Este 23

Arch.

Vol 73

Este 23
fob 1a
no 9

CONFERENCIAS

ESPIRITVALES,

VTILES Y PROVECHOSAS

PARA TODO GENERO DE PERSONAS,

COMPVESTAS POR EL PADRE NICOLAS de Arnaia de la Compañia de IESVS.

TOMO PRIMERO.

A LA SERENISSIMA EMPERATRIS DEL Cielo, Madre de Dios, y Señora nueſtra.

Del colegio de la compañia de Jesus de Soria.

Y Jesuitas breves



BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

CON PRIVILEGIO,

Impreſſo en Sevilla por Franciſco de Lyra. Año M.D.C.XVII.



ESte libro, intitulado Conferencias espirituales, cõpuesto por el Padre Nicolas de Arnaya de la Compañia de Iesus, tiene licencia, y priuilegio, para que ningun otro lo pueda imprimir, ni vender sin licẽcia de su Autor. Su fecha en Madrid por Março de 617.

TASSA.

YO Pedro Montemayor del Marmol Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Real Consejo residen, doy fé, que auiendose visto por los señores del Consejo de su Magestad, vn libro, que con su licẽcia fue impresso, y intitulado Conferencias Espirituales. Compuesto por el Padre Nicolas de Arnaya, de la Compañia de Iesus. Taçaron cada pliego del dicho libro a tres marauedis: el qual tiene nouenta y dos pliegos, que al dicho respeto monta ocho reales, y quatro marauedis y al dicho precio mandaron se vendiese el dicho libro, y que esta certificacion se põga al principio de cada cuerpo del dicho libro, para que se sepa el precio del, y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y depedimiento del dicho Nicolas de Arnaya, di esta Fé en la Villa de Madrid. A veynte y nueue del mes de Abril de mil y seyscientos y diez y siete años.

Pedro Montemayor del Marmol.

ERRATAS.

PAg. 5. lin. 30. apate, apete.
Pag.14. lin. 25. pime, pame.
Pag. 33. lin. 38, todas, todas las.
Pag. 61. lin. 37. inteſa, intereſa.
Pag. 87. lin. 25. gonar, donar.
Pag. 69. lin. 28. ferioſo, ferioſo.
Pag. 104. li. 8. creer, crecer.
Pag. 111. li. 22. monſtros, manos.
Pag. 118. li. 27. captitud, atitud.
Pag. 125. li. 15. fabio, fabro.
Pag. 130. lin 17. ſece, ſeque.
Pag. 131. li. 1. ojos, hoja.
Pag. 132. li. 10. nueua, mucha.
Pag. 133. li. 2. Mageſtad, Madalena.
Pag. 145. li. 9. henra, honra.
Pag. 178. li. 37. dirige, digiere.
Pag. 198. li. 23. dicia, dicina.
Pag. 199. li. 17. teer, tener.
Pag. 208. li. 9. compacion, conpun.
Pag. 129. li. 81. cuerno, cueruo.
Pag. 223. li. 23. quance, quane.
Pag. 228. li. 40. lapilli, capi.
Pag. 224. li. 11. lexo, leyo.
Pag. 242. li. 4. con, como.
Pag. 250. li. 5. todas, dele,
Pag. 258. li. 30. conpun.
Pag. 260. li. 40. hengon, henſion.
Pag. 272. li. 1. Peſcar, penſar.

Eſte libro con eſtas erratas correſponde con ſu original. Dada an Madrid a 1. de Abril de 1617.

Murcia de la Llana.

A LA SERENIS-

SIMA EMPERATRIZ DE CIELO, y tierra, la Virgen Sacratiſsima nueſtra Señora, el indigno ſieruo de ſus menores ſieruos.



OBRADO Atreuimiento parecerà Soberana Princeſa, querer yo dedicar a vueſtra grandeza, el pequeñuelo trabajo de mis manos, mas bien mirado, a eſto me da oſadida, ſaber quan maternas entrañas teneys para todos, grandes, y pequeños, y que eſtos no por ſerlo, ſon deſpreciados, antes por eſte titulo tienen mas franca entrada, y acogida, en vueſtra Clemencia, lo qual nos da a entender, el nombre de que tanto os preciays, q̃ es ſer Madre de miſericordia. Tengo delãte lo que os dignaſtes moſtrar a vueſtra querida hija Gertrudes, viendoos, ò Clementiſsima Señora recojer debaxo de vueſtro mãto gran ſuma, de animalejos inmundos, halagãdo con vueſtras delicadas manos muchos dellos: Por eſtos ſon ſignificados los pecadores, alos quales quadra de todos, quatro coſtados, el ſer pequeñuelos, por eſtar ſumidos, enel abiſmo del pecado, q̃ es menos que nada. Eſto Virgen ſantiſsima cõfieſſo me pudiera retardar, y encoger por ſer yo vno de aquellos animalejos, y ſi fueſſe de vos acariciado con vueſtra regalada mano, aunq̃ libre del dolor deuido, y confuſion del roſtro, me tendria por dichoſiſsima, pues con tal regalo, y patrocinio, podre eſperar ſer limpio de la lepra de mis males, y alcançar el bien q̃ eſpero de mi ſaluacion. Conſiderando pues vueſtra inmenſa benignidad, y deſſeando dar abrigo, y amparo a eſte mi trabajuelo, no ſe me ofre-

cio otro mas a propoſito, y ſeguro, q̃ el vueſtro, boluiendo el agua a ſu fuente, y la dadiua al Dador, y a mi Abogada é Interceſſora, lo que por ſu medio é recebido, digolo, porque todo lo que en eſtas Conferencias ſe trata, es lo que en vueſtra preſencia ſe à praticado, a vueſtros Hijos, y Diſcipulos, auiẽdo primero encomẽdado a vueſtra grandeza, como a Maeſtra del mũdo, deſſeando yo hablaſſedes, y os oyeſſen mas q̃ a mi, pues a ellos, y a mi é pueſto debaxo de vueſtro patrocinio. Donde pues podra eſtar mejor guardado, q̃ donde yo deſſeo tener mi alma? Que manos pueden ſer mas poderoſas para defender eſta obra, q̃ aquellas que ſuſtentaron al que con tres dedos de ſu Mano ſuſtenta eſta gran maquina del mundo? y a las q̃ todos acudimos, y en quien Dios tiene librado el remedio delo criado? a que arbol la puedo yo arrimar q̃ le haga mejor ſombra, que a aquel q̃ nos dio el fruto de la vida? quien ſuplirà mejor mis faltas, que la q̃ cubre, y ſuple las de todos? Siendo eſto aſsi, ó Poderoſa Reyna de Angeles, y hõbres, con filial cõfiança os ofrezco, eſte como ramillete cõpueſto de varias flores de virtudes, no porq̃ en mi las aya, ſino porq̃ las deſſeo para mi, y para todo el mundo, para q̃ adornadas cõ ellas las almas, glorifiquen al Señor delas virtudes. A dõde eſtaran las flores mejor, que en las manos de la flor de las flores? a donde tambiẽ, como en el Huerto cerrado, y junto a la Fuente cerrada? Vos ſoys eſclarecida Princeſa el Huerto cerrado, la Fuẽte cerrada, el Paraiſo de deleytes, hermoſura, y belleza de Cielo, y tierra, y Iardin de flores. Pues para q̃ eſtas, q̃ yo os ofrezco Virgen Sacratiſsima, delas varias virtudes eſparcidas por eſtos libros, por falta de riego, no ſe marchiten, ni el fuego dela detraccion las ſeque, ni por falta de guarda vigilãte, ſean holladas, os las preſento, y pongo debaxo de vueſtra ſingular proteccion, ſuplicandoos afectuoſamente perdoneys mi atreuimiento, y recibays mi voluntad, y deſſeo afectuoſo de hazeros algun peque-

PRO-

PROLOGO
AL LECTOR.

ENTRE Los admirables matizes con que el Esposo pinta a su Esposa, es vno aquel con que dibuxa el cuello de su gallardo cuerpo, *Sicut turris Dauid collū tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, & omnis armatura fortium.* Esta es la torre que el poderoso Rey Dauid edificò sobre el alto monte de Sion, auiéndo vencido al Iebuseo antiguo morador de aquel lugar, para defensa de la real ciudad de Hierusalem, la qual escogio por corte suya: seruia tambien como atalaya para descubrir los enemigos de lexos, para que juntamente fuesse alcaçar, y fuerte inexpugnable, proueyēdola de todo genero de pertrechos de guerra, haziendola vna como armeria, proueyda de toda variedad de armas, ofensiuas, y defensiuas, y todo esto con real magnificencia. Esto significa el dezir, que estauan pendientes dela dicha torre muchos escudos, y todo genero de armas: aunque tambien se puede entēder, que estos pendientes escudos, eran los que en varios recuentros auian quitado a los enemigos, ofreciendolos a Dios, como en reconocimiento de la vitoria dada de su mano, como ofrecio Dauid el alfanje con que cortò la cabeça al Gigante Goliath.

Cant. 4. nu. 4.

2. Reg. 5 nu. 7. 2. Paralipo. ca. 11. n. 5. Li. 3. Esdræ. c. 3. nu. 7.

Por la torre dicha, dexados otros pensamientos, son significados los famosos Predicadores, y Doctores de la Iglesia sancta Esposa de Christo, los quales son como su cuello. No es este pensamiento mio, sino del gran Padre san Gregorio Nisseno, para cuya intelligencia, sera bien aduertir los oficios, que el cuello exercita en el cuerpo, y el lugar que tiene, que no es otro, sino el medio, entre la cabeça, y los hombros, los quales le siruen, como de bassa, y ceppa, sustentando la cabeça, no declinando a vna, ni a otra parte, estando derecho, mas aunque no esté inclinado, como se á dicho, es facil de boluer a vna, y otra parte, por constar de muchas arterias, y guessos, los quales no estan continuados, como las canillas de los braços, o piernas, sino como eslauonados, engazados, y ligados cō rezios neruios,

Hom. 7.

y ligamentos fuertes. Iunta pues el cuello, el cuerpo con su cabeça, por la parte anterior por medio de la gargãta, y por la posterior le vne, y junta por medio del celebro, que cõpone de guessos trabados, con otros muchos que van descendiendo, y de arterias, por cuyo medio se comunica la virtud vital. Fuera de lo dicho sirue el cuello, de recebir el ayre fresco, comunicãdole al pulmõ, y al coraçon, atrayẽdo el ayre colado para conseruacion de la vida: Sirue tambien para reformar la voz, y las palabras, finalmente para q̃ por su medio passe el sustento, para cõseruacion de la vida.

Los predicadores Euangelicos, y Doctores hazen marauillosamente todos estos oficios, como parece enseñarlo S. Pablo, quando dize, *Alios dedit Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios verò Euangelistas, alios autem Pastores, & Doctores ad consummationem sanctorum, in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi.* Como ordinariamente el arreo, y ornato està enel cuello, del qual cuelgan las cadenas de oro, las sartas de Perlas, y cosas tales. Assi del diuino cuello dela Iglesia sancta, està adornado, o por mejor dezir le cõponen los Apostoles, Euangelistas, Prophetas, Pastores, y Doctores. Da la razon el sancto Apostol mas abaxo, *Vt crescamus in illo, qui est caput Christus, quo totum corpus compactum, & connexum, per omnem iunctturam submistrationis secundum, operationem in mensuram vniuscuiusque membri.* Esto enseña mas claramente en otro lugar, diziendo. *Dedit nobis verbum reconciliationis*, y mas abaxo, *Posuit in nobis verbum reconciliationis pro Christo, ergo legatione fungimur tamquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.* A hecho deposito en nosotros de su diuina palabra, por cuyo medio emos de vnir los miẽbros deste cuerpo mistico dela Iglesia, con su cabeça Christo. Este es el ministerio que se nos à encomendado, y como delegados suyos afectuosamente rogamos a todos, se reconcilien, y vnan con Dios, como con su cabeça. Esto mismo parece auer significado el Propheta Rey, quando dize, *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, como si dixera; de los montes puestos en alto, que primero reciben los rayos del sol, é influencias del cielo, recebirã los valles, esto es los inferiores, la justicia, quiere dezir, todo ajustamiento ala verdad, y a toda virtud. De suerte que de los Maestros, y Doctores, reciben luz los inferiores, como por medio del cuello, el sustento, las demas partes del

Ephes. 4. nu. 11.

Ibid nu. 15. &c.

2. Co. 5. nu. 18.

Ps. 71. n. 3.

tes del cuerpo. Reciben tambien por su medio el espiritu vital, que Dios a ellos les comunica, *Os meum aperui, & atraxi spiritum*, y san Pablo escriuiendo a los de Epheso, dize. *Memoriam vestri faciens in orationibus meis, vt det vobis spiritum sapientiæ, & reuelationis imaginatione eius.* Atrahen tambiē el espiritu del coraçon de Christo nuestro Señor, y dela Iglesia sancta, formando las palabras, y enseñando como deuan los fieles tratar con Dios. Finalmente, por medio de los Predicadores, y Doctores, se les comunica a los fieles el Pan dela diuina palabra, y delos Sacramentos, lo qual parece auer querido enseñar Christo nuestro Señor en aquel famoso combite, que hizo en el monte a los que yuan en su seguimiento, quando despues de auer tomado en sus sagradas manos el Pan, y de auerle echado su bendicion, lo entregó a los Apostoles, para q̄ lo repartiessen, a aquel gentio, como lo hizieron, exercitando en esto el oficio de cuello, q̄ auian de hazer en adelante ellos, y sus sucessores. Tan grande, y tan admirable es la hermosura, y belleza del cuello dela Iglesia, la muchedūbre de feruorosos Predicadores, y sanctissimos Doctores. Quien ignora los muchos que à auido en todas edades, despues, q̄ el supremo Deacono de la facultad, de la sanctidad, y de toda virtud, graduó de Doctores a sus Apostoles constituyendoles por Maestros, y Cathedraticos, en esta grāde, y estendida Vniuersidad del mundo. Esto es tan sabido, que no ay para que gastar tiempo en probarlo, de lo que vemos con nuestros ojos, y tocamos con nuestras manos en este nuestro siglo, en esto tan dichoso, quanto en otras desdichado, podemos rastrear, lo que en tiempos passados à auido, pues vemos salir cada dia a luz tantos, y tā admirables libros llenos de saludable Doctrina, y feruoroso espiritu, de modo, q̄ no sabemos de que nos deuemos admirar mas, o dela agudeza, en desemboluer, y desenmarañar las verdades, descubriendo las sophisterias, y los embustes con que los malos an pretendido encubrirlas, y escurecerlas, o del espiritu tā lleno de Dios, con que todo esto se dize. A sido pues, y es copiosa, abundātissima la lluuia de celestial Doctrina en todo genero de materias, aūque en la de espiritu se à escripto mucho, y muy selecto por seruir algo a la sancta Iglesia, como hijo suyo, me é atreuido a sacar a luz estas Conferēcias, o cola-

Ps. 118. Ad Eph. 1. nu. 6.

o colaciones eſpirituales, que ſon trabajo de muchos años, gaſtados en la enſeñança de los Nouicios, ſiendo vno delos principales exercicios del Nouiciado de nueſtra Compañia, el de las praticas, y conferencias, de coſas eſpirituales, como tambien lo es de toda la Compañia, aũque es verdad que nũca tuue tal propoſito, de ſacar a luz lo que tan en particular ſe tratana, mas juzgando muchos, ſeria de gloria de nueſtro Señor, y bien de las almas, que materias tan praticas, ſe comunicaſſen, y ſalieſſen en publico, aunque cargado de otras ocupaciones, y cuydados, procuré a ratos recogerme, para ponerlas en el orden que aqui van: Puſoſſeme delante, que en la torre de Dauid, no ſolo auia eſcudos de mayor, con los quales ſe pudieſſen eſcudar los grandes de cuerpo, ſino tambien medianos, y pequeños, para que cada qual cõforme a ſu eſtatura, y tamaño, echaſſe mano del que mejor le armaſſe. Abundaua aquella torre de todo genero de armas, vnas para los robuſtos, y fuertes, otras para los mas flacos. Si lo que en eſtas colaciones ſe trata, no ſiruiere a los mas adelantados, y medrados en virtud, que ſon los ſoldados viejos, de la Diuina Milicia de crecido eſpiritu, no dudo, ſino que no dañara a los medianos, y de marca menor, que ſon los que empieçan a entrar por el camino de la perfeccion, y a los que van aprouechando en el, y ganando tierra, o por mejor dezir Cielo, pues ſe les deſcubre y enſeña lo que deuen ſeguir, y lo que deuen huyr, y los medios para alcançar aquello, y apartarſe deſto: Toda la dificultad eſtá en acertar con el medio, huyendo de los eſtremos, y con los medios tambien proporcionados al fin. Y ſi a caſo aun para los dichos no aprouechare, ſabido es, que en la torre dicha, eſtauã pendiẽtes muchas armas ofrecidas a Dios N.S. como deſpojos, en reconocimiẽto de las victorias alcançadas con ſu fauor. Como tales ofrezco yo a eſta gran Torre de la Igleſia, pues lo ſon de lostrabajos dichos.

Alientame tambien el ſaber, que en el eſtilo, y modo, y deſpoſiciõ conq̃ eſtas colaciones van ordenadas, haſta a ora no ay coſa eſcripta, verdad es, que tenemos para bien de muchos las colaciones de Caſsiano, Author no menos graue, que antiguo, tan eſtimadas de las dos lumbreras de la Igleſia, ſancto Domingo, y ſu hijo ſancto Tomas de Aquino, y lo

y lo ſeran de todos los que tuuieren buen guſto, en materia de eſpiritu, mas haziendoſe cotejo, deſtas, con aquellas, ſe vera ſer eſtas en numero muchas mas, en el eſtilo muy otras y en la diſpoſicion muy diferentes. Si aquellas eſtan veſtidas, con teſtimonios de la diuina Eſcriptura, que es la fuente de toda verdad, y virtud, y con los ſentimientos, de algunos de los antiguos ſanctos Monjes; eſtas en lo primero abundan, y no menos en lo ſegundo, pues mi intento á ſido adornarlas, con los penſamientos de caſi todos los ſanctos, y padres eſpirituales, que la Igleſia ſancta á tenido deſde los Apoſtoles aca, como lo podra, yr viendo quien ſe digna re de paſſar la viſta por ellas. Aquellas por la mayor parte ſiruen, para ſolos los Anachoretas, y gente retirida, que viuen para ſi ſolos, mas eſtas para todo genero de perſonas, Anachoretas, y Cænobitas, para Religioſos, y ſeglares, Sacerdotes, y caſados, y para los que tienen por oficio ſer cuello de la Igleſia, dando a los fieles el ſuſtento del alma, aſsi en los pulpitos, como en praticas eſpirituales, que ſe ſuelen hazer a perſonas Religioſas, encaminandolas en todo genero de virtud, como ſe vſa frequentemente en nueſtra miſma Compañia.

No è dicho eſto para que me paſſe por el pẽſamiento, preferir ni anteponer eſtas Conferencias a las de Caſsiano, con cuya doctrina me honro, ſino para que conſte, que haſta agora que yo ſepa, no ay coſa eſcripta con eſta traça, y modo, las quales con el diuino fauor, y con el de la Virgen Sacratiſſima (debaxo de cuyo amparo, y proteccion yo las é pueſto) eſpero no dexarán de ſer prouechoſas, y que quien ſe digna re de paſſar los ojos por vna dellas, quedará con buen guſto, y deſſeo de hazer lo meſmo por las demas, para prouecho proprio, y de otros, y el que aſsi lo hiziere, dara de todo lo bueno que hallare la gloria a Dios, como a Author, y manantial infinito de bienes, y a mi ſe atribuya lo que ſe hallare no ſer tal. Aduiertaſſe tabien, que aunque los que reſponden parece q̃ ſon Nouicios recien entrados en Religiõ, no ſe tomen ſus dichos como de tales, ſino como de padres graues eſpirituales, y eſperimẽtados en materia de eſpiritu. En vna coſa ſe podria reparar entre otras, y es el referir muchos dichos de ſanctos, en lengua latina, dexãdolos ſin declarar, aunq̃ lo mas ordinario, es en todo, o en parte bolnerlos en nue-

en nueſtro lugar, quanto baſta, para que el que no entiende latin, pueda lleuar ſeguido el diſcurſo de lo que ſe va tratãdo, digo, que porque deſtos libros ſe aprouecharan pocos, que no ſepan latin, é dexado algunos lugares de los Sanctos ſin declararlos; porque el que lo entiende, guſtarà de beuer el agua en ſu fuente, mas ſi otros algunos ſe quiſieren aprouechar, no les hara falta el no lo entender, porque fuera de ſer pocos los lugares, que no van declarados, no ſe les cortará el hilo, pues como é dicho, es poco lo que en todo, o en parte no ſe declara.

Bien veo, que ſi otros tomáran eſte aſſumpto, entre manos lo hizieran con mayor ſuficiencia, y mas caudal de eſpiritu. Yo è dado lo q̃ el corto mio alcança, en todo no è pretendido mas, que la mayor gloria de la Diuina Mageſtad, y el bien de ſus redimidos, ſujectandolo, como lo hago, a la correccion de quien mejor ſintiere, y principalmente nueſtra Madre la ſancta Igleſia, Catholica, Romana, y para ſiempre jamas. Van diſpueſtas por el orden del Alphabeto, para que ſin recurrir al indece, pueda cada qual aprouecharſe, y echar mano de lo que mas guſtare.

(?†?)

INDICE DE LAS CON-
FERENCIAS Y PARRAFOS
que en ellas se contienen

Tomo primero.

¶ *Conferencia primera de la obligacion.*

§ 1. Que cosa sea abnegació, y de su importancia. fol. 1.

§ 2. Dela abnegacion de las riquezas, y bienes temporales. fol. 3.

§ 3. Dela abnegacion delos parientes, y de todo lo que es carne y sangre. 7.

§ 4. Dela abnegacion de si mismo. 13.

§ 5. De otras cosas tocantes a la abnegacion. 16.

§ 6. De algunos exẽplares castigos q̃ Dios à hecho en algunos que an faltado a su obligacion. 18.

¶ *Conferencia segunda, del amistad particular.*

§ 1. Que es amistad particular y quan dañosa sea. 20.

§ 2. Que el amistad particular haze guerra, y se oppone a la charidad. 24.

§ 3. Que se deuẽ euitar todas las ocasiones del amistad particular. 25.

§ 4. De siete señales, por las quales se conoce el amor carnal. 27

§ 5. Que el amor diuino destruye el amor particular, y aficion carnal. 28.

¶ *Conferencia 3. del amor proprio.*

§ 1. Que cosa sea amor propio y de los daños q̃ causa. 30.

§ 2. Que el amor diuino es cuchillo del amor proprio. 13.

§ 3. Que la oracion, y mortificacion, destruyẽ al proprio amor. 35.

§ 4. Que el odio santo deguella el amor proprio. 38.

§ 5. Que el proprio amor se có para ala hypocresia. 40.

§ 6. De los indicios que ay de que el proprio amor va de vencida. 43.

¶ *Conferencia 4. del amor de Dios.*

§ 1. De la excelencia dela charidad y amor de Dios, y que cosa sea charidad. 44.

§ 2. Que la mortificacion del amor proprio, es medio pa adquirir el amor d̃ Dios. 50.

¶¶ § 3.

§ 3. Que la mortificacion dela propria voluntad, y juyzio, es medio para alcançar la caridad y amor de Dios. 35.
4. Que la oracion continua, es medio para alcãçar el amor de Dios. 55.
5. Delos bienes ineſtimables, que en ſi encierra el amor de Dios. 57.
6. Que el amor de Dios haze dulce, lo amargo deſta vida. 60.
7. Que el amor diuino, vne el alma con Dios. 60.

¶ *Conferencia 5. del amor proprio.*
§ 1. Dela excelencia del amor fraterno. 63.
2. De otras excelencias del amor del proximo. 65.
3. Que la vnion que ay entre las partes del cuerpo nos declara, lo que deue auer entre los proximos. 67.
4. Que hablar bien de todos en qualquier ocaſion, augmenta el amor fraterno. 70.
5. Que hazer bien, grangea, y augmenta el amor del proximo. 77.
6. Del luſtre particular que comunica el amor del proximo. 74.

¶ *Conferencia 6. del aprouechamiẽto eſpiritual en comun.*
§ 1. Del cuydado que ſe deue poner en el aprouechamiento. 80.
2. De catorze motiuos, que pone ſan Vicente Ferrer, para crecer en eſpiritu. 82.
3. Quãto importe hazer caſo de coſas pequeñas. 84.
4. Que no aprouechar en eſpiritu, es boluer atras. 87.
5. Que importa mucho apartar los ojos delo bueno, que vno tiene, y ponerlos en lo que falta. 91.
6. Que el Religioſo incanſablemente deue exercitarſe en la virtud. 94.
7. Que conſiderar la hora de la muerte, feruoriza mucho. 96.
8. Quanto importe preguntar ſe a ſi miſmo, a que á venido. 97.

¶ *Conferencia 7. del aprouechamiẽto en particular.*
§ 1. Dela dificulad y facilidad en la virtud. 98.
2. Que la virtud ſe adquiere, ordinariamente de eſpacio. 100.
3. Que las obras buenas ſe deuen hazer cõ eſpiritu. 102.
4. Poner los ojos en Criſto N. S. es medio eficaſiſsimo para crecer en virtud. 105.
5. Dela rectitud de inuencion que ſiempre ſe deue procurar. 108.
6. De la obediẽcia en q̃ deue el Religioſo exercitarſe. 109.
7 Dela caſtidad que deue procurar. 110.
8. De la pobreza, que deue el Religioſo procurar. 111.

9 De

§. De otras virtudes en que se deuen exercitar. 111.
10. En que se declara el crecimiento en la virtud, por el delos arboles y dela luz. 114

¶ *Conferencia 8. del aprouechamiẽto enel Nouiciado.*

§ 1. Del estado del principiante en la virtud, y como deue ser enseñada. 117.
2. De la grauedad de costumbres, que vn Nouicio deue procurar mucho. 119.
3. Prosigue lo mismo. 120.
4. Quan estimada esde los santos, la madureza de costumbres. 123.
5. Quan subjeto deue estar al padre espiritual, el q̃ desea aprouechar en espiritu. 125.
6. Prosigue lo mismo. 127.
7. Que estimar mucho el beneficio de la vocacion, es medio para crecer en la virtud. 129.
8. Que no se contente con cosas exteriores, atendiendo mas al interior. 129.
9. De otros medios, que ayudan al Nouicio en la virtud para crecer en ella. 132.
10. Del connato particular, cõ que se deue exercitar la virtud, haziendo rostro a lasdificultades. 134.
11. Que ayuda mucho el considerar el Religioso, que no tiene otra ocupacion mas principal. 136.
12. Que hazer caso de cosaspequeñas, es medio para adquirir virtud. 137.

¶ *Conferencia 9. de la castidad.*

§ 1. Que sea castidad, y de su excelencia. 138.
8. Qué la oracion, es medio eficaz para alcançar castidad. 150.
3. Que la guarda de los sentitidos, es medio importantisimo para la castidad. 143
4. Quanto conuiene huyr del trato, y comunicacion de mugeres. 144.
5. Que la castidad se alcança, y conserua por medio de la penitencia. 146.
6. De la templança en la comida, y beuida. 148.
7. Quanta vigilancia, y cuydado pide esta santa virtud sin admitir epicheyas. 149.
8. Que se deuen deshechar cõ cuydado, qualesquier pensamientos, aunque sean vanos è inutiles. 150.
9. Quanto daña la trifteza a la castidad, causando desconfiança. 152.
10. Que la deuocion de la Passion de Iesu Christo nuestro Señor, con la Virgen y los sanctos importa mucho para la castidad. 153.
11. De otros remedios para la castidad. 154.

12. Que la ocioſidad, haze guerra a la caſtidad. 155.
13. Que el temor ſancto de Dios es neceſſario para la caſtidad. 156.
14. De los varios principios de las tentaciones dela carne. 156.

¶ *Conferencia* 10. *de la claridad de conciencia.*

§ 1. Porque quiere Dios gouernar hóbres por hóbres. 158.
2. Que todos los que deſeá aprouechar en virtud, deué eſtar diſpueſtos a ſer enſeñados. 160.
3. De los bienes ſingulares, que ſe alcançan por eſte medio. 162.
4. De los daños, que ſe ſiguen de no andar cõ claridad en lo dicho. 164.
5. Delos motiuos eficazes, que ay para andar con claridad, &c. 165.
6. Que el miſmo eſtado Religioſo enſeña quan neceſſaria ſea eſta claridad. 167.
7. Delas razones, que perſuaden eſta claridad. 168.

¶ *Conferencia* 11. *dela ſagrada comunion.*

§ 1. Dela alteza del beneficio, q̃ Dios hizo al hóbre en auer ſe quedado enel ſantiſsimo Sacramento. 171.
2. De la pureza de coraçon, q̃ ſe requiere para el ſantiſsimo Sacramento. 173.
3. Que la actual deuocion, es admirable diſpoſicion para recebir el ſantiſsimo Sacramento. 176.
4. Que ſe deue pedir a Dios con inſtancia la preparacion. 178.
5. De otros medios para diſponerſe mejor. 179.
6. De algunas de las marauillas, q̃ eſtan encerradas en el ſantiſsimo Sacramẽto. 179.

¶ *Cõferencia* 12. *dela acciõ de gracias deſpues de auer comulgado.*

§ 1. Quan deuido es el agradecimiento deſpues dela comunion. 183.
2. Delos efectos que cauſa el ſantiſsimo Sacramẽto. 185.
3. Del retiramẽto, y ſoledad que ſe á de buſcar para dar gracias deſpues dela comunion. 186.
4. Que ſe deuen exercitar actos de amor de Dios en la accion de gracias. 188.
5. De la viſta interior a que el alma ſe deue mouer, para dar gracias. 189.
6. Quanto importe la atenta conſideracion deſte diuino miſterio. 191.

¶ *Conferencia* 13. *de la frequencia de la comunion.*

§ 1. De los diferentes vſos q̃ á auido en la Igleſia, cerca de la

de la frequencia de la comunion. 193.
2. Quan importante ſea la frequente comunion. 194.
3. Que eſte diuino Sacramento diſminuye las tentaciones, frequentando el recebirle. 195.
4. Que con la mayor frequencia, crece la reuerencia y eſtima deſte Señor. 196.
5. Qual deua ſer la mayor frequẽcia ordinariamẽte. 197.
6. Proſigue la miſma materia. 198.

¶ *Conferencia 14. de la cõpũcion.*

§ 1. Que coſa ſea cõpũció. 201.
2. Para exercitar la compuncion, ayuda la memoria de los pecados cometidos contra Dios. 204.
3. Quan frutuoſas ſean las lagrimas. 206.
4. Que es compuncion ſentir el alma el deſtierro en que viue. 208.
6. Que para la compũcion importa el de ſu ſimiẽto de todo lo criado. 202.
7. Quanto ſuſpiraron los ſantos por la vida eterna. 204.
8. De otros varios generos, y módos de cõpuncion. 215.
9. De los daños que cauſa la triſteza vicioſa. 217.

¶ *Conferencia 15. de la conformidad de la voluntad humana, con la Diuina.*

§ 1. Quanto importe la cõformidad de nueſtra voluntad con la Diuina. 219.
2. Conſiderar, q̃ todo lo que ſucede, lo quiere Dios, es gran medio para la conformidad dicha. 223.
3. La abnegacion dela propria voluntad, es gran medio para la cõformidad, con la de Dios. 229.
4. Que la paciencia, y longanimidad, es medio para lo dicho. 226.
5. Conſiderar los ſingulares bienes q̃ſe ſiguẽ deſta cõformidad, es grã medio. 227.

¶ *Conferencia 16. del proprio conocimiento.*

§ 1. Quanto importe el proprio conocimiento. 230.
2. Conſiderar la materia, de q̃ vno es cõpueſto, es medio eficaz para el proprio conocimiento. 232.
3. Delas miſerias en que el hõbre quedó por el pec. 234.
4. La conſideracion dela muerte, ſirue para el conocimiento proprio. 236.
5. De los daños que cauſa no conocerſe vno. 238.

¶ *Conferencia 17. del coraçõ puro.*

§ 1. Quanto importe la guarda del coraçon. 240.
2. La guarda de ſentidos, ayuda ala del coraçon. 243.
3. El

3. El cuydado en deshechar penſamientos malos, importa mucho para la pureza del coraçon. 245.
4. El temor ſanto de Dios, ayuda para lo dicho. 248.
5. La prudencia, y recato, aprouecha para la pureza del coraçon. 250.
6. Que la preſencia de Dios, guarda el coraçon. 252.

¶ *Conferencia diez y ocho dela correccion.*

§ 1. Como deue reprehẽder el que riene oficio, y authoridad. 254.
3. Que mirar las reprehenſiones como medicinas, es motiuo para lleuarlas biẽ. 258.
4. Que conſiderar, que el que reprehende, haze oficio de padre, haze lleuaderas las reprehenſiones. 259.
5. Delas cauſas de adonde nace el ſentir vno las reprehenſiones. 260.
6. De los prouechos que cauſa la reprehenſion. 262.
7. De la obligacion que tiene el ſuperior a reprehender al ſubdito. 263.
8. Como deue el ſubdito recebir la correcion. 264.
9. De la Correccion fraterna. 266.
10. Quanto importe, que el ſuperior ſea auiſado de las faltas que cometen ſus ſubditos. 270.

¶ *Conferencia 19. de los deſſeos buenos.*

§ 1. De la importancia de los buenos deſſeos. 272.
2. Delos varios generosde deſſeos q̃ vn alma tiene. 274.
3. Quan obligatorio le es al hombre tener altos deſſeos y generoſos penſamientos. 276.
4. Que el objecto de los buenos deſſeos, que es Dios, los haze muy eſtimables. 279.
5. De la materia delos buenos deſſeos. 280.
6. Quales ſean los deſſeos de los ſieruos deDios. 282.
7. Que los deſſeos, ſon los talentos queDios da para grãgear con ellos. 283.
8. De otras cauſas, porque deuan ſer eſtimados los buenos deſſeos. 284.
9. El caſtigo que deue temer, quien no pone por obra los buenos deſſeos. 274.
10. De algunos medios que facilitan el cumplimiento de los buenos deſſeos. 287.
11. Que los deſſeos an de ſer feruoroſos, y eſtenderſe a mucho. 288.

¶ *Conferencia veynte, de la deuocion.*

§ 1. Que ſea deuocion, y de ſu importancia. 291.
2. La deuocion ſe compara al olio. 393.
3. Que la deuocion ſe alcan-

ça, pi-

ça, pidiendola a Dios con instancia por medio de la Meditacion. 294.
4. De la materia de la consideracion, que causa deuocion. 296.
5. Que la leccion de buenos libros causa deuocion. 298.
6. Que el trato de cosas santas engẽdra deuocion. 300.
7. Que la mortificacion engẽdra deuocion. 300.
8. Que la mortificacion de la propria voluntad engendra deuocion. 303.
9. En que se compara la deuocion a algunas cosas particulares. 304.
10. Delos efectos que la deuoció causa enel alma. 306.
11. En que se declaran las causas, porque no siempre se halla la deuocion. 307.

¶ *Conferencia 21. del examen cotidiano dela conscencia.*

§ 1. De la importancia del examen cotidiano de la conciencia. 309.
2. Quanto estiman los santos el examen. 312.
3. Del axamen general. 314.
4. Como se an de dar gracias por los beneficios recebidos. 312.
5. Como se deue pedir a Dios luz pa conocer las faltas. 317
6. En q̃ se particulariza el modo de hazer el examẽ. 318.
7. Del dolor que se deue tener por las faltas y pecados. 319.
8. Conuiene proponer en veras la enmienda de los pecados. 320.
9. Del examẽ particular. 321.
10. De los prouechos del examen. 325.
11. De algunas cosas particulares, que ayudan para hazer bien el examen. 327.
12. De algunos dichos de santos, con que se declara mas la importancia del examen. 330.
13. Del tiempo que á de durar el examen particular, acerca de quulquier virtud, o vicio. 324.

¶ *Conferencia 22. de los buenos exemplos.*

§ 1. Quanto importe el buen exemplo. 335.
2. Que los buenos exemplos, alientan para la virtud. 338.
3. Que por medio de los buenos exemplos, mueuen los vnos a los otros a la virtud. 341.
4. Que los buenos exemplos, confunden a los que los vẽ, y no los imitan. 343.
5. De otros marauillosos efectos que causan los buenos exemplos. 346.
6. Que los que dan buen exẽplo, son como estrellas. 347
7. De la obligacion que tiene el Religioso a dar buen exẽplo. 448.
8. Que

8. Que es neceſſaria humildad paar ſacar prouecho delbuē exemplo. 449.
9. De los daños que cauſa el mal exemplo. 449.

¶ *Conferencia 23. de como ſe an de pedir las faltas.*

§ 1. En que ſe trata de los males de la hypocreſia. 453.
2. Que la humildad, y proprio conocimiento, importa mucho para lo pregũtado. 455.
3. Que la paciencia, importa mucho para oyr bien las faltas. 455.
4. Que el deſſeo del proprio aprouechamiēto, ayuda mucho para oyr bien las faltas que ſe dizen. 457.
5. De otros medios que aprouechan, para oyr bien las faltas, quando ſe dizen, o auiſan. 458.
6. Del eſpiritu con que ſe deuen dezir las faltas a otros. 459.

CONFERENCIA PRIMERA DE LA ABNEGACION.

DICIPVLO.

MVCHAS vezes Padre, oygo tratar assi en platicas vniuersales, como en particulares de la Abnegacion, exortandonos, a que tratemos muy deueras de exercitarnos en ella. Desseo saber, que cosa sea Abnegació, y juntamẽte de los medios, con que podre adquirirla.

§. 1.

¶ *Que cosa sea abnegacion, y de su importancia.*

INSTRVCTOR.

NO es marauilla hermano mio, que muchas vezes se trate del exercicio santo de la abnegacion, pues Christo nuestro Señor (como lo dizen los sagrados Euangelistas) trató della tan a menudo, diziendo: *Siquis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Cosa cierta es, que la Abnegacion de si mismo es el camino para yr a Iesu Christo: assi como el desordenado desseo de las cosas del mũdo priua a vno de los bienes eternos, causando desprecio de ellos. Porque mientras mas se aman las cosas caducas, en menos se tienen las eternas: y al contrario mientras mas se aman las cosas eternas por medio de la abnegacion de si, y de aque-

Mat. 16. nu. 24.

llas mas se desprecian las cosas temporales. Y assi dize San A
In reg. fusius dis putatis. Basilio tratando de que cosa sea abnegacion. *Nihil est autem aliud sui ipsius abnegatio : nisi summa rerum omnium vitæ superioris obliuio, atque à sui ipsius voluntatibus recessio.* De manera, que abnegacion no es otra cosa, sino vn oluido de todas las cosas deste mũdo, y vn diuorciarse dellas, y de su propria voluntad, y proprios gustos. Como si dixera, que de tal suerte el alma en su obrar, y sentir se aparte de su cuerpo, como sino fuera suyo, negãdole, que es dezir no conocie ndole como acostumbramos a dezir B de vno q̃ se apartó de su amigo. Fulano negò a sutano. Como si dixera, no le conocio por amigo. Como quando vno estãdo en su casa, no queriendo descubrirse al que le busca, dezimos, que se niega: de la misma manera el alma, que en la vida passada á tenido amistad con el cuerpo, alumbrada de Dios, y desseosa de dar vn *longum vale* a todas las cosas del mundo, quando el cuerpo, y sus apetitos piden alguna cosa indeuida, no condescender con ellos es negarse. Esto es tambien, quando la C vienen a buscar, dezir, que no está en casa, que en buen romance, es caminar por rumbo muy diferente, del qual hasta entonces auia seguido. Esto enseña S. Bernardo, declarãdo aquellas palabras. *Qui vult venire post me, abneget,* &c. Dize pues. *Seipsum abnegare, est voluptatibus proprijs renuntiare, vt qui superbus erat, sit humilis : & iracundus, sit mansuetis: qui luxuriosus, sit castus: & qui auarus erat, sit largus.* Entonces se niega vno, quando se desnuda de si mismo, de su sentir, de su voluntad, y de todo lo que el es, D conformandose con el sentir, y voluntad de Christo nuestro Señor, procurando con las obras dezir aquello de San Pablo.

De ordine hominis vitę. cap. 7. vbi sup.

Galat. 2. nu. 20. *Viuo ego, iam non ego, sed viuit in me Christus.* Aquel tambien se niega a si mismo, que no se mira a si como cosa suya, sino de Christo, teniendo delante aquello, que dize San Pablo. *Charitas enim Christi vrget nos, æstimantes hoc, quoniam si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, vt & qui viuunt, iam non sibi viuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit.* Sobre lo qual dize el glorioso San Bernardo. *Cui iustius mihi viuendum, quam ei, qui, si non moreretur, non viuerem? Iustè sibi vendicat vitam meam, qui pro mea posuit suam.* Y el glorioso Doctor San Geronimo, dize. *Perfectus Christi seruus nihil præter Christum habet, aut si habet aliquid præter Christum, perfectus non est.* De manera, que el verdadero sieruo de Iesu Christo Redentor nuestro, en tanto lo es, en quanto no quiere otra cosa,

2. Cor. 5. nu. 14. E

Bernard.

Epist. 1. ad Heliod. cap. 6.

sino

A ſino al miſmo Señor.

Quando Chriſto nueſtro Señor nos manda, que nos neguemos, es dezirnos, que eſtémos muy diſpueſtos para dar la vida por ſu amor; y eſto cada hora, y cada momento. Lo qual parece ſu Mageſtad auer ſignificado, quando dixo por San Lucas: *Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam quotidie, & ſequatur me.* En aquella palabra, *quotidie*, cada dia, enſeña la diſpoſicion, que deuemos tener, y la prepara- *Cap. 9. nu. 23.*

B cion de animo para dar la vida por Chriſto nueſtro Señor continuamente, eſtando muy deſaſidos de las coſas deſte mundo. La ſabiduria humana, y carnal, que tan contraria es a Dios, enſeña, y mueue a huyr la mortificacion, los trabajos, y la muerte: mas la ſabiduria diuina enſeña todo lo contrario: conuiene a ſaber la Abnegacion de la propria vida, y del deſſeo de viuir, y eſtima de los trabajos ſufridos por Chriſto; incitando a vn continuado martirio. Por eſto dize el glorio-

C ſo San Bernardo: *Genus martyrij eſt, ſpiritu facta carnis mortificare, illo animum, quo membra caduntur ferro, honore quidem mitius, ſed diuturnitate moleſtius.* Y el bienauenturado San Auguſtin: *Tota vita Chriſtiani hominis (ſi ſecundum Euangelium viuat) crux eſt, atque martyrium.* Y en otra parte el miſmo Santo dize: *Nemo dicat, quòd temporibus noſtris martyrum certamina eſſe non poſſunt, habet enim & pax noſtra martyres ſuos. Nam iracundiam mitigare, libidinem fugere, iuſtitiam cuſtodire, auaritiam contemnere, ſuperbiam humiliare, magna pars martyrij eſt.* Y en otro lugar dize: *Si mortuus eſt diabolus, mortuæ ſunt perſecutiones; cum igitur ſemper viuat diabolus, ſemper etiam perſecutiones, & martyria viuent.* Que es dezir, que haziendonos los enemigos tan apretada guerra, aſsi los interiores, y domeſticos, que ſon nueſtras paſsiones, y vicios, como los exteriores, inuiſibles, y viſibles; es neceſſario el continuo exercicio de la Abnegacion, martirizandoſe cada qual con ella: porque para el martirio, que comunmente lla- *Ser. 20. in Cant. Ser. 32. de Sanctis. Ser. 150. de temp. In Pſal. 127.*

E mamos, que conſiſte en derramar ſangre, y dar la vida por Dios nueſtro Señor, deue eſtar vn Religioſo, y qualquier fiel Chriſtiano diſpueſto para quando el Señor lo ordenare; mas para abnegarſe a ſi miſmo, deue eſtar ſiempre apercebido, y con las armas en las manos, pues ſiempre ſe le ofrece ocaſion de pelea. Llenando preſſo al Abad Paphuncio para darle la muerte, por ſer Chriſtiano; los Alguaziles y todos los de la juſticia le amenazarō con graues tormentos, ſino renegaua

de Christo N. S. mas el se reia de todos, diziendoles; Como A
essos tormentos estamos acostumbrados a padecer en el de-
sierto. Lo mismo pueden dezir todos, los que de veras tratan
de abnegacion. Y assi con razon se puede entender, que tiene
Dios en el cielo grā numero de martires espirituales, que res-
plandecen grandemente. De lo qual se vé, quan importantisi
mo exercicio sea el de la abnegacion de si mismo, y de todas
las cosas del mundo, y que sin el es imposible llegar a la per-
feccion, pues es cierto, que por medio deste exercicio santo B
se vencen los vicios, y se adquierē las virtudes, que son el or-
namento, y hermosura del alma, y sobre todo la caridad, y a-
mor de Dios; porque assi como el que da la vida por Christo
exercita el acto mayor de caridad, que puede, como lo dixo
Ioan. 15. el mismo Señor: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam vt animā*
nu. 13. *suam ponat quis pro amicis suis*: assi tambien el que continuamēte
se martiriza, y sacrifica por medio de la abnegacion, muestra
la estima, que tiene de Dios, y el desseo de cumplir su volun- C
tad santissima; y juntamente el desprecio, que tiene de si mis-
mo, y de todas las cosas, dando testimonio con esto de la esti-
ma que tiene de Dios, y de sus cosas, siendo martir, que quie-
Ser. 32 re dezir testigo, como lo dize San Augustin. *Martyr Græcè, Lati-*
de Sanc. *nè testis dicitur. Igitur quotiescumque bonis affectibus mandatum Christi*
facimus, toties Christo testimonium perhibemus. Que mayor alabança
se puede dezir de la mortificacion, que dezir, que haze mar-
tires, renombre tan glorioso en los ojos de Dios, y de los hom- D
Prou. 16 bres? Por esto dize el Espiritu Santo: *Melior est patiens viro forti,*
nu. 32. *& qui dominatur animo suo, expugnatore vrbium.* Es cosa cierta, que
es mas insigne victoria, la que vno alcança, venciendo a si, que
no la que alcança, venciendo a otros. *Maior est, qui se, quam qui for*
tissima vincit agmina. Pues si los vencedores Capitanes son tan
alabados, y estimados en el mundo, quanto mas lo deuen ser, y
mas glorioso, los que se vencen a si mismos, negando sus gus-
De luctu. tos? Por lo qual dize San Ioan Climaco: *Esto sicut Rex in corde tuo* E
c. 7. *sublimis, in humilitate residens, & risui iubens: Vade, & vadat: & dulci*
stetui: Veni, & veniat, seruoque, atque tyranno corpori: Fac hoc, & faciat.
Este señorio se alcança por medio de la abnegacion, como el
Gradu. 15 mismo Santo lo declara en otro lugar, diziendo: *Qui corpus vi-*
cit, is etiam naturam superauit; qui vero naturā superauit, is profecto supra
naturam effectus est. Porro is, cui id contingit, modicum quid minus, quam
angeli habet, vt non dicam nihil. De suerte, que no se contenta este

Santo

A Santo con dezir, que los que tratan de ſu Abnegacion, ſon de los de la fama, ſino que los yguala a los angeles.

El glorioſo San Chryſoſtomo tambien dize. *Quemadmodum feras ipſas arte, atque induſtria mitigamus; ita etiam paßiones noſtras, quę ſunt feris omnibus truculentiores, mitigemus. Si enim Leonem arte reddimus manſuetum, atq; tractabilem; cur quæſo, iram, & furorem quouis etiã leone ſeueriorem ſopire negligimus? Quam enim reperies excuſationem, quem honeſtum colorem; cum hominem quodammodo facias de leone, tu* B *tamen negligens, leo efficiaris ex homine? Nam illi quidem donas aliquid habere ſupra naturam; tu vero nec naturales tibi affectus conſeruas. Extinguamus igitur hæc vitia, neque enim poßibile eſt, nos verè viuere, niſi hæc in nobis prius vitia moriantur.* Si la induſtria es eficaz para amanſar animales, haziendo en cierta manera hombres de leones; que eſcuſa tendrá el religioſo, que por no hazerſe vna poca de fuerça para negar ſus afectos deſordenados, ſe conuierte en cierta manera de hombre en leon. Sea pues la con- C cluſion, que no podremos viuir en paz, ſi los vicios no mueren primero en noſotros. Deſtas palabras ſaquemos eſte argumento. Si los que ſe toman con leones, y fieras, venciendolas, y atandolas, ſon tenidos por animoſos, y valientes, como ſe glorió Dauid, por auer muerto vn leon, y vn oſſo, como el lo dixo a Saul. *Veniebat leo, & vrſus, & perſequebar eos, & percutiebam,* 1. Ré. 17. &c. Y Sanſon moſtrò ſu fortaleza en deſquixarar vn leon, co- nu. 35. mo ſe dize. *Irruit autem ſpiritus Domini in Sanſon, & dilacerauit leo-* D *nem quaſi hædum, in fruſta diſcerpens, nihil omnino habens in manu.* Y de Saul, y Ionathas ſe dize, auer ſido tan fuertes, que vencieron los leones. *Leonibus fortiores.* Y de Banaias vno de los valeroſos Capitanes de Dauid por grande hazaña ſe dize: *Ipſe percußit duos leones.* Y mas abaxo: *Et percußit leonem in media ciſterna in diebus niuis.* Pues ſi los Capitanes dichos an ſido tan afamados, por auer vencido eſtas fieras, ſiendo (como dize San Chryſoſtomo) nueſtras paſsiones: *Feris omnibus truculentio-* E *res.* Mas brauas, y mas ſangrientas, que todas las fieras; bien ſe vé quanto mayor hazaña es, vencer las paſsiones, negandoſe, que no vencer las fieras, ſiendo eſta hazaña, y vitoria de vn verdadero diſcipulo de Ieſu Chriſto.

Iudicum 14. nu. 6. 2. Reg. 1. nu. 23. 2. Re. 23. nu. 20.

De lo dicho aureys entendido que coſa ſea Abnegacion, y la importancia deſte ſanto exercicio. Por lo qual ſerà bien, con la diuina gracia vamos deſcubriendo los medios, por los

quales podamos ir creciendo en el, pues (como se à dicho) A
es el camino para la perfeccion.

§. 2.

¶ *De la Abnegacion de las riquezas y bienes temporales.*

PRIMERO.

COnfiesso Padre, que me holgara que assi como nos aueys B
enseñado, que cosa sea Abnegaciou, juntamente nos enseñassedes los medios por donde auemos de alcançarla; pero ya que quereys que hable, diré breuemente lo que siento me ayudarà mucho para alcançar la Abnegacion, de que se trata.

A tres cabeças se puede reduzir todo lo tocante a materia de Abnegacion, que son: *Negare se, negare suos, negare se.* La primera cosa tomo yo a mi cargo, lo demas diran los hermanos C
que se siguieren si gustaren dello. Christo nuestro Señor por San Lucas dize: *Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.* Quiso su diuina Magestad echar este fundamento de la vida espiritual, juzgando, que quien quisiere ser discipulo suyo, la primera cosa en que à de poner las manos á de ser en desapossessionarse de las riquezas del mundo. Esto vemos en lo que su Magestad dixo al otro mancebo, que lo
Cap. 14. *nu.* 33.
preguntó, que que haria para alcançar el Reyno del cielo? Y D
auiendole dicho que guardasse los mandamientos, y replicando el, que assi lo auia hecho desde su niñez, le respondio el Señor: *Vnum tibi deest: Vade, quæcumque habes, vende, & da pauperibus, & habebis thesaurum in cælo, & veni, sequere me.* Y San Matheo
Mar. 10. *nu.* 21.
dize: *Si vis perfectus esse, vade, & vende,* &c. Como si dixera Christo nuestro Señor: El primer passo que se á de dar, y la primer
Cap. 19. *nu.* 21.
piedra que se á de poner en el edificio de la perfeccion, á de E
ser la renunciacion de todos los bienes temporales, a los quales el coraçon humano està muy assido: como se vio en este mancebo, a quien el Señor dixo, que vendiesse sus possessiones, y el precio dellas diesse a los pobres. El qual (como aduierten los Euangelistas, San Matheo, San Marcos, y S. Lucas) *Abijt tristis, erat enim habens multas possessiones.* De lo qual tomò ocasion el Señor para enseñar la dificultad grande que tienen

de

A de entrar en el cielo los ricos: *Amen dico vobis, quia dives difficilè intrabit in regnum cælorum, & iterum dico vobis, facilius est, camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum cælorum.* Por esto formando la escalera, por donde se à de subir a la altura del Reyno del cielo, pone por primer escalon la pobreza de espiritu: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cælorum.* Y esta fue la primera palabra que habló, quando de proposito se puso su Magestad a mostrar el camino del cielo, dando a en B tender, que el primer passo que se à de dar, es la renunciació, y abnegacion de las riquezas. Assi sabemos lo hizieron los Apostoles luego que Christo los llamó al Apostolado, como dize san Matheo; *At illo continui relictis retibus, secuti sunt eum.* Lo que hemos dicho destos quatro Apostoles S. Pedro, S. Andres Santiago, y san Ioan, hizieron los demas, como en nombre de todos lo dixo S. Pedro; *Ecce nos reliquimus omnia* &c. Y los primitiuos Christianos hizieron lo mismo, como dize san Lucas: C *Omnes, qui credebant, habebant omnia communia, & possessiones, & substantias vendebant, & dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.* Que es dezir, que de ricos se hazian pobres por Iesu Christo, el qual no solo con palabras, sino con obras enseñó este desprecio de las riquezas, como se vé por el discurso de su vida. Y de si mismo dixo: *Vulpes foveas habent, & volucres cæli nidos; filius autem hominis non habet, vbi caput reclinet.* Lo qual dixo en ocasion de auerle pedido vno, le admitiesse en su cõpañia, al qual D puso delante la pobreza, que auia de professar, para que si le estaua bien, la siguiesse.

Ibidem. *Mat. 5.* *Mat. 4.* *Mat. 19* *num. 27* *Act. 3. 2 44. 45.* *Mat. 8.*

De todo lo dicho, se vé claramente, quan importante sea la Abnegacion de las riquezas, y bienes temporales, para alcançar la verdadera perfecion; y quan gran sacrificio se haze al Señor, pues aquel mancebo, de quien hize mencion, auiendose exercitado en la guarda de los mandamientos, en tratandole, de que se hiziesse pobre voluntariamente por E Christo, fue tocarle en lo viuo, y sin poderlo dissimular, lo mostrò en el rostro, entristeciendose; lo qual no sin mysterio notaron los sagrados Euangelistas. Y en esto vemos cumplido lo que el Apostol dixo a su discipulo Timotheo: *Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inseruerunt se doloribus multis.* 1. *Tim. 6*

Y añade luego: *Tu autem ò homo Dei hæc fugẽ.* Todas eſtas pala- A
bras ſon de gran conſideracion, en las quales enſeña los mu-
chos males, y daños que eſtan enconados en las riquezas, y en
el apetito dellas, ſiendo carga tan peſada, q̃ no para haſta dar
en el profundo de la perdicion, con el que ſe dexa lleuar del
tal apetito, y codicia de bienes temporales. De lo qual deſſeã-
do preuenir el Apoſtol a ſu diſcipulo, y en el a todos los ama-
dores de la perfecion, en las palabras antecedẽtes auia dicho:

Iob. 6. *Eſt autem quæſtus magnus pietas cum ſufficientia. Nihil enim intulimus in* B
hunc mundum, haud dubium, quod nec auferre quid poſſumus. Habentes
autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti ſumus. Como ſi dixe-
ra: Deſnudos eſtamos en eſte mundo, y deſnudos hemos de ſa
lir, no nos carguemos de lo que hemos de dexar, aunque nos
peſe. Eſto es lo que dixo el ſanto Iob: *Nudus egreßus ſum de vte-*
Ca. 1. n. *ro matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Y el Eccleſiaſtes, *Sicut egreſſus*
21. *eſt nudus de vtero matris ſuæ, ſic reuertetur, & nihil auferet ſecum de la-*
Ca. 6. n. *bore ſuo. Miſerabilis prorſus infirmitas, quomodo venit, ſic reuertetur.* C
14. & *Quid ergo prodeſt ei, quod laborauit in ventum?*
15. El glorioſo ſan Gregorio ſobre aquellas palabras; *Qui vult*
venire poſt me, abneget, &c. dize: *Ad ſe venientibus Dominus præcipit,*
Ho. 32. *vt renuntiemus noſtra, quia qui ad Fidei agonem venimus, luctamen contra*
in Euãg. *malignos ſpiritus ſumimus. Nihil autem maligni ſpiritus in hoc mundo poſ*
ſident proprium. Nudi ergo cum nudo luctari debemus: nam ſi veſtitus quiſ
que cum nudo luctatur, citius in terram deiicitur, quia habet, vnde tenea-
tur. Quid enim ſunt terrena omnia, niſi corporis indumenta? Qui ergo cõ- D
tra diabolum ad certamen properat, veſtimenta abiiciat, ne ſuccumbat.
Y en otro lugar dize el miſmo Santo; *Rarum valde eſt, vt qui aurũ*
Moral. 4 *poßident, ad requiem tendant, dum per ſemetipſam veritas dicat. Difficile,*
cap. 3. *qui pecunias habent, intrabunt in regnum cælorum. Nam qui hic multi-*
plicandis diuitiis inhiant, quæ alterius vitæ gaudia ſperant? Y como ne-
gocio tan importante, en muchas partes trata eſte ſanto Do-
tor deſte argumento, que ſeria coſa muy larga quererlo refe
rir. Y aſsi fuera de los dichos, baſtarà dezir el que ſe ſigue. E

3. p. Paſ *Dize pues: Qui repleri cunctis ſimul opibus inardeſcunt, audiant, quod*
tor. ad- *ſcriptum eſt. Qui feſtinat ditari, non erit innocens. Profecto enim, qui au-*
mon. 22. *gere opes ambit, vitare peccatum negligit, & more auium cum eſcam ter*
renarum rerum auide conſpicit, quo ſtrangulatur peccati laqueum non
agnoſcit. Qui quælibet præſentis mundi lucra deſiderant & ea, quæ de fu
turo dãno patientur ignorãt, audiant, quod ſcriptũ eſt. Hæreditas, ad quam
feſtinatur in principio, in nouiſsimo benedictione carebit. Ex hac quippe

vita

A *vita initium ducimus, vt ad beneditionis sortem in nouissimo veniamus.* Lo qual se hará despreciando todos los bienes temporales, para que assi se huya de los lazos, que estan encubiertos debaxo del cebo de las riquezas, con las quales caça tantas almas el demonio. Esto vemos cumplido, en lo que le passò al rico auariento con Abraham, el qual declaró a aquel miserable la causa de su condenacion, quando pidiendo vna gota de agua, para refrescar su lengua. Le dixo Abraham: *Fili recordare,* Luc. 16.
B *quia recepisti bona in vita tua: & Lazarus similiter mala: nunc autem hic* nu. 25. *consolatur, tu vero cruciaris.* Como si claramente le dixera. Pues viuiendo fuyste tan insensato, que no echaste de ver el lazo q̃ estaua escondido debaxo de las riquezas que poseyas, tienes tu merecido, padeciendo eternalmente, por lo que tan momentaneamente gozaste.

Esto dize con claras palabras el glorioso S. Chrysostomo: Hom. 14.
C *Ad præsentia inhiamus, nec diaboli actum intelligimus, qui per parua* in epist. *magnis nos priuat, qui vmbram obiectat, vt à veritate deturbet, qui in som-* ad Rom. *nijs illudit (hoc enim sunt mundi huius diuitiæ) vt cum dies illuxerit, omnium pauperrimos ostendat. Hæc igitur animo versantes, tandem aliquando, vel sero dolum fugiamus, & ad futura traducamur. Nec enim hac nos ratione tueri possumus, quod videlicet præsentis vitæ fragilitatem ignorauerimus, rebus ipsis in dies singulos tuba clarius clamitantibus præsentium rerum tenuitatem, risum, dedecus, pericula, barathra. Quam igitur defensionem vsurpaturi sumus, qui, quæ periculosa quidem sunt,*
D *& turpitudinis plena, toto studio persequamur; quæ vero, minus periculosa cum sint, nobis tam gloriam, tum nominis claritatem afferunt, fugiternus? At harum rerum seruitus quauis tyrannide pestilentior est, atque id certè sciunt, qui vi de ea tyrannide liberarentur, digni inuenti sunt. Vt ergo vos pulchram hanc libertatem ediscatis, vincula abrumpite, à laqueo restilite, ne ve vobis aurum domi iaceat, sed quod immensis opibus prætiosius misericordia, & benignitas auri loco; ea enim fiduciam, & veniam nobis præstant; illud autem magnam erga nos infamiam infundit,*
E *prepotentem erga nos reddens diabolum. Quid igitur hostem contra te armas, vireſque illius auges? Dexteram tuam potius contra illum armato, vniuersamque domus pulchritudinem in animam introducito, omnem porro opulentiam in cogitatione reponito, ac tibi cœlum pro arca, ac domo opes, aurumque asseruet.* He querido referir tan por extenso las cosas del mundo, y el prouecho, que de dexarlas se sigue. Llama a las riquezas lodo, sombra, sueño, tirania, de las quales se siguen deshonras, peligros, y el mismo infierno,

por

por cuyo medio aſtutamente nueſtro enemigo priua de gran- A
des coſas, pues priua de la bienauenturança, y al cõtrario en-
ſeña ſer grande gloria, y honra el deſpreciarlas.

Con razon ſe llaman las riquezas ſueño, porque ſucede a los que andan en buſca dellas, lo que a los que ſueñan, que eſtan comiendo, y hartandoſe de dulces manjares, y en deſpertando ſe hallan muertos de hambre; y como los que ſe ſueñan muy ricos, y abaſtados, ſus caxas llenas de dineros, y en deſpertando ſe hallã en el hoſpital. Eſto es lo que dixo Iſaias: B

Cap. 29. nu. 8. *Sicut ſomniat eſuriens, & comedit, cum autem fuerit expergefactus, vacua eſt anima eius; & ſicut ſomniat ſitiens, & bibit, & poſtquam fuerit expergefactus, laſſus adhuc ſitit, & anima eius vacua eſt: ſic erit multitudo gentium omnium, quæ dimicauerunt contra montem Sion.* Con vnos colores nos pinta el Eſpiritu Santo en eſtas palabras, lo que paſſa por el coraçon de los que apetecen, y buſcan bienes temporales. Sueñan de noche lo que pienſan de dia, mas como alfin los ſueños ſon ſueños, aſsi todas las traças de que C
vſan en razon de buſcar riquezas, vienen a parar en ſueños. Porque es cierto, que eſtas coſas temporales ſe deshazen como ſueño, y humo, y aſsi, o no ſe alcançan, o ſi ſe alcançan, ſe deſaparecen entre los ojos, y por mucho que dellas ſe poſſea, mayor hambre cauſa. El rico deſſea mas riquezas, el carnal mayores deleytes, el ambicioſo mayores honras, que es lo

Horat. lib. 1. ſer. Satyra. 1 que dixo el otro: *Nemo ſua ſorte contentus viuit.* Y las miſmas coſas mueſtran quan poca parte ſon, para llenar la capacidad del D
hombre, y por el conſiguiente deſengañan (ſi ya el hombre quiere ſer deſengañado) y mueſtran quan dignas ſon de ſer deſpreciadas, y quan indignas de ſer buſcadas. Los que eſto hazen ſon los que pelean: *Contra montem Sion.* Que es contra la capacidad de ſu naturaleza, la qual no ſe harta con coſas tan viles, apateciendo coſas mas ſuperiores, las quales tiene Dios

Cap. 58. nu. 14. prometidas por Iſaias, diziendo: *Suſtollam te ſuper altitudines terræ, cibabo te hæreditate Iacob Patris tui: Os enim Domini locutum* E
eſt. Eſte es el ſuſtento que harta nueſtra alma, y llena los ſenos de ſu capacidad, todo lo demas deſte mundo ſolamente la entretiene, y hincha, no la harta. A eſte propoſito dize marauillo-

Ser. de Spiritu Sancto. ſamente Ricardo corrigiendo el comun ſentir de los Filoſofos, que llaman al hombre Microcoſmo, que quiere dezir mundo menor: Dize pues, que con muy gran razon ſe deue llamar el hombre mundo mayor, pues todo quanto ay criado,

no

A no puede llenar los ſenos de ſu apetito. De manera, que las riquezas todas, y los deleytes poſsibles, y las honras mas cumplidas que ſe pueden dar, no ſon baſtantes para llenar la capacidad del coraçon humano. *Comedent, & non ſaturabuntur,* dize Oſeas. La razon es porque el calor del eſtomago eſpiritual es tan fuerte, que en vn momento gaſta, y conſume todas las coſas corruptibles, como el que tiene hambre canina, por mucho que coma ſiempre queda con hambre; aſsi al eſtomago B del alma no ſatisfaze todo lo deſte mundo, haſta que le den el manjar de que ella ſe ſuſtenta, que es la virtud, y los bienes del cielo. Y aſsi dize el glorioſo San Geronimo: *Sicut enim iuſtitia ſaturat; ſic iniquitas ſubſtantiam non habens vana comedentes fraude deludit, & vteros deuorantium vacuos relinquit.* Lo que dize eſte Santo Doctor de la maldad, con mucha razon lo podemos atribuyr a las riquezas, y bienes temporales, los quales ſon de tan poca entidad, que a penas ſe parecen. *Cap. 4. n. 10.* *Sup. illud Oſea. 4.*

C Coſa cierta es, y cada dia la vemos con los ojos, que no todos los viuientes tienen vn genero de ſuſtento, y es de tal modo, que el ſuſtento que a vno dá vida, a otro ſe la quitaria ſi le comieſſe. El Topo ſe ſuſtenta con tierra, las aues de rapiña con carnes crudas, y otras aues con yeruas del campo, ſin mas diſpoſicion de como las hallan, lo qual ſi el hombre comieſſe, le quitaria la vida. Y aſsi aquel antiguo tentador, *Mat. 4.* D quando ſe deſuergonçó contra Chriſto nueſtro Señor, no le *nu. 3.* dixo que comieſſe de las piedras, ſino que conuirtiendo las en pan, ſatisfizieſſe con el a ſu hambre, porque piedras no ſon manjar de los hombres. De manera, que mientras vn viuiente no tiene preſente el mãjar de que la naturaleza le proueyó para ſu ſuſtento, ſe dize carecer de manjar, aunque aya otros, con los quales ſe ſuſtẽten otros viuientes; y ſi comieſſe dellos le acarrearian la muerte.

E Los bienes tẽporales ſon ſuſtento del jumento del cuerpo, y aſsi en ninguna manera pueden ſatisfazer al alma, la qual quando quiere ſuſtentarſe con eſte manjar apeteciendo eſtos bienes cõ demaſia, no la hartan, ſino cauſandola pena, y dolor, la fatigã; porq̃ es cierto, que el auariento por muchos dineros que tenga, nunca ſe vé harto, y el deshoneſto tampoco de deleytes, como ni el ambicioſo de honras, como le ſucedio a Alex. Magno, el qual auiendo conquiſtado el mundo, ſe puſo *Alexan.* a llorar, porque auiendo oydo, que vn Filoſofo dezia, q̃ auia *Mag.*

muchos

muchos mundos, el aun no auia conquiſtado mas que vno. A
De manera, que el mundo todo no hartaua a eſte Monarcha.
Por eſto dize el Eſpiritu Santo por Salomon en el libro de
Eccleſ. 5. nu. 9. ſus deſengaños: *Auarus non implebitur pecunia, & qui amat diuitias, fructum non capiet ex eis.* Y en otro lugar confieſſa el ſapientiſsimo Salomon, deſpues de auer gozado de todo aquello a que ſu deſſeo ſe podia eſtender, como el lo dize: *Omnia, quæ deſiderauerunt oculi mei, non negaui eis, nec prohibui cor meum, quin omni*
Ibi. 2. nu. 10. *voluptate frueretur.* Y lo que ſaqué de todo eſto, fue: *Vidi in omnibus vanitatem, & afflictionem animæ, & nihil permanere ſub ſole.* B
De las quales palabras ſe colige lo arriba propueſto, de que verdaderamente todas las coſas temporales no ſon ſuſtento del alma, como ni del cuerpo humano el ayre; por mucho que vno reſpire, hincharſe ha, mas no ſatisfará a ſu hambre, como lo
Lib. de dilig. Deo. dize el glorioſo San Bernardo: *Si famellicum hominem apertis faucibus vento inflatis haurire buccis aerem cernas, quo quaſi conſulat fami, nonne credas inſanire? ſic non minoris inſaniæ eſt, ſi ſpiritum rationalem rebus putes quibuſcumque corporalibus non magis inflari, quam ſatiari. Quid namque de corporalibus ad ſpiritualia? Neque illa ſanè ſpiritualibus, neque iſta è regione refici corporalibus queunt.* C Y en otro
In declamat. ſup. illud. ecce nos reliquimus, &c. lugar el miſmo Santo pinta a los que andan hechos camaleones de bienes temporales. Vi (dize) cinco hombres, a los quales juzgue por locos, y ſin ſentido: El primero eſtaua comiendo a dos carrillos de la arena del mar: El ſegundo eſtando a la orilla de vn lago de piedrazufre, pretendia atraer el D
mal olor que ſalia de aquel lago: El tercero atrayendo tambien las centellas que ſalian de aquel lago, parecia ſe eſtaua holgando: El quarto viuiendo en vna torre muy alta ſe entretenia en atraer el ayre, y ſi alguna vez no ventaua, el con vn auanillo mouia el ayre, pareciendo que todo ſe le queria tragar: El quinto finalmente eſtando a la mira de los demas, eſtaua haziendo burla dellos, aunque el era mas digno de ſer eſcarnecido, porque a bocados ſe eſtaua comiendo a ſi miſ- E
mo, ya ſe mordia las manos, ya los braços, ya otras partes de ſu cuerpo. Compadeciendome deſtos miſerables (dize el glorioſo San Bernardo) con deſſeo de ſaber la cauſa de tan grande miſeria, viendolos con roſtro muy macilentos, entendi, que todo aquello hazian por hambre canina, que padecian,
Pſ. 101. nu. 5. entonces entendi, lo que el Profeta dize, Pſalm. 101. num. 5. *Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum:*

Quid

A *Quid hæc vobis prosunt, non sunt naturales cibi, magis famem hæc prouocant, quam extingunt? Panis namque animæ iustitia est, & soli beati, qui esuriunt illam, quoniam ipsi saturabuntur. Nimirum ad imaginem Dei facta* Mat. 5.
anima rationalis cæteris omnibus occupari potest, repleri omnino non po- nu. 6.
test. Capacem Dei, quidquid Deo minus est, non implebit. Con esta parabola enseña este Santo Doctor, quan poca parte son las cosas deste mundo, para llenar la capacidad del alma; de lo qual se vè, quan dignas cosas se an de ser despreciadas.

B Mucho me he alargado, mas si vuiera de dezir algo de lo q̃ desta materia enseñan la diuina Escritura, los Santos, y la misma experiencia, fuera nunca acabar. Y assi concluyo con lo que dize San Chrysostomo. *Seruile pecuniarum iugum fuge, quippè* Hom. 11.
si illas tenere volueris, inops eris; si autem eas aspernatus fueris, duabus in ep. 1.
ex partibus diues euades. Tunc tibi omnia vndiq; affluent, ex eo maximè, ad Tim.
quòd nihilo eorum indigeas, quibus plurimi egent; neque enim possidere plurima, sed plurimis non indigere, diuitem facit. Itaque quandiu Rex ali-
C *quo indiget, nihil meliori in loco quam pauper est, quippe indigere alijs, ea tandem paupertas est. Itaque neque Reges ipsi ea ratione paupertatis nomen effugiunt, quia subditis indigent; at non ita qui se crucifixerit mundo, nihilo enim indiget, sufficiunt q; ei ad victum manus suæ. Mihi* (inquit Act. 20.
Paulus) *& his, qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ. Ista ille dice-* nu. 34.
bat, qui in alio loco. Quasi nihil habentes, & omnia possidentes. Illa (inquam) *iste dicebat, qui ab his, qui lystris morabantur, æstimatus est* 2. Cor. 6.
Deus. Si cupis his, quę in mundo sunt, frui, cœlum quære; si vis etiam præ- nn. 10.
D *sentia consequi, toto illa studio despice. Quærite enim* (inquit) *regnum cælorum, & hæc omnia adijcientur vobis.* Y mas abaxo concluye di- Mat. 6.
ziendo. *Euigilemus tandem, pecuniarumque extinguamus appetitum, vt* nu. 33.
desiderium nostrum omne ad æterna transferre possimus. Non possunt isti duo amores simul habitare, vnumque possidere animum. Admirables sentencias son todas las contenidas en estas palabras, las quales me holgara poder declarar, mas veo que ni el tiempo no me dà lugar, ni la necessidad de los presentes lo pide, pues to-
E dos lo entiendan. Y verdaderamente la misma razon dicta, y enseña, quan contemptibles son los bienes temporales, los quales no podemos llenar con nosotros a la otra vida. *Nihil* Ps. 75.
inuenerunt viri diuitiarum in manibus suis. Por esso en otro lugar dà nu. 6.
vn muy saludable consejo el mismo. *Diuitię si affluant, nolite cor* Ps. 61.
apponere. De manera, que las riquezas se an de dexar por fuer- nu. 11.
ça, o de grado, y assi es saludable acierto dexarlas de voluntad por amor de Dios, antes que ellas nos dexen a nosotros,

haziendo

haziendo de la neceſsidad virtud, como la an hecho todos los Santos, de los quales los mas an dexado las riquezas con el efecto, y afecto; deſtos eſtan las hiſtorias llenas, de Reyes, Principes, y grandes Señores, que eſtimaron en mas ſer pobres con Ieſu Chriſto, que ricos, y hazendados en las palacios del mundo, imitando al Santo Rey, que dezia: *Elegi abiectus eſſe in domo Dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum.* En nueſtros tiempos ſabemos, auer dado de mano a las riquezas, tratandolas como ellas merecian, Don Franciſco de Borja Duque de Gandia, el qual con ſu grande exemplo eſpantó al mundo, hollando las grandezas, y riquezas, y abraçandoſe con el humilde eſtado de la Religion, entrando en nueſtra Compañia, y viuiendo en ella con ſumo deſprecio de ſi, y de las coſas deſte mundo, a quien tambiẽ ſiguio Don Luys Gonzaga hijo primogenito del Marqués de Caſtellon, el qual renunciando ſus eſtados, eſtimò en mas la pobreza de Ieſu Chriſto, entrandoſe en nueſtra Compañia, en la qual viuio algunos años con raras mueſtras de ſantidad, la qual à manifeſtado, y manifieſta el Señor al mundo con grandes milagros. Deſtos exemplos pudiera traer muchos: quien quiſiere ſaberlos, lea al Padre Geronimo Plati de nueſtra Compañia en el libro tan admirable, tan prouechoſo, y tã digno de ſer leído, que hizo del bien del eſtado Religioſo. Y con eſto he dicho Padre, lo que ſe me á ofrecido, acerca del primer medio, por el qual ſe puede alcançar la Abnegacion tan neceſſaria, ſin la qual es impoſsible llegar a la perfection.

Pſal. 83. n. 11.

P. Pedro de Ribadeneyra en ſu vida.

Lib. 2. de bonoſtat. relig. c. 26. 27.

A B C D

§. 3.

¶ De la Abnegacion de los parientes, y de todo lo que es carne, y ſangre.

SEGVNDO.

E

EL ſegundo dixo: Con mucho guſto he eſtado oyendo lo q̃ el hermano á dicho acerca del primer medio, q̃ á dado para alcançar la perfecta Abnegacion, yo confieſſo de mi (y entiendo, que lo miſmo ſentiran los preſentes) que aunque durara mucho mas de lo que á durado, le oyeramos con ſumo conſuelo; porque parece á hecho demonſtracion de lo

que

A que á pretendido probar, que es, quan indignes ſon los bienes temporales de ſer eſtimados, y quanto mayor es el afecto, y la propenſion a eſtos bienes, tanto mayor conato ſe à de poner en la Abnegacion dellos ; y pues a mi me à cabido hablar en ſegundo lugar, diré lo que ſiento, aprouechandome de aquel como thema que el hermano propuſo, pues dixo, que la Abnegacion cõſiſtia en negar ſus coſas, y negar a los ſuyos: deſto ſegundo tengo de hablar yo, que es del afecto tan natu-
B ral, que ſe tiene a la carne, y ſangre. Y aſsi digo, que el medio que a mi ſe me ofrece, es la mortificacion del afecto tan natural, y tan entrañado en el alma, para con los Padres, parientes, y con todo lo que es carne, y ſangre. Si el amor a las riquezas, y bienes deſte mundo es tan natural, y tan poderoſo, que llena tras ſi las almas : no lo es menos, ſino mucho mas el afecto a la carne, y ſangre : y ſi muchos an dexado de entrar por el camino de la virtud por el afecto de las riquezas, o ya
C entrados les à hecho retroceder ; no menor riza à hecho el afecto a carne, y ſangre, acabando con muchos, que no entren por el camino de la virtud, y con otros, que retrocedieſſen, auiendo entrado. Por eſto Chriſto nueſtro Señor dixo a los que le acompañauan, y en ellos a todo el reſto del mundo. *Si quis venit ad me, & non odit patrem ſuum, & matrem, & vxorem, & filios, & fratres, & ſorores, adhuc autem & animam ſuam, non poteſt meus eſſe diſcipulus.* Y por San Matheo dize lo miſmo con pala-
D bras mayores. Auiendo dicho, que auia venido al mundo a publicar guerra, declara contra quien ſe à de hazer eſta guerra. Dize pues : *Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere in terram; non veni pacem mittere, ſed gladium : Veni enim ſeparare hominem aduerſus patrem ſuum, & filiam aduerſus matrem ſuam, & nurum aduerſus ſocrum ſuam, & inimici hominis domeſtici eius.* Como ſi dixera : Eſtos domeſticos, y caſeros enemigos ſe an de vencer. Lo qual declara, diziendo : *Qui amat patrem, & matrem pluſquam*
E *me, non eſt me dignus ; & qui amat filium, aut filiam ſuper me, non eſt me dignus.* Ninguno puede alegar ignorancia deſte particular. Aſsi como el gran Legiſlador Chriſto bendito auia dicho: *Qui non renuntiat omnibus, quæ poßidet, non poteſt meus eſſe diſcipulus;* aſsi tambien dize : *Qui non odit patrem ſuum, &c. non poteſt meus eſſe diſcipulus.* Porq̃ no impide menos lo vno, q̃ lo otro, ſino mucho mas eſtorua el afecto de carne, y ſangre, por ſer mas intrinſeco, y connatural al hõbre. Por lo qual no ſe cõtentó el Señor cõ dezir:

Luc. 14. *nu.* 26.

Mat. 10. *nu.* 34.

Luc. 14. *nu.* 33.

dezir: El que no renuncia a la carne, y sangre, sino el que no aborrece; quiso baxar muy en particular, haziendo mencion del Padre, madre, hermanos, &c. A

De lo qual veran los Religiosos, quan agena cosa es de su estado, y profesion el viuir en ellos el afecto de carne, y sangre, y si viue, de no tratar con veras de su abnegacion. Parece-
Gen. 31. nu. 33. me a mi, que los tales son semejantes a Rachel, la qual saliendo de la casa de su Padre, le hurtò los Idolos, y los escondió entre los aparejos de los Camellos, sentandose sobre ellos, B para que su Padre Laban, que los buscaua, no los hallasse; tales son los Religiosos, que saliendo del mundo se traen consigo el aficion de carne, y sangre, procurandolo escóder debaxo del humilde habito de la religion, para que los Prelados, y Superiores, que andan haziendo anothomia deste, y otros afectos, no encuentren con el, y assi quede viuo este idolo en notable daño, y perjuyzio de la Religion, y Religiosos. Por esto nuestro gran Patriarca San Ignacio, desseando, que en su C Religion no vuiesse idolo tan perjudicial, estableció, y mādò con palabras mayores, que sea desterrado de los coraçones,

Exam. c. 4. §. 7. Reg. 8. diziendo. *Vnusquisque eorum, qui Societatem ingrediuntur, consilium illud Christi sequendo. Qui nō dimiserit patrem, &c. existimet sibi patrem, matrem fratres, & sorores, & quidquid in mundo habebat, relinquendum. Immo sibi dictum existimet verbum illud. Qui nō odit patrem, & matrem, insuper & animam suam, non potest meus esse discipulus. Et ita curandum ei est, vt omnem carnis affectum erga sanguine iunctos exuat, ac illum in* D *spiritualem conuertat, eosque diligat eo solum amore, quem ordinata charitas exigit, vt qui mundo, ac proprio amori mortuus, Christo Domino nostro soli viuit, cumque loco parentum, fratrum, & rerum omnium habeat.* Todas estas palabras son mayores dignas de mucha consideracion. El Religioso se á de mirar como hombre, que á muerto ya al mundo, y assi deue dar vn *longum vale* a todas las cosas, que dexó en el. Lo qual dize marauillosamente S. Basilio

In regul. fus. disp. interrog. 8. por estas palabras. *Postremo affectionibus cunctis mundanis, quę pie-* E *tatis propositum valeant impedire, nuntium remittit, ac nimirum qui ita fecerit, is parentes veros esse illos existimauit, qui in Christo Iesu per Euangelium ipsum genuerint; fratres vero, qui eundem secum spiritum adoptionis acceperint.* Siendo, como es la entrada en Religion vna nue-

1. Cor. 4. nu. 15. ua generacion, tanto mayor, quanto excede el espiritu a la carne, aquellos solos hemos de tener por padres, q̄ en Christo nos engendran; y por hermanos (como dize San Basilio) a los

que

A que ſon de nueſtra miſma profeſsion. No ſe deue contentar el Religioſo con auer dexado el mundo con el cuerpo, ſino mucho mas con el coraçon, deſpegandole de todo, como dize el miſmo ſanto: *Nam diabolo in primis renuntiamus, itemque affectionibus carnis, quia abdicauimus occulta dedecoris, conſanguinitatibuſque, ac familiaritatibus, quæ cum hominibus nobis ſint; ſimiliterque conſuetudini etiam vitæ, quæ perfectioni euangelij ſalutis aduerſatur*: Al Nazareo mandaua Dios: *Super patre, & matre non contaminabitur, quia*
B *ſanctus Domini eſt. Omni tempore conſecrationis ſuæ ſuper mortuum non ingredietur, nec ſuper patris quidem, & fratris, ſororiſque funere contaminabitur, quia conſecratio Dei ſui ſuper caput eius eſt.*

El que eſtà conſagrado a Dios, no ſe deue entremeter en las obras muertas de ſus parientes, porque desluſtran ſu ſantidad, y la manchan. Al otro mancebo, que ſeguia a Criſto S. N. no le dio ſu Mageſtad licencia para yr a dar ſepultura a ſu padre, ſiendo vna coſa tan pia, diziendole: *Dimitte mortuos ſepe-*
C *lire mortuos ſuos, ſequere me*; ſobre lo qual dize ſan Gregorio: *Qua in re notandum eſt, hoc deuotum quemque exhibere patri mortuo ex affectu carnali propter Deum non licere, quod propter Deum etiam extraneis debet.* Cola cierta es, que el demonio con la grande ojeriza que tiene con los Religioſos, por verlos hazer vida celeſtial en la tierra, viuiendo en carne tan flaca, aduirtiendo la entrada que puede tener en muchos por eſte portillo, les acomete por el, procurandolos derribar, y boluerlos al ſiglo,
D ſi ya no puede con el cuerpo, alomenos con el coraçon, y afecto, venciendo a muchos: de los quales dize S. Gregorio, que auiendo dexado el mundo, ſe bueluen a el ſin ſentirlo, y cuydando de ſus coſas, ſe refrian en el amor dela patria celeſtial, y atados, e impedidos, ceſſan de caminar, como ſolian, hallandoſe con piguelas, y tan enbaraçados, y como ſalteados, y laqueados, pues el amor y aficion, que antes tenian pueſto en Dios, le ponen en el mundo, y en las miſmas coſas, que
E antes auian deſpreciado: con lo qual poco a poco ſe les va aſſeglarando el coraçon, de manera, que bueluen a amar lo q̃ auian aborrecido, hallãdoſe incõſtantes en el biẽ começado.

Sabido es el ſentimiento, que el glorioſo S. Geronymo tuuo en eſte particular, eſcriuiendo a Heliodoro; *Recordare tyro cinii tui die, quo CHRISTO in baptiſmate conſepultus, in ſacramenti verba iuraſti, non te pro nomine eius non te patri parciturum eſſe, non matri. Ecce aduerſarius in pectore tuo CHRISTVM conatur*

occidere. Ecce donatiuum, quod militaturus acceperas, hoſtilia caſtra ſuſ- A
pirant. Licet paruulus ex collo pendeat nepos: licet ſparſo crine, & ſciſ-
ſis veſtibus vbera, quibus te nutrierat, mater oſtendat: licet in limine pa-
ter iaceat, percalcatum perge patrem, ſiccis oculis ad vexillum crucis euo
la. Solum pietatis genus eſt, in hac re eſſe crudelem. Veniet, veniet poſtea
dies, quo victor reuertaris in patriam, cum Hieroſolymam cæleſtem vir for
tis coronatus incedes. Gladium tenet hoſtis, vt me perimat, & ego de ma-
tris lachrymis cogitabo? Propter patrem militiam Chriſti deferam, cui ſe-
pulturam Chriſti cauſa non debeo? erras frater, erras, ſi putas, vnquam B
Chriſtum perſucutione nõ pati. Tũc maximè oppugnaris, ſiti oppugnari neſ
cis. Bien claro mueſtra eſte ſanto Dotor el deſpego, y deſaſi-
miento, que deue tener de ſus padres, y parientes el diſcipu-
lo de Ieſu Criſto, mirandolos, no como a tales, ſino como a
enemigos, que le pretenden impedir el camino del cielo. En
otro lugar tambien enſeña lo miſmo, diziendo: *Quod ſi vocatæ*
Epiſt. ad filiat Grũtij. *à Domino in imagine Leuitarum ſpiritualibus gladijs corporeos occidiſtis*
affectus, quem patrem deſideratis? vnus eſt enim pater veſter, qui in cælis C
eſt, ac proinde Dominus hæreditas veſtra. In Chriſto enim poſſidendum eſt,
quod cum Chriſto eſt poſſidendum. Ne reuertamini ad mortuum, qui ſequi-
mini viuentem. Mortui (inquit) ſepeliant mortuos. At ſi iam pridem di-
xiſtis. Pater non nouimus te, vt teſtamentum Domini ſeruaretis; quid ad-
huc repudiati patris, quæritis teſtamentum? Hic eſt ille gladius, qui à Do-
mino per terras patrem à filijs ſeparaturus immiſſus eſt: hoc eſt vere cir-
cuncidere naturam, quod Iudæi forma, non veritate cuſtodiunt, & circun-
1. Cor. 10 *cidere culto petrino, petra autem erat Chriſtus, is vtique, qui dixit. Siquis* D
nu. 4. *amauerit patrem, aut matrem ſuper me, non eſt me dignus. Hoc vos gladio*
vtentes illos imitamini leuitas ab interiori homine per exterioris veſtri caſ
tra currentes obuios affectus pro Domini amore iugulare iuxta legislato-
ris imperium, remorantes quenos propincuum, proximum, fratrẽque (ne
per hos elongetur noſtra peregrinatio) perimamus, & hæc à porta facia-
mus ad portam, ideſt, ne cum in porta oculi fratrem fuerit perſecutus, por
tã fortaſsis auris obſideat, & per aliã portam prætermiſſus occurrat. Hæ
ſiquidẽ ſunt portæ animæ noſtræ, per quas ad illas ſæculi blandimenta deſ- E
cendunt, & per quas ſenſus carnis introeunt, per quas niſi latè ſtrage viam
virtutibus quadam impietate fecerimus, nunquam ad Regem veræ pietatis
peruenire poterimus. Quod vbi pro veſtra deuotione feceritis viriliter exe
cutæ, ſtatim vobis ab ipſo Moyſe talis facti laudatore dicetur. Impleſtis
hodie manus Domino, vel conſecraſtis manus veſtras hodie Domino, vnuſ-
quiſque in filio, & fratre ſuo, vt detur vobis benedictio. Hoc eſt, mundũ,
qui conditioni carnis, & ſubſtantiæ proximus eſt, occidentes, actus veſtros,

qui

A *qui manus ſunt, impleſtis Domino.* He referido tan a la larga el parecer deſte ſanto Dotor, pues tan claramente nos enſeña el deſaſimiento, que el ſieruo de Dios deue tener de todo lo que es carne, y ſangre, como ſe vé exemplificado en el que tuuieron los Leuitas, quando puſieron las manos, y enſangrentaron ſus eſpadas en ſus hijos, padres, y parientes en razon de boluer por la honra de Dios, que le auian quitado los ydolatras. Alude pues, a lo que ſe cuenta en el Exodo, quando baxando Moyſen del monte, halló, que el pueblo auia idolatrado, mouido con vn zelo ſanto de Dios, echò vn vando, diziẽdo: *Siquis eſt Domini, iungatur mihi*: y obedeciendo los del tribu de Leui, echando mano a ſus eſpadas, las enſangrentaron en ſus parientes, haziendo mas peſo en ſus coraçones el zelo de la gloria de Dios, que no el amor tyrano de carne, y ſangre. Y aſsi eſtando ya de partida el ſanto Moyſen para la otra vida, bendiziendo a los tribus, llegando al de Leui, dixo: *Perfectio tua, & doctrina tua veſtro ſancto tuo, quem probaſti in tentatione, & iudicaſti ad aquas contradictionis, qui dixit patri ſuo, & matri ſuæ. Neſcio vos, & fratribus ſuis. Ignoro vos, & neſcierunt filios ſuos, & cuſtodierunt eloquium tuum, & pactũ tuum ſeruauerunt. Benedic Domini fortitudini eius, & opera manuum illius ſuſcipe.* Eſtos ſon los ſobre quien baxan las bendiciones de Dios, como gente zeloſa de ſu honra, y ſu prouecho eſpiritual. Eſtos ſon los que ofrecen holocauſto ſobre el altar del Señor.

Ibi n. 26

Deut. 33

D Declarando el glorioſo Dotor ſan Gregorio aquellas palabras del Deuteronomio, dize: *Illeſcire Deum familiariter appetit, qui pro amore pietatis neſcire deſiderat, quos carnaliter nouit.* Los que no conocen otro padre, ni otra madre, ſino a Dios, eſtos ſon los que caminam con paſſo tendido, ſin trauas, hazia el cielo: y es indicio cierto, de no ſaber vn Religioſo a que ſabe Dios, ni a que ſaben las coſas del cielo, quando ſe dexa lleuar de afecto tan de tierra, como es el de carne, y ſangre. Aunque es verdad, que manda Dios, que honremos a los padres, eſto á de ſer ſin daño de la honra, que deuemos en primer lugar a ſu maeſtro, y al prouecho de nueſtras almas, como lo dize el glorioſo padre ſan Auguſtin: *Manifeſtum ergo eſt, honorem parentum in gradu ſuo eſſe ſeruandum, & eos tamen in diuini amoris comparatione, præſertim ſi impedimento ſunt, nulla dubitatione oportere contemnere. Nam & in veteribus ſcripturis habes poſitum. Qui dicit patri, aut matri,* &c.

D. Greg.

E

Lib. contra Adimãt. Manichæũ.

No ſin myſterio mandaua Dios antiguamente, que los de ſu A
pueblo no ſe mezclaſſen con las naciones reprobadas: porque
con la comunicacion no ſe les pegaſſen las malas mañas, y de-
prauadas coſtumbres, como ſe les auian pegado, quando vi-
uieron entre los Gitanos: y de no auer guardado eſte man-
damiento ſe quexa el ſanto Rey, diziendo: *Et commiſti ſunt in-*
Pſ. 105. *ter gentes, & didicerunt opera eorum, & ſeruierunt ſculptilibus eorum,*
& factum eſt illis in ſcandalum, & immolauerunt filios ſuos, & filias ſuas
dæmonijs, &c. Eſto lloró el ſanto Eſdras, quando deſpues que B
1. *cap. 9.* boluio de la captiuidad hallò, que los Iſraelitas auian trauа-
n. 2. do matrimonio con las hijas de los Amoreos: porque es cier-
to el malearſe el coraçon, y pegarſe a aquello de que ſe trata,
y mas quando la comunicacion es frequente, y ordinaria. Y
aſsi ſucede al Religioſo, lo que ſucedio a los Iſraelitas, por
auerſe mezclado entre los Azocios, que ni bien hablauan en
lengua Hebrea, ni bien en lengua Azocia; y aſsi el Religioſo,
que frequenta el trato de parientes, ſe oluida del lenguaje eſ C
piritual, que es proprio de ſu religion, y eſtado, pegandoſe-
le el lenguaje aſſeglarado, el deſſeo del regalo, el cuydado de
In conſt. las comodidades, &c. Y como dize S. Baſilio, poco a poco ſe
monaſ. c. va encarniçando, aficionandoſe a las coſas del ſiglo, apagan-
20. doſele el feruor del eſpiritu, llenandoſe de mil impertinen-
tes cuydados, y con la ternura, y compaſsion natural ſe ale-
gra de ſus proſperidades, y ſe entriſtece de ſus aduerſidades,
con lo qual la virtud ſe viene a dexarretar, y poco a poco lle- D
ga a tan miſerable eſtado, que qualquier tentacion le derri-
ba, como lo han moſtrado muchos ſuceſſos miſerables, de los
quales eſtan llenos los libros, y quiça al fin deſte mi ſentimiẽ
to referirè alguno. Solo no quiſe paſſar en ſilencio, lo que re-
fiere Caſsiano, de vn monje, que teniendo hecha ſu habita-
cion cerca de ſus parientes, que le proueyan de lo neceſſario,
ſin cuydar el mas, que de vacar a la oracion. Yendo vna vez
a viſitar al grande Antonio, dandole cuenta de ſu habitacion, E
le preguntó, que ſi ſe entriſtecia en las coſas triſtes de ſus pa-
rientes, y ſi ſe alegraua con las proſperas? Eſſo Padre (reſpõ-
dio el monje) es forçoſo. Pues yo te digo (replicó el ſanto) q̃
en la otra vida has de ſer contado en el numero de eſſos ſegla
res: ſinificando en eſto, quan poco tenia de monje, aunque te-
nia el habito, y la exterior profeſsion, pretendiendo con a-
quella aparencia exterior engañar a los hombres, moſtran-

do

A do deſpego de los parientes, mas en realidad de verdad eſtaua muy encarnizado en el. Porque como dize S. Ioan Climaco; *Sicut impoſsibile eſt, vno oculo in cælum, altero in terram conſpicere; ita fieri non poteſt, vt in his anima non periclitetur, qui corpore, & cogitatione ab omnibus, & propinquis, & extraneis non ſe peregrinum fecerit. Labore ingenti, & fatigatione mores graues, & optimos acquirimus, & quod multo temporis labore, quæſiuerimus, fieri poteſt, vt vno momento temporis amittamus. Corrumpunt enim bonos mores col-*
B *loquia praua. Qui poſt abrenuntiationem cum ſæcularibus verſatur, ſiue iuxta illos commanet, prorſus in eoſdem laqueos incidet, aut cor in eiuſmodi cogitatione inquinabit.* No condena eſte Santo comunicar el Religioſo alguna vez con ſus parientes, quando ſe ofrece algun caſo de neceſsidad graue, eſpiritual, o temporal, ni el tratar con los ſeglares en orden al bien de ſus almas, quando ſu vocacion, y profeſsion les obliga a ello: ſolo condena el meterſe en cauſas ſemejantes con afecto carnal, y no eſpiri-
C tual, ayudandolos como a proximos por amor de Dios, no arraſtrado de la ternura del afecto de carne y ſangre. Grad. 3. 1. Co. 15

El glorioſo S. Bernardo eſcriuiendo a los padres de vn mõge ſuyo, los llama: *Crudeles filiorum interfectores. Non ſufficit vobis, quòd me in hanc ſæculi miſeriam miſeri miſerum induxiſtis: quod in peccato veſtro, & peccatores peccatorem genuiſtis: quod in peccato natum de peccato nutriiſtis, niſi etiam inuidendum mihi miſericordiam, quam conſecutus ſum ab eo, qui non vult mortem peccatoris, filium inſuper ge-*
D *hennæ faciatis? O durum patrem! O ſæuam matrem! O parentes crudeles, & impios! immo non parentes, ſed peremptores, quorum dolor ſalus pignoris, quorum conſolatio mors filii eſt. Qui me malunt perire cum eis, quam regnare ſine eis. Qui me rurſus ad naufragium, vnde tandem nudus euaſi; rurſus ad ignem, vnde vix ſeminuſtus exiui: rurſus ad lationes, à quibus ſemiuiuus relictus ſum, ſed miſerante Samaritano, tam aliquantulum conualui, reuocare conantur.* Aunque es verdad, que eſte Santo trataua aqui con vnos padres, que pretendian ſacar de
E la Religion, al que eſtaua en ella; mas parejas corren con eſtos, los que con ſus continuas importunaciones moleſtan a ſus hijos, importunandoles, que de nueuo acudan a las coſas, y negocios, que por amor de Dios auian dexado, como tan fuera de ſu profeſsion. De aqui tambien vera el Religioſo los graues daños, que ſe le ſiguen por el trato de los parientes, pues del puerto voluntariamente ſe bueluen a el naufragio; eſtando libre, ſe mete en el fuego; y auiendoſe

eſcapado de los ladrones, ſe buelue a poner en ſus manos, y eſ A
tando ya caſi a la puerta del cielo, engañado miſerablemente,
ſe alexa del.

Por lo qual el Religioſo deue procurar mucho (quanto es de ſu parte) huir la comunicacion, y trato de los parientes, y amigos, que tuuo en el ſiglo, y ſi alguna vez huuiere de tratar negocios ſuyos, ſea a mas no poder, y como forçado, procurandoſe çafar lo mas preſto q̃ pudiere, porque no ſe buelua a enlazar en los lazos, de que antes auia huydo; y aun el viſi- B
tarlos, ſea lo menos que pudiere, porque como dize ſan Baſilio: *Præter id enim quod viſitatione noſtra vtilitatis ipſis nihil afferimus: incommodum etiam illud accidit, quod vitam noſtram ſexcentis curis, ac perturbationibus experimus, eaque re ipſi ad peccandum multiuariam occaſionem accerſimus.* Mueſtra eſte Santo la importancia deſte negocio, y quan a rieſgo ſe pone el Religioſo de inquietarſe, y perder la paz de ſu coraçon, y de caer en muchos, y graues daños. Y aſsi añade en el miſmo lugar: *In vniuerſum autem nemi-* C
ni eſt permittendum, neque propinquo, neque alieno ſermonem cum fratribus de re nulla inſtituere, niſi de illis id pleniſsime nobis ſit perſuaſum, quibus de rebus collocuturi inter ſe ſint, eas ad ædificationem, & tranquilitatem, animique ſedationem conducere: Si ſan Baſilio aconſeja, que los Religioſos aun no traten con eſtraños, ſino conſta claramente, que las coſas, de que han de tratar, ſean ſantas: quãto mayor razon ay de euitar la comunicacion, y trato con parientes? Y por no lo auer hecho aſsi, dize S. Geronymo, mu- D

Hieron. chos religioſos ſe han perdido; *Quanti monachorum, dum patris, matriſque miſerentur, animas ſuas perdiderunt!* No ha ſido menor la perdida, que de la joya mejor, y de mas eſtima que el hombre tiene, que es el alma, cuyo daño no tiene comparacion con todos los que el entendimiento humano puede conſiderar. Y a eſte propoſito dize el glorioſo padre ſan Baſilio en

Ad Quilonem. otro lugar: *Si mortuus es cum CHRISTO cognatis tuis ſecundum carnem, quid rurſus inter ipſos conuerſari cupis? ſi vero, quæ deſtru-* E
xiſti propter CHRISTVM, rurſus ædificas propter cognatos tuos, tranſgreſſorem te ipſum conſtituis. Ne igitur ob cognatorum tuorum neceſsitatem ſeceſſeris à loco tuo: nam diſcedens à loco tuo fortaſsis ex æquo diſcedes a moribus tuis. La Virgen ſantiſsima no halló a ſu

Luc. 2. bendito Hijo, como dize el Euangeliſta ſan Lucas, *inter cognatos, & notos*: y aſsi dize el glorioſo ſan Bernardo: *Quomodo te bone IESV inter meos cognatos inueniam, qui inter tuos minime inuentus*

A *uentus es?* A Abraham le ſacó Dios de ſu tierra, y de entre ſus parientes: *Egredere* (le dixo) *de terra tua, & de cognitatione tua,* *Gen. 12.*
& de domo patris tui. Al alma a quien Dios quiere hablar, y re- *nu. 1.*
galar con ſu preſencia, la manda, que ſalga de la caſa de ſu
padre: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiſcere po-* *Pſa. 44.*
pulum tuum, & domum patris tui. Y a Moyſen eſtando apartado de *nu. 11.*
ſus parientes, viuiendo en la tierra de Madian, le dio la con-
ducta de Capitan general, y le hizo libertador de ſu pueblo, *Exod. 3.*
B y Dios de Pharaon. Y a Ioſeph fuera de los ſuyos le hizo la *nu. 1.*
ſegunda perſona de Egipto. De todo lo qual claramente ve-
mos los grandes bienes que ſe ſiguen del apartamiento, y *Gen. 41.*
Abnegacion de los parientes; y por el contrario los graues *nu. 42.*
daños, a que ſe pone el Religioſo parentero. Y aſsi dize el glo-
rioſo San Baſilio: *Intellecto ergo intolerabili detrimento, quod ex ani-* *Vbi ſup.*
mi erga propinquos noſtros affectione nobis naſcatur, ſolicitudinem de
illorum rebus, vt diaboli telum fugiamus. Seria demaſiada pre-
C ſumpcion, y Luziferina ſoberuia, penſar que en medio de tan-
tas llamas podria vno eſtar ſin quemarſe, y entre tantos peli-
gros poderſe tener en pie ſin caer. Porque como dize S. Gre- *Lib. 7.*
gorio, es muy facil: *Vt amor carnis ſubrepat per cordis ingreſſum ſu-* *Mor. c.*
per impoſito pondere, deorſum premat.

Siempre á ſido el eſpiritu de los Santos huyr de los parien-
tes, auiendolo deprendido de Chriſto N.S. y de la miſma ex-
periencia De S. Laurencio Iuſtiniano primer Patriarca de Ve- *S. Laur.*
D necia, ſe ſabe que auiendo entrado mancebo en la Religion, *Iuſti.*
nunca ſe pudo acabar con el, que entraſſe ni vna vez tan ſola en
las caſas de ſus padres, ſino fue en ocaſion de ayudar a biẽ mo-
rir a ſu madre, y a vn hermano ſuyo. De nueſtro S. Padre Fran- *S. Padre*
ciſco Xauier tambien ſe ſabe, que yendo a la India, paſſando *Xauier.*
cerca de ſu tierra, no ſe pudo acabar con el q̃ viſitaſſe a ſus pa-
rientes. Caſsiano cuenta del Abad Apolo, q̃ llegando vn her-
mano ſuyo a la puerta de ſu celda a deshora, pidiendole con *Col. 24.*
E inſtãcia q̃ le fueſſe a ayudar a ſacar vn buey q̃ ſe le auia atolla- *c. 9.*
do, el Sãto Abad le reſpõdio, q̃ porq̃ no auia llamado a ſu her-
mano menor, para q̃ le ayudaſſe? Y el hermano penſando q̃ por
la mucha abſtinencia, y penitẽcia auia perdido la memoria, le
dixo: Como me dizes eſſo hermano, pues ſabes q̃ nro hermano menor á quinze años q̃ murio? Pues yo (dixo Apolo) á mas de veynte que me ſepulte en eſta celda, y aſsi no me es licito ſalir della para ſemejante cauſa. Y del Abad Machete reſiere

Lib. 5. cap. 32. el mismo Casiano, que trayendole vna vez vn pliego de cartas de su padre, parientes, y amigos, de los quales auia mucho tiempo se auia apartado, tomandole en la mano, hablando consigo mismo, dezia: Que me puede acarrear a mi leer estas cartas, sino llenarme el coraçon de mil imaginaciones, que me aparten de la quietud, y paz de mi oracion, la qual no pueda restaurar tan presto? Que me aprouechará auer dexado con el cuerpo toda mi parentela, si aora con el coraçon me embuelno en sus cuydados? Pues no á de ser assi. Tomando el pliego, como estaua cerrado, le arrojò en el fuego, diziendo: *Itæ cogitationes patriæ, pariter concremamini, ne me vlterius ad illa, quæ fugi, revocare tentetis.* Y otro tanto leemos, auer hecho nuestro Santo Padre en vna ocasion, de auerle traydo vn pliego de cartas, y diziendole el portero, que eran de su tierra, y que contenian negocios de importancia, tomandole, le echó en el fuego, continuando la oracion en que estaua. A B

Lib. 5. cap. 1.

Const. monast. cap. 2. Destos exemplos estan llenas las historias, y assi desseando acabar mi sentimiento, solo referire lo que dize San Basilio: *Quocirca danda nobis opera est, vt propinquis nostris ea optemus, quæ optima sunt, iustitiam dico, ac pietatem ad Deum, eaque, quæ magni nos æstimauimus, si quidem huiusmodi rerum precatio cùm nobis honesta est, tùm illis non mediocrem fructum per nos allatura.* De suerte, que lo que nosotros tenemos por precioso, que es lo espiritual, y diuino, que venimos a buscar a la Religion, esso hemos de procurar, amen, y estimen los parientes. C D

Ser. 2. de nuptijs. Ioan. 2. nu. 4. Para que vna cosa tan dura a la naturaleza se suauifique, me parecio referir lo que dize San Bernardo, tratando de la mudança que hizo Christo nuestro Señor del agua en vino, declarando aquellas palabras: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Dize pues, *Quid tibi, & illi Domine, nonne quod filio, & matri? Quid ad illam pertinet, quæris, cum sis benedictus fructus ventris eius immaculati? Vt quid ergo fratres, vt quid sic respondeat prius? Vtique propter nos, vt conuersum ad Dominum non soliciter cura parentum. Vt necessitudines illæ non impediant spirituale exercitium. Quandiu enim de mundo sumus, debitores nos constat esse parentibus: at postquam reliquimus nos metipsos, multo magis ab eorum liberi sumus solicitudine.* Y mas abaxo: *Optimè ergo nos docet Dominus, ne soliciti simus super propinquis carnis nostræ, plusquam religio postulet; quando & ipse matri, & tali matri respondit Quid mihi, & tibi est mulier?* Bien experimenta el Religioso quan liberalmente le paga Dios nuestro Señor esta E

Abne-

A Abnegacion de carne, y ſangre, pues por vn padre que dexa, le dà tantos, por vn hermano tantos hermanos, por vna caſa tantas como tiene en todo el mundo, cumpliendo ſu Mageſtad la palabra que dio quando dixo: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, & omnia, qui reliquerit domum, vel fratres, aut ſorores, vel patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, & vitam æternam poſſidebit.* Fuera del premio principal, que es la vida eterna, dá el temporal tan B cumplido, y tan lleno. Lo qual mas es hazer, que dezir, como lo experimentan los verdaderos Religioſos. Eſte es mi ſentimiento, y el que el hermano acabó de dezir, lo enſeña San Baſilio con palabras mayores. Y aſsi cortarè aqui el hilo de mi penſamiento; porque ſi vuiera de dezir todo lo que ſiento, fuera alargarme mucho, y por eſta razon tambien he juzgado, no confirmar la dotrina referida con el exemplo, o exemplos que prometi al principio, reſeruando eſto para que C vos Padre nos los digays como acoſtumbrays, con los quales quede apoyado todo.

Mat. 19. nu. 29.

Regul. fuſ. diſp. in tuos.

§. 4.

¶ *De la Abnegacion de ſi miſmo.*

D

TERCERO.

EL tercero dixo: A mucho me an obligado los hermanos, auiendo oydo las coſas tan a propoſito, que an dicho para conſeguir la Abnegacion, de que aqui ſe trata. Confieſſo, que me hallo encogido en materia tan ancha; pero fiado de la obediencia, diré lo que el Señor me dicre a ſentir, dando principio con aquellas palabras del glorioſo San E Baſilio, que dize: *Perfecta igitur renuntiatio in eo conſiſtit, vt ne de vita quidem ſua quicquam affectus ſit omnino, eſto habeat mortis reſponſum, ita vt nihil ſibi confidat.* Tres partes (dize eſte Santo) tiene la Abnegacion perfecta, las dos primeras ſon las que los hermanos an dicho, conuiene a ſaber Abnegacion de todas las riquezas, y bienes temporales, y la Abnegacion de todo lo que es carne, y ſangre. Entrambas a dos coſas nos enſeñaron los Santos Apoſtoles Iacobo, y Ioan, ſiendo llamados de

Vbi ſup.

Chriſto

Chriſto nueſtro Señor, dexando las redes, y el nauio, con lo qual ganauan de comer, y juntamente dexaron a ſu Padre. *Relictis retibus, & patre, ſecuti ſunt eum.* Mas la tercera parte, y mas ſuperior, y la que tiene mas dificultad, y en la que conſiſte la razon perfecta, y conſumada de la Abnegacion, es el *Negare ſe*: negarſe a ſi miſmo, negar ſus guſtos, negar ſus apetitos, y voluntades en todo aquello que contrarian a la razon, y a Dios, y que no pare haſta negar el amor de viuir, eſtando diſpueſto para dar ſu vida cada y quando que entendiere ſer mayor gloria de Dios. Eſto quieren dezir aquellas palabras citadas del glorioſo San Baſilio: *Vt ne de vita quidem ſua quicquam affectus ſit.* Eſto ſuenan aquellas palabras de Chriſto nueſtro Señor: *Si quis venit ad me, & non odit patrem*, &c. *Inſuper & animam ſuam, non poteſt meus eſſe diſcipulus.* Eſta (dize San Baſilio) es la alteza de la Abnegacion: *In ſumma denique cui propter Chriſtum mundus totus crucifixus eſt, & ipſe Chriſto. Qui poſſit particeps eſſe amplius eorum, quæ in mundo ſunt, cum Dominus noſter Ieſus Chriſtus rem ipſe ad ſummum prorſus faſtigium perducat, nempe odium animæ, & ſui ipſius abnegationem.* Como (dize) puede boluer a las coſas del mundo, el que vna vez le renuncio; auiendo pueſto Chriſto nueſtro Señor la perfeccion de la Abnegacion en el odio ſanto de ſi miſmo, con que cada qual deue aborrecerſe? Eſte es el odio ſanto tan encomendado de IESV Chriſto Redentor nueſtro, quando dize: *Qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Las quales palabras ſe ſiguieron a lo que antes auia dicho, de que conuiene, que el grano de trigo muera, para que fructifique: *Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipſum ſolum manet; ſi autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Tras eſto dize luego: *Qui odit animam ſuam in hoc mundo*, &c. De lo qual ſe vé, que la Abnegacion de ſi miſmo es el mas heroyco acto deſte exercicio. Los bienes temporales qualeſquiera que ſean, eſtan fuera de noſotros; los padres, y parientes, aunque ſean alguna parte del hombre, con todo eſſo le caen por de fuera: mas el proprio amor, con que tan vehementemente ſe ama el hombre a ſi miſmo, ſu vida, y ſus guſtos, eſte lleua tras ſi a todo el hombre, haziendo que en primer lugar ſe ame a ſi miſmo, y todo aquello que arma, y concuerda con ſu ſer, y con ſu guſto. Eſto enſeña el glorioſo San Gregorio, quando dize: *Certè cum ſe ſequentibus noua mandata proponens, dixit: Niſi quis renuntiauerit omnibus,*

Mat. 4. *n.* 21.

Luc. 14. *n.* 26.

Vbi ſup.

Ioan. 12. *nu.* 25.

Ibid.

Hom. 32. *in Euāg. Luc.* 14. *a.* 35.

A *nibus, quæ poßidet, non poteſt meus eſſe diſcipulus. Ac ſi apertè dicat: Qui per vitam veterem aliena concupiſcitis, per nouæ conuerſationis ſtudium & veſtra largimini. Quid vero in hac lectione (ſcilicet qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum,&c.) audiamus, ibi dicitur, vt abnegemus noſtra, hic dicitur, vt abnegemus nos,& fortaſſe laborioſum eſt homini relinquere ſua, ſed valde laborioſum eſt, relinquere ſemetipſum. Minus quippè eſt, abnegare, quod habet, valde autem multum eſt, abnegare, quod eſt.* Lo que va de lo que el hombre es en ſi, a lo que
B tiene fuera de ſi; eſſo va de la Abnegacion de ſi miſmo a la Abnegacion de todo lo demas, que no lo ſea. Y aſsi vemos, que muchos aun ſin lumbre de fe, como fue Grates Thebano, y otros Filoſofos, an dexado las riquezas, otros ſe an deſterrado voluntariamente de ſus patrias, y deſnaturalizadoſe de entre ſus parientes; pero los que ſe niegan a ſi miſmos de veras, ſon muy pocos, porque el proprio amor es tan tirano, que ſino es con particular fauor del cielo, no ſe puede mortificar, ni abnegar. Deſte principio imagino yo que nace, ſer
C tan heroyco acto el del martirio, el qual aunque radicalmente emana de la caridad de Dios nueſtro Señor, con la qual el alma encendida de buena gana deſprecia ſu vida por la honra de Dios, pero de la miſma virtud nace eſte deſprecio de ſi, de ſu vida, y de todo lo que vno es, y aſsi la Abnegacion es vna crucifixion, como lo enſeña el gran Caſsiano en aquella tan ſubſtancial exhortacion, que refiere, auer hecho el
D Abad Pinuphio a vno, recibiendole en ſu monaſterio, y dandole el habito, diziendole entre otras coſas: *Abnegatio nihil aliud eſt, quam crucis, ac mortificationis indicium. Ideoque noueris hodierno die te huic mundo, & actibus eius, ac deſiderijs eſſe defunctum, teque ſecundum Apoſtolum, mundo huic eſſe crucifixum, tibique hunc mundum. Conſidera ergo conditiones crucis, ſub cuius te deinceps ſacramento oportuit in hac luce verſari, quia iam tu non*
E *viuis, ſed ille viuit in te, qui eſt crucifius pro te. Neceſſe eſt, nos in hac vita degere, vt ſcilicet ſecundum Dauid, affigentes timore Domini carnes noſtras, vniuerſas voluntates noſtras, ac deſideria noſtræ concupiſcentiæ ſeruientia, ſed mortificationi eius habeamus affixa. Crux noſtra timor Domini eſt: Sicut ergo crucifixus quis iam non pro animi ſui motu membra ſua quoquo mouendi, vel conuertendi habet poteſtatem: ita & nos voluntates noſtras, ac deſideria non ſecundum id, quod nobis ſuaue eſt, ac delectat ad præſens, ſed ſecundum legem Domini, quo nos illa conſtrixerit, applicare debemus: & ſicut is, qui in patibulo crucis affigitur,*

Lib. 4. c. 34.

Pſ. 118. nu. 120.

non

non iam præsentia contemplatur, nec de suis affectionibus cogitat, non A
pro die crastino solicitudine, curaque distenditur, nulla possideudi concupiscentia permouetur, nulla superbia, nulla contentione, nulla æmulatione succenditur: non de presentibus dolet iniuriis, non præteritarum iam recordatur, seque eum adhuc spirat in corpore, cunctis elementis credit esse defunctum, illuc præmittens sui cordis intuitum, quo se non dubitat illico transiturum; ita nos quoque timore Domini crucifixos oportet his omnibus, ideſt, non solum carnalibus vitiis, verum etiam ipsis elementis mortuos esse, illuc habentes oculos animæ nostræ fixos, B
quo nos sperare debemus momentis singulis migraturos. Hoc enim modo mortificatas poterimus vniuersas concupiscentias nostras, & affectus habere carnales.

He querido tan por extenso referir el sentimiento deste santo viejo, por hazer tan al proposito, de lo que se va tratando, y por parecer todas estas palabras dichas vna declaracion de las breues, que de san Basilio arriba referimos, quando dixo, que la Abnegacion consiste, *In eo, vt ne de vita* C
quidem sua quicquam affectus sit omnino, &c. Lo qual muy a la larga se declara en las palabras referidas de Cassiano, debaxo del nombre de vn crucificado, que por tal se deue tener, y con tales ojos se à de mirar el Religioso, que pretende la verdadera imitacion de IESV CRISTO Señor nuestro, procurando viuir con vn santo temor. Y para que esta Abnegacion sea la que deue ser, es necessario que no pare solamente en lo exterior, sino que nazca de lo interior, como dize Cas- D
siano: *Quapropter festinare debemus, si perfectionem veram desideramus attingere, vt quemadmodum corpore parentes, patriam, diuitias mun-*
Col. 3. cap. 7. *di, voluptatesque despeximus: ita etiam corde hæc omnia relinquentes, nulla rursus ad ea, quæ dimisimus, concupiscentia deuertamur.* Para que no seamos semejantes a aquellos Israelitas, que auiendolos sacado Dios de Egypto, y sustentadolos con manna del ciclo, suspirauan por los ajos, cebollas, y ollas podridas. Esto mismo enseñó el santo Abad Panuphio (de quien arriba E
Cap. 36. se hizo mencion(con estas palabras: *Caue ergo, nequid aliquando eorũ resumas, quæ renuntians abiecti, & contra Domini interdictũ de agro euangelicæ operationis reuersus, inueniaris tunica tua, qua te spoliaueras, reuestiri, neque adhumiles, terrenasque mundi huius concupiscentias, ac studia reuoluaris, & cõtra euangelii mandatũ de perfectionis tecto descẽdes, tollere aliquid præsumas, quod abrenuntians abdicasti.* Y particularizando, refiere las cosas a que no deue boluer los ojos, que son

las

A as que ya en esta conferencia se an dicho.

Mas para dilatar algo mas en particular esta materia en causa tan graue, como es la Abnegacion de si mismo, me à parecido descendir mas a las immediatas, particularizando algunas cosas, en las quales el Religioso deue abnegarse, y generalmente hablando, la vida Religiosa deue ser vna perpetua, y continuada Abnegacion; porque como dize San Ioan Climaco. Religioso no es otra cosa, sino *Violentia naturæ.* Vna *Climac.*

B continuada pelea contra si mismo, contra sus gustos, y apetitos, que es lo que Christo nuestro Señor dixo: *Regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Y esta violentia desde quando *Mat. 11.*

empezó? El mismo Señor lo dixo: *A diebus autem Ioannis Baptistæ vsq; nunc regnum cælorum vim patitur,* &c. Dize pues su Magestad, que el Reyno de los cielos se à de conquistar, y alcançar por fuerça de armas, y que esta conquista empeçó desde el tiempo de San Ioan Bautista. Que fue dezir, que aunque es ver- *nu. 12.*

C dad, que en todo tiempo fue necessaria la Abnegacion, pues desde que entró el pecado en el mundo, rompió la carne guerra contra el espiritu. Que es lo que significan aquellas palabras de Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Mas como es- *Cap. 7.*

taua el mundo tan miserable, tan lleno de pecados, y tinie- *nu. 1.*

blas, antes de hazerse Dios hombre, eran muy contados los que trataua de hazer guerra a su carne, de yrse a la mano en sus apetitos, ni de despreciar los bienes de la tierra, pues sa-

D bemos, que los Patriarcas antiguos eran ricos, y hazendados; tampoco se trataua tan en particular del despego de carne, y sangre. De suerte, que la virtud en aquellos tiempos era muy niña generalmente, y assi no se les ponia carga aun a los virtuosos mayor, de la que buenamente podian lleuar; mas despues que Christo nuestro Señor se hizo hombre, y vino a publicar guerra contra la carne, demonio, y mundo, empeçò a campear este exercicio santo de la Abnegacion, por cuyo me-

E dio se viene a las manos con estos enemigos, y con todos sus aliados, y como el glorioso Bautista fue el primero, que hizo campo contra ellos, despreciando las riquezas, los padres, y madres, hermanos, parientes, y amigos, abraçandose con la penitencia, no solo exercitandola en si, sino predicandola, y exortando al mundo a que la hiziesse; por esso dixo el Señor, que desde el tiempo del Bautista padece fuerça el Reyno d' los cielos, y q̃ los animosos, y esforçados son los q̃ le alcan-

alcançan, y estos animosos son los que hazen guerra a si mis- A
mos, y tratan con veras de su Abnegacion, porque esta con-
quista en esto consiste. Auiendo dicho Christo nuestro Señor:
Luc. 17. nu. 21. *Regnum Dei intra vos est.* Este se alcança, quitando todos los es-
toruos, e impedimentos que los enemigos interiores, y exte-
riores oponen, en razon de que no se salga con este Reyno de
Dios, que tenemos dentro de nosotros, que es la paz, y quie-
tud de la buena conciencia. Desde el tiempo pues de S. Ioan
Bautista padece fuerça el Reyno de Dios, porque desde en- B
tonces se promulgaron los consejos Euangelicos, los quales
no se pueden guardar, ni cumplir sin vna perfectissima Abne-
gacion.

De lo dicho se saca, quan cuydadoso deue andar el sieruo
de Dios en negarse en todas las cosas que pudiere, negando
sus potencias interiores, y exteriores; quando los ojos ape-
tecen ver sin necessidad, negarles aquel gusto, ofreciendoselo
a Dios; quando los oydos apetecen oyr nueuas, o curiosida- C
des, o otras cosas semejantes, que desdizen de virtud, y santi-
dad, aunque no sea pecado el oyr, negarles este gusto; la len-
gua tambien qnando apetece, y acomete a desmandarse en pa-
labras, que no conforman con lo que pide el estado, y profes-
sion del Religioso, negarle este gusto; lo mismo digo de los
demas sentidos, apetitos, e inclinaciones de la carne, la qual
dessea viuir a sus anchuras, y sin orden alguna, gustando de
huelgas, deleytes, y recreaciones, porque no atiẽde a mas que D
a lo presente, sin cuydar de lo futuro. Con todo esto se á de
abnegar el verdadero sieruo de Dios, y esto es viuir en cruz,
como dezia el Abad Panuphio.

Tambien à de auer continua Abnegacion de las potencias
interiores, assi las corporales, como es la imaginatiua, como
las espirituales, como son memoria, entendimiento, y volun-
tad, procurando atar la imaginacion tan alocada, para que no
se ande despeñando de vna parte a otra, lleuando tras si al al- E
ma. Es menester pues atarla con fuertes cadenas del temor
santo de Dios. La memoria, y el entendimiento tambien de-
uen ser disciplinados, y corregidos, para que no se dé lugar al
tropel de varias imaginaciones, que ocurren, como son tanta
variedad de pensamientos impertinentes, y otros tocantes al
regalo, y propria comodidad con pretexto de necessidad, mas
fingida, y aparente que verdadera, y otros, que clara, y mani-
festamente

A fieſtamente ſon malos, que ſon los de ſoberuia, vanidad, imbidia, y otros ſemejantes. Los deſſeos tambien de curioſidades vanas de ſaber coſas ocultas, y ſecretas, que no importan por ſola vanidad. Todo eſto ſe deue abnegar con todo cuyda-
do, y no menor ſe deue poner en la Abnegacion de la propria voluntad, que es la que haze mayor guerra al alma, porque toda ella eſtà conuertida a ſi miſma, buſcandoſe a ſi, deleytandoſe en las coſas que le eſtàn bien, ſin tener cuenta con Dios,
B ni con ſus mandamientos, como ya Padre nos aueys enſeñado, y quiçá ſe ofrecerà ocaſion, en que mas de propoſito nos digays el rieſgo, en que nos pone eſte tan cruel, y tan caſero enemigo. La Abnegacion pues de la propria voluntad, es vna coſa de que mas ſe deue cuydar, haziendo que la voluntad (cuyo acto es la Abnegacion) ſe leuante contra ſi miſma, tomando las armas, para reprimirſe a ſi, e yrſe a la mano, en no abalançarſe a lo malo, que apetece. Para eſte acto de Abnega-
C cion es meneſter particular fauor del cielo, para no dexarſe arraſtrar de lo malo, que entonces ſe ofrece, y conuertirſe a la virtud.

Finalmente el ſieruo de Dios á de procurar exercitar la Abnegacion en el proprio amor, que es la rayz, y origen de todos los males, que eſto es poner la ſegur a la rayz del arbol, para que caygan de vna vez todos los demas vicios, que ſon como ramos deſte tronco, y mientras la Abnegacion no ſe
D exercitare en extirpar el proprio amor, aunque ſe exercite en otras coſas particulares, es como andar por las ramas, ſino ſe niega con veras el amor proprio; porque es cierto, que por mas que ſe deſmoche el arbol, mientras la rayz eſta viua, á de boluer a brotar: y pues el proprio amor es tan connatural a noſotros, que aun en las coſas muy eſpiritnales entra, por mucho que ſe haga, ſiempre à de auer mas que hazer, es negocio obligatorio, no alçar la mano jamas de la Abnegacion deſte
E enemigo tan diſsimulado, y encubierto por vna parte, y por otra tan cruel, y ſangriento, que tantos bienes nos quita de la mano, y a tantos rieſgos nos pone de perder el alma.

Con eſto Padre parece que he dicho algo de lo mucho, que en eſte particular ſe podia dezir, y confieſſo, que querria mas obrar, que hablar. Todo lo dicho no ſirue mas de para mi mayor confuſion, conſiderando, que tengo profeſsion de diſcipulo de Chriſto, y me faltā las obras, que ſon ayunos, diciplinas,

cilicios,

cilicios, camas duras, largas vigilias, y otras obras penales, se me oluidana dezir ser grande parte desta Abnegacion propria, pues por medio destos exercicios santos, y tan vsados de los sieruos de Dios, se niegan los regalos, y deleytes, a que la carne está tan indinada. Esto es, *Eijcere ancillam, & filium eius,* lo que mandó Dios a Abraham, *Vt non sit hæres filius ancillæ cum filio liberę.* Porque el espiritu es el heredero del Reyno del cielo, con el se á de tener cuenta, que aunque se haga dura la penitencia se à de tragar, en razon de que no se leuante a mayores la carne, a quien no deuemos nada, como dize S. Pablo: *Ergo fratres debitores sumus non carni, vt secundum carnem viuamus. Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y en otro lugar. *Induimini Dominum Iesum Christum, & carnis curam ne feceritis in desiderijs.* Sabida cosa es la guerra tan rompida entre el espiritu, como dize San Pablo: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem. Hæc enim sibi inuicem aduersantur.* Y como dize el mismo Apostol, tratando de Isaac, y Ismael: *Sed quomodo tunc is, qui secundum carnem natus fuerat, persequebatur eum, qui secundum spiritum; ita & tunc. Sed quid dicit scriptura? Eijce ancillam,* &c. De todo esto saco, y cō esto concluyo, que hemos de procurar siempre estar de parte del espiritu, pues para esto entramos en la Religion, porque hazer sus partes, es hazer las nuestras, y el negocio, para que fuymos llamados. Parece Padre que he excedido los limites de mi estado de nouicio, auiendome entrado la tierra mas adentro de lo que conuenia: mas la importancia de la materia me à dado licencia, y de lo que he errado pido perdon, y aguardo la enmienda, y correccion.

Gen. 21. nu. 10.

Rom. 8. n. 12. 13

Ibi. c. 12. nu. 14.

Galat. 5. nu. 17.

Ibi. c. 4. nu. 29.

A

B

C

D

E

§. 5.

¶ *En que se trata de otras cosas tocantes a la Abnegacion, y de algunos castigos hechos a los que no la exercitaron.*

INSTRVCTOR.

NO solamente hermano mio, en lo que aueys dicho, no aueys excedido, ni passado de la raya de la breuedad: mas por mucho mas que dixerades no pudierades llegar al termino desta tan importante materia, sin la qual es imposible alcançar vn alma deuota la perfeccion, como lo dize San Basilio,

A Basilio por estas palabras, explicando aquellas: *Simile est regnũ cælorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas; inuenta autem vna pretiosa margarita abijt,& vendidit omnia,quæ habuit,& emit eam.* In regul. fus. disp. Mat. 13. n. 45.

Dize pues: *Clarum est enim pretiosam margaritam cæleste regnum significare in hoc loco; quod regnum nos assequi posse Dominus negat, nisi omnia simul, quæ habemus, diuitias, gloriam, genus,& siquid sit aliud eorum, quibus plerique ambitiosius inhiant, pro eo parando neglexerimus.* Y como es negocio tan dificultoso, pide particular cona-

B to, y estudio, para vencernos en cosas tan connaturales, e intrinsecas a nosotros, para que por este camino alcancemos los grandes bienes prometidos a la Abnegacion. Todo esto enseña el mismo Santo, diziendo: *Quæ bona non possumus assequi, nisi ad ea petenda, indiuulsa,& vehemens quærat cupiditas, inflammet, ac rapiat, quæ susceptos pro his adipiscendis labores faciat leues.* De manera, que no solo quiere menor conato para salir con la vitoria que se pretende, que es el desprecio de todas las cosas del mundo,

C y vn desasimiento de si mismo, que el que ponen los mundanos en adquirir, y buscar lo que los sieruos de Dios huellan, y desprecian. Lo qual muestra la dificultad de la Abnegacion, como lo enseña el mismo Santo debaxo deste nombre de renunciacion, diziendo: *Renuntiatio nihil aliud est, quam vinculorum brassæ huius,& temporalis conuersationis absolutio, quæ nos, dum emancipat semel, ac subducit, anxijs,& humanam vitam comitantibus negotijs expromptiores, ac magis idoneos reddit ineundæ viæ ad Dei contemplatio-* Ibidem.

D *nem recta prouehenti.* En las quales palabras se nos enseña quan breue atajo, y derecho camino sea para el cielo la Abnegaciõ, pues por medio della se libra vno de las ataduras tan pesadas, cõ q̃ se halla atado, para no poder volar al cielo, y pueda dezir con el Profeta: *Dirupisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis.* Como si dixera: Aora Señor que me veo libre de cuydados de bienes temporales, de afectos a carne, y sangre, de aficiones desordenadas, y de las ataduras de mis apetitos, todo Tf. 115. nu 17.

E esto por vuestra gracia, libremente podré ofreceros sacrificio de alabança, y volar al cielo con el pensamiento sin impedimẽto. Y assi dize S. Basilio: *Renuntiatio est cordis ab humano viuendi ritu ad eum transcriptio, qui in cælis est, adeo vt iure optimo dicere possimus. Nostra conuersatio in cælis est,& quod omnibus maximũ est, similitudinis, quam cum Christo habere debemus, initium; quia ipse cũ dives esset, egenus factus est propter nos. Quod sine controuersia, nisi prius consequendo, nunquam viuendi ex Euangelio Christi institutum poterimus attingere.* Ibidem. Philip. 3 nu. 20. 2. Cor. 8. nu. 9.

En las quales palabras se encierra otro bien no menor, que los A
dichos, que es vna semejança con Christo nuestro Señor, el
qual de rico se hizo pobre. El paxaro libre de la jaula, y el
Alcon quitadas las piguelas con gozo, y alegria se remontan
por essos ayres; assi el alma libre de las piguelas de los afectos
terrenos, y como suelta de la jaula del cuerpo, y de afectos
terrenos por medio de la Abnegacion, libremente se remon-
ta por essos cielos.

Esta Abnegacion dicha, parece estaua figurada, en lo que B
antiguamente mandaua Dios, hiziessen los Nazareos, que era
la gente que se consagraua al seruicio diuino, cuya consagra-
cion consistia en tres cosas: La primera, en que no beuiessen
vino, ni cosa que pudiesse embriagar: La segunda, que no se
hallassen presentes, ni aun a los cuerpos muertos de su padre,
o madre, por no incurrir en irregularidad: La tercera, que de-
xassen crecer el cabello, sin consentir que por todo el tiempo
de la consagracion tocasse nauaja a su cabeça. Queria Dios q̃ C
fuessen hombres los Nazareos muy diferentes de los demas, y
principalmente quiere que sean tales los Nazareos de la ley
de gracia, que son los Religiosos, y todos aquellos que de
veras se an dedicado, y consagrado al seruicio de Dios, los
quales an de estar muy lexos de los afectos desordenados, que
sacan al hõbre fuera de si, y le fuerçan en cierto modo a obrar
no como hombre de razon, sino como bruto; mortificados los
tales afectos, y mudado en nueuo hombre (que tales efectos D
causa la Abnegacion verdadera) deue criar cabellera, por la
qual se entienden los santos pensamientos, que nacen de la
parte superior del alma, como los cabellos de la parte supe-
rior del cuerpo, ocupandose siempre en la contemplacion de
las cosas diuinas, cõ las quales deue apascentar sus potencias.
De suerte, que el sieruo de Dios, y euangelico Nazareo à de
traer las manos ocupadas en dos cosas, que son mortificacion,
y Abnegacion de todo aquello que le puede impedir el tratar E
con Dios, y continuada oracion, procurando que su alma ande
siempre llena de Dios, ocupada en santos pensamientos, vi-
uiendo en el monte, que dize la esposa: *Vadam ad montem myrrhæ,*
Cant. 4. nu. 6. *& collem thuris.* En primer lugar pone el monte de la myrrha,
por la qual significa la verdadera Abnegacion, y mortificació.
Iuntando monte con myrrha; monte, cuya subida es dificul-
tosa; myrrha amarga al gusto, se dà a entender quan amarga,
y di-

A y dificultoſa ſea la Abnegacion para la ſenſualidad, y apetitos carnales; y para facilitar, y ſuauificar exercicio tan deſabrido, y amargo, junta el Eſpiritu Santo el collado del incienſo, dando a la Abnegacion por compañera, y hermana, la oracion, para que quite todos los eſtoruos, e impedimentos, y ſuauifique todo lo amargo, facilitando todas las dificultades.

Y aſsi el medio mas eficaz que ſe puede tomar, para no deſmayar en el exercicio ſanto de la Abnegacion, es el trato de
B la oracion, pidiendo a Dios fortaleza para preualecer contra tantos enemigos, y no deſmayar en guerra tan continuada por medio de la miſma oracion, meditando la vida, y dotrina de Chriſto nueſtro Señor, cuyos marauilloſos exemplos alientã, animan, y endulçan todo lo amargo, meditando tambien los hechos de los Santos, pues todos caminaron por eſte camino, que alfin camino ya andado, y ſendereado menos dificultad tiene, ponderando tambien por medio de la oracion los ſingu
C lares bienes, que ſe alcançan por el exercicio de la Abnegacion, y los caſtigos graues que ſe an executado en los ſoldados couardes, que por no hazer vn poco de fuerça a ſus guſtos, an buelto atras eſpantados de la pequeña dificultad, cumpliendoſe en ellos lo que Chriſto nueſtro Señor dixo: *Nemo mittens manum ſuam ad aratrum, & reſpiciens retro, aptus eſt regno Dei.* *Luc. 9.*

§. 6.

D ¶ *De algunos exemplares caſtigos.*

Y Pues a mi cuenta puſiſtes, y dexaſtes a mi cargo el referir algunos exemplos de los muchos que ſe pudieran traer, referiré algunos pocos, para que por ellos ſe vean los daños que cauſa el no proſeguir en lo començado, los que tratã de ſeruir a Dios, lleuados del afecto de carne, y ſangre, queriendo ſeruir juntamente a dos ſeñores, lo qual es impoſsible;
E como enſeñó el Maeſtro de la verdad, diziendo: *Nemo poteſt duobus Dominis ſeruire.* *Mat. 6.* Y añadio luego: *Non poteſtis Deo ſeruire, & Mamonnæ.* Querer cumplir con Dios, e irſe tras el apetito de las riquezas, no viene bien. Probemos pues lo dicho con algunos exemplos, fuera de los que en el diſcurſo de la conferencia ſe an tocado.

Cuenta Seuero Sulpicio, que vn mancebo noble caſado, con vn hijo, andando de vnas partes a otras en ſus negociaciones,

acertaua a paſſar de ordinario por algunos monaſterios de A
monjes ſantos, con cuya conuerſacion principalmente con la
del Abad Ioan ſe encendia en amor de Dios, y viendo la exem
plar vida que hazian aquellos ſantos, ſe reſoluio de imitarles,
quedandoſe entre ellos, ſin querer boluer mas a ſu caſa, como
en efeto lo hizo, viuiendo cõ extraordinario feruor por eſpa-
cio de quatro años; al cabo de los quales le vino gana de ir a
reduzir a ſu muger, y hijo a buena vida, lo qual puſo en execu-
cion, y paſſando por vn monaſterio, los monjes del le procura- B
ron diſſuadir, y diuertir de aquel intento, diziendole, era ten-
tacion del demonio, para impedirle el bien començado; mas
el creyẽdo mas a ſu juyzio, que al ageno, proſiguio ſu camino,
y apenas vuo ſalido del monaſterio, quando el demonio ſe le
reuiſtio, y le atormentò tan grauemente, que el miſmo ſe deſ-
pedaçaua, y fue neceſſario encadenarle; y aunque los monjes
le conjurauan, y haziã oracion por el, le duró eſte trabajo por
eſpacio de dos años, al cabo de los quales fue libre, y cono- C
ciendo ſu culpa ſe boluio a ſu celda, haziendo penitencia del
credito que auia dado al demonio, y a ſu juyzio.

Los exemplos que ſe ſiguen ſon mas nueuos, y eſtan como
corriendo ſangre, los quales refiere el Padre Pedro de Riba-
deneyra varon tã conocido por ſus eſcritos, y mas por ſu ſanti
dad: Dize pues, q̃ en la Vniuerſidad de Louayna eſtudiaua vn
mãcebo noble llamado Pedro de Aldalot, Borgoñon de naciõ,
de condicion blãda, y aſpecto apazible, el qual entró en la Cõ- D
pañia, procediendo con mucho feruor edificando a todos cõ
ſu virtud, y modeſtia Religioſa. Dentro de algunos meſes mu
rio ſu Padre; el hijo mayor pidio cõ inſtancia a los ſuperiores
dieſſen licencia a ſu hermano para ir a ſu tierra, y hazer la par-
ticion de ſus bienes, y cumplir el teſtamento de ſu Padre. No
ſe pudo negar eſta licencia, por ſer perſona principal, y la cau-
ſa pia. Dieronle compañero antiguo, edificatiuo, y de virtud.
Llegados a ſu tierra con el regalo, o con el mal exemplo, o cõ E
perſuaſiones de pariẽtes degenerò de lo comẽçado, boluiẽdo
las eſpaldas a Dios, el qual fue en ſeguimiento deſte fugitiuo
ſoldado, permitiendo q̃ en vna pendencia q̃ tuuo, le cruzaſſen
la cara, quedando muy feo. Y no paró aqui, porq̃ caſandoſe cõ
vna muger inficionada de heregia, le peruirtio en la fe, y per-
uertido en las alteraciones de los eſtados Flãdes cõtra el Rey
dõ Filipe ſu ſeñor, ſiguiendo la parte de los hereges rebeldes,

alfin

A alfin fue preſo con otros, y publicamente le fue cortada la cabeça, como a traydor a Dios, y a ſu Rey. Quien no vé en eſte exemplo el daño que haze la comunicacion de los parientes, y el ſentimiento q̃ Dios mueſtra, por verſe como deſpreciado por vna coſa tan vil? Y aſsi dixo bien San Iſidoro: *Multi monachorum parentum non ſolum terrenis curis, ſed etiam forenſibus iurgijs inuoluti ſunt; qui & pro ſuorum temporali ſalute ſuas animas perdiderunt.* *Lib. 1. de ſummo bono.*

B Lo que dize eſte Santo ſe confirma con el exemplo ſiguiente. Auiendo entrado en Seuilla en la Compañia vn mancebo, embiandoſe al nouiciado de Montilla, acudio ſu madre, la qual con lagrimas, y palabras tiernas, le perſuadio a que ſe ſalieſſe, y embiandole a Salamanca a eſtudiar, boluio a pedir la Compañia, y fue ſegunda vez admitido en ella. Oyendo que ſu madre eſtaua muy mala, ſe boluio a ſalir, y viniendo a ſu caſa, hallò que ſu madre (aunq̃ no de la enfermedad que le dixeron) auia muerto de repente, y ſin cõfeſsion. Sucedio pues, que el año de mil y quinientos, y nouenta y dos, boluiendo de Salamanca a Seuilla en cierta fieſta de toros, entró en el coſo eſte moço para paſſar a vn tablado, y vn toro que andaua ſuelto, enuiſtio con el, y le clauó el cuerno debaxo de vna quixada, y ſe le ſacò por vn ojo, trayendole aſsi en peſo, y el dia ſiguiente murio, ſin poderſe confeſſar vocalmente, aunque dio mueſtras de contricion.

D Otro (a quien yo conoci) auiendo viuido en la Compañia algunos años con edificacion, por auer muerto ſu Padre, falſamente ſe dexó engañar de la ternura del afecto de carne, y ſangre, pareciendole que tenia obligacion de ſalir a ſocorrer a vnas hermanas ſuyas dõzellas; ſalio, y no ſolo no las ayudó, pero les fue carga muy peſada, y deshonra dellas, y de ſu linage; porque auiendoſe ya empeçado a ordenar, hurtó de vna tienda gran cantidad de hazienda, y no contentó con eſto,

E quitó a vna imagen de la Virgen nueſtra Señora vna precioſa corona, que tenia en la cabeça con tan grande eſcandalo, como el caſo lo pide: Por lo qual fue preſo, ſiendo eſto muy publico, y el dia de oy deue de eſtar pagando ſu pecado. Para q̃ ſe vea quan grauemente caſtiga nueſtro Señor ſemejantes infidelidades, aunque ſean con capa de piedad, permitiendo que caygan en coſas tan viles, y pecados tan enormes; lo qual ſe verá mejor en el exemplo ſiguiente.

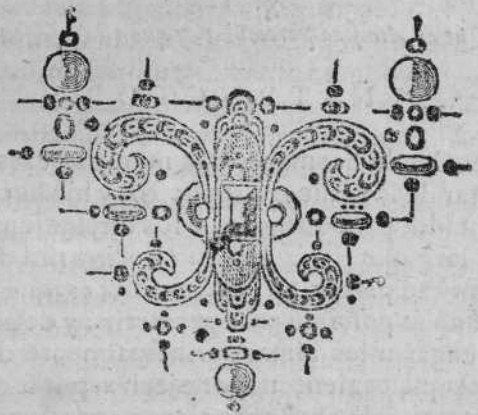
En vn pueblo junto a Valladolid en los Reynos de Caſtilla A
auia vn labrador rico, el qual tenia vn ſolo hijo, a quien criò
en virtud, y letras; eſte entrò en la Compañia contra la volun-
tad de ſu Padre, el qual aſsi como lo ſupo, vino adonde el hijo
eſtaua, perſuadiendole cõ lagrimas, y razones, a que deſiſtieſſe
de lo començado, diziendole, que de hazerlo aſsi dependia el
cumplimiento de ſus eſperanças, pues para el tenia tanta ha-
zienda, ſu vida, y la de ſu madre, la qual eſtaua caſi para eſpirar
de pena. Tanto le dixo, y tanto hizo, que alfin el pobre moço B
condeſcendio con ſu Padre; mas quedaronle algunas centellas
de virtud, acudiendo algunas vezes a confeſſar, y comulgar,
de lo qual procedio el entrarſe en la Religion de S. Franciſco:
Mas el ciego Padre boluio a hazer lo miſmo que la primera
vez con ſu hijo, ſacandole de la Religion, y para aſſegurarle le
ocupó en la adminiſtracion de ſu hazienda, tratando junta-
mente de caſarle. Lo qual entendido por el moço gano por la
mano, caſandoſe a ſu voluntad, aunque no cõforme a la de ſus C
Padres, los quales le dauan en roſtro con eſto, moſtrandoſele
deſabridos, cõ lo qual el pobre hijo andaua afligido. Sucedio,
que yendo el Padre cierto camino a cobrar vnos dineros, mã-
dó al hijo que lleuaſſe a las viñas vnos peones; obedeciendo,
en el camino empeçò a reboluer entre ſi los diſguſtos que ſu
Padre le daua: determinó de irſe a encontrar cõ el, para darle
ſus quexas (como lo hizo) aunque blandamente, rogandole le
dieſſe licencia para acompañarle en aquel camino, el Padre no D
le admitio, antes le dio con vn palo que lleuaua en la mano, y
queriendo hazer fuerça, cayó de la caualgadura en que yua,
dandoſe vn golpe en la cabeça: Acudio el hijo a ſocorrerle, y
viendo que le corria ſangre de la herida, y que ya con aquello
auia caydo totalmente en deſgracia de ſu Padre, reueſtido del
demonio determinó matarle, poniendolo por obra. Marauil-
lado el Padre, le preguntò, que que hazia? Quiero Padre ma-
taros (dixo el hijo) eſtás loco (reſpondio el Padre) no eres tu E
mi hijo? a tu Padre quieres matar? No puede ſer menos (dixo)
ſi teneys algun pecado que confeſſar, dezidmele a mi, que yo
le confeſſaré por vos al Sacerdote; y perdonadme por amor
de Dios, lo qual dixo con muchas lagrimas. Yo te perdono
(dixo) que no eres tu el que me matas, ſino mis pecados, que
an merecido eſte tan miſerable caſtigo. Cortó pues a ſu Padre
la garganta, y cabeça con la podadera que lleuaua en la mano.

Pero

A Pero no quiſo el Señor quedaſſe ſin caſtigo vn caſo tan atroz; porque aunque nadie lo vio, por ciertos indicios fue preſo el moço, y pueſto a queſtion de tormento, confeſſó, y fue condenado a ſer arraſtrado, ahorcado, y hecho quartos. Eſte es el fin que tuuo vn Padre que ſacó a ſu hijo dos vezes de la Religion; y vn hijo que tan indiſcreta, y locamente ſe dexo perſuadir, mouido del afecto de carne, y ſangre, por el qual boluio las eſpaldas a Dios. Y quando otro exemplo no tuuiera-
B mos, para conocer quanto le aborrece Dios, y quan perniciоſo es eſte tal afecto, y quan bien ſe cumple lo que ſu Mageſtad dixo: *Qui amat patrem, & matrem pluſquam me, non eſt me dignus.* No me alargo mas en eſto, como pudiera, pues en otras ocaſiones à de ſer forçoſo vſar eſta materia, principalmente ſi ſe ofreciere tratar de la mortificacion. Dénos el Señor luz, para que eſtimemos las coſas del cielo, dando vn *longum vale* a todas las de la tierra, hazienda,
C honra, carne, y ſangre, y la miſma vida, pues el premio, y galardon es el miſmo Dios. *Cui ſit honor, & gloria in ſæcula ſæculorum. Amen.*

✠

D



E

CONFERENCIA

SEGVNDA DE LA AMISTAD PARTICVLAR.

DICIPVLO.



VCHAS vezes Padres he oydo en ocasiones, que se han ofrecido, nombrar este nombre de Amistad particular, y confiesso, que me à venido curiosidad de saber, que cosa sea amistad particular, y en que consista, y que daños cause, y supuesto esto, que sea mala, como lo deue de ser, de que medios me podrè aprouechar para euitarla?

§. 1.

Que es Amistad particular, y quan dañosa sea.

INSTRVCTOR.

BIEN entiendo hermano, que muchas vezes aureys oydo tratar de lo q̃ aueys propuesto, y me huelgo lo ayais preguntado, para que vos, y los circunstantes sepais, y conozcais el lazo que tiene el demonio armado debaxo de el ceuo de la amistad particular. Cierta cosa es, que nuestro enemigo haze todo su posible para peruirtir, y destruyr la virtud, y para engañar las almas, principalmente de los Religiosos, con los quales tiene mayor ojeriza, por ser gente consagrada a Dios, y q̃ de proposito tienen por assumpto hazerle guerra a el; *Cibus eius electus.* Y estima mas engañar a vn Religioso

Abacuc. 1. n. 16.

A gioſo, que a muchos ſeglares. La razon es la que ſe ha dicho; y fuera deſta tambien, porque la perdida de vn Religioſo no es perdida de vn particular, ſino de muchos, y de ordinario redunda en deshonor de las Religiones, que ſon los baluartes y alcaçares, de donde ordinariamente ſe le haze al demonio ſangrienta guerra.

Viniendo pues en particular, a lo que ſe à preguntado, digo, que la amiſtad particular es vna de las coſas mas perni-
B cioſas, y de los ardides mas ſutiles, con que el demonio (ſino ay mucha vigilancia, y cuydado) puede hazer riça en las Religiones, y Religioſos. Tratando vn Prelado de los Clerigos, dixo: quitó Dios los hijos a los clerigos, y el demonio les dio ſobrinos, para que ya que eſtauan deſocupados de el cuydado de hijos, ſe ocupaſſen en el de los ſobrinos, inquietandoſe con ſus comodidades. De la miſma manera podemos filoſofar en los Religioſos, a los quales Dios á quitado el a-
C ficion, y trato con gente pegajoſa por medio del voto, que hazen de Caſtidad, por el encerramiento que profeſſan, y por los demas medios, que las Religiones tienen, para preſeruar deſte peligro. Mas el demonio viendo cerrada eſta puerta, à procurado abrir otra, que no puede ſer menos perniciosa, por medio de vnas amiſtades particulares, que ſe ſuelen trabar entre Religioſos, con notable perjuyzio de las familias Religioſas, y daño de los particulares, fomentandoſe con el
D continuo trato, y comunicacion. Si el trato de los parientes (como ſe dezia en la Conferencia paſſada) es dañoſo, y peligroſo, y que a muchos á derribado de ſu buen propoſito: no menor riça, ni menores males puede cauſar, ſi con tiempo no ſe ataja vna amiſtad particular, que ſe funda, o en nobleza, o en exterior aparencia, y muchas vezes en la ſuauidad de la voz, en la apacibilidad de la condicion, en la ſimpatia en los naturales, en la edad pequeña, finalmente en otras gracias na-
E turales, o adquiſitas; y es muy ordinario entrar eſta amiſtad, y apoſeſsionarſe de vn coraçon ſolapadamente, començando por eſpiritu, viene a acabar en carne; *Qui cum ſpiritu cæperitis, carne conſummamini.* Eſto dize el glorioſo ſan Baſilio por eſtas palabras: *Re vera namque noxiæ ſunt amititiæ, quæ cum malitia contrahuntur. Quemadmodum enim in peſtilentibus locis ſenſim attractus aer latentem corporibus morbum injicit: ſic item in prana conſuetudine, ac conuerſatione maxima nobis mala hauriuntur, etiam ſi ſtatim incommodum*

Ad Gal. 3. nu. 3. Homil. quod Deꝰ non eſt author malorum. 1. Cor. 15

commodum non sentiatur; corrumpunt enim bonos mores colloquia prava. Assi como el ayre corrupto, que imperceptiblemente se attrae, causa enfermedad, y pestilencia, y quando vno menos se cata, se halla apestado, y a las puertas de la muerte; assi vna amistad particular, que se traba sin sentir con vno, o porque es virtuoso, espiritual, y da buen exemplo en la casa, o por otras causas, empeçando al principio por bien, viene aparar en mal, siguense graues daños, y se halla vno a las puertas de la muerte espiritual. De aqui nacen las distracciones, y aun detracciones, porque los que assi estan trabados, muy de ordinario se juntan para murmurar, y perder el tiempo tan precioso, que deuiera gastarse en oracion, o lecion de libros santos, o en estudio en orden al aprouechamiento de los proximos, ocupandole en palabras, y coloquios impertinentes. De aqui nacen las adulaciones, y el desear, que sean honrados, y el sentirse, quando no lo son. Finalmente son tantos los daños que de semejantes amistades nacen, que vienen, como está dicho, a apestar vn alma, y ponerla a la puerta de toda miseria, pues no dexa cosa buena, ni virtud, que no la tale, como viento furioso, que seca todas las flores, como vn ladron, que dá sacomano al alma, en quien Dios auia depositado grandes bienes.

No contento san Basilio con lo que auia dicho, como tan gran maestro de espiritu, baxando mas en particular tratando destas amistades, dize, con ocasion de enseñar, quanto conuenga, que ningun Religioso tenga cosa propria, sino que todo sea comun, y se dispense, y destribuya a voluntad del superior, segun la necesidad de cadavno: añade; *Porro in huiusmodi hoc communi contubernio neutiquam patitur charitatis lex, aliquas communicari seorsum, aut amicitias, aut sedalitates; siquidem nullo modo fieri potest, quin affectiones istæ, quæ in hanc magis, quam in illam propendunt partem, plurimum incommodent communi omnium concordiæ.* Desdizen mucho de la caridad comun, con que se deuen amar todos los de vna congregacion, las amistades particulares, que son aquellas, que inclinan mas a vnas personas, que a otras; las quales afirma este santo, no ser posible, sino que han de ser de grauissimo daño para toda la comunidad, siendo ocasion de desunion, y discordia, como la misma razon, y experiencia lo enseñan. Porque es cierto, que el amor, que deuia ser comun a todos, se aplica a solo vn particular, priuando a los demas

A demas, de lo que se les deue. Esto dize el mismo santo en otro lugar por estas palabras: *Ac charitatem quidem habere inter se mutuam fratres debent: non ita tamen, vt duo, tres ve seorsum à cæteris sodalitatem inter se coeant, quandoquidem hoc non charitas est, sed seditio, & diuisio, & eorum, qui sic coeunt, improbitatis indicium. Si enim communis decus disciplinæ charum haberent, qui tales sunt: sine dubio communem, æqualemque aduersus omnes charitatem tenerent: si vero ipsi a reliquis sua sponte abscissi, disiunctique in cætu cetum efficiãt,* B *vitiosa huiusmodi amicitiæ conciliatio est, & diuersam quandam a communibus institutis rem esse oportet, quæ hos inter ipsos conciliat. Atque hoc profecto nihil est aliud, quam contra veterem disciplinæ stabilitatem, constantiamque innouatio. Quo circa danda studiosi opera est, ne vllus omnino in conuentibus, sodalitatibus istius modi locus detur, neve violata charitatis obseruatione societatem quis cum fratre aliquo iungat, qui improbè agere, & communis disciplinæ iura velit peruertere: euitandumque, vt quandiu quidem in officio omnes permaneant, æqualis vnicuique erga om-* C *nes communitas sit, atque coniunctio.*

Bien declara este santo Dotor algunos de los graues daños, que destas amistades se siguen, pues dize, que los tales causan motin en la comunidad, que si tuuieran estima de la caridad fraterna, y de su hermosura, sin ninguna duda no se atreuieran a causar cisma, y diuision, haziendo vando contra la misma caridad. Y assi dize, no se permitan semejantes amistades, por ser ruyna de la caridad. Y assi en las palabras D arriba dichas parece, que san Basilio junta el no tener el Religioso cosa propria, ni tener amistad particular: pues assi como ofende mucho la propriedad en el Religioso, y los tales son grauemente castigados, por contrariar tanto al voto, que tienen hecho de pobreza; assi Religiosos notados de semejantes amistades, son aborrecidos, por ser destruydores dela caridad comun, y vsurpadores, de lo que a todos se deue.

De lo dicho aureys entendido, que cosa sea amistad partí- E cular, y en que se funde, y algunos de los daños, que causa: y los demas con la diuina gracia yremos descubriendo en esta Conferencia: para que conocido el lazo escondido debaxo deste ceuo, podais de aqui adelante estar muy sobre auiso, si alguna vez os sintieredes assaltados, y combatidos de el enemigo. Tratando San Laurencio Iustiniano de la Disciplina, y perfect. monast. dize; *O quot sub specie charitatis seducuntur, & seducunt! O quanti simulata pereunt dilectione! Heu quam multi in prin-*

principio purè, & ſine deceptione conuerſantes, ex nimia familiaritate A
paulatim infecti, in immane præcipitium delapſi ſunt, eo miſerabilius,
quo fædius. Sub veræ charitatis namque prætextu in tales ſubintrat
amor ſenſualitatis, &c. Sicut amat vnus ſingulariter, ita & amari vult,
atque cæco ſeductus errore ignorat ſe veſano amore percuſſum. Paſ-
ſione namque iuſtus ducitur inuitus, & tyrannicè ſuperatus ad opera
carnis quadam (vt ſic dicam) neceſsitate abſtractus, & illectus, ac
intentione quadam latenter palliata, & polita ſeductus, vt ſuum va-
leat aſſequi appetitum, patrum ordinationes frangit, monaſterij inſti- B
tutiones non obſeruat, &c. De verbis, de actibus mutuis, de cogita-
tionibus obſcænis tacendum eſt, quæ ſub colore charitatis, omnia ex-
inordinata paulatim familiaritate generantur. De talibus dicit Apoſ-
Galat. 3. nu. 3. *tolus: Videte, ne cum ſpiritu cæperitis, carne conſummemini. Pro-*
inde interdicenda eſt aſſidua, & priuata conuerſatio in collegijs ſer-
uorum Chriſti. Si dixeren, que no ſienten daño alguno, por-
que les parece ir fundado todo en ſantidad, a los tales ſe
Lib. de ſingular. clerior. les puede dezir lo que el glorioſo San Cypriano dize: *Præ-* C
ceps eſt, qui tranſire contendit, vbi alium conſpexit cecidiſſe, &
vehementer infrænis eſt, cui non incutitur timor, alio pereunte. Y
mas abaxo: *Vtilius eſt, vt infirmum ſe homo cognoſcat, vt for-*
tis exiſtat, quam fortis videri velit, & infirmus emergat. De qua re
præſumptores obiurgat Apoſtolus, dicens: Siquis putat ſe aliquid eſſe,
Galat. 6. nu. 3. *cum nihil ſit, ſe ipſum ſeducit. Ille autem tutius ſibi conſulit, qui*
circa malos ſemper infidus, ſpecies quaſcumque noxias extimeſcit. D
Y aſsi dado caſo, que no vuieſſe mal entre los que ſe tratan
familiarmente, ayle en el eſcandalo que ſe dá, como lo dize
Vbi ſup. el glorioſo San Laurencio Iuſtiniano: *Interdicenda eſt priuata*
conuerſatio in collegijs ſeruorum Chriſti, quæ quanquam in nullo alio
reprehenſibilis ſit, ſine proximorum tamen ſcandalo fieri nequeat. Y
mas abaxo: *Nam ſolent in conuerſationibus familiaribus, nimium-*
que aſſiduis (niſi cautè agatur) intermiſceri, vaniloquia, ſcurrili-
tates, detractiones, & effrænati riſus, per quæ mens diſtrahitur,
compunctio diſſoluitur, gratia ſubtrahitur, proximus malè ædifica- E
tur.

El que pareciendole que ſu conciencia eſtá ſegura, y que
de ſu parte no ay mal ninguno, juzgando que de la tal amiſ-
tad particular, y familiaridad ni a el, ni al confidente ſe le
ſigue mal; deue aduertir, no ſer baſtante razon eſta, pues
Rom. 12. n. 17. deue procurar euitar el eſcandalo, y mal exemplo que de
alli ſe ſigue, pues el Apoſtol dize: *Non quæ ſua ſunt ſinguli*

con-

A *conſiderantes, ſed quæ aliorum.* Y en otra parte, eſcriuiendo a los de Corintho, les dize eſtas palabras: *Eſtote ſine offenſione Iudæis, & Græcis, & Eccleſiæ Dei, ſicut & ego per omnia omnibus placeo, non quærens, quod mihi vtile eſt, ſed quod multis, vt ſalui fiant.* Y ſan Cypriano en el lugar referido dize; *Non in iuuenibus tantum, ſed & ſenibus congruit fratrum imbicilitati conſulere, ne ſe-* *Vbi ſup.*
nectus perire prouocet iuuentutem, ex qua debent omnia ſalutaria documenta procedere. Lo qual prueba con el exemplo del viejo
B Eleazaro, el qual ſiendo forçado a comer de las carnes prohibidas, por ſer ſacrificadas a los idolos, con animo varonil y robuſto, valeroſamente ſe reſiſtio a ſemejante impiedad, dando por razon, y eſcuſa; *Non enim ætati noſtræ dignum eſt fingere, ne multi adoleſcentes arbitrantes Eleazarum nonaginta annorum tranſiſſe ad vitam alienigenarum, & ipſi propter meam ſimulationem, & propter modicum corruptibilis vitæ tempus decipiantur, & per hoc maculam, atque execrationem meæ ſenectuti conquiram.* *2. Mach. 6. n. 23.*
C Y porque ninguno ſe dexe engañar pareciendole, que baſta, que ſu conſciencia no le reprehenda, ſin cuydar, del que diran (que en eſte caſo es bien ſe admita) oyga, lo que a eſte miſmo propoſito añade el ſanto Doctor: *Suſpicioſis tamen malam porrigit famam, & pudicitiæ bonum fruſtra intrinſecus laborioſo agone cuſtodit, quod foris ſecus efficit infamari, deſtruens magiſterium Pauli promidentis pariter, & monentis. Vt quid (inquit) libertas mea iudicatur ab aliena conſcientia?*
D Siendo pues eſta enfermedad, de que tratamos, no menos contagioſa, que peligroſa, conuiene (para remedio della) hazer, lo que dize el glorioſo ſan Cypriano; *Præoccupandus eſt aditus cunctis inſidijs, ne hoſtilitas prior obrepens occurrat improuidos. Salutare remedium eſt præuenire potius, quam præueniri, anticipare potius, quam anticipari, viris fortibus congruit. Vbicumque fuerit prouidentia, fruſtrantur vniuerſa contraria: vbi autem prouidentia negligitur, omnia contraria dominantur.* *1. Cor. 10* *Vbi ſup.*
E Y el gran Padre, y Dotor de la Igleſia ſan Geronymo, en vna epiſtola, que eſcriue a Nepociano, dize: *Caueto omnes ſuſpiciones, & quidquid probabiliter fingi poteſt, ne fingatur, ante debita.* Y eſcriuiendo al miſmo en otro lugar, le dize eſtas palabras: *Crebra munuſcula, & ſudariola, faſciolas, & veſtes ori applicitas, ac deguſtatos cibos, blandaſque, & dulces litterulas ſanctus amor non habet. Mel meum, lumen meum, meum deſiderium, omnes delitias, & lepores, & riſu dignas vrbanitates, &* *Epiſt. ad Nepotia.*

cæteras

cæteras ineptias amatorem in comædiis erubescimus, in sæculi hominibus A
detestamur, quanto magis in monachis, & clericis? Para que digamos
algo mas acerca desta materia tan importante, y cada qual se-
pa el riesgo, que corre, sino se mira, y remira: se deue aduer-
tir, que no le faltan al demonio cubiertas, para hazer su he-
cho; porque vnos alegan, que naturalmente se inclinan mas a
tratar con vnos, que con otros, y que estos vnos son pocos;
otros dizen, que no pretenden cosa ninguna mala, sino alen-
tarse vnos a otros con pias, y santas conuersaciones, y por el B
prouecho, que sienten en si, tratando con fulano, o sutano:
otros finalmente, como no han experimentado daño alguno,
que les aya venido del trato familiar, que tienen con otro,
les parece, que todo está seguro, y que no ay que temer. Los
primeros deuen considerar, lo que dize el glorioso padre san
Basilio: *Qui in rebus huiusmodi naturam sequitur, is planè declarat, se*
Epist. 2. monast. institut. *ipsum non dum ex toto à naturali defecisse affectu, sed adhuc regi car-*
nis imperio. Si por tener vno inclinacion a vna cosa, fuesse lici- C
to hazerla, muchas se harian indeuidamente. Y assi no escu-
sa el dezir, que el coraçon se inclina a aquello, pues es cier-
to, que lo vicioso se à de quitar. Los segundos tambien no
lleuan camino, pues es cierto lo del Espiritu santo; *Est via, quæ*
Pro. 14. *videtur homini iusta: nouissima autem eis ducunt ad mortem.* Los ter-
ceros deuen aduertir el escandalo, que de semejantes tratos,
y conuersaciones se causa, mirando por el buen nombre, pues
el Espiritu santo aconseja, se mire por el, diziendo; *Melius e-* D
Pro. 22. *nim est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* Y aun el otro: *Omnia si per-*
das, famam seruare memento. Y assi resta ahora, que segun nues-
tra costumbre, vays diciendo, lo que el Señor os diere a sen-
tir. Los medios, que dieredes, confio en nuestro Señor,
seran como tiros, y cañones reforçados, con que
se derribe, y cayga por tierra esta ma-
quina de nuestro comun
aduersario. E

✠

A

§. 2.

¶ Que el Amiſtad particular haze guerra, y ſe opone a la caridad.

PRIMERO.

DIxo: Mucho me he conſolado Padre de auer entendido,
y hecho pleno concepto de los peligros graues, que acar-
B rea, y trae conſigo la amiſtad particular, para que ſi el demonio por eſtaparte me acometiere, ſepa, y conozca ya ſus ardides. Y aſsi en eſte particular entiendo, que todos guſtaramos, que vos Padre nos enſeñaſſedes los medios de que nos auemos de ayudar, y las armas con que nos auemos de defender deſte ardid de nueſtro enemigo; mas pues es obediencia, que yo diga, breuemente declararé mi ſentimiento, tomando ocaſion de lo que acabays de dezir, y San Baſilio enſeña; y es,
C que procurarè cõſiderar, que eſtas amiſtades particulares ſon muy contrarias a la caridad, virtud por vna parte tan encomendada de Chriſto N.S. y por otra tan neceſſaria para el buẽ luſtre de la Religion. Porque ſi bien ſe conſidera, ninguna coſa ay de mayor importancia, ni gloria, ni de mayor neceſsidad en vna congregacion, que la caridad, la qual parece ſer de intrinſeca eſſencia de la Religion. Por lo qual con mucha razon ſe llaman los Religioſos los vnos a los otros: Hermano, y eſta
D hermandad eſtá fundada, no en vnion de carne, y ſangre, pues ſon de tan diferentes tierras, y naciones muchas vezes, no en algun concierto que tengan hecho; eſtà pues fundada en la virtud, principalmente en el amor con que ſe deuen amar los vnos a los otros, y en vnas miſmas coſtumbres, en vnos miſmos ritos, y ceremonias, en traer vn miſmo genero de veſtido, finalmente en la continua comunicacion, y trato, que entre ſi tienen. Si la ſemejança cauſa amor, auiendola tanta, y en tan-
E tas coſas; bien ſe vé quan grande es el amor, con que ſe deuen amar los Religioſos vnos a otros.

Siendo pues verdad lo dicho, ſuponiendo como coſa muy cierta, que la caridad, y vnion fraterna eſtá como pegada a la ſubſtancia de la Religion; bien ſe vé quanto agrauio recibe eſta caridad comun por medio de las amiſtades particulares, como lo dize el glorioſo San Baſilio por eſtas palabras: *Quam obrem æqualiter ſe diligere inter ſe omnes debent, idemq; aduerſus vniuerſum*

sum fratrum cœtum charitatis tenendus est modus. Quod si quis inuentus A
fuerit, qui maiori quadam animi propensione monachum fratrem, vel pro
pinquum, vel alium quemuis quauis de causa videatur diligere; hunc castigare oportebit, vt iniurium publicæ charitati, siquidem in eo, quod quis aliquem vnum plus diligit, facile indicat, reliquos se in amore inferiores habere. Son todas estas palabras mayores, las quales prueuan mi sentimiento, o por mejor dezir, el que todos tienen, y con razon pueden mostrar, que por vna aficion particular se menoscabe, y deslustre el resplandor, y hermosura de la caridad. Y si B
Dios nuestro Señor siente tanto el agrauio de vn particular,
Zach. 2. nu. 8. que dize: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Si es tocarle a Dios en las niñetas de los ojos, hazer agrauio a vn particular; quanto mas sentirá su Magestad, que toquen, y lastimẽ a tantos? esto será tocarle en las telas del coraçon. Quiere su Magestad que el amor, y caridad sea vna para con todos, como los beneficios que nos haze, son para todos, como el dize:
Mat. 5. nu. 45. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, &* C
iniustos.

A este proposito tambien haze lo que el mismo San Basilio dize en otro lugar, auiendo enseñado que no desdize de caridad, antes es muy conforme a ella, que en la Religion sean mejor tratados los mas benemeritos, lo qual prueua con el exemplo de los miembros del cuerpo, de los quales aunque generalmente se cuyda, pues todos son necessarios; mas particularmente de los demas importancia. Y assi si estan indispues- D
tos los pies, y los ojos, principalmẽte se acude a la cura de los ojos, como a parte mas principal, no dexando de dar lo necessario a la cura de los pies. Auiendo pues enseñado esto, dize:
Ser. 2. de inst. monach. *Quoniam autem æqualè prorsus inter se vicissim charitate complecti omnes debent; iustitia violatur, quotiescumque in communi conuentu priuatæ aliquæ communicationes reperiuntur, aut sodalitates. Qui enim vnum aliquem magis, quam cæteros diligit, is, quod non perfectè cæteros diligat, de* E
se ipso indicio est. Quocirca similiter ex conuentu reijcienda sunt hæc turpis, & indecora contentio, atque amor iste singularis; siquidem ex contentione inimicitiæ, ex amore autem singulari, sodalitateque suspiciones, inuidiæque oriuntur. En estas palabras no se contenta el Santo con dezir, que estas amistades hazen guerra a la caridad, sino que tambien se la hazen a la justicia, pues ella pide, que todos sean igualmente amados, y como por la amistad particular el amor deuido a todos se aplica a vno, es injuria q̃ se haze a la justicia.

Quiere

A Quiere pues Dios nueſtro Señor que aſsi como ama ſu Mageſ
tad a todos; tambien nueſtro amor ſe comunique a todos, ſin
hazer agrauio a ninguno, quitandoſele lo que ſe le deue. Si biẽ
ſe pondera eſta razon, y motiuo, es tan eficaz y poderoſo, que
conuencerà a qualquier entendimiento, y le perſuadirà que
aborrezca coſa que ſe opone, y haze guerra a la caridad, y a la
juſticia. Y aſsi para aborrecer yo las amiſtades particulares,
no he meneſter otra razon; aunque no dexaré de guſtar mu-
B cho de oyr a los hermanos, y aprouecharmẽ de lo bueno que
dixeren.

§. 3.

¶ *Que ſe deuen euitar todas las ocaſiones de Amiſtades particulares.*

SEGVNDO.

C HE quedado tan conuencido Padre, con lo que el herma-
no acaba de dezir, que juzgo no auer neceſsidad de que
yo hablara; pero ya que es fuerça, dirè breuemente lo q̃
ſe me ofrece, y de lo que yo deſſeo ayudarme, lo qual aunque
es comun para muchas coſas, no dexará de aprouechar mucho
para eſte particular, y es, que ſupueſto que es la Amiſtad parti-
cular tan dañoſa por vna parte, y por otra tan pegajoſa; andarè
con cuydado para en ſintiendo en mi qualquier primer moui
D miento, ſacudirle como a centella del infierno, no dando lu-
gar a que mi coraçon ſe pegue a criatura ninguna. Y ſi el amor
de los padres, y parientes daña tanto, y quiere nueſtro Señor
que el que à de ſer diſcipulo ſuyo, los niegue por ſu amor, co-
mo en eſte lugar ſe à referido muchas vezes; no menos obliga
torio es, ſino mucho mas el quitar eſtas aficiones, pues no ay
duda, ſino que impiden grandemente el aprouechamiento eſ-
piritual. Por eſto el Maeſtro de la vida dize: *Si manus tua, vel* Mat. 18.
E *pes tuus ſcandalizat te, abſcinde eum, & proïce abs te.* Y mas abaxo:
Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum, & proïce abs te. Y da la razon,
que mas vale entrar en el cielo coxo, o manco, o ſin ojos, que
ſer echado en los infiernos con dos pies, manos, y ojos, que-
riendo nos enſeñar ſu Mageſtad con eſto, que qualquiera co-
ſa, o perſona, por mas amada, y conjunta que ſea, ſi nos puede
ſer ocaſion de pecado, que la apartemos de noſotros. Y es
cierto, que mueſtra poca eſtima de Dios, de la virtud, y del

gran premio que a ella se promete, el que dexa enuilecer su coraçon aficionandose, y pegandose a las criaturas. Quando yo considero el acto heroyco, que el Religioso haze quando entra en Religion, dexando padres, parientes, amigos, &c. dexando tambien lo que le pudiera ser de gusto, y entretenimiento en el mundo, dexandose tambien a si mismo; no acabo de admirarme de que se apoque, y enuilezca tanto su coraçon, dando lugar a estas aficionzillas particulares, mostrando en esto estar arrepentido de lo que á hecho, y sino lo buelue a tomar es mas por verguença, y por el que diran de los hombres, que no por virtud. Y como el asirse de nueuo a personas particulares, le parece que es negocio mas oculto, y que no pierde tanta reputacion, juzgando que nadie lo sabe, y que ningun o repara; se atreue a abalançarse a ellas. A B

Por esto digo, que conuiene grandemente, y mucho mas de lo que con palabras se puede explicar, lo vno quitar las ocasiones por donde se puedan trabar estas amistades, por mucho que duela, y se sienta, nunca fiandose el hombre de si, aunque le parezca amistad santa, y espiritual. Porque es cierto lo que dize el glorioso San Buenauentura, que es muy facil mudarse el amor espiritual en carnal, y es muy ordinario ardid del demonio entrar con pies de lana, y capa de santidad, hasta enlazar los coraçones; y despues dar con ellos en abismos de maldades. Esto es lo que dize el glorioso San Pablo: *Sic stulti estis, vt cum spiritu cæperitis, nunc carne consummemini.* Y lo que dize Isaias: *Argentum tuum versum est in scoriam, vinum tuum mistum est aqua.* Por estas dos comparaciones enseña el Espiritu Santo la verdad, que vamos tratando: Al principio el amor parece espiritual, y diuino, y poco a poco se va conuirtiendo en carnal, y echando tan hondas rayzes, que quando vno lo echa de ver, y cae en la quenta, á sido a costa de muchas miserias en que se vé, y hallase en tal puesto, y paraje, que apenas puede salir del. De aqui han tenido principio muy grandes caydas de hombres estimados por espirituales, y despues se ha echado de ver, que no era oro lo que reluzia, ni vino puro de caridad, pues se descubrio amor de carnalidad. En este caso se verifica tambien lo que el otro Maestre Sala dixo: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cum inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est.* Esto es lo que haze el demonio para trabar los coraçones con estas amistadillas del infier- C D E

6. proces. relig. c. 15.

Galat. 3.

c. 1. n. 22

Ioan. 2. vers. 10.

A infierno. Figura deſto parece que fue lo que paſſó a Sanſon, el qual por auer viſto vna mugerzilla idolatra, y pagadoſe de ſu hermoſura, ſe oficionò a ella contra la voluntad de ſus padres, y contra lo que Dios tenia mandado, de que no trabaſſen caſamiento los de ſu pueblo con los incircunciſſos; mas eſta aficion le coſtó caro, pues ſiendo vn Capitan tan valeroſo, *Iudic. 16* cuyo nacimiento auia ſido anunciado por vn Angel, cuya fortaleza era eſpanto, y terror de ſus enemigos los Filiſteos, vi-
B no a ſer eſcarnio, y moſa dellos, los quales ſacandole los ojos, le hizieron moler a vna tahona, como beſtia: tales pone vna aficion deſordenada a los Religioſos, que ſe le ſujetan, y rinden, que auiendo ſido llamados con ſingular vocacion, auiendo hecho actos tan heroycos, como los que quedan referidos, los haze eſcarnio, y moſa de ſus enemigos, de los quales dize el glorioſo San Buenauentura: *Nec tædio vincitur hoſtis nequiſſimus, nec labore, nec diuturnitate laſſatur, ſi modo poſt longa tempora* *Vbi ſup.*
C *potuerit efficere, quod intendit, cum ad nihil aliud vacet, vel ſtudeat omni tempore, nec alia cura ſit occupatus, niſi quo modo ſubuertat bonos, & malos præcipitet in deterius.* Todo eſto mueue a que con cuydado procuremos quitar del coraçon qualquier coſa que tenga olor, o ſabor de aficion particular, que no eſté muy fundada en Dios. *Vnum in tanto* (dize San Bernardo) *diſcrimine præ-* *Ser. 58.*
ſentiſsimum eſt remedium, diligenter obſeruare: vt mox cum renaſcen- *in Cant.*
tium capita emerſerint, prompta ſeueritate ſuccidantur. Y el glorioſo
D San Auguſtin ſobre aquellas palabras: *Perſequar inimicos meos, &* *In Pſ. 17.*
comprehendam illos; dize: *Perſequar effectus carnales meos, ne ab eis comprehendar, ſed comprehendam illos, vt abſumantur, & non conuertar, donec deficiant, & ab iſta intentione non conuertar ad quietem, donec deficiant, qui obſtrepunt mihi. Confringam illos, nec poterunt ſtare; confringam, nec durabunt aduerſus me, cadent ſubtus pedes meos, deiectis illis præponam amores, quibus ambulo in æternum, & præcinxiſti me virtute ad bellum, & conſtrixiſti fluenta deſideria carnis meæ virtute, ne in tali*
E *pugna præpedirer.* Y quanto el amor es mas vehemente paſsion, *Lib. 11.*
tanto mayor cuydado ſe deue poner. Porque como dize San *ſup. Gen.*
Auguſtin, la cauſa porque Adan pecó, fue, porque amaua con *ad litt.*
tanta fuerça, y vehemencia a ſu Muger, que por no entriſte- *c. 41.*
cerla comio de la fruta vedada. Y aſsi dixo, reſpondiendo al
cargo que Dios le hazia: *Mulier quam dediſti mihi ſociam, dedit mihi* *Gen. 3.*
de ligno, & comedi. Moſtrando en eſtas palabras, que por tener tan prendado el coraçon, ſe dexó vencer.

No menos mueſtra eſta verdad lo que paſſó al Rey Salo- A
mon, que auiendo ſido tan fauorecido de Dios, vinieſſe a dar
en vn diſparate tan grande, como fue edificar templos a ido-
3. Reg. 11. los, ofreciendoles incienſo. La razon de todos eſtos males dá
la diuina Eſcritura, diziendo: *Adamauit mulieres alienigenas mul-*
tas de gentibus, ſuper quibus dixit Dominus filijs Iſrael: Non ingrediemi-
ni ad eas, neque de illis ingredientur ad veſtras. Certißimè enim auertent
corda veſtra, vt ſequamini Deos earum. His itaque copulatus eſt Salomon
ardentißimo amore, cumque iam eſſet ſenex, deprauatum eſt cor eius per B
mulieres, vt ſequeretur Deos alienos. En eſte hecho eſtá muy al viuo
dibuxado, lo que aqui ſe trata, que vn Rey tan ſabio, tan rega-
lado de Dios, tan tenido, y eſtimado en el mundo, que auia
edificado la primera caſa, y templo, que en el ſe auia hecho pa
ra Dios; vinieſſe en ſu vejez, quando mas aſſentado auia de eſ-
tar en la virtud, a peruertirſe de tal modo, que lleuado de la
vehemencia del amor, dieſſe en edificar templos a los falſos
dioſes, y fueſſen tantos, quantas eran las mugeres, con quienes C
contra el mandamiento de Dios ſe auia caſado. A que Religio
ſo por antiguo que ſea en la Religion, por muchas canas que
peyne, por muchos fauores que aya recebido de Dios, no le
temblará la barba, y viuirá ſiempre con grande rezelo, de que
no haga en el lance vn enemigo tan ſangriento, que viene cu-
bierto con capa de amigo? Quien no tendrà por ſoſpechoſo
qualquier amor, y aficion demaſiada, aunque comience con
capa de eſpiritu? pues es cierto (como arriba ſe dezia) que el D
demonio nunca ſe canſa de hazer guerra, y entonces ſe pro-
mete mas cierta vitoria, quando ſu lazo eſtà mas encubierto,
Prou. 16 y es menos conocido. Por eſſo dize el Eſpiritu Santo: *Eſt via,*
quæ videtur homini recta, & nouiſſima eius ducunt ad mortem. Quien no
eſcarmentara en agena cabeça, pues ni es mas ſanto que Adan,
ni mas ſabio que Salomon, y de quien dize San Auguſtin, que
Vbi ſup. dio en lo que hizo: *Ne ſuas delitias, quibus deperibat, atque difluebat,*
contriſtaret. Muchos exemplos ſe pudieran traer en confirma- E
cion deſta verdad, que en eſtos nueſtros tiempos auemos viſ-
to con los ojos, y tocado con las manos, de perſonas que han
ſido caſtigadas publicamẽte por el tribunal de la ſanta Inqui-
ſicion, las quales al principio començaron a tratar con color
de eſpiritu, y aprouechamiento de ſu alma, y quiçá entonces
todo era bueno; mas poco a poco lo que empeçò por eſpiritu,
vino a acabar en carne, por no viuir con recato, y no conocer

eſto

A eſte lazo del infierno. Gerſon cuenta de vn ſieruo de Dios, y de muy grandes prendas aſsi en letras, como en virtud, que tratando con vna Religioſa (ſierua tambien de Dios) de coſas prouechoſas para el alma; con la continuacion del trato vino a crecer tanto el amor, que no ſe podia contener, ni dexar de viſitarla a menudo, gaſtando muchos ratos con ella, y quando no la veia, a penas podia penſar en otra coſa; y halloſe tan ciego, que le parecia no auia alli mal ninguno, porq̃ a el no le paſ-
B ſaua por el penſamiento coſa mala (que eſte es el embeleco con que el demonio engaña a los tales) y no echaua de ver ſu engaño. Ofreciendoſe vna ocaſion de partirſe a otra parte, ſintio que aquel amor no era tan puro como parecia, y conocio que ſi Dios no le quitara aquella ocaſion con la auſencia, eſtaua muy a pique de caer en grãdes males. Eſto refiere Gerſon, y añade, que ſolia dezir vna perſona, que no auia coſa de que tuuieſſe mas temor, ni mayor ſoſpecha, que del amor, aunque
C las perſonas ſean de mucha virtud, y ſantidad. Por eſto digo, que es meneſter viuir con ſingular cuydado, para que en apuntando eſta paſsion, ſe procure deſarraygar, teniendo mucha cuenta que no ſalga a luz, ni ſe mueſtre en las obras, ni lo pueda entender, ni echar de ver nadie, ni a la perſona a quien ſe tiene la aficion, directa, ni indirectamente ſe le dé mueſtra, ni ſeñal, por los graues daños, y eſcandalo que de aí ſe puede ſeguir, huyendo con todo cuydado de todas las ocaſiones, y per-
D ſonas ocaſionadas, con quienes ſe ſiente eſte afecto, e indinacion, andando con particular recato, huyendo de ſu trato, y conuerſacion, y aun de ſu viſta con el mejor modo que ſe pudiere, temiendo ſiempre cada qual de ſi miſmo; porque como dize San Ephren: *Familiaritates, ac colloquia eiuſmodi non exiguum detrimentum pariunt animæ.* Son daños grauiſsimos los que a la comunidad ſe ſiguen, y a los particulares. Y aſsi es bien tener en la memoria lo que dize San
E Pablo: *Nemini dantes vllam offenſionem, vt non vituperetur miniſterium noſtrum.* Y eſto es Padre lo que ſe me á ofrecido.

Parte. 1. titu. de diſt. verarum viſ. falſis.

To. 1. pag. 51.

2. Cor. 6

§. 4.

¶ *De siete señales por las quales se conoce el amor carnal.*

PRIMERO.

GRande temor me à causado Padre, lo que el hermano acaba de dezir, y confiesso, que hasta aora he viuido con mucha simplicidad, e ignorancia de daños tan graues, como de la aficion particular se siguen, y doy muchas gracias a la diuina Magestad, porque me à tenido de su mano, para que no aya caydo, como otros, principalmente en vna cosa tan connatural al hombre, como es el aficion a algunas personas. Porque es cosa natural el querer mas a vnos, que a otros, o por la simpatia de las condiciones, y naturales, o por dones, y gracias, q̃ en vnos se hallan mas, que en otros. Y aora he echado de ver en lo que el hermano á referido, el riesgo grande que puede correr la persona, que en semejante afecto de amor no pusiere tassa. Pareceme a mi, que lo que los hermanos an dicho es bastantissimo, para que cada qual eche de ver, y entienda quan graue cosa sean estas aficiones; mas pues quereys Padre que yo diga mi sentimiento, contentarme he, con lo que dize San Buenauentura; que tanto serà mejor, quãto menos fuere mio, y todo fuere de vn Santo tan espiritual, y experimentado.

Proceſ. 6. relig. cap. 16.

Dize pues, que por siete señales se conocerà el amor carnal, que este nombre pone a estas aficiones particulares. La primera es, que los que assi se aman gustan de platicas impertinentes, y vanas, principalmente de aquellas con que significan el amor que se tienen, gastando tanto tiempo en esto, que las horas, y los dias les parecen breues, buscando continuamente ocasiones para juntarse. La segunda es, gustar de andar juntos, y sentarse juntos. Desto se passa a otras cosas indeuidas, e indecentes, como es tomarse las manos: *Taliter se amantes* (dize) *amorosè se mutuo respiciunt. Latus lateri, fæmur, fæmori manus tenent, & comprimunt, deinde & lacertos, humeros, & vbera sub vestibus, & vlteriora tangendo blandiuntur, aliquando amplexus, & furtiua oscula iungunt, & similia, sicut in sæcularibus amatoribus notari potest*; que no se puede dezir mas. La tercera es, la inquietud, y desassossiego de coraçon, pensando en la persona a quien ama, donde está, que haze, con quien trata, si se acuerda del, &c. Y viuiendo con esta inquietud, ni puede orar, ni meditar, ni leer cosa q̃ le entre en prouecho, ni tener pensamiento bueno, ocupandole

A pandole todo en la persona a quien ama; solo se quieta quãdo le tratan della. La quarta es la inbidia, y zelos, q̃ le assaltan si trata cõ otros, si dá señal de quererlos bien, o les haze algunas obras, temiendo q̃ por aquel camino no se menoscabe el amor que a el le tiene, amando mas a otro que a el, lo qual le causa tristeza, y melancolia. La quinta es la ira, turbacion, y maleuolencia que se suelen seguir, quando por no acudir vno al gusto del otro, se comiençan a disgustar; entonces son las quexas,
B las murmuraciones, y descubrir los secretos, el dar en rostro con los beneficios recebidos, y otras cosas semejãtes. La sexta es vnas dadiuas, y donezillos que se suelen dar, los quales suelen guardar como prendas de amor: en este numero entrã los villetes, y cosas semejantes. Finalmente la vltima señal es el patrocinar cada qual las causas del otro, tomãdolas por suyas, quexandose quando no honran al que aman, murmurando de los que tienẽ mano para ello. Y si a caso se les dà alguna repre-
C hension, bueluen por el reprehendido, escusando las faltas, y encubriendolas quando las ay, baldonando a quien las descubre, como suele vn ladron encubrir a otro, haziendose espaldas, estando finalmente vnidos, y confederados para el mal. Siendo todo esto verdad, y ojala la experiencia no lo vuiera mostrado; quien no verá quan graue cosa sean las amistades particulares, y dignos de graue castigo, los q̃ andan embueltos en ellas? Desto deuia nacer lo que refiere Casiano, que hazian
D los antiguos Padres quando veian alguna señal por minima que fuesse de amistad particular. Dize pues, *Summa namque obseruatia custoditur, ne quisquam cum alio, ac præcipuè iumores, vel ad punctum temporis pariter substitisse, aut vspiam secessisse, vel manus suas inuicem tenuisse, deprehendantur. Si qui vero contra huius regulæ disciplinam repertifuerint, aliquid ex his, quæ interdicta sunt, admisisse, vt contumaces, ac præuaricatores mandatorum, non leuis culpæ rei pronunciati, suspicione etiam coniurationis, pranique consilij carere non poterunt.* Lib. 2 de inst. reg. c. 15
E Bien se mueſtra en estas palabras el peso que hazia en el pecho de aquellos antiguos Padres la grauedad desta culpa; pues cosas al parecer pequeñas las castigauan tã grauemẽte, teniendo por genero de cõspiracion cõtra la comunidad el jũtarse dos a solas, aunq̃ fuesse por vn breue rato, por tocarse las manos, aunque fuesse de passo; y la penitencia que dauan por semejantes culpas mueſtra bien la grauedad dellas, porque era necessario que todos los monjes se juntassen, y publicamente se le diesse

la pena, porque de otra manera le tenian por descomulgado, A
Lib. 4. de inst. reuun. c. 16 no admitiendole a que hiziesse oracion con los demas. Esto mismo repite en otro lugar, diziendo: Si acabada la oracion, o junta de los monjes, no se fueren derechos a sus celdas sin hablar vno con otro, ni vna palabra, sean muy bien castigados. Con mucha razon aquellos antiguos Padres castigauan culpas semejantes con rigor, para dar a entender con quanto mayor castigarian las culpas mayores, si las hallaran; y para preuenir con esto lo mas graue que podia suceder. Esto es Padre lo que B se me á ofrecido.

§. 5.

¶ *Que el amor diuino destruye el amor particular, y aficion carnal.*

INSTRVCTOR.

NO entendi hermanos mios, que nos vuieramos detenido C tanto en esta conferencia; mas el Señor cuya causa se trata, me parece que á dado mucho que dezir, y á descubierto nueuas cosas, por las quales se puedan conocer los ardides de Satanas en causa semejante, para que de aqui adelante nadie pueda alegar ignorancia, y todos viuamos con grã recato, pues (como se á dicho) ni moços, ni viejos se pueden prometer seguridad en esta parte, siendo tan desaforada la pasion del amor, que peruierte facilmente los coraçones. Por esto di- D
Iacob. 4. ze Santiago: *Nescitis, quod amicitia huius mundi inimica est Deo? Quicumque enim voluerit amicus esse sæculi huius, inimicus Dei constituitur.* Por esto San Augustin llama a este amor inmundo, por los efectos que causa, que son vnos afectos muy inmundos.

Fuera de los medios dados, breuemente diré lo que a mi se me ofrece, y es, que para que este amor tan de carne, no haga asiento en el alma, es necessario ocuparla con el diuino, que es cierto, que donde estuuiere este, no tendrá lugar el otro. E
Hom. 2. in Cant. *Quam pulchrum est* (dize Origenes) *& quam decorum à charitate vulnus accipere! Alius iaculum carnei amoris accepit, alius terrena cupidine vulneratus est; tu denuda membra tua, & præbe te iaculo electo, iaculo formoso, siquidem Deus sagitarius est.* Cosa cierta es, que si las criaturas se miran con ojos sencillos, que leuantan el coraçon al cielo, y le encienden en el amor diuino, como brasas encendidas; mas si se miran con ojos turbados con amor mundano,

parecen

A parecen las criaturas vnos carbones negros, que afean el cora
çon. Por esso dixo Origenes: *Nemo potest duobus amoribus possideri.* *Vbi sup.*
No dixo que no puede vno tener dos amores, sino que no pue-
de ser posseydo, y ensoñoreado de dos amores, porque es cier-
to, que el amor se ensoñorea del hombre, y le manda, y lleua
donde quiere, y el hombre es regido, y lleuado del amor. Por
esto dixo San Augustin: *Habet omnis amor vim suam, non potest vaca-* *Ps. 121.*
re amor in anima amantis; necesse est, vt ducat. El amor carnal lleua al
B alma a la tierra, y al infierno. *Amor immundus* (dize Augustino)
ad terrena concupiscenda, & peritura sectanda vocat, & in ima præcipi-
tat, atque in profunda demergit; amor sanctus ad superna eleuat, & ad
æterna inflammat. Y assi si queremos que esté muy lexos de no-
sotros este amor tan vil, démos lugar al celestial, y diuino, que
el ocupará de tal suerte el coraçon que no dè lugar a essotro *Cant. 2.*
terreno, e inmundo. Donde nosotros leemos: *Quia amore lan-*
guo. Los Setenta leen: *Vulnerata amore ego sum.* El alma herida cõ
C este amor, muere a todas las cosas del mundo, viuiendo a solo *Tract. de*
Dios, a quien ama, como dize Richardo Victorino: *Vnum amat,* *gradibus*
vnum diligit, vnum sitit; nihil dulcescit, nihil sapit, nisi hoc vno condiatur. *violentæ*
Si pater, si mater, si amicus, si quid aliud huius sæculi sapit, quia Deo condi- *charita-*
tur, propterea sapit. Si condimentum hoc dulcissimum tollas, insipida sunt *tis.*
omnia. Y pues hizistes mencion de las señales que S. Buenauen-
tura pone del amor carnal, quiero yo, pues he empeçado a tra-
tar del espiritual, deziros otras tantas señales deste amor, que
D pone el mismo Santo, para que eche yo de ver la diferencia q̃ *Ibidem.*
ay de vn amor a otro. La primera señal de amor espiritual es,
que los que assi se aman, gustan de tratar de cosas vtiles, san-
tas, y de edificacion, huyendo de platicas impertinentes, y
ociosas. La segunda, que en todo tiempo, y lugar, publico, y
secreto siempre guardan seriedad, y grauedad en las palabras,
y costũbres, y en todas sus acciones, no buscando escondrijos,
ni rincones, sino es para vacar mejor a Dios: Y si acontece auer
E de hablar a alguna muger, se haze con tanta modestia, y cir-
cunspeccion, que por mucho que les miren no hallaran cosa q̃
desdiga de santidad. La tercera, el amor espiritual se pone to-
do en Dios, y no se acuerda del amigo, sino para encomẽdarle
a Dios: Y si se goza de sus bienes, o se entristece de sus males,
todo es por Dios, procurando, que ni lo prospero del amigo,
ni lo aduerso le inquieten. La quarta señal deste amor es, holg-
arse que todos sean amados, y a todos se les haga bien; porq̃

la

la caridad es comunicatiua de ſi, y quanto mas ſe comunica, A
mas crece, y ſe augmenta, como el fuego crece mas, mientras
mas leña le echan. La quinta, el amor eſpiritual es pacifico, y
tratable, no dà mal por mal, perdonando facilmente las injurias, amoneſtando con manſedumbre al que yerra. La ſexta,
eſte amor eſpiritual ſiempre incita a oraciones puras, dando
inſtrucciones eſpirituales, con lo qual ſe fomenta el miſmo
amor. Finalmente eſte amor aborreciendo todos los vicios,
particularmente aborrece los de aquellos a quienes ama; co- B
mo el Padre ſiente mas la fealdad de ſu hijo, que ſi la viera en
otro qualquiera: y Dios nueſtro Señor aunque aborrece todos
los pecados, parece que mas grauemente caſtiga en eſta vida
los que hazen ſus amigos, como ſe vio en Dauid, que fue grauemente caſtigo por ſu delicto. Y el no dilatar el caſtigo es
indicio de amor, como ſe dize en el Apocalypſi: *Quos amo,*
Cap. 3. *arguo, & caſtigo.* Cotejando eſtas ſeñales del amor eſpiritual, y
ſanto, con las que arriba ſe refirieron del amor carnal, e in- C
mundo, echareys de ver la diferẽcia que ay entre vno, y otro;
y aſsi guardandoos de aquel mal amor, no caireys en los lazos
que eſtan cubiertos con tal cebo, y de aqui adelante nadie podrá tener eſcuſa de que no ſabe, o no entiende en que cõſiſten
las amiſtades particulares. El amor eſpiritual es el que auemos de buſcar, y pedir a Dios, teniendo particular cuydado
(como ſe á dicho) de que no ſe buelua en carnal, exa-
minandoos a menudo por las ſeñales referidas, y D
particularmente pidiendo luz a nueſtro
Señor, para caminar por eſte camino
ſin tropieço.

*

E

CONFERENCIA
TERCERA DEL AMOR PROPRIO.

DICIPVLO.



MVCHAS vezes oygo tratar del proprio amor, y bien entiendo, y aunque nueuo en la virtud, se me trasluze, que es el enemigo mas enojoso, que el alma tiene, y de quien recibe mayores daños. Y assi desseo saber, de q̃ medios me aprouecharé, para mortificar este amor proprio, no dexãdome lleuar del.

§. 1.

Que cosa sea amor proprio, y de los males que causa.

INSTRVCTOR.

CON mucha razon aueys dicho, que el proprio amor es el mayor enemigo que el hombre tiene, y del que mas se deue temer, pues los daños, que por su medio recibe, son inumerables, los quales reduxo el Apostol S. Ioan a tres cabeças, diziendo; *Omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscẽtia oculorum, & superbia vitæ.* Que es dezir, que está diuidido el Reyno de la carne en tres prouincias, que son riquezas, deleytes sensuales, y honras vanas. Este Reyno tiene su principio en el proprio amor, el qual (como dize el glorioso padre san Augustin) fundó la ciudad de Babilonia: *Fecerunt, itaque duas*

1. Ioan. nu. 16.

Fecerunt itaque duas ciuitates amores duo: terrenam scilicet amor sui vs- A
Lib. 14. de Ciuit. cap. 28. *que ad contemptum Dei, cælestem vero amor Dei vsque ad contemptum sui. Illa in gloria sua exaltat caput suum, in illa sapientes eius secundum homi-nem viuentes, aut corporis, aut animi sui bona, aut vtriusque sectati sunt: aut qui potuerunt cognocere Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. sed euanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est in-*
Rom. 6. *sipiens cor eorum. Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt, & mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem corruptibilis hominis. &c. Et seruierunt creaturæ potius, quam creatori.* Con estas palabras del B
Apostol prueua S. Agustin, quan mal fundador es el amor pro-prio, pues fundò vna ciudad de confusion, cuyos ciudadanos vi uen con tan grãde sorden, no buscando, sino lo que le está bié a su cuerpo, ó a su alma, aunque sea con menosprecio de Dios, preferiendose a si mismo; al fin es ciudad de confusion y tinie-blas, pues estiman mas las cosas visibles, y caducas, que las in-uisibles, y que al Criador dellas. Y assi dize san Chrysostomo
D. Cryſ. con razon: *Omnium malorum causa est amor sui, fons, & origo.* Este C
heredamos de nuestro primer Padre, el qual luego que pecó, buscó ojarascas, con que cubrirse, y siendo llamado de Dios, se escondio, y la razon que dio, fue: *Timui, eo quod nudus essem.* No
Gen. 3. dixo, *Temi*; porque te ofendi: porque maté mi alma con peca-do; porque he sido ingrato a tantos beneficios, y mercedes, so lo echò mano de lo que nacia del proprio amor, del qual nace el buscar cada vno, lo que le está bien, como dize S. Pablo: *Om-*
1. Cor. 13 *nes, quærunt, quæ sua sunt.* Teniendose, como por centro a si mis- D
mos, todo lo enderaçan a su comodidad, y gusto. Por lo qual
1. Ethic. dixo el Filosofo; *Amicabilia, quæ sunt ad alterum veniunt ex amica-bilibus, quæ sunt ad se.* Si vno haze bien a otro, es por la retribu-cion, que espera recibir del, y assi es, que todos los hombres
D. Greg. estan conuertidos a si mismos. Lo qual enseña san Gregorio, diziendo; *Vehementer oculos claudit amor priuatus: ex quo fit, vt quod nos graue non estimamus, plerumque aggrauatur à proximo.* Y en otro lu-
Li. 2. mo ral. c. 17 gar: *Amor sui sementi ingerit, eamque latenti motu à rectitudine iustitiæ di-* E
uertit. Ex quo se totum authori reddere negligit, & in se iustitiæ iure contra dicit. Esto prueba lo que arriba se dixo de S. Augustin, que no pára este amor proprio hasta oponerse a Dios, queriendo se ha ga por el, lo que a solo Dios es deuido, quebrantãdo todos los fueros, y leyes diuinas, inxiriendose no solo en las cosas ma-teriales, y sensuales, sino tambien en las espirituales, y leuan-tadas.

Y para

A Y para que en esta materia vamos con claridad, conuiene q̃ se sepa, que este amor, de que hablamos, es de dos maneras, vno natural, y otro de la naturaleza dañada, y corrompida. El primero no es vicioso, por ser regla del amor, q̃ deuemos tener al proximo, queriendo para el, lo que para nosotros, ordenadamente. Deste no se trata aqui, sino del segundo, a quiẽ quadra este nombre de amor proprio, el qual siempre se toma en mala parte. Deste pues dize san Basilio: *Amans sui ipsius, qui* B *se ipsum amat priuato, & immodico amore. Talem se esse quis cognoscat, si quæ facit, ea commodi sui causa facit, licet, quod fiat, ex mandato sit. Nam quietis suæ causa aliquid committere, eorum, quæ ad vtilitatem fratris pertineant, siue animi illa quies sit, siue corporis, iam hoc quibusuis etiam aliis vitium esse amoris sui ipsius, cuius finis perditio.* En estas palabras vemos definido, y declarado, que sea amor proprio, y adonde se endereça; y tambien como este amor no solamente se ceua en cosas materiales, sino tambien en las espirituales. C Y en otra parte dize el mismo santo: *Nam sui ipsius causa solicitũ esse, hoc crimen est hominis se ipsum amantis: contraque propter mandatum solicitudinem suscipere, ac laborem, hæc laus est hominis Christum amantis, & affectionis animæ fraternam charitatem diligentis.* En las primeras palabras confirma este santo, lo que arriba auia dicho del proprio amor: y en las segundas enseña, que cosa sea amor de Dios, que es, quando no se hazen las obras, buscando su comodidad, y gusto, sino el de Dios.

Regul. fus. disp. inter. 54

Regul. breui reg. 272.

D Esto mismo parece enseñar san Gregorio, y san Bernardo, diziendo; *Est amor carnalis, quo ante omnia homo diligit se ipsum, nondum quippe sapit, nisi se ipsum, sicut scriptum est. Prius, quod animale, deinde, quod spirituale. Nec præcepto indicitur, sed naturæ inseritur. Quis nempe carnem suam odio habuit? At vero si cæperit amor idem (vt assolet) procliuior esse, siue profusior, & necessitatis alueo minimè contentus, campos etiam voluptatis exundans, latius visus fuerit occupare, statim superfluitas obuiantem mandato cohibet, cum dicitur: diliges proximũ tuũ,* E *sicut te ipsum.* Y el glorioso san Augustin tratando de los daños del proprio amor, dize, que el mayor mal q̃ causa es, ser contrario a la caridad; y como esta es la virtud mayor de todas, siguese que todo lo que se le opone, y contraria, es el mayor mal de todos. Y san Buenauentura auiendo puesto esta propo sicion; *Amor sui ipsius est causa omnis mali, & peccati:* la prueua diziendo: El pecado se fragua, por apartarse el hombre del bien incõmutable, y eterno, y llegarse al bien mudable, y transitorio:

Hom. 4. in Ezec. 1. Co. 15

Lib. 11. de Gen. ad litt. c. 15.

De trib° pecc. tertiariis infam.

rio. *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas.* Lo qual tiene principio en el apetito desordenado de algun bien; y el apetecer algo con desorden, nace del quererse vno bié a sí mismo. Porque amar a vno, no es otra cosa, que quererle bien, y assi todo pecado se deue reduzir a este proprio amor: pues como está dicho, todo pecado nace del apetito de algun bien temporal. Cosa cierta es, que el amor es causa del desseo, y deleyte, pues en tanto desseamos vna cosa, y nos deleytamos en ella, en quanto la amamos. Y assi dize san Agustin: *Amor inhians habere, quod amat,* D. Aug. *est cupiditas; eoque fruens, est lætitia.* Del amor tambien procede la tristeza, pues es cierto, que entristecerse vno por lo que pierde, es porque lo ama. Del mismo amor nace tambien el gozo, y el odio, con que aborrecemos, al que nos impide el alcançar lo que amamos. Pues siendo el amor origen, y manantial de las passiones dichas, que son desseo, deleyte, tristeza, y odio, y naciendo destas los pecados, bien se ve con quanta razon se dize el amor proprio rayz de los pecados.

Tambien, porque como dizé san Pablo: *Radix omnium malo-* 1. Tim 6 *rum est cupiditas.* Y el Ecclesiastico: *Initium omnis peccati est superbia.* Eccl. 10 Por la cudicia entiende san Pablo generalmente el desseo desordenado de qualquier cosa: de ser mas, de parecer mas, amor a propria excelencia. De manera, que el amor de la propria excelencia nace de quererse vno bien: y el desseo desordenado tambien de qualquiera otra cosa. Deste mismo principio nacen tambien los demas vicios capitales, como es facil de ver, discurriendo por cada vno. La Inuidia es dolor del bien ageno, en quanto disminuye el proprio. La Accidia es vna tristeza del bien espiritual, en quanto por el se impide algun bié temporal. Por la Ira tambien se enciende vno en desseo de vengança, pareciendole, que su propria honra se menoscaba. La Gula, y la Luxuria, bien se vé, que van endereçadas al deleyte del cuerpo, y assi son ramos desta mala rayz, que es el proprio amor, del qual, como de Hydria, nacen tantas malas cabeças, quantos son los vicios, assi carnales, como espirituales, como dize san Augustin, hablando de la cayda de los malos angeles, los quales no pecaró por amar el dinero, pues ni lo auia, ni ellos tenian necessidad del; sino por el amor de la Vbi sup. propria excelencia. *Proinde*, dize, *peruersus sui amor priuat sancta sobrietate turgidum spiritum.* Al espiritu hinchado priuó de la bien-

auentu-

A auenturada compañia el amor desordenado de la propria exe lencia.

Fuera desto, el proprio amor es tambien rayz de todo peca do, porq̃ lo que es biẽ comun, aplica para si: como el vsurario, q̃ vende el tiempo comun a todos, peca; assi deuiendose el amor a todas las criaturas, assi espirituales, como corporales, apropiandosele a vno solo, peca. Esta verdad parece enseñar S. Pablo, diziendo a su discipulo: *Hoc autem scito, quod in nouissimis* 1. Tim. 3
B *diebus instabunt tempora periculosa. Erunt homines se ipsos amantes, cupi di, elati, superbi,* &c. Auiendo dicho, q̃ an de venir tiẽpos peligrosos, en q̃ los hombres se an de amar a si mismos: añade luego vn grande enxãbre de vicios, como si dixesse, que del proprio amor an de nacer todos essos. Declarando estas palabras S. Agustin: *Pasce oues meas* (dize) *lucra mea, non tua quærens, nec sis* Tra. 123
in eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, seipsos amantes, in Ioan.
&c. quæ huic maiorum initio connectuntur. Cum enim dixisset Apostolus. Ioan. 21
C *Erunt homines seipsos amantes, adiunxit. Erunt amatores pecuniæ, elati, superbi, &c. voluptatum amatores magis, quã Dei. Hæc omnia mala abeo, velut fonte manantia, quod primum potuit, seipsos amantes. Non ergo nos, sed ipsum amemus, & ea, quæ sunt eius, non ea, quæ sunt nostra, quæramus. Nescio enim, quo inexplicabili modo, quisquis seipsum, non Deum amat, non se amat, & quisquis Deum, non seipsum amat, ipse se amat. Qui enim non potest viuere de se, moritur amãdo se: non ergo se amat, qui ne viuat, se amat.* Y para concluyr brevemente, y dar lugar a que vays di-
D ziendo, solo añadiré a lo dicho, otro testimonio de el mismo Santo, en el lugar arriba citado, hablando de la diferẽcia que ay del amor proprio al diuino, dize assi: *Alter (scilicet amor) sanctus est, nempe charitas, alter immundus, nempe amor sui, alter socia-* *Vbi sup. de Gene. ad litt. l.* 11.
lis, alter priuatus, alter enim æmulus Deo, alter tranquillus, alter turbulentus, alter pacificus, alter desidiosus, alter veritatem laudibus errantiũ præferens, alter quoquo modo laudis auidus, alter amicabilis, alter inuidus, alter hoc volens proximo, quod sibi, alter subijcere proximum sibi.
E En estas palabras nos pinta este santo la gran diferencia, que ay entre el amor de Dios, y el proprio. Y pues aora no tratamos, sino del amor proprio, para lo q̃ a mi toca, basta lo dicho, pues si aueys aduertido, queda declarado ya q̃ cosa sea amor propio, y los daños q̃ causa; y assi resta aora, prosigais diziẽdo lo q̃ el Señor os á dado a sentir, y lo q̃ aueys experimentado, que os á sido de ayuda, y medio para hazer guerra a vn enemigo tan cruel.

Que

§. 2.

Que el amor diuino es cuchillo del amor proprio. A

PRIMERO.

POnderando Padre, lo que aueis dicho; y lo poco que yo he experimentado, he echado de ver, que me ayudaria grandemente, para alcançar vitoria deſte enemigo, oponerle el amor de Dios. Porque aſsi como con vn clauo ſe echa B otro, aſsi con el amor diuino ſe echa fuera el humano, y terreno. Coſa cierta es, que el diuino amor alcança grandes vitorias, y quanto mayores, y mas fuertes fueren los enemigos, tanto mas triunfante, y vitorioſo queda. Eſto dize S. Gregorio, declarando la lucha de Iacob con el Angel, por eſtas palabras: *Victus Angelus neruum fœmoris Iacob tenuit, eumque marceſcere ſtatim fecit, ac ab eo tempore Iacob vno pede claudicauit. Quia cum iã Deus per deſiderium agnoſcitur, omnem in nobis voluptatem carnis arefacit, & qui prius quaſi duobus pedibus innitẽs, & Deum videbamur quærere, & ſæculum tenere: poſt agnitionem ſuauitatis Dei, vnus in nobis pes ſanus remanet, atque alius claudicat: quia neceſſe eſt, vt debilitato amore ſæculi, conualeſcat ad amorem Dei. Si ergo tenemus angelum, vno claudicamus pede, quia dum creſcit in nobis fortitudo amoris intimi, infirmatur proculdubio fortitudo carnis. Omnis quippe, qui vno pede claudicat, ſoli illi pedi innititur, quem ſanum habet: quia & cui deſiderium terrenum iam arefactum fuerit, in ſolo pede amoris ſæculi, quem in terra ponere conſueuerat, iam à terra ſuſpenſum portat.* Hom. 14 in Ezec. Gen. 32. C D

Iſaias etiam in anno, quo mortuus eſt impius Rex Ozias, Dominum vidit: quia cum mundi huius elatio à deſiderio mentis occiditur, tunc ipſa mens Dei gloriam contemplatur. Ca. 6. n. 1

Si eſtas palabras deſte gran Pontifice ſe rumian con atencion, echaremos de ver, quan poderoſo es el amor de Dios para deſtruyr al proprio; y pues es cierto, que Iacob tocado del Angel, quedò coxo de vn pie, tocada el alma con la mano del Angel del gran conſejo, que es ſu diuino amor (por cuyo medio haze E Dios en las almas todo lo que quiere) queda luego flaca para las coſas de la tierra, y fuerte para las del cielo. Que el amor ſea la mano, por cuyo medio Dios obra en las almas, y ellas alentadas con tal mano, ſe hazen fuertes, parece enſeñarlos Auguſtin por las palabras ſiguientes: *Ex amore eſt totum, quos bonũ eſt, & totum, quod malum eſt. Vnde fons dilectionis intus ſaliens duos riuos infundit, alter eſt amor mundi, cupiditas: alter eſt amor Dei, charitas.* Li. de ſubſtantia amoris.

Medium

A *Medium quidpe eſt cor hominis, vnde fons amoris erumpit, & cum per appetitum ad exteriora decurrit, cupiditas dicitur; cum vero deſiderium ſuum ad interiora dirigit, charitas nominatur. Ergo duo ſunt riui, qui de fonte amoris emanant, cupitas, & charitas, & omnium malorum radix cupiditas, & omnium bonorum radix charitas. Dequo amore, cum malus eſt, magna veniunt mala, & cum bonus ingentia bona. Hinc bonum, & hinc malum eſt cor tuum, &c.* Eſtos dos arroyos, que dize San Auguſtin, que ſon los dos amores, que nacen del coraçon, ſon las manos, que
B auemos dicho, pues es cierto, que en tanto obra vno, en quanto ama; ſi bien ama, bien obra. Pues tocada el alma con eſta mano del amor diuino, es fuerça, que à de obrar bien. Y aſsi con razon deziamos, que entonces queda el alma firme, y fuerte para bien obrar, quando es tocada de tal mano.

Boluiendo a lo que comence. Confirman mi intento otras palabras del miſmo ſanto Pontifice Gregorio, que declarãdo aquella de Ezechiel. *Et menſus eſt thalamum vno calamo in longum,* *Ezec. 40*
C *&c.* Y dize, *Thalami in ſancta Eccleſia ſunt illorum corda, in quibus animæ per amorem ſponſo inuiſibili coniunguntur, & eius deſiderio mens ardeat, nulla iam quæ in mundo ſunt, concupiſcat, præſentis vitæ longitudinem pœnare deputet, exire feſtinet, & amoris amplexu in cœleſtis ſponſi viſione requieſcere. Mens itaque, quæ iam talis eſt, nullam præſentis ſæculi conſolationem recipit. Sed ad illam, quam diligit, medullitus, ſuſpirat, feruet, anhelat, anxiatur, vilis ei fit ipſa ſalus ſui corporis, quia transfixa vulnere amoris. Vnde canticis dicit. Vulnerata charitate ego ſum. Mala* *Hom. 15 in Ezec.*
D *autem ſalus eſt cordis, quæ dolorem huius vulneris neſcit. Cum vero anhelare iam in cœleſtium deſiderio, & ſentire vulnus amoris cœperit, fiat anima ſalubrior ex vulnere, quæ prius ægrotauerat ſalute.* Muy quitada eſtara el alma de buſcar comodidades corporales, ſi eſtuuiere poſſeyda deſte diuino amor, y entonces eſta mas ſana, y con mas robuſta ſalud, quando mas herida eſtuuiere con la ſaeta deſte amor. *Cant. 2.*

El glorioſo San Bernardo, como aquel, aquien Dios auia en
E trado, en las bodegas de ſus vinos, es teſtigo de la verdad, enſeñando, que la perfecion del hombre, no eſtà en amar al mũdo, ni las coſas del, ſino a Dios, y las coſas celeſtiales, dize. *Obſecro vos, tanquam aduenas, & peregrinos abſtinere vos à carnalibus deſideriis. Fœlices, qui præſenti ſæculo nequam aduenas, & peregrinos ſe exhibent, immaculatos ſe cuſtodientes ab eo: neque enim habemus hic manentem ciuitatem, ſed futuram inquirimus. Abſtineamus ergo a carnalibus deſideriis, quæ militant aduerſus animam, aduenæ & peregrini: peregri-* *Serm. 7. Quadra. de peregri. mor tuo, & crucifix. 1. Pe. 2.*

nus ſiquidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad ſiniſ- A
tram. Si nubentes, aut choros ducentes viderit, aut quoduis aliud facien-
tes, non attendit, tranſit, quia peregrinus eſt, & non pertinet od eum de-
talibus: ad patriam ſuſpirat, ad patriam tendit, veſtitum & victum habens,
non vult alijs onerari. Iſte ſuum agnoſcit, & plorat incolatum, dicens.
Pſ. 38. *Quoniam aduena ego ſum apud te, & peregrinus, ſicut omnes patres mei.*
Magis autem alienus eſt ab actibus ſæculi, mortuus, quam peregrinus. Mor
tuus, ſi deſit ipſa ipſa ſepultura, non ſentit, ſic vituperantes, vt laudantes,
ſic adulantes audit, vt detrahentes, immo vero nec audit, quia mor- B
tuus eſt. Omnino fælix mors, quæ ſic immaculatum ſeruat, immo penitus
alienum facit ab hoc ſæculo, cum iſte iam non viuat in ſe, viuit in eo Chri
ſtus vt ait Paulus. Ac ſi diceret, Ad alia quidem omnia mortuus ſum,
non ſentio, non attendo, non curo: ſiquæ vero ſunt Chriſti, hæc me viuum
inueniunt, & paratum, &c. Todo eſto cauſa el amor de Dios, haziendo, que el alma paſſe por las coſas deſte mundo, como ſino viuieſſe en el, no cuydando, ſino de amar a Dios, deſcuydando de lo demas, que pertenece al cuerpo. Eſto dize el miſ C
mo Santo en otro lugar, tratando de la conueniencia, que huuo, en que Criſto nueſtro Señor ſe ſubieſſe al cielo, para
Ser. 3. de Aſcenſ. que vinieſſe el Eſpiritu ſanto ſobre los Apoſtoles; *Nec mittunt vinum nouum, niſi in vtres nouos, vt ambo conſeruentur. Neque enim ſpiritus, & caro, ignis, & tepiditas in vno domicilio commorantur. Si e-*
Marc. 2. *nim Apoſtoli adhuc carni Domicæ inhærentes, quæ ſola ſancta erat, Spiritu ſancto repleri requiuerunt, donec tolleretur ab eis; tu carni tuæ, quæ ſordidiſſima eſt, adſtrictus, & conglutinatus, illũ moraciſſimum ſpiritũ te* D
putas poſſe ſuſcipere, niſi carnis iſtis conſolationibus funditus renuntiare tentaueris. No ſon para en vno eſpiritu y carne, feruor, y tibieza. Si para que los Apoſtoles recibieſſen el Eſpiritu ſanto, fue neceſſario, ſe les auſentaſſe Criſto N. S. como podras tu, que tan caſado eſtàs con tu carne, recebir el Eſpiritu ſanto? Y vn poco mas abaxo añade: *Sicut ſerpens Moyſi deuorauit omnes ſerpentet Magorum, ſic amor diuinus, qui infunditur in cordibus noſtris per Spi ritum ſanctum, abſeruebit omnes carnales affectiones, & delectationes* E
noſtras, & conſolationes, ita vt delabore requiem, as de tribulatione lætitiam, de contumelia gloriam habeamus. No es menos poderoſo el amor diuino para deshazer todos los afectos terrenos, que lo fue la vara de Moyſen conuertida en ſerpiente, para tragarſe todas demas, haziendo, que el trabajo, ſe cõuierta en alegria.

Y el glorioſo S. Gregorio declarãdo la ſeñal, q̃ dio Samuel a Saul, para q̃ conocieſſe auer ſido vngido por Dios, fue dezirle;

Cuya

A *Cum abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta ſepulchrum Rachael in finibus Benjamin, ſalientes magnas foueas.* Dize. *Perfecti viri in meridie magnas foueas ſaliunt, quia per feruorem perfectæ charitis iunctæ, quæ videntur ſæculi alta, deſpiciunt. Quidquid enim in hoc ſæculo altum cernitur, non vera altitudo, ſed fouea, quæ omnes, quos in ſuo amore recipit, ad* Mat. 19. *inferna deponit. Viri ergo ſpirituales foueas ſaliunt, quia dum ſe per cæleſtia deſideria erigunt, terrena contemnunt. Velut enim viſis foueis, ſaltum dant, quia vt terrena contemnant, ad æterna bona concupiſcenda ſe*
B *eleuant in meridie autem foueas ſaliunt, quas ſæculum non poſſunt contemnere, niſi ſi qui plenam lucem, & ardorem ſuperne charitatis habent.* En todas eſtas palabras enſeña el ſanto, como los varones perfectos con el feruor del eſpiritu, dexando todo lo terreno como peligroſo de vn ſalto ſe ponen en lo celeſtial, porque todo lo que en el mundo parece alto, no lo es, ſino vna como cueua, donde todos los que caen, van al infierno. Coſa cierta es, lo que enſeñan eſtos ſanctos doctores, que no ſon para en
C vno amor proprio, y amor de Dios, y aſsi quanto mas vuiere 2. Re. 23. del diuino amor, tanto menos aura del proprio; porque aſsi *nu.* 16. como la luz de la mañana deſtierra las tinieblas de la noche, *Gen.* 22. de tal manera que el crecer la luz, es deſcrecer las tinieblas, y deſcrecer eſtas, es crecer mas la luz; aſsi tambiẽ quanto mas crece el amor de Dios, tanto deſcrece el proprio. Tambien paraq̃ el ayre entre por vna ventana, es meneſter primero abrir las puertas della, las quales abre el miſmo ayre, q̃ entra; aſsi
D tambien paraque entre en nueſtras almas el amor diuino, conuiene echar fuera el deſordenado, y el miſmo amor diuino es, el que mas ayuda a deſpedir del alma todo otro amor contrario, tragandoſelo, como la ſierpe de Moyſen las de los Magos, como arriba ſe dixo. La razon de todo eſto es, porque juntamente con eſte amor diuino entra el miſmo Dios, que es el dador deſta virtud celeſtial, y mora con el que viue en ſu amor, con el qual vienen otros muchiſsimos bienes, y de-
E leytes de tan grandiſsima ſuauidad, que facilmente acaba conſigo el alma, que los a guſtado, el deſpedir, y dar de mano a todos los otros conſuelos de la carne, y a todos los otros guſtos, que por eſte guſto le pueden venir, y es porque conoce por experiencia, quanto mas le rentan los guſtos del cielo, que los de la tierra, aſsi como facilmente dexa vno vn beneficio, ò calongia de poca renta por otra, que tiene mucha mas 2. Reg. 4. renta que la q̃ ſolia tener, y el labrador de buena gana dexa el

arado, y la açada, si le Ponen en estado mas alto: assi facilmen A
te despide de si el amor de los bienes terrenos, el que á gustado a que saben los celestiales, como dize san Bernardo: *Gustato spiritu, despit omnis caro.* Y san Augustin dize, que vna sola go
D. Aug. ta, que se beua del parayso, basta para apagar la sed de todos
D. Ben. Cant. 1. los bienes del mundo. Y el mismo san Bernardo sobre aquellas palabras; *Si ignoras te ô pulcherrima mulierum*, &c. dize. El ani ma, que ya vna vez aprendio del señor a entrar dentro de si mismo, y a suspirar dentro de si por su presancia, y gozar della B
en su manera, no sè, si tomaria antes por partido padecer por algun tiempo las penas sensitiuas del infierno, que ser destetada, y carecer de la dulçura destos pechos diuinos, y quedar obligada a boluer otra vez a buscar recreaciones en las cosas
Ser. 35. in Cant. humanas; *Dico ergo vobis nihil, quod in tantum formidet, quisquis hoc beneficium semel accepit, quam ne à gratia delictus, necesse habeat denuo egredi ad carnis consolationes, immo desolationes, rursusque carnalium sensuum sustinere tumultus.* De todo lo dicho concluyo, para dar fin C
a mi pensamiento, que no ay medio mas eficaz para alcançar vitoria del proprio amor, como el amor diuino. Y es cierto, que por falta deste amor, ay tanta sobra del proprio. Y assi dize san Bernardo; *Multi in religione sunt, qui de vno pane comedunt nobiscum, cantant nobiscum, laborant miseri, & miserabiles, vt potè socij tri*
Serm. 3. de Asc. *bulationis, sed consolationis non ita. Inde autem tan pernitiosa tepiditas emanat, quia affectus eorum nondum purgatus est, amant enim in carne sua terrenas consolatiunculas: & si hæc interrumpunt aliquando, non ta-* D
men totaliter rumpunt. Inde est, quod raro affectiones suas dirigunt in Deum; impleri autem visitationibus diuinis anima non potest, quæ his distractionibus subiacet, & quãto magis illis euacuabitur, tanto amplius istis implebitur; si multũ, multũ; si parũ, parum, vel certe si magis probas, nunquam istę illis misceri poterunt in æternum, quia vbi vasa vacua non inuenerit, oleum stare necesse est. Ay muchos (dize) en la religion, que aunque concurren con nosotros en las obras ordinarias, son compañeros de los trabajos, y en las cargas de la re- E
ligion, mas no lo son en los consuelos. La razon es, por no tener purificado su afecto, amando los consuelos de la tierra, no siendo para en vno estos, y los diuinos. Y assi para que estos ocupen su lugar, se le han de desocupar los otros.

A

§. 3.

Que la oracion, y mortificacion continua, destruyen al amor proprio.

SEGVNDO.

MVcho me á llenado Padre, lo que el hermano à dicho, juzgando, que el medio mas eficaz para vencer el propio amor, es el diuino: con todo esto no dexaré de
B dezir, lo que a mi se me ofrece, y es, que son menester dos manos fuertes para luchar con este enemigo, y no desmayar en el tiempo de la lucha: la vna es la mano de la oracion, para que assi como con esta vẽcia el pueblo de Dios, teniẽdo las suyas leuantadas el santo Moysen, assi tambien en esta tan porfiada guerra, teniendo continuacion en la oracion, se pueda derribar este enemigo. Por ser ya cosa tan sabida la fuerça de la oracion, no he querido mas, que tocarla breuemente, pas-
C sando a la segunda mano, y braço, que dize, que es el trabajo del hombre, procurando con la continua mortificacion yr arrancando de quajo las muchas rayzes, que tiene echadas el amor proprio en el coraçon humano, que son tantas, quãtos los apetitos, e inclinaciones a cosas de la tierra. Y descendiendo en particular, pues es negocio este, que auemos de venir a las manos con cada vno de los apetitos; digo, que suponiendo, lo que al principio nos dixistes, que todos los baluartes torreo-
D nes, y fortalezas del amor proprio se reduzen à tres, que son concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida, que en buen romance es dezir, que los deleytes del cuerpo, las riquezas, y bienes temporales, las honras, y vanidades, son las tres seluas y bosques, donde continuamente está emboscada esta fiera del amor proprio, y estos son los alcaçares, donde se haze fuerte, y de donde sale, para hazer sus correrias: y miẽtras no le haze rostro otro mas fuer-
E te que el, tiene pacifica possessiõ de las almas. Y assi fuera del pedir a Dios fauor por medio dela oracion, es necessario, que con brio, y coraje santo, el que dessea salir de la seruidumbre tyranica deste enemigo, se determine, y resuelua de hazerle sangrienta guerra a fuego, y a sangre, quiero dezir, aprouechandose de la mortificacion exterior, e interior, derribãdo el alcaçar de las honras, y vanidades del mundo, y no haziẽdo caso de las priuãças humanas, y ayre popular, que passa

mas ligero, que el viento, y las demas pompas, y fausto de el A
mundo, cuyo lenguaje es tratar desto, y desseallo desordena-
damente, lleuados los hombres de la soberuia, que fue la pri-
mera puerta de perdicion, que se abrio en el cielo, y en el pa-
rayso, y aora está abierta, y muy patente. No es negocio ocul
to saber, quan graues daños acarrea el apetito de la honra, co-
mo dize san Chrysostomo: *Non cogitas igitur, quantam honores per-*
Hom. 40 *niciem ignauis, ac indigentibus solet afferre. Extollunt enim ad inanem glo*
riam, in tumorem, atque superbiam, & contemptum aliorum impellunt, B
desidiam augent, & ad hæc omnia ipsi etiam praua commoti aura desloresc-
cunt; quodque acerbius est, malorum præcipitia, in quæ honores detrudunt,
perpetua sunt, atque prærupta voluptas vero, quæ ab eis capitur, vix sen-
sum deliniuit, ac repente vniuersa deuolauit. De tan poca sustancia son
las honras, y dinidades (dize este santo) que fuera de los gra-
ues peligros, que traen consigo, el deleyte, y gusto que acar-
rean, es muy momentaneo, y apenas se percibe, quando se de-
saparece: y assi añade: *Dignitates ad multa obscæna hominem inducũt:* C
quapropter etiam valde magno animo, sublimique opus ingenio est, vt dig-
nitate vti, non abuti possis. Quo circa multos etiam inuitos ad contume-
liandum intrusit: iam plerumque accendit, linguæ frænum abstulit, & ia-
nuam morti reserauit, quasi magna procellarum vi animum subuertens, &
ad profundum malorum omnium nauiculam submergens. Sed adhæc, quæ dic
ta sunt, tecum illud etiam versa: quot inimicis, quot acusatoribus, quot as-
sentatoribus, qui indignitatibus est, obsideatur. Hæc igitur responde, quæso,
beatificatione digna opinaris? Cosa digna es de ser despreciada, la D
que tan grandes males acarrea, lo que en tan grandes peligros
pone a vn hombre, ocasionando, a que se leuanten tempesta-
des deshechas contra el: y assi no fin causa Christo N. S. vinien-
do al mundo, con tantas veras huyó las honras, que en algunas
ocasiones le pretendieron dar; para enseñarnos, de quan poca
estima sean por vna parte, y por otra quan peligrosas, no por-
que en su diuina Magestad lo fueran, si las admitiera, sino por
serlo en nosotros, vsando mal dellas. Y assi dize S. Chrysos- E
tomo, tratando de las dignidades Eclsiasticas; *Primatum autem*
Ecclesiasticum concupiscere, neque ratio est, neque causa; quia neque ius-
Hom. 35 *tum est, neque vtile. Quis enim sapiens vltro se subijcere festinet non*
imperfe- *virtute, sed labori, dolori, & quod maius est, periculo tali, vt det ra-*
cti in Ma *tionem pro omni Ecclesia apud iustum iudicem, nisi forte, qui nec credit*
tt. *iudicium Dei, nec timet vti abutens primatu tuo sæculariter, conuertat pri*
matum Ecclesiasticum in sæculare. Denique ipsi honores in Christo in prima
quidem

A *quidem facie videntur honores, reuera autem non sunt honores diuersi, sed sunt diuersa ministeria: vt puta, honor oculi videtur, quia illuminat corpus, sed ipse honor illuminandi, non est ei honor, sed ministerium eius: ita & cu iusuis sancti honor non est honor eius, sed actus, & ministerium:* El que apetece los cargos Ecleſiaſticos por honra, no conoce la carga, peſo, y peligro, que traen conſigo, por la eſtrecha cuenta que a Dios han de dar; y aſsi lo que parece honra, no es ſino miniſterio, como el ver los ojos es oficio ſuyo, y no honra. Y aſsi no
B es razon, que entre los ſieruos de Dios aya pretenſiones deſtas dignidades, pues no es mejor el que parece mayor, ſino aquel es mayor, que fuere mejor. Y aſsi antes deſto auia dicho: *Iam inter ſeruos Chriſti non ſit de primatu certamen, nec feſtinet vnuſquiſque eorum, quomodo alijs maior appareat, ſed quomodo omnibus inferior videatur: quoniam non qui maior fuerit in honore, ille iuſtior eſt, ſed qui iuſtior fuerit, ille eſt maior. Conuerſatio ergo melior eſt deſideranda, non dignior gradus. Primatus in Chriſto, nec ab aliquo appetendus eſt non habente, nec alteri eſt inuidendus habenti, ſuperiores inuicem arbitrantes, vt ait*
C *Paulus. Nam deſiderium primatus ex iactantia naſcitur cordis, qui autem humilis eſt corde, indigniorem ſe alijs arbitratur. Propter quod ex primatu honoris neſcio, ſi aliquam mercedem iuſtitiæ adipiſci meremur. Primatus enim fugientem ſe deſiderat, deſiderantem ſe odit.* Por eſſo dixo el Señor: *Scitis, quòd Principes gẽtium dominãtur earum, & qui maiores ſunt, poteſtatem exercent in eos: non ita erit inter vos, ſed quicumque voluerit inter vos primus eſſe, erit veſter ſeruus.* Phil. 2. Mat. 20.

D Eſte afecto de la honra es tan poderoſo, y con el haze tan grande guerra el demonio a los hõbres, que es neceſſario mortificarla con todo cuydado, y el que aſsi lo hiziere, tendra andado mucho en razon de mortificar el proprio amor: porque ſi bien ſe conſidera, vno de los idolos mas adorado en el mundo es la honra. Lo qual parece eſtar figurado en aquella eſtatua, que hizo Nabuchodonoſor de ſingular grandeza, como dize Daniel, la qual mandó poner en el campo Dura, prouin-
E cia de Babilonia, haziendo juntamente conuocacion de todos los grandes de ſu Reyno, para que la adoraſſen. Nabuchodonoſor es lo miſmo, que: *ſedens in anguſtia*, es figura del demonio, que ſiempre viue en tormentos. La eſtatua de oro ſinifica la ambicion, y auaricia, que es idolo, delante del qual tantos, grãdes, y pequeños, hincan la rodilla: *Simulachra gentium argentium, argentum, & aurum opera manuum hominum.* El campo, donde fue puesta, es campo de confuſion, por el qual ſe ſinifica el mundo, Dan. 3.

que està lleno de confusion, siendo los malos honrados, y te- A
nidos; y los buenos despreciados, y perseguidos. Este idolo
pues es adorado de todos, grandes, y pequeños con aplauso,
como lo fue aquella estatua, tocando varios instrumentos; assi
los amadores de la honra, que de ordinario son los que mas
nombre tienen en el mundo, lleuan tras si a todo el resto del
pueblo con la exterior aparencia, y aprecio que se dá a este
idolo de la honra, y assi para que este cayga, conuiene abra-
çarse con la virtud de la humildad, rayz y fundamento de to- B
das las virtudes, la qual haze que se escoja siempre el lugar
mas baxo, assi en la interior reputacion, y desprecio de si, co-
mo en todo tratamiento, y seruicio exterior de la persona,
desseando antes seruir, y lauar los pies de los otros con Chris-
Ioan. 13. to, que escoger el mas alto lugar con el demonio, guardando
en todo el decoro que se deue a la persona, y autoridad del
oficio.

Tambien el desprecio de las riquezas es importante para la C
mortificacion del proprio amor, pues ellas son el cebo que le
fomenta; y verdaderamente, que como aqui se dixo en la con-
ferencia de la Abnegacion, no ay razon ninguna para que las
riquezas sean amadas, pues ni perseueran con su dueño, ni son
parte para hazerle mejor, ni mayor, ni mas sabio, ni mas ale-
gre; antes a muchos son motiuo de vicios, nutrimento de los
regalos, despertador de cuydados, estimulo de soberuia, y pre
sumpcion, cebo de mayor codicia, pues miẽtras mas se posseẽ, D
Seneca. mayor hambre despiertan. Por lo qual dixo muy bien Seneca:
De que mal nos pueden librar las riquezas, pues no nos libran
Iacob. 5. de la codicia de si mismas? Y Santiago dize de los ricos: *Agite
nunc diuites, plorate, vlulantes in miserijs vestris, quæ aduenient vobis. Di-
uitiæ vestræ putrefactæ sunt, & vestimenta vestra à tineis comesta sunt.
Aurum, & argentum vestrum æruginauit, & ærugo eorum in testimonium
vobis erit, & manducabit carnes vestras, sicut ignis. Thesaurizastis vobis
iram in nouissimis diebus.* Acarreando tan grandes males las rique E
zas, bien se vé quan dignas son de ser despreciadas; y por el
contrario quan digna es de ser amada la pobreza Euangelica;
como a tal le dio Christo N.S. el primer lugar entre todas las
Mat. 5. bienauenturanças, diziendo: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipso-
rum est regnum cælorum.* Destos dize Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes
Cap. 60. volant, quasi columbæ ad fenestras suas.* Llamanse nubes por el des-
precio que tienen de las cosas de la tierra; y llamanse tambien

palo-

A palomas; porque desocupados de vn peso tan grande, como traen consigo las riquezas, suspiran, y gimen con simplicidad por las cosas del cielo, y esta pobreza es la Apostolica, y los que la professan pueden dezir: *Ecce nos reliquimus omnia.* Esta po- Mat. 19.
breza haze que se escogan siempre para el vso de la vida las cosas mas viles; la mas pobre casa, el mas pobre vestido, las mas pobres alhajas, finalmente todo aquello que tuuiere olor de pobreza, y desta manera se halla el sieruo de Dios libre de
B la codicia, que es pestilencia comun del genero humano, destruccion de la Iglesia, y semilla general de todos los pecados.

No menos se deue procurar la mortificacion de todos los deleytes de los sentidos, y apetitos desordenados, haziendo sacrificio a Dios de todo aquello, a que se inclina el proprio amor, como lo hizo Dauid del agua de la Cisterna de Betlen, que tanto auia desseado: *Libauit eam Domino.* Y Abraham de su 2. Re. 23.
C hijo. Cosa cierta es, que los demonios nuestros enemigos tienen puesta toda la bateria a las puertas de los sentidos, como nu. 16. Gen. 22.
vemos acà en las guerras corporales. Quãdo los enemigos tienen cercada alguna ciudad, que ponẽ sus trincheas, baluartes, municiones, y pertrechos de guerra a las puertas de ella; alli asientan sus tiendas, y reales, assestando la artilleria, y bateria para poderla entrar; assi el demonio, mundo, y carne se trinchean a las puertas de los sentidos, representando todas las
D cosas sensibles de deleyte, en que ellos se puedan cebar, reforçando estos tiros con aparencias exteriores, para que entradas estas puertas todo lo demas se le franquée. *Circundata est* 4. Reg. 3.
ciuitas à fundi bularijs, & magna ex parte percussa. El demonio aprieta el cerco de los sentidos con las hondas de la soberuia, honras, inbidia, &c. Tres puertas tiene el hombre, por donde le pueden entrar los enemigos, que son el entendimiento, la voluntad, y los sentidos. La primera puerta combate el demo-
E nio, la segunda el mundo por la auaricia, y amor de las cosas terrenas; y la tercera por medio de la luxuria, gula, y demas deleytes, y entrando por las puertas destas potencias, todo lo demas se le sugeta. De lo qual se saca quan importante sea la guarda de los sentidos, pues es cierto, que quien assi no lo hiziere, se hallará muy apoderado, y vencido del amor proprio. De lo qual tenemos vna clara figura en la diuina Escriptura en Miphiboset nieto de el Rey Saul, 2. Reg. 4.

el

el qual echandose a dormir la siesta, dexó por guarda vna cria A
da, que estaua ahechando trigo, dormiendose tambien esta, tuuieron lugar de entrar dos soldados llamados Recab, y Bahana, y de cortar la cabeça al dormido Miphiboset. Esta criada que limpiaua trigo, es figura de la razon, la qual se ha de ocupar en purificar el coraçon, y cerrar los sentidos, para q̃ no entre por ellos cosa que pueda manchar, ni matar. Miphiboset hijo de Rey, que quiere dezir: *Os verecundum*, boca vergonçosa; significa el alma, que reposa en el lecho de la buena B
conciencia, y está guardada en el palacio de la Religion, como hija del gran Rey Christo. El feruor del dia significa la fuerça de la tentacion, con que es acometida la tal alma de sus enemigos demonio, mundo, y carne, por medio de las sugestiones que ponen a las puertas de los sentidos. Pues si quando la razon ha de estar en vela, se duerme, y no cuyda de rechaçar las tales sugestiones, y representaciones, tienen lugar los enemi- C
gos de entrar, y dar sacomano al alma, priuãdola de la gracia, que es como degollarla; pero si la razó estuuiere en centinela, guardando las puertas de sus sentidos, no tendran lugar de entrar al alma los enemigos, y assi el defender la entrada, es ir mortificando el proprio amor. Por ser esta materia tan ordinaria, de que tantas vezes se trata, me ha parecido no passar mas adelante en confirmacion de mi sentimiento, pues entiendo, que no ay aqui ninguno que poco, o mucho no aya experimen- D
tado esta verdad. Y assi concluyo Padre con dezir, que el procurar hazer guerra a aquellos tres enemigos (de que hize mencion al principio) es hazersela al proprio amor. Ya que el Religioso á dexado las riquezas con el efecto, y afecto, para que el proprio amor no tenga en esta parte, como ni en otras, adó-de emboscarse, conuiene no aya aficion a comodidades, ni a cosillas a que vergonçosamente se suele pegar el coraçon humano. Porque si se considera el auer dexado cosas grandes en E
el mundo, se deue correr de verse aficionado a no se q̃ dixes, y niñerias; y el que assi lo haze, muestra que no mudó el coraçon, sino la materia, pues tanto impide la vista vna lamina de plomo, como de oro, y tanto se suele cebar el proprio amor en juguetes, como en cosas de substancia.

¶ Del

A

§. 4.

¶ Del Odio ſanto dè guerra al Amor proprio.

TERCERO.

LO que a mi ſe me ha ofrecido, parece que es apendiz de lo que el hermano acaba aora de dezir, y aſsi no ſeruirà
B mas que dè que ſe entienda quanto conuenga la mortificacion de la carne, para la que ſe pretende del amor proprio. Coſa cierta es, que vn contrario ſe vence con otro, como la frialdad con el calor; aſsi para deſtruyr el proprio amor, ſe deue procurar introduzir en el alma vna juſta indignacion, y odio ſanto de nueſtra carne con todos ſus deſordenados apetitos. Lo qual enſeña Chriſto nueſtro Señor quando dixo: *Qui amat animam ſuam in hoc mundo, perdet eam; & qui odit animam ſuam in*
C *hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Coſa cierta es, que el demonio para hazernos guerra, ſe aprouecha de nueſtra carne, como de enemigo mas domeſtico, y conjunto; y aſsi es como darnos de palos con nueſtro proprio baculo, y atarnos con nueſtras proprias cuerdas. De muchas traças vſaron los Filiſteos para auer a las manos a Sanſon; mas todas les ſalieron en vano, haſta que por medio de Dalida alcançaron ſu pretenſion. Origenes dize, ſuponiendo la lucha que el eſpiritu, y la
D carne tienen entre ſi: *Quia ergo carnis vox eſt, quæ dicit. Non enim quod volo, ago; ſed quod odi, illud facio. Afflicta ſine dubio à ſpiritu, & coarctata eſt, reſiſtit enim, & repugnat aduerſus ſpiritum, & niſi male ei fiat, vt alligetur, & infirmetur, non poteſt dicere ſpiritus; cum infirmior, tunc potens ſum. Huic ergo carni reſiſtenti, & repugnanti aduerſus ſpiritũ, ſiquis iurauerit, & pronuntiauerit malè facere, ac affligere, & macerare eam, & non fecerit, peccati reus eſt, in quo iurauit, ſe cruciare carnem ſuã, & ſeruituti ſubijcere, & non fecerit, eodem autem iuramento, & ſpiritu*
E *decernit benefacere. Vis autem ſcire, quia nec poteſt vni eorum benefieri, niſi alij malefeceris; audi Dominum dicentem. Ego occidam, & ego viuere faciam. Quid occidit Deus? Carnem vtique. Et quid viuere facit? Spiritum ſine dubio. Et rurſum in ſequentibus dicit. Percutiam, & ego ſanabo. Quid percutit? Carnem. Quid ſanat? ſpiritum. Prorſus vt illa deficiat, iſte proficiat; vt faciat te mortificatum carne, viuificatum ſpiritu; ne forte & tu mente ſeruias legi Dei, carne autem, ſi mortificata non fuerit, legi peccati.* De ſuerte, que no ay dar medio en eſte negocio, queriendo

Ioan. 12.

Hom. 3. in Leuit.

2. Cor. 12.

Deut. 32.

1. Pet. 3.

fauo-

fauorecer a entrambas partes, conuiene a ſaber al eſpiritu, y A
a la carne, pues no pueden conuenir en vno, mientras la carne
Li. de ſpiritu, & anim. t. 3. no ſe ſugetare al eſpiritu. Y aſsi dize ſan Aguſtin; *Cum prudenter, modeſte, fortiter, & iuſte amor, & odium inſtituuntur, in virtutes exſurgunt*, Quando el amor, y odio ſanto ſe hazen a vna con diſcrecion, fortaleza, y juſticia, produzen marauilloſos frutos de virtudes, quales ſon las Cardinales; *Prudentiam ſcilicet, temperantiam, fortitudinem, atque iuſtitiam: & hæc omnia cum in omnia conſtituuntur per odium mundi, proficiſcitur in amorem Dei, & proximi, per* B *contemptum temporalium, & inferiorum creſcit in deſiderium æternorum. Qui metu ſuppliciorum perterritus eſt, & dolor peccatorum compunctus, contemnit mundum, & ſe ipſum. Maius namque eſt contemnere ſe ipſum, quia mundum, quem multi propter vanitatem contempſerunt.* Deſtas palabras ſacamos, que por medio deſte odio ſanto, ſe viene a engendrar amor de Dios, y del proximo; y por conſiguiẽte quãto eſte mas crece, mas deſcrece el amor proprio.

Para que nadie ſe eſpante con eſte nombre de odio, e indig C
nacion contra ſi, es meneſter ſaber, que no ſe trata aqui de aborrecer, lo que es obra, y criatura de Dios, ſino lo que es obra de aquella ſerpiente antigua, que con ſu ſyluo ponçoñoſo inficionó nueſtra carne, quedando en ella todos los reſabios, y apetitos deſordenados, y malas inclinaciones que tiene. Cõtra todo eſto ſe arma el odio ſanto, el qual aunque propriamẽte ſe enderece contra eſtas malas inclinaciones, que manaron de pecado: mas porque ellas eſtan afixadas en nueſtra carne, y D
con el regalo della crecen, por eſſo tambien deuemos maltratar a ella, como a receptadora, y fautora de nueſtros enemigos: mas eſte maltratamiento, que procede de juſta indignacion, y odio ſanto contra la carne, aunque ſe llama odio, es el mayor amor, que el hombre puede tenerla, pues maltratandola por el tiempo deſta breue vida, la conſerua incorrupta, para viuir eternalmente vida deſcanſada. Aquellos, como di-
D. Bern. xo ſan Bernardo, aborrecen ſu carne, que la regalan en eſte E
mundo, pues en el otro ha de penar para ſiempre. Como el dexar los padres, parientes, &c. por amor de Dios, no nace de odio, que con ellos ſe tenga, pues es cierto, que como padres ſe aman: mas dizeſe aborrecerſe los tales, en quanto por amor de Dios ſe aparta vno dellos: aſsi aborrecer con odio ſanto, la carne, y por conſiguiente, afligirla con penitencias, no es quererla mal, ſino aborrecer lo q̃ en ella ay de malo. Aquel abor-

reco

A recer lo que en ella ay de malo. Aquel aborrece de veras su carne, que la ama con amor de carne, acudiendo a sus gustos: *Qui diligit iniquitatem, odit animam suam.* Porque el aborrecer a vno (como enseñan los Doctores) es quererle mal, en quanto es mal suyo; y assi el que por dar gusto a la carne, comete algun pecado, que es el mayor mal del mundo, de veras la aborrece. Por esto dize S. Augustin: *Ergo si diligis iniquitatem, audi veritatem, veritatem non te palpantem, sed aperte tibi dicentem: Odis te. Quanto magis dicis, quia amas te, odis te; qui enim diligit iniquitatem, &c. Quid dicã de carne, quæ pars est vilior hominis? Si animam odit, quomodo carnem diligit? Deniq́ue quia amant iniquitatem, & oderunt animam suam, omnem turpitudinem exercent de carne sua.* De manera, que aquel se dirá de veras amar su carne, que con cuydado la limpiare, y purificare de los malos afectos, y mortificare las passiones desordenadas, aunque cueste dolor, y haga sentimiento la carne, para que purificada se pueda labrar en ella todo genero de virtud. *Psa. 10.* *Lib. de discipl. Christia. c. 4. to 3.*

C Cosa sabida es, que el juego que Ismael enseñaua a Isaac, era idolatria, y este juego llama S. Pablo persecucion, infiriendo de aqui, que como entonces Ismael perseguia a Isaac; assi tambien aora la carne persigue al espiritu. Dize pues el Apostol: *Sicut tunc is, qui secundum carnem erat, persequebatur eum, qui secundum spiritum, ita & nunc.* Sobre las quales palabras dize Origenes: *Vide, quomodo nos Apostolus doceat, quòd in omnibus caro aduersatur spiritui; quia caro cõcupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem,* D *& hæc sibi inuicem aduersantur, & inueniemus legem in membris nostris repugnantem legi mentis nostræ, & captiuos nos ducentem in lege peccati. Vide, quantæ sunt pugnæ carnales aduersus spiritum, & tu si habes in te fructum spiritus Dei, Isaac esse potes secundum repromissionem, & esse filius liberæ, si tamen potes & tu secundum Paulum dicere. In carne ambulantes, non secundum carnem militamus; arma enim militiæ nostræ nõ sunt carnalia, sed potentia Deo ad destructionem cogitationum. Si potes talis esse, vt digne tibi aptetur illa Apostoli sententia, quæ dicit. Vos autem in* E *carne non estis, sed in spiritu, si tamen spiritus Dei habitat in vobis.* Y el que assi viuiere, no viue segun la carne, sino segun el espiritu, y viuiendo segun el, no à de acudir a los gustos de la carne; y esto es aborrecerla con odio santo. Y para ir dando fin a mi sentimiento, se me á ofrecido lo que el mismo Doctor dize en otro lugar a este proposito, declarando aquello: *Caro concupiscit aduersus spiritum, &c. Media proculdubio ponitur anima, quæ vel desiderijs spiritus acquiescat, vel ad carnis concupiscentias inclinetur, & siquidem* *Gen. 21.* *Galat. 4.* *Hom. 7. in c. 21. Genes.* *Galat. 5.* *Rom. 7.* *2. Cor. 10* *Rom. 8.* *Gal. 5.*

dem se iunxerit carni, vnum cum ea corpus in libidine, & concupiscentijs A
eius efficitur. Y esto es amarla con amor carnal. *Si vero se sociauerit*
spiritui, vnus cum ea spiritus erit. Idcirco deniq́ de his, quorum se animæ
Gen. 6. *ex integro cum carne iunxerant, dicit Dominus in scripturis. Iam non per-*
manebit spiritus meus in hominibus istis, quia caro sunt. Pues para que
permanezca el espiritu de Dios en nosotros, a quien tãta guer-
ra haze el proprio amor, conuiene que la carne se mortifique,
y con el odio santo (ya dicho) se aborrezca, que es dezir, que
con malos tratamientos, y rigores de penitencias, segun dicta- B
re la razon, y prudẽcia, se vaya introduziendo este santo odio.
Y assi el que desea destruyr el proprio amor, deue trabajar
por hazer a su cuerpo todos los malos tratamientos q̃ buena-
mente pudiere, tratandole con rigor, y aspereza en el comer,
beuer, vestir, dormir, y en todo lo demas, dandole el pan por
tassa, castigandole con diciplinas, cilicios, y otras asperezas se
mejantes; lo qual aun conuiene hazer en tiempo de paz, quan-
do actualmente la carne no haze guerra al espiritu, si se halla C
tiempo tal, para que el sieruo de Dios esté habituado a las ar-
mas, como lo hazen los soldados, que en tiempo de paz se en-
sayan, para estar diestros en el de la guerra, y como esta es tan
continua entre el espiritu, y la carne, tambien lo deue ser la pe
nitencia, y aflicion della. De lo qual nacian las asperezas, y ri-
gores, de que vsauan los antiguos Santos, aun despues de tener
sugetas sus passiones, y mortificados los apetitos, no tenien-
dose por seguros, pues el proprio amor siempre està como for D
D. Basil. cejando a brotar vicios, y pecados. Y assi dize S. Basilio, refi-
riendo vn dicho de Pythagoras, que dixo a vn amigo suyo, q̃
Pythag. trataua su cuerpo con regalo. *Itaque non desines grauiorem tibi ipsi*
carcerem parare. Siempre vas edificando carcel para ti mas pe-
nosa. Refiere tambien lo que Platon hizo en auer elegido pa-
ra su Academia vn lugar mal sano, dando por razon: *Vt nimis bo-*
nam corporis dispositionem velut vitæ superfluam exscinderet. Para que-
brãtar la demasiada salud, que parece ser superflua al cuerpo. E
Dando a entender, que la robusta salud adquirida con el rega-
lo, y buen tratamiento del cuerpo haze broten vicios; assi co-
mo la vid no podada brota muchos sarmientos inutiles. Dize
Hom. 24 pues San Basilio: *Ego vero periculosam etiam esse corporis bonam*
ex varijs. *habitudinem ad summum progressum à medicis audiui.* De manera,
que aun los medicos enseñan ser impedimento para cosas grã-
des la demasiada salud corporal. *Itaque hac ipsa nimia corporis*

cura

A *cura nec ipſi corpori commoda eſt,& animæ impedimentum eſt. Certè illis ſuccumbere,obſequique,ac inſeruire,manifeſta inſania eſt.* Eſta ſentencia tan reſoluta de condenar por locura la demaſia en el buen tratamiento del cuerpo, nace de lo que poco antes auia dicho por eſtas palabras: *In ſumma totum corpus contemnendum eſt ei, qui non in voluptatibus ipſis,velut in ſterquilinio defodi velit.* Y mas abaxo; *Quapropter in totum vice verſa caſtigare ipſum,ac continere, velut beſtiæ impetus conuenit; & tumultus, qui ab ipſo in anima excitantur, ratione*
B *velut flagro compeſcere,ac ſedare.* Para que como cauallo desbocado,e indomito no deſpeñe al eſpiritu.

De todo lo dicho ſe infiere quanto conuenga el odio ſanto para la mortificacion, y vitoria del proprio amor, mirandoſe el hombre no como criatura fenzilla, como lo ſon las del cielo,y de la tierra, aquellas ſon los Angeles puramente eſpirituales; eſtas puramente corporales; mas el hombre es compueſto de dos partes,vna eſpiritual, y otra corporal, tan diferentes
C entre ſi,que a vna llama el Apoſtol hombre interior,y a otra hombre exterior. De ſuerte,que en el hombre en cierta manera ay dos hombres tan contrarios en ſus inclinaciones, quanto lo ſon en ſus naturalezas, á mando cada qual lo que le arma, y dize con ſu ſer: El cuerpo ama las coſas corporales, y terrenas,como proporcionadas a ſu naturaleza; y por el contrario el eſpiritu ama las coſas celeſtiales, y eternas. Pues gran parte del eſtudio de la virtud conſiſte, en que la
D parte corporal obedezca, y ſe ſujete a la eſpititual, deſiſtiendo en quanto fuere poſsible de ſus reſabios, y malas inclinaciones, eſpiritualizandoſe, y viſtiendoſe de las propriedades del eſpiritu; como el que va encima de vn cauallo furioſo, que con valor,fuerça, e induſtria le ſujeta, y rinde, y haze tomar el paſſo que quiere. Son tan diferentes eſtas dos partes del hombre,que algunos Filoſofos dieron en dezir, que el eſpiritu era el verdadero hombre, y el cuerpo no mas que vna
E veſtidura de que eſtaua cercado eſte hombre. De lo qual nacio lo que le ſucedio al Filoſofo Anaxarco con Necocreonte *Anaxar.* tirano de Cipre, el qual eſtando enojado con el dicho Filoſofo por cierta injuria que del auia recebido en tiempo del Emperador Alexandro Magno;auiendole a las manos,le mandó moler en vn almirez de hierro con maços tambien de hierro. El animoſo Filoſofo dixo aquella memorable ſentencia: Quebranta, y muele quanto quiſieres tyrano

la veſtidura de Anaxarco, porque en Anaxarco no tocarás. Por A
aqui ſe entenderá algo de lo que ſe á dicho, que en caſtigar el cuerpo, y aborrecerle con odio ſanto, entienda el ſieruo de Dios que no pelea contra ſi miſmo, ſino contra vn contrario que tiene cerca de ſi. Y con eſto he concluydo lo que en eſte particular ſe me ofrece, y deſſeo hazer, juzgando que eſte es el camino que los Santos an ſeguido, aborreciendoſe como lo manda Chriſto nueſtro Señor.

B

§. 5.

¶ *Que el proprio Amor ſe compara a la hydropeſia.*

INSTRVCTOR.

ES tan continua la guerra que el amor proprio nos haze, y tenemosle tan entrañado en el coraçon, que por muchos medios que buſquemos, y por muchas defenſas que haga C
mos todas ſon neceſſarias, para defendernos deſte tan diſsimulado enemigo, el qual mientras mas ocultamente nos hiere, mas nos laſtima, y de mayores bienes nos priua, haziendo que en todo nos buſquemos a noſotros miſmos, y nos pongamos por fin de nueſtras obras, no ſolo en las corporales, ſino aun tambien en las eſpirituales, y eſto inſaciablemente. Como el que no tiene otro cuydado, ſino de mirar por la ſalud de ſu cuerpo, nunca ſe vé harto della, deſſeando mas, y mas, procu- D
rando todos los medios que le ayudan para alcançarla, deuiendoſe contentar con los medios moderados para adquirir la ſalud, q̃ cõuenga para ſeruir a Dios; aſsi el que ſe ama deſordenamente, nunca ſe vè harto de todo lo que dize con ſu propria honra, comodidad, y regalo, es ſemejante al fuego, de quien
Prou. 30 dize el Eſpiritu Santo, que *Nunquam dicit: ſufficit.* Por lo qual cõ mucha razon al amor proprio podemos comparar a la hidro-
Auicena peſia, la qual como dize Auicena, procede de humor exupe- E
rante, y deſte ſe ſigue vna hinchazon grande de todo el cuerpo, llenando las partes vazias, principalmente aquellas que ſiruen al regimiento del cuerpo; aſsi el amor proprio, y deſordenado cauſa hinchazon de ſoberuia en el coraçon, ocupando todos los deſſeos, y partes que ſiruen a la nutricion, y regimiento eſpiritual, y de aqui redunda en todo lo demas que toca al alma, refiriendolo todo a ſi miſmo, buſcãdoſe a ſi, y no a Dios,

ni al

A ni al proximo, cumpliendoſe aquello del Apoſtol; *Erunt homines ſe ipſos amantes.* Deſta hidropeſia, y proprio amor dize S. Auguſtin: *Quid eſt amor ipſe tot rerum vanarum, atque variarum? Ex hoc mordaces curæ, perturbationes, mœrores, formidines, inſania, gaudia, diſcordiæ, lites, bella, inſidiæ, iracundiæ, inimicitiæ, adulatio, fraus, furtum, rapina, perfidia, ſuperbia, ambitio*; y otros infinitos males. Y aſsi concluye: *Verum hæc hominum ſunt malorum; ab illa tamen erroris, & pernerſi amoris radice venientia, cum qua omnis filius Adam naſcitur.* Si B bien ſe conſideran eſtos males, no ſerá dificultoſo entender, y conocer la malicia de la rayz de q̃ proceden, pues como dixo Chriſto N.S. por los frutos ſe conoce el arbol. Siendo pues los frutos tales, como eſte Santo dize, y cada qual experimenta en ſi; bien ſe vé qual ſerà la rayz. Y por eſto con grande razon la llama S. Auguſtin rayz de error: *Ab illa erroris radice*, &c. Siendo aſsi, como es, que acierto puede tener quien ſe dexa lleuar del proprio amor? con el qual (como dize el miſmo Santo Do- C tor) nacen todos los hijos de Adan, y por ſer herencia, y como mayorazgo, con que ſalen a eſte mũdo, tanto mayor cuydado, y vigilancia ſe requiere para no ſer lleuados, ni gouernados por el; porque como dize el miſmo Santo: *Perit homo, amando ſe, profecto inuenitur, negando ſe.* El hombre antes ſe halla perdido, q̃ nacido, porque con el nace el proprio amor, que le deſtruye. Pues que remedio para hallarſe, y reſtaurarſe? no otro, ſino el negarſe, y mortificar eſte proprio amor. Y aſsi añade el Santo: D *Prima hominis perditio fuit amor ſui, ſi enim ſe non amaret, & Deum ſibi præponeret, Deo eſſe ſemper ſubditus vellet: non autem conuertitur ad negligendam voluntatem illius, & faciendam voluntatem ſuam. Præpone his voluntatem Dei, diſce amare te, non amando te.* Lo qual declara con el exemplo del hijo prodigo, el qual por ſeguir ſu proprio amor ſe perdio. Deſte ſe dize: *Ad ſe reuerſus.* Suponiendo que auia ſalido de ſi por el proprio amor; porque verdaderamente tie- E ne tanta fuerça en el alma, que la aleja de ſi miſma, y la haze perder el paſſo de la razon, apartandola de las operaciones de hombre, por eſto ſe dize del miſmo hijo prodigo, que: *Abijt in regionem longinquam.* Efecto del amor proprio, alexar al alma de Dios, y de ſi miſma, y traerla a tales terminos, quales fueron, a los que vino el hijo prodigo, que fue el morir de hambre, y apacentar puercos. Aſsi enuilece el proprio amor a los que ſe dexan guiar del, y aſsi fue ſaludable el conſejo que tomò de boluer a la caſa de ſu Padre. Eſto fue boluer en ſi, no fiandoſe

2. Ti. 6.

Lib. 2. de ciuit. cap. 22.

Ser. 47. de diuer.

Luc. 15.

de ſi. Yno ſolo le cõuiene a vno ſalir de ſi para llegarſe a Dios, A
ſino que ha de ſalir de ſu padre, madre, hermanos, y parientes:
Qui reliquerit patrem, aut matrem, aut vxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum; centuplum accipiet, & vitam æternam poſsidebit. Y no
ſolo quando ſon malos, ſino aun quando ſon muy buenos; por
que por muy buenos que ſean, alfin ſon carne y ſangre: y no ay
que fiar della, ni dellos. A Abrahan le dixo Dios: *Egredere de*
Gen. 12. *terra tua, & de cognatione tua.* Quando Criſto ſe perdio, dize ſan
Lucæ. 1. Lucas, que; *Non erat Ieſus in commitatu*: y aunque le buſcauan en B
caſa de ſus deudos; *Requirebant eum inter cognatos*, no le hallaron
allí; *& non inuenientes reuerſi ſunt Hieruſalem.* Pues ſi a Dios no le
halla ſu Madre entre ſus parientes, como le hallarà el hombre
entre ſus proprios deudos? Quando Iacob eſtaua en caſa de
ſus padres, apenas ſabia otra coſa, que guiſar de comer, y an-
Gen. 25. dar en la coſina: *Coxit autem Iacob pulmentum*: pero alli no tenia
fauores de Dios, ni viſta ſuya: ſaleſe de entre ſus deudos; *profectus peruenit in Meſopotamiam*; y luego ſe le abren los cielos, y le C
embia angeles, que le viſiten, y regalen: y ſi ſe puede dezir, le
echa vna eſcala, para que ſuba a hablarle, ſi quiere; *Angelos aſcendentes, & deſcendentes per ſcalam, & Dominum innixum.* Pues que
mas tiene aora Iacob, que antes, para que le haga Dios tantos
fauores, no diziendo la Eſcritura, que le vuieſſe hecho alguno
otro, haſta eſte tiempo? No hallamos otra razon, ſino que an-
tes le buſcaua entre ſus deudos; y aora le buſca apartandoſe
dellos. Y mas ay que aduertir, que eſta viſion fue en el cami- D
no, deſpues de auer ſalido de ſu caſa, y antes de entrar en la d
Laban ſu tio: deſuerte, q̃ quando eſtaua apartado de los vnos
deudos, y de los otros, tuuo reuelaciones del cielo, y a Dios
a ſu lado: pero en todo el tiempo que eſtuuo en ſu tierra con
ſus padres, y en Meſopotamia con ſu muger, y deudos, ja-
mas tuuo reuelaciones de Angeles, ni viſion de Dios. El qual
eſtuuo (eſtando de ſus parientes apartado) tan amigable con
el, que el meſmo dando mueſtras de admiracion, dize: *Vidi Do* E
minum facie ad faciem; que le vio, y habló con el cara a cara.
Bien ſe echa de ver, como en ſaliendo vn hombre de entre
ſus deudos, luego halla a Dios, y en metiendoſe entre ellos,
luego ſe eſconde, y deſaparece. Aſsi eſte hijo Prodigo vuo
meneſter para hallar a Dios, deſuiarſe de ſus padres y pari-
entes, y aun de ſi, y del enemigo, que tanto daño le auia cauſa-
do: *Vbi tutiſsime* (dize San Auguſtin) *ſeruit ſe. Si ergo exierat à ſe,*

redeundo

A *redeundo ad ſe, vt eat ad Patrem; neget ſe, ſubducat ſe ſibi, vt hæreat Deo, Deus, quod in illo malum eſt; non fecit, perdat, quod fecit, qui defecit, abneget ſe, & tollat crucem ſuam, & ſequatur Chriſtum.*

Buen exemplo tenemos en eſte, que ſe acaba de referir del hijo perdido, el qual hizo prodigo ſu proprio amor; eſta fue la raiz, y principio de todos ſus males, y deſuenturas, como lo ſera en qualquiera que ſe dexare lleuar del. Tambien tenemos exemplo, de como debemos mortificar eſte proprio
B amor, conſiderando lo que el Prodigo hizo, quando cayò en la cuenta de ſus yerros, enmendandolos con hazer guerra, a quien ſe la auia hecho. Y aſsi el que quiſiere romper guerra con eſte enemigo (dize el glorioſo ſan Baſilio) ha de poner las manos en las coſas ſiguientes: en renunciar todas las ri- *D. Baſil.*
queſas, paſsiones, y bienes temporales eſteriores: deue tambien dar de mano a todo lo que es carne y ſangre, y amiſtades del mundo; y porque no baſta renunciar todo eſto en lo
C eſterior, ha de ſubir otro eſcalon mas alto, que es renunciar a ſi miſmo, aora ſea en coſas temporales, aora eſpirituales. Eſtaua el Baptiſta en el deſierto, haziendo aſperiſsima penitencia, con gran guſto eſpiritual; pero quando dize el Euangelio, que; *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem Zachariæ filium in deſerto*: vbo de dexar eſte deleyte eſpiritual, por acudir al precepto de Dios, y aſsi, *Venit in omnem Iordanem*, porque eſte punto de obediencia es mas alto, por nacer de la renũciacion, y mor
D tificacion de todos los afectos interiores, acerca de las coſas dichas, y otras ſemejantes, aunque ſean eſpirituales, quando por ellas no tanto ſe pretende la gloria de Dios, o bien del proximo, quanto el proprio guſto, y comodidad. Debeſe tam bien mortificar la honra, y gloria propria, y finalmente ſe deue renunciar el amor de la propria vida, que es el mas heroyco acto, que ſe puede hazer, como dize ſan Baſilio: *Perfecta renunciatio in eo conſiſtit, ſiquis id aſſequutus fuerit, vt nec de vita quidem* Regul.
E *ſua quidquam affectus ſit omnino, eſto habeat mortis reſponſum.* Como ſi *fuſ. diſp.*
dixera, el q̃ deſſea alcançar vitoria del proprio amor, y poner- *cap. 8.*
le debaxo los pies, es neceſſario q̃ muera alas coſas del mũdo, y aun a lo q̃ mas ama, y eſtima, que es ſu propria vida. A eſte propoſito dize Origines, declarando aquellas palabras del glorioſo Apoſtol ſan Pablo, ad Roman. 6. *Non regnet peccatum in veſtro mortali corpore, vt obediatis concupiſcentijs eius, neque exhibeatis membra veſtra arma iniquitatis peccato, ſed arma iuſtitiæ Deo.*

Pregunta pues, porque añadio el Apoſtol aquel nombre : *Mor-* A
Rom. 8. *tali, in veſtro mortali corpore, &c.* Pues baſtaua dezir, no reyne en vueſtro cuerpo el pecado ? *Admonuit enim per hoc, quòd poſſit in corpore non regnare peccatum, ſecundum quod aliud ipſe dixerat, corpus quidem mortuum propter peccatum ; ſpiritus vero viuit propter iuſtitiam, ſi ergo ſciamus, quia còrpus noſtrum mortificari poteſt, & mortuum eſſe peccato ; poteſt fieri vt non regnet in eo peccatum, ſecundum hoc namque, quod mortuus eſt, iuſtificatus dicitur à peccato, neque enim mortuus concupiſcit, aut iraſcitur, aut furit, aut diripit aliena. Si ergo ab his omni-* B *bus concupiſcentijs corpus reprimamus, mortuum peccato dicitur corpus, & ita Apoſtolus hic dicit in corpore veſtro mortuo, vel mortali.* Y mas abaxo ; *Si peccati concupiſcentiam mortificemus in corpore noſtro mortali, & in opere iuſtitiæ laboremus, atque omnibus membris noſtris iuſtitiæ miniſtremus, efficimur tanquam ex mortuis viuentes, peccato ſcilicet, mortui ; & iuſtitiæ viuentes, & conſequenter etiam membra noſtra ſunt arma iuſtitiæ Deo.* Eſto miſmo auia dicho poco antes por eſtas palabras : *Cum pios nos ipſos exhibuerimus Deo, & adhæſerimus ei, ita* C *membra noſtra efficimus arma iuſtitiæ.* Como las manos ſe llaman ſantas, por ocuparſe en obras ſantas. De ſuerte, que concuerda el ſentimiento deſte Doctor con el del glorioſo San Baſilio ; pues dize, y enſeña, que no reynarà el pecado en nueſtros cuerpos, que es el amor proprio (que con razon ſe llama pecado, por ſer rayz y fundamento del) ſi eſtuuieremos muertos a todas las concupiſcencias, que el glorioſo San Baſilio refiere. A eſte propoſito haze todo lo que ſe trató en D la conferencia de la Abnegacion, ſino ſe os ha paſſado de la memoria, pues todo lo que alli ſe dixo, y los medios que ſe dieron, ſon cuchillo del proprio amor.

*

E

A

§. 6.

¶ De los indicios que ay de que el proprio amor va deuencida.

PAreceme (hermanos mios) que echo de ver en vosotros vn desseo grande de saber algunos indicios, por donde podays conocer que este enemigo del proprio amor va deuencida, pues vuestra vida, y los cótinuos exercicios della pa-
B rece van encaminados, y endereçados a derribar este jayan, y assi para vuestro consuelo, breuemente diré (y con esto tambien se concluyrà la conferencia) algunos indicios, y señales, por las quales podays echar de ver si vays ganando tierra, y en que punto, y paraje os hallays, y adonde llega la vitoria, y alcance que vays dando a vuestro enemigo. Digo pues, que quando sintieredes vuestro coraçon despegado de los bienes terrenos, de afectos de carne y sangre, y de lo demas que arri-
C ba se tratò de S. Basilio, quanto mas vuiere desto, tãto menos aurà de amor proprio. Tambien quanto mas vuiere de mortificacion de los vicios, principalmente de la gula, luxuria, accidia, y vanagloria; tanto menos aurà de amor proprio. El q̃ de buena gana dixere sus faltas, o las oyere, o el mismo se acusare y sufriere las reprehensiones; el q̃ se desagradare de si mismo, se humillare, y aborreciere, se escondiere, y despreciare, desseando tãbien ser despreciado de otros, poniendose a los pies
D dellos; es cierto q̃ mientras mas vuiere desto, menos aurà de proprio amor, porq̃ estas cosas dichas, y otras semejantes son las q̃ derechamẽte hazen guerra al amor proprio. Finalmẽte el lleuar los trabajos assi exteriores, como interiores, desconsuelos, tentaciones, desamparos de Dios, turbaciones, inquietudes, y sequedades, y quando se halla en tal estado, que mas le parecer viuir en el infierno, que en esta vida; el sufrir pues estas cosas cõ igualdad de coraçon, y conformidad con la di-
E uina voluntad, que assi lo ordena para mayor gloria suya, y bien del que las padece; es grande indicio, y el mayor que puede auer, de que el vando del proprio amor va ya muy deuencida, y principalmente si vno experimenta en si, que no solamente sufre los trabajos con paciencia, sino que tambien los lleua con alegria, diziendo con San Pablo: *Gloriamur in tribulationibus.* En tal caso puede fiar de nuestro Señor que ay Rom. 5.
poco, o nada del proprio amor. Para llegar a la perfecta mor-

nificacion deſte enemigo, conuiene mucho, no perdonarſe el A
ſieruo de Dios en coſa ninguna, procurando el continuo eſtudio de ſu mortificacion en todas las coſas, por minimas que ſean, y por ſer eſtas las mas ordinarias, no ſe á de perder ocaſion ninguna: perſuadido a que ſi en eſtas coſas fuere fiel, poco a poco con la diuina gracia vendrà a ſalir con vitoria, y en todas las coſas retifique la intencion, haziendolas no por ſu guſto, ni comodidad, ſino por amor de Dios; de ſuerte, que aun las coſas forçoſas, como el comer, dormir, y otras ſemejantes B
nunca las haga por guſto proprio, ſino por hazer en ellas la voluntad de Dios. Y lo que ſe dize deſtas obras corporales, ſe entiende tambiẽ de las eſpirituales. Si va a oracion, no vaya por los guſtos, que aï ſuele comunicar el Señor, ſino por hazer ſu voluntad, diſpueſto a recibir lo que de ſu mano le viniere, aunque ſea contra ſu guſto. En la comunion, miſſa, penitencias, y obras ſantas, nunca ſe buſque a ſi, ſino el beneplacito diuino. Andando pues con eſte cuydado confio en nueſtro Señor, que C
poco a poco ſe irá venciendo el Reyno del proprio amor, y diſminuyendo, y al contrario creciendo el del amor diuino: el qual el Señor nos comunique a todos.

***
*

D

E

CONFE-

CONFERENCIA QVARTA DEL AMOR DE DIOS.

DICIPVLO.

SIEMPRE he oydo (Padre) alabar, y con gran razon la virtud ſanta de la caridad, y amor de Dios, como la mayor, y reyna de todas las virtudes, como dize S. Pablo tratando de las tres virtudes Teologales: *Nunc autem manet fides, ſpes, charitas tria hæc, maior autem horum eſt charitas.* Y en el capitulo precedente auiendo tratado de los varios miniſterios, y diuerſas gracias, que el Eſpiritu Sãto comunica a ſu Igleſia; remata el capitulo, diziendo: *Emulamini autem chariſmata melicra, & adhuc excellentiorem viam vobis demonſtro.* Y aſsi comiença en el capitulo ſiguiente, tratando largamente de la caridad, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum*, &c. Supueſto eſto (Padre) me an venido eſtos dias grandes deſſeos de ſaber, de que medios me puedo aprouechar, para crecer en eſta ſanta, y celeſtial virtud. 1. Cor. 13. 1. Ad Cor. 12. Ibidem. c. 13.

§. 1.

¶ De la excellencia de la caridad, y amor de Dios, y que coſa ſea caridad.

INSTRVCTOR.

PArece (hermano mio) que adiuinaſtes mi penſamiento, y deſſeo, pues todos eſtos dias les he tenido, de que ſe ofre-

cieſſe ocaſion de tratar algo acerca de lo que aueis pregunta- A
do, por ſer la virtud de la caridad fuente, y manantial de to-
das las virtudes, como dize ſan Cryſoſtomo, declarando eſtas
palabras; *Adhuc excellentiorem viam vobis demonſtro*, dize, *fontem*
S. Chryſ. *vobis donorum oſtendo, non donum, ſed fontem donorum dixit, quo magis,*
quod dicturus eſt, extollat, non enim vnum duo ve, aut tria vobis dona, ſed
viam vnam ad omnia iſta perducentem monſtro; nec viam ſolum ſed ex-
cellentem, neque vlli mortalium in acceſſam. Demanera, que eſte
ſanto Dotor ſiente ſer la virtud de la caridad vn compendio B
de todas las otras virtudes, y vn camino admirable para e-
llas, y tanto ſe tendra de virtud, quanto ſe tubiere deſte amor
diuino. Para tratar del es neceſſario, que el miſmo amor, que
es el Eſpiritu ſanto, nos comunique ſu gracia, porque ſi qui-
ſieſſemos tratar del amor infinito, con que Dios nos ama, ſe-
ria nunca acabar, y entrar en vn pielago immenſo. La diuina
eſcritura eſtà llena de palabras ſinificatiuas deſte amor: y aun
que en Dios el dezir, y hazer es todo vno, con todo eſſo ſu C
Mageſtad no contento con ſinificar ſu amor con palabras tan
regaladas como leemos, las obras hazē ventaja alas palabras.

1. *ad Tim.* 1. *n.* 5 Es la caridad virtud excelentiſsima, es fin de toda la Ley:
Finis præcepti charitas. Para adquirir eſta celeſtial virtud, ſe nos
manda aborrecer los vicios (los quales derechamente le hazē
guerra) y adquirir las virtudes, que ſon diſpoſiciones para la
caridad. Para eſto Criſto nueſtro Señor enſeñó el camino de
los conſejos, por los quales ſe quitan los impedimentos, que D
ay para la caridad, la qual vino a plantar en los coraçones, dā-
dole el primer lugar, como ſe vio quando ſiendo preguntado
Mat. 22 qual era el mandamiento mas alto, reſpondio; *Diliges Dominum*
Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua,
hoc eſt maximum, & primum mandatum. Eſta es la mas excelente o-
bra, que los Angeles, y hombres pueden hazer; *Omnis conſum-*
mationis vidi finem: o como dize la Interlineal, *Omnis perfectionis*
Pſa. 118 *vide finem.* Como ſi dixera Dauid: la caridad es la cima, y la ſu E
ma de toda la perfecion, y por eſto dixo; *Latum mandatum tuum*
nimis. Es eſte tu mandamiento (Señor) muy ancho, porque en-
ſancha el coraçon con alegria, es ancho, por ſer facil de an-
Ibi. n. 32 dar: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilataſti cor meum.* Es an-
cho, porque cabe en el todo el mundo, y ſe eſtiende a Dios,
a los Angeles, y a los hombres, a pobres, y a ricos, a parien-
tes, y a eſtraños, a amigos, y a enemigos: y finalmente es an-
cho,

A cho, porque en esta vida no se le conoce fin, ni tiene termino El que mucho ama, siempre le queda mucho mas que amar, porque como dize el glorioso san Bernardo: *Modus est sine modo diligere.* Como si dixera: el modo, y termino de la caridad, es no tener modo, ni termino, porque se estiende a todos, sin eceptar nin guno. *S. Bern.*

No ay cosa mas repetida en la diuina escritura, que esta santa virtud, principalmente en las epistolas de san Pablo, auien-
B do dicho vna vez: *Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi.* Pongo a Dios por testigo, de quanto os desseo ver en las entrañas de Iesu Cristo: y añade; *& hoc oro, vt charitas vestra magis, ac magis abundet.* Que fue dezir: para que mi desseo se cumpla, ruego al Señor que vais creciendo en caridad. Y en otra parte despues de auer encomendado a sus discipulos, que se vistiessen de entrañas de misericordia, benignidad, humildad, modestia, y paciencia, añade: *Super om-* *ad Col. 3*
C *nia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis,* que fue dezirles: para poner claue al edificio espiritual sobre todas las virtudes; procurad la caridad, que es la atadura de la perfeccion. En otra parte aconseja el mismo Apostol, que se arraiguen, y funden bien en esta santa virtud: *In charitate radicati, & fundati.* *ad Eph. 3. n. 17.*

Mas adonde echó el resto este sol del mundo en razon de encomẽdar el emporio de las virtudes, que es la caridad, fue
D en dos ocasiones; la vna dellas apunté poco ha, quando despues de auer tratado de las varias gracias, y ministerios que Dios ha repartido, y puesto en su Iglesia, dize, que no se ceuẽ tanto en esto, quanto en la caridad; *Aemulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Por auer (como dixe) poco ha tocado este punto, no me alargo mas en el, remitiendoos a que leais lo que el santo Apostol dize en la epistola a los Romanos, donde muestra el aprecio singu- *1. Cor. 12. n. 31*
E lar, que tiene desta santa virtud, quando como desafiando a todas las criaturas, trabajos, y tormentos, dize; *Quis ergo nos separabit à charitate CHRISTI? tribulatio, an angustia? an fames?* prosigue haziendo vna lista de todo lo aduerso, y contrario, que le podia suceder, y remata con dezir, que aunque el infierno todo se arme contra el, lo alto y lo baxo, lo presente, y lo por venir, finalmente todo quanto se puede imaginar de trabajos y aduersidades, no seria poderoso para apartarle de la caridad. *Ad Rom. 8. n. 35.*

tan

tan grande, y amor de Dios. Tan ſingular era la eſtima que tenia deſta celeſtial virtud, para que noſotros ſepamos eſtimarla como es razon, pues es la mas excelente de todas las virtudes. A

Por eſto la comparan al olio que entre los Licores es el mas ſutil, pues nada ſobre todos ellos, y aun es el mas gracioſo. Y entre los Elementos ſe compara al fuego por tener el lugar mas leuantado, y por ſazonarſe con el, y purificarſe todas las coſas. Eſte es el que truxo Chriſto nueſtro Señor al mundo, y quiere que arda ſiempre. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur?* Comparaſe tambien al oro, que entre los metales es el mas eſtimado. *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum, probatum, vt locuples fias.* Dixo Dios a vn Obiſpo: procura con buenas obras adquirir la caridad que es oro encendido, para que quedes rico: y es aſsi que eſta diuina virtud enriqueze las almas, y quanto mas ay della, tanto ſon mayores las riquezas, ella es la que realça las obras, y las ſube muy de punto, aunque de ſuyo ſean baxas. Por eſto dize el Apoſtol: *Omnia veſtra in charitate fiant.* Como el oro dà valor, y luſtre a las coſas con quien ſe junta, a las piedras, palos, y barro: aſsi la caridad le comunica muy grande a todas las obras, por pequeñas que ſean en ſi: por eſto la Eſpoſa de Chriſto eſtà veſtida de oro: *Aſtitit regina à dextris tuis in veſtitu de aurato, circumdata varietate.* Como ſi dixera: vueſtra Eſpoſa (Señor) como ſoberana Emperatriz eſtá a vueſtra dieſtra veſtida de oro de inmenſa caridad, rodeada de gran variedad de virtudes nacidas de la meſma caridad. Por lo qual ſe llama forma de todas ellas, y ſu vltima perfeccion, porque las lleua a ſu termino, y fin vltimo, que es Dios, y ſin ella ninguna puede parecer delante de ſu Mageſtad: Y aſsi en el acto perfecto deſta virtud conſiſte la ſantidad, y perfeccion. Por eſto ſe dize tener gran ſemejança con Dios, lo qual ſe vé en comunicarle ſu miſmo nombre, ſi Dios ſe llama caridad: *Deus charitas eſt*; el amor diuino tambien ſe llama caridad, y en ſu modo es omnipotente como Dios, pues haze hombres ſantos, y tanto ſon mayores, quanto mas tienen della, haze hombres ſabios, diſcretos, y prudentes, haze martires, pues ſin ella no lo ſerian, haze virgines, las quales con el amor diuino vencen el humano, y creciendo las fuerças del alma: enflaquecen, y ſe diſminuyen las del cuerpo. Quita pecados: *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Como Dios es

Lucæ. 12 B

Apoc. 3 C

1. *ad Cor.* 16

Pſ. 44 D

1. *Ioã.* 4 E

1. *Pet.* 4

per-

perfectiſsimo, aſsi ſu diuino amor es la ſuma de todas las perfecciones Chriſtianas. Cauſa grande paz, y quietud, y finalmẽte es medio vnico, y eficaciſsimo para vencer todo genero de tentaciones, y para purificar, y limpiar el alma de todas ſus imperfecciones.

Tratando de la caridad (Hugo de Santo Victor) dize, que es la que truxo a Dios del cielo al ſuelo, y la que al hombre leuanta del ſuelo al cielo. Y Caſiodoro la llama muerte de los pecados, virtud de los que pelean, corona y palma de los vencedores: *Mors criminum, virtus pugnantium, palma victorum.* Mas para declarar que coſa ſea amor de Dios: Digo que, *Diligere eſt velle alicui bonum.* Como definio Ariſtoteles la amiſtad. Es pues la caridad vna calidad que Dios infunde, y produze en el alma mediante la qual la voluntad ſe inclina a querer deſſear, y holgarſe, que Dios ſea quien es, que tenga quanta gloria, ſeñorio, y mando tiene: y de que todo quanto ay, y puede auer le ſirua, ame, y reuerencie.

Hugo de S. Vict. *Caſiod.* *Ariſt.*

El Angelico Dotor pone tres grados deſta virtud; El primero es, no admitir coſa que grauemente ſe oponga a la caridad, como es el pecado mortal; teniendo firme reſolucion de reuentar antes que cometer vno: Eſte grado es el mas infimo, y de los principiantes en la virtud, apartandoſe del pecado, q̃ es lo que llamamos: *Receſſus à termino à quo*, El ſegundo grado es, trabajar de amar a Dios: *Tota mente, tota anima, & totis viribus;* Procurando no ſolo no cometer pecado mortal, pero ni aun venial, en quanto fuere poſsible, ni imperfecciones, y coſas ſemejantes que pueden impedir el vacar perfectamente a Dios, y a las coſas diuinas. Eſte grado ſe llama: *Acceſſus ad terminum ad quem.* A eſte grado de amor de Dios, llegan las almas que traen eſtudio particular de huir, y euitar lo que ſe à dicho. El tercero, y perfectiſsimo grado deſta virtud, es amar a Dios, ſiempre ſin interpelacion, lo qual mas es de la otra vida que deſta, por la continua flaqueza del hombre, la qual impide el eſtar continuamente penſando en Dios, y amandole: aunque es verdad, que muchos grandes ſiernos de Dios hazen todo lo que pueden en razon de no perderle de viſta, ni de dexar de amarle; mas es impoſsible ordinariamente vna vez, o otra dexar de interrumpirſe eſte acto. El amar a Dios quanto puede, y deue ſer amado, ſolo ſu Mageſtad lo puede hazer, porque ſe comprehende a ſi miſmo, y por el conſiguente ſe ama con infinito

2. 2. q. 24. a. 8.

nito amor, a lo qual no llega, ni puede llegar criatura alguna, A
de quantas ay, ni puede auer.

La caridad pues mueue al alma, a que deſſee que Dios nueſtro Señor ſea ſeruido, y amado de todo el mundo, inuentando varios generos de ſeruicios. O ſi yo pudiera reduzir todos los Hereges, conuertir todos los Gentiles, alumbrar a todo el mundo, para que todos amaſſen a eſte Señor, para que no ſe le dieſſe el mas minimo diſguſto. Ojala pudiera yo reſcatar todos los captiuos, veſtir todos los pobres, conſolar to- B
dos los triſtes, y afligidos, para que de todos fueſſe muy amado Dios nueſtro Señor. Otras vezes eſte amor incita, y mueue a inuentar mil generos de tormentos, y trabajos, para padecer mas por eſte diuino Señor. O ſi yo fueſſe abofeteado, degollado, crucificado, açotado, aſſado por ſu amor, en eſtos, y otros ſemejantes actos ſe exercita la voluntad, quando eſtà tomada del vino ſuauiſsimo del amor de Dios. Otras vezes ſe huelga que Dios ſea quien es, que tenga lo que tiene, que ſea in- C
finitamente ſabio, poderoſo, bueno, y juſto, &c. Otras tambien porque el amor tiene virtud vnitiua, mueue al alma a deſſear vnirſe con Dios, y eſte es el ſupremo acto de la caridad, quando llega el alma a tener la vida en paciencia, y la muerte en deſſeo, deſſeando verſe con ſu amado, y gozar ya de ſus abraços, ſuſpirando continuamente por eſto, diziendo
Ad Phil. con el Apoſtol: *Deſiderium habens diſſolui, & eſſe cum Chriſto, mul-*
1. n. 23. *to magis melius.* Y porque la amiſtad pide particular vnion de D
las voluntades; *Amicorum eſt idem velle, & idem nolle*, el alma que ha llegado a eſte punto, que anda beuiendo los vientos por hazer la voluntad de Dios, en lo poco, y en lo mucho, en lo proſpero, y en lo aduerſo, no teniendo otro guſto, ni otro querer, ſino el de Dios. En todos los actos dichos ſe deue exercitar el alma deuota, ya en vnos, ya en otros, en todo tiempo, y en todo lugar, en la plaça, en el campo, en la calle, de dia, y de noche, en la ocupacion, y fuera della, en la ſalud, y enfer- E
medad, en la honra, y en la deshonra, procurando amar a Dios por quien el es, por ſu ſer, por ſu grandeza, y perfeccion, mas que por el proprio prouecho, porque les es dulce, y ſuaue, por ſer ſu bien hechor, aunque el amarle por eſtos titulos es bueno; mucho mejor es amarle por quien el es. Mucho agradaua a Dios el ſacrificio que ſe ofrecia por los pecados, y mucho mas la hoſtia pacifica ofrecida en accion

de gra-

A de gracias por beneficios recebidos, mas ſobre todo le agradeſca el holocauſto ofrecido al grã ſer de Dios, aſsi deuemos acoſtumbrar nueſtra voluntad, a que ſe mueua a amar a Dios, no por el guſto, que recibe, ni por las mercedes que eſpera, ſi no por ſer Dios dino de ſer amado por ſi miſmo, diziendo: Si deſſeo deuocion Señor, y dulçura, no es para parar en ella, ſino para amarte por eſte medio mas, y mas; no pido virtudes
B por ſolo enriquecer mi alma con ellas, ſino para poderte ſeruir, y amar con mayores fuerças, pido perdõ de mis pecados, no tanto por eſcapar del infierno, o por cobrar lo perdido, ſino para que mi alma ſea gracioſa en tu acatamiento, y aya vna criatura mas, con quien tengas tus entretenimientos, y te ame. Si pido mortificacion de mis paſsiones, y vitoria de mis vicios, no es tanto por ſalir deſta mazmorra tan trabajoſa, en que viuo, quanto porque limpio de tanta immundicia: yo te pueda ſeruir perfetamente, y aſsi Señor te pido todas las fuer
C ças y virtudes de los Angeles, y hõbres, para con todas amarte, aunque no me aya de caber parte de lo que ellos gozan.

Para que el alma, que en eſtos tan diuinos actos ſe exercita: goze de los inefables bienes, que por ellos Dios comunica: es neceſſario; eſté muy reſignada en las manos de Dios, haziendo de ſi, y de ſus potencias, y de quanto es, y puede ſer vna grande, y total entriega, deſſeando, que por tiempo, o por la eternidad ſe haga en el la voluntad diuina. Por eſte medio al-
D cançara ſingular paz, y contento, con qualquier coſa, que ſuceda, viendo que ſe haze la voluntad de ſu amado, y que le embia lo que le eſtá mejor, y aſsi todas las coſas ſe le conuierten en regalo, aunque ſean dolores, y lançadas. De aqui nace, no pedir eſto, o aquello, ſino lo que fuere mas grato a Dios, diziendo a menudo; *Fiat voluntas tua.* El alma aſsi reſignada, cobra animo para pedir grandes coſas, y no ſe contenta con menos, que con el miſmo Dios, ſintiendo en ſi ſingulares guſtos,
E y contentos, y particular luz, ſiendo leuantada a vn ſecreto, y alto conocimiento de las coſas diuinas, viuiendo mas en el cielo, que el ſuelo, pudiendo dezir con ſan Pablo: *Noſtra autem conuerſatio in cælis eſt*, careciẽdo de guſto en todas las coſas criadas, por tenerle pueſto en ſolo Dios, en quien continuamente eſtá penſando, por la herida, que le cauſa el amor, como el que eſtá herido no puede dexar de penſar en el dolor, que le cauſa la herida. Aſsi el que ama a Dios, como lo dize Origines ſo

Ad Phil. 3. n. 20.

bre

bre eſtas palabras: *Fulcite me floribus ſtipate me malis, quia amore* A
Cant. 2. *languco*; O como el lee: *Quia vulnerata charitate ego ſum. Illa anima dicitur eſſe vulnerata charitate, quæ amore Dei ſaucia diurnis deſideriis, nocturnisque ſuſpirat, aliud loqui non poteſt, audire aliud quid; non vult, cogitare aliud: neſcit, deſiderare aliud præter ipſum, vel ſperare non libet, anima, quæ in tam fælici ægritudine conſtituta eſt, dicit optime vulnerata charitate ego ſum, ab illo vulnus accepi, de quo Iſaias poſuit me, quaſi ſagittam electam; tali vulnere decet Deum percutere animas, ac ſalutaribus vulneribus ſauciare.* Con viuos colo- B
res pinta eſte Doctor los afectos marauilloſos, que cauſa el diuino amor en el alma, pues aſsi la tranſporta, y ſaca fuera de ſi, que no acierta a penſar, oyr, hablar, ni tratar ſino de Dios, y de las coſas celeſtiales. Como le acontecia a vno de los Padres de el Yermo, el qual andaua tan tranſportado en Dios, que pidiendole cierta coſa preſtada, y entrandola a buſcar ſe le oluidaua, y boluiendo a preguntar lo que era, ſe le tornaua a oluidar, lo qual le ſucedio algunas vezes, haſta que C
ſe reſoluio de dezir al que la pedia, que entraſſe el, y la buſcaſſe tanto como eſto eſtaua embeuecido con Dios.

Todo eſto os he dicho (hermanos mios) mas a la larga de lo que penſé, en razon de poneros delante algo de lo mucho bueno que eſtà encerrado en eſta celeſtial virtud, de la caridad, y amor de Dios, paraq̃ mas os aficioneys a ella, aora ſerà bien oygais lo que algunos de los Santos, y Doctores an dicho. No ſerà poſsible referiros todos ſus ſentimientos, porq̃ D
ſeria nunca acabar, y aſsi me contentaré con dezir algo del.

Origenes dize: *Maior cura ineſt Deo, vt homines ad veram pertrahat ſalutem, quam diabolo, vt nos ad æternam damnationem impellat. Vnde ipſe vnigenitus Dei filius adeſt nobis, ipſe deffendit, ipſe ad ſe trahit, vnde ait: ecce ego vobiſcum ſum, vſque ad conſummationem ſæculi: & non ſolum vobiſcum eſt, ſed quodammodo nobis vim facit, vt pertrahat ad ſalutem, ideo dixit: Ego cum exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum, vbi non ſolum inuitat volentes, ſed & cunctantes trahit.* Mas cuyda Dios de atraer a los hombres a ſu conoci- E
miento para que alcancen la eterna ſalud, que no el demonio por mucho que les aborreſca para deſtruillos, y para eſte efecto el hijo de Dios eſtà con noſotros, y nos defiende, y lleua hazia ſi miſmo, eſto quiſo ſignificar quando dixo: deſde agora haſta el fin del mundo, no me apartarè de voſotros, lo qual es con tanto amor, que en cierta manera haze vio-

Hom 20. in num.

Mat. 28.

lencia,

A lencia, lo qual parece auer significado, quando dixo: Quando yo fuere leuantado de la tierra, traeré tras mi todas las cosas, de lo qual se vè que no solamente combida a los que de buena gana quieren irse tras el, sino que aun a los que se hazen reacios parece que les fuerça.

San Geronimo declarando las palabras del Profeta Isaias: *Audite me domus Iacob, & omne reſiduum domus Iſrael, qui portamini à meo vtero, qui geſtamini à mea vulua, vſque ad ſenectam ego ipſe, &* Lib. 13. in Isaiã.
B *vſque ad canos ego portabo, ego feci, & ego feram ego portabo, & ſaluabo.* Dize pues: *In his verbis docet populum Iudæorum, inſtar puerorum, atque lactentium, ita à Deo quaſi matris vtero, & vulua pregnantis ex Egypto eſſe portatos, his vtitur terminis: vtero, & vulua, non quia Deus ex membris ſit compoſitus, vtpote, qui purus eſt actus, atque ſpiritus, ſed quo nos affectum Dei per noſtra verba diſcamus, ac ſi diceret: ab ineunte ætate, ab exordio vitæ protector veſter extiti, perduraque in officio vſque ad ſenectam veſtram, ab vtero vſque ad ſepulchrum vobis*
C *inceſſanter aſtabo.* Oydme (dize Dios) vosotros descendientes de Iacob, y reliquias de Israel, a quienes traygo en mis entrañas, en lo qual siempre perseuerare incansablemente. En estas palabras dize este Santo Doctor, enseña Dios el paternal cuydado que tuuo de aquel antiguo pueblo, desde que le sacò de Egipto trayendole como en sus entrañas, para significar con esto quanto le amaua, vsando de palabras tan significatiuas de amor, como si dixera: desde que empeçastes a viuir, siempre
D os he amparado, y no dexaré de hazerlo mientras viuieredes, desde las entrañas de vuestra madre, hasta las de la tierra, siempre estarè a vuestro lado. Este amor se dá a entender en otras palabras del mismo Profeta: *Ad vbera portabimini, ſuper genua blandientur vobis; quomodo ſi cui mater blandiatur, ita ego conſolabor vos.* Cap. 66. Sobre las quales dize el glorioso San Geronimo:
E *Amorem creatoris in creaturas ſuas exemplo matrum diſcimus, quæ liberos amore in ſinu nutrientes, omnem ſuperant charitatem, ita vt deliræ videantur, verba proferentes ſtulta amore extra ſe raptæ, & cum infans tenerrimus ſit, illum oſculantur, omnium pulcherrimum arbitrantur. Tanta eſt vis amoris, quem gerunt, cui Deus conſert diuinum erga nos amorem, de quo capite quadrageſimo nono eiuſdem Prophetæ dixerat, alloquens populum, qui quodam modo quaſi à Deo derelictus quærebatur, dicens: dereliquit me Dominus, Dominus oblitus eſt mei. Quaſi reſpondens ait: Nunquid obliuiſci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filio vteri ſui? & ſi illa oblita fuerit.*

Ego

Ego tamen non obliuiscar tui. Ecce in manibus meis scripsi te. Traeroſ- A
he colgados de mis pechos, regalaroshe en mi regaço, como
la madre regala a ſus hijos. Con eſte exemplo enſeña Dios las
amoroſas entrañas, que tiene para con los hombres, comparã-
doſe al amor tan tierno, y afectuoſo, que las madres tienen pa
ra con ſus hijos, el qual parece les haze perder el juyzio, como
lo dan a entender las caricias que les hazen. Eſto miſmo ſigni-
fica lo que dize en otro lugar a ſu pueblo, el qual parece ſe
quexaua de que Dios le auia oluidado, y deſamparado, y co- B
mo reſpondiendo a eſta quexa, dize; puedeſe por ventura olui
dar la madre del hijo, que ſalio de ſus entrañas? pues yo digo,
que aunque en ella cayga oluido, no le aurà en mi, porque os
tengo eſcritos en mis manos. Que palabras mas tiernas ſe pu-
Deut. 32 dieran dezir, ni mas ſignificatiuas del amor, con que el Señor
nos ama? Eſto ſignifican aquellas palabras: *Sicut aquila prouocans
ad volandum pullos ſuos, & ſuper eos volitans expandit alas ſuas, & aſ-
ſumpſit eum, atq; portauit in humeris ſuis. Qui de animalium ſcripſere na-* C
*turis, omnium quidem beſtiarum, & iumentorum, ac pecudum, auiumque
ingentem eſſe dicunt in filios, pullosque ſuos affectum, ſed maximum eſſe
aquilarum, quæ in excelſis, & inacceſſis locis nidos collocant, ne coluber
fœtus violet; ametiſtum quoque inter pullos eius lapidem reperiri, quo om-
nia venena ſuperentur. Opponitur enim lapis iſte omni veneno. Quis non
videat ad vnguem delineatum eſſe, viuisque coloribus depictum Dei amo-
rem in ſuas creaturas, qui maiori quam dici poteſt cura, & ſolicitudine fi-
lios ſuos protegit; ne draco, & coluber antiquus, diabolus, & ſathanas no-* D
uellis obrepat fœtibus. No contento con eſto, compara ſu amor, al
que las aguilas tienen a ſus hijuelos, el qual mueſtran en dos
coſas. La primera, en que quando eſtan en el nido, pone en el
la piedra amatiſte, como antidoto, contra el veneno de los ani
males ponçoñoſos, que pretenden matarles ſus hijos. La ſegũ-
da, que quando los ſaca a volar por eſtar aun tiernezillos, quan
do ſe van canſando en el vuelo los toman ſobre ſus proprias
eſpaldas, haſta lleuarlos al nido. Con eſto ſegundo declarò el E
Santo Moyſen a aquel pueblo el amor q̃ Dios les tenia, auien-
dolos ſacado de Egipto para entrallos en la tierra prometida:
les yua haziendo eſpaldas, ſuſtentandolos, y defendiendolos
de ſus enemigos. Quien no vè (dize eſte Santo) pintado con
viuos colores el entrañable amor que Dios tiene a los hom-
bres, cuydando mas de lo que ſe puede dezir de ſus hijos para
q̃ la antigua ſerpiẽte, y culebra enroſcada, no les pueda dañar.

San

A San Auguſtin declarando eſtas palabras de Abacuc: *Deus ab auſtro veniet*: dize; *In hoc non ſolum ſignificatur ſplendor veritatis: ſed etiam feruor charitatis Dei, qua ſic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret.* Y las que ſe ſiguen: *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei. Seruos ſuos* (dize) *pupillam oculi vocat, propter excellentiſſimum dilectionis affectũ, quo eos proſequitur.* Dios vendrá del auſtro: en eſtas palabras no ſolamente ſe enſeña la hermoſura, y reſplandor de la verdad, ſino tambien el feruor de la caridad de B Dios, con la qual amó tanto al mundo, que le dio a ſu hijo. Eſte miſmo amor mueſtra por el Profeta Zacharias, quando dize: El q̃ os toca a voſotros, me laſtima en las niñetas de los ojos; llamando aſsi a ſus ſieruos para moſtrar el encendido amor con que los ama. Que otra coſa quieren ſignificar las palabras tan amoroſas del libro de los Cantares, ni a que otro blanco van endereçadas, ſino a ſignificar la ternura deſte amor: con eſtos nombres de Eſpoſo, y Eſpoſa, amada, y querida, como lo C dize San Bernardo: *Anima, quæ diligit Deum; ſponſa vocatur, hæc enim duo nomina ſponſa, & ſponſus: maxime indicant internos affectus, his enim omnia communia ſunt, vna hæreditas, vna domus, vna menſa, vnus lectus, vna caro, propter hunc relinquet homo patrem, & matrem, &c. Sponſa itaque dicitur illa, quæ amat.* Y ſobre aquellas palabras: *Ad iuro vos filiæ Hieruſalem per capras, ſeruosque camporum, vt non excitetis, neque evigilare faciatis dilectam meam, quoad vſque ipſa vellit.* Dize eſte glorioſo Santo: *Læuam poſuerat ſponſus ſub capite, vt in ſinu ſuo,* D *eam quieſcere faceret, & dormire, & ipſe benevolentiſſime vigilans ſuper eam, ne excitetur. Quid putas illic accipiet? Qui hic tanta familiaritate donatur; vt Dei brachijs amplecti ſe ſentiat, Dei ſinu foueri, Dei cura, & ſtudio cuſtodiri, ne dormiens fortè à copia non volens excitetur?* Auia pueſto el Eſpoſo ſu mano izquierda debaxo de la cabeça de ſu Eſpoſa, para que deſcanſaſſe, y durmieſſe en ſu ſeno, guardandole el ſueño. Si en eſte mundo es tan regalada, durmiendo en los braços, y ſenos de Dios; que ſerá en el otro?

E San Auguſtin dize: *Sicut enim omnium malorum radix eſt cupiditas, ita omnium bonorum radix eſt charitas. Amor Dei in cauſa eſt, vt ipſi infatigabili deſiderio inhæreamus: dilectio Dei ipſi nos copulat, ac coniungit Sugge o apicula, ſugge ſugge, & bibe dulcoris tui inenarrabilem charitatem immergere, & replere, quia ille deficere neſcit; ſi tu non incipias faſtidire. Adhære ergo, & inhære, ſume, & fruere; ſi ſempiternus guſtus fuerit, ſempiterna beatitudo erit. Solus amor Deo nos vnit in hac vita, & id tanto fælicius, quanto fortius; vita cordis amor eſt, vnde fieri nequit, vt*

Lib. 18. de ciuit. Dei. c. 32 to. 5. Abac. 3. Ioan. 3. Zach. 2.

Serm. 7. in Cant.

Geneſ. 2.

Ser. 52. in Cant.

Lib. de ſubſtan. dilect. & amoris.

cor absque amore viuat, &c. Dize pues: El amor de Dios obra en A
nosotros, que con vn desseo insaciable nos procuremos vnir
con su Magestad, y assi tu, o abejita, chupa, y beue de la dul-
çura del inefable amor de Dios, beue sin tassa, pues el Señor
no te la pone, ni te puede faltar, si tu no faltas a el primero,
vnete con el, y goza de su amor, pues el solo es, el que nos jun-
ta en esta vida con su Magestad, tanto mas dichosamente, quã-
to con mayor fortaleza. La vida del coraçon es el amor, y assi
no puede viuir sin el. B

En esta materia ay tanto que dezir, y tanto que sentir, y tan-
to lo que los Santos an dicho, que seria nunca acabar si qui-
siessemos referir la mas minima parte. Todo lo que se puede
Deut. 6. dezir està cifrado, en lo que Dios manda: *Diliges Dominum Deum*
tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, in tota mente tua, ex tota for
Mat. 22. *titudine tua; hoc est maximum, & primum mandatum.* Que mas se pue-
de dezir del amor de Dios, que lo que el mismo Señor dize,
pues este mandamiento del amor lo pone por el supremo de C
Ioan. 3. todos? Y por San Ioan lo que mas encomendò, estando ya de-
partida deste mundo para el otro, en aquel regalado Sermon
que hizo sobre cena, fue la caridad, como constarà, a quien
lo leyere.

Supuesto pues esto, con razon desseays saber, de que medios
nos aprouecharemos, para que el Señor nos haga esta singula-
rissima merced, de darnos su amor, y para creer en el, pues es
cierto, que la perfeccion consiste en el acto perfectissimo de D
la caridad, por cuyo medio el alma se transforma en Dios, te-
niendo vn querer, y no querer con su Magestad, imitando en
quanto fuere posible su Santidad, pues no en balde nos tiene
Leuit. 11 dicho: *Sancti estote, sicut & ego Sanctus sum.* Y para mejor acertar
con los medios que se desean, aueys de suponer la doctrina
tan sabida, que es, que los medios an de tener proporcion con
el fin que se pretende, porque en tanto serán eficaces, y a
propossito en quanto tuuieren esta proporcion. E

Supuesto esto, ireys diziendo lo que
sintieredes.

✠

¶ Que

A

§. 2.

¶ Que la mortificacion del amor proprio es medio para adquirir el amor de Dios.

PRIMERO.

B ESTA materia Padre es dificultoſa, y me holgara yo mucho oyr a otros, antes que hablar; pero la obediencia ſuele hazer milagros, y tal ſerá el acertar yo a dezir alguna coſa acerca del amor diuino. Y aſsi lo que ſe me ofrece, es, que es ſumamente neceſſaria la mortificacion del proprio amor, deſpidiendo de noſotros el hombre viejo, para veſtirnos del nueuo, reformando la imagen, y ſemejança de Dios. Eſto ſe funda en lo que ſe acabò de dezir aora, q̃ el amor diuino conſiſte en la trasformacion en Dios, y es fuerça, que para hazerſe
C eſta, ha de dexar vno de ſer lo que es. En las coſas naturales vemos, que no puede auer generacion, ſin que preceda corrupcion. No nace el grano del trigo, ſin que primero ſe corrõpa, ni puede ſer vno ſabio, ſino dexa de ſer ignorãte, ni eſtar ſano, ſino dexa de eſtar enfermo. Por eſto la Filoſofia pone dos terminos, vno que llaman, *à quo*; y otro, *ad quem*. Que es dezir, vno de donde la coſa parte, y otro adonde camina y para, y no es poſsible llegar al vno, ſino ſaliendo del otro: el que va a la
D Igleſia, ha de ſalir de ſu caſa, porque ſin eſto, no ſeria poſsible llegar donde pretende; aſsi en eſte eſpiritual mouimiento camina el hombre de ſi a Dios, y ſino ſaliere primero de ſi, no podrá llegar a Dios; no podrá hazerſe diuino, ſino dexa de ſer humano, ni juſto, ſino dexa de ſer pecador, ni celeſtial, ſino dexa de ſer terreno, ni eſpiritual, ſino dexa de ſer ſenſual. Es tan grande verdad eſta, que parece la alcançó Platon en vn *Platon.*
E dialogo que llama Teetheto, hablando en nõbre de Socrates, dize: No es poſsible faltar los males en el mundo, porque no viuimos aqui entre dioſes, ſino entre hombres. Por lo qual deuemos trabajar con todas nueſtras fuerças por paſſar deſte mundo al otro, y eſte tranſito no es otra coſa, ſino huyr de las coſas de la tierra, e imitar a Dios, en quãto al hõbre ſea poſsible; y aquel imita a Dios, q̃ imita ſu juſticia, ſu prudencia, &c. porq̃ como Dios ſea juſtiſsimo, no ay coſa mas ſemejãte a el, q̃ el hõbre juſto. De dõde ſe infiere, q̃ el conocimiẽto de Dios es

la verdadera ſabiduria, y la verdadera virtud. Todas eſtas ſon palabras de Platon. Lo miſmo que dize de la juſticia, prudencia, &c. ſe puede, y deue entender de qualquier otra virtud, como ſi dixeſſemos; aquel imita a Dios, que es mas puro, mas eſpiritual, mas deſpreciador de las coſas del mundo, &c. A

La miſma experiencia mueſtra, que no puede vn madero transformarſe en fuego, ſi primero no ſe conſume la frialdad, y todo lo que tiene contrariedad con el; pues mucho mayor es la incompatibilidad que ay entre la carne, y eſpiritu, y aſsi no podrà llegar el hõbre carnal concebido en pecado a transformarſe en Dios, y ſer eſpiritual, ſino perdiendo primero los reſabios, y ſinieſtros que repugnan a eſta pureza, y ſantidad; y aunque es verdad, que eſto mas ſe ha de alcançar de Dios N. Señor con oraciones, que con induſtrias proprias, con todo eſſo quiere ſu Mageſtad que aya de vno, y de otro: *Deus enim ignis conſumens eſt.* Su Mageſtad ha de ſer el que ha de conſumir las humedades de nueſtro coraçon, pues de ſu naturaleza tiene el traer todas las coſas a ſi, y hazerlas participantes de ſi miſmo, como dize San Dioniſio, lo qual tambien parece auer ſignificado el Señor, quando dixo: *Et ego ſi exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipſum.* Como ſi dixera: Traerlos he tras mi por amor, haziendolos ſemejantes a mi en las coſtumbres. Con eſto tambien ſe ha de juntar no eſtar el hombre ocioſo, pues es cierto el dicho tan recebido de San Auguſtin: *Qui fecit te ſine te, non ſaluabit te ſine te.* Y aſsi deue ayudar a tirar el arado con Dios, juntando ſus manos con las diuinas, pues eſtas van endereçadas a arrancar en el hombre todo aquello q̃ impide la vnion con ſu Mageſtad; es neceſſario q̃ el hombre coopere a eſte miſmo intento, pues no ſe plantan en vn campo, o monte arboles frutales, ſi no ſe arrancã primero los ſilueſtres: aſsi en el alma no ſe plantan los arboles de las virtudes, y principalmente el del amor de Dios, q̃ es como el arbol de la vida, ſino ſe arrancan las eſpinas, y malezas de los vicios. No concibio Sara a Iſaac, haſta tanto que en ella vuieſſen faltado las coſas todas, que ſon proprias de mugeres: aſsi el alma religioſa no concibe, y pare el gozo eſpiritual, haſta que falten en ella las imperfecciones, y reſabios de la naturaleza corrupta, ni ſe puede hazer vno hombre eſpiritual, ni ſemejante a Dios, ſi primero no mortifica la carne con ſus apetitos. Como el Alquimiſta no puede hazer del cobre oro, ſin que ſe corrompa el cobre, B C D E

Deut. 4. *S. Dion.* *Ioan. 12* *D. Aug.* *Gen. 21.*

para

A para que se haga oro, si fuera posible; assi en esta alquimia espiritual, en que se pretende hazer de la tierra cielo, de la carne espiritu, del hombre Dios: necessariamente se ha de corromper el vn estremo, para venir al otro.

Por lo qual se vé ser la pureza del coraçon grande medio para alcançar el amor de Dios. Lo qual enseñan los Santos, principalmente el gran Cassiano, diziendo: *Destinatio nostra posit, scopus puritas cordis, sine quo ad illum finem, scilicet beatitudi-* Col. 1. cap. 12

B *nem impossibile est quempiam peruenire. In hac enim destinatione defigentes nostræ destinationis obtutus, velut ad certam lineam cursum rectissimum dirigimus.* Cosa cierta es, que esta limpieza de coraçon no se puede adquirir, sino se destruye en el alma todo lo animal, y terreno, y lo que es contrario, y dessemejante a Dios, porque tirandonos para si, y lleuandonos a los bienes terrenos, haze boluer las espaldas a los celestiales, y apartar de Dios, porque su naturaleza, y oficio es arrastrar el alma

C desordenadamente hazia todos los bienes, que siruen al cuerpo, los quales aunque sean inumerables, los reduxo S. Ioan a tres cabeças: *Quidquid est in mundo, concupiscentia carnis est, concupis-* 1. Ioan. 2.
centia oculorum, & superbia vitæ. Debaxo destos se comprehende vna flota de inumerables bienes terrenos, que son como vnas maromas, que lleuan tras si al alma; y assi el que dessea el amor de Dios, ha de dar libelo de repudio a todos ellos, mortificando todos los apetitos de carne, y esto no andando

D por las ramas, sino poniendo la segur a la rayz; porque no son para en vno amor de Dios, y amor proprio.

Porque es cierto lo que dize el glorioso San Augustin, que el amor proprio es la rayz, y manantial de todos quantos pecados en el mundo se hazen, pues ninguno peca, sino por alcançar alguna cosa que desordenadamente ama; como Iudas pecó por el afecto desordenado del dinero, Dauid por el amor desordenado de Bersabe, y nuestros primeros Padres

E por la golosina de la mançana, y de la propria excellencia. Y este es (dize el glorioso San Augustin) el que puebla la ciudad de Babylonia; este es la destruccion de la caridad; este tambien es, el que siendo incentiuo de los pecados, es el total impedimento para alcançar las virtudes, cuyo oficio es disponer el alma para el amor de Dios, a quien todas ellas se ordenan, como las medicinas a la salud. La razon es, porque es proprio de la virtud exercitarse en cosas arduas, y

dificultosas, a lo qual repugna el proprio amor, cuya natura- A
leza es huyr toda dificultad, y trabajo; assi como los perezo-
sos por no trabajar, se suelen dexar morir de hambre, y an-
dar desnudos, y rotos; assi el proprio amor enemigo del tra-
bajo, no da lugar a que la virtud se adquiera, pues ha de cos-
tar alguno, por lo qual dixo Seneca, que en el reyno del de-
leyte no tiene lugar la virtud. Y en otro lugar dize: Muy po-
co estimará la virtud el que fuere muy amigo de si mismo.
Es cosa cierta, que la mayor parte de las virtudes morales se B
emplean en moderar las passiones naturales, reduziendo-
las al medio en que consiste la virtud, y apartandolas de los
estremos que ordinariamente son viciosos, a lo qual contra-
dize el proprio amor, que es siempre vehemente, y desafora-
do en sus desseos, y en las passiones que del proceden, y quan-
to estas son mas furiosas, tanto menos lugar tiene la virtud,
para apoderarse dellas, y enfrenarlas; como quanto mas des-
bocado es el cauallo, tanto menos se sugeta al freno. Pues C
siendo el amor proprio tan contrario a las virtudes, que son
(como se ha dicho) disposiciones para el amor de Dios; bien
se vé como tambien lo es el mismo amor proprio. Esto ense-
Lib. 9. super Isaiã. Isai. c. 18 ña el glorioso San Geronimo, declarando aquellas palabras
del Profeta Isaias: *Coangustatum est enim stratum, ita vt alter deci-*
dat, & pallium breue vtrumque operire non potest. Dize pues: *Hæc*
1. Cor. 10 *verba illum habent sensum, quem in Apostolo legimus. Non potestis cali-*
cem Domini bibere, & calicem dæmoniorum; non potestis mensæ Domini D
2. Cor. 6. *participes esse, & mensæ idolorum.* Y en otra parte: *Quæ participa-*
tio iustitiæ cum iniquitate? Quæ societas luci ad tenebras? &c. O igitur
Hierusalem si vis meis complexibus copulari, abijce idola, & mundi de-
litias. Amor enim meus, & mundi, cohærere non valent. Y el glorioso
S. Agust. San Augustin dize: *Turpis amor est, quo animus ea, quæ ipso inferio-*
ra sunt, diligit, qui magis propriè cupiditas dicitur, omnium malorum ra-
dix, & ideo non amandum est, quod manenti, & fruenti amori, auferri E
potest. Charitatis venenum est spes adipiscendorum, aut retinendorum
temporalium. De lo qual se vé quan fuerte es el proprio amor,
y quan furiosamente arrebata el alma tras si, impidiendo el
Ser. 1. de aduentu exercicio de las virtudes, y por el consiguiente del amor di-
uino. Esto explica marauillosamente San Bernardo, compa-
rando a los que se gouiernan por el proprio amor a aquellos
que yendose a ahogar, echan mano de lo que topan con tanta
fuerça, que llevan tras si aun a los mismos que los procuran

socor-

A socorrer. *Infælices* (dize) *filij Adam; omnissis veris, ac salutaribus studijs, caduca potias, & transitoria quærunt. Quibus comparabimus homines istos? Profecto similes sunt his, qui summersi periclitantur in aquis; nimirum videas, eos tenentes tenere, neque vlla ratione deserere, quod primum occurrerit manibus, quidquid sit illud, licet tale sit aliquid, quod omnino prodesse non possit, vt sunt radices herbarum, cæteraque similia. Nam & si qui ad eos fortè veniant, vt subueniant, nonnunquam solent apprehensos inuoluere secum, adeò vt iam nec sibi, nec illis auxilium præ-*
B *bere valeant; sic pereunt in hoc mari magno, & spatioso, sic pereunt miseri, dum peritura sectantes, omittunt solida, quibus apprehensis, & saluare possunt animas suas; neque enim de vanitate, sed de veritate dicitur.* Ioan. 8. *Cognoscetis eam, & liberabit vos.*

Fuera de lo dicho, el amor proprio impide tambien al amor diuino; porque este se alcança con atenta oracion, y consideracion de todas aquellas cosas, que pueden encender el coraçon del hombre a este amor; al qual exercicio cierra la
C puerta muy de golpe el amor proprio, quando se apodera del alma, porque lleua tras si todas las potencias assi interiores, como exteriores, haziendo presa cada qual en el objecto que tiene presente, deleytandose en el, cumpliendose lo que dixo Christo nuestro Señor: *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est, &* Mat. 6. *cor tuum.* Como si dixera: Alli està tu voluntad, y pensamiento, porque apoderado el proprio amor de la voluntad, se apodera de todo lo demas, que a la voluntad se rinde. Por
D esso dixo San Augustin: *Amor meus pondus meum.* Assi como las cosas naturales tienen su mouimiento, cada qual segun su naturaleza, las cosas graues a lo baxo, y las leues a lo alto; assi en lo espiritual, quãdo predomina el amor de cosas de tierra, todos los mouimientos, y desseos, tratos, y exercicios son de la tierra; pues siendo el amor de Dios fuego, es fuerça que ha de subir a lo alto, sino es impedido. Siendolo pues por el proprio amor, q̃ llena el alma de cosas terrenas, es fuerça ser *vene-*
E *nũ charitatis*, como arriba se dixo, pues no halla el amor diuino lugar desocupado en el alma. En vna vasija llena de agua no se puede echar otro licor, sino se derrama primero el agua; como ni en vna tierra ocupada cõ vna semilla se puede sẽbrar otra, sin q̃ se arranque la q̃ estaua primero. Y assi dixo Seneca, q̃ el Seneca. que de verdad amaua, no podia amar mas, que vna cosa sola. La misma experiencia enseña esta verdad, pues cada qual echa de ver, quan inepto, e incapaz està para la oracion, y actos de

amor de Dios, quando eſtà aficionado a coſas de tierra; y no A
ſolamente impide eſtos exercicios el proprio amor, ſino que
tambien los haze deſabridos, cumpliendoſe lo que el Apoſtol
1. Cor. 2 dize; *Animalis homo non percipit ea, quæ ſunt ſpiritus Dei, ſtultitia enim eſt illi, & non poteſt intelligere.* Como no las entiende, no las ama,
y como no las ama, no las guſta, y donde no ay guſto, no ay
trabajo, ni exercicio; porque como ſe dize comunmente, el
deleyte acaba las obras. Finalmente el proprio amor daña, y
peruierte la intencion, ordenando las coſas al bien de ſu due B
ño, haziendole, como vltimo fin, buſcando en todo ſu inte-
reſſe, y honra, aunque ſea con menoſcabo de la de Dios: buſ-
ca en todo ſu contento, echando mano de las coſas, que ſe le
acarrean. Todo lo qual derechamente ſe opone al amor diui-
no, el qual ordena a ſi miſmo, y todas las coſas para Dios, buſ
candole en todo, aunque ſea con menoſcabo ſuyo, con deſſeo
de agradarle, y hazer ſu voluntad, exercitandoſe en todo ge-
nero de virtud. Siendo pues tan diferentes, bien ſe ve quan in C
capaz eſtà el amador de ſi miſmo de poder alcançar el amor
de Dios. Lo qual es tanta verdad, que aun Platon con lumbre
Plat. natural la alcançó: el qual deſpues de auer tratado, de como
la verdadera ſabiduria, y perfecion del hombre conſiſte en
morir a la aficion deſordenada deſte cuerpo, y a las coſas, que
le pertenecen, para viuir, en quanto ſea poſsible, con la me-
jor parte de noſotros, que es el eſpiritu, empleandolo en la
conſideracion, y amor de Dios, como lo hazen los Angeles, q D
el llama ſubſtancias altiſsimas; vino a reſumir la perfeta ſabi-
duria en dos coſas, que ſon en auerſion, y conuerſion. Que es
dezir, en apartar el amor de todas las coſas tranſitorias, y cō-
nertirſe a las eternas. Pues ſi eſto ſintio vn Filoſofo gētil, que
es razon ſienta vn Filoſofo Criſtiano? Y aſsi por no ſer mas lar
go, concluyo con eſto, diziendo, que deſſeo mucho darme a
la mortificacion del proprio amor, para que el diuino, y celeſ
tial halle lugar en mi alma. Lo mucho que pudiera dezir E.
en eſte particular, remito a la conferencia del
proprio amor.

* * *
*

Que

A

§. 3.

Que la mortificacion de la propria voluntad, y juyzio, y otras cosas, es medio para alcançar el amor de Dios.

SEGVNDO.

COnsiderando Padre, por vna parte la excelẽcia del amor diuino, y por otra los grandes estoruos, e impedimen-
B tos, que para el ay, fuera de lo que el hermano acaba de dezir, se me ofrece, que me ayudaria mucho la mortificacion de algunas otras cosas, como son la propria voluntad, y los apetitos, y passiones naturales, y otras inclinaciones, y resabios particulares, con que vno nace. Todo lo qual, como la esperiencia lo muestra, tiene guerra rompida contra el amor diuino, como se vera breuemente, discurriendo por cada vna destas cosas.

C Hablando de la propria voluntad, digo, que assi como la suma de toda la religion Christiana consiste an el amor de Dios, assi tambien consiste en la perfetissima obediencia, y conformidad con su santa voluntad. Y assi estas dos virtudes, q̃ son caridad, y obediencia estã muy hermanadas, pues el amor no es otra cosa, sino tener vn mismo querer, y no querer con el que ama: *Qui diligit me*, dixo Christo, *mandata mea seruabit*. Y en el *Ioan. 14*
mismo lugar; *qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est, qui diligit*
D *me*. Pues esta vnion, y conformidad destruye la propria voluntad, oponiendose a la verdadera obediencia, y por el consiguiente al amor de Dios. Y assi los que la siguen, se llaman en la sagrada Escritura; *Filij Belial nescientes Dominum*, que quiere *1. Reg. 2*
dezir sin yugo, rebeldes, y de dura ceruiz. Con esto nacemos, y nos criamos, como lo dize Dios por el Profeta Isayas; *Sciui enim, quia durus es tu, & neruus ferreus ceruix tua, & frons tua ærea. Scio enim, quia præuaricans præuaricaueris, & transgressorem ex vtero*
E *vocaui te*. Como si dixesse: desde tu nacimiento te conozco, y te marqué, y sè que eres duro, y hecho a tu voluntad, y tu ceruis es como vna vara de hierro. Propria voluntad llama san *Serm. 3.*
Bernardo: *Quæ non est communis cum Deo, & hominibus, sed nostra tã- de Resur.*
tum. Quando quod volumus, non ad honorem Dei, non ad vtilitatem fratrum, sed propter nos met ipsos facimus, non intendentes placere Deo, & prodesse fratribus, sed facere propriis motibus animorum. Siendo pues esta la naturaleza de la propria voluntad, que todas las cosas

quiere

quere para si; sin atentar al agrado de Dios, y de los proxi- A
mos: bien se vè quan grande guerra haze al amor diuino, pues como dize el mismo Santo; *Proprio furore impugnat Deum, nam se ipsum primo subtrahit, & subducit eius dominatui, cui tanquam authori seruire debuerat, dũ efficitur sua.* Siendo (como arriba se dixo) tan para en vno el amor de Dios, y la perfeta obediencia, negandosela la propria voluntad: bien se vé, quan derechamente se oponga, y haga guerra al amor diuino. Y assi añade el santo Dotor; *Omnia deinde, quæ Dei sunt, quod in se est, tollit, & diripit.* B
Quem enim modum sibi ponit humana cupiditas? Mundus vniuersus propriæ voluntati non sufficit. Sed vtinam (horribile dictu) ne in ipsum desæuiret authorem, nunc autem, quantum in se est, Deum perimit propria voluntas: vult enim eum non esse Deum. Siendo condicion del diuino amor, querer a Dios todo el bien, yendo por camino tan contrario la propria voluntad: bien se vé quanta indisposició causse, para que el amor diuino no pueda hazer presa en el alma, que tiene presa la propria voluntad. C

Trat. de grat. & liber. arbitr.

S. Bernardo tratando tambien de la propria volũtad, dize; *Qui voluerunt sui esse, vtique sicut dij scientes bonum, & malum facti sunt, non tantum iam sui, sed & diaboli. Itaq; libera voluntas nos facit nostros, mala diaboli, bona Dei. Dum ergo per malam voluntatem sumus diaboli, quodam modo interim non sumus Dei, sicut cum per bonam voluntatem efficimur Dei, definimus iam esse diaboli. Sane diabolo nos nostra mancipat voluntas, non ipsius potestas. Nostra autẽ voluntas bona à Deo creata perfecta non erit, quo ad vsque suo creatori perfecte subiecta sit.* De lo D
qual se colige, quan contraria es la propria voluntad al amor de Dios, y quanto conuenga su mortificacion, para que el alma goze deste diuino tesoro; porque la propria voluntad en mil maneras se atrauiessa con dolor, ya de discrecion, ya de caridad, ya de justicia, ya de misericordia, ya de necessidad, ya de zelo, &c. haziendo mas en esto, lo que el hombre quiere, que lo que conuiene: mas la propria voluntad, que la de Dios. Lo qual muchas vezes se haze sin sentir, y assi es neces- E
sario, que el alma, que dessea el amor de Dios, viua con particular cuydado en la mortificacion de la propria voluntad.

Si lo dicho es necessario, no menos lo es mortificar las passiones, e inclinaciones, que nacen del proprio amor, y de la propria voluntad. Para que esto se entienda mejor, se à de suponer, lo que ordinariamente se dize, que en nuestra alma ay dos partes principales, que los Teologos llaman Porcion superior,

A perior, y Porcion inferior: en la ſuperior, que llaman eſpiritu, o mente, eſtá la voluntad, y el entendimiento, que rige eſſa miſma voluntad, como los ojos al cuerpo: en la inferior eſtà el apetito ſenſitiuo con la imaginacion, que es tambien como ojos del apetito, en el qual los Filoſofos ponen onze afectos, que ordinariamente ſe llaman paſsiones, o mouimientos naturales, que ſon amor, y odio, triſteza, y alegria, deſſeo, y huyda, temor, y oſadia, confiança, y deſconfiança, e ira. Vnas deſ
B tas pertenecen a la concupiſcible, otras a la iraſcible. La parte ſuperior, que hemos dicho, conſtituye al hombre en vna republica de angeles, y la inferior en la de beſtias, pues eſtas tambien tienen las paſsiones referidas. Antes del pecado, la parte inferior eſtaua ſugeta a la ſuperior; perdioſe eſta ſugecion por el pecado, quedando rebelde, y contraria aun deſpues del Bautiſmo, ordenandolo aſsi Dios, para materia de merecimiento, y exercicio de virtud. En la vitoria, y mode-
C racion deſtas paſsiones eſtà la virtud, y paz interior, y la verdadera libertad del hombre, y por eſto ſe emplea muy gran parte de las virtudes morales, en domar, y moderar eſtas paſſiones, principalmente la fortaleza, y templança con todas las otras partes, y eſpecies deſtas virtudes, que ſe comprehenden debaxo dellas. Aſsi como la ſanidad, y buena diſpoſicion del cuerpo, conſiſte en la compoſicion de las qualidades, y elementos, de que eſtamos compueſtos, y la enfermedad en el
D deſorden dellos: aſsi tambien la ſalud eſpiritual de nueſtras almas, y la buena, o mala diſpoſicion dellas conſiſte en la templança, o deſorden deſtas paſsiones: porque quando eſtan ordenadas, y compueſtas, eſtamos bien, y quando deſordenadas, mal.

De aqui ſe colige facilmente, quan vigilantes, y cuydadoſos deuemos eſtar ſobre la guarda de las paſsiones naturales, las quales a manera de beſtias ſe mueuen con la preſencia de
E ſus objetos, preuiniendo muchas vezes la razon, haziendonos ſemejantes a las beſtias. Por lo qual dixo el Real Profeta Dauid; *Homo, cum in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis*, Degenerando el hombre del alto ſer, en que Dios le puſo, ſiguiendo ſus apetitos, como beſtia, ſe haze eſclauo del demonio, rebelde a Dios, captiuo del pecado, ſujeto a todas las miſerias, y mudanças del mundo, quedando tã flaco, q̃ qualquiera dellas le derriba. *Pſ.* 48.

Eſtas

Eſtas paſsiones deſenfrenadas ciegan el entendimiento, captiuan la voluntad, enflaquecen el libre aluedrio, turban la paz de la conciencia, deſtierran el alegria eſpiritual del alma, priuan la de la verdadera libertad, quitanle el repoſo de la conciencia, echan fuera las virtudes, e introduzen los vicios, finalmente ſon cauſa de todos los males, y deſaſſoſsiegos del mundo. Con eſtas coſas como tendrà lugar el amor de Dios? Y aſsi el que deſſea alcançarle, ſu principal cuydado, y conato deue ſer, mortificar, y moderar eſtas paſsiones, no dexandoſe enlazar dellas, andando muy ſuperior, y deſpegado, como anda el azeyte ſuperior a todos los licores, aunque parezcan las coſas pequeñas, pues no es pequeño el daño que ſe ſigue de las aficiones deſordenadas. A B

No menos que lo dicho conuiene mortificar las inclinaciones, y reſabios malos, con que vno nace, o por coſtumbre ſe han adquirido; porque vemos a vnos naturalmente inclinados a ira, otros a gula, otros a pereza, otros a vanagloria. Vnos ſon muy intereſſales, reſabidos, malicioſos, puſilanimes, inbidioſos; otros maldizientes, vanos, preſumptuoſos, eſtimadores de ſi miſmos, deſpreciadores de otros, cabeçudos, amigos de ſu proprio parecer, enemigos capitales del trabajo, de la penitencia con otros infinitos reſabios que cada dia ſe tocan con las manos. Todo eſto ſe ha de vencer, pues vna mala inclinacion no vencida ſuele ſer impedimento de la perfeccion, y quien no tratare de mortificar eſtas inclinaciones, deſpidaſe de poder alcançar el amor de Dios, pues ſon para en vno con el. C D

En eſta miſma liſta ſe ha de poner todo genero de pecados; los mortales, claro eſtá que deſtierran la caridad, y amor de Dios; los veniales ya que no maten el alma, apagan el feruor de la caridad, diſponen para ſu muerte, eſcurecen al alma, impiden la deuocion, deſmayan el coraçon, cortan el hilo de los buenos exercicios, diſtraen al hombre, y ſe ponen como vna nube entre Dios, y el. E

De todo lo dicho ſe vé quan forçoſo negocio ſea la mortificacion de la pròpria voluntad, de las paſsiones deſordenadas, de las malas inclinaciones, y reſabios, y de todo genero de pecado, procurãdo la mayor pureza de coraçõ q̃ fuere poſsible, para q̃ en el alma aſsiente la fineza del amor de Dios. Aſsi como el precioſo eſmalte no aſsiẽta ſobre hierro, ſino ſobre oro;

aſsi

A aſsi eſta virtud celeſtial no ſe comunica a las animas ſuzias, ſino a las puras, y limpias: *In maleuolam animam non introibit ſapientia, neque habitabit in corpore ſubdito peccatis.* Y de la miſma Sabiduria ſe dize: *In Iacob inhabita, & in Iſrael hæreditare, & in electis meis mitte radices.* Eſto es Padre lo que ſe me ha ofrecido, holgarmehe oyr al que ſe ſigue, para deprender otros medios, que me ayuden a alcançar el amor de Dios. *Sap. 1.* *Eccl. 24.*

B

§. 4.

¶ *Que la oracion continua es medio para alcançar el amor de Dios.*

TERCERO.

FVera de lo que los hermanos an dicho Padre, lo que a mi ſe me ofrece (me ayudaria mucho) es el continuo exercicio de la oracion, y meditacion de todas las coſas, que me pueden mouer a Dios, pidiendo continuamente eſte diuino amor: *Propter hoc optaui, & datus eſt mihi ſenſus, & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapientiæ, & præpoſui illam regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxi in comparatione illius; nec comparaui illi lapidem pretioſum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua, & tanquam lutum æſtimaui argentum in conſpectu illius.* En nombre de la Sabiduria podemos entender el amor diuino, pues verdaderamente eſte amor engendra la Sabiduria: y aſsi del ſe puede entender lo que ſe dize: *Melior eſt enim ſapientia cunctis pretioſiſsimis, & omne delectabile ei non poteſt comparari.* Auiendoſe preguntado por el lugar de la Sabiduria: *Sapientia vero vbi inuenitur, & quis eſt locus intelligentiæ?* Se añade luego: *Neſcit homo pretium eius, nec inuenitur in terra ſuauitur viuentium. Non dabitur aurum obrizum pro ea, neque appendetur argentum in commutatione eius. Non conferetur tinctis Indiæ coloribus, nec lapidi Sardonycho pretioſiſsimo, vel Zaphyro. Non adæquabitur ei aurum, vel vitrum, nec commutabuntur pro ea vaſa aurea, &c.* Es vna coſa tan alta el amor de Dios, y tan precioſa, que es meneſter pedirla continuamente, principalmente auiendoſe de hazer la transformacion dicha, y vna methamorphoſi diuina, y celeſtial, por medio del amor, transformandoſe el hombre en Dios; para lo qual ayuda mucho todo lo que los hermanos acaban de dezir de la mortificacion del amor proprio, &c. y no menos la continua oracion, y peti-

C

D

E

Sap. 7. *Prou. 8.* *Iob. 28.*

cion

cion deſte amor. Aſsi como para hazer conſerua de vna fruta A
verde, y azeda, la primera coſa, que ſe haze, es darle vn fuer-
te cozimiento, para ſacarle todo aquel verdor, y amargura na
tural, que tiene, deſpues ſe le da otro en açucar, o miel, para
que perdida ya por el primer cozimiento la amargura, y deſa-
brimiento natural, que tiene, tome por el ſegundo, la dulçu-
ra del licor, con que ſe junta; aſsi tambien para transformar a
vn hombre en Dios por amor, y hazerle de humano diuino, de
terreno celeſtial, de carnal eſpiritual, es neceſſario primero B
deſterrar del todo lo contrario a Dios, y luego ha de procu-
rar juntarſe, y vnirſe con ſu Mageſtad por exercicios de ora-
cion, y de amor, para que por medio deſte ayuntamiento, vẽ-
ga a hazerſe vn eſpiritu con el. Y aſsi el principal eſtudio, del
que anda en pretenſion del amor de Dios, deue ſer, que ſu al-
ma eſté ſiempre vnida con Dios, por oracion, y actual amor,
porque es cierto, que perſeuerando en eſte exercicio, aquel
ſol de juſticia, que tã comunicatiuo es de los rayos de ſu luz, C
de tal manera la enueſtira con ellos, que la haga ſemejante a
ſi: porque con eſte eſpiritual ayuntamiento ſe pone el alma tã
hermoſa, y agraciada, como la nube, quando la hiere el ſol cõ
ſus rayos, la qual queda tan reſplandeciente, que parece otro
ſol.

La razon de lo dicho es, porque las cauſas naturales pretẽ-
den hazer las coſas ſemejantes a ſi miſmas; como el fuego en-
gendra otro fuego, &c. mas eſto obran teniendo la materia jũ D
ta conſigo en deuida proporcion; porque ſi eſtá lexos, fuera
de la esfera de ſu actiuidad, no obraran. El fuego calienta a
los que a el ſe llegan, y no a los que eſtan muy diſtantes. Sien-
do Dios entre todas las cauſas la primera, entre las nobles la
mas noble, entre las poderoſas la mas poderoſa para obrar: ſi-
gueſe, que es la cauſa mas actiua, y mas comunicatiua de ſi
miſma, y de ſu diuina ſemejança, en quien fuere capaz della,
como lo es el hombre: mas es neceſſaria aplicacion, para que E
juntandoſe el hombre con Dios, reciba las diuinas influẽcias.
Accedite ad Deum, & illuminamini, & facies veſtræ non confundentur.
Pſ. 23. num. 6. Eſte ayuntamiento, con Dios no ſe haze con paſſos del cuer-
po, ſino del eſpiritu, que es juntar nueſtro entendimiento, y
voluntad con Dios por conſideracion, y amor: y aſsi miẽtras
mas el hombre la continuare, y mas en ella perſeuerare, tan-
to con mayor abundancia participara de la luz diuina. E lo

dize

A dize S. Bernardo, que señaladamente se haze con quatro exercicios, que son lecion, meditacion, oracion, y contemplació. S. Bern. Son como los quatro escalones de la escala de Iacob, por donde los varones deuotos, y recogidos suben a Dios. Por la licion se anda, por la meditacion se corre, por la oracion se buela, por la contemplacion se llega al cabo de la jornada, se repossa, y se descansa en Dios. Y assi para crecer en este tan pro-
B uechoso exercicio del amor de Dios, se deue exercitar en la oracion affectuosa, y mas deuota, y que mas enciende en el amor diuino, porque este exercicio de amar a Dios, exercitándose en affectos tiernos, y amorosos, haze que vaya creciendo en amor. Assi como los habitos, que se adquieren con los actos, y exercicio de alguna obra con esso mismo creen, y se aumentan, como el pintor pintando se perfeciona, y el escriuano escriuiendo: assi tambien sucede en los actos de las virtudes, que se aumentan, y crecen con los actos, y obras, con que
C ellas se engendraron. La virtud de la Caridad, que Dios infunde en las almas, se aumenta disponiendose el hombre con actos de amor, y assi con ningunas otras obras crece mas, que con las suyas proprias. Por lo qual dize vn Dotor, que dado caso que aya muchos caminos para alcançar la perfecion de la Caridad, pero que el mas compendioso, y eficaz es, el que enseña san Dionysio, y otros muchos. Este es el leuantar nuestro coraçon a Dios con aspiraciones, y desseos encendidos de
D su amor, conuersando con el, andando recogido en su presencia, tomando motiuo en todas las cosas, para mejor conocerle, y mas amarle. Este exercicio es el proprio estudio de la verdadera sabiduria, y mistica Teologia, la qual no se aprende leyendo, ni disputando, sino orando, y leuantando el afecto puro a Dios nuestro Señor, para que con el mismo gusto, y esperiencia de su bondad, suauidad, y nobleza, conosca el hombre quan suaue es el Señor: *Gustate, & videte, quam suauis est Do-* Ps. 33.
E *minus*. A lo qual cada dia se va aficionando mas el alma, que tiene ordinario trato con su Magestad. Como vno, que ha comunicado vn Principe, hallandole afable, y liberal, le conoce por tal, aunque no lo aya leydo en los libros: assi de la misma manera, el alma que tiene este amoroso trato, y comunicacion con Dios, se va aficionando cada dia mas, por lo que va esperimentando.

Esto

Eſto es lo que enſeña el Eſpiritu Santo por ſingulares meta- A
foras, y ſemejanças, diziendo: *Beatus vir, qui in ſapientia morabitur, & qui in iuſtitia ſua meditabitur, & in ſenſu cogitabit circumſpectionem Dei. Qui excogitat vias illius in corde ſuo, & in abſconditis ſuis intelligens, vadens poſt illam quaſi inveſtigator, & in vijs illius conſiſtens. Qui requieſcit iuxta domum illius, & in parietibus illius figens palum. Statuet caſulam ſuam ad manus illius, & requieſcent in caſula illius per eum. Statuet filios ſuos ſub tegmine illius, & ſub ramis eius morabitur. Protegetur ſub tegmine illius à feruore, & in gloria eius requieſcet.* Por todas eſtas B
maneras, y ſemejanças nos repreſenta el Eſpiritu Santo los exercicios del hombre eſtudioſo, y deſſeoſo de alcãçar eſte teſoro del Amor diuino, de ſocupandoſe de todos los negocios del mundo para vacar a ſolo eſte, tomando motiuo de todo lo que oye, y vé, andando como rondãdo las puertas del Amor, como lo han hecho los Santos, cuyo eſtudio era andar a caça de Dios, como leemos dela glorioſa ſanta Cecilia, de quien ſe
in eius vita. dize: *Euangelium Chriſti ſemper in pectore ſuo portabat.* A eſto nos ex C
horta ſan Pablo, quando dize: *Verbum Chriſti habitet in vobis abundanter, in omni ſapientia docentes, & commonentes vos metipſos pſalmis,*
Coloſ. 3. n. 16. *hymnis, & canticis ſpiritualibus in gratia cãtãtes in cordibus veſtris Deo.* Y el miſmo Apoſtol, con andar tan ocupado, dize de ſi, que toda ſu converſacion, y trato era en el cielo: *Noſtra autem conuerſatio in cælis eſt.* A cuya imitacion los eſtudioſos del Amor diui
Phili. 3. n. 10. no procuran ſiempre traer ſu coraçon pueſto en el cielo; y por eſta cauſa ſon llamados enla diuina Eſcriptura cielos, porque D
libres de todas las afliciones, y paſsiones deſta vida como de vnas peregrinas impreſsiones; todo ſu trato, ſus penſamientos, ſus deſſeos, ſus gozos, ſus eſperanças eſtã en el cielo. Por lo qual con mucha razon ſe llaman cielos, pues la menor parte de ſi tienen en la tierra, y la mayor, y mejor en el cielo. Eſtos tales ſon llamados fuego enla diuina Eſcriptura: *Qui facis*
Pſ. 103. n. 4. *Angelos tuos ſpiritus, & miniſtros tuos ignem vrentem.* Porque como la llama ſube a lo alto naturalmente; aſsi los ſieruos de Dios E
eſtan ſiempre aſpirando con el coraçon, y leuantandoſe como vna uiua llama a los bienes del cielo. Y aunque algunas vezes los negocios deſta vida los embuelua ãen coſas de tierra, el eſpiritu de Dios, que en ellos viue, los buelue a leuantar a lo alto por la coſtumbre, que ya an hecho en exercicios de Amor de Dios; aunque principalmente por ſu gracia, y fauor.

Aunque todos los ſantos nos an dado materia y modelo, de como

A de como auemos de leuantar a Dios el coraçon, como ſe vé en ſus eſcritos, principalmente de algunos que mas ſe ſeñalaron en eſte amor, como ſon San Pablo, San Auguſtin, San Bernardo, San Buenauentura, y otros; pero el real Profeta en ſus Pſalmos nos da copioſa, y abundante materia, para deſpertar en noſotros afectos tiernos de amor. Tales ſon: *Diligam te Domine fortitudo mea, Dominus firmamentum meum, & refugium meum, &c.* Tambien: *Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum;* B *ita deſiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum; quando veniam, & apparebo antefaciem Dei?* Y en otro lugar: *Quid enim mihi eſt in cælo, & à te quid volui ſuper terram? Defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in æternam.* Y mas abaxo: *Mihi autem adhærere Deo, bonum eſt.* Deſtos afectos tiene muchiſsimos. A imitacion dellos puede el alma herida de Dios deſpertar en ſi otros ſemejantes, como lo hazia San Auguſtin, quando dize. O fuego que ſiempre ardes, y nunca te C apagas. O amor que ſiempre hierues, y nunca te entibias, enciendeme, ſea yo abraſado de ti, para que todo te ame; *Quia minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod propter te non diligit.* Mucho pudiera dezir en eſte particular, mas remitome a lo que poco ha oimos de vueſtra boca. Lo qual quien lo exercitare, no ay duda, ſino que irá creciendo en el amor de Dios.

Pſa. 17.

Pſa. 41.

Pſa. 72.

Soliloq. c. 19.

Para concluyr mi ſentimiẽto, digo, que la leccion de libros que tratan del amor de Dios, la meditacion de los beneficios, D y coſas celeſtiales, y perfecciones diuinas, ſon medio eficaz, para encender el alma en el deſſeo de la virtud. Porque de alli ſacarà materia para traer leuãtado ſiempre el coraçon a Dios, pidiendolo continuamente.

§. 5.

¶ *De los ſingulares bienes que en ſi encierra el amor de Dios.*

E

INSTRVCTOR.

GRandemente me ha conſolado hermanos cariſsimos auer oydo, lo que el Eſpiritu Santo, que es la fuente del amor, os ha enſeñado en eſta materia. Pareceme que aueys dicho, lo que breuemente en ella ſe puede dezir; porque penſar que ſe puede referir todo lo que en ſi encierra, es impoſsible.

Y ſino fuera por no cortar el hilo a nueſtra coſtumbre, por A
auer eſtado aqui mucho tiempo, le cortaramos a nueſtra conferencia; mas la materia de que ſe trata es tan dulce, y ſuaue, que ſuauificará el trabajo que tomaremos, y el tiempo que eſtuuieremos por largo que ſea, lo hará breue, como ſe halle en noſotros lo que dize el glorioſo San Bernardo, hablando de la grande fuerça que tiene el amor: *Amor vbique loquitur, &*
Ser. 79. in Cant. *ſiquis horum, quæ leguntur, cupit adipiſci notitiam, amet; alioquin fruſtra ad audiendum, legendum ve carmen amoris, qui non amat, accedit;* B
quoniam omnino non poteſt capere ignitum eloquium frigidum pectus. El que no ſabe Griego, no podrà entender al que lo habla: *Sic lin-*
1. Cor. 13 *gua amoris ei, qui non amat, barbara erit, ſicut æs ſonans, aut cymbalum tinniens.* De manera, que ſi el Señor nos dà coraçon amoroſo, no nos ſerà pegado el lenguage del amor.

Y porque entre los medios que aueys dado, vnos ſon penoſos a la carne, pues en ellos ſe trata de la mortificacion del proprio amor, y propria voluntad, e inclinaciones naturales; C
para que todo eſto ſe le ſuauifique al alma deſſeoſa de alcançar el teſoro del diuino amor, os quiero proponer breuemente las grandes riquezas, e incomparables bienes que en ſi encierra, ſegun la pequeñez de mi corto entendimiento. Eſcrito
Cant. 8. eſtà, *Si dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ pro dilectione, quaſi nihil deſpicient eam.* Porque es tan grande eſte diuino teſoro, que por mucho que vno dé, ſiempre queda corto.

Digo pues, que la Caridad es la Reyna de todas las virtu- D
des, no ſolo morales, ſino de las Teologales, las quales tienen el principado entre todas las otras, porque eſta honran, y miran a Dios como a fin ſobrenatural, y ordenan al hombre para con el, aunque no de vna manera: porque la fe le mira como la primera, y ſuma verdad, dando credito entero a todas las coſas que Dios tiene reueladas; la eſperança le mira como a altiſsimo, y ſoberano bien, que pretende alcançar ayudada con la diuina gracia, y con buenas obras; la ca- E
ridad le mira como a ſumo bien digno de ſer amado, por quien el es, con ſumo amor, y eſta es mas excellente manera de mirar, y honrar a Dios, y por eſto es mas noble eſta virtud, que la Fe, y la Eſperança; porque la Fe mira a Dios con obſcuridad, y debaxo de velo; la Eſperança le mira como a bien arduo, que aun no poſſee, mas eſpera poſſeerle, y miralo, porque lo quiere para ſi, eſto es para ſu propria perfeccion,

A feccion, lo qual parece pertenecer al amor, que los Teologos llaman *de concupiſcencia*; mas la Caridad amale con amor de verdadera amiſtad, que es con amor puro, y deſintereſſado. Deſte dize el glorioſo San Bernardo, que el amor puro consigo ſolo ſe contenta, y no tiene reſpeto a intereſſes. Con eſta manera de amor poſſee el anima a Dios nueſtro Señor dentro de ſi, porque la condicion del verdadero amor es tener todos los ſentidos en la coſa que ama, y eſtar todo vni- *S. Bern.*

B do, y tranſportado en ella, y aſsi lo eſtá el verdadero amador de Dios, como dize el glorioſo San Ioan: *Deus charitas eſt, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Por eſta vnion tan intima con el ſumo bien le viene a la caridad la excellencia que tiene ſobre todas las virtudes. Por lo qual dixo el glorioſo San Auguſtin: Ninguna coſa ay mayor que el alma que tiene caridad, ſino es el miſmo Señor que dio la caridad. *1. Ioan. 4.* *D. Aug.*

De lo qual ſe infiere, que las obras, y actos deſta virtud ſon

C los mas altos de todos los demas actos virtuoſos, pues proceden demas principal fuente, y aſsi ſon los mas meritorios, y los que aun al martirio le dan grande valor, por hazerle agradable a Dios, como lo dize el glorioſo San Pablo: *Si tradidero corpus meum flammæ, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt.* *1 Cor. 13.*

Tiene tambien la caridad ſer fin de todas las virtudes, y de todos los mandamientos, y conſejos diuinos, como dize

D el bienauenturado Apoſtol: *Finis autem præcepti eſt charitas de corde puro, & conſcientia bona, & fide non ficta.* De ſuerte, que aſsi como el manjar ſe ordena a ſuſtentar el cuerpo, y la veſtidura a cubrirlo, y la medicina a ſanarlo; aſsi toda la ley de Dios nueſtro Señor ſe ordena a amar a Dios, y al proximo por amor de Dios. Eſte amor publican todas las criaturas, exortando, y obligando a el. Y no ſolamente es fin de todas, ſino vida de las demas virtudes, y perfeccion dellas, como el *1. Ti. 1.*

E cuerpo ſin anima, es verdadero cuerpo, mas no tiene vida; aſsi las virtudes ſin caridad, aunque ſean habitos buenos, no tienen vida, valor, ni merita ante Dios nueſtro Señor para hecho de ſatisfazer por los pecados, ni merecer gracia, ni gloria, aunque no dexen de aprouechar para otras muchas coſas, porque no ſiendo el hombre grato a Dios, tampoco le es grata la obra que haze, ni eſtà ſu diuina Mageſtad obligado a recebir en quenta lo que no ſe haze por el. De manera,

que el que ayuna, no eſtando en amor de Dios, no haze obra meritoria de gracia, ni de gloria, ni eſtá obligado a tomarla en cuenta Dios nueſtro Señor, pues no ſe haze por ſu amor. De lo qual ſe vè ſer eſta virtud de la Caridad, rayz y principio de todo merecimiento, y de toda la vida eſpiritual, porque lo que algo vale delante de Dios, es por el valor que della recibe. Y aſsi lo que es la rayz en el arbol, el ſol en el mundo, el alma en el cuerpo; eſſo es la caridad en el coraçon del Criſtiano. Y como no ay criatura en el cielo, ni en la tierra, que ſea grata en los ojos del Padre eterno, ſino es por el gratiſsimo hijo ſuyo; aſsi tampoco ninguna virtud, ni obra puede tener valor, ſi no ſe lo comunica eſta virtud, la qual buelue en oro todo lo que toca. Si ſeria de eſtima tener vna piedra que boluieſſe en oro todo lo que tocaſſe, por vil que fueſſe; quanto mas ſe deue eſtimar la caridad, que buelue en oro fino, y realça qualquier obra que ſea hecha por ella? Y aſsi con mucha razon dize la Eſpoſa lo que arriba referimos: *Si dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ, &c.* Y por eſto el Apoſtol San Pablo manda, que todo lo que hizieremos lo hagamos a gloria de Dios, diziendo: *Siue ergo manducatis, ſiue bibitis, ſiue aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite.* Y en otro lugar: *Omne quodcumque facitis in verbo, & in opere, omnia in nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti, gratias agentes Deo, & Patri per ipſum.* Todo eſto enſeña el miſmo Apoſtol muy a la larga, quando dize: *Si linguis hominum loquar, & angelorum, &c.* Fuera deſto tiene la caridad ſer deſpertadora, y eſtimulo de las demas virtudes, pues las auiua, y prouoca a hazer ſus oficios, y a entender en ſus exercicios. *Quia amor, vbi eſt, magna operatur.* Y aſsi no conſiente, que las virtudes eſtén ocioſas: como la muger honrada, que deſſea dar guſto a ſu marido, quanto mas le ama, tanto mas procura darle contento, y aſsi viuifica a todos los de la caſa, para que le ſiruan; aſsi el alma con caridad deſſeoſa de dar guſto a Dios, quanto mas le ama, mas ſe deſuela, en que todo lo que ay en ella, ſea grato a Dios, y aſsi parece que la caridad tiene dominio, y poder ſobre todas las virtudes; como de la rayz del arbol podemos dezir, que tiene imperio, y dominio ſobre el tronco, ramas, flores, ojas, y frutos. Por eſto dixo S. Pablo: *Plenitudo legis eſt dilectio.* Como ſi dixera, que el que ama ya tiene cumplida la ley. Comparaſe bien al fuego, que es el mas actiuo de todos los elemẽtos; aſsi la caridad la mas actiua de todas las virtudes como

A B C D E

Cant. 8. *1. Cor.* 10 *Coloſ.* 3. *1. Cor.* 13 *S. Greg.* *Rom.* 13.

A como dize el Apoſtol; *Charitas patiẽs eſt, benigna eſt, nõ æmulatur,* 1.Co 13
non agit perperam, non inflatur, non eſt ambitioſa, &c. *Omnia ſuffert, omnia ſperat, omnia credit, omnia ſuſtinet.* Que es dezir, que deſpierta todas las virtudes, y las aniua.

Da tambien la charidad grande fortaleza, para lleuar la carga de todas las otras virtudes, pues vemos, que el amor haze, que ſe acometan grandes empreſſas. Por eſſo ſe dize. *Fortis eſt,* Cant. 8.
B *vt mors dilectio.* Porque aſsi como la muerte preualece contra todo, no ay quien della ſe pueda defender, de todos triũpha, y a todos haze ſus priſioneros; aſsi el amor de Dios todo vẽce, aun haſta la miſma muerte es rendida del. Porque el verdadero amador de Dios bien puede ſer muerto, mas nunca jamas vencido como ſe vee en los Martyres, contra los quales ſe armaron las llamas, las fieras, las ruedas, los tormentos, y la miſma muerte, laqual quedo vencida, las llamas apagadas, las fieras manſas, las ruedas deshechas, fruſtrada toda la materia de
C tormentos, los cuerpos deſpedaçados, mas la fee, y fortaleza de ſus animos quedò muy entera, como el fino diamante, que antes rompe la yunque, penetra el martillo, y canſa el braço del martillador. Si el amor a los flacos animales les da fortaleza, paraque muchas vezes ſe entren por las lanças, y venablos de los monteros, en razon de defender ſus hijos, dandoles el amor el animo, y fuerça, que la naturaleza les negó: quã to mayor fortaleza comunicara el amor de Dios a las almas,
D de quienes ſe apodera. Que diſicultades no vencera? que enemigos temera? Si el amor del dinero haze paſſar tantos peligros, al que anda en buſca del; a quanto mayores rieſgos ſe pódra el alma preſa del amor diuino? Teſtigo es deſta verdad vn coraçon entrado en las bodegas de los vinos deſte dulce amor, el qual dize de ſi, deſafiando a todas las tribulaciones, y trabajos del mundo: *Quis ergo nos ſeparabit à charitate Chriſti? tribulatio, an anguſtia, an fames, an periculum, an perſecutio, an gladius?* Ad Rom. 8. n. 35
E *(ſicut ſcriptum eſt, quia propter te mortificamur tota die, æſtimati ſumus, ſicut oues occiſionis) Sed in his omnibus ſuperamus propter eum, qui dilexit nos. Certus ſum enim, quia neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus, neque virutes: neq; inſtantia, neq; futura, neq; fortitudo, neq; altitudo, neq; profundũ, neq; creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei, quæ eſt in Chriſto Ieſu Domino noſtro.* Con q e palabras, ni con que colores mas al viuo ſe pudieran pintar las hazañas del amor, ni el ſeñorio que tiene ſobre todas las coſas? q e mata

uilla le tenga ſobre lo criado, pues le tuuo ſobre el criador, A
baxandole del cielo al ſuelo, amarrandole a vna columna, poniendole en vna cruz, echandole clauos a pies, y manos? Verdaderamẽte ſe puede dezir del lo que el Angel dixo a Iacob:

Gen. 32. *Si contra Deum fortis fuiſti, quanto magis contra homines prænelebis?*

Tiene tambien la caridad cauſar alegria, y gozo eſpiritual, y mientras mas entendida, mayor es el gozo que comunica. Como del ſol nace la luz, y del fuego el calor: aſsi nace el ale- B
gria con la preſencia de lo que ſe ama, y eſta alegria eſpiritual es vno de los frutos del Eſpiritu Santo; por eſſo ſe llama,

Pſa. 30. *Paraclytus*, que quiere dezir Conſolador. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abſcondiſti timentibus te. Si timentibus*

Pſa. 67. *te, quanto magis diligentibus te vere paraſti in dulcedine pauperi Deus.* Eſtos deleytes, y conſuelos emanados de la caridad por muchas razones exceden a todos los ſenſuales, porque ſon mas proprios, y mas conformes a la naturaleza del hombre, que C
es criatura racional, y por eſte titulo neceſſariamente han de ſer tanto mayores que todos los otros, quanto exceden las potencias racionales, que ſon entendimiento, y voluntad, a las apetitiuas, y ſenſuales. Fuera de lo dicho, eſtos deleytes no ſon de la naturaleza, ſino de la gracia, procediendo de los dones del Eſpiritu Santo, y aſsi como de Criador, y Señor ſon mas llenos; y tambien porque llega el alma a ſu centro, y vltimo fin, que es Dios, termino de todos ſus deſſeos, y co- D
mo no queda mas al alma que deſſear, tampoco tiene mas de que gozar: y aſsi alcançando eſte ſumo bien no con los braços, ſino con los abraços, que es con la vnion del ſanto amor, ſe llenan de gozo, y alegria ſus ſenos. Por lo qual con mucha razon ſe dize, que eſta alegria cauſada de la caridad, y amor diuino excede con grandes ventajas a todos los deleytes, que proceden de las criaturas, los quales ſon limitados como ellas lo ſon. Aunque es verdad, que el cumplimiento deſ- E
te gozo ſe dà en la otra vida, todauia en eſta comunica el Señor a ſus amigos alguna pequeña parte, como primicias, y relieues de aquella meſa celeſtial para conſuelo de los trabajos que paſſan por el. Y aſsi quando eſte dulce Señor quiere conſolar a vn alma que le buſca, y deſſea, eſclarece ſu entendimiento con tan grande luz, e inflama ſu voluntad con tan grande amor, y alegria del Eſpiritu Santo, que la abun-

dancia

A dancia del redunda en la parte inferior del alma, y assi dize con Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Esto testifican los Santos con su vida, despreciando todas las cosas del mundo por el amor de las diuinas. *Psa. 83.*

§. 6.

B ¶ *Que el amor de Dios haze dulce lo amargo desta vida.*

FVERA desto tiene la caridad, y amor de Dios no solo ser dulce en si misma, sino tambien haze dulce todo lo demas que ama; como la miel no solo es dulce en si, sino tambien endulça los manjares, con quien se junta; assi la caridad haze dulce la carga de los mandamientos de Dios
C nuestro Señor, porque el amor mira a lo que ama, y quando vé, y entiende, que para alcançar lo que dessea, es necessario passar trabajos, ama los mismos, y lo amargo dellos se buelue en dulce, como se dize de Iacob, que siruiendo a su suegro Laban por tener por muger a la hermosa Rachel, *Gen. 29.* por espacio de siete años: *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine.* Mucho trabajo era andar por montes, y valles,
D passando malos dias, y peores noches, padeciendo el estio del verano, y el frio del inuierno; mas todo lo endulçaua el amor. Y assi dize el glorioso San Geronimo: *Nihil amantibus durum est, nullus difficilis cupienti labor est. Audi, quanta passus fuerit Patriarcha Iacob, qui vt Rachelem in coniugem consequeretur, æstu vrgebatur, & gelu, & tamen videbantur dies pauci præ amoris magnitudine, cum tamen septem annorum spatia voluerentur in tan grandi labore. Amemus & nos CHRISTVM, & facile videbitur omne difficile, & iaculo illius vulnerati per momenta dicemus: Heu me, quia incolatus meus prolongatus est, &c.* Por esto *Epist. 22 ad Eustochium de cust. virg. Ps. 119.* dize el bienauenturado San Augustin: En aquello que se *D. Aug.* ama, o no se trabaja, o el mismo trabajo se ama. Y en otra parte: No son pesados los trabajos de los que aman, sino antes ellos mismos deleytan, como de los que pescan, y montean, &c. Y el glorioso San Bernardo: Mi trabajo apenas es de vna hora, y si mas es, el amor haze que no lo sienta. *D. Bern.* De aqui nace lo que Christo nuestro Señor dixo: *Iugum*

Mat. 11. *meum ſuaue eſt, & onus meum leue.* Porque ſu carga es ſu ley, y el cumplimiento deſta ley es amor, y el amor es muy ſuaue, y tanto que haze todas las coſas ſuaues. Y dado caſo, que ſe llama jugo, y carga, es lo como la de las plumas de las alas de las aues, que las hazen ligeras para volar. A

§. 7.

¶ *Que el amor de diuino vne al alma con Dios.*

B

FInalmente entre las demas grandezas de la caridad, la mas principal es, vnir el hombre con Dios, y transformarlo en el, como arriba ſe tocó, haziendo de dos coſas vna. Porque la voluntad quãdo ama algo, ſe haze ſemejante a ello, transformandoſe en ello, abraçandoſe, y amaſandoſe con ello, como vna cera blanda, que toma la figura de aquello con quien ſe junta. Por lo qual dixo San Auguſtin: Tal es cada vno, quanto es el amor que tiene; ſi tierra amas, tierra eres, ſi a Dios amas, que quieres que te diga, Dios eres. Eſta transformacion no es material, ſino eſpiritual, o moral, porque no muda la naturaleza de la coſa en otra, ſino muda los coraçones, eſto es, los afectos, los deſſeos, y toda la vida. Alegraſe con el que ſe alegra, llora con el que llora, ponenle en cuydado ſus cuydados, &c. De ſuerte, que como la ſombra del cuerpo haze todo lo que haze el miſmo cuerpo, y ſigue en todo los mouimientos, y figura del; aſsi ſi pudieſſemos ver dos coraçones que ſe aman tiernamente, hallariamos que de la manera que eſtà el vno, eſtaria tambien el otro, y que los accidentes, y ſemblantes que muda el vno, mudaria el otro. El alma pues que aſsi ama a Dios, ſe transforma en el miſmo Señor de tal modo, que lo que quiere, quiere ella, y lo que le deſagrada, tambien le deſagrada a ella. No tiene quenta conſigo, ni con ſu honra, ni guſto, ſino con la honra, y guſto de Dios, &c. Por medio del amor ſe ingiere la voluntad del que ama, en la de Dios, y aſsi todos los frutos que lleua, ſon de Dios. Como el hierro tambien caldeado en la fragua toma las propriedades del fuego: aſsi la volũtad del hombre vnida por amor ſe viſte de las propriedades de Dios, pudiendo dezir lo que S. Pablo: *Vino ego, iam non ego, ſed viuit in me Chriſtus.*

D. Aug.

C

D

E

Galat. 2.

Todo eſto os he dicho hermanos mios en razon de poneros delante algunas de las grandezas, que eſtan encerradas en la caridad,

A caridad, y amor de Dios, para que los medios que se dieron de la mortificacion del proprio amor, propria voluntad, &c. se suauifiquen con la esperança de alcançar vna cosa tan alta, como la caridad. Si el otro sabio mercader que andaua en busca de piedras preciosas, hallando vna de ineſtimable valor, dio todo quanto tenia por comprarla, juzgando que con ella quedaua mas rico; siendo la caridad, y amor de Dios la margarita mas preciosa de quantas ay, no se nos pide mucho en que dé- *Mat. 13.*
B mos por ella quanto tuuieremos. A quien dan vna gran pella de oro fino, no se le pide mucho que se deshaga de metales baxos que tiene. Y assi quiero concluyr esta conferencia, con lo que tratando de la caridad, dize San Prospero Aquitanico: *Charitas est recta (vt mihi videtur) voluntas ab omnibus terrenis, ac præsentibus prorsus auersa; iuncta Deo inseparabiliter, & vnita igne quodam Sancti Spiritus, à quo est, & ad quem refertur, incensa, inquinamenti omnis extranea, corrumpi nescia, nullo vitio mutabilitatis obnoxia, super* *Lib. 3. de vita contemplat. c. 13.*
C *omnia, quæ carnaliter diliguntur, excelsa, affectionum omnium potentissima, diuinæ contemplationis auida, in omnibus semper inuicta, summa actionum bonarum, salus morum, finis cælestium præceptorum, mors criminum, vita virtutum, virtus pugnantium, palma victorum, anima sanctarum mentium, causa meritorum bonorum, præmium perfectorum; in peccatis suis mortuos suscitat, languentes sanat, perditos instruit, spem desperatis inspirat, pacificas mentes inhabitat, fructuosa in pœnitentibus, læta in proficientibus, gloriosa in perseuerantibus, victoriosa in martyri-*
D *bus, operosa in omnibus fidelibus; quam fides concipit, ad quam spes currit, cui profectus omnium seruit, ex qua, quidquid est boni operis, viuit, sub qua obedientia crescit, per quam patientia vincit, propter quam carnalia blandimenta deuotio religiosa contemnit, sine qua nullus Deo placuit, cum qua nec potuit aliquis peccare, nec poterit.* En todas estas palabras nos pinta este Santo la caridad, como vn arbol de vida, del qual tantos, y tan admirables frutos proceden; razon es, que todos nos animemos, y alentemos a pedirla al Señor
E con oraciones feruorosas, para que empeçando en esta vida se perficione en la otra.

El glorioso San Geronimo sobre estas palabras del Profeta Oseas: *Ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curarem eos*, dize: Auiendo Dios referido los pecados de aquel su pueblo, principalmente los de la idolatria, por cuyo medio tan desuergonçadamente auia negado el respeto, y obediencia a su Dios y Señor, les pone delante el *In c. 11. Oseæ.*

amor,

amor, con que los amaua, haziendo mencion de las palabras, A
con que el Santo Moyſen de parte de Dios les auia ſignifica-
Deut. 1. do el amor que les tenia, diziendo: *Portauit te Dominus, vt ſolet homo geſtare paruulum filium ſuum in omni via, per quam ambulaſtis, donec veniretis ad locum iſtum.* Dize pues el glorioſo San Geronimo: *Ego, qui pater eram, nutritius factus ſum, & paruulum meum in vlnis meis ipſe portabam, ne læderetur in ſolitudine, & ne vel æſtu, vel tenebris terreretur. In die nubes eram, in nocte ignis columna, vt quos protexeram, meo illuſtrarem, & ſanarem lumine. Et ero quaſi* B
exaltans iugum ſuper maxillas eorum. Hoc eſt: abſtuli ab eis iugum cunctarum per circuitum nationum: Et declinaui ad eum, vt veſceretur, tribuens ei in deſerto Manna de cœlo. De otra manera (dize) ſe pueden entender eſtas palabras: *Ego quaſi nutritius Ephraim, &c. Id eſt: In tantum dilexi eos, & tam clemens paſtor fui, vt morbidam ouem humeris meis ipſe portarem, ipſi vero ignorauerunt, quod mea eos paßione curarem; & qui amator ſum omnium hominum, traherem ad credendum in vinculis charitatis iuxta id, quod ſcriptum eſt. Nemo* C
Ioan. 6. *venit ad me, niſi Pater, qui miſit me, traxerit eum. Et declinaui ad eum, vt veſceretur. Declinaui ad eos, deſerens regna cœlorum, vt cum eis veſcerer aſſumpta forma hominis; ſiue dedi eis eſum corporis mei ipſe, & cibus, & conuiua.* En lugar deſtas palabras: *Ego quaſi nutritius Ephraim*; Bueluen los Setenta: *Ego colligaui Ephraim.* Como ſi dixera: Quando Ephraim ſacrificaua a los idolos, huyendo de mi; yo le ataua los pies para que no huyeſſe, trayendole caſi por fuerça a mi amor, atandole con ataduras D
de amor. Y aſsi en lugar deſtas palabras: *Et ero eis quaſi exaltans iugum, &c.* los Setenta boluieron: *Et ero illis quaſi dans alapas homo ſuper maxillas eorum, non puniens, ſed corrigens, & emendans. Iudex lacerat carnes, torquet funiculis, flagellis, atque ignibus cruciat; qui autem pater, & amans eſt, laſciuientem filium palma percutit manus. Et pulchrè non dixit: Ero eis alapis verberans, ſed quaſi homo dans alapas, &c.* Y mas abaxo: *Homo adhoc punit, vt perdat; Deus adhoc corripit, vt emendet.* Que coſa ſe pudiera de- E
zir mas ſignificatiua, y que con mas fundamento declarara el inmenſo amor que Dios tiene al alma, pues anda ſu diuina Mageſtad tras ella, como ſi fueſſe el inteſſado, halagandola, regalandola, acariciandola, y trayendola como en las palmas de las manos, no obſtante ſu ingratitud, y deſconocimiento.

El gran Doctor San Auguſtin, refiriendo eſtas palabras de Eſaias;

A Eſaias; *Induit me Dominus veſtimentis ſalutis, & indumento iuſtitiæ circundedit me, quaſi ſponſum decoratum corona, & quaſi ſponſam ornatam monilibus ſuis.* O como el miſmo dize: *Sicut ſponſo alligauit mihi mithram, & ſicut ſponſam induit me ornamento.* Dize: *Nomine ſponſi, & ſponſæ mira dilectio Dei in nos declaratur.* Y el miſmo amor declaran eſtas palabras: *In quacunque die tribulor, inclina ad me aurem tuam. Perpende grandem amorem Dei, qui noluit dicere. Quoniam tri-*
B *bulor; ſed addidit. In quacunque die tribulor.* Como ſi dixera: *Tribulatio mea per ſingulos dies protenditur. Tribularis tu hodie? Ego tribulor. Tribulatur alius craſtino? Ego tribulor. Ego tribulor vſque ad finem ſæculi, ait Chriſtus Saluator noſter: Quicunque in meo corpore tribulantur, & ego tribulor. Stupendus amor! Chriſtus dicitur in ſartagine frigi, quando nobis eueniunt mala. Similis factus ſum pellicano ſolitudinis, de quo fertur communiter, quod grauiter roſtro ſe vulnerat, vt*
C *pulli ſanguine matris ſuperfuſo reuiuiſcant. Talis fuit* CHRISTVS, *cuius ſanguine vitam, quam peccando amiſeramus, reparamus.* Y eſto ſinifican eſtas palabras: *Et oſſa mea ſicut cremium aruerunt.* O como lee el miſmo ſanto Dotor: *Velut in frixorio confrixa ſunt. Fortitudo corporis Chriſti frigitur, quando ait. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis ſcandalizatur, & ego non vror? Eſt enim ibi ingens charitas, & tantum os frigitur, quantum amat.*

Y en otro lugar ſobre eſtas palabras: *Qui ambulat ſuper pennas ventorum*, dize, *Pennæ, quibus anima plumeſcit, & attollitur ſurſum,*
D *ſunt opera bona, & virtutes. In duabus alis omnes pennæ, quia tota lex in duobus conſiſtit mandatis. Quiſquis dilexit Deum, & proximum, anima habet pennatam, liberis alis Sancto amore vocante ad Dominum. Si enim anima non habet pennas. Vnde regius vates gemens clamat? Quis dabit mihi pennas, ſicut columbæ? ſed tamen quia amor Dei incomparabiliter ſuperat noſtrum, diligens nos vehementius multo, quam ipſe à nobis diligatur: propterea dicit, ſe ambulare ſuper pennas ventorum.* Por lo qual el glorioſo Apaſtol ſan Pablo dixo: *Scire etiam ſupe-*
E *reminentem ſcientiæ charitatem Chriſti. Vbi charitatem Chriſti vocat Paulus ſupereminentem ſcientiæ, & cognitionis huminum, & angelorum.* Por que es tan grande el amor que tiene al alma, que no puede ſer comprehendido con entendimiento criado.

El eloquentiſsimo S. Cryſoſtomo declarãdo eſtas palabras: *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris*, dize, *Non dixit; Data eſt, ſed effuſa in cordibus noſtris, largitatem oſtendens. Quod enim maximum erat donum, hoc dedit; non cælum, non terram, non mare, ſed quod his omnibus antiquius, pretioſiuſque erat, & angelos ex hominibus, & Dei filios, &* Hom. 9. ſup. epiſ. Rom. t. 4

Chriſti

Christi effecit fratres. Quid autem hoc? Spiritus sanctus. Quod si nollit ma A
gis nos coronis post labores donare, nunquam ante ipsos labores tot, tan-
taque donasset bona: nunc vero dilectionis suæ feruorem declarat, quod nõ
sensim, ac pedentim nos honestauit, sed cumulatè, ac plena manu bonorum
fontem effudit. Magnum ergo in tua causa patronum habes iudicis dilec-
tionem, & hæc est causa, propter quam desparare non debes, respiciens po
tius diuinum erga te amorem, quam merita tua. Los dones tan sin tas-
sa, que el Señor comunica al hombre, son señal del indecible
amor, que le tiene. B

Hom. 48 ad pop. tom. 5. Esto mismo declara en otro lugar por estas palabras: *Vocan-*
tem auersati sumus, & vndique nos attrahentem, nec ita nos puniuit, sed
accurrit ipse, & fugientes cohibuit, & excussi sumus, & ad diabolum re-
siluimus, & nec ita recessit. Innumeros nos misit insolentes, quorum lega
tionem nos non suscepimus: ille vero neque post hæc nos aspernatus est, sed
sicut amatores ardentissimi, qui contemnuntur, circuibat, omnibus occur-
rens, non vt grauaret, sed vt se super mentes excusaret. Venit in mundũ
factus est homo, occisus est, & neque sic amorem extinxit, sed magis ac- C
2. Co. 5. *cendit, & permanet obsecrans, vt clamat Paulus. Pro Christo legatione*
fungimur, tanquam Deo exhortante per nos, obsecramus pro Christo; re-
conciliamini Deo. Sed horum nos nihil Deo conciliauit, ille vero nec ita nos
deseruit. Sed perseuerat, vt omnibus modis nos ad se trahat. Que mas
pudiera hazer este diuino Señor, en razon de mostrar el amor
que tiene al alma, que lo que aqui se ha dicho? Lo qual en o-
Ep. 5. ad Theod. Lapsum. tra parte enseña el mismo santo por estas palabras: *Nemo enim,*
nemo amator formæ quantumlibet insanus aduersus adamatum tanto con- D
flagrat igni, quanto studio Deus nostram appetit salutem. Obserua in præ-
fationibus Hieremiæ, & passim apud Prophetas contemptum, fastiditum-
que Dominum: iterum tamen aduocantem, ac instaurantem amicitiam erga
Mat. 23. *desertorem inuenies.* Como està escrito, *Quoties volui cõgregare filios*
tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti?
Quoniam Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi, non reputans il-
lis delicta ipsorum, & posuit nobis verbum reconciliationis.

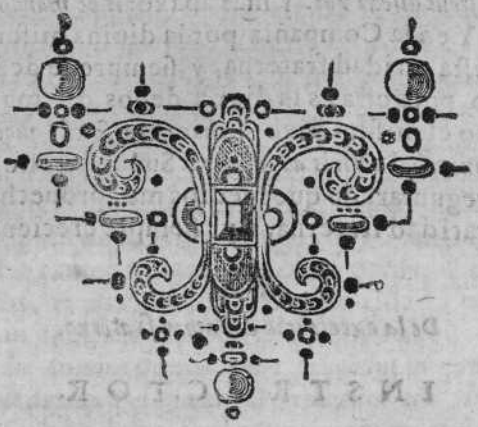
De todo lo dicho se ve, quan abrasado es el amor que Dios E
tiene al alma, lo qual deue mouer, a que de su parte aya tam-
bien correspondencia, no poniendo tassa, ni limite en amar a
Señor, de quien tanto es amada, cumpliendo lo que a este pro
Lib. 25. moral. 7. cap. 6. posito dize el gran Padre S. Gregorio sobre aquellas palabras
del Leuitico: *Ignis in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos, sub*
uiciens mane ligna per singulos dies, & impositio holocausto desuper, ado-
lebit adipes pacificorum. Dize pues; *Altare Dei cor nostrum, in quo iu-*

betur

A *betur ignis ſemper ardere, quia neceſſe eſt ex illo ad Dominũ charitatis flã*
mam indeſinenter accendere. Sacerdos ligna ſubijciens, eſt fidelis quiſque,
qui ne in eo charitatis flamma deficiat, debet in excitationem amoris exem
pla patrum, vel præcepta dominica miniſtrare; debetque hoc fieri mane,
quia mane prima diei pars eſt; poſtpoſitis cogitationibus vitæ præſentis,
hoc priori loco quiſque fidelium cogitet, vt quibus valeat niſibus, ſtudium
charitatis inflammet, & impoſito holocauſto deſuper, adolebit adipes paci
ficorum. Nam quiſquis in ſe ignem hunc charitatis accendit, ſemetipſum
B *holocauſtum deſuper imponit, qui omne vitiũ, quod in ſe male viuebat exu-*
rit, &c. Por eſte camino el alma reconocida procura con ſeruicios, y buenas obras correſponder al inmenſo amor, con que el Señor la ama. Si quiſieramos dezir lo mucho que acerca de eſta materia ſe puede, fuera nunca acabar: y aunque los medios dados, y todo lo referido de los ſantos, es muy apropoſito para alcançar el amor de Dios, mucho mas importa el pedirſelo al miſmo Señor, haziendo inſtancia al Eſpiritu ſanto,
C que es amor, con gemidos, y ſuſpiros, con lagrimas, penitencias, y con otros medios, para que ſu Mageſtad ſe digne de comunicar vna centella, con la qual el alma quede abraſada, y transformada en el.

D

E



CON.

CONFERENCIA

QVARTA DEL AMOR DEL PROXIMO.

DICIPVLO.

SIENDO tan encomendado por Criſto N. Señor el amor del proximo, como ſe vè en muchos lugares de la diuina Eſcritura, principalmente por ſan Matheo, auiendo ſu Mageſtad dado precepto del amor diuino, dixo: *Hoc eſt maximum, & primum mandatum*, añade; *ſecundum autem ſimile eſt huic; Diliges proximũ tuum, ſicut te ipſum.* Y por S. Ioan; *Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis inuicem, ſicut dilexi vos.* Y mas abaxo: *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem.* Y en la Compañia por la diuina miſericordia, ſe vé florecer eſta caridad fraterna, y ſiempre ſe deſſea vaya en crecimiento, pues eſta es la diuiſa de los diſcipulos de Ieſu Criſto, como el miſmo dixo; *In hoc cognoſcent, quod diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem habueritis ad inuicem.* Supueſto eſto, ſe me ofrece Padre, preguntar, de que medios me aprouecharé, para adquirir eſta caridad fraterna, e yr ſiempre creciendo en ella.

Cap. 22.

Cap. 15.

Ioan. 13.

§. 1.

De la excelencia del amor fraterno.

INSTRVCTOR.

MVcho me alegro hermanos mios, de las mercedes, que N.S. os comunica, lo qual echo de ver entre otras coſas

A ſas en los feruoroſos deſſeos, que ſu Mageſtad os dà, de exercitaros en las verdaderas, y ſolidas virtudes, que ſon los medios, con que vn alma ſe vne mas perfetamente con Dios, como lo dize nueſtro gran Patriarcha S. Ignacio: *Omnes, qui ſe ſocietati addixerunt, in virtutum ſolidarum, ac perfectarum, & ſpiritualiũ rerum ſtudio incumbant*, &c. Deuenſe ponderar aquellas palabras: *Qui ſe ſocietati addixerunt.* Como ſi dixeran; los que de veras deſſean ſer hijos de la Compañia, lo han de alcançar por el eſtu-
B dio de las verdaderas, y ſolidas virtudes, y de las coſas eſpirituales, mas q̃ por otros dones naturales, y humanos. Lo qual, es bien q̃ ſepais, para que eſtimeis lo que deue ſer eſtimado. 10. p. cõ ſ. §. 2 re gul. 16. ſummar.

Entre las virtudes ſolidas, que nueſtro S. Padre ſeñala, es la caridad, de la qual a imitacion de Criſto, hizo ſingulariſsimo caſo. Y eſto ſe echa de ver entre otras coſas, que deſpues diremos, en lo que mandò, que quando dentro de caſa ſe exercitan, y enſayan los nueſtros en el modo de predicar, enderecẽ
C ſus ſermones a perſuadir la abnegacion propria, y todo genero de virtud, *Ad eas ſe inuicem exhortando, & præcipue ad vnionem, & charitatem fraternam.* Cõmo tambien lo tenemos en la regla 18. del ſumario. Digo pues hermanos cariſsimos, que me cõſuelo mucho, de que las coſas, que en eſtas cõferencias ſe preguntan, ſean tan ſubſtanciales, como lo es eſta virtud de la caridad fraterna, a la qual entre otros muchos lugares de la diuina Eſcritura, en que tan a menudo ſe haze mẽcion deſta ſan
D ta virtud, parece campear, el que arriba ſe truxo: *In hoc cognoſcent quod diſcipuli mei eſtis*, &c. Vna de las coſas que mayor admiracion cauſa a los hombres, y con que ſe gana mayor aplauſo de ſantidad, ſon los milagros, por ſer ſobre las fuerças de la naturaleza, como dar viſta a ciegos, reſuſcitar muertos, &c. Por eſtos miden los hombres ordinariamente la ſantidad de los ſantos, y aquel tienen por mayor, que mas milagros haze: no ſiendo aſsi, pues de muchos ſantos muy afamados no lee-
E mos auer hecho tantos milagros, como otros. Y tambien el hazer milagros, no es cierta ſeñal de ſantidad, pues por el Euangeliſta San Matheo dize Criſto Señor nueſtro; *multi dicent mihi in illa die Domine Domine nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo dæmonia eiecimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* La reſpueſta deſto ſerà: *Quia nunquam noui vos, diſcedite à me, qui operamini iniquitatem.* Cayphàs prophetizó, como lo dize el ſagrado Apoſtol y Euangeliſta S. Ioan; *Cum eſſe Pontifex anni* Cap. 7. n. 22.

anni illius, prophetauit: Expedit, vt vnus moriatur homo pro populo, ne A
tota gens pereat. Hoc à semetipso non dixit: Los Iudios tambien pro
Mat. 4. fetizaron, quando dixeron; *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* De fuerte, que el hazer milagros no es cierta señal de santidad, ni la profecia: aunque ordinariamente suele nuestro Señor conceder a los santos esta gracia, como se la concedio a los Apostoles, y discipulos, con grande abundancia; mas no les dixo, que auian de ser conocidos por ella, sino por la diuisa de la caridad, diziendoles: *In hoc cognoscent*, &c. Y con muy B
gran razon, pues el amarse vnos a otros, es vn milagro, que incluye en si otros muchos, es vna cosa, a que no alcança la naturaleza, pues vemos quan poco se halla entre los hombres, aũque sean padres, y hijos, parientes, y hermanos, desta caridad fraterna, de la qual tanta abundancia ay entre los sieruos de Dios: y por esso con mucha razon puso la diuisa de los suyos en este amor, el qual luego que empeçó a florecer la sangre de Cristo S.N. florecio tãbien esta vnion, como lo dize S. Lu- C
Actor. 4 cas: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna.* Lo qual no poca admiracion causaua, a los que los veyan, teniendola por cosa rara, y hasta entonces no vista. A este proposito haze, lo que cuenta Metaphraste, que le acõtecio a Pacomio, el qual siendo soldado, y gentil en el exercito de Constantino Magno, llegando a vna ciudad en busca de sustento, que les auia faltado, todos los della, que eran Cristianos, se juntaró, y le dieron con grande caridad, todo lo que auian menester. D
Espantado Pacomio con cosa nunca vista, preguntó, que gente era aquella tan inclinada a hazer bien? Dixeronle, que eran Cristianos, cuya ley les mandaua acudir a semejãtes obras de caridad, y misericordia. Con esto se sintio trocado, y mouido para hazerse Cristiano, como lo hizo.

Declarando san Crysostomo estas palabras del Apostol; *Ma*
Hom. 34 in 1. ep. Cor. 1. 4. *ior autem horum est charitas*, dize, *Author ipse rerũ Deus iam olim prin* E
cipio sexcenta commentus est, vt charitatem nobis persuaderet, primum ca
put dedit omnibus ipsum Adam cur enim e terra non sumus? Cur non quẽ
admodum ille, perfecti? Nempe vt partus nutricatio, vt successio generãdi nos inuicem ligaret, hanc ob causam nec mulierem ex terra fecit. Iuzgando este Señor, que no podria acabar con nosotros por falta nuestra, ni causar esta vnion el ser de vna naturaleza, quiso que todos fuessemos hijos de vn Padre, y aun porque los primeros hombres no dexassen de amarse, los vnio con el ñudo

del

A del matrimonio: *Erunt duo in carne vna.* Siendo pues ſemejante en la naturaleza, nos obligó a eſta vnion, concordia, y amor, *Gen.* 2. porque: *omne animal diligit ſibi ſimile.* Amamos a aquel, porque es padre, al otro por ſer aguelo, al otro por viſaguelo, al otro por hermano, &c. ordenandolo aſsi el Señor, que vuieſſe eſtos parenteſcos, para que vuieſſe eſta trauazon, y vnion, y vedando el caſamiento entre parientes, quiſo ſe hizieſſe con eſtraños, para mas vnirnos, como ſe vé, quando por caſarſe vna dõ
B zella con alguno de otro lugar, con quiẽ auia diferencias, pleitos, y vandos, ſe componen, y vnen los deſunidos, y ceſſan las enemiſtades, como ſuele acontecer, tomando eſto por medio para atajar diſſenſiones. Para eſte miſmo intento de concordar coraçones, quiſo ſu Mageſtad, que no vuieſſe prouincia q̃ en ſi tenga lo que à meneſter, ſino que le falten algunas coſas, las quales fuercen a los moradores a la contratacion, y comercio, y por conſiguiente a la vnion, yendo vnos a las ciudades
C y pueblos de otros. Y el auer querido vuieſſe juntas, congregaciones, y ciudades, ha ſido por eſte miſmo fin: y aun quando ſu Mageſtad ſe enojó cõ el mundo por los pecados, no quiſo deſtruyrle todo, dexando a Noe, y ſus hijos, para que dellos ſe boluieſſe a poblar. Por eſta miſma razon quiſo, que no vuieſſe mas de vna lengua al principio, con que todos ſe entẽ dieſſen. Bien ha probado eſte ſanto Dotor ſu intento (que todo lo dicho es ſuyo) que vſó Dios N.S. de mil traças para cõ-
D ſeruar la vnion, y concordia entre los hombres, moſtrando en eſto, quanto la ame, y eſtime.

En otro lugar dize el miſmo ſanto: *Nihil nobis eſt abſque proximi dilectione ſuaue, licet ſint innumera bona, ſed quæ illorũ vtilitas? Nulla profeſsio etiam in ſæcularibus negotiis honeſtior, quam hæc. Quemadmodum nihil moleſtius his, qui hoſtili in ſe ſunt animo. Charitas multitudinem peccatorum tegit. Inimicitiæ etiam eæ, quæ non ſunt, ſuſpicantur.* *Hom. 40 in Acta Apoſt.*
En vn mundo viuimos, con vnos mantenimientos nos ſuſten-
E tamos, de vnos ſacramentos gozamos, el que tiene muchos amigos, y el que es querido de muchos, viue mas ſeguro, y con menos recelo, que no el que eſtà rodeado de ſoldados de guarda, porque eſtos ſon aſſalariados, y lo que hazen, nace mas de temor, que de amor: y muchas vezes los miſmos que tienen obligacion de guardaros, y tiran gajes por ello, ſon los que primero os tratan, y ſolicitan la muerte: mas el que tiene muchos amigos, viue ſiguro, porque le aman, y guardan.

& eſt videre mirabilem rem in multis vnum, & in vno multos. Y como A
en la vihuela ay muchas cuerdas, mas no reſulta ſino vna harmonia, y conſonancia, y vno es el que la toca: *Sic cithara charitas eſt, voces loquentes verba, quæ ad charitatem conciliandam pertinent, omnes in vnam ſuauem conſpirant conſonantiam, muſicus vero eſt charitatis vis, illa dulcem melodiam pulſando affert.* Quiſierate lleuar a vna junta, y congregacion, adonde vieras exemplificado eſto, viendo los coraçones tan conformes, y vnidos en caridad, que con razon dixeras, que no ay inſtrumento, que cauſe tal B
melodia, como la que cauſa la caridad en los coraçones concordes, la qual alegra a los angeles, ahuyenta los demonios, mitiga, y compone las paſsiones; *Tolle amicitiam, & omnia ſuſtuleris, atque confunderis. Hæc ſymbolum eſt, quo noſcuntur diſcipuli.* Que mayores encomios, ni alabāças ſe pueden dezir de la caridad fraterna? Eſto ſolo baſtara para aficionarnos a ella, pues como dize eſta boca de oro, ſin la caridad no ay coſa ſuaue, ni guſtoſa, por mucha abundancia que aya de bienes, y riquezas. C
No ay coſa mas penoſa, ni peligroſa, q̄ andar en vandos vnos con otros, la caridad los quita todos, y haze, que no ſe repare en agrauios, cubriendolos con ſu manto, quitando las ſoſpechas, que las enemiſtades acarrean.

§. 2.

De otras excelencias del amor del proximo.

D

PVes no ſe contenta eſte eloquentiſsimo Dotor con auer dicho, lo que haſta aora hemos referido, ſino que en otras partes eſtiende la pluma en eſta materia, y no es razon acortemos las nueſtras, ni enmudezcan nueſtras lenguas, ni ſe cierren nueſtros oydos, ni ſe canſen nueſtros coraçones de oyr, y atender a lo que tanto nos importa, y con tanto eſpiritu eſte ſanto Dotor nos enſeña, declarando eſtas palabras: *Si cut ego per omnia omnibus placeo, non quærens vtilitatem meam, ſed multorum, vt ſalui fiant. Imitatores mei eſtote, ſicut & ego Chriſti,* dize. *Hæc perfecta Chriſtianæ religionis regula eſt, hic certiſsimus terminus, hoc ſupremum cacumen, quærere, quæ communem comprehendant vtilitatem. Nihil adeo poteſt nos Chriſti imitatores efficeret, vt erga proximum cura. Sed licet ieiunando, humi dormiendo corpus macraueris, nullā autem proximi curam habueris, nihil egregium feceris. Nullum valde magnum poteſt eſſe officium, quando nullum in proximum lucrum conferatur, quod oſtendit,*

E

Hom. 25 in 2. ep. Cor. t. 4.

1. Cor. 1.

A *tendit, qui totum reddidit talentum, & ſupplicio affectus eſt, quoniam id nõ auxit. Tu agitur mi frater quanuis fame conficiaris, quanuis cinerem comedas, quanuis lachrymis madeas, & nihil cuicunque proficias, nihil magnum facis.* He referido tan por eſtenſo eſtas palabras cõ mucho conſuelo mio, y entiendo no aura ſido menor el vueſtro, pues en ellas aureis echado de ver, eſtà dibuxado nueſtro inſtituto, quiero dezir, quan grato ſea en los ojos de Dios el ayudar a los proximos, lo qual antepone, y prefiere a los grandes ayu
B nos, y penitencias, ſi deſtas no ſe ſigue algun prouecho al proximo. Eſte dize, que nos haze muy ſemejantes a Criſto, mas q̃ otra ninguna. Veys aqui la alteza de nueſtro inſtituto, que es lo que al principio de las reglas ſe nos dize, que nueſtra vocacion es para diſcurrir por qualquier parte del mundo, donde ſe eſpera mayor ſeruicio de Dios, y ayuda de las almas. Muy dignas ſon de toda veneracion las penitẽcias, y afliciones corporales, eſtimados deuen ſer, los que ſe exercitã en ellas: mas
C mucho mas los que tomando dellas lo que juzgan conuenir a la ſalud de ſu alma, ſe emplean en ayudar al proximo.

Porque no parezca ſolo dezir, lo prueba eſte admirable Doctor con exemplo de ſantos varones, como Moyſen: *Etenim antiquitus magnis, & generoſis illis viris hæc maximè cura erat, & nullus eorum ſuam reſpiciebat vtilitatem, ſed proximi.* Grandes coſas auia hecho, y obrado Moyſen, mas ninguna le hizo tan famoſo, como quando ſe opuſo a Dios con feruoroſa oracion, pidiendo
D perdon del pecado, que auian cometido: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut deleme de libro tuo, quam ſcripſiſti.* Prometiale Dios hazer- *Exo.32.*
le capitan de otro mayor, y mejor pueblo, con que le dexaſſe caſtigar el pecado tan atroz, q̃ auian cometido, mas no ſe mouio por eſto, porque miraua mas el bien de ſus proximos, que no el ſuyo. Deſto nos dio tãbien exemplo Dauid, el qual viẽdo la matança que Dios yua haziendo en el pueblo, hincando las rodillas del coraçon, y del cuerpo, dixo; *Ego ſum, qui peccaui,*
E *ego inique egi, iſti, qui oues ſunt, quid fuerunt? Fiat manus tua ſuper me, & ſuper domum patris mei.* El miſmo exemplo dio Abrahan, quãdo porque vbieſſe paz entre ſus paſtores, y los de ſu ſobrino Loth, le dio a eſcoger la tierra, y paſtos, que quiſieſſen, por lo qual le ſucedio bien. *2.Re.24*

Al contrario a Loth, que pretendio, y buſcò ſu comodidad, pues fuera de lleuarle captiuo a el, y a toda ſu gente, eſtuuo muy a pique de ſer abraſado con el incendio del cielo, q̃ vino

sobre Sodoma,&c. Ionas tambien, que se buscó a si mismo, y A
no al prouecho de los proximos,ya se sabe el riesgo que cor-
Gen. 29. rio su vida. A Iacob, porque en el cuydado de la guarda del
ganado no buscó su comodidad,sino la del dueño,cuyo era,le
multiplicó Dios la hazienda. Y a Ioseph, que no se buscó a si
mismo, quando su padre le embiò a visitar a sus hermanos, le
hizo Dios señor dellos. No propuso,ni replicó,pudiendo de-
Gen. 37. zir: ya sabeis padre, que mis hermanos me quierē mal por los
sueños que he referido, como lo mueſtrā en las palabras que B
me dizen: pues si en vueſtra casa y presencia assi me tratan, q̄
sera si me cogen a solas, y en escāpado? Nada desto dixo, pre
firiendo el bien de sus hermanos al suyo, y assi por este me-
dio le ilustró, y leuantó tanto Dios. Bien sabido es el exem-
plo de S. Pablo,quanto desseaua el bien de sus hermanos: *Opta
bam ego anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Y en las palabras
arriba referidas; *Omnibus placeo, non quærens vtilitatem meam, &c.*
Rom. 9. Y en otras muchas partes: *Itaque si piger in fratris cura fueris, intel* C
lige nulla prorsus ratione te salutem consecuturum. Si quando se que
ma vna casa,no acudieren los vesinos a apagar,y atajar el fue-
go,passara a las suyas,pereciendo ellos y sus haziendas. El pi-
loto haria mal,si estando el nauio a pique de perderse, procu-
rasse saluarse el solo. Y el labrador, si sembrasse solamente pa
ra si; y el mercader,si solo negociasse las mercaderias,que pa-
ra si solo auia menester: y los oficiales,si solamente hiziessen
en sus oficios,lo que para ellos basta. Es cierto, que sembran- D
do mucho el labrador,haze bien a otros,proueyendo la Repu
blica. Esto mismo se dize del mercader,del piloto,y de qual-
quer oficial,que ayudando al proximo, gana tambien para si.
Todo esto es deste gran Padre,y como dotrina tan importan-
te, deue ser recebida y guardada en el coraçon,principalmen
te de aquellos,que son llamados para ayudar a los proximos,
persuadiendose, que no pueden hazer cosa mas grata a Dios,
que el procurarles su bien. E

Christo,como fue hombre nueuo,hizō todas las cosas nue-
Isai. 43. uas,como estaua dicho:*Ecce noua facio omnia*;no se puede negar,
sino que esta mutua caridad,cautiua, y rinde coraçones, y da
grande lustre a la Religion Christiana, como dize Dauid: *Ecce
quam bonum, & quam iocundum habitare fratres in vnum.* Y assi dize
S. Ambrosio,*Maior est fraternitas Christi, quam sanguinis. Sanguinis
enim similitudinem tantummodo corporis refert; Christi autem fraternitas*

vnani-

A *vnanimitatem cordis, animæque demonſtrat.* Como ſe dixo arriba de los primitiuos Fieles. Apoderaſe eſte fraternal amor de los coraçones, y aſsi de muchos hombres hijos cada vno de ſu padre, de diferentes naciones, y diferentes coſtũbres, los vne, y traua, y haze tan concordes, como ſino vbiera mas que vno: fundiendo todos los coraçones en vno. Eſto dize ſan Baſilio, *Homines ex diuerſis nationibus, ac regionibus profectos per exactam morum, ac diſciplinæ ſimilitudinem adeo in vnum veluti coaluiſſe, vt in plu-* *Cap. 19. conſtit.*
B *ribus corporibus vnus modo eſſe animus videatur, viciſſimque plura corpora mentis vnius inſtrumenta ceruantur.* Que es dezir, q̃ de tal ſuerte la caridad vne muchos coraçones, que no parece auer mas q̃ vn alma en muchos cuerpos. Eſta marauilla, y ſingular merced deue reconocer la Cõpañia auer recebido de Dios, pues deſde ſus principios ſe la comunicó, y le va continuando, como ſe aduierte en la vida de nueſtro Padre Inacio, juntando, *Lib. 5. c.*
y vniendo hombres de tan diferentes naciones, y mas en tiem 13.
C po, que ſe eſtauan ardiendo en guerras Eſpaña y Francia. Eſta vnion (como queda dicho) ſe va por la diuina miſericordia, continuando, como la dexó encomendada N. S. Padre en ſus conſtituciones, como deſpues veremos: *Qui habitare facit vnius moris in domo. Vere bonum* (dize Geronymo) *vere iucundum, vnum* *Pſ. 67. in pſ. 132*
fratrem dimiſsimus, & ecce quantos inuenimus. Frater meus ſæcularis non tantum me amat, quantum ſubſtantiam meam; cæterum fraſtres ſpirituales, quia ſua vtique negligunt, alia non quærunt, &c. Y por la diuina miſe
D ricordia, eſta hermandad, y caridad nueua cãpea tãto en nueſtra Compañia, que no puede dexar de cauſar admiraciõ; *In tri-* *Eccl. 25*
bus (dize el Eſpiritu ſanto) *placitũ eſt ſpiritui meo, quæ probata ſunt coram Deo, & hominibus*: las dos primeras ſon: *concordia fratrum, & amor proximorum.* Las quales ſon como la piedra Imã, que atrae los coraçones. Y por eſto llama S. Pablo a eſta charidad: *Vinculum perfectionis.* Atadura, y trauazon perfeta: adonde ſe halla, *Coloſ. 3.*
alli eſta Dios; *Vbi enim ſunt duo, aut tres congregati in nomine meo,*
E *ibi ſum in medio eorum.* Porque los tales aſsi vnidos, reconoce *Mat. 18.*
el Señor por ſuyos. *Omne animal diligit ſibi ſimile.* Que marauilla es, que ſiẽdo Dios la miſma caridad guſte de eſtar en aquellos *Eccl. 13*
en quien ſe halla eſta caridad? *Deus charitas eſt, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*: ſiendo ſemejantes a los Angeles, *1. Ioa 4.*
como dize S. Baſilio *Hi vita diligenter communitate retenta angelorũ viuendi ritum æmulantur. Nulla eſt inter angelos lis, nulla contentio, nulla controuerſia.* Y S. Bernardo: *Quid ergo à foris vos conturbare, aut con-*

triſtare poterit, ſi intus bene eſtis, & fraterna pace gaudetis? Eſto es lo q̃ tanto intimaua el amado dicipulo a los ſuyos: *Filioli diligite alterutrum.* Canſados de oyr tantas vezes eſta ſentencia, le dixeron: Porque nos dizes Maeſtro ſiempre vna miſma coſa? A los quales reſpondio, como dize S. Geronimo: *Dignam Ioannis ſententiam. Quia præceptum Domini eſt, & ſi ſolum fiat, ſufficit.* Con eſto concuerda lo q̃ dize el Apoſtol: *Qui diligit proximum, legem implebit.* Y en otro lugar: *Omnis enim lex in vno ſermone impletur. Diliges proximum tuum ſicut te ipſum.* Siendo pues eſto aſsi, q̃ el cumplimiento de la ley conſiſte en eſta caridad fraterna, con mucha razon dixo Chriſto N.S. *In hoc cognoſcent, quod diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem, &c.* Y aſsi con razon tambien ſe deſſea ſaber los medios, con los quales ſe adquiera, conſerue, y augmente eſta caridad. Cada vno de los que ſe ſeñalaren irà diziendo lo que el Señor le diere a ſentir.

In cõm. in c. 6. ad Galat.

Rom. 13.

Galat. 5.

A

B

§. 3.

¶ *En que ſe declara como la vnion de los miembros del cuerpo nos enſeña la que deue auer entre los proximos.* C

PRIMERO.

LO que en eſta materia ſe me ofrece Padre, de q̃ me podria ayudar, es lo que dize el Apoſtol S. Pablo, tratando de los miembros del cuerpo en razon de enſeñar como ſe ayudã vnos a otros, y todos hazen vn cuerpo. *Sicut enim corpus vnum eſt, & membra habet multa, vnum tamen corpus ſunt.* Y eſto para q̃ ſe ayuden los vnos a los otros, como dize mas abaxo: *Non poteſt autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo, aut iterum oculus pedibus: Non eſtis mihi neceſſarij. Sed multo magis, quæ videntur corporis membra infirmiora eſſe, neceſſaria ſunt.* Y aſsi deſpues de muchas coſas concluye: *Pro inuicem ſolicita ſunt membra, & ſi quid patitur vnum membrum, compatiuntur omnia membra; ſiue gloriatur vnum membrum, congaudent omnia membra.* De lo qual ſaco, que para que eſta vnion, y caridad fraterna ſea la que conuiene, deuemos imitar los miembros del cuerpo, los quales teniendo cada vno ſu oficio, y ocupacion, ſe cõſeruan en mucha vnion, ſiruiendoſe los vnos a los otros, y defendiendoſe, como lo haze la mano, recibiendo el golpe que va a dar en la cabeça: *Ecce pes calcat ſpinam* (dize S. Auguſtin) *quid tam longe ab oculis, quã pes? Longe eſt loco, ſed proximus affectu charitatis.* Con eſtar tan diſtante el ojo del pie, buſca la eſpina q̃ le hizo daño, y todo el cuerpo ſe inclina a buſcarla.

1. Cor. 12

Hom. 15

D

E

De

A De manera, que vnos miembros del cuerpo siruen a los otros, y se compadecen vnos de otros. Cada vno recibe el mantenimiento q̃ á menester, dexando lo q̃ le sobra para los demas, y todos se gozã del biẽ đ cada vno, como si fuesse proprio suyo.

S. Chrisostomo dize: *Qua ratione possumus Christi imitatores fieri, si omnia in communem nostram fecerimus vtilitatem, etenim Christus nõ sibi ipsi morem gessit. Nemo priuatam quærat vtilitatem, sed proximi, corpus namq; vnum sumus, & inuicem partes, & membra. Licet enim homo nec* B *amicus sit, nec vicinus, nec cognatus, homo tamen est eiusdem naturæ particeps, sub eodem Domino conseruus, & contubernalis, eiusdẽ mundi incola, quod si fide tantũ tecum communicat, iam tuum factus est membrum. Quæ enim amicitia, quæ familiaritas tantam contrahere vnionem posset, quantã fidei cognitio? Non enim quantam amicus amico debet propinquitatem tãtam nos habere inuicem oportet, sed quanta est membri ad membrum; hac amicitia, & cura alia maiora nemo vnquã inuenire posset. Omnes in vnum* C *corpus baptizati sumus, ait Paulus, vt mutuam cõsuetudinem, amicitiamq; tanquã vnum corpus seruemus. Nemo vnquã carnem suam odio habuit, sed nutrit, & fouet eam. Propterea hunc mundum tanquã domum nobis largitus est, vnum solem omnibus lucere fecit, vno nos tecto, cælo videlicet operuit, vnã cunctis mensam, hoc est terram communicauit, vnum generationis modum omnibus largitus est spiritualem, vna nobis, & communis in cælo patria, vnũ poculum omnibus propinatur. Habentes igitur cælestus vinculũ charitatis, hoc seruemus toto conatu.* He querido referir estas palabras deste gran Doctor por la particular luz que dan para co- D nocer, y entender quan obligados estamos a la caridad fraterna, y amor del proximo, siendo miẽbros de vn mismo cuerpo. Lo qual causa mayor trauaçon, y vnion, q̃ la amistad, y assi la razon de S. Pablo conuence mucho, para amarnos los vnos a los otros, pues somos miẽbros de vn mismo cuerpo. Y para obligarnos mas, quiso el Señor tuuiessemos vna casa, q̃ es este mundo, q̃ viuiessemos debaxo de vn techo, q̃ es el cielo, y nos sentassemos a vna mesa, no solamẽte en quãto gozamos de vna E misma tierra, sino porq̃ gozamos de vnos mismos sacramẽtos, y de la fuente de todos ellos, que es el santissimo Sacramẽto, finalmente aspiramos todos a ir a vna patria comun.

Hom. 14 in Ioan. to. 3.

1. Cor. 12

Ephes. 5.

Al mismo proposito haze lo q̃ dize S. Basilio sobre estas palabras: *Custodiet Dominus vniuersa ossa eorum, vnũ ex ijs non conteretur. Sicut ossa (dize) carnis teneritudinem sustentant; sic etiam in Ecclesia sunt quidam, qui ob propriam firmitatem impotentium debilitates sustentare possunt. Et sicut ossa connectuntur inter se iuxta articulos, &*

Hom. in Ps. 23. Ps. 33.

iunctturas, idque per neruos, & ligamenta inserta, ac adhærentia; sic sane A
fuerit etiam ligationis, ac pacis ligamentum, vnionem quandam spiritualium ossium in Ecclesia Dei efficiens. Como los hueſſos del cuerpo como mas fuertes ſuſtentan las partes mas flacas; aſsi tambien ay en la Igleſia de Dios perſonas que con ſu virtud aguiſa de hueſſos ſuſtentan a los flacos, los quales eſtan vnidos con los mas fuertes por medio de la caridad, como lo eſtan los miembros de vn cuerpo vnos con otros por medios de los artexos, neruios, y ligaduras; y por faltar eſta vnion, dize el Profeta B
Pſ. 140. Rey: *Diſsipata ſunt ossa noſtra ſecus infernum.* Y en otro lugar: *Sana*
Pſ. 6. *me Domine, quoniam conturbata ſunt ossa mea, & anima mea turbata eſt valde.* Faltadome ha Señor fortaleza, por no auer quien me ſuſtente; mas quãdo ſe halla robuſta la Igleſia ſanta, y ſus miembros, *dicent omnia ossa mea: Domine quis ſimilis tibi?* Que es dezir: Quando los fieles eſtan trauados con caridad, todos prorumpen en vozes de alabanças, diziendo: Quien es Señor ſemejante a vos. Lo que eſte Doctor dize de la Igleſia ſanta, ſe puede, C
y deue entender de los fieles en particular, los quales por medio de la caridad eſtan vnidos, y trauados entre ſi miſmos, ſuſtentando los mas fuertes a los mas flacos, como lo hazen los miembros de vn cuerpo.

S. Baſil. En otro lugar dize el miſmo Santo: Auiendo nos mandado el Señor, que nos amemos los vnos a los otros: *Virtutem quandam, & facultatem ad id implendum nobis contulit. Quis enim non nouit, quod manſuetum, & ſociale animal eſt homo, & non ſolitarium, neque ferum, ſiquidem naturæ noſtræ nihil eſt tam peculiare, quam mutua inter nos communicatio, mutuaque aliis aliorum operæ indigentia, & in eos, qui eiuſdem nobiſcum ſunt generis charitas. Ad cuius mandati conſummationem, cum animum ille noſtrum vellet excitare, non certiſsimum ille argumentum, quod quis ipſius eſſet diſcipulus, illud voluit habere, ſi prodigia, ac ſtupenda miracula effeciſſet, eſto horum quoque efficiendorum facultatem per ſpiritum Sanctum gratuito dediſset, ſed quid dicit? In hoc cognoſcent omnes, quod diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem habueritis ad inuicem.* D E
Quiſo el Señor para cumplimiento del precepto del amor del proximo, que el hombre fueſſe animal ſociable, y que los vnos tuuieſſemos neceſsidad de los otros, como la tienen los miembros de vn cuerpo vnos de otros, poniendo (como ſe ha dicho) en eſte amor la diuiſa, y ſeñal de ſus diſcipulos, tomando por ſu quenta todo lo que por los proximos ſe haze.

De manera, que auiendonos los vnos con los otros, como ſe

A an los miembros del cuerpo entre ſi miſmos, mirando vnos por otros, compadeciendonos del mal que padecen, aora ſea eſpiritual, aora corporal, y holgandonos tambien del bien de nueſtros proximos, con eſto ſe conſerua, y augmenta la caridad, como tambien enſeña S. Baſilio, y S. Ioan Climaco dize: El que quiſiere examinar la caridad, y amor, que tiene para cõ ſus proximos, aduierta, ſi llora en las culpas dellos, y ſi ſe alegra en ſus bienes, y aprouechamiento, cumpliendo lo que di-
B ze el Apoſtol: *Gaudete cum gaudentibus, flite cum flentibus.* Acuerdome tambien auer leído, lo que dezia Santa Angela de Fulgino: Mayor gracia recibio mi alma de Dios, quando lloré, y me condolí de los pecados del proximo, que quando lloré los mios. No porque no aya vno de llorar mas ſus proprios delitos, y pecados, ſino para ſignificar quanto agrada a nueſtro Señor eſte exercicio de la caridad con el proximo, como lo declara S. Bernardo ſobre aquellas palabras de los Cantares: *In-*
C *ter vbera mea commorabitur*; diziendo, que eſtos dos exercicios de caridad ſon los dos pechos de la Eſpoſa, entre los quales deſcãſa el Eſpoſo, el vno, y el otro tiene ſu leche propria, mas dulce, y ſabroſa que la miel, el vno de congratulacion, y exortacion, y el otro de conſolacion. Dize pues: *Congratulatio quidem exhortationis, compaſsio vero conſolationis lac infundit. Quem videt tentatione aliqua grauatum, conſolationis verbis replet, condolet, mulcet; bene proficientem conſolatur, ſalutaribus monitis erudit, ſit omnia omnibus,*
D *omnium in ſe transfert affectus.*

S. Iuan Climaco. Rom. 12. Ser. 26. in Cant. Cant. 1.

Es mucho de ponderar lo que el miſmo Apoſtol pondera, q̃ ſiendo los miembros del cuerpo vnos mas nobles que otros, los oficios vnos mas nobles y leuantados que otros, tienen entre ſi tan grande hermandad, y vnion, que cada vno eſtà contento con lo que tiene, ſin inbidiar a los otros, ni el mas alto deſpreciar almas baxo, ayudandole, como queda dicho. Y eſto ordena aſsi el Señor con altiſsima ſabiduria, y prudencia, para
E que no aya ciſma, ni diuiſion entre los miembros del cuerpo, ſino mucha vnion, y conformidad. *Vt non ſit ſchiſma in corpore.* Lo qual ſi ſe guardaſſe entre noſotros auria grandiſsima vnion, y conformidad, la qual fomentaria la deuocion. No puede dezir la cabeça a las manos que no tiene neceſsidad dellas, ni los ojos de los pies, pues parece que ſon las partes de que mas neceſsidad tenemos, y aſsi ſolemos dezir: ſon nueſtros pies, y manos. De manera, que haziendoſe eſto aſsi, como lo enſeña el

Apoſtol;

Apoſt ol, y como los miẽbros de nueſtro cuerpo nos lo mueſ- A
tran, bro taran admirables frutos de humildad, con la qual ſe
fomenta tambien la miſma caridad, y aſsi es de mucha loa en
la Religion, ſer vno obſequioſo, y amigo de ayudar, y dar cõ-
tento a todos: *Per charitatem in ſpiritu ſeruite inuicem.* Eſto nos en-
ſeñò el Maeſtro de la vida, quando ſe puſo a lauar los pies de
ſus Apoſtoles, lo qual aunque fue obra de humildad, ſe enca-
minaba a la caridad, que auian de vſar vnos cõ otros, como el
miſmo lo declarò; *Si ergo ego laui pedes veſtros Dominus, & Magiſ-* B
ter: & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis,
vt quemadmodum ego feci vobis; ita & vos faciatis. Alter alterius onera
Galat. 6. *portate, & ſic adimplebitis legem Chriſti.* En eſtas palabras parece, q̃
el Apoſtol dio a entẽder, lo que Criſto enſeñó cõ eſte hecho.

A eſte propoſito padre ſe me ofrece, lo que el miſmo Apoſ-
tol dize, tratando de la caridad: *Charitas patiẽs eſt, benigna eſt. Cha-*
1. Co. 13 *ritas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non eſt ambitioſa, non*
quærit, quæ ſua ſunt, non irritatur, non cogitat malum, &c. Como ſi di- C
xera, que el exercicio de la caridad, pide exercicio de virtu-
des, como ſon paciencia, benignidad, &c. pide tambien morti
ficaciõ, de lo q̃ le haze guerra, como es la ſoberuia, inuidia, im
paciencia, &c. Todo lo dicho parece que ſe cifra en dos coſas,
que ſon ſufrir males, y dar por ellos bienes. *Supportantes inuicẽ*
Eph. 4. *in charitate, ſolliciti ſeruare vnitatem ſpiritus in vinculo pacis.* La ma-
dre con el amor, que tiene al hijo enfermo, ſufre ſus importu
naciones, venciendo ſu condicion; no menos deuemos noſo- D
tros ſufrir las de nueſtros proximos, mortificando todo lo q̃
a eſto contradize, que es la ſoberuia, ambicion, &c. holgãdo-
nos de ſus bienes, como ſi fueſſen proprios. Deſto dio buẽ exẽ
1. Re. 18 plo el Principe Ionathas hijo de Saul, del qual ſe dize: *Anima*
Ionathæ conglutinata eſt animæ Dauid, & dilexit eum Ionathas quaſi ani
mam ſuam. Lo que de aqui ſe ſiguio fue, que con ſer el hijo de
Rey, a quien parece que de derecho le venia el Reyno, le qui
ſo antes para Dauid, que para ſi, como lo ſinificò quando dixo: E
Tu regnabis ſuper Iſrael, & ego ero tibi ſecundus. Los bienauentura-
dos nos dan en eſto ſingulariſsimo exemplo, gozandoſe cada
vno de la gloria que los demas tienen, como ſi fueſſe propria,
no inuidiando el que menos tiene, al que mas poſſee: y ſi fueſ-
ſe poſsible, cada qual queria repartir de ſu gloria cõ lo otros.
Eſto es, lo que dize ſan Pablo en las palabras arriba citadas:
Charitas non eſt ambitioſa non quærit, quæ ſua ſunt. Porque; *meum, &*

tuum

A *tuum frigidum verbum*, como dize S. Cryſoſtomo, es lo que degue lla la caridad; *Vbi enim eſt meum, & tuum, illic omnium litium genus, & contentionis occaſio; vbi autem hæc non ſunt, ibi ſecura verſatur pax, & cõcordia.* Como ſe dize de los primitiuos Criſtianos, *Nec quiſquam eorum, quæ poſsidebat, aliquid ſuum eſſe dicebat: ſed erant illis omnia communia.* Eſto es lo que dize S. Pablo, hablando de la caridad. *Non gaudet ſuper iniquitate, congaudet autem veritati.* Pide pues
B la caridad el gozarnos de los bienes de nueſtros proximos, aſſi eſpirituales, como temporales. Eſto es padre, lo que ſe me á ofrecido acerca deſta pregunta, juzgando que de ningun otro modo me puedo ayudar para la caridad fraterna, que de la cõſideracion de lo que hazen los miembros del cuerpo entre ſi meſmos.

Actor. 4

Vbi ſup.

§. 4.

C *Que hablar bien de todos, honrandolos en todas ocaſiones, aumenta la caridad fraterna.*

SEGVNDO.

EN lo que el hermano acaba de dezir, parece, que eſtá cifrado todo lo que en eſta materia puede ayudar á la caridad fraterna, con todo lo que a mi ſe me ofrece, es tener mucha eſtima de todos, hablando bien dellos, y honrando los en todas las ocaſiones, que ſe ofrecierẽ. Eſto es, lo que N.
D S. P. enſeña, diziendo: *In omnibus procurando, atque optando potiores alijs deferre, omnes inanime ſuo tanquam ſibi ſuperiores ducendo, & exterius honorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiuſque ſtatus cum ſimplicitate, & moderatione religioſa exibendo.* Y lo que ſe figuirá de aqui ſerà; *vt ſe mutuo conſiderantes, in deuotione creſcant, Deumque Dominum noſtrum laudent, quem quiſque in alio vt in illius imagine agnoſcere ſtudeat.* Ha ſido Dios ſeruido, de que me aya acordado deſtas palabras, para poderlas referir aqui, porque todas las ve-
E zes que las leo, o las oygo, ſaco muy grande enſeñança, de como tengo de mirar a mis hermanos, para exercitar con ellos la caridad y humildad deuida, y por eſte camino crecer en deuocion, atajando otros inconuenientes, que ſe pueden ſeguir de no hazerſe aſsi. Eſto miſmo parece auer enſeñado el Apoſtol por eſtas palabras; *In humilitate ſuperiores ſibi inuicem arbitrantes.* Y en otro lugar; *Honore inuicem prꝛeuenientes.*

Phil. 2.

S. Bernardo ſobre eſtas palabras; *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, dize, *longe, quæſo, à vobis facite ſemper hoc tam abominabi-*

Rom. 12.

le

le, & deteſtabile malum vos, qui experti eſtis, & quotidie experimini, quã A
bonum, & quam iucundum habitare fratres in vnum. Væ homini illi, per
Pſ. 132. *quem charitatis vinculum iucundum turbatur; iudicium profecto portabit,*
quicunque eſt ille. Antè mihi contingat mori, quam audire in vobis aliquẽ
iuſtè clamantem. Filij matris meæ pugnauerunt contra me. Nonne præſen-
tis congregationis vnius matris filii omnes vos eſtis, ſinguli alterutrum fra-
tres? Quis ergo vobis nocere poterit, ſi boni æmulatores fueritis; quam ob
2. Co. 12. *rem æmulamini chariſmata meliora. Chariſma per optimum charitas eſt* B
plane incomparabile, quod nouæ ſponſæ cæleſtis ſponſus toties repetebat,
Ioa. 13. *dicens. In hoc cognoſcent omnes, quod diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem ha-*
bueritis ad inuicem, & Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem.
Deſſeo mucho hermanos mios, q̃ eſté muy lexos de voſotros vn vicio tan abominable, como es el de la diſcordia, y deſunion, principalmente auiendo probado los dulces frutos de la caridad. Y aſsi eſcogeria de mejor gana la muerte, que oyr, q̃ C
alguno de voſotros con razon ſe quexaſſe, de que ſus hermanos le hazen guerra, pues todos ſoys hijos de vna miſma madre, que es la religiõ. Y aſsi os ruego hijos, y hermanos mios,
Pacem habete ad inuicem, & nolite lædere, non facto, non verbo, non ſigno qualicunque ſic enim peccantes in fratrem, in Chriſtum peccatis, qui ait: Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis. Ne cauendum à grauioribus tantum offenſis, cauenda ſunt, & leuia, ſi tamen leue debeat dici,
quodcunque in fratrem præſumpſeris voluntate lædendi; nam quod tu le- D
ue putas, & ob hoc leuius præcipitas, ita vtitur, & moritur clauſo, letha-
lique vulnere intra ſemetipſum gemens, dum nil aliud verſare in mente po-
teſt, niſi iniuriam, quam accepit; non poteſt orare, legere, non ſanctum,
aut ſpirituale aliquid meditari, & ita intercepto vitali ſpiritu, dum ſuis
Mat. 15. *deſtituta alimentis vadit ad mortem anima, pro qua Chriſtus mortuus eſt.*
Quid tu interim, queſo, animi habes, quid oratio tua, aut opus, quodcun-
que interim feceris, ſapit tibi? De lo dicho ſe vee, quan neceſſaria coſa ſea el hablar bien vnos de otros, procurando ni con palabras, ni accion, ni obras, dar diſguſto al proximo, porque como dize eſte ſanto, muchas vezes parecera no importar nada, lo que al proximo ſe dize, y el otro queda interiormente aſado, y tan enconado el coraçon, que ni puede leer, orar, ni meditar, y por ſus paſſos contados ſe va a la muerte el alma, por la qual murio Criſto. Siendo eſto aſsi, que te aprouechara tu oracion, y tus obras? E

En otro lugar dize eſte ſanto; *Propter hoc ſumus cõgregati in vnũ, vt omnes vnũ ſpiritum, & vnum animum habeamus. Omnibus habitanti-*

lus

A *bus in domo Dei debet esse anima vna,& cor vnum in Deo. Nihil prodest, si nos contineat vna domus,& separat voluntas diuersas. In hoc ergo debemus esse vnius animi,& vnius voluntatis,vt diligamus proximum nostrum, sicut nos. Soror charissima,crede mihi, quod Deo non tantum placent nostra ieiunia,nostræ orationes,nostra sacrificia, quantum concordia.* Y mas abaxo: *Soror autem,quæ vult concorditer viuere, debet mensurare actus suos, motus suos, sermones suos, & totam vitam suam,vt secundum Deum concordare possit cum illis, cum quibus viuit. O sponsa Christi, charitas,*
B *quæ te separauit à sæculo, ipsa te coniungat Deo.* En breues palabras enseña este Santo Doctor, que no consiste la caridad, y amor fraternal en viuir muchos juntos en vna casa, sino en tener todos vn coraçon, y vn alma, amando cada qual a su proximo como a si mismo, persuadiendose que esta vnion es a Dios mas grata, que los ayunos, oraciones, y otros sacrificios. Y assi el que quisiere ofrecer a Dios este de la caridad, deue medir sus acciones, palabras, y obras de tal suerte, que no desdiziendo de lo que deue a Dios, procure ajustarse con sus hermanos.

No tengo yo (dize San Chrisostomo) de aguardar a que el otro me honre, y haga cortesia; deuo yo preuenir en este oficio, y ganarle por la mano. Este es el amor que se llama apreciatiuo, el qual nace de la estima que tenemos de la cosa amada, y assi de la buena opinion que yo tuuiere de mis hermanos fundada en toda razon, nacerà el amarlos, honrarlos, reD uerenciarlos, y vsar con ellos de los demas oficios que pide la caridad, hablando siempre bien dellos, como leemos en la vida de N.S. Padre Ignacio, que siempre hablaua bien de todos; con lo qual cada vno se persuadia que tenia buena opinion del, y le amaua como Padre. Es tan gran verdad, que para prueua della no ha menester vno mas que considerar, que quisiera vno que hiziessen con el, pues es cierto, que cada qual se huelga de que hablen bien de sus cosas, de que le alaben, y
E amen, &c. Por esto dixo Seneca: *Si vis amari, ama.* Y mucho mejor sin comparacion lo dixo Christo nuestro Señor: *Omnia ergo, quæcunque vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis.* Sobre lo qual dize San Ioan Chrisostomo: *Vis beneficia capere? Confer beneficium alteri. Vis misericordiam consequi? Miserere proximè. Vis laudari? Lauda alium. Vis amari? Ama. Vis partibus primis potiri? Cede illius prius alteri.* Si quieres que te hagan bien, hazle tu. Si quieres que te alaben, alaba. Si quieres ser amado, ama,

D. Chrys.

Lib. 5. c. 6.

Epist. 9. ad Lucillum.

Mat. 7. Hom. 13. ad popu. Anthioc.

ama; ſi quieres que otro te honre, honrale tu tambien. Porque A
Luc. 6. es cierto, lo que dixo Chriſto nueſtro Señor: *Eadem menſura, qua menſi fueritis, remetietur vobis.* Con la miſma medida que midieredes, ſereys medidos. El tener muy grande eſtima, y concepto de todos, es deuido a cada vno; porque no deuo yo medir a mis hermanos con la medida ordinaria, y comun, pues es gente ſelecta, eſcogida de Dios, y entreſacada del mundo, y llamada para ſer perfectos, a los quales quadran aquellas pala
1. Per. 2 bras del Apoſtol San Pedro: *Vos autem genus electum, regale ſacerdocium, gens ſancta, populus acquiſitionis, vt virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocauit in admirabile lumen ſuum.* Quando no uuiera otro titulo, ni razon para eſtimarlos en mucho, mas que cõſiderar, que an tenido valor, y brio, para deſpreciar el mundo, y hollar quanto el ama, y abraça por ſeguir a Chriſto nueſtro Señor, eſto ſolo baſta para que yo tenga a cada vno ſobre mi coraçon, y le procure dar guſto en todo lo que religioſamente pudiere. Eſto tambien me mouerá a no deſpreciar a mi her- C
mano, aunque en el vea algunas faltas como hombre, pues todo eſto es inferior a lo mucho, que como Angel hizo en dexar el mundo, y aſsi deuo poner los ojos en las virtudes de mis hermanos, pues ay tanto que ver, e imitar, y apartarlos de las faltas, ſi las hizieren; y eſto alcançaré, ſi los miro como a imagenes de Dios, como dize la regla citada. Aſsi como en vna imagen de San Pedro, o de San Pablo, quando la veo, no me acuerdo de como el vno negó a Chriſto, y el otro le perſiguio, D
poniendo los ojos de la conſideracion en el valor, y feruor, con que ſe boluieron a Dios, proſiguieron, y acabaron el fin de ſu peregrinacion, y en las demas virtudes heroycas que tuuieron. Acuerdome tambien, que fueron templos viuos de Dios, en quien fue ſu Mageſtad muy glorificado, y honrado. Con eſto venero, y eſtimo eſtos Santos, como es razon. Si eſto miſmo hizieſſe yo con mis hermanos, no ay duda, ſino que ſentiria, y hablaria dellos altamente, y todos, y cada vno ſerian E
para mi vn retrato de virtud, aprouechandome de ſus buenos exemplos, como lo aconſejaua San Antonio, y el miſmo lo hazia, teniendo a cada vno de los monjes por dechado de virtud, deprendiendo del vno la humildad, del otro la obediencia, &c. Eſto pues harà que la caridad ſe conſerue, y augmẽte, no dando lugar a que la mucha conuerſacion, y ordinario trato cauſe menoſprecio.

Eſto

A Esto es Padre de lo que deſſeo ayudarme (como dixe) y no menos del cuydado en las palabras, procurando q̃ todas ellas ſean ſuaues, no diziendo ninguna que pueda laſtimar al hermano. Lo qual alcançarè, ſi tengo aquella eſtima de cada vno, que ſe ha dicho, y el Eſpiritu Santo nos enſeña, diziendo: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* Y en otra parte: *Sermo durus ſuſcitat furorem.* Y en otro lugar: *Sapiens in verbis ſeipſum amabilem facit.* Y no deuo yo tomar atreuimiento para deſ- *Eccl. 20.*
B mandarme en palabras, que puedan dar pena a mi hermano, de la virtud, y mortificacion que en el ſe vé, procurando tratarle con tanto recato, y tiento, como ſi fueſſe de vidrio, y el mas fragil del mundo; porque aunque no ſienta la palabra por ſu virtud, no dexa de ſer falta mia el dezirla, y aunque ſean perfectos, no ſiempre tienen vn temple, ni vna diſpoſicion. Ni es eſcuſa dezir que la palabra es ligera, porque como dize San *Ser. 29.*
Bernardo: *Quanto leuior eſt, tanto à te leuius potuit non committi.* Y S. *in Cant.*
C Chriſoſtomo, que antes agraua eſſo mas la culpa, pues no ſe ſupo vencer en coſa tan ligera. No ha de ſer vno ruyn porque *D. Chryſ.*
ſu hermano ſea bueno, porque no le digan: *An oculus tuus nequã eſt, quia ego bonus ſum?* Coſa cierta es, que ſi yo guardaſſe el con- *Mat. 20.*
ſejo que el Eſpiritu Santo dà: *Intellige, quæ ſunt proximi tui ex te ipſo*; Mide a tu proximo con la medida, que te mides a ti. No *Eccl. 31*
me paſſaria por el penſamiento dezir palabra que a otro pueda laſtimar. Mire cada vno quanto ſiente, que otro le hable
D con deſpego, con ſacudimiento, deſgraciadamente, y con imperio, y entenderà la razon que ſu hermano tiene de ſentirſe quando le habla deſta manera. Y aſsi las palabras picantes ſon muy perjudiciales, aunq̃ ſe digã por via de gracia, y donayre, o por via de moſtrar agudeza del entendimiento, ſon muy contra la caridad, y agenas de religion; como lo ſon tambien los apodos, y el pelotear, y triſcar de lo que el otro dize, o haze, haziendo platillo, y conuerſacion dello con otros, no de-
E xando caer palabra, ni coſa alguna en tierra. Eſtas coſas fuera de ſer contra religion (como eſtà dicho) contrarian a la caridad. Y aſsi dize Alberto Magno: Como quando a vno le huele mal la boca, es ſeñal que tiene dañado allà dentro el higado, o el eſtomago; aſsi el hablar palabras ſemejantes, es indicio de poco eſpiritu, y de que ay enfermedad dentro del coraçon. Si San Bernardo dize, que las gracias en boca del Religioſo ſon blasfemias: *Nugæ in ore ſæcularis nugæ ſunt, in ore ſacerdotis blaſphemiæ;* *Tit. de virtut. c. 2. de humilit.*

miæ ; que nombre pondria a las palabras picantes, y mordedo- A
ras, de fizga, y cordelejo? las quales ofenden tanto, que no me-
Epheſ.5. nos ſe deuen abominar que las palabras deshoneſtas, como lo
dize San Pablo : *Fornicatio autem, & omnis immunditia nec nominetur in vobis, ſicut decet ſanctos.* Y luego añade: *Aut turpitudo, aut ſtultiloquium, aut ſcurrilitas, quæ ad rem non pertinet.* De manera, que en
igual grado manda el Apoſtol, ſe euiten las palabras dichas,
De ordine vitæ. que las deshoneſtas. Y San Bernardo : *Etenim ſi pro otioſo verbo reddet vnuſquiſque rationem in die iudicij ; quanto magis pro verbo impu-* B
ritatis, & turpitudinis, & impietatis?

Tambien he aduertido que las palabras de porfias, y con-
tenciones, contradiciones, y el querer reprehẽder vno a otro,
y otras ſemejantes ſuelen cauſar deſunion, y menoſcabar la
2.Ti. 2. caridad, como lo dize San Pablo : *Noli contendere verbis, ad nihil enim vtile eſt, niſi ad ſubuerſionem audientium.* Y mas baxo: *Seruum autem Domini non oportet litigare, ſed manſuetum eſſe ad omnes, docibilem, patientem.* Que es dezir, que las porfias no ſiruen ſino de deſ- C
edificar, y eſcandalizar a los oyentes, y como coſa pernicioſa
D. Bona. las an ab orrecido los Santos. San Buenauentura dize, que es
indigna coſa de los ſieruos de Dios el porfiar, *mulierculârum more.* Como ſi dixera, ſer como vendederas, y verceras. San
Climac°. Ioan Climaco dize, que el que es porfiado en lleuar adelante
ſu parecer, tenga por cierto, que el demonio le mueue a ello,
Doroth. por ſuſtentar el punto de honra que ſe le ofrece, pareciendo-
le caſo de menos valor quedar vencido. Y San Dorotheo añade, D
que querria mas que no ſe hizieſſen las coſas, que no que
vuieſſe contiendas, y porfias, diziendo: *Millies repetam hoc.* Eſto
miſmo nos enſeña N. S. Padre, mandandonos, hablemos con
voz baxa, como a Religioſos conuiene, y que ninguno porfie
con otro ; mas quando la coſa lo pidiere, ſe traygan razones
con modeſtia, y caridad, con deſſeo de que la verdad ſe co-
nozca, y entienda, y no de lleuar la ſuya adelante. La razon de
lo dicho es, porque la coſa de que ſe trata importa poco que E
Eccl.11. ſea aſsi, o aſsi, e importa mucho que la paz, y caridad ſe con-
ſerue. *De eare, quæ te non moleſtat, ne certaueris.* Ay algunos que
tienen eſpiritu de contradicion, diſpueſtos a contradezir quã-
to oyen, y ven, no conſiderando lo que el Eſpiritu Santo dize:
Pro. 20. *Honor eſt homini, qui ſeparat ſe à contentionibus.* Y verdaderamente
que el irſe a la mano el hombre en eſtas porfias, y ceder vno
de ſu derecho, dexandoſe vencer, y rendir, es indicio de hu-

mildad,

A milde dà ſiempre la ventaja a todos, no dize palabra deſcompueſta, ni que pueda ofender. Es tambien indicio de caridad, atajando las amarguras, y enojos que ſe ſuelen ſeguir de las porfias. En eſto tambien ſe haze vn acto de amor de Dios, eſcuſando las culpas que ſe podian ſeguir de las tales porfias. *Abſtine te à lite, & minus peccata.* Con eſto tambien gana vno buẽ nombre, y reputacion, no ſiendo tenido por cabeçudo, y duro de juyzio. Sabido es el exemplo que en eſto como en otras B coſas dio S. Tomàs de Aquino, de quien ſe dize, que en las diſputas eſcolaſticas nunca contradezia a ninguno porfiadamente, diziendo, lo que ſentia con manſedumbre, ſin deſpreciar a nadie, antes con eſtima de todos, porque no pretendia ſalir vitorioſo, ſino que la verdad fueſſe conocida. *Eccl. 28.* *In eius vita.*

Tambien las palabras de reprehenſion he experimentado, que ſuelen menoſcabar la caridad, quando ſon de perſonas que no tienen autoridad para ello, pues es cierto, que es meC neſter Dios, y ayuda muchas vezes, para ſufrir con paciencia las que los ſuperiores dizen, teniendo autoridad.

Al que aſsi reprehende, ſe le podia dezir, lo que a Moyſen dixo vn Gitano: *Quis te conſtituit iudicem, & principem ſuper nos?* Coſa es experimentada, que las tales reprehenſiones dadas de quien no tiene autoridad, no ſiempre nacen de caridad, ni de zelo; lo mas cierto es, nacer de mala condicion, ſoberuia, impaciencia, inbidia, e inmortificacion del que reprehende, D porque le dá en roſtro la falta de ſu hermano, y muchas vezes le reprehende lo que no es falta, y lo es muy grande, en quien no ſe mortifica, metiendoſe en lo que no le va, ni le viene. Por eſto en la Compañia tenemos regla, de que ninguno mande a otro coſa alguna, ni le reprehenda ſin tener autoridad para ello del Superior. *Exod. 2.*

Todo lo dicho ſe confirma, con lo que quenta el grã Caſsiano del Abad Moyſen, el qual diſputando vna vez con el Abad E Macario, le vino a dezir vna palabra mortificatiua, y algo deſcompueſta, por lo qual le caſtigó Dios luego, permitiendo que entraſſe vn demonio en el tan ſuzio, que le metia en la boca inmundicias, lo qual duró haſta que el Abad Macario hizo oracion por el.

Semejante a eſto es, lo q̃ ſe quenta de vn Frayle viejo de S. Franciſco, el qual dixo vnas palabras mortificatiuas, y aſperas a otro Frayle moço delãte de vn hõbre noble d'Aſsis, y apenas

las vuo dicho, quando ſe compungio, y encendido dezelo de A
vengança contra ſi miſmo, tomò eſtiercol, y maſcandolo de-
zia: Eſtiercol mas que la lengua, que contra ſu hermano derra-
mò veneno, con lo qual edificò mas al hombre noble, q̃ eſtaua
preſente, que le auia deſedificado con ſu impaciencia. Y aſsi pa
ra concluyr deſſeo exercitar lo que dize S. Pablo: *Sermo veſter*
Coloſ. 4. *ſemper in gratia ſit ſale conditus, vt ſciatis, quomodo oporteat vos vni-*
cuique reſpondere. Por ocupado que vno eſtè, y deſgraciado con-
ſigo miſmo, y por otras coſas penoſas que ſe ayan ſucedido, B
procure eſtar muy ſobre ſi, para no dezir malas palabras, y ſi
algo le piden, y no lo dà, de ſi quiera palabras ſuaues, como lo
S. Baſil. dize S. Baſilio: *In eo aduigila, vt ad laborem corporis verborum etiam*
lenitatem adhibeas. Y el Eſpiritu Santo: *Fili in bonis non des querelam,*
& in omni dato, non des triſtitiam verbi mali. Nonne ardorem refrigera-
bit ros? Sic & verbum melius quam datum. Nonne ecce verbum ſuper da-
tum bonum? Verdaderamente me corro quando me hallo com-
prehendido en auer dicho alguna palabra aſpera, o deſabrida C
a mi hermano, por ligera que ſea, aunq̃ fueſſe ſin preuencion,
y aſsi procuro pedir perdon della, acordandome de lo que ſe
quenta de S. Doſitheo, el qual ſiendo enfermo, andaua cõ cuy-
dado particular de no encontrarſe con nadie, guardando paz,
y caridad con todos; mas vnas vezes con el cozinero, ſobre ſi
ſi ſe ha de poner eſto aqui, o alli, otras con el deſpenſero, porq̃
no le daua lo que queria, otras con el refitolero, porque le lle-
uaua algo del refitorio, ſe ſolia deſcompaſſar en hablar alto, D
con deſabrimiento; mas luego ſe compungia, y recogiendoſe
a ſu celda, ſe proſtraua en tierra, ſoltando la rienda a las lagri-
mas, adonde le ſolia hallar ſu Maeſtro S. Dorotheo, y ſabida la
falta que auia hecho, aſperamente le reprehendia, y luego le
dezia: Leuantate, que ya Dios te ha perdonado, comencemos
de nueuo. La qual palabra recibia como ſi la oyera de la boca
de Chriſto nueſtro Señor. Concluyo pues Padre, que ſi yo an-
duvieſſe con cuydado en eſcuſar los generos de pala- E
bras, que aqui he dicho, me ſeria medio eficaz
para conſeruar la caridad
fraterna.

A

§. 5.

¶ Que hazer bien grangea, y augmenta el amor del proximo.

TERCERO.

MVY a propoſito ſon Padre los medios que los hermanos an dado para adquirir, conſeruar, y augmentar el
B amor fraternal; lo que a mi ſe me ofrece, y me acuerdo auer leido en algunos Santos lo que dicta la razon, la experiencia enſeña, y lo que cada vno querria ſe hizieſſe con el, es el ayudar con obras al proximo en todos los caſos que ſe ofrecieren, porque como dize el adagio Eſpañol: Obras ſon amores, que no buenas razones. Lo qual mueſtra la miſma ſuſtancia del amor, pues como dize Ariſtoteles, el amor verdadero que ſe llama amor de amiſtad, ſiempre es con beneuolencia. *Lib. 8. Ethic.*
C *Quando ſcilicet ſic amamus aliquem* (dize S. Tomàs) *vt ei bonum velimus.* De ſuerte, q̃ amar a vno con verdadero amor, es quererle bien, pues entonces le queremos mas bien, quando lo moſtramos mas en las obras que en las palabras. Lo qual enſeña San Gregorio declarando eſtas palabras de Iob: *Vtinam Deus loqueretur tecum, & oſtenderet tibi, quod multiplex ſit lex eius.* Por la ley de Dios (dize el Santo) en eſte lugar ſe puede entender la caridad, *Per quam ſemper in mente leguntur præcepta vitæ.* Por eſſo dize
D Chriſto nueſtro Señor: *Hoc eſt præceptum meum, vt diligatis inuicem.* Y S. Pablo: *Plenitudo legis eſt dilectio. Lex Chriſti quid congruentius intelligi, quam charitas poteſt, quam tunc verè perficimus, cum fraterna onera ex amore toleramus; ſed hæc eadem lex multiplex dicitur, quia ſtudioſa ſolicitudine charitas ad cuncta virtutum facta dilatatur. Cum autem proximus diligi iubetur, duo in hac re includuntur, vt malum, quod pati nõ vult quiſque, non faciens, ceſſet à nocendi opere; & rurſum bonum, quod ſibi fieri appetit, impendens, erga vtilitatem ſe proximi exerceat ex be-*
E *nignitate.* En eſtos dos principios, conuiene a ſaber, que no haga vno a otro lo que no querria ſe hizieſſe con el, y que obre con ſu proximo queriendo para el, lo que para ſi miſmo querria, ſe funda la verdadera caridad con el proximo. Es cierto, q̃ ſi yo miro a mi hermano como a mi miſmo, querre para el todo lo que quiero para mi, deſſeandole todo bien, cõſolandole en ſus triſtezas, ayudandole en ſus neceſsidades, fauoreciendole en ſus trabajos, viſitãdole en ſus enfermedades, &c. y no

Lib. 3. mor. c. 4. *Ioan. 15.* *Rom. 13.*

querre para el, lo que no quiero para mi, conuiene a saber la A
deshonra, el desprecio, la pobreça, las enfermedades, y las demas miserias deste mundo, assi corporales como espirituales, que yo procuro apartar de mi; de la misma manera desseare, y pretenderé que no vengan sobre mi proximo. Y assi añade el Santo: *Bene ergo lex Dei multiplex dicitur, nempe cum vna, eademq; sit charitas, si mentem plenè ceperit, hanc ad innumera opera multi formiter*
1. Cor. 13 *accendit.* Como lo enseña el grande Apostol, quando dize: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non æmulatur, non agit perperam,* B
non inflatur. Es paciente la caridad, y benigna. *Quia illata mala æquanimitur tolerat, benigna quia pro malis bona largitur, & ministrat; non æmulatur, quia per hoc, quod in præsenti mundo nihil appetit, inuidere terrenis successibus nescit, &c.* Va el Santo Doctor explicando largamente las propriedades de la caridad fraterna, como cada qual lo podrá ver en el lugar citado.

Hallase con dificultad en el mundo este amor verdadero, y assi tanto mas deuen los justos procurarle, y pedirle a Dios, C
animandose a exercitarle, quanto menos se halla del, como pa-
Michea. 7. n. 1. rece significarlo el Profeta por estas palabras: *Væ mihi, quia factus sum velut qui colligit in autumno racemos vindemiæ. Non est botrus ad comedendum. Præcoquas ficus desiderauit anima mea. Periit sanctus de terra, & rectus in hominibus non est. Omnes in sanguine insidiantur, vir fratrem suum ad mortem venatur. Malum manuum suarum dicunt bonum, &c.* Dize pues el Profeta en nombre de Dios: Ay de mi, que parece ando vendimiando, y apenas hallo vn rebusco en D
tiempo de vendimia. He desseado si quiera vnos higos tempranos, aunque no estuuiessen bien maduros, y no los he hallado. Que marauilla es, esté tan esquilmada la tierra, pues en ella no se halla ninguno que viua bien, persiguiendose vnos a otros, hasta entre los mismos hermanos ha faltado la hermandad, y amor fraternal, y el que mejor es, punça como espina.
Lib. 2. in cap. 7. Michea. Assi explica estas palabras el gran Padre San Geronimo: *Vir fratrem suum ad mortem venatur, idest, præ auaritia, & libidine germa-* E
nitas ignoratur. Qui enim optimus inter eos est, quasi paliurus pungens, & vulnerans appropinquantem sibi, & qui rectus fuerit inuentus, quasi spina de sepe, vt ibi inueniatur dolor, vbi putabatur auxilium. Pues si entre personas trauadas con tan estrecho parentesco, se halla tan poco amor; *Quanto minus in his fidendum est, qui suæ tantum consulunt aut vtilitati, aut voluptati?* Veese cumplido lo que el Apostol dixo (al parecer) con lagrimas a su discipulo Timo-

A Timotheo. *In nouiſſimis diebus inſtabunt tempora periculoſa. Erunt homines ſe ipſos amantes, cupidi, elati, ſuperbi, blaſphemi, &c. proditores, proterui, tumidi, & voluptatum amatores magis, quam Dei, habentes ſpeciem quidem pietatis, virtutem autem eius abnegantes.* Que es dezir, q̃ con el proprio amor cada vno a de tirar para ſi, ſin tener cuenta el padre con el hijo, ni el hijo con el padre, ni el hermano con el hermano, &c. 1. Ti. 3.

B A eſtos tales conuiene, lo que dize Oſeas: *Factus eſt Ephraim quaſi columba ſeducta, non habens cor.* A la paloma entre las demas aues no ſe le da nada, ni ſiente que le quiten los hijos, como hazen otras, que quando ven al milano, o gauilan, cueruo, o a la culebra, que van hazia ſus hijos, o nidos con el reboletear, y chillido mueſtran el ſentimiento que les cauſa el verſe priuar de ſus hijos, lo qual no haze la paloma, quedãdoſe muy ſeſga, y ſerena, ſin hazer diligencia alguna para obuiar el peligro, y C rieſgo que corren ſus hijuelos: tales ſon los que no aman al proximo, y no ſe duelen de ſus trabajos. *Bibentes vinum in phialis & optimo vnguento delibuti, & nihil patiebantur ſuper contritione Ioſeph.* Tales ſon los amadores de ſi miſmos, y no de ſus proximos, que como a ellos no les falte nada, no ſienten, ni ſe compadecen de los trabajos agenos. Cap. 7.

Eſto enſeña S. Geronimo ſobre eſtas palabras del Apoſtol: *Per charitatem ſpiritus ſeruite inuicem. Omnis enim lex in vno ſermone* D *impletur. Diliges proximum tuum ſicut te ipſum.* Dize pues: *Charitas rara poſſeſſio eſt, quis vult anathema eſſe à Chriſto pro fratribus ſuis? Quis cum lugentibus lugens, cum gaudentibus gaudens, alieno vulnere vulneratur? Quis fratris morte perimitur? Omnes nos amatores magis noſtri ſumus, quam Dei.* Dificultoſamẽte ſe halla en el mundo la caridad fraterna. Quiẽ ay que quiera ſer anathema por ſus hermanos? quien llora, cõ los que lloran? quien ſe compadece de la muerte de ſu proximo? La razon es, porque eſtamos muy conuerti- E dos a noſotros miſmos por el proprio amor. El eloquẽtiſsimo Chriſoſtomo auiendo tratado, y enſeñado en que conſiſta la caridad, y verdadera amiſtad, que es, en lo que ſe ha dicho, en querer para el proximo lo q̃ cada vno quiere para ſi, y al contrario; añade: *Noui multos iſta non intelligere, in cauſa vero eſt, quod de re diſputo, quæ cælum nunc inhabitat. Sicut ſi de plantula quadam in India creſcente, cuius nemo habet experientiam, dicerem, etiam ſi innumera referrem, nullo ſermone illam exprimere poſſem; ita & nunc quidquid dixero, fruſtra dico, & nemo intelliget valebit, in cælo plantata eſt hæc plãta.* Hom. 2. in epiſt. ad Theſſ.

Es lenguage peregrino el tratar de la caridad, pues tan pocos A
son los que hazen concepto della; ha hecho su asiento en el cielo, y assi el tratar della es hablar de cosa no vista, ni sabida. Como si se tratasse de vn arbol, que se cria en regiones remotissimas, del qual a duras penas se tuuiesse noticia; quãto mas peregrina es la caridad, y quanto menos conocida en el mũdo tãto mayor sacrificio haze a Dios, el que procura exercitarla.

Por esto fue tan señalado (dize S. Geronimo) el hecho que
In expositione Ionæ Prophetæ. Ionæ. 1. hizo Ionas, quando, porque no pereciessen en la tormenta los B
que yuan en su nauio, se ofrecio a ser echado en la mar: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis. Scio enim ego, quoniam propter me tempestas hæc grandis venit super vos.* Como si dixera: *Non ignoro in meam pœnam elementa turbari. Si ego sensero tempestatem, vos recuperabitis tranquillitatem. Non tergiuersatur, non dissimulat, non negat, sed qui confessus fuerat de fuga, pœnam libenter assumit, se cupiens perire, ne propter se, & cæteri pereant.* Por saluar pues a sus compañeros, se ofrecio el a ser echado en la mar; y al contrario ellos C
hazian todo su posible por tornarle a tierra, mas todas sus diligẽcias eran vanas, porque la tempestad se yua embraueciendo mas, hasta que hecha oracion, con gran compassion executaron la sentencia, que contra si auia dado el Profeta: *Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem. Protulerat Propheta contra se sententiam, sed ipsi in illum manus inycere non audebant, propterea nitebantur redire ad aridam, ne sanguinem funderent, magis volentes perire, quam perdere. Istis imperatur, vt* D
occidant, mare furit, tempestas tubet, & proprium periculum negligentes, de aliena salute soliciti sunt. Tuuieron vna caritatiua competencia Ionas, y sus compañeros; el desseando morir, porque no pereciessen, y ellos haziendo fuerça, y violencia al mar hinchado, y furioso, procurando tomar tierra, o morir juntamente con el, que por saluarlos se ofrecia a la muerte, y ya que se vieron como forçados a obedecer, aduierte el Espiritu Santo, que no arrebataron al Profeta; *Sed tulerunt quasi cum obsequio, & honore* E
portantes.

Esta es la caridad que los Santos exercitan, ofreciendose de buena gana a los trabajos, por librar a sus proximos dellos, como lo pondera el mellifluo Bernardo, tratando de la caridad del glorioso S. Martin, significada en las palabras que di-
In ser. S. Martini. xo estando ya cercano a la muerte: *Domine si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem.* Dize pues: *Bonam certamen certasti,*

cursum

A *cursum consummasti fidem seruasti, reposita est tibi corona iustitiæ, & adhuc dicis propter bonum proximi: Non recuso laborem, fiat voluntas tua? Obtulisti sane Isaac vnicum illum, quem diligis, quod in te est, iugulasti, immolasti singulare gaudium tuum, pia deuotione paratus iterum redire in pericula, innouare certamina, denuo laborem subire, prolongare tentationem propter proximum, & à Christo peregrinari diutius ab illa tanta, & tam optata felicitate.* 2. Ti. 4.

Gran sacrificio ofrecio de si el glorioso S. Martin, pues desseando con tantas ansias ser desatado de la carcel
B de su cuerpo, para ver, y gozar de Dios, se ofrecio de nueuo a los trabajos desta vida, priuandose por algun tiempo mas de la vista tan desseada de Dios. Si los Angeles dedicados a la guarda, y ministerio de los hombres hazen esto con gusto, es, porque no pierdē de vista a Dios, de la qual S. Martin pide ser priuado por el bien de sus hermanos. Mucho hizo S. Pedro en dexar todo lo q̄ tenia, y seguir a Christo N. S. mas en el mōte
C Tabor dixo: *Bonum est nos hic esse*, mirando mas a su proprio prouecho, que al de los proximos; mas el glorioso S. Martin no reparando en si, ni en su comodidad presente, sino en la de sus proximos, dio en las palabras dichas vna enseñāça verdaderamēte diuina, vna dotrina deprēdida en el pecho d̄ Iesu Christo, el qual no buscò su descāso, ni cōsuelo, sino el de los hombres. Mat. 17.

Desto nos dio exemplo el grande Apostol, quando dize: *Omnia omnibus factus sum, vt omnes facerem saluos.* Las quales palabras
D declara S. Augustin, diziendo, mostrar en ellas el amor tan ardiente q̄ tenia a sus proximos en razon de ganarlos para Dios, haziendose todo a todos, como el mismo lo declara por estas palabras: *Nam cum liber essem ex omnibus, omnium me seruū feci, vt plures lucrifacerē. Factus sum Iudæis tanquā Iudæus, & ijs qui sub lege sunt, quasi sub lege essem. Factus sum infirmis infirmus, vt infirmos lucrifacerē.* 1. Cor. 9.

Porq̄ es cierto, q̄ no buscaua su prouecho, y propria comodidad, sino la de sus proximos. *Non quærens* (como el lo dize) *quod*
E *mihi vtile est, sed quod multis vt salui fiant.* Y assi dize S. Crisostomo: *Qui si vniuersū mundū genuisset, sic perturbabatur, sic currebat sic omnes in regnū Dei festinabat inducere, docendo, orando, minando, pollicendo per sermonē, per discipulos, per se ipsū conabatur erigere laborātes, stātes vero firmare, torpentes animare, humi iacentes attollere.* En estos exercicios se ocupaua el Apostol, ayudando a sus proximos, como si los vuiera engendrado, aprouechandose de todos los medios q̄ le era apropositio para cōseguir su intēto, como el lo dize: *Nō enim quæro, quæ vestra sūt, sed vos. Neq; enim debēt filij parētibus thesaurizare* 1. Cor. 10. Hom. 3. de laudibus Pauli. 2. Cor. 12.

ſed parentes filijs; ego autem libentiſsimè impendam, & ſuper impendar ipſe pro animalibus veſtris. O charidad encendida en el pecho de Pablo, pues tan ſin reparar en ſi, todo el ſe deshazia en prouecho de ſus proximos, ateſorando (como dize) para ellos, no tiquezas de la tierra, ſino del cielo. Sobre lo qual dize S. Cryſoſt. *Cumq; ceſſus in omni conſiſteret arce virtutum, omnem tñ flammã præcipuo charitatis ardore vincebat. Vt enim miſſum in ignem ferrum totum ignis efficitur, ſic Paulus charitate ſuccẽſus totus factus eſt charitas, qui quaſi communis totius mundi eſſet Pater, ita in amore omniũ ipſos eorum imitabatur parentes, ac ſuperbat, & diuitias, & verba, & corpus, & animam pro his, quos diligebat, impendens.* Eſtaua tã abraſado en caridad el ſanto Apoſtol, que parecia la miſma caridad, como el hierro ſalido de la fragua, todo el parece fuego: aſsi el diuino Pablo amaua tanto a los hombres, que parecia padre de cada vno, o por mejor dezir, ſobrepujaua con grandes ventajas en el amor a los padres carnales, pues todo el ſe gaſtaua, y cõſumia en el bien de ſus hijos.

Vbi ſup.

Pondera tambien eſte amor el miſmo ſanto, declarando aquellas palabras del Apoſtol; *Optabam enim ego ipſe anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis. Quid ais ò Paule a Chriſto, illo inquam Chriſto, qui à te deſideratur? A quo te nec cælorum regnum, nec gehenna ſeparabat, neque ea quæ cogitari poſſunt, nec alta totidem, ab hoc nunc precaris anathema eſſe? Quid accidit? Num deſiderium illud excuſsiſti, aut depoſuiſti? Haud quaquam (inquit) ſed pro fratribus meis. Nec id vtrumque volo, ſed opto, multumque deſidero. Vt fratres mei ſalui fiant, optarem anathema eſſe ego, qui omnium Mageſter ſum effectus, qui merita infinita coegi, qui coronas infinitas expectio, qui ſic illum amo, vt meus erga illum amor mihi ſit rebus omnibus antiquior, qui quotidie propter illum vror. Vnum enim per omnia conſiderabat, nempe quomodo pulchrum hunc amorem expleret.* Quien via a Pablo por vna parte tan abraſado en el amor de Dios, tan deſſeoſo de verſe deſatado del cuerpo mortal, para yr a gozar de aquel ſeñor que tãto amaua, engolfandoſe en aquel mar inmenſo de la diuinidad: y por otra le oye dezir, que deſſea ſer anathema de Criſto, y eſtar apartado del por el amor de ſus hermanos, y proximos, no podra dexar de entender quan encendida era ſu caridad para cõ los hombres.

Rom. 9. Hom. 16 in Ep. ad Rom.

Eſtas palabras del Apoſtol ſe declaran de diferentes maneras. San Geronymo dize, que aquella palabra; Optabam, ſe ha de referir al tiempo antes de conuertirſe ſan Pablo, en el qual

A qual tenia tan gran zelo de conſeruar la antigua ley, que deſſeaua nunca llegarſe a la de Criſto, por parecerle, que contradezia a la otra, y aſsi no vſó de preſente, ſino de preterito. Como ſi dixera: oxala yo eſté ſiempre muy lexos de Criſto, y ſu dotrina, defendiendo a mis hermanos. Otros declaran eſtas palabras de vn apartamiento temporal, conuiene a ſaber, ſer priuado de la dulçura, y ſuauidad, que ſentia en la altiſsi-
B ma contemplacion por el bien de ſus hermanos. Otros las entienden de la priuacion de los bienes eternos. Como ſi dixera: no quiero Señor vueſtra gloria, ſino la days tambien a mis hermanos. Como ſi combidaſſen a vna madre para vnas alegres fieſtas, diziendola, que fueſſe ella ſola ſin ſus hijos; mas lleuada del amor tierno, con que los ama, reſponderia, que no queria fieſtas, ſi auia de eſtar en ellas ſin ſus hijos: aſsi el diuino Pablo, que como ſe ha dicho, era padre vniuerſal de todos, con entrañable afecto deſſeaua no la culpa, por la qual co-
C mo en pena, ſe da el apartamiento de Dios, lo qual en ninguna manera ſe puede deſſear, ſino lleuado del fuego diuino, que ardia en ſu pecho, pedia el carecer ſin culpa de los bienes eternos, y de la preſencia de Dios, a quien tanto amaba, atrueco, que ſus hermanos gozaſſen deſte bien: o al modo que deziamos de la madre, no queriendo gozar a ſolas de Dios, ſin que tambien gozaſſen del miſmo Señor ſus hermanos. Es eſta vna exageracion admirable, con la qual ſe da a entender, quanto
D amaua a ſus proximos. Otros declaran las dichas palabras, ſu poniendo lo que dize Budeo, que *anathema*, es lo miſmo, que hombre ſagrado. Quando vna ciudad, o republica era afligida con hambre, peſtilencia, o otros infortunios, ſi alguno mouido con zelo del bien publico, ſe ofrecia a morir por el bien de ſu republica, dezia al pueblo: yo ſè q̃ eſte açote viene por nueſtros pecados; yo me quiero ſacrificar por voſotros: a eſte tal veſtian de veſtiduras ſagradas, lleuãdole por las calles de
E la ciudad, cada qual parado a ſu puerta, le dezia: *Peccata mea ſuper te.* Acabado eſte paſſeo, le lleuauan al mar, o a algun riſco alto, y arrojandole del dezian. Eſto victima, eſto piciculũ ciuitatis. Omnia noſtra peccata inte finem habeant. A eſte tal llamauan hombre ſagrado, o anathema. En eſte ſentido deſſeaua S. Pablo ſer anathema. Como ſi dixera: Quiẽ me darà, q̃ yo muera, porq̃ mis hermanos ſean libres de pecados. Otros dizen entenderſe a contrario ſenſu, como ſe acoſtumbra mu-

chas

chas vezes en la Escritura, pues en ella se hallan algunos voca A
blos, que significan lo contrario, de que ellos suenan: como el bendezir por maldezir, piscina, lago sin peces. Y aun en nuestro Español, de vn hombre malo dezimos: es dado a la gracia de Dios, y los antiguos llamauan a los hados Parcas, porq̃ no perdonauan a nadie. Y assi por anathema se entiende vna cosa allegada a Dios, dedicada a su seruicio, y apartada del comun vso de los hombres. Y assi dezir san Pablo, que desseaua ser anathema de Christo, es como si dixera: desseo estar tan cer B
cano a Dios, y abrasado en su amor, que pueda encẽder a mis hermanos. Todo esto he dicho Padre, en razon de declarar los marauillosos efetos, que la caridad obra, aunque parece auer excedido de lo que pide mi estado, y profession; mas atendiẽ do a lo que deze Iob: *Conceptum sermonem tenere quis poterit*, acor deme auer leydo esto, y juzgando, venia a proposito, de lo q̃ yua tratando, me parecio, no digustarian los presentes de saber mas por entero, lo que vn pecho tan lleno de Dios, quiso C
significar en las palabras dichas.

§. 6.

Del particular lustre, que la caridad, y amor comunica al hombre.

INSTRVCTOR.

LA materia hermanos mios, de que se trata, es tan graue, y D
de tanta importancia, que por mucho que se diga, es menos de lo que se puede dezir, pues consta de la diuina Escritura, que no ay cosa mas encomendada, que esta caridad y amor fraterno. Para cuya prueua nos basta el lugar citado de Christo nuestro Señor, auiendo dicho por san Mateo; *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo*, &c. Añade luego: *Hoc est maximum, & primum mandatum: secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum sicut te ipsum in his duobus mandatis vniuersa lex pendet, &* E
Prophetæ. Pondera muy bien S. Crysostomo, que auiendo puesto Christo nuestro Señor el gran mandamiento del amor de Dios, dize luego, que el del amor del proximo es semejante al primero. Distando (dize) el hombre infinitamẽte de Dios, con todo esso quiere, q̃ amemos al proximo con vn amor tan cercano, y tan semejante a aquel, cõ q̃ amamos a su Magestad, midiendo casi cõ vna misma medida a Dios, y al proximo. Por

que

A que si nos manda, que le amemos de todo nuestro coraçon: al proximo dize, que amemos como a nosotros mismos. Como si dixera; si amaredes al proximo, me amareys a mi: *Si diligis me, pasce oues meas.* Y assi aduierten los Teologos, q̃ es vna misma caridad, y virtud, la con q̃ amamos a Dios por Dios, y la cõ q̃ amamos al proximo por el mismo Dios. Y assi como la prime ra es virtud Teologal, tambien este segundo acto es de la vir

B tud Theologal, amando al proximo por el mismo Dios. Por esto Christo N.S. llama a este mandamiento nueuo; *Mandatum nouum do vobis*, &c. Que es dezir, que assi como Christo nos amò puramente por Dios, y para Dios, assi quiere, q̃ nosotros ame mos al proximo por Dios, y para Dios. Por lo qual dize S. Augustin: precepto nueuo, como nueuamente explicado. Porque el amor fundado en carne y sangre, respetos humanos, e intereses proprios, y particulares, es amor muy viejo, el qual tie nen buenos, y malos: mas el amor que Christo manda tẽgamos

C a los proximos, es nueuo, por ser amor espiritual, y sobrenatu ral. Y assi con mucha razon puso la señal, y diuisa de sus disci pulos en este amor. Porque como dize S. Crysost. *Quemadmodũ enim vestes licet aureæ sint, calceamenta aurea: aliud tamen indumentum requirimus, vt Regem agnoscamus. Purpuram autem, & diadema vbi primum intuemur, iam regiæ maiestatis signum nullum aliud expectamus: ita sane, cui charitatis diadema incumbit, iam nihil obstat, quo minus Christi discipulus vere existimari possit. Non nobis solum, sed & impiis. In hoc*

D *cognoscent, quod discipuli mei estis, &c. Itaque signum omnium signorum maximum est, siquidem ex hoc nosci tur ascla Christi. Nam & si sexcenta miracula edant, dum dissident inter se, ridiculi cæteris erunt, sed si nullũ signum edant, diligant autem se se vere suspiciendi, inuictique omnibus mor talibus permanebunt.* Por esto (añade) estimó mucho mas a S. Pab lo, conuiene a saber, por el amor que a los proximos tuuo, co mo el lo dize; *Quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scãdalizatur, & ego non vror?* mas q̃ por los muchos milagros que hizo.

E Con esta virtud se arman los fieles, haziẽdose vn esquadrõ cerrado, como dize S. Greg. declarãdo estas palabras, *Terribilis vt castrorũ acies ordinata. Nõ à magno intellectu vacatista cõparatio. Scimus enim, quia castrorũ acies tunc hostibus terribilis ostẽditur, quando ita fuerit constipata, atq; dẽsata, vt in nullo loco interrupta videatur. Nã si ita disponitur, vt locus vacuus per quã hostis possit ingredi, dimittatur, profecto iã suis hostibus terribilis nõ est. Christo nos ergo cũ contra malignos spiritus spiritualis certaminis aciẽ ponimus. Summopere necesse est, vt per charitatem*

ritatem ſemper vniti, atq; conſtricti, nunquam interrupti per diſcordiam A
inueniamur, quia ſi quelibet bona in nobis opera fuerint, ſi charitas deſit
per malum diſcordiæ, locus aperitur in acie, vnde ad feriendos nos hoſtis va
leat intrare. Entonces el eſquadron eſtà bien cerrado, y por cõ-
ſiguiente eſpantoſo a los enemigos, quãdo por ninguna via ſe
abre; aſsi los fieles ſon como eſquadron bien pertrechado,
quando eſtan vnidos entre ſi, no deſtrabandoſe por la diſcor-
dia. No teme (dize San Gregorio) nueſtro aduerſario nueſtra
caſtidad, ſi la halla ſin caridad, pues el no tiene carne que le B
afliga. No teme la abſtinencia, porque tampoco el come, ni el
diſtribuy r la hazienda a los pobres, y otras virtudes ſemejan-
tes, ſi las halla ſin caridad; eſta es la que teme: *Valde autem in no-*
bis charitatem veram, ideſt, amorem humilem, quem nobis viciſſim impen-
dimus, timet, & nimis concordiæ noſtræ inuidet, quia hanc nos tenemus in
terra, quam ipſe tenere nolens amiſit in cælo. Eſta virtud pues es la
que haze ſangrienta guerra.

S. Geronimo dize: *Attendite, quod ſine præcepto charitatis non in-* C
In regu. monac. ad Paul. & Euſto. *greditur quiſquam ad Deum videndum. Propter hoc Apoſtolus Paulus non*
gloriatur in linguis Angelorum, & hominũ, non in cognitione myſteriorũ
Dei, non in ſpiritu prophetiæ, non in aſperitatibus carnis, non etiam in
eleemoſynarum operibus, quanquam ad omnia pietas valeat, dummodo cha
ritas, non deſit. Hæc itaque ſola reddit hominem Deo viuentem, hæc religio
ſos, hæc monachos facit; ſine hac monaſteria ſunt tartara, habitatores ſunt
dæmones. Cum hac ſunt paradiſus in terris, & in eis degentes ſunt Angeli.
Vere mihi dilectæ filiæ licet longa vos macerent ieiunia, abiecta veſtis, & D
nigra deformet, longa officiorum, & operum texatur ſeries, ſi intus deſit
charitas, ad infimum religionis gradum nondum peruentum eſt.

Ser. 44. in Cant. El glorioſo S. Bernardo dize, que el amor del proximo na-
ce de la conſideracion de ſi miſmo: *Ex intimis ſane humanis affecti-*
bus primordia ducit ſui ortus fraterna dilectio, & de inſita homini natu-
rali quadam dulcedine ad ſe ipſum, tanquam de humore terreno ſumit
procul dubio vegetationem, & vim, per quam, ſpirante quidem gratia
deſuper, fructus parturit pietatis, vt quod ſibi anima naturaliter appe- E
tit, naturæ conſorti, ideſt, alteri homini iure quodam humanitatis,
vbi poterit, & oportuerit, non exiſtimet denegandum, ſed ſponte, ac
libens impertiatur. Con otros muchos teſtimonios de los ſan-
tos pudieramos probar eſta verdad, pues han hablado alta-
mente della, y es cierto, que donde falta la caridad, y vnion,
falta el orden, y concierto; y aſsi aun en vn exercito ſe ve, quã
to conuenga eſta vnion para vencer los enemigos: porque co-

mo

A mo dixo vn autor: *Multitudo inordinata potius eſt victima, quam pugna.* Exercito deſordenado eſtà mas diſpueſto para ſer vencido, que para pelear, y vencer. Y aſsi no ay coſa mas encomendada en la diciplina militar, q̃ eſta vnion, y concierto, procurando cada qual guardar ſu pueſto, mirando vnos por otros: porque deſta manera pocos haran mucho: y al contrario, muchos mal ordenados, no ſolo no pelean, ni vencen, mas ſon deſbaratados, y muertos; *Frater, qui adiuuatur à fratre, quaſi ciuitas firma, & funiculus triplex difficile rumpitur.* S. Baſilio aduierte muy bien, que los Machabeos por pelear con grande vnion, y concierto, vencian pocos a muchos. Porque, *Cõcordia, paruæ res creſcunt, diſcordia, maximæ dilabuntur.* Y por Oſſeas dize el Eſpiritu ſanto: *Diuiſum eſt cor eorum, nunc interibunt.* La caridad es la que haze que pocos ſean como eſquadron bien pertrechado, y ſe puedan dezir: *Terribilis vt caſtrorum acies ordinata.* Eſta es la que encomienda ſan Pedro diziendo: *Ante omnia autem mutuam in vobis metipſis charitatem continuam habentes.* Y ſan Pablo: *Super omnia autem hæc charitatem habete, quod eſt vinculum perfectionis.* Deuenſe ponderar aquellas palabras: *Ante omnia autem, & ſuper omnia.* Como ſi dixeſſe, que en primer lugar ſe ha de procurar ſiempre la caridad, y amor del proximo. Por lo qual en todas las congregaciones, y republicas bien concertadas, ſe vé eſta vnion, porque ſin ella no ſe podran conſeruar. Por eſto los Machabeos alabauan a los Romanos diziendo: *Committunt vni homini magiſtratum ſuum per ſingulos annos, & omnes obediunt vni, & non eſt inuidia, neque zelus inter eos.* Todo el tiempo q̃ los Romanos conſeruaron eſta vnion, florecio ſu republica, y ſe enſeñorearon del mundo, y en faltandoles por medio de las guerras ciuiles, ſe deſtruyeron.

B *Pro. 18.*

D. Baſil.

Cap. 10.

C *1. Pet. 4. Coloſ. 3.*

D *1. Macha. 8. n. 16.*

Por eſto N. S. Padre encomienda tanto eſta vnion en la Cõpañia en varios lugares, y en ella libra la cõſeruacion y aumẽto de ſu Religion. Y aſsi dize en vna parte; *Vnio vero, & conformitas mutua diligentiſsime curanda eſt, nec quæ ei aduerſantur, permittenda, quo iuncti inuicem fraternæ charitatis vinculo melius, & efficatius poſſint ſe diuino obſequio, & auxilio proximorũ impendere.* A eſto auia precedido el mandar, q̃ no ſe introduzgan en la Compañia nueuas dotrinas, y que ſe euite tãbien la diuerſidad de juyzios en las coſas agibles; *Quæ mater eſſe ſolet diſcordiæ, & inimica vnionis voluntatum.* En eſta caridad eſtà fundada la Compañia, como ſe ha dicho, con ella ſe ha de conſeruar, y augmentar.

E

Y aſsi

Y assi se dize, que sin esta vnion, *Nec cõseruari, nec regi atque adeo nec finem, ad quem tendit societas, ad maiorem Dei gloriam consequi potest, si inter se, & cum capite suo membra eius vnita non fuerint.* Por esto añade nuestro Padre: *Siquis diuisionis, vel dissensionis eorum, qui vna viuunt inter se, & cum suo capite author esse cerneretur, diligentissimè ab ea congregatione velut pestis quæ eam potest summopere inficere (si præsentissimum remedium non adhibeatur) separandus est.* En las quales palabras muestra bien N.S. Padre, la singular estima que tenia desta vnion, y charidad, en la qual (como està dicho) libra todo el bien de su Religion, aduirtiendo en el mismo lugar, que el amor proprio es enemigo capital desta vnion: *Sui ipsius amor grauissimus huius, vnionis, ac boni vniuersalis hostis.* Esto basta hermanos carissimos, para que entendamos, quan gran cosa sea la vnion, y caridad, y para que juntamente sepamos la apretada obligacion, que nos corre a los de la Compañia en particular el procurarla en todas ocasiones, en todo tiempo, y lugar, para que assi como los dicipulos de Christo son conocidos por esta diuisa, lo sean tambien los hijos de la Compañia a mayor honra, y gloria de su Magestad. Y assi concluyo con aquellas palabras de S. Geronymo, dichas a Paula y Eustochio su hija;

D. Hier. *Idcirco charissimæ in Apostolica vita vobis de sæculo adunatis per corpora sit cor vnum, & anima vna in Domino, velut de Apostolis, & de Apostolicis viris in eorum actibus legitur. Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna in Domino: & vere infælices sunt quibus non inest vna, sed diuersa volũtas.* Pues seguis la vida apostolica hijos mios, procurad que viua vn alma en muchos cuerpos, por Iesu Christo, como sabeis lo hizieron los primitiuos Christianos, segun lo dize S. Lucas, los que assi viuen son dichosos, y por el contrario desdichados los que assi no proceden.

CONFERENCIA SEXTA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en comun.

DISCIPVLO.

MVCHOS dias ha Padre, que deſſeo preguntar, de que medios me aprouecharé para yr aprouechando en el camino del eſpiritu.

§. 1.

Del cuydado que ſe deue poner en el aprouechamiento.

INSTRVCTOR.

LO que aueys preguntado hermano, a mi me ha ſido muy grato, y entiendo lo ſera a todos los circunſtantes, pues es coſa cierta, que nueſtro exercicio, y continua ocupacion, no es otra, ni deue ſer, ſino yr creciendo en virtud, y ſantidad, pues para eſto dexamos el mundo, y todas las demas coſas, que nos pudieran ſer de impedimento. Aſsi como los que eſtudian, o deprenden alguna arte, procuran yr cada dia haziendo progreſſo en el eſtudio: que menor razon ay para q̃ el Religioſo no procure el crecimiento de las virtudes? pues eſta es (como ſe ha dicho) ſu ocupacion, en eſto deue penſar muy a menudo, y eſto deue examinar continuamente, ſi va adelante, o buelue atras. Dixo Hypocrates; *ars longa, & vita brevis*. Pues ſi juzgò eſte Filoſofo, que para deprender perfetamẽ *Aph̃.* 1.

te

te la ciencia de la medicina, la vida era breue, y la arte muy A
larga: con quanta mayor razon se puede dezir esto de la ciencia espiritual, que tantas cosas tiene que deprender? las quales sin particular gracia de nuestro Señor, no se puedē saber, aunque la vida fuera mucho mas larga de lo q̄ es: la qual passa como el caminante, como el aue que va bolando, y como la sombra, y el pensamiento, que apenas començó, quando se acabó, como dize el santo Iob, *Breues dies hominis sunt, numerus mē sium eius apud te est.* Y el santo Rey: *Anni nostri sicut araneæ meditabuntur, dies annorum in ipsis septuaginta anni, si autem in potentatibas octaginta anni amplius eorum labor, & dolor.* Y Santiago dixo; *Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, & deinceps exterminabitur.* Que cosa mas breue, que lo que siempre va passando? q̄ cosa mas inutil, que lo que de ordinario se gasta infrutuosamente? que cosa mas vil, que lo que tiene semejança con vn vapor? Siendo pues la vida del hombre, tan breue, y la ciencia del espiritu tan ancha; bien se vē quanto conuenga no per- C
der tiempo ninguno, y si queremos breuemente saber que cosas son las que abraça esta diuina ciencia, echaremos de ver que son tan altas, que sin particular fabor del cielo no se pueden alcançar. Pues aqui tratamos no solamente de conocer a
Dios, sino de atraerle a nosotros, y amarle, y de imitarle con nuestras obras, y de conocernos a nosotros mismos, de conuertir el suelo en cielo, lo carnal en espiritual, el despreciar todo lo que el mundo tanto ama, y abraça; de adquirir las vir D
tudes, que son el adorno del alma, y otras cosas como estas. Si cada vna de las ciencias, y artes humanas pide toda la vida de vn hombre para saberse perfetamente, quanto mayor empleo tiene nuestra vida en cosas tan leuantadas? Y assi es muy grāde engaño de nuestro comun enemigo, el hazernos perder vn punto de tiempo, pues ay tanto que hazer, y tanto en que ocuparnos. Y verdaderamente los Religiosos que nos oluidamos del estado que tenemos, y del oficio que venimos a hazer, so- E
mos semejantes a los criados, que auiendoles encargado sus amos muchas cosas, ellos se ponen a jugar, y a comer, gastando el tiempo en cosas impertinentes, no acordandose q̄ quāndo llegue la noche, han de dar cuenta a su amo, de lo que han hecho. Assi los Religiosos deuemos tener muy en la memoria la estrecha cuenta que se nos ha de pedir, de las ocasiones que perdemos de yr creciendo en la virtud: pues tan ordinamente

A mente las dexamos passar por alto, pudiendo cada hora, y cada momento exercitarnos en actos virtuosos, pues la vida Religiosa no es otra cosa, sino vn continuado exercicio dellos. Por lo qual dixo S. Bernardo: *Sicut condemnatus est, qui in viciosa permanet voluntate, ita reprehensibilis est, qui in alijs nõ studet proficere.* Ser. 15. ex paruis

Bien muestra el Religioso floxo, y tibio la poca estima q̃ tiene de las cosas espirituales, porque si la tuuiera, no perdiera punto, ni ocasion de poder negociar, y grangear, como el cudi

B cioso mercader que anda siempre con la lengua de vn palmo, buscãdo ocasiones de augmẽtar su hazieda, y no solo no dexa passar por alto las q̃ se le ofrecen de augmentar mucho el caudal, sino que de qualquiera por pequeña que sea se aprouecha, porque de muchos pocos se haze vna grande pella: assi el Religioso no se deue contentar solamẽte con procurar crecer en virtud en las ocasiones grandes que se le ofrecen, sino tambiẽ en todas las pequeñas, pues por este medio va creciẽdo el cau

C dal de la virtud. Esto hazia el diuino Apostol, q̃ con tanto feruor caminaua a la perfeccion, como el lo dize: *Ea, quæ retro sunt obliuiscens, ad anteriora extendens me ipsum, ad destinatum persequor brauium supernæ vocationis.* Philip. 3 Esto está figurado en Ruth, la qual auiendo desamparado su tierra, y sus parientes por ir a tierras estrañas en compañia de su suegra Noemi, y padeciendo entrambas necessidad, la buena nuera se combidó a ir a espigar al campo, (como lo hizo) yendo cogiendo las espigas q̃ dexauã los sega- Ruth. 2.

D dores, de lo qual vino a grãde prosperidad, pues se vino a casar con vn hõbre rico, y ser señora de todas sus riquezas. *Abijt itaq́; & colligebat spicas post terga metentium.* Y por ir perseuerãdo en esta obra, cogiendo aora vna espiga, y luego otra, vino a caer en gracia del señor de la sementera, y de alli a la prosperidad dicha. De aqui verá el Religioso a quien ordinariamente se le ofrecen ocasiones de ir creciendo en virtudes, exercitandose ya en actos de vna, ya de otra, quã necessario es no dexar

E las passar por alto. De aqui tãbien verâ (si con atencion lo considera) quan grandes bienes pierde en vn solo dia que viua cõ descuydo, si empereza vn poco en el leuãtarse con la puntualidad q̃ pide la obediencia, pierde el merito que ganara con ser puntual, venciendo cõ esto la pereza, y juntamẽte al demonio, que por ella le tienta, dando buen principio al dia si en la oracion teniendo salud para estar de rodillas, y buena disposicio para estar muy atento a la obra q̃ se haze, pudiendo entrar con

eſtima, y reuerencia de la perſona cõ quien va a tratar, ſe dexa vencer de la floxedad, y remiſsion, ſentandoſe, o arrimãdoſe, boſtezando, y diſtrayendoſe, y haziendo otras coſas ſemejantes. Coſa cierta es, que pierde mucho, y que ſi en eſtas coſas ſe venciere, ganara mucho con Dios, y adelantara el caudal de la virtud. Lo que ſe à dicho en eſto, ſe puede exemplificar en todo lo demas, que entre dia ſe ofrece. De manera, que el Religioſo cuydadoſo de ſu aprouechamiento ſaca muy grãde ganancia cada dia, y al contrario el Religioſo tibio ſe halla con mucha perdida, pues pierde el tiempo, y tantas ocaſiones de merecer, y grangear la virtud, q̃ es mas precioſa que todas las coſas del mundo. Si los que buſcan riquezas no dexan paſſar por alto las ocaſiones de ganar, aun q̃ pequeñas; por q̃ las deue deſpreciar el que anda ocupado en la grangeria eſpiritual? Por eſſo dize el Eſpiritu Santo: *Quodcumq; facere poteſt manus tua,* *Eccl. 9.* *inſtanter operare; quia nec opus, nec ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt, apud inferos, quò tu properas.* No ſolamente dize q̃ hagan con cuydado las coſas grandes, ſino aun las pequeñas; pues aquella palabra *Quodcumque*, todo lo abraça, y lo pequeño, y lo grãde todo es de Dios, como el elefante, y el moſquito, y hormiga ſon *Sap. 6.* hechuras ſuyas. *Puſillum, & magnum ipſe fecit, æqualiter cura eſt illi de omnibus.* Aſsi el que camina a la perfeccion á de abraçar lo poco, y lo mucho, perſuadiendoſe q̃ quien no fuere fiel en lo poco, no lo ſerà en lo mucho. *Da ſapienti occaſionem, & addetur ei* *Prou 9.* *ſapientia*: Dize el Eſpiritu Santo: *Doce inſtum, & feſtinabit accipere.*

San Geronimo declarando aquellas palabras del Profeta *Lib. 12.* Ezechiel: *Et ingreſſus intrinſecus mẽſus eſt in fronte portæ duos cubitus:* *in c. 91.* dize; *Prius introductus eſt Propheta, in templum, & poſt ingreſſus eſt in-* *Ezech.* *trinſecus: quia quantumuis proficiamus ſemper maior nobis profectus apa-* *tom 9.* *ritur. Vnde poſt introitum templi, rurſus ingredimur intrinſecus, & dixit ad me: hoc eſt Sanctum Sanctorum. Notandum eſt quod in deſcriptione tabernaculi dicuntur Sancta Sanctorum plurali numero, hic autem Sanctum Sanctorũ numero ſingulari, vt poſt Sancta veniamus ad Sanctum, quomodo poſt multa cantica, peruenimus ad canticum, quod omnium carminum carmen eſt, & quod canentes ſponſi coppulantur amplexibus.* De ſuerte, que por mucho que vno vaya aprouechando en virtud, ſiempre le queda mas q̃ aprouechar, y por las coſas ſantas ſe llega a ver, *Lib. 3 in* y gozar del Santo de los Santos. A eſte propoſito haze lo q̃ di- *c. 3. epiſ.* ze Origenes ſobre aquellas palabras: *Non eſt qui faciat bonum, non* *ad Rom.* *eſt vſq; ad vnum: hoc modo intelligendum puto, quod neget quemque feciſſe* *tom. 9.* *boni-*

A *bonitatem: si quis fundamenta iaciat domus, & vnum, aut duos parietes extruat, aliquid etiam materiæ conuehat, numquid dicetur feciſſe domum, quamuis operatus videatur in domo? ſed ille dicitur domum feciſſe, qui totius ædificij ad perfectum ſingula quæq; membra perduxerit. Ita arbitror, & hic Prophetam dicere, neminem feciſſe bonitatem, hoc eſt: à nullo eam ad perfectum, & ad integrum conſummatam eſſe.* Por eſte exemplo dicho, del que edifica vna caſa, q̃ auiendo leuantado vna pared, o dos, no ſe dize auer acabado el edificio, haſta que á hecho to
B do aquello q̃ pertene al tal edificio; declara Origenes que el que va edificãdo el edificio de la perfeccion tiene neceſsidad de ir ſiempre obrãdo; aquel no ſolamẽte ſe aprouecha de piedras grandes, ſino tambien de las pequeñas, que ſon de ordinario tan neceſſarias como eſſotras para ripiar: aſsi el q̃ va aprochando en eſpiritu, ſe deue aprouechar de todo, grande, y pequeño.

San Ambroſio declarando aquellas palabras del Geneſis: *Cap. 1.*
C *Terra autem erat inanis, & vacua vel inuiſibilis, & incompoſita*; como otros bueluen, dize: *Merito terra tunc inuiſibilis dicitur condita, quia incompoſita, quæ figuram, & ſpeciem congruentem adhuc non acceperat à Deo, & fortaſſe dicant: cur Deus ſicut dixit, & facta ſunt, non ſimul ornatus congruos rebus aſſurgentibus donauit? quaſi non potuerit cæ lum inſignitum ſtellis ſubito, vt creatum eſt refulgere, ac floribus, ac fructibus terræ veſtiri? potuit vtiq; ſed ideo primo facta; poſtea compoſita declaratur: vt imitatores ſui nos efficeret Deus, vt primo faciamus aliqua, poſtea venuſtemus; ne dum ſimul vtrumque adorimur; neutrum poſſimus implere. Fides autem noſtra quodam gradu creſcit: ideo primũ fecit Deus; poſtea venuſtauit, vt eundem credamus ornaſſe, qui fecit, & feciſſe, qui ornauerit.* *Lib. 1. exam c. 7. tom. 2.*
D Que otra coſa haze el q̃ deſſea aprouechar en el eſpiritu, ſino adornar ſu alma con flores de virtudes; lo qual no ſe alcança en poco tiempo, ni eſtá librado ſolamente á las obras grandes, aſsi como el pintor para ſacar vna perfeta imagen, ſe aprouecha de diferentes colores, de vnos en mayor cantidad, y de otros en
E menor, de vnos mas a menudo q̃ de otros, y para darle la vltima perfeccion va muy por menudo. Aſsi para ſacar vna viua imagen de perfeccion, es neceſſario que no lo libre el ſieruo de Dios en obras, y actos heroycos, ſino que ſe vaya aprouechando de todo lo que le fuere a propoſito para ſalir con ſu intento por pequeño que parezca.

§. 2. A

¶ *De catorze motiuos que pone San Vincente para crecer en espiritu.*

PAra mejor persuadirse esta verdad, será bié ponga los ojos en los motiuos que S. Vincente Ferrer trae, para q̃ vno se aliente a caminar en la virtud. El primero es, q̃ considere quan digno es Dios a quien sirue, de ser amado, y reuerenciado por ser quien es, y por las infinitas perfecciones q̃ en si tiene. Segundo, considere lo mucho que este diuino Señor hizo, B y padecio por amor de los hombres, y con las veras que tomó el negocio de su redenpcion en razó de sacarle del duro captiuerio en que estaua, lo qual le mouerà grandemẽte a caminar con largos passos, y hazer mucho por quien tanto hizo por el. El tercero, considere la mucha perfeccion, y pureza de vida a q̃ està obligado assi por ser Christiano, y mas por ser Religioso, y sobre todo por auer de cumplir con el mandamiento tan

Deut. 6. apretado del amor de Dios, que dize: *Diliges Dominũ Deum tuum* C *ex toto corde tuo, & tota anima tua, ex tota mẽte tua, ex totis viribus tuis.*

Mat. 22. Considerando esto no ay duda, sino q̃ el alma con todo cuydado se alentará a obrar en razon de cũplir con tã apretada obligacion. El quarto, piense y considere la muchedumbre de beneficios, naturales, y sobrenaturales, corporales, y espirituales q̃ continuamente està recibiendo de la mano de Dios. Lo qual si pesa con peso verdadero se hallara tan obligado a vna cõtinua correspondencia, q̃ con razon diga: *Ars longa, & vita breuis*; D y mas si pondera q̃ no ay momento de tiempo en que Dios no

Ps. 115. esté llouiendo sobre el misericordias. Lo qual ponderaua Dauid quando dezia: *Quid retribuam Domino, pro omnibus quæ retribuit mihi?* aquella palabra: *Quid*, tiene particular emphasis, como si dixera: Quando considero Señor las auenidas de mercedes q̃ de vuestra mano recibo, no hallo como poder corresponder a vn peso de tan grandes beneficios. El quinto, considere el premio eterno que le està prometido por las buenas obras, como E

2. Cor. 9 dixo S. Pablo: *Quod leue est, & momẽtaneum tribulationis nostræ supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operatur in nobis.* Y Dauid

Ps. 118. dixo: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem.* Haze tan grande fuerça esta consideracion quando de veras se piensa la grandeza del premio prometido a las buenas obras: que todo lo que en el mundo se puede ofrecer, parece poco respeto desto. Y por esso di-

xo

A xo el Real Profeta: *inclinaui*, que es dezir: inclinè mi coraçon a guardar no vno, o dos mandamientos vueſtros, ſino todos, y a cumplir todo lo q̃ fuere vueſtro guſto, no por vn año o dos, ſino por toda la eternidad: a lo qual me mueue la conſideracion de la grandeza del premio, que prometeis. Coſa cierta es q̃ quien en eſto cauare, y ahondare, no ſe dara manos a obrar, pues tan grande intereſſe ſe le ſigue.

El ſexto, conſidere la hermoſura, y belleza de las virtudes
B que es tan grande, que lleua tras ſi los ojos de Dios, y de los hombres, por malos que ſean. Y juntamente conſidere la fealdad de los vicios, los quales enuilecen, y afean el alma, quanto las virtudes la hermoſean, y adornan. Lo qual es tan grande verdad, que haze la virtud amable, y reſpetable a qualquiera perſona, aunque ſea de baxa ralea: y al contrario, el vicio haze contemptible a qualquiera, por de alto linage que ſea.

El ſeptimo, conſidere el exemplo de los ſantos, y la perfe-
C cion que alcançaron por medio de las virtudes adquiridas, y grangeadas con la continuacion de las obras virtuoſas. Porque es cierto, que ſi como el eſcriuano no ſe haze buen eſcriuano, ni el pintor buen pintor, ſino es con la continuacion de eſcreuir y pintar: aſsi los ſantos no vinieran a ſer ſantos, ſino es por la perſeuerãcia en obras virtuoſas, y ſantas. Por el miſmo camino ha de yr el que quiſiere llegar donde ellos, no perdiendo punto de perfecion, que con la diuina gracia pudiere
D alcançar.

El otauo motiuo es conſiderar la grauedad de ſus culpas, y de los caſtigos, y penas merecidos por ellas. El deudor, que tiene muchas deudas, de dia, y de noche trabaja, y buſca como poder ſatisfazer, para que ſus acreedores no le aflijan, echandole en vna carcel, donde muera miſerablemente, y tanbien para ſatisfazer a la obligacion que tiene de pagar lo ageno: deſta manera quien conſiderare las muchas deudas que á
E contraydo por ſus pecados, y el rieſgo en que eſtà, de ſer arrojado en la carcel del infierno, y la obligacion de ſu propria cõciencia, nunca ſe vera harto de bien obrar, no perdiendo ocaſion grande, ni pequeña.

El nono; conſidere los muchos peligros, en que continuamente le ponen ſus enemigos, y las continuas tentaciones, y debates, con que le perſigue el demonio, mundo, y carne, ſin tener vn momento de tiempo ſeguro, aſsi por eſta parte, co-

mo por la de ſus paſsiones deſordenadas de ſus vicios, y con- A
cupiſcencias, y de ſu propria flaqueza. El que eſto pues conſi-
derare, laſtreſe con continuacion de buenas obras, para que
las furioſas ondas no ſe le traguen, y procureſe afixar, y amar
rar bien, para que los vientos deſechos no le mueuan; lo qual
hará por la perſeuerancia del bien obrar.

El decimo, conſidere, que ha de parecer delante de Dios en
aquel juyzio eſtrecho, donde ha de dar cuenta de todos ſus B
penſamientos, palabras, y obras, de todas las omiſsiones, del
tiempo mal gaſtado, de las ocaſiones de crecer en virtud, que
ha dexado paſſar por alto. Quien eſto conſiderare, le parece-
ra corto el tiempo de la vida, para preparar, y preuenir los
deſcargos de los cargos que le han de hazer, quando todo ſe
ha de llenar por ſus cabales, quando no valga interceſsion, ni
propoſito de enmendar la vida, pues no le dexaran tiempo pa
ra ello.

El vndecimo, conſidere la breuedad de la vida, por vna par- C
te, la certidumbre de la muerte, por otra la incertidũbre de-
lla, pues no ſabe en que dia, hora, ocupacion, ni diſpoſicion
le cogera: perſuadido a que lo que hiziere bueno mientras vi
ue, eſſo le ha de aprouechar, y aſsi ſe dará prieſſa a ateſorar ri
quezas eſpirituales, y buſcar a Dios mientras ſe puede hallar,
Iſai. 55. ſegun aquello del Profeta: *Quærite Dominum dum inueniri poteſt; in-*
uocate eum dum prope eſt; y lo que dixo Criſto nueſtro Señor; *Ne-* D
Luc. 19. *gociamini dum venio*. A eſto ſe encamina aquella parabola de los
talentos, y otras ſemejantes, en las quales Criſto nueſtro Se-
Luc. 12. ñor nos preuino, para que no viuamos deſcuydados; *Beatus ho*
mo, quem cum venerit Dominus eius, inuenerit vigilantem, y aquello, q̃
dize el Eſpiritu ſanto: *Beatus homo, qui audit me, & vigilat ad fores*
Prou. 8. *meas quotidie, & obſeruat ad poſtes oſtij mei, qui me inuenerit, inueniet*
vitam, & hauriet. Salutem à Domino. El viuir con cuidado, exerci-
tandoſe continuamente en buenas obras, es como rondar la E
caſa de Dios, y como aſſechar a eſte Señor, quando ſale a cor-
tarnos el hilo de la vida: y quien eſto hiziere hallará ſalud y
vida eterna. No ay que dudar, ſino que el auernos dexado
Dios con tanta incertidumbre del como y quando ſerá el ter-
mino de nueſtra vida, fue para que incanſablemente procure-
mos viuir bien, no alçando la mano del exercicio de las obras
virtuoſas.

El duodecimo procure ſiẽpre aſpirar a coſas grãdes, exercitandoſe

A tandoſe en actos heroycos de virtudes, para que ſino pudiere llegar a lo que deſſea, alomenos ſiempre ſe halle ocupado en cosas buenas; aſsi como el que tira a algun blanco, pone la mira vn palmo, o dos mal alto de donde eſtá el blanco, para que ſi la cuerda afloxare, y diere el tiro mas baxo, venga a dar en el blanco, o cerca del. Como el animo del hombre ſiempre inclina a lo baxo, por la hereditaria flaqueza con que quedò, y

B por los enemigos que le hazen la guerra: *Corpus enim quod corrũpitur, aggrauat altam, & deprimit terrena inhabitatio ſenſum multa cogitantem.* Sap. 9. Tiene neceſsidad de aſſeſtar el tiro lo mas alto que pudiere, para que aſsi no ſe aparte mucho del blanco que deſſea. Deſte dize el Real Profeta: *Beatus vir, cuius eſt auxilium abs te, aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit.* Pſ. 83. Sobre las quales palabras dize ſan Geronymo: *Sanctus ponit aſcenſiones in corde ſuo, peccato deſcenſione.* Y el Eſpiritu ſanto dize en otra parte: *Cogitationes robuſti ſemper in abundantia.* Prou. 21.

C Ha de procurar ſer, no como aquellos, de quienes dize Gerſon; *Vox multorum eſt, ſufficit mihi vita communis, ſi cum nimis ſaluari potero, ſatis eſt nollo merita Apoſtolorum, nollo volare per ſumma, incedere per planiora contentus ſum.* Grande engaño ſeria para el Religioſo dezir; Baſtame vna vida ordinaria, y comun, ſiguiendo a los que caminan con paſſo ordinario, no ay para que afligirme en querer imitar a los que van con mas largos paſſos: ſeriá pues muy grande engaño eſte, por eſtar

D muy cerca el tal Religioſo de dar en vida muy relaxada. No ſin myſterio dixo Criſto nueſtro Señor; *Eſtote perfecti, ſicut Pater veſter celeſtis perfectus eſt, & ſitis filii Patris veſtri.* Matt. 5. Como ſi dixera; mirad a la generoſidad, y perfecion de vueſtro Padre celeſtial, y hazed como hijos de quien ſois. Y aſsi conuiene alẽtarſe vno a imitar las vidas de los ſantos, para que ſino pudiere llegar a tanta alteza, haga alomenos lo mas que pudiere en razon de ſeguir ſus piſadas.

E Treze, pienſe los eſpantoſos juyzios de Dios, con q̃ á caſtigado a muchos, q̃ parecian eſtar encũbrados en grande ſantidad, y por ſus ſecretos juyzios los à dexado caer en algunos vicios ocultos. Eſto le aprouechará para yr creciẽdo en vn ſãto temor de Dios, procurãdo conſeruar, y aumẽtar lo ganado con nueuas obras, eſcarmentando en cabeça agena.

Finalmente conſidere las penas del infierno, y las q̃ el merecia por ſus pecados. Eſta conſideracion le ſuauificará todo lo penoſo deſta vida, el ayuno, la diſciplina, el recogimiẽto, &c.

Estos motiuos son los que dà, y los medios eficaces q̃ pro- A
pone el glorioso S. Vincente Ferrer para ir caminando, y creciendo en la virtud, y como el mismo aduierte, aunque cada qual documẽto de los referidos se enseña en breues palabras: Ay mucho que pensar, y ponderar con el entendimiento, y mucho que obrar con el afecto de la voluntad; yo he querido referirlos tan a la larga, inxeriendo algunas cosas para mayor explicacion, y para que se haga mayor concepto de los motiuos, y razones tan eficaces, que ay para ir creciendo en la vir- B
tud. Y aunque pudiera dezir otras muchas cosas, me á parecido dar (hermanos mios) lugar a vuestros sentimientos, para que los que fueredes preguntados, digays lo que el Señor os á enseñado, para mayor gloria suya, y edificacion de todos.

§. 3.

¶ *De quanto importe hazer caso de cosas pequeñas.* C

PRIMERO.

MVchas cosas se me ofrecen (Padre) en esta materia, de las quales me querria aprouechar, para ir creciendo en espiritu, y virtud; y solamente echaré mano de vna, por juzgar ser la mas eficaz para el intento propuesto, y es el hazer caso de cosas pequeñas. No pretendo tratar del daño graue que causa el no hazer caso de faltas pequeñas, que por D
serlo facilmente nos las tragamos sin reparar en el graue, y manifiesto peligro a que nos ponemos de dar en cosas mayo-
Eccl. 19. res, segun aquello del Espiritu Santo: *Qui parua negligit, paulatim decidet;* sino del singular prouecho que acarrea al alma Religiosa, el hazer caso de actos pequeños de virtud, exercitandose en ellos, sin perder ocasion ninguna que se ofrezca: en lo qual me persuado consiste el crecimiento en la virtud, y tengo por singular merced de nuestro Señor dar luz y estima destas co- E
sas, y entiendo que no es menor merced el hazer esta gracia, que la que haze su Magestad, en dar a conocer las cosas gran-
Exo. 8. des: mas glorificado fue en hazer mosquitos, que serpientes. Los Magos de Pharaon con sus encantamentos pudieron hazer serpientes, pero no mosquitos. Vnas obras grandes que tienen mucho de aparencia, y esterior, gente imperfecta las puede hazer con la diuina gracia, mas el mortificarse en cosas

peque-

A pequeñas, de guardar la viſta, en mortificarſe en alguna coſa pequeña, deſcomida el irſe a la mano en alguna palabra, el recoger el penſamiento para que no ande vageando de vnas coſas en otras, el dar buen exemplo en todas las coſas, por pequeñas que ſean, y otras ſemejantes. Como no tienen tanto de eſterior aparencia, requieren mas eſpiritu, y ſon proprias de gente mas feruoroſa. El Profeta Elias no halló a Dios en el terremoto, ni en el viento grande q̃ ſe leuantó, ni en el fuego, B ſino en vna marea freſca que con gran ſuauidad ventaua, aſsi ſe halla Dios en los actos pequeños de virtud. Grande indicio es de eſtar Dios en el alma quando tiene eſpiritu delicado, y no groſſero, que repare en coſas pequeñas, y ſe acomode a hazerlas. El otro Naaman Syro quando fue a pedir ſalud a Eliſeo, pareciale que le auia de recetar grandes coſas, quando oyó que le mandó bañar ſiete vezes en el rio Iordan, lo tuuo por coſa de burla, haſta que ſus criados le dixeron que obe- C decieſſe al Profeta, el qual ſi le mandara coſas grandes, y dificultoſas las auia de hazer, quanto mas ſiendo vna coſa tan facil: hizolo el leproſo, y quedó ſano, y limpio, hallando la ſalud deſſeada en coſa tan pequeña. A muchos parecerà que ſino tienen cada dia ſeys horas de oracion, y ſe diſciplinan otras tantas vezes, y ayunan a pan y agua ordinariamente, y ſino hazen otras ſemejantes mortificaciones, no tendran deuocion, y ſi a eſtos tales les dizen, tengan cada dia vna hora de oracion, D y que cada ſemana hagan dos, o tres diſciplinas, &c. les parece que no an de tener deuocion, ni eſpiritu; y aſsi no haziendo lo primero, o por no tener fuerças, o por otros reſpetos conuenientes; ni lo ſegundo por parecerles poco ſe viene a quedar ſin deuocion, porque ſe la tenia Dios librada en hazer aquello poco.

3. Re. 19

4. Reg. 5

Parece enſeñar eſto S. Chriſoſtomo, por las palabras ſiguientes. Dize: *Quæſo ſi tuum videas filium quotidie ſcholam petentem, & tempore progreſſo nihil amplius inde lucrantem, nunquid patienter ferres? Nonne, & flagella puero infliges? Nos à diuina ſumus gratia conſtituti quaſi ſpirituales filios vos ad hanc ſcholam vocantes, ſalutarem vobis doctrinã apponimus. Itaq́, ſi nobis omne ſtudiũ, & ſedulitatem exhibẽtibus, & quotidie vos ad virtutis ducentibus ſemitam, vos in iiſdem permanetis, quanta vobis erit damnatio, cogitate. Hæc nunc dico, vt excitem, & perſuadeam ne inutiliter, & in caſum ſanctæ dies quadrageſimæ tranſcurratis. Et quid dico ſanctæ dies quadrageſimæ, cum ne vnum quidem diem toto vitæ noſtræ tem-*

Hom. 73 ad pop.

tempore nos tranſigere liceat. ſi fieri poteſt, quo non aliquid ſpiritualis lu- A
cri nobis reponamus, vel per orationem, vel per confeßionẽ, vel per bene-
1. Co. 15 *centiam, vel per aliam ſpiritualem quampiam actionem. Nam ſi Paulus ta-*
lis, ac tanto clamabat, dicens: per ſingulos dies morior propter gloriam
veſtram. Itaq; ſi ille tãtis præditus meritis, & tamq; angelus in terra com-
parens, per ſingulos dies aliquid lucrari ſtudebat, & ſpirituale ſibi compa-
rare mercimonium, nec vmq; deſiſtere quam nos habuerimus excuſat, qui
non tantũ omnibus priuati ſumus meritis, verũ & tot ſubiacemus delictis,
quorum, vel vnũ, cum nobis adſit poteſt nos adipſum perditionis barathrum B
dedicere: & nullum habemus ſtudium, vt hæc ſaltem corrigamus. Hæc dico,
vt audientium quiſq; congruum ſibi ſumens remedium, ex his, quæ à nobis
dicuntur ſtudeat ocyus, & abexantibus vitijs liberatus ad ſanitatem re-
uerti, & ad virtutis operationem ſemetipſum reddere induſtrium. Aunque
eſte S. Doctor parece q̃ en eſtas palabras trataua cõ ſus ouejas,
pretendiendolas alentar y animar, para que gaſtaſſen bien el
ſanto tiempo de la Quareſma: mas como el miſmo Sãto dize;
No à de auer ningun dia de la vida en que no ſe grangée algo C
del eſpiritu, y de virtud, lo qual confirma con el exemplo del
glorioſo Apoſtol S. Pablo, que dize de ſi; que cada dia moria
por el bien de ſus dicipulos: y aſsi lo q̃ ſe à de ſacar de las pala
bras deſte gran Doctor, es lo q̃ el miſmo dize: Que no ſeamos
como los muchachos, q̃ yendo y viniẽdo cada dia a la eſcuela,
tomãdo eſte exercicio por cumplimiento, al cabo de muchos
años no ſaben nada, ſi lo tomaran como deuieran aprouechan-
do cada dia algo, en menos tiempo ſalieran con mucho. D

Cierto es, que el Religioſo no ſe deue contentar con ſolas
las obras de precepto, procurando tirar mas la barra, hazien-
dolo mas que pudiere en razon de adelantarſe en la virtud:
Pro. 15. *In abundanti iuſtitia* (dize el Eſpiritu Santo) *virtus maxima eſt.* Y
mas abaxo: *Domus iuſti plurima fortitudo.* El obrar las obras de
precepto, aora ſean las que Dios manda, y la Igleſia, aora las q̃
las Religioſas determinan en ſus Conſtituciones, y Reglas, es
juſticia ſuficiente, mas añadir a todo eſſo otras obras, que ſon E
las que llamamos de ſupererogacion; es juſticia abundante, y
admirable fortaleza, del qual eſtà llena la caſa del juſto. Co-
mo el Religioſo no deue contentarſe con qualquier virtud,
deue ſiempre aſpirar a lo mas, y mas perfeto; añadiendo obras
a obras, moſtrando en eſto la fortaleza y magnanidad de ſu co
raçon. Y para que ſe entienda bien lo dicho, lo declararé con
algunos exemplos. El Religioſo que tiene de regla, q̃ acabada

las

A las Completas,o los Maytines, gaſte vn rato de tiempo en ora
cion,teniendo ſalud es bien añada de ſu voluntad mas tiempo
del ſeñalado, para que aſsi ſe vaya haziendo varon eſpiritual,
y deſpreciador de las coſas del mundo, y entre noſotros ya
que la regla no ſeñala mas que vna hora de oracion por la ma-
ñana, ſi las ocupaciones dan lugar,y la ſalud no lo eſtorua,ſerà
muy prouechoſo el gaſtar los ratos que ſe pudieren en eſte
ſanto exercicio, y lo que del ſe á dicho ſe puede entender de
B qualquier otro exercicio virtuoſo, aſsi penal como no penal,
como ſon ayunos, diciplina, cilicios, camas duras, licion de
buenos libros,deuociones particulares con los Santos,morti-
ficaciones aſsi en coſas tocances a honra, proprias comodida-
des, y guſtos, como tambien en los ſentidos, y en la lengua, y
en otras acciones particulares, como eſtar ſentado, o en pie,
con eſta poſtura, o con la otra, procurando ſiempre lo que es
mas deſabrido, y penoſo a la ſenſualidad.

C En todo lo dicho, y otras coſas ſemejantes, hallarà grã ma-
teria en que exercitarſe el deſſeoſo de la perfeccion, y no ſo-
lamente cada dia,ſino cada hora y momẽto tendrà en q̃ poner
las manos,y en que exercitar la virtud, moſtrando la generoſi
dad de ſu animo, como lo moſtró Dauid, quando diziendole
el Rey ſu ſuegro: No tenia neceſsidad de hazienda, ſino de
cien prepucios de los Filiſteos, y que trayendoſelos le daria
por muger a ſu hija Michol; con el deſſeo que Dauid tenia de 1.Re.18
D ſer yerno del Rey, y por el amor que tenia a Michol, admitio
el partido, y no ſe contentò con traer ciento, ſino que añadio
otros ciento. Como ſi dixera,al buen pagador no le duele prẽ-
das,ſi para ſer yo yerno del Rey,y eſpoſo de Michol ſe me pi-
den cien prepucios,yo doy docientos. Aſsi el q̃ aſpira al deſ-
poſorio de la perfeccion ſanta, no ſe deue contẽtar con el cũ-
plimiento de los preceptos,guardandolos exactamente,ſino q̃
à de moſtrarſe mas liberal, añadiendo nueuas obras. Eſto pa-
E rece quiſo dezir nueſtro gran P.S.Ignacio,quando nos exorta
a que ſeamos liberales con Dios N. S. diziendo, quanto mas
liberal ſe moſtrare vno cõ la diuina Mageſtad,tanto le hallará
mas liberal conſigo, y ſerà mas diſpueſto para recebir cada
dia mayores gracias,y dones eſpirituales. Deſto tambien nos Pſal. 3.
dio admirable exẽplo Zacheo,el qual auiendo recebido en ſu Reg. 19.
caſa a Chriſto N. S. con gran gozo, de tal ſuerte ſe le trocó el
coraçon, q̃ no contentandoſe con reſtituir lo mal ganado por

partes

partes iguales, como si deuia ciento, pagar ciento, añadio, y A
dixo, que daria quatro tanto: *Ecce dimidium bonorum meorum do*
Luc. 19. *pauperibus, & siquid aliquem defraudaui, reddo quadruplum.* Por auerse mostrado tan liberal con Christo este conuertido Publicano, se mostró tambien su Magestad liberal con el, diziendo:
ibi. n. 9. *Quia hodie salus domui huic facta est, eoquod ipse sit filius Abrahæ.*

Este es el exercicio de los varones amadores de Dios, y de la perfecion, los quales considerando lo mucho que Dios ha hecho por ellos, no solo lo suficiente para su reparacion, y san B
tificacion, sino lo muy superabundante, que su Magestad ha hecho, y cada dia haze por ellos, se alientan a obrar con feruor. Son (dize san Dorotheo) los tales como algunos vassallos de noble, y generoso animo, los quales no solamente se contentan con pagar los tributos acostumbrados, que pagan los demas, sino que sobre esto añaden nueuos presentes, y seruicios, con que grangean la voluntad del Rey, disponiendose para recebir mercedes de su Real mano; *Sic igitur, & patres nos-* C
Doctr. 1. *tri non solum præcepta Dei obseruauere debita, sed gratuita munera pariter obtulere, qualia virginitatem, castitatem inopiam omnium. Hæc enim quæ non præcipiuntur, si offerantur dona sunt.* Estas son las hazañas de los amigos de Dios, que traen continuo estudio de agradarle en todo lo que pueden.

Todo lo dicho se confirma con vna semejança de Hermes, del que se dize auer sido discipulo de san Pablo, en vn libro, que se intitula Pastor, el qual aprueuan Origines, S. Atanasio, D
S. Geronymo, y Teodoreto, la qual es desta manera. Teniendo vn señor vna grande hazieda en el campo, en vna parte della plantó vna viña, y auiendo de hazer ausencia, repartio entre sus criados de lo que cada vno auia de acudir, y entre los demas a vno, a quien tenia por mas cuydadoso, encargó cuydasse de la nueua viña, mandādole pusiesse estacas a todos los sarmientos, prometiendole, que si cumplia esto, quando boluiesse le daria libertad. El criado no contentandose con hazer E
lo que su amo le mandó, cauò bien la viña, quitandole todas las yeruas, que la podian dañar. Boluiendo de ay a algun tiempo su amo, y viendo lo mucho que su criado auia trabajado, comunicandolo con sus amigos, no solo le dio libertad, sino de comun consentimiento lo constituyò por heredero juntamente con su hijo primogenito. Despues desto, cenando vña vez este señor, embió de su mesa a su criado, lo que auia de

cenar:

A nar. El qual tomando lo que para si auia menester, repartio lo demas entre los otros criados sus compañeros, lo qual fue tan grato a todos, que por esto le confirmó su señor la merced, q̃ le auia hecho. Declarando Hermes esta semejãça dixo: si guardares los mandamientos de Dios, serás escrito en el numero de los que guardan sus mandamientos; mas si sobre esto añadieres algo de superogacion, a la medida de lo que hizieres, assi tambien serás mas honrado, y estimado. Lo qual es facil
B de entender a quien considera quan dadiuoso es Dios N. S. y quan abundantemente paga los seruicios que se le hazen. Esto echaremos de ver, si ponemos los ojos en los singulares regalos, que han recebido los amigos de Dios, a los quales si preguntassemos la causa de tan singulares mercedes, nos responderian, que por auer ellos procurado hazer mucho mas de lo que Dios les mandaua, adelantandose cada qual, segũ las fuerças de la gracia que se les comunicaua, no auiendo ydo rega-
C teando con Dios, haziendo lo que podian, y desseando hazer mucho mas, en razon de seruir, y agradar a quien tanto merece ser seruido. Por este camino pues, nos diran, que subieron a tan grande dignidad. A los quales es razon imitemos, exercitandonos en obras de superrogacion, teniendo vna rectissima intencion de agradar a solo Dios en ellas, para que assi vengamos a gozar de lo que ellos, mostrando el amor de hijos para con Padre tan amoroso, que assi sabe galargonar los serui-
D cios q̃ se le hazen: *Qui timet Deum, nihil negligit.* Estos tales son los fauorecidos de Dios, a quienes su Magestad haze particulares mercedes, a estos da no solo auxilios generales, que bastan para resistir, y vencer las tentaciones, sino tambien los especiales, y superabundantes, y eficaces, con los quales en ninguna manera caeran en la tentacion, y siempre se hallarán alẽtados para bien obrar, executando cõ eficacia los buenos desseos. De todo esto se priua, el que es escasso con Dios, y anda
E tanteando sus obras, examinando si obligan, o no a pecado, y si es mortal, o venial. El que desta manera procede con Dios, no es marauilla que le halle escasso consigo. En esto Padre he dicho mi sentimiento, y confiesso que querria jamas se me cayesse de la memoria este medio, por tenerle por muy eficaz para yr creciendo en virtud, y santidad.

Que

§. 4. A

Que no aprouechar en espiritu, es boluer a tras.

SEGVNDO.

MVcho me ha mouido Padre, lo q̃ acaba de dezir el hermano mi connouicio; parece q̃ se me han quitado vnas como cataratas de los ojos, hechando de ver quan en la mano nos á puesto Dios nuestro Señor las ocasiones de yr B creciendo en virtud con su diuina gracia, pues las obras en q̃ ordinariamente nos exercitamos, son virtuosas; y con grande razon serà el Religioso digno de graue castigo, sino procura actuarse en ellas, vistiendose de todas las circunstancias, y requisitos necessarios, para que sean meritorias. Y no menos he echado de ver quan gran razon tendra la diuina Magestad a la hora de la muerte, y dia del juyzio, de mostrarse ayrado con el Religioso, a quien tan a manos llenas concede sus fauores, C si en el examen que hiziere de su vida, se descubriere auer sido floxo, y remisso, dexando passar muchas ocasiones, en que pudiera auer ateforado grandes riquezas de bienes espirituales. Y por el contrario, echo de ver quan gratos seran en sus diuinos ojos, los que en esta vida vuieren viuido con tan particular cuydado, que no vuieré dexado perder punto de perfecion, cumpliendo no solamente las obras de precepto, sino exercitandose en todas las que han podido, de superrogació, D
Mat. 25 siendo semejantes a las Virgines prudentes, las quales estuuieron apercebidas, y en vela para recebir al Esposo, aunque es verdad que dormitaban algo; mas no por esto dexaron de ser admitidas a los regalos, y fauores de su Esposo: assi los siernos de Dios, aunque en algunas cosillas, como hombres, faltè: mas el cuydado, y vigilancia que tiené en el bien obrar, se les recibe en cuenta, pues su vida misma enseña el gran desseo q̃ tienen de agradar a Dios. E

Supuesto lo dicho, lo que a mi se me ofrece Padre, es el comun sentimiento de los misterios espirituales, que es, que el no caminar adelante en el camino del espiritu, es boluer atras *In via Dei non progredi, regredi est.* Este es vn axioma muy recebido de todos, y assi desseo tenerle muy en la memoria, y que me sirua de estimulo para yr creciendo en virtud: pues en este camino no ay dezir, bastame lo andado, y trabajado: porq̃ como

A mo dize S. Aug. *Tandui non relabimur retro, qnandiu ad priora conten dimus. At vbi cæperimus ſtare, deſcendimus, noſtrumque non progredi, re uerti eſt, ſi volumus non redire, currendum eſt.* Como ſi dixeſſe: en tã to no voluemos atras, ni deſandamos lo andado, en quãto nos alentamos a paſſar adelante; y en començãdo a parar, es yrbol uiendo atras: Sino queremos echar tal mancha en nueſtra hon ra, ni menoſcabar nueſtro aprouechamiento, procuremos ſiẽ- pre paſſar adelante, no con paſſos lentos, ſino muy largos. Y en
B otro lugar dize: *Semper tibi diſpliceat quod es, ſi vis peruenire ad id, quod nondum es; nam vbi tibi placuiſti ibi remanſiſti. Si autem dixeris: ſuf- ficit, & periiſti: ſemper adde, ſemper ambula, ſemper profici, noli in via remanere, noli retro redire, noli deuiare. Remanet, qui non proficit, retro reditur, qui ad ea deuoluitur, vnde iam abceſſerat, deuiat, qui apoſtatat. Melius ſit claudus in via, quam curſor præter viam.* Dize pues eſta di uina Antorcha de la Igleſia; ſiempre te deſagrada de ti miſmo ſi quieres grangear lo que te falta, porque en el punto que te
C complaces de ti, en eſſe miſmo punto pereciſte. Añade ſiẽpre obras a obras, paſſa adelãte, no te quedes enel camino, ni buel uas atras, ni te apartes del. Porq̃ el q̃ no aprouecha, ſe para, y aquel buelue atras, que pone los ojos en lo que auia dexado; del qual ſe dize; *Nemo mittens manum ſuam ad aratrum, & reſpiciẽs retro, aptus eſt regno Dei.* Poner la mano en la mancera del arado, para yr ſurcãdo la tierra, y boluer el roſtro atras, no dize biẽ, deſpidaſe el tal del Reyno de los cielos. Añade pues S. Auguſ
D tin; mas ligeramente camina el coxo por el camino, que el cor reo, quando va fuera del. No ſe contenta eſte gran Dotor cõ lo dicho en razõ de enſeñarnos la verdad propueſta, ſino que en otro lugar tambien nos dize lo miſmo por eſtas palabras: *Hæc vox (ſcilicet tu es adiutor meus) perſeueret in nobis fratres, quan- tumcumq; hic vixerimus, quantumcumque hic profecerimus; Nemo dicat, ſufficit mihi, iuſtus ſum. Qui dixerit, remanſit in via, non nouit peruenire, vbi dixerit, ſufficit, ibi hæſit.* Palabras dinas de ponderacion,
E pues en ellas enſeña, que por muchas riquezas eſpirituales, q̃ vno aya grangeado, y ateſorado, nunca ſe a de cõtentar, ni de- zir, *ſufficit*, porque en diziendo eſto; *ibi hæſit*, alli ſe empatanó en el cieno de ſus imperfeciones, en el lodo de ſus miſerias, y mientras mas eſtuuiere en eſte eſtado, peor ſaldra del.

Baſtaua lo dicho para prueua de mi intento: mas pues la co ſa es tan graue, oygamos tambien a ſan Gregorio, dize pues; *Admonendi ſunt, qui inchoata bona minime conſumant, vt cauta circurſ-*

3. P. Paſ toral ad- moſuit. 35.

pectione

pectione conſiderent, quia dum propoſita non perficiunt, etiam quæ fue- A
rant cæpta conuellunt. Si enim quod videtur gerendum ſolita intentione cõ
creſcit, etiam quod fuerat benegeſtum decreſcit. In hoc quipe mundo hu-
mana anima, quaſi more nauis eſt contra ictũ fluminis condeſcendentis, vno
in loco, nequaquam ſtare permittitur, quia adima relabitur, niſi ad ſumma
conetur. Si ergo inchoata bona fortes operantes manus ad perfectionem nõ
ſubleuat, ipſa operandi remiſsio contra hoc quod operantum eſſe, pugnat.
Huic eſt enim quod per Salomonem dicitur; qui mollis, & diſſolutus eſt in B
Pro. 18. *opere ſuo frater eſt ſua opera diſsipantis: quia videlicet, qui cæpta bona*
diſtricte non exſequitur, diſſolutione negligendo manum deſtruentis imita-
tur. Hinc ſardis Eccleſiæ ab Angelo dicitur; eſto vigilans, & confirma cæ-
tera, quæ moritura erant; non enim inuenio opera tua plena coram Deo
Apoc. 3. *meo: quia ergo plena coram Deo eius opera iuuenta non fuerant, moritura*
reliqua etiam, quæ erunt geſta prædicebat. Si enim quod quod mortuum in
nobis eſt, ad vitam non accenditur, hoc etiam extinguitur, quod quaſi ad-
huc viuum tenetur. De ſuerte, que el ſentimiento deſte ſanto Do C
tor, es que la miſma remiſsion en el obrar, y el afloxar en lo
començado, es deſtruycion de todo lo hecho, perdiendo en
breue tiempo, lo que en mucho ſe ha ganado. Lo qual deue
mouer a que nos miremos, y remiremos con ojos de Lince,
para que los enemigos por eſta parte no nos hagan guerra, ro-
bandonos los bienes adqueridos, pues ſon tan precioſos, y de
ordinario ſe adqnieren con ſudor, y trabajos de penitencia,
mortificacion, y obras penales. Y el que aſsi no lo haze, el miſ D
mo ſe condena por prodigo.

El eloquentiſsimo S. Leon patrocina eſta miſma cauſa, di-
ziendo: *Quantum libet quiſque iuſtificatus ſit, habet tamen, dum in hac*
Ser. 8. de *vita eſt, quo probatior eſſe poſsit, & melior. Qui autem non proficit defi-*
Paſsion. *cit, & qui nihil acquirit, non nihil perdit.* Dize admirablemente eſte
ſanto Pontifice: ſiempre podemos yr mejorãdonos en virtud,
y el no hazerlo aſsi, es faltar a nueſtra obligacion, como el q̃
auiendo ſalido de la poſada para caminar, ſe echa a dormir, y E
deſpertando a medio dia, echando de ver quan lexos ſe halla
del termino de ſu viage, el miſmo ſe reprehende, como a flo-
xo, y remiſſo. Lo miſmo deue hazer vn Religioſo, aduirtien-
do, que ſe han paſſado muchos anos, y ſe halla muy atraſado
en el camino de la virtud.

Para que no falten teſtigos de abono en confirmacion deſta
verdad ſe me ofrece referir lo que dize ſanCryſoſtomo a eſte
propoſito: *Qui ſe iam perfectum eſſe, & nihil ad virtutis executionem de-*

eſſe

A esse sibi, putat, cursu cessauit, tamquam totum iam assecutus. Qui vero se metam non autem attigisse putat, numquam à cursu desistet Hoc ergo no bis semper reputandum est, etiam si innumera dona ex secuti fuerimus. Si enim paulus post mille mortes, post tanta pericula istud arbitratus est de se, multo magis nos. Demanera, que segun el sentimiento deste Do tor, aquel solamente cessarà de obrar, y proseguir en el cami no de la virtud, a quien pareciere auer llegado al termino de-
B lla: mas el que sintiere, como es razon, que le falta mucho por andar, nunca alçara la mano del bien obrar. Esto prueua san Crysostomo con el exemplo del glorioso Apostol San Pablo: el qual despues de auer recebido singularisimos dones de Dios, y de auer padecido tanto por su amor, dize assi: *Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vnum autem, quæ quidem retro se ob-* Phil. 3.
liuiscens ad ea, verò, quæ sunt priora extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Quicumq;
C *ergo perfecti sumus, hoc sentiamus.* Quien serà tan sin juyzio, que presuma auer llegado, y alcançado lo que el Apostol san Pablo vaso de elecion, confiessa de si faltarle? Este tal mostraria quan iluso viue, y quan engañado, pues en el tiempo que à de correr, se sienta, y quando ha de pelear se entretiene en risas, y passatiempos, quando ha de tomar las armas en las manos, viue con vna falsa paz, y seguridad.

Esta misma verdad me acuerdo auer leydo en el gran Cas-
D siano, el qual dando principio al cap. 14. de la Coll. 6. dize: *Ne cesse est, vt secundum Apostolum, aut renouatus quis spiritum mentis suæ,* Coll. 6.
per singulos dies proficiat, adea, quæ ante se sunt, semper extendens: aut si neglexerit, consequens esse, vt retro redeat, atque in deterius relabatur. Porque no puede permanecer vn alma mucho tiempo en vn ser, como el que va nauegando contra la corriente de vn rio arrebatado, y furioso, q̃ ha de yr subiendo agua arriba a fuerça de braços, o cansado, y fatigado de remar contra la corrie-
E te, se ha de dexar lleuarse della, andãdo lo andado: *Qua propter*, dize, *istud erit euidens nostri indicium detrimenti, si intellexerimus nos nihil amplius adquisisse nec dubitemus retrorsum nos omnimodis reuocamus, quandiu non senserimus ad superiora progressos: quia, vt dixi, nec in eodem statu mens hominis potest iugiter permanere, nec in hac carne consistens, ita virtutum apicem possidebit quisquis illorum sanctorum, vt immobilis perseueret. Necesse est enim, aut aliquid adijci illius semper, aut minimi, nullaque in omni creatura talis poterit esse perfectio, quod mutabilitatis non subiaceat passioni, secundũ illud, quod in libro Iob legi-* Iob. 15.

tur: *quid est homo, vt immaculatus sit, & vt iustus appareat natus de mu-*
Iob. 15. *liere? ecce inter sanctos eius nemo immutabilis, & cæli non sunt mundi in* A
conspectu eius, quanto magis abominabilis, & inutilis homo, qui bibit,
quasi aquã, iniquitatem? Y en otra parte auia dicho; *Ecce qui seruiunt*
Iob. 4. *ei non sunt stabiles, & in angelis suis reperit prauitatem: quãto magis hi,*
qui terrenum habent fundamentũ? &c. Solum nãque Deum immutabilẽ con-
fitemur, quem tantummodo sancti illius Prophetæ ita compellat oratio; tu
Ps. 101. *autem idem ipse es; & ipse dese; ego sum Deus, & non mutor. Quia sedi-* B
Matt. 3. *cet ipse sit solus naturaliter semper bonus, semper perfectus cui nihil, neq;*
aduci potest aliquando, nec minui. Ideoque debemus ad virtutum studia, ir
remissa cura, ac solicitudine nos metipsos semper extendere, ipsisque nos
iugiter exercitiis occupari, ne cessante profectu, confestim diminutio sub-
sequatur: non acquisisse enim, eius minuisse est, quia si desinit proficiendi
appetitus non aberit à periculo recedendi. No me à parecido tiempo
mal empleado el gastado en referir el sentimiento deste gran
maestro de espiritu, pues en las palabras dichas claramente C
muestra como el no passar adelante en el camino de la virtud,
es boluer atras, suponiendo que nuestra alma es como vn na-
uio, que va nauegando contra la corriente del arrebatado rio
de las passiones desordenadas, de las inclinaciones malas de
la propria flaqueza, con que nacimos. Si esta tal alma no pro-
curasse con fernor nauegar contra la corriente dicha, es fuer-
ça, que à de ser arrebatada, y lleuada donde no queria, dando
en baxios, y arrecifes de los vicios; lo qual es tan grande ver D
dad, que cada dia la tocamos con las manos muy a costa nues-
tra.

Parece se me auia passado de la memoria, lo que el deuotis-
simo Bernardo enseña a este proposito por estas palabras; *Quis*
Ep. 341. ad Moua chor. *quis in schola Christi non proficit, eius indignus est magisterio: præsertim*
tamen vbi sumus, vbi nihil in eodem statu permanet, & non proficere, sine
dubio; deficere est, nemo proinde dicat satis est, hic volo manere, sufficit
mihi esse sicut heri, & nudius tertius, in via residet, qui huiusmodi est, in E
schola subsistit, vbi neminẽ Patriarcha vidit non ascendentem, aut descen-
dentem. Dico ergo, qui si existimat stare, videat ne cadat, ardua, & an-
gusta est via, & nonne, sed in domo patris mansiones multæ sunt. Itaque,
qui sedunt in Christo manere debet, sicut ille ambulauit, & ipse ambulare
Iesus enim (ait Euangelista) crescebat sapientia, & ætate, & gratia apud
Deum, & homines. Bien claro habla este Dotor, pues califica por
indigno del magisterio de Cristo, al q̃ en su escuela no va siẽ- F
pre aprouechando, confirmãdo esto con los Angeles, q̃ baxa-

uan,

A uan,y ſubian por la eſcala de Iacob,en la qual no vio ninguno que eſtuuiſſe parado,ſino ſolo Dios, q̃ eſtaua en lo alto della: dando a entender,que en el camino de la virtud,no ay medio entre el ſubir y baxar,entre yr adelante,o boluer atras. Pruebalo tambiẽ con el exẽplo de Criſto, el qual como yua creciẽdo en edad,tambien yua deſcubriendomas ſu gracia y ſabiduria. Dõde mas declaro ſu ſentimiẽto eſte Doctor, fue en otra parte ſobre aquellas palabras; *Conſumatus in breui expleuit tẽpora*
B *multa*, dize pues, *itaque in deſeßum proficiendi ſtudium,& iugis conatus ad perfectionem perfectio reputatur. Quod ſi ſtudere perfectioni, eße perfectum eſt profecto, nolle proficere, deficere eſt. Vbi ergo ſunt, qui dicere ſolent,ſufficit nobis nolumus eße meliores,quam patres noſtri.O Monachi non vis proficere? Non,vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? ſic mihi,inquis, viuere volo, & manere in quo perueni, nec peior fieri patior, nec melior, cupio. Hæc ergo, vis,quod eſſe non potes. Quid enim ſtat in hoc ſæculo, & certe de honore ſpiritualiter dictum eſt, fugit,velut vm-*
C *bra, & nunquam in eodem ſtatu permanet. Ipſe denique hominis, ſæculiq; auctor,quamdiu in terris viſus eſt, & cum hominibus conuerſatus eſt, num quam ſtetit. Exultauit vt gigas ad currendum viam.Porro currentem non apprehendit qui & ipſe pariter non currit. Quod ſi Domino currente, tu gradum ſiſtis,non Chriſto apropias, ſed te magis elongas, timendumque tibi eſt, quod ait Dauid ecce qui elongant ſe à te peribunt: itaque ſi profice re currere eſt, vbi proficere, ibi & currere deſinis. Vbi vero non currere*
D *ibi & deficere incipis. Hinc plane colligitur quia nolle proficere, non niſi deficere eſt.* Prueua eſto con el miſmo exemplo arriba referido, de los Angeles,que ſubian y baxauan por aquella eſcala, que vio Iacob.

Sap.4. Ep.154 Iob.14. Pſ.18. Pſ.72.

Para yr dando fin a mi penſamiento, ſolo añado, q̃ el varon eſpiritual deue hazer cuenta q̃ es caminãte, que va caminãdo hazia la verdadera patria,que es dicipulo q̃ deprende la ciencia de bien viuir, que es como vn niño,a quien ſuſtentan con
E manjares delicados,que es finalmente criado,obligado a ſeruir a ſu ſeñor. Y aſsi el tal, vn ſolo dia q̃ eſtuuieſſe ocioſo, ma no ſobre mano,no cumpliendo la tarea, no tendria eſcuſa alguna,todos lo juzgariã por dino de caſtigo,aſsi el religioſo,q̃ por tantos titulos,y razones eſtà obligado a ſeruir a Dios, vn ſolo dia que afloxaſſe en eſto,con mucha razon ſeria reprehendido de ocioſo,de ingrato, y le podrian dezir, Adhuc,& tu ſi ne inteletu es? Parece q̃ te ha faltado el entendimiento, pues faltas en lo q̃ tã obligatorio,y prouechoſo es. Como ſi vn mer

cader dexaſſe de ganar, pudiendo, los demas de ſu oficio, con A
mucha razon harian burla del, pues debiendo eſtar expueſto a
continuas ganancias, dexa paſſar las ocaſiones, q̃ ſe le ofrecen
de ganar. Y pues é hecho mencion de los mercaderes, para mi
confuſion digo, q̃ ſi yo procuraſſe imitarlos en la mercãcia eſ
piritual, que tan incõparablemẽte excede a la corporal, y mũ
dana; ſin ninguna duda veria mi alma muy medrada en virtu-
des. Cierta coſa es, q̃ el mercader no piẽſa en otra coſa, de dia
ni de noche, ſino en ſu negocio. Aun en ſueños pienſa en las ga B
nancias: en razon deſto ſurcan los mares, traſiegã toda la tier
ra, no perdonã trabajo ninguno, ni al mal comer, ni al mal dor
mir, ſufriendo las eladas, los viẽtos, y los ſoles. Pues ſi yo imi
taſſe a eſtos tales, no ay que dudar, ſino q̃ yria creciendo ca-
da dia el caudal de la virtud, andãdo (como dezia el P. Tomas
Sanchez, varon tan conocido en ſantidad, y letras de nueſtra
Compañia) con la lengua de vn palmo, como mercader muy
codicioſo, por grangear eſpiritualmente. Y eſto (dezia) ha de C
ſer mi ordinario teſon, tratar de vna grangeria eſpiritual. Eſ-
to me parece quiſo dezir el Apoſtol en aquellas palabras; *Hu-*
Rom. 6. *manum dico, propter infirmitatem carnis veſtræ, ſicut exhibuiſtis membra*
veſtra ſeruire immunditiæ, & iniquitati, ad iniquitatem, ita & nunc exhi
bete mẽbra veſtra ſeruire iuſtitiæ in ſanctificationem. Las quales decla
rando S. Ambroſio, dize: *dum infirmitatem carnis memorat, minus*
in ca. 6. *ſe ſignificat, exigere ab homine, quam dignum eſſe circa Dei culturam; &*
ep. Rom. *vocationem nobis auferret timoris, accedendi ad fidem, quæ quaſi impor-* D
tabilis nobis, & aſpera videretur, ea menſura nos Deo ſeruire præcepit, qua
prius famulabamur diabolo: cum vtique propẽtius debemus ſeruire, Deoq̃;
diabolo. Quippe cum hic ſalus, illic damnatio operetur. Medicus tamen ſpi
ritualis non plus à nobis exigit, ne dum præcepta, quaſi grauia fugeremus
perpendenter infirmitatem noſtram, maneremus in morte. De ſuerte q̃
el tan eſperimentado medico de eſpiritu, como fue ſan Pab-
lo, ſe contenta con que las diligencias que haziamos en ſeruir
al mundo, con eſſas miſmas ſiruamos a Dios, a quien ſin ningu E
na comparation ſe deuiera ſeruir con mayor conato. Con-
2. Co. 6. cluyo, con aquellas palabras del miſmo Apoſtol: *Hortamur, ne*
in vacuum gratiam Dei recipiatis. Aquel recibe en balde la gracia
de Dios, que no trata de grangear con ella. Al qual con razõ
ſe puede dezir, lo q̃ el Padre de familias dixo a los otros jor-
naleros: *Quid hic ſtatis tota die otioſi.* Y eſto baſta en razon de de-
Mat. 20. clarar mi ſentimiento.

Quanto

A

§. 5.

¶ Quanto importa apartar los ojos de lo bueno que vno tiene, y ponerlos en lo que le falta.

TERCERO.

B MVchas cosas (Padre) se me ofrecen, de las quales desseo practicar para ir aprouechando en la virtud. Los dos puntos que los dos hermanos an tocado son tan importantos, como lo an mostrado las palabras que los Santos y Maestros espirituales de la Iglesia santa significan: echando pues mano de lo que yo desseo aprouecharme, es el procurar siempre apartar los ojos de lo bueno, si algo tengo, y é adquirido cõ la diuina gracia, y ponerlos en lo mucho que me falta: esto me parece quieren dezir aquellas palabras: *Qui iustus est,*
C *iustificetur adhuc, & sanctus sanctificetur adhuc.* Y aquellas del Apostol arriba referidas: *Fratres ego me non arbitror comprehendisse, vnũ autem, quæ quidem retro sunt obliuiscens, &c.* San Augustin tratando del Fariseo que encumbraua hasta las nubes su justicia. Esto es las buenas obras que hazia, dize: *Pharisæus in hoc errabat, quod sibi addendum ad iustitiam nihil putabat, seque arbitrabatur eius plenitudine saturatum, nihil sibi addi ad virtutem iam petebat. Improbatus est, licet Deo, de acceptis bonis gratias ageret, quia veluti saturatus, nihil iam de*
D *alimentis iustitiæ rogabat accipere, & quod eam publicano esurienti, & sitienti, se velut insultans, præferre gestiebat. Cum tũ beati sunt qui esuriunt, & sitiunt iustitiam non quia iam saturati videntur, quam si nihil eis deest, vt perfecti sunt.* El pecado pues deste Fariseo fue parecerle que no le faltaua nada que todo lo tenia. Y assi no andaua en busca de lo que carecia, como lo hazen los que los ponen en sus menguas, de los quales dizen S. Geronimo, y Beda, declarando estas palabras: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniã*
E *ipsi saturabuntur. Apertissime nos instruit, numq; nos satis iustos æstimare debere, sed quotidianum iustitia semper amare perfectum.* Que es dezir que nunca hemos de pensar que estamos abastados de lo necessario, sino que cada dia auemos de procurar ser mejores. Esto encomienda el mismo S. Geronimo en otro lugar: *Quicũq; sanctus quotidie in priora extenditur & præteritorum obliuiscitur. Falix est, qui quotidie proficit, qui non considerat quod heri fecerit sed quid hodie faciat, vt proficiat.* Oficio es de Santos buscar lo q̃ les falta, apar-

Apo. 22
Phil. 3.
Pelag. to. 7.
Luc. 18.
Mat. 5.
Mat. 5.
sup. Ps. 83.

tando los ojos de lo que han hecho, ocupandoſe cada dia en A
eſte exercicio de adquerir de nueuo. El glorioſo ſan Auguſt.
ſobre eſtas palabras; *Dirige me in ſemitam rectam propter inimicos*
in. Pſal. 26. *meos.* Dize; *non enim in choare ſufficiat cum inimici, donec proueniatur, non quieſcant. Legem pone mihi Domine in via tua. Ad te igitur tendẽti, & ad tantã profeſsionem peruenienti, ad ſapientiã à timore inchoanti, legem mihi conſtitue in via tua, ne aberrantem diſciplina tua deſerat.* Es
muy importante lleuar ſiempre pueſta la mira en lo que falta, B
para que deſta manera ſe vayan venciẽdo las dificultades. Aſſi miſmo el deudor, que deue a vno cien ducados, aunque pague los cincuẽta, no queda quieto, porque lo que deue le eſtá ſiempre inquietando. Y el caminante tambien pone los ojos en lo que falta de ſu camino, ſin mirar lo que ha andado: aſsi pues deue hazer el ſieruo de Dios, apartando los ojos de lo q̃ ha hecho, y ponerlos en lo que le falta. Y pues las deudas ſon tantas, y el camino que ſe ha de andar tan largo, para llegar a C
la patria celeſtial, es bien tener ſiempre eſto delante. Y aſsi di-
Lib. 22. Mor. c. 5 ze ſan Gregorio: *Morcitaque viatorum nequaquam debemus aſpicere quantum iam iter egimus, ſed quoniam ſuper eſt, vt peragamus.* Aquellos que corrian en los eſtadios, no ponian los ojos en lo que
1. Cor. 9 ya auian paſſado, ſino en lo que les quedaua por andar. Que
ls aprouecharа auer corrido con ligereſa la mayor parte del lugar ſeñalado, ſi afloxauan al mejor tiempo. Los deſſeoſos, y cuydadoſos del premio, entonces ſe alentauan mas, quando D
mas cerca ſe veyan del. Ni el mercader pone los ojos en lo ganado, ſino en lo que le falta por ganar, y cada dia procura grã gear, como ſi nunca vuiera ganado nada: pues el que anda, como ſe dezia, en grangeria de coſas tan altas, como las eſpirituales, y celeſtiales, las quales ſon el premio de nueſtra carrera, claro eſtà que ſiendo tan ſuperiores a las coſas deſte mundo, mas razon ay para que con anſia y cuydado las procuremos, como lo dize S. Bernardo: *Magna confuſsio, magna valde,* E
Serm. 1. de ast. et baſ. cordis. *quod ardentius illi pernicioſa deſiderant, quam nos vtilia, citius illi ad mortem properant, quam ad vitam.* Gran verguença, dize, es que los mundanos, cuya pretencion es acerca de las coſas perecederas, con tanta anſia las buſquen, y por mucho que tengan, ſiẽpre les parece poco, lleuandoles muchas vezes eſtas coſas a la muerte eterna, y que noſotros vamos con paſſo tan lento en demanda de coſas tan ſantas, y prouechoſas. Y aſsi dize en otro lugar el miſmo ſanto: *Non omnes vniformiter gradiuntur ad*

Deum:

A *Deum; quidam passu, sunt illi, qui terreno cum curis impliciti, vix aliquã-*
do respirant, vt Domini recordentur. Quidam modesto incessu, sunt hi, qui
Dei seruitio mancipati, & Deo quiquam seruiunt, & tamen erga seiptos in-
dulgentiores existunt. Alij veloci, idest, rapido cursu, sunt hi, qui super
carnis suas se intuentes, & se, & transitoria contemnentes, celeriter pro-
ficiscuntur ad Deum; hoc solummodo cupientes, in pace quiescerent id ip-
sum. De tres generos de personas haze mencion: vnos que ca-
minan muy de espacio, apesgados de los cuydados de la tier-
B ra: otros, que alargan algo mas el passo, condecendiendo cõ-
sigo en muchas cosas. Otras finalmente, que dexando de an-
dar, corren, despreciandose a si, y a todas las cosas del mũdo,
desseando llegar al termino desseado de la paz, y quietud eter
na. Gran confusion es para el Religioso, considerar, q̃ nuestros
enemigos son mas solicitos para nuestra perdicio, q̃ nosotros
para nuestra santificacion. Por muchas almas q̃ el demonio à
engañado, y por muchas vitorias q̃ à alcãçado, nunca se vè har
C to, procurando cada dia la perdicio de nueuas almas, como si
entonces començara la pelea; pues siendo tan intereçados co
mo somos, razon es, q̃ no seamos vencidos de nuestros enemi
gos. Por esso nos dize N.P.S. Inacio; *Omnes constanti animo incum*
bamus, vt nihil perfectionis quod diuina gratia consequi possimus, prater- 6. P. con
mittamus. Con mucha razon dize, q̃ nos animemos para no per stit. c. 1.
der punto de perfecion, porque verdaderamente para gran-
gear de nueuo, y cõquistar nuenos enemigos, es menester mu
D cho animo; dize pues, q̃ no perdamos punto de perfecion, por
que qualquiera perdida en cosa semejante, es muy grande, y
de mucha importancia.

Cõ grã gusto pone vno los ojos en lo à adquirido, y possee;
con gran deleyte mira el mercader el tesoro recogido: cõ mu
cho gusto el labrador abriẽdo sus troxes, y bodegas, se entre-
tiene en mirar la abundancia de mieses y vinos, como el otro
rico, que aun estando en su cama, se saboreaua cõ la memoria
E de lo que possey a: *Anima mea habes multa bona in annos plurimos.* El Luc. 12.
soldado tambien con gran consuelo relata las vitorias alcan-
çadas: assi al varon espiritual, no es dificultoso, ni pesado bol
uer los ojos a lo que ha grangeado, por el cõsuelo, que en ello
recibe. Como el enfermo, q̃ anda buscando lo mas blando, y
fresco de la cama, para descãsar. Mas en esto ay mucho riesgo
como dize Bern, *Si enim respicis ad ea, quæ habes, eleuaris in superbiã;*
dum te alijs præponis, proficere negligis, quia magnũ te habere arbitraris Vbi sup.

& tepiduis incipis deficere: & remissius agere. Flaqueza es de la humana naturaleza, boluer los ojos a lo ya adquirido, como lo es en el caminante quando comiença a cansarse, y buelue los ojos a ver lo andado. Por esso el Espiritu santo nos aconseja, que con cuydado y diligencia vamos en demanda de lo q̃ nos falta, hablando en nombre de la Sabiduria: *Si quæsierit eam quasi pecuniam, & sit thesaurus effoderis illam, tunc intelliges timorem Domini, & scientiam Dei inuenies.* Alude el Espiritu santo en estas palabras al incansable conato, con que los hombres buscan el dinero, y desentrañan la tierra, para sacar el oro, y plata escondida. Si esto hazen por los bienes transitorios, que deuemos nosotros hazer por los eternos? Y assi dize, que si los buscamos con la diligencia dicha, los hallaremos.

Prou. 2.

Esto deuieron de querer enseñar los santos, quando deziã, que para que vno aprouecha en virtud y espiritu, importa mucho hazer cuenta, que cada dia es el primero, en que comiença a seruir a Dios; y assi refiere san Buenauentura, que pregũtando a vn monge, como se auria en la Religion, para yr creciendo en virtud, respõdio; *Vade, & vide qualis primo die fueris, & sic semper vive*; como si dixera: Acuerdate, y pon los ojos en feruor con que començaste el primer dia, el desprecio de ti mismo, y todas las cosas que tuuiste. Piensa quan encogido, quan vergonçoso, y quan temeroso de hazer de hazer cosa mala, y quan desseoso de tomar vengança de ti mismo, y hazer penitẽcia de tus pecados, quan sujeto, y rendido a tus mayores, quã humilde a tus iguales, quan paciẽte en todos los trabajos, &c. *Et secundum hanc formam semper postmodum stude viuere, ne aliter in schola Religionis recidere, vel retrocedere magisque proficere videaris.* Este es el cargo que Dios hizo a vno de aquellos Obispos del Apocalypsi, auiendo primero hecho mencion de algunas buenas obras en que se exercitaua, diziendo: *Scio opera tua, & laborem, & patientiam, & quia non potes sustinere malos, &c.* Y mas abaxo le dize: *Sed habeo aduersum te quod charitatem tuam primam reliquisti: memor esto itaque vnde excideres, & age pœnitentiam, & prima opera fac, sin autem, venio tibi, & mouebo candelabrum tuum de loco suo.* De manera, que el cargo que hazia Dios a este Obispo, fue auer faltado en el primer feruor, mandandole que se enmendasse, so pena de priuacion de su gracia, y de la vida. Y assi añade: *Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesijs.* Como si dixera, a cada qual conuiene le tiemble la barba, pensando, y ponderando

Tit. de Reform. men. p. 1 c. 2.

Apoc. 2.

A rando quanto ſienta Dios, y quan grauemente caſtiga al que afloxa en ſu ſeruicio, pagandoſe de obras hechas. Y por el contrario cõſidere quãto guſta ſu Mageſtad del teſon y continuacion en el bien obrar; lo qual ſe mueſtra en el premio que promete al que aſsi lo hiziere, diziendo: *Vincenti dabo de ligno vitæ, quod eſt in paraÿſo Dei mei.* De ſuerte, que llama vencedor, y como a tal le premia con darle a comer del arbol de la vida, que es darſele a ſi miſmo, que es el arbol verdadero de vida, al q̃
B no afloxare en lo acomẽçado. Para remedio pues deſto es muy a propoſito lo que los Santos enſeñan (como arriba ſe tocò) hazer quenta que cada dia es el primero entre los demas Santos que eſto an enſeñado, en cuyo ſeguimiento an ydo todos, fue el glorioſo S. Antonio Abad, Patriarcha de los Monjes, y poblador de los deſiertos, al qual como dize S. Atanaſio en ſu vida, rogandole ſus diſcipulos les dieſſe inſtruccion, y reglas de bien viuir, para crecer en eſpiritu y ſantidad, dio principio
C a ſu razonamiento con las palabras ſiguientes: *Hoc ſit primum cunctis in commune mandatum. Nullum in arrepti propoſiti, labore laſceſcere, ſed quaſi incipientem debere ſemper augere quod cœperit.* Eſte era vn ſentimiento muchas vezes repetido del, que ninguno de los que deſſean aprouechar en eſpiritu afloxaſe vn punto del feruor con que començó, teniendoſe cada dia por nouicio y principiante en la virtud. Y para que ſe entẽdieſſe el caſo que hazia deſte auiſo, y tan ſaludable aduertencia, eſtando ya de
D camino para la otra vida, quando las palabras de los Padres quedan mas impreſſas en los coraçones de los hijos, les dixo: *Ego quidẽ filioli, ſecundũ eloquia ſcripturarum, Patrũ gradior etiam, iam enim Dominus me inuitat, iam cupio videre cœleſtia; ſed vos, o viſcera mea, admoneo, nè tanti temporis laborem repente perdatis. Hodie vos religioſum ſtudium arripuiſſe arbitramini, & cœptæ voluntatis fortitudo ſuccreſcat.* Grande eſtima deuia de tener deſte medio eſte grãde Patriarcha, pues no contentandoſe con auerle dado tantas
E vezes en vida, al fin della le buelue a encomendar cõ palabras tan mayores, y tan tiernas, para que ſe les quedaſſe mas grauado, e impreſſo en el coraçon. Lo qual declarava con el exemplo ſiguiente: Como los criados por mucho tiempo que ayan ſeruido a ſus amos, por mucho que ayan trabajado en ſu ſeruicio, no dexan de hazer lo que de nueuo ſe les manda, eſtando ſiempre diſpueſtos para obedecer, como ſi qualquier dia fueſſe el primero en que comiençan a ſeruir: aſsi auemos de

Athan. in vita S. Anto.

ſer

ser nosotros, siruiendo como seruimos a vn tan gran Señor, A
persuadiendonos a que cada dia es el primero, y q̃ hasta aora
no auemos hecho nada en su seruicio, diziendo con Dauid :
Psl.76. *Ecce nunc cœpi.* Marauilloso exemplo, como en otras muchas
cosas nos dio desto el gran Bernardo, como se cuenta en su vi-
da. El qual mirando a todos los monjes como a perfectos, co-
mo a gente que auia trabajado mucho en la Religion, y que
por esto podian tener algunas licencias en cosas particulares;
a si mismo se miraua como a nouicio y principiante : a quien B
como a tal no conuenian aquellas exempciones, y assi no per-
dia punto del rigor de la Religion, ni de los trabajos comu-
nes, ni de los exercicios humildes : era el primero en todo, en
el barrer, en el fregar, en partir, y cargar leña, sin perdonar a
trabajo ninguno, pareciendole que todo aquello auia el me-
nester para su aprouechamiento. Esto mismo nos enseñò con
su exemplo el Padre Tomas Sanchez, de quien aqui se à hecho
mencion muchas vezes, el qual sentia de si tan baxamente que C
vna vez escriuio a su Prouincial, diziendole que no era Reli-
gioso, sino seglar, y que andaua tan perdido en su espiritu, que
le pedia encarecidamente le enbiasse al nouiciado, para reco-
brarlo; condecendiendo con su tan humilde peticion; fue rara
la edificacion que dio en todo genero de virtud, ocupandose
en los exercicios de humildad, y mortificacion, como si fuera
el menor de todos los nouicios, y de aqui le quedó el irse de
quando en quando al nouiciado, exercitandose como si fuera D
nouicio, pudiendose dezir del lo que el Espiritu Santo dize :
Eccl.18. *Cum consumauerit homo, tunc incipiet.* Este consejo tambien da San
Augustin, diziendo: *Obliuiscere ergo omnia præterita, & quotidie in-
choare te puta.* Mucho pudiera dezir Padre en este particular, no
como sentimiento mio, sino de los viejos, y ancianos, segun é
oydo siempre referir, y assi concluyo con dezir que desseo
mucho para mi aprouechamiento poner los ojos siempre
en lo que me falta, y que lo haga yo aora no es mu- E
cho, pues como nouicio y principiante
apenas é hecho cosa buena.

***
*

¶ Que

A

§. 6.

¶ Que el Religioſo incanſablemente deue exercitarſe en la virtud.

INSTRVCTOR.

B NO podre ſignificar hermanos mios el ſingular conſuelo q̃ la diuina Mageſtad me á comunicado, oyendo los medios tan a propoſito que aueys dado para crecer en ſantidad, dandome prendas que exercitareys lo que aueys dicho mucho mejor; pues es cierto, que quien os á dado luz y gracia para hablar tan alta, y acertadamente, os la darà muy copioſa y abundante para exercitarlo. Veo cumplido lo que el Profeta Rey dize: *Ex ore infantium, & lactentium perfeciſti laudem.* Lo Pſ.8. qual a voſotros conuiene y quadra, pues ſoys pequeños en la C edad, auiendoos Dios preuenido con la abundancia de ſus bendiciones, traſplantandoos del heriaço del mundo al jardin de ſu Religion. Soys tambien pequeños en el eſpiritu, por ſer principiantes, aunque vueſtras palabras no an ſido de tales. Y aſsi he eſtado penſando que poder añadir a lo que aueys dicho, ſiguiendo pues nueſtro acoſtumbrado eſtilo, ſe me ofre- Pſ.83. cen aquellas palabras del Santo Rey: *Beatus vir, cuius eſt auxilium abs te, aſcenſiones, in corde ſuo diſpoſuit, in valle lachrymarum, in lo-* D *co, quem poſuit: etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion.* Si bien conſideramos nueſtra vocacion, y eſtado, y la ocupacion que nueſtro Señor nos à pueſto en las manos, no auiamos de tratar de otra coſa, ſino de la que tenemos entre las nueſtras; pues eſta es la voluntad diuina, como dize San Pablo: *Hæc eſt voluntas Dei, ſanctificatio veſtra.* Lo que Dios quiere de noſotros, y para lo que nos llamò a la Religion, es para que ſeamos ſantos, y la ſantidad ſe adquiere E por el continuo exercicio de las virtudes, y eſte no ſe puede tener, ni alcançar, ſin particular fauor del cielo. Por eſſo dize el Santo Rey, que es bienauenturado el que eſtriuando en la diuina gracia, à determinado con gran reſolucion dentro de ſi miſmo de no parar, ni hazer alto en eſte valle de lagrimas, ſino ir continuamente ſubiendo, y creciendo de virtud en virtud, haſta llegar al lugar que Dios le tiene ſeñalado, como fin de ſus trabajos. Conſideraſe en eſte valle de lagrimas pere-

peregrino, y desterrado, muy lexos de su patria soberana: Mi- A
rase en el lugar donde le arrojaron sus pecados, auiendo sido desterrado del paraiso. Tambien se pueden entender estas palabras desta manera: Bienauenturado Señor es el varon q̃ no confiando en sus fuerças, tiene puesta su confiança en vos: *Ascensiones in corde suo &c.* El Señor le toma tanto debaxo de su amparo, mientras va caminando por este valle de lagrimas, lleno de peligros y tẽtaciones que no le dexa parar, ni boluer B
atras, mouiendole a que vaya siempre subiendo de los escalones inferiores, a los mas superiores; no parando hasta llegar al lugar que su Magestad le tiene señalado, como termino de su peregrinacion. Por aquella palabra *Auxilium abs te*, segun el Hebreo se lee; *Fortitudo ei in te.* Que parece aun explica mas nuestro intento, significandose con esto la gran fortaleza que es menester para ir creciendo en virtud, que esta á de ser fortaleza de Dios. En lugar de aquella palabra *Ascensiones*, lee C
Semitas vel exaltationes, vel gradus, que todas significan vna misma cosa. Aquella palabra *Disposuit*, la refiere San Augustin a Dios, como si dixera, el Señor es el que dispone en el coraçon del justo las subidas.

Este verso se declara mas con el siguiente: *Et enim benedictionem dabit legislator, &c.* Como si dixera, si quereys saber como dispone el Señor las subidas en el coraçon del que toma debaxo de su amparo, sabed que es dandole mil bendiciones. En D
estas palabras se muestra el principio, medio, y fin de la subida, que es la justificacion, sin la qual no se puede cumplir la ley, y este es el principio, el medio es la guarda de la ley, el fin es la vista clara de Dios; y assi segun el Hebreo, y Griego, en lugar de *Benedictionem* en singular, se lee en plural *Benedictiones.* Porque verdaderamente son muchas y muy copiosas las que el Señor comunica al alma, que toma debaxo de su amparo. En lugar desta palabra *Legislator*, lee S. Geronimo Doctor, por E
que enseña dando leyes, y los caminos por donde se à de subir, dando juntamẽte gracia para q̃ se guarden las almas, pues llenas de tantas bendiciones, claro està que an de ir subiendo de virtud en virtud, y creciendo de gracia en gracia, fortaleciendose mas cada dia, venciendo todas las dificultades, y tentaciones, que se ofrecen. La palabra *Virtutem*, significa en este lugar la fortaleza y poder; porque las tales almas como van creciendo en virtudes, crecen tambien en fortaleza para con-

trastar

A traſtar los aſſaltos de nueſtros enemigos. San Auguſtin entiende por eſte nombre *Virtutum*, las virtudes morales, y tambien el exercicio de la contemplacion diuina, con las quales ſe fortaleze el alma; y aſsi ir de virtud en virtud, es paſſar de la accion a la contemplacion, o paſſar de las virtudes neceſſarias en eſta peregrinacion a la virtud que ſe poſſée en la patria celeſtial, donde no ſerá neceſſaria la prudencia deſte mundo, pues no ay males en el otro que euitar: ni la juſticia pues allá
B no ay injuſticia, ni eſta fortaleza pues no aurá temor, ni la templança pues no aurá allà deſorden que enfrenar.

He querido hermanos mios declararos tan de propoſito eſte dicho del Eſpiritu Santo, para que ſepays de ſu boca quãto conuenga el ir creciendo de virtud en virtud, y tambien como eſte crecimiento es fauor del cielo, el qual continuamente hemos de pedir al que le da, para que ſeamos del numero de ſus ſauorecidos. Iuntamente con eſto es bien que ſepays
C que vueſtra ocupacion, y oficio es procurar eſte continuo crecimiento en virtud, ſin ceſſar de dia y de noche, en quanto la humana flaqueza lo pudiere ſufrir, imitando a los Angeles Motores de los orbes celeſtes, los quales deſde el punto que por obediencia de Dios empeçaron aquel exercicio incanſablemente le an proſeguido, y le proſeguiran, haſta que les mãde Dios alçen las manos del, yendo todo ordenado para bien del hombre, y no para el ſuyo: quanto mayor razon ay, de que
D (ſiendo noſotros tan intereſſados en el aprouechamiento eſpiritual) no alçemos la mano de todo lo que nos puede ſer a propoſito para ſu augmento. Eſto nos enſeña N. S. Padre quando nos dize: *In vniuerſum curandum vt omnes, qui ſe ſocietati addixerunt, in virtutum ſolidarum, ac perfectarum, & ſpiritualium, ſtudium, rerum incumbant: ac in huiuſmodi maius momentum, quam doctrinã, vel alijs donis naturalibus, & humanis, conſtitutum eſſe ducant.* Y en otra parte: *Omnes ſuum tempus rebus ſpiritualibus impendant, & deuotioni quærendæ*
E *pro menſura gratiæ Dei, ipſis communicatæ, inſiſtant.* Que es dezir, que el Religioſo ſe perſuada que ſu exercicio y ocupacion es tratar muy de veras de adquirir todas las virtudes ſolidas, y perfetas, haziendo deſtas mas caſo que de qualeſquiera otros dones naturales, y humanos, procurando ſiempre la mayor deuocion poſsible; y es cierto, que en la Religion ſe haze mas caſo de la humildad profunda, de la obediencia ſujeta, de la oracion, y del recogimiento, &c. Y en tanto ſe ocupará el Religioſo

ligioso en el oficio y exercicio proprio de su estado, en quãto traxere las manos puestas en la masa d las virtudes. Y assi quã do el mismo examinando su vida y obras, echasse de ver q̃ no va por el camino dicho, deue preguntarse a si mismo, o hazer cuenta q̃ otro se lo dize: *Quod est opus tuum, quæ terra tua, & quò vadis? vel ex quo populo es tu?* Que son las preguntas q̃ los marineros hizieron a Ionas, inquiriendo el oficio que tenia, de que tierra era, de donde auia salido, y adonde yua. Assi el Religioso quando degenera de lo que deue a su estado, y profession, le pueden preguntar. Qual es su oficio y exercicio? en q̃ estado viue, que blanco y fin tiene en su vida, reprehendiendole con aquellas palabras con q̃ fue Ionas reprehendido, por estar durmiendo en tiẽpo que todos velauan, y trabajauan, por escapar del peligro que corrian; *Quid tu sopore deprimeris? surge, inuoca Deũ tuum.* Qualquiera ocupacion y exercicio que no sea conforme a la profession del Religioso, es vno como sueño, que le haze oluidar de Dios, de si, y de las obligaciones que tiene a su vocacion. Digo pues hermanos mios, q̃ sumamente importa no perder de vista el oficio que venimos a hazer a la Religion, persuadiendonos que por el exercicio del auemos de ganar la comida, quiero dezir, grangear el cielo, como el oficial q̃ tiene librado su sustẽto en el exercicio de su arte, o oficio, nunca en quanto es posible cessa de obrar, pareciendole que el dia, o rato que no trabaja tiene menos de hazienda. Es grande engaño de nuestro enemigo diuertir al Religioso, y hazerle que se ocupe en cosas agenas de su vocacion y estado, o persuadiendole que gaste el tiempo ociosamente, porq̃ sabe que con esto le quita el pan de la boca, y assi queda macilento y flaco, y puede dezir: *Aruit cor meum, quoniam oblitus sum comedere panem meum.* Que le aprouechará al Religioso auerse ocupado en cosas (al juyzio de los hombres) vistosas, y honrosas, si se oluida de su principal ocupacion? *Quid enim prodest homini si mundum vniuersum lucretur, animæ vero suæ detrimentum patiatur.* A este proposito tambiẽ haze lo que Dios dize por Ieremias: *Non glorietur sapiens in sapientia sua, nec glorietur fortis in fortitudine sua, & non glorietur dines in diuitijs suis, sed in hoc glorietur, qui gloriatur, scire, & nosse me.* No deue vn Religioso gloriarse en las letras, ni otros dones naturales: su gloria à de poner en conocer y seruir a Dios perfectamẽte. Esto es la mayor sabiduria, la mayor fortaleza, la mayor riqueza y tesoro q̃ se puede imaginar; este es el mayor

A

Ionæ. 1.

B

C

D

Psal. 101.

Mat. 26.

E

A yor negocio, o por mejor dezir, negocio de los negocios. Por eſte hizo el Religioſo tã grãdes gaſtos como ſon auer dexado todo quanto en el mũdo tenia, padres, parientes, haziendas, regalos, y amigos. En eſte hecho moſtrò gran ſabiduria ſiendo aquel Mercader de quiẽ dize el Euãgelio, q̃ andaua en buſca d̃ piedras precioſas, y por auer hallado vna de q̃ ſe pagó, vendio toda ſu hazienda. Eſta es la hazaña q̃ haze el Religioſo con la lumbre del cielo, q̃ en encontrãdo cõ la piedra precioſa de la B Religion, dà quãto tiene y puede tener, por poſſeerla. Pues ſi el tal mercader deſpues de hechos los gaſtos dichos, fueſſe negligẽte en conſeruar y guardar lo q̃ tãto le auia coſtado, ſeria digno de q̃ todos triſcaſſen, y moſaſſen del, teniendole por hõbre ſin juyzio. De la miſma manera pueden calificar al Religioſo deſcuydado de cõſeruar la joya adquirida, y negligẽte en ſu aprouechamiẽto, y el tal no ſeria del numero de aquellos de quiẽ dize el Sabio: *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus, inuocaui, & venit* C *in me ſpiritus ſapientiæ, & præpoſui illã regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxi in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem pretioſum quoniam omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua, & tanquã lutum æſtimabitur argentum in conſpectu illius.* Deſſeè (dize) y fueme dado ſentido, rogue a Dios, y enbió el eſpiritu de ſabiduria, la qual eſtimé en mas q̃ los reynos, y ſeñorios, juzgãdo q̃ las riquezas el oro, la plata, y piedras precioſas, cõparadas con ella, ſon como vna menuda arena. Lo q̃ el Sabio dize de la ſabiduria, po- D demos noſotros entẽder de la religiõ, pues ſiendo vna coſa tã precioſa, biẽ ſe vé con quãto cuydado ſe deue mirar por ella, y quien aſsi no lo haze, dà mueſtras del baxo concepto q̃ tiene de ſu eſtado, y de la poca eſtima de las coſas eſpirituales. Preguntando a S. Tomàs de Aquino vna hermana ſuya como podria ſaluarſe, le reſpondio: Queriendo. Como ſi dixera, no eſtá en mas vueſtra ſaluacion de querer vos. Porq̃ en querer, moſtrareis la eſtima q̃ dello teneys, y de la eſtima nacerà el poner E diligẽcia, y hazer todo lo q̃ ſe juzgare conueniente para alcãçarla. Lo miſmo puedo yo dezir a qualquiera, *Si vis perfectꝰ eſſe;* ſi quereys ſer perfeto, en vueſtra mano eſtà, ponedla en las obras, y exercicio de virtudes, y deſta manera alcançareys la perfeccion: y es admirable diſpoſicion eſta para que Dios le llene de ſus bendiciones: *Eſurientes implcuit bonis, & diuites dimiſit inanes*; dixo la diuina Cantora a los hambrientos. Eſto es, a los que andan con hambre y ſed de la perfeccion, los llena

Mat. 13

Sap. 7.

Lucæ. 1.

lleua el Señor de bendiciones, y al contrario los que ſe tienen
Eccl. 29 por ricos y abaſtados, eſſos quedan pobres, y miſerables: *Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient.* De manera, q̃ para concluyr eſte punto, digo que la eſtima de las coſas eſpirituales es medio importantiſsimo para crecer en ellas: *Inuium enim illius veriſsima eſt diſciplinæ concupiſcentia.* El principio para alcançar la ſabidura es vn verdadero y entrañable deſſeo della. La razon eſtá en la mano: Porque en las obras morales el amor y deſſeo del fin es la primera cauſa que mueue para todas las otras a obrar, y quanto es mayor el amor, y deſſeo del fin, tanto es mayor el cuydado y diligencia que ſe ponen alcançarlo; teniendo pues mucha eſtima de la virtud y perfeccion, ſe pondra gran diligencia en todos los medios ordenados a tal fin. Por eſto dize S. Geronimo: *Non nobis ſufficit velle*
Sap. 6. *iuſtitiam, niſi iuſtitiæ patiamur famem.* No qualquier voluntad baſta para alcançar la virtud, es neceſſario ſea muy eficaz, y que le ſalga a vno muy del coraçon, porque lo demas serà negocio poſtizo.

A B C

§. 7.

¶ *Que conſiderar la hora de la muerte feruoriza mucho.*

TAmbien ayudara mucho a eſto conſiderar el hombre lo que querria auer hecho a la hora de la muerte: quien entonces no querria auer ſido obedientiſsimo, humildiſsimo, caſtiſsimo? &c. Muy mortificado, perfetiſsimo, religioſo; ſupueſto que la muerte es cierta, y la hora incierta, el Religioſo tiene obligacion a ſer feruoſo en ſu vida, imaginando y haziendo quenta que cada dia es el vltimo: *Omnem crede diem tibi illuxiſſe ſupremum.* Como dixo vno de voſotros, que el hazer quenta que cada dia es el primero de ſu vocacion, es grã medio para foruerizarſe en eſpiritu; aſsi digo que para el miſmo fin importara mucho, penſar que qualquiera dia es el vltimo de ſu vida: para proceder con grande exaccion, como quien en breue á de ir a dar quenta a Dios. Es coſa cierta, que ſi a eſto nos perſuadieſſemos, ſaldriamos de la ordinaria tibieza en que viuimos. Eſto nos an enſeñado los Santos con ſu exemplo: Como lo dize San Gregorio, declarando aquellas pala-
Lib. 3. Mor. c. 3 bras de Iob: *Quaſi effodientes theſaurum, gaudent cum inuenerint ſepulchrum;* dize pues: Aſsi como los que cauando, buſcan algun teſoro

D E F

A teſoro, mientras mas an canado, y van en lo mas hondo, van con mayor conato, pareciendoles que eſtà cerca el teſoro que buſcan, aſsi los que de veras tratan de ſu aprouechamiento, y perfeccion, quanto mas van adelante, tanto mayor prieſſa ſe dan: *Tanto magis, quanto viderint appropinquantem diem*, dize el Apoſtol. Y es cierto, que el verſe ya cerca del premio, les haze darſe mayor prieſſa para alcançarle. Cumpliendo lo que dize el Apoſtol en otro lugar: *Solicitudine non pigri. ſpiritu feruentes, Domino ſeruientes.* Rom. 12.

B

§ 8.

¶ *Quanto importa preguntarſe a ſi miſmo, a que ha venido.*

PAra concluyr eſta materia, digo, q̃ el que quiſiere aprouechar en virtud, procure exercitar vn medio que los Sãtos y ſieruos de Dios an vſado: y es preguntarſe a ſi muchas

C vezes, a que à venido a la Religion, con aquellas palabras: *Amice ad quid veniſti?* Alma mia a que veniſte a la Religion? Mira dize *Contemptus Mundi*, que no te llamaran para holgar y parlar, ſino para trabajar, y hazer fuerça a tus paſsiones. Deſte medio ſe aprouechaua el glorioſo San Bernardo, con ſer el quien era, como ſe eſcriue en ſu vida: *Hoc ſemper in corde frequenter, etiam in ore habebat: Bernarde, Bernarde, ad quid veniſti.* Lo miſmo ſe lee de S. Arſenio, entrando muchas vezes en cuenta conſigo, ſe dezia Mat. 26.

D a ſi miſmo: *Arſeni, Arſeni, ad quid veniſti?* Para que dexaſte el mundo Arſenio? Por ventura no tuuiſte por fin el agradar a Dios, y entregarte a ſu ſeruicio y voluntad? Veniſte a buſcar el agrado de los hombres, o a eſtar ſolamente con el cuerpo en la Religion, y con el coraçon en el mundo? no, No veniſte a eſto. Como dize S. Auguſtin: *Ecce in ſolitudine ſumus, in heremo ſumus, locus tamen non facit ſanctos, ſed operatio bona locum ſanctificabit, & nos.*

E Como ſi dixera, no es lugar el que haze ſantos como ni el habito al monje, ſino el bien obrar, y la virtud. *Peccauit enim Angelus in cælo, peccauit Adam in paradiſo, & tamen nullus locus ſanctior illis erat. Si enim habitatorem loca beare poſſent, nec homo, nec Angelus, à dignitate corruiſſent.* No le parezca al Religioſo que tiene ya ſu negocio hecho por auer entrado en Religion, y traer habito Religioſo, pues ni al Angel, ni al primer hombre, no fue baſtante lugar para que no cayeſſen. Como ſe prometerá ſeguridad el Religioſo en la Religion, ſino acompaña el lugar con

las obras? es pues admirable remedio eſte, para quando el Re A
ligioſo ſe halla tibio, lleno de repugnancia, y contradiciones
en la obediencia, pobreza, caſtidad, humildad, &c. el dezir-
ſe a ſi miſmo; Amigo a que has venido? para q̃ dexaſte el mun
do? poruentura has venido a hazer tu voluntad, a buſcar tus
comodidades, ſeguir tus guſtos, a viuir poco mas, o menos?
a no tratar de ſer perfeto, a eſcandalizar con tus malos exem-
plos a los de dentro y fuera de la Religion, a deſluſtrarla, a
quebrantar las rexas, que has de mirar como ſacroſantas, y di B
uinas? Vſando a menudo deſte medio, no ay que dudar, ſino q̃
aprouechara mucho para crecer en virtud, confundiẽdoſe cõ
ver lo que hazen los hombres del mundo, el conato que ponẽ
en deprender algun arte, o oficio. Como el pintor en pintar, el
eſtudiante en eſtudiar, como lo hazia S. Doroteo, ſegun lo re
fiere de ſi miſmo, diziendo quãdo ſe ſentia atediado: no eres
tu poruentura el que quando eſtudiauas en el ſiglo, eſtauas tã
embeuecido en el eſtudio, que no te acordauas de comer, ni C
aun de ti miſmo, gaſtando las noches, y los dias incanſablemẽ
Doc. 10. te en eſta ocupacion? *Si tantus labor, tantuſque feruor fuit tibi in adi-
piſcentia, quanto maior tibi nunc adhibenda eſt cura, vt veras virtutes ad-
quirere valeas? & hac re non modicas vires accepi.* Y aſsi es bien to-
mar el conſejo q̃ dà S. Pablo, diziendo; *Qua propter remiſſas ma-*
Heb. 12. *nus, & ſolum genua erigite, & greſſus rectos facite pedibus veſtris, vt nõ
claudicans quis erret, magis autem ſanetur.* Es neceſſario, dize, ſacar
3. Re. 18 fuerças de flaqueza, y no dexarnos lleuar de la corriẽte, y rau D
dal de nueſtras inclinaciones, para que no andemos cada dia
coxeãdo, y no ſe diga, lo que Elias a los del pueblo de Iſrael:
*Vſquequo claudicatis in duas partes. Si Dominus eſt Deus, ſequimini eum
ſi autem Baal, ſequimini illum.* Es neceſſario afixarnos de veras en
el ſeruicio de Dios, pues no ignoramos quanto nos importe,
para que tambien no ſe nos diga, lo que el Apoſtol eſcriue a
los Hebreos; *Etenim cum deberetis magiſtri eſſe propter tempus, rurſus
indigitis, vt vos doceamini, quæ ſint elementa exordii ſermonum Dei; &* E
Heb. 5. *facti eſtis quibus lacte opus ſit, non ſolido cibo.* Es coſa laſtimoſa ver
muchos Religioſos al cabo de muchos años de Religion, los
quales pudieran ya ſer maeſtros de eſpiritu, tan atraſados en
el, que tienen neceſsidad de que les pongan el puntero en la
mano, y les enſeñen el A, B, C, de la vida eſpiritual. *Multi*, dize
S. Bern *quærunt ſcientiam, pauci vero conſcientiam. Si vero tanto ſtudio,
& ſolicitudine quæreretur conſcientia quanto quæritur ſæcularis, & vana*

ſcientia,

A *scientia, & citius apprehenderetur, & vtilius retineretur.* Diuiertense muchos Religiosos a cosas, a que no les obliga su Religió, e instituto, y dexan de acudir a las que tienen obligacion, y les importa mas, assi para la quietud de sus conciencias, como para la edificacion de todos, y para el buen nombre de la Religion, pues como es cierto, que no se les puede dar a los Superiores mayor consuelo, que ver a los subditos cócertados, y bien ordenados, y amoldados a las constituciones y reglas;
B *Maiorem horum non horum gratiam, quam vt audiam filios meos in veritate ambulare.* Ni a Dios N.S. mayor gloria, que el procurar cũplir lo que su Magestad dize por san Matheo; *Estote perfecti sicut pater vester cælestis perfectus est,* Sobre las quales palabras dize Cy priano; *Si hominibus lætum esse, & glorioſum filios honore consimiles, & tunc magis generasse delectat, se ad patrem lineamentis prioribus soboles, succesiue respondeat. Quanto magis in Deo patre lætitia est, cum quis*
C *sic spiritualiter nascitur, vt actibus eius, & laudibus diuina generositas prædicetur.* Dize pues este Dotor: si los hombres se huelgan de que sus hijos le sean semejantes en las obras, en las facciones, y todos los mouimientos: quando mas se alegrará, y gloriarà nuestro Padre celestial, quando viere que sus hijos espirituales le son semejantes: y assi añade; *Quæ iustitiæ palma est, quæ corona, esse talem, de quo Deus non dicat filios nutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me:* Que corona y palma se puede igualar, có
D la que se da al que por su buena vida, está fuera del numero de aquellos, de quien se quexaua Dios por su Profeta, que los auia criado, y leuantado a dignidad, y ellos le auian despreciado. Concluyo pues con aquellas palabras de S. Augustin: *Cogitemus nos tantos similiores Deo, quanto esse poterimus, eius participatione iustiores.* Tanto, dize, seremos mas semejantes a Dios, quanto mas participaremos de su justicia, y santidad, quanto mas perfetos fueremos, tanto mas nos pareceremos a este Señor,
E siendo tenidos por mas hijos suos; *Filius sapiens lætificat Patrem, filius vero stultus mœstitia est matris tuæ;* Siendo los que deuemos, damos gloria a Dios, honra a nuestra Religion, prouecho a nuestras almas, edificacion al proximo, y cumplimos con nuestras obligaciones.

Ser. 7. de zelo. & liuior.

Isai. 1.

Prou. 10

CONFERENCIA

SETIMA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en particular.

DISCIPVLO.



DESPVES de auer oydo la Conferencia paſſada, y conſiderado lo mucho bueno, que en ella ſe dixo, me ha venido deſſeo de ſaber en particular, de que medios me aprouecharia para yr creciendo en la virtud, quiero dezir, en que coſas particularmẽte me exercitarè, y que virtudes ſon mas proprias del Religioſo para poner las manos en ellas, y el cuidado. Y no diuertirme a otras coſas, de ſuerte que en poco tiempo con la diuina gracia, halle auer ganado mucho?

§. 1.

De la dificultad, y facilidad de la virtud.

INSTRVCTOR.

NO me es ingrata hermano mio, la pregũta que aueis hecho: porque conſiderando lo que en la Conferencia paſſada ſe dixo, bien echo de ver, que aunque para lo que aueis preguntado, pueden ſeruir los medios, que alli ſe dierõ, mas como eſta ciencia del eſpiritu es pratica, pide tãbien medios pratiços, quiero dezir los medios ya dados, ſiruen mas perſua-

A para perſuadir a vna alma, y ponerle delante la obligacion q̃ tiene de aprouechar en el eſpiritu; aora baxaremos mas en particular, declarando en que coſas ſe deua exercitar el Religioſo, para que deſſeando el augmento de la virtud y perfeccion, pueda ir aprouechando; pues es cierto, que vna coſa es tener deſſeo de aprouechar, y otra el ir aprouechando. Muchos tienen deſſeo de ſer virtuoſos, y llegando a poner la mano en los exercicios de virtud, ſienten dificultad, y por eſta la dexan.

B Origenes declarando aquellas palabras del Apoſtol: *Non quod volo bonum, hoc ago, ſed quod odi malum, illud facio ſcio quod non habitat in me, hoc eſt, in carne mea, bonum; nam velle adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio: Condelector enim legi Dei ſecundũ interiorem hominẽ, video autem aliam legem in membris meis repugnãtem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ eſt in membris meis.* Dize: *Quando Apoſtolus dicit: non quod volo bonum hoc ago, ſed quod odi, illud facio: oſtendit, quia licet carnalis ſit, & ſub peccato venundatus qui hæc loquitur;* Lib. 6. in c. 7. ad Rom.

C *tamen etiam reſiſtere aliquantulum vitijs conetur.* Y que algunas vezes es vencido de los vicios, como el que propone de irſe a la mano en la ira, algunas vezes la fuerça del vicio le lleua tras ſi: *Vincitur ergo in his, qui nondum ſpiritualis eſt, quia voluntas non ita fortis, & robuſta eſt, vt definiat apud ſe etiam vſque ad mortem, pro virtute, certandum.* No ha llegado la voluntad a eſtar tan arraygada en la virtud, que luego que deſſea exercitarſe en ella, ni aun deſpues de algun tiempo, no padezca vayuenes con los vientos

D furioſos de los vicios. *Quoniam longo vſu, & conſuetudine diutuna, vitium in eo iracundiæ dominatum eſt, obſiſtit enim voluntati, ac propoſito, & inſolita ſibi rurſus itinera vis furoris erumpit.* Y lo que ſe dize del vicio de la ira ſe entiende de otro qualquiera. *Eſt enim talis quædam infirmitas, in his, qui initia conuerſionis accipiunt, vt cum velint quidem ſtatim facere omne, quod bonum eſt, non ſtatim voluntias ſequatur effectus.* Y eſta es la ley que dize San Pablo eſtar en nueſtro cuerpo, la qual haze guerra al eſpiritu. *Cita enim res eſt voluntas, &*

E *ſine impedimento conuertitur opus vero tardum eſt, quia vſum, & artem, & laborem requirit operandi.* La voluntad velozmente ſe mueue a amar lo bueno, mas la dificultad de la execucion la ſuele retardar, y hazer que buelua atras de lo començado, como vno que deſſea ſer ſabio, no luego que lo deſſea lo alcança. Porque aunque es neceſſario preceda la voluntad, pues ſin ella no ſeria letrado, mas en ſeguimiento deſta voluntad ha de ir el trabajo, el cuydado cõtinuo, las vigilias, y otras coſas penoſas, las qua-

les suelen ser ocasion de que vno afloxe en el estudio, y desista A
de la primera voluntad.

Mat. 11. Por esto dize S. Chrisosto, llama Christo a su ley: Yugo suaue y carga ligera. Para significar que la virtud por la parte que tiene dificultad, es yugo; mas por la que mira a Dios, se haze suaue. *Si iugum, aut onus audiendo formidas nimium, atq; perhorrescis non naturæ rerum huiusmodi timorem, sed ignauiæ totum attribuas. Nam si accinctus, & præparatus eris, & nulla desidia effœminatus, cuncta tibi facilia, leuissimaque videbuntur. Quapropter Christus, vt vigilandum esse certiores nos redderet, nisi licet onera, nec suauia tacuit, sed vtrumq; complexus, & iugum dixit, & suaue appellauit. Onus apposuit, & leue adiecit. Ne aut tanquam laboriosa nimium fugeres, aut tanquam nimium facilia contempta prosequereris. Quod si vehementer ardua, difficilisque sibi virtus videtur, veniet tibi in mentem quanto difficiliter vitiositas est, cum Christus Dominus eos, qui in peccatis sunt, & laborantes, & oneratos vocauerit, quod Psalmista significauit apertius, & naturam ipsius peccati descripsit,* B

Ps. 37. *dicens: & sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Y por Zacharias se C
llama el pecado: *Talentum plumbi. Quod si aliqui in peccatis lætantur, mentis ipsorum ac ægroti animi non iucunditatis rerum hoc signum est, illi autem, qui virtuti student, non minus paupertate, quam Reges diademate gloriantur. Maxillam vertere multo facilius vapulanti, quam repercutere.* Enseña este Santo Doctor la dificultad que parece tener la virtud, mas con la continuacion y exercicio della se va venciendo; y la que al principio parece desabrida, con el vso se haze sabrosa. Clemẽte Alexandrino refiere de Simonides Filosofo, que solia dezir: *Virtus habitat in rupibus aditu difficilibus.* D
Y Origenes: *Non est procliue iter, quod tendit ad virtutes, sed ascenditur, & difficulter ascenditur.* Lactancio Firmiano: *Via cælestis difficilis, & clinosa proposita, vel spiritus horrentibus aspera, vel saxis stantibus impedita, vt cum summo labore, ac pedum tritu, cumq; magna cedendi solicitudine sit cuique gradiendum.* Y San Bernardo: *Arduus est ascensus Hierusalem, vtpote per ipsum montis summitatem incessus.* Y el Maestro

Mat. 7. de la verdad la estima, quando dixo: *Arcta est via quæ ducit ad* E
vitam. Y Xenophonte refiere de Hesiodo, que dezia: *Prauitatem*

Xenoph. *quidem simul totam licet eligere facilem, plana enim ad hanc ducit via, cumque valde prope habitet. Virtuti vero sudorem proposuerunt dij immortales. Longum enim & arduum iter ad virtutem.* Y esto mismo quiso tambien dezir el Poeta Hesiodo en los dos versos siguientes.

Ante

A *Ante virtutem dij sudorem posuere immortales,*
Et longa, & ardua via, ad illam esse, atq; aspera.

Aunque en lo dicho se muestra la dificultad que tiene la virtud, mas los mismos enseñan tambien la facilidad y suauidad que en ella ay. Pues el mismo Hesiodo dixo: *Aspera via virtutis primum, sed cum ad cacumen ventum esse facilis deinde est, difficilis licet fuerit.* Que es dezir, que no deue espantar a nadie la dificultad que a prima faz parece tener la virtud, pues el exercicio della
B allana las dificultades, y deshaze los assombros. Esta enseña el gran Gregorio por estas palabras: *Via Dei & inchoantibus angusta esse, & perfectè iam viuentibus lata. Ipsa angusta porta amantibus lata fit ipsa via dura, spiritualiter currentibus molles, & planæ fiunt, dum scit animus se per temporalibus doloribus gaudia æterna precipere, & ex hoc incipit quod affligit, amore.* Esto quieren dezir aquellas palabras: *In tribulatione dilatasti mihi.* Y las otras: *Ambulabam in latitu-*
C *dine quia mandata tua exquisiui.* Que es dezir, que el exercicio de la virtud dilata y ensancha los coraçones. Quien viera aquellos mancebos en medio de las llamas del horno de Babilonia; pensara que en vn momento auian de ser conuertidos en ceniza, mas conuirtioseles en lugar de recreacion: *Fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neq; contristauit nec quidquam molestiæ intulit.* No dize que estauan a la orilla del fuego, sino en medio del; para que se entienda que
D por muchas dificultades que se ofrezcan en el exercicio de la virtud, por mas que recalcitren las pasiones, y malas inclinaciones, sabe Dios enbiar vn Angel, esto es vn refresco del cielo, que mitigue el furor de las llamas, y las buelua en vna marea fresca. Angel fue el que Dios enbiò para consuelo de aquellos tres mancebos, y nosotros tenemos al Angel del gran consejo que en medio de nuestras tribulaciones y trabajos, y de las dificultades que ofrecen los enemigos nos va guiando.
E Y los Religiosos cuyo oficio es estar siempre de parte de la virtud, hallan casi vencidas todas las dificultades por la particular proteccion deste diuino Angel, por cumplir lo que el Espiritu Santo promete al seguidor de la virtud, diziendo: *Ducam te per semitas æquitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.* El mismo Señor se haze su guia, y assi le quita todos los tropieços. Los que de nueuo empieçan a seruir a Dios nuestro Señor no es marauilla que no hallen luego al principio tan gustoso y sabroso el

Hom. 17 in Ezec.

Psal. 4.

Psal. 118.

Dan. 3.

Prou. 9.

cami-

camino de la virtud, por la razon que da S. Geronymo: *Aſperã nobis, & in ſuauem virtutum viam nimia facit vitiorum conſuetudo, quæ ſi in partem alteram, ideſt, virtutem, transferatur, inuenietur, ſicut ſcriptura dicit in ſemita iuſtitiæ vita.* Pro. 12.

Para mouer a la virtud, y romper cõ todas las dificultades, q̃ ſe ofrecieren, ſu exercicio puſo Criſto por quarta bienauẽturança la hambre y ſed de juſticia, diziendo: *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam quoniam ipſi ſaturabuntur.* Como ſi dixera: para que las dificultades no eſpanten, y la virtud ſe buſque con mayor conato, es meneſter que aya hambre y ſed della; porque aſsi como la hambre y ſed material, haze que ſe buſque el ſuſtento con cuydado, y ſe vençan todas las dificultades, que impiden el hallarlo: aſsi tambien el que tuuiere hambre y ſed de la virtud, no parará en coſa alguna en razon de alcançarla. Mat. 5.

A B C D E

§. 2.

Que la virtud ſe va ordinariamente adquiriendo de eſpacio.

TOdo eſto he dicho en razon de q̃ por vna parte ſe conozca y ſepa la dificultad, que conſigo trae el exercicio de la virtud, y por otra ſe entienda, que el miſmo exercitarla, la facilita, fuera de otras muchas ayudas de coſta, que ay, para ſuauificarla. Si miramos que coſa ſea virtud, tomando la ethymologia deſte nombre, hallaremos que, virtus, ſe deriua deſte nombre *vir*, como dize Ciceron. Como ſi ſe dixeſſe, dize Lactancio, para que ſe entienda, que el exercicio de la virtud, pide valor y fuerça; pues el varon la tiene mayor que la muger. Y aſsi virtud parece no ſer otra coſa, ſino vn conato, e impetu, que ſe eſtiende a todo aquello que ſe puede hazer, como el que puede tirar vna barra veinte paſſos, quando no llega a eſte termino, dezimos, que no llegó donde alcança ſu virtud, y quãdo llega, dezimos, que tiene virtud para eſto. De ſuerte que virtud y fortaleza, parece que ſon equiualentes: y alomenos en las diuinas letras, por eſte nombre de virtud, ſignifica la fortaleza algunas vezes. El Real Propheta, en el pſalmo 139. *Domine Domine virtus ſalutis meæ obumbraſti caput meum in die belli*. Y en otro lugar, *Quia præxinxit me virtute, & poſuit inmaculatam viam meam*. Y en otra parte, *Præcinxiſti me virtute ad bellum, & ſuplantaſti in ſurgentes in me ſubtus me*. Los aſtros tambien Iofue. 2. Pſ. 139. Pſ. 17. Pſ. 32.

ſe

A ſe llaman virtudes, porque por ſus mouimientos, e influencias, gouierna Dios eſtas coſas inferiores. Y las virtudes teologales, y morales, tienen tambien eſte nombre de virtud, por inclinar ſiempre a coſas buenas. Demanera que el crecer en virtud, es crecer en fortaleza para bien obrar, cobrando cada dia nueuas fuerças.

Eſte crecimiento de la virtud, ſe aſſemeja al que tienen las coſas naturales, como dize el glorioſo Dotor de la Igleſia ſan
B Ambroſio: *Sunt enim ingerminibus herbarum, atque lignorum, quæ terra producit non vna ſpecies, nec vnum in omnibus genus eſt, ſed ſingula, quæque in ſui ſeminis forma, & in ſuæ ſtirpis qualitate gignuntur: plenum autem decorem non ſtatim, vt eduntur, accipiunt, ſed certis, & ordinatis prouchuntur augmentis, donec ad perfectum ſui habitus quantitatem pro ſuccedentia ſibi incrementa perueniant. Ita & ſemina chariſmatum, plantæque virtutum non in omni agro cordis humani totum hoc pariter, quod ſunt futura, naſcuntur. Nec facile reperitur in exordio maturitas, & in inchoatione perfectio:* Dize pues ſan Ambroſio, que aſſi como las plantas, y las demas virtudes, que ſe engendran en la tierra, no luego que comiençan a ſer, tienen toda ſu perfecion, eſta van adquiriendo poco a poco; aſsi las virtudes van creciendo con el exercicio dellas. Verdad es (dize) que ſuele Dios nueſtro Señor por priuilegio particular, dar por junto a algunos amigos ſuyos, lo que a otros por partes, como a Iacob le amó, y eſcogio antes de nacer, al Propheta Ge
D remias, y al gran Bapiiſta ſantificó en las entrañas de ſus madres, y a otros ha concedido otros priuilegios; mas la ordinaria es la dicha.

Lib. 1. de Vocat. gent. c. 2

Eſto eſplica mas a la larga el glorioſo Dotor ſan Gregorio, ſobre aquellas palabras del Propheta Ezechiel; *Et venit ad portam, quæ reſpiciebat ad viam orientalem, & aſcendit per gradus eius.* Dize pues eſte ſanto, *Quid enim gradus ſunt huius portæ, niſi merita virtutum: ſeu enim, in cognitione mediatoris Dei, & hominũ, hominis Ieſu Chriſti, ſeu in ſcientia diuini eloquii, ſeu in ipſa fide quando illo accipimus quibuſdam gradibus ad altiora incrementa peruenimus. Nemo enim repenti fit ſummus, ſed in bona conuerſatione animi vnuſquiſque iuchoat, vt ad magna perueniat, de his gradibus per Pſalmiſtam dicitur; Deus in gradibus eius dignoſcetur, cum ſuſcipiet ea. Dum enim ſanctam Eccleſiam Dominus ſuſcipit, in gradibus eius dignoſcitur, quia eius gloria per illius incrementa declaratur. Quem enim ſancta Eccleſia aſcendendo profecerit, tamen Deus hominibus ex eius virtutibus innoteſcit.*

Ezec. 4.

Hom. 15

Pſ. 47.

De

De his quoque gradibus beatus Iob loquitur, dicens; per ſingulos gradus A
meos pronuntiabo illum. Omnipotentem quipe Dominum per ſingulos gra-
dus ſuos pronuntiat, qui per incrementa virtutum, quę capit, ei ſem-
per laudem ſuæ pietatis reddit. Si quidam gradus in cordis aſcenſione, non
eſſent, Pſalmiſta non diceret, ibunt de virtute in virtutem. Nec mirum, ſi
Pſ. 83. *de virtute in virtutem gradus ſunt quando vna quæque virtus quaſi qui-*
buſdam gradibus agitur, & ſuper incrementa meritorum ad ſua per-
ducitur. Aliud namque ſunt virtutis exordia, aliud profectus, aliud B
perfectio. Y mas abaxo dize: *Hos nimirum gradus Domino ſub*
meſsis nomine deſcribit dicens: ſic eſſe regnum Dei, quemadmodum ſi ia-
ciat homo ſemen in terram, & dormiat, & exſurgat nocte & die, &
ſemen germinet, & increſcat, dum neſcit ille. Vltro enim terra fructi-
ficat, primum herbam, deinde ſpicam, deinde plenum frumentum inſpi-
ca. Et cum ex ſe produxerit fructus, ſtatim mittit falcem, quoniam adeſt
tempus meſsis. Dize eſte ſanto: *Semen bono iactat in terram cum cor-*
di ſuo bonam intentionem inſerit, & poſtquam ſemen iactauerit, dormit, C
quia iam in ſpe boni operis quieſcit. Nocte vero exurgit, ac die, quia in
aduerſa & proſpera proficit, & ſemen germinat, & creſcit dum neſcit
ille, quia dum adhuc metiri incrementa ſua non valet. Semel concepta
britus ad perfectum ducitur. Et vltro terra fructificat, quia prævenien-
te ſe gratia, mens hominis ſpontanæe ad prefectum boni operis aſſurgit.
Sed hæc eadem terra primum herbam, deinde ſpicam, deinde plenum fru-
meuum produxit inſpica. Herbam quippe producere, eſt in cohactiori bo-
næ adhuc teneritudinem habere ad ſpicam vero herba peruenit, cum ſe D
virtus animo concepta, ad profectum boni operis pertrahit. Plenum ve-
ro frumentum in ſpica fructificat, quando iam in tantum virtus proficit,
vt eſſe robuſti, & perfecti operis poſsit. He querido referiros tan
a la larga el ſentimiento deſte gran Dotor, para que por ſus
palabras ſepais mas claramente el crecimiento, y grados de
la virtud, la qual ſe aumenta como deziamos, al miſmo mo-
do que ſe aumentan, y crecen las plantas. El trigo ſembra-
do, primero ſe conuierte en yerua, luego ſe macolla, tras eſ- E
to eſtà en çurron, luego ſe figue la caña, tras ella la eſpiga,
y en la eſpiga ſe forjan los granos, yendoſe llenando poco a
poco, haſta llegar a madurar. Aſsi que no luego que ſe ſiem-
bra el trigo, ſe ſazona, como vemos, ſiendo neceſſario ma-
cho tiempo, y eſtando expueſto a las injurias del tiempo, a los
vientos, eladas, ſóles, granizo, piedra, al agua, &c. Aſsi en la
adquiſicion de las virtudes, ſe va poco a poco, adquirien-
doſe por ſus grados. Primero es niña, y tierna, y deſpues po-

co

A co a poco se haze mas robusta, hasta llegar finalmente a su perfecion: y assi concluye san Gregorio: *Nullus itaque, qui ad bonum propositum adhuc in mentis teneritudine esse conspicietur, despicia tur; quia frumentum Dei in herba incipit, vt granum fiat.*

Siendo pues esto assi, que la virtud tiene sus estados, y que ninguno, como dize el glorioso san Gregorio, de repente se haze confirmado en virtud, bien es que veamos porque medios podra yr vno creciendo en ella, y que juntamen-
B te se saque de aqui el no desmayar, ni afloxar, aunque en mu cho tiempo no se alcance lo que se pretende, como vno haga de su parte lo que esta obligado. Y assi suponiendo lo dicho, cada vno de los perguntados direis, lo que el Señor os vuiere dado a entender.

§. 3.

C *Que las obras buenas se deuen hazer con espiritu.*

PRIMERO.

DE mucho consuelo han sido Padre, vuestras palabras para mi alma, pues dellas he sacado vna dotrina de tanta importancia, vnos documentos tan necessarios, y fi-
D nalmente he deprendido vna cosa, que yo desseaua mucho entender, y es la longanimidad, y paciencia, que deue tener el que va en demanda de la virtud, porque a mi me parecia, que el començar, mediar, y acabar, auia de ser todo junto, y que para llegar a lo vno, no se auia de caminar por lo otro, y assi he viuido atormentado, viendo, que despues de auer exercitadome en tal y tal virtud, me hallo tan principiante, como si agora empessara a tratar dellas, y tan atras, como sino
E vuiera dado vn passo adelante, ni me vuiera mejorado en los grados por donde enpessé: y agora he hechado de ver el camino por donde se alcançan las virtudes ordinariamente, aun que es verdad, como dexistes, que Dios nuestro Señor reparte sus dones como quiere, y con quien quiere, a vnos mas, y a otros menos, conforme su diuina voluntad, y secretos juyzios, que solo el entiende, y a nosotros nos es imposible cõprehenderlos. Mas viniẽdo a dezir mi sentimiẽto acerca de lo pre-

preguntado, digo, que de lo que deſſeo aprouecharme en parti A
cular para crecer en virtud, es lo que muchas vezes he oydo
aqui, en refiriendoſe de Padres graues, y Santos, es pues el pro
curar hazer las obras, que ordinariamente ſe hazen con el eſ-
piritu, que cada vna pide, y con rectitud de intencion. Porque
como dize San Gregorio Nazianzeno: No es buen pintor el
que ſolamente ſe ocupa en moler, juntar, y mezclar muchos
colores ſin orden, ni traça, que eſto no ſeria ſino pintar vn cã-
po en vna tabla. Aquel pues ſe dize, y es buen pintor, que to- B
mando el pinzel en la mano, mezclando las colores como cõ-
uiene, forma y haze las figuras con todos ſus requiſitos, aſsi
no crecerá vno en virtud por amontonar obras buenas ſin tra-
ça, ni orden; ſino el que haze las obras, aora ſean pocas, aora
muchas, y las viſte de las circunſtancias deuidas. No ſe dize
buen eſcriuano el que eſcriue mucho, ni buen orador el que
mucho habla. Aquel ſe dize buen eſcriuano que forma la letra
como pide el arte; y aquel buen orador, que con el peſo de las C
ſentencias, grauedad de palabras, eficacia y fuerça en el dezir,
perſuade aſsi no eſtá el crecer en virtud en orar, obedecer, y
otras coſas como eſtas, haziendolas a poco mas, o menos, ſino
en orar con feruor, obedecer con deuocion, en humillarſe de
coraçon, y en hazer las demas obras de virtud virtuoſamẽte.
Si el çapatero hizieſſe vnos çapatos que no vinieſſen al pie
del que los mandò hazer, ni tuuieſſen la forma ordinaria; to-
dos harian burla del, y el que vuieſſe pagado los çapatos, con D
razon ſe enojaria con el, pues no los auia hecho conforme a la
traça y modelo que le auia dado: y ſi el oficial porfiaſſe en de-
zir que eran çapatos, y que auia trabajado en hazerlos, ſe le
podria conceder que es verdad, que ſon çapatos; mas por no
eſtar conforme a la traça de quien los mandó hazer, no ſolo
no merece paga, ſino caſtigo: aſsi verdaderamente deuo te-
mer que los demonios hazen burla de mi oracion, de mi obe-
diencia, de mi mortificacion, de mi rezar vocalmente, de mi E
pobreza, de mi humildad, y que Dios N.S. ſe enoja conmigo;
porque eſtas obras no van conforme a ſu traça, y modelo, por
hazerſe con tibieza, diſtracciones, y como por coſtumbre, lle-
nandolas de vaſura, de mil imperfecciones deſtas tales, ſe pue
de entender lo que dize Ieremias: *Viderunt eam hoſtes, & deriſe-
runt ſabbatha eius.* Por parecer buenas ſe llaman ſabado. Porque
mientras el Religioſo las haze, ceſſa de obrar obras ſeruiles,

que

A que son los pecados. Y assi parece q̃ descansan los q̃ las hazẽ, mas los demonios hazen burla de las tales obras, pues no siruẽ para el aprouechamiento, y crecimiento en la virtud: *Si offeratis*, dize Dios por vn Profeta; *cæcum adimmolandum: non ne malum est? & si offeratis claudum, & languidum, non ne malum est? offer illud duci tuo, si placuerit ei, aut si susceperit faciem tuam: dicit Dominus exercituum*; qualquier obra, que no va con recta intencion, es cie- Mal. 1.
B ga, coxea tambien, quando no nace de humildad, y el sacrificio, que se ofrece a Dios con odio, soberuia, irreuerencia, o qualquier otra falta, es sacrificio macilento, y flaco. Si el tal sacrificio se ofreciesse, dize S. Geronymo sobre este lugar, a vn hombre cuerdo y sabio, sin ninguna duda, no le admitiria, teniendose por afrentado por ofrecersele tal sacrificio, juzgãdo ser menoscabo de su persona, lo qual todo viene a caer sobre el sacrificante: pues quanto mayor sentimiento mostrará
C Dios nuestro Señor, castigando a quien semejante sacrificio le ofreciere? Y para llegar a lo q̃ desseo dezir, solo añado los daños que se siguen de las obras hechas sin el espiritu, y verdad, con que se deuen hazer, los quales se reduzen a los siguiẽtes. No agradan a Dios, ni le aplacan. Los Angeles, y santos miran con enojo a los que assi obran. Los demonios se rien de llos, y los menosprecian. No perficionan las tales obras a sus hechores, ni por ellas se vencen las dificultades, que se ofre-
D cen en el exercicio de la virtud, antes cada dia las sienten mayores. Finalmente se gasta el tiempo casi sin ningũ prouecho. Que no sean obras gratas a Dios, dizelo su Magestad por estas palabras: *Kalendas vestras, & solemnitates vestras odiuit anima mea, facta sunt mihi molesta, laboraui sustinens*. Pẽsara vno que tiene muy ganada la voluntad a Dios, pareciendole, que se ha ocupado en obras de seruicio suyo, y aunq̃ en la sustancia sea assi, mas como no van circunstancionadas, ni guisadas conforme al gus- Isai. 1.
E to de Dios, por yr llenas de imperfeciones, no las mira cõ tã buenos ojos. Los Angeles, y santos tambien se dan por ofendidos, viendo que vn Dios tan inmenso, tan digno de ser reuerenciado, sea tan mal seruido de los hombres, que deuiendo hazer todo su posible en razon de que las obras del seruicio de Dios, fuessen hechas con todo cuydado, y conato possible; sean tales, y tan imperfetas, como si se hizieran por vn hombre baxo. Los demonios trisean de semejantes obras; lo qual declara Hermes con esta comparacion. Como si vno acabada

bada la vendimia, llenara de mosto algunas tinajas, y otras A
dexara a medio henchir, y oluidado de las primera, cuydase de las segundas, cuyo vino está muy expuesto a corrupcion. Assi el demonio a los varones perfetos llenos de vino de la caridad, y amor de Dios, no los visita tanto, como a aquellos q̃ se contentan de hazer como quiera las obras, sin procurarlas llenar de todos los requisitos: destos pues cuyda mucho, no para dolerse de su miseria, sino para triscar dellos, como de gente que se paga de vn vino dañado, y corrupto. B

Tambien estas tales obras no perficionan al q̃ las haze, pues es cierto, que los habitos, y calidades de las virtudes adquisitas, no se augmentan con los actos remissos, y tibios. Lo qual fuera de enseñarlo la Filosofia, la experiencia quotidiana lo
Pro. 10. muestra, y el Espiritu Sãto lo dize por estas palabras: *Egestatem operata est manus remissa, manus autẽ fortium diuitias parat.* Y en otro
Pro. 12. lugar: *Manus fortium dominabitur, quæ autem remißaest, tributis seruiet.* Quanto el Religioso feruoroso gana y grangea, haziendo C
las obras con perfeccion, tanto pierde el floxo, y tibio, dando lugar a que vayan creciendo los vicios contrarios, y assi venga el pobre Religioso a vn estado miserable. Es cosa digna de consideracion, que el feruoroso, y el tibio hagan vnas mismas obras de obediencia, de humildad, de penitẽcia, &c. y ocupen el mismo tiempo, y aquel salga con muy grande augmento de virtud, y sienta en si cada dia mayor facilidad, y gusto en la virtud, y essotro no grangee nada, o muy poco, y se halle con ma- D
yores dificultades en el exercicio de las obras virtuosas, cumpliendo el adagio Latino: *Oleum & operam perdit.* La razõ desto es, porque la costumbre de obrar con tibieza, de meditar con distracciones, de obedecer con tardança, y contradiccion de voluntad, y juyzio proprio, engendran vn habito de tibieza, de distraccion, de obediencia floxa y remissa, y estos habitos arraygandose en el alma, la encadenan y oprimen, para que no pueda leuantarse a obras feruorosas. Finalmente el obrar desta manera, es perder el tiempo, que es perdida irreparable, co E
mo dize San Buenauentura: *Dies vel hora quæ negligenter officiata pertransierit, nequaquam vlterius poterit reuocari, cum temporis sequentis officium suam nihilominus, & diligentiam, & deuotionem requirat.* Y quando no vuiera otra perdida, sino esta, ni otro daño, sino la perdida de cosa tan importante como el tiempo, deue mouer a procurar que las obras se hagan con perfeccion. Porque

aun-

A aunque el Religioso que ha tenido la oracion maltenida por su negligencia, apretado del escrupulo, quiera reparar la oracion, y de hecho la repare, teniendola mejor; mas no restaura el tiempo perdido, y el que aora gasta pedia otra ocupacion, y assi se le hurta a ella. Por esto dize el Espiritu Santo: *Fili conserua tempus, & deuita à malo.* Como si dixera, dà a cada cosa su tiempo. *Tempus omnis rei, tunc erit*, dize en otro lugar. Y en otra parte: *Omni negotio tempus esse, & opportunitas.* Viniendo a Eccl. 9. Eccl. 8.

B declarar lo que yo siento ser a proposito para creer en virtudes, que supuesto lo dicho, se procuren hazer las obras cada vna en particular con todo el conato, y feruor posible, por pequeñas que parezcan: pues la vida Religiosa es vna comunicacion de obras santas, desde la mañana hasta la noche, desde el principio de la semana hasta el fin, del principio del año hasta que se acaba, finalmente desde que vno pone los pies en la Religion hasta que los pone en la sepultura. Si bien se

C considera, no degenerando el Religioso de su profesion, es fuerça que ha de traer las manos en la masa de las virtudes; exercitandose ya en vna, ya en otra, ocupando el tiempo en obras santas, vnas a que le obligan su instituto y reglas, otras que el mismo añade por su deuocion. Pues si estas obras y cada vna en particular se hazen, como tengo dicho: quien podrà significar el augmento de virtud, y perfeccion, que por este medio adquirirà? Si la oracion de la mañana se tiene bien, y

D el exercicio della se haze bien hecho; si la missa se dize, o oye con la deuida preparacion, y atencion; si los examenes general y particular se hazen con exaccion, y rigor, no superficialmente y por cumplimiento; si la licion espiritual se lee con espiritu, recorriendo lo que se va leyendo; si los sacramentos se frequentan con los deuidos requisitos; si la presencia de Dios se trae cõ cuydado; si el oficio diuino, y deuociones particulares se rezan a sus tiempos, y con deuocion; si el santissi-

E mo Sacramẽto se visita algunas vezes entre dia; si las platicas, y conuersaciones q̃ no se pueden escusar, se procura sean santas, y buenas; si las obras de las virtudes (como se ha dicho) se hazen con el espiritu que piden: las de humildad, con espiritu de humildad: las de obediencia, cõ espiritu de obediẽcia, &c. Si antes de la obra se rectifica la intencion, y por el discurso della se va cõtinuando; si acabada qualquier obra, se procura examinar; si el Religioso se mira, y remira en sus reglas;

si con

ſi con cuydado acude a lo que le an encomendado;quien duda A
ſino que en vn dia ſolo que ande con eſte cudado, al cabo del
ſe hallarà con grande augmento de gracia, meritos, virtud,y
eſpiritu. Porque es cierto,que qualquier obra por pequeña q̃
ſea,hecha con las circunſtancias dichas, eſtando en gracia, es
muy grata a nueſtro Señor,y meritoria de vida eterna:y miẽ-
tras con mas atencion, deuocion, e intenſion ſe hiziere, mas
meritoria ſerà,y como es de tanto valor lo que por ellas ſe al-
ança, pues vn grado de gracia vale mas que todo el mundo B
junto, bien ſe dexa entender quan grande ganancia es el o-
brar, como eſtà dicho.Y ſi en vn dia tanto ſe gana, y augmen-
ta el caudal,que ſerâ en vna ſemana? que en vn mes?que en vn
año?y que en muchos?Del glorioſo S. Bernardo ſe lee en ſu vi
da,que las coſas ordinarias de la comunidad las hazia con par
ticular eſpiritu,y deuocion. Y de nueſtro gran Patriarcha San
Lib. 3. Ignacio eſcriue el Padre Mafeo en ſu vida: *Nec vllum, quamuis*
cap. 1. *leue Religionis obibat officium,quin eius animi ardor,ex toto corporis ha-* C
bitu,ac præſertim ex fronte,atque oculis emicaret,ex quo facile exiſtimari
poteſt qualem ille ſe in oratoria precatione pſalmisque in ſacrificio miſſæ
præſtiterit. De vn Padre de nueſtra Compañia ſe ſabe,q̃ teniẽ-
do gran fama de ſantidad en ſu prouincia,deſſeando el Prouin
cial della ſaber en que obras ſe exercitaua,por las quales auia
adquirido aquel gran nombre de Santo, ſe lo preguntò: Y el
con toda llaneza reſpondio; Yo Padre no hago coſas extraor-
dinarias, ſolo procuro hazer con exaccion lo que ordinaria- D
mente ſe haze. Quando tañen a leuantar,me leuanto con toda
puntualidad;guardo las addiciones de mi exercicio;prepara-
me para la oracion lo mejor que puedo, y la procuro tener cõ
las menos faltas que alcanço, en acabando la examino como
ſe vſa; adereço el apoſento conforme a la regla; ſi la obedien-
cia no me ocupa, rezo mis horas con la deuocion que el Señor
me comunica; quando el portero,o campanilla me llama,acu-
do con toda puntualidad; y aſsi las demas obras las procuro
hazer lo mas perfetamente que puedo: de lo qual colligio ſu E
Prouincial que con razon tenia fama de ſanto. Con eſto queda
probado baſtantemente mi intento, y para dar fin,ſolo añado,
que es muy neceſſario que tenga el Religioſo hecha ſu diſtri-
bucion de tiempo, repartidas las obras del dia. De ſuerte,que
ſepa que a tal hora á de hazer tal obra, ſi la obediencia, cari-
dad,neceſsidad, no la impidieren, no dilatando de vna hora

para

A para otra lo que se ha de hazer. Porque es cierto, que haziendose la obra en el tiempo señalado, se haze con mas suauidad, y passado aquel tiempo, se siente repugnancia y pesadumbre en hazerlo. Como el que no tiene a su hora la oració, despues siente repugnancia en recogerse, y muchas vezes por esto, o otros estoruos que se ofrecen, la dexa de tener. Por esto he dicho, que es de mayor importancia de lo que se puede significar, el tener distribuydo el tiempo, para que vnas ocupacio-
B nes vayan llamando a otras, y entretenida el alma santamente aproueche el tiempo tan precioso, y vaya creciendo en virtud y santidad.

§. 4.

¶ *Poner los ojos en Christo nuestro Señor, es eficacissimo medio para crecer en virtud.*

SEGVNDO.

C

LO que el hermano acaba de dezir es tan eficaz medio para crecer en virtud, que si yo lo hiziesse, no tendria necessidad de otros ningunos. Y tanto es mas eficaz, quanto mas manual y casero, y que no ay hora, ni momento en que no se pueda exercitar, mas pues me mandays Padre que diga, plega el Señor acierte a declarar mi sentimiento, y es, que para crecer en santidad es medio necessario poner los ojos en Iesu
D Christo N.S. para imitar sus virtudes: pues para este efeto se nombre, dandonosle el Padre eterno, como lo dize Ioel: *Filij Sion lætamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis doctorem iustitiæ, & descendere facit ad vos imbrem matutinum, & serotinum, sicut in principio, & implebuntur areæ frumento, & redundabunt torcularia vino, & oleo.* cap. 2. n. 23. 24. Como si dixera, alegraos hijos de Sion, gozaos Religiosos. Pues os à dado Dios vn Doctor y Maestro de toda justicia y santidad, y assi ya podeys, y deueys esperar la lluuia tem-
E prana y tardia, y que vuestras troxes se llenaran de trigo, vuestras tinajas de azeyte, y vuestras cubas de vino: Esto es, que teniendo tal Maestro hemos de esperar grande abundancia de gracia, y de virtudes. Y por Isaias dize el Señor: *Esse non faciet auolare à te vltra doctorem tuum: & erunt oculi tui videntes præceptorem tuum. Et aures tuæ audient verbum post tergum monentis: Hæc est via ambulate in ea, & non declinetis, neq; ad dexteram, neq; ad sinistram.* cap. 30. n. 21. Regalada promesa verdaderamente y singular misericordia, que

auiendo nos dado ya el Padre eterno tal Maeſtro, no nos le ha A
de quitar, para q̃ ſiempre le tengamos delante de los ojos, y cõ
nueſtros oydos oygamos ſus amoneſtaciones, ſus palabras de
vida, con q̃ nos muestra el camino, perſuadiendonos a que no
declinemos a la dieſtra, ni a la ſinieſtra, ſiguiendo puntualmẽ-
te lauereda q̃ con ſus obras, y palabras nos enſeña. Y aſsi ya no
tenemos razon de preguntar: *Vbi eſt litteratus, vbi legis verba pon-*
Iſa. 13. *derans, vbi Doctor paruulorum.* Pues ya tenemos al Dean de la fa- B
cultad, y ſabiduria celeſtial, y diuina, que es el que dà peſo, y
y ſentido a las palabras, el maeſtro de los pequeñuelos, gra-
duado por ſu Padre eterno. Como ſe moſtró en ſu transfigura
ciõ dõde ſu Mageſtad dio teſtimonio de q̃ ſu hijo era Doctor
del mundo, diziendo: *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene com*
Mat. 17. *placui, ipſum audite.* Y aſsi ſu nõbre ordinario era llamarle Maeſ-
tro, a quien ſolamente quadra eſte nombre de todos quatro
coſtados. Y como a tal le deuemos oyr: *Vos vocatis me Magiſter,*
Ioa. 13. *& Domine: & bene dicitis, ſum etenim.* Eſte es el Maeſtro en quien C
nos manda poner los ojos el Padre eterno, diziendo: *Inſpice, &*
fac ſecundum exemplar, quod tibi monſtratum eſt. En el monte
Tabor donde fue declarado por Doctor, y en el monte Caluario
pueſto en la catreda de la Cruz, nos enſeña lo q̃ deuemos
hazer. Y aſsi el medio mas eficaz, que a juyzio de los Sãtos po-
demos tomar para crecer en virtud y ſantidad, es tener delan-
te de nueſtros ojos eſte diuino Maeſtro, y dechado de toda
perfeccion y ſantidad, para ir ſacando del las virtudes q̃ aue- D
mos meneſter. Eſto parece enſeñar el grande Apoſtol, quando
Rom. 13. dize: *Nox præceſſit, dies autem appropinquauit. Abijciamus ergo opera*
tenebrarum, & induamur arma lucis: ſicut in die honeſte ambulemus. Y
S. Thom. mas abaxo: *Induimini Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum.* El glorioſo
S. Tomàs declarando eſtas palabras, dize q̃ por la noche ſe en-
tiẽde aqui el eſtado de la culpa, y del pecado por las tinieblas,
Pſa. 81. que cauſa, como lo dize Dauid: *Neſcierunt, neq; intellexerunt in tene*
bris ambulant. Deſta noche habla la ſabiduria, quando dize: *Solis* E
autem illis ſuperpoſita erat gravis nox, imago tenebrarũ, quæ ſuperuentura
erat illis: ipſi ergo ſibi erant grauiores tenebris. Por el dia ſe entiende
Sap. 17. el eſtado de la gracia. Por la luz, la noticia, y conocimiẽto par
ticular, q̃ por medio deſte gran Doctor ſe nos à comunicado:
Pſa. 96. *Lux orta eſt iuſto, & rectis corde lætitia.* Y en la Sabiduria ſe dize:
Iuſtitiæ lumen non luxit nobis, & ſol intelligentiæ non eſt ortus nobis. Por
Sap. 5. Malachias: *Vobis timentibus nomen meum orietur ſol iuſtitiæ.* Y el miſ-

mo

A mo Señor dixo de ſi: *Quandiu ſum in mundo, lux ſum mundi.* Ioa. 9.
S. Chriſoſt. declarãdo eſtas miſmas palabras: *Abijciamus ergo opera tenebrarũ, &c* dize: *Ad aciem quidẽ nos Deus, & ad pugnã vocat. Pugnam vero audiens, & arma, non eſt quod timeas. Inſenſibili quidem armatura durum eſt, & exoſum, armari: hic vero iucundum, & dignum quid expetatur etiam. Lucis quipe ſunt arma, vnde & radijs ſolaribus illuſtriorẽ te faciunt, multum emittentia fulgorem, atque intuto etiã optime munitum conſtituunt, arma ſiquidẽ ſunt, deinde, & ſplendidũ faciunt ſunt enim arma* Hom. 24 in epiſt. Rom.
B *lucis. Quid igitur? an non eſt neceſſe vt prælieris? Neceſſe quidẽ, vt prælieris, noſtri vt fatigeris, aut laboris moleſtiam ſubeas: neq; enim bellũ hoc eſt, ſed chorea, & panegyris. Talis eſt videlicet armorum iſtorũ natura, talis ducis huius poteſtas. Et quemadmodũ à thalamo ſuo ſponſus gloriabundus progreditur, ita, & is, qui armis iſtis munitus eſt. ſimul enim & ſponſus eſt, & miles. Diem vero appropinquaſſe dicens, non in propinquo illã eſſe permittit, ſed iam illuxiſſe ſe facit.* Eſtas armas tã glorioſas de q̃ habla aqui el Apoſtol, y de quienes dize S. Chriſoſt. q̃ ſon mas reluC zientes q̃ los rayos del ſol; ſon las virtudes, y obras buenas, las quales ſon armas ofenſiuas, y defẽſiuas. Aſsi lo dize S. Tomás, ſer vn arnes trançado, q̃ defienden lo interior y exterior del hõbre, ſegun aquello del Apoſtol: *Induite vos armaturã Dei, vt poſſitis ſtare aduerſus inſidias diaboli.* Y en los Prouerbios: *Iuſtorum autẽ ſemita quaſi lux ſplendens procedit, & creſcit vſq; ad perfectam diem.*

Todo eſto q̃ ſe á dicho de las armas de la luz, lo declara el miſmo Apoſtol cõ las palabras arriba propueſtas: *Induimini Dñm* Eph. 6.
D *noſtrũ Ieſum Chriſtũ.* Sobre las quales dize S. Anſelmo: *Chriſtus ſapientia eſt, & iuſtitia, & ſanctificatio, & veritas, & omnes ſimul virtutes, quas qui aſſumpſerit, Chriſtũ dicitur indutus eſſe Chriſtum induimini, ideſt, formam Chriſti ſumite, veſtem; & habitus: & forma illius vndiq. fulgeat, & repreſentet in vobis.* Anſelm. Quiere el Apoſtol que nos viſtamos de Ieſu Chriſto, q̃ es la mas rica veſtidura q̃ podemos tener, viſtiendonos de ſus virtudes. La muger q̃ vio S. Ioan toda eſtaua veſ- Apo. 12
E tida del ſol. Y aſsi dize S. Chriſoſt. *Hunc enim ſcilicet Chriſtũ induitus omnẽ ſimul virtutẽ in vniuerſum amet. Quãdo vero dicit, induimini, vnde q; nos illo circundari iubet. Vult enim animã noſtrã illi domũ eſſe, illoq; nos, quaſi veſtimento circundari, vt is omnia nobis ſit, ſiue interna, ſiue externa reſpicias. Eſt enim plenitudo omnia in omnibus adimplentis. Eſt via, eſt vir, eſt ſponſus, eſt radix, potus, cibus, & vita. Viuo enim (inquit) non iam ego, ſed viuit in me Chriſtus, eſt Apoſtolus, Summus Sacerdos, Præceptor, Pater, Frater, Cohæres; & ſepultura nobiſcum, & cruce communicans; conſepulti ſiquidem illi ſimus, & inſitiij, facti ſimul cũ illo per* Vbi ſup. Galat. 2.

ſimilitudinem mortis eius. En eſtas palabras enſeña eſte eloquentiſsimo Doctor, que coſa ſea veſtirnos de Ieſu Chriſto: veſtidura cũplida, pues lo fueron todas las virtudes en eſte Señor. A

S. Thom. El Angelico Doctor declarando las miſmas palabras, dize, que el veſtirnos de Ieſu Chriſto ſe haze por medio del Sacramento del Baptiſmo, ſegun el Apoſtol: *Quicumq; in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis.* Tambien el q̃ imita a Ieſu Chriſto, ſe dize veſtirſe del: *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus ſuis, & induentes nouum, qui ſecundũ Deum creatus eſt in iuſtitia & ſanctitate veritatis.* Aſsi como el hombre eſtà cubierto con el veſtido, por cuyo color es viſto, aſsi el que mira a Chriſto N. S. es conocido por ſus obras. *Gal. 3.* *Eph. 4.* B

No ſin grande miſterio nos manda el diuino Apoſtol, q̃ nos viſtamos de Ieſu Chriſto, como quiẽ conocia la eſpiritual deſnudez, y eſtremada pobreza en q̃ quedó el linage humano por el pecado, el qual abrio los ojos a los obradores del, q̃ fueron nueſtros primeros Padres, y ſe hallaron deſnudos, no tanto en el cuerpo, quanto en el alma, deſpojados de la veſtidura de la inocencia, y juſticia original, con que eſtauan tan ricos, y las potencias de el alma tan abrigadas, y adornadas, que no ſe ſentia la deſnudez del cuerpo. Deſnudolos al redopelo ſu pecado, y quedaron faltos; en el entendimiento de ſabiduria, en la voluntad de juſticia y caridad, en la eſſencia del alma de gracia, perdido el deudo con Dios, y auiendo emparentado con las beſtias. Finalmẽte quedaron ſieruos de ſu pecado, eſclauos del demonio, pecheros de la muerte, y obligados a inumerables tributos de miſerias, y penalidades. Para cubrir pues eſta deſnudez tan vergonçoſa, y remediar neceſsidad tan eſtrema, dá por conſejo el Apoſtol: nos viſtamos de Ieſu Chriſto. Porq̃ (como ſe à dicho) la veſtidura comprehende al hombre, le cerca, y rodea por todas partes cubriendole de pies a cabeça, le autoriza, y aſsi las perſonas graues traen veſtiduras largas, no tanto por cubrir la deſnudez, quãto por repreſentacion de autoridad, pues como dize el adagio Eſpañol: Lo que arraſtra honra en la diuina eſcritura por eſte nombre de veſtido, o veſtir, ſe ſignifica copia, abundãcia, y fertilidad. Y aſsi donde noſotros leemos: *Induti ſunt arietes ouium, & valles abundabũt frumẽto.* Veſtiranſe los carneros de ouejas. S. Geronimo buelue: *Veſtientur agnis greges.* Las manadas de ouejas ſeran veſtidas de corderos, y las cañadas lleuaràn abundancia de trigo: *Valles veſtientur fru-* C D E *Pſa. 64.*

A *frumento*, dize otra letra. Mas todo es vna miſma coſa. Aurà grã cria de corderos, riquiſsima coſecha de trigo, las ouejas ſeran fecundas, y parideras. Las campiñas, y cañadas fertiles, y abundoſas. Con eſte modo de hablar el Profeta tratando de los aguazeros de males, q̃ an de deſcargar ſobre los pecados: *Induit maledictionem ſicut veſtimẽto.* Como ſi dixera, viſtioſe de vna loba y capirote de maldicion, q̃ de pies a cabeça le cubria, y arraſtraua: tal pues quedó el hõbre por el pecado cubierto de miſerias, y maldiciones. *Pſ.* 108.

B ¶ Para deshazer tan grande maldicion era neceſſario vna muy copioſa bendicion: por eſſo dize el Apoſtol; *Induimini Dñm noſtrum Ieſum Chriſtum.* Como ſi dixera, cõ eſta ropa roçagante quedareys abrigados de dentro, y autorizados de fuera. Eſtaua en eſtos tiempos muy resfriada la caridad, y por conſiguiente los vicios muy apoderados del hõbre, y ſus enemigos muy triũfantes, y vencedores. Por lo qual aun los que mas ſe eſmeran en la virtud ſe hallan muy de ordina-

C rio tibios, y frios; padeciendo frialdad, y mas frialdad, deſnudos de las virtudes. Pues q̃ remedio? Chriſto, y mas Chriſto, tomar mucho de Chriſto, y miẽtras mas imitadores fueremos de Chriſto, tãto mas veſtidos y abrigados andaremos. Y para entender mejor q̃ coſa es veſtirſe de Chriſto; no ay ſino conſiderar q̃ coſa es veſtirſe Chriſto del hõbre, lo qual dize S. Pa-

blo: *Formam ſeru accipiens in ſimilitudinem hominum factus, & habitu* *Phil.* 2.

D *inuentus vt homo.* Llama el Apoſtol a la humildad veſtidura de Dios, porq̃ ſu Mageſtad ſe viſtio muy copioſamente del hombre, y de todas ſus flaquezas, excepta la culpa. Pudiera el Señor cortar la ropa de ſu cuerpo de vn pedaço del cielo, de vn pedaço de criſtal, o ya q̃ quiſo tomar de nueſtra carne, la pudiera blanquear, como la blanqueò en ſu tranſiguracion, pues dize S. Marcos que puedo tal; *Qualia fullo non poteſt ſuper terram* *Mar.* 9. *candida facere.* Mas no quiſo, ſino veſtirſe de paño groſſero, de

E nueſtra carne mortal y paſsible, con todas las raças de hõbre, canſancio, hambre, dolor, muerte, nacer, y viuir en pobreza. Todo eſto es mucho hõbre, q̃ es dezir, q̃ abundantiſsimamẽte ſe viſtio del hõbre; pues el veſtirnos noſotros de Chriſto, es veſtirnos de todas ſus riquezas, merecimiẽtos, adornarnos cõ ſus virtudes, de manera q̃ no ſe parezca otra coſa en noſotros, ſino Chriſto, como en el hõbre lo q̃ ſe vé es el veſtido, y por el juzgamos muchas vezes de cada vno, quien es, como dize el Sabio: *Qui cõmunicauerit ſuperbo, induit ſuperbiam*, q̃ es lo q̃ dize el *Eccl.* 13.

Eſpañol : deme con quien andas, y direte quien eres. Quien A
trata con ſoberuios, veſtirſea de ſoberbia; pues ſi eſta fuerça
tiene el vicio, quanto mayor la tendra la virtud, y el capitan
della, que es Criſto S. N. Y aſsi el que comunicare con ſu Ma-
geſtad, y ſe llegara a el, veſtirſeà de Criſto, conuirtiendoſe en
el por amor, imitarà ſus ſantiſsimas coſtumbres, y cõdicion,
de manera q̃ parezca vn Criſto copiado, y vna imagẽ de ſu ſan
tidad, ſus palabras ſeran palabras de Criſto, ſu mirar, ſu andar, B
ſu obrar, todo ſerà de Criſto, todo tendra olor, ſabor, y guſto
de Criſto: como lo dize de ſi el Apoſtol: *Viuo ego, iam nõ ego, ſed*
Gal. 2. *vivit in me Chriſtꝰ*; eſtaua todo trãsformado en Criſto. El Proph.
Ezechiel auiendo debuxado aquellos ſantos animales, que le
fueron moſtrados con diuerſos aſpectos, de leon, de buey, de
aguila: añade, y dize de todos: *Similitudo hominis erat in eis*; la fi-
gura q̃ mas campeaua, era la de hombre, porque todos eran vi
uo retrato del hombre. S. Gregorio ſobre eſte lugar: *Quis hoc*
Hom. 2. *loco deſcribitur, niſi ille, de quo ſcriptum eſt quicum in forma Dei eßet, nõ* C
rapitam arbitratus eſſe, eße æqualem Deo, ſed ſemetipſum exinaniuit, for-
Phil. 2. *mam ſerui accipeins*, &c. Eſta imagẽ repreſentá los ſantos anima
les, que ſon figura de los juſtos: porq̃ en ſu vida y obras, y en la
hermoſura de ſus almas, ſon traslados de aquel diuino Señor.

Podria cauſarnos encogimienro, pedirnos coſa tan alta, co-
mo veſtirnos de Ieſu Criſto; mas el miſmo Apoſtol allana eſta
dificultad en eſta palabra: *Induimini*: q̃ como es de paſsiua, quie
re dezir, que auemos de ſer veſtidos por otra mano; porq de D
padres deſnudos, no pueden nacer ſino hijos deſnudos. Solo
aquel Señor nacio veſtido, que deſcendiendo de Adan, no por
obra de varon, ſino de Eſpiritu ſanto, tomó del la naturaleza,
y no la culpa. A eſte Señor pertenece la naturaleza, y no la cul
pa. A eſte Señor pertenece la veſtidura de juſticia, y del la a-
uemos de recibir, ſuplicandole nos cubra con ella, como ſe lo
Ruth. c. 3 pidio Ruth a Booz, diziendo: *Expande palium tuum ſuper famulam*
tuam, quia propinquus es. Aſsi deue dezir el alma a Criſto; deſple- E
gad ſobre vueſtra criatura el palio de vueſtra miſericordia, q̃
es capa de pecadores, y cubridme, pues ſois, no pariente, co-
mo quiera, ſino nueſtro hermano mayor, y yo ſoy vueſtra car-
Eph. 5. ne y ſangre: *Nemo non vnquam carnem ſuam odio habuit, ſed nutrit, &*
fouet eam. Porque ſi vueſtro padre me halla ſin eſta veſtidura,
mandarmeá hechar en las tinieblas exteriores. Y aunque me
hiziſtes merced de veſtirme cõ ella por medio del Baptiſmo,

Qui-

A *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Yo he rompido esta vestidura, y assi os suplico me la deys, para q̃ se cubra mi desnudez. *Galat. 3.*

De todo lo dicho saco lo que haze a mi intento, y es, q̃ pues el Padre eterno nos dio a su Hijo benditissimo por Doctor, y dechado de toda virtud, para ir aprouechando, y creciendo en ella, largos passos no ay medio tan eficaz, como poner los ojos en este diuino exemplar. Para crecer en humildad, en pa-
B ciencia, en obediencia, en caridad, y amor de Dios, y del proximo, y en las demas virtudes, el mas eficaz remedio es poner los ojos en su humildad, en su paciencia, y en las demas virtudes: y mientras creciere en ellas, se irà vno abrigando mas cõ tal vestido, e irà adornandose con la librea, tan grata en los ojos del Padre eterno, para mejor hazer esto, ayuda la continua meditacion de los dichos y hechos del Saluador. Y con esto, aunque toscamente he declarado lo que siento.

C

§. 5.

¶ *De la rectitud de intencion que se deue procurar siempre.*

TERCERO.

AVnque pudiera (Padre) remitirme a los medios que los hermanos an dado, que son tan llenos, y eficaces, q̃ qual-
D quiera dellos que se practique es bastantissimo para q̃ el alma deuota consiga lo preguntado; mas si bien me acuerdo, se preguntó en que virtudes se exercitaua el Religioso, q̃ sean mas conformes a su profession, y estado, se me ha ofrecido breuemente hazer mencion de algunas, la mas principal es, en las quales como en semilla se encierran las demas. Bien veo que el Religioso desseoso de la perfeccion, no à de exeptuar ninguna virtud, pues la perfeccion a todas abraça, mas
E supuesta la breuedad de la vida, nuestra gran flaqueza, y los enemigos tan fuertes que tenemos, assi interiores como exteriores: parece ser caso casi imposible sin particulariſsima gracia del cielo, alcançar todas las virtudes, principalmente en grado heroyco. Y assi vemos de los Santos que vnos se señalaron, y esmeraron mas particularmente en vnas, y otros en otras; vnos en humildad, como vn San Iuan Baptista, vn San Francisco, vn Padre Francisco de Borja, cuya rarissimo

deſprecio de ſi, y de todas las coſas del mundo es tan ſabido. A
Otros en la obediencia, como ſe vé en muchos exemplos, que
refiere Caſsiano. Otros en la pobreza, &c. Cada qual ſegũ Dios
le enſeñaua. Y aſsi la primera coſa, que a mi ſe me ofrece, y en
que yo deſſeo mucho exercitarme, es el tener vn perpetuo cui
dado de retificar la intencion en todas las obras, no conten-
tandome con que ſea en general, ſino deſcendiendo muy en
particular a cada vna: y tanto mayor conato ſe deue poner en
eſte exercicio, quanto mayor le ponen nueſtros enemigos, en B
en viciar, y dañar nueſtras obras, atrauesando reſpetos huma-
nos de cumplimientos, complacencia, vanidad, ſoberuia, y o-
tros ſemejantes: los quales dañan las obras, ſino ſe viue con
cuydado. Y llegando vno a la puerta de la muerte, penſando
que à hecho cargazon de obras buenas; las hallarà vazias, y va
nas. Eſto me acuerdo auer leydo en el gran Gregorio, que di
1. Mor. ze aſsi: *Tribus modis bona noſtra, hoſtis antiquus inſequitur, vt videlicet* C
c. 38. *hoc, quod rectum, coram hominibus agitur, in interni iudicis conſpectu vi-
tietur. Aliquando namque in bono opere intentionẽ polluit, vero non quod
in actione ſequitur, eo purum, mundumque non exeat, quo hoc ab origine
perturbat. Aliquando vero intentionem boni operis vitiare non prævalet,
ſed in ipſa actione ſequari in itenere, opponit, vt cũ per propoſitum mentis
ſecutior quiſque aggreditur, ſubiuncto latenter vitio quaſi ex inſidiis peri-
matur. Aliquando vero neque intentionẽ vitiat, nec in itinere ſupplantat,
ſed opus bonum in fine actionis illaqueat, quantoque; vel a domo cordis, vel* D
*ab itinere operis longius receſsiſſe ſe ſimulatus tanto ad accipiendum bone
actionis terminum, aſsutius expectat: & quo incautum quemque, quaſi re
cedendo, ſecurum reddiderit, eo illum repentino nonnumquam vulnere di-
rius, inſanabiliuſque transfigitur.* Dize pues eſte ſanto, que nueſtro
enemigo con la grande rabia, y corage que tiene cõ noſotros,
lo primero que procura es dañar la intencion, para que co-
mo de rayz dañada, todo lo que della nace ſalga enfermo. Y
quando no ſale con ſu intento, no por eſſo deſmaya, antes con
diſsimulacion, y como al ſoslayo, ſe pega al que obra, para q̃ E
en ſon de amigo deſtruya lo bueno que va haziẽdo. De lo pri-
Thren. 1 mero ſe dize: *Facti ſunt hoſtes eius in caput.* Y deſto ſegundo: *in via*
Pſ. 141. *hac, qua ambulabam, abſconderunt ſuperbi laqueum mihi.* Y quando cõ
todo eſto no ſale con ſu pertencion, no dexa piedra q̃ no mue-
va, deſcuidando al q̃ obra, para que aſſegurado en el termino
de la obra, mas facilmente le engañe, y conſiga alfin lo que no
auia podido al principio, ni al medio; *Ipſe enim mordens vngulas*

equi,

A *equi, vt cadat aſcenſor eius retro.* Y en otra parte; *Tu inſidiaberis calcaneo eius.* Supueſto lo dicho, bien ſe vè quanto importa el vigilante cuidado en retificar la intencion en todas las obras, por menudas que ſean; no contentandonos con retificar al principio de la obra, procurãdo hazerlo tambiẽ al principio, y fin della, nunca aſſegurandonos de nueſtro enemigo. Tẽgo eſto por tan neceſſario, que ſi ſe haze como conuiene, es baſtante remedio para crecer en virtud, y ſantidad, pudieraſe dezir mucho: Gen. 49. Geneſ. 3.

B mas pues mi intencion es no mas de yr tratando breuemente algunas virtudes ſuſtanciales, paſſarè a otra coſa.

§. 6.

De la obediencia, en que deue el Religioſo exercitarſe.

Y Aſsi en ſegundo lugar deue el Religioſo eſmerarſe todo quanto pudiere en la virtud ſanta de la obediencia. Porq̃

C ella es la que da ſer, y nõbre a las obras religioſas, y por ſer tan grande ſu dignidad, no ſolamente honra al Religioſo con ſu preſencia, mas tambien adorna ſu alma con otras muchas virtudes, como dize S. Gregor. *Obedientia cæteras virtutes inſerit, inſertasque cuſtodit.* Y S. Aug. dize: *In montem obedientiæ aſcendamus, & quod Deo promiſimus attendamus. Nihil eſt enim maius obedientia. Adam perijt, quia inobediens fuit, Chriſtus reſurrexit, quia obediens fuit Patri. Ionas inobediens à piſu abſorptus eſt. Saul inobediens à*

D *dæmone correptus eſt.* Es la obediencia ſacrificio altiſsimo, y graueſsimo en los ojos de Dios, y como tal la abraçò Chriſto, de quien dize S. Pablo, *Factus obediens vſque ad mortem, mortem, mortem autem crucis.* Dio Dios ſu vida por obediencia, moſtrando quãto eſtimaua eſta virtud, queriẽdo mas perder vida tan preciosa, que perder la obediencia. Y quando el Religioſo no tuuiera otro motiuo, ni otra razon para eſtimar eſta ſanta virtud, mas que el exemplo de Criſto nueſtro Señor, la deuiera abra- Phi. 2.

E çar con todas ſus fuerças, procurando eſmerarſe en todos los grados della, conuiene a ſaber en la exterior execucion prõpta y perfeta. Porque como dize S. Aug. *Sicut obedientia eſt libenter, ſic & velociter. Obedientia enim ſine mora eſſe debet: non placet Deo morioſa, & diſceptatrix obedientia: quæ quidem, cum præcipitur, quærit cur, quare, quam obrem præcipitur.* Lo qual cõfirma con el exemplo de Abraham, quando con preſteza intentó ſacrificar a ſu hijo por obedecer a Dios.

Deſte

Deſte eſcalon ſe ha de ſubir al ſegũdo, q̃ es hazer ſuya la vo A
luntad de ſu ſuperior, a quien tiene en lugar de Dios, a imita-
cion de Criſto, q̃ eſtando en el agonia de la muerte, haziendo
Mat. 26. oracion a ſu Padre le dixo: *Verumtamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu:* y el miſmo ſan Auguſt. dize; *Tu qui monachus es, tolle filium tuũ Iſaac, qui interpretatur riſus, hoc eſt tuam propriam voluntatem tolle, in cuius executione homo videt, & delectatur.*

Deſte eſcalon ſegundo, ſube el tercero, ſupremo deſta vir-
tud, y el mas alto, para que deſta manera el holocauſto ſea en- B
tero, dando a Dios lo mejor q̃ el Religioſo tiene. Eſto es lo q̃
enſeña S. Greg. ſobre aquellas palabras; *Melior eſt obedientia, quã victimæ.* No dixo victima en ſingular, ſino *victimæ*, en general:
para dar a entender, q̃ el ſacrificio de la obediencia es tã alto,
1. Re. 15 que equiuale a muchos; *Et auſcultare magis, quam offerre adipem arietum: quoniam quaſi peccatum ariolandi eſt repugnare, & quaſi ſcelus idolatriæ, nolle acquieſcere.* Dize pues; *obedientia quipe victimis iure præponitur: quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas pro* C
pria mactatur. Tanto igitur quiſque Deum citius placat quanto ante eius oculos repreſſa arbitrij ſui ſuperbia, gladio præcepti ſe immolat. Y para q̃ eſta virtud ſe le haga al Religioſo mas facil, y ſuaue, deue poner los ojos en quien es aquel, a quien obedece en el ſuperior,
Luc. 10. pues es cierto, que obedece a Dios: *Qui vos audit, me audit:* quien a voſotros obedece a mi obedece. Eſta conſideracion ſuauifica en gran manera la obediencia en todas las coſas por
dificultoſas que ſean. Y de la falta della nacen las repugnãcias D
y contradiciones, propria voluntad, y juyzio. Y aſsi dize S. Baſilio: *Nihil eſſe aliud antiſthes, qui modo diligẽter munus exſequatur, quã is, qui perſonã Chriſti ſuſtinet, & ſequeſter eſt inter Deum, & homines, eorum, qui in ipſius officio ſunt, ſalutem ſacrificans Deo; quemadmodum igitur Paſtori ſuo, oues ob temperant, & viam quamcumq; ille vult, ingrediũtur; ſic qui ex Deo pietatis cultores ſunt, moderatoribus ſuis obſequi debẽt, nihil omnino illorum iuſſa curioſius perſcrutãtes, qua vero libera ſunt à peccato contraque ea ſumma animi alacritate, ſummoque ſtudio confice-* E
re. Quemadmodum enim faber ædificator, nec ſingulis artis inſtrumentis pro arbitrio vtitur ſuo, nec vnquam vllum inuentum eſſe inſtrumentũ, quod ad quemcumque vſum voluiſſet, non ſe facile tractandum præbuerit, ac moderatoris manui ceſſerit. Item quoq; conuenit rerum pietatis cultorẽ, proinde, vt inſtrumentum quoddam vtile officio ad complendam ſpiritualem fabricam, omnibus in rebus parere, in quibus vt operam ſuam nauet, rectũ eſſe arbitretur iudicauerit. Ne ſi id facere recuſauerit, impedimẽto ſit, quo minus

A nº spirituale opº cõpleatur. Et vt instrumẽtũ nõ sibi ipsi deligit quod facto vsus sit ad rẽ muandã: eodẽ modo pietatis cultorẽ quoq; nequaquã cõuenit ipsum esse, qui sibi ipsi iudicio suo opus diligat, sed gubernationẽ sui artificis prudentiæ elebet, consilioque concedere. Nouit enim qui intelligens moderator est, vnius cuiusque mores, & affectus, & animi motus deligenter exquerere, & ad hæc accomodatum etiam in singulariter remedium adhibere. Quocirca nullo modo est eius flotutis aduersandũ; sed illud firmissimũ tenendũ rem omnino esse dificilimam. scipsum cognoscere. Propterea quod
B natura seipsum quisq; amat, & quilibet propterea quod in seipsos propensi sunt, in veritatis iuditio fallantur. Porro ab alio cognosci, curariqueſacile est. Todo esto he querido referir tan a larga por contenerse en estas palabras substancialissima dotrina en materia de obediencia, enseñando este gran Maestro de espiritu la importancia de la obediencia, y quanto cõuiene que el subdito se dexe gouernar y manejar de su superior, como vn instrumento que
C no haze contradiccion al artifice, porq̃ si la hiziera pusiera obstaculo a la obra que se pretende hazer; y assi concluye: *Stante autem in fratrum Societate concordia, ac consensione facileter pax, inter ipsos versabitur, & salus vna cum charitate, & concordia omnium seruabitur, ac perficietur.* Como si dixera, desta subordinacion, y sujecion del subdito con su superior depende la conseruacion de la Religion, la paz, y caridad entre los Religiosos.

§. 7.

D ¶ *De la castidad que se deue procurar.*

EN quinto lugar deue el Religioso procurar la castidad en el mayor grado posible, imitando la Angelica pureza, esmerandose en tener grandissimo amor a esta celestial virtud, abominando todo lo q̃ se le opone y contraria por pequeño q̃ sea, huyendo de todas las ocasiones q̃ pudieren causar mancha, porq̃ en este brocado diuino qualquier mancha por
E pequeña q̃ sea desluſtra mucho. Y assi dize S. Aug. sobre aquellas palabras del Apostol: *Ergo fratres debitores sumus, non carni, vt* Rom. 8.
secundũ carnem viuamus, &c. id ergo nunc agitur ne regnet peccatum in nostro mortali corpore. Tunc autem regnare ostenditur, si desideriis eius Lib. de
oueditur: est ergo in nobis peccati cocupiscentia, quæ non est promittenda continẽ.
regnare, sunt eius desideria, quibus non est obediendum, ne obedientibus regnet, propter quod membra nostra non sibi vsurpet cocupiscentia, sed sibi vendicet continentia, vt sint arma iustitiæ Deo, ne sint iniquitatis arma peccato. Sic enim nobis peccatum non dominabitur. Nuestro

estudio

eſtudio, y batalla en eſta vida cõſiſte en no dexarnos lleuar de A
los deſſeos deſordenados de la carne, y aſsi añade el Santo:
Gal. 5. *Acriter dimicemus, & hoſtes noſtros mortificemus, ne ab eis mortificemur; hoſtes autem noſtri, opera ſunt carnis, quæ ſunt fornicatio, immunditia, luxuria, idolorũ ſeruitus, &c.* Y para reſiſtir a eſta chuſma de vicios que nacen de la carne, ſeñala el miſmo Apoſtol, vn eſquadron muy bien pertrechado de virtudes, para q̃ el eſpiritu ſe defiẽda de ſu enemiga, q̃ ſon *fructus autem ſpiritus charitas, gaudium, pax, longanimitas, benignitas, bonitas, fides, manſuetudo, continentia. Aduerſus* B
Ib. v. 22 *huiuſmodi non eſt lex ſcilicet carnis.* Porq̃ las leyes de la carne no dã entrada eſtos fuertes guerreros, en cuyo retaguarda puſo la caſtidad: *Quia illam voluit noſtris mentibus inhærere: ipſaq; quipe in hoc bello valet plurimũ, in quo aduerſus carnem ſpiritus cocupiſcit; Quoniam ipſis carnis cocupiſcentia quodammodo crucifigit.* Como dize el Apoſtol, añadiendo: *Qui autem ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerũt cum vitijs, & cocupiſcentijs. Hæc eſt actio cotinentig, ſi opera carnis mortificantur.* C

Para lo qual deue el Religioſo ſer muy recatado, guardador de ſus ſentidos, y del coraçon; pues el Eſpiritu Sãto tiene hecha preuencion en eſto, diziendo: *Omni cuſtodia ſerua cor tuum,*
Prou. 4. *quoniam ex ipſo vita procedit.* Qualquier trabajo tomado en la adquiſicion, conſeruacion, y perfeccion deſta virtud, es muy biẽ empleado. Porq̃ como flor tan delicada venida del cielo, pide particular conato, y eſtudio, al qual mouerà mucho el exẽplo de Chriſto N.S. que tan grande amador fue de la pureza, y por D
conſiguiente de las animas, donde ella ſe halla. Porque *paſcitur inter lilia*: El exemplo tambien de la Virgen N.S. de tantos Sãtos quantos an dado ſus vidas por conſeruar la pureza de caſtidad. Y porque no ſe me oluide añado, que ſe procure euitar mucho qualquier comunicacion, o trato de hombres con mugeres, y al cõtrario por ſantos y ſantas que ſean. A lo qual perſuade por vna parte nueſtra flaqueza, pues no eſtà biẽ el fuego junto la eſtopa; y por otra las miſerables caydas de muchos, q̃ E
por no viuir con el recato dicho, ſe hallaron enlodados. Tambien vnas ciertas amiſtadillas particulares, dañan extraordinariamente eſta puriſsima virtud. Todo lo qual no he querido mas que tocar breuemente, refiriendome a otras coſas, q̃ aqui ſe ſuele quitar, y aſsi paſſarè a otra virtud neceſſaria al Religioſo.

¶ De

A

§. 8.

De la pobreza, que deue el Religioſo procurar.

YEs la ſanta pobreza, la qual deue amar, como a madre, o como a muro y baluarte de la perfecion Euangelica. A lo qual le mouerà por vna parte el exemplo de Chriſto nueſtro Señor, el qual de tan rico, ſe hizo pauperrimo, como
B ſe vè en ſu vida. Y el premio glorioſo promete a los pobres Euangelicos, que no es menos que la buenauentura, diziendo: *Beati pauperes ſpiritus quoniam ipſorum eſt regnum cælorum.* Y aſsi di- *Matt. 5.*
ze ſan Cryſoſtomo; *Si paupertatem abſtuleris, omnem rite ſubſtuleris conſeruationem vitamque noſtram corrupens*; Y en otro lugar, tratãdo de la pobreza de Lazaro dize: *Videſtis in veſtibulo diuitis, Lazarum pauperem: videte iam eumdem in ſinu Abrahæ: vidiſtis eum cum a ca-* *Cone. 2. de Lazar*
nibus circumlingeretur, videte eundem ab Angelis ſtipatum, vidiſtis eum
C *in paupertate, videte nunc eundem in delitijs. Vidiſtis illum in fame, videte in multa rerum affluentia: vidiſtis illum certantem, videte coronatum. Vidiſtis labores, videte præmium.* En Lazaro pobre, como lo dize el Euangelio, y en las palabras dichas lo pinta ſan Chryſoſtomo. Vemos exemplificado el premio grãde prometido a la pobre za. El glorioſo ſan Geronimo dize: *Nudus Ieſus nudas quærit amicas, & ſponſas, quod ſi ipſum ſequi temporale aliquid appetens, ſeu deſiderans forte volueris, onerata grauedine, mundum ſequi non poteris.* Y el *In Reg. Monach.*
D glorioſo ſan Bernado ſobre eſtas palabras: *Beati pauperes ſpiritu, &c.* dize: *quod non tam abſconditum, quam pauperem eſſe beatum: ſic vos inſenſati filij Adã, diuitias quæritis, diuitias deſideratis vſque adhuc, cum iam beatitudo pauperum diuinitus commendata, prædicata modo credita ſit ab hominibus.* Y mas abaxo declarando aquello; *Beati eſtis, cum vos oderint homines, &c. Gaudete, & exultate, quoniam merces veſtra copioſa eſt in cælis,* dize; *Quid ſibi vult, quod eadem promiſsio facta eſt pauperibus, & martyribus, niſi quia vere martyrij genus, voluntaria*
E *paupertas eſt. Beatus vir, qui poſt aurum non abijt, nec ſperauit in pecuniæ theſauris. Quis eſt hic, & laudabimus eũ: fecit enim mirabilia in vita ſua. Quid mirabilius, aut quid martyrij genus eſt, quam inter epulas eſurire, inter multas veſtes, & pretioſas ægere, paupertate, inter diuitias quas offert mundus, quas oſtentat malignus, quas deſiderat noſter ille appetitus? An non merito conabitur, qui ſic certauerit, mundum abijciens permittentem, irridens inimicum tentantẽ, & quod glorioſius eſt, de ſemetipſo triumphãs, & crucifigens concupiſcientiam purientem? Pauperibus regnum cælorum* *Serm. 4. omnium ſanctor.* *Luc. 5.* *Eccl. 31.*

promit-

promititur, quia paupertate emitur. Mucho auia que dezir deſta vir A
tud. Pero no es para eſta ocaſion, ſolo digo, que el Religioſo ſe deue tener por mas rico, y honrado con la pobreza de Ieſu Criſto, que con las riquezas, y honras del mundo. Por lo qual deue amar el veſtido mas pobre, la comida, la celda, y en todo lo mas abiecto, y deſpreciado; por ſer eſte el camino mas cierto para el cielo, y la virtud q̃ mas nos aſemeja a Ieſu Criſto, y aſsi deue el Religioſo preciarſe deſta virtud, procurando que ni en poco, ni mucho ſienta en ſu coraçon afecto a lo B
contrario, buſcando ſiempre lo peor, como queda dicho.

§. 9.

De otras virtudes en que ſe deuen exercitar.

TRas eſta virtud ſe ſigue otra no menor, muy hermana ſuya, que es la ſanta humildad; virtud tan predicada, como neceſſaria, pues ſin ella no puede auer virtud verda- C
dera, ni de dura. Como dize ſan Bernardo ſobre aquellas pa-
Luc. 1. labras: *Ecce ancilla Domini, &c. Semper ſolet eſſe gratiæ diuinæ familiaris virtus humilitas, Deus enim ſuperbis reſiſtit, humilibus autẽ dat gra-*
Iacob. 4 *tiam: Humiliter ergo reſpondet, vt ſedes gratiæ præparetur: ecce, inquit, ancilla Domini, &c. Quæ eſt hæc tam ſublimis humilitas, quæ cedere non*
Ser. 4. ſu- *nouit honoribus, in ſoleſcera gloria neſcit.* Eſta virtud nos enſeñò
per Criſto nueſtro Señor, quando dixo; *Diſcite à me, quia mitis ſum, &*
Mat. 11. *humilis corde.* Y ſan Auguſtin dize, que eſta virtud aſemeja los D
hombres a los Angeles: *Humilitas homines ſimiles angelis conſtituit,*
1. Tim. 1 *& ad cælos aſcendere fuit humanam infirmitatem.* Y ſan Cryſoſtomo ſobre aquellas palabras: *Qui prius fui blaſphemus, & perſecutor, & contumelioſus, &c.* Dize; *humilitatem animi lucra quidem ferre ingentia cernimus; verum ea non facile inuenitur, ſed humilitatem quidem verborum plurimam, & vtraque ſatis ſit, abſque dificultate reperies, animi ve-*
Hom. 3. *in 1. ad* *ro humilitatem deficilime; at vero beatus hic vir, eam ita vbique perſeque*
Timoth. *batur, vt plurimas quoque omnibus in locis occaſiones occuparetur, ani-* E
mum ſuũ huiuſmodi fræno oprimire, quia enim illis maxim⁹ laborare opus eſt, vt verum conſequi humilitatem poſsint, qui magnarum virtutum ſibi vim inferunt, neceſſe eſt, vt conſcientiam recte factorem ſe ſe ſemper efferentem, obtundere queant: Demanera, que la humildad es neceſſaria, y mas a los que mayores dones han recebido, y aſsi S. Auguſtin añade: *O monache quanto maior es, in omnibus te humilia, & in-*
Vbi ſup. *uenies gratiam coram Deo, & hominibus.* Por eſſo dize S. Cryſoſtomo,

A mo, q̃ S. Pablo, reconociendo en si tan grandes dones, se humillaua boluiendo los ojos a lo que auia sido: *Intuere diligentius, quanto se deijciat studio, quia non sepalpet, vt qui humilem possideat mẽtem.* Y tanto mayor necessidad tiene el Religioso de cõtinuo exercicio desta virtud, quãto los assalta, q̃ los q̃ el enemigo les da, son mayores, pareciendole, que si en esto le vence, en todo lo demas le tiene a su mandado.

El exercicio santo de la oracion, deue ser el sustento espiri
B tual del Religioso, como lo es el pan del cuerpo. Y assi deue siempre viuir de oracion, q̃ esto quiso dezir el Señor en aquellas palabras: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.* Y quãdo nos manda que busquemos, y pidamos; *Petite, & accipietis, quærite, & inuenietis pulsate, & aperietur vobis.* Por estas tres semejãças nos da a entender, que quiere oremos continuamente, y q̃ no temamos ser tenidos por importunos por mucho q̃ llamemos, y oremos. Por esto dize el Apostol, *sine intermissione orate.* Mat. 26. Matt. 6.

C Y assi deue el Religioso procurar tener la mejor oracion que pudiere, como el goloso no se contenta con qualquier mantenimiento, sino que busca el mejor, y mas sabroso: assi el Religioso orador, no deue contentarse, con qualquier modo de oracion. A este proposito dize S. Angustin: *Orate fratres mei in heremo, orate, & nolite deficere, nam sicut proprium est canibus latrare, ita proprium est hæremi cultoribus orare fratres clamate in hermo, vlulate in hac iusta solicitudine vociferari non quiescatis, clamate orando, & nolite* 1. Thes. 5.

D *deficere: clamate non solum voce, sed maxime mente, ecce enim semper puditis aues in deserto cantantes, & laudantes Deum factorem suum, & si cantare non potestis, quia senes multi iam istis, mente canite: nam, & tacentes ore, mente autem orantes exaudiuit Dominus.* Y mas abaxo: *Non est igitur locus, in quo orare non debeamus quia Deus vbique est, vbique nos exaudire dignatur. Orate igitur semper & in omni loco, vt saluemini. Oratio sancta columna sanctorum virtutum, deitatis scala, viduarum maritus, angelorum cognata, fundamentum fidei, monachorum corona, coniu-*

E *gatorum leuamen. Beatus, qui te amat, beatior qui te frequentat, beatus qui te astringit; sed beatior qui in te perseuerat: beatus qui tecum lachrimas fundit, quoniam holocaustum sanctum Deo, & immaculatum offerre non dubitamus.* Quien no vé en las palabras deste santo Doctor, quan gran cosa sea la oracio, y con quanta razon se dize, que el Religioso deue viuir, y sustentarse della, pues la llama coluna de las virtudes, escala de la deidad, marido de las biudas, refrigerio de los casos, parienta de los Angeles,

corona

corona de los Religiosos, fundamento de la fe, bienaventura- A
do dizes el que te ama, y mas el que te pregunta, dichoso el q̃
te abraça, y mucho mas el que en ti perseuera, y sobre todo el
que te acompaña con lagrimas, porque el tal sacrificio es pu-
rissimo en los ojos de Dios. Solo añadiré al sentimiento deste
gran Doctor, otro de no menor autoridad, que es de la boca
de oro: el qual tratando de la oracion, dize: *Magna arma sunt pre-*
Hom. 30 in Genes. to. 1. *ces, magna securitas, magnus thesaurus, magnus portus, modo sobrij, &*
inde quaque mente nostra collecta, inimicoq; nostræ salutis nullo aditu per- B
misso, Dominum adeamus. Grandes armas llama a la oracion, con
gran razon, y mientras mas vuiere deste exercicio, mas bien
armado andará el soldado de Christo. Pues es tan gran teso-
ro, mas rico estará el que mas oracion tuuiere.

La paciencia tambien es virtud importantissima en la vida
Luc. 21. espiritual. Por esso dixo Christo N. S. *In patientia vestra possi-*
debitis animas vestras. Origenes explicando aquellas palabras de
Iob. 1. Iob: *Scidit Iob vestimenta sua*: dize, *Conscinditur ob hoc vt expeditior,* C
atq; constantior extitisse in prælio, vt ea quæ retardant, deponeret; vt illa,
Lib. 1. in Iob. *quæ impediunt à se proijceret. Vt tanquam audacissimus præliator, & tan-*
quam singularis monachus, aduersus inæstimabiles aduersarios, singulari-
ter immobilis perstitisset. Costumbre es (dize) de algunas nacio-
nes, que auiendo de venir a las monstros con sus enemigos,
rompen las vestiduras, para acometer con mayor corage, y
brio. Otras vsan el desnudarse para pelear, pareciendoles que
assi estan mas dispuestos: imitando esto, rompio el Santo Iob D
sus vestiduras para entrar en batalla espiritual contra su ene-
migo: *Conscidit vestimenta sua sine mora semetipsum ad ipsas præparans*
plagas ecce, inquiens, dorsum nudum, ecce corpus detectum, vos flagella-
te, ego autem sustineam: dicens cum Hieremia: dorsum meum dedi ad flagel-
Ps. 128. *la; dicens cum Dauid: supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, &*
Psa. 72. *alibi fui flagellatus tota die. Peculium, maligni consumpsistis, filios perdidis-*
tis, nequicquam aliud, nisi hoc corpus, & hanc vestem mihi reliquistis: ec-
ce nunc omnia nobis proiicio; ecce corpus nudum paratum ad pœnæ sup- E
portationem ad dolorum tolerantiam. De manera, que la mejor arma
de que puede armarse el Religioso, y la mas poderosa para
vencer, es la paciencia, y tolerancia de las injurias, y trabajos.
Y assi dize S. Chrisost. *Exemplo Abrahæ, qui vt iurgia tolleret, Loth*
sibi inferiori cesset, modestia conspicui cedamus alijs, & inferiores haberi
conemur, tam verbis, quam opibus. Neque enim vnquam eis, qui nobis iniu-
riam faciunt, aduersemur; neque contumelia affecti feroces simus, etiam si

con-

A *contemptiores, & magis inopes nobis sint, qui nobiscum contendunt, sed mansuetudine, & lenitate furorem oprimamus. Nihil enim illa potentius, nihil fortius. Illa animam nostram in perpetua tranquilitate, & quasi in portu constituit, & omnis fere occasio nobis est.* Quien oyendo las grandezas de la paciencia, y mãsedumbre, no se aficionarà della? pues es cosa cierta, que mientras viuimos en este mundo, no puede dexar de ofrecerse mucho que padecer; y assi es necessario no soltar de la mano esta tan importante arma de la
B paciencia, la qual no solamente sirue para la propria quietud, sino para la edificacion de los proximos, a quienes grandemẽte desedifica ver vn Religioso impaciente, calificandole, no por Religioso recogido, sino por soldado rompido. Con tan baxa medida como esta le miden.

La vida religiosa, si bien se considera, es vna continua penitencia; y assi deue persuadirse el Religioso, que à de exercitarse continuamente en esta virtud, haziendo penitencia por
C sus pecados, y de sus proximos, siendo medicina de enfermedades ya contraydas, y antidoto, y preseruatiuo, para no caer en otras. Los Niniuitas por la penitencia alcançaron reuocacion de la sentencia dada contra ellos. Dauid con este medio alcançó perdon. Y el Principe de la Iglesia, con lagrimas que continuamente derramaua, borró la culpa cometida. Y nuestros primeros padres, por la penitencia (que nosotros herederos suyos de la culpa, lo hemos de ser de la pena) alcan-
D çaron perdon. Y es cierto, que Dios nuestro Señor, como tan piadoso, recibe con los braços abiertos el alma penitente, como dize S. Crysostomo; *Non sic insanus amator dilectam suam amatam, vt Deus pœnitentem animam. Athletæ sæpe lapsus, postea victor effectus est, vt miles vulneratus, & curatus, circa finem, non vulneratis probatior apparet. Mercatorum multi ad inopiam redacti, rursus effecti sunt diuites, & naufragium passi, rursus post naufragium negotiati reuixerunt; Numquid enim nobis Deus ignẽ parauit? non, sed diabolo, & angelis eius.* Hom. 22 quæ est de pœnis.
E *Tantum ne nobis ipsis ignem accendamus.* Y mas abaxo; *habes puteum ex cordis profundo, tristitiam hauri, geminas commouepullas, & lachrymarum profunde fluenta secundum proportionem sit tibi lachryma; si magnus esse lapsus tuus, maior sit lachrymarum tuarum torrens. Vnde peccatum processit, oriatur fons medicinæ; vbi peccatum illic fiat, & solutio, ne hic sit peccatum, & in cælo pœnitencia.*

Debaxo deste nõbre de penitencia, entiendo tãbien la mortificaciõ de pasiones desordenadas, de afectos descõpuestos,

de las malas inclinaciones, de los desordenes de los sentidos, y potencias interiores, desprecio de si mismo, y de todas las cosas del mundo, haziendo cuenta el Religioso, que le dizen a el, lo que a Ieremias; *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & dispердas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* Y assi el verdadero Religioso deue tener tanta ansia, y cudicia de penitencia, como la tiene el regalado seglar, de los deleytes, y regalos; para que desta manera procure hazer toda aquella, a que su salud diere lugar: y si por flaqueza, o otra causa legitima no pudiere hazer mucha, no le falte por lo menos desseo de hazerla en qualquiera manera. A B

Finalmente, el Religioso, como dado todo, y entregado a Dios, deue siempre exercitarse en actos de amor de Dios, y del proximo, procurando tambien vn grande zelo de la gloria de Dios, y bien de las almas. No trato Padre, desta virtud, y de su importancia, porque se dixo mucho della pocos dias ha. C

Estas son las virtudes principales, en que se me ofrece deue exercitarse el Religioso, procurando los actos mas intensos, que pudiere, y del exercicio destas virtudes nacera el adquerir otras, de las quales no he hecho aqui mencion, como la templança, modestia, silencio, trato de cosas santas, y buenas, y otras semejantes, y el llegar a la vnion con Dios, por medio de la oracion, y obras de caridad, a que las virtudes se ordenan: porque como las virtudes estan encadenadas entre si, es fuerça que exercitandose en vnas, ha de auer exercicio de las otras. Esto es Padre, lo que yo desseo praticar, para mi aprouechamiento. Pues veo, que todos los demas medios dados, y que se puedan dar en este particular, han de venir a parar a el exercicio de las virtudes. D E

A

§. 10.

En que se declara el crecimiento en la virtud por el de los arboles.

INSTRVCTOR.

GRan materia me aueis dado hermanos mios, de alabar a Dios, viendo no solamente los medios tan apropósito, q̃ aueis dado, para crecer en virtud, sino mucho mas, viendo el feruor, y veras, con que los aueis propuesto, lo qual me es argumento de que hazeis lo que dezis: que para que ello sea eficaz, assi deue ser. Y porque vamos dando cabo a nuestra Conferencia, encomendando a todos los presentes la exacta execucion de todo lo dicho, brevemente añadirè algunas cosas, que seruiran para reforçar lo dicho.

B

El Espiritu santo nos enseña el modo que tienen los justos de crecer en virtud, quando dize: *Iustorum semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsque ad perfectum diem*; que es dezir, que la senda de los justos, conuiene a saber, su modo de proceder, que por ser estrecho, y ajustado a la voluntad de Dios, se llama senda. Es semejante a la luz, la qual naciendo por la mañana no muy clara, va poco a poco subiendo, venciendo los estoruos, que la impidian, hasta llegar al medio dia, quando los vapores gruessos, que con la frialdad de la noche, y ausencia del sol, se auian congelado en el ayre. Al principio pues del salir de la luz, hallando estos estoruos, sale como ofuscada, mas con la continuacion de yr subiendo, se van deshaziendo, y venciendo las dificultades. Assi pues dize, es la vida de los justos, que al principio, como ay vicios, y passiones, que impidan, y enemigos que hagan guerra, no està tan resplandeciente, y vitoriosa: mas con la continuacion, y exercicio virtuoso, se va venciendo todo, y va creciendo, y campeando mas. Destos dize el Apostol: *Lucetis sicut luminaria in mundo in medio nationis praua, & peruersa.* No ay para que detenerme mas en declarar las palabras propuestas, pues son tã claras, y lo que enseñan tan sabido, que no aura aqui quien no aya hecho concepto del modo que se guarda ordinariamente en el crecimiento de la virtud: y assi os quiero declarar lo mismo por otra comparacion, que es la siguiente.

C

Prou. 4.

D

E

Phil. 2.

Supuesto que la virtud tiene sus grados, es bien se sepa, q̃ como los arboles tienẽ su crecimiẽto, lo tiene tãbien la virtud;

Bernard. *nolo repente fieri sumus, sed paulatim proficere volo*; dize el glorioſiſsimo ſan Bernardo. En los arboles ſe hallan ſiete coſas, por las quales ſe va aumentando, y creciendo. Otras tantas ſe hallan en el crecimiento de la virtud: la primera el crecimiẽto del arbol eſtà en la rayz, la qual le ſirue de boca, como dize Ariſtoteles, atrahiendo el humor, y ſuſtancia: y quanto mas crece, mas atrahe: porque ha meneſter mas ſuſtento para ſi, y para el arbol. Aſsi el q̃ deſſea crecer en virtud, es meneſter crezca en vn ſanto temor de Dios, q̃ es como la rayz, *qui timent*

Eccl. 2. *Dominum inquirent, quæ beneplacitas ſunt ei.* Y mas abaxo: *qui timent Dominum parabunt corda ſua, & inconſpectu illius ſanctificabunt animas ſuas: qui timent Dominum cuſtodiunt mandata illius.* Y el Real pro

Pſ. 110. feta dize: *Initium ſapientiæ timor Domini*: deſte temor ha de nacer la penitencia, y dolor de pecados; y mientras mas viuiere deſto, mayor crecimiento recibira el alma: *Si pœnitentiam non*

Eccle. 2. *egerimus incidemus in manus Domini, & non in manus hominum, ſecundũ enim magnitudinem ipſius, ſic & miſericordia illius in ipſo eſt.* De manera, que al paſſo que tuuiere la penitencia, y el temor de Dios, que ſon las rayzes de la virtud, a eſſe tambien ſerà ella: *fuerũt*

Pſal. 41 *mihi lachrymæ meæ panis die, ac nocte.* Y en otro lugar: *cibauit nos pane lachrymarum.* Eſte pues es el primer crecimiẽto de la virtud.

Pſal. 69 La ſegunda coſa que crece en el arbol, es el tronco, el qual ſaliendo de la rayz, va azia riba creciendo; es eſta la parte mas fuerte, y maciza del arbol, y quanto mas crece, y ſube, tanto mayor, o menor dezimos ſer. Lo que es en el arbol el tronco, es en el ſieruo de Dios la caridad, por ſer la mas alta virtud, aſſi para merecer, como para fortalecer el alma, y ſuſtentarſe en el camino del cielo; y quanto vno tiene de mas, o menos caridad, tanto es mayor, o menor delante de Dios. Por lo qual dixo S. Auguſtin: *Si vis ſcire quantus iſte eſt, ſcias quantum diligit iſte ſi*

Auguſt. *enim multũ diligit magn⁹ eſt, ſi parũ diligit paruus eſt, ſi nihil diligit nihil eſt.* Y el Apoſtol dize, *ſi charitatem non habuero nihil ſum.* Auia he-

1. Co. 13 cho vna liſta de los miniſterios grandes, que los miniſtros de la Igleſia exercitan, y de las gracias gratis datas, que Dios nueſtro Señor reparte en ſu Igleſia, como es ſeruido: y deſpues de todo añade; *Æmulamini autem chariſmata meliora; & adhuc excellentiorem viam vobis demonſtro.* Como ſi dixera; aunque ſon excelentes las gracias, y dones que he referido, con todo eſſo deſſeo, que pongais los ojos en otros chariſmas, y dones mas precioſos, y que examineis por otro camino mas

A leuantado, q̃ yo os enſeño. Y eſta es la caridad, ſin la qual los demas dõnes referidos no ſon de eſtima.

La tercera coſa que crece en el arbol, es la corteza, la qual es fuerça vaya creciendo al paſſo del arbol, teniendo proporcion con el. Vnos arboles la tienen mas delgada que otros, y vnos mas ſeca que otros: lo que es en el arbol la corteza, es en el ſieruo de Dios la abſtinencia, y mortificacion: porque como la corteza defiende al arbol, aſsi la abſtinencia, y mortificaciõ

B defienden el alma, y la abrigan de todo lo que la puede dañar, defendiendoſe por eſte medio, de todas las tentaciones. Por eſto dize S. Auguſtin: *Iucundum quidem nautis eſt ver. Iucundum quoque, & agricolis. Sed non ita iſtis iucundum eſt ver. Vt ijs qui philoſophari volunt. Iucundi ſunt ieiunio vir dies ſpirituale animarum ver, & fidiliſſima tranquilitas animorum; nam agricolis ver. Idcirco iucũdum eſt, quia delectat aſpicere depictam floribus terram, & variis frondibus, virgulta comantia, nautis vero acceptum eſt ver; quod dorſum maris diructis nauibus tuto licebit aſcendere, nec vndum pericula formidare. Nobis autem iucundum eſt ieiuniorum ver, quod tunc non vndarum, ſed cogitationum, &* Hom. de ieiunijs.

C *concupiſcentiarum carnis fluctus ac turbinis mitigantur, & coronæ nobis non florum, ſed ſpiritualium parantur. Ceſſat puguat carnis aduerſus animam, & animæ aduerſus carnem, nec inſurgit ancilla. In Dominicam, nec ſerua ſuperbit in liberam, ſed vniuerſa hæc prælia ieiuniorum præſentia cõ quiſcunt.* En eſtas palabras nos pinta el ſanto Dotor la importancia de la abſtinencia, como a guiſa de la corteza defiẽde al

D alma de los aſſaltos que la carne le dà con ſus concupiſcencias. Dixe que la corteza es proporcianada al arbol: aſsi lo deue ſer la penitencia a la ſalud, ſiendo diſcreta, conformandoſe tambien con la neceſsidad del alma. Por lo qual dixo ſan Auguſtin: *Diſtribuatur vnicuique veſtrum. Victus & tegumentum, non æqualiter omnibus quia non æqualiter valetis omues, ſed potius vnicuique, ſicut, cuique opus fuerit.* Conforme a eſto nueſtro ſanto Pa-

Auguſt. P. 3 et 2

E dre nos dize; *corporis caſtigatio immoderata eſſe non debet, neque in diſcreta in vigilia in abſtinentijs, & aliis pœnitẽtijs externis ac laboribus, quæ & nocumentum afferre, & maiora bona impedire ſolent.* Para no errar en coſa que tanto importa, manda que ſe comunique con el ſuperior, o confeſſor. §. 5. regu. 48

El quarto argumento tiene el arbol en las ramas, y quanto ay mas abundancia de humor, y calor, tanto con mas fuerça arroja las Ramas, aſsi el ſieruo de Dios, mientras mas calor, y fuego del diuino amor, y del proximo tiene, tanto ſeran mas

y mayores las obras buenas que hiziere, y ſi eſte calor acompaña con el humor de la compuncion, ſeran mas crecidas las obras, las quales como ſon frutos, tienen neceſsidad de calor y humedad, que como dixo el Filoſofo, ſon neceſſarias calidades para la generacion natural, y aſsi lo ſon para la eſpiritual, concurriendo el calor diuino, que ſon los ſoberanos auxilios, ſin los quales aun no podemos penſar coſa buena; *Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid à nobis quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt*: y tambien ha de concurrir la humedad de nueſtras lagrimas, y compuncion. Y ſe hazen con eſto no ſolo marauillo ſas ramas, ſino tambien frutos guſtoſos a Dios. Y aſsi como al arbol le hermoſean, y dan luſtre las muchas ramas bien ordenadas, y compueſtas, de la miſma manera, al ſieruo de Dios le hermoſean y perfecionan las muchas obras hechas con diſcre cion, y orden. A B

El quinto augmento tiene el arbol en las hojas, las quales como dize Ariſtoteles, ſiruẽ al fruto de hazerle ſombra, y defenderle del rigor del Sol, y de las injurias del tiempo; aſsi el ſieruo de Dios deue procurar crecer en palabrras ſantas, y edificatiuas, las quales ſiruen para el proprio aprouechamiẽto, y edificacion del proximo, y gran gloria de Dios, pues redunda en ſu alabança y gloria. Es coſa cierta, que al paſſo que el alma deuota creciere en las coſas dichas, a eſſe miſmo crecera en el trato de coſas ſantas, y buenas, y ſus palabras ſeran fuego, que abraſen, y martillos, que quebranten las piedras, como dize Dios por ſu Propheta. *Nunquid non verba mea, quaſi ignis, dicit Dominus, & quaſi malleus conterens petrã?* y ſan Pablo: *Viuus enim eſt ſermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, & pertingens, vſque ad diuiſionem animæ, ac ſpiritus, compagum quoque, & medullarum, & diſcretor cogitationum, & intentionum cordis*: y el Real Profeta Dauid en el Pſalmo 118. *Ignitum eloquium tuum vehementer, & ſeruus tuus dilexit illud*: y en otro lugar; *Purus ſermo pulcherrimus firmabitur à Deo ſcilicet Domino*. Cierta coſa es, que las palabras mueſtran lo interior del alma: las buenas ſon ſeñal de que lo interior eſtà bueno, pues como las ojas defienden los frutos del arbol (como ya eſtà dicho) del ardor del ſol, e inclemencias del tiempo, ſiruiendole tambien de hermoſura, y adorno aſsi las palabras ſantas defienden al alma deuota de mil injurias, y pecados, que por medio de la lengua cometeria, y juntamente le da mucho ſer. C D E

Hier. 23.

Heb. 9.

Pſ. 118.

El

A El sexsto crecimiento del arbol consiste en las flores; las quales en gran manera le hermosean, y hazen por estremo vistoso. Assi el sieruo de Dios nuestro Señor, deue procurar crecer en santos pensamientos, y tiernos afectos para con Dios nuestro Señor, con la Virgen santissima, con los Santos, y Angeles del cielo, y para con los proximos en razon de amarlos para Dios. *Cogitationes robusti* (dize el Sabio) *semper in abundantia.* Y en otro lugar: *Cogitationes iustorum iudicia.* Y es cier- Prou. 21
B to, que semejantes pensamientos son muy gratos a Dios nuestro Señor, como se dize en otra parte: *Ego enim in sapientia habito, & eruditis interfum cogitationibus.* Quanto se aparta su Mages- Prou. 8.
tad, y parece que huye de los pensamientos desordenados, como se dize en la Sabiduria: *Peruersæ enim cogitationes separant* Sap. 1.
à Deo. Y mas abaxo: *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu.* Y en otra parte: *Abominatio Domini cogitationes malæ.* Por lo qual deue el Re- Prou. 15.
C ligioso tener particular cuydado de traer bien ocupado el coraçon con santos pensamientos, y puros afectos, para que se diga del lo que dize Dauid: *Quoniam cogitatio hominis confitebi-* Psal. 7.
tur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi. Porque de los buenos pensamientos nacen buenas obras, y palabras. Y el demonio adonde principalmente asiesta sus tiros, es al coraçon, procurando ocuparlo con pensamientos vanos, ya de soberuia, ya de luxuria, y de otros vicios: y por lo menos pensa-
D mientos impertinentes, que no siruen sino de descomponer el alma en el acatamiento de Dios, cuyos ojos estan puestos en el coraçon. El qual es como vn manantial de los malos pensamientos, y mientras mayor es la inclinacion del hombre a ellos, tanto mayor fuerça deue poner el sieruo de Dios en procurar que de su coraçon manen tales, y tan buenos pensamientos, que lleuen tras si los ojos de Dios nuestro Señor.

E Finalmente el vltimo augmento del arbol està en la abundancia de los frutos, por estos es estimado, y mientras mas, y mejores, en mas lo tienen. Los frutos son mas abundantes mientras mas calor, y humedad tiene el arbol; a este crecimiento se ordenan los otros ya dichos. Assi el sieruo de Dios, en ninguna casa deue poner mayor conato, que en el crecer en buenas obras, pues los augmentos dichos, se endereçan a este vltimo: lo qual es facil de ver, discurriendo por ellos: *Opus*

Pro. 10. *iuſti ad vitam*, dize el Eſpiritu Santo, *fructus autem impij ad peccatū.* A
Como ſi dixera, que las obras del juſto, que ſon el fruto de ſu vida, an de ir endereçadas a alcançar la eterna, como ſe vé que las de los malos tienen por termino, y paradero el pecado. Y
Ibi. c. 14 en otro lugar dize: *In omni opere erit abundãtia.* Que es dezir, que no ſe contente vno con pocas obras buenas, pues el arbol que
Eccle. 4. lleua poco fruto, no nos es tan grato; *Firmamentum in operibus iuſtitiæ.* En tanto aurà abundancia de buenas obras, en quanto la vuiere de amor, y temor de Dios, como en el arbol, ſegun ſe B
dixo, tanto mayor abundancia ay de fruto, quanto es mayor el calor, y humor de que le ſuſtenta. Pues (como arriba tãbien ſe dixo) vno de los augmentos del alma ſanta conſiſte en la caridad, ſignificada por el tronco del arbol, y en el temor, y dolor de los pecados, ſignificados en la rayz: pues mientras mas vuiere de amor, temor, y dolor, mas aurà de frutos de
Auguſt. buenas obras. Como dixo San Auguſtin: *Non numeroſitas operum, non diuturnitas temporum, ſed maior charitas, meliorque voluntas, auget* C
meritum. Como ſi dixera, no tiene el arbol mas fruto por las mas ramas, y ojas, como la higuera del Euangelio, que hallò Chriſto nueſtro Señor muy cargada de ojas, y buſcando fruto,
Mat. 21. no halló ninguno, y por eſſo le echó ſu maldicion: *Et arefacta eſt continuo ficulnea.* Y aſsi las obras no ſe miden por aparencias exteriores, que ſon como ojas, ni ſe paga Dios dellas: y aſsi ſe
Apoc. 19 dize en el Apocalipſi: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* No dixo ſus palabras compueſtas, y elegantes, no las obras hechas con D
oſtentacion vana, que ſon como ojas; ſino las obras ſantas, ſon las que en la muerte acompañan. Y por las que ſon buenas, es aprouado, el arbol que eſſe fruto dà, y traſplantado al jardin del cielo.

El Religioſo pues, que con cuydado, y eſtudio, procurare ir creciendo en las coſas referidas, ſin ninguna duda en breue tiempo ſe hallarà muy adelantado en la virtud, como vemos, que los arboles crecen. Y para que eſto mejor ſe haga, y ningu E
no deſmaye, pareciendole negocio dificultoſo, fuera de pedir a Dios fortaleza para perſeuerar en el bien, y exercitar los medios con que ſe alcança; es muy conueniente el irſe vn alma engañando ſantamente, proponiendo de exercitarſe vn dia cõ cuydado en todo genero de obras virtuoſas, diziendoſe a ſi miſma: eſte dia ſolo quiero con la diuina gracia eſtar muy ſobre mi, y eſmerarme en hazer todo lo que ſe ofreciere de virtud,

A tud, con la mayor perfeccion que pudiere, huyendo todo lo q̃ me eſtoruare para conſeguir mi intento. Vn dia por ventura que tan preſto ſe paſſa, y bien gaſtado, tanto fruto dexa, no ſerè yo para emplearle bien? diziendo eſto, comience con buen animo fiando de Dios, cuyo patrocinio no le à de faltar. Tambien proponer de fieſta en fieſta, de vna comunion para otra, andar con cuydado en ſu aprouechamiento, e ayudará grandemente para crecer en el.

B Muchos otros medios ſe pudieran dar para conſeguir lo preguntado, mas porque no ſe dilate mucho nueſtra conferencia los dexo: pidiendo a todos encarecidamente no ſe olviden los que aqui ſe an apuntado; pues todos y cada vno en particular ſon tan eficaces, que ſin ninguna duda, el que ſe aprouechare dellos, ſentirà el augmento de virtud y gracia, que el Señor nos comunique para ſu mayor

C gloria.

✠

D

E

CONFE-

CONFERENCIA

OTAVA, DEL APROVECHAMIENTO ESPIRITVAL en el nouiciado.

DISCIPVLO.

AVIENDO oydo lo que en las dos conferencias paſſadas ſe á dicho acerca del aprouechamiento eſpiritual aſsi en general, como en particular, auiendolo ponderado entre mi miſmo, me ha venido gana de ſaber, de q̃ medios me aprouecharè, que ſon proporcionados al eſtado de nouicio para ir creciendo en virtud. Bien veo Padre que ſi yo me aprouechaſſe de los medios dados, ſiendo, como ſon tantos, y tan eficaces, ſacaria mucho prouecho; mas conſiderando, que no todo es para todos, y que eſte eſtado nueſtro de principiantes deue de tener algunos medios proporcionados a el: aſsi me é mouido a deſſearlos ſaber, para practicarlos.

§. 1.

¶ *Del eſtado del incipiente, y principiante en la virtud, y como deue ſer enſeñado.*

INSTRVCTOR.

NO me parece mal (hermano mio) lo que aueys preguntado. Y aunque es verdad, que en las conferencias paſſadas pudiera-

A pudieramos auer tocado algo acerca deſto, mas quiçà ha ſido prouidencia del Señor, que o por oluido, e inaduertẽcia, o por alguna otra razó lo ayamos paſſado entre renglones para que de propoſito ſe trate aora. Porque es coſa cierta, que la vida eſpiritual tiene tres eſtados de principiantes, de los que van aprouechando, y de los perfectos, que por ſus nombres ſe llaman, incipientes, proficientes, y perfectos. Y aſsi como en lo natural vemos auer muy diferentes eſtados, y cada
B vno dellos tener ſus propriedades, y condiciones; porque el eſtado de la puericia vemos tener vnas coſas, las quales no arman con el eſtado de la juuentud, y adoleſcencia. Y eſte eſtado tambien tiene otras, que deſdizen del de la ſenectud, y vejez: aſsi en los eſtados de la vida eſpiritual, el de principiante, y nouicio tiene ſus propriedades, y particular ſuſtento, como lo dize vn gran Maeſtro de eſpiritu: *Et ego fratres non potui vobis loqui quaſi ſpiritualibus, ſed quaſi carnalibus. Tanquam par-*
C *uulis in Chriſto lac vobis potum dedi, non eſcam. Nondum enim poteratis,* 1. Coe. 3
ſed nec nunc quidem poteſtis; adhuc enim carnales eſtis. Como ſi dixera (dize Santo Tomás) *Non ſubtraxi vobis eſcam propter meam, ſed* D. Tho.
propter veſtram impotentiam, quia verba ſpiritualia nondum benè poteratis capere. Como dixo la fuente del eſpiritu a ſus nouicios: *Adhuc habeo vobis multa dicere, ſed non poteſtis portare modo.* Que fue de Ioa. 16.
zirles: Soys nouicios en el eſpiritu, y aſsi es meneſter que el ſuſtento ſea conforme a vueſtra capacidad, haſta que con el
D tiempo os hagays varones perfetos. Por eſto dize San Pablo, que criaua con leche a ſus nouicios, porque no tienen captitud para ſuſtẽto mas grueſſo. Y añade: Ni aora tampoco la teneys, porque os hallo todauia principiantes en la virtud: *Adhuc enim carnales eſtis*; No os hallo capaces de doctrina muy alta. Y aſsi es neceſſario ſuſtentaros con leche. Cierta coſa es, que ſi al niño de pecho le quiſieſſen dar mantenimiento grueſſo, no ſolo no le ſuſtentaria, mas aun le quitaria la vida; lo miſmo paſſa
E acà en la vida eſpiritual: *Perfectorum autem eſt ſolidus cibus, eorum,* Heb. 5.
qui pro conſuetudine exercitatos habent ſenſus ad diſcretionem boni, ac mali. A eſtas palabras auian precedido otras muy al propoſito de lo que vamos tratando, que ſon las ſiguientes: *Facti eſtis, qui-* Ibidem.
bus lacte opus ſit, non ſolido cibo. Omnis enim, qui lactis eſt particeps, expers eſt ſermonis iuſtitiæ, paruulus enim eſt. Aſsi como al niño no ſe le pone carga grande, y (como ſe à dicho) no ſe le dá ſuſtento grueſſo. Y como del arbol recien plantado ſe cuyda por la neceſsidad,

ceſsidad, que tiene de riego continuo; aſsi el nouicio como A
vn arbol recien traſplantado en la Religion, y como niño pequeño tiene neceſsidad, de que ſe cuyde del, y que la carga q̃ ſe le pone, y el ſuſtento que ſe le dà, ſea conforme a ſu capacidad. *Cum eſſem paruulus* (dezia S. Pablo) *loquebar vt paruulus ſapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus.* Porque (como eſtá dicho) aun los penſamientos, y las palabras, y el ſuſtento, y obras an de ſer conforme a ſu edad, y capacidad, yendole acoſtumbrãdo poco a poco a lleuar el yugo de la Religion, haſta q̃ ſe vaya B
deſtetando de las coſas del mundo, y aquerenciandoſe a las de la Religion, y trabajos de la penitẽcia, y mortificació, como a los Iſraelitas quãdo ſalierõ de Egipto los ſue Dios ſuſtentãdo como a niños; y en faltandoles el mantenimiento q̃ auian ſacado de Egipto, les proueyò del Mannà del cielo, lleuandolos como en las palmas de las manos; porq̃ no ſuſpiraſſen por las ollas podridas de Egypto. Y aſsi no vieron el roſtro a los ene C
Act. 9. migos, haſta que eſtuuieron hechos a los trabajos. Deſta traça ſuele vſar nueſtro Señor, aun con los rezien llamados a religion, dandoles a guſtar al principio el licor celeſtial, para q̃ ſaboreados en el, pierdan el guſto que tenian de las coſas del mundo. Aſsi lo hizo con Saulo, que yendo en proſecucion de
Luc. 10. ſus dañados intentos, derribandole en tierra, y ſubiendole al tercer cielo, le dio a beuer del Nectar diuino, para que ſaboreado en el, aborrecieſſe lo que antes amaua. Y a ſus diſcipu- D
los recien entrados en ſu eſcuela, les dio poteſtad de hazer milagros, para que aquerenciados, proſiguieſſen en el camino co
Iſai. 28. mençado de la virtud. Poco apoco pues va Dios enſeñando, como al niño, que empieça a andar, no luego le ſueltã, y dexã de la mano, haſta que con el curſo, y tiempo ſe va haziendo mas robuſto, y viene a andar por ſi, ſin ayuda de otro: *Quem docebit ſcientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, auulſos ab vberibus.* A los tales quando van ſaliendo del eſtado de nouicios, y principiantes, ſe les deue yr dando el ſuſtento con- E
forme a ſu capacidad: mas mientras lo ſon, ſe han de tratar co
Gen. 2. mo tales, como lo dize ſan Bernardo tratando dellos: *Non ſolum faciendus eſſe homo, & formandus, ſed & viuificandus*: aludiendo a la traça que Dios tuuo en la formacion del hombre, formándole primero de barro, y deſpues inſpirando en el eſpiritu de vida; *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo*

A *homo in animam viuentem.* Asi se deue proceder con el nouicio, hase de hazer primero nueuo hombre, formandole conforme a las reglas del espiritu, para que formado ya desta manera; reciba la vida, que le viuifique, que es dezir, que vaya creciendo en amor de Dios. *Formatio* (dize san Bernardo) *hominis institutio est moralis: vita eius amor Dei.* Y en otro lugar de la misma carta dize: *Nouus homo formandus est in ingressu religionis, & quasi manibus alienis formandus est in rota volubilis obedientiæ, & in igne probationis suæ, plasmatoris sui, voluntati subdendus. Nam & si callet ingenio, si viget arte, si præeminet intellectu, instrumenta sunt hæc tam vitiorum, quã virtutum;* y mas abaxo: *virtus enim vult doceri cum humilitate, quæri cum labore, haberi cum amore.* *Ibidem.*

B

Y assi dize en otro lugar el mismo Santo: *Flos nouella conuersatio est, flos formula recens vitæ emendatoris, induerunt sibi faciem disciplinatam, & bonam totius corporis compositionem. Placent, fateor, quæ in facie sunt, negligentior vtique is, qui foris apparet, corporum cultus, &* C *vestium, sermo rarior, vultus hilarior, aspectus verecundior, incessus maturior. Verum quia hæc nouitur cæpere, ipsa hic nouitate flores censenda sunt, & spes fructuum, magis quam fructus.* Yua tratando este Santo de los nouicios, de los quales dize todo lo referido en razon de enseñar quan en flor estan, y que sus obras no an llegado a ser frutos. *Videtis* (dize) *istos nouitios, nuper venerunt, nuper conuersi sunt non possumus de ipsis dicere, quia vinea nostra floruit. Floret enim interim; quod in eis apparere videtis, flos est, fructuum tempus nondum adueniet.* Todo esto quiere dezir, que pues los nouicios estan tan en flor, tan a peligro, que con los yelos de las tentaciones se pierda todo; es necessario particular cuydado, para que las flores lleguen a ser frutos, y no se vaya todo en flor. *Ser. 63. in Cant.* *Cant. 2.* D

Supuesto lo dicho, que este estado de principiantes tiene sus propriedades, y su particular sustento, es bien que veamos de que medios se podrà ayudar vn nouicio para ir creciendo en virtud, y en santidad.

E

§. 2.

De la grauedad de costumbres, que vn nouicio deue procurar mucho.

PRIMERO.

BIen me holgara yo (Padre) oyr el sentimiento de los hermanos, y que ellos empeçaran a abrir el camino, para poderlos

derlos ir siguiendo, pues como mas nueuo tengo mas necesi- A
dad de oyr, y deprender, que no de hablar; mas la obediencia
puede mucho, y dà habla a los mudos, y sciencia a los ignoran
tes. Y assi fiado en ella, digo, que lo que yo desseo para mi es
ensayarme en la grauedad de costumbres, qual la pide el esta-
do de Religioso. Este sentimiento he oydo referir muchas
vezes ser de penitentes muy graues, y muy espirituales; y la
misma razon, y Religion parece que lo enseña. A este propos-
to hazen las palabras siguientes de San Ambrosio: *Habitus men-* B
1. *lib.* *tis in corporis habitu cernitur. Hinc homo noster aut leuior, aut iactantior,*
off. c. 18. *aut contra maturior existimatur. Vox quædam est animi corporis motus,*
& plerumque speculum mentis in verbis refulget. Como si dixera:
Para conocer lo interior, no es menester mas, que poner los
ojos en lo exterior; porque no ay mano de relox, que assi
declare por de fuera el concierto, o desconcierto del interior
mouimiento, como las acciones exteriores muestran el con-
cierto, o desconcierto de lo interior. Y como dize el glorio- C
so San Ambrosio, muy de ordinario las palabras son como
vn espejo de la composicion interior del alma. Por esto dixo
Tertul. Tertuliano: *Mentis statum in fronte consistere, peiorem scilicet esse*
pudoris, quam corporis plagam. Y el Espiritu Santo: *Homo apostata*
Prou. 6. *vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, & digito*
loquitur, prauo corde machinatur malum, & omni tempore iurgia semi-
nat. Quiere dezir: El que degenera de la grauedad, que pide
su estado (lo qual es cierto genero de apostasia) es hombre D
inutil, y esto se le echa de ver en el guiñar de los ojos, jugar
de pies, hablar de manos descompassadamente. Todo lo qual
Eccl. 19 es indicio del coraçon dañado. Y el Sabio dize: *Ex visu cog-*
noscitur vir, & ab occursu faciei cognoscitur sensatus. Amictus corpo-
ris, & risus dentium, & ingressus hominis annuntiant de illo. Por el
rostro se conoce el cuerdo, y por las acciones exteriores el
prudente, y quien no lo es tambien. Porque la composicion
del vestido, la risa, y el andar dan testimonio de quien cada E
vno es.

Suele a muchos parecer fruncimiento la composicion exte-
rior, y por esto vnos lo murmuran, otros por no ser murmu-
rados se van tras el hilo de los demas. *Nihil mihi furatum placet*
Vbi sup. (dize San Ambrosio) *si quid in natura vitium est, industria emendet;*
ars desit, non absit correptio. Cosa cierta es, que nunca agrada co-
sa compuesta, y postiza, y quando nace de lo interior, no es

de

A de dura. Lo qual se descubre, si quando vno está solo en su aposento sin testigos se descompone, ni guarda modestia tanto en el acostarse, y en la cama, quanto fuera della, y en otras acciones, aunque entre dia quando está a la mira de otros, ande compuesto. Bien se vé, que aquella es ficcion, y fruncimiento, y que no sale de lo interior; porque quando ay esto, en publico, y en secreto, siempre es el mismo; tan compuesto está quando está solo, y ascuras, como quando está acompa-
B ñado. Y assi esta grauedad de costumbres deue nacer de vn coraçon mortificado, y concertado, sugeto, y rendido a Dios nuestro Señor, como quien anda en su presencia. De aqui nace que todas las acciones exteriores anden tan a compas de la voluntad, como vn relox muy concertado, comunicandose a la exterior composicion la interior del alma. *Sicut vnguentum* Psf. 132.
in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in
C *oram vestimenti eius.* Quando ay la composicion interior dicha, redunda en todas las acciones exteriores. Esta tal es de dura, y se haze como connatural al hombre; y es la que la Compañia desea en sus hijos, y la que los haze respectables en los ojos de los seglares. Porque es cierto, que estos estiman al Religioso, o por la aspereza de vida que professa, o se vè en el, o representa su habito, o por la santidad, y grauedad de costumbres, o por entrambas cosas, y si esta segunda falta, des-
D dora todas quantas cosas buenas tuuiere, y mas en vn Religioso de la Compañia, que en la exterior aparencia no muestra el rigor de vida que otros, ni tiene habito tan determinado, si faltasse la grauedad de costumbres y muestras exteriores para señal y testimonio de las interiores que el Religioso deue traer impressas en el alma, le haria contenptible, quanto auiendole, le haze respectable. La misma experiencia, y tiempo han mostrado por la diuina misericor-
E dia auer ganado la Compañia gran credito de santidad por este medio, y con razon; porque (como se ha dicho) supone vn coraçon muy mortificado, y disciplinado. Por esto dixo el glorioso San Bernardo: *Quid amabilius verecundo* Ser. 86.
adolescente? Quam pulchra, atque splendida gemma morum verecundia in Cant.
in vita, & motu adolescentis? Quam verè, & minimè dubia bonæ spei
nuntia. (como dize el glorioso Apostol: *Modestia vestra nota sit* Phil. 4.
omnibus hominibus. A este proposito hazen las palabras del Espiritu Santo: *Adolescens in tua causa loquere vix. Si vis interrogatus*
fueris,

fueris habeat caput responsum tuum. Audi tacens, & pro reuerentia adde-
Eccl. 32. *tur tibi bona gratia. In medio magnatorum ne præsumas, & vbi sunt senes, ne multum loquaris.* Consejos muy a proposito para lo que se va tratando de la grauedad, y composicion Religiosa, que deuen guardar los Religiosos, y principalmente los mancebos. La buena portada dizen, que honra la casa, y conbida a entrar
In mor. dentro, para gozar de lo bueno que en ella ay. Plutarcho dize: Que a la manera, que el cuerdo en el tiempo del verano, se prouee para el inuierno; assi el mancebo en su mocedad se deue proueer de modestia, y de costumbres graues para lo de
Licurgo. adelante. Licurgo encargò mucho esta modestia, diziendo: *Pudorem quasi naturalem sparciani pueri concilient. In vijs manus intra pallium habeant, silentio incedant, nunquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneant.* No es pequeña confusion para el Christiano, y mucho mayor para el Religioso oyr, o leer estos documentos, y saludables instrucciones, que vn Gentil dio a la juuentud de su Republica, mandando que a los moços les sea la verguença como connatural, que las manos estuuiessen dentro de la ropa, yendo por las calles con silencio sin lleuar los ojos aïtaneros, mirando de vna parte a otra, procurando tenerlos siempre baxos. Si vn Gentil pedia esto, que mucho nos pidan
Quintil. esto nuestras reglas? Y Quintiliano dize: *Nihil est ad conciliandum gratius verecundia.* No ay cosa que assi gane las voluntades como la verguença, y composicion. *Pudorem rubor consequatur,*
Tuscu. 4. dize Tullio. Parece bié vn sonroseo en el rostro, que es la piedra preciosa que arriba dezia San Bernardo, que grandemente adorna al Religioso mancebo. De Demetrio hijo de Philipo Rey de Macedonia se quenta, que yendo a Roma a responder a ciertos cargos que auian hecho contra su Padre, entrando en el Senado, viendose delante de gente tã graue se turbó, cubriendosele el rostro de vna grande verguença, la qual fue tan grata a aquellos varones prudentes, que por ella dieron por libre a su Padre, de los cargos que se le auian puesto.

§. 3.

¶ *Prosigueſe lo mismo.*

PArece que me he diuertido algo de mi intento, auiendo passado a tratar de la verguença que el Religioso deue tener; mas no es marauilla, pues la grauedad de costumbres

A bres la abraça en si, como a parte tan principal. Mas boluiendo a tratar de la grauedad de costumbres, se me ofrece, la tenemos muy encomendada en nuestras Cõstituciones, y reglas, no queriendo nuestro santo Padre se passasse por alto, lo que tan en el coraçon tenia. Y assi tratando de la guarda de los sentidos, añade: *Cum autem loquendum est, in circunspectione verborum, & modestia vultus, ac maturitate incessus, motuumque omnium sine vllo impatientiæ, aut superbiæ signo exhibere, in omnibus procurando, atque op-* P. 3. c. 1 §. 4. Regul. 29.
B *tando potiores partes aliis deferre, omnes in animo suo tanquam sibi superiores dicendo, & exterius amorem, ac reuerentiam, quam exigit cuiusque status, cum simplicitate, & moderatione religiosa exhibendo, atque ita fiat, vt semutuo considerantes in deuotione crescant, Deumque Dominum nostrum laudẽt, quem quisque in alio vt in illius imagine agnoscere studeat.* En estas palabras tan graues, y tan serias, enseña nuestro santo Padre la importancia de la grauedad de costũbres, la qual (como se ha dicho) no se funda en hypocresia, ni fingimiento, sino
C en vn concierto de las acciones interiores, y exteriores, de tal suerte, que ninguna desdiga de la que pide la profession, y estado religioso.

Somos muy mouediços, e inconstantes, con qualquier viento nos mouemos, ya esto, ya a lo otro, ya estamos tristes, ya alegres, ya deuotos, ya indeuotos, &c. La grauedad de costumbres es la que da passo al coraçon, y le lastra, para que no ande de vna parte a otra. Quiere Dios que le siruamos con alegria,
D por auernos traydo a su casa, y conseruarnos en ella. El coraçon humano tomando de aqui ocasion, da en dissoluciones, risadas, y vanas alegrias. La grauedad de costumbres cercena las risas, y modera el alegria, enseñando, que la risa en el Religioso, y el alegria, y otras cosas semejantes, han de ser religiosas, porque las obras del Religioso, sus acciones, mouimientos, y palabras, han de estar vestidas con habito religioso. Quiere Dios ser seruido con cuydado, y diligencia, y el
E hombre suele conuertir esto en vanidad, entrandose mas adentro de lo que Dios quiere, demasiandose en el andar, en el tratar, &c. La grauedad de que se trata, da reglas a todas las acciones, y obras del Religioso: a la recreacion, para que se tenga como conuiene religiosamente; al comer, al dormir, al mirar, al andar, al tratar vnos con otros dentro de casa, y fuera, al conuersar con este genero de gente, y con el otro. De suerte que ciñe, y ajusta al Religioso a la voluntad de Dios,

a la razon, a ſus reglas, a la quietud de ſu conciencia, y a la A
edificacion del proximo. Y aſsi en la regla 34. de las comunes ſe dize: *Et ea, quæ religioſos decet, grauitas, & modeſtia retineatur, nemo alium etiam ioco tangat, &c.* De manera, que aqui ſe llama grauedad la compoſicion de coſtumbres, la que haze, que el Religioſo conſidere que eſtà en la caſa de Dios, y que ſe le deue
Pſal. 92. toda reuerencia. *Domum tuam decet ſanctitudo Domine.* Todo buen trato, y corteſia, y que ſi faltan ojos de hombres que miren, aduierta que tiene preſentes los de Dios, ſin poderlos euitar; B
Quoniam à dextris eſt mihi, ne commouear, como ſi dixera: Nunca me hallo ſolo, pues ſiempre tengo a Dios a mi lado, cuya viſta alcança mucho mas que la de los hombres. Eſta grauedad de coſtumbres han eſtimado mucho los fundadores de Religiones, llamandola baluarte dellas, y muro, el qual deſportillado facilmente entra el demonio, y da ſacomano: y aſsi dizen, que la diſciplina regular conſiſte en eſta grauedad, y madureza de coſtumbres, que por otro nombre ſe llama honeſtidad. Y San C
D. Bern. Bernardo dize: *Omnibus nobis in principio conuerſionis poſitis nulla virtus magis neceſſaria eſt, quam ſimplicitas religioſa, & grauitas verecunda.* Y en otra parte: *Tres enim virtutes ſunt, quæ pueris, & adoleſcentibus maxime congruunt, verecundia, taciturnitas, & obedientia.*

Ya que he hecho mencion deſte Santo Doctor, no dexarè de dezir la eſtima que tenia deſta madureza de coſtumbres, pues deſpues de auerla encomendado muchas y muchas vezes, en- D
cargandola a todos ſus monjes, como quien entendia q̃ eſta es la puerta por donde entrã todas las demas virtudes; caſi fue la vltima coſa con que acabó la vida, como ſe vè en el Sermon vltimo ſobre los Cantares, adonde le cogio la muerte. Alli encomienda eſta virtud, como muy neceſſaria a viejos, y a moços, diziendo: *Hanc libet manibus ſumere, & quaſi quendam florem decerpere, noſtriſque apponere adoleſcentibus, non quòd ea non ſit,* E
& in prouectiori ætate omni ſtudio retinenda (quæ eſt omnium ætatum ornatus) ſed quòd tenere gratiam verecundiæ in teneriori ætate, amplius, pulchriusque eniteat. Quid amabilius adoleſcente verecundo? &c. Y añade: *Benæ indolis index, ſoror continentiæ, expultrix malorum, propugnatrix puritatis noſtræ, gloria adoleſcentis eſt, famæ cuſtos, vitæ decus, virtutis hæres, naturæ laus, & inſigne totius honeſti.* Que coſas de mayor eſtima ſe pueden dezir, que las que acarrea eſta grauedad

A dad de costumbres en todos estados, y en todas edades, siendo ornamento de viejos, y moços, aunque en estos resplandece mas? Que cosa (dize) ay mas amable, que el mancebo vergonçoso? Es la verguença en el rostro del tal vna piedra de mucho valor, da ciertas esperanças de lo mucho que el tal ha de ser en adelante. Es muestra de la buena inclinacion, hermana de la castidad, defensora de la pureza, desterradora de los males, gloria del mancebo, guarda de su B honra, y ornamento de su vida, assiento de la virtud, honra de la naturaleza, finalmente señal de todo lo bueno, y destierro de todo lo malo.

No se puede ponderar con palabras, el valor, y estima de la verguença, ni acaban los Santos de alabarla, teniendola por principio de muchas virtudes, y por acarreadora de todas; y aunque para prueua desta verdad, bastaua solo el apoyarla San Bernardo, y solo su dicho es bastante testimonio della: tam- C bien la enseña el glorioso Padre S. Ambrosio, diziendo: *Verecundia est pudicitiæ comes, cuius societate castitas ipsa tutior est, benè regendæ castitatis pudor est.* Como si dixesse: Si por medio de la verguença, y grauedad de costumbres (que todo es vno) se apartan, y vencen los primeros encuentros, contra castidad ella queda segura, y el enemigo no solo sin la vitoria, pero quebradas las alas, y desuanecidas las fuerças para boluer a tratar de la empresa, por le auer sucedido mal en el primer D acometimiento. Prueualo este Santo con aquello del Exodo, que dize, tratando del vestido del Sumo Sacerdote: *Facies, & fæmoralia linea, vt operiat carnem turpitudinis suæ à renibus vsque ad fæmora, & vtentur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur tabernaculum testimonij, vel quando appropinquant ad altare, vt ministrent in sanctuario, ne iniquitatis rei moriantur.* En estas palabras muestra el Espiritu Santo, el recato que quiere aya en los hijos, y en su casa, pues se puso a mandar vna cosa al parecer tan me- E nuda, aunque mas lo parece ser lo que manda en otra parte, quando dize: *Habebis locum extra castra, ad quem egredieris ad requisita naturæ, gerens paxillum in baltheo. Cumque sederis, fodies per circuitum, & egesta humo operies, quo releuatus es.* Y la razon que dà, es; *Dominus enim tuus ambulat in medio castrorum, vt eruat te, & tradat tibi inimicos tuos, & sint castra tua sancta, & nihil in eis appareat fœditatis, ne derelinquat te.* Como si mas claramente dixera: *Deut. 23*

Eſtàs a viſta de Dios, en ſu preſencia no ha de auer coſa indeuida, ni que pueda ofender a la viſta, ni al olfato. Cauſa admiracion ver, que el Eſpiritu ſanto baxe tan en particular a coſa tan menuda: lo qual no carece de grande myſterio. Y ſi bien ſe conſidera, es lo que vamos tratando, moſtrando ſu Mageſtad quanto guſta, y quanto nos conuenga eſta grauedad, y madureza de coſtumbres, por eſtar en la caſa de Dios. Y aſsi añade el glorioſo ſan Ambroſio: *Habet ſanè ſuos ſcopulos verecundia, non quos ipſa inuehit, ſed quos ſæpe incurrit, ſi in intemperantium incurrimus conſortia, qui ſub ſpecie iucunditatis venenum infundunt bonis. Hi ſi aſsidiu fiant maxime in conuiuio, ludo, ac ioco eneruant grauitatem illam virilem*; Que es dezir; tiene tambien la madureza de coſtumbres ſus enemigos, y contrarios, no por ſu parte, ſino por la de aquellos, que debaxo de alegria, y eſparcimiento, ſiendo gente deſembuelta, dañan, e inficionan a los buenos, a los recogidos, y encogidos. Y añade mas, que ſi la conuerſacion deſtos tales es ordinaria, dandoles entrada, poco a poco van dexarretando la virtud, y grauedad religioſa. Lo qual deue ſeruir de auiſo a los Religioſos, que deſſean proceder con la madureza dicha, para guardarſe de gente ſemejante, porque poco a poco con ſu comunicacion, y trato, no vayan beuiendo eſta ponçoña, y degenerando, de lo que tan glorioſo les es, pues como tal, no ſe han deſdeñado los ſantos de enſeñarlo, dando reglas de toda decencia, haſta dezir la compoſicion que ſe deue guardar, eſtando acoſtado, como lo haze ſan Buenauentura, y ſan Dorotheo, y ſan Benito reprehende mucho los baños en los moços, y aun el lauar los pies vno a otro, ſino es con particular orden. Tanta quieren que ſea la guarda deſta virtud. Y el glorioſo Padre ſan Auguſtin dize: *In omnibus motibus veſtris nihil fiat, quod cuiuſquam offendat aſpectum, ſed quod veſtram deceat ſanctitatem.* En todas las acciones, dize, ſe ha de tener cuydado de no hazer coſa, que pueda ofender a otros, procurando, que todo huela a ſantidad. Y ſan Geronymo; *ſpeculum mentis eſt facies, & taciti oculi mentis fatenter arcana.* Eſto es, lo que arriba ſe dixo, que la compoſicion exterior mueſtra lo bueno, o malo, que ay en lo interior. Y aſsi dize el Eſpiritu ſanto; *Quomodo in aquis reſplendent vultus proſpicientium; ſic corda hominum manifeſta ſunt prudentibus.* Como ſi mas claramente dixera: Por la mueſtra ſe conoce el paño. Los varones prudentes por lo

A B C D E

Epiſt. ad Furiam.

Pro. 26.

A lo exterior, que ven, calan, y penetran lo interior. Y assi le sucedio a S. Gregorio Nazianzeno con Iuliano Apostata, al qual viendole el santo en Athenas, considerando su andar, su hablar, su mirar, echò de ver quan gran monstruo se criaua, para destruycion del mundo. Dize pues san Gregorio; ninguna señal vi en el, que me pareciesse buena: la ceruiz leuantada, los ombros mouediços, los ojos ligeros, meneandose a cada parte, el mirar feroz, los pies siẽpre bullidores, las narizes muy
B prestas para mofar, y escarnecer, la lengua exercitada en chocarrerias, la risa desenfrenada, facilidad en conceder, y negar vna misma cosa, y en vn tiempo, sus platicas sin orden, y sin fundamento, sus preguntas importunas, sus respuestas sin proposito. Digo pues, que le conoci antes de sus obras, y despues le reconoci mejor por ellas. Testigos son, los que se hallaron presentes, de que en viendo en el tales muestras, dixe: O quan venenosa serpiente cria para si la Republica Romana. Lo que le passò a este santo con aquel apostata, les passa a los
C varones prudentes, que por lo exterior, que ven en otros, leẽ lo interior. *In hist Eccles. p. 2. lib. 4. in fine.*

Esto mismo, aunque en contrario sentido, sucedio a los mõges de Claraual, viuiendo S. Bernardo con el Papa Inocencio, y con los Cardenales, que le acompañauan, los quales yendo a aquel monasterio, salieron los monges a recibirlos con tan grande modestia, y exterior composicion, teniendo los ojos clauados en la tierra, que causó no pequeña edificacion, y ad-
D miracion, viendo la grauedad de aquella santa congregaciõ, y qué en fiesta, y regocijo tan solene, y tan nueuo, viendo por su casa al sumo Vicario de Iesu Cristo en la tierra, y a los Principes de la Iglesia, que son los Cardenales, ellos tuuiessen los ojos tan baxos, y siẽdo vistos de todos, ellos no mirassen a ninguno. Esto es lo que nuestro S. P. nos enseña en la regla arriba citada, donde se nos dize, que de tal manera procedamos en esto, que considerando los vnos a los otros, crezcan en deuocion, y alaben a Dios N. S. Esto mismo parece auer enseñado
E S. Geronymo diziendo: Procurad mucho la composicion exterior, y grauedad de costumbres, que aprouechará: *Vt loquacibus compunctionem ingerant, & intrandi ad societatem vestram sancta desideria incitent, & affectus ad cœlestia moueantur.* No ay medio mas eficaz para componer a los descompuestos, y para dar madureza de costumbres, a quien le falta, y enfrenar la lengua, de quien *Surius in vita S. Bernard.*

habla mucho, como esta composicion dicha, la qual a guisa de piedra iman, atrae coraçones leuantandolos a las cosas celestiales. A

§. 4.

Quan estimada es de los santos la madureza de costumbres.

B

PAra entender quanto estime Dios esta madureza dicha, basta poner los ojos en lo que passó con S. Epiphanio, el qual auiendo muerto en el nauio, poniendo su cuerpo en el castillo de popa, desseando vno saber curiosa y vanamente, en que consistia la circuncision Iudaica, de cuya nacion era este santo, empeçando á leuantarle la ropa, le dio el santo vn pũ tapie, que le echò de aqui a culla: mirando Dios nuestro Señor en este hecho por la honestidad de su sieruo, aun estando muerto. De otro monge tambien se lee, que auiendo de passar vn rio, y teniendo empacho de verse descalso, vn angel le passó de la otra parte. Y de S. Martin se sabe, que estando vn discipulo suyo calentandose los pies con alguna indecencia estando solo, san Martin, aunque lexos, le vio, y reprehendio grauemente, diziẽdole, que como se atreuia a hazer aquello, estando en la casa de Dios? por lo qual le apartó de si. Pues si en cosas como estas reparan los santos, quanto mayor razon ay, para q̃ en estas y otras mayores reparemos nosotros? por lo qual admirablemente nos dize nuestro gran Patriarca, q̃ reconozcamos los vnos en los otros la imagen de Dios, para q̃ aya siempre en el trato y modo de proceder grande cuydado, y recato, haziendo cuenta, que habla con nosotros el Apostol diziendo; *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis*: Injuria se haria al Espiritu santo, si se tratasse alguna imagen suya con poco respeto. Pues siendo cada qual imagen de Dios, quanto sentirá su Magestad, que sea manoseada, y tratada con poco miramiento? Por esto san Ephrẽ hablando con el enfermero dize: *Nec oculi, nec manus limites modestiæ excedant, & quod membris alterius manus adhibes, in timore Dei facias, non aliter ac si res sanctas attingas. An nescitis, quia templum Dei estis?* Esta consideracion pone grande recato, mirando a los otros, como a templos de Dios: *Qui templum Dei profanauerit, disperdet*

C D E

Eph. 4.

S. Ephrẽ

1. Cor. 3

A *perdet illum Deus.* Pues ſi en cauſa ſemejante quiere ſan Ephren, aya tan grande recato, y preceda tan graue conſideracion: quanto mayor la deue auer, en lo que dize nueſtra Regla trẽta y quatro, que arriba ſe citó. Grauedad con afabilidad, es la que los ſantos enſeñan. San Pacomio dize: *Manum alterius ne teneat.* Y ſan Dorotheo: *Ne appropinques corpori alterius abſque manifeſta, & aperta cauſa, neque permittas alium tibi appropinquare.* Y lo miſmo enſeña Caſsiano, diziendo quan grauemente eran B caſtigados, los que ſe atreuian a tocar a otro, aunque fueſſe muy de paſſo, y leuemente: *Si ad punctum temporis vſpiam receſſerit, vel ad modicum ſubſtiterit, ſi alterius tenuerit manum,* &c. Y el Abad Iſaac; *Si iunior es, non adhibeas manum corpori alterius.* Y aun ſan Pacomio añade, que quando vn Religioſo eſtà con otros, por lo menos eſté diſtante vno de otro vn cobdo; *Siue ambulauerit, ſiue ſederit, vno cubitu diſtet ab altero.* Lo qual no deue parecer coſa menuda, pues ſe ſabe, que la regla, que ſan Pacomio dio a ſus monges, la recibio de mano de vn Angel. Y ſi eſto mandaua Dios a los monges, que tan parcamente comian, y tan aſperamente tratauan ſus cuerpos, quien no verà quanto importe el cuydado en eſta parte? C

El glorioſo padre ſan Baſilio dize; *Illud, quod à pleriſque negligitur, non mediocriter caueri ab ijs debet, qui rolendæ pietati ſtudent, ne in riſum videlicet prætermodum effuſi ſint, quandoquidem non abeſſe à ſe intemperantiam ſignificat is, qui profuſo nimis, pectulantique viſu* D *teneatur, ſe ſeque nequaquam animi ſui motus ſedatos, eiuſque mollitiem, ac velut laxitatem nequaquam ratione ſe vera habere compreſſam declarat.* Si de la demaſſada riſa dize eſte ſanto Dotor, ſer indicio de no tener las paſsiones mortificadas, ni la carne ceñida, quanto mas lo dixera del que a las riſas añade otras indecencias, aunque ſean ligeras?

Por no perder de vitta a ſan Pacomio en cauſa tan graue, ſe me ha ofrecido referir las palabras ſiguientes, contenidas E en la regla, que trasladò ſan Iſidoro: *Si deprehenſus fuerit aliquis de fratribus, libenter cum pueris ridere, & ludere, & habere, ſeu ſectari amicitias ætatis infirmæ, tertio commonebitur, vt diſcedat ab eis viciſſitudine, & memor ſit honeſtatis, & timoris Domini: ſi non ceſſauerit, corripiatur, prout dignus eſt, correptione ſæueriſsima.* Que palabras ſe pueden dezir, q̃e mas nos declaren la importancia, de lo que ſe va tratando? mas para concluyr mi ſentimiento, referire lo q̃ dize el glorioſo S. Baſilio, por las palabras ſiguiẽtes:

Reg. 13 Doct. 29 l. 4. c. 16 Grdin. 3. Pacom.

Ser. de abdicat. rerum. *Iuuenis siue ætate, siue animo fueris, æqualium tuorum consuetudinem de fugito, ab illis q; non secus atque ab ardentissima flamma procul ab ducito, quando illorum opera, vsus aduersarius plerosque olim incendio læsit, & sempiterno igne cremandos addixit, ac spiritualis quidem primò charitatis specie illectus, in tetrissimam postea voraginem præcipites deturbauit: & qui ex medio pelago sauientibus vndiq; procellis, tempestateq; in columes euaserant, iam intra portum securos vna cum ipsa naui, vectoribusque submersit.* Esto mismo auisa en otro lugar, vedando que no aya juntas de moços. Son todas estas palabras mayores, manifestadoras de la verdad, que se va tratando, de las quales se saca, quan necessaria sea la grauedad de costumbres, pues de no mirar por ella se siguen tan graues daños, y viene a peligrar en el puerto, el que se auia escapado de la tempestad en la mar. Lo dicho confirmaré breuemente con dos exemplo. El primero, de nuestro Padre Fabio hijo primogenito de nuestro S. Padre Ignacio, y muy parecido a el en las costumbres. Dizese pues deste Santo varon, que siendo de diez años, guardando ouejas hizo voto de castidad, el qual guardó inuiolablemente; siendo ya viejo, y estando cercano a la muerte, le dio singular deuocion con la Virgen nuestra Señora, y en razon de hazerle vn notable seruicio propuso de no tocar a ningun niño en la cabeça, ni mano (aunque se pueda hazer licitamente) solo por priuarse de aquel regalillo que recibe la carne, y porq̃ no tuuiesse resquicio por donde pudiesse entrar cosa que desdiga de pureza.

P. Fabio.

S. Greg. Turon. San Gregorio Turonense quenta de vn tio suyo Obispo de Leon de Francia, el qual estando muy malo, llenando al dicho Gregorio (siendo de ocho años) para que le echasse su bendicion, subiendole sobre la cama que estaua alta, para darsela, cubrio la mano con el roquete que tenia puesto. Lo qual notó el mismo San Gregorio, y despues lo referia, para refrenar a los clerigos de su tiempo, que viuian en esta parte mas licenciosamente de lo que conuenia. Exemplos son estos muy para imitar, deprendiendo dellos la estima que tenian estos Santos varones de la madureza de costumbres, pues siendo los que eran repararon en cosa al parecer tan menuda, mas no lo es en si, ni por tal la tendrá el que mira las cosas como deue.

Esto es Padre lo que se me ha ofrecido, tomandolo (como dixe al principio) del sentimiento de los Padres antiguos, y graues, pues es cierto, que ni mi edad, ni el tiempo que tengo

de

A de religion me han dado lugar para experimentar lo dicho. Lo qual en grā manera desseo quede muy grauado en mi alma.

§. 3.

¶ *Quan sujeto deue estar al Padre espiritual, el que desséa aprouechar en espiritu.*

SEGVNDO.

B SIguiendo las pisadas del hermano que acaba de dezir, yo con la diuina gracia diré lo que tambien me acuerdo auer oydo de vuestra boca Padre muchas vezes, y como cosa de grande importancia, nos la aueys intimado assi en general, como en particular, y es, que siempre procuremos dar quenta de nuestras almas muy por menudo, a maestro superior, o Padre espiritual, no teniendo cosa ninguna encubierta, assi las C virtudes, como los vicios, inclinaciones siniestras, passiones, y todo lo demas, como nuestro gran Patriarcha nos lo dexò ordenado por estas palabras. *Nullam debent cælare tentationem, quā præfecto rerum spiritualium, vel confessario, vel superiori non aperiant; immo vero totam animam suam illis integrè manifestam esse pergratum habeant. Nec solum defectus aperiant, sed etiam pœnitētias, vel mortificationes, & deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, si cubi à rectitudine deflecterent, nollentes suo proprio sensu duci, nisi* p. 3. c. 1. §. 12. & regu. 41. D *conueniat cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.* No es mi intento tratar aora de la caridad, que el subdito deue tener con su superior, como en las palabras dichas se cōtiene, y en otros muchos lugares lo enseña nuestro S. Padre. Y en este muchas vezes nos lo aueys tratado, principalmente en vna conferencia larga que desto hizistes los dias passados. El medio pues, que pretendo dar para lo preguntado, es, el que en las palabras propuestas se toca, que procuremos en todo, y E por todo regirnos, y gouernarnos, no por nuestro proprio juyzio, y parecer, sino por el del Padre espiritual, que nos es dado por guia, y maestro para no salir vn punto de su direccion, y consejo. Esto siempre he oydo ser enseñança de los Santos, dictando lo tambien la misma razon. Y aunque para mi bastaua la autoridad de N. S. Padre, q̄ tanto lo encarga en las palabras dichas, y en otras, que despues referirè; cō todo esto para mayor apoyo desta verdad, diré algo de lo mucho que los Santos

ense-

enseñan, suponiendo primero, que Dios N. S. por si mismo A
puede enseñar, y guiar vn alma, como ha enseñado a muchos,
quales fueron Moysen, y S. Iuan Bautista en los desiertos, y el
grande Antonio, como dize San Atanasio, y a otros muchos,
principalmẽte fundadores de Religiones, los quales sin maes-
tro hombre recibieron de Dios muchas cosas, como dize San
Ps. 113. Augustin: *Cælum cæli Domino, qui erexit, & sublimauit quorundam sanctorum mentes in tantum, vt nulli hominum, sed ipsi Deo suo docibiles fierent.* B

Aunque es verdad lo dicho, mas la ley ordinaria es enseñar
Dios vnos hombres por otros, por ser el camino mas seguro, y
mas proporcionado a la naturaleza humana, y expuesto a me-
nos engaños. Seria gran soberuia, si vno quisiesse entrar por el
camino de la vida espiritual sin maestro, y guia. Si las artes,
sciencias, y oficios mecanicos no se deprenden sin maestros
que los enseñan; quanto mayor necessidad ay de maestro, y
guia en vn camino lleno de tantos peligros. Lo qual dize el C
Collat. 2. c. 11. gran Cassiano por estas palabras: *Etenim cum omnes artes, ac disciplinæ humano ingenio repertæ, & quæ nihil amplius, quam vitæ huius temporariæ commodis prosunt, dicet manu palpari queant, & oculis per videri, recte tamen à quoquam sine instituentis doctrina nequeant comprehendi; quam ineptum est credere, hanc solam non egere rectore, quæ & inuisibilis, & occulta est, & quæ non solum oculis, sed ne animo quidem, nisi corde purissimo perspici poterit. Cuius error non temporale damnum, nec quod facilè reparetur, sed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam, habet enim non aduersus visibiles, sed inuisibiles, atque immites hostes diurnum nocturnumq; conflictum; nec contra vnum, vel duos, sed contra innumerabiles cateruas spirituale certamen. Cuius casus tanto pernitiosior cunctis, quanto & infestior inimicus, & congressus occultior.* Y assi concluye: *Vnde semper seniorum summa diligentia sunt sectanda vestigia, atque ad eos cuncta, quæ in nostris cordibus oriuntur, sublato confusionis velamine deferenda.* Enseña bien este gran maestro de espiritu la D
particular necessidad, que ay de guia en el camino de la per- E
feccion; assi por ser sciencia tan oculta, y camino de tan pocos
andado, como por la muchedumbre de enemigos que en el
ay, y el peligro grauissimo que se corre en errar.

Para enseñança desto quiso Christo N. S. que su Apostol, y
vaso de eleccion, a quien auia comunicado tan grandes teso-
ros de sciencia para ser maestro del mundo, fuesse a ser ense-
ñado de Ananias, como se vio en la respuesta que dio a Saulo,

quando

A quando le preguntó: *Domine quid nec vis facere?* Como ſi dixera: Enſeñadme Señor, que aqui eſtoy como discipulo vueſtro. No le dixo: Haz eſto, o lo otro, ſino: *Surge, & ingredere ciuitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* Entra en la ciudad, q̃ ya yo tengo preparado maeſtro q̃ te enſeñe. Y es coſa marauilloſa, q̃ le embiò ſu Mageſtad, no a otro mayor que el, ni igual, ſino a otro en la virtud, en el merecimiento, en la calidad muy inferior a Paulo, para enſeñar con eſte hecho, que quiere q̃ en ra-
B zon de ſer enſeñados grandes, y pequeños, viejos, y moços, todos ſe ſujeten, y rindan al magiſterio de otros. Lo miſmo vemos, le paſſó al niño Samuel con Dios, no queriendole hablar, 1. Reg. 3. ni deſcubrir lo q̃ pretendia, haſta que tuuieſſe direccion de ſu maeſtro Heli, de lo que deuia hazer. El que no quiſiere ſujetarſe a ſer enſeñado de otro hõbre, deſpidaſe de gozar de los fauores del cielo, como lo dize S. Vincẽte Ferrer por eſtas palabras: *Sciendum eſt, quod homo facilius, & in breuiori tempore poſſet ad*
C *perfectionẽ pertingere, ſi haberet inſtructorem, cuius regimine duceretur, cuius obedientiam in omnibus actibus paruis, & magnis totaliter ſequeretur, quã aliquis poſſet ſeipſum perficere, quantumcumq; vigeat acumine intellectus, & libros habeat, in quibus videat virtutum omnium ſtructuram exaratam. Immo plus dico, quod nunquã Chriſtus ſuam gratiam miniſtrabit, (ſine quo nihil poſſumus) ſi homo habet, à quo poſſit inſtrui, & de duci & negligit, vel non curat alterius ducatum amplecti, credens ſibi ſufficere, &*
D *per ſe poſſe inueſtigare, & inuenire, quæ ſunt vtilia ad ſalutem.* La razon deſta impoſsibilidad que aqui dize S. Vincente, es la vana preſumpcion que vno tiene de ſi, pareciẽdole que por ſu ingenio, experiencia, o por lo que lee en los libros, ſe puede gouernar a ſi miſmo; eſte tal merece ſer engañado, como lo an ſido muchos, y dar en graues errores, y peligros, como el que quiſieſſe nauegar por vn golfo peligroſo ſin llenar piloto q̃ le guiaſſe. Lo qual dize S. Ieronimo por eſtas palabras: *Mihi quidem placet,* Epiſt. 4.
E *vt habeas ſanctorum contubernium, neq; ipſe te doceas, & abſque rectore ingrediaris viam, quam nunquam ingreſſus es, ſtatimq; in partem alteram tibi declinandum ſit, & errori pateas, plusque, aut minus ambules, quam neceſſe eſt, ne aut currens, laſſeris, aut moram faciens, obdormias.* Para huyr los dos extremos, o de ſeruor indiſcreto, o de la tibieza, y entrar por el medio de la virtud, es meneſter maeſtro, y no fiarſe vno de ſi miſmo, porque como dize San Bernardo: *Qui ſe ſibi magiſtrum conſtituit, ſtulto ſe diſcipulum ſubdit.* Eſta verdad conocio Seneca, Epiſtola. 11. eſcriuiendo a Luzillo, le dize:

Tract. de vita ſpirituali.

Accipe

Accipe vtilem, & salutarem clausulam epistolæ; qui te affigere animo vo- A
do. Aliquis vir bonus nobis eligendus est, ac semper ante oculos habendus,
vt sic tamquam illo spectante viuamus, & omnia tamquam illo vidente fa
tiamus, hoc inquit Epicurus præcepit, custodem nobis: & pædagogum
dedit. Opus est inquam aliquo, ad quem mores nostri se ipsi exigant. Nisi
ad regulam prauа non corrigas. Y en el lib. sesto de benefitijs, dize que Augusto Cesar auiendo hecho alguna cosa, que no le auia salido bien, y a gusto, solia exclamar, y dezir: *Horum mihi nihil*
accidisset, si aut Agrippa, aut Mæcenas vixisset. Este es el sentimien B
to de vn Filosofo gentil, qual deue ser el de vn Religioso?

San Laurencio Iustiniano enseña lo mismo, diziendo; *Omni*
sedulitate exercendi sunt in religione rudes, ne per effluant, ne torpeant,
ne obdurescant, ne suo mittantur sensui, proprioque ducantur arbitrio, sed
tanquam diuino oraculo, suo in omnibus credant pedagogo, & ipsius in
cunctis obtemperent voluntati. Nolint discernere, quare? sed quid præci-
piat. Illo neminem iudicent sanctiorem, prudentioremque. Ipsum purè di-
ligant, ipsum venerentur, ipsi tota deuotione famulentur. Aperiant deni- C
que illi simpliciter, ac sine excusatione omnes cogitationes suas, intentio-
nes, desiderta, dicta, & gesta; ad eundem accurrant frequenter veluti ad nu
tricem infans, vt ab illo doctrinæ, & consolationis suscipiant nutrimenta,
atque spirituali lacte pascantur: ab eo erudiantur, qualiter, quando, &
vbi orare debeant; quid meditari, quid legere, quid operari? similiter quã-
tum dormire, quantumque eos abstinere liceat, in eo omnino sit eorum vel-
le, & nolle, atque vniuersa (si possibile esse) ad imperium peragant præ
ceptoris. Hæc profectò si fideliter ad implebunt, lætantur intedent, secure D
quiescent, diligenter à cunctis, ab angelis protegentur, & visitabuntur à
Domino. Nihil illis apparebit asperum, nihil arduum, nihilque impossibile.
Sine oculis vtique replebuntur lumine, sine discretione ornati erunt sapien
tia, sine voluntate erunt refecti gratia eo abundantiori, quo liuerius se sub-
ijcient, nec non pro Christi amore ardentius abnegabunt se, nihil sibi peni-
tus reseruantes? He querido tan a la larga referir el sentimiento deste gran Patriarcha de Venecia, pues sus palabras comprehenden todo, lo que en esta materia se puedo dezir, y desear. E
Parecenos dize a todos, que supongamos, que el que va por el camino de la virtud, es como enfermo, caminante, soldado, discipulo, niño, finalmente, como el que anda en pretension de grangear la gracia de algun Principe. Formandonos desta manera, procuraremos hazer, lo que hazen aquellos. El enfermo busca medico experimentado, y docto, que le aplique la medicina conueniente a su enfermedad, descubriendole los api-

cess,

A ces, y minutos de la que padece, para que el medico no hierre en aplicarle la medicina; porque como dize San Cypriano: *Quod ignorat medicina, non ſanat.* Lo miſmo paſſa acá en lo eſpiritual, quando no ſe anda cõ llaneza, y verdad, o encubriendoſe del todo, o encubriendo vnas coſas, y deſcubriendo otras. *Cypria.*

Qui abſcondit ſcelera ſua (dize el Eſpiritu Santo) *non dirigetur; qui autem confeſſus fuerit, & reliquerit ea, miſericordiam conſequetur.* *Pro. 28.*

B El caminante tambien quando camina por caminos no ſabidos, buſca guia, y ſi ay enemigos, y ſalteadores, buſca compañia. San Ambroſio lib. 1. de offi. c. 43. *Si hi qui ſunt ignari locorum cum ſolertibus viarum iter adoriri geſtiunt; quanto magis adoleſcentes cũ ſenibus dent nouum ſibi iter vitæ egredi, quo minus errare poſſint, & àvero tramite virtutis deflectere?* Pues todos ſomos caminantes, y el camino es muy eſtrecho, *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitam; & pauci ſunt, qui inueniunt eam.* El acierto en eſte camino es dificultoſo, el errar peligroſo, quien aurà que no procure lleuar guia? *State* *Mat. 7.* *Hier. 6.*

C *ſuper vias veſtras, & videte, & interrogate de ſemitis antiquis, quæ ſit via bona, & ambulate in ea, & inuenietis refrigerium animabus veſtris.* Que aya enemigos que procuren impedir el camino, es coſa cierta, y el que ſe atreuiere a entrar por el ſin eſcolta, y defenſa, quexeſe de ſi miſmo, ſi cayere en ſus manos. Eſto quieren dezir aquellas palabras de Caſsiano, que tantas vezes oímos: *Nullo* *Vbi ſup.*

D *namque alio vitio tam præcipitem diabolus monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quam cum neglectis conſilijs ſeniorum, ſuo iudicio perſuaſerit, definitionique confidere.* Leanſe con atencion las grandes caydas que muchos an dado, eſtando al parecer en la cumbre de la perfeccion, teniendo ya vn pie en el cielo, y hallarſeha no ſer otra la cauſa, ſino el no auerſe querido ſugetar a la direccion, y magiſterio de otro. Por aqui tuuo grande entrada el demonio, y ſe le abre grande puerta cada y quando q̃ halla ſemejante diſpoſicion en las almas. No quiſo el Rey Ioſias (aunque era pio, y Santo Rey) creer a quien con eſpiritu de

E Dios le dezia, no fueſſe a la guerra; mas el (pareciendole que ſe gouernaua cõ buen eſpiritu) entró en batalla, y fue muerto. *2. Paral. 37.*

El ſoldado que ſe entra por los eſquadrones de los enemigos ſin guia, y capitan, ſi fuere herido, o muerto, quexeſe de ſi, pues (como eſtà dicho) ſomos ſoldados, y peleamos con enemigos tan fuertes. *Quia non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem, ſed aduerſus principes, & poteſtates, aduerſus mundi rectores tenebrarum harum, contra ſpiritualia nequitiæ.* Si fueremos heridos, *Epheſ. 6.*

o muer-

o muertos en la batalla, que exemonos de nosotros mismos. *Vbi*
Pro. 11. *non est gubernator, populus corruet; salus autem, vbi multa consilia.* So-
Doctr. 5. bre las quales palabras dize San Dorotheo: *Cauere nos admonet, ne nos metipsos informemus, ne nos sciolos habeamus, ne persuadeamur, esse nos satis nobis ad regimen nostrum, opus enim nobis est auxilio præter Deum, opus coadiutoribus. Nihil est miserabilius, nihil, quòd citius expugnari queat his, qui nullos duces, nullos authores habent ad viam Dei. Ait enim. Quibus non est gubernatio, decidunt folia. Folium à principio semper virens, semper germinãs, semper delectabile est, non multo post arescit, & languet, & cadens contemnitur, & conculcatur; talis homo est, qui à nomine regitur. A principio feruentissimus ad ieiunia, ad vigilias, ad quietem, & obedientiam, & ad quæcumq, cætera bona; paulo post extincto eo feruore, si nullum habuerit sui gubernatorem, aut fotorem, qui extinctum ignem suscitet, & accendat, de secatur, & cadit, ac demum destitutus, ab hostibus his captiuus trahitur, qui, vt voluerint, in ipsum grassantur.* Son tan claras las palabras dichas, que no aurà ninguno aqui que no las entienda, pues en ellas se nos dize, quanto conuenga no regirse el hombre a mismo, porque aunque en algun tiempo aya viuido con feruor, dè cayendo del (como es ordinario) sino tiene quien le aliente, y con sus consejos auiue el fuego de la deuocion, quedarseha muerto, y vendrà a ser como la hoja del arbol, que estando en vn tiempo verde y fresca, despues se viene a marchitar, y a caer, y a ser pisada, y hollada.

A B C D

§. 6.

¶ *Prosigue lo mismo.*

EL dicipulo tiene necesidad de maestro que le enseñe, (como queda dicho) pues quanto mayor la tiene el que deprende ciencia tan dificultosa? y quando viuiere viuido mucho tiempo en la Religion, y sintiere en si poco, o ningun aprouechamiento por no auerse querido sugetar al maestro espiritual, el tendrá su merecido, y podrà quexarse de si
Prou. 5. mismo, con estas palabras del Espiritu Santo: *Gemas in nouissimis, quando consumpseris carnes tuas, & corpus tuum, & dicas. Cur detestatus sum disciplinam, & increpationibus non acquieuit cor meum, neq; audiui vocem docentium me, & magistris non inclinaui aurem meam? Penè fui in omni malo, in medio Ecclesiæ, & Synagogæ.* Como si dixesse, el que se halla con muchos años de Religion, gima, y

E F G H

duelase

A duelase de auer cogido poco fruto, y dando la causa dello, se reprehenda a si mismo, y diga. Por no auerme yo sujetado a la diciplina Religiosa, ni auer consultado a mis maestros espirituales, estando en la escuela de la sabiduria, me hallo lleno de males, y de ignorancias. Y assi aora boluiendo sobre mi, quiero cumplir lo que el Espiritu Santo dize tras estas palabras: *Bibe aquam de cysterna tua, & fluenta putei tui.* Que es dezirme, que me aproueche del medio tan eficaz que tengo dentro *Ibidem.*
B de mi Religion, que es el gouernarme, y regirme por el maestro de mi espiritu.

El niño tiene necesidad de ser enseñado por estar lleno de ignorancias de ser lleuado de la mano por su flaqueza, de ser alentado, y esforçado por sus temores, de ser sustentado con manjar proporcionado a su edad. Todo esto quadrà al Religioso, principalmente a los que estamos en la niñez del espiritu, pues tenemos necesidad de que nos enseñen a hablar, *Heb. 5.*
C como dize S. Pablo: *Indigetis, & doceamini, quæ sint elementa exordij sermonum Dei.* De que nos lleuen en braços, para que no caygamos por la flaqueza con que viuimos en Religion; de que nos cõforten, y alienten, para que no desmayemos cõ los temores, y dificultades que en este camino se ofrecen, y q̃ nos den particular sustento, como al principio desta conferencia (si biẽ me acuerdo) se tocó, y lo dize el Apostol S. Pedro: *Sicut modo geniti* *1. Pet. 2.*
D *infantes rationabiles, sine dolo lac concupiscite, & in eo crescatis in salutem; si tamen gustastis, quoniam dulcis est Dominus.* Dize pues el Santo Apostol: Si quereys crecer en salud, y vida espiritual, apeteced el sustento proporcionado a vuestra edad. *nu. 2.*

De lo dicho se aurà entendido, quan necessaria cosa es el gouernarse por el maestro de espiritu, para ir con seguridad, y al contrario no ay palabras con que se puedan significar los daños, que acarrea el quererse gouernar a si, o no querer vsar deste medio pudiendo, por descuydo, o negli-
E gencia. Enseña esto como todo lo demas vn maestro muy experimentado, que es el glorioso Bernardo, declarando aquellas palabras de los Cantares: *Inuenerunt me vigiles, qui custo-* *Cant. 3.*
diunt ciuitatem. Audiant, qui sine duce, & præceptore vias vitæ ingredi *S. Bern.*
non formidant, ipsi sunt in arce spirituali assistentes, & discipuli, pariter & magistri. Non sufficit hoc, etiam coaceruant discipulos sibi cæci duces cæcorum, quam multi ex hoc à recto tramite periculosissime ab erraſſe comperti sunt, nimirum ignorantes astutias sathanæ, & cogitationes

nes ipſas, factum eſt, vt qui ſpiritu cæperant, carne conſummarentur, ab- A
ducti turpiter, lapſi damnabiliter. Videant proinde, qui eiuſmodi ſunt, quo-
modo cautè ambulent, & de ſponſa exemplum ſumant, quæ non prius ad
eum, quem deſiderabat, vllo modo valuit peruenire, quam ſibi occurrerent,
quorum magiſterio vteretur ad cognoſcendum de dilecto, certè ad diſcen-
dum timorem Domini. Seductori dat manū, qui dare diſsimulat præceptorij
Muy para temer es lo que dize eſte Santo Doctor, en razon de deſcubrir los peligros, y laberinthos, en que entra el que no quiere ſer guiado, y enſeñado. Y parece que no ſolamente ha- B
bla con los nueuos, y tirones en la virtud, ſino tambien cõ los veteranos, y ſoldados viejos, prouocandoles con el exemplo de la eſpoſa, la qual (dize) no hallara a ſu eſpoſo, ſino preguntara por el a las guardas, y gente de la ronda. Eſto ſe confirma con lo que dize San Pablo capitan valeroſo del exercito de la Igleſia, el qual auiendo recebido el Euangelio de mano de Chriſto N. S. y auiendole predicado por eſpacio de catorze años, fue a Ieruſalem a conferir ſu doctrina con la de los de- C
Galat. 2. mas Apoſtoles, para que como el dize: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurriſſem.* Y otro capitan de la ley vieja muy enſeñado de Dios, que fue el Santo Moyſen, el qual andando gimiendo debaxo de la carga, y peſo del gouierno del pueblo, que gouernaua por ſi ſolo, y aunque tan diſcreto, y tan enſeñado de Dios, no auia caydo en repartirla con otros. Y aſsi le dixo ſu
Exo. 18. ſuegro Ietro: *Non bonam rem facis, ſtulto labore conſumeris, & tu, &* D
populus iſte, qui tecum eſt. Vltra vires tuas eſt negotium, ſolus illud non po-
teris ſuſtinere, &c. Diole por conſejo, de que quedandoſe el con el gouierno del pueblo, en lo tocante a tratar ſus coſas con Dios, declarandoles la voluntad diuina, todo lo demas de gouierno politico lo repartieſſe entre varones diſcretos, los quales compuſieſſen las cauſas, y pleytos que vuieſſe, y ſi alguna coſa tuuieſſe particular dificultad, le dieſſen a el quenta. Tomò el conſejo Moyſen, no deſdeñandoſe de ſugetarſe al parecer de vn Gentil. E

Gen. 37. Bien le fue a Ioſeph, quando andaua en buſca de ſus hermanos por los campos de vna parte a otra, encontrar con quien le dieſſe nueua dellos; aſsi al ſieruo de Dios ſe haze ſu Mageſtad particular merced en darle guia en el camino de la virtud, para que no ſe ande de vna coſa en otra, gaſtando mucho tiempo ſin prouecho. Por eſto dixo San Vincente, que es atajo el guiarſe por inſtructor, y maeſtro. Lo qual noſotros experimentamos

A mentamos en eſte tyrocinio, y nouiciado, como todos los pre
ſentes ſon buenos teſtigos, ſintiendo en nueſtras almas ſingu-
lares prouechos, quando de veras acudimos a vos Padre co-
mo a Maeſtro, que el Señor nos ha dado para nueſtra guia, y
direccion. En eſte medio hallamos luz que deſtierra nueſtras
tinieblas, enſeñança contra nueſtra ignorancia, fortaleza de
nueſtras flaquezas, conſuelo en nueſtras triſtezas, aliento y
conforte en nueſtras tentaciones, deſengaños contra los enga
B ños de nueſtros enemigos. Finalmente en eſte medio parece
tenernos Dios librado todo quanto bueno podemos deſſear.
Y aſsi concluyo, diziendo, que mientras mas a menudo, y mas
llana, y ſenzillamente deſcubrieremos nueſtros coraçones a
nueſtro Maeſtro eſpiritual, ſin encubrir coſa alguna, por pe-
queña que ſea; tanto mas aprouecharemos en eſpiritu, y eſta-
remos mas ciertos, y ſeguros de no ſer engañados de nueſtros
enemigos. Lo qual confirma lo que nueſtro gran Padre y maeſ
C tro de verdadero y ſolido eſpiritu nos enſeña en el libro de
ſus exercicios por eſtas palabras: *Inimicus noſter morem inſequitur nequiſsimi cuiuspiam amatoris, qui puellam honeſtorum parentum filiam, vel vxorem viri alicuius probi volens ſeducere, ſummopere procurat, vt verba, & conſilia ſua occulta ſint, nihilq; reformidat magis, ac ægrè fert, quam ſi puella patri ſuo, vel vxor marito ea patefaciat, eum ſciat hoc pacto de votis & conatibus actum eſſe; ad eundem modum obnixè ſatagit diabolus, vt anima, quam circumuenire cupit, ac perdere, fraudulentas ſuas*
D *ſuggeſtiones teneat ſecretas; indignatur vero maxime, & grauiſsimè erutiatur ſi cui, vel confeſsionem audienti, vel ſpirituali homini molimina ſua detegantur, à quibus ita excidere ſe funditus intelligit.* En eſtas breues, y ſentencioſas palabras nos enſeña nueſtro S. Padre todo lo que en eſta materia ſe puede deſſear.

Regul. 13 de diſcernēdis ſpiritibus pro prima hebdomada.

§. 7.

E ¶ *Que eſtimar mucho el beneficio de la vocacion, es medio para crecer en virtud.*

TERCERO

NO puedo (Padre) dexar de venerar los medios, que los hermanos an dado tan a propoſito para el crecimiēto de la virtud en el tiempo del nouiciado, pues qualquiera dellos q̄ ſe practique, cauſarà grande feruor; mas fuera de lo dicho ſe me han ofrecido a mi algunos medios practicos, de

los quales ayudandome, podria conseguir lo que desseo de mi A
aprouechamiento. Muchas vezes he oydo dezir, e yo he experimentado algo dello, q̃ para crecer en virtud, y darse priessa en grangearla, importa grandemente estimar, y agradecer a Dios el beneficio de la vocacion; porq̃ es cierto, que de la tal estima nacerà el hazer vno todo su possible en razon de conseruarla, disponiendose por este camino, para q̃ el Señor vaya augmentando en el los dones, no se deue passar dia ninguno en el qual el Religioso no considere la grandeza desta merced; y B
1. Par. 7 diga con Dauid: *Quis ego sum Domine Deus, & quæ domus mea, vt præstares mihi talia?* Quien soy yo Señor? que vistis en mi? Que seruicios os he hecho, para q̃ pusiessedes en mi los ojos, y me hiziessedes vna merced tan señalada, entresacandome del mũdo, adonde viuia a mis anchuras, y sin orden alguna, dando larga rienda a mis apetitos, me ayays traydo a la Religion, a la casa de la paz, y de la luz: de la casa de la guerra, y de las tinieblas; al jardin amenissimo de deleytes: del heriaço, y secedal; C
de Egipto a la tierra de Promission: del destierro al paraysso: del suelo al cielo, q̃ todos estos epitetos, y otros muchos quadran a este lugar de refugio, q̃ es la Religion. Con estas, y otras palabras desseo agradecer a Dios N.S. este singular beneficio, para que (como dixe) por este medio crezca mi alma en deuocion.

§. 8. D

¶ *Que no se contente el Religioso con cosas exteriores, atendiendo mas a lo interior.*

DEsseo mucho persuadirme, que no cumpliré cõ mi obligacion, ni alcançaré lo que pretendo, si solamẽte librare mi aprouechamiento en la exterior obseruancia, y composicion, sino passa a lo interior; quiero dezir: Si con traer los ojos baxos, la cabeça algo inclinada, las manos compuestas, y E
quietas, el andar maduro, y graue, la voz baxa, si hago las genuflexiones, humiliaciones, y ceremonias conforme a la regla, o instituto, pensando que con esto cumplo, hallarmehe al cabo de mucho tiempo muy falto de virtud; porque aunq̃ lo dicho se deue hazer, mas no consiste en ello la substãcia de la virtud,
1. Tim. 4 y religion, verificandose aqui lo que dize S. Pablo: *Exercitatio corporalis ad modicum vtilis est; pietatis autẽ ad omnia.* Vale poco esta exte-

A exterior diciplina, ſi ſolamente ſe para en ella, o no nace de la interior compoſicion (como ſe ha dicho aqui) pues ſe compadece andar cõpueſto lo exterior, y ordenado, y deſcõpueſto, y deſordenado lo interior, por la inmortificacion de las paſsiones, y rebelion del proprio juyzio, y propria voluntad. Y aſsi ſuele ſer traça de nueſtro enemigo perſuadir a algunos que en eſta exterior compoſicion pongã ſu religion, no cuydando de la interior. Que aprouecha que la caſa eſtè muy blanquea-
B da, y pintada por defuera, ſi dentro eſtá llena de vaſura, y es habitacion de animales venenoſos? Y aſsi dize San Bernardo: *Poterit ne domus mundata confeſsione priorum delictorum, & obſeruatione regularium inſtitutionum ornata indigna adhuc iudicari habitaculo, & gratiæ ſaluatoris ingreſſu? Poterit ſine dubio, ſi ſuperficie tenus emundata, & iuncis ſtrata virentibus, interius plena ſit luto. Quis enim ſuſcipiendum Dominum abbatis mortuorum ſepulchris, quæ videntur à foris ſpecioſa, intrinſecus autem ſpurcitia, & ſanies vniuerſa repleuit?* Ser. 2. de Aſſump.
C Coſa cierta es, que no baſta el auer vno hecho confeſsion general de ſus pecados, a la entrada en Religion, y viuir cõ la exterior compoſicion dicha, ſi dexa con vida los vicios, y las paſsiones en lo interior. Eſto no es ſino hazerſe vn ſepulchro, blanqueado, y echar vn poco de juncia por el ſuelo, eſtando todo el lleno de cieno, de tal modo que en aſſentando el pie, le buelua atras, el q̃ entra, como dize S. Bernardo: *Eſto ſiquidem, vt aliquãdo tanquam ipſa ſuperficie delectatus, incipiat primum apponere pedem ei qui*
D *eiuſmodi eſt, primam aliquam viſitationis ſuæ gratiam indulgendo; numquid non reſiliet illico cum indignatione? Numquid non effugiet clamitans? Infixus ſum in limo profundi, & non eſt ſubſtantia. Virtutis enim ſpecies,* Pſal. 68. *& non veritas, quaſi qualitas eſt, non ſuſtantia. Neque verum ingreſſum eius exterioris poteſt conuerſationis tenuis ſuperficies ſuſtinere, quoniam omnia penetrat, & in intimis cordibus eius habitatio eſt.* No ſe paga 1. Re. 16 Dios de lo exterior. *Homo enim videt, quæ parent: Dominus autem intuetur cor.* Pareciale a Samuel, que Eliad hijo de Iſai por ſer de
E gentil diſpoſicion, deuia ſer vngido por Rey; mas el Señor le moſtró, que no ſe paga de la exterior aparencia. *Ne reſpicias vultum eius, neque altitudinem ſtaturæ eius, quoniam abieci eum, nec iuxta intuitum hominis ego iudico.* Como ſi dixera: Aunque te parece Ibidem. tener preſencia digna de Rey, no mido yo con eſſa medida, al que ſe ha de vngir por Rey, por ſer mi juyzio, y aprobacion muy diferente de la de los hombres. Quando el arbol es pequeño, y no ha echado rayzes hondas en la tierra,

aunque eſté cubierto de ojos, y flor, qualquier ſol le ſeca, y A
qualquier viento le arranca: mientras la exterior diſciplina
no eſtuuiere anaygada en lo interior, no es de dura, con pe-
queñas ocaſiones falta.

Deue pues el principiante, y nouicio en la virtud poner to-
do ſu eſtudio, y conato en deshazer con la vida nueua todo
lo malo, que hizo en la vida paſſada, imitando a los dos hijos
de Noe: Sen, y Iaphet, los quales no queriendo ver la deſnu-
Gen. 9. dez, y deſcompoſicion de ſu Padre, tomando ſus capas bol- B
uiendo el roſtro cubriendole cõ ellas, dando paſſos atras, lle-
garon a cubrir lo mal compueſto de ſu Padre, reprobando cõ
eſto lo que ſu hermano menor auia hecho, eſcarneciendo de
ſu deſnudez. El nouicio pues, que conſidera la deſnudez de ſu
alma, para cubrirla deue dar paſſos atras, quiero dezir, que ha
de proceder muy al reues en la Religion, luego que pone los
pies en ella, de como procedia en el mundo. Si en el ſe daua a
los regalos de la carne, acà la ha de caſtigar con diciplinas,
cilicios, camas duras, y todo genero de aſpereza. Si allà anda- C
ua con ella, a que quieres boca, acá la ha de negar, no ſolamẽ-
te lo ilicito, ſino muchas vezes aun lo licito, en quanto la ſa-
lud, y diſcrecion permitieren. Si allà comia quando queria, y
lo que ſe le antojaua, acà la haga ayunar, y padecer hambre.
Si allá la regalaua con veſtidos delicados, y coſtoſos, acà la
viſta con veſtidos groſſeros, y pobres, buſcando ſiempre lo
peor, mas andrajoſo, y mas roto. Si dormia demaſiadamente, D
regalandola en cama blanda, acá la haga paſſar largas vigilias.
Si en el mundo era amigo de ſu propria voluntad, no pudien-
do ſufrir que le contradixeſſen en coſa alguna, acà trayga eſtu
dio particular de no hazer ſu voluntad, ni ſeguir ſus guſtos en
la coſa menor del mundo, ni ſeguir ſu proprio juyzio, ſugetã-
dole no ſolamente al de ſus mayores, ſino tambien al de ſus
iguales, y aun menores, en quãto fuere poſsible. Si en el mun-
do era amigo de honras, en la Religion ha de procurar todo E
lo mas humilde, lo mas deſpreciado, y el andar debaxo de los
pies de todos, exercitandoſe en todos los miſterios baxos,
no con menor conato, y anſia, que antes buſcaua las honras, y
pueſtos altos, y para dezirlo en vna palabra deue róper guer-
ra mas que ciuil, el eſpiritu contra ſu propria carne, no dan-
dola guſto en coſa alguna, en quanto fuere poſsible, aborre-
ciendola cõ vn odio ſanto, cũpliendo lo q̃ Chriſto S. N. dize:

Qui

A *Qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Eſto es morir el grano del trigo, para que lleue copioſo fruto de vida eterna. Deue pues hazer cuenta, que trae vn perro muerto a las narizes, cuyo mal olor no puede ſufrir: tal le an de parecer los apetitos alagueños de la carne, cumpliendo aquello de Dauid. *Filia Babylonis miſera, beatus qui tenebit, & allidet paruulos ſuos ad Petram:* Con ojeriza ſanta ſe deue mirar a ſi miſmo, no dádo audiencia a las halagueñas peticiones de ſu carne, como B eſtà eſcrito. *Carnis curam non feceritis in deſiderijs.* El hazer eſto, dar paſſos atras, andando muy al reues de como antes andaua. Eſto qyiere dezir veſtir al que entra de nueuo habito, y traje, deſnudandole del que traya en el mundo, como dize Caſsiano. *Et per hoc ſe non ſolum vniuerſis rebus ſuis antiquis nouerit ſpoliatum verumetiam omni facto depoſito mundiali ad Chriſti paupertatem, & inopiam deſcendiſſe.* Eſto tambien pretendian los antiguos monges, como refiere el miſmo Caſsiano, quando al que pedia el habi- C to, le haziã eſtar a la puerta del monaſterio por algunos dias, hincandos de rodillas delante de los que entraban, y ſaliã los quales de induſtria le baldonauan para probar ſu humildad, y paciencia, y para que entendieſſe, que aſsi como entonces le trataban. auia de ſer tratado en adelante.

Ioan. 12

Pſ. 136.

Rom. 13.

Lib. 4.

Eſta doctrina tan ſubſtancial nos la enſeñó nueſtro gran Patriarcha quando con palabras mayores nos dize lo ſiguiente. *Diligent & animaduertãt; oportet (magnificiendo ſummiq, momẽti id eſſe* D *ducendo in conſpectu creatoris, ac Domini noſtri) quanopere iuuet, ac conferat ad vitæ ſpiritus profectum, omnino, etenim ex parte ab honoreab omnibus, quæ mundus amat, & amplectitur, & admittere, & concupiſcere totis viribus, quidquid Chriſtus Dominus noſter amauit, & amplexus eſt. Quemadmodũ enim mundani homines, qui ea, quæ mundi ſunt, ſequuntur, diligunt, & quærunt magna cum diligentia, honores ſcilicet, famam, magni nominis exiſtimationem in terra, ſicut mundus eos edocet; ſic qui procedunt in ſpiritu & ſerio Chriſtum Dominum noſtrum ſequuntur, amant, &* E *accidenter exoptant, quæ ijs omnino contraria ſunt, indui nimirum eadem veſte, ac inſignibus Domini ſui pro ipſius amore, ac reuerentia; adeo & ſi ſine offentione vlla diuinæ maieſtatis, & abſque proximi peccato foret, vellent contumelias, falſa teſtimonia, & iniurias pati, ac ſtulti haberi, & exiſtimari (nulla tamen ad id per eos data ocaſione) eo quòd exoptant aſsilari, ac inmitari aliquo modo creatorem, ad Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum, eiuſque veſtibus, & inſignibus indui, quando quidem illa ipſe propter maiorem perfectum noſtrum ſpecialem induit, nobiſque exemplum dedit*

In ex. c. 4 §. 44

dit, & in omnibus, quo ad eius fieri poterit, diuina gratia aſpirante eum imitari, & ſequi, cum vera ſit via, quæ ducit hominem ad vitam, velimus. A

Quien no vee en cada palabra de las dichas la tan ſubſtancial enſeñança, y tan celeſtial doctrina tan apropoſito del intento, de que voy tratando? pues no es dezirnos en cada vna, y en todas ellas, ſino que demos paſſos atras, en razon de cubrir nueſtra antigua deſnudez; y eſto no ſuperficialmente, ſino con todas las veras, que pudieremos, aborreciendo, lo que antes amabamos, deſpreciando, lo que antes eſtimabamos, viſtiendonos de la librea de Chriſto Capitan, nueſtro por ſu B amor, y reuerencia, haſta deſſear paſſar injurias, falſos teſtimonios, ſer tenidos, y eſtimados por locos, no dando ocaſion para ello, como ſe dize, preciandonos de deſpreciar, lo que el mundo precia, honrandonos con las deshonras, con la pobreza, y trabajos. Lo qual aunque parece aſpero a la ſenſualidad: mas como el religioſo no ſe a de gouernar por ſus leyes, no deue hazer caſo de ſus ſentimientos.

Tres medios da nueſtro Santo Padre para conſeguir vna coſa, que tanto importa. El primero, y mas efficaz, y aunque nunca auemos de perder de viſta es el exemplo de Ieſu Chriſto C nueſtro Señor, el qual tan de veras deſpreciò todo lo que el mundo tanto eſtima: Las honras, regalos, deleytes, y comodidades, abraçando todo lo contrario a eſto. Por eſto dixo.

Luc. 9. nu. 23. *Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, tollat crucem ſuam, quotidie, & ſequatur me.* Cada dia dize. que ſe ha de negar vno, y lleuar ſu cruz, para yr en ſu ſeguimiento, entendiendo por cada dia cada hora, y cada momento, pues continuamente ſe ofre- D ce enque exercitarſe. El ſegundo modo para llegar a tan precioſo grado de la vida eſpiritual, dize nueſtro Santo Padre:

Exc. 4. §. 46. *Maius ac impenſius ſtudium cuiuſque ſit, quærere in Domino maiorem ſui abnegationem, & continuam in rebus omnibus, quoad poterit, mortificationem. Hic opus, hic labor.* Pues nos dize, que pongamos la mayor diligencia, que ſe pudiere en nueſtra mayor abnegacion, y continua mortificacion en todas las coſas poſsibles. No di- E ze, en eſta, ó en aquella, no eſte tiempo, ò el otro, no en eſte lugar, ó aquel, ſino en todas las coſas ſin exceptuar ninguna, en todo tiempo, y en todo lugar. Y verdaderamente que quié conſidera la grandeza de la empreſſa, que trae entre manos,

Matt. 11 nu. 12. to le parecera que le piden mucho, pues todo eſto es neceſſario, ſopena, de que en mucho tiempo ſe hara poco. *Regnum cælorum*

A *lorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* No es eſta empreſſa para regalones, ni gente couarde, ſino para ſoldados animoſos, y eſforçados, que militan debaxo del eſtandarte de la cruz.

El tercero medio es (lo que en parte arriba ſe tocó) que procure el que entra a ſeruir a Dios, exercitarſe en oficios humildes, principalmente en aquellos, a que tuuiere mayor repugnancia, para que deſta manera ſe vaya venciendo. Procure ſiempre eſconderſe, deſſeando no ſer conocido, ocultando las
B partes, y talentos que tuuiere, como lo hazia San Ioan Damaſceno, que ſiendo hombre graue de nueua autoridad, y letras, ſe exercitò en el tiempo de ſu aprobacion, y nouiciado en los oficios mas humildes, y baxos del conuento, ſin dar ſignificacion de los muchos talentos que Dios le auia comunicado, haſta que por obediencia de ſu ſuperior empeçó a deſcubrirſe de muy exercitado, y probado en todo genero de humiliacion. El miſmo eſtilo han ſeguido los Santos todos,
C como ſe vé en ſus vidas. *In eius vita.*

§. 9.

¶ *De otros medios que ayudarán a crecer en virtud al que de nueuo trata de adquirirla.*

D HAgaſe ciego, ſordo, y mudo, como dize el Santo Rey de ſi: *Ego autem ſicut ſurdus non audiebam, & ſicut mutus non aperiens os ſuum: Et factus ſum ſicut homo non audiens, & non habens in ore ſuo redargutiones.* Eſte es vn conſejo muy ſaludable, y como tal encomendado de todos los maeſtros de eſpiritu, pues ninguna coſa importa mas a los Religioſos, principalmente a los nouicios, que vn perpetuo, y vigilante cuydado de guardar ſus ſentidos, principalmente los ojos, oydos, y lengua, por los quales ordinariamente entra la inquietud, y la muerte. Para eſto aprouechará mucho el recogimiento en ſu celda, y
E apoſento, no ſaliendo del, ſino quando la caridad, obediencia, o neceſsidad lo pidiere, ocupandoſe en llorar ſus pecados, pues ay tanto que hazer en eſto. De aqui nacerà el encogimiento tan proprio del eſtado del Religioſo, principalmente de los nouicios, no entremetiendoſe, ni metiendoſe en coſa alguna ſin ſer llamado. *Pſa. 37.*

Y para dezir en breue lo que yo deſſeo para mi, es, que ſi exercitaſſe con cuydado los medios que la Compañia tiene,

(y lo miſmo deue ſer en qualquiera otra Religion) para la A
ſantificacion de ſus hijos, ſin ninguna duda iria creciendo en
virtud, y caminando por el camino della muy a largos paſſos;
porque el exercicio ſanto de la oracion tan encomendado en
nueſtra Compañia, y en ſi tan importãte, es de hijo muy eficaz
para ſantificar vn alma, ſacandola del cieno de ſus miſerias,
obrando mortificacion de paſsiones, y extirpacion de vicios,
principalmente la meditacion de los nouiſsimos, y de la paſ-
ſion de Chriſto nueſtro Señor, acudiendo muy a menudo a po B
nerſe a los pies de Chriſto crucificado, dando larga a las lagri
Luc. 18. mas, diziendo con el Publicano: *Deus propitius eſto mihi peccatori.*
Y con el buen Ladron: *Domine memento mei, cum veneris in regnum*
Luc. 23. *tuum.* Y con la Magdalena los riegue con ſus lagrimas, limpie
Luc. 7. con ſus cabellos, eſto es, con la contricion, y dolor de auer
ofendido a tan gran Señor, beſelos muy a menudo, y vngalos
con el precioſo vnguento de feruoſos deſſeos, y de firmiſsi-
mos propoſitos, de nunca mas pecar, de enmendar la vida, de C
hazer eſtrecha penitencia, de no darſe guſto en coſa ninguna
por amor de aquel Señor, que por darſele a el, recibio tantos
Iſai. 38. diſguſtos, diziendo con el Rey Ezechias: *Recogitabo tibi omnes*
annos meos in amaritudine animę meæ. Como ſi dixera: haziendo
liſta y memoria de mis miſerias, y pecados, los miraré como
coſas aſqueroſas, y los llorarè con amargura de mi coraçon, no
le parezca al tal Religioſo pequeña merced, conſentirle eſtar
Ser. 3. in a los pies de Chriſto, como dize San Bernardo: *Non tibi, o quæ-* D
Cant. *cumque es talis anima, non tibi ille locus vilis, aut deſpicabilis videatur,*
vbi ſancta peccatrix peccata depoſuit, induit ſanctitatem; ibi Ethiopiſſa
mutauit pellem, & in nouum reſtituta eſt candorem. Iam tunc fiducialiter,
veraciterque reſpondebat explorantibus verbum. Nigra ſum, ſed formoſa
Cant. 1. *filiæ Hieruſalem. Miraris, qua nam id arte potuerit, vel quibus obtinuerit*
meritis? paucis accipe. Fleuit amare, & de intimis viſceribus longa ſuſpi-
ra trahens, ſalutaribus intra ſe ſuccuſſa ſingultibus, felleos humores cuo-
muit, cæleſtis medicus celerrimè ſubuenit, quia velocitur currit ſermo eius. E
Numquid non potio eſt ſermo Dei? Y mas abaxo: *Huius ergo beatæ pœ-*
nitentis exemplo proſternere & tu ò miſera, vt deſinas eſſe miſera, proſter-
nere & tu in terram, amplectere pedes, placa oſculis, riga lachrymis, qui-
bus tamen non illum laues, ſed te, & fias vna de grege tonſarum, quę aſcen
dunt de lauacro; ita ſanè vt ſuffuſum pudore, ac mœrore vultum non ante
Luc. 7. *ſuſtollere audeas, quam audias & ipſa. Dimittuntur tibi peccata tua: Quam*
Iſai. 52. *audias. Conſurge, conſurge captiua filia Sion, cõſurge, excutere de puluere:*

Los

A Los pies de Christō deuen ser el refugio del alma pecadora, acogiendose muy a menudo a ellos, como lo hazia la Mageſtad no teniendo eſte lugar por deſpreciado, pues como dixo San Bernardo, la pecadora no le tuuo por tal, ſaliendo de alli blanca la que auia llegado de negrida; leuantandoſe con renombre de hija de Dios, la que era eſclaua del demonio.

La leccion de libros ſantos, que prouoquen a compunction, y dolores importantiſsima, en todo tiempo, y principalmente
B en el del nouiciado, pues en los libros deprenderà el nouicio (ſi los lee como conuiene) lo que ha de hazer, lo que ha de euitar, alli deprēderá lo que es bueno para obrarlo; y lo malo, para huyr dello. *Per lectionem* (dize Hugo) *diſcemus, quid cauere, quid agere, quò tendere debeamus. Secundum illud. Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Coſa es ſabida, que la leccion acomodada al eſtado del que la lee, abre puerta para la oracion, y aſsi el principiante que eſtà en la via purgatiua, deue
C leer ſolamente aquello que le ayuda a ſu intento, que es, a cōcebir vn grande dolor de pecados, vna ojeriza, y odio ſanto contra ſi miſmo, y vn deſſeo de vengar en ſi lo que ha pecado contra Dios. A eſto tambien ſe reduzerā los examenes ordinarios de la conciencia, aſsi el general, como el particular, los quales ſon eficaciſsimos medios para en breue tiempo grangear mucho eſpiritu, pues por eſtos medios ſe viene a las manos los vicios, y faltas, para vencer aquellos, y enmēdar eſtas.

In regul. c. 9. Pſ. 118.

D Ayuda mucho imitar los buenos exemplos de los mas feruoroſos, y mas obſeruantes, pues ſiempre el Señor con ſu alta prouidencia prouee de perſonas feruoroſas, y celoſas del biē de la Religion, en las quales deue poner ſu mira, para ſeguir ſus piſadas; y ſus oydos, para tomar ſus conſejos, apartandoſe de los que no proceden como es razon, no eſcandalizandoſe de que en vna congregacion no todos ſean ſantos, y aya algu-
E nos imperfectos, pues en la eſcuela de Chriſto vuo vn Iudas, y en los demas algunas imperfecciones; y en el cielo vuo vn Lucifer, y ſus ſequaces: mas el deſſeoſo de crecer en virtud, no deue poner los ojos en los imperfectos, para imitarlos, ni tomarſe la licencia, que ni Dios, ni la Religion le dan, imitādo (como eſtà dicho) a los mas exemplares, los mas obedientes, los mas humildes, los mas mortificados, los mas recogidos, &c. y de los demas dezir lo que aconſeja San Buenaventura: *Ego enim non veni (ſcilicet ad religionem) pro aliquo alio, ſed pro Deo; & ideo*

De refor mat. mē tis. c. 2.

ideo nullum debeo sequi adhoc quòd à Deo retrocedam, illos tantum debeo A
sequi, qui adhoc me informant, propter quod in religionem intraui, & apprehendam Deum, & satisfaciam pro peccatis meis. No me truxo Pedro, ni Iuan a la Religion, ni vine por este respeto hermano, ni por el otro, sino por amor de Dios. Y assi solamente deuo seguir a aquellos que con su exemplar vida, y santas palabras me enseñan lo que deuo hazer, para hallar a Dios, y para satisfazer por mis pecados.

Lib. de ord. vitæ in fine. Mas claramente habla San Bernardo, diziendo: *Inter eos, cum* B
quibus viuis, sectare meliores: In omni gradu, & ordine optimis permixta sunt pessima Animosos senes, & pertinaces, quos vides in his abundare periculosis temporibus, noli imitari, mores, vitamq; illorum fuge, ne tibi sint in laqueum, & in ruinam. O quam multos senes, & iudices Israel turpiter vitam suam negligentes Rex Babylonis in terra captiuitatis, & confusionis possidet; & quã multi iuuenes spiritu feruentes, Domino seruientes vim faciunt cælo, totisque viribus sibi diripiunt illud! vtinam talium præconia iuuenum nostri imitarentur senes, vt annosa redderet senecta, quod tenera C
fert sponte adolescentia. Si tu vis proficere, non respicias; quid mali faciant alij, sed quid boni ipse facere debeas. Palabras muy para ser tenidas en la memoria, y para ser muy a menudo rumiadas, considerãdo por vna parte la apretada obligacion que corre a los mas antiguos, y ancianos de viuir exemplarmente, y la que corre tambiẽ a todos de aprouecharse de los buenos exemplos que vieren, no dexandose lleuar de los imperfectos. *Cum sancto san-*
Psa. 17. *ctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum peruerso peruerteris.* D

Desseo mucho sobre todo lo dicho assentarme en vna verdad, y es, que para crecer en virtud, y santidad en breue tiempo, el medio mas eficaz que se puede tomar, es la guarda exactissima de las reglas, mirandose en ellas, como en espejo, como se dize que lo hazia N. S. Hermano Luys Gonzaga, desde el punto que puso los pies en el nouiciado, lo qual cumplio tã bien, que del se dize, no auer quebrantado ninguna. Quien E
confidera que las reglas Religiosas son el camino, por cuya guarda quiere Dios que los Religiosos vayan al cielo, sin declinar a vna parte, ni a otra, estando tan llenas de virtudes, y santidad, es cierto, que quien fuere obseruantissimo dellas, abundarà en todo lo bueno, cumpliendo por este camino con Dios, con su Religion, con su propria conciencia, y cõ los proximos; porque al tal Religioso no se le puede pedir mas, principal-

A cipalmente estando como estan las reglas tan llenas de espiritu, abraçando tan altamente todos los consejos Euangelicos.

Y para ir concluyendo mi sentimiento añado a lo dicho, q̃ pues la frequencia de los Sacramentos, y de la diuina palabra es tanta, como se vé, y lo tocamos con las manos, siendo los Sacramentos arcaduces, por donde viene encañada la gracia, y dones celestiales; y la diuina palabra, luz que alumbra; fuego, que abrasa; cuchillo, que corta; camino, que guia al cielo;
B maestro, que enseña; si destos dos medios yo me supiesse aprouechar, sin ninguna duda iria creciendo en virtud, y santidad, y en breue tiempo subiria tan alto, que no me conoceria a mi mismo.

Esto es Padre lo que a mi se me ha ofrecido, e yo desseo obrar, y ya que aueys oydo nuestras ignorancias, oygamos tãbien nosotros vuestra enseñança, para que alentados con ella no perdamos tiempo tan precioso, como es el del nouiciado,
C y consigamos lo que pretendemos, que es nuestro aprouechamiento, a mayor gloria, y honra del Señor, que a tan alta vocacion nos llamó.

§. 10.

Del conato particular con que se deue exercitar la virtud, haziendo rostro a las dificultades.

INSTRVCTOR.

D

COnfiesso (hermanos mios) que se ha estado mi alma regalando, oyendo, y gozandose en las misericordias que el Señor os haze, las quales es bien se comuniquen a todos, para su aprouechamiento. Y aunque lo que aueys dicho es tan bastante, que sin añadir mas, pudieramos dar fin a nuestra conferencia; mas por seguir nuestra costumbre, y por acudir a vuestro desseo, breuemente dirè alguna cosa de las muchas
E que en este particular se me ofrecian; mas considerando que el seruir a Dios mas està en hazer, que en dezir, y que pocos documentos bastan, quando ay buena voluntad, digo, que desseo mucho, tengays en la memoria aquel dicho del famoso Filosofo Pythagoras, el qual entre los demas consejos *Pythag.* que daua a sus dicipulos, vno era, y muy saludable, que es el siguiente. Cada vno para si escoja vna manera de vida muy buena, y no repare en que parezca al principio dificultosa, y traba-

trabajosa, porque despues con la costumbre se le hara muy facil, y gustosa. Sentencia es esta probada con la continua experiencia, pues se vee que las cosas qualesquiera que sean no vsadas al principio parecen desabridas, y dificultosas, mas con el tiempo, continuacion, y exercicio dellas se hazen sabrosas, y faciles. El Estudiante quando toma el arte en la mano, y empieça a entrar por las menudencias de la gramatica, no hallando gusto en lo que deprende, porque de suyo no le tiene, le parece negocio dificultoso, y muchas vezes se vee a punto de dexarlo: mas perseuerando, y continuando viene despues a tener gusto, y facilidad. El que deprende a tañer al principio le parece cosa insipida, y dificultosa, lo que le enseñan, y por muchos dias mas, es para huyr, que no para oyr, lo que toca. Lo mismo se exemplifica en todas las demas artes, y ciencias mas auiendo vno escogido lo mejor, no deue acouardarse por la dificultad, que al principio sintiere, ni afloxar por las imposibilidades, que se le representan. Cosa cierta es, que el camino de la perfecion tiene al principio sus dificultades no pequeñas, y como se haze guerra a la carne, y sensuales apetitos parece cosa desabrida, mas con la diuina gracia resoluiendose de lleuar adelante lo començado, cada dia yra sintiẽdo mas suauidad, y facilidad, como lo dize el Espiritu Santo. *Audi fili mi, & suscipe verba mea, & multiplicentur tibi anni vitæ.* Mucho promete, mas veamos porque medio se alcança. *Viam sapientiæ mostrabo tibi, ducamte per semitas æquitatis, quas cum ingressus fueris non arctabuntur ingressus tui, & currens, non habebis offendiculum. Tene disciplinam, ne dimittas eam, custodit illam, quia ipsa est vita tua.* Parece, que el Espiritu Santo nos pinta muy al viuo en estas palabras, lo que aqui se pretende persuadir, para que el sieruo de Dios que ha entrado por la estrecha senda de la virtud se persuada a que mientras mas caminare por ella, la yra hallando mas ancha, mas espaciosa, y mas deleytosa. Y el que al principio parece que no podia dar passo, poniendosele delante montes de dificultades, con la continuacion, y perseuerancia se le va todo allanando, y viene a correr sin que aya estorno alguno. Y assi en otra parte el Espiritu Santo desseoso de persuadir esta verdad dize. *Collum vestrum subycite iugo, & suscipiat anima vestra disciplinam, in proximo est enim inuenire eam. Videte oculis vestris, quia modicum laborauit, & inueni mihi multam requiem.* Y mas abaxo. *Operamini opus vestrum ante tempus, & dabit vobis mercedem vestrã in tempore*

Prou. 4. num. 10.

Eccl. 51. nu. 34.

A *pore ſuo.* Que palabras mas dulces, ni mas apropoſito ſe pudieran imaginar para lo que tratamos, no dichas por boca de vn Filoſofo, ſino por la del Eſpiritu ſanto verdadero maeſtro de la ſabiduria? Dize pues: ſugetad vueſtro cuello al yugo. Por eſte nombre ſinifica la dificultad, que al principio ſe repreſenta. Recibid eſta inſtitucion, y enſeñança, pues muy en breue gozareys del fruto della, tocareys con vueſtras manos el copioſo fruto, que cogereys de vueſtro pequeño trabajo. Daos
B prieſſa a obrar lo que aueys empeçado, antes que llegue el tiẽpo de la retribucion, y premio, para que le recibays muy colmado: *In opere enim ipſius exiguum laboratis, & cito edes de generationibus illius.* Que mayor aliento puede recibir vn alma, que dezirla, que a trabajo pequeño, ſe ſigue muy grande premio, el qual, aunque principalmente ſe reſerua para la otra vida, mas en eſta tambien ſe le da a guſtar algo de la mucha hartura, de que deſpues ha de gozar. *Eccl. 6.*

C Si ſe conſidera el particular fauor, que Dios nueſtro Señor haze al alma, que de veras ſe determina a ſeruirle, ſe le hara aun muy mas facil todo lo que ſus enemigos le dificultan, como dize Iſayas: *Qui dat laſſo virtutem, & his, qui non ſunt, fortitudinem, aſſument pennas ſicut aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Al canſado (dize) da el Señor virtud, y a aquellos, que parece eſtar ſin animo, y aliento, y como ſin vida, les aumenta la fortaleza; porque los que eſtriban, y con-
D fian en Dios, ſe iran renouando con actos feruoroſiſsimos, tomaran alas muy ligeras, como de Aguila, correran ſin boluer atras en ſu aprouechamiento, andaran ſin trabajo, ni cãſancio, porque los lleuã en las palmas de las manos. Eſto parece, auer querido dezir el Apoſtol en las palabras ſiguientes; *Omnis autẽ diſciplina in præſenti quidem videtur non eſſe gaudij, ſed mœroris; poſtea autem fructum pacatiſsimum exercitatis per eam reddet iuſtitiæ. Propter quod remiſſas manus, & ſoluta genua erigite, & greſſus rectos facite pe-*
E *dibus veſtris.* Todo buen exercicio al principio parece dificultoſo, y penoſo, mas el vſo lo facilita todo. No ſin myſterio dize el adagio Eſpañol, que la letra con ſangre entra; las coſas grandes no ſe alcançan, ſino venciendo dificultades. *Heb. 12.*

San Bernardo declarando aquellas palabras de Iob: *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ anguſtia cibi mei, ſunt, dice. Primum tibi importabile videbitur aliquid, proceſſu temporis ſi aſſueſcas, indicabis non adeo graue, paulo poſt, & leue ſenties, paulo poſt nec ſenties,* *Iob. 6.*

paulo

paulo poſt etiam delectabit. Quantos tienen por coſa graue el ayuno, pareciendoles vn pielago ſin fin ayunar vna quareſma entera: mas ayunando los primeros dias, aunque ſientan alguna dificultad por el poco vſo que tienen, poco a poco ſe les va facilitando, de ſuerte que al medio de la quareſma ya no ſientẽ el ayuno, y con la continuacion hallan guſto en el. El acoſtũbrado a comer muchas vezes al dia, deſſeando reduzirſe a tẽplança, ſiente al principio el no deſayunarſe haſta medio dia, y deſpues a la tarde no comer coſa alguna haſta la noche; mas acoſtumbrandoſe, a pocos dias no halla dificultad ninguna, ſino guſto, lo miſmo digo del acoſtumbrado a dar larga a ſus ſentidos, a ſu imaginacion, y a ſu cuerpo. Hablando lo que ſe antoja, viendo, y oyendo lo que le parece, penſando en lo que ſe le ofrece, andando de vna parte a otra, ſin poder ſufrir vn pequeño rato de clauſura, mas acoſtumbrandoſe al recogimiento de ſentidos, y del cuerpo, y a enfrenar la imaginació, poco a poco viene con la diuina gracia a hazerſele todo facil, y ſuaue. Quien vio a Dauid veſtido con las armas de Saul, no poder andar paſſo con ellas, por no eſtar acoſtũbrado, y quien le vio deſpues no quitarſelas de dia, ni de noche. El exercicio de las obras virtuoſas al principio parece eſcabroſo, y dificultoſo, mas mientras mas ſe pratica, mas ſe facilita. *Natura facit habilem, ars facilem, vſuſque potentem.* Por eſto muchas vezes hemos dicho, que el camino de la virtud pide hombres determinados, y que al principio empiecen con brio, y feruor; *Exultent vt gigantes ad currendam viam:* El animo que moſtró el mancebito Dauid, quando pidio hazer campo con aquella torre de carne el gigante Goliat, prometio lo que deſpues ſucedio. El auer deſquixarado oſſos, y leones, le dio animo para acometer vna hazaña, por la qual ſe hizo tan famoſo, quedandole cõ eſto el braço ſano para acometer otras muchas obras dificultoſas, de las quales ſiempre ſalio vitorioſo.

A

B

C

1. Re. 17

D

Pſ. 18.

Ib. n. 32

Perſuadaſe pues el Religioſo, a que no deue eſtarſe mano ſobre mano, ſino q̃ à de trabajar en la cultura de ſu alma, arrancãdo las malezas, q̃ ay en ella, y plantando las virtudes que le faltan. No puſo Dios a Adan en el Parayſo, para q̃ eſtuuieſſe ocioſo, ſino: *vt operaretur, & cuſtodiret illum.* Traer Dios a vno ala Religion, es ponerle en el parayſo para dos efetos, conforme a los dos ſentidos, q̃ tienẽ las palabras dichas: el primero, para q̃ el miſmo Señor como ſupremo jardinero le cultiue, plantãdo en

E

Gen. 2.

el

A el las virtedes, y dones. *Dei ædificatio estis, Dei agricultura estis*: dize S. Pablo: como el hortelano con la podadera limpia el arbol, y poda la vid, para q̃ dé fruto, assi Dios labra al Religioso por medio de feruorosos Desseos, y exercicio de obras santas.

Traele tãbien, para q̃ el mismo Religioso trabaje, no dexan dolo todo a cargo de Dios, q̃ este es el mas proprio sẽtido de aquellas palabras. Puso Dios a Adan en el Paraysso, para q̃ trabajasse, y con su trabajo se conseruasse lo plãtado, y se diessen
B otras cosas de nueuo, y con la cõtinuacion se fuesse facilitãdo el trabajo, y hallãdose sabroso. Lo mismo quiere Dios del Religioso, que alentado con su gracia, ponga la mano en el arado de la mortificacion, sin boluer el rostro atras, y en ella tome tã bien la podadera, para yr cortando todo lo superfluo; *Dimidium facti, qui cæpit, habet: sapere aude.* Conuiene mucho a la entrada de la Religion tomar vn buen passo, q̃ sea de dura. Porq̃ como dize S. Buenauentura: *Formam, quam primo quis recipit, vix deponit, &*
C *qui disciplinam in nouæ conuersationis initio negligit, ad eam postea difficilè applicatur. Optima viuendi forma eligenda est, quam reddat assuetudo iucundam*; para que assi la costumbre se buelua en naturaleza.

A este proposito haze, lo que dize S. Bernardo, escriuiendo a vn Abad Fontanense, llamado Ricardo, y a sus religiosos, cõ los quales auia vsado Dios de vn milagro, que auiendo viuido hasta alli floxa, y tibiamente, se auian trocado, entrando en feruor, alegrandose con ellos el glorioso santo, y juntamente ad
D mirandose de vna cosa tan nueua, les dize; *Digitus Dei est iste. Quis dabit mihi, & transeam, & videam visionem hanc magnam? Neque enim minus mira, minus ve iucunda ista promotio est, quam illa. Rarissima acus in terris est. Qui de gradu, quem forte in religione semel attigerit, vel parum ascendat. Multo facilius reperies multos sæculares conuerti ad bonũ, quam vnum quempiam de religiosis transire ad melius.* Dos cosas dize este santo muy para temer. La primera, que es milagro passar vn Religioso de la tibieza al feruor, del passo lento al apresu-
E rado. La segunda, que es mas facil, y se vé mas ordinariamẽte passar el seglar, y conuertirse del estado malo al bueno, que el Religioso mejorarse. La razõ desto es, porque el seglar como no tiene hechos los oydos a la palabra de Dios, ni el alma a la consideracion de las cosas santas, quando sucede oyr algũ sermon, o pensar en la muerte, o juyzio, se suele mouer a mejorar la vida: mas el Religioso hecho a oyr sermones, a leer libros santos, y a pẽsar cosas sagradas, viene a no sẽtir nouedad,

ni

ni hazerle fuerça, ſiendo como el perro del herrero, q̃ ſe duer A
me al ſon de las martilladas, que a otros quitan el ſueño, y a
el no, por eſtar acoſtumbrado a oyrlas. Por eſto dize ſan Au-
guſtin: *Ex quo Deo ſeruire cæpi, quo difficile ſum expertus meliores,*
Epiſt. ad clerũ Hiponenſẽ. *quam qui in monaſteriis profecerunt; ita non ſum expertus peiores, quam*
qui in monaſteriis ceciderunt.

Eſto ſirua hermanos mios de poneros animo, y eſpuelas, pa
ra que no deſcaygais del feruor començado: y ſi alguno ſe ha-
llare caydo, floxo, y remiſſo, empiece deſde luego a entrar en B
feruor, haziendo gran prouiſion de mãtenimiento eſpiriaual,
aduirtiendo lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Quæ in iuuentute tua*
Eccl. 25 *non congregaſti, quomodo in ſenectute tua inuenies?* Quien pudiendo
trabajar teniendo ſalud, deſocupacion, y ocaſiõ, par grãgear,
ſe eſtá mano ſobre mano, ſi deſpues ſe hallare deſproueydo,
flaco, y ſin fuerças, quexeſe de ſi ſolo, porque tambien eſtà eſ
Pro. 22. crito; *Adoleſcens iuxta viam ſuam, etiam cum ſenuerit, non recedet ab*
ea. Y en otra parte: *Non defrauderis à die bono, & particula boni doni* C
Eccl. 14 *non te prætereat.* El buen dia (dize el Eſpiritu ſanto) metelo en
tu caſa, no pierdas tan buena ocaſion de aprouechar, dexando
paſſar enbalde tiempo tan precioſo, para que de ti ſe pueda de
Sap. 4. zir; *Conſummatus in breui, expleuit tempora multa.*

§. 11.

Que ayudara mucho al exercicio de la virtud conſiderar que el Religioſo no tiene otra ocupacion mas principal. D

BIen veys hermanos, quan deſocupados os tiene la Reli-
gion de otros miniſterios. No os pide, ni quiere otra co
ſa de voſotros, ſino que ſeays ſantos, eſto es lo que de dia
y de noche ſe os predica, eſto ſe os exorta, a eſto van endere-
çados tantos gaſtos, no digo ſolamente en lo tẽporal (lo qual
es razon tambien ſe cõſidere, viendo quantos Padres, y her-
manos vueſtros eſtan ocupados en buſcaros, y prepararos lo E
neceſſario para el ſuſtento de la vida) gaſtos digo de ſa-
lud, de congoxoſos cuydados de aquellos que os van crian-
do para Dios, endereçandoos ſiempre ẽn lo bueno, y apartã-
doos de lo malo, dandoos continuo ſuſtento eſpiritual con
grande abundancia, no perdonando a trabajo ninguno, pudiẽ-
Act. 20. do en ſu modo dezir, lo que dezia el Apoſtol: *Vos ſcitis, quo-*
modo nihil ſubtraxerim vtilium, quo minus annuntiarem vobis, & do-
cerem

A *cerem vos publicè per domos.* En publico, y en ſecreto, hermanos mios, ſe os da abundantiſsimo paſto para crecer en virtud, y ſantidad, razon es, no ſe malogren por vueſtro deſcuydo, y tibieza tantos trabajos, y gaſtos, los quales hiziſtes no pequeños, ſino muy ſumptuoſos, quando entraſtes en Religion, dexando padres, parientes, amigos, hazienda poſſeyda, y qñe podiades poſſeer, cortando el hilo a todas vueſtras eſperãças de mundo, y lo que mas es, dexandoos o voſotros miſmos, entre
B gando vueſtra voluntad, y libertad en manos de los que en lugar de Dios aueys tomado: que locura ſeria auer hecho tãtos gaſtos, y ſacar poca, o ninguna ganancia por floxedad, y tibieza? Eſto dexo a la conſideracion de cada vno, por no alargar mas eſta Conferencia, la qual remato con daros vn auiſo, no menos importante, que todos los paſſados.

§. 12.

C ### *Que ſe haga caſo de coſas paqueñas, y ſe mire vno como enfermo.*

YES que procureys ſiempre hazer mucho caſo de coſas pequeñas, no deſpreciandolas por ſerlo, quiero dezir, que no os parezca pequeña coſa hablar vna palabra ocioſa, tener vn penſamiento impertinente, mirar a alguna parte ſin neceſsidad, comer algun bocado por gula, y otras coſas ſemejã-
D tes, pues dize el Eſpiritu ſanto: *Qui modica ſpernit, paulatim decidet.* Para prueua deſto me contentaré aora con referir el ſentimiento del gran Gregorio, que dize aſsi: *Ex vanitate ergo ad iniquitatem ducimur, cum prius per leuia delicta defluimus, & vſa cuncta leuigante nequaquam poſt commiſſa grauiora timeamus. Nam moderari linguam ôtioſa verba negligere more inolitem remiſsionis capta audax ad noxia prorumpit.* Por no yrſe vno a la mano en goloſinillas, viene
E a dar en hurtillos de coſas de comer, y en otros peores. *Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerunt ludere.* Tras eſto ſe ſiguio la idolatria, y aſsi añade el ſanto Dotor: *Si enim curare para negligimus, inſenſibiliter ſeducti, audentur etiam maiora perpetramus.* Y mas abaxo; *Quia igitur à leuioribus malis incipitur, ad grauiora peruenitur.* A quien no harà temblar la barba palabras dichas con tan grande eſpiritu de vn tan inſigne Dotor, y vigilãte Paſtor vniuerſal de la Igleſia. Parecele a vno engañado falſamente, q̃ importa poco dezir eſta palabra, o aquella, hazer eſta obra, o

Eccl. 19.

Lib. 10. *Mo.c.*10

*Exod.*32

la otra por ser pequeña, guardar, o no esta regla, por nō pare- A
ce er de tanta importancia como otras, y no echa de ver la puer
ta, que va abriendo para grandes males; porque como dize el
mismo santo en otro lugar. Las grandes crecientes, y auenidas de los rios, se causan de muchas gotas de agua, cada vna por si parece de poca consideracion, mas juntas tantas, hazen el efeto que vemos: y el nauio se va a fondo por el agua, que poco a poco le va entrando, y las graues enfermedades se vienen a causar del humor, que poco a poco se va corrompiendo. B
Admonendi sunt (dize) *qui in minimis frequenter excedunt, vt solicite considerent, quia nonnunquam in parua deterius, quam in maiori culpa peccatur.* La razon desto es, porque la mayor culpa suele abrir mas presto los ojos del que peca, y hazerle reparar, para que luego salga, y se laue della: mas en las pequeñas se hazen callos por el poco caso, que se haze dellas. Y de aqui nace el no poner cuydado en enmendarlas, e yr perdiendo el miedo al caer en culpas liuianas: de lo qual procede dar de repente en cosas graues, cumpliendose lo que arriba se dixo del Espiritu santo: *Qui modica negligit*, &c. Mucho se pudiera dezir en este particular, mas lo dicho basta para el desseoso de aprouechar en virtud.

Procure tambien el nouicio, y principiante, como arriba se dixo, de mortificar su carne, tratando su cuerpo (dize S. Bernardo) como se trata vn enfermo, a quien se le priua de todo D
aquello q̄ le puede dañar, y se le aplica, lo q̄ le puede aprouechar por amargo, y aspero que sea. En este breue documento se dize mucho, pues vemos, que las cosas que pide el enfermo, por dulces, y suaues que sean en si, si le han de hazer daño, se le niegan, no condescendiendo a sus apetitos; y al contrario, lo q̄ le á de hazer prouecho, aunque sean purgas amarguissimas, y cauterios terribles, se los hazen passar. A este modo se deue auer el Religioso con su carne, la qual como tā enferma, dañada, y corrompida, siempre apetece lo que le á de dañar, y re- E
husa lo penoso, y trabajoso, que le ha de aprouechar. Esto es lo que dize el Apostol: *Si secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Y lo que antes auia
Rom. 8. dicho: *Prudentia carnis mors est; prudentia autem spiritus vita & pax. Corpus* (dize S. Bernardo) *sic est habendum, non tanquam sit, vt propter illud viuamus, sed tanquam illud. Sine quo viuere non possumus, cuius resolutionem patienter expectare debemus.*

Para

A Para cerrar, y echar la clauc al edificio deſta Conferencia, digo, que ſe perſuada el Religioſo, q̃ ſu vida es vida de cruz, y que fue llamado para padecer, y trabajar. Lo qual dize marauilloſamente S. Cryſoſtomo por eſtas palabras, tratando cõ el Religioſo: *Quid dices, ò homo, quid agis? Cælum paras aſcendere, & regnum cæli inuadere, & interrogas, ne qua tibi difficultas occurrat in itinere nequid aſperum tibi in via accidat, aut laborioſum; & non erubeſcis, non pudore oppreſſus ſub terra te metipſum defodis? Si enim omnia mala tibi occurrerent, ſi conuitia, ſi iniuriæ, ſi ignominiæ, ſi calumniæ, ſi gladius, ſi ignis, ſi ferrum, ſi beſtiæ, ſi præcipitia, ſi fames, ſi ægritudo, & cuncta, quæ vel dici, vel excogitari poſſunt, mala ſuper te irruerent, dignum aliquid erat? Non tibi hæc omnia pro tantis, ac talibus cauſis redenda prorſus, & ſpernenda penitus viderentur? An ilis animæ metus hic, & effeminatæ. Erit ergo ita abiectus aliquis, & infælix, erit ita degeneris animi, vt Cælum cupiens aſcendere, de terrena requie cogitet, quam non ſolum requirere, ſed etiam paratam recipere, in decorum eſt?* Bien claro

B enſeña eſte ſanto Doctor la fortaleza de animo neceſſaria para andar por el camino de la virtud, no temiẽdo peligros ningunos. Eſto os encomiendo hermanos mios, no oseſpanten las dificultades, con la practica de los medios que aqui se han dado, confio en nueſtro Señor yreys aprouechando en virtud, y ſeñalandoos en ella, ſiendo verdaderos hijos de tal madre, que os cria para la gloria de nueſtro Señor, y bien de ſu ſanta Igleſia, &c.

C

D

* *
*

E

CONFERENCIA

NONA, DE LA CASTIDAD.

DISCIPVLO.



O Nſiderando Padre, las continuas batallas, que en materia de caſtidad padecẽ los hombres, ſacando por mi lo que quiça paſſa por los demas, y por lo que ordinariamente oygo: Ha mucho tiempo que deſſeo ſaber de q̃ medios me podre aprouechar para adquirir eſta virtud celeſtial, y diuina, y para conſeruar la perpetua pureza. Eſta materia ſerà prouechoſa para mi, y entiendo, no dexarà de ſer grata a Dios, a todos los que la oyeren.

§. 1.

Que ſea caſtidad, y de ſu excelencia.

INSTRVCTOR.

MAteria es eſta, hermanos mios, por vna parte grauiſsima, y por otra importantiſsima, por los continuos cõbates que las almas padecen de ſus proprios cuerpos. Confieſſo que temo el acometerla, por ſer forçoſo muchas veces baxar tan en particular a coſas, que no pueden dexar de ofender los caſtos oydos; mas con el fauor diuino, confio, que aſsi lo que yo dixere, como lo que el Eſpiritu ſanto os enſeñare en los medios que propondreis, ſegun nueſtra coſtũbre; moſtrará el Señor camino, por donde podamos yr ſin tropieço

A ço ninguno. Y aſsi empeçando en el nombre del Señor; digo que lo primero que ſe ha de ſuponer es; ſer eſta virtud venida del cielo, y por conſiguiente muy amada, y eſtimada de Dios: porque como dize S. Pablo, *Hæc eſt voluntas Dei, ſanctificatio veſtra, vt abſtineatis vos à fornicatione, & ſciat vnuſquiſque veſtrum, vas ſuum poſsidere in ſanctificatione, & honore, non in paſsione deſideriji ſicut & gentes, quæ ignorant Deum.* Y mas abaxo; *Non enim vocauit nos Deus in immunditiam, ſed in ſanctificationem.* De manera que a la 1. *Theſ.* 4. *n.* 3.

B caſtidad llama el Apoſtol ſantidad, y honra de la humana naturaleza. *Sanctitas* (dize S. Thomas) *importat munditiam ſecundum D. Dionyſium, ſanctum enim, ideſt, abſque terra.* Como ſi dixera; lo que no abate al hombre a coſas terrenas, ni baxas. *Sanctificſtote quoniam ego ſanctus ſum*, como ſi dixera, ſed puros, y limpios. Tambien ſantidad: quiere dezir; firmeza. Deriuaſe del verbo, *ſancire*, que es eſtablecer: y aſsi ſanto, es lo miſmo que fixo, inmoble, e inuiolable. Y aſsi ſantidad ſera limpieza eſtable, y

C perſeuerante en el ſeruicio de Dios. De ſuerte que lo que eſtá conſagrado a ſu Mageſtad, no ſe emplee en vſos profanos, y eſto con eſtabilidad, y firmeza. Y aſsi pues la Caſtidad ſe llama ſantidad; ha de eſtar muy lexos de toda coſa baxa, apartádo al hombre de las coſas de la tierra, y de todo ſenſual delei te, y vniendole con Dios, que es puro eſpiritu, y guſta de tratar con almas puras, y caſtas. Eſtas tales ſon las que ſiguien al Cordero; como lo vio ſan Iuan; *Vidi ſupra montem Sion agnum* *Apo.* 14

D *ſtantē, & cum eo quadraginta quatuor millia, & cantabant quaſi canticum nouum, & nemo poterat dicere canticum, niſi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti ſunt de terra. Hi ſunt qui cum mulieribus non ſunt coinquinati, virgines enim ſunt. Hi ſequuntur agnum, quocumque ierit.* *n.* 1. Dize bien, que es cantar caſt nueuo, porque eſta virtud es nueua en el mundo, y ſiempre cauſa nouedad ver hombres, que la guarden perfetamente, deſpues de la corrupcion del pecado. Dize el glorioſo Padre ſan Gregorio, que los virgenes

E eſtan con CHRISTO en el monte, porque por el mereci- *Lib.* 5. miento grande de la Caſtidad eſtan muy leuantados en la *ſup. c. li.* gloria. 1. *Regū.*

Eſta miſma moſtró CHRISTO Señor nueſtro en amar tanto, como amaua al Euangeliſta ſan Ioan. Porque como ſe dize en ſu vida, tomandolo de ſan Geronymo: *Diligebat autem eum Ieſus, quem ſpecialis prærogatiua caſtitatis, ampliori dilectione fecerat dignum: quia virgo electus ab ipſo virgo in æuum permanſit.*

sit. Por esto dize la diuina Escritura: *Qui diligit cordis mundi-*
Pro. 22. *tiam, propter gratiam labiorum suorum; habebit amicum Regem.* A
Cyp. de habitu Virg. Es la castidad grande honra de la humana naturaleza, como dize san Cypriano, hablando con los virgines; *Quod futuri sumus, iam vos esse cœpistis. Vos resurrectionis gloriam in hoc sæculo iam tenetis. Per sæculorum scire sæculi cogitatione transitis, cum casta perseueratis, ac virgines, angelis Dei estis æquales.* En las quales palabras muestra este santo Dotor, la grandeza de la castidad, pues dize, poseen ya en esta vida los castos, lo que los hombres resuscitados han de poseer en la otra, passando B sin pensamiento carnal, siendo semejantes a los Angeles, cumpliendose lo que dixo Christo Señor nuestro:
Mat. 22. *In resurrectione neque nubent, neque nubentur, sed erunt sicut angeli Dei in cælo.* Esto causa la continua mortificacion de la carne; porque no es ignominiosa cosa viuir en carne, sino dexarse lleuar, y regir de sus apetitos.

El glorioso san Bernardo tratando tambien de la grande-
Epis. 42. za desta virtud, se atreue a dezir, que la castidad en el hombre, es de mayor estima, y alabança, que en el Angel; lo qual prueua con tan eficaz razon, que conuence: *Quid (ait) castitate decorius, quæ mundum de immundo conceptum semine, de hoste domesticum, angelum denique de homine facit. Differt quidem inter se homo pudicus, & angelus: sed felicitate, non virtute. Etsi istius castitas felicior, illius tamen fortior esse cognoscitur. Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis loco, & tempore statum quendam immortalis gloriæ repræsentat. Sola inter nuptiarum solemnia morem beatæ illius vendicat regionis: in qua neque nubunt, neque nubentur, præbens quodam modo in terris cælestis iam illius conuersationis experiantiam.* Esta es vna virtud, que sustenta entero este vaso tan fragil, y quebradizo de nuestro cuerpo; en el qual tan frequentemente corremos riesgo. Es como vn betumen, que haze, que este nauichuelo nuestro tan comido de la carcoma de las malas inclinaciones, no haga agua de vicios, ni se haga pedaços entre las furiosas olas de las tentaciones. Es finalmente como vn balsamo oloroso, que preserua de corrupcion los cuerpos, cuya verdad testifican muchos, que despues de muertos se han conseruado enteros mucho tiẽpo, por auer guardado castidad en esta vida. Esta virtud enfrena los sentidos, para q̃ no se desmanden a lo vedado, mortificando los desseos desordenados. Y assi san Ioan Climaco llama a la castidad poma olorosa, y dize ser

vna

A vna ſobrenatural, y diuina abnegacion de la carne; *Cuius beneficio mortale hoc, & corruptibile corpus mirabili modo quã maxime accedit ad mentes illas corporis totius expertes.* San Cypriano dize; *Pudicitia eſt ornamentum nobilium, exaltatio humilium, nobilitas ignobilium, pulchritudo vilium, ſolamen mœrentium, augmentum omnis pulchritudinis, decus Religionis, minoratio criminum, multiplicatio meritorum, creatoris omnium Dei amica.* Quando no ſe dixera deſta ſanta virtud otros encomios, ni grandezas, ſino las referidas,
B ſon eficaciſsimos motiuos para alabarla, amarla, y procurarla con todas las fuerças poſsibles.

A lo dicho podemos añadir, lo que dize el glorioſo Padre ſan Baſilio: *Profecto, qui continentiam ſeruant, angeli ſunt, qui viuentes in carne corruptibili, mortalium vitam illuſtrando tuentur. Sunt autem angeli non ex infimo quouis ordine, ſed certe illuſtriſsimi, ac nobiliſsimi. Illi enim carneis nexibus liberi integritatem ſuam in cœlis ſeruant, & loco, & natura inuiolabiles, & apud ſummum Regem Deum omnium conſtituti, at vero illi in terra carnis illecebris, ac voluptatibus diu reluctãtes, ac diaboli tentamenta perpetua exercitatione vincentes, in corruptionem angelicæ puritati parem virtute præcipua ante creatoris oculos cuſtodierunt.* Como ſi claramente dixeſſe eſte ſanto Dotor, que
C los Angeles ſean caſtos, y puros, no es mucha marauilla, porque ni ſu naturaleza, ni el lugar adonde viuen, que es el cielo, ni la viſta del Señor, de que gozan, les da lugar a otra coſa: mas que el hombre, que continuamente es combatido
D y aſſaltado del demonio, de ſus malas inclinaciones, y de ſu flaqueza, ſepa defenderſe, ſin ſer vencido de tantos enemigos, como le cercan, es de ſingular eſtima, y gracia del Señor: y por eſto con gran razon eſte Santo, y otros llaman Angeles a los caſtos, y no de qualquier Gerarquia, ſino iluſtriſsimos, y nobiliſsimos. Y aun añade ſan Baſilio, que la caſtidad, y virginidad haze ſemejantes a los hombres a Dios: *Virginitas incorruptibili Deo hominem etiam ſimillimum facit.* Segun aque
E llo de la Sabiduria; *Incorruptio autem facit eſſe proximum Deo.* Y para concluir eſte punto, acerca del qual tantas coſas han dicho los ſantos, ſolamente referiré lo q̃ dize S. Ambroſio, trantãdo de la caſtidad: *Quis humano ingenio eam poſſet comprehendere, quam nec natura ſuis incluſit legibus, aut quis naturali voce complecti, quod ſupra vſum naturæ ſit? E cœlo accerſiuit, quod imitaretur in terris.* Y aſsi dize eſte Dotor, que eſta virtud es eſtrangera en eſte mundo, porque ſu habitacion, y propria morada la tiene en el cielo: *Sap. 6.*

Cælum eſt patria, hic aduena, & incola eſt. Llamala tambien prenda de hombres reſuſcitados, librea con que los tales ſe adornan, veſtido de gente que viue vida nueua, finalmente prenda de inmortalidad. Añade el miſmo Santo, que es tan grande la excelencia deſta virtud, que aun los Filoſofos antiguos con no conocerla, ni tenerla, hablauan della honorificamente, honrandola con palabras mayores; porque es tal eſta virtud diuina, que ſe haze honrar, aun de ſus enemigos. De aqui nacian las grandes honras que los Romanos hazian a las Virgines veſtales, porque el demonio como ladron de la honra de Dios, viendola mucha que ſe le ſigue, de que aya almas que con pureza interior, y exterior le ſiruan, quiſo tener el tambien Virgines falſas. B

Supueſto lo dicho, y que el tiempo no nos dà mas lugar a dilatarnos en eſta materia, ſerá bien que vays hermanos mios diziendo lo que el Señor os ha dado a ſentir, y lo que aueys experimentado, ſer a propoſito para adquirir eſta ſanta virtud, y para defenderos de los aſſaltos continuos del enemigo. C

§. 2.

¶ *Que la oracion es medio eficaz para alcançar la caſtidad.*

PRIMERO.

MVcho me he conſolado Padre de auer oydo, lo que los Santos dizen en alabança deſta virtud celeſtial, y quando no vuiera otro motiuo para amarla, y procurarla con todas las veras poſsibles, mas de ſu hermoſura, y excelencia era baſtantiſsimo para poner todo el conato, y los medios poſsibles para alcançarla, mas ſupueſto que me mandays, diga lo que ſiento, me podria ayudar para alcançar eſta ſanta virtud, y conſeruarla, digo, que el medio que ſe me ofrece, es la oracion continua, y feruoroſa. Porque aunque es verdad, que eſte parece ſer medio vniuerſal para todo genero de virtud: mas bien mirado, me parece que es vnico para alcançar la caſtidad, y conſeruarla. Lo qual me perſuado por lo que el Eſpiritu Santo dize: *Et vt ſciui, quoniam aliter non poteſt eſſe continens, niſi Deus det, & hoc ipſum erat ſapientia, ſcire, cuius eſſet hoc donum, ad y Dominum, & deprecatus ſum illum, & dixi ex totis præcordijs meis, &c.* En las quales palabras clariſsimamente nos enſeña el Eſpi D E

ritu

A ritu Sãto, ſer la oració el medio mas eficaz de quantos ay para alcançar eſta virtud, pidiendola con inſtancia, y ſi ſe ponderan las palabras que dize el Santo Iob: *Quis poterit facere mundum de immundo conceptum ſemine, nonne tu, qui ſolus es?* Y las que dize Dauid: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea.* Claramente conoceremos lo dicho: pues quanto mayor es eſta virtud, y mas fuertes los enemigos, que la combaten, y mayor nueſtra flaqueza; tanto deue ſer mas con-
B tinua, y feruoroſa la oracion, pidiendo fauor al que nos le puede dar, que es Dios. A lo qual tambien mueue lo que el Eſpiritu Santo dize: *Corpus enim quod corrumpitur, agrauat animam, & terrena in habitatio deprimit ſenſum multa cogitãtem.* No pudiendo pues deſnudarnos de la veſtidura del cuerpo mortal, mientras viuimos en eſte mundo, y por eſtar en ſu proprio lugar, lleua tras ſi al alma, inclinandola a las coſas de la tierra. Coſa cierta es, que nos es neceſſario vn continuo recurſo a Dios nueſtro
C Señor, como le tenia Dauid, quando dezia: *Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cælis.* Y en otro lugar: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Domino, qui fecit cælum, & terram.* Eſta oracion ha de ſalir de vn animo inflammado con el amor deſta virtud, como lo dize San Auguſtin: *Per continentiam colligimur, & redigimur in vnum, à quo in multa defluximus. O amor, qui ſemper ardes, & nunquam extingueris, charitas Deus meus accende me. Continentiam iubes, da, quod iubes, & iube, quod*
D *vis.*

Iob. 14. Pſ. 50. Sap. 9. Pſ 122. Pſ. 120. Lib. 10. Confeſ. c. 29.

Supueſto, que la pelea contra la Caſtidad es tan continua, y ordinaria, es neceſſario andar ſiempre muy pertrechada el alma con eſte reparo de la oracion: porque quanto mas cerca de ſi tiene los enemigos, que ſon el proprio cuerpo con todos los apetitos ſenſuales, y ocaſiones ordinarias, y extraordinarias, que continuamente ſe ofrecen; no ſe ha de contentar con la oracion retirada, que ſe haze a tiempos ſeñalados, ſino de-
E ue procurar la continua preſencia de Dios, para que ocupado el coraçon con ſantos penſamientos, y enfrenado con tal preſencia ſe enfrenen tambien los halagueños apetitos de la carne, eſcudandoſe con la oracion mas continua que pudiere; como lo hizo Aaron oponiendoſe al incendio, que yua abraſando a muchos de los hijos de Iſrael. *Properans enim homo ſine querela deprecari pro populis, proferens ſeruitutis ſuæ ſcutum orationem, & per incenſum deprecationem allegans, reſtitit iræ, & finem impoſuit*

Sap. 18.

posuit necessitati. Adonde leemos, *Deprecari pro populis.* Otra letra A
dize: *Propugnaui pro populis.* De suerte, que orar, y pelear es todo vno. Y assi el que ora, pelea; pues como Aaron se opuso al fuego material, que tanta riça yua haziendo, y con el escudo de la oracion le apagò; assi quando el fuego de la concupiscencia le encendiere, es admirable medio echar mano de la oracion, y para que se haga en tiempo y sazon, es menester que el alma esté muy enseñada a orar. Por lo qual dezia Dauid:

Ps. 15. *Prouidebam Deum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi,* B
ne commouear. Como si dixera, no tengo tiempo ninguno seguro, en el qual pueda dezir; aora duermen mis enemigos, aora me dexan descansar. Supuesto pues, que no ay ninguno seguro, por esto en todo tiempo, y lugar traygo a Dios presente, para que no me desmande a cosa indeuida.

Para que mejor se conozca, quan eficaz medio sea este de la oracion, se me ha ofrecido referir aqui los siete grados de la Castidad, de que trata el gran Cassiano. El primero es, que es-

Collat. 12. c. 7. tando el hombre en vela, no se dexe vencer, ni lleuar de ningun pensamiento, o mouimiento sensual. *Primus namq; pudicitiæ gradus est, ne vigilans impugnatione carnali monachus elidatur. Secundus, ne mens illius voluptuarijs cogitationibus immoretur. Tertius, ne fœmineo nec tenuiter ad concupiscentiam moueatur aspectu. Quartus, ne vigilans vel simplicem carnis perferat motum. Quintus, ne cum memoriam generationis humanæ, vel tractatus ratio, vel necessitas lectionis ingesserit, subtilissimus mentem voluptuariæ actionis perstringat assensus. Sed velut opus* D
quoddam simplex, ac ministerium humano generi necessarium contributum tranquillo, ac puro cordis contempletur intuitu, nihilq; amplius de eius recordatione concipiat, quam si operationem laterum, vel cuiuslibet alterius officinæ mente pertractet. Aunque de passo se me ofrece dezir, que a este grado de Castidad llegó N. S. P. en el principio de su conuersion, quando estaua en Manresa haziendo penitencia. *Sextus, ne illecebrosis phantasmatibus fœminarum vel dormiens illudatur. Licet enim hanc ludificationem peccato esse obnoxiam non credamus, con-* E
cupiscentiæ tamen adhuc medullitus latitantis indicium est. Septimus est id, quod rarissimis conceditur, scilicet, vt eo vsque mens nostra castitatis ipsius puritate formetur, vt etiam ipso naturali motu carnis emortuo, illum obscœnum liquorem non perferet. Esto he dicho para que conociendose mejor la alteza desta virtud, se procure con mayor eficacia por medio de la oracion continua, y presencia de Dios, como lo dize el mismo Cassiano: *Quem statum ita tenere perpetuo poterimus,*

Lib. 6. c. 21.

A *terimus ſi Deum non ſolum ſecretorum actuum noſtrorum, verũ etiam cogi tationum internarum diurnum parıtur, nocturnumq; inſpectorem eſſe, & conſcium cogitemus, & pro omnibus, quæ in corde veſtro verſantur, ſicut profactis, & operibus noſtris rationem nos ei reddituros eſſe credamus.* No ay que dudar, que ſi el alma ſe arma cõ la oracion cõtinua, no dará entrada al enemigo, para que haga lance en ella. Y aſsi dize el miſmo Caſsiano, q̃ por eſte medio adquirian los Sãtos la pureza de coraçon, de la qual procede tambiẽ la pureza del

B cuerpo, y que cauſa en el hombre vna compoſicion, y cócierto tan grande, q̃ le haze eſtar en la cama tan compueſto, como en la oracion. *Vt talis inueniatur in nocte, qualis in die; talis in lecto, qualis in oratione; talis ſolus, qualis turbis hominum circunſeptus. Poſtremo vt nunquã ſe talis ſecretus aſpiciat, qualis videri ab hominibus erubeſcit, neq; in eo tale aliquid ineuitabilis oculus deprehendat, qualem humanis aſpectibus vellet eſſe cælatum.* Cumpliendo aquello de S. Pablo: *Sicut in die honeſtè ambulemus.* Eſta verdad es tan ſabida, y tan experimen

C tada, y que tantas vezes ſe nos repite en eſte lugar, y en particular ſe nos aconſeja eſta preſencia de Dios, y aſsi cócluyo cõ dezir, q̃ eſta virtud de la oracion caſtifica las almas, auiua el eſpiritu, mortifica la carne, aparta el guſto de lo terreno, y llenale a lo del cielo, mortifica el brio ſenſual, y dà fuerça al eſpiritu. Iacob peleando vna noche entera con Dios por medio de la oracion, tocandole el muslo el Señor, luego ſe le marchitó. Todo trato de Dios, quando es verdadero, mortifica al hõbre,

D y marchita el afecto para las coſas de la tierra. Y cõ eſto remato mi ſentimiento, aunq̃ no dexarè de dezir lo que aora ſe me ofrece, q̃ haze al propoſito de lo q̃ he dicho, y es, q̃ para alcançar eſte don de la Caſtidad, importa mucho pedirle por medio de los Santos, y Angeles, q̃ ſon amadores, y como guardianes deſta virtud, y aſsi grandemẽte ſe regozijan, quãdo encuentrã con almas puras, y caſtas, por la ſemejança q̃ con ellos tienen; principalmente ſe ha de pedir por interceſsion de la Virgen

E ſantiſsima, capitana, y adalid del exercito del cielo, que vio S. Ioan, q̃ ſiguen al cordero. Por eſto ſe dize deſta Señora: *Adducentur Regi virgines poſt eam.* Y es cierto, q̃ la deuociõ de la Virgẽ es el mas eficas remedio q̃ ſe puede tomar, para alcançar eſta virtud, como las hiſtorias lo enſeñan, refiriendo grandes marauillas obradas por medio deſta Señora, en materia de Caſtidad. Para confirmacion deſta verdad, fuera de la continua experiencia, baſtarà referir, lo que el glorioſo ſan Ambroſio

Collatio. 12. c. 8.

ad Rom. c. 13.

Pſ. 44.

broſio dize; *Tanta fuit gratia Mariæ, vt non ſolum in ſe virginitatis gratiam reſeruaret, ſed etiam his, quos inuiſerit, integritatis donum conferret. Viſitauit Ioannem Baptiſtam, & in vtero matris, antequam naſceretur, exultat, ad vocem Mariæ, obſecutus, antequam natus, neque immerito euaſit integer corpore, quē tribus menſibus oleo quodam ſuæ præſentiæ, & integritatis vnguento Domini mater execreuit.* Es Madre de miſericordia, y de pureza, y aſsi la ha de comunicar. A

De inſtitut. virgin. c. 7.

§. 3. B

Que la guarda de los ſentidos es medio importantiſsimo para la Caſtidad.

SEGVNDO.

EL medio, que a mi ſe me ofrece Padre es, el que continuamente ſe nos da, y la miſma eſperiencia enſeña, que es la guarda de los ſentidos, por donde ordinariamente entra la muerte: *Aſcendit mors per feneſtras noſtras*: Lo qual muy a ſu coſta eſperimentó Dauid, pues ſiendo varon cortado al talle de Dios, por deſcuydarſe en los ojos, vino a caer. Eſte ſolo exemplo es baſtantiſsima prueua de aqueſta verdad, quando no vuiera otros muchos. Por eſto dize el Profeta Geremias; *Oculus meus deprædatus eſt animam meam.* Y ſan Gregorio: *Intueri non licet, quod non licet concupiſcere.* De manera, que los ojos dan ſacomano al coraçon, entrando por ellos los enemigos, que dan mate al alma. Por eſto dize ſan Bernardo; *Præcipua ratio caſtitatis cuſtodia oculorum.* Por lo qual dixo Dauid; *Auerte oculos meos, ne videam vanitatem.* Y el ſanto Iob; *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de Virgine.* Sobre las quales palabras dize ſan Gregorio, que quiere dezir hazer concierto con los ojos de no penſar, pues eſte concierto mas ſe auia de hazer con el entendimiento, y con la imaginacion, que con los ojos; y no dize aſsi el ſanto Iob, ſino que hizo concierto con ſus ojos de no penſar en muger, porque ſabia muy bien, que por ay entran los malos penſamientos al coraçon, y teniendolos guardados juntamente con las demas puertas de ſus ſentidos, eſtaria bien guardada el alma: y ſi eſte concierto hizo Iob, ſiēdo varon tan juſto, que deue hazer el q̄ no ha echado tantas rayzes de ſantidad? Y aſsi lo pondera S. Ioan Cryſoſtomo ſobre eſtas palabras. Quiē no ſe marauilla, viēdo a eſto

Hier. 9. C

2. Re. 11

Thren. 3

D. Greg. D

Pſ. 118.

E

A a eſte gran varon, que hizo roſtro al demonio, venciendo todas ſus maquinas, auiendo ſalido en todo victorioſo, con todo no ſe atreue a dar licencia a ſus ojos? Entendamos (dize) quan neceſſario nos es el recato en eſtas coſas, por mas Religioſos que ſeamos, por mas victorias q̃ ſe ayan alcançado, y por mas años de religion, ni por mas canas que peynen. Y aſsi nueſtro S. Padre encarga eſta guarda de ſentidos, diziendo: *Omnes diligentiſſime curent, portas ſenſuum ſuorum, oculorum præcipuè, aurium, &* B *linguæ ab omni inordinatione cuſtodire.* A eſto eſtã obligados viejos y moços. Y San Auguſtin: *Si virginitatem animæ integram ſeruare deſideras, quantum potes, obſerua blandimenta draconis, ne fortè ſi incautus fueris, quinque ſenſus, qui in te ſunt, quaſi quinque virgines permittas à ſerpente corrumpi.* Con tanto cuydado quiere eſte Santo Dotor ſe guarden los ſentidos, como los penitentes honrados, y Chriſtianos guardan las hijas donzellas. Y el glorioſo San Iſidoro dize, que ſabiendo los demonios que la Caſtidad es her- C moſura del alma, inbidioſos de tan grande bien, ſe la procurã robar por los ſentidos. *Dæmones ſcientes, pulchritudinem eſſe animæ caſtitatem, & per hanc hominem angelicis meritis, eſt quibus ipſi lapſi ſunt, cogquari; liuore percuſsi inuidiæ, injciunt per ſenſus corporis opus, deſideriumque libidinis, quatenus eſt cæleſtibus dilectam animam deorſum pertrahant, ſecumque, quos vicerint, gloriantes, ad tartara deducant.* Andan los demonios continuamente rondando las puertas del alma, que ſon los ſentidos, para que ſi ella no eſtá muy dentro D de ſi, aſſomandoſe a eſtas ventanas, facilmente la puedan auer a las manos, atraueſſados de la ſaeta de la inbidia viendo que poſſee el hombre por eſte medio lo que ellos perdieron. Como los enemigos que pretenden entrar la ciudad cercada, o los coſſarios el nauio, procuran echar gente dentro, para que mas facilmente rindan a los contrarios: aſsi los demonios por medio de los ſentidos procuran echar en el alma varios penſamientos, para que ſe apoderen della, y la rindan. Por eſto di- E ze San Baſilio: *Concludendus eſt igitur primus per ſenſus acceſſus carnis militi, ita vt ſenſus vndequaque velut fores, aut feneſtras cordis veſtibus obſtruat, vt neque per vnam ſaltem ex his callidiori conſcenſu facto ſecum mortem ſocium ſuum habitare faciat. Mors aſcendit per feneſtras. Feneſtræ enim re vera ſunt animæ ipſi ſenſus, & quas aut velut prudens, ac temperans quædam mulier anima ipſa externam ſenſibilium lucem ad operis ad ſe pertinentis conſiderationem leuitur ipſas aperiens aſpicit, aut petulans, ac proterua circa curioſam externarum rerum inſpectionem velut laſciua aliqua*

Pſal. 3.

Lib. 50. homil.

Lib. 2. de ſummo bono. c. 39.

Lib. de vera virginitate.

aliqua meretrix prospicit ad ea, quæ delectant, collum male conuertens, A
Gen. 34. *& ad iucunda per has illabens.* Caro le costó a Dina hija de Iacob el salir a ver las mugeres de aquel pueblo, donde estaua, pues quedò sin honra, y sin entereza, siendo ocasion de muchos ho-
Ser. 69. micidios, y otros graues daños. Por esto dize S. Pedro Chrysologo, que assi como cuydamos de mirar, y saber, qual sea el manjar que ha de entrar en el estomago, porque no siendo tal en vez de aprouechar, daña, y en lugar de dar vida, acarrea la muerte: con no menor vigilancia, sino con mucho mayor he-
mos de escudriñar, y examinar lo que entra por los sentidos, B
para que no acarrea la muerte. *Quia sicut venter cibis; sic cor sensibus pascitur, & repletur.* Como en tiempo de peste, quando se guardan las ciudades, las guardas estan en atalaya, y centinela, para no dexar entrar, ni persona, ni cosa alguna que pueda apestar a los de dentro, assi conuiene, tenga el alma esta centinela sobre si misma, atalayando, que es lo que llega a las puertas de sus sentidos, para admitir lo que fuere conueniente, y dese-
char lo dañoso, estando muy sobre si, para no dexarse vencer C
de las cosas halagueñas, porque dandoles entrada vna vez, son dificultosas de echar. *Turpius eijcitur, quam non admittitur hospes.*

Por esto dize S. Bernardo: *Quis enim potest seruire quinque dominis, nendum quinque tyrannis, quinque prædonibus, siquidem oculus meus deprædatur animam meam.* Tiranos, y salteadores llama a los cinco sentidos. Y San Buenauentura dize, que este deue ser el
De infor. cuydado del siruo de Dios, guardar los cinco sentidos. *Esto* D
nouitio- *tuimet potens, vt statim ad mutum rationis assuescas, tam cogitationes cor-*
rũ. c. 13. *dis, quam membra, & sensus corporis à noxijs retrahere, & in bonis studijs occupare, & oculos, manus, linguam, auditum, & cogitatum quasi in frano manus suæ ne insolenter euagentur extra disciplinæ terminos.* Lo qual (dize) es necessario teniendo cuenta de nunca largar las riendas a los sentidos, porque como vna fiera, despues de domada, si se descuydan con ella, buelua a su natural fiereza; assi tambien los sentidos: *Quia sicut auis, vel fera, ex coactione domitæ, rursus* E
ex relaxatione fiunt indomitæ: ita sensus exteriores, & cogitationes, & affectiones nisi sub cautela discreta refrænentur, ex libertatis licentia insolescunt, ita vt postea difficilius redigantur sub rationis magisterio, quam in principio conuersionis. En las quales palabras enseña San Buenauentura, con quanto cuydado se deuan guardar los sentidos, velando sobre ellos incansablemente, porque turbado lo exterior, se inquieta, y turba todo lo interior. Por esto dize S. Ioan

Climaco,

A Climaco, declarando, que es ſer Religioſo. *Violentia naturæ perpetua, nec non aſſidua ſenſuum vigilantia.* Y es cierto, que a los que aſsi no lo hizieren, les alcançara aquel deſtierro, con el qual amenazó el eſpoſo a ſu eſpoſa: *Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi poſt veſtigia gregum, & paſce hædos tuos iuxta tabernacula paſtorum.* Son los ſentidos como vn atajo de cabras, que andan ſaltando por los montes de collado en collado, de mata en mata, buſcando ſu paſto y entretenimiento, los ca- Cant. 1.
B britos ſon los apetitos, e inclinaciones de los miſmos ſentidos, la propenſion a ver, y a oyr, &c. eſtos ſe apacientan junto a las choças de los malignos eſpiritus, amenaza muy para temer, pues por mucha cabida que vno tenga cõ Dios, ſino guarda ſus ſentidos, traua amiſtad con ſus enemigos, y aſsi es deſechado del Señor. Por eſto dize San Gregorio tratando de los ſentidos. *Per hos enim corporis ſenſus, quaſi per feneſtras quaſdam exteriora quæque anima reſpicit, reſpiciens concupiſcit.* Por aqui hazen Lib. 20.
C paſſo las malas, y feas imaginaciones, deſpertando en el cora- Mor. c. 2
çon malos deſſeos, y deſordenados mouimientos, y no paran haſta llegar a lo mas interior. A eſte propoſito parece que haze lo que ſe quenta del Abad S. Sabas, el qual teniendo en ſu compañia vn monje moço, acertó a paſſar por alli vna muchedumbre de gente, que acompañaua a vna muger. En auiendo paſſado, dixo el Abad a ſu compañero: Laſtima tengo a aquella ſeñora, porque le falta vn ojo. Reſpondio el compañero: No
D Padre, no miraſte bien, que dos tiene, y muy agraciados. Replicò el Abad: Vos hermano que tan curioſo y poco recatado fuyſtes en la viſta, no ſoys para mi compañia. Y aſsi le deſpidio de ſi, juzgando por eſto, que quien no guarda la viſta, no ſer caſto: *Portamus theſaurum iſtum in vaſis fictilibus.* No ay vidrio 2. Cor. 4
tan delicado, que tan facilmente ſe quiebre, ni flor tan tierna, que tan preſto ſe marchite, como la Caſtidad ſiente daño con qualquiera coſa, que deſdiga della, por pequeña que ſea; como
E lo experimentò S. Bernardo, de quien ſe lee en ſu vida, q̃ vna vez ſe deſcuydò vn poco en mirar vna muger, ſin aduertir en lo que hazia, y quando cayó en la quenta, quedó tan corrido, y auergonçado, que ſiendo inuierno, ſe arrojó en vn eſtanque de agua clada, de adonde le ſacaron medio muerto, caſtigando cón tan riguroſo caſtigo aquel liuiano deſcuydo que auia tenido, porque en materia ſemejante los Santos ninguna coſa tienen por pequeña.

He

He oydo dezir a perſonas experimentadas, q̃ lo q̃ notablemẽte ſuele dañar al Religioſo en cauſa ſemejãte, es vna cierta vrbanidad, con q̃ el demonio le perſuade a q̃ ſea eſparcido, y vrbano, porq̃ no le tengã por eſcrupuloſo, o melindroſo, o peſado. Coſa cierta es, q̃ no pierde nada el Religioſo, ſino gana mucho, en que le tengan por encogido, y recogido, y q̃ no ſabe hablar, ni mirar a gente que le puede ocaſionar a mal en eſta materia, y no dudo, ſino que a las perſonas cuerdas, y aun no cuerdas parece muy bien, que el Religioſo ſea vergonçoſo, y que en ocaſiones tales vn color ſe le vaya, y otro ſe le venga, ſonroſeandoſele el roſtro a menudo, porque eſtos colores ſon arreboles del cielo. En lo qual el Religioſo acude a ſu obligacion, cõſerua ſu alma en limpieza, y dexa edificados a los que le ven. Y aunque algunos le bautizen con nombre de hipocrita, de fruncido, &c. honra ſuya es, y mas vale, que no que le noten de deſembuelto, de inmodeſto, de libre, de poco caſto, y aunque parezca que no guſtan del Religioſo cõpueſto deſta manera no importa, ſi ſu guſto le ponen, en verle deſpreciado del deuido modo de proceder, y del encogimiento que pide ſu eſtado, y profeſsion en ſemejantes ocaſiones. Por eſte camino por la diuina miſericordia ha grangeado la Compañia tanta opinion de ſantidad, y virtud en eſta parte, por ver a los de ella, que en quanto pueden huyen del trato de mugeres, y quãdo es forçoſo el hablarlas, van como violentados, aunque ayan de tratar con parientas, como ſe lee de nueſtro Santo hermano Luys Gonzaga, el qual aun eſtando delante de ſu propria madre, eſtaua con ſingular modeſtia, echandolo de ver la miſma ſeñora, y entonces en ſus palabras ſon muy limitados, procurando que ſean ſantas y buenas.

A B C D E

§. 4.

¶ *Quanto conuenga huyr del trato, y comunicacion con mugeres.*

YPues he hecho mencion del peligro grande que ay en el trato de mugeres, no dexaré de dezir lo que me acuerdo, muchas vezes auer leydo, y oydo, ya que por mi poca edad no pueda auerlo experimentado tanto. San Baſilio dize: *Oportet igitur etiam mulierum conuerſationes, & congreſſus quam maximè fugere, niſi aliqua ineuitabilis neceſsitas ad congreſſum cogat, qui (ſi etiam contingat) velut ab igne cauere conuenit, ita vt celeres, ac repentinos*

De conſt. monaſt. c. 4.

A *pentinos diſceſſus faciamus, quia ſcriptum eſt. Numquid poteſt homo abſcondere ignem in ſinu ſuo, vt veſtimenta illius non ardeant? aut ambulare ſuper prunas, vt non comburantur plantæ eius? ſic qui ingreditur ad mulierem proximi ſui, non erit mundus. Si vero quis dicit, ſe ex conuictu mulieris amplius non lædi, hic aut non particeps eſt maſculi naturæ, & eſt res maximè admiranda, in confinio vtriuſq; naturæ conſiſtens, aut ſi particeps eſt, vitijs immerſus non ſentit, ebrios, aut fræneſi correptos imitans, qui cum grauiſſima perpetiuntur, extra afflictionem ſe eſſe putant.* Prou. 6.

B Y aſsi concluye: *Cauere igitur conuenit (ſiquidem id fieri poſsit) ex toto, ſin minus frequentes, ſaltem & longas mulierum conuerſationes, & congreſſus cauere.* San Ioan Chryſoſtomo tratando de la Caſtidad del caſto Ioſeph, dize, ſer mayor milagro auer ſalido ſin daño de ſu Caſtidad en la ocaſion que ſe le ofrecio de ſu deshoneſta y laſciua ſeñora, que no el auer quedado los tres mancebos del horno de Babilonia ſin leſion, ni dano del fuego. *Licebatq; videre rem nouam, & admirabilem agnum in lupæ, immò leenæ vngues incidiſſe, & ſaluari potuiſſe: & ſicut columba aquilæ damnum effugit. Non ſic tam admirabile mihi videtur eſſe, tres pueros illos in medio Babylonicæ fornacis ignem viciſſe, illæſis eorum corporibus, quam mirabile, & rarum eſt, quòd iuſtus iſte in fornacem hanc Babylonicam multo grauiorem in incontinentiam in quam Ægyptiæ incidit, & intactus permanſit, puroque caſtitatis indumento ſeruato exiit.* Hom. 44 in Geneſ.

C Pues ſino poniendoſe el Santo Ioſeph en la ocaſion, ſino hallandoſe en ella, tuuo neceſsidad de particular fauor del cielo para no quemarſe; como preſumirà

D ſalir ſin daño el que voluntariamente, o con poco recato ſe entra en la ocaſion? Porque como dize S. Geronimo: *Ne ſub eodem teſto manſites, nec de præterita caſtitate confidas, nec ſanctior Dauid, nec Salomone potes eſſe ſapientior. Memento ſemper, quod paradiſi colonum de poſſeſsione ſua mulier deiecerit.* Epiſt. 2. ad Nepotianus.

Y en otro lugar: *Matrem ita vide, ne per illam aliàs videre cogaris, quarum vultus cordi tuo hæreant, & tacitum viuat ſub pectore vulnus. Ancillas, quæ in obſequio ſunt, tibi ſcias eſſe in inſidijs, quia quanto vilior earum conditio, tanto facilior eſt*

E *ruina. Et Ioannes Baptiſta ſanctam Matrem habuit, Pontificisque filius erat, & tamen nec Matris affectu, nec Patris opibus vincebatur, vt in domo parentum cum periculo viueret caſtitatis.* Epiſt. 4. ad Ruſt.

Y en otra parte dize el miſmo Santo Doctor tratando, como tambien las mugeres deuan huyr la conuerſacion de los hombres: *Non nimium ſit ſtricta familiaritas, non ſuſpecta colloquia, & ſi ſpiritualis pater, quamuis Epiſcopus ſanctus ſit, tamen homo eſt debile animal, tam cito perditur, niſi fortiter cuſtodiatur, quod charum habetur, & vtile. In ſancto commertio diabolus*

In regu. monac. ad Paulã & Luſio.

lus minimè quicquam inueniat, nec vnde regimen, vnde ducatus, inde sen- A
tiatur interitus. Y mas abaxo: *Credatis experto, nihil est periculosius viro, quam mulier, & mulieri, quam vir. Vterque palea, vterque regnis. Dicant audacter, Dei templa, Spiritus Sancti vasa, & Deo dicata ædificia, nisi diligenti seruentur custodia, postibula fiunt, & aufert tam nobile depositum, tam pretiosus thesaurus, inecuperabile decus castitatis, si tenui cuiusuis dilectionis ineptæ vincula continuus insidiator diabolus, intuitum valeat infigere.* Y el glorioso San Bernardo auiendo persuadido a su honra que no tratasse con mugeres seglares, de proposito en otro lugar la persuade, que no trate con hombres, B

Ser. 58. ad Soror. diziendo: *Scror, si tanto studio fugis fœminas, quanto magis debes fugere viros, & si tanta cura confabulationes fœminarum declinabis, quanto magis deceptiones virorum declinare debes? Moneo te, vt vir, quamuis sit sanctus, nullam tamen tecum habeat societatem. Quamuis sit religiosus, nullam tecum habeat assiduitatem. Quare? Ne visitando familiaritate, vtriusque pereat castitas. Ne videndi frequentatione, vtriusque anichiletur honestas. Ne videndi iugitate, vtriusque religiositas infametur. Ne videndi vsu, vtriusque persona dehonestetur. Sæpe familiaritas vincit, quos* C *vitium superare non potuit. Quis colligabit ignem in sinu suo, & non comburetur? Ignis, & stupa in vnum posita flammas nutriunt, quamquam sint contraria. Si in vnum fuerint positi, licet malum non faciunt, tamen per assiduitatem malam famam nutriunt. Quid ergo in vnum facit ignis, & stupa. Cur serpens collocatur in sinu? Quare ignis collocatur in vestimento? Quare fœmina, quæ castitatem promisit Deo, societatem habet cum viro? Fœmina, quæ propter Deum sæculum contempsit, quare viri familiaritatem diligit? Quare amat præsentiam virorum, quæ cum Christo desiderat intrare in cœlestem thalamum? Quare fœmina Deo deuota quærit audire deceptoria virorum verba? Quare, quæ in sæculo maritum habere noluit, in monasterio posita facies hominum videre concupiscit? Igitur circa serpentem posita, non eris longo tempore secura. Circa ignem sedens, & si ferrea sis, aliquando dissolueris. Circa periculum constituta, non eris diu illesa, vel secura.* Todo lo dicho es de San Bernardo, lo qual me ha parecido referir tan a la larga, porque lo que dize importar euitar la muger la vista, y conuersacion del varon; no menos es necessario al hombre euitar la conuersacion, y trato de las mugeres, aunque sean Religiosas, y santas. A este proposito haze lo que dize San Antonio: *Non misceamus sermonem aliquem cum fœminis, vnde exæstuet ignis. Adulterinus enim sermo iuuenculæ nodus adolescentium est. Verba adolescentium vincula sunt amoris.* Y en el capitulo siguiente: *Pascitur libido conuiuijs, nutritur delicijs,*

Lib. de pæniten. s. 13.

vino

A *vino accenditur, ebrietate inflammatur, grauiora his sunt fomenta verborum.*

Y aunque parezca que me voy alargando mucho, la materia misma lo pide, y me dan licencia, y la vuestra Padre, no me falta. Y assi me hazen mucha fuerça las palabras del Espiritu Santo: *Speciem mulieris alienæ multi admirati, reprobi facti sunt. Colloquium enim illius quasi ignis exardescit.* Y es cierto, que quando el demonio vé la estopa junto al fuego, sopla con mayor fuerça. *Prou. 9.*

B *Halitus eius prunas ardere facit. Flamma de ore eius egreditur.* Lo qual ha mostrado muchas caydas de gente, que tenia mucha cabida con Dios, por el poco recato en el trato con mugeres. *Iob. 41.* *Nemo cũ serpente securus ludit. Nemo cum diabolo iocatur impunè.* Tomalas el demonio por instrumento para alcançar, lo que por si no puede. Por lo qual S. Chrisostomo las llama instrumento viuo de Satanas. Y S. Nilo Abad dize: *Viuere vis? mulierum fuge familiaritatem, neque aditum illis ad te liberum permitte. In principio enim religionem, & verecundiam præseferunt, & mox impudentur audent omnia.* Y *Nilus.* *D. Cypr.*

C assi dize S. Cypriano: *In hac parte expedit, plus bene timere, quã male fidere.* Y aun Ouidio dixo: *Ouid. lib. 2. de remed. amoris.*

Vt pene rextinctum ignem si sulphure tangas,
Viuet, & ex minimo maximus ignis erit;
Sic nisi vitaueris, quidquid reuocabit amorem,
Flamma redardescet, quomodo nulla fuit.

El que no conuersa con este recato con gente semejante, quiere dar a entender que no es hombre, como los demas. Por esto dize S. Pablo: *Fugite fornicationem.* Sobre las quales palabras dize S. Augustin: *Cum omnibus vitijs resistendum dixisset Apostolus, contra libidinem non dixit, resistite, sed ait. Fugite fornicationem. Ac si diceret. Reliquis vitijs, Deo adiuuante, debemus in præsenti resistere; libidinem vero fugiendo superare.* Y S. Cypriano: *Nunquam securus cum thesauro latro tenetur inclusus; neque intra vnam foueam cum lupo tutus est agnus.* *1. Cor. 6.* *D. Cypr.*

E Y es cosa cierta, que solo en encontrarse hombre y muger, causa desassiego, el verlas daña los coraçones, el oyrlas los encanta, el hablarlas los inflama, el tocarlas los aguijonea; finalmente todas ellas son vna maraña de red, con que el demonio pesca por la mar, y caça por la tierra. *Laqueus maximus mulieris forma*, dixo San Chrisostomo. Por esto dize el Espiritu Santo: *Melior est iniquitas viri, quam mulier benefaciens;* o como lee Vatablo: *Ad turpes amores plus est periculi à comitate mulierum, quam ab aperta virorum nequitia.* Y en otro lugar: *Inueni amariorem*

mortem mulierem, quæ laqueus venatorum eſt, & ſegena cor eius, vincu- A
Eccl. 7. *la ſunt manus illius; qui placet Deo, effugiet illam, qui autem peccator, capietur ab illa.* Como por auer ſido hecha en la coſtilla, como los muchachos ſuelen para caçar paxaros, armar laço, y red, poniendo el ceuo en vna coſtilla, para que yendo a comer el paxaro, quede cogido: aſsi por medio de la muger, quedó cogido el genero humano, y ſuelen quedar muchos cogidos por tratar incautamente con ellas. Por lo qual dixo biẽ vn poeta:

B

Male, ignis, mulier tria mala.

No ſe padre, como entre en eſta materia, de qual deſſeo ſalir con prouecho, para viuir con grande cautela en adelante, eſcarmentando en agenas cabeças en caſos eſpantoſos, que ſeria nunca acabar, quererlos referir.

Sino temiera el ſer mas largo, pudiera dezir aqui, ſer medio importantiſsimo para la caſtidad, la grauedad de coſtum- C
bres: mas no no trato della, remitiendome a lo que aqui ſe ha dicho ya otras vezes.

§. 5.

Como la caſtidad ſe alcança, y conſerua por medio de la penitencia.

D

TERCERO.

EL medio, que a mi ſe me ofrece Padre, y de q̃ deſſeo ayudar, es la penitencia exterior, afligiendoſe la carne con diſciplinas, cilicios, ayunos, camas duras, y otros trabajos corporales, como ſabemos, y leemos, auerlo vſado los ſantos. Y S. Geronimo dize: *Ardentes diabololi ſagittæ iciuniorum, & vigiliarum rigore extringendæ ſunt.* Y el miſmo ſanto refiere de S. Hilarion, que ſolia dezir a ſu cuerpo fatigado de tentacio- E
nes de carne, y de penſamientos torpes: Yo te hare, aſnillo, q̃ no tires coces, porque te quitare la ceuada, y dartehe ſolamẽte paja, matartehe de hambre, y de ſed, pondrete cargas peſadas, fatigartehe con calores, y yelos, para que pienſes mas en la comida, que en laſciuia. Eſte conſejo dio tambien el ſanto fray Gil a vno, que le pidio remedio contra la tentacion de la carne, diziendole: Que harias hermano, ſi vn perro ſe viniſ-

Epiſt. ad Furius.

ſe

A ſe morder. Reſpondio el Religioſo: tomaria vna piedra, o vn palo, para herirle, haſta hazerle huir de mi. Pues eſſo miſmo (dixo Fr. Gil) haz con tu carne, y huyrà de ti eſſa tentacion. Y de ſu P. S. Franciſco ſe refiere, que ſolia dezir, auer ſabido por eſperiencia, que los demonios ſe eſpantan, y huyen de la aſpereza, del rigor, y penitencia; y ſe llegan, y tientan fuertemente a los que ſe tratan regalada, y delicadamente. Y el glorioſo ſanto Athanaſio refiere, que ſolia dezir S. Antonio; *Mihi credite fratres, pertimeſcit ſathanas piorum vigilias, orationes, ieiunia, voluntariam paupertatem*, &c. Y el miſmo nombre, *caſtitas*, dize ſanto Tomas, ſe deriua a caſtigationes. Coſa cierta es, q̃ la carne haze guerra al eſpiritu, como dize el Apoſtol; *Caro cõcupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem. Hæc enim ſibi inuicem aduerſantur.* Y mas abaxo dize el miſmo Apoſtol; *Manifeſta ſunt autem opera carnis quæ ſunt, fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria*, &c. Y en otra parte dize el miſmo Apoſtol; *Scio enim,* C *quia non habitat in me, hoc eſt, in carne bonum*: y mas abaxo: *Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ eſt in membris meis*; Tambien es cierto que viendo Sara muger de Abrahan, que Iſmael eſtaua jugando con ſu hijo Iſaac, lo lleuó aſperamẽte. Y aſsi pidio à ſu marido, echaſſe fuera de caſa la eſclaua, y el eſclauillo. Lo qual declara el Apoſtol ſan Pablo, diziendo: *Quomodo tunc is, qui ſecundum carnem natus fuerat, perſequebatur eum, qui ſecundum ſpiritum;* D *ita & nunc, ſed quid dicit ſcriptura. Eiice ancillam, & filium eius. Non enim erit heres filius ancillæ cum filio liberę.* Demanera, que no ſon para en vno carne, y eſpiritu, contradiziendo en todo lo que puede la carne al eſpiritu. Por lo qual dize ſan Pablo; *Ergo fratres debitores ſumus, non carni, vt ſecundum carnem viuamus. Si enim ſecundum carnem vixeritis, moriemini ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* A eſtas palabras, auian precedido otras, diziendo; *Qui enim ſecundum carnem ſunt, quæ carnis ſunt, ſapiunt.* E *Prudentia carnis mors eſt, ſapientia carnis inhibita eſt Deo. Legi enim Dei non eſt ſubiecta, nec enim poteſt, qui autem in carne ſunt, Dei placere non poſſunt.* Sabiendo todo eſto el diuino Apoſtol, ſacò eſta concluſion; *Ergo fratres*, &c. Y aſsi en otra parte, como quien conocia, como merece ſer tratado el cuerpo, dize: *Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo.* Y aſsi como fueron tratados Iſmael, y ſu madre como eſclauos, echandolos de caſa: de la miſma manera deue ſer tratado el cuerpo, afli-

In vita S. Anto. 22. q. 155. a. 1 *Gal. 5.* *Rom. 7.* *Gen. 21.* *Gala. 4.* *Rom. 8.*

giendole con penitencias, para que ſe ſugete, y rinda al eſ- A
piritu, como lo declara Origines, diziendo; *Si ergo cuius perſonam gerit Iſmael, qui ſecundum carnem naſcitur, ſpiritui blandiatur, qui eſt Iſrael, & illecebroſis cum eo deceptionibus agat, ſe delectationibus illiciat, voluptatibus molliat: huiuſmodi ludus carnis cum ſpiritu, Saram maxime, quæ eſt virtus, offendit, & huiuſcemodi blandimenta acerbiſsima, perſecutionem iudicat Paulus.* Y en otra parte dize el miſmo Dotor, tratando del ſacrificio del Bezerro, que ſe mandaua ofrecer: *Vitulus eſt, & quidem valde ſuperbus caro tua, quam ſi* B
vis munus Domino offerre, vt eam caſtam, pudicamque cuſtodias adduc eã ad oſtium tabernaculi, ideſt, vbi diuinorum librorum ſuſcipere poſsit auditum. Maſculinum ſit munus tuum, fœminam neſciat, concupiſcentiam reſpuat, fragilitatem refugiat, nihil diſſolutum requirat, aut molle. Impone etiam manum tuam ſuper hoſtiam tuam, vt ſit accepta Domino, & iugula illam contra Dominum, hoc eſt, impone ei continentiæ frænum, & manum diſciplinæ ne auferas ab ea, ſicut impoſuit manum carnis ſuæ ille, qui dicebat. Caſtigo corpus meum, &c. & iugula eam contra Dominum, mortifi- C
Col. 3. *cans ſine dubio membra tua, quæ ſunt ſuper terram, ſecundum illud. Mortificate membra veſtra, quæ ſunt ſuper terram, vt exhibeas Deo hoſtiam vi-*
Rom. 12 *uam, ſanctam, placentem Deo, rationabile obſequium tuum.*

Coſa cierta es, que quien cria vn eſclauo con regalo deſde ſu niñez, deſpues ſe le ſube a las barbas, como dize el Eſpiritu ſanto: *Qui delicate à pueritia nutrit ſeruum ſuum, poſtea ſentiet eum*
Pro. 29. *contumacem.* O como dize otra letra; *Qui delitiatur à puritia, ſeruus erit; nouiſsimè autem contriſtabitur.* Sobre las quales palabras di D
ze ſan Geronymo: *Qui delicate à pueritia nutrit corpus ſuum, quodam-*
Li. 3. in *mo debuerat ſubiugare, is, vbi ad annos adoleſcentiæ peruenerit, laſci-*
ca. 5. ad *uioſum hoc, & indomabile ſentiet.* Y el miſmo ſanto declarando a-
Galat. quellas palabras: *Qui Chriſti ſunt, carnem ſuam crucifixerunt cum vi-*
tiis, & concupiſcentiis, ſic ait. Corpora noſtra mẽbra ſunt Chriſti, & con-
Gal. 5. *ſequenter caro Chriſti eſt, quam crucifigimus, mortificantes propter eam ſuper terram fornicationem, immunditiam, paſsiones, deſiderium malum,* E
&c. & hi ſunt, qui ſemper mortificationem Ieſu Chriſti in corpore ſuo perferunt. El glorioſo ſan Ambroſio declarãdo aquellas palabras:
Pſ. 68. *Operui ieiunio animam meam, & poſui veſtimentum meum ciliciũ*: dize: Buena defenſa, y buen arnes es contra el enemigo el ayuno, y cilicio, por los quales nombres ſe entiende todo genero de aflicion, y trabajo de la carne. Y aſsi dixo Criſto ſeñor nueſ-
Mar. 9. tro: *Hoc genus dæmoniorum in nullo poteſt exire niſi in oratione, & ieiunio.* Adonde ſe vé, como juntó la penitencia con la ora-

cion,

cion, como armas poderoſas contra vn enemigo tan fuerte, como es la deshoneſtidad.

S. Baſilio declarando eſtas palabras: *Quæ vtilitas in ſanguine meo dum deſcendo in corruptionem?* dize: *Quid clamaui, & quid te Deum, & Dominum meum rogaui? Quæ mihi vtilitas (inquit) delitiarum carnis, & plenitudinis ſanguinis, cum gradendus ſim ſtatim in communem corporis corruptionem; verum caſtigo, & in ſeruitutem redigo corpus meum, ne propter bonum corporis habitum, & ſanguinis feruorem carnoſitas occaſio ad peccatum fiat. Ne aduleris carni tuæ, ſomnis, & balneis, ac mollibus ſtratis, ſemper inſonans tibi verbum hoc. Quæ vtilitas in ſanguine meo dum deſcendo in corruptionem? Quid ornas, & amplecteris paulo poſt corrumpendum? Quid pingue facis, ac incarnas te ipſum? an ignoras, quia quanto craſſiorem tibi ipſi facis carnem: tanto grauiorem animæ conſtruis carcerem:* Y en otro lugar dize el miſmo ſanto Dotor, alegando aquellas palabras del Apoſtol; *Sicut in die honeſte ambulemus, non in comeſſationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & æmulatione, ſed induimini Dominum noſtrum IESVM CHRISTVM, & carnis curam ne feceritis indeſideriis. Qua propter in totum vice verſa caſtigare ipſum, ac continere, velut beſtiæ impetus conuenit, & tumultus, qui ab ipſo in anima excitantur, ratione, velu flagro compeſcere, ac ſedare, & non toto laxato fræno voluptatis mentem negligere, ne velut auriga ab effrænis equis violenter agitatis diſtractus ducatur. Certe illi ſuccumbere, obſequique, ac inſeruire, manifeſta inſania eſt.* Sirualse el Señor de darme a entender eſta verdad, *Ne ſim tamquam equus, & mulus in quibus non eſt intellectus.*

hom. 7. in pſ. 29

Ro. 13.

§. 6.

De quanto importe la templança en la comida, y beuida. para la caſtidad.

MAS deſcendiendo en particular a la templança en la comida, y beuida, digo ſer coſa muy ſabida, quanto la han procurado los ſantos en razon de tener al cuerpo muy a raya, para que no ſe atreua, ni deſmande en coſas ilicitas, y aſsi preguntando vno a vn ſieruo de Dios, la razon porque el glorioſo ſan Iuan Baptiſta, ſiendo ſantificado en las entrañas de ſu madre, hizo deſde tan tierna edad, tan

eſtrecha y aſpera penitencia? le reſpondio ; que es la razon, porque a la carne eſtando buena, y freſca, la ſalan? Porque mejor (dize) ſe conſerue, y no ſe corrompa. Aſsi pues el glorioſo Baptiſta ſe ſalò con la penitencia, porque ſu ſantidad ſe conſeruaſſe mejor ſin corrupcion de pecado, como canta la Igleſia : *Ne leui ſaltem maculare vitam famine poſſes.* Y el gran Caſsiano dize: *Primam igitur calcanda eſt gulæ concupiſcentia, & eo vſque extenuanda mens, non ſolum ieiunijs, verum etiam vigilijs, lectione quoque, & crebra compunctione cordis. Qui enim gulæ ſuperfluos appetitus cohibere non potuit ; quomodo æſtus carnalis concupiſcentiæ valebit extinguere.* Y el glorioſo San Geronimo : *Vbi ſaturitas, ibi luxuria. Vicina ſunt venter, & genitalia. Pro membrorum ordine inuenitur ordo vitiorum.* Y en otro lugar eſcriuiendo a vn amigo ſuyo : *Non æthnæ ignis, non vulcania tellus, non Veſſubius, & Olympus tantis ardoribus æſtuant, vt iuueniles medullæ vino plenæ & dapibus inflammatæ.* Cumpliendoſe lo que eſtá eſcrito : *Sedit populus manducare, & bibere, & ſurrexerũt ludere.* Y el glorioſo San Gregorio : *Neque ad conflictum ſpiritualis agonis exurgitur ſi non prius intra nos metipſos hoſtis poſitus, gulæ videlicet appetitus edometur.* Y San Buenauentura : *Pro generali regula à viris ſpiritualibus hactenus obſeruatum eſt. Qui caſtus eſſe deſiderat, ſtudeat ſobrietati.* Y el glorioſo San Gregorio en otra parte dize: *De ventris ingluuie inepta lætitia, ſcurrilitas, immunditia, multiloquium habetudo ſenſus circa intelligentiam propagantur.* Y el glorioſo San Geronimo añade. Que aunque del mal tratamiento del cuerpo ſe ſiga alguna enfermedad, es menos inconueniente. *Melius eſt eis ſtomachum dolere, quam mentem.* Mejor es que tiemblen las piernas de flaqueza, y duela el eſtomago de hambre, que no q̃ padezca naufragio la Caſtidad. Y en otra parte : *In ipſis cibis calida quæque deuita: non ſolum de carnibus loquor, ſuper quibus vas electionis profert ſententiam. Bonum eſt, vinum non bibere, & carnem non manducare, ſed etiam in ipſis leguminibus inflantia quæque, & grauia declinanda ſunt, nihilque ita ſcias conducere Chriſtianis adoleſcentibus, vt eſum olerum.* Y mas abaxo: *Vt, quod ſentio, loquar, nihil ſic inflammat corpora, & accendit ad libidinem ſicut indigeſtus cibus. Quidquid faciat ſeminarium voluptatum, venenum puta.* Y en otra parte : *Hoc primum moneo, hoc obteſtor, vt ſponſa Chriſti vinum fugiat pro veneno, hæc aduerſus adoleſcentiam prima arma ſunt dæmonum. Non ſic auaritia quatit, inflat ſuperbia, delectat ambitio, facile alus carnis vitijs hic hoſtis nobis incluſus eſt. Quocunque pergamus, nobiſcum portamus inimicum. Vinum, & adoleſcentia duplex incendium voluptatis eſt. Quid oleum flammæ adijci-*

Lib. 5. de inſtit. renun. c. 14

D. Hiero.

Exo. 32.

Lib. 30. Moral. c. 33.

Proceſſu 3. relig. c. 30.

Lib. 31. Moral. c. 17.

Epiſ. 22. ad Euſto.

A *adijcimus? Quid ardenti corpuſculo fomenta ignum miniſtramus?*
Es tan conocida verdad eſta, que no ay neceſsidad de probarla con muchos teſtimonios de los Santos, pues todos ellos aſsi con ſus palabras, como con ſus obras, y exemplos nos la han enſeñado, pues es coſa cierta, que como echando leña al fuego, ſe augmenta mas la llama; aſsi mientras mas fuere el mantenimiento, mas ſe fomenta la deshoneſtidad. Por lo qual dize San Chriſoſtomo: *Nihil eſt delitijs pernitioſius. Audi, quid de*
B *illis dicat Moyſes. Incraſſatus eſt dilectus, & recalcitrauit, incraſſatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem ſuum, & receſſit à Deo ſalutari ſuo: Recalcitrauit dilectus, illius intractabilitatem nobis ſignificans. Atque alio rurſus loco. Vbi comederis, ac biberis, cauc tibi, nequando obliniſcaris Domini Dei tui. Alibi, delitiæ ſolent ad numinis obliuionem adducere. Proinde tu quoque cum ſedes ad menſam, memento, quòd poſt conuiuium orandum eſt tibi, ita moderatè ventrem exple, ne grauatus non queas genua flectere, ac Deum inuocare.* Eſtas ſon (Padre) algunas
C coſas de las que ſe me han ofrecido, que dezir acerca de la penitencia, como medio tan importante para la Caſtidad, quiſiera mas obrar, que hablar: pues para alcançar vna virtud tan excelente, como es la Caſtidad, todo lo que ſe hiziere es poco.

Ser. 1. de Lazaro.
Deut. 32
Deut. 6.

§. 7.

D ¶ *Quanta vigilancia, y cuydado pide eſta ſanta virtud, ſin admitir epiqueyas, ni interpretaciones.*

INSTRVCTOR.

COnfieſſo hermanos mios, lo que al principio dixe, que he temido entrar en aqueſta materia, por ſer tan alta por vna parte, y por otra tan delicada; mas las buenas coſas
E que aueys dicho, y los importantes medios que aueys dado, me alientan a dezir algunos otros, que no poco ayudaràn para adquirir, y conſeruar eſta celeſtial virtud, la qual tan grande reſplandor ha dado al mundo, y a los varones que la han amado, y por la diuina miſericordia le dá a nueſtra minima Compañia, pues no ſe contenta nueſtro Santo Padre con menos, que ſea la Caſtidad de la compañia Angelica, diziendo: *Quæ ad votum caſtitatis pertinent, interpretatione non indigenda, cum conſtet, quam ſit perfectè obſeruanda; nempe emitendo Angelicam puritatem imitari,*

Tſ. 6. c. 1. §. 1.

imitari, & corporis, & mentis noſtræ munditia. En lo qual A
en pocas palabras dixo muchiſsimo. Dize, que no pide interpretacion, porque todo lo que contra ella ſe hiziere, es malo, todo es cótra precepto. En otras coſas puede auer interpretacion, como es en la pobreza, y obediencia, porque eſtas no obligan mas de quanto quiere el legislador, como en la Religion de S. Frãciſco el no tomar dineros en la mano obliga a pecado mortal, y otras coſas ſemejantes. En la obediencia cada Religion tiene ya determinado, que coſas pueden obli- B
gar, y aſsi eſtas admiten interpretacion por ſer coſas indiferentes, y no ſer malas, mas de en quanto ſon prohibidas; mas todo lo que ſe haze contra la Caſtidad es malo, porque de ſuyo lo es. Y ſi en todo genero de coſas importa mucho hazer caſo de lo pequeño, y menudo, porque eſtà eſcrito: *Qui parua*
Eccl. 15. *negligit, paulatim decidat.* Eſpecialmente en eſta virtud es eſto mas neceſſario, porque qualquier coſa por pequeña que ſea, la
deſluſtra, y deſdora. Vna mancha por pequeña que ſea, en el C
brocado campea mas, que en otra coſa no tan precioſa. Vn eſpejo reſplandeciente con vn liuiano ſoplo ſe cubre de pano, y pierde ſu luſtre. Vna flor delicadiſsima con qualquier vienteçuelo, con qualquier helada pequeña, con qualquier demaſiado calor, con ſolo tocarla con la mano, ſe ſuele marchitar, y ſecar. Y aſsi no pide interpretacion lo que toca a eſta celeſtial virtud, perſuadidos à que hemos de viuir con ſingular recato
en todo lugar, en todo tiempo, en todas edades, en todas oca- D
ſiones, huyendo de qualquiera donde pueda recibir algun menoſcabo eſta ſanta virtud, mortificando los ſentidos, atajando el penſamiento, no ſolo el malo, ſino el ocioſo, y vago, que abre puerta para los laſciuos penſamientos, deſpertando en el alma feas imaginaciones, no parando haſta leuantar laſciuos mouimientos, como la llama dexa raſtro de ſi, donde quiera que toca, mas, o menos, ſegun ſe detiene, y ſino quema, alomenos chamuſca, y tizna, o chamuſca. No ſe puede vno E
fiar, diziendo, haſta aqui no me quemaré, y ſi tantico paſſo de aì, ſi: haſta aqui es licito, y en paſſando de aì, no; porque el peſo de nueſtra naturaleza para los deleytes de la carne es muy grande, y ſeria vana preſumpcion, y loca ſoberuia preſumir vno, que en materia ſemejante ſe puſieſſe en vn resbaladero, pareciendole que podia hazer pie, y tenerſe adonde quiſieſſe, antes de llegar a lo profundo; y eſte tal merece le

dexé

A dexe Dios de ſu mano, y carga en coſas abominables, porque la ſecreta ſoberuia, merece ſer caſtigada con manifieſta luxuria. Y aſsi pide eſta virtud diuina vn incanſable cuydado, vna ſingular vigilancia ſobre la guarda de los ſentidos, y del coraçon, como eſtà eſcrito: *Omni cuſtodia ſerua cor tuum, quia ex ipſo vita procedit.* Y Chriſto nueſtro Señor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes,* &c. Ya que el demonio por ſi no puede entrar en el alma, procura B echar en ella malos penſamientos, para que ellos abran la puerta, como el ladron famoſo, quando el no puede entrar en la caſa por vn pequeño agujero, o ventanilla, procura que entre vn muchacho ladroncillo, para que abriendo las puertas, halle la entrada, y pueda hazer ſu lance ſeguramente. No ſe deue en eſta materia tener por poca ninguna coſa, por pequeña que parezca; porque como dize el glorioſo Apoſtol San Pablo: *Omnis, qui in agone contendit, ab omnibus ſe abſtinet.* Y eſto hazian para alcançar el premio terreno; quanto mas ſe C deue hazer para alcançar la joya de la Caſtidad. Si aquellos que jugauan juegos Olympicos, ſe yuan a la mano, y ſe abſtenian de muchas coſas de ſu guſto, y recreacion, haſta ponerſe planchas de plomo en los riñones, para que ni aun entre ſueños padecieſſen coſa que les pudieſſe diſminuir las fuerças, para que aſsi ſiguieſſen velozmente el hilo de ſu carrera; quanto mas deuemos noſotros hazer en razon de alcançar la D virtud de la Caſtidad. De aqui nacia en los Santos el ſingular recato, que en todas las coſas tenian, y no fiarſe de ſantidad, y Caſtidad adquirida.

Prou. 4.

Mat. 15.

1. Cor. 6

Del glorioſo Santo Tomàs de Aquino ſe refiere en ſu vida, que cõ auer recibido de Dios nueſtro Señor por medio de los Angeles el don de perfectiſsima Caſtidad, y no ſentir tentaciones contra ella; con todo eſto ponia extraordinario cuydado en guardar la viſta, no mirando a mugeres, ni coſa de don- E de pudieſſe recibir el mas minimo daño. La razon deſto es, la que dio Fr. Rogerio compañero del glorioſo Patriarca S. Frãciſco; El qual auiendole hecho Dios merced deſte don de la Caſtidad, viuiendo cõ ſumo tecato, huyendo las ocaſiones por minimas q̃ fueſſen, deſechando con grande preſteza qualquier minimo penſamiẽto, diziẽdole otros cõpañeros ſuyos, q̃ para q̃ vſaua de tãto recato, pues Dios le auia dado el don de la Caſtidad, reſpõdio: Si yo hago ẽ mi parte lo q̃ deuo, en eſtas coſas

S. Thom.

peque-

pequeñas, y menudas, el Señor me ayudará, para que no ven- A
ga a caer en cosas mayores; mas si yo soy negligente, y me co
mienço a descuydar en estas cosas, no se si me ayudara, alo-
menos merezco, que me dexe de su mano, y assi venga a caer.
Por esto dize nuestro santo Padre, que no pide interpretació
el voto de la castidad. Y tambien porque cada vno tiene den-
tro de si el testimonio de su conciencia, que le auisa de lo que
es malo, como dize S. Pablo. *Huiusmodi legem non habentes, ipsi si-*
bi sunt lex, qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium B
reddere illis conscientia ipsorum. Cada qual tiene dentro de si la
lumbre de la razon, que va alumbrando, y enseñando de lo q̃
se deue guardar cada vno. Es vn labrador que está labrando
continuamente, y vn estimulo de la conciencia, vn Atalaya y
centinela, que auisa de los peligros. Y assi es menester no cer
rar los ojos ni los oydos, por el riesgo qne se corre. Por esto
proueyó Dios a los mancebos de vna natural verguença, que
los Teologos llaman. *Animi pudor*, que es vn empacho q̃ les C
sirue de freno, para que no se desmanden a cosas illicitas, a las
quales la misma edad, y dañada naturaleza se inclinan.

§. 8.

Que se deuen deshechar con cuydado qualesquier pensamientos, aunque sean vanos, e inutiles.

TAmbien no pide interpretació, porque no sufre disputas, D
por ser negocio muy delicado, y la experiencia muestra,
que sino se entra en esta materia cõ mucho recato, sino sa
le quemado, por lo menos sale chamuscado por la llamarada,
S. Efren. que suele leuantarse de repente. Por esto dize S. Efren, q̃ el q̃
quiere ser guardador de la limpieza, sea seuero consigo mis-
mo. Y no pope a su enemigo, porque como dize el refran; quẽ
a su enemigo popa, a sus manos muere. Si muchas vezes sin a-
uer dado ocasion, ni auerla recibido de otra parte, se leuanta E
tal borrasca en lo interior, y exterior, que no se puede vno va
ler consigo mismo, ni sabe si está en cielo, ni en tierra, o por
mejor dezir, le parece, que está en el infierno: que será quan-
do da alguna ocasion, y haze cocos a su enemigo? En calentan-
do la pelota en la mano, es falta en aquel juego, pues que será
en este fuego, sino se rechaça con sumo cuydado qualquiera
ocasion, o pensamiento. Es saeta infernal, saeta enarbolada.

Y assi

A Y aſsi dize S. Bernardo; *Oportet ſi mundas volumus conſeruare animas noſtras adhuc longe agentibus perturbationibus huiuſmodi, multa cum indignatione occurrere, & exultare à nobis, vt nobis, vt nullus ei detur acceſſus.* Como ſe dixo arriba de los que ſe guardan en tiẽpo de peſte, que ſalen a los caminos a hazer cala y cata de los q̃ vienen, o de lo que traen. Eſto miſmo dize el gran Caſsiano; *Secundum Dei principale mandatum debemus ſerpentis obſeruare noxium caput, ideſt, cogitationum malarum principia, quibus ſerpere in animam noſ* Li. 6. c. 13.
B *tram diabolus tentat: nec ſinamus per negligentiam penetrare in cor noſtrum reliquum eius corpus, ideſt, oblectationis aſſenſum. Qui proculdubio ſi fuerit intromiſſus morſu virulento mẽtem interim & captiuatam. Emergentes etiam peccatores terræ noſtræ, ideſt, ſenſus carnales in matutinis ſui ortus nos oportet extinguere, & dum adhuc parvuli ſunt, allidere filios Babylonis ad petram. Secundum illud. In matutino interficiebant* Pſ. 100
omnes peccatores terræ, vt diſperderdent de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem, ſecundum etiam illud. Filia Babilonis miſera, Beatus
C *qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuiſti nobis. Beatus qui* Pſ. 136.
tenebit, & allidet paruulos ſuos ad Petram.

Añade nueſtro S. Padre. *Cum conſtet, quam ſit perfecte obſeruãda.* (Como ſi dixera) Al que tiene eſtima, y a precio deſta virtud, no es meneſter darle otra razon alguna, porque la miſma eſtima le harà poner conato en adquirirla, y guardarla. Y aſsi añade, *Enitendo.* Que es dezir que forcejen, y hagan ſu poſſible con brio y corage, en razon de alcançar eſta virtud. Co-
D mo ſi dixera claramẽte es meneſter nauegar a vela y remo cõtra la corriente impetuoſa de la ſenſualidad, y de todos ſus apetitos alagueños, pues ſon tan importunos, que ſi vno no cuyda particularmente de ſi, le arraſtraran y atropellaran. Todo lo que ſe hiziere es neceſſario, y mucho mas para alcançar la pureza Angelica, en el cuerpo y en en el alma. Y aſsi ſe vee que no es eſta pelea para gente regalona, gente amiga de comodidades, y enemiga de la penitencia. Pues la interior, y
E exterior es tan neceſſaria, trayendo ſiempre el coraçon muy diſciplinado, y el cuerpo muy caſtificado, doblando las guardas y centinelas, procurando que todas las virtudes acudan a grangear eſta Celeſtial virtud, acompañandola, y defendiendola. Que por eſto S. Diodoco las llama. *Lanitrices illius.* Y ſan Bernardo. *Fundamenta caſtitatis.* Y aſsi con mucha razon hermanos mios, aueys dicho ſer tan neceſſaria la Oracion, la guarda de ſentidos y del coraçon, la penitencia y mortificacion pa

ra

ra adquirir, y conſeruar eſta angelica virtud. Pues aun hazien A
do el hombre todo lo poſsible, a duras penas ſe podra librar
Lib. 6. de alguna herida, como dize Caſsiano: *Neceſſe eſt, vnumquemq; in colluctatione poſitum, quamuis frequenter aduerſarium vincat, ipſum aliquando turbari.* Y aſsi todos los amadores deſta virtud, tienē neceſsidad de exercitar los medios dichos, y los que deſpues ſe diran, para adquirirla, y conſeruarla, mucho mas, la tienen
Phil. 2. los Religioſos de la Compañia, que andan *In medio nationis praue, & peruerſę*, tratando con tanta variedad de gente tan apeſ- B
tada, como los medicos, que en tiempo de peſte (ſino andan con preſeruatiuos) curando a otros, ſe les pegará, y moriran; aſsi el Religioſo de la Compañia, quē no anduuiere con particular cuydado, mirandoſe, y remirandoſe, pretendiendo curar a otros, quedara el apeſtado; limpiando a otros, quedará el inmundo. Acuerdeſe del conſejo del Apoſtol, que dize:
Coloſ. 3. *Mortificate membra veſtra, quæ ſunt ſuper terram, fornicationem immunditiam, libidinem, concupiſcientiam malam, &c.* Laueſe muy amenu- C
do en las aguas del Iordan de la penitencia, como otro Naaman Syro, para que aſsi pueda lauar a otros, ſiendo el grato a los de Dios por medio de la virtud de la caſtidad; pues eſtà eſ
Sap. 4. crito; *O quam pulchra eſt caſta generatio cum claritate; Immortalis eſt enim memoria illius, quoniam apud Deum nota eſt, & apud homines.* De ſuerte que eſta virtud haze a los Religioſos gratos en los ojos de Dios, y de los hombres, y ſi (como dize el Eſpiritu ſanto)
Pro. 22. *Qui diligit cordis munditiam, habebit amicum Regem*; no menos tēdra D
gratos, y muy ganados a los proximos, con quienes tratare, ſi le vieren ſeñalado en eſta virtud tan eſtimada en el mundo,
Eccl. 26 quanto con palabras no ſe puede ſinificar: *Omnis ponderatio non eſt digna ponderantis animæ.* Y ſan Gregorio Niceno tratando deſ ta virtud dize: *Hæc reſtauratur, & reſtituitur deprauata imago Dei in nobis.* Y de la ſanta Iudith ſe dize por grande alabança; *Confirmatum eſt cor tuum, quod caſtitatem amaueris.* Y aſsi ſe vè (como dize S. Ioan Cryſoſtomo) que aquellos a quien el Señor ha que- E
rido mas, y a quien mayores regalos, y fauores ha hecho, han ſido mas caſtos, como Ieremias, Daniel, y S. Ioan Baptiſta, q̄ fueron virgines. Los Apoſtoles viuieron en gran caſtidad, y del nueuo teſtamento caſi los mas ſantos han ſido caſtiſsimos,
Cant. 2. porque aquel Señor, *Qui paſcitur inter lilia*, que es entre los caſtos, y limpios, guſta mucho de tratar con ellos. Y aſsi autorizo eſta virtud, ſiendo virgen, naciendo de Virgen, ſiendo

tratado

A tratado, y criado de Virgines, que fueron su madre santissima, y el Santo Ioseph. Y assi todos los castos militan debaxo del estandarte de la Castidad, teniendo por capitanes, y adalides a Christo, y a su Madre, el Religioso pues de la Compañia que milita debaxo del estandarte de Iesu Christo nuestro Señor está obligado a tener todas las diuisas, y señales de tal capitan, y pues vna, y de las mas principales es esta virtud; no deue dar descanso a sus ojos, hasta que sienta en si, auerle el
B Señor hecho esta merced. Pues nuestro S. Padre (fuera de ser obligatorio) nos la encomienda tanto, diziendo, que la procuremos en lo interior, y en lo exterior. Como si claramente dixera, que no nos contentemos con euitar lo que lleua a cosa graue, sino qualquiera mancha por pequeña que sea, la procuremos escusar. Y si alguna vez por flaqueza se incurriere en algo contrario a esta virtud, se confiesse clara, y distinctamente sin generalidades, ni palliaciones, ni cubiertas, a que el demo-
C nio muchas vezes persuade, poniendo no se que genero de verguença, con la qual, o no se declara la culpa, como ella fue, o si se declara, se desminuye la grauedad della, haziendo entender al que la cometio, que no llegò a culpa mortal, y q̃ assi no tiene obligacion de confessarla. Y con esto se confiessan culpas muchas vezes de tal modo, que ni el que confiessa se entiende, ni el Confessor por docto que sea, lo percibe. Y assi es menester vencer la honra, que en este particular se atrauiessa,
D de la qual nace aquella tan dañosa verguença, ofreciendola a nuestro Señor en satisfacion, y recompensa de aquella culpa, o culpas que ha cometido, y no se deue tener por escrupulo el particularizar lo que passa en esta materia, porque ay muchas cosas en ella, que los que no saben, piensan que no son pecados mortales, y realmente lo son, y otras, que no es facil determinar, si llegan a pecado graue, por ser muy dudosas, las
E quales tambien se deuen confessar so pena de pecado. Y esto baste para declaracion deste punto. Otras cosas particulares, que dessearedes saber, preguntadlas a vuestros Confessores, o a personas doctas, y temerosas de Dios. Solo añado, que conuiene mucho para la paz, y seguridad de la conciencia, que ninguno se leuante de los pies del Confessor con escrupulo de si se declaró, o no, no parando hasta quedar con satisfacion, de que ha dicho todo lo que por el ha passado, y que el Confessor ha hecho concepto de sus culpas.

Qui-

Quisiera hermanos, dar punto a esta materia, contendan- A
dome con lo que en ella se ha dicho, pues ha sido tanto y tan
bueno, y quien quisiere ayudarse de los medios propuestos,
el Señor le fauorecera con su gracia, para que salga vencedor
en vna tan porfiada batalla: mas no puedo acabar cõmigo de-
xar otros muchos remedios, los quales no seran menos apro-
posito, que los ya dichos, reforçando algunos de los passados:
porque si el Señor con su suma prouidencia proueyò de tãtas,
y tan varias medicinas, para las muchas enfermedades del B
cuerpo, auiendo para cada vna dellas criado muchas cosas:
quanto mas conuenia, que para vna dolencia tan ordinaria, y
tan graue, que suele durar toda la vida, proueyesse el Señor
de variedad de remedios, para que el alma enferma se aprue
chasse ya de vnos, ya de otros.

Tambien como los enemigos, que tiene la virtud de la cas-
tidad son tantos, y el mayor es la propria carne, que como e-
nemigo domestico, haze mas cruda guerra. Lo qual sentia, y C
lamentaua san Pablo, sinificando este su sentimiento con pala-
bras mayores, diziendo: *Infælix ego homo, quis me liberabit de cor-
pore mortis huius?* Y en otro lugar llama a su carne aguijon, que
continuamente le atormẽtaua: *Datus esse mihi stimulus carnis meæ,
angelus Sathanæ, qui me colaphizet*; Como si dixera: es mi carne vn
ministro de Satanas, que continuamente me está atormentan-
do. Siendo pues tan continua la guerra, y los enemigos tan
crueles, que no ay parte ninguna en el hombre, por donde no D
se acometan, ni tiempo, ni lugar en que esté seguro, es bien se
procure armar con vn arnes trançado, que le coja de pies a ca
beça, para que no aya parte ninguna descubierta a los tiros de
los enemigos. Y assi breuemente os daré algunas pieças deste
arnes, forjadas en la fragua de la diuina escritura, y de los san
tos, reforçando, como he dicho, algunas pieças de las ya se-
ñaladas, y tocadas.

E

§. 9.

Quanto daña la tristeza a la castidad, causando desconfiança.

LA Oracion como se dixo, es admirable pieça deste arnes,
siendo arma, no solamente defensiua, sino ofensiua, pues
con ella haze el alma guerra a los demonios, a su carne, y
a todos sus apetitos, desconfiando de poder alcançar vitoria
por

A por ſi miſma, acuda, a quien le puede ſauorecer. Eſta deſconfiaça de ſi miſmo es importantiſsima, para que como dize el gran Caſsiano; *Tandiu hoc vitio animam neceſſe eſt, impugnari, donec ſe bellum gerere ſupra vires ſuas agnoſcat, neque labore, vel ſtudio proprio victoriam obtinere ſe poſſe, niſi Domini fuerit auxilio, ac protectione ſuffulta.* L.6.c.5 Mas eſta deſconfiança, ni la continua guerra, que el hombre ſiente, deue cauſar triſteza en el combatido, y tentado, la qual ha de euitar con todas ſus fuerças, porque entonces eſtà
B mas diſpueſto para ſer vẽcido, quando eſtà mas triſte. Por lo qual con mucha razon los ſantos llaman a la triſteza, pocilga de demonios. Y el Eſpiritu ſanto dize; *Sicut tinea veſtimento, & vermis ligno: ita triſtitia viri nocet cordi.* Pro.25. Y en otro lugar: *Spiritus triſtis exiccat oſſa.* Pro.17. Y S. Baſilio dize; *Triſtitia eſt author peccati, quia mœrore mentem ſubmergit, & conſilii inopia voraginem affert.* No ſe habla aqui de la triſteza, que es, ſegun Dios, de la qual dize ſan Pablo; *Quæ enim ſecundum Deum triſtitia eſt, pœnitentiam in ſalutem ſtabilem operatur.* 2.Co.7. Sino de la que haze al hombre intractable, deſ-
caecido, melancolico, que anda huyendo, de quien le puede conſolar, y animar. Ocupaſe en deshazerſe, y en carcomerſe, ſiendo principio de deſeſperacion. Fuera deſto, vn coraçon afligido, y triſte, buſca conſuelos rateros, y ſoezes, abateſe a las coſas viles de la tierra, no tiene firmeza, ni vigor, para hazer reſiſtencia a quien le haze guerra, nada le da guſto, ni la oracion, ni la confeſsion, ni otras coſas ſantas, y como no ſe
D puede viuir ſin entretenimiento en eſta vida, faltando el del cielo, y ſanto, vaſe tras los de la tierra. Y adonde los à de buſcar eſte cuerpo de tierra? adonde ha de caer, ſino en la tierra? arraſtrando, y lleuando tras ſi al alma con ſu peſo, enuileciendola, y apocandola. Por eſto el glorioſo ſan Franciſco aconſejaua a ſus Frayles, que anduuieſſen alegres, y ſi faltauan, o cayan en algun pecado, que ſe arrepintieſſen preſto, y con veras; y boluieſſen a ſu alegria. Sabia bien eſte glorioſo ſanto
E el daño, que cauſa en el alma la triſteza, y quan a rieſgo, y peligro eſtá de caer en muchos males. Deſta dize el glorioſo Apoſtol ſan Pablo en el lugar arriba citado: *Triſtitia ſæculi mortem operatur.* Della tambien dize el gran Caſsiano: *Ab omni nos per momenta ſingula ſeparat diuinæ contemplationis intuitu, ipſamque mentem ab vniuerſo puritatis ſtatu deiectam funditus labefactat, ac deprimit. Non orationes ea explere cum ſolita cordis alacritate permitit,*

mittit, non finit sacrarum lectionum remediis incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus esse non patitur, & ad cuncta operantium, vel religionis officia impatientem, & asperum reddit, omnique perdito salubri consilio, & cordis constantia perturbata velut amentem facit, & ebrium sensum, frangitque, & obruit desperatione pœnali. De santa Gertrudes cuenta Blosio capitulo quarto, monilis: que algunas vezes dexandose lleuar de tristeza, caya en impaciencia, y de aqui le nacian vnas tinieblas tan grandes, que casi le priuauan de los regalos singulares, que el Señor le hazia.

Mucho me he detenido en tratar de la tristeza, mas he juzgado por conueniente, aunque sea de passo, auisar deste resbaladero, porque puede ser peligroso, principalmente para las almas puras, y limpias, las quales desseando, y procurando con muchas veras la castidad, viendo que en muchos años no la alcançan, podria ser, que cayessen en tristeza: y para que sepan el riesgo, que corren, y quan dispuestas estan, para caydas graues, me ha parecido preuenirlas.

§. 10.

¶ *Que la deuocion con la Passion de Christo nuestro Señor, con la Virgen, y los santos, son eficaz remedio para la Castidad.*

BOluiendo a lo que empeçamos de la oracion, fuera de lo que arriba dixistes, solamente se me ofrece añadir el exortaros mucho a la singular deuocion con la Virgen nuestra Señora, acudiendo a ella con particular confiança, porque es cierto, que su Hijo no le negarà cosa alguna, de quantas le pidiere. Lo qual dize san Bernardo: *Sileat misericordiam tuam Virgo Beati siquis est, qui inuocatam te in necessitatibus suis, sibi meminerit defuisse.* Y mientras mas tentado fuere vno, deue acudir con mayor confiança a esta diuina Señora, animandose con lo que cuenta Blosio de santa Gertrudes, la qual (dize) vio, *Accurrere sub clamydem dulcissimæ Genitricis Dei Mariæ, veluti bestiolas quasdam diuersi generis, per quas significabantur peccatores, specialem deuotionem ad illam habentes. Has omnes mater misericordiæ benignè recipiens, & quasi sub pallio suo protegens, delicata manu sua singulas contrectabat, delineabatque, & ipsis amicabiliter blandiebatur, quemadmodum quis blandiri solet catulo suo.* Significando con esto, quan mi-

seri-

A ſericordioſamente recibe eſta diuina Señora con entrañas de Madre a todos aquellos, que ſe acojen a ſu patrocinio, aunque ſean pecadores; es bien tener deuocion con la puriſsima Concepcion de aquella diuina Señora, rezando cada dia alguna coſa a honra deſte priuilegio. La deuocion con los ſantos tambien es de mucha importancia, pues pueden tanto con Dios. A eſte propoſito cuenta Ceſareo vna coſa, que ſe la refirio el miſmo a quien paſſó, llamado Bernardo, el qual yen-

B do vna vez camino antes de ſer Religioſo, lleuaua conſigo vna caxita colgada al cuello, y en ella vnas reliquias de los ſantos Martyres ſan Ioan, y ſan Pablo, vinole vna tentacion graue de deshoneſtidad, y como entonces eſte no reparaſſe tanto en reſiſtir a la tentacion, y deſechar aquellos malos penſamientos, la caxita con ſus reliquias empeçò a darle golpes en los pechos, en lo qual tampoco aduirtio mucho. Con aquellos golpes ceſſó la tentacion, la qual de ay a vn rato bol-

C uio, y juntamente ſintio los golpes, y entonces aduirtio, que era aquel auiſo, que los ſantos le dauan, para que reſiſtieſſe a aquella tentacion, como lo hizo, de lo qual ſe vee, quam gran remedio es la deuocion de los ſantos.

Y ſi eſta deuocion es importante, quanto mas importante ſerà la deuocion con el ſanto de los ſantos Criſto nueſtro Señor, con ſu paſsion ſantiſsima, como dize el glorioſo Padre ſan Auguſtin; *Nullum tam potens eſt medicamentum contra ardo-* *Manu.c.*

D *rem libidinis, ſicut mors redemptoris mei. In omnibus rebus non inueni* 32. *tam efficax remedium, quam vulnera Chriſti. In illis dormio ſecurus, & reuiuiſco intrepidus.* Por eſto el miſmo Señor combida a la Eſpoſa, que haga morada en ſus llagas; *In foraminibus petræ, in ca-* *Cant. 2.* *uerna maceriæ.* Y aſsi dize ſan Bernardo, que deue dezir el alma acoſſada con eſta tentacion: *Deus meus pendet in patibulo, & ego vo luptati operam dabo?* Trayendo tambien en la memoria aquellas palabras que dixo Vrias al Rey Dauid; *Arca Dei, & Iſrael, & Iu-*

E *da habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab, & ſerui domini mei* 2. Re. 11 *ſuper faciem terræ manent; & ego ingrediar domum meam, vt comedam, & bibam, & dormiam cum vxore mea? Per ſalutem tuam, & per ſalutem animæ tuæ non faciam rem hanc.*

El hazer la ſeñal de la Cruz con deuocion, y ſe ſobre el coraçon y frente, es eficaz medicina, como lo aconſejaua ſan Antonio. La inuocacion de los dulciſsimos nombres de IESVS, y de Maria, tambien ayuda ſamaméte para e te miſmo efeto.

Y ſobre todo la deuocion con el ſantiſsimo Sacramento, viſitandole a menudo, y recibiendole frequentemente, pues eſtá eſcrito; *Parasti in conſpectu meo menſam aduerſus eos, qui tribulant me.* Y aſsi comunmente ſienten los ſantos, que eſte diuiniſsimo Sacramento mitiga, al que llamamos Fomes peccati, deſminuye, y apaga los mouimientos de la concupiſciencia, como el agua al fuego: *Quid enim bonum eius, & quid pulchrum eius, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* De ſuerte que la oracion es admirable remedio, y medicina para eſta enfermedad. Por eſſo dixo el Eſpiritu ſanto: *Frequens meditatio carnis afflictio eſt.*

Pſ. 22.

Zach. 9.

Eccl. 12.

A

B

§. 11.

De otros remedios para la caſtidad.

C

TAmbien es admirable remedio la virtud de la humildad, ſin la qual es impoſsible que aya caſtidad, como lo dize Caſsiano: *Sicut ſine humilitate caſtitas obtineri non poteſt, ita ſine caſtitate ſcientia*; porque eſcrito eſtá; *Initium omnis peccati ſuperbia, qui tenuerit illam, ad implebitur maledictis, & ſubuertet eum in finem.* Aunque de la ſoberbia tienen principio todos los pecados: mas particularmente la deshoneſtidad. Porque al ſoberbio haze Dios guerra, y dexa de ſu mano: *Deus ſuperbis reſiſtit:* dexado pues el hombre, de la mano de Dios: adonde ha de venir a dar, ſino en el lodaçal de la carne? como lo dize ſan Pablo: *Euanuerunt in cogitationibus ſuis, & obſcuratum eſt inſipiens cor eorum, propter quod tradidit illos Deus in deſideria cordis eorum, in immunditiam, vt contumeliis afficiant corpora ſua in ſemetipſis.* Y mas abaxo: *Propterea tradidit illos Deus in paſsiones ignominiæ.* Y aſsi dize el gran Caſsiano: *Manifeſte probatur, omnem animam, quæ ſuperbiæ fuerit tumore poſſeſsa, intellectualibus Syriis, ideſt, nequitiis ſpiritualibus, eamque paſsionibus carnis inuolui, vt ſaltem vitiis humilitata terrenis, immundam ſe carnaliter, volutamque cognoſcat.* Y el Eſpiritu ſanto dize por Salomon: *Abominabilis eſt Domino omnis arrogans*: Y los Setenta bueluen: *immundus eſt apud Deum omnis, qui exaltat cor ſuum*; Por eſto dize ſan Auguſtin, que caſtiga Dios la ſecreta ſoberuia con manifieſta luxuria.

Eccl. 10

Rom. 1.

Prou. 16

D

E

Como

A Como la ſoberuia engendra eſte vicio, la humildad le deſtruye, y engendra la caſtidad. Por lo qual dize ſan Buenauentura, que la humilde confeſsion, vence el vicio deshoneſto, y engendra la humildad. Y ſan Iſidoro: *Siquis libidinis tentamento æſtuet; confiteri non erubeſcat, quia vitium detutum cito curatur, latens vero quanto amplius occultatum fuerit, tanto profundius ſerpit. Quia reuera, qui publicari negligit, curari minime cupit.* D. Bern. D. Iſidor

B §. 12.

Que la ocioſidad haze guerra a la caſtidad.

TAmbien la continua ocupacion engendra la caſtidad, como la ocioſidad la deſtruye, haziendola cruda guerra; *Multum enim maliciam docuit ocioſitas;* Y ſan Geronymo eſcriuiendo a Ruſtico, que le pedia remedio para las tentaciones, Eccl. 33

C le dize: *Amice Ruſtice ſemper aliquod opus facias, vt te ſemper inimicus inueniat occupatum, & ſic quantumcumque tenteris, nunquam tamen vinceris.* Y aſsi ſabiendo los antiguos padres, quan ocaſionada ſea la ocioſidad, procurauan ſiempre eſtar ocupados, ocupando tambien a ſus dicipulos. El otro eſpiritu inmundo, que auia ſalido del alma, boluio a ella con nueuo acompañamiento, por hallarla ocioſa; *Inuenit eam ſcopis mundatam & vacantem:* Dos puertas tiene el hombre, la vna por donde le entrã los bienes, que Luc. 11.

D es el trabajo, por cuyo medio ſe adquieren las virtudes, y la otra por donde entran los males, que es la ocioſidad. Abierta eſta, ſe dà franca entrada a los vicios, y aſsi dize ſan Bernardo; *Ocioſitas mater nugarum, nouerca virtutum, ipſa enim eſt, quæ virum fortem fortiſsime præcipitat in reatum, facit ſuffocare virtutem, nutrire ſuperbiam, & vitam conſtruere ad gehennam.* Para prueua deſto no es meneſter mas, que poner los ojos en lo que le paſsò al Rey Dauid, el quando ſiendo tan ſanto como era, cayó en la flaqueza D. Bern.

E tan ſabida, no callando la diuina Eſcritura la ocaſion della, q̃ fue quedarſe ocioſo en ſu caſa, quando ſus capitanes, y ſoldados yuan a la guerra, adonde el deuiera ir. Si fuera (como ſolia) con ellos, no viniera a lo que vino, que tan caro le coſtò deſpues. 2. Re. 11.

Coſa experimentada es, que la carne podrida cria guſanos, y el agua eſtancia, mil ſauandijas, aſsi en el alma ocioſa bullẽ mil alocados penſamientos, como dize ſan Laurencio Iuſtiniano.

niano; *Sicut enim, aquâ quæ caret decursu, & iacet in fcueis, putrescit,* A
& humano vsui aliena efficitur, repleturque animalibus venenatis & noxiis, ita & corpus otii tabe confectum, concupiscientiarum, ac voluptatum carnalium parit, & nutrit insaniam. La nao por buena que sea, sino dan a la bomba, se anega: por lo qual dize S. Bernardo: *Cogitationes praua, & concupiscentia multiplicantur, donec nauis cordis eis succumberis, in peccato pereclitantur.* Y aun el Poeta Ouidio, alcançò esta verdad:

a periere

B

b contempta?

Otia si tollas, periere libidinis arcus
b Commotæque iacent, & sine luce faces.

Y Seneca llama al ocio, sepultura de hombres viuos, donde se cubren de gusanos, que huelen mal. Mientras Salomon se ocupó en edificios de Templo, y palacios, fue amigo de Dios, y en faltandole esta ocupacion, lo fue de mugeres, las quales le truxeron al estado infelicissimo, que sabemos: *Adamauit mulieres alienigenas multas degentibus.* Y que se siguio de ay? *Cumque iam esset senex, deprauatum est cor eius, per mulieres, vt sequeretur Deos alienos.* Y assi dixo bien S. Ignacio martyr: *Nemo iners, & ociosus edat, ne vagus fiat, & scortator.* Philon dixo; *Sicut cibus ad vitam se habet, sic labor ad honestatem.* Y el Espiritu santo entre las alabanças de la muger fuerte, vna es, y no la menor, diziendo; *Considerauit semitas domus suæ, & panem ociosa non comedit.* Con su trabajo sustentaua su casa con abundancia, teniédola en todo D
bien concertada, lo qual no hiziera si viuiera en ociosidad, como le sucedio a Sodoma, y a las demas ciudades, segun lo dize Dios por Ezechiel; *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & filiarum eius.* Y en los Prouerbios dize el Espiritu santo; *Qui operatur terram suam, saciabitur panibus: qui autem sectatur otium, replebitur egestate.* Lo qual aunque se verifica en la pobreza corporal, no menos en lo espiritual, no alcançando vn bocado de los consuelos E
del cielo el ocioso. Por esto nuestro santo Padre quiso que la ociosidad estuuiesse muy desterrada de la cópiñia, mandando, que todos en sanidad tengan en que ocuparse, porque el ocio, que es origen de todos los males, no tenga en casa lugar, en quanto fuere possible. Origines dixo: que es dezir, que no es vn mal solo, sino muchos males, y assi es comun sentencia de todos los santos, hazer este vicio de la ociosi-

dad

A dad gran guerra a la caſtidad, por dar franca entrada el ocioſo a todos los penſamientos; con lo qual queda deſármado el coraçon, y totalmente expueſto a que la deshoneſtidad haga lance en el.

Para concluyr eſta materia ſolo digo, que los que deſeã ſer caſtos de veras procuran huyr vn peligro tanto mayor, quãto menos conocido: que es, vnas amiſtadezillas particulares, que ſuelen principiarſe con capa de virtud, y deſpues viene
B a parar todo en carne. En eſte particular no digo mas, porque de propoſito ſe tratò ya eſte punto.

§. 13.

¶ *Que el temor ſanto de Dios es neceſſario para la caſtidad.*

C ES neceſſario tener el coraçon enclauado con vn temor ſanto de Dios, pues ninguno ſe puede prometer ſeguridad en nada, y principalmente en materia ſemejante, pues no la tuuo Lucifer en el cielo, ni Adan en el parayſo, ni Iudas en el apoſtolado, ni Dauid, ni Salomon, con ſer tan queridos, y fauorecidos de Dios. Lo qual llora San Auguſtin, diziendo *Vidimus multos, & audiuimus à patribus noſtris (quod ſine magno tremore non recolo) aſcendiſſe penitus vſque ad cælos, & inter ſydera nidum*
D *ſuum collocaſſe; poſt modum autem recidiſſe vſque ad abyſſos, & animas eorum in malis obſtupuiſſe. Vidimus ſtellas de cælo cecidiſſe ab impetu ferientes cauda draconis, & eos qui iacebant in puluere terræ, à facie ſubleuantis manus tuæ mirabiliter aſcendiſſe.* Y vna vez dixo San Antonio; Oy ha caydo vna gran columna. Tal fue Iacobo Hermitaño, de quien cuenta Lipomano, que deſpues de auer ſeruido al Señor mas de quarenta años con grandiſsimo rigor, y penitencia, ſiendo ya de ſeſenta, vino a caer miſerablemente
E con vna muger de quien auia echado vn demonio, y para echar el ſello a la maldad, la vino a matar, y como deſeſperado ſe determinó de boluerſe al ſiglo a entregarſe en todo genero de inmundicia, y lo puſiera por obra ſi el Señor miſericordia ſemẽte no ſe apiadara de el, mouiendole a riguroſa penitencia por ſus pecados. Y aſsi es eficaz remedio contra la tentacion deshoneſta el ſanto temor de Dios, y la conſideraciõ de los nouiſsimos. *In omnib⁹ operibus tuis memorare nouiſsima tua, &*

D. Greg. *in æternum non peccabis.* Acordandoſe de lo que San Gregorio A
dize: *Momentaneum eſt, quod delectat, & æternum quod cruciat.* Y San
D. Aug. Auguſtin: *O momentum à quo æternitas.* Ahondar en aquella eter-
nidad, en aquel no tener fin mientras Dios fuere Dios, aquel
Pſ. 54. remar en las galeras infernales, arder en perpetuos fuegos sin
te rmino, ni fin, es medio muy eficaz para no pecar: *Deſcendant in*
infernum viuentes, (dixo Dauid) Y San Bernardo añade: *Vt non*
deſcendant morientes. Es gran deſatino comprar con coſa tan ligera,
que breuemente paſſa: pena eterna. Tambien es gran deſati B
no por vna coſa tan vil perder el premio, y gloria eterna. De
todo eſto ſe deue vno ayudar quando la tentacion deshoneſta acometiere, para no dexarſe enlaçar, eſtãdo muy ſobre auiſo, que al principio pone el demonio la dulçura del deleyte por cebo, eſcondiendo el rexalgar encubierto, haziendo lo q̃
Ioan. 2. dixo el Architiclino: *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cũ*
inebriati fuerint, tunc id, quod deterius eſt. Debaxo de el cebo eſtá eſ-
condido el ançuelo, con que el paxaro es cogido. C

§. 14.

¶ *De los varios principios de las tentaciones de la carne.*

PAra concluyr eſta materia, en la qual tanto ay que dezir, acabo con aduertirlo, que es bien ſe ſepa. Y es que las tentaciones de la carne vnas vezes nacen de la miſma carne, y della redundan en el alma, lo qual ſuele acaecer en los mo- D
ços, y en los de robuſta ſalud, y regalados, y entonces aprouecha mucho el rigor de la penitencia, para que con vn clauo ſe eche otro. Otras vezes nace eſta tentacion del alma por ſugeſtion del demonio, y della redunda en el cuerpo, y entonces ſe conoce ſer tal; quando ſe halla combatida con feos penſamientos, e imaginaciones, auiendo mas deſto que de feos mouimientos, aunque de ordinario va a parar a ellos; como ven- E
tando viento rezio en la mar inquieta tambien la miſma mar, leuantando furioſas olas. Eſto ſuele ſuceder aun en cuerpos extenuados con ayunos, y otras aſperezas, como le ſucedia a San Geronimo, que eſtando ſu cuerpo caſi muerto, con las aſperezas que hazia, con la imaginacion ſe hallaua muchas vezes entre los bayles, y danças de las donzellas Romanas. Lo qual ſuele repreſentarſe con grande viueza, y muchas vezes ſon tales los penſamientos, que jamas el hombre oyò, ni ſupo,

ni

A ni imaginò tales coſas, y ſiente en ſi, parecerle que le eſtan hablando interiormente, y muy de ordinario con tan grãde importunacion que no catan tiempos, ni lugares, ni exercicios de oracion, miſſa, y deuociones, y muy de ordinario vienen quando el hombre menos pienſa, ni menos los quiere. Eſtas ſon ciertas ſeñales de que ſemejantes tentaciones nacen del demonio, y que no nacen tanto de la carne, quanto ſe padecen en ella. Y el remedio de ſemejantes tentaciones es diuertir el
B penſamiento a otras coſas por medio de la oracion, y procurar oluidar aquellas feas imaginaciones, y tambien ocuparſe en hazer algo, para que diuertido ſe deshagan aquellas imaginaciones. Otras vezes baldonando al miſmo demonio, diziendole: vete de aqui eſpiritu ſuzio, ten verguença deſuenturado; que tales coſas me traes a la memoria. Tambien el humillarſe (como ſe ha dicho) es eficaz remedio, de todo lo qual huye el demonio, como ſoberuio. Y eſto ſe vè ſer aſsi por lo *Lib. 3.*
C que cuenta San Gregorio de Dacio Obiſpo de Milan, el qual *dial. c. 4.* yendo a Conſtantinopla, llegando a Corintho, no halló caſa adonde apoſentarſe, ſino vna deſamparada, por habitarla los demonios; apoſentóſe en ella; a la media noche eſtando el Santo repoſando, empeçaron los demonios a hazer grande ruydo en forma de diuerſas beſtias; valando vnos como ouejas; otros bramando como toros, otros gruñiendo como puercos, &c. deſpertando el Santo, y enojandoſe con los demonios
D les dixo: Quan bien os vino la pretenſion que tuuiſtes, queriendo ſer como Dios, quedaſtes hechos beſtias, dragones, y ſerpientes; bien remedays lo que ſoys. Quedaron tan corridos los demonios, que deſampararon aquella caſa, y ſe pudo deſpues habitar. Y San Atanaſio cuenta, que ſiendo muy mo- *S. Atha:*
leſtado San Antonio de tentaciones deshoneſtas, vn dia ſe le echó a ſus pies vn muchacho negro, ſuzio, y aſqueroſo lamentandoſe; que a muchos auia vencido, y que de ſolo el auia ſido
E eſcarnecido: Preguntandole el Santo, que quien era? Reſpondio, que era el eſpiritu de la fornicacion; Yo (dixo San Antonio) de aqui adelante harè poco caſo de ti, pues eres coſa tan vil, y deſpreciada. Con lo qual deſaparecio.

Mucho nos hemos detenido (hermanos) en aqueſta materia, y no me peſa de auer gaſtado tanto tiempo en ella, porque entiendo aurà ſido trabajo grato a nueſtro Señor, y a vueſtras almas prouechoſo, ſi (como yo fio) os aprouecharedes de lo

que

que aqui auemos tratado, y principalmente del continuo re- A
curso a nueſtro Señor pidiendole con inſtancia aqueſta vir-
tud, no deſmayando, ni afloxando en la demanda, por mucho
que dure la bateria; porque es cierto, que aunque eſta tenta-
cion es peligroſa, pero el alma amadora de la Caſtidad ayuda-
da del cielo ſaca muy grandes prouechos della. Y aſsi por dó-
de el demonio la pretende dañar, de ay la tal alma ſaca gran-
des frutos, pues con eſto anda humillada, ſugeta a Dios, reca-
tada en todas las ocaſiones, cuydadoſa de exercitarſe en todo B
genero de virtud, pues todas las ha meneſter; ſiruele tambien
eſta tentacion de azibar para deſtetarla de las coſas del mun-
do, y aficionarla a las del cielo. Y aſsi (hermanos mios) con-
Phili.4. cluyo con aquellas palabras del Apoſtol: *De cætero fratres quæ-
cumque ſunt vera; quæcumque pudica, quæcumque ſancta, quæcumq;
amabilia; quæcumque bonæ famæ; ſi qua virtus, ſi qua laus
diſciplinæ; Hæc cogitate, quæ didiciſtis, & acce-
piſtis, & audiſtis, & vidiſtis in me; hæc C
agite, & Deus pacis erit vo-
biſcum.*

✠

D

CONFE-

A

B

CONFERENCIA

DECIMA, DE LA CLARIDAD DE LA CONCIENCIA.

DISCIPVLO.

C



ENTRE ſaludables conſejos que muchas vezes (Padre) me aueys dado, y de otros Padres eſpirituales é oydo, y muchas vezes tambien he leydo: Vno es, que tenga ſiempre claridad con mis ſuperiores, deſcubriendoles lo mas intimo de mi coraçon, no ſolamente lo malo que por el paſſare, ſino tambien lo bueno; para

D ſer endereçado donde quiera que en algo torciere, deſcubriẽdo mis tentaciones, paſsiones, afliciones, y trabajos, y otras coſas deſta calidad, no encubriendo las mortificaciones, penitẽcias, virtudes, y deuociones. Y quã ſaludable conſejo ſea eſte, aunque nueuo en la Religion, muchas vezes lo he experimentado. Por lo qual (Padre) deſſeo ſaber de que medios me aprouecharia para andar con claridad, y verdad con mi ſuperior, y Padre eſpiritual, poniendole mi alma ſiempre delante, ſin ocultarle el mas minimo penſamiento.

E

§. 1.

¶ *Porque quiere Dios gouernar hombres por hombres.*

INSTRVCTOR.

PVes ſe à tocado (hermanos mios) eſte punto tã neceſſario en la vida eſpiritual, como la experiencia os lo aurá moſtrado, y en el diſcurſo deſta Conferẽcia ſe irà viẽdo; digo que

que ſupueſta la pregunta, me ha parecido declararos, quan cõ A
ueniente orden ha pueſto Dios nueſtro Señor en ſu Igleſia,
queriendo que vnos hombres ſean regidos, y gouernados por
Li. 1. dia log. c. 1. otros, porque aunque es verdad, como dize ſan Gregorio, q̃
el Eſpiritu ſãto a vezes por ſi miſmo enſeña algunas perſonas,
como leemos auer ſido enſeñado ſan Ioan Baptiſta, y Moyſen
en el deſierto; y en el nueuo Teſtamento, otros varones ſan-
tos, como ſan Pablo el primer hermitaño, ſan Antonio Abad,
como lo dize ſan Atanaſio en ſu vida, y los fundadores de Re B
ligiones, como lo vemos en nueſtro Padre Inacio, a quien el
Señor por ſi miſmo enſeñó: mas eſtos ſon caſos raros, y extra
ordinarios, porque la ley ordinaria es querer Dios, que vnos
hombres ſean enſeñados por otros, como lo dize el miſmo S.
Gregorio: *Vnus enim rectæ conuerſionis eſt, vt prȩeſſe non audeat, qui ſubeſſe non didicerit, nec obedientiam ſubiectis imperet, quam prælatis non nouit exhibere: alioquim fiet, vt dum ſe quiſque ſancto ſpiritu impletum præſumit, diſcipulus hominis eſſe renuat, & magiſter erroris fiat.* Por C
eſto dize el gran Caſsiano, que es gran yerro no querer maeſ-
tro para deprender vna ciencia tan ſubida, como es la del eſ-
piritu, pues las ciencias humanas, artes, y aun oficios mecani
cos, no ſe deprenden ſin maeſtro; *Etenim cum omnes artes, ac diſci plinæ humano ingenio repertæ, & quę nihil amplius, quam vitæ huius tem porariæ commodis poſſunt: licet manu palpari queant, & oculis peruideri, recte tamen à quoquam ſine inſtituentis doctrina nequeant comprehendi: quam ineptum eſt credere, hanc ſolam non egere doctore, quæ & inuiſi- D
bilis, & occulta eſt, & quæ non ſolum oculis, ſed ne animo quidem, niſi cor de puriſsimo perſpici poterit, cuius error non temporale damnũ, nec quod facile reparetur, ſed animæ perditionem parit, mortemque perpetuam. Habet enim non aduerſus viſibiles, ſed inuiſibiles, atque immites hoſtes diuinum, nocturnumque conflictum: nec contra vnum, vel duo ſed contra innumerabiles cateruas ſpirituale certamen, cuius caſus tanto pernitioſior cũ ctis, quanto infeſtior inimicus, & congreſſus occultior, & ideo ſemper ſeniorum ſumma diligentia ſunt ſectanda veſtigia, atque ad eos, quæ in noſ- E
tris cordibus oriuntur, ſublato confuſionis velamine, deſſerenda*: Eſtas
palabras concuerdan con las que poco antes acaba de dezir, q̃
ſon: *Nullo namque alio vitio tam præcipitem diabolus monachum pertrahit, ac perducit ad mortem, quamcum eum, neglectis conſiliis ſeniorum in ſuo iuditio perſuaſerit, ac definitione, doctrina ve confidere.* Y aſsi di-
ze Caſsiano; Aunque pudiera Dios nueſtro Señor por ſi miſ-
mo enſeñar a ſan Pablo, le embiò a Annanias, para que fueſſe

inſtruido

A inſtruydo por el: *Eum illius prius doctrina, quam ſua inſtitui volens; ne ſcilicet, quod rectum geſtum fuiſſet poſteris magnum præſumptionis præberet exemplum.* Eſto tambien nos enſeñò San Pablo, como dize el miſmo Caſsiano: quando deſpues de catorze años de ſu predicacion fue a Ieruſalem a conferir lo que predicaua con los Apoſtoles, como el miſmo lo declara: *Aſcendi autem ſecundũ* Galat. 2.
reuelationem, & contuli cum illis Euangelium, quod prædico in gentibus: ne forte in vacuum currerem, aut cucurriſſem. Y la palabra: *Secundum*
B *reuelationem*, dá a entender auerlo hecho por orden del Eſpiritu Santo. Y al niño Samuel no habló Dios, haſta que vna, y muchas vezes acudio a ſu ſuperior, y Padre, que era el Sacerdote 1. Reg. 3
Heli, por cuyo mandato ſe diſpuſo para oyr a Dios, y aſsi concluye Caſsiano: *Manifeſtiſſime comprobatur nulli à Domino viam per-* Deut. 32
fectionis oſtendi qui habens, vnde valeat erudiri, doctrinam ſeniorum, vel inſtituta contempſerit: parui pendens illud: interroga Patrem tuum, & annunciabit tibi; ſeniores tuos, & dicent tibi.

C Eſte á ſido, y es el comun ſentimiento de los Santos. San Geronimo: *Mihi quidem placet, vt habeas ſanctorum contubernium, neque* Epiſt. ad
ipſe te doceas, & abſque Doctore ingrediaris viam, quam nunquam ingreſſus es, ſtatimque in partem alteram tibi declinandum ſit, & errori pateas: pluſquam aut minus ambules, quam neceſſe eſt, ne aut currens laſſeris, aut moram faciens obdormias. En las quales palabras claramente enſeña eſte Santo Doctor la neceſsidad que tiene de guia el que entra por el camino del eſpiritu. Eſto miſmo enſeña San Baſi-
D lio, y San Bernardo tambien, diziendo: *Qui ſeſe ſibi magiſtrum* Bernar.
conſtituit; ſtulto ſe diſcipulum ſubdit. Y San Vincente Ferrer dize: S. Vicen.
Plus dico, Chriſtus, ſine quo nihil poſſumus, nunquam ſuam gratiam minis- Ferrer.
trabit illi. Qui cum habeat, qui cum deducat in via perfectionis negligit ductum eius. Obedientiæ via eſt via regia, quæ homines in offenſo pede ducit ad ſummum ſcalæ, in qua Dominus apparet innixus.

La ordinaria experiencia muestra la neceſsidad deſta verdad, porque es coſa cierta ſer el camino de la virtud dificul-
E toſo, y auer en el muchos barrancos, y atolladeros, no por falta de la virtud, ſino por la nueſtra, y por los muchos enemigos que tiene, y muchas perplexidades, y dudas; auer tambiẽ otros caminos que ſon malos, mas tienen ſemejança con los buenos, porque los vicios ſe ſuelen veſtir muchas vezes con capa de virtud, y lo que es inſtigacion del demonio, ſe ſuele tomar por inſpiracion de Dios, lo que es amor proprio, ſe tiene por amor diuino. *Eſt via, quæ videtur homini iuſta, nouiſſima autem eius* Pro. 19.
deducunt

deducunt ad mortem. Si para andar vno el camino que no ſabe, A
toma guia: quanto mas importa eſta para el camino de la
virtud. Y ſi al enfermo importa tener medico conocido, que
ſepa ſu complexion; ſi al eſtudiante tambien le es neceſſario
tener maeſtro que le enſeñe, ſin andar mudando cada dia;
ni aquel medico, ni eſte maeſtro; quanto mas al que va por
el camino del eſpiritu importa el tener maeſtro conocido
que le enſeñe, y gouierne, y medico que le cure. Fuera deſto
es coſa cierta, que la vida eſpiritual tiene muchos contrarios, B
el camino por donde a ella ſe va eſtà lleno de ſalteadores,
los quales ſe deſuelan en robar a los caminantes el teſoro de
las virtudes, acometiendo ya al deſcubierto, ya a lo diſsi-
mulado, ya en trage de enemigos, ya en forma de amigos;
pues ſino tiene quien le acompañe, y defienda deſtos enemi-
Eccl. 4. gos, como ſe podrá defender? *Vę ſoli quia cum ceciderit, non ha-*
bet ſubleuantem ſe. Y aſsi dize el miſmo Sabio: *Melius eſt ergo,*
duos eſſe ſimul, quam vnum, habent enim emolumentum ſocietatis ſuæ, C
ſi vnus ceciderit, ab altero fulcietur, & ſi dormierint duo, fouebuntur
mutuo, vnus quomodo calefiet? Temiendo eſto el demonio guſta
de auerlas a ſolas con las almas, porque deſta manera ſe pro-
mete cierta la vitoria. Aquel Gigante Goliat pedia hazer
campo con vno, pareciendole que vno a vno ſaldria vitorio-
ſo; y el demonio quando vuo de engañar a nueſtros prime-
ros Padres, aguardò a que Eua eſtuuieſſe ſola, para acometer-
la: y aun a Chriſto nueſtro Señor tambien el demonio para D
tentarle aguardó a que eſtuuieſſe ſolo en el deſierto. Para eſto
pues es importantiſsimo negocio el tener maeſtro, y guia,
que deſcubra las celadas de los enemigos, como le importò
al Rey de Iſrael tener al Profeta Eliſeo, para que le deſcu-
4. Reg. 6 brieſſe los ardides, y traças de los Aſsirios: *Caue ne tranſeas in*
locum illum, quia ibi Syrij in inſidijs ſunt. Aſsi los maeſtros eſ-
pirituales deſcubren las aſſechanças, y ardides del demo-
2. Cor. 2 nio, y los demas enemigos del alma, como gente experimen- E
tada, *Vt non circumueniamur à ſathana, non enim ignoramus cogitatio-*
nes eius. Apartaos les dize de tal ocaſion, huyd de tal compa-
ñia, no hagays tal, o tal coſa, porque alli os tiene armado lazo
el demonio.

Fuera deſto es coſa cierta, que el que camina por el ca-
mino de la virtud, como haze guerra a ſu propria carne, e
inclinaciones, y paſsiones, como trata continuamente de

mor-

A mortificarse, y abnegarse, es fuerça auer de padecer muchas triſtezas, y melancolias, y ſino tiene con quien comunicarlas, y a quien dar parte dellas; eſtà muy expueſto a faltar, y flaquear. Y aſsi dize el glorioſo San Ambroſio, que es muy gran coſa el hablar vn amigo fiel, a quien vno deſcubra ſu pecho, con quien comunique ſu ſecreto, en cuyo pecho depoſite el ſuyo, con quien tome conſejo. Porque como dize el Eſpiritu Santo: *Salus autem vbi multa conſilia.* Y en otro lu- *Pro.* 11.
B gar: *Quia cum diſpoſitione initur bellum, & erit ſalus vbi multa conſilia ſunt.* Y aſsi dize en otro lugar el miſmo San Ambroſio: *Ibid.* 4. Eſcoge vna guia, y compañia tal que te ſirua de aprobacion, de conſuelo, y honra, por la qual te leuante Dios nueſtro Señor a la grandeza que ella tiene, o a otra mayor. Muy bien le fue a Ioſue por auerſe juntado con Moyſen, y auerle tenido como por Padre, y maeſtro, y a Eliſeo con Elias, y a Timotheo, y Tito con el Apoſtol San Pablo; y a Marcos
C con San Bernabe, los quales por eſte camino alcançaron grandes bienes, no menores que los que ſus maeſtros tuuieron.

De lo dicho pues, ſe ſaca quan neceſſario ſea eſte magiſterio, ſin el qual eſtá vno muy expueſto a dar en grandes errores (como la experiencia lo ha moſtrado) y quiçá en el diſcurſo deſta Conferencia ſe echarà de ver. Porque como di- *Pro.* 11.
ze el Eſpiritu Santo: *Vbi non eſt gubernator; populus corruet.* Y
D aſsi dize el glorioſo San Dorotheo, que ſi para todos los negocios fuera del fauor de Dios, tenemos neceſsidad de ayuda de tercero, quanto mas para vn negocio tan importante, qual es el de la virtud. Como las ojas dize del arbol, al principio eſtàn verdes, y hermoſas, mas deſpues ſe marchitan, ſecan, caen, y ſon piſadas de todos: eſto miſmo ſucede en el que comiença à ſeruir a Dios nueſtro Señor, el qual empeçando con feruor, ayuna, vela, ora, haze penitencia, es puntual en la obediencia, finalmente en todo ſe mueſtra feruoroſo, mas paſſada aquella llamarada lo vereys (no teniendo
E quien le ayude, y ſuſtente) marchito, y ſeco, y como hombre deſamparado le acometen los enemigos, y hazen del lo que quieren, porque le hallan ſolo, que es lo que el demonio ſiempre deſſea y procura (como deziamos arriba) y nos lo enſeña nueſtro gran Padre San Ignacio en vna de las reglas que dà para diſcernir eſpiritus, que dize aſsi:

Ánimi-

De diſcer nẽdi ſpi- rit. regu. 13.

Inimicus noſter morem inſequitur cuiuſdam nequiſſimi amatoris, qui puellã honeſtorum parentum filiam, vel vxorem viri alicuius probi volens ſeducere, ſummopere procurat, vt verba, & conſilia ſua occulta ſint, nihilque reformidat magis, ac ægrè fert, quam ſi puella patri ſuo, vel vxor marito illa patefaciat, cum ſciat hoc pacto de votis, & connatibus ſuis actum eſſe. Ad eundem modum obnixe ſatagit diabolus vt anima, quam circumuenire cupit, ac perdere, fraudulentas ſuas ſuggeſtiones teneat ſecretas: indignatur vero maxime, & grauiſſime cruciatur, ſi cui vel confeſſionem audienti, vel ſpirituali homini molimina ſua detegantur, à quibus ita excidere ſe funditus intelligit. Todas eſtas ſon palabras mayores en las quales nueſtro Santo Padre nos enſeña la verdad que hemos tratado, y deſſeo que las leays y mediteys. A B

Todo eſto es neceſſario, y dello ſe ſeguiran los prouechos que deſpues veremos, ſi el que tiene maeſtro eſpiritual trata con el con llaneza, y verdad, deſcubriendole todo ſu interior, ſus tentaciones, ſus defectos, ſus mortificaciones, y virtudes, para ſer gouernado, y guiado, donde quiera que en algo torciere, y el que aſsi no lo hiziere, poco le importarà tener maeſtro: porque como dize San Dorotheo, con el ſilencio, y dañoſa verguença cobra mayor animo el demonio, viendo q̃ las à de auer a ſolas con el tal, como dize el Eſpiritu Santo, ſegun bueluen los ſetenta Interpretes: *Si momorderit ſerpens, & non inſibilo, non eſt abundantia in cantatori.* Que es lo que dize la Vulgata; *Si mordeat ſerpens in ſilentio*, &c. Como ſi dixeſſe: quando el demonio arroja el veneno de ſu ſugeſtion en el alma, ſi ella calla, y la encubre al medico, no ſerà curada, y perecera ſin remedio, porque el veneno encerrado en el coraçon le quitará la vida, mas ſi muerde con ſiluo la ſerpiente no corre eſte peligro declarandoſe, porque con la humilde confeſsion pierde toda ſu fuerça. Y por eſto aborrece tanto el demonio el dar cuenta de la conciencia, porque entonces pelea contra dos, aſsiſtiendo el Señor entre ellos, como lo tiene dicho: *Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo; ibi ego ſum in medio eorum.* C D E

Eccl. 10.

§. 2.

¶ *Que todos los que deſſean aprouechar, deuen eſtar diſpueſtos a ſer enſeñados.*

AVnque lo dicho parece entenderſe con los que de nueuo comiençan a ſeruir a Dios, los quales en ninguna manera

A nera deuen carecer de guia, y maestro, a quien esten muy sugetos, y rendidos, descubriendole todo su coraçon, como se ha dicho: mas tambien los mas aprouechados en la virtud, y santidad, y viejos, y ancianos en la Religion, deuen estar aparejados con humildad a ser guiados, y enseñados por muy fauorecidos, que se hallen de Dios, a lo qual el espiritu bueno siempre inclina. Fuera desto dize el gran Cassiano: *Sæpe audiuit siue illusione diaboli, siue interceſſu erroris humani, quod nullus eſt in hac* Colla. 18.
B *carne, qui falli, velut homo non poſsit, vt ille interdum, qui acrioris ingenii, ſcientiæque maioris eſt, aliquid falſum mente concipiat, & ille, qui tardioris ingenii, ac minoris eſt meriti rectius aliquid, veriuſque perſentiat, & idcirco nullus ſibi quamuis ſciencia prædictus inani tumore perſuadeat, quod poſsit collatione alterius non agere. Nam etiam ſi iuditium eius diabolica non fallat: elationis tamen, & ſuperbiæ grauiores laqueos non euadet.* Lo qual prueua con el exemplo de san Pablo, que arriba diximos. Demas desto, muchas vezes sucede por ordena-
C cion diuina, que los mas ignorantes, e imperfetos alcancen a saber algunas cosas, qne a los mas sabios, y perfetos, se les van de buelo. Lo qual confirma san Chrysostomo con el exemplo de Moysen: el qual auiendo sido elegido por capitan de aquel pueblo, a quien Dios tan familiarmente comunicaua, el qual andando afligido con la pesada carga que tenia, no alcanço lo que su suegro Iethro, q̃ le dixo, repartiesse la carga del gouierno con otros: *Non bonam (inquit) rem facis: ſtulto labore con-*
D *ſumeris*, &c. A cuyo parecer se sujetò Moysen, con ser hombre gentil, e idiota, que apenas conocia quien era el Dios verdadero. Y san Pedro con ser cabeça de la Iglesia, se sugetò al parecer de san Pablo, como el mismo lo dize: *In faciem ei reſtiti, quia reprehenſibilis erat*: porque se auia engañado vna vez de su proprio espiritu, juzgando que conuenia retirarse con alguna demasia del trato de los gentiles, por no turbar a los nueuos Christianos, que de la circuncision se auian conuertido.
E Pues si varones tan santos, y sabios Capitanes de la Iglesia, tan ilustrados de Dios ign oraron algunas cosas, sujetandose al parecer ageno, quien serà tan atreuido, y arrogante, que fiado de su ciecia, y virtud, no quiera sugetarse al parecer de otros, a quienes tiene Dios puestos por ojos de la Iglesia? Por esto dixo Salomon: *Via ſtulti recta in oculis eius, qui autem ſapiens eſt, audit conſilia*: Es argumento de gran sabiduria el pedir consejo, y tambien de gouernarse vno por espiritu de Dios, el tener co-

Exod. 18

Gal. 12.

Prou. 12

raçon docil, y assi se vé en muchos casos, no auer querido nuē A
stro Señor por si mismo descubrir algunas cosas a sieruos su-
yos, porque se sugetassen a preguntar a otros, como de vn mō
ge se lee, que teniendo mucha comunicacion con vn angel:
nunca le sacò de vn error, en que estaua, hasta que le desenga-
nó otro monge, que le vino a visitar, y quexandose al angel,
porque le auia dexado en aquel error tanto tiempo, le respon
dio, q̄ la causa era, por auer Dios nuestro Señor ordenado, que
vnos hombres fuessen gouernados, y enseñados por otros. Y B
de otro monge tambien se dize, que auiēdo por muchos años
pedido a Dios con seruorosas oraciones, y ayunos le reuelas-
se la inteligencia de vn lugar de la diuina Escritura, no lo al-
cançó, hasta que se sugetò a querer preguntarlo a otro: entó-
ces se le aparecio vn Angel, y le declarò lo que desseaua, dan-
dole a entender, que esto hazia por auerse humillado a que-
rer ser enseñado.

De san Agustin se refiere, con ser tan insigne Dotor, que so
C. si ha- lia dezir de si mesmo: *Ego senex à iuuene, ago episcopus tot annorum,* C
bes 24. *à collega, nondum anniculo paratus sum docere.* Y en otra parte se di-
q. 3. ze; *Nullus episcopus propter oprobrium senectutis, vel nobilitatem gene-*
ris; à paruulis, siquid est vtilitatis, vel salutis inquirere negligat. Y quiē
38. dist. se despreciará de preguntar, y de ser enseñado de los meno-
cap. vlt. res, pues Christo nuestro Señor, sabeduria eterna, se sugetò a
preguntar, siendo de doze años, a los Dotores de la ley, co-
mo dize san Lucas: *Inuenrunt illum in templo, sedentem in medio do-* D
ctorum, audientem illos, & interrogantem eos?

Esto he dicho sumariamente, y como de passo, para que se
sepa, quan necessaria sea guia espiritual en el camino de la vir
tud, assi para los principiantes en ella, como para los que van
aprouechando, y adelantandose. No dilato mas esto, por auer-
se tratado este punto muy a la larga en la Conferencia, que se
hizo del aprouechamiento en el nouiciado. Agora serà bien,
que boluiendo a la pregunta, vais diziendo lo que el E
Señor os ha enseñado, para edificacion
vuestra, y de to-
dos.

De

A

§. 3.

De los bienes singulares, que se alcançan por descubrir con claridad la conciencia.

PRIMERO.

B

MAteria es esta (Padre) de la qual yo he oydo muchas vezes tratar, encargando los padres espirituales a todos, que tengan mucha claridad con sus superiores. Y verdaderamente, que del poco tiempo que ha que viuo en Religion, por esperiencia he sacado sea mas necessaria, de lo que cõ palabras se puede sinificar, por los muchos prouechos, que desta claridad se siguen, y por los muchos daños, que con ella C se estoruan, e yuitan. Y assi me acuerdo auer leydo en las vidas de los Padres, lo que dezia san Antonio a este proposito; *Si potest fieri quot passus monachus ambulat, vel quot calyces bibat in celsa sua debet declarare senioribus, vt non deuietur in ipsis.* Y el gran *S. Anton* Cassiano declarando las instrucciones, que dauan a los que recebian en Religion, la primera que era como el A, B, C, que les ponian en la mano: era dezirles, que todo su coraçon le tuuiessen descubierto, y patente a sus superiores, de suerte que D aun los mas secretos pensamientos le descubriessen, sin ocultarle alguno, por minimo que fuesse. Y assi dize; *Ad quod vt facile valeat peruenire consequenter instituuntur, nullas penitus cogitationes, prurientes in corde, pernicioſa confusione cẽlare, sed confestim, vt exortæ fuerint, eas suo patefacere seniori, nec super earum inditio, quid qua sux discretioni committere, sed illud credere malum esse, vel bonum quod discusserit, aut pronunciauerit senioris examen.* Y mas aba- *Cassiano* xo; *Aliter quippe subtilissimus diabolus, illudere, vel deiicere iuniorem* E *non poterit, nisi cum eum, seu per arrogantiam, siue per verecundiam, ad cogitationum suarum velamen illexerit: generale namque, & euidens inditium diabolicæ cogitationis. Esse pronunciant, si eam seniori confundamur aperire.* De manera, que el primer passo, que en la vida espiritual se dà, quando vno empieça a quererse aprouechar della, es esta claridad, y llaneza de conciencia, por cuyo medio se alcança, y adquiere la discrecion de espiritu, como el *Li. 4. de instit. c. 9*

Collat.2. c.10. miſmo Caſsiano lo refiere en otro lugar : *Vera diſcretio non niſi vera humilitate acquiritur , cuius humilitatis non fictæ hæc erit prima probatio ; ſi vniuerſa non ſolum , quę agenda ſunt , ſed etiam quæ cogitantur, ſeniorum refferantur examini , vt nihil quis ſuo iuditio credens , illorum per omnia definitionibus acquieſcat.* Y luego añade : *Quæ inſtitutio , non ſolum per veram diſcretionis viam iuuenem recto tramite docebit incedere , verum etiam cunctis fraudibus , & inſidijs inimici ſeruabit illæſſum. Nullatenus enim decipi poterit. Quiſque non ſuo iuditio , ſed maiorum viuit exemplo , nec valebit ignorationi eius callidus hoſtis illudere. Qui vniuerſas cogitationes in corde naſcentes , perniciosa verecundia neſcit obtegere.* Aunque todas eſtas palabras ſon de particular conſuelo, mucho mas lo ſon las que ſe ſiguen, en las quales el miſmo Caſsiano declara la verdad que ſe va tratando. Dize pues: *Illico namque , vt patefacta fuerit cogitatio maligna, marceſcit , & antequam diſcretionis iuditium proferatur ; ſerpens teterrimus (velut eſt tenebroſo , & ſubterraneo ſpecie) virtute confeſſionis protractus ad lucem , & traductus quodammodo , ac deboneſtatus abſcedit ; tandiu enim ſuggeſtiones eius noxiæ dominantur in nobis , quandiu cælantur in corde.* Cada qual aurá experimentado eſta verdad. De mi ſé dezir, que hallandome con alguna tentacion, o penſamientos moleſtos, ſe me quita no ſolamente con dezirlos a mi ſuperior, ſino con ſolo el determinar de declararſelos, luego parece que huye el demonio, y quedo libre de aquella tentacion. Eſto prueua Caſsiano con el exemplo que de ſi miſmo contaua el Abad Serapion, el qual ſiendo de poca edad ſiruiendo al Abad Theonas, acoſtumbraua deſpues de la comida ordinaria a tomar vn panezillo a hurtadillas, y deſpues a ſus ſolas comerſelo : ſintiendo deſpues de auerlo comido mayor diſguſto, que auia recebido guſto en comerle. Sucedio, que auiendo venido a viſitar al Abad Theonas vnos monges, con deſſeo de oyr algunas coſas de edificacion, acabada la refeccion ordinaria, empeçó a tratar del vicio de la gula, y de el daño que hazen los penſamientos no declarados al Padre eſpiritual. Entendiendo Serapion que aquello ſe dezia por el, empeçó a ſollozar, y llorar, y ſacando el panecillo que tenia en el ſeno proſtrado en tierra ; confeſſando ſu culpa , pidio penitencia della : al qual conſolò el Santo viejo, diziendo eſtas palabras : *Confide (o puer) abſoluit te à captiuitate , etiam me tacente,*

A B C D E

A *cente, confeßio tua; victorem namque aduerſarium tuum hodie triumphaſti, validius eum tua confeſsione elidens, quam ipſe fueris ab eo tua taciturnitate delectus.* Y mas abaxo: *Idcirco iam te poſt hanc publicationem tuam; nequiſſimus ſpiritus iſte nullatenus inquietabit viterius, nec in te latibulum ſibi teterrimus ſerpens deinceps vſurpabit, de teneris tui cordis confeſsione ſalutari protractus ad lucem.* Apenas auia acabado el viejo eſtas palabras, quando de repente ſalio de el ſeno de Serapion vna llamarada de fuego cauſando vn intolerable he-
B dor de piedra çufre, ordenandolo aſsi el Señor para manifeſtar la fuerça que tiene la claridad, y llaneza en deſcubrir el coraçon al ſuperior, o Padre eſpiritual. Y como el miſmo Serapion confeſſaua; nunca jamas boluio, ni aun a ſentir aquella tentacion, ni aun primer mouimiento della. Conſiderando yo eſto algunas vezes, doy gracias a Dios porque me ha dado vna medicina tan facil para la cura de todas mis enfermedades, y hallo me reprehendido ſi alguna vez no acudo con
C preſteza a deſcubrir mi coraçon a quien deuo. Porque experimento en mi lo que San Dorotheo refiere de ſi miſmo: Nunca (dize) dexe de tener deſcubierto mi coraçon a mi Abad, ſin oſar jamas hazer coſa que no fueſſe con ſu parecer, y voluntad: alguna vez me dezia mi penſamiento, que no fueſſe a inquietar al viejo, pues no me auia de dezir, ſino lo miſmo que mi juyzio me dictaua. Yo (dize) me boluia contra mi miſmo, y dezia a mi penſamiento; vete de aqui maldito, que
D todo tu ſaber, diſcrecion, y prudencia no es de Dios, ſino del demonio, y de la carne. Y con eſto yua derecho a contar a mi viejo lo que paſſaua por mi coraçon. Y ſi a caſo me reſpondia lo miſmo que mi eſpiritu me auia dictado antes; burlando de mi, me dezia: Bien te dezia yo, que te auia de reſponder eſto, y lo otro: no àſido ſino inquietar al Abad, y darle pena. A eſto reſpondia yo: ſi aora ás acertado, Dios te lo
E inſpirò, mas de tu coſecha no tienes ſino falſedad, y mentira, que el demonio te enſeña. Deſta manera perſeuere ſiempre ſin fiarme de mi juyzio, ſino lo aprobaua mi Padre eſpiritual. Eſto pues digo, experimento yo muchas vezes. Y otras tambien ſe me pone delante, y me dizen interiormente; no vayas que te diràn que eres peſado, e importuno, tendrante por eſcrupuloſo y menudo: Mira que no es aora tiempo, dexalo para otra ocaſion, y otras coſas como eſtas, de las quales ſe aprouecha el demonio, para impedir vn bien tan grande, como es

la claridad; por cuyo medio ſe alcança la gran paz, y ſereni- A
dad del alma, que el miſmo Doroteo eſpirimentaua en ſi, y
cuenta diziendo: De la claridad dicha, vine a viuir con tanta
paz, y tranquilidad en mi alma, que caſi me peſaua de tanta
Act. 14 bonança, porque eſtà eſcrito: *Per multas tribulationes opportet nos intrare in regnum cælorum.* Temia que eſta paz no fueſſe falſa, y
fingida, dando parte deſto a mi Abad, me dixo, que no tuuieſ-
ſe pena, porque era coſa cierta, que todos los que ſe entrega-
uan a la obediencia de ſus Prelados, gouernandoſe por ellos, B
y todas ſus coſas gozauan de aquella paz, y ſerenidad, dando-
ſela nueſtro Señor, como en premio de ſu obediencia.

Por ſer negocio de tanta importancia, los fundadores de
las Religiones, han hecho mucho caſo del. Y aſsi ſan Baſilio
dize: *Debet viciſim vnuſquiſque eorum, qui inferiores ſunt, ſiquidem memorabilem feciſſe, progreſsionem ſtudent, & ad perfectionem vitæ illius, quæ præceptis Domini noſtri Ieſu Chriſti eſt conſentanea peruenire, nullum animi ſui motum apud ſe cælatum retinere, ſed mentis ſuæ arcana* C
aperire eis quibus datum illud negotium ſit; vt adhibitis facilitate ac miſericordia, ægrotante curent. Y en otro lugar enſeña, que a los mo-
ços a deshora ſe les pregunte, *Quo dirigant mentem, & quid ſecum verſent cogitationes.* Veaſe tambien lo que enſeña eſte ſanto en
otras partes. Y ſan Benito en el capitulo ſetimo de ſu regla,
pone por quinto grado de la humildad: *Si omnes cogitationes malas cordi ſuo aduenientes, vel mala a ſe abſconſe commiſſa, per humilem confeſsionem Abati non cælauerit ſuo.* Y en otra parte manda, que D
las culpas leues, el miſmo que las cometio, las deſcubra al
Abad, o a la Congregacion: y las graues y ocultas al Abad, y
padre eſpiritual ſolamente. Lo que tambien ſiente nueſtro
ſanto Padre, y lo tenemos expreſſo en las Reglas. Concluyo
pues Padre, con aquel dicho del Epiritu ſanto; *Qui ambulat ſimpliciter, ambulat confidenter, qui autem deprauat vias ſuas, manifeſtus erit.* Las quales palabras declara Ianſenio, diziendo: *Qui*
ambulat in integritate, & perfecte. No teniendo trato doble, ſino E
ſencillo, y verdadero: *Ambulat confidenter, ideſt, ſecure.* Libre
del temor de la verguença, y confuſion, que trae conſigo la
paliacion: *Manifeſtus erit, quaſi dicat, & ſi ad tempus grauitas animæ ipſius propter fictionem lateat, tandem deprehendetur & cognoſcetur quis ſit.* De lo que he dicho Padre, deſſeo ayudarme, para alcãçar
los muchos bienes, que por eſte medio ſe comunican al alma.

A

§. 2.

¶ *De los daños que se siguen de no tener claridad de conciencia.*

SEGVNDO.

B DE lo que yo me he ayudado algunas vezes, para persuadirme a la claridad con mis superiores, y padres espirituales, es considerar los daños, que se siguen de no tenerla. A este proposito se me ofrecen aquellas palabras, que Christo nuestro Señor dixo; *Qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius. qui autem facit veritatem venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Demanera que del no andar con claridad se puede presumir, que no anda en verdad. Porque el que la trata, ama la luz, porque procede conforme a la voluntad de Dios. Que puede esperar C el enfermo, que no quiere descubrir sus enfermedades al medico, sino la sepultura? Que puede esperar el Religioso, que por verguença, o por honra, no quiere descubrir las enfermedades espirituales de su alma, al medico espiritual, que las puede curar, sino la muerte? pues es cierto que, *quid ignorat medicus, medicina non sanat.* Y como dize el Espiritu santo en los Prouerbios; *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Iusto, y D merecido castigo de los paliados, y encubiertos, q̃ anden llenos de tinieblas, y de cõfusion, y no gozẽ de la paz, y trãquilidad, que causa el descubrir lo interior del alma, y està muy ocasionado a dar grandes caydas; *Qui ambulat in tenebris, nescit quo vadat.* Este tal està muy de parte del Principe de las tinieblas, viuiendo en ellas. Y assi muy expuesto a caer en graues inconuenientes, como he oydo dezir, han caydo muchos, y faltado en su vocació por falta desta claridad. Esta verdad da a entender lo que san Doroteo cuenta, que aũque es cosa muy sabida, pues haze al proposito de que se va tratando, la referire aqui: porque el dize, que los q̃ se rigen por su parecer, y andan encubiertos, caen como las ojas de los arboles, y que con los tales se huelga mucho el demonio, teniendolos por amigos. A este proposito refiere aquel, que le sucedio al Abad Macario con el demonio, el qual le dixo, que tenia vn mon-

Ioan. 3.

Pro. 28.

ge, que era muy amigo ſuyo, y le boluia, y reboluia como le A
parecia; vio pues Macario al demonio, que lleuaua muchos botecillos, y confeciones, de las quales yua dando a los monges: ſinificando por eſto las tentaciones, con que les tentaua, y caſi ninguno dellos daua conſentimiento a ellas, porque acudian a ſu padre eſpiritual con gran preſteza: ſolo halló entrada en vno, con el qual por no acudir como los demas, el demonio ſe burlaua, teniendole por amigo, y a los demas por enemigos. Ordenò el Señor, que el demonio contaſſe todo eſ- B
to a Macario, el qual ſabiendo quien era el monge, tomò muy a ſu cargo el curarle, y examinandole entendio del, que todo ſu mal procedia de falta de claridad, y haziendo oracion el ſanto viejo por el: otro dia le preguntó como le yua, reſpondio, bien padre por tus oraciones. Proſiguiendo en ſu intento Macario boluio a preguntarle, ſi le hazian guerra ſus penſamientos, el ſe encubrio, haſta que el ſanto Abad con palabras, y buenos conſejos, le ſacò todo lo que tenia en ſu cora- C
çon, preuiniendole contra las aſſechanças del enemigo. Boluiendo el demonio a tentarle como ſolia, le hizo gran reſiſtẽcia, de lo qual enojado Satanas, preguntado por Macario, como le yua con ſu amigo, reſpondio, que ya no lo era, ſino ſu capital enemigo, que le auia buelto las eſpaldas, haziendoſe mas fuerte, que todos. De lo qual ſe ve, en quan miſerable eſtado eſtaua eſte monge, por andar encubierto. Y aſsi era comun ſentimiento de los ancianos del yermo, que caſi ningun D
monge cae, ſino por ſeguir ſu parecer, y juyzio, y que quando vieremos caer alguno, entendamos, que no ay otra cauſa ſino fiarſe de ſi ſolo, y quererſe regir a ſi miſmo. En el exemplo de Serapion, que contó el hermano endenantes, ſe echa de ver quan grande tormento cauſa eſta paliacion. Al tal aplica ſan Baſilio aquello de los Prouerbios, ſegun los Setenta; *Qui non medetur ſibi ipſi, frater eſt ſua opera diſsipatis*, que en la Vulgata leemos, *Qui mollis, & diſſolutus eſt in opere ſuo frater*, &c. De E
manera, que califica por hombre muelle, diſſoluto, y cruel cõtra ſi miſmo, el que anda encubierto, y paliado. Verdaderamente es aſsi, pues aſsi miſmo ſe haze tanto daño. Eſte tal deue temer mucho aquella terrible amenaza, que haze Dios por el propheta Iſayas, diziendo: *Væ, qui profundi eſtis corde, vt à Domino abſcondatis conſilium quorum ſunt in tenebris opera: & dicunt: quis videt nos, & quis nouit nos? Peruerſa eſt hæc veſtra cohitatio.*

De

A De ſuerte que en el vocabulario de Dios, los que no andã con claridad y llaneza cõ ſus ſuperiores, aquienes tiene en lugar de Chriſto, ſe llaman profundos de coraçon, gente que ſi pudieran eſconderſe de Dios, tambien lo hizieran, como Adan auiendo pecado, ſe eſcondio, como ſi pudiera huir delos ojos diuinos. Las obras deſtos ſon obras de tinieblas, y ſino con la lengua alomenos con los hechos dizen; quien dara alcance a nueſtros penſamientos: *Perverſa eſt hæc veſtra cogitatio*, Como ſi
B dixera, alocados penſamientos ſon eſtos.

Sabida coſa es, quan aborrecidos ſon los hombres, que comunmente llaman de dos caras, y de trato doble, y el Eſpiritu Sãto aconſeja, que no ſe trate con los tales: *Ne acceſſeris ad illum duplici corde.* Y en otro lugar. *Væ duplici corde, & labijs ſceleſtis, & manibus malefacientibus, & peccatore terram ingredienti duabus vijs. Væ diſſolutis corde, qui non credunt Deo, & ideo non protegentur ab eo.* Ser doblado de coraçon, de labios malditos, de manos malhecho
C ras, todo parece que es vno, y ſer diſſolutos de coraçon, y que no dan credito a Dios, ni ſe fian, y aſsi en pago de todo eſto ſe les dize: *Non protegentur a Deo*, que no hallarán amparo en Dios, como le hallan, los que ſe fian de ſu Mageſtad, y andan claros con ſus ſuperiores, con lo qual parece que obligan a Dios, para que en todos ſus peligros, y trabajos les acuda. Deſtos eſtà dicho: *Spiritus enim Sanctus diſciplinæ effugiet fictum, & auferet ſe a cogitationibus, quæ ſunt ſine intellectu, & corripietur a ſuperuenienti ini-*
D *quitate.* Tales ſon los penſamientos de los encubiertos y paliados, los quales van dãdo de vn mal en otro por el auſencia del Eſpiritu Santo, por cuyas manos no quieren regirſe. Mandaua Dios, que no ſe viſtieſſe vno de veſtidura texida de lana, y lino, como ſi dixera, ſean los hombres ſenzillos en ſu trato, o bien veſtidura toda de lana, o toda de lino. A eſte propoſito hazen aquellas palabras. *Ne accipias faciem adverſus faciem tuam, nec adverſum animã tuam mendacium.* Como ſi dixera roſtro a roſ-
E tro. Lo qual es dezir, no ſeas paliado, porque eſſa paliacion y mentira ſe buelue contra ti miſmo. Y no ſe puede dezir, quan aborrecidos ſean los tales de todo el mundo, y aunque algunas vezes digan verdad, ſiempre ſon tenidos por ſoſpechoſos, y ninguno ſe atreue afiar dellos. Y para cõcluir lo mucho que en eſte particular ſe pudiera dezir: deſſeo tener muy enla memoria, que el Religioſo que anda paliado, es dañoſo a la Religion, a ſi miſmo, y alos proximos. A la Religion, porque engañan-

gañando los ſuperiores, ſucede que les ocupen en miniſterios A
y ocaſiones de donde reſulte grande infamia a la Religion, y
a los proximos grande eſcandalo, y al miſmo que aſsi ſe en-
cubriò, grauiſsimo daño. Todo lo qual ſe atajara, con ſola-
mente que vuiera claridad, y llaneza, pues conocia la dolen-
cia interior que tenia, la qual ſi vuiera dicho a ſus ſuperio-
res, no le puſieran en ocaſion, donde ſe perdiera a ſi, y puſie-
ra a rieſgo ſu Religion, y eſcandalizara los proximos. Por eſ-
to dize el glorioſo ſan Bernardo: *Quam multi ex hoc à recto tra-* B
mite, periculoſiſsime aberraſſe comperti ſunt, nimirum ignorantes aſtu-
cias Sathanæ, & cogitationes, ipſius; factum eſt, vt qui ſpiritum cæpe-
rant, carne conſumarentur, abducti turpiter, lapſi damnabiliter. Se-
ductori dat manum, qui dare diſsimulat præceptori, & qui dimittit oues
in paſcua abſque cuſtode, paſtor eſt, non ouium, ſed luporum. Por eſto
con gran razon llama San Baſilio a los tales, tenebrones: co-
mo ſi dixera, gente, que anda por rincones, en tinieblas, y a
eſcuras. De lo dicho, padre, me deſſeo aprouechar, para no C
dar en hoyo tan peligroſo, e inconuenientes tan grandes.

§. 5.

De los motiuos eficaces, que ay para la claridad de conciencia.

D

TERCERO.

LO que los hermanos han referido, ſon medios baſtantiſ-
ſimos, para perſuadir a qualquier Religioſo la llaneza, y
claridad tan neceſſaria para caminar por el camino de la
virtud, ſin rieſgo, y peligro, pues el PRIMERO nos dixo
los bienes grandes, que deſta claridad ſe ſiguen, y el SEGVN
DO, los males, que acarrea la paliacion, y obſcuridad. Mu- E
chas vezes he penſado conmigo miſmo quan ſingular miſeri-
cordia fue la que el Señor nos ha hecho, para remedio de nue
ſtras neceſsidades eſpirituales, y ſeguridad de nueſtros ca-
minos, auernos dado vn medio tan facil, tan ſuaue, tan efi-
caz, como es el deſcubrir todo nueſtro interior, y todas nueſ
tras coſas a nueſtros Superiores, pues ſon los medicos de
nueſtras enfermedades, como la eſperiencia lo mueſtra. Y
verda-

A verdaderamente quando conſidero eſta traça de que Dios vſa para nueſtro tan grande bien, me es motiuo de grande conſuelo; pues veo librado mi remedio en otro hõbre como yo, el qual no eſtrañara mis flaquezas, ni ſe eſcandalizara de mis caydas, antes como quien eſtá en lugar de Dios nueſtro Señor ſe compadece de mi, como Padre, y como medico me cura, a guiſa del Samaritano, que con azeyte, y vino curó al que halló caydo en el camino de Gerico. No
B puedo dexar de confeſſar auerme dado pena, y aun cauſado algun eſcandalo, lo que algunas vezes, o he oydo, o ſoñado, que algunos dizen que la cauſa de no deſcubrirſe a ſus ſuperiores, es porque no pierdan el buen credito, y concepto que dellos tienen, pareciendoles que ya no ſe fiaràn dellos, ni les pondran en miniſterios honroſos, y de alli adelante les miraràn con otros ojos. Y aſsi dizen, tenemos por menos inconueniente paſſar nueſtras melancolias, que no deſ-
C cubrir nueſtro interior. Dixe que me parece auerlo ſoñado aſsi; porque no puedo yo perſuadirme que aya Religioſo ninguno que tal coſa le paſſe por el penſamiento, por ſer tan contraria a Religion, y a ſu proprio bien. Porque quien aurà que quiera padecer los tormentos que ſufren los paliados, y encubiertos, pudiendoſe librar dellos con tanta facilidad, como eſtà dicho? Porque a los tales conuiene lo que dize Oſeas: *Colligata eſt iniquitas Iſrael, abſconditum peccatum eius,* c.13.
D *dolores parturientis venient ei.* Los que andan con paliaciones, n. 10. atan, y reatan ſus miſerias, y aſsi no es marauilla anden con dolores de parto. A eſte propoſito dize el glorioſo San Gregorio: *Vulnera clauſa plus cruciant, quia cum putredo in intrinſecus* 7. Mor. *feruet, eijcitur, ad ſalutem dolor aperitur.* Coſa cierta es, que las c.vlt. materias, y podres, mientras con cauterio, o otro inſtrumento no ſe echaren fuera, han de cauſar graues dolores, e yr pudriendo las demas partes del cuerpo. Aconteceles a
E los tales lo que a los que callan por verguença algun pecado en la confeſsion, que eſtos no hallan repoſo, haſta tanto que vomitan la ponçoña: aſsi ni mas, ni menos, el Religioſo que anduuiere encubierto ſe perſuada que no hallara paz, ni deuocion, haſta tanto que deſcubra ſu alma al ſuperior.

Viniendo pues a lo que dixe arriba, auer ſoñado de que alguna perſona, o Religioſo podria perſuadir, o dezir,

que

que no anda con claridad con ſu ſuperior, por temer el me- A
noſcabo de ſu reputacion. Digo, que es errar en los primeros principios: Porque el que eſto dixeſſe, deſcubriria quan lexos eſtà del eſpiritu de Ieſu Chriſto, que es eſpiritu de abnegacion, humiliacion, y deſprecio de ſi miſmo, y de cruz. Pues el miſmo Señor dixo: *Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me.* Tambien moſtraria quan en poco eſtima ſu ſaluacion; porque a eſte tal, que le aprouecharia arraſtrar toda la honra del mundo, ſi ſu alma ſe condena. *Quid prodeſt homini ſi vniuerſum mundum lucretur, animæ verò ſuæ detrimentum patiatur?* Qual es mas padecer, aqui vna pequeña confuſion, B
o en la otra vida la eterna? De manera, que dado caſo que ſe perdie ra alguna honra, es menor perdida, que la del alma; mas en ninguna manera ſe puede dezir eſto, ni que el ſuperior quede con menor concepto del que antes tenia: porque lo vno y lo otro tengo por falſo. Lo primero, porque ala entrada en la Religion ſe le ponen a vno en la mano las Conſtituciones, y Reglas, en las quales ſe le dixo la claridad, y verdad con que C
auia de tratar con ſus ſuperiores, no teniendoles coſa cerrada, ni aun la conciencia propria. Leyendo pues eſto, cede a todo aquello que podia auer de deshonra en tal manifeſtacion, y auiendo cedido con la luz del cielo, a todo aquello que la ſenſualidad podia repugnar, abraçandolo como medio de ſu ſaluacion, claro eſtà que el cumplir exactamente el inſtituto que abraçó, no ſolo no es deshonra, ſino ſingular honra, moſtrando D
en eſto la fineza de ſu vocacion, y la eſtima, que tiene de ſu inſtituto.

Con el ſuperior tampoco ſe pierde honra, antes ſe gana, porque le mira como a buen Religioſo, que acude a ſu obligacion, mirale como a hombre de veras, y de brio, que atropella el que diràn, y los reſpetos humanos que en ſemejantes ocaſiones ſe atrauieſſan; mirale como a humilde, o a lo menos como amador deſta virtud, pues no huye la humiliacion, deſcu- E
briendo ſus defetos; mirale como a hombre celoſo del bien de la Religion, y de ſu buen nombre, pues deſcubre lo que callandoſe podia dañar. Finalmente, por eſtas, y otras cauſas, y por la confiança con que el ſubdito acude a ſu ſuperior, ſe engendra particular amor, como lo dize nueſtro Padre Claudio: *Aquaviva.* Y la miſma experiencia lo nueſtra, que el ſuperior mira con particular cariño a aquellos que del ſe fian, deſcubrien-

A cubriendole todo ſu coraçon.

Tambien conſidero (lo que arriba toqué) de la marauillo-ſa traça de que Dios vſa, gouernando hombres por hombres. Y aſsi me acuerdo que el ſuperior es hombre como yo, y por conſiguiente ſujeto a flaquezas, y que no ſe eſcandalizara, ni eſpantara de las que el ſubdito le dixere: *Non enim habemus Pontificem, qui non poſsit compati infirmitatibus noſtris tentatum autem per omnia.* Dixo San Pablo de Chriſto. Por eſto la diuina prouiden-
B cia ordena, que aquellos a quienes á de dar cargo de almas, ſean exercitados y prouados con varias tentaciones, para que no ſe eſcandalizen de las que ſupieren de ſus proximos, y para que por ſi miſmos ſepan curar a otros. Eſta fue la cauſa porque el Señor permitio que el Principe de la Igleſia (San Pedro) cayeſſe; para que de ſus yerros ſacaſſe aciertos para ſi, y para los demas a quienes auia de curar como medico, y regir como paſtor, pues a los tales eſtá dicho: *Si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui ſpirituales eſtis, huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis: conſiderans te ipſum, ne & tu tenteris: Alter*
C *alterius onera portate, & ſic adimplebitis legem Chriſti.* Cierto es lo que dize el Eſpiritu Santo: *Nihil ſub ſole nouum.* Y que *ſenſus & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt ab adoleſcentia ſua.* Y lo q̃ dize San Ioan: *Si dixerimus quia peccatum non habemus, ipſi nos ſeducimus, & veritas in nobis non eſt.* Aduirtiendo eſto los ſuperiores claro eſtá que no ſe an de eſcandalizar, ſino compadecerſe de
D los trabajos de ſus hermanos; y por no alargarme concluyo con dezir que facilita mucho eſta claridad, conſiderar que quando doy cuenta de mis coſas a mi ſuperior, la doy a Dios; pues eſtá en ſu lugar, ſegun lo que eſtá eſcrito: *Qui vos audit me audit.* No queriendo el Señor gouernar a los hombres por Angeles, aora ſea porque ſe exercite la caridad fraterna de vnos con otros, aora por el exemplo de humildad, como dize ſan Bernardo: *Sapientia ſuauiter vere vniuerſa diſponens, cum cui tu loqueris, erudiendum de tua voluntate mittis ad hominem, vt ſocialis vitæ com*
E *mendetur vtilitas, & edoctus per hominem, diſcat & ipſe ſecundum datam ſibi gratiam, hominibus ſubuenire.* Pues yendo yo a mi ſuperior, como a oraculo diuino, que razon ay, para que yo no le deſcubra mi alma con toda llaneza, y verdad, eſperando por eſte medio, el acierto en todas mis coſas, tratando yo la verdad, que es razon: porque ſi digo vno en lo exterior, encubriendome, y tengo otro en lo interior, que marauilla es, que el Superior

Heb. 4.

Gal. 6.

Eccl. 2.

Gen. 8.

1. *Ioa.* 1.

Luc. 10.

perior no me diga lo que me eſtuuiere bien. Y eſta culpa no ſe A
rà del ſuperior, ſino mia, como lo tiene dicho Dios por Eze-
quial: *Quia homo de domo Iſrael, & deproſelytis quicumque aduena fue-*
rit in Iſrael, ſi alienatus fuerit à me, & poſuerit idola ſua in corde ſuo, &
ſcandalum iniquitatis ſuæ ſtatuerit contra faciem ſuam, & venerit ad Pro
phetam, vt interroget per eum, me; ego Dominus reſpondebo ei per me,
& ponam faciem meam ſuper hominem illum, & faciam eum in exem-
plum, & in prouerbium, & diſperdam eum de medio populi mei, & ſcie-
tis quia ego Dominus. Et Propheta cum errauerit, & locutus fuerit ver- B
bum: ego Dominus decepi Prophetam illum. Y mas abaxo: *iuxta iniqui-*
tatem interrogantis, ſic iniquitas Prophetæ erit. Como ſi dixera: Si el
Profeta no lo reſponde lo que a el le conuiene, y eſtá mejor,
que ſe eſſe de ſi miſmo, por no auer tratado verdad. Eſto miſmo
parece ſignificarſe en aquellas palabras: *Egrediar, & ero ſpiritus*
3.Re.22 *mendax in ore omnium Prophetarum eius*: y la razon deſto era, por-
que pretendian les reſpondieſſen lo que ellos querian, y no lo
que conuenia. Tales ſon los paliados, y encubiertos. Y con eſ C
to concluyo mi ſentimiento, eſperando Padre, todos el vueſ-
tro, para que en nueſtros coraçones quede mas aſſentada eſta
verdad, y mas grauada para nueſtro mayor bien.

§. 6.

¶ Que el miſmo eſtado Religioſo enſeña quan neceſſaria ſea
eſta claridad. D

INSTRVCTOR.

GRan conſuelo me da, hermanos cariſsimos, el ver los ver
daderos, y ſolidos ſentimientos, que el Señor os comuni
ca en materia tan neceſſaria, como lo han moſtrado vueſ-
tras palabras; las quales no dudo, ſino que abran hecho gran E
fuerça a los circunſtantes. Y aſsi breuemente concluyremos
eſta Conferencia, pues ſe ha dicho, lo que parece ſe puede
dezir.

Coſa cierta es, lo que aueis ydo tocando, ſer de ſuma im-
portancia el tratar verdad a los ſuperiores; ſi el tratarla con
todo genero de perſonas, es obligatorio al hombre, por ſer
hombre, en cuya boca no ſe ha de hallar otra coſa, que ver-
dad, quanto mas en la boca de vn Religioſo, principalmen-

te

A te en materia tan graue, y de tanta importancia, como ſon las coſas tocantes a la direccion de ſu alma, en las quales ſe requiere toda puntualidad, y verdad: porque de lo contrario, el proprio que no la trata, ſe daña, y deſtruye a ſi meſmo. Fuera deſto, no es engañar, ni mentir al ſuperior, ſino a Dios nueſtro Señor, como dixo el glorioſo Apoſtol ſan Pedro a Ananias, el qual auiendo vendido vna heredad, trayendo parte del precio a los Apoſtoles, que fue querer engañar, y mentir, ocultando vna parte del, y manifeſtando otra. Dixole pues ſan Pedro: *Cur tentauit Sathanas cor tuum, mentiri te Spiritui ſancto, & fraudare de pretio agri?* y mas abaxo; *quare poſuiſti in corde tuo hanc rem? non es mentitus hominibus, ſed Deo:* y en pago deſta mentira cayó luego muerto, pagando con la miſma pena, pocas horas deſpues ſu muger, por auer ſido tambien participante en eſte delito; *Dic mihi mulier ſi tanti agrum vendidiſtis? etiam tanti*: reſpondio la miſerable, pretendiendo engañar a C ſu ſuperior; y aſsi en pago deſta falſedad, y mentira, cayó luego muerta. La grauedad de la culpa ſe mueſtra en el caſtigo, que Dios les dio. Deſto ſe ſacan dos coſas importantes, la primera, que no tratar verdad con el ſuperior, es pretender engañar al Eſpiritu ſanto: la ſegunda, quanto ſienta Dios eſtas paliaciones, pues como a eſtos caſtigò con muerte corporal, tambien caſtiga a los Religioſos con otra manera de muerte, no menos temeroſa, que es, con permitir que falten en ſu vo D cacion, llegando a tal eſtado de miſeria por eſte camino, que ni la Religion los pueda ſufrir a ellos, ni ellos a la Religion, pues no ſon para en vno luz y tinieblas, como ſolia afirmar el Padre Gil Gonçales, varon bien conocido en nueſtra Compañia, aſsi por ſu ſingular Religion, y ſantidad, como por ſu gran diſcrecion, y larga eſperiencia; dezia pues, que de cien to que ſalen de Religion, los nouenta y nueue faltan por no proceder con la claridad deuida con ſus ſuperiores: lo qual E parece auer enſeñado Chriſto nueſtro Señor por ſan Ioan, quando tratando con los Iudios, que auian recebido ſu palabra; *Si vos manſeritis in ſermone meo, vere diſcipuli mei eritis, & cognoſcetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Como ſi dixera; No faltan los Religioſos en ſu vocacion, por ſolo tener tentaciones, y combates del comun enemigo, ſino por no andar en la verdad dicha: pues la eſperiencia ha moſtrado en muchas ocaſiones, q̃ por muy tentado y perſeguido q̃ vno eſté: ſi anda

Act. 5.

con

con verdad, y claridad con su superior, dandole cuenta de las A
cosas interiores que passan por su alma; esta verdad le libra, y
saca a paz, y a saluo, y le haze muy amable, como lo dize San
Ioan: *Gauisus sum valde, quoniam inueni de filijs tuis ambulantes in ve-
ritate, sicut mandatum accepimus à Patre.* Porque andar en verdad
es andar en luz; y assi los tales son hijos de la luz. Y en otro
lugar dize: *Gauisus sum valde, venientibus fratribus, & testimonium
perhibentibus veritati tuæ sicut tu in veritate ambulas: Maiorem horum
non habeo gratiam, quam vt audiam filios meos in veritate ambulare.* En B
las quales palabras el diuino Apostol enseña, quan singular
gozo reciben los Padres espirituales quando ven a sus hijos
proceder con verdad, y claridad, pareciendoles que mientras
assi procedieren estan seguros de todas las assechanças, y la-
zos del demonio. Y assi la primera arma con que la arman, y
el primero y mas importante auiso de quantos se les dan, es
este, de que no tengan cosa encubierta a sus superiores, o
maestros espirituales. Lo qual en muchas partes nos enseña
nuestro Patriarca S. Ignacio, principalmente en el examen con C
palabras mayores, diziendo: *Re in Domino considerata visum est
nobis in diuinæ maiestatis conspectu, mirum in modum conferre, vt supe-
rioribus subditi omnino perfecti sint, quo melius regi, & gubernari, &
per eos in viam Domini dirigi possint.* Esto mismo enseña en otro lu-
gar, tratando de como se deuen criar los que se admiten en
la Compañia, diziendo: *Perutile erit esse domi aliquem virum fide-
lem, & in rebus spiritualibus sufficienter versatum, qui instruat eos, ac* D
doceat, &c. Y mas abaxo: *Admoneantur quod nullam debeant cælare
tentationem, quam huic vel confessario, aut superiori non aperiant: imò
vero totam animam suam illis integre manifestam esse per gratiã habeant,
nec solum defectus aperiant, sed etiam pœnitentias; mortificationes, &
deuotiones, ac virtutes omnes, voluntate pura optantes ab illis dirigi, si cubi
à rectitudine deflecterent, nolentes suo proprio sensu duci, nisi conueniat
cum iudicio illorum, quos Christi Domini nostri loco habent.*

E

§. 7.

¶ *De las razones que persuaden esta claridad.*

PVes hemos hecho mencion de lo que nuestro S. Padre en-
seña en este particular, será bien desemboluamos las razo
nes que para ello le mouieron, ponderando primero las
palabras tan graues con que empieça esta materia, diziendo:

Re

A *Re in Domino considerata, &c.* Son pues tres las razones, que dá, la primera, *Vt melius regi, & gubernari possint, & in via Domini dirigi:* esta razon nace de la sustantia de la Religion, porque no puede auer gouierno Religioso, sino ay esta claridad, y assi el Religioso en quanto tal, está obligado a ella: porque como podra el Superior gouernar al subdito, sino le conoce, y como le puede conocer, si el no se dá a conocer. Por esto dize el Espiritu santo: *Qui abscondit scelera sua non dirigetur, qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.* Y lo que tambien referistes arriba: *Quod ignorat medicus medicina non sanat.* Y a este exemplo haze, lo que dize san Basilio; *Illud firmissime retinendum est rem omnium dificilimam se ipsum cognoscere, & curare quia naturaliter sequsque amat, & quilibet in veritatis vitio fallitur. Porro agnosci ab alio, curarique facile est, cum iis, qui cæteros iudicant ad discernendam veritatem nequaquam obest amor sui ipsorum.* En las quales palabras ensena bien este Santo, la importancia de la claridad, para ser gouernado, y curado de aquel, a quien no daña el proprio amor, y por el consiguiente, vé mejor las faltas agenas. Cosa sabida es, que los medicos, quando estan enfermos, llaman otros medicos, para que los curen, sujetando su parecer al ageno. Pues que deue hazer el q̃ no es medico, quando está enfermo? Los Reyes, y grandes senores, traen siempre su medico consigo, queriendo se hallen presentes a sus comidas, y entiendan los exercicios, en que se ocupan, a que se inclinan, y de que gustan, para que assi conoscan mejor sus complexiones, y humores predominantes en ellos; y con esto les puedan curar mejor, quando se ofreciere alguna enfermedad. Pues si esto se vsa en la cura de enfermedades corporales, para conseruar, y alargar la vida del cuerpo, quanto mas razon es se vse, para la cura de las espirituales, y aumentar la vida del alma, que son mayores y mas dificultosas de curarse. Quien no se aprouechasse de vn remedio tan facil, daria muestras de quan poco estima la salud della. Y assi dize el Padre Geronymo Plati varon graue, y espiritual de nuestra Compañia; *Itaque magnum omnino est eiusmodi monitores habere, qui nos, & sine errore cognoscant, & sine acceptatione nos nobis ostendant, & oportunas admonitiones, interdum etiam obiurgationes ad excitandum adhibeant, quo commodo, qui curent, eos obtenebras, suique ipsorum ignorationem in multa errata incidere necesse est.* Y mas abaxo añade, *quod illi quidem officium explent, vt non digno tã-*

B Pro. 28.

C Cõst. monast. c. 23

D

E

tum viam monſtrent, ſed ipſi in ſuper comitantur, deducunt, pene etiam A
perferunt, & certe perferunt, & conſolando, & monendo, & cohor-
tando. Sic enim exiſtimant quod res eſt, non ſubditos, ſe regere, ſed con-
ſeruos, & fratres, omnes autem eſſe Dei filios, ab ipſo Deo ſuæ curæ fi-
deique tradditos, vt ijs non ſolum amorem, ſed honorem, quo-
que debere ſe ſentiant. Itaque nulla vmquam nutrix tanto, cura alumnum
enutriuit, neque vlla mater vnicum filium, atque ipſi, quos à Domino tam
amari, tamque ſibi commendari intelligunt. Lo qual he dicho, lo vno
para que cada qual ſepa quan bien ſerà recibido de ſu Padre B
eſpiritual, todas las vezes que acudiere a el en buſca de reme-
dio para ſus neceſsidades, de cura para ſus enfermadades, de
conſuelo para ſus triſtezas, y de conſejo para ſus perplexida-
des. Tambien he dicho eſto, para que entiendan aquellos a
quien Dios nueſtro Señor ha dado carga, y oficio de gouernar
almas, las entrañas de piedad, miſericordia, y compaſsion,
con que deuen recebir a los que ſe acogieren a ellos, porque
no ſean como aquel monge, que refiere Caſsiano, al qual yen- C
Coll. 2. do otro monge mancebo a pedirle remedio de vna graue ten
cap. 13. tacion de deshoneſtidad, que padecia importunamente, le re-
cibio con aſpereza, diziendole, que no erà digno de traer ha-
bito de monge, quien tal tentacion tenia; por lo qual el pobre
mancebo ſe reſoluio de boluerſe al mundo, y lo executara, ſi-
no ſe encontrara con el Abad Apolo, el qual ſabida la cauſa de
ſu deſmayo, le confortò, y alentò, perſuadiendole, a que ſe
boluieſſe a ſu celda, porque ſemejantes tentaciones, tambien D
el las padecia. Deſpues deſto rogò a Dios vinieſſe ſobre el vie-
jo poco compaſsiuo, la tentacion, que el moço tenia, y fue aſ-
ſi, ordenandolo ſu Mageſtad, para que deprendieſſe en ſus fla-
quezas, a compadecerſe de las agenas, como el Abad Apolo
ſe lo dixo deſpues, quando le vio turbado, e inquieto, y caſi
con reſolucion de boluerſe al ſiglo, deſpues de muchos años
de Religion. Eſto he dicho aſsi de paſſo, para que entiendan
los maeſtros de eſpiritu, las entrañas de Ieſu Criſto, de que E
deuen eſtar veſtidos, para no dañar a quien tiene obligacion
de aprouechar, mirandoſe a ſi miſmos, y conſiderando, que
querrian ſe hizieſſe con ellos, ſi ſe vieſſen en ſemejante traba-
jo. *Conſiderans te ipſum ne: & tutenteris.*

La ſegunda razon es, que da nueſtro S. P. *Vt quanto exactius ſu-*
periores res omnes internas, & externas ſuorum nouerint, tanto maiori
cum diligentia amore, & ſolicitudine iuuare eos, ipſorum quia animas à va-
riis

A *riis malis, & periculis, quæ in progreſſu poſſent accidere conſeruare poterunt.* Las miſmas palabras mueſtran la obligacion, q̃ a vn Religioſo le corre a tener eſta claridad, pues teniẽdola, es fiel a la Religion y el ſuperior con mayor diligencia, y amor mira por ſus coſas, leuãdole, como por la mano, o por mejor dezir, en ſu coraçon, para q̃ aſsi paſſe ſin peligro por todos los baxios, lo qual es de gran conſideracion, por los muchos rieſgos en que vn Religioſo muy a menudo ſe halla, y por las muchas perple
xidades, en q̃ ſe vè metido, ſin ſaberſe determinar qual es lo q̃
B mas le conuenga, dexandoſe gouernar y guiar de ſus Superiores, como de los que tienen las vezes de Dios, ſaldra biẽ de to
do, y todo ſe le conuertira en bien, ſi tuuiere deſcubiertas ſus inclinaciones. Y de no hazerſe aſsi, es coſa cierta, que ay gran peligro de errar, y que el acertar en eſto, ſera muy a caſo, y el Superior yrá muy a ciegas, y penſando que acierta, muchas ve
zes errará, lo qual no ſerà culpa del Superior, ſino del ſudito.

A eſta razõ ſe añade la tercera, y es que por eſte camino no
C ſolamente ſe acude al bien particular de cada vno, ſino tãbien al vniuerſal de toda la Religió, el qual depende del de los par
ticulares, como la ſalud del cuerpo conſiſte en que la tengan todas ſus partes. Y que eſto ſea aſsi, ſe vè, porq̃ ſi por no auer eſta claridad dicha, ſucediеſſe que le puſieſſen a vno en vn miniſterio, o puesto, para el qualno tuuieſſe partes, o verdaderamente tuuieſſe total indiſpoſicion, por las paſsiones vehemen
D tes, o por falta de eſpiritu, o por otras cauſas ocultas al Superior, es cierto q̃ el poner al tal ſujeto en ſemejante ocupacion, redundaria en menoſcabo de la Religiõ. Y aſsi dixo muy biẽ vno de voſotros, que la falta deſta claridad redunda en desho
nor de Dios y de la Religion, y daño proprio, y del proximo. Y aunque es verdad, que en todas las Religiones ſe requiere eſto, como negocio importantiſsimo para ſu conſeruacion, go
uierno, y buen nombre, en nueſtra Compañia mucho mas, por
E ſer los miniſterios tan ocaſionados, que vno ſe pierda a ſi, y a otros, dañe a la Religion ſino ſe procede cõ la claridad dicha. Y para eſto, como ſabeis, ordenò nueſtro ſanto Padre, y en la Compañia ſe pratica, y ſe deſſea toda exacion, en que los ſubditos den cuenta a ſus ſuperiores a menudo, no excetuandoſe los padres mas graues, y mas antiguos, por los grandes, y colmados bienes, que por eſte medio comunica la Mageſtad diuina. Y aſsi os encomiendo, y pido hermanos mios, por

las entrañas de miſericordia d· Dios, y por lo que deueis a vó A
ſotros miſmos, como coſa vnica, y eficaz remedio, para que
creſcays en virtud, y perſeuereis en vueſtra vocacion, que ten
gais por muy encomendada eſta claridad, y verdad, dando
muy a menudo cuenta de vueſtras almas, a los que en lugar de
Dios, os rigen, y gouiernan, no contentandoos con darla en
los tiempos acoſtumbrados, y ſeñalados, ſino muy frequente-
mente, acudiendo a vueſtros padres eſpirituales, y ſuperio- B
res, con todo lo que ſintieredes en vueſtras almas, no hazien-
dolo por via de cumplimiento, ni ſuperficialmente, ſino con
las veras que pide vn negocio tan importante, y graue, como
lo aureis echado de ver en el diſcurſo deſta Cõferencia, y mu
cho mas os lo abra enſeñado, y enſeñara la cotidiana experien
cia, que es la maeſtra, y ſobre todo, la luz del cielo, que
el Señor ſe ſirua de comunicaros, para C
ſu mayor gloria.
Amen.

CON-

CONFERENCIA ONZE, DE LA SAGRADA COMVNION.

DISCIPVLO.

AVNQVE es verdad (Padre) que en vueſtro manual de breues meditaciones ſe trata, largamente de todo lo que toca a la ſagra Comunion, y mas en particular en vueſtro regimiento eſpiritual; con todo eſſo por ſer eſte exercicio tan admirable, y tan ordinario, y que de hazerſe bien depende mi aprouechamiento, ſe me ha ofrecido preguntar de que medios me ayudaré para comulgar con prouecho: de ſuerte, que la Comunion preſente me ſirua de preparacion, para la ſiguiente?

§. 1.

De la alteza del beneficio, y merced que Dios hizo al hombre, quedandoſe en el Santiſsimo Sacramento.

INSTRVCTOR.

BIen aduertiſtes (hermano) que en los dos lugares citados ſe halla copioſa, y abundante materia para eſtimar el ſingulariſsimo beneficio que Chriſto nueſtro Señor nos hizo en quedarſe en el ſantiſsimo Sacramento, por manjar de nueſtras almas, para que ſepan como ſe deuen diſponer para recebirle mejor; mas como es vna mina tan rica, por mucho, y por muy

muy precioso, que sea el metal, y riquezas que della se sacan, A
será bien para consuelo, y edificacion de todos, dezir en esta
Conferencia alguna cosa, de las muchas, que se pudieran
dezir.

El glorioso san Augustin, declarando el titulo del Psalmo 33.
In ps. 33 que dize assi: *Psalmus Dauid cum mutauit vultum suum coram Abime*
lech, & dimisit eum, & abijt: dize: *in corpore, & sanguine suo voluit*
Dominus esse salutem nostram, ecce cibus sempiternus, sed manducant ange B
li: manducant supernæ virtutes, & manducant, & saginantur, & integrũ
manet, quod eos sanat, & latificat. Quis autem homo posset ad illum ci-
bum? vnde cor tam idoneum illi cibo? opportebat ergo, vt mensa illa lac-
tesceret, & ad paruulos perueniret, vnde autem fit cibus, lac? vnde cibus
in lac conuertitur nisi per cibum traiiciatur? nam mater hoc facit: quod mã
ducat mater; hoc manducat infans; sed quia minus idoneus est infans, quia
pane vescatur, ipsum panem mater incarnat, & per humiditatem mamillæ,
& lactis succum de ipso pane pascit infantem. Quomodo ergo de ipso pane C
pauit nos sapientia Dei? quia Verbum caro factum est, & habitauit in no-
Ioan. 1. *bis. Videte ergo humilitatem, quia panem angelorum manducauit ho-*
mo, idest, verbum illud, quo pascuntur angeli sempiternum, quod est
Psal. 77 *æquale Patri, manducauit homo, cum formam serui accepit, & semet-*
ipsum exinaniuit in similitudinem hominum factus, nouum sacrificium,
Phil. 2. *quia mutauit vultum suum coram Abimelech, idest: coram regno Pa-*
tris. En estas palabras, hermanos mios, abreis echado de ver
la alteza, y excelencia deste diuino mysterio, pues el mis- D
mo Señor, de que los bienauenturados gozan en el cielo, y
con cuya vista son recreados, es a quien nosotros recebimos
en el santissimo Sacramento. Y para hazer este regalo al hom
bre, *Mutauit vultum suum*, cubriendo su rostro, esto es, su di-
uinidad, y humanidad santissima, debaxo de las especies de
pan, y vino, dandosenos guisado a nuestro modo, como la
madre al niño, que cria a los pechos, le prepara el manjar,
segun la capacidad del niño. Que cosa mas alta? que benefi- E
cio mas singular? ni que caricias mas regaladas nos podia ha-
zer el Señor, en razon de mostrar el amor que nos tiene? Por
esto con gran razon la Iglesia canta: *O res mirabilis; manducat*
Dominum pauper seruus, & humilis: Quanto excede el don a la
persona, a quien se dà; tanto es mayor. Y pues el exceso es
infinito, assi lo es tambien el don: y assi con razon dixo de
aquesta dadiua el Propheta Zacharias; *Quid enim bonum eius est,*
c. 9. 17. *& quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans*
virgines.

A *virgines.* Sobre las quales palabras dize el glorioſo padre ſan Geronymo; *Electorum frumentum CHRISTVS Dominus eſt, de hoc tritico efficitur ille panis, qui de cælo deſcendit, & qui confirmat cor hominis, qui frumentum eſt electorum, ipſe eſt & vinum, quod lætificat cor hominis, & bibitur ab his virginibus, quæ ſunt ſanctæ corpore, & ſpiritu: vt inebriatæ, atque gaudentes adducantur regi in lætitia, & exultatione.* lib. 2. in c. 9. Zacharíæ. Ioan. 6. Pſ. 44.

B En otro lugar, declarando aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Princeps ipſe ſedebit, vt comedat panem coram Domino:* dize: *Clauſam dixit portam; quia nemo poteſt corporis, & ſanguinis pro maieſtate rei ſacramenta cognoſcere, tantæque bonitatis eſt, & clementiæ Princeps noſter, vt cum ſolus ſedeat in porta, quæ clauſa eſt, & panem coram Domino comedat, velit menſæ ſuæ, atque conuiuij ſui plures habere conſortes, & dicat ecce ego ſto ad oſtium, & pulſo, ſi quis aperuerit mihi ianuam intrabo, ad illum, & cænabo cum illo, & ipſe mecum.* lib. 13. in c. 44. Ezech. Apoc. 3

C Y aſsi con grande razon dize el Propheta Iſayas, viendo de lexos eſte celeſtial regalo; *Quis audiuit vnquam tale? & quis vidit huic ſimile?* y en otra parte el miſmo dize, *Peregrinum eſt opus eius ab eo:* como ſi dixera: es tan grande, y tan admirable eſta obra, que verdaderamente quedan los entendimientos de angeles, y hombres ſuſpenſos. Por lo qual tambien con mucha razon exclama nueſtra Madre la Igleſia: *O ſacrum conuiuium, in quo CHRISTVS ſumitur, recolitur memoria paſsionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus*

D *datur.* Y el Real Propheta Dauid no tuuo palabras, con que declarar la alteza deſte diuino, e inefable myſterio, ſino con llamarle memorial, y como vna recapitulacion de las obras de Dios; y aſsi dixo: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Si el Rey Aſſuero queriendo moſtrar ſu grandeza, hizo vn combite ge-

E neral, *Vt oſtenderet diuitias gloriæ regni ſui.* Y ſi cauſó admiracion a los Iſraelitas, ver y guſtar de aquel manjar, con que Dios les ſuſtentó tantos años en el deſierto, declarandola con aquella *manhu*, que quiere dezir; que es eſto? como ſi dixeran, manjar nunca jamas viſto, de extraordinario ſabor, de admirables virtudes, quanto mayor admiracion, y paſmo deue cauſar eſte diuino manjar, pues tan infinitamente excede al otro? Por eſto con grande razon dize el Eſpiritu ſanto, *Quando ſederis, vt comedas cum principe, diligenter attende, quæ apoſita ſunt antefaciem tuam;* como ſi mas claramẽte dixera: la miſma Pſ. 100. Eſter. 1. Exo. 18. Pro. 23.

razon dicta se haga diferencia de pan,a pan, de manjar,a manjar, y assi con toda diligencia, y cuydado pondera la alteza deste diuino manjar,de que Dios te haze plato, acudiendo la imaginacion sin diuertirse a ninguna otra cosa el entendimiẽto con grande rectitud de intencion de la mayor gloria de Dios, y de que su Magestad sea mas conocido, y amado, ponderando este inestimable beneficio: Pues para esto fue instituydo, como dixo el mismo Señor: *Hæc quotiescumq; feceritis in mei memoriam facietis.* Y San Pablo: *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* Acuda tambien la voluntad, amando, y gozando tan grande bien,desseando vnirse por amor,pues este Sacramento es obra de amor. Dessee afectuosamente recebir los dones, y gracias que en el se conceden, pues es el manantial de todas ellas. La memoria tambien se ocupe en quanto fuere posible, en no perder de vista este diuinissimo misterio. Finalmente las potencias interiores,y exteriores, cuerpo, y alma, se ocupen en considerar,y ponderar la grandeza deste diuino beneficio,que todo esto, y mucho mas comprehende aquella palabra *Diligenter attende, quæ apposita sunt antefaciem tuam.* Para despertar en el alma este cuydadoso escrutinio,y esta tan dequida ponderacion, no es menester mas que considerar quien es el que està debaxo de las especies Sacramentales, que es el omnipotentissimo Dios,Criador de cielo,y tierra,en cuyo acatamiento tiemblan las columnas del cielo; aquel Señor que con su vista haze bienauenturados. Si Moysen para obligar aquel pueblo antiguo, les dezia, que aduirtiessen que no auia nació, ni Reyno en el mundo, que tuuiesse tan cerca de si a Dios como ellos le tenian: *Neque est alia natio tan grandis,quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest cunctis obsecrationibus nostris.* Quanto mas cerca le tenemos nosotros, pues real,y verdaderamẽte está debaxo de las especies Sacramentales? Aquel pueblo tenia cerca de si a Dios,por algunos fauores particulares que a el solo hazia, que comparacion tienen con los que nosotros recebimos en este diuino Sacramento?

A

Luc. 22.

B

1. Cor. 11.

C

D

E

Siendo esto assi, con razon se han preguntado los medios con que vna alma se podrà disponer mejor para recebir,y gozar de los frutos deste diuino arbol de la vida, y principalmente es esto mas necessario a aquellos que mas frequentan este Sacramento,porq̃ la mucha conuersacion (como se dize)

no

A no venga a ser causa de menosprecio, porque no ay cosa mas de temer, que recibir este diuino Señor por costumbre sin consideracion de la grandeza de el huesped, que viene a las almas. Porque de las tales se puede quexar Dios, con aquellas palabras de Dauid: *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem vtique, & si is, qui oderat me, super me magna loquutus fuisset, abscondissem me forsitam ab eo, tu vero homo vnanimis dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulauimus cum consensu.* El qual lugar declara San Augustin de Iudas traydor, que auiendose sentado a la mesa con Iesu Christo su maestro, y recebido de su mano el pan de los Angeles, que encierra en si toda suauidad, y dulçura, no supo estimarle como es razon, leuantandose de alli para entregarle a sus enemigos, haziendo el mas horrendo pecado que jamas se ha hecho. A este riesgo, y peligro se ponen los que comulgan a menudo por sola costumbre, sin preuia consideracion, ni preparacion de lo que van a recebir. Y assi con razon deuen temer las palabras que se siguen: *Veniat mors super illos, & descendant in infernum viuentes.* Conuirtiendoseles el pan de vida, en ocasion de muerte. Tanto como esto daña el recibir a este diuino Señor sin la deuida preparacion, y assi porque no nos vamos alargando mas, serà bien digays lo que en este punto sentis, segun os vuiere enseñado el mismo Señor, a quien a menudo recebis.

Psa. 59.

B D. Aug.

C

D

§. 2.

¶ *De la pureza de coraçon, que se requiere para el Santissimo Sacramento.*

PRIMERO.

EL medio (Padre) que se me ofrece, y de que desseo ayudarme, es procurar vna grande limpieza, y pureza de coraçon, a lo qual me mueue por vna parte lo que el Apostol dize: *Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, qui enim manducat, & bibit indigne, iuditium sibi manducat, & bibit, non diiudicans corpus Domini.* Cosa sabida es (segun lo declara el Concilio Tridentino) que aqui habla el Apostol de la precisa, y necessaria limpieça, que es no llegarse el alma a este diuino Señor con concieneia de pecado mortal, por la grauissima ofensa que se le haze, como la misma razon lo dicta, y los

E

1. Cor. 11.

Sess. 13. c. 7.

Santos

Hom. 13 in Leuit. Santos lo han enſeñado. Origenes declarando eſtas palabras: *Et manducabunt eam in loco ſancto*, dize: *Neq; enim conuenit, vt ſancta anima non ſancta ſuſcipiat, ſed cum purificauerit ſe ab omni inquinamento carnis, & morum, tunc locus ſanctus effecta capiat panem illũ, qui de cælo deſcendit, ecce iſta tibi proponuntur, vt cum acceperis panem myſticum, in loco mũdo manduces eũ, hoc eſt, ne in anima contaminata, & peccatis polluta dominici corporis ſacramẽta percipias: Qui enim mãducat & bibit*, &c. Y en otro lugar: *Cum anima tua ægrotet, & peccatorum langoribus vrgeatur, ſecurus es? Cõtemnis gehennam, iuditium Dei parui pendis, & commonentem te eccleſiam deſpicis? cõmunicare non times corpus Chriſti, accedens ad Euchariſtiam quaſi mũdus, & purus, quaſi nihilum te ſit indignũ, & in his omnibus putas, quod effugias iuditium Dei, non recordaris illius, quod ſcriptũ eſt: propter hoc multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi. Quare multi infirmi? quoniam non ſe ipſos diiudicant, neq; ſe ipſos examinant, neq; intelligunt, quid eſt accedere ad tanta, & tam eximia ſacramenta, patiuntur hoc, quod febricitantes pati ſolent, cũ ſanorum cibos præſumunt, ſibi metipſis inferentes exitium.* Bien declara eſte Dotor, quã tremenda coſa ſea llegar cõ conciencia de pecado mortal a recebir eſte Sacramento. Y el glorioſo S. Baſilio declarando aquellas palabras: *Afferte Domino filij Dei.* Dize: *Quoniã nõ cuiuſuis donum eſt Dño Deo acceptum, ſed eius tantum, qui corde puro offert illud ideo dicit, vt offerant illud; qui filij ſunt Dei, non enim eſt accepta oblatio ex meretricis mercede, & Hieremias ait: nunquid carnes ſanctæ auferent à te malitias tuas? in quibus gloriata es? ideo pſalmus, prius nos vult eſſe filios Dei, deinde vltroneos accedere ad offerendum Deo dona.* De manera, q̃ para llegar a recebir eſte Sacramẽto diuino, es meneſter eſpiritu, y diſpoſicion de hijos, para q̃ aſsi ſea grata la ofrenda. Y S. Ioan Chriſoſt. declarãdo aquellas palabras: *Ite, & interrogate diligenter de puero, vt & ego veniens adorem eum*, dize: *Caue ne Herodi efficiaris ſimilis, & dicas, vt & ego veniens adorem eum: cumq; veneris, interimere coneris. Huius ſimiles ſunt, qui indigne abutuntur communione miſterij: reus enim eſt iſte corporis, & ſanguinis Domini, qui enim eiuſmodi ſunt habent in ſe tyrannũ, & regno Chriſti iugiter inuidentem, is ſuos cultores ſimulat, & mittit ad Chriſtum, vt ſpecie quidem adorare videantur, quantum vero in ipſis eſt, interimunt eum, quem adorare ſe ſimulant.* Y en otro lugar dize el miſmo: *Dico horribile quoddam, atq; tremendũ: non eſt ita malum dæmoniacos intra eccleſiam eſſe, ſicut iſtos, qui peccatorum ſordibus polluuntur, illud enim peßimum eſt, ſicut Paulus ait: Chriſtum conculcare, & ſanguinem pollutum ducere, & ſpiritui gratiæ contumeliam facere. Multo igitur dæmoniaco peior eſt, qui peccati ſibi conſcius accedit: qui enim*

Tſa. 11.

S. Baſil.

Hom. 2. in cap. 2 Math. n. 8.

Hom. 83

Heb. 10.

A enim indigni adeunt, æternis tradentur tormentis. Nullus communicet, niſi ex diſcipulis ſit, nullus impuro animo, ſicut Iudas, panem aſſumat, ne ſimilia patiatur. Conſidera (dize eſte Santo) la limpieza que ſe pedia para los ſacrificios antiguos, con no ſer mas que vna ſombra deſte diuino ſacrificio. *Qua fronte te ipſum ſiſtes ad tribunal Chriſti præſentem, qui impuris manibus, ac labijs, ſic impudenter ipſius corpus auſus ſis attingere? atrox ſane contumelia eſt res huiuſmodi.* Por grã falta tendria vno llegar a comulgar ſin auerſe lauado el roſ-

B tro, y las manos. *In paruo tam religioſus cum ſis, animam autem habens cæno vitiorum ſqualentem accedis, & audes impudens contingere.* Es tan conocida verdad eſta, y tan neceſſaria diſpoſicion para eſte diuino Sacramento el no llegar con conciencia de pecado mortal, q̃ imaginar ſolamente lo contrario pone grima, y eſpãto, y aſsi ſe han viſto caſtigos atrociſsimos que Dios á hecho en perſonas que ſe han atreuido a comulgar en pecado mortal. Y ſi auiendo hecho antiguamente Dios N. S. vna grãde matãça

C en los Bethſamitas por auer mirado al arca de Dios, y tocadola cõ poco reſpeto, matãdo cinquenta mil hõbres, por lo qual dixeron: *Quis poterit ſtare in conſpectu Dei ſancti huius?* Quanto mayor razon tiene de temer el mal Sacerdote, y el mal Chriſtiano, q̃ deſuergonçadamente ſe atreue no ſolo a mirar, ſino a recebir eſte Sacramento. Y aſsi dize S. Gregorio: *Si ij qui indigni ſunt videndo moriuntur, contrectãtes quomodo viuunt? Bethſamitæ quippe in ſancta eccleſia ſunt mortui ſacerdotes, & miniſtri ſacri altaris: reprobi,*

D *quia de domo quidem ſolis iuſtitiæ ſunt dignitate miniſterii, non virtute, & gratia ſanctitatis. Bethſamitæ quidem ſunt, quia per ſanctæ oblationis offitium, in domo Dei conuerſantur, ſed tanto ſunt acriori damnatione percutiendi; quanto non ſolum videre audent ſacra myſteria, ſed contrectare, quanto non iam veteris teſtamenti arcam reſpiciunt, ſed quod omnia ſuperat, indigne ſe corpori, & ſanguini ingerunt Redemptoris, quos percuſſos inſinuat Paulus dicens: qui manducat, & bibit indigne, iudicium ſibi manducat, & bibit.* Que coſa ay mas para temer, como lo declara eſte

E S. Dotor, q̃ llegar cõ mala diſpoſicion. Mas porq̃ por la diuina miſericordia entre los Religioſos ſe halla poco deſto, deſseo yo mucho aduertir, q̃ no ſolamẽte no deuo llegar cõ la diſpoſicion dicha, mas en quãto fuere poſsible, ni aun cõ mãcha de pecado venial. Porq̃ como dize S. Dioniſio eſte diuino Sacramẽto: *Exigit extremam munditiam*, y prueua eſto cõ la ceremonia, q̃ la Igleſia vſa de lauarſe el Sacerdote las manos en la Miſſa, y aduierte q̃ no laua ſino ſolas las eſtremidades d̃ los dedos, ſignificando

Scr. 3. in epiſt. ad Epheſ.

1. Reg. 6

Lib. 3. in cap. 4.

1. Cor. 11

do que no ſolamente à de llegar vno limpio de pecados gra- A
ues, ſino tambien de los veniales, y faltas. Que marauilla pida Dios eſto a ſus miniſtros, y a los que le ſiruen, pues el otro Nabuchodonoſor pedia no tuuieſſen mancha ſus criados: *Pueros, in quibus nulla eſſet macula, decoros forma, &c.* Para que aſsi fueſſen dignos de ſuſtentarſe de los manjares de ſu meſa, y aſsiſtir en ſu preſencia.

Aunque es verdad, que por los pecados veniales, ni otras faltas, ni imperfecciones, que no llegan a pecado mortal; no B
pierde el que comulga el fruto del ſantiſsimo Sacramento, pues llega en gracia, y aſsi recibe augmento della; mas pierdeſe aquel fruto copioſo, y abundante de gracias, y virtudes, y otros admirables efetos, que ſuele obrar en las almas puras, y limpias: y mientras mas viniere deſto, mas recebiran de gracias, y dones. Porque aqui ſe cumple tambien lo que el Señor dixo: *Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt.* Para enſeñar eſto lauó Chriſto nueſtro Señor los pies a ſus Apoſtoles, enſe- C
ñandoles la limpieza que ha de preceder a la ſagrada Comunion. Y aſsi dize San Baſilio: *Non enim terribile tantum iuditium habet, qui in carnis, ac ſpiritus inquinamento ad ſancta accedit indigne; ſed & ocioſe, ac inutiliter edens, ac viuens, in eo, quod non per memoriam eius, qui pro nobis mortuus eſt, & reſurrexit.* Y mas abaxo: *Quemadmodum enim qui ſine conſciencia, & inutiliter tantum, ac tale bonum irritum facit, & ſicut qui ſine vlla gratiarum accione accedit ad tale miſterium; iuditium habet ſegnitiei, cum Dominus nec eos innoxios eſſe ſinat, qui ver-* D
bum aliquod otioſum proferunt, & vehementius quoque ocioſitatis inditium declaret in eo, qui talentum acceptum in otio, & ſegnitie integrum ſeruauerat. Debemus itaque attendere, quod ſit iuditium eius, qui indigne edit, & bibit: nam ſi qui fratrem per cibum contriſtat: à charitate excidit, ſine qua, magna chariſmata nihil proſunt. Quid de eo dicendum eſt, qui otioſe, & inutiliter edere audet corpus, & bibere ſanguinē Domini. Oportet igitur accedentem ad corpus, & ſanguinem Domini, non ſolum purum eſſe à quouis inquinamēto carnis, ac ſpiritus, ne ad iuditium edat, & bibat; E
ſed oſtendere in vita, memoriam eius, qui pro nobis mortuus eſt; in eo quod mortificatus eſt peccato, mundo, ac ſibi ipſi, & Deo viuit. Eſtas vltimas palabras declaran las que antes auia dicho; en las quales eſte Santo Doctor enſeña la mayor diſpoſicion, y mejor, con que deue recebirſe eſte ſantiſsimo Sacramento, que es la mortificacion al pecado, al mundo, y a coſas del, y a ſi proprio, viuiendo a Dios nueſtro Señor. Es tan grande eſte diuino Señor, que

qual-

A qualquier mancha impide marauillosos efetos (como se ha dicho) vna passionzilla inmortificada, alguna temilla, o auersion con el proximo: es bastante causa para impedir los frutos dichos. Por esto mandò Christo nuestro Señor, q̃ el que fuesse a ofrecer sacrificio si estando ya delante del altar para ofrecerle: se acordare, que tenia ofendido algun hermano suyo, aunque fuesse en cosa ligera: que dexe el sacrificio alli, y se vaya a reconciliar con su hermano, porque hecho esto será grato su sacrificio, y le entrara en prouecho. Y aun deue aduertirse q̃ dixo Christo: Si tu hermano tuuiere alguna cosa cõtra ti, ve primero, y recõciliate con el. Que es dezir, ganale por la mano, porque en causa semejante es muy grato a nuestro Señor acudir primero, aunque sea el el injuriado. La razon desto es, porque aquel disgustillo, passionzilla, o inmortificacion aunque no llegue a pecado graue, alfin es enfermedad, y mal humor, y mientras durare en el estomago del alma no puede dexar de impedir el fruto copioso de la sagrada Comunion. *Mat. 5.*

B

C El Padre Gil Gonçales de quien muchas vezes auemos oydo hablar: solia referir dos cosas (como testigo de vista) que hazen a este proposito. La primera, que cierto Religioso por vna reprehension que le dieron, se tentò con el superior añidiendo alguna murmuracion, con la qual se fue vna vez a comulgar. Y en acabando la Comunion se le reuistio el demonio, y se determinó de saltar las bardas (como lo hizo) y no parò aqui su mal, sino que despues le siguieron otros infinitos, experimentando el castigo de Dios, andando de tribunal en tribunal de la Inquisicion, y juezes seglares, hasta llegar a ser preso por hechizero, y quando lo refirio el Padre dixo: que aun no auia acabado de pagar su pecado: *Quia adhuc extenta manus Domini*, viuiendo en grandissima miseria.

D *Isai. 9.*

La segunda cosa fue de vn hermano nouicio, el qual se llegó a comulgar con otra tentacion semejante, y acabando de comulgar se fue a su aposento, y començó a tener bascas, como si uuiera comido soliman, y a echar espumajos por la boca, y a ponerse negro, y dar aullidos como perro rabioso, y suspiros como hombre del otro mundo, y no cessò esto, hasta que viniendo su confessor, y hablandole aparte se sossegò, y pidiò a todos suplicassen al Señor alçasse su mano del castigo, que en el hazia. Estos dos casos nos muestran quanto importa llegar al santissimo Sacramento, no solo con limpieza de pecado

E

cado mortal, ſino tambien es importante, que no aya pecados A
veniales, ni malos humores de paſsiones, ni crudezas en el eſ-
tomago del alma, pues quando ay eſtas en el cuerpo, los man-
jares que ſe comen, no ſolo no aprouechan, mas antes dañan,
porque como dizen los medicos; *impura corpora, quo magis nutriũ*
tur, magis lædũtur; porque los malos humores impiden, que el
calor natural haga ſu oficio, y aſsi ſe haze mala digeſtion; de
lo qual ſe engendran crudezas, y malos humores. Lo miſmo
paſſa en el alma, quando eſtá indiſpueſta cõ paſsiones immor- B
tificadas, o humores de pecados veniales, principalmente he-
chos de malicia; no dan lugar a que entre en prouecho el diui
no manjar, que ſe recibe. Señal es (dize ſan Buenauentura) de
S. Buen. eſtomago eſtragado, tener el panal en la boca, y no ſentir ſu
dulçura, tener el fuego en el ceno, y no ſentir calor. Que pa-
nal ſe puede comparar con la dulçura del ſantiſsimo Sacramẽ
to? *Quia de comedente exiuit cibus, & de forti egreſſa eſt dulcedo*, que
fue el enigma que propuſo Sãſon. Ni que fuego ſe puede com- C
Iud. 14. parar con el que ſe enciende en el alma bien diſpueſta, por me
dio del ſantiſsimo Sacramento? Eſto es Padre, lo que ſe me
ha ofrecido, y lo que deſſeo yo obrar, en razon de diſponer-
me como conuiene, para recebir el ſantiſsimo Sacramento,
aunque veo que por mucho que vno haga en razon de diſpo-
nerſe, todo es poco; eſto parece enſeñar ſan Geronymo ſo-
bre aquellas palabras; *Panem ocioſa non comedit; panem ocioſa non*
Lib. 2. in *comedit anima, cum ſacrificium dominici corporis percipiens, ſtudet imi-* D
cap. 31. *tari actũ, quod in miſterio celebrat, multum ſolicita, ne indigna panem*
Prou. *Domini comedendo, & calicem bibendo, iuditium ſibi manducet, & bi-*
bat. Eſto parece enſeñar el miſmo Dotor, declarando aquellas
palabras; *Pane menſam, contemplare in ſpecula comedentes, bibentes,*
ſurgite principes, arripite clypeum. Dize pues: *Dicitur per prophe-*
tam ad omnes credentes, vt comedentes, & bibentes corpus, & ſangui-
nem Chriſti vertantur in principes Eccleſiæ, & cum Apoſtolis audiant;
ſurgite, arripiantque clypeum fidei de armatura Apoſtoli Pauli, in quo E
poſsint ignita diaboli iacula extinguere. Las palabras referidas del
Eſpiritu ſanto en vna parte, y otra, enſeñan la preparaciõ exac
ta, que el alma deue tener, para recebir eſte diuino Sacramẽ
to, no eſtando ociosa en coſa tan importante, armandoſe
con cuydado, para que aſsi goze de los regalos,
que por medio del ſe comu-
nican.

Que

A

§. 3.

Que la actual deuocion; es admirable diſpoſicion para recebir el ſantiſsimo Sacramento.

SEGVNDO.

B SVpueſta la preparacion neceſſaria, de que el hermano ha hablado, lo que a mi ſe me ofrece, y me aprouecharia mucho, es el procurar vna actual deuocion a eſte diuino Sacramento, la qual ſe deſpertarà, y auiuará en mi, excitandome en los tres actos ſiguientes. El primero de humildad, y reuerencia, el ſegundo de amor, y confiança, el tercero vna hambre, y de ſſeodeſte Pan celeſtial; a eſtas tres coſas ſe pueden reduzir todos los generos de afectos, con que vn alma puede deſpertar en ſi la actual deuocion, tan neceſſaria para recebir vn C Señor tan alto.

La humildad, y reuerencia, que es el primer acto, ſe puede auiuar en nueſtra alma, conſiderando por vna parte aquella ſoberana Mageſtad, y grandeza de Dios, que verdadera, y realmente eſtà en el ſantiſsimo Sacramento, alli eſtà la miſma diuinidad, vnida con la humana naturaleza, alli eſtà el alma ſantiſsima de Chriſto nueſtro Señor, que es la coſa que con grandes ventajas excede todo lo criado en hermoſura, y gracia; D eſtà alli tambien el cuerpo ſantiſsimo de Ieſu Criſto, con el reſplandor immenſo que recibe de la junta con tal alma, cuyas venas eſtan llenas de precioſiſsima ſangre, con que ſe lauã los pecados del mundo. Alli tambien eſtà la ſuprema bondad, y hermoſura de gracia, charidad, virtudes, y dones, que Dios à comunicado, y comunicara a ſus criaturas: porque en eſte Señor eſtan todos los theſoros de la ſabiduria, y ciẽcia de Dios, como dize S. Pablo: *In quo ſunt oñs theſauri ſapiẽtiæ, & ſcientiæ Dei* Coloſ. 2. E *abſconditi.* Finalmente en eſte Sacramento eſtà la plenitud de dones, y gracias; *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre plenum gratiæ, & veritatis.* Ioan. 1. En eſte Sacraméto eſtà todo lo bueno, y hermoſo de Dios, como ſe dixo arriba. *Quid eſt bonum eius, & quid pulchrum eius?* Zach. 9. Alli eſtà todo lo que puede amar, y deſſear vn alma, para llenar la capacidad de ſu entendimiento, y volũtad, y hartar ſu hãbre. Todo quãto ſe puede imaginar, ſe halla en eſte ſãtiſsimo Sacraméto, en el qual, como ſe á dicho, eſtà Dios, Criador del cielo, y la tierra, y q̃ puede criar otros infinitos

infinitos mundos en cuya presencia tiemblan las columnas de
Iob.26. el cielo: *Columnæ cæli contremiscunt & pauent ad nutum eius.*
A este proposito refiere Eusebio, escriuiendo al Papa Damaso de la muerte del B.San Geronimo, que trayendole el santissimo Sacramento, estando ya a vista del, arrojandose en tierra derramando copiosas lagrimas, sacando fuerças de la flaqueza en que estaua: considerando la inmensa grandeza de aquel Señor, y su baxeza, y pequeñez, dixo: *Domine quis ego sum, vt ſim dignus quod ſubtectum meum intres? meruit hoc peccator homo? nunquid ego melior ſum, quam omnes Patres mei? tu noluiſti Moyſi vno ictu oculi te monſtrare: cur nunc tantum te humilias. Vt patiaris ad hominem deſcendere publicanum, & peccatorem, & non ſolum cum illo manducare, ſed te ipſum manducari ab illo ſubes?* Y llegandose mas cerca el Sacerdote que trahia el santissimo Sacramento, hincandose de rodillas el sieruo de Dios, ayudandole sus hermanos con copiosas lagrimas, y suspiros, hiriendo a menudo sus pechos, dezia: *O eſca ſacratiſſima quam vere comedens Deus efficitur, liberatur à malis, impletur bonis, o ſacrum peregrinationis noſtræ viaticum, quo de hoc nequam ſæculo peruenitur ad cæleſtis Hieruſalem conſorcium, qui vere te comedit in fortitudine tui ambulabit vſque ad montem Dei Oreb: Eia ergo fidelis anima, gaude, epulare, ne moreris his dælitijs, ne pigriteris hoc frui conuiuio, in quo non carnes Hircorum, aut taurorum, ſed ſaluatoris tui corpus, ſumendum proponitur. O ſignum dilectionis inopinabilis, vt idem ſit donum, quod dator.* Destas palabras y otras semejantes de lo que este glorioso Santo hizo en ocasion de disponerse para recebir el santissimo Sacramento, desseo yo deprender la humildad, y reuerencia con que deuo disponerme para recebirle. A lo qual me ayudara la profunda consideracion de mi baxeza, e infinitas miserias de alma y cuerpo, y diré con el Publicano, hiriendo los pechos: *Deus propitius eſto mihi peccatori.* Y otras
Lucæ.18 vezes dire con el hijo Prodigo: *Domine peccaui in cælum, & coram te, iam non ſum dignus vocari filius tuus: fac me ſicut vnum demercenarijs*
Luc.15. *ſuis.* Tambien me alentarè a dezir con afectuoso sentimiento aquellas palabras de que la Iglesia vsa: *Domine non ſum dignus vt intres ſubtectum meum, ſed totum dic verbo, & ſanabitur anima mea.*
Mat. 8. Tambien me ayudarè de aquellas palabras que dixo Santa Ysabel, quando entrò en su casa la Reyna del cielo: *Vnde hoc mihi, vt veniat, non mater Domini mei, ſed ipſe Dominus meus ad me.* O largueza nunca oyda! o misericordia jamas imaginada, que reciba yo en mi pecho, y aposente en mis entrañas al mismo

Dios

A Dios en persona. Al mismo Iesu Christo verdadero Dios, y hõbre, que traxo en las suyas la Reyna del cielo. De adõde a mi' que tanto tiempo he sido morada del demonio, que tantas vezes he ofendido a este Señor, y tan ingrato he sido a sus misericordias. Esto bien se vè nacer de vuestra infinita liberalidad, y bondad, por la qual os dignais de venir a mi pecador, y enfermo, necessitado de tal medico, y tal medicina.

Otras vezes me acordare de lo que respondio Miphiboseth
B hijo de Ionathas al Rey Dauid, el qual en agradecimiento de el bien que auia recebido de su padre, le dixo; *Tu comedes panẽ in mensa mea semper.* Sentarteas a mi mesa: mas el con encogimiento respondio: *Quis ego sum seruus tuus, quoniam respexisti super* 2. Re. 9.
canem mortuum similem mei. Quien soy yo, dixo, que merezca recebir tan singular merced? pues en vuestra comparacion, no soy mas, que vn perrillo muerto. Si este sentimiento tenia vn hombre con otro, qual es el que yo deuo tener para con Dios?
C y assi dize con Dauid: *Quid est homo, quod memor es eius, aut filius* Ps 8.
hominis, quoniam visitas eum? y con el santo Iob; *quid est homo, quia magnificas eum?* Dellas, y otras consideraciones me ayudare para despertar en mi vna grande humildad, y reuerencia, exclamando con aquellas palabras, que al principio se dixeron: *O* Iob. 7.
res mirabilis, manducat Dominum, pauper seruus, & humilis. Muchas cosas pudiera dezir a este proposito, si ya vos Padre no nos las vuierades enseñado en el capitulo tercero, y quarto
D de vuestro regimiento espiritual cotidiano, que anda junto con vuestro Manual de breues meditaciones.

Tambien el segundo acto, arriba propuesto, ayudarà grandemente para disponerse vn alma, que es vn entrañable amor a Iesu Christo nuestro Señor, el qual se engendrarà considerando el que el mismo Señor nos tubo, quando instituyó este soberano manjar; porque si alguna recompensa tiene, es de amor, y assi se deue pagar con amor. Porque, como dize el
E glorioso san Crysostomo: *Cum amorem suum Deus indicare vellet* Hom. 45
per corpus suum se nobis commisciut, & in vnum nobis redegit, vt corpus cum capite vniretur. Hoc enim amantium maxime est; hoc Iob significabat deseruis, à quibus maxime amabatur, qui suum amorem præseferentes dicebant: quis det de carnibus eius, vt saturemur: quod Christus fecit, vt maiori nos charitate astringeret, & vt suum in nos ostenderet desiderium, non se tamen videre permittens desiderantibus, sed & tangi, & manducari, & desiderio sui omnes impleri. Vester ergo frater

esse volui, ait Dominus, & communicaui carnem propter vos, & sanguinem: & per quæ vobis coniunctus sum, earursus vobis exhibui. No pudo Dios hazer cosa mas hazañosa, ni hazaña mas heroyca, fuera de auerse hecho hombre, para mostrar la grande fuerça de amor que nos tiene, que es auersenos dado en manjar, como dize el glorioso san Crysostomo, para que el cuerpo estuuiesse siempre vnido con su cabeça, pues es tan proprio del amor vnir a los que se aman. Y en otra parte dize el mismo santo: *Ea namque re nos alimur, qua angeli videntes tremunt, nec absque pauore, propter fulgorem, qui inde resilit, aspicere possunt, & nos in vnam cum illo massam reducimur Christus corpus vnum, & caro vna. Quis loquitur potentias Domini, auditas faciet omnes laudes eius. Quis pastor vnquam membris suis oues suas nutriuit? multæ matres post partum aliis nutricibus infantes dederunt, quod ipse facere noluit, sed proprio corpora nos alit, & sibi coniungit, atque conglutinat. Singulis fidelibus per hoc mysterium se coniungit, & quos peperit non alijs nutriendos tradit, sed ipse studiosissime alit.* Si es grande el amor, como lo es, que las madres tienen a sus hijos, con todo esso por euitar el trabajo de la criança dellos, los suelen muchas vezes encomendar a las amas, que los crien. Y que pastor jamas se ha visto, que ame tanto a sus ouejas, que para sustentarlas, se corte vn braço: pues donde no alcança el amor natural, llegò el diuino en Christo nuestro Señor, no contentandose con dar al hombre qualquier sustento, se dio a si mismo todo, para sustentar las almas. Y assi dize el mismo santo Dotor: *Ad Deum igitur cum feruore accedamus, & dilectione quam vehementissima ne grauius subeamus suplicium. Quanto enim maius beneficium accepimus, tanto magis puniemur, quando eo indigni apparebimus.* En las quales palabras enseña el amor con que deuemos llegar a recebir este diuino Sacramento, que es obra de amor.

Hom. 83

Hom. 24 in 1. Cor.

El tercero acto deue ser vn grande desseo, y hambre de recebir este Señor, como lo dize el glorioso padre san Augustin. *Panis iste esurient quærit hominis interioris*, como el pan material, quanto con mayor hambre se come, tanto mas aprouecha, y mejor se dirige, assi el alma que llega con hambre, y con desseo de gustar este diuino, y soberano manjar, está muy dispuesta, para que le entre en prouecho, y halle en el el gusto, y sabor, que desea, y juntamente la haga crecer en virtud, y santidad; *Animam esurientem satiabit bonis*, dize el Real Propheta Dauid. Y la diuina Cantora en su Cantico: *Esurientes*

A

B

C

D

E

A *tes implebit bonis.* Y assi dize el glorioso san Buenauentura, que el alma deuota procure auiuar en si esta hambre, y desseo de vnirse con su Dios por amor: *Per interiorem mentis deuotionem, ac fidem, in qua ipse Dominus vocat, & inuitat animam, & trahit, & quodammodo cogit ad ipsum cibum angelicum, & cælestem.* Cosa sabida es, las muchas mercedes, que Christo comunicaua viuiendo en carne mortal, a todos aquellos, que se llegauan a
B el: *Quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes:* Llegauan leprosos, y boluian limpios, llegauan ciegos, y boluian con ojos, estauan muertos, y alcançauã vida, estauan endemoniados, y quedauã libres, como tambien los pecadores alcançauan perdon de sus pecados. Pues que menos deuemos, y podemos esperar del mismo Señor, quando sacramentalmente le recibimos. Deuemos pues llegar con memoria agradecida, con coraçon compassiuo, con grande estima de la misericordia de Dios,
C y de su encendida caridad. Esta memoria dixo el glorioso padre san Basilio, ser muy propria del que comulga. *Proprium est seruare perpetuam memoriam illius, qui pro nobis mortuus est, & resurrexit.* Esto es lo que mandò Christo Señor nuestro, quando dixo: *Hæc quotiescumque feceritis in mei memoriam facietis.* Y el Apostol san Pablo; *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis mortem Domini annuntiabitis, donec veniat.* Esto es, Padre, lo que a mi se me ha ofrecido, y de lo que desseo ayu-
D darme, para tener alguna disposicion, para recebir este gran Señor en el Sacramento.

Luc. 1.

B. Buen.

Luc. 6.

Luc. 22.

1. Co. 11.

§. 4.

Que se deue pedir a Dios con instancia la preparacion.

TERCERO.

MVcho han dicho los hermanos, mas como ay tanto que dezir en este mysterio, no dexarè yo de representar al-
E gunas particulares deuociones, que sean como medios, de los quales desseo ayudarme, para disponerme a recebir al Señor lo menos mal que pudiere, pues es imposible llegar a disponerse vn alma tanto como se requiere. Y assi se deue pedir con instancia al mismo Señor, se sirua de dar disposicion conueniente, para que el alma le pueda hazer buen hospedage, enbiando su Magestad de antemano los dones y gracias, con que se pueda disponer para tal recebimiento.

Acuerdome de lo que dize el glorioso san Cryſoſtomo: *Hic* A
Hom. 45 in Ioan. *ſanguis facit, vt imago in nobis regia floreat. Hic ſanguis pulchritudinem, atque nobilitatem animæ, quam ſemper irrigat, & nutrit, langueſcere non ſinit. Pœmones, cum dominicum ſanguinem in nobis vident, in fugam vertuntur. Angeli autem procurrunt. Hic ſanguis noſtrarum animarum ſalus eſt. Hoc lauatur anima, hoc ornatur, hoc incenditur. Hic igne, & ſole clariorem animam noſtram reddit. Admiranda ſane Eccleſiæ myſteria: Admirabile ſacrarium: ex paradiſo fons ſcaturiit, à quo ſenſibiles* B
pluviæ manarent. A menſa hac prodiit fons, qui fluuios ſpirituales diffundit, iuxta hunc fontem non ſteriles ſalices germinant, ſed querens cælum ipſum attingentes, quæ fructus tempeſtiuos, & ſolidos ſemper producunt. Siquis æſtuat, adhunc fontem ſe conferat, & recreabitur, mundat ſiqualorem, & ſordes, æſtus mitigatur non ſolares, ſed quas ignitæ ſagittæ imprimunt. Multi huius fontis riui, quos Paracletus diffundit. He querido referir tan por extenſo las palabras deſte ſanto Dotor, que tan altamente trata deſte diuino, y ſoberano Sacramento, porque en todas ellas ſe nos enſeña la ſingular diſpoſicion, que es meneſter para recibir a CHRISTO nueſtro C
Señor, por cuya preſencia ſe imprime en nueſtra alma ſu imagen, ſe nos comunica ſu hermoſura, y nobleza, ſe fortifica nueſtra flaqueza: con ſu preſencia huyen los demonios, y nos acompañan los Angeles: el es nueſtra ſalud, y con el queda nueſtra alma mas hermoſa y reſplandeciente, que el ſol, y las eſtrellas. Finalmente es manantial de infinitos do- D
nes. Pues para recebir vn tan ſingulariſsimo don, la diſpoſicion ha de ſer proporcionada a el: y ſupueſto que nueſtras fuerças no pueden llegar a tanto, es nos forçoſo acudir a pedirlas a quien las puede dar, y comunicar; y por eſto dixe, que ſe ha de pedir con inſtancia al miſmo Señor, que viene a nueſtras almas, por enriquecerlas con los bienes, y teſoros
Amos 4. de ſu gloria. Y pues por ſu Propheta manda, que ſalgamos a recebirle: *Præparare in occurſum Dei tui Iſrael, quia ecce formans* E
montes, & creans ventum, & annuntians homini eloquium ſuum, faciens matutinam rebulam, & gradiens ſuper excelſa terræ, Dominus Deus exercituum nomen eius. Auiendo dicho, que ſalgamos a recebir a eſte diuino, y ſoberano Señor, nos pone delante ſu mucha grandeza, y mageſtad, diziendo, que es el que cria los montes, embia los vientos, da habla al hombre, y le deſcubre ſus ſecretos, el que embia la niebla de la mañana, y ſe

paſſea

A passa por lo mas alto de la tierra, finalmente, cuyo nombre es Señor Dios de los exercitos. Pues quien tẽdra caudal para disponerse como conuiene al recibimiento de tan grãde Monarca? Y assi digo, que para no dar muestras de corto en materia tan graue, en la qual errar es cosa muy peligrosa, y el acertar muy prouechoso, es menester instantemente pedirlo a Dios.

§. 5.

B ¶ *De otros medios para disponerse mejor.*

FVera desto, viniendo a medios praticos, se me ofrece lo que dize S. Crysostomo, que el que llega a comulgar, haga cuenta que pone su boca en las preciosas llagas de Christo nuestro Señor: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* O haga cuenta, que como niño, pone su boca a los pechos de su *Isai. 12.*
C madre, como lo hazia santa Catalina de Sena: *Siquis sitit, veniat ad me, & bibat, & flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ.* Haga cuenta, que va a recebir a su padre, que viene rico de las Indias de el cielo, para con esta consideracion disponerse con alegria, persuadiendose que ha de quedar rica, y prosperada. *Ioan. 7.*

Tambien me desseo ayudar, considerando quien es el Señor que viene a mi alma. Quien soy yo, a quien viene, que soy poluo, y ceniza, vilissimo pecador. A que viene: que es a comu-
D nicarme el fruto de su passion, y sangre: que le mueue a venir a mi alma, no interesse proprio suyo, sino el mio, y el desseo de comunicarme sus dones, para que assi mi alma se salue. Finalmente exercitarme en actos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Charidad.

Lo que mucho me a alentado para no desmayar viendo mi pobreza, y ordinaria indisposicion, es lo que è oido dezir, que quando vno que dessea comulgar bien, no siente en si aquel
E feruor, y encendidos desseos, que queria, que se exercite en dessear con eficacia tener aquellos desseos, y feruor; aquella preparacion altissima que tuuieron los Santos mas amigos, y queridos de Dios, quando recibian este diuino Sacramento. A este proposito é leydo en Blosio lo que Christo N. S. dixo a Santa Matilde: *Quando sacram communionem perceptura es, desidera, & opta ad laudem nominis mei habere omne desiderium, omnemque amorem, quo vnquã cor aliquid erga me flagrauit, & ita ad me accede. Nam ego amorem illum in te attendam, atque suscipiam, non sicut est in te, sed* *Cap. 6. Monitis.*

ſicut velles tum in te eſſe. De manera que enſeñò CHRISTO N. S. a eſta ſanta, que el deſſear tener los encendidos deſſeos del abraſado amor que tuuieron los mas encumbrados ſantos es buena diſpoſicion para recebir eſte Señor. Tambien cuenta el miſmo Autor, que hallandoſe Santa Gertrudes indeuota para comulgar, rogo a la Virgen N. S. y a los Santos, que en ſu nombre ofrecieſſen la mas alta diſpoſició que cada vno dellos tuuo para recebir la gracia de Dios: el qual en reuelacion dixo a eſta ſanta: *Iam vere omnibus cæli ciuibus appares in eo ornatu, quem tibi petiſti.* Porque con eſto ſe cumple lo que dize Dauid: *Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus, & præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Finalmente è experimentado ſer medio muy a propoſito para la preparacion de que ſe trata algunos dias antes de la Communion, por lo menos el dia precedente traer memoria de aquel altiſsimo beneficio, hablando vnas vezes con Dios, pidiendole me de la diſpoſicion neceſſaria: otras hablãdo con el miſmo Ieſu Chriſto, ſuplicandole enbie por delante ſu recamara de dones, y gracias, para que mi alma ſea digna morada ſuya: otras vezes con los ſantos, pidiendoles ſu fauor, e interceſsion, para recebir dignamente el Señor a imitacion ſuya, diſponiendome como ellos ſe diſpuſieron. Otras hablarè conmigo miſmo, auiuandome con grandes deſſeos, y conactos feruoroſos de amor, para todo lo qual me aprouecharè de oraciones jaculatorias, ſacandolas de la diuina Eſcritura, y de los afectos particulares que en mi ſintiere. Porque es cierto, que eſtas anſias de recebir eſte Señor, diſpondran el alma, para mejor recebirle. En lo demas Padre, que en eſte punto ſe pudiera dezir, me remito a lo mucho que eſtà dicho en los lugares citados.

A B C D E

§. 6.

De algunas de las marauillas que eſtan encerradas en el ſantiſsimo Sacramento.

INSTRVCTOR.

ES tan admirable eſte regalo que Dios nueſtro Señor hizo al hombre, en darſele por manjar en eſte Sacramento, que por muchos años que gaſtaſſe en prepararſe para vna comunion, al cabo dellos, por mucho que vuieſſe hecho, ſiempre quedaria muy corto. Porque ni la miſma pureza de los Angeles

A les esbastante disposicion. Y assi dize san Augustin: *Quoties ad Ecclesiam in aliqua solemnitate venitis, & sacramẽta Christi percipere vo* Ser. 244
lueritis, ante dies plures castitatem seruate, vt cum secura conscientia ad al de Tẽp.
tare Dei posſitis accedere. Por nombre de castidad, entiende este
santo Dotor, todo genero de pureza. Y en otro lugar dize, tra
tando de quando Dauid pidio a Achimelec sacerdote, le dies-
se a el, y a los suyos algo que comiesse, y no auiẽdo sino los pa
nes de la Proposició, le pregunto el Sacerdote, si el, y los suyos Ser. 372
B estauan puros: *Si ergo interrogauit sacerdos veram serui Dauid mundi* ad fratr.
essent, propter panes propositionis accipiendos; quod facere nos debemus in Hiere.
miseri sacerdotes propter corpus Domini accipiendum? Si consideramos
la limpieza que se pide en todas las cosas que siruẽ a este sacri
ficio, como son los ornamentos sacerdotales, el adereço de
el altar, los palios, corporales, calices, y hasta en el mismo
templo material, se pide limpieza: quanto mayor se requiere
en el que recibe este Señor. Porque de no hazerse assi, desobli
C gamos a Dios, y le damos ocasió de que nos priue de tan grãde Chryſoſ.
bien. Y assi dize S. Crysostom. que si Christo mirara a nuestro
mal termino, y a la irreuerencia con que tratamos sus Sacra-
mentos, y no mirara a su bondad, nos vuiera priuado del vso
dellos. pues con tanta irreuerencia los tratamos, menoscaban
dose quanto es de nuestra parte, el buen nombre, y fruto de
medicinas tan admirables, redundando en cierta manera, en
deshonor de Christo, el qual publicò grandes cosas, y marauil-
D llosos efetos de los Sacramentos. Y no viendolos los hõbres
por el mal vso dellos, pierden la estima, no por falta de los sa-
cramentos, sino por las que hazen los que los reciben. Como
si a vna ciudad llegasse vn medico afamado, y traxesse medici
nas muy probadas, con q̃ vuiessen sanado todos los enfermos,
que dellas vsaron biẽ: si en algunos otros enfermos no se viess
sen estos efetos, no echariamos la culpa a las medicinas, sino
a la indisposicion de los que vsan mal dellas, los quales dariã
E ocasion a que se menoscabasse el buen nombre del medico, y
de las medicinas; exemplificando esto en el santissimo Sacra-
mento, de que vamos tratando. Cosa cierta es auer publicado
Christo muchas grandezas del: diziendo entre otras; *Qui man-* Ioan. 6.
ducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in
eo. Y en el mismo lugar dize tambien: *qui manducat meam car-*
nem viuet in æternum. Pues si los efetos marauillosos desta di-
uina, y soberana medicina, no los sienten, y conocen luego

en ſi los enfermos, que la reciben, no eſtà la falta en la medi- A
cina, ſino en ellos; ſu indiſpoſicion da ocaſion, a que no ſe ten-
ga la eſtima que es razon, de tan admirable medicina, la qual
encierra en ſi al miſmo medico, que la dio, y como emanada
de ſu infinita ſabiduria, no puede dexar de ſer fuente de ſalud
y de vida eterna, como dize la Igleſia en la Miſſa; *Vt quotquot ex*
hac altaris participatione ſacroſanctum Filij tui corpus, & ſanguinẽ ſump
ſerimus omni benedictione cœleſti, & gratia repleamur.

Porque del conocimiento deſte gran beneficio, depende la B
eſtima, y deſta, la preparacion para recebirle, ſerà bien breue
mente dezir algunas de las milagroſas marauillas, que aqui eſ
tan encerradas, para que ponderandolas, os diſpógais mejor,
y deſto reſulte el recebir mas copioſos frutos. Digo pues bre-
uemente, que en eſte diuino Sacramento ſe vè vna junta ma-
rauilloſa de dos coſas diſtantiſsimas, juntando con acciden-
tes de pan y vino, el cuerpo y ſangre de Ieſu Criſto, Dios y hó
bre verdadero, con la entereza, y Magestad, que eſtà en el cie C
lo, juntando coſa tan alta, con coſa tan baxa y terrena. A eſto
ſe junta otra marauilla, que es la conuerſion, que ſe haze, mu-
dandoſe por las palabras de la Conſagracion, la ſuſtancia de el
pan, en el cuerpo de Criſto nueſtro Señor, y la del vino, en ſu
precioſa ſangre, como la vara de Moyſen ſe mudò en ſerpien-
te, y las aguas de los rios en ſangre, y del agua ſe hizo vino.
Aunque es verdad, que entre eſtas conuerſiones, y la que va-
mos tratando, ay grande diferencia; porque aquellas eran vi- D
ſibles, y eſta inuiſible, mudandoſe lo interior del pan y vino,
ſin tocar en los accidentes viſibles, al modo que Criſto nueſ-
tro Señor entró en las entrañas de ſu benditiſsima Madre, ſin
menoſcabo de ſu entereza. Y pues las aues, como dize ſanto
Tomas, bueluen lo interior del hueno en carne, ſin tocar a la
Opus 58 caſcara, no es mucho, que por otro modo mas ſuperior, y mi-
c. 12. & lagroſo, ſe trueque, y conuierta en la carne, y ſangre de Criſ-
ſequent. to nueſtro Señor, la ſuſtancia interior del pan y vino, conſer- E
uando los accidentes exteriores, con la miſma figura, entere-
za, y propriedades que antes tenian. Deſto ſe ſigue otra mara
uilla, y es vna nunca imaginada diuiſion, que Dios haze, deſ-
uniendo, y deſtrauando coſas entre ſi naturalmente muy vni-
das, como es quedar los accidentes del pan y vino, ſin arrimo
de ſubſtancia. Y aſsi aunque con los ſentidos percebimos co-
lor, olor, y ſabor de pan y vino, mas con la fe creemos, que no

eſtà

A está alli la sustancia de pan y vino. Porque la virtud de Christo nuestro Señor con su entrada, transustanciò en si el pan, y vino, conseruando los accidentes por si solos, contra todo lo q̃ pedia su natural inclinacion. Quien pudo con vna palabra detener el sol, y represar las aguas del Iordan a la presencia del Arca del Testamento, estãdo sin arrimo por la parte superior, puede tambien hazer esta marauilla, que queden los acciden- *Iosue. 3.*
B tes solos, sin sustancia. Desto tambien se sigue, que los accidẽ tes dichos, hazen todas sus obras naturales, no solamente las q̃ son proporcionadas a su ser imperfeto de accidẽtes, sino las que son mas proprias de la sustancia, como si ella misma estuuiera junta con ellos, supliẽdo la virtud diuina, la ausencia de la sustancia, y assi sustentan el cuerpo humano, como si verdaderamente fueran pan, y vino.

Fuera desto, ay otra no menor marauilla q̃ las dichas, y es,
C que todo el cuerpo de Christo nuestro Señor, con la misma hermosura, y entereza que està en el cielo, està en Sacramento, cõ vn modo admirable: todo el entero està en toda la hostia, y todo en qualquier parte della por pequeña que sea, al modo que nuestra anima està toda en todo el cuerpo, y toda en cada una de sus partes, de donde resulta, que en este Sacramento Christo nuestro Señor, aunque tiene carne verdadera, no viue vida de carne, y diziendose en vna misma hora en la Iglesia Santa,
D muchos millares de Missas, en el punto que acaba el Sacerdote las palabras de la Consagracion, obra Dios la conuersion dicha, y en todas ellas està real y verdaderamente su cuerpo y sangre. Y aunque la hostia se deuida en muchas partes, no se diuide el cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, quedando el entero en qualquier parte, como queda dicho; porque esta diuision solamente es de las especies sacramentales, q̃ son diuisibles, y no de Christo, que està alli indiuisible, a la manera,
E que vn espejo, representa el rostro del que le mira, y si se parte en muchas partes, cada vna representa el mismo rostro, cõ la entereza, que antes. Finalmente estando Christo nuestro Señor en el cielo Empyreo, ocupando corporalmente el lugar q̃ merece, sin dexar de estar alli siempre, baxa al Sacramento, acabando de pronunciar las palabras de la Consagracion, atendiendo con vna prouidencia incomprehensible, a todos los Sacerdotes, que quieren consagrar, acudiendo en el mismo instante a hazer verdaderas las palabras que en su nombre se di- *Ios. 10*

zen

zen ſobre el pan, y el vino; *Obediente Deo voci hominis*, no ſolamẽ A
te quando el ſacerdote es juſto, y conſagra con buena intencion, ſino aun quando es pecador, y tiene intencion de recebirle en pecado mortal, en aquel inſtante ſe traba tan firme vnion entre Criſto, y los accidentes, que mientras ellos duran, nunca los dexa, ni ſe aparte dellos, porque como ſiempre eſte diuino Señor ſe preció de obediente, haſta la Cruz, perſeuerando en ella, haſta la muerte, aſsi miſmo por ſolo B
nueſtro amor viene al ſantiſsimo Sacramento, y en el perſeuera, haſta que las eſpecies de pan y vino, ſe corrompen, y le dexan. Todo eſto inuiolablemente perſeuerarà haſta la fin del mundo en cumplimiento de la palabra que dio, quando di-
Mat.28. xo: *Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſque ad conſumationem ſaculi.*

Todas eſtas marauillas obra Criſto nueſtro Señor, de mane C
ra que en la hoſtia juntamente con el cuerpo eſtà tambien ſu ſangre, ſu anima ſantiſsima, y ſu diuinidad, y en el caliz de la miſma manera, debaxo de las eſpecies de vino, eſtà no ſolamente la ſangre de Criſto, ſino tambien el cuerpo, el alma, y ſu diuinidad, aunque no de vna miſma manera: porque en la hoſtia eſtà el cuerpo, por virtud de las palabras, y por concomitancia, que llaman, o compañia, eſtá alli tambien ſu ſangre, y alma, y la diuinidad por la vnion hypoſtatica. Y en el D
caliz por la fuerça de las palabras, eſtá la ſangre, y por concomitancia, el cuerpo, alma, y diuinidad. Todas eſtas marauillas, y milagros, ſe obran por diuina virtud inuiſiblemente, lo
Luc.1. qual todo auemos de creer, pues; *Non eſt impoſsibile apud Deum omnes verbum.* Y eſto he dicho, para que, como poco ha os dixe, conſiderando las grandezas inexplicables, encerradas en eſte diuino manjar, y ponderadas atentamente, echeis de ver como qualquier diſpoſicion por grande que ſea, queda muy inferior, y es muy corta, para lo mucho que ſe deue hazer: y E
quando no vuiera otro motiuo para viuir con particular cuydado de no manchar el alma con coſa que deſdiga deſta infinita pureza, y para procurar con grandes veras el crecimiento de las virtudes; mas que acordarnos, que emos de comulgar, y recebir en nueſtra alma, el que no cabe en cielo, y tierra; eſte ſolo motiuo baſtaria para traernos muy ajuſtados, y mortificados.

Y aſsi concluyo con dezir, que a la medida de la diſpoſició, y pre-

A y preparacion que vno tuuiere, a essa se le comunicará el Señor: *Qui parce seminat, parce metet, & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet, sic nos tu visita, sicut te colimus.* Canta la Iglesia. Que marauilla es, que vno aya comulgado muchos años, o dicho Missa, y sienta en si poco aprouechamiento, y crecimiento en virtud. Lo qual no se deue atribuir a otra cosa, q̃ a la poca, o ninguna preparacion que ha tenido. Esta es la o-
B bra mas alta, que exercita la Religion Christiana, y assi pide la mas alta preparacion, y ninguno le deue parecer que le piden mucho, aunque le pidieran cosas muy dificultosas, pues todo es poco para lo que se intereça de ganancia. Denoslo el Señor a sentir, para que quitando los estoruos, que ordinariamente ponemos, gozemos de los marauillosos frutos deste arbol de
C vida

CONFERENCIA DOZE, DE LA ACCION DE GRACIAS DESPVES DE AVER comulgado.

DICIPVLO.

CON atencion eſtuue Padre, en la Conferencia paſſada, en que ſe tratò de la diſpoſicion para la ſagrada Comunion, por ver ſi ſe tocaua alguna coſa acerca de la accion de gracias, que ſe deue dar deſpues de auer comulgado: viendo que deſte particular no ſe dixo nada, porque ni el tiempo dio lugar, ni la materia tan graue, y neceſſaria, de que ſe trataua, admitia otra coſa. Y aunque es verdad, que lo que agora quiero preguntar, parece ſe podria eſcuſar con lo que nos aueis enſeñado en el cap. 5. del Regimiento eſpiritual cotidiano en vueſtro Manual de breues meditationes, donde largamente ſe enſeña como ſe deua dar gracias deſpues de la Comunion: y con todo eſſo, me dareis Padre, licencia, para que pregunte aora, de que medios me aprouecharè para acudir a vna coſa tan obligatoria, y a mi tan prouechoſa, como es agradecer el beneficio recebido, y gaſtar bien vn rato de tiempo. Porque ſi auiendo ſido vno conuidado de otro, tiene obligacion en ley de buen termino, y agradecimiento, de dar gracias, a quien le conuidó, entreteniendoſe con el vn rato, y quanto la perſona que conuida es de mayor dignidad, y el combite mas eſplendido, tanto mas obligatorio es lo dicho: pues juntandoſe en eſte conuite, que Dios hazc al alma, eſtas dos coſas, ſiendo el que conuida la perſona

A na mayor del mundo, y el conbite el mas eſplendido que ſe puede imaginar; claro eſtá que nos corre apretada obligacion de dar gracias. Y ſi las damos cada dia, mañana, y tarde, por auernos dado el ſuſtento corporal, con quanta mas razon deuemos hazer eſto todas las vezes que recibimos eſpiritual manjar?

§. 1.

B ¶ *Quan deuido es el hazimiento de gracias deſpues de la Comunion.*

INSTRVCTOR.

AVnque es verdad (hermano) que es materia muy ordinaria eſta, y que os pudiera remitir a los lugares citados; mas pareceme hariamos agrauio a materia tã eſtendida, eſtrechar los entendimientos a las pocas conſideraciones, y limitados medios que alli ſe dieron. Pues ſiendo el cã-
C po tan eſpacioſo, que por mucho que ſe ande por el, es poco para lo que queda por andar. Por mas q̃ ſe diga, ſiempre queda corto el ingenio humano. Y aſsi fiado en el Señor, que ſe puſo por blanco en el ſantiſsimo Sacramento, intentaré mas con ſu gracia deſcubrir algunas otras coſas, ſegun la pequeñez de nueſtra capacidad que ayuden al intento propueſto: pues de hazerſe bien hecho depende en gran parte nueſtro aprouecha
D miẽto eſpiritual, y coger el fruto deſte diuino arbol de vida.

Digo pues, que el agradecer a Dios los beneficios que recebimos, es muy deuido a ſu Mageſtad. Porque ſi acâ los hombres ſienten mucho quando hazen bien a otros, que no les correſpondan con agradecimiento, aunque los beneficios ſean pequeños: quanto mas lo ſentirà Dios N. S. ſino ſe eſtiman, y agradecen ſus dones, los quales ſiempre ſon grandes, aſsi de
E parte de quien los dá, como de quien los recibe. Tratando Sã Chriſoſtomo del dar gracias deſpues de la comida, dize: *Conuiuium quod à precatione aptum, in precationem deſinit, nunquã deficiet, ſed quouis fonte vberius nobis omnia afferet bona. Ne igitur tantum negligamus lucrum. Abſurdum enim fuerit, ſi cum famuli noſtri, ſi quando partem aliquam eorum quod nobis appoſita ſunt acceperint, gratias nobis agant, beneq; nobis precantes abeant: Nos cum tot, tantisq; fruamur bonis, nec hoc quidem honoris Deo perſoluamus. Præſertim cum hinc multã ſimus aſſecuti ſecuritatem. Vbi enim precatio, & gratiarum actio eos*

Sancti

Sancti ſpiritus aduenit gratia. Abiguntur dæmones, & omnis aduerſaria A
poteſtas diſugit, ac diſcedit. Proinde opportet tum in initio, tum in fine
conuiuij gratias agere Deo. Todo eſto dize eſte ſanto Dotor, a pro
poſito de aquellas palabras, que ſe dizen de la ſanta Ana ma-
1. Re. 1. dre de Samuel: *Poſtquam comederat in ſilo, ad orandum Deum perre-*
xit; y en ellas, aunque trata de la accion de gracias, que ſe de-
ue dar a Dios deſpues de la comida corporal, mas mucho mas
ſe deuen entender de las que ſe deuen dar deſpues de la comi
da eſpiritual, pues es la fuente de todos los bienes. Y como B
aduierte el ſanto Dotor, ſi nueſtros criados vuieſſen recebido
algun beneficio de noſotros, aunque no fueſſe ſino vn bocado
de nueſtro plato, no dando gracias por el, los juzgariamos por
mal criados; con quanta mas razon ſeriamos notados de mal
termino para con Dios, ſino le dieſſemos gracias por tal bene-
ficio? Son tambien dignas de ponderacion aquellas palabras:
Adonde ay oracion, y accion de gracias, alli ſe hallan los fa-
uores del Eſpiritu ſanto, huyen los demonios, y qualquier o- C
tra aduerſaria poteſtad ſe deshaze. Si eſto ſe verefica en las
gracias, que ſe dan deſpues de la comida corporal, quanto me-
jor ſe verefica en las gracias, que ſe dan deſpues de la Co-
munion?

El glorioſo ſan Ambroſio, tratando de la ignorancia, y olui
do que muchos tienen de dar gracias a Dios por los beneficios
ordinarios, que cada dia reciben, dize: *Vtique tu Chriſtiane, ſi es*
vtilis meminiſſe debes, cuius panem comedis, & ei laudem dicere. Dic mi- D
Ser. 42. *hi, cum ſi aliquid de tuo, cuicũque elargiris, expectas, vt ſibi gratias agat,*
vt benedicat domum, de qua ei humanitas ſit tributa: quiſi forte gratias
non agit, quemadmodum à ſe donatur, ingratus. Ita ergo & à nobis expe-
ctat, qui nos paſcit Deus, vt pro præſtitio ab eo eſcis, illi gratias refera-
mus, & ſaturati donis ipſius, laudes dicamus. Hæc enim beneficiorum eſt
retributio diuinorum, vt cum refecti fuerimus bene, nos confiteamur accep
tos. Deterum, ſi accipientes diuina munera, taciti, & immemores fueri-
mus: tamquam ingrati, & indigni, eorum ſubminiſtratione fraudabimur, E
vt Deum, quem beneficiis non cognouimus, malis ingruentibus, requira-
mus. Es tan ſabida eſta verdad, que las miſmas piedras la eſtan
predicando: y aſsi para confirmarla no ay neceſsidad de mas,
de poner los ojos en la grandeza del dador, y del don, el qual
puede competir con qualquier otro de quantos Dios ha dado
a los hombres. Porque ſi ſu Mageſtad regala a los bienauentu-

rados

A rados con ſu preſencia, y en la Encarnacion vnio con ſu perſona la naturaleza humana, en eſte ſantiſsimo Sacraméto vnio conſigo miſmo a todos los que le reciben, honrandolos, y enobleciendolos con eſto. Porque como dize ſanto Tomas, por la Encarnacion, aunq emparentò con los hombres, no ſe vnio perſonalmente con cada vno dellos: porque no era decente a ſu infinita Mageſtad, mas no faltò traça a ſu Sabiduria inmenſa, para vnirſe con cada vno de los hombres, con vna vnion
B ineſable, la mayor que ſe podia hazer, fuera de la perſonal ya dicha, que fue transformarſe en comida, y beuida, juntando ſu miſmo cuerpo con accidentes de pan, y ſu ſangre con accidentes de vino. Y deſte modo entra corporalmente en cada vno de los hombres, y eſtà dentro dellos tan vnido, que ſiendo dos, parecen vno, perſeuerando eſta junta dentro del hombre todo el tiempo que duran los accidentes del Sacramento,
C participando de los deleytes, y regalos, que eſte Señor comunica a ſus amigos. Todo lo qual nace de amor: que como dize S. Iſidoro: donde quiera que eſtà, aora eſtè en Dios, aora en los Angeles, o en los hombres, tiene virtud vnitiua, juntando al que ama con la coſa amada. O (como dize ſan Auguſtin) es vna liga, o betum, que junta, y traba las perſonas que ſe aman en conformidad de voluntades, con la mayor vnion poſsible, como ſe dize del Principe Ionathas, y Dauid: *Inierunt autem Dauid, & Ionathas fœdus, diligebat enim eum quaſi animam ſuam; nam ſpo-*
D *liauit ſe Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua veſtimenta ſua, vſque ad gladium, & arcum ſuum, & vſque ad baltheum,* que fue hazer a Dauid otro Ionathas, en el modo que podia. Y los Filoſofos ſolian dezir, que los que ſe aman, deſſean, *ex ambobus fieri vnum.* Y aſsi refiere Platon vna fabula, que caminando vna vez dos grandes amigos, encontraron con Vulcano, a quien los antiguos tuuieron por Dios de la herreria, el qual les mandò pidieſſen lo que quiſieſſen, y ellos dixerõ, que
E no le pedian otra coſa, ſino que entrandolos en ſu fragua, de los dos hizieſſe vno ſolo, para que aſsi no ſe pudieſſen apartar, ni diuidir. Lo que fabuloſamente dicho, es impoſsible, no lo fue al amor inmenſo, que Dios nueſtro Señor tiene a los hombres, por ſolo ſu bondad, y ſu miſericordia, ſin que de nueſtra parte aya merecimientos: el qual con ſu inmenſa omnipotencia hallò traça, y modo, como vnirſe con ellos en el modo dicho. Porque aſsi como entre todo lo criado, no

Ca. 4. de diu. no.

Li. 8. de Tri. c. 10

1. Re. 18

ay

ay cosa que traue mayor vnion, y semejança con el hombre, q A
el manjar que come, porque lo conuierte en su misma sustancia, recibiendo del sus mismas calidades. Y assi entrando Christo nuestro Señor en forma de manjar dentro del hombre, traua con el suma vnion y semejança: *Qui adhæret Deo, vnus*
1. Cor. 6. *spiritus sit cum eo.* Pero no conuierte el hombre a este santo manjar en si, como haze de los manjares materiales, sino al contrario. Quando Christo hecho manjar conuierte al hombre en si, como dize San Augustin hablando en nombre deste B
Lib. 7. Señor: *Cibus sum grandium, cresce, & manduca, non ego mutabor in te,*
Cōf. c. 10 *sed tu mutaberis in me.* Que es dezir, que el que comulga, le comunica el Señor su vida espiritual, para que viua con su propria vida; para que piense, hable, y obre conforme Christo que es su vida, pensaua, hallaua, y obraua: y pueda dezir; *Viuo ego, iam*
Galat. 2. *non ego, sed viuit in me Christus.* Esto dezia San Pablo, porque como declara San Dionisio: *Viuebat vitam amatoriam*, viuia la vida del que ama. El qual no viue en si, sino en su amado, con quien C
conuersa y descança, en cuya presencia anda, cuyas obras imita, oluidado de si mismo. Porque como dezia Platon: *Amatoris animus mortuus est in suo corpore, & viuit in alieno.* Esta inefable vnion comparó el Señor a la que su Magestad tiene con su Pa-
c. 6. n. 57 dre eterno, como dize por San Ioan: *Qui manducat meam carnem,*
58. *& bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo; sunt misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem; & qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Que mayor vnion puede auer que la que se compa- D
ra con la que tiene el Verbo eterno con su Padre. Y assi las palabras dichas declaran la grandeza desta vnion, como si dixera: Como yo por la eterna generacion recibo de mi Padre el ser, y vida de Dios, y todas sus perfecciones, y excelencias, assi proporcionalmente quien come este diuino pan, que yo doy, recibe mi ser, vida, y perfecciones, no teniendo otro sentir, ni
In c. 3. voluntad que la mia, ni otro obrar que el mio. Por esto dize S.
Eccles. Gregorio Nisseno: *Vt id efficiamur, quod ipse est.* Por lo qual con E
mucha razon los que deuidamente comulgan, se pueden llamar Christiferos, y Deiferos: *Quasi Deum, & Christum ferentes*, como se llamaua S. Ignacio Martir.

De lo qual (aunque de passo) es bien aduertir la confusion grāde que nos deue causar a los que a menudo dezimos missa, y comulgamos, no sentir en nosotros estos diuinos efectos, ni hallarnos transformados en Christo, estādonos siēpre reacios,

en

A en nueſtras imperfeciones, y faltas. A que ſe puede atribuir eſ
to, ſino a la indiſpoſicion con que recebimos a eſte Señor? po
niendo obſtaculos a ſus diuinas influencias, y a los marauillo-
ſos efectos, que en noſotros cauſara, ſi hallara diſpoſicion.

§. 2.

De los efectos que càuſa el ſanctiſsimo Sacramento en las almas.

B Y Pues he hecho mencion de los efetos, que eſte diuino Sa
cramento cauſa, ſera bien particularizar algunos, para q̃
agradecidos a tan ſingulares dones, mejor nos diſpongamos a dar las deuidas gracias, que es de lo que aora tratamos. Algunas vniones admirables ſe cauſan por medio deſte ſantiſ
ſimo Sacramento, fuera de la ſacramental, de que acabamos de tratar. Coſa cierta es, que todos los Sacramentos comunican
C gracia a los que los reciben con diuida diſpoſicion: y aſsi en eſ
to conuiene eſte Sacramento con los demas, por cuyo medio ſe viuifica el alma muerta por la culpa. Y es tanta verdad eſta, que en algun caſo eſte Sacramento por tener en ſi la carne puriſsima del Verbo diuino, ſuele dar la gracia al alma que care
ce della, ſi llega con ignorancia, de eſtar en pecado mortal, o ſino tiene copia de confeſſor, perſuadiendoſe a que tiene acto perfeto de contricion, Otro efeto mas proprio deſte diuino
D Sacramento, es conſeruar la gracia dada por el Baptiſmo, o por la penitencia. Y eſto no por tiempo limitado, ſino para ſiempre: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* No morira eſ piritualmente el que comulga deuidamente, ſi malicioſamente no quiere perder la gracia adquerida, que es la vida eſpiritual del alma, eſte diuino Sacramento ſe la conſerua por toda la eternidad. Por eſto ſe llama, *frumentum electorum.* No paran en eſto los afectos deſte Sacramento, pues cada vez que ſe recibe aumenta la gracia, ſin auer taſſa, ni limitacion, como la tiene el manjar corporal, renouãdoſe por eſte medio el alma: *Renouabitur, vt aquilæ iuuentus tua.* Y con la continuacion del recebirle, ſe puede prometer lo que Iob dize: *Quis mihi tribuat, vt ſini iuxta menſes priſtinos, ſecundum dies, quibus Deus cuſtodiebat me: quando ſplendebat lucerna eius ſuper caput meum, & ad lumen eius ambulabam in tenebris, ſicut fui in diebus adoleſcentiæ meæ, quando ſecreto Deus erat in tabernaculo meo, quando lauabam pedes meos butyro, & petra fundibat*

Ioan. 6. *Zach. 9.* *Pſ. 102.* *Iob. 29.*

mihi riuos olei. Como si dixera: si quiero reduzirme al dichosíssimo estado de la inocencia, y gozar de los regalos, y caricias, que el Señor en otro tiempo me à hecho; el medio mas poderoso que yo puedo tomar, es comulgar a menudo con deuida disposicion: y assi se yrà cada dia renouando el espiritu. Pues este pan es pan de mancebos, como boluieron los Setenta, y lo dize san Geronymo: *si umentum iuuenum,* q̃ es dezir, que haze mãcebos, no en la edad corporal, sino en el brio, y fortaleza espiritual. Todo lo qual se alcança cõ feruorosos afectos de amor, y deuocion, causados por medio deste diuino Sacramento, arrebatando tras si al entendimiento con nueuas ilustraciones, y la voluntad con eficaces inspiraciones, llenandola de jubilos, y de vna celestial hartura, por la presencia real del Señor, de quien todo procede: porq̃ esto es entrar Dios a sus escogidos en las bodegas de sus vinos, donde quedan embriagados, oluidando todo lo terreno. Esto es dar el verdadero Mana, que sabe a todo lo que quieren las almas santas, cumpliendose perfe
Sap. 16. tissimamente, lo que dize la Sabiduria; *Angelorum esca nutriuisti populum tuum, & paratum panem de cælo præstitisti illis sine labore omne delectamentum in se habẽtem, & omnis saporis suauitatem, substantiã tua, dulcedinem tuam, quã in filios habes, ostendebat, & deseruiens vniuscuiusq; voluntati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* Si aquel Manà sabia a lo que los buenos querian, mucho mejor este Mana del cielo sabra a todo genero de virtud a las almas santas: si desean humildad, les sabra a humildad; si paciencia, a paciencia, &c.

Causa tãbien vna refeccion marauillosa, de la qual suele participar la carne, vniendola con su proprio espiritu, sujetando las passiones a la razon, no priuandola de su racion, y cõsuelos espirituales, para que desprecie los sensuales. Lo qual quiso significar el Profeta, quãdo dixo, que es; *Vinum germinans virgines,* castificãdo la purissima carne de Christo, los cuerpos, con quiẽ se junta. Esto otro vino material es ceuo de concupicencias, cõ que el horno de Babylonia se enciende: mas este celestial, apaga essas llamas, comunicando vna marea fresquissima, castificadora de cuerpos terrenos, haziendolos celestiales, engendrãdo virgines, produziendo martyres, brotãdo cõfessores, y predicadores, perfetos Religiosos, varones santos, y fuertes guerreros en todo genero de milicia espiritual. Por lo qual dize S. Chrysostomo: *Abilla igitur mensa tamquam leones ignem spirantes surgamus, diabolo formidolosi.* Y que marauilla salgã por la boca, ojos y oydos

A y oydos de los q̃ comulgan, llamas de fuego, teniendo dentro de ſi al que es mayor q̃ la esfera del fuego. Por eſto dize S. Cypriano, que armauan a los martyres antes de entrar en la batilla con los tyranos, con eſte pan de vida, para q̃ no flaqueaſſen en los tormentos: *quia mens dificit* (dize) *quam recepta Euchariſtia non erigit, & accendit.* De lo qual tambien deuemos ſacar, que para vencer las tentaciones, y continuos aſſaltos, con q̃ nueſtros *Ep. 14.*
enemigos nos procuran derribar, no ay medio mas eficaz, ni arB ma mas poderoſa para hazerles roſtro, que el recebir eſte pan del cielo. Y quien aſsi no lo hiziere, no ſe eſpante, ſi anduuiere debaxo de los pies de ſus contrarios.

Cauſa tambien otro eſeto eſte diuino Sacramento, q̃ es vnir a los Fieles entre ſi miſmos; porque como dize la Filoſofia; *quæ ſunt eadem vnitertio ſunt eadem inter ſe.* Eſtando pues los Fieles vnidos en Criſto, es fuerça auer de eſtar vnidos entre ſi miſmos, como los dos braços, por eſtar vnidos con vn cuerpo, eſtan
C entre ſi trabados. Aſsi los Fieles eſtando vnidos con Criſto en el Eſpiritu, tendran vn miſmo ſentir, querer, y obrar con el de Criſto, vn miſmo modo de humildad, y paciencia, &c. Por eſto dixo el Apoſtol: *Quoniam vnus panis, & vnum corpus multi ſumus, omnes, qui de vno pane participamus.* 1. Co. 10.
Como ſi dixera: aunque los Fieles ſean muchos, y diferentes en el ſer de hombres; mas en el eſpiritu ſon vn miſmo pan viuo, que es Criſto, el qual viue en ellos, y eſtá vnido con ellos. Aſsi como todas las hoſtias de el
D mundo, aunq̃ ſon muchas y diuerſas en los accidentes exteriores, mas real, y verdaderamẽte todas ſon vn pan viuo, en quãto dentro dellas eſtâ vn ſolo Criſto, q̃ viue, y eſtà vnido cõ ellas; y como todas las hoſtias perdieron ſus proprias ſuſtancias, para recebir vna comun a todas, que es la de Criſto; aſsi los que comulgan dignamente, pierdẽ todo lo que es proprio de ſu eſpiritu, ſus quereres, ſu juyzio, ſu voluntad, y guſtos, &c. Para que entre en ellos el eſpiritu de Criſto, cauſando vna viſtoſiſ-
E ſima vnion, como ſi fueſſen muchos cuerpos cõ vna ſola alma. Tal era la que tenian los primitiuos Criſtianos, de quien dize ſan Lucas: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna.* Act. 4.
Porque eſte diuino, y ſoberano pan obra eſta tan marauillo-ſa tranſmutacion. De lo qual deuemos ſacar quã mortificados deuen ſer los q̃ a menudo comulgan, quã vnidos entre ſi: pues en ellos deue viuir ſolo vn eſpiritu, que es el de Ieſu Criſto, el qual entre otras cauſas, quiſo inſtituir eſte diuino Sacramẽ-

to en forma de pan y vino, para que asi como el pã se haze de muchos granos de trigo, y el vino de muchos de vba, viniendose los vnos, y los otros en vna cosa: assi deuen ser todos los fieles vnos en Christo, por vnion de gracia. Lo qual tambien dixo san Pablo: *Omnes vnum estis in Christo.* Esto mismo quiso significar el Apostol, quando dixo: todos somos vn cuerpo: *Sunt enim corpus vnum esti, & membra habet multa omnia autem membra corporis, cum sint multa, vnum tamen corpus sunt, ita & Christus*, &c. De lo qual sacamos lo mismo que arriba se dixo, quanto conuẽga la mortificacion entre los Fieles, para venir a ser vnos mismos en Christo. Como los granos de trigo se muelen, los de vua se pisan, para hazerse vn pan, y vn vino, assi por medio de la mortificacion los Fieles deuen deshazer sus gustos, y apetitos, para hazerse vnos en Iesu Christo.

Galat. 3.

1. Co. 12.

A

B

Todo lo dicho hasta aqui sirue, como arriba se tocô, de cobrar mayor estima deste diuino Sacramento, para que entendamos la grande obligacion que tenemos al deuido reconocimiento: y assi nos dispongamos mejor, para hazer de nuestra parte lo mas que pudieremos, en razon de la acciõ de gracias, que es lo que aora tratamos, pues sabida la grandeza del don, y del dador, y la pequeñez del que le recibe, tanto con mayor cuydado, y conato se agradece. Acerca de lo qual me holgaré de oyr lo que el Señor os vuiere comunicado, para mayor gloria suya, y prouecho nuestro.

C

D

§. 3.

Del retiramiento, y soledad, que se ha de buscar para dar gracias.

PRIMERO.

BReuemente padre, diré el modo de que yo suelo vsar, y con que siento alguna deuocion, aunque bien veo, que todo es poco para la grandeza del don recebido: y despues de auer oydo lo q̃ aora nos aueis declarado, echo de ver mas mi cortedad. Con todo esto, pues es voluntad de Dios diga lo que siento, diré breuemente.

E

Auiendo comulgado, me procuro recoger a vn rincon de la Iglesia, o retirarme a mi aposento, y haziendo composició de lugar dentro de mi coraçon, pongo a Christo sentado en vn trono alto, de grande Magestad, rodeado de cortesanos de el cielo; y auiẽdo hecho vna profunda humiliacion, lo primero

le

A le pido perdon de mis pecados, y de las faltas, y negligencias en ſu ſeruicio, y en la preparacion para recebirle. Doyle tambien gracias en general, por los innumurables beneficios, aſſi naturales, como ſobrenaturales, que de ſu liberal mano he recibido: y en particular por eſte tan inmenſo, y extraordinario, que acabo de recebir. Pidole me dè gracia para ſaberle co nocer, y agradecer. Hecho eſto, procuro prorrumpir en vna grande admiracion, de q̃ vn Monarca de cielo, y tierra, cuyos
B entretenimientos ſon con los corteſanos de ſu gloria, ſe aya dignado de viuir, y morar, y apoſentarſe en vna alma tan vil, tan ingrata, y desleal, que tantos enojos le ha dado, no auiendo en mi coſa alguna, aſsi interior, como exterior, que no le aya ofendido. Por lo qual procuro poner en ſu preſencia mi propria alma, con ſus potencias, y mi cuerpo con las ſuyas, deſſeando que cada qual haga ſu deuido reconocimiento, y ofrecimiento de ſi miſma, doliendoſe de la deslealtad, que ha te-
C nido, en auer ofendido a quien por tantos titulos y razones deuiera ſeruir. Proteſtando en adelante la enmienda con muchas veras. Y para que ſe entienda eſto, lo exemplificarè en dos coſas: pongo mi alma delante de Dios, y hago cuenta que dize: veiſme aqui Señor en vueſtra preſencia, conozco ſer criatura vueſtra, la mas noble de quantas en la tierra aueis criado, hecha a vueſtra imagen, y ſemejança, adornada con potencias tan principales, criada para amaros, y ſeruiros, y deſpues go-
D zaros en la otra vida. Yo ſoy la criatura por quien vos os heziſtes hombre, padeciendo tantos trabajos, aſsi en vida, como en muerte, comprandome con tan caro precio, como lo es vueſtra ſangre, y vida, inſtituyendo tantos Sacramentos para mi bien, principalmente eſte, que acabo de recebir, honrandome con tãtos dones, y gracias. Que deuiera hazer yo, Dios mio, eſtando como eſtoy, tan obligada, con tan immenſos beneficios? aunque todo me deshizieſſe en vueſtro ſeruicio, era
E poco. Pues que dirè Señor mio, que no ſolamente no he hecho coſa buena en correſpondencia de lo que he recebido, ſino muchas coſas malas, que parece no ſuy hecho para otra coſa, ſino para ofenderos, eſtando tan vna con la carne, y ſenſualidad, yendo en ſeguimiento de ſus apetitos, atropellando vueſtros guſtos, por cumplir los mios; quebrantando vueſtras leyes, por ſeguir las del mundo, y carne. Que puedo yo dezir, ſino lo que Manaſſes, quando ſe vio captiuo, y aherrojado en Ba-

bylonia. *Quoniam peccaui ſuper numerum arenæ màris multiplicatæ ſunt iniquitates meæ Domine, multiplicatæ ſunt iniquitates meæ, & non ſum dignus intueri, & aſpicere altitudinem cœli præ multitudine iniquitatum mearum. Turbatus ſum multo vinculo ferreo, & non poßum attolere caput meum, & non eſt reſpiratio mihi, quia excitaui iracundiam tuam, & malum coram te feci. Non feci voluntatem tuam, & mandata tua non cuſtodiui, ſtatui abominationes, & multiplicaui offenſiones, & nunc flectte genu cordis mei, precans à te bonitatem. Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates meas agnoſco; quare peto rogans te: Remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne ſimul perdas mecum iniquitatibus meis, ne in æternum iratus reſerues mala mihi, neque damnes me in infima terræ loca quia tu es Deus, Deus inquam pœnitentium, & in me oſtendes omnem bonitatem tuã.* Pareceme a mi, que en todas eſtas palabras me veo retratado, y pintado muy al viuo, pues mis pecados exceden a las arenas de la mar, y me tienen tan apeſgado, y encorbado a la tierra, que no me dan lugar a leuantar el penſamiento al cielo, quitandome la reſpiracion, con las ataduras de mis yerros y pecados, delante de los quales parece que he hincado la rodilla. Que hare Dios mio? adonde yrè? a quien acudirè? Acuerdome de lo que el miſmo Rey dixo: *Quoniam tu es Dominus altiſſimus, benignus, longanimis, & multum miſericors, & pœnitens ſuper malitias hominum.* Agrauado pues de mis grandes pecados, caydo con el peſo dellos, con el mejor modo que puedo, hinco la rodilla de mi coraçon delante de vueſtra Mageſtad, pidiẽdo miſericordia, pues no la negais a todos los que os la piden: *Vt oſtendas in me omnem bonitatem tuam, quia indignam ſaluabis me ſecundum magnam miſericordiam tuam.* Y aſsi Señor, digo con vueſtro Propheta: *Miſerere mei Deus, ſecundum magnam miſericordiam tuam.* Y pues vos dixiſtes por otro Propheta: *Nolo mortem peccatoris, niſi vt conuertatur, & viuat.* Recebidme Dios mio con los braços abiertos, pues de todo mi coraçon me bueluo a vos, abominando toda mi vida paſſada, proponiendo con las veras de mi alma, la enmienda en todo. Veiſme aqui como otra Madalena, proſtrada a vueſtros pies, llorando mi vida paſſada, y tan peſada: y como ella os los lauò con ſus lagrimas, limpiò con ſus cabellos, vngio con ſus vnguentos, y adoró con ſu boca: aſsi Señor, pues fui ſu imitador en los vicios, deſſeo ſerlo tambien en el dolor grauiſsimo que tuuo de aueros ofendido. Y en vngir vueſtros ſagrados pies con los vnguentos de feruoroſos deſſeos, y obras, dando de mano a todas las vanidades de el

mundo

A mundo, no amando otra cosa sino a vos, pues verdaderamente no ay otra cosa que amar. *Sana me Dñe, & sanabor, saluum me fac, & saluaero, quoniã salus mea tu es.* Aqui presento Señor, todas mis potencias interiores, y exteriores, suplicando perdoneis sus yerros. Y pues soys reformador, os digneis de reformar sus obras, haziendo que la voluntad no ame otra cosa, sino es a vos, y todo lo que va ordenado a vña gloria, y que aborrezca todo lo malo. Y que el entendimiento no se ocupe, sino en Hier. 17.

B conoceros: y lo mismo digo de las demas potencias, para que desta manera, soldadas mis quiebras, y reparados mis daños, comience a seruiros con feruor. Lo qual cõ vuestra diuina gracia propongo de hazer, enmendandome de tal y tal falta, en que ordinariamente caigo, exercitãdome en tal, o tal virtud, para vuestra mayor gloria, y prouecho mio.

Lo que he dicho exemplificandolo en mi alma, se puede aplicar a qualquier potencia interior, o exterior, presentando-

C la en el acatamiento diuino, dando gracias a Dios, porque me la dio, doliendome de no la auer empleado en aquello, para que se hizo, proponiendo en adelante la enmienda con el fauor diuino. De lo dicho me aprouecho, para dar gracias despues de la comunion, estando algunas vezes sin hablar palabra, confuso, y auergõçado delante deste diuino Señor, aguardando me diga alguna palabra interiormente, aora sea de reprehension de mis faltas, agora de algun aliento para enmen-

D darlas. De lo qual procuro salir por vna parte humillado, y confuso, considerando quanto recibo, y quan poco hago. Y por otra, alentado, y animado a començar a seruir de nueuo a este Señor, procurando que esta comunion me sirua de disposicion para la siguiente, y de singular motiuo, para traer presente a este Señor. Esto es Padre, lo que se me ha ofrecido: y en esto aunque dicho con precision de palabras, ay mucho que hazer, y en ello puede el alma

E deuota entretenerse por largo tiempo.

§. 4. A

Que se deuen exercitar actos de amor de Dios en la accion de gracias.

SEGVNDO.

BIen veo Padre, quan obligatorio es rendir las gracias a Christo nuestro Señor, por tan singular y prodigioso bene- B
ficio como nos haze, en venir a nuestras almas, y que el no gastar vn buen rato en reconocimiento de tal merced, es hazer agrauio al mismo Señor, y grande daño a nosotros mismos. Si fuera mal termino en el combidado, acabada la comida, leuantarse sin dar gracias al que le combidò, e yrse, quanto peor seria el no darselas al Señor, auiendonos dado tal comida? de la qual tan grandes bienes proceden a nuestra alma? *Asser pinguis panis eius, & præbebit delitias Regibus*, dixo Iacob a su C
Gen. 49. hijo Aser: profetizãdo en el lo que aora tenemos en Christo, el qual es pan fertilissimo, suauissimo, y gustosissimo. Aser es lo mismo que *Beatitudo siue fœlicitas*: que es dezir, que este diuino pan es la misma bienauenturança, y felicidad del alma: pues como el mismo Señor dixo; *Qui manducat hunc panem viuet in ter-*
Ioab n. *num.* Y la Yglesia canta: *O sacrum conuiuium in quo Christus sumitur,*
59. *recolitur memoria passionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Por lo qual con mucha razon se dize, que este D
pan es las delicias de los Reyes, que son los justos. Y assi dize S. Thomas, que es tan grande el gusto, y deleyte que causa este pan celestial, en los que tienen bien sazonado el paladar del alma, que con ningunas palabras se puede explicar por gustarse la dulçura espiritual en su misma fuente, que es Christo, fuente de toda dulçura y suauidad. La qual se suele comunicar con tanta abundancia, que redunda en el mismo cuerpo del q̃
Ps. 83. comulga, cumpliendose aquello de Dauid: *Cor meum, & caro mea* E
exultauerunt in Deum viuum. Desto nace lo que dize S. Buenauentura, que muchas vezes llegan personas flacas a recebir este Sacramento, y salen tan alentadas y animadas, como si ninguna flaqueza tuuieran. Que marauilla obre estos efetos este diuino mãjar, y comunique tal fortaleza a los cuerpos flacos; pues se la comunicó otro, que era su figura, que fue el pan subcinericio, que por mandado del Angel comiò el Profeta Elias, al qual confortò tãto, que auiẽdose echado a dromir debaxo de

vn

A vn enebro, leuãtadoſe pudo caminar quarẽta dias con ſus noches, haſta llegar al monte de Dios Oreb: *Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vſq; ad montem Dei Oreb.* 3. Re. 19.
Eſto es lo que el Real Profeta dixo: *Paraſti in conſpectu meo menſam aduerſus eos, qui tribulant me.* Pſ. 22.
Deſto ſe ſaca quanto conuenga no perder aquel rato deſpues de la comunion. Hago cuenta que ſe me dizen aquellas palabras: *Non defraudaris à die bono, & particula boni doni non te prætereat.* Eccl. 14.
B Y aſsi Padre breuemente digo, que deſſeo yo ocupar todo aquel tiempo en actos de amor de Dios: que pues eſta obra es tan de amor, razon es no ſolamente ſe reciba con amor, ſino que tambien ſe pague cõ amor. Aqui me detẽgo en dar gracias a Dios nueſtro Señor por todos los beneficios recibidos, principalmente por el de la redenpcion. Del qual manò eſte beneficio de nueuo recebido, que es auerſeme dado en manjar el miſmo Señor; y pues el
C dixo: *Hæc quotieſcumque feceritis, in mei memoriam facietis.* No deuo perder de viſta eſte beneficio, principalmente en ocaſion tal, como es auerlo recibido, para gozar de los frutos de ſu Paſſion. Exercitome tambien en aſpiraciones deuotas y ſantas, q̃ ſon afetos amoroſos, y tiernos del alma, la qual herida con tal ſaeta de amor, ſe buelue al miſmo que la hirio, diziendole: *Vulneraſti cor meum Domine, vulneraſti cor meum.* O Dios mio, y gloria mia, que aueis viſto en mi, para que aſsi ayais inclinado vueſtra Mageſtad y grandeza, y venido a tan grande pequeñez co-
D mo la mia. *Veniat dilectus meus in hortum ſuum, & comedat fructum pomorum ſuorum.* Teniendo vos Señor, tan grandes entretenimientos en el cielo con vueſtros corteſanos, que os mouio a venir a eſte heriazo, y deſierto de mi alma? Bien veo, que no vuo otro motiuo, ſino vueſtra bondad, queriendome banquetear con vos miſmo, diziendome: *Comedite amici, & bibite, & inebriemini chariſsimi*: mandandome juntamente, abra, y enſanche los ſenos de mi alma, diziendo: *Aperi mihi ſoror mea, amica*
E *mea, columba mea, immaculata mea.* O gloria de los bienauenturados, y mia, ameos yo con todo mi coraçon, no aya momento de tiempo, en que yo no os ame todo quanto pudiere: *Diligam te Domine fortitudo mea. Omnia oſſa mea dicant. Domine quis ſimilis tibi.* O Dios immenſo, ſi yo ni penſaſe, ni hablaſſe ſino de vos. O ſi me oluidaſſe de mi miſmo, por ſolo acordarme de vos. Ponedme Dios mio acibar en todas las criaturas de la tierra, para q̃ deſtetado dellas, me conuierta a vos, a vos ſolo ame, a vos ſir

ua

ua con todos mis entrañas. En eſtos y otros ſemejantos actos A
me procuro exercitar lo mas que puedo, pidiendo al Señor
remedie mis neceſsidades, haziendo como gran Monarca, lle-
nando de dones la caſa de mi coraçon, diziendole lo q̃ Iacob
al Angel, con quien luchò vna noche entera: *Non dimittam te,*
Gen. 32. *niſi benedixeris mihi.* Y pues ſu diuina Mageſtad donde quiera q̃
entraua, quando viuia en eſte mundo hazia tan grandes mer-
cedes; ſuplicole yo tambien me las haga a mi, pues ni es me-
nos poderoſo, ni yo menos neceſsitado, ni ſu Mageſtad dexa- B
rá de ſer menos glorificado, que entonces lo fue. En eſtas co-
ſas me entretengo vn buen rato, y ſi el Señor abre ſu mano pa-
ra conſolar el alma, todo el tiempo es poco para emplearle en
ſemejante exercicio. Y aſsi del ſalgo animado, para aquel dia
andar con recogimiento, y los ſiguientes, agradeciendo el be-
neficio recebido: y eſto es lo que ſe me ofrece.

C

§. 4.

¶ *De la viſta interior, a què el alma ſe deue mouer, para dar gracias.*

TERCERO.

SIguiendo las piſadas del hermano que acaba de dezir, lo q̃ D
ſe me ofrece (Padre) es, que mucho me ayudarà para acu-
dir a vna coſa tan obligatoria, el recogerme en lo mas in-
terior de mi alma, haziendo cuenta que el Señor me llama co-
mo a otro Moyſen al monte, que es, a que dando de mano a
todos los penſamientos y cuydados deſte mundo, ſolo atien-
da al Señor que tengo dentro de mi. *Aſcende ad me in montem,*
Exo. 24. (dixo a Moyſen) *& eſto ibi.* Obedecio, *ingreſſuſque Moyſes medium*
nebulæ, aſcendit in montem, & fuit ibi quadraginta diebus, & quadraginta E
Ibidem. *noctibus.* Coſa ſabida es, que quando Dios quiere regalar a vn
alma, la lleua a la ſoledad: *Ducam eam, in ſolitudinem.* Como dixo
por Oſeas: *Et loquar ad cor eius.* Y en las palabras precedentes,
c. 2. n. 14 da la razon porque la lleua a eſta ſoledad: diziendo, *Ecce ego*
lactabo eam. Amamantarlahe, criarlahe a mis pechos. A S. Ioan
quando le quiſo regalar cõ aquellos miſterios que le moſtró,
Apoc. 4 le dixo: *Aſcende huc, & oſtendam tibi, quæ oportet fieri poſt hæc: &*

ſtatim

A *ſtatim fui in ſpiritu.* De manera, que el ſubirle, y el regalarle fue todo vno. A Elias lleuó al monte Oreb, adonde tambien ſu Mageſtad le regalò. De la ſanta Iudith dize la diuina Eſcritura, que para mas vacar a la oracion, auiendo embiudado, hizo en lo mas alto de ſu caſa vn retiramiento, en que viuia con ſus donzellas, apartada del trato de la gente; *Erat autem Iudith vidua, & in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum, in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur, habens ſuper lumbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuę.* Y mas abaxo; *erat hæc in omnibus faB moſiſsima quoniam timebat Dominum valde; nec erat, qui loqueretur de illa verbum malum.* Queriendo Dios hazer a eſta ſanta muger redemptora de aquel pueblo, librãdolo, como lo librò del exercito de los Aſsirios: por vn medio tan extraordinario la mouio a aquel retiramiento tan ſingular, para que en el, vacando a oracion, y penitencia, apartada del bullicio, y trafago de la gente, mejor ſe pudieſſe diſponer, para la obra que hizo. A los diſcipulos mandó nueſtro Señor Ieſu Criſto yr al mõte de C Galilea, deſpues de ſu Reſurreccion, para deſcubrirſeles, y regalarlos con ſu preſencia, y a los tres mas queridos ſabemos, que lleuó al monte Tabor, transfigurandoſe delante dellos: de lo qual ſe ſaca, que quando el Señor quiere hazer algun particular regalo, vſa deſta traça: ſino lleua ſiempre a ſoledad material, alomenos es coſa cierta, que lleua a la eſpiritual, que es vn dexar todos los otros penſamientos, y cuydados, para D ſolo atender a ſu Mageſtad. San Bernardo quando entraua en la oracion, ſabemos que dezia a ſus miſmos penſamientos: *Expectate me hic foras, donec exeam.* Eſte dexar todas las coſas, por vacar a Dios, ſe ſinifica en lo que mandó a Moyſen, que quando el ſubieſſe al monte, fueſſe ſolo, y que ni hombre, ni beſtia ninguna llegaſſen a las aldas del monte, ſopena de muerte, para enſeñar quan mal termino es, teniendo a Dios preſente, diuertirſe el coraçõ a criatura ninguna. Acuerdome auer leydo, E lo que paſsó a Eliſeo con ſu maeſtro Elias, el qual queriendo Dios lleuar para ſi, y queriẽdoſe yr el ſolo ſin ſu diſcipulo, no lo pudo acabar con el, diziendole Eliſeo; *Viuit Dominus, & viuit anima ſua, quia non derelinquam te.* y por diſpedida le pidio, que echandole ſu bendicion, le dieſſe ſu eſpiritu doblado. *Poſtula, quod vis vt faciam tibi, antequã tollar à te,* dixo Elias, y Eliſeo reſpondio: *obſecro vt fiat in me duplex ſpiritus tuus*; replicò Elias; *rem difficilem poſtulaſti, attamen ſi videris me, quãdo tollar à te, erit tibi*

3. Re. 19

Iudith 8.

Mat. 28.

4. Re. 2.

quod

quod petiſti, ſi autem non videris, non erit. Recogido pues en lo mas alto de mi eſpiritu, atendiendo al Señor, que he recebido, pro poniendo con la firmeza que Eliſeo, de no perderle de vista, me eſtarè gozando con paz, y quietud, del bien que tengo, co mo eſtaua Moyſen en el monte, en medio de la niebla, y obſcuridad, reuerenciandole con la Fe, diziendo con la Eſpoſa: *Oſculetur me oſculo oris ſui. Dilectus meus mihi, & ego illi; inter vbera mea commorabitur.* Y otras palabras ſemejantes, ſignificatiuas de ternura y amor, eſtando muy atento, oyendole como a Maeſtro: *Et audiam quaſi Magiſtrum:* al modo que la Madalena, *ſedens ſecus pedes Domini audiebat verbum illius. Effundam ſunt aquam cor meum.* Derramaré en ſu preſencia mi coraçon, regalarmehe con el, y el enmudecer en tal ocaſion, es la mayor ſabiduria que puedo tener. Digole: *Trahe me, poſt te curram in odorem vnguentorum tuorum. Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus, lectulus noſter floridus. Sub umbra illius quem deſideraueram, ſedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me. Vox dilecti mei, ecce iſte venit ſaliens in montibus, tranſiliens colles. Similis eſt dilectus meæ capreæ, hinuloque ſeruorum. En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum, reſpiciens per feneſtras, proſpiciens per cancellos. En dilectus meus loquitur mihi; dilectus meus mihi, & ego illi qui paſcitur inter lilia. Donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ. Reuertere, ſimilis eſto dilecte mi capreæ, hinuloque ceruorum ſuper montes Beter.* Con eſtos afectos, y otros ſemejantes, deſſeo regalar mi alma, eſtando en ella eſte diuino Señor, teniendo con el, humillada, y reconocida, mis entretenimientos, pues ſu Mageſtad no ſe dedigna de tener los ſuyos con los hijos de los hombres. En eſto procuro, a imitació de Moyſen, detenerme el mas tiempo que puedo. Y ſi ſiento, que el Señor me quiere dexar, humilmente le digo lo que Eliſeo a Elias: en ninguna manera Señor, os tengo de dexar: *Moriatur anima mea morte iuſtorum.* Muera yo Dios mio, de amor en vña preſencia, porq̃ la muerte, me ſerà vida; *Quia amore languo:* y ſi ſiento q̃ el Señor me dize: *Poſtula quod vis, vt faciam tibi, ante quam tollar à te;* Yo le reſpondo: ſuplicoos Dios mio: *Vt fiat in me duplex ſpiritus tuus, ſpiritum tuo principali confirma me. Spiritum ſanctum tuum ne auferas a me.* Suplicoos, que jamas aparteis de mi vueſtro ſantiſsimo amor, porque amaros yo es mi vida: y no amaros me es muerte; y aſsi Señor no os pido riquezas, ni hõras, ni regalos deſte mundo, ſino vueſtro amor, que con eſte eſtare rico, honrado, y ſumamente regalado: y porque me parece

A

B

C

D

E

A rece que oygo aquellas palabras: *Si videris me quando tollar à te, erit tibi quod petisti*: y ſino, no. Procuro eſtar con el mayor recogimiento y atencion que puedo, para no ſer priuado de los bienes que deſſeo: pues es cierto, que aſsi como Moyſen baxando del monte, por el largo trato y comunicacion que auia tenido con Dios, trahia el roſtro reſplandeciente. *Ex conſortio ſermonis Domini.* Aſsi, ſi hago lo que deuo, me puedo prometer
B ſemejante regalo; principalmente ſi deſte entretenimiento diuino baxare con las tablas de la ley en las manos, que es con vna firmiſsima reſolucion de hazer en todo y por todo la voluntad de Dios, atropellando qualeſquier dificultades que ſe ofrecieren: y quando la accion de gracias tiene eſte fin y remate, me perſuado a auer cumplido con alguna pequeña parte de lo mucho a que eſtoy obligado. Y ſi por mis pecados por caſtigo de mi tibieza, y poca preparacion, o quiere el Señor
C probarme, no ſiento en mi los afectos dichos, ni aquella paz y quietud que deſſeo; no por eſto deſmayo, antes ſoltando la rienda a las lagrimas, ſino exteriores todas vezes, alomenos a las interiores, que ſon dolor intenſiſsimo de mis pecados y faltas, los impedimientos y eſtoruos, que he pueſto a la viſitacion del Señor, le digo lo que Iacob al Angel, con quien luchaua: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi*: y como con eſta perſeuerancia alcançò la bendicion: *Et benedixit ei in eodem loco.* *Gen. 32.* *Ibidem.*
D Aſsi me aliento, y esfuerço con la diuina gracia, ſacando (como dizen) fuerças de flaqueza, para perſeuerar en mi demanda, haſta que el Señor ſe digna de mirarme con ojos de miſericordia. Eſta es (Padre) alguna parte de mis ignorancias, que para confuſion mia he deſcubierto.

§. 6.

¶ *Quanto importe la atenta conſideracion deſte diuino miſterio.*

E

INSTRVCTOR.

NO ſe puede negar (hermanos mios) ſino que como eſte diuiniſsimo miſterio es vn ancho y eſpacioſo mar, y las almas deuotas cada qual ſigue el rumbo que el Señor, por medio de la deuocion le mueſtra, lo qual aunque la experiencia larga me á enſeñado, aora mas claramente lo he viſto en eſtos vueſtros ſentimiẽtos, deſcubriendo los varios caminos,

nos, y rumbos por donde el Señor os lleua a si mismo. Cierta A
cosa es, que si todos los mysterios diuinos piden atenta, y pro
funda consideracion, sobre todos se alça con ella este myste-
rio de mysterios: por lo qual con razon se refirio arriba aque-
llo del Espiritu santo, *quãdo sederis, vt comedas cum Principe, diligen*
Pro. 23. *ter attende*, &c. Porque es mysterio de mysterios; y el recebir es
te diuino Sacramento, es entrar Dios al alma en las bodegas de
sus vinos preciosos, y adobados, dádosenos a gustar, para que
saboreada, desprecie, y aborrezca los vinos, o çupias de los de B
leytes deste mundo, con los quales el combida. Y assi el Es-
poso tratando de la garganta de su Esposa dize; *Guttur tuum si-*
cut vinum optimum, dignum dilecto meo ad potandum, labiisque, & den-
tibus illius ad ruminandum. Como si dixera: es vino precioso, da-
do a aquel que es mi amado, para que le beua. De manera que
la Esposa en correspondencia del epiteto, que el Esposo auia
Cant. 7. dado a su garganta, dixo: *Dignum dilecto meo*: como si dixera: es-
se vino tan escogido, que aueis comparado a mi garganta, es C
tal, que vos, que soys mi amado, le podeis beuer, y recrearos
con el, y traerlo entre los dientes, y labios, saboreandoos cõ
el. Y lo que haze a nuestro proposito es lo mismo que la letra
significa: que la dotrina Euangelica, sinificada por la garganta
de la Iglesia, que es Esposa de Iesu Christo, es dulcissima, y
suauissima: y mientras mas se medita, y rumia, mayor dulçu-
ra, y suauidad causa. Y assi dize el glorioso san Gregorio: *In*
S. Greg. *gutture vox est; per guttur itaque ipsa prædicatio designatur, quæ quasi* D
vinum optimum esse dicitur quia mentes hominum inebriat, vt præterito-
rum obliuiscantur, & in anteriora currentes non lassentur. Tale est hoc
sponsæ vinum, vt dignum sit dilecto ad potandum: quia dum sancta Eccle-
sia fidem veram prædicat, dum auditores suos ad sancta opera exitat, dum
solum Christum diligere, imitari, amplecti, bonum esse verbis, & operi-
bus demonstrat. Quid aliud, quam vinum suum dignum facit, vt in ore spon
si dulce sapiat, quod bene Christus potare dicitur, quia à corpore suo, idest,
à populis fidelibus amabiliter potatur, labia vero, & dentes rumiant, E
quia dum perfectiores quique, post auditum verba ad memoriam reuocant:
dum audita, quæque assidua exercitatione recogitant, quasi ad os reuocan-
tes, quæ sumpserunt: quanta sit virtus cibi, quem comederunt, sentiunt.
Id circo in lege scribitur, quia animal, quod non ruminat, immundum ha-
betur: quod quisquis bona quæ audit, siue legit, nõ recogitat, vacans a san-
ctis cogitationibus, necessario immundas congregat. Y otro Dotor di-
ze: *In gutture vocis officium est: habet autem & homo interior guttur suũ*

espi-

A *eſpirituale, quo plerumq; intus, in laudem Dei, clamoſus eſt homo, nullo corporali ſono foris perſtrepente. Vnde Propheta de ſanctis Deum laudantibus dicit: exultationes Dei in gutture eorum.* Y para que eſtas alabanças ſeã gratas a Dios, es meneſter que tengan lo que en otro lugar dize el Real Profeta: *Deo noſtro ſit iucunda, decoraque laudatio.* Y eſte es el vino eſcogido en el color, y en el ſabor, *quia iucunditas laudationis in hilaritate conſiſtit deuotionis.* De lo dicho ſe ſaca quã grã- *Pſ. 149.* *Pſ. 146.*

B des frutos cogerà el alma, que atentamente meditare los myſterios encerrados en eſte diuino Sacramento, el qual auiua a los tibios, enciende los frios, esfuerça los flacos, obrando eſpiritualmente, lo que el vino en lo corporal: y aſsi algunos leen: *Commouens labia ſenum;* para ſinificar, que aſsi como el vino es el ſuſtento de los viejos, dandoles calor, y fuerça: aſsi tãbien eſte diuino manjar, recebido, y meditado, alienta, conforta, y feruoriza las almas, y haze que mueran a las coſas deſte mun-

C do, mortificando los afetos, deshaziendo al hombre de ſi miſmo, transformandole en Dios, reformando ſus coſtumbres, haziendoles humildes, como Criſto, manſos, pobres, caſtos, y obedientes como Criſto: lo qual ſinificò ſan Pablo, quando dixo: *Induimini Dominum Ieſum Chriſtum.* Y en otro lugar: *Induite nouum hominem.* Si el fuego conuierte en ſi todas las coſas, que ſe le juntan, gaſtando primero todo lo que en ellas le es cótrario, comunicandoles deſpues ſu forma, y perficion, quãto me- *Rom. 13.*

D jor hara eſto eſte diuino fuego de amor? Y aſsi dize ſanto Tomas, que es efeto proprio deſte Sacramẽto, transformar al hõbre en Dios: que eſto ſinifican aquellas palabras; *qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* *Eph. 4.*

En la conſagracion conuierteſe la ſuſtancia del pã, en la del cuerpo de Criſto, quedandoſe enteros los accidentes. En la comunion al contrario, que ſe queda la ſuſtancia del hombre, y ſe mudan los accidentes, que ſon las malas, y enuegecidas coſ-

E tumbres, haziendoſe el hombre de deshoneſto honeſto, de ſoberuio, humilde, de terreno, celeſtial, y que todo ſu trato ſea de las coſas del cielo. El que antes no ſabia, ſino tratar de coſas del ſuelo, como ſe vio en los diſcipulos que yuan a Emaus, triſtes, medroſos, e ignorantes: y auiendoles comulgado el Señor, boluieron alegres, eſforçados, y ſabios, cumpliendoſe lo que dize el glorioſo Apoſtol S. Pablo: *Vt qui viuunt, iam non tibi viuant, ſed ei, qui pro ipſis mortuus eſt, & reſurrexit.* Y aſsi quando vn alma deſpues de la Comunion ſe halla cõ deſſeo de

ſer

ser despreciada, y abatida, desseando que no se haga caso de- A
lla, ni de sus cosas, ni que se acuerden della, teniendo por grã
de honra los desprecios de Christo, señal es que este diuino Sa
cramento à obrado en la tal alma sus efetos marauillosos,auiẽ
dola transformado en si. Tambiẽ deue el alma ofrecerse muy
de veras en las manos de Dios, dandose toda en recompensa
de lo que el mismo Señor haze con ella; pues se le da todo: *Se*
nascens dat in locium, conuescens in edulium, se moriens in pretium, se reg
Ser. 2. de *nans dat in præmium,* canta la Iglesia. Y assi san Augustin; *Regnum*
omnibus *cælorum aliud non quærit pretium, quam te ipsum. Tantum balet, quantũ* B
SS. *es tu te da, & habetis illud.* Sea el alma liberal con Dios, pues lo
ha sido su Magestad tanto con ella. No repare (como dizẽ) en
rayas; haga de si vna grande oferta, dando a Dios lo que mas
estima, su propria volũtad,su juyzio,todos sus gustos,y apeti-
tos, sacrificandolo todo en el altar de su coraçon, andando cõ
encendidos desseos de dar gusto a Dios, y de hazer todo aque
llo,que fuere mas grato en sus diuinos ojos: que haziendo es-
to, yrà cada dia aprouechando en virtud y santidad: y jũtamẽ C
te, se yrá disponiendo mejor para recebir este diuino manjar.
Porque es cierto, que la mejor preparacion, y disposicion pa-
ra dezir Missa cada dia, y comulgar con aprouechamiento, es
el yrse mejorando, y perficionando, y purificando el coraçõ:
Sic viue, dize san Augustin, *vt quotidie merearis accipere.* Y assi de-
zia vn sieruo de Dios, q̃ el nunca hazia particular preparacion
para comulgar: porque cada dia hazia lo que podia. Y si en es- D
to se pusiesse estudio, y cuydado, las Missas se dirian con pro-
uecho, y las comuniones se harian con fruto. Y para cõcluyr
esta Conferencia,en que tãto auia que dezir, desseo hermanos
mios,que no comulgueis vez ninguna,en que por lo menos fir
memente no propongais de hazer algun seruicio a Dios, ven-
ciendo alguna repugnancia, derribando alguno de los idolos
2. Cor. 6 de vuestro coraçon, porque no son para en vno Dios, y Dagõ, E
es fuerça, que si queremos posseer a Dios,ayan de caer los ido
los,que son las aficiones nuestras. *Quæ conuentio Christi, & Belial,*
qui autem consensus templi Dei cum idolis: quæ enim participatio iustitiæ
cum iniquitate, aut quæ societas luci ad tenebras? que haziendo esto,
confio en nuestro Señor, que os hallareis tan adelan-
tados, ymedrados en virtud, que no
os conozcais a vosotros
mismos.

CON-

A

B

CONFERENCIA
TREZE, DE LA FREQVENCIA DE LA COMVNION.

C

DICIPVLO.



VPVESTO lo que se ha tratado en las dos Conferencias passadas, de la excelencia del santissimo Sacramento, y de la preparacion para recebirle, como tambien de la accion de gracias, se me ofrece preguntar Padre, q̃ tana menudo podre llegar a recebir el santissimo Sacramento, si me contentarè con lo que la Regla nuestra dize: O si procurarè recebirle mas a menudo, mouido de los grandes prouechos, que se siguen, y aqui se han tocado.

D

§. 1.

De los diferentes vsos, que ha auido en la Iglesia acerca de la frequencia del santissimo Sacramento.

E

INSTRVCTOR.

PArece hermano, que en vuestra pregunta aueis dado la respuesta a ella, pues tenemos ya el oraculo nuestro, que nos dize la frequencia, con que ordinariamente se deue recebir este Sacramento: mas por satisfazer a vuestro desseo, diremos algunas cosas acerca del intento propuesto, para que de camino se sepa lo que en la Iglesia se ha acostumbrado hazer

en otros tiempos, y lo que los santos sienten en esta materia. A

Diferentes vsos á auido en la Iglesia de Dios, acerca de la frequencia del santissimo Sacramento. Cosa sabida es, que en la premitiua Iglesia comulgauan los Fieles cada dia, lo qual pa
Act. 2. rece significar san Lucas, quando dixo dellos; *Erant autem perseuerantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Santo Tomas 3.p.q.80. art. 10. cita vn decreto de Anacleto Papa, que dize assi: *Peracta consecratione omnes communicent, qui noluerint Ecclesiasticis carere liminibus, sic enim statuerunt* B *Apostolici, & sancta Romana tenet Ecclesia.* Despues, como se fue resfriando la caridad, tambien se resfriaron en el vso deste Sacramento: por lo qual se establecio, que comulgassen tres vezes al año, conuiene a saber las tres pascuas Y passando adelante la tibieza de los Fieles, se vino a resoluer en lo q̃ aora tenemos, de que debaxo de precepto, comulguen vna vez al año. De algunos refiere san Chrysostomo, que no comulgauan mas que vna vez al año: otros por estar mas apartados, no comulgauan C sino de dos en dos años. San Geronymo refiere la costumbre,
Ep. 13. ad Lucil tom. 1. que auia en Roma, y España, dize: *De Eucharistia an accipienda quotidie, quod Romanæ Ecclesiæ, & Hispanæ obseruare perhibentur, &c.* Y san Basilio escriuiendo a vna deuota suya, quando le consultò sobre la frequencia deste Sacramento, le respondio, que el sẽ do Obispo, y tan retirado, se contentaua con dezir Missa quatro vezes cada semana. Y en la Clementina: *Ne in agro, de inst. Monach* se manda a los monges negros, que son los de san Be- D nito, que no difieran la comunion de vn mes adelante, sin consultar a su superior, o confessor. San Buenauentura dize, que no se puede dar regla general para todas personas, pues no todas estan ygualmente dispuestas. Y assi le parece, que la que se puede seguir es, que la mas frequente comunion sea de ocho
Vlt. proues. Reg. c. 21. en ocho dias, por santo que vno sea: *Vix tamen aliquis ita religiosus videtur esse, & sanctus, exceptis sacerdotibus, quin semel in hebdomada sufficiat ei, ex consuetudine communicare*, sino fuere en vn ca- E so raro, o graue necessidad, o por alguna particular mocion espiritual, de suerte, que para comulgar mas a menudo de los ocho dias, ha de auer alguna necessidad particular, o algun impulso del cielo. Y assi en la regla, que el angel dio a S. Dionysio, se mandaua, que los monges comulgassen cada ocho dias; lo qual se guardaua con mucho rigor, juntandose los Domingos, como dize Cassiano. Y estas juntas llamauan Collectas

A tas, o Sinaxis. Y esta costumbre ha recebido la Compañia, como sabeis, y lo tenemos en la Regla sexta del sumario. El glorioso san Augustin dize: *Si quotidie peccamus, atque peccatum peccato cummulamus, quotidie etiam panis mysticus necessarius videtur, qui animæ laboranti, & peccatis obrutæ, certissima est medicina.* Y el glorioso santo Ambrosio, de quien se dize que cada dia dezia Missa, afirma de si: *Si quotiescumque funditur sanguis, in remissionem peccatorum funditur, debeo illum semper accipere, vt semper mihi peccata dimittantur, qui semper pecco, semper habere debeo medicinam.* Y en otro lugar; *quotidie iste cibus sumitur quotidie in remedium quotidianæ infirmitatis.* Y en otra parte: *Si quotidianus est panis cur, post annum illum sumis? accipe quotidie, quod quotidie tibi prosit. Sic viue, vt quotidie mererais accipere. Qui non meretur quotidie accipere, non meretur post annum accipere.* Y san Cypriano: *Hunc panem nobis dare quotidie postulamus, ne qui in Christo sumus, & Eucharistiam quotidie ad cibum* C *salutis accipimus, intercedente aliquo grauiori delicto (dum abstinentes, & non communicantes) à cœlesti pane prohibemur, à Christi corpore separamur.* Y el glorioso san Dionysio dize, que en la Missa, despues de auerse leydo el Euangelio, hecha la consagracion, y acabadas las demas ceremonias sadas: *Qui ad sumendam Eucharistiam parati non erant, à basilica pellebantur. Reliqui vero moniti ab exemplo Eucharistiam recipiebant: sumpta demum, atque omnibus tradita communione diuina gratias referens, finem mysteriis imponit.* Y vn D Dotor graue dixo: *quanto frequentius homo accedit, tanto magis dignificatur, Deo approximat, & vnitur, ac gratia augetur.*

Coll. 18.

Ser. 18. sup. Luc.

B

Li. de Sacram.

Serm. de orat. dom.

Supuesto esto, y que aueis entendido ya los varios vsos, q̃ en la Iglesia ha auido acerca de la frequencia deste diuino Sacramento, y lo que los Santos sienten, me holgare oyr, y saber que es lo que el Señor os ha comunicado en esta parte, para consuelo, y edificacion de los presentes.

E

§. 2.

Quam importante sea la frequente Comunion.

PRIMERO.

QVE puedo yo dezir padre, que ya no nos lo ayais enseñado, principalmente siendo tan poco esperimẽtado en esta materia; mas la obediẽcia darà palabras, ya que de mi cosecha tenga tanta falta dellas. Y assi digo, q̃ si è de juzgar por lo que algunas vezes siento en mi en razon desta materia

(guardando ſiempre el roſtro, y teniendo la deuida reuerencia a nueſtra Regla) muy a menudo frequentaria eſte diuino Sacramento, por gozar de algo de lo mucho, que por ſu medio ſe comunica a las almas. Verdad es que deſſeo no me mueua tanto eſto, por parecer motiuo intereſal, quanto la mayor gloria y honra de Dios nueſtro Señor, q̃ quiſo quedarſe por manjar nueſtras almas: porque como tenemos neceſsidad del ſuſtento material, tomandole a menudo, para que no desfallezca el cuerpo, y falte la vida para poder trabajar; aſsi tambien ſiendo eſte diuino Sacramento, el manjar del alma, deuo recebirle a menudo, para que no deſmaye, y tenga fortaleza, para acudir a las obras virtuoſas. Acuerdome de lo que Criſto nueſtro Señor dixo, quando vio que los que yuan en ſu ſeguimiento, auia tres dias que no comian: *ſi dimiſsero eos ieiunos, deficiunt in via.* Y la eſperiencia mueſtra, que la abundancia de pecados, que en el mundo ay, nace de la falta deſta comida, y por no llegar a menudo a eſte diuino medico, y medicina, van ſiempre empeorando, y ſe van agrauando las enfermedades. Boluiendo pues a mi propoſito, y a lo primero que propuſe, digo, que aunque parezca goloſina eſpiritual, que deſſeo comulgar muy a menudo, para gozar de los efetos marauilloſos, que eſte diuino Sacramento comunica, y tanto publica la diuina Eſcritura, y publican los ſantos, y la eſperiencia lo mueſtra. Acuerdome de lo que ſe dize de Dauid, que ſabiendo, q̃ Dios nueſtro Señor hazia grandes mercedes a Obededon, y a ſu caſa, por tener en ella el Arca del Teſtamento, tratò de lleuarla a la ſuya, para gozar de los fauores que recebia Obededõ, mudando parecer, de modo que el que antes temio de lleuar el Arca del Teſtamento a ſu caſa, viẽdo el caſtigo que Dios auia hecho en Oza, deſſeò deſpues tenerla conſigo, y aſsi dize la diuina Eſcritura: *Benedixit Dominus Obededon, & omnem domum eius: nuntiatumque eſt Regi Dauid, quod benedixiſſet Dominus Obededon, & omnia eius, propter Arcam Dei; adduxit arcam Dei de domo Obededon in ciuitatem Dauid cum gaudio, & erant cum Dauid ſeptem chori*; y mas abaxo: *Dauid ſaltabat totis viribus ante Dominum, & Dauid, & domus Iſrael ducebant arcam teſtamenti Domini in iubilo, & in clangore buccinæ.* De aqui ſaco yo, que por el encogimiento que tuuo Dauid, en no querer lleuar el Arca del teſtamẽto a ſu caſa, ſe priuò de muy grãdes bienes, de los quales deſſeoſo de gozar, mudó parecer y dio mueſtras de tan gran regozijo, quando trasladó aquella

Marc. 8

2. Re. 6.

Arca

A Arca a ſu ciudad: pudiendo yo gozar de otros mayores bienes por medio, no del arca myſtica, ſino de la verdadera, y real preſencia de Ieſu Criſto, porque me priuaré dellos? Si vn cortesano puede gozar a menudo de la gracia del Rey, y ſentarſe a ſu meſa, coſa cierta es, que no perdera ocaſion ninguna, en que pueda gozar tal fauor, que no goze del. Y ſi la bienauenturança conſiſte en ver a Dios, y nunca apartarſe de ſu preſencia, la deſta vida conſiſtirá en recebirle a menudo, gozando B de ſu preſencia por medio de la Fe. Y aſsi dize vn Dotor: *Lauda bilius eſt ex amore ſacramenti, & confidentia miſericordiæ Dei ſæpius accedere, quam ex timore, vel ſcrupulis diu ſe ab eodem ſacramento quodammodo excommunicatum facere.* Y ſan Cryſoſtomo dize: *Vnus ſit nobis dolor, hac eſca priuari.* Lo dicho me ſuele ſer motiuo, para deſſear a menudo recebir eſte Señor: y no menos el exemplo de muchos Santos, que a menudo le recebian, como leemos de C ſanta Catalina de Sena, que ſe ſuſtentaua con eſte diuino Sacramento, creciendo por eſte medio en ſantidad, ſolo me retarda y encoge la falta de diſpoſicion, y hallarme indigniſsimo, no ſolo de recebirle a menudo, mas ni aun ſola vna vez en la vida. Mas conſiderando lo que, padre, referiſtes de ſan Ambroſio, *Qui non meretur quotidie accipere, non meretur poſt annum accipere*, ſe alienta mi flaqueza, procurãdo ſacar fuerças della, deſſeando que vna comunion me ſea diſpoſició para otra. Y pues es tan grande eſtimulo, y eficaz remedio para mejorar la vida, D y crecer en ſantidad, y no auer pueſto el Señor limite, ni taſſa, ſe me ofrece muchas vezes el deſſeo ardiente de comulgar. Y eſto es lo que por obediencia ſe me ha ofrecido dezir.

§. 3.

Que el diuino Sacramento deſminuye las tentaciones, frequentando el recebirle.

E

SEGVNDO.

COnſiderando padre, lo que muchas vezes he oydo dezir, que eſte diuino Sacramento es remedio contra las tentaciones eficaciſsimo, aduirtiendo lo que dize la diuina Eſcritura, que, *eſt tentatio vita hominis ſuper terram*, y lo que mi ordinaria flaqueza me mueſtra, deſſeo recebir muy a menudo eſte ſantiſsimo Sacramento. Acuerdome, que en vna de las Confe-

rencias paſſadas ſe dixo de S. Cryſoſtomo: *Hic ſanguis dæmones expellit, & procul eſſe facit: ad nos autem angelos vocat, & angelorum Dominum. Vbi namque dominicum viderint ſanguinem, dæmones quidem fugiunt, concurrunt autem angeli. Hic ſanguis ad ita mundauit, & Sanctaſanctorum: ſi vero figura ipſius tantam habuit virtutem, & in Hæbræorum templo, & Aegypti medio, ſuper luminaribus tinctis, multo magis veritas. Hic ſanguis,* añade, *aureum altare ſanctificauit, ſine hoc Pontifex adita non audebat intrare.* Y mas abaxo; *ſiquis æſtuat ad hunc veniat fontem, & æſtum refrigeret.* Y mas abaxo tambien dize: *Die mihi, ſiquis Rex ſtatuiſſet, atque dixiſſet; ſiquis hoc facit menſæ meæ ſit particeps: non ne propter hoc omnes feciſſetis? Ad magni Regis menſam Deus nos vocauit, & retrocedimus, & ceſſamus, & nonſ[illegible]inamus, nec ad rem accurrimus, & quæ nobis eſt ſalutis ſpes? Non vacat imbecillitatem ac cuſare, in naturam, ſola nos negligencia facit indignos.* A las primeras palabras deſte ſanto, que hazen tan al propoſito de lo que voy diziendo, me parecio añadir las demas, pues no contienē menor dotrina, ni enſeñança, para lo que yo deſſeo. Y aſsi ſupueſta la dotrina tan recebida, y la eſperiencia tan conocida, de que por medio deſte Sacramento ſe fortalece el alma, ſe enflaquecen las paſsiones, ſe deſminuyen los habitos, e inclinaciones malas, y el fuego de la concupiſcencia, que es raiz de todos los males, y diſpone para mejor hazer la voluntad de Dios: deſſeo armarme a menudo con el, ponderando lo que dize ſan Bernardo deſte Sacramento, el qual obra dos coſas: *Vt videlicet ſenſum minuat in minimis, & in grauioribus peccatis tollat omnia conſenſum. Siquis veſtrum non tam ſæpe modo, non tam aceruos ſentit iracundiæ motus, iuxuriæ, luminæ, aut cæterorum huiuſmodi: gratias agat corpori, & ſanguini Domini, quoniam virtus Sacramenti operatur in eo, & gaudeat, quod peſsimum vleus accedat ad ſanitatem:* Quien pues no ſe mouerá a recebir muy a menudo eſte diuino Sacramento, oyendo, y meditando los bienes que del manan? que ſon, los que refiere eſte ſanto. Y ſi para todas las tentaciones es eficaz remedio, muy particular lo es contra el vicio de la deſhoneſtidad, apagando las llamas del incendio, que cauſan los apetitos ſenſuales. Por eſto ſe llama, *Vinum germinaris virgines.* Y la Igleſia dize; *Fiat nobis ad ſalutem mentis, & corporis.* Aſsi como los buenos mantenimientos corporales crian buenos humores, y buena ſangre; aſsi eſte diuino manjar engendra pureza, y limpieza. Y ſi la harina de Eliſeo, quitó la ponçoña de la olla, mucho mejor quitará toda la pōnçoña, y veneno

4. Reg.

del

A del pecado este diuino pan, del qual, como se dixo en vna Conferencia passada, dize Dauid: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos, qui tribulant me. O felix fructus vbertatis, ex quo virginitas germinatur.* Y assi dize vn Dotor, y la esperiencia lo muestra, que no ay medio mas eficaz para adquerir la virtud de la castidad, que la frequencia deste diuino Sacramento. Psal. 22

De lo qual infiero, que siendo tan ordinaria, y graue tentacion, que apenas dexa a vn hombre mientras viue; tiene neces
B sidad de acudir muy a menudo a este diuino manjar, como a medicina de enfermedad tan graue, y peligrosa, y tan entrañada en nosotros. Y no sin mysterio vna de las peticiones del Padre nuestro, es pedir este pan quotidiano, como si nos dixera Christo nuestro Señor: pues es quotidiana vuestra enfermedad, sea tambien quotidiana la medicina. Si pedimos el pã corporal para cada dia, porque los muchos gastadores, que tenemos nos fuerçan al ordinario sustento, quanto mayores
C son los que nos consumen la virtud del alma, tanto mayor deue ser el cuydado del sustento espiritual, que repare los daños, que causan las concupiscencias? Es cosa esta sabida, y esperimentada, que me parece no ser necessario amontonar mas razones, para prouarla, de mi digo, que siempre me he hallado bien frequentando este diuino Sacramento, y si se me diesse mas licencia, me prometo mayor augmento, solo temo, y me encoge la falta de disposicion, pues que miẽtras mas a me-
D nudo se recibe, tanto mayor obligacion ay a viuir con mayor pureza.

§. 4.

Que con la mayor frequencia crece la reuerencia, y estima deste Señor.

TERCERO.

E CONfiesso padre, que muchas vezes he pensado en este punto, y cotejando mi aprouechamiento con la ordinaria frequencia, echo de ver quan poco medrado me hallo, y assi algunas vezes se me cae el coraçon, y si pudiera sin nota, dilatara la Comunion, por parecerme que no dizen biẽ comulgar a menudo, y no medrar mucho en virtud, si lo hiziera: mas cõsiderãdo q̃ este Sacramẽto es fuego, y q̃ vn hõbre frio, miẽtras mas se apartare del, mas frio tẽdra, temo q̃ de delatarlo reciba

daño. Si la mucha conuerſacion en lo humano cauſa menoſpre A
cio, en lo diuino echo de ver, que es al reues, porque ſi algu-
na vez me haze el Señor merced de comunicarme algun rega-
lo, con que mi alma algun tiempo ſe entretiene biẽ con ſu Ma
geſtad, veo que aquel entretenimiento, y comunicacion con
Dios, me cauſa mayor eſtima, y deſſeo de continuarlo, Acuer
dome a eſte propoſito, de lo que paſſò a la muger Samaritana,
con Criſto nueſtro Señor, que ſi al principio que comẽçò a tra
tar con el, le hablò como a vn hombre ordinario: *Quomodo tu* B
Iudæus cum ſis, bibere à me poſcis, quæ ſum mulier Samaritana. Paſſan-
do vn poco adelante la conuerſacion, le llamó de Señor; *Domi-
ne da mihi hanc aquam*; y hiendo adelante la platica, le llamò Pro
pheta: *Video quio Propheta es tu*; y finalmente le confeſſó por Meſ
ſias. De manera que por la conuerſacion no ſe menoſcabó el cõ
cepto de Criſto en aquella muger, antes fue creciendo mas,
porque fue deſcubriendo mas grandezas en Criſto, como les
ſucede a los bienauenturados, que con la continua comunica- C
cion que tienen con Dios, ſiempre va creciendo la eſtima de
ſus grandezas: y los que tienen oracion, experimentan, que
quanto mas conocen de Dios, mas le eſtiman, y no pudiendo
atribuir a eſto la falta de aprouechamiento en algunos, no es
razon condenar la frequencia deſte diuino Sacramento, antes
la ay muy grande para alabarle, y frequentarle. Porque aun-
que es verdad, que la falta de aprouechamiento, la deuo atri-
buir a la de la preparacion, llegandome por via de coſtumbre, D
ſin que preceda preuia conſideracion, ni aya actual deuocion,
ni ſentimiento de lo que voy a recebir. Y tambien la deuo a-
tribuir al deſcuydo que tengo en enmendarme de las faltas, y
pecados, en que ordinariamente caygo, y aduirtiẽdo en ellos,
no los enmiendo: con todo eſſo, por la diuina miſericordia,
ſiento en mi, aliento, y deſſeo de yr adelante, y no boluer a
tras en la virtud: y el no caer en culpas graues, lo tengo por
particular efeto deſte Sacramento, pues no es de menos eſti- E
ma la medicina, que preſerua de enfermedad, que la que las
cura deſpues de contraydas. Y aſsi viendo que mucho tiem-
po por la miſericordia de Dios, no he caydo en las culpas gra
ues, en que ſolia caer, echo de ver, que eſto procede de la vir
tud deſte Sacramento, de quien ſe dize, que es *Antidotum, quo
liberamur à culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus præſeruamur.*
Aunque por otra parte no ſienta aquel conſuelo eſpiritual, ni

ligereza

A ligereſa para las obras buenas, que otros ſuelen ſentir, antes me ſuelo hallar ſeco y tibio, y caydo en algunas faltas, no por eſto deſmayo, porque conſidero, que aunque el enfermo no ſienta guſto en la comida, no por eſſo ella dexa de darle fuerça. Tambien me alienta ſaber, que eſte diuino Sacramento obra algunas vezes ſus efetos tan ſecretamente, que apenas ſe puede apercebir, como ſe ve en los hombres, animales, y plan-
B tas, que no ſe percibe luego que reciben el ſuſtento, como vã creciendo, mas deſpues de tiempo ſe echa de ver que han crecido: y el manjar corporal ſuſtenta al viuiente, aunque no ſe perciba como ſe haze. Deſtas conſideraciones me ayudo, para no deſmayar, ni dilatar el recebir eſte Sacramento, antes me hallo mouido a frequentarle mas, fiado de las entrañas de miſericordia de Criſto nueſtro Señor, que ſuplirá todas mis faltas, y recibirà en cuenta mi deſſeo. El de todos es Padre,
C oyr vueſtro ſentimiento, porque en materia ſemejante, puede ſer que vnos erremos por carta de mas, y otros por carta de menos.

§. 5.

Qual deue ſer la mayor frequencia ordinariamente.

INSTRVCTOR.

D MVcho cõſuelo me ha cauſado hermanos mios, el aueros oydo: porque de vueſtras palabras he colegido la merced grande que el Señor os haze, en daros tan ſingular eſtima deſte diuiniſsimo Sacramento, tan deuida a tã celeſtial regalo. Y de aqui ſaco tambien el cuydado que teneis en purificar vueſtras almas por medio de la mortificacion de paſsiones, y adquiſicion de virtudes; pues no dixera bien mucho deſſeo de comulgar, y poco de aprouechar, y de diſponerſe. Y aũ
E que es verdad, que a todos los Fieles obliga el prepararſe cõ diligencia, para recebir tan alto Sacramento, mas bien conſiderado a los Religioſos, como gente conſagrada a Dios, y mas obligada con beneficios, les corre mas apretada obligacion; y entre todos muy mas particular a los de nueſtra Compañia, pues entre las demas miſericordias, que el Señor ha hecho a eſta nueſtra ſagrada Religion, vna es el auerla tomado por inſtrumento, para renouar por ſu medio la eſtima y veneracion, que ſe deue a eſte Sacramento de vida, y aquella loable coſtú-

bre

bre de la primitiua Igleſia, de que arriba tratamos. Auiendo A
ya deſcaecido tanto, que apenas ſe hallaua quien comulgaſſe
dos vezes en el año: De lo qual no pocas vezes ſe auia Dios
quexado a algunos ſieruos ſuyos. Ayuda tambien el viuir en
tiempos tan miſerables como eſtos, en que los hereges ſe an
conjurado contra eſte diuino Sacramento; porque aunque en-
tre ſi ſon diferentes, y cada qual echa por ſu camino; mas en
razon de perſeguirle, y blasfemarle, ſe vnen, como las Zorras
de Sanſon. De modo, que parece ſe à cumplido lo que dize
Dan. 8. Daniel: *Datum eſt illis robur contra iuge ſacrificium propter peccata.* B
Pues ſe ve el grande deſacato con que á ſido tratado eſte di-
uino Sacramento, permitiendolo el Señor por ſus altos y ſe-
cretos juyzios. Por eſtas razones deue alentarſe mucho el Re-
ligioſo de la Cõpania, y qualquier fiel, a vna exactiſsima pre-
paracion moſtrando con ella la eſtima, que es razon ſe tenga
deſte diuino Sacramento. Y aſsi todos deuen cuydar mas de
diſponerſe bien para la ſagrada Comunion, que no de comul-
gar a menudo; pues ſin la deuida preparacion (lo que ſe toma C
para prouecho del alma, y para crecer en virtud) podria ocaſio
nalmente dañar. Y aſsi digo, que la frequencia de la Comunió
que nueſtra Regla ſeñala, conuiene a ſaber, de ocho en ocho
dias, como tan recebida y vſada, es la que ſe deue guardar or-
dinariamente: y ſi mas frequencia deſſeare el alma deuota, es
bien lo comunique con ſu Superior, Confeſſor, o Padre eſpiri-
tual, para que peſadas las razones, y motiuos, que para mayor D
frequencia ſe ofrecen, ſe determine lo que mas conuiniere pa-
ra ſu bien. No entrã en eſta quenta algunas fieſtas principales,
que ſuelen ocurir entre año, porque entonces la miſma ſoleni-
dad dellas dá licencia, para q̃ ſe pueda el alma diſpueſta ſen-
tar a la meſa deſte Señor, perſuadiendoſe que tal ſerá el fruto
que de las comuniones ſacare, qual fuere la preparaciõ. Como
lo canta la Igleſia: *Sic nos tu viſita ſunt tecolimus.* Y ſi tuuieſſemos
la eſtima, que es razon deſte regalo del cielo, ninguna diligẽ- E
cia por grande que fueſſe nos pareceria ſuficiente; porq̃ el que
comulga deue perſuadirſe a que no nacio para otra coſa, ni
viue, ſino para comulgar bien. Si el otro Filoſofo dezia, q̃ no
auia nacido para otra coſa que para ver el Sol; quanto mayor
razon tienen los que comulgan, de dezir, que no an nacido pa-
ra otra coſa, ſino para ver, y gozar deſte diuino Sol, encubier-
to en eſta vida debaxo de las nubes de las eſpecies Sacramen-

tales,

A tales, a quien esperan ver descubierto en la otra. Lo que se á dicho de la frequencia se entiende de los que comulgan ordinariamente, no siendo Sacerdotes impedidos para no poder comulgar.

Mas para con los Sacerdotes se á de seguir otra regla, y costumbre; los quales por razon de su estado tan leuantado, como algun dia quiça con la gracia de Dios diremos: deuen te-
B ner mayor preparacion como lo deue ser la pureza de vida. Del Sacerdote que pone negligencia y descuydo, o por no poner vn poco de cuydado, y tomar vn poco de trabajo, dexase de celebrar a menudo, dize San Buenauentura las palabras siguentes, tomandolas del venerable Beda: *Cum Sacerdos est absq; peccato mortali, & in proposito bono, non habens impedimentum legitimum, & non ex reuerentia, sed ex negligentia celebrare ommittit; tunc quantum in ipso est, priuat Trinitatem laude, & gloria, Angelos lætitia,*
C *peccatores venia, iustos subsidio, & gratia in purgatorio existentes refrigerio, Ecclesiam Christi spirituali beneficio, & se ipsum medicina, & remedio contra quotidiana peccata, & infirmitatem.* Como si dixera, de dezir missa el Sacerdote como conuiene se sigue grande gloria a la santissima Trinidad, a los Angeles alegria, a los pecadores perdon, a los justos fauor, y gracia, a los del purgatorio refrigerio, a toda la Iglesia vn beneficio espiritual, y al mismo Sacerdote medicia y remedio contra los ordinarios pecados,
D y flaquezas. De todos estos bienes priua el Sacerdote a los interessados, quando por negligencia, o otra causa leue dexa de celebrar. No excluyen estos Sacramentos que no conuenga alguna vez al Sacerdote dexar de dezir missa, como en castigo de su poca preparacion, e irreuerencia, para que con esto auiue mas, y se disponga mejor a dezirla en adelante. No es tarea forçosa el dezir cada dia missa, estè como estuuiere el coraçon recogido, o distraydo, pues para llegar al altar es ne-
E cessaria quietud, recogimiento, y deuocion, procurandose siempre el buen temple del alma. Y assi en otra parte dize el mismo Santo: Que no le està mal al Sacerdote abstenerse alguna vez mouido de la reuerencia deste diuino Sacramento. No porque el abstenerse vn dia, o dos, le haga mas digno, o mas dispuesto, sino para que el dolor de auer dexado de celebrar ayer, por auer estado distraydo le sea castigo, y escarmiento, para no boluer a distraerse. Dize pues este glorioso Santo: *Circa Sacerdotes potest hæc forma teneri, vt nec nimis rarò,*

nec

nec ſemper continuè, & in prætermiſsè ſacram hoſtiam ſtudeant immolare. Nimis enim continue celebrans aliquam videtur notare irreuerentiam cum vix aliquis tam deuotus ſit, quod ſemper eadem deuotione ferueat. Añade que eſto ſe entiende quando vno por ſu negligencia ſe à hallado diſtraydo; mas quando haze lo que es en ſi, aunque no ſienta aquella deuocion, y jugo que deſſea, no por eſſo dexe de dezir miſſa, o comulgar el que comulga. Pues entonces tiene mayor neceſsidad de calor, y como enfermo, de medico y medicina, fiando en la diuina miſericordia, perſuadido a que no llega vno a ſantificar a Chriſto, ſino a ſer ſantificado del. Y lo dicho baſte (aſsi para los que ordinariamente comulgays, como para los ſacerdotes que celebran) de todo lo referido en eſta Conferencia ſe podrà collegir qual deua ſer la frequencia deſte Sacramento. La qual mas ſe à de medir con el aprouechamiento, y neceſsidad, q̃ no con la deuocion de cada vno; aunque penſé dar con eſto punto a eſta Conferencia, me à parecido dilatarla algo mas, pues el tiempo nos dâ licencia, y la materia tan graue lo pide.

§. 6.

¶ *Proſigueſe la miſma materia.*

QVe es ardid muy vſado del demonio, con q̃ a hecho grãde riza en las animas, y la haze el dia de oy priuarlas de la ſagrada Comunion, poniendoles obſtaculos, e impedimentos para que no comulguen a menudo. Traça y ardid de guerra es, quitar a los enemigos los baſtimentos, tomarles los caminos por donde les entran, cortarles la cañeria, para que puedan ſer cogidos por hambre, y ſed. Aſsi lo hizo Holofernes conforme al conſejo que le dierõ los Amonitas, y Moabitas: *Vt ſine congreſsione pugnæ poſsis ſuperare Iſrael, pone cuſtodes fontium vt non hauriant aquam ex eis, & ſine gladio interficies eos.* Iudic. 7. Tienen los fieles vnos caudaloſos manantiales de la gracia en Chriſto, la qual viene encañada por los Sacramentos: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Iſai. 12. Pues procura el demonio cortar eſta cañeria, y ſu principal fuerça la pone en impedir que no comulguen los fieles, y no es nueuo hazer guerra a eſte Sacramento, pues de antiguo ſe la haze, aun antes que fueſſe inſtituydo, quando Chriſto nueſtro Señor tratò del, no faltò quien dixo: *Durus eſt hic ſermo, & quis poterit ſuſtinere illum? quo-* Ioan. 6.

modo

A *modo poteſt hic ſuam carnem dare nobis ad manducandum?* Que no ha hecho deſpues acá? que tiros reforçados no ha aſſeſtado contra el de hereges, y heregias, ſalidas del abiſmo infernal? y aũ que del todo no ha ſalido con ſu dañado intento, no por eſto ſe dâ por vencido, ſiempre procura llebarle adelante, y no pararà haſta el fin del mundo, quando por medio de aquel demonio encarnado, el Antecriſto digo, hara mas cruel guerra
B a eſte diuino Sacramento, pareciendole quedará ſeñor del campo ſi rinde eſta fortaleza de los Criſtianos: *Tulit iuge ſacrificium, & deiecit locum ſanctificationis robur autem datum eſtei contra iuge ſacrificium propter peccata.* Grauiſsimo açote, y caſtigo ſerà permitir Dios, que en eſta parte alce bandera, y como triunfe el aduerſario, por parecerle que ha preualecido, y ſalido con ſu intento. *Dan. 8.*

Bien ſe hecha de ver la falta grande, que haze al alma el no
C tratar a menudo de recebir eſte diuino Señor: *Aruit cor meum, quia oblitus ſum comedere panem meum*; Que fuerça puede teer vno para el trabajo, ni que ſoldado puede tener brio para pelear, ſi por vn mes dexa de comer? que ciudad ſe ha viſto jamas tã cercada y apretada de ſus enemigos, como lo eſtà qualquier alma de los ſuyos interiores, y exteriores, tan crueles, y tan exercitados en ardides de guerra, y tan incanſables? pues que deue hazer, ſino acudir a quien le puede ſaluar, y ſocorrer, que
D es ſu Rey y Señor, que eſtà en el diuino Sacramento, diziẽdo: *Domine vim patior reſponde pro me*, y con Dauid, *Eripe me de inimicis meis fortiſsimis.* Porque no ſe glorien y digan: *prœualui aduerſus eũ:* No tienen otro mas eficaz remedio, los que ſe ven apurados, y acoſados de ſus enemigos, que acudir a eſte diuino Señor. *Pſa.101* *Iſai. 38.* *Pſal. 30* *Pſal. 12*

Vianſe los Iſraelitas muy auaſſallados de los Filiſteos, y entrando en conſejo de guerra, ſalio reſuelto, que para defenderſe dellos, traxeſſen a ſus Reales el Arca del teſtamento: *af-*
E *feramus ad nos de Silo Arcam fœderis Domin, & veniat in medium noſtri vt ſaluet nos de manu inimicorum noſtrorum.* Quanto mejor hara eſto lo figurado, que la figura? Criſto, que no el Arca? que mejor defenſa puede vno tener, ni con que eſcudo, ni peto mas azerado ſe puede defender, que con eſte diuino Sacramento? Dixeron a Dauid ſus ſoldados; *Mane in ciuitate tu ſolus prodecem millibus computaris*, quanto mejor quadran a Criſto nueſtro Señor eſtas palabras, el qual entrando en el alma bien diſpueſta, vale por diez mil, y por cien mil, y por infinitos, pues el ſolo es *1. Re. 4.* *2. Re. 18*

pode-

poderoſiſsimo para defender vna alma de todo el infierno, y como el demonio ſabe eſto procura impedir eſta venida, y aſsi ſe deue tener por doctrina muy verdadera, y como tal deue quedar muy aſſentada en el alma, q̃ es negocio prouechoſiſsimo comulgar a menudo. Eſta doctrina es recebida de los Santos, de la Igleſia, y de todos los Concilios. Y muy conforme a la diuina Sabidura, la contraria ſe deue rechazar como mala y dañoſa: *Percuſſus ſum vt fœnum, & aruit cor meum.* Y la razon es: *Quia oblitus ſum comedere panem meum: Panis cor hominis cõfirmet.* Y en otro lugar a vozes combida al Sacramento: *Venite comedite panem meum, & bibite vinũ quod miſcui vobis.* Aquel antiguo manà cada dia le daua Dios a ſu pueblo, ſino era vn dia en la ſemana, cogiendo el dia antes porcion doblada: *Ecce ego pluam vobis panes de cælo.* Y aſsi dixo Dauid: *Panem Angelorum manducauit homo, Panis frugum terræ erit vberrimus.* El miſmo Señor ſe llama pan de vida: *Ego ſum panis vitæ, & hic eſt panis qui de cælo decendit.* Pues como con eſte pan material ſe ſuſtenta la vida del cuerpo, aſsi con eſte eſpiritual la del alma; y como eſte es cotidiano, y como tal le pedimos: *Panem noſtrum quotidianum da nobis hodie.* Aſsi eſte ſantiſsimo Sacramento pan celeſtial lo deue ſer. S. Cypri. San Hiero. y S. Ambro. declaran las palabras dichas deſte diuino pan: y San Ambroſio dize: *Quotidie ſi accipis quotidie hodie eſt, quotidie vero vtiliter ſumitur, quod docet Dominus quotidie petere.* Pan ſobreſubſtancial ſe llama, como ſi dixera, pan excelentiſsimo.

No menos confirma eſta verdad la coſtumbre antigua de la Igleſia ſanta, pues en la primitiua (como arriba ſe dixo) ſe vſaua comulgar cada dia. San Iuan auiendo dicho: *Probate ſpiritus, ſi ex Deo ſunt*, dà vna muy buena regla para conocer qual es verdadero eſpiritu: *Vos qui audiſtis ab initio in vobis permaneat, ſi in vobis permanſerit quod audiſtis ab initio, & vos in filio, & Patre manebitis.* Y mas abaxo anade: *Hæc ſcripſi vobis de his qui ſeducunt vos.* San Cyrillo ſobre el Sexto cap. de Eſaias, y S. Anacleto Papa epiſ. 1. colligen deſtas palabras ſer muy buena regla para prueua de los eſpiritus, ſeguir y hazer lo que ſe ha hecho ſiempre, y con el vſo de los Santos varones ſe à aprobado. Eſto prueua lo que dize Ieremias: *State ſuperuias veſtras, & interrogate de ſemitis antiquis, & ambulate in eis, & bene erit vobis.* Tomando eſte conſejo bien hecharemos de ver la coſtumbre de la primitiua Igleſia, de comulgar cada dia (como ſe ha dicho) y lo que mãdò Anacleto Papa, y el dia de oy ſe vſa en Ethiopia en las tierras del

Pſ. 101.
Pſ. 103.
Prou. 9.
Exo. 16.
Pſa. 77.
Iſa. 30.
Ioan. 6.
Cypria.
Hiero.
Ambro. lib. 5. de Sacram.
1. Ioa. 4.
S. Cyrillo in. 6. ca. Iſa.
S. Anac. epiſt. 1.
Cap. 6. v. 16.

Preſte

A Preſte Iuan, que comulgan todos los que ſe hallan preſentes a la miſſa. El illuſtriſsimo martir San Ignacio dize eſtas palabras: *Feſtinate ergo frequenter ad Euchariſtiam; quando enim hoc agitur expelluntur poteſtates ſatanæ, qui actus ſuos conuertit in ſagittas ignitas ad peccatum.* *Epiſt. 11 ad Ephe.*

San Chriſoſtomo dize: *Hoc eſt quod vniuerſa perturbat, quia non munditia animi verum intervalla temporis longioris meritum putas ſummamque arbitraris reuerentiam, ſi non ſæpe cœleſtem illam ad eas menſam ignoras, quoniam indigne accedere, etiam ſi ſemel tantum fiat ſupplitio tradet, digne vero etiam ſi ſæpe accedas, ſalutem inde conquires, non eſt audatia ſæpe accedere ad diuinam menſam, ſed indigne accedere, nec intelligimus miſeri, quod hi qui Chriſtum crucifixerunt ſemel tantum id fecerunt, & qui Chriſtum prodidit, ſemel tantum prodidit quid igitur hanc rem temporis lege metiris? Tempeſtiuum accedendi tempus munditia conſcientiæ facit.* Pareceles a algunos, y a muchos que la reuerencia a eſte ſantiſsimo Sacramento conſiſte en abſtenerſe por mucho tiempo, y no echan de ver que conſiſte mas en la limpieza del alma, y buena diſpoſicion, porque los Iudios vna vez crucificaron a Chriſto, y Iudas vna ſola vez le vendio, aſsi comulgar vna vez indignamente, aunque ſea muy de tarde en tarde es grauiſsimo pecado, y comulgar a menudo quando ay buena diſpoſicion es gran riqueza, porque como dize el glorioſo San Ignacio, por eſte medio ſe vencen y deſtruyen todas las aſtucias del enemigo, y aſsi la irreuerencia conſiſte no en comulgar muchas vezes, ſino indignamente aunque no ſea mas que vna.

El miſmo Santo Dotor en otro lugar dize: *Non eſt expectanda ſolemnitas cum adeſt cordis munditia quam ſi habueris ſemper potes celebrare ſolemnitatem ſemper accedere, id enim ſolum tempus præſcribit Paulus cum dicit. Probet autem ſe ipſum homo, & ſic de pane illo edat.* 1. Cor. 11

Y San Hilario dize: *Si non ſunt tanta peccata, vt excommunicetur quis non ſe debet à medicina corporis Chriſti ſeparare, & timendum eſt ne dum abſtractus à corpore Chriſti alienus re maneat à ſalute, qui peccare timuerit, communicare non deſinat.* El no llegarſe a menudo a comulgar no auiendo pecados que lo impidan, puede ſer ocaſion de q̃ cayga en ellos. El glorioſo San Gregorio dize: *Inter cætera arma, quę contra principem mundi contuli Deo fauente, quod potiſsimum eſt vt corpus Domini quod frequenter acciperes prædicaui.* El melifluo Bernardo: *Qui vulnus habet medicinam requirit vulnus habemus dũ ſub peccato ſumus medicina eſt Sacramentũ quotidie accipe quotidie curaberis.* *Epiſt. 31 ad Matilen.*

Si

ſi para la enfermedad corporal ſe buſca la medicina con cuyda A
do, para la eſpiritual con mayor ſe deue buſcar: y pues lo es
el diuino ſacraméto cada dia ſe deue recebir. El Angelico Do
3. p. q. 80. a. 10 tor dize: *Quia tamen amor præfertur timori per ſe loquendo commendabilius eſſe videtur, quod aliquis frequentius ſumat quam tardius*: mas deue mouer el amor a recebir a menudo eſte diuino Sacramento, que no el temor, para no llegar. El ſanto Concilio Tridentino dize: *Optaret quidem ſancta Synodus, vt ſinguli fideles ſingulis miſſis aſtantes communicarent non ſolum ſpirituali affectu, ſed etiam ſacramẽ* B
Seſſ. 3. *tali Euchariſtiæ perceptione, quod adeos ſacrifici huius fructus vberior per ueniat.* Con que palabras mas claras ſe puede ſinificar, ni dar a entender quanto importe la frequencia deſte diuiniſsimo Sacramento.

Si la autoridad de los ſantos prueua eſta verdad, y la perſuaden, no menos la aprueuan, y confirman las razones, pues tiene tantas de ſu parte, y no menos la patrocina la experiencia, como aueis tocado en vueſtros penſamientos. Tomemos C
dos hombres, vno que comulgue a menudo, y otro que de tarde en tarde, veamos qual deſtos viue mejor? El q̃ por temor, o o por reuerencia (como ſuelen dezir) dilata la Comunion, anda embuelto en pecados, ni por eſſo teme mas a Dios, porque ſi le temiera, no pecara tanto: mas el que comulga a menudo, viue con mas cuydado en ſu vida, o no peca mortalmente, o ſi cae, breuemente ſe leuanta, y llega a recebir el Sacramento cõ mas deuocion, y temor, y con mejor preparacion, que no el D
que le recibe de año en año, ſi allega aquel que eſtâ frio, y helado en la deuocion, por eſto deue llegar, porque el que ſiente frio, ſe deue llegar al fuego, y el enfermo buſcar el medico, y el hambriento el pan. Fuera deſto, es coſa cierta, que tenemos muchos gaſtadores, que nos conſumen la virtud, muchos vicios y paſsiones: la flaqueza con que nacimos para lo bueno, la contradicion de nueſtros enẽmigos: pues ſino llegamos a menudo a recebir eſte diuino Sacramento, es fuerça E
auer de perecer: como el que no comieſſe ſino de ocho a ocho dias, vernia a morirſe, porque el calor natural le conſumeria: y para que no haga eſto, a menudo ſe ceba con ſuſtento. Tambien (como ſe ha tocado) eſtamos enfermos, tenemos neceſſidad de medicina, pues que otra ay tan eficaz como eſta, pues nos libra de los pecados paſſados, preſentes, y por venir? de los paſſados, quitando las reliquias que han quedado, y las penas

A nas deuidas por ellos de los preſentes porque ſe perdonan los pecados veniales, y algunas vezes los mortales, ſi llega el que comulga ſiquiera con atricion, mas no con conciencia de peca do mortal, aunque en realidad de verdad le tenga, mas no ſe acuerde del, y llegue atrito (como aqui ſe à dicho, tratando de los marauillo ſos efectos deſte Sacramento) de los venideros por la fortaleza que comunica para reſiſtir a las tentaciones, y conbates, por eſto auiendoſe pedido en la oracion Dominica el pan quotidiano, que es eſte ſantiſsimo Sacramento. Se añade luego: *Et ne nos inducas in tentationem*, como ſi dixera: eſto pido para no caer en las tẽtaciones que no puedo eſcuſar.

Para gozar la frequencia ſirue tambien de los admirables frutos que ſe comunican por medio deſte pan celeſtial recebido a menudo, que es el arbol de vida, que vio San Iuan: *Et oſtendit mihi fluuium aquæ viuæ ſplendidum tanquam cryſtalum procedentem de ſede Dei, & in medio plateæ eius, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim per menſes ſingulos reddens fructũ ſuum, & folia ligni ad ſanitatem gentium.* Que otro arbol tan fructifero como Chriſto nueſtro Señor, contenido en eſte Sacramento? Si aora ſe deſcubriera camino para el Paraiſo terrenal, el mundo todo ſe deſpoblara, en razon de ir a comer del fruto del arbol de la vida, que preſeruaua de la muerte. Pues ſi le tenemos tan a la mano, no ſolo el que preſerua de la muerte temporal, ſino de la eterna, como no comeremos de ſu fruto muy a menudo? Son eſtas razones tan viuas y eficaces que atan y conuencen el entendimiento. Y para perſuadir al vueſtro, no eran neceſſarias, como lo diſtes a entender en vueſtros ſentimientos; mas no auran dañado, pues ſeruiran de afixaros mas en la tan deuida eſtima deſte ſantiſsimo Sacramento. Sirua ſe el Señor de darnos hambre de ſi miſmo, y verdadera diſpoſicion, para que gozemos en eſta vida de los admirables frutos que comunica a las almas, y para que en la otra le veamos, no ya debaxo de las cortinas de los accidẽtes (como acà le vemos) ſino claramente. Si quiſieredes ſaber mas acerca de eſte particular, y de la eſtima, que es razon ſe tenga del diuiniſsimo Sacramento, os podreys ayudar de lo que con el fauor diuino ſe dirà, ſi andando el tiempo alguno de voſotros ſe mouiere a querer ſaber algo de lo mucho que en el ſacroſanto ſacrificio de la Miſſa eſtá encerrado.

Apo. 22.

CONFERENCIA
CATORZE, DE LA COMPVNCION DEL CORAÇON.

DICIPVLO.

MVCHOS dias ha (Padre) que deſſeo preguntar, y ſaber, que coſa ſea compuncion, y de q̃ medios me aprouechare para tenerla, y pues aora ſe ofrece ocaſion para eſto, os pido, nos digays lo que ſentis para nueſtra mayor edificacion, y prouecho eſpiritual.

§. 1.

¶ *Que coſa ſea compuncion.*

INSTRVCTOR.

PAreceme hermano, que os puedo dezir, lo que en cauſa ſemejante reſpondio San Chriſoſtomo, a vno que le hizo eſta miſma pregunta, juzgando, que nacia de vn coraçon mortificado. *Neq; enim poßibile eſt* (dize) *cuiquã in huiuſcemodi ſermonis venire deſiderium, niſi ei, qui ſemetipſum prius purgauerit à vitijs, atq; omnibus ſæcularibus curis ſuperiorem ſeſe, celſioremque conſtituerit. Cuius rei indicium haud difficultur aſſumitur, inde precipue, quod ſi quos ſorte amor horum exigua ſaltem ex parte contigerit, tanta in eis repente efficitur commutatio, vt confeſtim terrena relinquere, atque ad cælum properare contendant, & velut moleſtiſſimis quibuſdam vinculis, ſæculi ſcilicet curis, animam reſoluentes, volatu celeri ad propria redire eam ſinant, & ad cognita recurrere.* Señal (dize) es de pureza de animo, el deſſear ſaber que coſa ſea compuncion. Lo qual ſe deſcubre, en que los que tratan deſto, ſe van deſaſiendo,

Lib 1. de compunctione in princ.

A aſiendo, y deſencadenando de los cuydados de la tierra, para que mas libremente puedan ſus almas volar al cielo. Y mas abaxo añade: *Vnde ergo nobis, vnde verbi huius ſumetur exordium? Quæ ei prima fundamenta, quæ crepido ponetur? Ego non alia puto huic digna eſſe fundamenta, & principia, niſi verba Domini noſtri Ieſu Chriſti, quibus luget quidem ridentes, beatos autem dicit lugentes. Ita enim ait in Euangelio Beati, qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.* Que otro me- *Mat 5.*
jor principio podemos dar, que el miſmo que dá eſte grā Do-
B tor, y de que otras palabras podremos echar mano, que de las referidas, dichas por la boca del gran Maeſtro Chriſto: En las quales ſe nos dize, ſer bienauenturados los que lloran con vn deuoto llanto, y virtuoſo llorar. No dixo ſu Mageſtad *Beati triſtes*, porque como dize San Auguſtin: *Triſtitia eſt de his, quæ nobis nolentibus accidunt.* Aquella llamamos triſteza, quando nos *Auguſt.*
ſuceden algunas coſas aduerſas contra nueſtra voluntad; mas el llanto de que aqui ſe trata, ſe toma cō la propria voluntad,
C no por perdidas temporales, ni trabajos preſentes, porq̄ eſte llanto no ſuele diſminuyr los pecados, ſino augmētarlos muy de ordinario. El llanto pues, q̄ llamamos compuncion, nace de la cōſideracion del daño eſpiritual, q̄ cauſan los proprios peca dos, y los agenos, por ſer juntamente ofenſas contra Dios.

La compuncion propriamente ſe eſtiende a mucho mas, que el acto de la Contricion, porq̄ eſte ſolamēte abraça el dolor de auer ofendido a Dios N.S. por ſer quiē es, proponiēdo firmiſ-
D ſimamente la enmienda; mas la compuncion no ſolamente es dolor por los pecados q̄ contra Dios ſe an cometido, ſino tanbien por los bienes eſpirituales, de virtudes, gracia, y gloria, q̄ pecādo ſe pierden, y por las penas eternas en q̄ ſe incurre, que ſon deſgracia, y enemiſtad de Dios, priuaciō de ſu viſta, crugir de dientes, y fuego del infierno. Tambiē ſe eſtiende la cōpun-cion a ſentir las malas inclinaciones, q̄ por el exercicio del pe-car quedā en el alma, la dificultad en el biē obrar, por falta de
E virtudes, y aprouechamiēto eſpiritual, y por otras coſas ſeme jantes, q̄ echa de ver vno, q̄ le faltā. Eſtiendeſe tābien la com-puncion en los mas aprouechados, a ſentir el deſtierro q̄ pade-cen en eſte mūdo, viendo q̄ ſe les dilata el cūplimiento de ſus deſſeos, q̄ ſon deſnudarſe deſta veſtidura aſqueroſa del cuer-po, y verſe vnidos cō Dios. El afecto de la compuncion es muy alabado, y encomēdado de los Sātos, y exercitado, y practica-do aun de los mas amigos de Dios, por ſer ſacrificio muy gra-

Pſa. 50. to a ſus diuinos ojos, como dize Dauid: *Sacrificiũ Deo ſpiritus cõtribulatus, cor contritũ, & humiliatum Deus non deſpicies.* No ſin miſterio puſo eſta palabra *contribulatus*, no contentandoſe con dezir ſolamẽte *tribulatus*, para dar a entẽder, que para ſer perfecto, y acabado ſacrificio, ha de auer dolor interior, y exterior, doliendoſe el alma, y afligiendoſe el cuerpo con la penitẽcia, la qual ayuda a deſpertar la pena, y compuncion en el alma, de la qual nace tãbien la pena q̃ ſe dà al cuerpo, haziẽdoſe eſte ſacrificio ſolo por el amor de Dios, ſin tener quenta con otra coſa. A B

Para q̃ mejor eſto ſe entiẽda, podemos dezir, q̃ eſta palabra *tribulatus* viene de *tribulo*, q̃ es la eſpina, o alguna coſa pungẽte, y q̃ picando laſtima. Quãdo el pecado eſtá en el alma, deleytãdoſe en el, no le tiene por eſpina, ſino por roſa, mas quãdo punça, y duele, aquella roſa ſe buelue en eſpina, que grandemente laſtima, y aflige; buſcando remedio para ſacarla, como lo hizo

Pſa. 31. Dauid, como el lo dize: *Quoniã die, ac nocte grauata eſt ſuper me manus tua, conuerſus ſum in ærumna mea, dum configitur ſpina.* Como ſi dixera: Quando ſe marchitó el deleyte del pecado, no quedò ſeñor, ſino la eſpina, q̃ grauemẽte me atormentaua, porque con vueſtra mano peſada en caſtigar la hincauades mas, para q̃ ſintiendo yo el dolor, me conuirtieſſe a vos. Por lo qual ſe dize bien eſpiritu cõtribulado, que es dezir eſpiritu muy humillado, y compungido, el qual ſe ſacrifica a Dios en el altar del coraçon, como victima grata en ſus ojos cõ el cuchillo de la lengua, y el fuego de la caridad, con la leña de las buenas obras, y agua de abundãtes lagrimas. Tal ſacrificio como eſte no es poſſible que el Señor le deſprecie. *Cor contritum, & humiliatũ Deus nõ deſpicies.* Coraçon atribulado, y hecho poluo por medio de la compuncion, es ſacrificio tan grato a los ojos de Dios, q̃ fuera del que ofrecio Chriſto N.S. de ſi, ninguno otro ſe le iguala, como dixo vno: C D

Virga recens zephyris, neruo curuabitur à reus;
Igne calybs, adamas ſanguine, corde Deus. E

Dan. 3. Lo dicho ſe cõfirma cõ lo q̃ dize Daniel: *In animo cõtrito, & ſpiritu humilitatis ſuſcipiamur, ſicut in holocauſto arietum, & taurorũ, & ſicut in millibus agnorũ pinguium; ſic fiat ſacrificium noſtrum in conſpectu tuo Dñe, vt placeat tibi.* Como ſi dixera: No ſea Señor menos grato el ſacrificio q̃ yo os ofrezco de vn coraçõ humillado, y cõpungido, q̃ lo es, el que ſe os ofrece de carneros, toros, y corderos grueſſos. Y Baruch: *Anima, quæ triſtis eſt ſuper magnitudine mali, & incedit*

A *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes, & anima eſuriens dat tibi gloriam, & iuſtitiam Domino.* Eſtas palabras declaran lo que arriba deziamos, que el perfeto ſacrificio, ſinificado por el eſpiritu contribulado, abraça la conpuncion interior del alma, y la aflicion exterior del cuerpo, el qual en ſinificacion del dolor interior, anda como encoruado y triſte, quebrado el color del roſtro.

Es pues la compuncion, vn don, y gracia de Dios nueſtro Señor, con que el alma ſe mueue entranablemente a llorar por
B ſus pecados, y por los agenos, y por las demas coſas, que arriba deziamos. Es (dize ſan Ioan Climaco) vn perpetuo tormento de la conciencia, la qual mediante el humilde conocimiento de ſi, refrigera el ardor, y fuego del coraçon. Es vna voluntad, y alegre renunciacion de toda conſolacion corporal. Eſta es la que haze, que el alma ande encogida, como lo dize ſan Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Occupet eum caligo, tenebroſitas amaritudine. Caligine* (dize) *oculus confunditur, ipſa* *Iob. 3.*
C *per pœnitentiam mentis noſtræ confuſio caligo nominatur. Cum enim ad mẽtem malè geſta pœnitẽdo reducimus, graui mox mœrore confundimur. Perſ trepit in animo turba cogitationum, mœror conterit, anxietas deuaſtat, in grumnam mens vertitur, & quaſi quodam nubilo caliginis obſcuratur. Quem enim fructum (ait Apoſtolus) habuiſtis tunc in illis, in quibus nunc* *Rom. 6.*
erubeſcitis? Diem vero amaritudine in volumus, cum prauæ delectationis gaudium, quæ ſupplicia ſequantur, aſpicimus, & aſperis hæc flectibus circundamus. Sed ſi ita eſt, quanta animaduerſione pœnitẽtiæ nox ferienda eſt,
D *videlicet ipſe conſenſus ad culpam. Vnde & apte ſubiungitur. Noctem illam tenebroſus turbo poſſideat. Quaſi enim quidam turbo tempeſtatis eſt concitatus ſpiritus timoris.* Eſto es lo que dezia Baruch del alma compungida con ſus pecados, que *incedit curua, & infirma, & oculi deficientes*: no hallando lugar para ſi, teniendoſe por indigna de qualquiera, atemorizada con los caſtigos merecidos por ſus pecados. Y mientras mas anduuiere el alma en eſte penſamiento, mas apartada eſtará de todos los regalos, y conſuelos
E deſta vida; porque es cierto, que quien quiſiere adquerir, y grangear la compũcion, por el miſmo caſo ha de deſuiarſe de todos los regalos de la carne, como lo dize admirablemente ſan Cryſoſt. por eſtas palabras: *Sicut impoſſibile eſt, vt ignis inflammetur in aqua, ita impoſſibile eſt cõpunctionem cordis vigere in deliciis. Cõtraria enim hæc ſibi inuicem ſunt, & peremptoria. Illa enim mater fletus, hæc mater eſt riſus. Illa cor conſtringit, hæc diſſoluit. Illa animæ alas an-*

nectit, & volare facit ad cælum, hæc ei plumbi pondus imponit, & demergit in infernum. Imposible es encenderse el fuego en el agua: no menos lo es compungirse el coraçon entre los regalos, por ser estas cosas contrarias entre si. La compuncion es madre de el llanto, el regalo de la risa. Aquella encoge el coraçon, este le dilata. Aquella da alas al alma, para volar al cielo, este le ata vnas pesas de plomo, que la lleuan al infierno. A

A las palabras dichas auia precedido enseñar este santo Doctor, quanto conuenga amar la soledad, no solamente del cuerpo, sino del alma. *Requirenda sunt silentia, requirenda est quies, non solum locorum, sed & animi, ac propositi, & ad huiusmodi secreta incitanda est anima.* Esto prueua con el exemplo de Dauid, el qual viuiendo no solamente en la corte entre tanto gẽtio, sino cuydando del gouierno de su Reyno, ya que le faltaua la soledad corporal, no le faltaua la espiritual. *Multo ardentior in compunctione erat cordis, quam hi, qui solitudines videntur habitare.* Lo qual muestran los abundãtes, y copiosos rios de lagrimas, que derramaua de dia, y de noche: *Fuerunt lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Psal. 41 Auiendo dicho esto, mas abaxo añade el santo: *Ille beatus Dauid cunctis, quæ eum circunstare, & constringere videbantur, abruptis, ita erat in potestate positus, tanquam omnibus esset ipse subiectus, & in solio regali erat, vt vinctus in carcere, & in purpura, quasi in cilicio iacebat cinere conspersus, & corde compunctus. Aula regalis erat ei tanquam eremi vastissima solitudo. Hæc autem omnia agebat in eo cordis compunctio: sola enim est, quæ facit animam horrescere purpuram, desiderare cilicium, amare lachrymas, fugere risum: sola est inquam cordis compunctio, quæ sicut ignis omne animæ vitium perurit, & adimit, & quantacunque in ea repererit mala, absergit vniuersa, & penitus delet. Concupiscentiarum flãmas si inuenerit, vt fluuius inundans, extinguit, & enecat. Curarum multitudines, & perturbationes si videat, velut flagello quodam exturbat, & effugat, & procul esse à domicilijs animæ iubet, ac sicut puluis non potest stare ante faciem venti: ita nihil malarum cogitationum in anima residere potest, cum ibi compunctio cordis affuerit.*

Que cosas mas grandiosas, que affectos mas marauillosos, que frutos mas copiosos, y abundantes se pueden imaginar, q̃ los que proceden y nacen de la compuncion del coraçon? como se vé en los que causò en Dauid, el qual por medio de la compuncion, estando entre tanto bullicio de gente, le hazia estar solo: y siendo señor, le sugetaua a todos, teniendo la silla real por carcel, la purpura por cilicio, la corte por desierto.

A to. Demanera, que la compunción le hazia aborrecer la purpura, y deſſear el cilicio, amar el llanto, y huir la riſa; porque la compunción, a guiſa de fuego purifica el alma, y como vn caudaloſo rio, apaga las llamas de las concupiſcencias, y como cruel açote, ahuyenta los enemigos del alma; finalmente es como vn viento recio, que arroja todos los penſamientos inutiles.

Eſto miſmo vemos exẽplificado en la Reyna Eſther, la qual veſtida de veſtiduras Reales, las abominaua, como andrajos
B aſqueroſos, como ella lo confieſſa pueſta delante de Dios, diziendo: *Tu ſcis neceſsitatem meam, quod abominer ſignum ſapientiæ, & gloriæ meæ, quod eſt ſuper caput meum in diebus oſtentationis meæ, & deteſter illud, quaſi pannum menſtruatæ, & non portem in diebus ſilentij mei.* Cap. 14. Al principio quando ſe refiere la oracion, que hizo a Dios, ſe dizen los afectos que en eſta ſanta Reyna cauſò la compunció; *Cumque depoſuiſſet veſtes regias, fletibus, & luctui apta indumenta ſuſcepit, & pro vnguẽtis varijs cinere, & ſtercore impleuit caput, & corpus*
C *ſuum humiliauit ieiuntijs, omniaque loca, in quibus antea lætari conſueuerat, criminum laceratione compleuit.* Ibi. n. 2. Quien no ve los efetos marauilloſos, que obra la compunción, por lo que hizo Eſther? el baxo concepto, que tenia de las veſtiduras reales, mirandolas, y eſtimandolas, como coſas viles, vſando dellas ſolamente quando la neceſsidad de la oſtentacion real la forçaua, haziendo vna como repreſentacion de Reyna; mas paſſada aquella ocaſion, ſe veſtia de las veſtiduras comunes, y ordinarias:
D tales fueron las que ſe puſo para orar, echãdo ceniza ſobre ſu cabeça, y roſtro, en lugar de los vnguentos, con que antes ſe vngia, afligiendo ſu cuerpo con ayunos: finalmente meſandoſe, y arrancandoſe los cabellos, de que tanto auia cuydado. Quien alcança tales vitorias, ſino la compunción? Por eſto dixo muy bien S. Cryſoſtomo en las primeras palabras, que referi, que el que trata deſte ſanto exercicio de la compunción,
E da mueſtras de que tiene ſu alma pura, y de quererla aligerar, para que mas velozmente pueda ſubir a Dios.

(?)

§. 2. A

Que para exercitar la compuncion importa mucho acordarse vno de los pecados proprios, y agenos, cometidos contra Dios.

PRIMERO.

AViendo reparado padre, en lo que nos aueis dicho, lo q B se me ofrece, es que para exercitarme en vn tan saludable, y obligatorio afecto, me ayudará mucho el acordarme a menudo de los pecados, que yo he cometido contra Dios, y de los muchos disgustos que mis proximos le dan con los suyos, procurandome hazer sacrificio entero en acatamiẽto, como se ha dicho. Acuerdome auer leydo vna larga lamentacion, que sobre si mismo hizo vn varon muy señalado, y por su sabeduria muy conocido en la Iglesia, a quien siruio en vn C tiempo con sus muchos escritos, que fue Origines, que por auerme quadrado, le encomendè a la memoria, y por ser a proposito de mi intento, referire parte della, que dize assi: Ay de mi, que naci para ser hijo del Reyno de Dios, y ahora me hallo en el del pecado; vime en vn tiempo honrado, y agora me hallo sin honra. Ay de mi, que auiendo sido como vna torre alta, como vn arbol frutifero, como vna antorcha encendida, como vna fuente caudalosa de cristalinas aguas, agora me hallo D por tierra, arbol seco, antorcha apagada, fuente seca. Ay de mi, que en otro tiempo me via lleno de dones, y de gracias, y agora me hallo falto dellas: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, vt plangam meipsum in contritione mea?* Ay de ti Sacerdocio mio, con que lagrimas podré llorarte? Llorad sobre mi amigos mios, sobre quien lloran los Angeles. Hizome Dios viña frutifera, y en lugar de vuas, he dado espinas. Haganse mis ojos dos fuentes de lagrimas, rieguese la tierra, E pues yo me hallo tan lleno de maldades. No ay dolor, no ay aficion, ni amargura, ni gemidos, que se igualen cõ los mios, ni pecados, que puedan correr parejas con los que yo he cometido. Ay de mi, que tengo nombre de Dotor, y no merezco el de dicipulo. Llorad sobre mi pueblos santos, como a hombre desechado de Dios, desamparado del Espiritu santo, arrojado del talamo de Christo, aborrecido de los santos, y de los Angeles. Quiça el Señor se apiadara de mi, reparará mi cayda,

Hom. cuius titulus esse Plãctus.

Hier. 9.

com-

A compadecerſeha de mi deſconſuelo. Que reſta, ſino q̃ yo me arroje a los pies de todo el mundo, de grandes, y pequeños, y les diga: piſad a eſta ſal tan deſaprouechada. O ſantos eſpiritus, dadme la mano, para que ſe me abran las fuentes de lagrimas del abiſmo, para que con ellas ſe borre la acuſacion pueſta contra mi. O demonio, como me has tratado, como me has herido: que te ha aprouechado a ti mi cayda? que bien ſe te ſigue de mis tormentos? Delante de vueſtro acatamiẽto Señor
B eſtoy proſtrado, oyd a quien os eſtá llamando, enjugad las lagrimas de aquel, a quien llora toda la tierra. Como me aueys dexado como viña ſin cerca? donde muy a ſu ſaluo han entrado las fieras, de las quales Señor os pido me libreis. Dad os Dios mio, por pagado, y ſatisfecho con mis lagrimas, y con la penitencia deſta vida, para que me amanezca la alegre mañana de la otra. Hagaſe Señor, pedaços el ſaco de mi cuerpo, para que ſucediendo el alegria, buelua a ſer recebido en go-
C zo de mi Señor. Eſta lamentacion, y triſtes endechas deſſeo yo repetir muchas vezes ſobre mi, pues las cauſas que para ello tengo no ſon menores, que del que las dixo.

El glorioſo ſan Baſilio declarando aquellas palabras: *Melius eſt ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuii*: dize aſsi: *Flẽdum igitur nobis cum flentibus. Tu enim ſimul atque videris fratrem ob ea, quæ admiſit lachrymantem, huic collugeto, & condole: ita enim tecum fiet, vt ex alienis malis caſtiges proprium. Qui enim pro peccato proximi lachry-*
D *mas ſtillat, hoc ipſo quòd lapſum deflet fratris, ſuum met à ſe profligabit morbum. Peccatum luctu eſt, & implacabilibus lamentis dignum. Ob peccatum profluant effuſiſsimæ lachrymæ, nec deſinat ex imo pectoris receſſu vigitur proſilire ſuſpicioſus gemitus. Flebat Paulus inimicus crucis Chriſti. Flebat & Hieremias internectionem pereuntis populi, qui ſane, quod lachrymæ ſuapte natura profluentes non ſatis illi eſſent ad planctus magnitudinem, cupit, expetibat ſibi infundi lachrymis fontem, & extremum ſolitudinis diuerſorium, dicens. Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis*
E *fontem lachrymarum, & plorabo die, ac nocte interfectos filiæ populi mei. Quis dabit, me inſolitudine diuerſorium viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? ſane iſtius modi luctum, ac lachrymas deprædicat Apoſtoli ſententia, & fælices adſtruit. At non etiam eos, quæ ad ſemel conceptam animi triſtitiam ex oculis facile erumpunt. At neque cum ſtatim confirmat beatum, qui ſuapte natura per omnem occaſionem pro pendet ad lamentum. Vnde de his ſcriptum eſt. Date vinum mœrentibus. Vbi hoc obſeruandũ dicit Dominus, nequi iuſto grauius induget luctui, proin*

Eccl. 7.

In hom. ad Mar. lulitam.

Hier. 9.

de

de nullam admittat consolationem vehemẽtiori absortus acrimonia luctus, sumere negligat alimoniam corporis. Dos cosas dize este Santo entre las demas; la primera, que es muy conueniente llorar por los pecados de los proximos, para por este medio llorar los proprios; la segunda, que por el pecado se deuen derramar abundantissimas lagrimas, y sacar del pecho ansiosissimos suspiros. A

In fine 5. tomi. San Chrisostomo dize: *Mortem lugere omittens, luge peccata, vt ipsa dissoluas: propter hoc enim tristitia facta est, non vt in morte, neque vlla alia re tali doleamus, sed vt ipsa ad delenda vtamur peccata.* Discurre sobre esto con grande eloquencia, como suele. Cada enfermedad (dize) tiene su propria medicina. La que aprouecha a los ojos, no es para el higado, y la que es buena para el estomago, no suele valer nada para los pies. El que ha perdido la hazienda, la honra, o la salud; a quien se le han muerto sus padres, hermanos, o amigos, o le han sucedido otras desgracias como estas, no las remedia con entristecerse, ni llorar, porque la tristeza, y lagrimas no son medicina destas enfermedades, mas sonlo del pecado. *Peccatum vero solum corrigit, certum quod propter huius sublationem tristitia tantum concessa est. Peccauit quis? tristatus est? peccatum deleuit. Vnde hoc manifestum est? Ex Dñi sententia.* B C

3. Reg. 21 *De quodam enim præuaricatore loquens aiebat. Propter peccatum pauliſper ipsum contristaui, & vidi, quòd tristatus est, & incessit mastus, & ipsius vias correxi.* Allude este S. Dotor a las amenazas espantosas, y terribles castigos, que por medio del Profeta Elias dixo Dios, q̃ auia de hazer sobre el Rey Achab. El qual atemorizado: *Ibi. n. 27* *Scidit vestimenta sua, & operuit cilicio carnem suam, ieiunauitque, & dormiuit in sacco, & ambulauit demisso capite.* Y luego por el mismo Profeta aplacado el coraçon de Dios por la penitencia de Achab, mitigò la sentencia, diziendo: *Nonne vidisti humiliatum Achab coram me? Quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, & diebus filij sui, inferam malum domui eius.* La razon desto es, porque la tristeza, y lagrimas son medicina de pecados. Y assi aunque aquella penitencia, y lagrimas fueron fingidas, obraron el efeto dicho, por ser medicina apropriada a tal enfermedad. Prosigue pues San Chrisostomo con aquellas palabras del Apostol: *2. Cor. 7* *Quæ enim secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur, sæculi autem tristitia mortem operatur.* Pues no pudiendo la tristeza reparar todos los daños temporales que se han dicho, y los demas, por no ser medicina dellos. D E

Solum

A *Solum poteſt delere peccatum, & huius eſt deſtructiua, certum, quod propter hanc ſolam cauſam facta eſt.* Y aſsi ſi ás perdido tu hazienda, no te entriſtezcas, pues no la cobras por eſſe medio. *Peccaſti? dole, vtile namque eſt. Peccatum nobis triſtitiam peperit, & hæc illud conſumit. Sic enim vermis ex ligno naſcitur, & illud rodit, & comedit, ſuam ab ipſo originem habens; ſic & triſtitia de peccato nata, & ipſum abſumit.* De ſuerte, que de la triſteza, y lagrimas ſe haze el deuido empleo, quãdo ſe derraman por dolor de pecados proprios, o agenos,
B y ſe malogran, y pierden quando ſe derraman por perdidas temporales.

§. 3.

¶ *Quan fructuoſas ſean las lagrimas.*

C POdria dezir alguno: bien veo, y conozco eſta verdad, mas hallome tan duro, que aunque quiera llorar, no puedo, y por mucho que conſidere mis pecados, no ſe ablanda mi coraçon. A eſtos tales conſuela San Chriſoſtomo, auiendo dicho: *Nihil tam inglutinat Deo, vt illæ lachrymæ, quas & peccati dolor, & amor virtutum effundit. Qui enim talis vitæ conſeruat tenorem, etiam ſi in medio vrbis videatur habitare, quaſi in eremi tamen vaſtitate requieſcet, & inter ſolitudinem montium, & ſecreta conuallium. Nullo enim tumultu* Hom. 6. in Mat. tom. 2.
D *rerum, ſtrepituque concutitur, nihil de præſentium auocatione conſpiciens, neque vllam ſacietatem de huiuſmodi luctu, lachrymiſque percipiens, ſiue propria peccata, ſiue etiam lamentetur aliena. Et idcirco Chriſtus hos præ cæteris pronuntiauit beatos. Beati, qui lugent, &c.* Auiendo pues dicho quan fuertemente atan las lagrimas a vn alma con Dios, y que la tal alma por muy acompañada que eſté, ſiempre ſe halla como en vn deſierto, no llenandola tras ſi las coſas deſta vida. Añade mas abaxo: *Illas ego requiro lachrymas, quæ non oſten-*
E *tationi proficiunt ſed compunctioni, quæ funduntur occulte, quæque ex illo dolore profluunt, quæ intra conſcientiæ theſaurum, & pectoris arcana cælantur, quæ per afflictas penas nullo hominum teſte voluuntur, quæ ſummo in ſilentio, & quiete deſiliunt, quæ ex intimo cordis ebulliunt, quę ex tribulatione, & dolore naſcuntur, quæque ſolius Dei oculis offeruntur, quales certe illæ erant Annæ aliquando lachrymæ, de qua dicitur. Labia eius* 1. Reg. 1
mouebantur, vox autem eius non audiebatur. Solæ quidem lachrymæ mittebant ad Dominum vocem omni buccina clariorem. Et idcirco ſteri-

litatem

litatem eius in fœcunditatem mutarunt, & quasi à duro quodam saxo agrũ fertilem reddiderunt. Si ergo tu quoque huiusmodi lachrymas fundas, etiã Domini tui efficieris imitator. De manera, que se compadece bien entristecerse vno por sus pecados, o por los agenos, y derramar lagrimas interiores, las quales ve Dios, y admite, como sacrificio tan grato. No queria ser largo en dezir mi sentimiẽto, aunque si, en tenerle de mis pecados; y por entẽder se oye con atencion, y gusto, cosa que a todos tanto toca, no hablando yo, sino los santos, añadire algunos otros pensamientos suyos.

El glorioso san Ambrosio, tratando de las lagrimas de san Pedro, dize: *Inuenio enim, quod fleuerit, non inuenio quid dixerit. Recte plane Petrus fleuit, & tacuit, quia quod defleri solet, non solet excusari, & quod defendi non potest, annui potest. Lauat enim lachryma delictũ, quod voce pudor est confiteri. Lachrymæ ergo verecundiæ consulunt, & saluti, nec erubescunt in petendo, & impetunt in rogando. Lachrymæ in quã tacitæ quodammodo preces sunt, veniam non postulant, & merentur; causam non dicunt, & misericordiam consequuntur, nisi quod vtiliores lachrymarum preces sunt, quam sermonum, quia sermo in precando forte fallit, lachryma omnino non fallit. Sermo enim internum, non totum profert negotium, lachryma semper totum prodit affectum, & ideo Petrus iam non vtitur sermone, quo fefellerat, quo peccauerat, ne perid non ei credatur ad confitendum, quo vsus fuerat ad negandũ, ac per hoc mauult causam suam flero, quam dicere, & quod voce negauerat, lachrymis confiteri. Inuenio autem, & aliud, cur tacuerit Petrus, ne tacito veniæ postulatio per impudentiam plus offenderet, quam impetraret. Videte ergo quantum fletus profuerit Petro. Antequam fleret lapsus est, postea quam fleuit, erectus est, & qui ante lachrymas prævaricator extitit, post lachrymas pastor assumptus est.* He querido referir tan por extenso el sentimiento deste gran Dotor, para que veamos, el q̃ deuemos tener de nuestras culpas, y pecados, trayendo siempre el coraçon lacrymoso, y hablando mas en la oracion con lagrymas, que con palabras.

No es razon dexar de referir lo que el gran sol de la Iglesia Augustino dize a este proposito. *Dicet quis. Quid flere oportet, & quare flere debemus? Flere debemus peccata, quæ commisimus. Iste enim fletus sit panis noster quem quotidie comedere debemus die, ac nocte. Flere etiam debemus populorum peccata, quasi nostra vulnera. Sic enim Paulus faciebat, dum clamabat. Quis infirmatur, & ego non infirmor?* 2. Cor. 11 Y mas abaxo: *vere peccatores ex Egypto vitiorum exeunt, & mare rubrũ transeunt,*

A *ſeunt, dum ſumerguntur hoſtes, & vitia ſuffocantur.* Y mas abaxo, auiẽdo dicho lo miſmo que de San Chriſoſtomo arriba referimos, de que las lagrimas no ſe han de derramar por perdidas temporales. Añade: *Ego autem dico tibi monache, tempera luctum tuum, non enim tuum eſt mortuos flere, ſed ſæculi; non tamen prohibeo lachrymas naturales, quas naturalis neceſsitas exprimit. Depone, quantum potes, (ſi vis in æternum viuere) fletum pro terrenis, & aſſume lamentum pro cæleſtibus. Beati (inquit) qui fletis, quia ridebitis. Diligamus igitur lachrymas, quæ ſuaues ſunt diligentibus Deum. Delectemur igitur ſemper in hac*

B *infirma vita in fletu, & lamento, ſimus tantum proni ad lamentum, & fletum, quantum fuimus ad culpam audaces. Holocauſtum medullatum eſt cor peccatoris humiliatum, & quotidianis lachrymis rigatum. Grauia peccata grauiſsimis lamentis indigent. O monache punge oculum mentis, vt lachrymæ prodeant compunctionis. O compunctio, quam ſancta, & mirabilis prædicaris! Tu ſpiritale lauacrum es, tu ſtimulus, per quem Deus ad hominem inclinatur. Tu ligamen, per quod Deus fortitur adſtringitur. O compunctio lachrymoſa! O lachryma mentem purgans, intentionem*

C *fœcundans, confeſsionem irrigans, animam ſanctificans. Hæc eſt lachryma ſanctæ compunctionis ſoror, quæ motus illicitos extinguit; paradiſum aperit, infernum claudit, mundumque deſpicere in cunctis facit. O fœlix lachryma, tu carnalem cogitationem extinguis, peccatorum morbum expellis, virus culpæ euomis! O fœlix tabula, o vitalis nauicula, per quam naufragus redire poteſt ad portum ſalutis! O aqua ſalutaris, per quam omne peccatum deſtruitur! O via, per quam ad paradiſum gradimur! O*

D *fœlix lauacrum lachrymarum, quod toties vales ad purgandum, quoties purgatione indiget cor humanum! Hæc eſt fratres mei herba cæleſtis illius fullonis, qua veſtes ſeruorum ſuorum deturpatas à ſede quotidie purgat. Hoc cæleſte nitrum, quod derore diuinæ gratiæ confectum abſtergit maculas peccatorum. Hoc eſt lixiuium, quo interioris hominis caput optimè abluitur. O lachryma, tu contra ruinas hominum ſuaue ſolatium, quæ paſsionis Chriſti es vicaria! O monache ergo à lachrymis quis continere ſe poterit? Intremus, obſecro conſcientias noſtras, & ſi riſimus in iuuentute, ſaltem in ſenectute fleamus, cogitantes, quid Chriſto, & quid diabolo*

E *tempore iuuentutis noſtræ perſoluimus.*

Muchas vezes he querido cortar el hilo deſtas palabras, por parecerme que yua largo, mas no lo he podido acabar conmigo, juzgando que hazia notable agrauio, aſsi al Santo, cuyas ſon eſtas admirables ſentencias; y a las palabras por ſer cada qual dellas vna perla preciosa, como tambien

bien a los circunſtantes, pues juzgando por mi, lo q̃ por ellos
A paſſa, me parece ſe yuan ſaboreando en ellas, deſſeando, y pidiendo al Señor, les dé aqueſta compuncion de lagrimas, para que por ſu medio ſe hagan ſiempre vn holocauſto muy grato en ſus ojos. Y antes que ſe me oluide, deſſeo ponderar las vltimas palabras, que ſon vn dexo admirable de tantas ſentencias, en las quales exortando eſte ſantiſsimo Dotor a los Religioſos, que ſe den de veras a la ſanta compuncion, procurando pagar con abundancia de lagrimas en la vejez, lo que
B en la juuentud pecaron riendo. Queriendo enſeñar con eſto, quan agena coſa deue ſer la riſa, principalmente los cachinos del religioſo penitente. Y como dize S. Cryſoſtomo, tratando de Can hijo de Noe, el qual por la riſa, de libre que era, vi
Hum. 6. in Matt. no a ſer eſclauo: *Filius Noè propter illum riſum ſeruus factus eſt ex libero, & hoc dico, non vt riſum prorſus abſcindam, ſed vt diſſolutionem penitus extinguam. Cuius etenim rei gratia in cachinum ſolueris, & deſluis, qui tantorum tibi ſponte factus es cauſa mærorum? Ante tribunal Chriſti*
C *illud ſtaturus terribile & ſumma cum examinatione rationem pro cunctis actibus redditurus, pro tantis peccatis pœnas daturus, ſecurus tui ſedes miſerabili riſu, lugendiſque facetiis te ſimul, alioſque diſperdens, & de ſola delitiarum voluptate ſolicitus, bona æterna contemnis.*

Parecieronme a propoſito eſtas palabras, para eſlabonarlas con las del diuino Auguſtino, para que el Religioſo vea, quan agena coſa es de ſu eſtado la demaſiada riſa, los deſcompueſtos cachinos, las gracias, por las quales tan en deſgracia caè
D de Dios, y de los hombres cuerdos. Y porque ſea yo tenido por vno dellos, doy fin y remate a mi penſamiento, porque ſi me vuiera de dexar lleuar del, no acabara tan preſto.

Mas no puedo acabar conmigo de dexar de referir, lo que dize el gran Cryſoſtomo tratando de la compuncion, y de la particular razon que ay para llorar los pecados proprios, y agenos, diſcurriendo largamente por todos los generos de vi-
E cios: *Lugendum enim eſt, & vere lugendum præſentis vitæ tempus, in quo tantam malorum labem, tantaque quotidie videmus flagitia cumulari, quæ ſi velis conſiderare per ſingula, nunquam te poteris à lachrymis temperare. Sic enim omnia confuſa, ſic ſunt cuncta reſoluta, vt ne veſtigium quidem virtutis vſquã videas: nequitia vero, & luxuria cuncta repleta eſſe perſpicias, & quod eſt infœlicius per vrgentium nos malorum iam nec ipſi ſenſum capimus, nec alijs præbemus nec alios monæmus, & ſumus velut corpus extrinſecus quidem indumentis ornatum, intrinſecus vero tabe peſſimi*

A *ſimi languoris abſumptum, & contingit nobis, quod illis ſolet, qui fræneſim patiuntur, vel mente captiſunt, à quibus cum multa, & periculoſa, vel dicantur, vel etiam gerantur, nec pudoris tamen aliquid, nec pœnitudinis capiunt, qui in immo & magnifici. Sibi, ac ſapientiores ſanis videntur, & ſapientibus.* Para confirmacion de todo eſto, va haziendo vn grã de diſcurſo ſobre la perdicion de las almas. Y aſsi en el libro dicho concluye exhortando, a que nos lloremos a noſotros miſmos, y que lloremos tambien los pecados de nueſtros pro
B ximos, que es el genero de compacion, que al principio dixe, la qual abraça el llorar la perdida de la gracia, de los dones eſpirituales, que por el pecado perdemos, y por las demas coſas, que al principio ſe dixeron. Con eſto padre, he declarado en algo mi ſentimiento, para dar lugar a que los hermanos digan, a quienes vuiera yo oydo de mejor gana, q̃ auer hablado.

§. 4.

C *Que es compuncion ſentir el alma el deſtierro que padece en eſte mundo.*

SEGVNDO.

COnfieſſo padre, que ay tãto que hazer en exercitar lo que el hermano acaba de dezir, que tuuiera por mejor partido el remetirme a lo dicho, que no intentar dezir coſa
D nueua, mas fiado de la obediencia, diré breuemente, lo que aora ſe me ofrece. Acuerdome, que leyendo algunos exẽplos en los Dialogos de ſan Gregorio, entre otras coſas que ley en el libro tercero es, la que parece venir a propoſito de lo que aora ſe trata. Dize pues, que ay muchas maneras de compun- 34.
cion, ſegun la variedad de las culpas, que lloran los penitẽtes; mas principalmente ſe pueden reduzir a dos, la vna nace del temor, y la otra del amor. Y aſsi en conformidad deſto di
E go, que yo deſſeo exercitarme en el genero de compuncion, que cauſa el conſiderarſe vn hombre deſterrado en eſte valle de lagrimas, y que ſu deſtierro ſe va dilatando, y no ſabe quãdo ſe ha de llegar el cumplimiento de ſus deſſeos, que ſon el verſe deſatado de las ataduras de la carne, y ſuelto deſta carcel tan penoſa. Eſto parece ſinificaua el ſanto Rey, quando dezia; *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt habitaui cum habitantibus cedar, multum in cola fuit anima mea.* O como dize ſan Gerony

Li. 3. Dialog. ca.

Pſ. 119.

mo;

mo *Peregrinatio mea prolongata eſt.* Bien claramẽte moſtraua el ſã A
to Rey las anſias que tenia por verſe libre de la carga del cuer
po, quan larga ſe le hazia la vida, pareciendole, que viuia en-
tre fieras, y ſalvages; porque no es otra coſa morar el alma en
vn cuerpo tan lleno de deſordenados apetitos, malas inclina-
ciones, y defaforadas paſsiones, que todo eſto es viuir en las
tiendas de Cedar, que quiere dezir negregura, y tinieblas. Y
aunque como Rey viuia en palacios ſumptuoſos: pero compa
rando eſtos con los eternos, le parecia ſer viuienda, y aloja- B
mientos de gente barbara, y agreſte.

En conformidad pues deſto, dize el diuino Gregorio: *Prin
cipaliter duo ſunt compunctionis genera, quia Deum ſitiens anima prius ti-
more compungitur, poſt amore. Prius enim ſeſe in lachrymis afficit, quia
dum malorum ſuorum recordatur, pro his perpeti æterna ſupplicia perti-
meſcit. At vero cum longa mœroris anxietate fuerit formido conjumpta,
quædam iam de præſumptione venie ſecuritas naſcitur, & in amore cæleſ-
tium gaudiorum animus inflammatur, & qui prius flebat, ne duceretur ad* C
*ſupplitium, poſtmodum amariſsime flere incipit, quia differtur ad regnum.
Contemplatur etenim mens, qui ſint illi angelorum chori? quæ ipſa ſocie-
tas beatorum ſpirituum, quæ maieſtas æternæ viſionis Dei, & amplius plan
git, quia à bonis peremnibus deſt, quam fleuit prius, cum mala æterna
metuebat. Sicque fit, vt perfecta compunctio formidinis traddat animum
compunctioni dilectionis.* De ſuerte, que de la compuncion naci-
da del temor de las penas merecidas por las culpas, ſe haze paſ
ſo a la compuncion nacida del deſſeo de verſe ya en la patria D
ſoberana. Eſto vemos exemplificado en el ſanto Rey Dauid,
el qual en las palabras arriba referidas, haziendo comparació
de ſu Real corte, con la del cielo, de ſus corteſanos con los ce
leſtiales eſpiritus, de ſu Real perſona, cõ la Mageſtad del Rey
del cielo, todo le parecia (como ello es aſsi) obſcuridad, y ti
nieblas. Proſiguiendo el glorioſo Gregorio ſu penſamiento,
le confirma, con lo que le paſſó a Aza hija de Caleb con ſu ma-
rido, yendo caminando ſobre vn pollino, dio vn gran ſuſpi- E
ro: preguntando ſu padre la cauſa del, reſpondio: *Da mihi bene-
dictionem. Terram auſtralem, & arentem dediſti mihi, iunge, & iniguam
dedit, itaque ei Caleb iniguũ ſuperius, & inferius.* Dize pues: *Aza quip
pe ſuper aſinam ſedet, cum irrationabilibus carnis ſuæ motibus anima præ-
ſidet, quæ ſuſpirans, à Patre terram iniguam petit, quia a Creatore noſ-
tro cum magno gemitu quærenda eſt lachrymarum gratia. Sunt namque nõ
nulli, qui indono perceperunt, libere pro iuſtitia loqui, oppreſſos tueri, in-*

digen-

A *digentibus poſeſſa tribuere, ardorem fidei trahere : ſed adhuc gratiam lachrymarum non habent hic minus terram abſtralem habet, ſed magni, atque feruentes ſunt, oportet nimirum, vt aut timore ſuppli-adhuc irrigua indigent, quia in bonis operi-bus poſiti, in quibus cij, aut amore regni cæleſtis mala etiam, quæ antea perpetrauerunt, deplorent. Sed quia (vt dixi) duo ſunt compunctionis genera, dedit ei Pater ſuus irriguum ſuperius, & irriguum inferius. Irriguum quippe ſuperius accipet anima, cum ſeſe in lachrymis cæleſtis regni deſiderio affligit. Ir*

B *riguum vero inferius accipit, cum inferni ſupplitia flendo pertineſcit, & quidem prius inferius, ac poſt irriguum ſuperius datur. Sed quia compunctio amoris dignitate præeminet, neceſſe fuit, vt prius irriguum ſuperius, & poſt irriguum inferius commemorari debuiſſet.* Solo el teſtimonio deste ſanto era baſtante prueba de mi penſamiéto: mas pues el no ſe contentó con lo dicho, no es razon me contente yo tampoco, pues la prueua deſta verded es muy importante. Porque en otras dos partes le trata muy a la larga. En la pri-

C mera declarando eſtas palabras; *ædificauit autem Saul altare Domino*: y en el ſegundo ſobre eſtas: *& altare antefaciem templi*, dize pues; *quid eſt altare, niſi mens bene viuentium, qui peccatorum ſuorum memores, nullis ſe mundi huius actionibus miſcent: quæ habent, indigentibus tribuunt, & habere, quæ non habent, non concupiſcunt. Recte igitur horum cor altare Dei dicitur, vbi ex mœrore compunctionis ignis ardet, & caro conſumitur.* Y mas abaxo; *Altare ergo ante faciem templi eſt, cum multi in ſanctæ Eccleſię conſpectu ſunt propoſiti, qui æter*

D *ni iuditij memores, ſemet ipſos quotidie Deo ſacrificium in lamento compunctionis mactant.* Cumpliendo lo del Apoſtol, *Obſecro vos, vt exhibeatis corpora veſtra, hoſtiam viuentem, ſanctam, Deo placentem. Hoſtia quippe occiditur, vt offeratur, ſed hoſtia viuens eſt corpus Domino afflictum.* Y mas abaxo; *ſed quia ſub altaris nomine de compunctionis flamma ſermo ſe intulit, neceßarium puto, quæ ſit diuerſitas eiuſ-*

E *dem compunctionis, oſtendere. Alia quippe compunctio eſt, quæ per timorem naſcitur, alia, quæ per amorem. Quia aliud eſt ſupplitia fugere, aliud præmia deſiderare. Vnde etiam in tabernaculo per legem duo altaria fieri iubentur, vnum videlicet exterius, aliud vero interius, vnum in atrio, aliud ante arcam, vnum, quod ære coopertum eſt, aliud, quod auro veſtitur, atque in altari ęreo cremantur carnes, in altari vero aureo incenſuntur aromata. Per hoc enim duo ſignificantur cõpunctionem genera. Quia alij per timorem plangunt, alii vero iam ſe per amorem in lamentis afficiunt. Multi namque peccatorum ſuorum memores, dum ſupplicia æterna pertimeſcunt, quotidianis ſe lachrymis affligunt, plan-*

Lib. 5. in cap. 14. 1. Re. & hom. 2. ſup. Ezechielem.

Ro. 12.

gunt mala, quæ fecerunt, & incenduntur vitia igne compunctionis, quorũ adhuc ſuggeſtiones in corde patiuntur. Quid iſti, niſi altare ſunt æreum, in quo carnes ardent, quia adhuc ab eis carnalia opera planguntur? Alij vero carnalibus vitijs liberi, aut longis iam fletibus ſecuri amoris flamma in compunctionis lachrymis inardeſcunt, cæleſtis patriæ præmia cordis oculis aſpiciunt, ſupernis iam ciuibus inter eſſe concupiſcunt. Dura eis apparet ſeruitus longitudo peregrinationis ſuę. Regem in decore ſuo videre deſiderant, & flere quotidie ex eius amore non ceſſant. Qui iſti niſi altare ſunt aureum, in quorum corde aromata inceſſa ſunt, quia virtutes habent? Son tan claras eſtas palabras, q̃ no tienen que declarar, pues en ellas ſe nos enſeñan los dos modos de compuncion, por cuyo medio el alma ſuſpira por las coſas del cielo.

Eſta miſma verdad confirma S. Auguſtin en las palabras figuientes: *Anima ſancta riſum luctum computat, & gaudium in mærorẽ commutat, cui mundus carcer, cœlumque habitatio eſt. Cui exultatio de præſentibus nulla eſt, quia in illo tantum gaudere appetit, qui ſuper omnes eſt. Vnde in ſancto cantico cum diceret virgo gloriosa. Magnificat anima mea Dominum, & exultauit ſpiritus meus, ſignificatur addidit, in Deo ſalutari meo. Ac ſi diceret. Anima mea, quæ magnificat Dominum, non in quolibet alio, ſed in illo tantum exultat, quem amando ſignificat: Nouerat enim eſſe aliam vituperabilem exultationem, qua mundus gaudere dicitur, tendens ad luctum,* &c. De manera que el alma ſanta, q̃ ſuſpira por las coſas del cielo, tiene la riſa por llanto, el alegria trueca por triſteza, al mundo mira como a carcel, al cielo como perpetua abitaciõ, y morada: no le dã guſto las coſas deſta vida, deſſeãdo verſe ya cõ aquel Señor q̃ es ſobre todo.

Ser. 25. de ſanct. tom. 10.

Eſte penſamiẽto declara mas el miſmo Dotor, ſobre aquellas palabras: *Quoniam ego aduena ſum apud te, & peregrinus ſicut omnes patres mei,* dize aſsi; *Quid eſt inquilinus, ſeu aduena? vbi migraturus ſum, non vbi perpetuo manſurus. Vbi perpetuo ſum manſurus, dicatur domus mea. Vnde migraturus ſum, inquilinus ſum. Sed tamen apud Deum meum ſum inquilinus, apud quem domo accepta manſurus ſum. De qua domo Apoſtolus ait. Quoniam ædificationem ex Deo habemus, domum nõ manufactam, æternam in cælis.* Por peregrinos ſe tienen, los que acordandoſe de la patria celeſtial, ſuſpiran por ella.

In. pſ. 38

Para conformacion de lo dicho es muy apropoſito, lo que el miſmo ſanto dize, declarando aquellas palabras; *Abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, & iam non erit amplius neque luctus, neque clamor, quoniam priora tranſierunt. Quis enim tam ſit abſurdus, & obſtinatiſsima contentione veſanus, qui audeat affirmare, in hu-*

2. Cor. 5.

ius

A *ius mortalitatis ærumnis vnumquemque ſanctorum nullas habere lachry*
mas, & dolores, quin potius quantò quiſque eſt ſanctior, & deſiderijs ſan
ctis plenior, tanto ſit eius in orando fletus vberior? An non eſt vox ciui-
tatis ſanctæ Hieruſalem. Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac noc- Pſal. 41
te, dum dicitur mihi quotidie. Vbi eſt Deus tuus? Y *Lauabo per ſingulas*
noctes lectum meum: lachrymis mors ſtratum meum rigabo. Quienes Pſal. 6.
ſon eſtos, q̃ aſsi lloran, y ſe affligen, ſino los que anhelã, y ſuſ-
B piran por la patria celeſtial?

El gran padre ſan Gregorio declarando eſtas palabras: *Et thalamum vno calamo in longum, & vno calamo in latum*, dize: *Cõſideremus, quid agi in thalamo ſoleat, atq; ex inde hoc, quod in ſãcta Eccleſia agitur, colligamus. In thalamo quippe ſponſus, & ſponſa fœderantur, ſibique in amore iunguntur. Qui ergo ſunt in ſancta Eccleſia thalami, niſi eorum corda, in quibus animę per amorem ſponſo inuiſibili iunguntur, vt eius deſiderio mens ardeat, nulla iam quæ in mundo ſunt, concupiſcat, præ*
C *ſentis vitæ longitudinem pœnam deputet, exire feſtinet, & amoris ample xu in cæleſtis ſponſi viſione requieſcere? Mens itaque, quæ iam talis eſt, nullam præſentis ſæculi conſolationem recipit, ſed ad illam quam diligit medullitus ſuſpirat, feruet, anhelat, anxiatur. vilis ei fit ipſa ſalus ſui corporis, quia tranſfixa eſt vulnere amoris. Vnde in Canticis dicitur. Vulnerata charitate ego ſum. Mala autem ſalus eſt cordis, quæ dolorem huius vulneris neſcit: cum vero anhelare iam in cæleſti deſiderio, & ſentire vul* Cant. 2.
nus amoris cœperit, fit anima ſalubrior ex vulnere, quæ prius ægrotabat
D *ex ſalute. Menti autem ſponſum ſuum fortitur amanti de amore vitę præ ſentis vna ſolet eſſe conſolatio, ſi per hoc, quod ipſa ab eius viſione differ tur, aliorum animæ eius verbo proficiant, & ad cæleſtem ſponſum amoris facibus inardeſcant. Mœret, quia differri ſe conſpicit, triſti eſt ei omne, quod aſpicit, quia illum adhuc non videt, quem videre concupiſcit;* Mas conſuelaſe con ganar almas para Dios, cõ las quales eſpera yr
le a ver, y entretãto dize; *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia*
amore langueo. Quid nãque ſunt flores, niſi animæ bonum iam opus in- Cant. 2.
E *choantus, & deſiderium cæleſte redolentes? Quid mala de floribus, niſi perfectæ iam bonorum mentes, quæ ad fructum perueniunt boni operis de initio ſanctæ propoſitionis? Quæ ergo amore lãguet, fulciri quærit floribus, ſtipari malis, quia ſi illũ quẽ deſiderat, videre adhuc nõ permittitur magna eſt ei conſolatio, ſi aliorũ profectibus lætetur.* Tal eſtaua S. Pablo, quãdo dezia: *Mihi viuere Chriſtus eſt, & mori lucrũ. Coarctor autem eduobus, deſiderium habens, & eſſe cum Chriſto, multo magis melius, permanere autem in carne neceſſarium propter vos. Ecce qui diſſolui deſiderat, quo amore langueat, videamus. Fulciri floribus requirit.*

Esto declara con estas palabras, *Permanere autem*, &c. Y esto es medirse la longitud del talamo, y la anchura del con vna misma medida: *Longitudo quippe ad longanimitatem expectationis pertinet, & latitudo ad amplitudinem charitatis.* En todo lo dicho da a entender este gran Padre, este genero de compuncion, de q̃ se va tratando, teniendo la vida en paciencia, y la muerte en deseo, viuiendo mas el alma adonde ama, que adonde anima, y entretanto que se llegua el cumplimiento del encendido deseo que tiene, de ser desatada del cuerpo, y de ver a Dios, se entretiene prouechosamente, ganando almas, para el mismo Señor, no teniendo otro consuelo, ni aliuio en su peregrinacion.

Prosiguiendo su pensamiento dize: *Tantum ergo vnusquisque thalamus habet in longitudine, quantum & in latitudine habere potuerit, quia mens cælesti desiderio succensa, quantum amorem habuerit ad colligendum proximum, tantam & longanimitatem exhibet ad expectandum Deum, & patienter portat moras longitudinis quia se in profectu proximi dilatat amplitudo charitatis.* Tal estaua el alma de nuestro gran Padre S. Ignacio, quando dixo: que si juzgasse, que quedandose en esta vida por algun tiempo, podria hazer algun singular seruicio a nuestro Señor, aunque su Magestad le combidasse con la eterna, le suplicaria le dexasse en esta, hasta q̃ le vuiesse hecho aquel seruicio, poniendo los ojos en el, sin tener respeto al peligro que podia correr su saluacion: dando por razon, y diziendo: Que Rey, o Principe ay en el mũdo, el qual si ofreciesse alguna gran merced a algun criado suyo, y el no quisiesse vsar de aquella merced luego, por poder hazer a su Señor algũ notable seruicio, no se tuuiesse por obligado a conseruar, y aun acrecentar aquella merced al tal criado, pues se priuaua della por su amor, y por poderle mas seruir? Si esto hazen los hombres, q̃ son desconocidos, y desagradecidos, que hemos de esperar del Señor, que assi nos preuiene con su gracia? Como podriamos temer, que nos desamparasse, y dexasse caer, por auer nosotros dilatado nuestra biẽ auenturança. Esto parece enseñar S. Augustin, auiẽdo dicho, que hemos de llorar por nuestros pecados, y de nuestros proximos, añade: *Flere etiã debemus de dilatione regni æterni. Quod bene attendebat ille Propheta Dauid, cũ dicebat. Heu mihi, quia incolat⁹*, &c. *Istæ sunt tres miseriæ, quibus texitur liber Hieremiæ, quibus plãgit pecca ta animæ, insultũ miseriæ, & dilationẽ patriæ. Horum fletuum imbribus debemus*

A

B

C

D

E

Ser. 11. ad fratres in eremo. tom. mo.

A *debemus irrigare terram mentis noſtræ, vt pariat fructus bonorum operum diuerſoſque flores virtutum. Iſti quoque fletus ſunt tres fluuij, per quos filij Iſrael tranſierunt ad terram promiſsionis. O monache fac, vt mens tua ſit liber, quem vidit Ezechiel, in quo ſcriptæ erant lamentationes, & væ. O monache ad has lamentationes te conuertas, hos dolores amplectere cunctis diebus vitæ tuæ flendo tua peccata, & proximi.*

De todo lo dicho ſe vè, quan obligatorio es el exercicio ſãto de la compuncion, nacida del amor de la patria celeſtial, y de la pena que cauſa al alma deuota, verſe deſterrada en eſ-
B te valle de lagrimas. Eſto ſinificaua el Profeta Rey, quãdo dezia: *Sicut deſiderat ceruus ad fontes aquarum: ita deſiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Pſ. 41. Eſto ſinificaua el glorioſo padre ſan Auguſtin, quando pueſto en el diuino acatamiento dezia: Mucho me canſa Señor eſta vida, y me anguſtia eſta triſte, y prolixa peregrinacion. Mas porq̃ la llamo yo vida, y no muerte, pues es vida falſa, y muerte verdadera? Eſta vida es vida miſerable, vida fragil, vida incierta, trabajoſa, inmunda, ſeñora de los pecadores, y reyna de los ſoberuios, &c. Y en el capitulo ſiguiente, ſuſpirando por la vida eterna, dize: O vida vital, vida bienauenturada, vida ſegura, vida tranquila, vida hermoſa, vida limpia, vida caſta, vida ſanta, vida, que no ſabe que es muerte, ni triſteza, &c. El deuotiſsimo Cardenal Pedro Damian, dize: El alma ſeca, y ſedienta, corre a la fuente de la vi-
D da perdurable, y encerrada en la carcel de la carne, deſſea preſto ſalir della: anſioſa, y luchando conſigo miſma, querria gozar de la patria, de la qual ſe vé deſterrada, y cõtemplar aquella gloria, que perdio quando pecó, y el mal que tiene preſente, acrecienta mas la memoria del bien perdido. *In med. c. 21.*

El glorioſo Auguſtino, declarando aquellas palabras arriba citadas: *Quemadmodum deſiderat ceruus*, &c. dize: *quid ſitiuit anima mea ad Deum viuum? Quid ſitiuit? Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Hoc eſt, quod ſitio, venire, & apparere, ſitio in peregrinatione, ſitio in curſu: ſatiabor in aduentu. Sed quando veniam? & quod citius eſt Deo, tardum eſt deſiderio, & exillo deſiderio eſt, & quod clamabitur alibi. Vnam petii à Domino, hanc requiram, vt intrabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. Quare hoc? vt videam voluptatem Domini, & viſitem templum eius. Quando veniam, & apparebo ante faciem Domini? Interim dum mediter, dum curro, dum in via ſum, antequam veniam, antequam appaream, fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte.* Mas *In pſ. 41.* *Pſ. 26.*

para que me canſo en referir ſentimientos de ſantos, q̃ es cier- A
to, que todos han ydo por eſte camino, todos ſe han exercita-
do en eſta ſanta compuncion, teniendo la vida en paciencia, y
la muerte en deſſeo. Eſto es, lo que el Apoſtol dezia: *Cupio diſ-*
Phil. 1. *ſolui, & eſſe cum Chriſto.* Y por yr dando fin a mi penſamiento, pa
ra que el hermano que falta, dé principio al ſuyo, ſolo añadi-
rè, que con razon eſta ſanta compuncion ſe compara a la llama
del fuego, la qual aplicada a la materia, cauſa diuiſion de vnas B
partes, y otras, con ruydo, y eſtruendo: aſsi el que ſe exercita
en eſta ſanta compuncion, por medio della cauſa diuiſion
entre el eſpiritu, y el cuerpo, con ruydo, el qual ſe deſcubre
por los ojos, por la lengua, y por la boca, derramando lagri-
mas tiernas, arrancando anciosos ſuſpiros del coraçon, pro-
Ioel. 2. nunciando afectuoſas palabras: *Exiliens ſicut ſonitus flammæ ignis.*
La llama tambien ſuele deſcubrir lo ſecreto; aſsi la compun-
cion deſcubre lo ſecreto del alma, porque no puede (el que C
ama) encubrir el amor, ni el que deſſea verſe ya con ſu Dios,
puede ocultarſe. La llama vemos que eſtà en continuo moui-
miento, haziendo vna como figura pyramidal, leuantandoſe a
lo alto, lleuando tras ſi muchas vezes la materia en q̃ ſe ceba;
aſsi la compuncion haze que el alma eſté en continuo moui-
miento hazia las coſas del cielo, lleuando tras ſi todas ſus po-
Eccl. 21. tencias: *Conſummatio illorum flamma ignis.* Haze pues eſta com-
puncion ſanta, que el alma ſe leuante de las coſas de la tierra á D
las del cielo, cobrando cada dia mayores fuerças contra las
Iudic. 20 tentaciones. *Cum cernerent flammas in ſublime ferri, qui prius ſimula-*
uerant fugam, verſa facie fortius reſiſtebant. Que es dezir, que los q̃
ſuſpiran por las coſas eternas, cobran nueuas fuerças, reſiſtien-
do a las tentaciones, y ſeran mayores, mientras mas lo fuere
la compuncion, la qual deſſeo yo para mi, y para todos, para q̃
cantando con el Profeta Rey, digamos: *Super flumina Babylonis*
Pſ. 136. *illic ſedimus, & fleuimus, dum recordaremur tui Sion. Si enim* (dize San E
Auguſtin) *ciues inde ſumus, non tantum hoc cantamus, ſed & agimus.*
Si ciues ſumus de Hieruſalem, ideſt de Sion, ſi in iſta vita, in iſta confuſione
huius ſæculi, in iſta Babylonia non ciues habitamus, ſed captini detinemur,
oportet, vt non tantum iſta decantemus, ſed & faciamus affectu cordis pio
religioſo deſiderio æternæ ciuitatis. Mas abaxo: *Sedeamus ſuper flumina*
Babylonis, non infra. Talis ſit humilitas noſtra, vt nos non mergat. Sede
ſuper flumina, noli in flumine, noli ſub flumine, ſed tamen ſede humilis.
Inde oportet, vt fleas, recordando Sion.

¶ Que

A

§. 6.

¶ *Que para la compuncion importa el desasimiento de todo lo criado.*

B

TERCERO.

MOuido auia estado (Padre) a remitirme, a lo que los hermanos han dicho, pues parece auer satisfecho tanto a la pregunta, que no ay mas que desear; mas lo mas breuemente que pudiere diré lo que se me ofrece, y es, que para adquirir la compuncion de que aqui se trata, ningun otro medio parece mas eficaz, q̃ la abnegacion de todas las cosas visibles.
C Lo qual fuera facil probar, sino se vuiera tratado pocos dias ha muy a la larga de la abnegacion: y declarandome mas, digo, que el que dessea la compuncion, deue con todas sus fuerças procurar desasir su coraçon de todo lo criado, para que desta manera pueda volar mejor a lo increado. Este pensamiento no es mio, sino de todos los Santos; y en primer lugar se me ofrece el del glorioso San Chrisostomo, el qual fuera de auerlo significado en las palabras que al principio nos propusistes,
D mas a la larga lo trata en el segundo libro de compunctione, diziendo: *Hoc ego esse decet animę institutum volentis de compunctione cordis, vel dicere aliqua, vel capere, vt aliena ab omni perturbatione, & solicitudine vitæ huius effecta, spiritualis philosophiæ altitudinem, & cælestis puritatis verticem teneat, quo nequaquam possit ab aliquo sensu corũ, quæ geruntur in terris, omnino pulsari. Nam corpus, vel corporis sensus animam, donec terrenis rebus intenta est, innumeris vinculis onerant, &*
E *vndique ei nubes corporalium congregant voluptatum. Ad hæc ministrat auditus, & visus, ad hæc odoratus, ad hæc etiam tactus, & gustus, cunctorumque, quæ extrinsecus geruntur, malorum perturbationes, velut in sentinam conuectant. Quod si subtrahere voluerit à terrenis, & studia sua ad spiritualia instituta conuertere, excludet à corporalibus sensibus aditum, per quem sibi ministrare, atque introducere solebat imagines malorum. Excludet autem non ipsis sensibus obturatis, sed intentionibus eorum ad spiritualiam, cælestiaque conuersis.*

Deſtas palabras ſacamos, quanto conuenga que eſtè muy en A
ſi, y dentro de ſi, el que deſſea exercitarſe en la ſanta compun-
cion, abnegando todo aquello, que puede entrar por los ſen-
tidos, para inquietarle. Por eſto auia dicho el miſmo ſanto Do
tor: *Oportet ergo boni huius volentem adire principia, prius animo, &*
mente ſecedere ab omni perturbatione, ac fluctuatione viſibilium, atque
ad illa conſcendere, & penetrare ſilentia, vbi quies ſumma, tranquillitas
iugus, pura ſerenitas, & nihil prorſus, quod moueat, nihil, quod intentum
ſollicitet animum, aut indaginem cogitationis irrumpat, ſed ſit immobilis B
oculus mentis, & in deſideriũ Dei tota intentione defixus: Porque es cier
to, que ſi dalarga a los ſentidos, y a los deſſeos deſordenados
rienda, no auiendo la abnegacion dicha, no podra el alma ex-
ercitarſe enla ſanta compuncion.

Declara eſto con vna admirable comparacion, como ſuele;
Quando vna matrona graue, y algo mal acondicionada, quie-
re hazer algun vnguento precioſo, para el qual tiene neceſsi-
dad de muchas manos, llama a ſus criadas: a vna manda, que
tome el peſo en la mano, y con cuydado peſe las drogas, que C
ſe han de mezclar, para que no ſea mas ni menos, de lo que cõ-
uiene: a otra, que muela lo que eſtá duro, haſta hazerlo poluo:
a otra, que lo cierna todo, apartando lo bien molido, de lo no
tal: a otra manda, que vaya mezclando las drogas, y amaſſan-
dolas: a otra, que tenga preparados los vaſos: a otras finalmẽ
te les da otras ocupaciones, de ſuerte que ocupadas con eſte
cuydado, no tengan lugar de diuertirſe a otras coſas, eſtando
muy ſobre ellas ſu ſeñora; *Ita ergo anima, quæ precioſiſsimum vn-* D
guentum iſtud, compunctionem dico cordis, componere, ac ſeruare deſide-
rat, omnes corporis ſui ſenſus ad ſemet ipſam congreget, ſegnitiemque ip-
ſorum, ac negligentiam deturbans, tota ſolicitudine vigilare, & in hoc tã-
tum, quod propoſuit, cogat intendere. Y ha de ſer eſto con tan gran-
de intencion, que quando ſe determinare de hazer alguna co-
ſa grata a Dios, eſtè tan en ella, que aunque le hablen, no oy-
ga, ni vea a los que eſtuuieren preſentes, como ſino tuuiera
ojos, ni oydos. *Quia in ſecretis agens anima, & in diuinioribus occupa* E
ta nuntios non recipit ſenſuum, & corporalium miniſtrorum.

Tal (dize eſta boca de oro) eſtaua ſan Pablo: *Qui in tantum ab-*
ſenserat ab his, inter quos conuerſari videbatur in vrbibus, quantum mor-
Gal. 6. *tuis corporibus nos videmur abſentes. Cum enim dicit: Mihi mundus cruci-*
fixus eſt, & ego mundo, emortuam mihi videtur in ſemetipſo carporalium
ſenſuum efficatiam proteſtari; immo non ſolum hoc, ſed duplicare in ſemet
ipſo

A *ipſo iſtam (vt ita dicam) inſenſibilitatem.*. Porque no ſe contentò cõ dezir: *Mihi mundus crucifixus eſt.* Para mi eſtà el mundo ya crucificado, mas añadio: yo tambien lo eſtoy para el: *Ingentis namque Philoſophiæ eſt, vt & hũc ipſum mundũ ſibi putet aliquis crucifixũ, multo autem maioris eſt, vt ſe ipſum quis crucifixum putet mundo, quem ſibi mortuum prius eſſe crediderat.* Eſto dize ſan Pablo de ſi, porque eſtaua tan lexos de las coſas del mundo, no ſolo como eſtan los hombres viuos de los cuerpos muertos, ſino como eſtan vnos
B muertos de otros. Porque el que viue, puede mirar al que eſtá muerto, y tocarle, y notar ſus facciones, puede compadecerſe del, y llorarle; mas el muerto, ni puede ver, ni tocar, ni llorar por el otro muerto; *Et hoc eſt, quod mihi videtur dixiſſe Paulus, quia mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo. Vides ergo quantum longe erat, & quantum peregrinabatur ab his, quæ aguntur in terris? Vides quomodo ſuper terras incedens, ipſum tenebat verticem cæli?* Modelo verdadero, que deuen tener ſiempre delãte de los ojos, los
C que deſſean exercitarſe en la ſanta compuncion, tratandoſe en eſta vida como muertos al mundo, y el mundo a ellos.

Eſte miſmo ſentimiento confirma el melifluo Bernardo, tratando qual deua ſer el Religioſo, que es el que trata deſta ſanta compuncion. Dize pues, que ſe ha de auer como peregrino muerto, y crucificado: *Abſtineamus ergo à carnalibus deſideriis, quæ militant aduerſus animam, tanquam aduenæ, & peregrini. Peregrinus ſiquidem via regia incedit, non declinat ad dexteram, neque ad ſiniſtram. Si* 1. Pet. 2
D *forte obiurgantes viderit, non attendit, ſi nubentes, aut choros ducentes, aut aliud quodlibet facientes, nihilominus tranſit, quia peregrinus eſt, & non pertinet ad eum de talibus. Ad patriam ſuſpirat, ad patriam tendit, veſtitum, & victum habens, non vult aliis onerari. Beatus planè, qui ſuũ* Pſa. 38.
ſic cognoſcit, ſic deplorat incolatum, dicens Domino. Qui aduena ego ſum apud te, & peregrinus, ſicut omnes patres mei. Mucho es eſto, dize Bernardo, mas a otra coſa mas alta ha de aſpirar el Religioſo, que es a morir, cumpliendo lo que dize el Apoſtol: *Mortui enim*
E *eſtis, & vita veſtra abſcondita eſt cum Chriſto in Deo*: El peregrino, aũque no ſe detenga en las ciudades, mas puedeſe deleytar en lo que oye, y vè, y ya que del todo no ſe detenga, puede ſer que no camine tan apriesſa como conuenia, y por lo menos el hazer proniſion de viatico, le ha de detener: mas el muerto; *Si ei deſit ipſa ſepultura, non ſentit: ſic vituperantes, vt laudantes, ſic adulantes audit, vt detrahentes, immo vero nec audit, quia mortuus eſt. Omnino fælix mors, quæ ſic immaculatum ſeruat, immo penitus alienum facit ab*

hoc

hoc ſæculo. Sed neceſſe eſt, vt qui non viuit in ſe, viuat Chriſtus in illo. Hoc
Galat. 2. *eſt enim quod ait Apoſtolus. Viuo autem iam non ego, viuit vero in me Chriſtus. Ac ſi diceret. Ad alia quidem omnia mortuus ſum, non ſentio, non attendo, non curo; ſi qua vero ſunt Chriſti, hæc me viuunt inueniunt, & paratum. Nam ſi non aliud poſſum, ſaltem ſentio. Placet, quod ad eius honorem fieri video, diſplicent, quæ alitur fiunt.* A

A mucho ha ſubido el que llegò a eſte grado; mas parece, que queda otro mas ſuperior, en el qual ſe hallò, y al qual ſubió el miſmo Apoſtol, no gloriandoſe de auer ſubido al tercer cielo, ſino de eſtar crucificado con Ieſu Chriſto. B

Galat. 6. *Mihi autem abſit gloriari, niſi in cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti, per quem mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* No ſe contenta con dezir, que eſtá muerto al mundo, ſino crucificado. *Quod eſt ignominioſum genus mortis.* Es vn genero de muerte mas afrentoſa. *Ego illi patitur, & ipſe mihi. Omnia, quæ mundus amat, crux mihi ſunt, delectatio carnis, honores, diuitiæ, vanæ hominum laudes; quæ vero mundus reputat crucem,* C *illis affixus ſum, illis adhæreo, illa toto amplector affectu.*

Quien no vee quan claramente nos enſeñan eſtas dos antorchas de la Igleſia referidas, la verdad que vamos tratando, quan abnegado, y quan apartado deue eſtar el ſieruo de Dios de las coſas del mundo, que deſſea la compuncion, mirãdole como peregrino, muerto, y crucificado a todas ellas. Y aunque para prueua de mi intento baſtaua lo dicho, no dexarè por el conſuelo que mi alma ſiente, y por el que me perſuado, recibiran los preſentes de referir algo de lo mucho que D otros maeſtros de la Igleſia nos enſeñan.

Lib. 3 de ſummo bono. c. 16. San Iſidoro tratando de la peticion que preſentó San Pedro delante de Chriſto, pidiendo ſe hizieſſen tres moradas en el monte, dize: *Merito reprehenditur Petrus, quòd tabernaculum in monte figere cogitauit, quia ſanctis viris in hoc mundo tabernaculum non eſt, quibus patria, & domus in cælo eſt.* Querer auezindarſe en la tierra el ſieruo de Dios, deſdize mucho de ſu pretenſion, pues es cier-

Heb. 13. to, que *non habemus hic ciuitatem manentem, ſed futuram inquirimus.* E

El glorioſo S. Geronimo declarando aquellas palabras del

In Pſal. 76. n. 19 Pſalmo. *Vox tonitrui tui in rota*, dize: *Dicamus ſpecialiter de interiori homine. Rota modico quodam veſtigio ſtat in terra, & non ſolum ſtat, ſed quaſi percurrit, non ſtat, ſed tangit, & præterit, denique tunc voluitur, & ad altiora tranſcendit; ita & ſanctus vir, quoniam in corpore eſt, neceſſitatem habet, aliqua deterrenis cogitare, & quando venerit ad victum, & veſtitum, & cætera huiuſmodi, habens victum, & veſtitum, his contentus*

eſt,

A *eſt, & tangens terram ad altiora feſtinat.* Como ſi dixera: El cuerpo eſferico, y la rueda, bien ſe vé quan en punto toca en la tierra, y ſu mouimiento es irſe continuamente alçando a lo alto; aſsi los ſieruos de Dios, que andan en demanda de la compuncion, deuen paſſar muy de paſſo por las coſas deſte mundo, tomando dellas lo preciſamente neceſſario, leuantando ſu coraçon continuamente a las del cielo.

Aſsi (dize S. Gregorio) lo hazen aquellos a quienes el Se- *Lib. 7.*
B ñor ha tocado con ſu mano. *Libet inter hæc oculos mentis attollere,* *Mor. c.*
& electos Dei exterius oppreſſos, quantæ intrinſecus à rei præſideant, *22.*
videre; nuda quippè, quæ foris eminent, occultis eorum obtutibus per deſpectum iacent. Nam ſuper ſe interius rapti, in alto animum figunt, & quæq; in hac vita patiuntur, quaſi longe infra labentia, atque à ſe aliena conſpiciunt, atque (vt ita dixerim) dum mente, & extra carnem fieri decertant,
pene ipſa, quæ tolerant, ignorant. In horum profecto oculis quidquid tem-
poraliter eminet, altum non eſt. Nam velut in magni vertice montis ſiti,
C *preſentis vitæ gaudia plene deſpiciunt, ſeque ipſos per ſpiritalem celſitudinem tranſcendentes, ſubiecta ſibimet intus vident, quæcumque per carnalem gloriam foris tument.* Dize el Santo, lo que en ſi miſmo experimentaua, pintandoſe ſin querer, y verdaderamente pinta a vn alma, que anda en exercicio de compuncion en el grado dicho, deſpreciando todas las coſas del mundo.

D

§. 7.

¶ *Quanto ſuſpiraron los Santos por la vida eterna.*

AViendo hecho mencion deſte gran Padre, entiendo no ſerè tenido por peſado, ſi refiriere algunas otras ſentencias ſuyas dichas a eſte propoſito, entreſacandolas de lo
E mucho que ſe pudiera dezir, tomandome yo la licencia que coſa tan graue dà. Dize pues: *Sancti viri quandiu in huius vitæ tabernaculis degunt, ad ſupernam patriam deſiderij ſui quotidianis æſtibus accenduntur, in terra ſalſuginis tabernacula habere perhibentur; inceſſantur quippe accenduntur, vt ſitiant; ſitiunt, vt ſatientur, ſicut ſcriptum eſt.* *Mat. 5.*
Beati, qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam, quoniam ipſi ſaturabuntur. Eſtas palabras dize eſte Santo Dotor, declarando aquellas del Santo Iob: *Quis dimiſit onagrum liberum, & vincula eius quis ſoluit?*

Cui

Cui dedi in ſolitudine domum, & tabernacula eius in terra ſalſuginis? A
Y mas en particular lo que haze a nueſtro propoſito. *Onager, qui in ſolitudine commoratur, non incongruè vitam illorum ſignificat, qui remoti à turbis ſæcularibus conuerſantur, qui apte etiam libes dicitur, quia magna eſt ſeruitus ſæcularium negotiorum, quibus mens atteritur vehementer, quamuis in eis ſponte deſudet. Cuius ſeruitutis conditione carere, eſt in mundo iam nihil concupiſcere. Quaſi enim quodam iugo ſeruitutis premunt proſpera, dum appetuntur, premunt aduerſa, dum formidantur; at ſi quis ſemel à dominatione deſideriorum temporalium colla mentis excuſſerit, quadam iam in hac vita libertate perfruitur, dum nullo deſiderio fælicitatis afficitur, nullo aduerſitatis terrore coarctatur. Hoc graue ſeruitutis iugum Dominus vidit ſæcularibus ceruicibus impreſſum,* B
Mat. 11. *cum diceret. Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, &c. Aſperum quippe iugum, & duræ (ſicut diximus) ſeruitutis pondus eſt ſubeſſe temporalibus, ambire terrena, retinere labentia, velle ſtare in non ſtantibus, appetere quidem tranſeuntia, ſed cum tranſeuntibus nolle tranſire.* Va C
proſiguiendo el Santo Dotor eſte penſamiento, del qual podemos ſacar quan grande bien es exercitarſe vn alma en la ſanta compuncion, por cuyo medio deſprecie las coſas deſte mundo, tan caducas, y perecederas, y fixar ſu viſta en las eternas.
Iob. 39. Aun mas claramente trata eſto miſmo ſobre aquellas pala-
Lib. 31. Mor. bras: *Numquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, & in arduis ponet nidum ſuum? In arduis nidum ponere dicitur, quia deſideria terrena deſpiciens ſpe iam de cæleſtibus nutritur. In arduis nidum ponit, quia habitatio-* D
Thil. 3. *nem mentis ſuæ in abiecta, & infima conuerſatione non conſtruit.* Tal era
Epheſ. 2. el glorioſo Apoſtol San Pablo, quando dezia: *Noſtra autem conuerſatio in cælis eſt.* Y en otro lugar: *Qui conreſuſcitauit, & conſedere nos fecit in cæleſtibus. In arduis habet nidum, quia profecto in ſuperna figit conſilium, non vult mentem in ima deijcere, non vult per abiectionem conuerſationis humanæ in infimis habitare.* Y quiçà eſtaua San Pablo encarcelado, y aherrojado, quando dezia, que eſtaua ſentado cõ Chriſto en los cielos. *Sed ibi erat, vbi ardentem iam mentem fixerat,* E
non illic, vbi eum neceſſario pigra adhuc caro retinebat. Hoc namque eſſe ſpeciale ſpecimen electorum ſolet, quod ſic ſciunt præſentis vitæ iter carpere, vt per ſpei certitudinem nouerint, iam ſe ad alta peruenisse, quatenus cuncta præterfluunt, ſub ſe eſſe videant, atque omne, quod in hoc mundo
Iſai. 58. *eminet, amore æternitatis calcent.* A la tal alma dize el Señor: *Suſtollã te ſuper altitudines terræ, & cibabo te hæreditate Iacob Patris tui.* Las coſas altas de la tierra ſon las riquezas, las ganancias, los regalos, las honras, y dignidades. Todo lo qual los del mundo eſtiman

A man en mucho: *At ſi ſemel cor in cæleſtibus figitur, mox quam abiecta ſint, cernitur, quæ alta videbantur*; como el que va ſubiendo por vn monte, mientras mas ſube, menores le parecen las coſas que eſtan en los valles.

Daré fin a mi razonamiento con lo que el miſmo Santo Dotor dize en otra parte; lo qual entiendo ſerà buen dexo. Declarando aquellas palabras del Profeta Ezechiel: *Abij amarus in indignatione ſpiritus mei, manus enim Domini erat mecum confortans me.* Dize pues: *Mentem, quam Spiritus Sanctus replet in amaritudine temporalium delectatione æternorum commouet. Dulce enim eſt eſſe in rebus humanis, ſed ei, qui adhuc de cæleſtibus gaudia nulla guſtauit, quia quanto minus æterna intelligit, tanto delectabilius in temporalibus requieſcit. At ſi quis iam cordis ore guſtauerit, quæ ſit illa dulcedo cæleſtium præmiorum, qui illi hymni dici Angelorum chori, quæ in comprehenſibilis viſio ſanctæ Trinitatis; huic quanto illud dulce ſit, quod* C *intus videt, tanto in amaritudinem vertitur omne, quod foris ſuſtinet. Rixatur ſecum de his, quæ male egiſſe ſe recolit, & ſibimet ipſi diſplicet, cum ei ille placere iam cæperit, qui omnia creauit. Reprehendit ſe de cogitationibus, in ſequitur de verbis, & punit flendo de factis. Supernis inhiat, terrena iam omnia per mentis deſpectum calcat, & quandiu illud, quod deſiderat, adhuc per ſpeciem non habet, flere dulce habet, ſe ſeque continui lamentis affligit.* Quien no vé quan ſingulares prouechos acarrea la ſanta compuncion, y como para exercitarſe D en ella, es neceſſaria la abnegacion que al principio dixe, deſpreciando todas las coſas del mundo, como dize el miſmo Santo en otro lugar: *Sancti etenim viri mundi gloriam mentis deſpectu calcantes, omnes in ſe carnales voluptates mortificant, vt in Deo poſt modum peremnitur viuant. Qui, quoniam mundi miſerias pro Deo pati, minimè refugiunt, beatitudinis æternæ retributionem acquirunt.* Con eſto Padre (procurandome ceñir lo mas que he podido) concluyo mi ſentimiento, deſſeando tenerle en las E coſas referidas, para que aſsi empiece a exercitarme en el grado dicho de la ſanta compuncion, hollando todas las coſas deſte mundo, y poniendo mi coraçon en las del otro.

Hom. 10 *in Ezec.*

Ezech. 3

in Pſ. 50.

✻

¶ *De*

A

§. 8.

¶ *De otros varios modos, y generos de compuncion.*

INSTRVCTOR.

PArticular traça ha ſido (hermanos mios) la que nueſtro Señor ha comunicado a ſu Yglesia, y en particular a la Compañia, para crecer en eſpiritu, deſcubriédo nueuos B medios, que le fomenten, eſta, de tratarſe coſas eſpirituales por via de conferencias; lo qual muy en particular ha tomado nueſtra Compañia, imitando a los antiguos monges, como ſe vè en Caſsiano, y los prouechos que ſe ſiguen dello, no ſe pueden explicar en pocas palabras, voſotros miſmos los aureys echado de ver, pues por eſte medio aureys ſentido en vueſtras almas particulares efetos, aſsi por el conocimiẽto de nueuas verdades, con que ſe illuſtra el entendimiento, como por los afectos eſpirituales, cõ que la voluntad ſe mejora, y perficiona. Aqui cada qual para edificacion comun, deſcubre lo que nueſtro Señor le ha dado. Y aſsi todos gozan de lo que cada vno tiene, y cada vno de lo de todos. Lo qual ha ſucedido aora en eſta conferencia, que todos con guſto y prouecho hemos gozado de lo que los hermanos an dicho, que ha ſido tanto, tan bueno, y tan a propoſito, que ſin añadir mas, nos podiamos ir, para dar lugar a la conſideracion. Y aunque en qualquier coſa que ſe trata, echo de ver la D particular luz que el Señor os comunica, mas en la preſente confieſſo que he eſtado fuera de mi por no auer caydo en mi penſamiento, pudierades ſeguir rumbos tan extraordinarios como tomaſtes, ni veſtir vueſtros ſentimientos con flores tã hermoſas, como todos hemos viſto. Mas ſiguiendo nueſtra coſtumbre antigua, diré lo q̃ el Señor tambien me ofreciere, para que cada vno eche mano de aquello que mas guſtare.

Y aſsi digo, que fuera de la materia de compuncion, que ſe E ha tocado, otros ſeñalan otras, como es el ſentir, y llorar los pecados, y faltas, en que tan ordinariamente caemos, por las quales tenemos neceſsidad de pedir muy a menudo a Dios

Pſa. 24. perdon, diziendo: *Dimitte nobis debita noſtra.* Y con Dauid *Propter nomen tuum propitiaberis peccato meo, multum eſt enim.* Son muchos mis pecados, aſsi en numero como en la calidad. Y en

otro

A otro lugar: *Circundederunt me mala, quorum non eſt numerus. Comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potui, vt viderem. Multiplicatæ ſunt ſuper capillos capitis mei, & cor meum dereliquit me.* Pſa. 39.

Tambien ſe pone por materia de compuncion el ordinario peligro en que eſtamos, de caer en pecados: *Tu autem fide ſtas, noli altum ſapere, ſed time. Qui ſe exiſtimat ſtare, videat, ne cadat.* Rom. 11. 1. Cor. 10

Por eſto S. Pablo caſtigaua ſu cuerpo: *Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem rediго; ne cum alijs prædicauerim, ipſe reprobus efficiar. Reprobus ideſt improbus.* 1. Cor. 9.

B Y en otra parte aconſeja: *Cum timore, & tremore veſtram ſalutem operamini.* Philip. 2

Con temor doliendoos de vueſtros pecados, y con tremor procurãdo euitar los en adelãte.

A eſtos ſon a quienes el Señor viſita, y conſuela: *Ad quem reſpiciam, niſi ad pauperculum, & contritum ſpiritu, & trementem ſermones meos?* Y mas abaxo: *Audite verbum Dñi, qui tremitis ad verbum eius.* Iſai. 66. Ibi. n. 5.

Y el Santo Iob: *Verebar omnia opera mea, ſciens, quòd non parceres delinquenti.* Iob. 9. cap. 23. n. 15.

C Y en otro lugar: *Idcirco à facie eius turbatus ſum, & conſiderans eum, timore ſollicitor.* cap. 31. n. 23.

Y en otra parte: *Quaſi tumentes ſuper me fluctus timui Deum.* c. 6. n. 8.

Y por Micheas: *Indicabo tibi o homo, quid ſit bonum?* Y luego dize: *Vtique facere iudicium, & ſollicitũ ambulare cum Deo tuo.* Pſa. 12.

Y el Profeta Rey: *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.*

Tambien es materia de compuncion el exemplo de los Sãtos, y de los mas aprouechados en el ſeruicio de Dios, confiriendo nueſtro poco aprouechamiento con el mucho ſuyo,

D mirando la inocencia de Abel, la deuocion de Enoch, la perfeccion de Noe, la fẽ de Abraham, la obediencia de Iſaac, los trabajos de Iacob, la caſtidad de Ioſeph la manſedumbre de Moyſen, &c. la humildad de la Virgen N. Señora, la penitencia del Bautiſta, la caridad de los Apoſtoles, la fortaleza de los Martires, la cõſtancia de los Confeſſores, la pureza de las Virgines, el feruor de los perfectos, las lagrimas de los pe-

E nitentes, finalmente las buenas coſtumbres de los ſieruos de Dios, los exercicios ſantos, en que ſe ocupan. Tambien mueue a cõpuncion la licion de la diuina Eſcritura, viendo quan lexos eſtamos de la perfeccion, y ſantidad, que en ella ſe nos enſeña, quã lexos eſtamos de la perfecta pobreza de eſpiritu, de la manſedumbre, de la ſed, y hambre de la juſticia, de la limpieza del coraçon, de la perfeccion del amor de Dios, y del proximo, finalmente de todo lo demas que Chriſto nueſtro Señor nos enſeñó con palabras, y obras.

Tambien

Tambien es materia de cõpuncion la cõsideracion de los muchos, y grandes beneficios que de Dios hemos recibido, viendo la mala correspondencia que ay de nuestra parte, la tibieza con que seruimos a nuestro gran benefactor. Y assi dize S. Bernardo, que tiene por mayor la carga de los beneficios de Dios, que la de sus pecados: *Quia cui plus datũ est, plus* D. Greg. *queretur ab eo.* Y S. Gregorio: *Cum crescunt dona, crescunt etiam rationes donorum.* El que tiene muchas deudas, y poco có que pagar, ni duerme, ni come con sossiego, pensando en la cuenta que le han de pedir. Esto deuia de querer significar Dauid, Ps. 115. quando dezia: *Quid retribuam Dño pro omnibus quæ retribuit mihi?* Desta consideracion nacia el hablar cõsigo mismo, y despertarse al agradecimiento, diziendo: Ps. 102. *Benedic anima mea Domino & omnia, quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea Dño, & noli obliuisci omnes retributiones eius*, &c.

Tambien es materia de compuncion, auer venido tarde al conocimiento de Dios, como la tenia S. Augustin. quãdo dezia: In cõfes. *In me eras, & non te cognoscebam. Sero te cognoui bonitas antiqua, & tan noua. Væ cæcitati illi, quando non te cognoscebam. Væ tempori illi, quando te non amabam.* Puede ser materia de compuncion los bienes q̃ por nuestra negligencia dexamos de hazer, el tiempo que perdemos, los seruicios que hazemos a Dios tã mezclados de faltas, con fines sinestros, por cũplimiento, no con el desseo q̃ deuieramos de agradarle. Y assi dize S. Anselmo: Anselm. lib. de miseria hominis. *Terret me vita mea diligentur excussa.* Y mas abaxo se pregũta assi mismo: *Quid ergo facies ò peccator, nisi vt in tota vita tua plores totã vitam tuam, & ipsa tota ploret se totam?* Y S. Augustin afirma esto mismo, diziendo: *Nullum peccati genus adeo est paruum, quod non crescat neglectum, non considerando, quid fecerit, quem offenderit, quam* Lib. de vera, & falsa penitentia. cap. 78. *bonus, benignus, & pius. Cui se cognoscunt semper plorant, & totam vitam suam plorant tota vita.* Estas y otras cosas semejãtes son materia de compuncion, de suerte, que el alma que anduuiere vn poco cuydadosa, nunca le faltarà materia de compuncion.

Por esto suelen comparar la compuncion a la lluuia, porq̃ assi como esta se causa del calor del Sol, y quanto mas ay en la nube de la materia de que se causa el agua, tanto con mayor fuerça hiere el Sol por la densidad de la materia: y assi solemos dezir, quando ay rezio Sol, que es de agua, como si dixeramos, ser mensagero del agua; assi el alma mientras

mas

A mas ocupada eſtuuiere en coſas cauſatiuas de compuncion, tanto mayor impreſsion haze en ella el diuino Sol de juſticia, haſta deshazerla en lagrimas. Dize Beda, que quãdo eſtà cerca de la nube algun gran calor *ex aduſtione vaporis*, eſtà como requemado el vapor, y ſe ſuele fraguar vna nube bermeja, y ſanguina, de la qual parece algunas vezes llouer ſangre; aſsi el alma que ſe exercita en la compuncion a menudo, encendida con el diuino fuego, ſe ofrece a qualeſquier tra-
B bajos, haſta dar la vida. La lluuia tambien vnas vezes cae manſamente, por eſtar la nube mas apartada de la tierra, y mas llegada hazia el cielo; otras vezes caen con violencia, por eſtar la nube mas cerca de la tierra; aſsi el alma compungida por verſe deſterrada en eſte valle de lagrimas, porque ſu deſtierro ſe le va alargando, eſtando (como eſtá) con el afecto mas cerca de Dios, ſon ſus lagrimas mas ſecretas, mas tiernas, y ſuaues; quando ſe compunge por auer eſtado apar-
C tada de Dios, y mas llegada a coſas de la tierra, ſon la compuncion, y lagrimas con mayor ruydo. Con la lluuia ſe ſuele ſerenar, y purificar el ayre; aſsi la compuncion acarrea ſeguridad, y quietud de conciencia. *Beati, qui lugent, quoniam ipſi ſolabuntur.* Y en otra parte: *Triſtitia veſtra vertetur in gaudium.* Y el Eſpiritu Santo: *Cor quod nouit amaritudinem animæ ſuæ, in gaudio eius non miſcebitur extraneus.* Porque el gozo de la tal alma cõ-
D pungida ſuele ſer puro ſin mezcla de triſteza. *Aquæ Marà verſæ ſunt indulcedinem. Poſt lachrymationem, & fletum exultationem infundis. Conſolationes tuæ lætificauerunt animam meam. Qui ſeminant in lachrymis, in exultatione metent.* Con la lluuia ſe haze fertil la tierra, principalmente la que ſale con trueno, porque con aquella violencia ſe ſubtiliza, y penetra mas; aſsi las lagrimas nacidas de la compuncion, fertilizan y fecundã el alma, principalmente quando nacen del trueno del temor del juyzio de Dios. *Quis poterit in tonitruum magnitudinis eius intueri?*
E Quien podrà ſufrir el peſo de Dios ayrado?

Mat. 5. *Ioan. 14* *Prou. 16* *Exod. 5.* *Tob. 3.* *Pſa. 93.* *Pſ. 125.* *Iob. 26.*

Comparaſe tambien la compuncion a las concabidades de la tierra, las quales ſe ſuelen cauſar, porque la tierra de ſuyo es fria, y ſeca, y por eſto ha de ſer ſolida, y maciça: mas por virtud del Sol, y de las Eſtrellas ſe conſume lo humedo que ay en ella, y aſsi ſe hazen las aberturas (como ſe vé) quãdo ſe ſeca vna laguna. A eſto tambien ayuda el vapor, que queda encerrado en la tierra, el qual no hallando por donde

salir, con violencia rompe, causando aberturas, cuevas, y quebradas. A este modo passa en el alma, del que se exercita en la compuncion, la qual de suyo es seca, y fria; mas con el vapor encerrado, quiero dezir por medio del libre aluedrio con el influxo de la diuina gracia, prorumpe en suspiros, gemidos, lagrimas, y humiliaciones, haziendose grandes receptaculos de gracias, dones, y feruorosos desseos. A

Son tantos los prouechos que deste exercicio santo se siguen, que por mucho mas tiempo que gastassemos en referirlos, siempre quedaria mucho mas que dezir. B

§. 9.

¶ *De los daños que causa la tristeza viciosa.*

C

POR remate desta conferencia, me ha parecido aduertir, que aunque es verdad, que la compuncion del coraçon (de que hemos hablado) trae consigo dolor, y sentimiento, causando tristeza, aora sea por dolor de pecados proprios, y agenos, aora por la dilacion del cumplimiento de los desseos que el alma tiene de verse con Dios nuestro Señor; juntamente acarrea grande consuelo, paz, y serenidad en el alma (como arriba deziamos) que despues de la lluuia se sigue serenidad muy grande; mas esta tristeza que acarrea la compuncion, es muy diferente de la tristeza, que es viciosa, y mala, la qual acarrea muchos daños. Desta dize el Espiritu Santo: *Tristitiam longe repelle à te, multos enim occidit tristitia, & non est vtilitas in illa.* Eccl. 30. Cassiano haze vn libro, que es el nono deste vicio, y va diziendo quanto conuenga al buen Christiano y sieruo de Dios nuestro Señor pelear contra el, porque de no hazerlo assi, se siguen muy graues daños, los quales refiere por estas palabras, diziendo: *A nobis edacis tristitiæ stimuli retundendi sunt, quæ si passim per singulos incursus, & incertos, ac varios casus obtinendi animum nostrum habuerit facultatem, ab omni nos per momenta singula separat diuinæ contemplationis intuitu, ipsamque mentem ab vniuerso puritatis* Lib. 9. c. 1. D E

statu

A *ſtatu delectam funditus labe factat, ac deprimit. Non orationes explere cum ſolita cordis alacritate permittit, non ſacrarum lectionum ſinit remedijs incubare, tranquillum quoque, ac mitem fratribus eſſe non patitur, & ad cuncta opera, vel religionis officia impatientem, & aſperum reddit, omnique perdito ſalubri conſilio, & cordis conſtantia perturbata, velut amentem facit, & ebrium ſenſum, frangitque, & obruit deſperatio, ne pœnali. Quamobrem non minori proſpectu, ſi ſpiritualis agenis certamina legitimè cœpimus deſudare, hic quoque nobis currandus eſt morbus.*

B *Sicut enim tinea veſtimento, & vermis ligno; ita triſtitia viri nocet cordi. Satis euidentur, ac proprie vim noxij huius, ac pernitioſi vitij ſpiritualis diuinus expreſſit.* Si bien ſe ponderan los daños que eſta triſteza cauſa, claro conſta, con quanto cuydado ſe deua euitar, pues impide la oracion, la licion eſpiritual, haze a vn hõbre intratable, y aſpero, finalmente le haze incapaz de todo lo bueno: *Non eſt ſenſus, vbi eſt amaritudo.* Y en otra parte: *Sicut ti-* *Eccl. 21.*

C *nea veſtimento, & vermis ligno, ita triſtitia viri nocet cordi.* Que vale la veſtidura comida de polilla, ni el madero conſumido de *Pro. 25.* carcoma? No ſiruen, ſino para echar aquella en el muladar, y a eſte en el fuego; aſsi el coraçon apoderado de la triſteza, no eſtà para coſa buena, ſino es para ſer arrojado en el muladar de los penſamientos vanos, y en el fuego de la deshoneſtidad; porque eſtà muy diſpueſto el tal, para que en el emprenda el fuego de la luxuria. Y aſsi no ay coſa, de que

D mas guſte el demonio, ni que mas a propoſito le venga para rendir vn alma, que la triſteza, y melancolia, que por eſto ſe llama pocilga de demonios, porque como animales inmundos ſe rebuelcan en ella. *Poſuiſte tenebras, & facta eſt nox, in ipſa pertranſibunt omnes beſtiæ ſyluæ.* Y en otra parte: *Sub vmbra dormit.* *Pſ. 103.*
Y el Real Profeta: *Parauerunt ſagittas ſuas in phacethra, vt ſagit-* *Iob. 40.*
tent in obſcuro rectos corde. Por eſto dize el Eſpiritu Santo: *Mul-* *Pſa. 10.*
tos enim occidit triſtitia, & non eſt vtilitas in illa. Y aſsi aconſeja, que

E ſe procure deſpedir con gran diligencia, pues no ſolamente *Eccl. 30* es inutil, ſino muy dañoſa, como ſe dize en otra parte: *Omnis* *Eccl. 25.*
plaga triſtitia cordis eſt. Como ſi dixeſſe: Todas las llagas, y miſerias parece eſtar cifradas en la triſteza. Y ſi bien ſe conſidera, ſe hallarà ſer aſsi, porque el hombre naturalmente (como dize San Gregorio) no puede viuir ſin algun deleyte, y contento; faltandole el del cielo, le ha de buſcar en la tierra: y ſi ni en vna parte, ni en otra le halla, viene a caer

en deſeſperacion, como le ſucedio a Cain, y a Iudas. Y quando no llega a tan miſerable eſtado, y eſtremo de maldad por eſcuſar la triſteza, le lleua tras ſi la goloſina de deleyte carnal. Por eſto aconſejan los Santos, que con todo cuydado, y diligencia ſe deſeche la triſteza: *Triſtitiam longè repelle à te. A triſtitia enim feſtinat mors.* Es la triſteza gran diſpoſicion para dar en la muerte. A

Eccl. 38

Y aſsi el remedio deſte mal es acudir a la oracion, como dize Santiago: *Triſtatur aliquis veſtrum? oret.* Y el Profeta Rey: *Renuit conſolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus ſum.* Y en otro lugar: *Cantabiles mihi erant iuſtificationes tuæ in loco peregrinationis meæ.* Y San Auguſtin declarando aquellas palabras: *Dediſti lætitiam in corde meo*, dize: *Non ergo foris quærenda eſt lætitia, ſed intus in interiori homine, vbi habitat Chriſtus, in ipſo corde, ideſt, in illo cubiculo, vbi orandum eſt.* Es coſa cierta, y muy experimentada, ſer la oracion pictima cordial, que deshaze todas las tinieblas, y conſume los malos humores, que cauſa la triſteza. Si el conuerſar acá con vn amigo es baſtante medio para aliuiar el coraçon, y deſmelancolizarſe; quanto mas eficaz lo ſerà el tratar con Dios. De lo qual ſe vè quan grande yerro es, no acudir a Dios por medio de la oracion, quando ſe halla vno triſte, buſcando conſuelos humanos. Mejor lo hazia el Santo Rey, quando dezia, hablando con Dios: *Dormitauit anima mea præ tedio, confirma me in verbis tuis.* Como ſi dixera: Hallandome yo en vn abyſmo de triſteza, a quien tengo de acudir, ſino es a vos? ni repreſentar mis trabajos, ſino a quié los puede remediar. Y aſsi *confirma me in verbis tuis.* Confortadme Señor, y dadme la mano, ſegun las muchas promeſſas que teneys hechas, que la aueys de dar a los atribulados. Los que en ſemejante tiempo buſcan conſuelos en las criaturas, ſon ſemejantes al cuerno, que embio Noe del arca, deſſeando hallar tierra enjuta para deſembarcar, el qual ſe ceuo en el cieno, y en los cuerpos muertos; mas los que buſcan ſu conſuelo en Dios por medio de la oracion, ſon ſemejantes a la paloma, la qual no hallando donde aſſentar el pie, ni deſcanſar, por ſer animal limpio, ſe boluio al arca; aſsi deuen hazer los ſieruos de Dios, no buſcando conſuelos para ſus triſtezas en las criaturas, ſino en Dios nueſtro Señor, por medio de la oracion. Aſsi le ſucedio a vno, que eſtando lleno de triſtezas, con las quales el Señor le exercitaua; en lo

Iacob. 5. *Pſa.* 76. *Pſ.* 118. *Pſal.* 4. B

Pſ. 118. C

Gen. 8. D E

A en lo interior de ſu alma, oyò vna voz, que le dezia: que hazes oy ocioſo, conſumiendote con triſteza, leuantate, y ponte a conſiderar en mi Paſsion. Hizolo aſsi, y deshizieronſe aquellos nublados. De manera que no es remedio para deſechar triſtezas, el buſcar humanos entretenimientos, ſino el que ſe ha dicho de tratar con Dios por medio de la oracion. *Quid enim pulchrius?* dize S. Auguſtin: *quid dulcius? quam inter tenebras huius vitæ, multaſque amaritudinis, diuinæ dulcedini inhiere, &*
B *æternæ beatitudini ſuſpirare. Illicque teneri mente, vbi vera haberi gaudia certiſsimum eſt.*

Concluyo pues con dezir, que ay muy gran diferencia de la triſteza que nace de la compuncion del coraçon, a la que ahora acabamos de dezir: porque aquella es obediente, afable, humilde, y manſa, ſuaue, y paciente, como nacida del amor de Dios: mas eſtotra es aſpera, impaciente, llena de rancor, y amargura, infructuoſa, y que inclina a deſconfiança
C y deſeſperacion, y aparta de todo lo bueno, deſterrando todo genero de contento. Eſto dize ſan Pablo por eſtas palabras: *Gaudeo non quia contriſtati eſtis, &c. Quæ enim ſecundum Deum triſtitia mortem operatur.* Denos el Señor eſta ſanta compũcion, para que gozando de los frutos della, y vañada nueſtra alma con la ſuauidad, que cauſa, no tenga lugar la triſteza, cauſada por coſas terrenas, o por induſtria de nueſtro enemigo. 2. Cor. 7.

* *
(?)

CONFERENCIA

QVINZE DE LA CONFORMIDAD DE LA VOLVNTAD HVMANA CON la diuina.

DICIPVLO.



FRECESEME padre preguntar, para la paz, y quietud de mi coraçon, de que medios me aprouecharia, para tener en todas las cosas grande conformidad con la voluntad diuina.

§. 1.

Quanto importe la conformidad de nuestra voluntad con la diuina.

INSTRVCTOR.

ESta pregunta hermanos mios, es de mucha importancia, para adquirir la paz espiritual, a la qual vã endereçados todos los exercicios religiosos. Cierta cosa es, que miẽtras viuimos en este mundo, no nos pueden suceder las cosas siempre a la medida de nuestras traças, viuimos en vn valle de lagrimas, en vn desierto, estamos entre enemigos, q̃ continuamente nos estan haziendo guerra, como se dize en Iob; *Militia est vita hominis super terram*; lo qual experimentó el santo Rey, quando dixo: *Ego dixi in abundantia mea: non mouebor in æternum.* Y luego añadio, *Auertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Origines tratando de quan sujetos, y rẽdidos deuemos

Iob. 7.

Psal. 29

A uemos eſtar a Dios, dize; *Sicut inæqualiter oculi corporis noſtri illuminantur à ſole, ſed quanto quis in loca altiora conſcenderit, & ortus eius editioris ſpeculæ intuitione fuerit contemplatus; tanto amplius, & ſplendoris eius vim percipiet, & caloris: ita etiam mens noſtra quanto altius, & excelſius appropinquauit Chriſto, ac ſe viciniori ſplendori lucis eius obiecerit, tanto magnificentius, & clarius eius lumine radiabitur. Appropinquate Deo, & appropinquabit vobis. Subditi ergo eſtote Deo,* Iac. 4.

B *& per Hieremiam: putas ne, Deus euicino ego ſum, dicit Dominus, & nõ Deus de longe.* Aunque el ſol alumbra a todos, mas no igualmẽte, mientras vno eſtuuiere en lugar mas alto, participa mejor de ſu luz, y calor; aſsi el alma mientras mas ſugeta, y rendida a Dios, cõ mayor abundancia ſe le comunica ſu luz, pues eſtá eſcrito; llegaos a Dios, y ſugetaos a el, y tendreisle muy cerca. Y en otro lugar dize el miſmo Señor; aunque todo lo ocupo, y lleno, me allego mas, al que ſe acerca a mi. Cap. 23.

C En otra parte enſeña lo miſmo eſte Dotor ſobre eſtas palabras: *Equitatui meo in Curribus Pharaonis aſsimilauit te amica mea.* Y las ſiguientes: *Nunquid in fluminibus iratus es Domine. Qui aſcendes ſuper equos tuos, & quadrigæ tuæ ſaluatio. Sunt ergo equi Domini, quibus aſcendit, & equitatus eius, quos ego non alios eſſe puto, quam illas animas, quæ frænum diſciplinæ eius accipiunt, & iugum portant ſuauitatis eius, & quæ ſpiritu Dei aguntur, & in hoc eſt eis ſalus.* Con razon compara eſte Dotor las almas ſugetas, y rẽdidas a Dios, Hom. 3. Cant. 1. Habac. 3.

D a los cauallos dociles, y ſugetos al freno, y mano del que los gouierna, boluiendolos, y reboluiendolos a vna parte, y a otra, ſin reſiſtencia. A eſte propoſito refiere aquel cauallo blanco, que vio ſan Ioan en el Apocalypſis, y al que via encima del: *Qui vocabatur FIDELIS, & VERAX, & cum iuſtitia iudicat, & pugnat, & veſtitus erat veſte aſperſa ſanguine, & vocatur nomen eius verbum Dei, & exercitus, qui ſunt in cælo, ſequebantur eum in equis albis, veſtiti biſsino albo, & mundo.* En lo qual ſe ſinifica el rẽ Ioan. 19.

E dimiento alegre, y la ſugecion ſuaue, que las almas ſantas tienen a Dios, lleuando ſobre ſi el yugo de ſu ley. *Beatæ ergo ſunt illæ animæ, quæ dorſum ſuum curuauerunt, vt ſuſcipiant ſeſſorem verbum Dei ſuper ſe, & frena eius patiuntur, vt quocunque ipſe voluerit, flectat eas, & agat habenis præceptorum ſuorum, quia iam non propia voluntate incedunt, ſed ad omnia ducuntur, & reducuntur voluntate ſeſſoris.* Dichoſas las almas que ſe ſujetan a la voluntad diuina, dexandoſe gouernar, boluer, y reboluer, como Dios quiere.

El gran Padre San Basilio sobre estas palabras: *Nonne subiecta erit Deo anima mea, ab ipso enim salutare meum?* Dize: *Ne superbiæ carnis se substernens anima, ad varios iræ, ac mœroris impetus irritetur. Cur (inquit) prauorum affectuum animam facio seruam, cum ipsi à suo creatore Deo concreditus est principatus, quo regere debeat, ac moderari corpus, affectionesque corporis omnes? Hi igitur affectus animi imperio veniunt coercendi, sed & Deo seruiendum est.* No es razon que el alma en cuyas manos puso Dios las riendas de su carne, y apetitos, para que le siruiessen, se sugete, rinda, y haga esclaua de los que deue enseñorearse. *Impossibile est, animam simul à peccato, & à Deo regi, conuenit potius vt ipsa malitiæ dominetur, Domino autem vniuersorum se subiiciat, si quidem ab ipso salutare suum dependet.* No puede el alma seruir a Dios y al pecado juntamente, pues de aquel Señor depende su salud, sujetese a el: *Proprium autem conditoris est, eorum, quæ fecit, curam gerere, vt seruentur. Subdamur itaque Deo, quoniam ex ipso salutare.* Mucho mejor sin comparacion le está al alma sugetarse a Dios, que no a otra cosa alguna, pues del solo depende su bien, y su salud. Declarando, que signifique este nombre: *salutare*, dize: *Non est nuda quædam, aut leuis actio vnam aliquam nobis suppeditans gratiam, qua ab infirmitate liberemur, ac temperatam corporis habitudinem adipiscamur.* No se entiende por este nombre: *salutare*, la salud corporal, y buena disposicion exterior, sino *ipse enim, Deus meus, & saluator meus susceptor meus ex Deo Filius, idem & saluator humani generis est, nostram corroborans debilitatem, ac nostram corrigens per multimodas tentationum salebras inolitam animæ fluctuationem.* Tanto como esto interessa el alma sugeta, y rendida a Dios, dandola su Magestad vna grande estabilidad, fortaleciendo la propria, y connatural flaqueza. En otro lugar declarando estas palabras: *Qui adhæret meretrici, vnum corpus efficitur*, dize: *Sicut enim corpora communione coniugij voluptate affectus, corruptione concubitus per conspirationem ad actum, vnum fiunt; ita & rationalis anima maritali consortio ad Deum verbum virtute, & in corruptione, & vera tranquillitate perfruetur, vt his freta muneribus per veracem consensum quoad sanctificationem ex eo verbo sibi proueniente nititur, purissima fiat. Quo circa, quæ Christo copulata est tanquam sapientiæ de verbi Dei sponsa sapiens, ac prudens sit, necesse est, vt omni stultitiæ, & insipientiæ vota ingi diuinarum rerum meditatione longius exposa, sapientiæ, cui coniuncta est, ornetur pulchritudine, donec æternâ sapientiam sibi penitus iungat, vnumque cum eo, cui inhæsit effecta, ex corrupti-*

Psa. 61. A

B

C

D

Lib. de vera virgin.

1. Cor. 6. E

corruptibili fiat incorruptibilis, ex imperita prudens, ac ſapientiſſima.
A Si por la vnion de los cuerpos, de dos ſe haze vno, mucho mejor vniendoſe, y ſugetandoſe el alma a Dios, ſe harà vn eſpiritu con el, adornandoſe cõ ſus dones, haziendoſe de inſipiente ſabia, de inprudente diſcreta, y de corruptible, en ſu modo de vida incorruptible, y perſeuerante en el bien.

El ſapientiſsimo Auguſtino tratando de la formacion del primer hombre, y declarando eſtas palabras: *Tulit Dominus* Gen. 2.
B *Deus hominem, & poſuit eum in paradiſo voluptatis*, &c. Dize, no carecer de miſterio, que auiendoſe hecho antes mencion de la creacion de los cielos, y generacion de las coſas inferiores, ſolamente ſe dize: *Fecit Deus*, o *Creauit Deus*. No juntando eſtas dos palabras *Dominus Deus*, haſta que llegò a dezir, como deſpues de auer hecho al hombre, le tomó de la mano, y le dio poſſeſsion del parayſo, para que le guardaſſe, y cultiuaſſe, queriendo con eſto enſeñarle, y en el a todos ſus deſcendientes, quanto nos importa eſtar ſugetos, y rendidos a eſte
C Señor, y no viuir a nueſtro aluedrio, y ſin eſta tan prouechoſa, y honroſa ſugecion. *Quantum ei expediat habere Dominum Deũ, hoc eſt ſub eius dominatione obedienter viuere, quam licentioſe abuti propria poteſtate.* Eſte pues es el miſterio que con razon halla el diuino Auguſtino en las palabras dichas, queriendo dar a entender, que para ſer el hombre juſto, y eſtar ſeguro de ſus enemigos, tiene neceſsidad deſta ſugecion. *Vt iuſtus eſſet, &*
tutus ipſa vtique dominatione ſua, quæ non eſt illi, ſed nobis vtilis. Ille
D *quippe noſtra ſeruitute non indiget, nos vero dominatione illius indigentes, vt operetur, & cuſtodiat nos, & ideo verus, & ſolus eſt Dominus, qui non illi ad ſuam ſed ad noſtram vtilitatem ſalutemque ſeruimus.* No es Dios intereſſado en los ſeruicios que le hazemos, ſino noſotros, como lo dize el Profeta Rey: *Dixi Domino, Deus meus es tu,* Pſal. 15.
quoniam bonorum meorum non indiges. Por eſto le es neceſſaria al alma eſta ſugecion, y ſubordinacion a Dios nueſtro Señor, como dize el miſmo Santo Rey: *Mihi autem adhærere Deo bonum* Pſa. 72.
E *eſt, ponere in Domino Deo ſpem meam.* Porque como dize San-Auguſtin en otra parte: *Homo vt ſit aliquid, conuertit ſe ad illum, à quo* in Pſ. 70
creatus eſt, recedendo enim frigeſcit, accedendo igneſcit, & feruеſcit, recedendo tenebreſcit, accedendo flaueſcit. A quo enim habet, vt ſit, apud illum habet, vt ei bene ſit. Ergo quisquis ita vult ſimilis eſſe Deo, vt ad illum ſtet, fortitudinemque ſuam, ſicut ſcriptum eſt, ad illum cuſtodiat, non ab illo recedat, ei cohærendo ſignetur, tanquam ex annulo cera ei
affixus

affixus habeat imaginem eius, faciens, quod dictum eſt: Mihi autem adhærere Deo bonum eſt, etiam vere cuſtodit ſimilitudinem, & imaginem, ad quam factus eſt. Tan ſingulares ſon los bienes que el alma recibe por la ſugecion a Dios (como aqui ſe ha dicho) encendiendoſe, feruorizandoſe, e illuſtrandoſe con luzes diuinas, y recibiendo en ſi la imagen de Dios, como la cera blanda recibe la del ſello que ſe le imprime; y al contrario por no ſugetarſe, queda fria, y llena de tinieblas. A

Para cócluyr eſte punto, ſolo quiero referiros lo que eſte B
Pſa 62. gran Padre dize en otro lugar ſobre eſtas palabras: *In velamento alarum tuarum exultabo, adhæſit anima mea poſt te, me ſuſcepit dextera tua Hilareſco in bonis operibus, quia ſuper me eſt velamen pennarum tuarum. Si me non protegas, quia pullus ſum, miluus me rapiet, paruuli ſumus, ergo protegat nos Deus ſub vmbra alarum ſuarum. Adhæſit anima mea poſt te, vel agglutinata eſt anima mea poſt te. Videte deſiderantem, videte ſitientem, videte, quomodo hæret Deo, & ſubdit bonũ inde proueniens illi. Me ſuſcepit dextera tua, ipſi vero in vanũ quæſierũt* C *animã meam, nõ enim rapturi erãt gluten, quo adhæſit anima mea poſt te.* Eſtoy muy alegre por verme (Señor) pueſto debaxo de la proteccion de vueſtras alas, porque ſiendo como ſoy vn polluelo flaco, facilmente daria en las vñas del gauilan, y aſsi mi alma vnida con vos, eſtà amparada con vueſtra dieſtra, y trabajan en valde los enemigos, que pretenden deſunir, y
Rom. 8. deshazer eſta liga: *Quis enim nos ſeparabit à charitate Chriſti? Ergo propter illud gluten, & propter potentiſsimam dexteram tuam in vanum* D *quæſierunt animam meam.* Eſta ſeguridad, y diuina proteccion alcança el alma por eſtar del todo vnida, ſugeta, y rendida a Dios.

Gen. 26. Lo qual enſeña tambien el eloquentiſsimo Chriſoſtomo ſobre las palabras q̃ Dios dixo a Iſaac: *Ne deſcendas in Aegyptũ, ſed quieſce in terra, quam dixero tibi. ego enim ero tecum.* Que fue dezirle: *Ne ſis auxius, neque ſollicitus, cum ſuppeditatorem bonorum omnium habeas, ego enim Dominus omnium ero tecum. Quid hoc iuſto beatius, qui talem promiſſionem à Deo accepit, quia ero tecum? hoc te declarabit omnibus fæliciorem, hoc te affluentem rebus omnibus faciet, hæc eſt ſumma gloria, hæc eſt vera ſecuritas, hæc eſt ſumma, & caput bonorũ, quia ego tecum ſum.* En todas eſtas palabras enſeña eſte Santo Dotor los bienes ſingulares, de que goza el alma, que eſtà ſugeta, y rendida a Dios, pues ſu Mageſtad la toma tan a ſu cargo, para llenarla de grandes bendiciones. De todo lo dicho

Hom. 5. in Geneſ. E

A cho aureys entendido hermanos mios, quanto importe la fugecion, rendimiento, y conformidad con la diuina voluntad, recibiendo todo lo que mandare como cosa sagrada. Con prospero viento nauegaua el Santo Iob, quando todo le sucedia a medida de su desseo, quando como Rey era honrado, y obedecido, quando tenia sus troges llena de trigo, sus bodegas de vino, sus cofres de dinero, sus estancias y here-
B dades de ganados, quando se gozaua cõ sus hijos, e hijas sentados a su mesa, mas en breue experimentò, quan poca consistencia tienen las cosas deste mundo, pues lo que en mucho tiẽpo auia adquirido, lo perdio en vn punto. No siempre el caminante va por caminos llanos, y deleytosos, pues muchas vezes le es fuerça atraueſſar por montes, y sierras fragosas llenas de muchos peligros; ya le coge la noche en el cãpo, ya el demasiado calor le aflige, ya el frio le atormenta, y el viẽ-
C to desecho le turba, ya la sed, y hambre le aquexan. El nauegante tambien no siempre nauega en mar bonança, ya el mar se altera, los vientos se embrauecen, el nauio haze agua, los aguazeros le afligen, las rocas, y peñascos le espantan, el temor de la muerte le assombra. Los hõbres tambien no siempre gozan de las cosas como desean, oy estan sanos, mañana se ven a las puertas de la muerte; oy se ven ricos, y mañana se hallan en vn hospital, sin tener vn bocado de pan q̃ llegar
D a la boca, ni vn andrajo, con que cubrir su desnudez; oy se hallan honrados, y estimados de todos, mañana no ay quien haga caso dellos; oy se hallan alegres y muy contentos, mañana tristes, y llenos de melancolias. Estas mismas mudãças experimenta en si la gente espiritual, aora se hallan deuotos, que les parece estar en el tercero cielo, y en vn momẽto se hallan con vnas sequedades infernales, aora se hallan alentados, y animados para qualesquier dificultades, y en vn mo-
E mento se hallan couardes, y pusilanimes, experimentãdo en si varias mudanças, las quales parece pintar el Real Profeta debaxo de lo que passa a los nauegantes, diziendo estas palabras: *Qui descendunt mare in nauibus facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera Domini, & mirabilia eius in profundo, dixit, & stetit spiritus procellæ, & exaltati sunt fluctus eius. Ascendunt vsque ad cœlos, & descendunt vsque ad abyssos, anima eorum in malis tabescebat. Turbati sunt, & moti sunt, sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est*, &c. En todas estas palabras Ps. 106.

vemos

vemos dibuxada la inconſtancia de las coſas humanas. Con menos dixo eſto el Santo Iob, quando pintando la flaqueza del hombre, la breuedad de ſu vida, las miſerias, de que eſta llena. Añade: *Qui quaſi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut* Cap. 14. *vmbra, & nunquam in eodem ſtatu permanet.* Siendo pues tan grande la inconſtancia de las coſas, y no pudiendo huyr de ſu mutabilidad, bien ſe vé quanto importa eſtar preuenida el alma con la conformidad de la voluntad de Dios, para que ni con lo proſpero ſe engria, ni con lo aduerſo deſmaye, y desfallezca, cumpliendo lo que dize San Geronimo eſcriuiendo a Ruſtico: *Bonus Chriſti miles à dextris, & à ſiniſtris gradi-* S. Hiero. *tur per bonam, & malam famam.* No ſin miſterio dize el Eſpiritu Santo: *Occupatio magna creata eſt omnibus hominibus, & iugum graue* Eccl. 40. *ſuper filios Adam à die exitus de ventre matris eorum, vſque in diem ſepulturæ in matrem omnium.* Peſada carga y ocupacion le ha ſido dada al hombre, la qual le ſigue deſde ſu nacimiento haſta el fin de la vida, ſiendole vn yugo muy peſado, lo qual no es otra coſa, ſino los trabajos continuos, que ſe van alcançando vnos a otros. Por lo qual dixo San Cypriano: *Vnuſquisque noſ-* De bono patiẽtiæ. *trum cum naſcitur, & hoſpitio mundi huius excipitur, initium ſumit à lachrymis, & quamuis omnium adhuc ignarus, nihil aliud nouit in illa ipſa prima natiuitate, quam flere.* En naciendo en eſte mundo, la primera coſa que hazemos es llorar, adiuinando los trabajos q̃ nos aguardan. Deſto nos ſon exemplos los Monarchas, como Hom. 66 ad popu. lo dize el eloquentiſsimo Chriſoſtomo: *Verum tamen nec Rex procul à curis, & cruce vitam agit ſed vitam viuit plenam multis tribulationibus.* Prueualo con el exemplo de Saul, Dauid, Ezechias, Ioſias, y Salomon, el qual auiendo gozado de todo lo bueno que eſte mundo puede dar, ſacó eſta concluſion: *Vidi cuncta,* Eccl. 1. *quæ ſunt ſub ſole, & ecce vniuerſa vanitas, & afflictio ſpiritus.* Deſpues de probadas todas las coſas que eſtan debaxo del Sol, eché de ver que todo es vanidad, y afliccion de eſpiritu.

Eſto parece enſeñar el Eſpiritu Santo, proſiguiendo lo que arriba ſe dixo: *Cogitationes eorum ſcilicet hominum, & timores cor-* Eccl. 40. *dis ad inuentio expectationis, & dies finitionis à reſidente ſuper ſedem glorioſam, vſque ad humiliatum in terra, & cinere, ab eo, qui vtitur hyacintho, & portat coronam ad eum, qui operatur lino crudo, furor, ſcelus, tumultus, fluctuatio, & timor mortis, iracundia perſeuerans, & contentio, & in tempore refectionis in cubili ſomnus noctis immutat ſcientiam eius,* &c. En eſtas palabras, y otras muchas que ſe ſiguen, nos enſeña

A enseña el Espiritu santo la verdad propuesta, que nuestra vida, y nuestros caminos estan sembrados de abrojos, de tribulaciones, y trabajos, sin que ninguno sea preuilegiado. Y assi será tiempo bien gastado, y prouechoso, el que tomaremos en auerriguar, y descubrir los medios de que el alma se podra ayudar para alcançar la conformidad dicha con la voluntad de Dios: yreys diziendo cada qual, segun Dios os en-
B señare.

§. 2.

Para adquirir la conformidad dicha, importa considerar, que todo lo que sucede lo quiere Dios.

PRIMERO.

C ALgunas vezes, padre, he desseado saber los medios, de que poderme oprouechar, para conseguir esto, que se ha perguntado: porque aunque soy nueuo en el espiritu, bien se me trasluce quan importante cosa sea, y quan necessaria para la paz del alma, y assi discurriendo algunas vezes, me he aprouechado del ordinario adagio, que dize: No mouerse la hoja del arbol sin la voluntad de Dios. De manera que de lo q̃ yo desseo aprouecharme, como remedio muy eficaz, es considerar, que todo lo que en el mundo sucede,
D prospero, o aduerso, viene registado por la volũtad de Dios. Origines declarando estas palabras: *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet*; dize, *Ne cadat, Dominus* greßus *eius dirigit, si autem ceciderit, non prosternitur, Dominus inquit, firmat manum eius.* Como si dixera; siempre está Dios al lado del justo, para que si cayere, no reciba daño. En las palabras siguiẽtes declara mas mi intento, que es dar a entender, que lo q̃ sucede a vno, no es a caso, sino por voluntad diuina; *Cum ægri*
E *tudo corporis aduenit, cum tribulatio, cum paupertas, & singulæ quæq; huius vitæ generantur: hæc maxime iustis accidere solent, sed non derelinquuntur.* Aunque sean los justos perseguidos, y afligidos con trabajos, saben que todo ello les viene por voluntad diuina, quando andan escondiendose por las cuevas, huyendo de los hombres, sin tener lugar seguro, quando el mundo se arma contra ellos, Dios los defiende, embiandolos (si es menester) exercitos de Angeles, que los amparen, como lo hizo con Eliseo, y con los tres mancebos en el horno de Babylonia;

Ps. 36.

Gen. 32. lonia, y con Iacob, quãdo boluia de Mesapotamia. La consideracion desto causa grande paz, sabiendo, que no sucede nada sin la diuina voluntad, y que Dios nuestro Señor les assiste muy particularmente supuesto pues, que su diuina prouidẽcia, y sabiduria. *Attingit à fine vsque ad finem fortitur, & disponit omnia suauiter*, y q̃ en ninguna manera puede hallarse en Dios error, ni passion, que le ciegue, como se dize. *Mundi sunt oculi tui, & respicere ad iniquitatẽ non poteris.* Y el Real Propheta. *Quoniã non Deus volens iniquitatem tu es.* Y en otro lugar. *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem.* El Eclesiastico dize. *Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas ades sunt.* Supuesta pues esta grande verdad, de la qual está llena la sagrada Escritura, muy gran paz deue causar, el considerar, que todo viene de la mano de Dios, assi los males de pena, como los de culpa, en quanto su Magestad permite estos, no porque Dios pueda ser author, ni causa del pecado, porq̃ este procede de la torcida voluntad del hombre. Y assi los males, que vnos hombres hazen a otros, como es quitarles la vida, la hazienda, la honra &c. En quanto son peccados no se pueden, ni deuen atribuyr á Dios, sino como à causa permissiua, aunque de lo material del acto, q̃ se llama pecado, Dios es el author porque el mouer el braço, désembaynar la espada, herir al contrario, y cosas semejantes, no se pudieran hazer sin Dios, mas el desorden de la voluntad, que se aparta de lo que Dios mãda, lo que se llama pecado, este es de solo el hõbre, y en ninguna manera, como está dicho, se puede, ni deue atribuyr à Dios. De loqual se colije, que todo, lo que nos sucede aduerso, y contrario, aora sea por causas naturales, aora, por malicia de los hombres, aora de los que comunmente se suele dezir, que viene a caso, aora sea espiritual, aora temporal, todo viene ordenado por la mano de Dios, para los altos fines de su diuina prouidencia, aunque muchas cosas respecto de nosotros parezcan suceder a caso, y sin pensar, mas respecto de Dios, nada puede suceder desta manera, pues en su eternidad lo tiene su Magestad todo presente. Esto parece auer querido enseñarnos, quando por San Matheo dixo. *Non ne duo passeres asse veneunt, & vnus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro.* Y por el Sabio. *Sortes mittuntur in sinum. Sed à Domino temperantur.* Esto es tambien lo que su diuina Magestad dixó. *Lapilli capitis vestri omnes numerati sunt.* Esto nos enseño el San-

Habacu. 1. nu. 5. Psal. 5. Cap. 11. Cap. 10. Prou. 16 Mat. vbi sup n. 30

A B C D E

A el Santo Iob, quando se hallò sin hijos, y sin hazienda, y sin salud, y finalmente cargado de mala ventura, y hecho retablo de duelos, baldonado, y aniquilado de su propria muger, injuriado, y menospreciado de sus proprios amigos, y puesto en medio de vn muladar, no se enojó contra el rezio viento, quando derribò la casa, y cogiò a todos sus hijos debaxò, ni contra los Sabeos, que le hurtaron los bueyes, y el ganado, que tenia, y mataron los que los guardauan, ni con-
B tra el fuego, que baxò del Cielo, y abrasò las ouejas, ni contra los Caldeos, que le robaron los Camellos, matandole juntamente los criados, ni contra su muger, y amigos, ni cõtra el Demonio, por cuyo medio le auian venido tantos, y tan grandes trabajos, leuantando el coraçon á Dios, considerando que todo esto le venia de su mano, como lo mostrò en aquellas palabras, *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, &* *Iob. 1.*
nudus reuertar illuc. Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino
C *placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* Deste mismo dolor, y grande sentimiento nació la reprehension, que diò á su muger, quando dixò. *Quasi vna de stultis mulieribus loquuta es. Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Armado el Santo Iob con esta arma, se conseruó en la paz, y quietud de su alma en medio de tan insufribles trabajos.
Con lo mismo tambien el Santo Tobias, quando exercitan- *Tob. 2.*
dose en obras tan del seruicio de Dios nuestro Señor, y bien
D de los proximos, su diuina Magestad le embiò la ceguera. Y assi nos lo enseña, y declara muy bien la diuina, y sagrada Escritura diziendo. *Nam eum ab infantia sua semper Deum, timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus contra Deum, quod plaga cæcitatis euenerit ei, sed immobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ suæ.* No obstante, que sobre su trabajo se le añadian otros no de menos consideraciõ, ni de menos eficacia que los passados, su muger, parientes, y amigos dandole en rostro con las buenas obras, que auia he-
E cho, y hazia cada dia, todo lo qual lleuaua con igualdad de coraçon, el Santo viejo considerando que no sucedia a caso sino por voluntad de Dios nuestro Señor. De lo qual saco, quan grande remedio sea este, y quan eficaz para conformar mi voluntad con la de Dios nuestro Señor, y no hazer lo que muchos suelen, q̃ es boluerme contra aquellos, por cuya mano, y medio me vienen algunos trabajos, ni tãpoco ayrarme

contra

contra Dios, pues todo ello viene ordenado de ſu mano, co- A
Doctr. 7. mo dize San Dorotheo: *Nos vero, cum verbum vllum in nos dictum audimus, carnes imitamur; hi enim ſi quis in eos lapidem iecerit, iaciente dimiſſo, lapidem remordent; ita nos Deo relicto, qui nobis tribulationes huiuſcemodi ad purgationem peccatorum noſtrorum procurat, ad lapidem, hoc eſt, ad proximum currimus.* No lo hizo aſsi el Rey Dauid,
2. Regũ c. 16. quando ſiendo baldonado de Semei, queriendole ſus capitanes, y ſoldados quitar la vida, el ſe lo eſtoruó, diziendo; *Dominus præcepit ei, vt malediceret Dauid, & quis eſt, qui audeat dicere,* B
quare ſic fecerit? Admirable leccion nos lexo en eſtas palabras aqueſte varon tan illuſtrado de Dios. Eſto es (Padre) lo que ſe me ha ofrecido, y ſolo eſte medio es baſtantiſsimo para cauſar en mi la conformidad de mi voluntad con la de Dios, en todo lo que ſe ofreciere por aduerſo que ſea.

§. 3.

¶ *Que la abnegacion de la propria voluntad, y amor deſordenado,* C
es medio para alcançar la conformidad.

SEGVNDO

LO que acaba de dezir el hermano, es lo que a mi ſe me auia ofrecido, y ſiempre lo he tenido por medio eficaz, mas diré tambien lo que a mi ſe me ofrece, de que me deſleo ayudar para alcançar eſta conformidad, y es la abnegacion de mi propria voluntad, y amor deſordenado, porque la experiencia me ha enſeñado en el tiempo que á que eſtoy en la religion, y aun antes que entraſſe, que el deſorden del proprio amor, y de la propria voluntad me han inquietado ſiempre, y turbado, para no tener conformidad de mi voluntad con la de Dios, quedando con oxeriza con aquellos, por cuyo medio me parece, que ſuceden las coſas aduerſas. Y E
aſsi ſi yo trataſſe de negar mi propria voluntad, y mortificar
Math. 6. mi proprio amor, me ayudaria mucho para alcançar la conformidad dicha. Eſto parece nos enſeñó el maeſtro de la vida, quando por San Matheo nos dize, que a menudo pidamos: *Fiat voluntas tua ſicut in cælo, & in terra.* Y en ſer eſta vna de las peticiones del Padre nueſtro, que tã ordinariamente hemos de dezir, fue enſeñarnos, quan reſignada deuemos tener nueſtra voluntad en la de Dios, tomando todo lo que nos viniere,

A viniere, como emanado della. Lo miſmo tambien nos enſeñó ſu Mageſtad en aquella grande agonia, y afliccion, en que eſtuuo, que le hizo ſudar ſangre, diziendo a ſu Padre Eterno; *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte*, y añadio luego, *verum tamen non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* En las quales palabras moſtrò ſu Mageſtad la ſingular reſignacion, que tenia de ſu voluntad en la de ſu Padre Eterno, en cauſa tan graue, y peno- Mat. 26.
B ſa, no poniendo los ojos, ni en Iudas que le vendia, ni en los Iudios, que le procurauan la muerte, ni en los ſayones, que ſe la auian de dar, ſino en la voluntad de ſu Padre, reſignandoſe de todo en ella. Eſto miſmo nos enſeñó tambien por S. Ioan, quando dixo; *Deſcendi de cælo, non vt faciam voluntatem meã, ſed voluntatem eius, qui miſit me.* De todo lo qual finalmente ſe vè, quanto conuenga para la conformidad dicha, la reſignacion, y abnegacion de la propria voluntad. Eſta es (como di-
C ze el glorioſo ſan Bernardo) la que haze guerra a Dios: *Nam ſe ipſa primo ſubtrahit, & ſubducit eius dominatui, cui tanquam authori ſeruire debuerat, omnia deinde, quæ Dei ſunt, quod in ſe eſt, tollit, & diripit. Quem enim modum ſibi ponit humana cupiditas? Mundus vniuerſus propriæ voluntati non ſufficit.* Bien nos enſeña eſte Santo, quan dañoſa coſa ſea la propria voluntad, pues no ſolo no ſe ſugeta a Dios, ſino que le haze guerra, como ſe ha dicho, oponiendoſe a ſu diuina voluntad. San Auguſtin llama a la pro-
D pria voluntad: *cor prauum*, declarando aquellas palabras del ſanto Rey: *Non adhæſit mihi cor prauum.* Como ſi dixera: no he tenido voluntad repugnante a la vueſtra, *Qui ſunt recti corde? Qui non reprehendunt Deum, qui voluntatem ſuam ad voluntatem Dei dirigunt, non voluntatem Dei ad ſuam curuare conantur.* Y en otra parte dize el miſmo Santo, declarando eſtas palabras: *Gloriamini omnes recti corde. Duæ voluntates ſunt, Dei, & tua, ſed voluntas tua corrigatur ad voluntatem Dei, non voluntas tua detorqueatur ad tuam.*
E *Prana eſt enim tua, regula eſt illa. Oſtendens Chriſtus Dominus voluntatem humanam clamat: Pater ſi poſsibile eſt tranſeat à me calyx iſte. Sed vide rectum cor. Verum tamen non quod ego volo, ſed quod tu vis Pater. Si in te ſubrepit humanæ cuiuſdam voluntatis fragilitas, cito dirigatur in Deum, vt ſis in eis, quibus dicitur. Gloriamini omnes recti corde, ideſt, qui voluntatem veſtram curuam, & diſtortam rectitudini diuinæ voluntatis accommodatis.* In Pſal. 123. Supueſto, que han de concurrir la voluntad de Dios, y la tuya en las obras, razon es, que eſta ſea

corregida con aq̃lla, pues es regla derecha, y la tuya torcida. A
Si alguna vez por flaqueza tu voluntad maleare, ajuſtala depreſto con la diuina. En otro lugar enſeña lo miſmo, declarando eſtas palabras: *Rectos decet collaudatio. Recti ſunt, qui dirigunt cor ſuum ſecundum voluntatem Dei, & ſi eos conturbat humana fragilitas, diuina conſolatur æquitas. Quanuis autẽ corde mortali priuatim aliquid velint, quod ſuæ interim cauſæ, vel negotio, vel preſenti neceſſitati conueniat, vbi intellexerint, & cognouerint aliud Deum velle, præponunt voluntatem melioris voluntati ſuæ, voluntatem omnipotentis voluntati infirmi, & voluntatem Dei voluntati hominis.* Rectos ſe llaman los que ajuſtan ſu voluntad con la de Dios. Y ſi algunas vezes por paſsion, ignorancia, o flaqueza ſe inclina ſu voluntad a algunas coſas no conuenientes, en entendiendo no ſer conforme a la diuina, retractan la ſuya, anteponiendo la voluntad del todo poderoſo a la del hombre flaco, y la del Criador a la de la criatura, pues tanto diſta aquella deſta, quanto Dios del hombre. En eſtas palabras ſe nos enſeña vn eficaz motiuo, para conſeguir lo que deſſea, y es el conſiderar las infinitas ventajas, que haze la voluntad diuina, a la humana. Y aſsi no haze mucho eſta, en ſugetarſe a aquella, y por mejor dezir, le viene muy ancho, pues deſta manera, ſiempre ſerá acertada.

In pſ. 32 B

Deſto trata el miſmo ſanto, quando dize en otro lugar, retando la peruerſion de la voluntad humana, que quiere atraer a ſi la diuina: *Hoc eſt enim in hominibus magna, & viſitata peruerſitas, quia cum debeant viuere ipſi ſecundum voluntatem Dei, volunt viuere ſecundum voluntatem ſuam, & cum ipſi nolunt corrigi, illum volunt deprauari, rectum non arbitrantes, quod ille vult, ſed quod ipſi volunt.* Anda el hombre, y viue muy al trocado, de lo que deuiera, pues quiere, que la diuina voluntad ſe ajuſte a la ſuya, auiendo de regular ſu voluntad por la de Dios, que es la regla certiſsima, e infalible. Quien eſto conſiderare, y mirare como es razon, no hallará dificultad, ſino grande ſuauidad, y guſto, en ſugetar, y rendir toda ſu voluntad a la diuina.

In pſ. 48 C D E

Que ſea eſte vn grande medio, para alcançar la conformidad dicha, ſe vé, porque la perfecion, ſegun muchas vezes he oydo, conſiſte en la perfeta caridad, y amor de Dios, la qual tanto es mas auentajada, quanto lo fuere mas el

amor

A amor, pues entonces serà mas puro, y acendrado el amor de Dios, quando huuiere menos de propria voluntad, y huuiere mas de la de Dios. Porque (como dize el glorioso Dotor san Geronymo, tomandolo de Ciceron, en el libro de Amicicia) *Eadem velle, eadem nolle, ea demum firma amicitia est.* El tener vn querer, y no querer con el amado, es la verdadera, y firme amistad; luego quanto vno mas vnido estuuiere con la voluntad de Dios, tanto serà mas perfeto, y enton
B ces tendra mas de voluntad de Dios. Y assi quanto mas yo tratasse de abnegar mi propria voluntad, tanto mas preualeceria en mi la de Dios, y assi nunca abria dificultad en conformarme con ella, pues es la cosa mas perfeta, y acabada, que ay. *Epist. ad Demetr.*

El proprio amor tambien, como dixe, cierta cosa es, que haze sangrienta guerra a la conformidad dicha, pues por medio de la naturaleza busca, lo que le està bien, y aborrece
C todo, lo que le es contrario. Y assi dize S. Ioan Crysostomo tratando deste amor; *Omnium malorum causa est amor sui, & radix & fons.* Y san Gregorio: *vehementer mentis oculos claudit amor priuatus.* Es esta tan grande verdad, que no es menester gastar muchas palabras en probarlo, pues muy a nuestra costa experimentamos, que todas las inquietudes, turbaciones, y congoxas, que padecemos, nacen deste proprio amor, por no suceder las cosas conforme a nuestro gusto, como dize
D Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis, nonne hinc ex concupiscentijs vestris, quæ militant in membris vestris,* &c. Esto es lo que se me ha ofrecido, me podia ayudar, para adquirir la conformidad tan necessaria. *Chrysost. D. Greg.*

§. 4.

Que la paciencia, y longanimidad es gran medio para la conformidad con la diuina voluntad.
E

TERCERO.

DE los dos medios Padre, que se han dado, me desseo yo ayudar en las ocasiones, que se me ofrecieren; y fuera dellos, tambien me podre ayudar, armandome con la paciencia, y longanimidad, persuadido, a que lo aduerso y penoso deste mundo dura poco, pues por mucho q̃ dure,

se acaba con la vida, y lo ordinario es mezclar nuestro Señor A
1. Re. 2. lo dulce con lo amargo, aunque: *Ipse est, qui mortificat, & viuificat, deducit ad inferos, & reducit.* Con esta consideracion ensancharé el coraçon, no ahogandome en poca agua: y si a esto añado el ser los trabajos desta vida meritorios, quando se sufren, y lleuan por amor de Dios, agora procedan de enemigos hombres, o de enemigos demonios, aora manen de nosotros mismos, aora el Señor los embie por castigo de pecados, que es gran misericordia suya, castigarnos en esta vida, B
y no en la otra, o por prueua de los suyos en razon de exercitarlos. Y assi quien considerare lo mucho, que merece por sus pecados, no se inquietarà, ni turbará, quando le sucedieren cosas aduersas, y penosas, pues siempre se deue persuadir, que todo es menos, de lo que merece. Y si a esta consideracion se añade, que los trabajos sufridos en este mundo con igualdad de coraçon, y por amor de Dios, aunque sean castigos de pecados passados, o presentes, son meritorios de C
vida eterna, no se inquierara, por muchos trabajos, que le vengan, antes procurarà alegrarse en el Señor, considerando, que tales trabajos, fuera de ser satisfatorios de culpas, son tambien meritorios de premio. Deste efeto nacian las
D. Aug. palabras del glorioso Padre san Augustin: *Hic vre, hic seca, vt in æternum parcas.* Y assi nada le parecia demasiado, principalmente si pondera, lo que el Apostol dize: *Existimo enim quod*
Rom. 8. *non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis.* Conuiene (suppuesto lo que Padre dixistes al principio, no poderse euitar los trabajos en esta vida, pues toda ella es vna continua guerra) hazer de la necessidad virtud, pues los trabajos, y aduersidades no se pueden euitar. Quien jamas se enojó, porque la noche suceda al dia, siendo cosa eneuitable? ni que el inuierno suceda al verano, y el frio al calor, antes suelen ser estas cosas ocasion de mayor consuelo, porque auiendo passado la obscura noche, se gusta mas E
de la claridad del espejado dia. Auiendo tambien passado el rigor del inuierno, se estima mas la suauidad, y blandura de la la alegre, y gracioſa Primauera Auiendo vno passado por vna larga, y recia enfermedad, estima despues mucho mas la salud, quando la cobra, por ser cierto el adagio comun, que el bien no se conoce, hasta que se pierde.

Finalmente para cõcluyr digo, ser eficaz remedio el andar

vno

A vno preuenido para todo lo aduerſo, que le pudiere ſuceder, exercitandoſe en eſſo con la conſideracion, para que quando viniere, no le coja deſapercebido. Sueleſe dezir, que el juſto nunca le coge la muerte de repente, porque ſiempre anda preparado para ella, aguardandola en todo tiempo, y lugar. Aunque es verdad, que algunos ſieruos de Dios ayan muerto de repente, no ſe puede dezir en el modo, que hemos declarado, que murieron de repente. Solo para aquellos
B ſe llama muerte repentina, que viuen con deſcuydo, y ſin preuencion. De la miſma manera, los trabajos preciſſos con la conſideracion, no cogen de repente al que los padece, y aſsi le laſtiman menos, pues es comun adagio: *Iacula præciſa minus feriunt.* Plutarco, y Seneca alcançaron eſta verdad diziendo: que los ignorantes no entienden quanto haze al caſo para aliuiar los trabajos, exercitar en ellos el penſamiento: porque deſta manera el alma eſtà mas diſpueſta para recebir lo que
C viniere. Y eſto (dize ſan Ioan Cryſoſtomo) le hizo a Iob eſtar tan conſtante en ſus trabajos, y tentaciones, ſin turbarſe: *Timor, quem timebam, euenit mihi, & quod verebar, accidit mihi;* exercitarſe el religioſo en penſar que le pueden ſuceder tribulaciones, y tentaciones, ſequedades, y obſcuridades en la oracion, que le pueden embiar a partes remotas, entre gẽte barbara, donde le ſea fuerça padecer hambre, ſed, frio, deſnudez, canſancio, y traer continuamente la vida expueſta a mu
D chos peligros. Conſiderar pues eſtos trabajos, y otros, tenerlos preuiſtos, y tragados, le haran buen eſtomago, ſi vinieren, y no le haran dar arcadas, como al que no los ha preuiſto. Eſta admirable diſpoſicion tenia nueſtro Santo Padre Ignacio, quando diziendole los medicos, eſtãdo enfermo, que no penſaſſe en coſas de pena, entrando dentro de ſi, ſe puſo a examinar, que coſa auia en el mũdo, que ſe la pudieſſe dar,
E y ſolamente ſe le ofrecio, que ſi la Compañia ſe deshizieſſe, como la ſal en el agua, mas añadio, que recogiendoſe por vn quarto de hora, quedaria con tanta paz y ſerenidad, como ſi la tal coſa no vuiera ſucedido, ſiendo la que mas amaua, y eſtimaua. Eſta ſerenidad nacia del continuo exercicio, que tenia de preuenir lo aduerſo, que podia ſuceder. Con lo dicho Padre, he declarado mi ſentimiento, el vueſtro deſſeamos oyr, pues la materia es tan graue, y neceſſaria.

Iob, 3.

§. 5. A

¶ *Que los singulares bienes que se alcançan por medio de la conformidad con la diuina voluntad, es eficaz medio para adquirirla.*

INSTRVCTOR.

BIen pudieramos (hermanos carisimos) cortar aqui el hilo desta conferencia, pues los medios que aueys dados, son tan a proposito, quanto se podia desear para lo que se ha preguntado, mas pues la costumbre lo pide, y vuestro desseo me obliga, brevemente diré alguna cosa, para que en los varios casos que se ofrecen pueda estar amarrado el nauio de nuestro coraçon, y las tormétas, y vientos desechos de trabajos que se pueden leuantar, no le hagan dar en alguna roca donde se pierda. Cierto es, que Dios nuestro Señor quiere que sus soldados sean fuertes, y animosos, porque tales los ha menester la milicia del espiritu, para hazer rostro a los enemigos, que tan desaforadamente buscã nuestra perdicion. Este animo, y brio à de ser mas sobrenatural, que natural, porque sin este no es bastante vno para defenderse de los assaltos, que enemigos tan poderosos le dan, y assi tiene necesidad del continuo recurso a Dios N. Señor, diziendo con el Profeta Rey: *Dominus firmamentum meum, & refugium meũ, & liberator meus, Deus meus, adiutor meus, sperabo in eum, protector meus, & cornu salutis meæ, & susceptor meus.* Pues para que el alma deuota se vaya fortificãdo en Dios, permite, y ordena su Magestad sea ordinariamente cõbatida de sus enemigos, o que por otra via le vengan trabajos, para que la virtud q̃ tuuiere se arraygue mejor, y para que vaya perdiendo el miedo a las tribulaciones, y ensanche mas el estomago con el exercicio continuo de padecer cosas aduersas. Ay muchos que en el tiempo de la prosperidad hazen grandes propositos, de que haran, y aconteceran, y puestos en la ocasion del padecer, se oluidan dellos, y bueluen atras, semejantes a los que dize el Profeta Rey: *Filij Ephraim intendentes, & mittentes arcum, conuersi sunt in die belli.* Muchos retos, y brauatas antes de ver el rostro al enemigo, mas estando cerca boluieron las espaldas.

B

C

Psa. 17.

D

Psa. 77.

E

Tales fueron tambien S. Pedro, y sus condiscipulos: *Etiamsi oportuerit me mori tecum non te negabo. Similiter & omnes discipuli dixerunt.* Mas puestos en la ocasion, *omnes, relicto eo, fugerunt.* Pues para amaestrar Dios a sus soldados en todo genero de milicia

Mat. 26.

A milicia espiritual, los exercita en trabajos, para que los mismos tambien se conozcan, y si tienen alguna vana presumpcion, y estan pagados de si mismos, vean quan para poco son, y con esto se humillen, y se enseñen a leuantar el coraçon a Dios, de cuya mano viene todo lo prospero, y aduerso (como arriba dixistes) y no se enojen con los hombres, o otras criaturas, por cuyo medio vienen las tribulaciones, como por instrumentos suyos, como lo dize San Augustin sobre el

B Psalmo 31. *Prorsus ad Deum tuum refer flagellum tuum, quia nec diabolus tibi aliquid facit, nisi ille permittat, qui desuper habet potestatem.* Psa. 31. Bien se vio esto en el permisso, que dio Dios N.S. a Satanas, para que tentasse a Iob, lo mismo declaró Christo a Pilatos, quando le dixo: *Non haberes potestatem aduersus me vllam, nisi tibi datum esset desuper.* Ioa. 19.

Por este medio se entrega vn alma de veras en la volũtad de Dios, para que della haga lo que fuere grato en sus ojos,

C pudiendo dezir con Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Porque este tal es el varon cortado al talle, y medida de la voluntad de Dios, poniendose en sus manos, como vna cera blanda, de quien se pueda dezir: *Inueni virum secundum cor meum, qui faciat omnes voluntates meas.* Por el mismo tambien se alcança perfeta mortificacion de las passiones, y malas inclinaciones, la qual es fuerça se exercite con veras, para alcançar la vnion, y conformidad perfeta cõ la voluntad de Dios.

D Pues es cosa cierta, que lo que impide esta conformidad son las passiones inmortificadas, las quales para que se ajusten, y sean para en vno con la voluntad diuina, se han de acepillar, y labrar por medio del cepillo, y juntera de la mortificaciõ, como para que dos tablas se junten cõ tanta perfeccion, que parezcan vna sola, es menester que la vna, y la otra se labren bien. La voluntad de Dios es perfectissima, la nuestra solamente es la torcida, pues para q̃ se vna, y junte cõ la de Dios,

E es menester labrarla, y ajustarla por la mortificacion. De lo qual se vè, quan perfectissimo sacrificio, sea esta resignacion de nuestra volũtad en la de Dios, este recebir todo lo q̃ viene de su mano, en qualquier tiempo, y de qualquier suerte, y cõdicion q̃ sea, tãto en bienes, o males del cuerpo, quanto en los males, y bienes espirituales del alma, como no sean pecado, el qual no puede venir de la mano de Dios. El q̃ llega a esta cõformidad, á hallado el cũplimiẽto d̃l precepto

del amor, pues ama con todo su coraçon, sin reseruar cosa A
*Matt.*22 ninguna, cumpliendo lo que Christo nuestro Señor dixo: *Dili-*
Deut. 6. *ges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua*: ha hallado tambien vna bienauenturança desta vida, pues goza de grande paz, y tranquilidad, de la qual habla el Apostol san Pablo, diziendo: *Non est regnum Dei esca, &*
Ro. 14. *potus, sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu sancto*: Porque a los tales nada les inquieta, ni perturba, aunque el mundo se buelua, y se rebuelua. Es semejante la paz de que gozan, a B
la de los bienauenturados, no llegan a su coraçon las pere-
*Prou.*12 grinas impresiones, de todo sacan alabanças de Dios. *Non*
Rom. 8. *contristabit iustum, quidquid ei acciderit*. Porque como dize el Apostol: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Por esto dezia S. Catherina de Sena en sus Dialogos, que los justos son como Christo nuestro Señor, el qual nunca perdio la bienauenturança de su alma, aunque tenia muchos dolores, y penas. Son como la çarça que vio Moysen, que aunque se C
ardia, no se quemaua, y como los tres mancebos del horno de Babilonia, que en medio del fuego, no recibieron daño. Tales son los que han alcançado esta conformidad con la voluntad diuina, que aunque padezcan muchas tribulaciones,
Phil. 4. y trabajos, gozan de aquella paz, *quæ exsuperat omnem sensum*. Y estos son los que son llamados hijos de Dios: *Beati pacifici, quo-*
*Matt.*5. *niam filij Dei vocabuntur*: Porque en todo, y por todo no quierē otra cosa, sino su diuina voluntad, fixos, y firmes, como el monte llamado Olympo, que está en Macedonia, del qual se D
dize, que es tan alto, que a su cumbre no llegan vientos, lluuias, ni nienes, ni otras peregrinas impresiones, ni aun las aues alcançan con su buelo a la altura del. Dichosa el alma, q̄ ha llegado a tan grande altura de perfecion, podra dezir: *In omnibus requiem quæsiui, & in hereditate Domini morabor*. Y con Da
Eccl. 24 uid: *Mihi autem adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spē*
Psal. 72 *meam*: Porque en solo Dios, y en el cumplimiento de su volū tad, se halla el contento lleno, el qual no pueden dar todas E
las demas criaturas, como dize San Augustin, declarando aquellas palabras; *Concepit dolorem, & peperit iniquitatem. Non*
Psal. 7. *enim poterit labor finiri: nisi hoc quisque diligat, quod inuito non possit auferri; nam cum ea diliguntur, quæ possumus contra voluntatem amittere, necesse est, vt pro his miserrima laboremus*. Mas el que tiene su voluntad puesta en Dios, no está sugeto a mudanças: *Homo san-*

ctus

A *ctus in ſapientia manet, ſicut ſol: ſtultus ſicut luna mutatur.* Todas las criaturas no pueden dar mas, de lo que tienen, y ſiendo ellas variables, e inconſtantes, todo lo que dieren ſerà variedad, e inconſtancia. Por eſto dixo S. Auguſtin. *Feciſti nos Domine ad te, & inquietum eſt cor noſtrum, donec perueniat ad te.* La aguja del relox tocada con la piedra Iman, anda inquieta mientras no mira al Norte. Por eſto tambien dixo el ſanto Dotor en ſus B Meditaciones; *Omnis copia, quæ Deus intus non eſt, inopia mihi eſt.* Siendo pues eſto aſsi, que la conformidad con la voluntad de Dios acarrea tan grandes bienes, como ſe han dicho, bien ſe vè quanto nos conuiene hazer quanto pudieremos por alcançarla, procurando no tener otro querer, ſino el de Dios. Lo qual aun ſe podra facilitar mas, conſiderando, que los hõbres del mundo muchas vezes ſe conforman con voluntades agenas, mortificando las proprias por algun intereſſe tempo C ral, quanto mayor razon es, que el Religioſo procure en todas las coſas conformar la ſuya con la diuina, para conſeguir los bienes grandes, que auemos dicho, y otros muchos, como ſon el diſponerſe vn alma, para recebir nueuas mercedes de Dios, como ſe vee en ſan Pablo, el qual con eſte pie empeçó el camino de la perfecion, diziendo: *Domine quid me vis facere?* Y aſsi llegó a la cumbre de la ſantidad. Por eſta conformidad tambien ſe adquieren todas las virtudes, pues en D las ocaſiones que ſe ofrecen, ſe exercita en los actos della, y como el alma con eſta conformidad eſtà tan bien diſpueſta, ayuda el Señor copioſamente. De lo qual ſe ſaca, quã prouechoſo exercicio es el traer examen particular de conformar nueſtra voluntad con la diuina, pues en eſto no ſe adquiere vn bien ſolo, ſino muchos. Por eſto dize S. Bernardo, declarando aquellas palabras: *Domine quid me vis facere? O verbum breue, ſed plenum, ſed viuum, ſed efficax, ſed dignum omni acceptione.* Eſ E ta conformidad tambien es eficaz remedio, para vencer muchas tentaciones, principalmente de vnos penſamientos que llaman condicionales, con que el demonio ſuele afligir mucho, principalmente a gente eſcrupuloſa. Como ſon: ſi el otro te dixeſſe eſto, que reſponderias? Y aunque es buen remedio no hazer caſo de los tales penſamientos, ni tomarſe a razones con el demonio, mas eficaz parece dezir: Haré lo q̃ entendiere ſer la voluntad de Dios, yo quiero lo que el quiſiere, en todo me remito a ſu diuina voluntad: confio en ſu

*Ecc*l. 27.

Act. 9.

Serm. 1. *de conu. D. Pauli.*

Mageſ-

Mageſtad me dara gracia, para que yo conozca ſu guſto, y lo ponga en execucion. A

De lo dicho ſe vé (hermanos mios) quan admirable coſa ſea la conformidad con la diuina voluntad, y quan grandes bienes ſon los que acarrea a vn alma. Todo lo qual ſe podria confirmar con algunos exemplos, mas por la breuedad del tiempo diremos algunos; quien mas quiſiere, no le faltará donde leerlos. Del bienauenturado ſan Martin Obiſpo, cuẽ-
In eius vita, ta Seuero Sulpicio, que todo el tiempo que conuerſò cõ el, B y le tratò, nunca le vio ayrado, ni triſte, ſino con mucha paz, y alegria, cauſada de que todo quanto le ſucedia, lo recibia como de la mano de Dios.

De nueſtro B. P. S. Ignacio ſe lè en ſu vida, que eſtando en vna viſita de cierta perſona principal, le vinieron a dezir, como la juſticia del Papa auia entrado en la caſa de Roma, a ſacar algunas pobres alhajas, que auia en ella; lo qual oyò ſin turbacion alguna, proſiguiendo la platica, en que eſtaua con C gran ſerenidad, y paz de ſu alma.

Del B. P. Franciſco de Borja tambien ſe refiere, que yendo a ver a la Princeſa doña Ioana, que le auia embiado a llamar, le dieron nueua, como auia muerto vna ſeñora Condeſſa hija ſuya, y ſin hazer mudança en el roſtro, fue a palacio, y tratò con la Princeſa los negocios, para que auia ſido llamado, y deſpidiendoſe dixo: Ruegue vueſtra Alteza por doña fulana, que es muerta. Pues como (dixo la Princeſa) y aſsi me D lo dezis? Auian nos la dado preſtada (reſpondio el Padre) vino ſu dueño por ella, y lleuoſela. Señal certiſsima de la gran reſignacion que tenia en la voluntad de Dios, pues en cauſa tan graue no ſe turbó vn punto.

Lib. 10. cap. 6. Ceſario cuenta, que en vn Monaſterio auia vn monge, el qual hazia grandes milagros, con ſolo tocarle ſu veſtidura, o cingulo, con que ſe ceñia. Conſiderando ſu Abad, q̃ aquel monge no hazia coſas mas extraordinarias que los otros, to- E mandole aparte, le preguntò, que era la cauſa de hazer tantos milagros, pues ni el ayunaua, ni velaua, ni trabajaua, ni hazia mas penitencia, que los demas? Verdad es Padre todo eſſo, dixo el monge, ſolo ſiento en mi, que ni las coſas proſperas me leuantan, ni las aduerſas me deſmayan. Con la miſma paz, y ſoſsiego eſtoy en lo proſpero, que en lo aduerſo. No os turbaſtes (dixo el Abad) quando aquel cauallero el

otro

A otro dia pegó fuego a nueſtra granja, y la quemò? No (dixo) porque ya lo tengo todo dexado en las manos de Dios, aſsi lo proſpero, como lo aduerſo, recibiendolo con hazimiento de gracias, como venido de ſu mano.

Bloſio tambien cuenta, que ſiendo preguntado cierto mendigo de ſanta y perfeta vida, como auia llegado a tan alto grado de virtud; reſpondio: propuſe de darme a ſola la diuina voluntad, con la qual de tal manera conformé la mia, que
B quanto Dios quiere, tambien lo quiero yo: quando la hambre me fatiga, la ſed me aquexa, el frio me moleſta, alabo a Dios, recibiendolo todo con alegria, y buena voluntad, por que jamas pude hallar deſcanſo en coſa ninguna, que no fueſſe Dios.

Bien ſe nos enſeña en eſtos exemplos, todo lo que arriba dexamos referido, quan importante medio ſea arrojarſe en las manos de Dios, fiados de ſu paternal prouidencia, con la
C qual, como quien tiene tomado el pulſo a todas nueſtras coſas, y tiene preſente toda nueſtra vida, ordena lo que mejor nos eſtá. Y deſta conſideracion de la alta prouidẽcia de Dios, y del paternal amor, con que nos ama, nos deuemos ayudar muy amenudo, para adquirir la conformidad dicha. Si el enfermo, que tiene concepto de que el medico, que le cura, le quiere bien, y ſabe curarle, recibe bien, no menos lo amargo de la purga, y el dolor del cauterio, quando ſe recepta, q̃
D lo dulce de las alcorças, y almiuar, que otras vezes le manda dar, fiandoſe del todo en la direccion del medico: quanto mayor razon ay ſin comparacion, de fiarnos de la diuina, y paternal prouidencia, recibiendo con igualdad de coraçon, lo amargo, y lo dulce, lo aduerſo y lo proſpero. Eſto baſte hermanos mios, por aora; pidamos al Señor con inſtancia, nos dè eſta conformidad con ſu diuina voluntad, para que aſsi crezcamos en bienes de gracia, y gloria.

Amen.

E

CONFERENCIA

DIEZ Y SEIS DEL PROPRIO CONOCIMIENTO.

DICIPVLO

MVCHAS vezes he oydo dezir (Padre) ser el proprio conocimiento, fundamento de la virtud: y aunque la esperiencia, que tengo, es corta; ella misma me ha mostrado, que por falta del, me hallo muy atajado en el espiritu. Y assi desseo saber, de q̃ medios me podre aprouechar, para adquerir mi proprio conocimiento?

INSTVCTOR.

HVelgome (hermanos carissimos) se aya ofrecido esta ocasion, para que tratemos algunos de los medios que ay para aprouechar en nuestro proprio conocimiento, pues son tantos, y tã eficaces, que si de malicia no queremos cegarnos a nosotros mismos, nos muestran lo que somos. El glorioso san Bernardo dize: *Multi multa sciunt, & se ipsos nesciũt, alios instituunt, & se ipsos deserunt, Deum quærunt per ista exteriora, deserentes sua interiora, quibus interior est Deus.* Muchos se jactã de sabios, pareciẽdoles q̃ sabẽ muchas cosas, y son muy ignorantes, pues no se conocen a si mismos. Si quiere vno conocer a Dios, ha de empeçar de su proprio conocimiento: *Per cognitionem mei valeam venire ad cognitionem Dei, quanto namque in cognitione mei proficio: tanto ad cognitionem Dei accedo.* Y quanto importe

A te eſte proprio conocimiento, el diſcurſo de la conferencia nos lo irá moſtrando.

El miſmo glorioſo Padre tratando deſta materia, dize: *A te tua conſideratio incipiat, ne fruſtra extendaris in alia, te neglecto. Omnia ſi ſcias: te neglecto, eris ſimilis congreganti puluerem ventis obnoxium. A te ergo incipiat tua conſideratio, non ſolum autem, ſed in te finiatur. Quocumque euagetur: ad te reuocaris eam cum ſalutis fructu. Tu primus tibi, tu vltimus.* Y mas abaxo: *In acquiſitione ſalutis nemo* B *tibi germanior, vnico matris tua: quidquid ſe conſiderationi offerat, quod non quoquomodo ad tuam ipſius ſalutem pertineat, reſpuendum: & hæc tui conſideratio in tria debet diuidi. Si conſideres: quidquis qualis ſis: quid in natura: quis in perſona, qualis in moribus.* En eſtas palabras mueſtra el Santo Dotor, quan importante ciencia es, la del proprio conocimiento, pues dize, que en eſta à de començar vno, y en ella à de acabar, apartando los ojos de otras coſas, que pueden impedir eſte conocimiento. El qual tenia el hu- C milde San Franciſco, que (como en ſu hiſtoria ſe dize) ſiendo recebido, y venerado de todos, eſtendiendo el las manos, para que ſe las beſaſſen: preguntando por ſu compañero, como hazia aquello? Reſpondio: que no ſe le hazia la milleſima parte de honra que ſe le deuia; porque aquella honra no ſe le hazia a el, ſino a Dios a quien reconocian en los dones que le auia dado. El proprio conocimiento le ſuſtentaua a eſte gran Santo, para que no ſe dexaſſe lleuar de la eſtima que de el tenian. Y aſsi en la Epiſtola ad fratres de monte Dei, tra- D tando deſto, dize San Bernardo: *Secundum præceptum Apoſtoli ſolicite te cuſtodi, & vt te metipſum ſemper inſpicias: ſemper ab omnibus oculos auerte. Si ergo internus oculus vacat circa aliena, etiam cum vult: non ſufficit reddire ad ſe ipſum. Tibi vaca, multa tu ipſe tibi ſolicitudinis materia es.* Porque aunque los ojos exteriores no ſe ven a ſi miſmos; mas ſi los interiores: como lo dize S. Baſilio tratando deſta miſma materia, de la qual como medio importante han hecho ſiempre mucho caſo los Santos. Dize E pues: *Vt oculi noſtri ad externa contuenda, cum ſe totos effundant; ſe interim non vident, niſi forte quidnis ſolidum attingant, cuius quidem illic in ſe refractione ipſi in ſe reſilientes, ac retroacti, ſe ſibi ſpectandos exhibeant, & viſendos, vt in ſpeculo contingit. Sic mens noſtra, cætera cũ videat; minime cernit ſe ipſam, niſi acie fixius intenta contemplationi ſcripturarum. Hinc quippe refringuntur ſplendidi ſuæ lucis radij, quibus illuſtrata cuiuſq; noſtrũ mens; contempletur ſe ipſam deniq; & agnoſcat.*

Lib. 2. de conſ. ad Eug.

S. Franc.

Epiſt. ad fratr. de mõte Dei

D. Baſil. Hom. 10. in exam.

Por

2. Mor. c. 1. Por esto dize S. Gregorio, que la Escritura sagrada es como A vn espejo: *Quod nostris oculis obijcitur, ibi pulchra, ibi fœda nostra cognoscimus.* Añade San Basilio, con quanta diligencia se procura hazer anothomia del cuerpo humano, para poder medicinarle en las enfermedades que tuuiere, no dexando vena, ni arteria, ni los ventriculos mas escondidos, que no se escudriñen, en esto se ocupan muchos mucho tiempo: *At ne vnus vspiam reperitur, qui studium suum, in hoc collocet, se vt nouerit. Naturæ enim proclinitate prægestimus nosse cælum, quid sit, quàm quid nos ipsi.* Lib. 4. de Trin. B Esta miseria llora tambien San Augustin, diziendo: *Scientiam terrestrem, cæleſtiumque rerum magni æstimare solet genus humanum; in quo profecto meliores sunt, qui huic scientiæ præponunt, nosse semetipsos, laudabiliorque est animus, cui nota est infirmitas sua, quam qui ea non respecta, vias syderum scrutatur, etiam cogniturus, aut qui iam cognitas tenet, ignorans ipse, qua via egrediatur ad salutem suam. Præposuit enim scientiam scientiæ; præposuit scire infirmitatem suam, magis quam scire mundi mœnia, fundamenta terrarum, fastigia cælorum, &* C *hanc apponendo scientiam, apposuit dolorem.* De suerte, que este conocimiento proprio, esta ciencia experimental; este leer en el libro de nuestras proprias miserias, se deue preferir a la ciencia, y conocimiento, de las estrellas, y planetas, y mouimientos del cielo, y a las demas ciencias humanas.

Psa. 49. Y assi el mismo Santo Dotor declarando aquellas palabras de Dauid: *Arguam te, & statuam contra faciem tuam*, dize: *Arguam te, & quid tibi faciam; arguendo te? Quid tibi faciam? Modo te non vides; faciam vt videas te, quia si videres te? & displiceres tibi,* D *& placeres mihi. Quia vero te non vides, placuisti tibi, displicebis & mihi, & tibi. Mihi cum iudicaberis, tibi cum ardebis. Quid enim tibi faciam? inquis. Constituam te ante faciem tuam. Quid enim? vis latere te ipsum in dorso tuo? ibi es, non te vides, facio vt te videas. Quod post dorsum posuisti; ante faciem ponam: videbis fœditatem tuam, non vt corrigas, sed vt erubescas. Modo ergo, & tu fac, quisquis talis es, quod tibi minatur facere Deus. Tolle te à tergo tuo, vbi te videre non* E *vis, dissimulans à factis tuis. Constitue te ante te. Ascende tribunal mentis tuæ. Esto tibi iudex, torqueat te timor, erumpat à te con-*
Psal. 50. *fessio, & dic Deo tuo: quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum coram me est semper. Quod erat post te; fiat ante te, ne tu ipse postea à Deo iudice: fias ante te, & non sit quò fugias à te.* En todas estas palabras explica marauillosamente este santissimo Dotor, quan importante sea la ciencia del proprio cono-

A conocimiento, y quan ocupados deuemos andar en adquirirla, para gozar de los bienes que acarrea al alma, y huyr de los males, en que cae el que no trata de alcançar esta ciencia.

La qual (como dize Origenes) alcançò vno de aquellos Sabios de Grecia, llamado Chilon, entre cuyas sentencias, y dichos celebrados se pone este: *Cognosce te ipsum.* Mas mucho antes lo tenia dicho el Espiritu Santo por Salomon, quando B tratando con el alma en nombre de la esposa, le dize: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres: egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hedos tuos iuxta tabernacula pastorum.* Sobre las quales palabras dize Origenes: *Nisi cognoueris te, o pulcherrima inter mulieres, & agnoueris pulchritudinis tuæ causas, inde descendere, quod ad imaginem Dei facta es, per quod inest tibi plurimum decoris; nisi cognoueris te ipsam, quæ sis: iubeo te exire, & in vltimis gregum vestigijs collocari; vt iam non oues, neque agnos, sed hædos pascere,* C *illos scilicet, qui pro prauitate, & lasciuia, staturi sunt à sinistris Regis in iuditio præsidentis, si non cognoueris te ipsam: ostendam tibi, quæ sunt vltima mala sine dubio, nec tabernaculum proprium habebis, sed & per pastorum tabernacula discurres, ibique pasces hædos, inquietum animal, ac vagum, & peccatis deputatum.* Concluye este autor diziendo: *Vade ad animas credentium loquens summam salutis, & beatitudinis in sui cognitione constituit.* Y mas abaxo: *Sic ingens animæ periculum est: scientiam sui, agnitionemque negligere.* D De suerte, que parece poner el Espiritu Santo la bienauenturança en el proprio conocimiento, y assi el Santo Profeta Ieremias, desseando alcançar misericordia de Dios para si, y para su pueblo, entra confessando su pobreza, diziendo: *Ego videns paupertatem meam.* Como quien dize: El primer exercicio de mi vida, y el primer objecto de mi vista, es mi pobreza. En esta medito, y contemplo, en esto muestro ser varon, pues verdaderamente es menester animo varonil para ver en mi tanta pobreza, y no desmayar. No me ocupo en ver E las miserias que passan por casas agenas, sino las que ay en la mia; pues tengo tanto que hazer, que no me vaca a atender a otras cosas. Y confiesso que no es bastante mi vista para escudriñar, y apear lo que ay en mi, si Dios no me dà nueuos ojos como se los dio a aquellos animales que vio San Iuan, los quales estauan llenos de ojos: *Plena oculis ante, & retro.* Y me pone a mi mismo delante, como se dize de los animales que

Hom. 2. in Cant.

Cant. 1.

vio

vio Ezechiel: *Vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat.* Porq̃ andar delante de su rostro, es traerse presente a si mismo, como andar delante de Dios, es traerle presente. Para dar lugar a que cada vno vaya diziendo lo que se le ofrece acerca de lo preguntado: solo quiero referir lo que dize S. Gregorio explicando aquellas palabras de Iob: *Omne prætiosum vidit oculus eius: Sciendum magnopere est, quia tantum vnaquæq; anima fit*
Reg. 15. *præciosior ante oculos Dei: quanto despectior fuerit ante oculos suos; hinc ad Saul dicitur: non ne cum paruulus esses in oculis tuis: caput te constitui in tribubus Israel? ac si aperte diceret: magnus mihi fuisti, quia despectus tibi, sed nunc quia magnus tibi es: factus es despectus mihi. Tanto ergo fit quisque vilior Deo: quanto præciosior sibi: tanto præciosior Deo: quanto propter eum vilior sibi, quia humilia respicit, & alta à longe cognoscit.* Todo esto he dicho en razon de que entẽdays, que el principal cuydado del varon espiritual, que pretende crecer cada dia en espiritu, deue ser, leer muy a menudo en el libro del proprio conocimiento, el qual cõsiste en formar vn concepto de si, y de sus cosas proprias, verdadero, entero, y lleno, apartando lo vil de lo precioso, y lo que tiene de si, de lo que ha recebido graciosamente de su criador, considerandose a si mismo como pobre necesitado, mendigo de todos los bienes, y cargado de inumerables males; y si en si hallare algunos bienes, los atribuya, y buelua a cuyos son. Esto supuesto ireys diziendo lo que el Señor os comunicare para edificacion de todos.

A B C D

§. 2.

¶ *Que considerar la materia de que vno fue formado, es medio eficaz para el proprio conocimiento.*

PRIMERO.

E

OFreceseme (Padre) q̃ lo que mucho me ayudara para este proprio conocimiento, es a menudo considerar como fuy hecho de tierra, ponderando aquellas palabras: *Formauit igitur Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.*
Gen. 2. En las quales se nos enseña el origen, y nacimiento nuestro, y la materia de que estamos compuestos, el cuerpo de tierra, y tierra cenagosa. Como tambien lo declarõ el Señor despues del pecado, quando fulminando

sen-

A sentencia contra Adan, le dixo: *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua ſumptus es; quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Y aſsi dize San Baſilio: *Hinc erudire, & eſto intrepidus, quid magnum de te tibi promittis? quid ve inſoleſcis? cogitationes, quæ cordi inſerunt timorem, flammamque accendunt elationis, ſi quando te adorientur, fac creationis huius tuæ, vt memineris; quo tempore tui obliuiſci poteris? cum te è terra ſum moueris, quod ſi à terra, ne momento quidem, te ſubducis, nimirum cvicino habes, quod te tuæ* B *commone faciat humilitatis.* Coſa cierta es (dize el Sãto) que eſta memoria continuada cauſarà en noſotros el proprio conocimiento. Y para que nunca ſe nos oluide eſte motiuo, traemos ſiempre la tierra preſente, para que viendo los materiales tã viles, de que fuymos compueſtos, nos humillemos, y conozcamos nueſtra nada. No dixo Moyſen, que nos auia formado Dios de alguna parte del cielo, ſino del poluo de la tierra: y aſsi, *Ad manus eſt quod nos vltro moueat, quam nihil ſumus, demitte* C *in terram oculos; deinde attende quod ex re quapiam iſti terræ congeneri, & à fini, nempe vili, ac reiectitia efformatus es.* Porque no dixo ſolamente, el hombre fue formado de tierra, ſino de lo mas vil de la tierra: *Quid aſpernabilius eſſet poſſit, quam nos ipſi; Quid nobis occurrat dignius, quam vt nos humili deiectione exinaniamus.* En todas eſtas palabras nos enſeña eſte Santo la grande materia q̃ tenemos para conocernos. Eſto tenia muy delãte Abrahan quando dezia: *Loquar ad Dominum meum, cum ſim puluis, & cinis.* Gen. 18.

D Eſte tambien tuuo el Santo Iob en medio de ſus trabajos, pues el acogerſe a vn muladar, fue dar a entẽder, que ya que le faltauan los hijos, la hazienda, la ſalud, y la honra; no le faltaua la tierra, que es la comun madre, ni le faltaua tampoco vna texa hecha de tierra, con que raer la podre que ſalia de ſu cuerpo: *Qui teſta ſaniem radebat ſedens in ſtirquilinio.* Como ſi cõ Iob. 2. eſte hecho nos enſeñara, que con la conſideracion de que ſomos tierra, hemos de medicinar nueſtras miſerias. Y en otro Iob. 16.

E lugar dize el miſmo: *Operui cinere carnem meam.* Que fue como vn eſcudarſe contra todos los males que padecia. Y aſsi como tan hecho a eſta conſideracion, y como el que auia hallado defenſa en eſta arma: en otro lugar dize: *Ago pœnitentiam* c. 42. n. 6 *in fauilla, & cinere.* Como ſi dixera: bueluo los ojos a lo que yo ſoy, y no ſiento que ſe me ha hecho agrauio ninguno, pues ſoy ceniza, y poluo. Y el Profeta Ieremias aconſejando al pueblo, le dize: *Filia populi mei accingere cilicio, & conſpergere* c. 6. n. 26

 cinere.

cinere. Que fue dezir: para que puedas aplacar a Dios ponte A
en el lugar debido a ti, y conoce lo que eres. El Rey de Ni-
niue temiendo las amenazas que Dios le hazia por el Profe-
Ionæ. 3. ta Ionas, leuantandose del trono Real: *Indutus est sacco, & sedit in cinere.* Dando a entéder, que el estar sentado en trono alto, es cosa postiza al hombre, y ocasion para desuanecerse, y assi reconociendo mi nada, me siento en la tierra de que fuy criado. Por esto quiere Dios, que el hombre en su mismo nombre trayga escrito lo que es; pues Adan es lo mismo que B
tierra, y assi en dar Dios al primer hombre este nombre, fue dezirle, que no se perdiesse a si mismo de vista, que tuuiesse puestos los ojos en su principio, y origen, para que assi anduuiesse sujeto, y rendido a Dios. Por esta razon en la diuina Escritura es llamado el hombre muchas vezes: *Lutum.* Lodo, como se vè por Isaias, tratando de los hombres que no an-
cap. 29. n. 16. dan por caminos derechos, pretendiendo escóderse de Dios, dize: *Peruersa est hæc vestra cogitatio, quasi si lutum contra figulum* C
cogitet, & dicat opus factori suo non feciſti me, & figmentum dicat fictori suo, non intelligis. Torcido pensamiento, como lo seria el del lodo, si se leuantasse a mayores contra el alcaller, o la obra negasse a su hazedor, o pretédiesse corregir su intento.
c. 45. n. 6 Y en otro lugar: *Nunquid dicet lutum figulo suo: quid facis?* Y por Ieremias mas claramente se muestra esto, quando mandó
c. 18. n. 2 Dios a este Profeta, que fuesse a la casa del ollero. Y por San Pablo: *At non habet potestatem figulus luti ex eadem masa facere,* D
Rom. 9. *aliud quidem vas in honorem,* &c. Quien le quita al ollero que no forme los vasos como quisiere, y para los vsos que le pareciere, como si dixera: nadie. Tambien Adan es lo mismo que, *humus*: y lo mismo tambien que, *enos*: que quiere dezir, *obliuiscens*: y assi adonde leemos: *Quid est homo, quod memor es*
Psal. 8. *eius?* se lee: *Quid est enos, id est obliuiosus, & filius hominis, id est, filius Adam, qui est terrenus homo.* De manera, que quiso el Señor, que el mismo nombre nos diga lo que somos. Y assi en
c. 4. n. 19 Iob se dize, tratando de los hombres: *Ecce qui seruiunt ei, non* E
sunt stabiles, & in Angelis suis reperit prauitatem; quanto magis, qui inhabitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum eorum.
Sap. 7. En la Sabiduria confiessa el Sabio esta misma verdad, diziendo: *Sum quidem & ego mortalis homo similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui prior factus est.* Y el glorioso Apostol San Pablo: *Primus homo de terra terrenus; qualis terrenus, tales & terreni.* Y en

otro

A otro lugar: *Et ſi terreſtris domus noſtrę*, &c. Eſto miſmo parece ſignificaua la ceremonia, de que vſauan los Hebreos, quando tomando habito de penitentes echauan ceniza ſobre las cabeças, confeſſando con eſto, que eran tierra. Los Romanos vſauan en naciendo el niño, tenderle encima de la tierra, dando a entender que della nacia, y a ella auia de boluer. Homero ſegun refiere Plutarco, dize: *Nihil homine imbecillius terra nutrit.* Y Horacio en el libro quarto dize: *Puluis, & vmbra ſumus.* Mas lo que nos declara mejor lo que ſomos, es el B Eſpiritu Santo por Iob, diziendo: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miſerijs, qui quaſi flos eggreditur, & conteritur, & fugit velut vmbra, nunquam in eodem ſtatu permanet.* En eſtas palabras eſtá pintado muy al viuo, lo que es el hombre, y las miſerias con que nace, y en que viue. Y aſsi dize San Bernardo; *Attende quid fuiſti ante ortum, & quid es ab ortu vſque ad occaſum, & quid eris poſt hanc vitam.* Por eſſo dixo vno C bien:

Forma: fauor populi. Feruor iuuenilis, opesque
Surripuere tibi noſcere, quid ſit homo.

2. Cor. 5.

Homero.

Oracio.

cap. 14. n. 1.

Ber. in med.

Para concluyr mi ſentimiento, no es meneſter mas que poner los ojos en las continuas miſerias que padecemos, de enfermedades, y trabajos, deshonras, melancolias, y triſtezas, que eſtas nos los abriran, ſi de malicia no los queremos tener cerrados. Y aſsi para conocerme a mi miſmo, deſſeo mucho tener pueſtos los ojos de mi conſideracion en la nada de que fuy hecho, y en lo que acabo de dezir.

D

§. 3.

¶ *De las miſerias en que el hombre quedò por el pecado.*

E

SEGVNDO.

FVera de lo que ſe acaba de dezir, lo que a mi ſe me ofrece, que me ayudaria mucho, es conſiderar las miſerias en que he caydo, por el pecado, que ſon tantas que no ſe pueden contar. Lo qual tenia muy preſente el Santo Rey, confeſſando que antes auia pecado que nacido: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus ſum, & in peccatis concepit me mater mea.* De tal *Pſa. 50.*

principio, que medios, y fines se pueden esperar? de rayz tan A
dañada que frutos procederan? no otros sino ignorancia, malicia, flaqueza, y concupiscencia, la memoria turbada, el entendimiento lleno de tinieblas, escurecida la lumbre de la razon, sin fé, sin prudencia, sin ciencia, sin conocimiento de verdades, sugeto a caer en mil errores, ilusiones, y engaños. La voluntad, llagada con malicia por la ausencia de la caridad, con vna peruersa inclinacion a si misma, sin hazer caso de la ley diuina, a lo qual tambien ayuda la concupiscible B
que desenfrenadamente se abalança a los bienes deleytables desta vida. Por lo qual se dize del hombre: *Sensus enim & cogitatio humani cordis, in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y por
Genes. 8. cap. 15. n. 19. San Matheo dixo Christo nuestro Señor: *De corde enim exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornicationes, &c.* La irascible tambien quedò atreuida, y animosa para seguir lo que es deleytable a la carne; y pusilanime para contradezirla, y obedecer al espiritu. Si esto se considera (como deue) quien no C
conocerà lo que es? Por esso dixo Dios por el Profeta Ezechiel hablando con su pueblo: *Radix tua, & generatio tua de terra*
Ezech. 16. n. 3. *Canaam, Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cetæa, & quando nata es in die ortus tui non est præcisus vmbilicus tuus, & aqua non es lota in salutem, nec sale salita, neque inuoluta panis, sed proiecta es super faciem terræ in abiectione animæ tuæ in die qua nata es.* Espejo es este en el qual si nos mirassemos deshariamos la rueda de nuestra vanidad, pues cada vno de nosotros se verà en el. Nuestra D
generacion es de la tierra de Canaam, que fue maldito de su Padre, somos hijos de vn Amorreo, que quiere dezir; rebelde, o amargo que lo fue para nosotros nuestro Padre Adan, por la culpa que heredamos del. Nuestra madre Cetea, que quiere dezir; la loca, o la que haze locos, que tales quedamos por la liuiandad de nuestra madre Eua, que tan de
Luc. 10. ligero se creyó. Estas miserias nuestras están dibuxadas en aquel hombre, que saliendo de Ierusalem caminando hazia E
Hierico, cayó en manos de salteadores, los quales despojandole de todo quanto tenia, le dieró muchas heridas, dexandole casi muerto; pues quien assi se mirare retratado, no podrá dexar de conocerse y confundirse.

No paran en esto las miserias del hombre, porque sobre aquellas con que nace, va añadiendo despues otras no menores, multiplicando pecados, añadiendo vnos sobre otros, los

quales

A quales ſon tantos, que el miſmo hombre, que los haze, no los puede contar, y aſsi tiene neceſsidad de dezir a Dios, lo que Dauid; *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me, & ab alienis parce ſeruo tuo.* Y lo que dize en otro lugar: *Delicta iuuentutis meæ, & ignorantias meas ne memineris.* Eſtan nueſtras potencias continuamente inclinadas al mal, hallandoſe en ellas aquellas dos ſanguijuelas, que dize el Eſpiritu ſanto: *Sanguiſugæ duæ ſunt filiæ dicentes affer, affer.* Que es dezir, como declara S. Bernardo, que tenemos dos vehementes inclinaciones, vna como ſuperior, a honras, y excellencias, otra a deleites, y regalos, y entrambas ſon inſaciables, porque nunca ſe veen hartas de lo vno, ni de lo otro, continuamente eſtan diziendo: Daca, daca: el que tiene honra deſſea mas, el que riquezas, y deleytes, todo le parece poco, y en razon de alcançar lo que deſſea, no repara en cometer qualeſquier pecados: y es tan grande la fuerça deſta inclinacion, que continuamente eſtà chupando la virtud del alma: y ſi Dios por ſu miſericordia, no enfrenaſſe eſta vehemente inclinacion, la lleuaria tras ſi con tanta fuerça, que le haria dar en los deſpeñaderos de todo genero de pecados, que en el mundo ſe han cometido, y pueden cometerſe; pues como dize ſan Auguſtin, todos los pecados, que cometen los hombres, puede cometer vno ſolo por ſu flaqueza, ſi Dios no le preuiniеſſe con ſu gracia: lo qual deſſeo yo conſiderar, para conocerme de veras, viendo lo que tengo de mi coſecha ſin Dios: *Duo nobis neceſſaria ſunt, vt nos cognoſcamus*: dize Auguſtino, *videlicet quales ſimus ad malum & quales ad bonum, proni ſumus ad malum, & ſi miſericordia Dei non teneret nos: in omne vitium poſſumus cadere, nec inde reſurgere, niſi miſericordia Dei ſubſequeretur, quæ nos ſubleuaret.* Lo qual conocia Dauid quando dezia: *Domine miſericordia tua ante oculos meos eſt, quæ me cuſtodiat, & miſericordia tua ſubſequatur me, quæ me erigat, en validi ſumus ad bonum.*

Pſal. 24

Pro. 30.

D. Aug. l. de Spirit. & anim. t. 3.

Pſal. 25.

Pſa. 22.

E Eſto parece enſeñar el Eſpiritu ſanto por el Profeta Zacarias, a quien moſtrò vn libro grande, que venia bolando por el ayre, cuya longitud era de veinte codos, y lo ancho de diez: *Et dixit ad me: hæc eſt maledictio, quæ egreditur ſuper omnem faciem terræ, quia omnis fur, ſicut ibi ſcriptum eſt iudicabitur, & omnis iurans ex hoc ſimiliter iudicabitur. Educam illud dicit Dominus exercituum, & veniet ad domum furis, & ad domum iurantis, & conſummet eam, & ligna eius, et lapides eius.* Por eſte libro ſe entiende

tiende la noticia clara, y distinta, que Dios tiene de los pe- A
cados de los hombres, que ellos tienen escritos en los libros de sus conciencias, y de los castigos merecidos por ellos, para juzgarlos a su tiempo. Por lo largo, y ancho, y la velocidad, con que el libro venia por el ayre bolando, se entiende la infinidad de los pecados, la duracion, que tendrian, si Dios no se apiadasse de los hombres, y la certidũbre del castigo, con que Dios castiga los pecados, los quales son como fruto de la semilla del pecado; por el qual en admitiendose en el B
alma, queda sugeta a grandes castigos, y vno solo mortal, q̃ se cometa, si (como dize S. Gregorio) no se limpia presto por la penitencia; *Suo pondere trahit in aliud*: lo qual como caso temeroso, es fuerte motiuo, para el proprio conocimiento. Viendo a que miserias estamos sujetos; *De radice enim colubri egredietur regulus, & semen eius absorbens volucrem*, que es dezir: de la rayz de la culebra nacera vn basilisco mas ponçoñoso; o como bueluen los Setenta: *Serpentes alati*, serpentes con alas, q̃ tragan al aue, que es el alma: como pues, no temblaré de qual C
quier pecado, por ser semilla de otros muchos, aduirtiendo la continua flaqueza, con que muy a menudo caygo, y aunq̃ proponga muchas vezes de guardarme de tal o tal cosa, para no ofender a Dios en ella: quando menos me cato, me halla caydo, estando continuamente amagando hazia el mal, con el peso de la propria corrupcion, que es lo que dezia S. Pablo; *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.* An- D
tes desto auia dicho; *non enim quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum, illud facio, scio enim quia non habitat in me, hoc est, in carne mea, bonum*: por esso con gran razon exclama: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Este sentimiento le nacia al Apostol de su proprio conocimiento esperimentãdo la guerra, que la carne haze al espiritu, y la sẽsualidad ala razon. De aqui tambien facõ otra cõclusion, diziendo: *Non quod sufficiẽtes sumus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficiẽtia* E
nostra ex Deo est. Y en otro lugar: *Deus est enim, qui operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Con lo qual concuerdã, lo que se dize por Osseas; *Perditio tua Israel ex te, in me autem tantummodo auxilium tuum.* Siendo pues el hombre como cañaheja, que se mueue con qualquier viento, que presumpciõ puede tener? S. Bernardo dize assi; *Quomodo non humiliabilitur*

2. Cor. 3

Phil. 2.

Osseæ. 13

S. Greg.

Rom. 7,

anima

A *anima in vera cognitione ſui, cum ſe perceperit onèratam peccatis, molle huius mortalis corporis agrauatam, terrenis intricatam curis, carnalium deſideriorum fœce infectam, cæcam, curuam, infirmam, implicitam multis erroribus, expoſitam mille periculis, mille timoribus trepidam, mille difficultatibus anxiam, mille ſuſpicionibus obnoxiam, mille neceſsitatibus ærumnoſam, procliuem ad vitia, inualidam ad virtutes.* Eſta tal anima; *conuertetur ad lachrymas, conuertetur ad planctus, & gemitus, conuertetur ad Dominum, & in humilitate clamabit: ſana animam meã,*
B *quia peccaui tibi:* y aſsi dize S. Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Contra folium quod vento rapitur, oſtendis potentiã* Iob. 13.
tuam? Homo eſt folium, quia in paradyſo ab arbore cecidit, & quia tentationibus rapitur, deſideriis eleuatur, cur tanta rectitudine impetis eũ, quem ſic infirmum eſſe in tentatione cognoſcis? Finalmente concluyo con las palabras del Real Propheta Dauid: *Non eſt ſanitas in car*
ne mea à facie iræ tuæ, non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorum meo- Pſal. 37.
rum, quoniam iniquitates meæ ſupergreſſæ ſunt caput meum, & ſicut
C *onus graue: grauatæ ſunt ſuper me.* En eſtas palabras muy al viuo pinta el Real Profeta el miſerable eſtado, en que el pecado pone a vn alma, no ſolo en las palabras referidas, ſino en las demas, que ſe ſiguen. De lo dicho infiero, que ſi es gran motiuo para el proprio conocimiento, la conſideracion de la nada, de que ſuymos hechos, como ſe dixo en el primer medio: mucho mas eficaz es la conſideracion de lo que es menos que nada (ſi menos puede ſer) que es el pecado, y las miſe
D rias en que por el incurrimos. Eſto es lo que por aora ſe me ofrece.

§. 4.

Que la conſideracion de la muerte ſirue para el conocimiento proprio.

TERCERO.

E

MOtiuos ſon (Padre) los dichos para alcançar vn hombre ſu proprio conocimiento, y miẽtras mas vno ahõdare en la conſideracion de los medios dados, tanto mas deſcubrirá lo que el es. Fuera de lo dicho, el que a mi ſe me ofrece es: conſiderar, que es el hombre en la muerte. A eſto me perſuade, lo que les paſsò a nueſtros primeros padres en el parayſo con Dios nueſtro Señor, que auiendo les

doles amenazado con la muerte, si quebrantauan el manda- A
miento que les ponia: *In quacumque die comederis ex eo, morte mo-*
Genes. 2. *rieris.* Luego que quebrantaron el precepto les leyó el pro-
ceſſo de ſu condenacion, viſtiendoles de pieles de animales,
Ruperto matandolos en ſu preſencia (como dize Ruperto Abad) para
Abbad. que vieſſen el fin que auian de tener, que pues la muerte eſ-
peculatiuamente cõcebida no les enfrenò, ni detuuo, pueſta
delante, y viendola con ſus ojos; vieſſen tambien lo que por
ella paſſa, y qual auia de quedar vn hõbre deſpues de muer- B
to. Y aſsi la muerte les abrieſſe los ojos para el proprio co-
nocimiento, que la culpa les auia cerrado, ſiendo la muerte
la mas terrible de todas las coſas (como dize Ariſtoteles)
por ſer tan contraria a los ſentidos, tan acerua, tan inclemen-
te, y tan dura; juzgó el Señor ſeria medio eficaz para que ſe
conocieſſen, y reconocieſſen la culpa cometida, y la llora-
ſſen, y hizieſſen della penitencia. Sobre eſte fundamẽto pues
digo, que la conſideracion de las miſerias q̃ ſuceden al hom- C
bre deſpues de la muerte, ſon baſtante motiuo para el pro-
prio conocimiento, las quales ſe explicã en eſtos dos verſos:

Poſt hominem vermis, poſt vermem fætor, & horror,
Sic in non hominem vertitur omnis homo.

Lib. 2 de San Bernardo hablando de la miſeria del hombre, dize: D
conſ. ad *Conſidera quid ſis, non quod factus es, ſed quod natus es, & occurret tibi*
Eugen. *homo nudus, & pauper, & miſer, & miſerabilis homo dolens, quod homo*
ſis, erubeſcens quod nudus ſis, plorans quod natus ſis, murmurãs quod ſis.
Homo natus de muliere, & ob hoc cum reatu, breui viuens tempore, ideo
cum metu, repletur multis miſerijs; propterea cum fletu. Hæc te ſane con-
ſideratio tenet in te, neque à te auolare ſinet, neque ambulare in magnis,
nec in mirabilibus ſuper te.

A quien no abrirá los ojos el poluo en que nos conuerti-
mos en la muerte. Luego que el alma ſe aparta del cuerpo, E
cada coſa va por ſu parte, cada elemento de los que eſtamos
compueſtos, va a ſu lugar, deſtrauandoſe vno de otro, acu-
diendo los verdugos, y carniceros (que ſon los guſanos) a ſa-
tisfazer ſu hãbre, no parando haſta no dexar coſa, de lo qual
no ſe eximen Papas, ni Reyes, ni grandes ſeñores, ſujetan-
Geneſ. 3. doles la muerte a eſta ley, pueſta al genero humano, pues a
todos ſe dixo: *Puluis es, & in puluerem reuerteris.* Eſta memoria à

abierto

A abierto a muchos los ojos, quitandoles las cataratas que en ellos tenian, los quales eſtimauan las coſas deſta vida, y buſcandolas con demaſiado ahinco; ſe entregauan a las honras, a los regalos, y deleytes, mas aduirtiendo que todo eſto no les ſeruia de nada para la otra vida, y auiendolo de dexar en eſta forçoſamente, ſe reſolvieron a dar de mano a todo, eſtimando lo que antes deſeſtimauan, y abraçãdo lo que aborrecian, que es la penitencia, el mal tratamiento de ſus cuerpos,
B y deſprecio de las coſas deſte mundo, y otras ſemejantes. Que no acabarà el conſiderarſe en vna eſtrecha caſa qual es la ſepultura, hollado, piſado, y tapiado, oluidado de padres, parientes, y amigos, para mientras el mundo durare? ponderando aquellas palabras: *Memento iuditij mei, ſic erit enim, & tuum: Mihi ſui, & tibi hodie.* Hallandoſe con la conſideracion entre calaueras, y hueſſos de muertos. Iſaias dize: *Concidit cadauer tuum, ſubter te, ſternetur tinea, & operimentum tuũ erunt vermes.* Eſto
C ſe dize a vn Rey muerto, que los colchones an de ſer podredumbre, las ſauanas, almohadas, y cobertores guſanos. Y aſsi con razon ſe compara la vida humana a la ceniza, y paueſa, que reſulta de las centellas del fuego. Fueron nueſtros primeros Padres como centellas, de las quales proceden nueſtros cuerpos cenizientos, y de apagarſe aquellas cẽtellas por el pecado; nos vino la cortedad de la vida, de la qual dize
D Iob: *Ero ſicut paleę ante faciem venti, & ſicut fauilla, quam turbo diſpergit.* Y en otro lugar: *Comparatus ſum luto, & aßimillatus ſum fauillæ, & cineri.* Tres coſas dize de ſi el Santo y deſengañado Iob: la primera, que es lodo, que es ceniza, y que es paueſa. Como ſi dixera: Lodo ſoy por la formació, y principio de mi vida, ceniza y paueſa por el fin della. La quarta añade, y dize ſer paja, porq̃ eſta ſe mezcla con el lodo, para hazer los adoues, o para que ſirua en la pared. Y tratando el Profeta Iſaias
E de la flaqueza del hombre, dize: *Et erit fortitudo veſtra, vt fauilla ſtupæ, & opus veſtrum, quaſi ſcintilla.* Que lo vno, y lo otro ſe deſaparece preſto, como ſe deſaparecen las coſas deſte mundo, y el hombre con ellas, como dixo el miſmo Profeta en otro lugar: *Sicut deuorans ſtipulam lingua ignis, & calor flammæ exurit, ſic radix eorum, quaſi fauilla erit, & germen eorum vt puluis aſcendet.* De manera, que todo viene a parar en poluo, y paueſa. Y por ſer eſta verdad tan conocida, no ſe hartan los Profetas de ponernosla delante. Y aſsi el miſmo Iſaias en otro lugar, tratando

Eccl. 88

Iſaias. c. 14. *n.* 11

c. 21. *n.* 18.

cap. 30. *n.* 19.

c. 1. *n.* 33

c. 5. *n* 24

tando de como se han de deshazer los que perseguian al pue-
c.29.n.5 blo de Dios, dize: *Et erit quasi pulvis tenuis multitudo ventilantium te, & sicut favilla pertransiens multitudo eorum, qui contra te prævaluerunt.* Queriendo tambien Dios dar a entender a su pueblo
Ezec.15 por Ezechiel, el castigo graue que auia de embiar sobre el por sus pecados, dize, tratando del sarmiento: *Ecce igni datum est in escam, vtramque partem eius consumpsit ignis, & medietas eius redacta est in favillam. Nunquid vtile erit ad opus?* Como si dixera: como el sarmiento, y la vid no son buenos aun para estacas, sino para el fuego: assi este pueblo será consumido, y abrasado, y la mitad del serà conuertido en pauesa, y ceniza.

Que tengan este fin las cosas deste mundo, y el hombre con ellas, lo declara el Profeta Daniel, quando dio a entender a Nabuchodonosor lo que significaua aquella gran estatua compuesta de tantos metales, cuyo remate inferior era parte de hierro, y parte de barro, la qual derribada por vna pequeña piedra fue conuertida en polvo: *Tunc* (dize) *contrita*
Dani. 2. *sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam æstiuæ aræ, quæ raptæ sunt vento, nullusque locus inuentus est eis.* Por esta diuersidad de metales son significados los diferentes estados del mundo, por el oro los grandes Monarcas, por la plata otros Principes inferiores, por el bronze los ricos, por el hierro, y barro la gente pobre. Pues dezir el Profeta, que assi los vnos como los otros han de ser arrebatados del viento, como vnas aristas, o pajuelas de la hera, sin que quede rastro dellas; es enseñarnos, como a todos grandes, y pequeños mide la muerte con vna misma medida sin quedar memoria, ni rastro dellos. Desto son testigos los Cesares, los Cipiones, los Pompeyos, los Darios, los Nabuchodonosores, los Pharaones, de los quales no ay mas memoria, que sino vuieran sido. Y assi digo, que la consideracion desto es gran medio para el proprio conocimiento. Lo qual enseña
c.17.n.1 S. Gregorio sobre aquellas palabras: *Solum mihi superest se-*
Lib.13. *pulchrum. Qui considerat qualis erit in morte, semper fit timidus in ope-*
Mor. ca. *ratione, atque vnde in oculis suis iam non viuit, inde veraciter viuit in*
15. *oculis conditoris, pene se mortuum considerat, qui non ignorat moriturũ.*
Y en otro lugar: *Nihil sic valet ad domandum appetitum carnalium*
Lib.16. *desideriorum, quam vnusquisque, hoc quod viuum diligit; quale sit mor-*
Mor. ca. *tuum penset, ostenditur namque, quia cum caro concupiscitur, tabes desi-*
31. *deratur.* En el Leuitico mandaua Dios, que se comiesse el animal

A mal que tenia la vña hendida, y rumiaua, que es dezir, que entonces viuiria vno bien, quando conſiderare ordinariamente el fin de ſu vida, q̃ eſtá como diuidido en dos partes, que ſon gloria, y muerte eterna. Mucho auia que dezir en eſta materia, mas mucho mas ay que ſentir, y aſsi remito a cada vno a ſu experiencia, que es la maeſtra, pues ella aurà enſeñado eſta verdad; concluyo con lo que dize vn graue Dotor llorando las miſerias del hombre: *Heu homines, vnde iſte*
B *faſtus, iſta ſuperbia? grumnoſa neceſsitas, cuius vitam laborioſam deuoluit pœnalitas, cuius pœnalitatem pœnalior mortis concludit neceſsitas, cui eſſe momentum, vita naufragium, mundus exilium, cui vita, aut abeſt, aut ſpondet abſentiam; mors aut inflat, aut minatur.* De lo que he dicho deſſeo aprouecharme para mi proprio conocimiento, pues ay tan continua, y abundante materia.

C

§. 5.

De los daños que cauſa no conocerſe vno.

INSTRVCTOR.

D

COnſiderado he hermanos mios, que en lo que aueys dicho, aueys tocado los medios mas eficaces que ay para el proprio conocimiẽto, porque ſi paſſamos la viſta por lo que los Santos han enſeñado, y la Eſcritura ſagrada nos dize en eſte particular, hallaremos que todo ſe reduze a los tres medios propueſtos, que abraçã el principio, medio, y fin
E de la vida del hombre, y verdaderamente ſi ſe conſideraſſe la importancia del proprio conocimiento, en ninguna otra coſa auiamos de penſar, ni eſtudiar mas; porque como dize San Bernardo: *Volo animam primò omnium ſcire ſe ipſam quia id poſtulat ratio, & vtilitatis, & ordinis; ordinis quidem, quia quod nos ſumus primum eſt nobis: vtilitatis verò quia talis ſcientia, non inflatus; ſed humiliat, & eſt quædam præparatio ad ædificandum, niſi enim ſuper humilitatis ſtabile fundamentum ſpirituale ædificum ſtare minime poteſt. Porrò ad ſe humiliandum nihil anima in venire viua tuis, aut* Ser. 36. in Cant.

aut accommodatius poteſt quam ſi ſe in veritate inuenerit, tantum non deſ A
ſimulet, non ſit in ſpiritu eius dolus, ſtatuat ſe ante faciem ſuam, nec ſe,
à ſe auertere abducatur.

Para hallarſe (eſto es para conocerſe) dize eſte ſanto Dotor, no ay mejor medio, que entrando dẽtro de ſi, leer en el libro de ſus proprias miſerias: porque como en otro lugar dize el miſmo ſanto; *Nulla ſcientia melior, quam illa qua cognoſcit homo ſeipſum.* Proſigue eſto con las palabras que al principio de B
eſta conferencia diximos, y añade: *Agnoſcere ſedebet homo ad*
quæ bona ſit naturaliter promptior, vel ad quæ mala proclivior, quibus
ſtudijs debeat vehementer inſiſtere, contra quę mala debeat inſtantiis vi-
gilare, quibus exercitijs valeat melius promoueri, in quibus vitijs valeat
facilius corrumpi, quibus culpis ſubiaceat, vel quibus meritis emineat,
&c. Y mas abaxo dize: *Neſcit enim, quid de ſpiritu angelico, quid de*
ſpiritu diuino ſentire debeat, qui ſuum prius non cognouit: nihil rectè, exiſ-
timat, qui ſe ipſum ignorat. O cuſtos cordis, ſi nondum es idoneus intrare C
ſe ipſum, quomodo ad illa rimanda idoneus eris, quæ ſunt infra, vel ſupra
te ipſum. Prius redi ad te quam rimari præſumas, quæ ſunt ſupra te. Prius
ſol conſtnia ſua irradat, quam ad altiora conſcendat. Eſte miſmo ſentimiento declara el ſanto Dotor ſobre aquello de los Cantares: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi poſt veſti-*
Cant. 1. *gia gregum tuorum, & paſce hædos tuos iuxta tabernacula paſtorum Di-*
Serm. 33 in Cant. *co ergo vobis nihil eſt, quod in tantũ formidet quiſquis beneficium ſemel*
accepit, quàm ne à gratia derelictus neſceſſe habeat denuò eggredi, ad D
carnis conſolationes, immo deſolationes, rurſuſque carnalium ſenſuum
ſuſtinere tumultus. Terrible amenaza, y horrendo caſtigo, hechar Dios de ſi al alma, a quien antes regalaua, por carecer del proprio conocimiento. La que antes ſe paſſeaua por los cielos, viſitando las Hierarquias celeſtiales, regalada con diuinos entretenimientos, venga a dar tan gran baxa: *Vt quæ nu-*
Thren. 4 *triebatur in croceis amplexetur ſtercora, & quæ in honore eſſet, compa-*
Pſal. 13. *retur iumentis inſipientibus, & ſimilis fiat illis, ita vt ſi iumenta loqui* E
poſſent, decerent. Ecce hæc anima facta eſt ſicut vnum ex nobis. Eſpantoſa amenaza, y muy de temer el oyr eſta palabra; *egredere*: como ſi dixera: Sal de mi caſa, de mi proteccion, y gouierno; porque yo no apaciento, ni amparo a los que no ſe conocen. Sal de el rebaño de mis ouejas, ſal de mi amiſtad, y trato familiar, ſal de ti miſma, y de tu proprio coraçon. Porq̃ quien ſe ignora, no halla repoſo dentro de ſi, ni puede morar conſigo: ſal de lo eſcondido de mi roſtro, ſal finalmente de mi

reyno

A Reyno celeſtial, porque allà no pueden entrar los que no ſe conocen, como ni permanecio en el Luzifer por falta deſte conocimiento, ni Adan en el Paraiſo: *Quia qui ignorat ignorabitur.* Y como a las Virgines locas diré: *Neſcio vos.* No te fies en la hermoſura preſente, que es dezir en la virtud adquirida, en los meritos ganados, porque todo ſe conuertirà en fealdad, y nada, ſi falta el proprio conocimiento. Vete pues en ſeguimiento de las huellas de tus manadas, vete tras las B beſtias irracionales, imitando ſus coſtumbres, vete tras tus paſsiones deſenfrenadas, ſigue tu voluntad deſconcertada, tu juyzio errado, tu imaginacion loca, tus apetitos deſordenados, tu carne regalada. A que mayor miſeria puede venir vn alma, que a ſer entregada en las manos deſtas fieras, ni a que mayor daño puede venir vn Paſtor, que en vez de apaſcentar el ſu ganado, y endereçarle por donde conuiene, ſer el regido, y gouernado por donde no conuiene, cumpliendo C doſe lo que dize Dios por el Profeta: *Abſcondi à te faciem meũ, & indignatus ſum, & abijt vaguus, in via cordis ſui.* Todo eſto ſe ſignifica por aquellas palabras: *Paſce hædos tuos.* Como ſi dixera: no ſolamente ſigue tus apetitos beſtiales, ſino cenalos, y regalalos, dandoles la larga que quiſieren, entregandoſe a ſus deſſeos; apaſcienta tus malos penſamientos, tus feas imaginaciones, tus torcidos quereres, tus laſciuas obras, ſaltando de vnas en otras, para que ſeas pueſta a la mano izquierda D del juez, auiendo de eſtar a la derecha; pues te acompañas con los falſos paſtores, que enſeñan falſa dotrina, y infernales errores. Todo eſto ſe ſigue de la falta del proprio conocimiento, de la qual nace el no conocer vno la muchedumbre de ſus males, y la poquedad de ſus bienes; pues es cierto, que muchos ſienten diferentemente de ſi de lo que ſon, teniendoſe por juſto, ſiendo pecadores; por ſabios, ſiendo ignorantes; por diſcretos, ſiendo necios; por humildes, ſiendo ſoE beruios: *Ambulant in magnis, & in mirabilibus ſuper ſe.* Sintiendo de ſi grandes coſas, como lo hazia aquel Obiſpo a quien dixo Dios: *Quia dicis, quod diues ſum, & locupletatus, & nullius egeo, & neſcis quia tu es miſer, & miſerabilis, & pauper, & cæcus, & nudus.* Deſta miſma raiz nace engañarnos muchas vezes, teniendo por bueno lo que hazemos, no ſiendo aſsi; teniendo por zelo lo que es ira; por amor de Dios, lo que es amor proprio. Por eſto dixo el Eſpiritu Santo: *Eſt via quæ videtur homini recta, &*

1. *Cor.* 14. *n.* 38 *Mat.* 25. *Iſa.* 57. *Pſ.* 113. *Apoc.* 3. *Pro.* 18.

nouiſſi-

nouissima eius ducunt ad mortem: destos dize Isayas: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, vè, qui docitis bonum malum, & malum bonum vè, qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes.* Por esso dize el Espiritu santo: *Nesis sapiens, apud temetipsũ.* Y en otro lugar: *Nolite esse prudẽtes apud vos metipsos.* Desta misma rayz tambiẽ nace el atribuirnos a nosotros, lo que es de Dios, atribuir a nuestra naturaleza lo que es de gracia, a nuestros merecimientos lo que es misericordia diuina, y otras muchas ignorancias, que seria nunca acabar el quererlas contar, las quales cada vno experimenta en si, hallandose enlazado con errores falsos, cumpliendose en el lo que dize Iob; *viro cuius abscondita est via, & circumdedit Deus eum tenebris.* Es castigo de Dios muy justo, que el que no trata de su proprio conocimiento, ande errado, y lleno de tinieblas. Por esto es tan celebrado aquel dicho de Homero, referido por S. Basilio: *Nihil difficilius quã nosse seipsum*: lo qual parece estar fundado en lo que el Profeta Geremias dize: *Paruum est cor hominis, & inscrutabile quis cognoscet illud? ego Dominus scrutans, cor, & probans renes.* Peruerso es el coraçon del hombre, y muy enmarañado, quien le podra desemboluer? yo (dize Dios) negocio es esse reseruado a mi, pues solo soy a quien nada se le va por pies, ni se esconde por buelo.

Prou. 3. Rom. 12. Hier. 17.

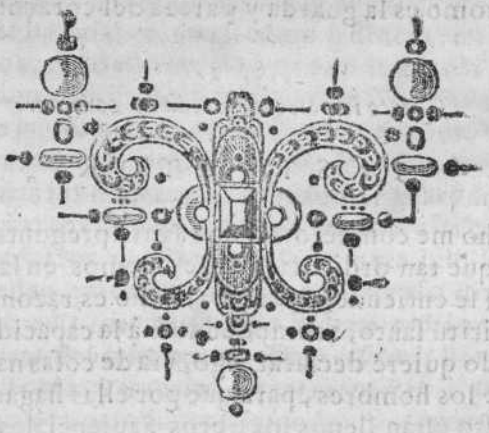
Fundase el proprio conocimiento en dos cosas, que son conocer lo que tenemos de nosotros, nuestros males, y miserias, y lo que tenemos de Dios. A esto segundo se passa por lo primero, como dize san Bernardo: *Atque hoc modo erit gradus ad notitiam Dei, cognitio tui, & ex imagine sua, quæ in te renouatur, ipse videbitur.* Y assi añade: *Orans quidam sanctus dicebat, nouerim me, & nouerim te breuis oratio, sed fidelis. Hæc est enim vera philosophia, & vtraque cognitio prorsus necessaria, ad salutem ex priori siquidem timor concipitur, & humilitas, ex posteriori, spes, & charitas generatur.* Por esto diximos arriba, que en ninguna cosa, deue el varon religioso velar mas, que es en conocerse a si, y en conocer a Dios, para que viua siempre en luz: como lo dize el mismo santo Dotor, declarando aquellas palabras: *Scrutabor Hierusalem in lucernis. Babyloniorum manifesta sunt peccata, præcedentia ad Iudicium, & non egent scrutinio, mea autem, qui videor monachus, & Hierosolimita, peccata certè occulta sunt, nomine, & habitu monachali obumbrata, & ideo nescesse erit subtili ea inuestigare discussione.* A esto se endereçan (hermanos mios) los examenes generales

Serm. 3. in Cant. Soph. 1.

neral, y particular, el de la oracion, y la meſma oracion, el de la conciencia que hazemos, para la confeſsion, la licion de buenos libros, en los quales nos deuemos mirar, como en eſpejos, los auiſos, y conſejos de los ſuperiores, las faltas que en otros aduertimos, y de otros oymos, para que entrando dentro de noſotros, examinemos nueſtros caminos, cũplien do lo que el Profeta Hieremias dize: *ſcrutemur vias noſtras, & quæramus, & reuertamur ad Dominum.* En eſtas palabras ſe nos po nen las dos coſas que deziamos, en las quales conſiſte el pro prio conomiento, que ſon el ſer diligentes peſquiſidores de nueſtras faltas, y miſerias, para humillarnos, y de aqui hazer paſſo, para conocer los bienes que tenemos de Dios, para q̃ aſsi nueſtras miſerias no nos hagan deſmayar, ni engañados con bienes aparentes, ni forjados, por ſola nueſtra imagina- cion, ſintamos de noſotros lo que no ſomos, quiero dezir, nos tengamos en algo, ſiendo nada. Eſta luz ſe ha de pedir a Dios, repitiendo a menudo aquellas palabras arriba dichas: *Nouerim te, & nouerim me*; pues de el primer conocimiento na- ce la humildad, y del ſegundo la confiança, y amor de Dios, a quien ſe dè la gloria por todos los ſiglos. Amen. Otras mu chascoſas, acerca de el proprio conocimiento, ſe po- dran ver en la Conferencia de la humildad, medio ſegundo.

Thre. 3.

(?)



CON-

CONFERENCIA

DIEZ Y SIETE DEL CORAÇON, Y LIBRO.

DISCIPVLO

MVchos dias ha Padre, que tengo deſſeo de ſaber, de que medios me aprouecharé, para cũplir lo que el Eſpiritu ſanto manda, quando dize: *Omni cuſtodia ſerua cor tuum quia ex ipſo vita procedit*: ponderando eſtas palabras, me parece que en ellas eſtà encerrado algun gran ſecreto, el qual yo deſſeo ſaber, y juntamente los medios, por los quales pueda yo alcãçar vna coſa tan precioſa, como es la guarda y pureza del coraçon.

§. 1.

Quanto importe la guarda del coraçon.

INSTVCTOR.

MVcho me conſuelo, de que ayais preguntado vna coſa, que tan ordinariamente traemos en la boca, y no ſe ſi ſe entiende, y penetra, como es razon. Sabido es, que el Eſpiritu ſanto, acomodandoſe a la capacidad del hombre, quando quiere declarar algo, vſa de coſas naturales, conocidas de los hombres, para que por ellas hagan mejor cõcepto. Deſto eſtan llenos los libros Sapienciales: y Chriſto nueſtro Señor enſeñó muchas coſas por medio de parabolas, de las

A de las quales eſtan llenos los Euangelios, y aſsi queriendo encargar el Eſpiritu Santo la guarda del alma, lo dá a entender con las palabras que propuſiſtes, diziendo, que con todo cuydado ſe guarde, pues el coraçon corporeo ſe guarda con tanta diligencia, como ſi dixera: como el coraçon que es la principal parte del viuiente, como de quien depende la vida, y del ſe deriua, y comunica a las demas partes, le puſo la naturaleza en parte eſcondida, cercado de coſtillas, y veſti-
B do de telas, q̃ le defiendan: de la miſma manera ſe deue guardar el coraçon eſpiritual, que es el alma. Tambien ſe ve, que las demas partes del cuerpo, acuden a la guarda del coraçon, recibiendo ellas el golpe, porque no ſe haga en el, reconociendo el bien que reciben, pues el es el primero que viue, y el vltimo que muere; aſsi ſe deue poner particular cuydado en la guarda del alma, para q̃ no ſea dañada cõ malos afectos, y los enemigos que ſon, demonio, mundo, y carne, q̃ le hazen
C guerra, no puedan hazer lance en ella, pues es cierto, que del buen temple del alma, de ſu ſinieſtra, o recta intencion, depẽde el bien, o mal de todas las operaciones, como dixo Chriſto N.S. *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebroſum erit.* *Mat 6.* Lo que aqui ſe ſignifica por los ojos, es lo miſmo que el coraçon. Y en otro lugar: *De corde exeunt cogitationes malæ.* Y en el *Mat. 15* Deuteronomio: *Cuſtodi igitur te metipſum, & animam tuam ſolicitè.* *Deut. 4.*
D De ſuerte, que el dezir que guardemos el alma, como el coraçon, es dezirnos que pongamos ſumo cuydado, como lo declara aq̃lla palabra, *Omni*, como ſi dixera; en ninguna otra coſa os deueys deſuelar mas, que en la guarda del coraçon, pues del depende la vida, o la muerte. Porque el coraçon es donde ſe guardan todos los teſoros, es como vna fortaleza cercada de todos los enemigos. Y aſsi como los cercados hazen todas ſus diligencias en razon de guardarſe, para que
E por ninguna parte puedan ſer aſſaltados; aſsi conuiene tambien a noſotros guardar el alma, para que los enemigos no la puedan entrar por ninguna via: y aſsi dize el Apoſtol *1. Theſſ. 4.* San Pablo: *Vt ſciat vnuſquiſque veſtrum poſſidere vas ſuum, in ſanctificatione, & honore, non in paſſione deſiderij.* Porque como di- *ſup. Mat.* ze Santo Tomás: *Tota animi puritas exterior eſt à puritate interiori.* *c. 23.* Dà la razon en otro lugar, diziendo: *Fundamentum bonitatis eſſe* *2. 2. q.*

bonitatem internam voluntatis. In generatione animalis primo gene- A
ratur cor. In domo primo ponitur fundamentum, & in bonitate animæ
prima pars, eſt bonitas voluntatis. Deue pues poner ſumo cuy-
dado ſobre el buen fundamento, que es que el coraçon eſté
Mat. 23 puro, y limpio. *Munda prius* (dixo Chriſto nueſtro Señor)
quod intus eſt calicis, & paropſydis, vt fiat id quod deforis eſt, mundum.
Del manantial de agua ſalobre, no puede ſalir agua dulce.
*c.*4.*n.*14 *Laua à malitia cor tuum* (dize Dios por Ieremias) *Hieruſalem, vt*
ſalua fias, vſquequo morabuntur, in te cogitationes noxiæ? Porque
ſiendo el coraçon del hombre (como es) vn vaſo precioſo, B
donde ſe echan los dones celeſtiales, y diuinos, es menester
S. Bern. eſtè muy limpio: *Balſamum eſt gratia Dei,* (dize San Bernardo)
vas purißimum requirit. Vn vaſo de alabaſtro, ſolido, blanco,
y matizado de varios colores, ſolido por la paciencia, blan-
co por la pureza, matizado con varios colores de virtudes, y
ſantos penſamientos.

Los grandes ſeñores quando van a lugares donde ay mu-
cho concurſo de gente, lleuan ſoldados de guarda conſigo, C
para que la mucha gente no los oprima, y aflija. Aſsi con-
uiene que el coraçon que de ordinario eſtá metido entre
tan varios penſamientos, y cuydados, tenga quien le guar-
de, y defienda dellos.

El teſoro que no ſe guarda con puertas fuertes, y canda-
dos rezios, eſtá a rieſgo de ſer ſaqueado; aſsi el coraçon del
hombre (donde depoſitò Dios ſus teſoros) eſtà a muy gran
rieſgo de ſer ſaqueado de tantos enemigos, como le hazen D
Iſa. 26. guerra. Por eſſo dize Dios nueſtro Señor: *Intra in cubila tua,*
claude oſtia tua ſuper te. Eſtando Ioſeph encerrado, *Dominus erat*
Gen. 39. *cum illo, & omnia opera eius dirigebat.* Eſtando a puerta cerrada
los Apoſtoles, fueron viſitados del Señor. De manera, que
el coraçon guardado, conſerua tambien los dones de Dios,
de quien es regalado.

Es el coraçon en el hombre lo que la rayz en el arbol, la
qual para que viuifique, ha de eſtar viua, fixa, ſolida, y hume- E
da, qualquier vicio que aya en la rayz, ſe deſcubre, o en el
tronco del arbol, o en las ramas, ojas, o frutos; aſsi el cora-
çon eſpiritual del hombre ha de eſtar viuo por la fé: *Quia*
iuſtus ex fide viuit. Y el bienauenturado San Auguſtin dize:
Heb. 10. *Areſcit arbor, cuius areſcit radix.* Ha de eſtar fixo por la eſperan-

ça,

A ça, como dize Dauid : *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Y en otro lugar : *Paratum cor eius ſperare in Domino.* Ha de eſtar tambien ſolido por vna firme determinacion de paſſar ſiempre adelante, con eſtaua San Pablo, quando dezia: *Ad anteriora extendens me ipſum; ad deſtinatum perſequor brauium ſuperna vocationis Dei in Chriſto Ieſu.* Ha de eſtar maciço, y ſolido por la caridad : *In charitate radicati, & fundati* : y tambien por la paciencia, para que no ſe quebrante con los trabajos, y B tribulaciones . Muy al contrario deſto es el coraçon del malo, de quien dize el Eſpiritu Santo : *Cor fatui quaſi vas confractum, & omnem ſapientiam non tenebit.* Ha de eſtar pues ſolido, y maciço el coraçon por la caridad ; lo qual ſignificò el Señor, quando dixo : *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua.* Como ſi dixera : Todo el coraçon ha de eſtar entregado a Dios. Ha de eſtar tambien humedo por la deuocion : *Bene-* C *dictus vir, qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius, & erit quaſi lignum, quod tranſplantatur ſuper aquas, quod ad humorem mittit radices ſuas, & non timebit, cum venerit æſtus.* Porque el coraçon deuoto ſiempre tiene jugo, y aunque ſe leuanten tentaciones, y aya ſequedades, nunca desfallece.

Pſa. 56. Pſ. 107. Pſ. 111. Philip. 3 Epheſ. 3. Eccl. 21 Luc. 10. Hier. 17

La rayz del arbol tambien ha de eſtar entrañada, y cubierta con la tierra, para que no ſe ſeque ; aſsi el coraçon del hombre ha de eſtar aſido con la humildad, porque los vien- D tos de la ſoberuia, y vanidad no le derriben. Quando el arbol es viejo, para que llene fruto (dizen los naturales) que es buen medio para renouarle, cortarle algo de la rayz, para que euaporando por alli el mal humor que eſtà encerrado en los poros, dè lugar a que ſe pueda atraer el bueno ; aſsi es meneſter circuncidar el coraçon humano, que eſtà como opilado con los malos humores de los vicios, para que pueda dar fruto : *Circuncidet Dominus cor tuum, & cor ſeminis tui, vt* Deut. 30 E *diligas Dominum Deum tuum in toto corde tuo, & in tota anima tua, vt poſsis viuere.* Como ſi dixera : Si el coraçon (que es la rayz del hombre) no ſe circuncidare de las demaſias que tiene, no podrá dar el fruto del amor.

Tambien el coraçon es como vn altar, en el qual ſe ofrece ſacrificio a Dios nueſtro Señor, pues ſi ſe pone cuydado (como es razon) en que el altar material eſtè limpio;

quanto mayor se deue poner, en que lo estè el espiritual?
Origin. Y assi dize Origines: Cor nostrum altare est, quis autem ferat altare Dei conspulcari? Vt altare mundum sit, vt ornetur, vt niteat, curamus: curemus igitur, & toto corde curemus, vt cordis altare ornatum sit, virtutum splendore nitidum, nullisque peccati sordidus inquinatum. Procul á corde CHRISTI throno sordes, procul sit spulcitia, auro splendescere oportet tanti Regis solium, non sordescere. Nuestro coraçon (dize) altar es: quien sufrirá que se ensuzie el altar de Dios? Solemos tener cuydado, y procuramos, que el altar de Dios estè limpio, adereçado, y vistoso; procuremos pues de todo coraçon, y con todas sus fuerças, que el altar del coraçon estè bien adereçado, que resplandezca con la hermosura de las virtudes, que no tenga mancha de algun pecado. Vayan fuera del throno de Crisso, las manchas, y la suziedad: el oro, y las riquezas dizen bien con el sitial de tan gran Rey, no la baçura, y estiercol de los pecados. En las quales palabras claramente nos enseña este gran Dotor, la limpieza, y curiosidad, que deue auer en el coraçon, como en throno, y altar de Dios nuestro Señor.

El glorioso Padre san Augustin dize: *Quanuis sancta sint tem-*
Ser. 255 de temp. *pla, quæ videmus de lignis, & lapidibus fabricari; tamen plus apud Deũ pretiosa sunt templa cordis, quæ fiunt ab artifice mundi.* Y mas abaxo: *in templo à Salomone ædificato legimus duo altaria esse constituta: vnum foris aliud intus: in illo, quod foris erat, animalium celebrabatur sacrificium, in illo vero altari, quod intus erat, thymiamatis offerebatur incensum. In nobis autem duo sunt altaria constituta, corporis scilicet, & cordis nostri, denique duplex à nobis sacrificium quærit Deus, vnum, vt simus casto corpore, aliud, vt mundo corde esse debeamus. Ego in exteriori altari, idest, in corpore nostro offerantur opera bona, in corde odorem suauitatis redoleat cogitatio sancta. In altari cordis nostri vigitur, quod est Deo placidum operemur. In illo altari, quod à Salomone legimus dedicatum, iugitur quotidianus ignis ardebat; quod vtinam, & in nobis pietas diuina perficiat.* Bien claro nos enseña este santo Dotor, la guarda, que deuemos tener con el coraçon, como con altar, adonde continuamente se ofrezcan sacrificios de feruorosas oraciones, y encẽdidos desseos, ardiẽdo cõtinuamente en el el fuego dela caridad, por lo qual sea nro coraçõ altar de oro

mucho

A mucho mas precioſo, que el que Salomon hizo en ſu Templo. Es nueſtro coraçon el lecho, y litera del verdadero Salomon: y ſi aquella guardauan ſeſenta varones esforçados, eſtando ſiempre en vela con las armas en las manos, como ſe dize; *En lectulum Salomonis, ſexaginta fortes ambiunt ex fortiſsimis Iſrael, omnes tenentes gladios, et ad bella doctiſsimi, vniuſcuiuſque enſis ſuper femur ſuum propter timores nocturnos*; Quanto mayor cuydado, y mayor vigilancia deuemos poner en la guarda de
B nueſtro coraçon? que es, como ſe ha dicho, adonde deſcanſa el Señor, y adonde tiene ſus entretenimientos, que por eſto pide, que ſe le demos, diziendo: *Præbe mihi fili mi cor tuum, et oculi tui vias meas cuſtodiant*: como ſi dixera; en tanto caminaràs por camino derecho, y acertado, en quanto me dieres tu coraçon, y lo poſſeyere. Siendo pues vn negocio eſte de la guarda del coraçon, por tan obligatorio, por mandarlo aſsi el Señor, y tan neceſſario para la vida eſpiritual, bien ſerà, q̃
C ſepamos los medios por donde podremos alcançar ſu guarda y limpieza: por lo qual yreys diziendo lo que el Señor os vuiere enſeñado, para comun edificacion de todos.

3. Re. 7.

Cant. 3.

Prou. 23

§. 2.

Que la guarda de los ſentidos importa mucho para la del coraçon.

PRIMERO.

D MVcho me he holgado de auer oydo lo que nos aueys dicho, acerca de la importancia de la guarda del coraçon; porque aunque muchas vezes he oydo, y leydo aquel dicho del Eſpiritu ſanto, y tambien he tenido algun rato oracion ſobre el: no me parece auer hecho concepto pleno de quanto importe. Y aſsi me holgara yo mas oyr a otros, que no ſer yo el primero en hablar, mas pues aſsi lo quiere la
E obediencia, dire breuemente lo que ſe me ofrece, y es: que para la guarda del coraçon, entiẽdo que ninguna coſa importa mas, que la guarda de los ſentidos, por los quales entrã los enemigos, q̃ hazen guerra al coraçon, como dixo Hieremias; *Aſcendit mors per feneſtras noſtras, ingreſſa eſt domos noſtras*: las quales palabras declarando Origines, dize; *Quomodo aſcendit mors per feneſtras? ſi oculi peccatores videant mulierem, & mœchentur eam in corde ſuo: ſic mors ingreſſa eſt ad animam per feneſtras oculorum. Sed &*

Hom. 3. in Cant. *cum recipit quis auditum vanum, tunc per aurium feneſtras mors intrat ad animam.* Y en otro lugar, tratando de la pelea, que tienen los hombres en la tierra contra la carne, y ſangre, de aquellos cinco Reyes, que hizieron guerra a los Gabaonitas, dize: *Figuram dixi eſſe in his, qui imperfecti ſunt. Iſti ergo à quinque regibus impugnantur. Quinque autem Reges, quinque ſenſus corporeos indicant, viſum, auditum, guſtum, tactum, & odoratum: aliquem enim horum vnumquemque neceſſe eſt decidere in peccatum. Qui quinque ſenſus illis quinque Regibus comparantur, qui Gabaonitas, ideſt, qui carnales homines expugnant.* Y el dezir, que eſtos Reyes huyeron, y ſe eſcondieron en vnas cueuas, es ſinificar que eſtos ſentidos exteriores, quando ſe ocupan en ſus operaciones, ſiruiendo ſolamente a los deleytes del cuerpo, es como entrarſe en las cueuas, y ſoterraños de las coſas del mundo, lleuando tras ſi el coraçon, dandole ſaco mano. Por eſto dezia Dauid; *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Y el glorioſo ſan Cryſoſtomo tratando de los ſentidos, tambien los llama ventanas del alma, diziendo; *Animæ tuæ ianuas munire feſtina, non oculum tantum, verum & aures, & os. Iſtæ enim ſunt feneſtræ, per quas pro ſententia vel bona prodeunt, vel mala, vide, ne mors ſubeat tibi per feneſtras tuas, ſed ſint tibi ſemper in oculis honeſtatis mandata, in auribus Dei præceptorum teſtamenta, in ore laudum cantica, & antiqui, nouique Teſtamenti meditatio. Has feneſtras Deo quidem aperire, ſed peccato occludere debemus.* Y S. Geronymo dize: *Senſus noſter illud cogitat, quod videt audit, odoratur, guſtat, & ad eius rei trahitur appetitum, cuius capitur voluptate, vetus ſententia eſt. Difficile, immo impoſsibile, delitijs, & voluptatibus affluentes non ea cogitare, quæ gerimus. Senſus corporis quaſi equi ſunt ſine ratione currentes: anima vero in aurigæ modum retinet frænas currentium; & quomodo equi abſque rectore præcipites ruunt: ita corpus ſine ratione, & imperio animæ in ſuum fertur interitum.* Deſtas palabras ſe colige, quan grãde recato deua tener la razon, y quan en la mano deua lleuar ſiempre las riendas de los ſentidos, para que como cauallos desbocados, no la deſpeñen. Tambien ſon los ſentidos como vnos muchachos libres, amigos de anchura, y de deleytes, los quales tienen neceſsidad de maeſtro, y pedagogo, que los corrija, y tenga arraya, para que no ſe deſmanden a coſa indeuida. Y el miſmo ſanto Dotor compara los cinco ſentidos a aquellos cinco Reyes, de quienes arriba auemos hecho mencion, diziendo: *Hoc puto intellectu eſſe perſpicuum, quod antequam Dominus educeret*

Pſ. 118.

Hom. 22 ad pop.

A B C D E

A ceret populum ſuum de Aegypto, & circuncideret eum, viſus, cederatus, &c. regnauerint, & his quaſi Principibus fuerint vniuerſa ſubiecta. Quos Ieſus ad ſpeluncam corporis confugientes, & ad tenebroſum locum, ideſt, ipſum ingredientes corpus, interfecit, vt per id occiderentur, per quod ante regnabant. Dize pues, que mientras el Señor no ſujetare eſtos cinco ſentidos, corre grande riezgo el coraçon, porque como reyezuelos lo quieren mandar todo; y aſſi acuden al coraçon, porque apoderandoſe del, todo lo de-
B mas ſe les rinde, y ſujeta. Li. 1. cõtra Iou.

De aqui echo de ver, quanto importa, lo que nueſtro gran Patriarca ſan Ignacio nos dexó en ſus Conſtituciones, y lo tenemos en la Regla veynte y nueue, donde dize: *Omnes diligentiſsime curent, portas ſenſuum ſuorum (oculorum præcipue, auriũ, & linguę) ab omni inordinatione cuſtodire, ac ſe in pace, & vera humilitate interna conſeruare*, &c. Como ſi dixera; el que quiſiere conſeruar ſu coraçon en paz, y quietud, procure con todo
C cuydado guardar las puertas de ſus ſentidos, principalmente las de los ojos, oydos, y lengua. P. 3. cõſt. c. 1.

Eſto miſmo parece enſeñò ſan Pablo, quando dize; *Mortificate membra veſtra, quæ ſum ſuper terram.* Sobre las quales palabras dize S. Cryſoſtomo: *Concupiſcunt hæc membra omnia terrena. Si oculus terrenus fuerit, ea, quæ in cælis ſunt non videt; ita & auditus, & manus, & quodcunque aliud membrum dixeris. Oculus corporea videt, & pulchritudinem, & pecunias, illa vero terrena ſunt, illis de-*
D *lectatur, auditus concentu delicato, turpiloquio afficitur: at illa terrena ſunt.* Siendo neceſſaria para el fin que pretendemos, que es alcançar la perfecion, y deſpues la bienauenturança, la pureza del coraçon: bien ſe vè, quanto importa la guarda del, eſtando muy en vela, para que enemigos tan domeſticos, como ſon los ſentidos, no le manchen, ni deſtruyan. Y aſsi dize Bloſio, que el que quiere aprouechar en la virtud, y tener
E limpio ſu coraçon, ha de eſtar cuydadoſo en la guarda de ſus ſentidos; *Exteriores ſuos ſenſus ſtudioſiſsime cuſtodiat, caueat, quantum poteſt, ne quid ex inclinatione motu ve ſenſualitatis aſpiciat, audiat, odoretur, guſtet, tangat, & loquatur, & quando in his etiam leuiter offendit, ſe ipſum acriter reprehendat.* Y en otro lugar dize: *Si ſenſibus deditus es, & naturæ tuæ propenſiones, atque oblectamenta ſectaris: nullum in veris virtutibus profectum facere, nec Deo viuere poteris. Vt ergo Deo placeas, refræna, & cuſtodi ipſos quinq; ſenſus tuos, ac linguã tuã diligenter, non eis alitur vtens, quam recta ratio permittit.* Coloſ. 3.

Por ir abreuiando (solo diré) lo que San Augustin dize, A
Lib. 50. hom. 15. declarando aquellas palabras arriba citadas: *Intrauit mors per feneſtras,* &c. *In his omnibus (ſcilicet in ſenſibus) ſi in cauti fuerimus, ſubrepentibus concapiſcentijs malis animæ virginitatem corrumpi permittimus.* Como los objectos de los sentidos son tantos, y tan varios, y tan deleytosos, si en ellos no ay guarda, es cierto, q̃ el coraçon corre grande riesgo, o por mejor dezir, es cierta su perdicion. Si la casa (como dizen) de dos puertas con dificultad se guarda, porque si a la guarda de la vna se atiende B
solamente, la otra puede ser entrada; pues quanto mayor dificultad aurà en guardar la casa, o ciudad, que tuuiere cinco puertas, pues aunque se guarden las quatro, si ay descuydo en la quinta, aprouechará poco? Cosa cierta es, que los demonios tienen puesto cerco al coraçon del hombre: *Pro iniquitate*
Habac. 3 *vidi tentoria Æthiopiæ.* Como si dixesse; en ayuda, y fauor de la maldad estàn los demonios, que assi declara San Geronimo
este lugar, teniendo puesto cerco apretado sobre el coraçon, C
el qual se figura en aquel que tuuo Holofernes con su exercito puesto sobre Bethulia, donde estaua la casta Iudith. Bethul (segun San Geronimo) quiere dezir en el Hebreo, la Virgẽ, y Bethulia, la Virgen del señor: Holofernes, es lo mismo que fuerte Capitan. Pues dezir q̃ Holofernes tiene puesto cerco sobre Bethulia, donde està la casta Iudith, es dar a entender, que los demonios sagacissimos capitanes, tienen
puesto cerco sobre el alma, y coraçon, y por todas las partes D
que puedẽ la aprietan. Por lo qual la centinela diuina, y ojos de la Yglesia S. Pedro tiene ya auisado que nos guardemos de tales enemigos, diziendo: *Charissimi obsecro vos tanquam adi. Pet. 2* *uenas, & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desiderijs, quæ militant aduersus animam.* Y estos carnales desseos entran por las puertas de los sentidos, y assi es como si dixera: Sã Pedro cerrad, y guardad bien essas puertas, que mientras ellas estuuieren
guardadas, tambien lo estará el coraçon; para cuya guarda E
son menester cien ojos, porque los enemigos, como astutissimos, quando no pueden entrar a pie llano, procuran escalar las murallas, vnos por los ojos, otros espian la lẽgua y gusto, otros hazen guardia sobre los oydos, y assi se veen miserables caydas, y quedar muchas vezes preso, y cautiuo el coraçon. Por esto quiere el Espiritu Santo, que el alma sea co-
Cant. 4. mo vn huerto cerrado, significandolo con aquellas palabras:

Hortus

A *Hortus concluſus, ſoror mea ſponſa, hortus concluſus.* Con eſta repeticion de palabras dá a entender el Eſpiritu Santo, quan fuertes cerrojos, y dobladas puertas ha de tener el coraçon, para que no ſea entrado, y porque en eſta materia ay mucho que dezir, y mas que ſentir, y llorar, ſabiendo el eſtrago que los enemigos hazen, por la poca guarda de ſentidos; concluyo con aquellas palabras del S. Iob, que dize: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine. Quam enim partem haberet* cap. 31. n. 1. 2.

B *in me Deus de ſuper, & hæreditatem omnipotens de excelſis?* Como ſi dixera; ſi yo no vuiera hecho eſte pacto, y concierto con mis ojos, teniendolos muy a raya, bien me podia deſpedir de tener parte con Dios en ſu herencia. Sobre eſtas palabras dize la Gloſſa: *Viſum ſequitur cogitatio, cogitationem delectatio, delectatio-* Thr. 3.

nem conſenſus, conſenſum opus, opus conſuetudo, conſuetudinem neceſſitas, neceſſitatem deſperatio, deſperationem damnatio. Por lo qual dixo Ieremias: *Oculus meus deprædatus eſt animam meam.* Pues que

C mayores miſerias ſe pueden dezir, que eſtas, a las quales viene el coraçõ, por no eſtar guardado. Y aſsi dize Caietano ſobre aquellas palabras: *Pepigi fœdus*, &c. eſto es tener vn propoſito reſoluto, y vna reſolucion fixa, eſtable, e inuariable, de ſuerte, que por ningun acaecimiento ſe mude de guardar con ſumo cuydado la puerta de los ojos, para que por ellos no entre la muerte. Y lo que ſe dize deſte ſentido, ſe entiẽde de los demas. Por lo qual el Eſpiritu Santo con mucha razon Caietan.

D encomienda la ſuma vigilancia, y guarda ſobre los ſentidos. Y ſi yo hizieſſe eſto, confio en Dios, tendria el coraçon muy guardado.

§. 3.

¶ *Que el cuydado en deſechar malos penſamientos, es medio eficaz para la guarda del coraçon.*

E

SEGVNDO.

LO que he penſado (Padre) algunas vezes fuera de lo que el hermano acabò de dezir (lo qual tengo por neceſſariſſimo) es, tener particular cuydado en deſechar los penſamientos malos, que ſon los que continuamente bullen en el coraçõ. Muchas vezes me acuerdo auer oydo, q̃ los malos penſamientos de qualquier calidad que ſean, ſuelen nacer de

vno

vno de dos principios, o de noſotros miſmos, por la corrup- A
cion de la naturaleza, o del demonio, el qual dandole Dios licencia puede inquietar la imaginacion, y repreſentar figuras, para mouer al entendimiento, y atraer la voluntad. Aſsi como la tierra produce malas yeruas, vnas vezes de ſi miſma, otras porque ſe ſiembran; aſsi ni mas, ni menos nueſtro coraçon brota malos penſamientos de ſuyo, otras vezes porque el mal ſembrador los ſiembra en el, como ſe dize: *Miſit in*
Pſa. 77. *eos iram indignationis ſuæ, indignationem, & iram, & tribulationem im-* B
miſſiones per angelos malos. Y por San Ioan: *Et cœna facta, cum diabolus miſiſſet in cor*, &c. De noſotros miſmos tambien nacen
Mat. 15. penſamientos (como eſtá dicho) *De corde exeunt cogitationes*
malæ, homicidia, adulteria, &c. Y en otro lugar: *Vt quid cogitatis*
Mat. 9. *mala in cordibus veſtris?* Es dificultoſo ſaber, de qual deſtos dos principios nacen los penſamientos malos, como dize S. Ber-
Ser. 32. in Cant. nardo: *Quis ita vigil, & diligens obſeruator motionum internarum ſua-* C
rum ſiue in ſe, ſiue ex ſe factarum, vt liquidò ad quæque illicita ſenſu cordis ſui diſcernat, inter morbum mentis, & morſum ſerpentis? Ego nulli hoc mortalium poßibile puto, niſi qui illuminatus Spiritu Sancto ſpeciale accepit donum. Quod Apoſtolus inter cætera chariſmata, quæ numerat, nominat diſcretionem ſpirituum. Como quiera que ſea, en ſiendo malos penſamientos, nazcan de quien nacieren, ſe han de deſechar con particular cuydado. Lo qual entre otros enſeña el gran Caſsiano, diziendo: *Quamobrem illius præcepti iugitur*
Lib. 6. c. 13. *meminiſſe debemus. Omni cuſtodia ſerua cor tuum. Et ſecundum Dei prin* D
cipale mandatum, ſolicitè ſerpentis obſeruare noxium caput, ideſt, cogitationum malarum principia, quibus ſerpere in animam noſtram diabolus tentat, nec ſinamus per negligentiam penetrare in cor noſtrum reliquum eius corpus, ideſt, oblectationis aſſenſum, qui proculdubio ſi fuerit intromiſſus, morſu virulento mentem interimet captiuatam. Con
Pſ. 139. eſto ſe cumple lo que Dauid dize: *Filia Babylonis miſera, beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuiſti nobis. Beatus,* E
qui tenebit, & allidet paruulos tuos ad petram. Y aſsi dize Caſsiano: *Niſi dum tenerrimi ſunt, fuerint enecati, adulti per conhibentiam in pernitiem noſtram validiores inſurgent, aut certe non ſine magno gemitu, ac labore vincentur.* Porque ſe hazen fuertes, y rehazios los tales penſamientos, no reſiſtidos al principio, y es cierto, que lo que con facilidad ſe pudiera vencer, por falta de cuydado cueſta mucho trabajo, y ſudor el deſecharlo.

A eſte propoſito dize S. Geronimo: Nolo, ſinas cogitationem creſcere, nihil in te Babylonicum, nihil cõfuſionis adoleſcat. Dum paruus eſt hoſtis, interfice, non cizania creſcant, elidantur in ſemine. Audi Pſalmiſtam dicentem: Filia Babylonis miſera, &c. Quia enim impoſsibile eſt in ſenſum hominis non irruere innatum medullarum calorem, ille laudatur, ille prædicatur beatus, qui, vt cęperit cogitare ſordida, ſtatim interficit cogitatus, & allidit ad petram, petra autem Chriſtus eſt. (Bien claro nos enſeña eſte gran Dotor, quanto conuenga deſechar con preſteza los malos penſamientos. Lo miſmo dize en otra parte:) Nequiſsimi hoſtis eſt illa vel prima calliditas, & ars doli plena, fatigare cogitationibus rudes animas, & nouellis in propoſito menſibus tam ſordidas nonnunquam, & impias cogitationes inſerere menti, vt qui tẽtatur, dum ſuum illud curat, quod cogitat, deteriorem ſe per ſpiritum immundum propoſito ſuo arbitretur effectum, multoq; puriorem animam habuiſſe ſe credat, cum adhuc res ſæculi amaret. Y el remedio es (dize) Correſcante Dei verbo diaboli repellendæ ſunt tenebræ. Eſt autem tutiſsimum, atque perfectum, vt aſſueſcat animus ſolicita ſemper, peruigiliq́ue cuſtodia diſcernere cogitationes ſuas, & ad primum animi motũ, vel probare, vel reprobare, quod cogitat, vt vel bonas cogitationes alat, vel ſtatim extinguat malas. Hinc namque fons eſt boni, & origo peccandi, omniſque ingentis delicti in cogitatione principium eſt. (Y mas abaxo) Omnis ergo ſolicitudo tua, omnis intentio debet eſſe cuſtodia, ibi te maxime oportet obſeruare peccatum, vbi naſci ſolet, ſtatimque ad primam tentationis repugnare faciem, & malum, antequam creſcat, extinguere. Neq; enim expectandum eſt augmentum eius rei, quæ timeri debet à parua, & quæ tanto facilius vincitur, quanto ei citius repugnatur. Ideo clamat ſcriptura omni cuſtodia ſerua cor tuum, &c. Con viuos colores nos pinta eſte Santo Dotor la neceſſidad que ay de eſtar muy en vela, para que en acometiendo el mal penſamiento, al momento ſe deguelle con el cuchillo de la mortificacion.

Epiſ. 22 ad Euſth. de cuſto. virg.

Epiſt. 1. ad Demetriadem.

Pro. 9.

Y pues es de tan grande autoridad el ſentimiento deſte Santo, no dexaré de añadir otras dos coſas, que me acuerdo auer leydo en el, declarando aquellas palabras: *In matutino interficiebant omnes peccatores terræ, vt diſperderem de ciuitate*

Lib. 2. in cap. 5. Iſaiæ.

Pſ. 100. n. 8.

ciuitate Dñi omnes operantes iniquitatẽ. Dize pues: *Cõsurgimus mane,* A
Ps. 100 *& orto nobis sole iustitiæ fugãtur tenebræ, & statim interficimus omnes cogitationes, quæ ad peccata nos prouocant, & de ciuitate mẽtis nostræ il*
Eccl. 10 *los disperdimus peccatores, de quibus saluator loquitur. De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia &c.*

La segunda declarando estas palabras; *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima,* dize: *Principem mundi istius, & Rectorem tenebrarum harum, cuius Apostolus meminit, nunc scriptura significat.* B
Eph. 6. *Quod si in cor nostrum ascendit, & animus malæ cogitationis vulnus acceperit, non denemus locum vltra tribuere, sed pugnare contra cogitationem pessimam, & liberari à peccato maximo, nescilicet cogitationem opere compleamas; quia aliud est cogitatione aliud opere peccare. De quo*
Ps. 18. *grandi peccato, & in psalmo scribitur, si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero, & emundabor à delicto maximo.*

Y el glorioso S. Bernardo dize, que su Padre y maestro S. Benito le dexó escrito; *Sollicitos debere esse circa cogitationes nostras, sapientes vtique consilium sequentes, qui omni custodia cor custodire iubet, quoniam exipso vita procedit. Tria igitur occurrunt genera cogitationum, à quibus multa cum diligentia cauere necesse sit eos, qui conuertuntur ad cor, & dignum Deo in semetipsis templum exhibere festinant. Sunt enim nonullæ interdum cogitationes penitus otiosæ, & ad rem non pertinentes, quas tam facile abijcere, quam recipere posit anima, dummodo sit secum habitans in corde suo, & assistens dominatori vniuersæ terræ. Sunt aliæ cogitationes violentæ maxime, & fortius adhærentes, quę videlicet ad necessitates naturæ pertinent, & quasi ex eodem assumptæ limo, de quo & nos facti sumus: si paululum insederint, auelli nequeunt sine læsione, & difficultate.* Estos son los pensamientos de comer, y beuer, de holgar, &c. y agarranse con tanta fuerça, *vt vix eradicari queant de cordibus nostris. Quod non aliúde est, nisi quod & ipsa limosa cogitatio, atque viscossa quodammodo, limosam nihilominus, & glutinosam inuenit terram.* Pues que remedio, dize san Ber E
Gen. 49. nardo? sino dezir con Iacob; *Ruben primogenitus meus non crescas. Ascendisti enim cubile patris tui.* Como si dixera: ò apetito carnal, y concupiscencia tan vil, como te atreues a entrar en el retrete de tu padre, pues no solamente llamas a la puerta de la memoria, sino que pretendes passar a lo escondido de la voluntad? Llamase primogenito, porque con el nacemos. *Oportet ergo reprimere, quem extinguere non possumus, appetitum, vt quam cito cubile nostrum ingreditur, crescere eum nullatenus patiamur,*

sed

A *ſed ſub nobis ſit. Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.* Iã ve Gen. 4.
ro *tertium cogitationum genus immundum nimis, ac fœtidum eſt, quod nec admittere quidem vlla ratione debemus, ſed à longe præſentire fœtorem, & tota virtute repellere, toto animo propulſare, lachrymis, atque ſuſpirijs inuocantes Spiritum ſanctum, vt adiuuet infirmitatem noſtram.* Y haziendolo aſsi, perſeuerando en deſechar ſemejantes pen ſamientos, huyrà el maligno eſpiritu, que los trae. Tales pen ſamientos immundos, llamo yo (dize S. Bernardo) los desho
B neſtos, de inbidia, vanagloria, de gula, y otros ſemejantes: *Oportet enim ſi mundas conſeruare volumus animas noſtras, adhuc longe agentibus cogitationibus huiuſcemodi, multa cum indignatione occurrere, & exulare à nobis, vt nullus eis detur acceſſus*: los del primer ge nero, dize S. Bernardo, ſon lodo, mas no muy pegajoſo, ſi cõ cuydado ſe apartavno dellos: porque no haziendolo aſsi, vie ne vno a dar o en el ſegundo genero de penſamiẽtos, que ſon vn lodo pegajoſo, o en el tercero, que ſon vn cieno hediódo.
C Y el miſmo ſanto Dotor, eſcriuiendo a ſu hermana, dize; *Soror chariſsima audi ea, quæ Dominus ait per Iſaiam Prophetam: Auferte malum cogitationum veſtrarum ab oculis meis. Sicut vipera à filijs ſuis in ventre adhuc poſitis occiditur; ita nos occidunt cogitationes noſtræ intra nos enutritæ, & quia conſumunt animam noſtram veneno veperino, moneo te, vt cor tuum cum omni ſtudio cuſtodias, quoniam ibi eſt initium boni operis, aut mali, vnde ſcriptum eſt. Omni cuſtodia ſerua cor tuum, &c.* Y auiendo dicho, que los penſamientos ſon como
D vnos cabellos, añade: *Quando titillat mala cogitatio, non ſinas malam cogitationem manere in corde: quacunque hora mala cogitatio venerit, expelle eam. Quam cito apparuerit ſcorpio, contere caput eius, contere caput ſerpentes, ideſt, malæ cogitationis. Caput ſerpentis conteritur, quando ibi culpa emendatur, vbi naſcitur.* Eſte ha ſido el eſtudio de los ſantos, eſte el cuydado incanſable, ſabiendo el daño gra ue, que reciben los que no eſtan en perpetua centinela, para hazer roſtro a tanta chuſma de enemigos, que por momen-
E tos acometen, tienẽ muy en la memoria aquello del Profeta; *Laua à malitia cor tuũ Hieruſalẽ, vt ſalua fias, vſquequo merabuntur in te cogitationes notiæ.* No ſin myſterio mãdaua Dios, q̃ los Leui- Hier. 4.
tas fueſſen rociados cõ el agua luſtral, y tãbien q̃ rayeſſen to- Num. 8.
doslos pelos de ſu cuerpo, enſeñãdo eneſto, como ſe á de pro curar la deuociõ, q̃ es como el agua, que ablãda el pelo, para q̃ aſsi ſe puedan raer mejor todos los penſamientos malos. Lo qual declarando el glorioſo Padre San Gregorio, dize:

Leuita

5. Mor. cap. 24. *Leuita assumptus vocatur. Oportet ergo leuitas omnes pilos carnis radere, quia is, qui diuinis obsequiis assumitur, debet ante Dei oculos à cunctis carnis cogitationibus mundus apparere, ne illicitas cogitationes mens proferat, & pulchram animæ speciem, quasi pilis fructificantibus defor mem reddat.* De manera, que no pueden parecer graciosas delante de Dios las almas, que no cuydaren de limpiar el coraçon de malos pensamientos. Por esso dixe, que los santos se desuelauan en esto, porque es cierto, lo que el Espiritu santo dize: *Spiritus enim sanctus disciplinæ effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripietur à superueniente iniquitate.* Y antes desto auia dicho: *peruersæ enim cogitationes separant à Deo*: Que es dezir, que ahuyentan a Dios del alma: y assi mientras no cuydare de desecharlos, se puede despedir de Dios, y de sus consuelos. Y porque la rayz dellos no podemos quitarla de nosotros, por ser la carne, que traemos a cuestas, es menester que la razon no duerma, ni se descuyde, porque como dize san Gregorio: *Si à domo mentis ad momentum ratio discedat, quasi absente domina, cogitationum se clamor velut garula ancillarum turba multiplicat. Vt autem ratio ad mentem redierit, mox confusio tumultuosa conquiescit, & quasi ancillæ se ad inuinctum opus tacitæ reprimunt.* Estando ausente el maestro, los muchachos en el escuela se ponen a jugar: mas estando presente, cada qual acude a lo que està a su cargo: tal es la turbamulta de los pensamiẽtos, si la razõ se descuyda, inquietan al alma: *Cogitationes variæ* (dezia Iob) *succedunt mihi, & mens mea in diuersa rapitur.* Y para concluyr mi sentimiento (en el qual me he alargado algo) solo dire, lo que dize S. Bernardo, que es necessario poner muchos porteros, para que el coraçon estè bien guardado. En mi memoria desseo poner vn portero, que se llame: *Recordatio propriæ professionis*, para que quando llamen a la puerta los malos pensamientos, yo mismo me reprehenda, y me diga: que tienen que ver pensamientos carnales, de anchura de libertad, de poco recogimiẽto, &c. con tu profession, con las reglas que tienes, &c. A la puerta de mi voluntad pondré otro portero llamado: *Recordatio cælestis patriæ*: porque a esta puerta se suelen assentar los pensamientos carnales, y sensuales, aguardando a que les abran. Y si perseueraren, y porfiaren en no yrse: pondre a la puerta de la razon vn portero feroz y espantoso llamado: *Recordatio gehennæ*, el qual siempre estè en vela, y quando los tales pensamientos llamaren, los ahuyen-

A B C D E

Sap. 1. Bernard.

A ahuyenten con aſpereza, para que no bueluan: porque mien tras eſto no ſe hiziere, no ay ſeguradad, tienen eſtos penſamientos dentro del alma quien les incite, y haga ſeñas, y a traycion les pretenda abrir la puerta, para que entren.

Supueſto eſto, bien ſe vè con quanta razon el Eſpiritu ſanto manda que ſe guarde con cuydado el coraçon, y como es tan facil el aportillarſe el muro del coraçon, por medio deſ-
B tos enemigos caſeros, tanto mayor deue ſer la vigilancia, y cuydado, para que no hagan lance en el alma. Y eſto es padre, lo que ſe me ofrece; bien veo que me he alargado: mas la materia lo ha pedido.

§. 4.

Que el temor ſanto de Dios, ayuda a la guarda del corazon.

C

TERCERO.

LO que ſe me ofrece Padre, es, que ſi me ſupieſſe aprouechar de lo que los hermanos han dicho (auiendo ſido tãto y tan bueno) eſſo baſtaria para cumplir con lo que el Eſpiritu ſanto pide: mas en breue dire yo lo que ſe me ofrece, y es: que deſſeo mucho, que el Señor me haga merced de darme vn ſanto temor ſuyo, para que enfrenado con el, guar
D de continuamente mi coraçon. Entiendo, que ſi ſe apoderaſſe el ſanto temor de mi, me traeria muy ceñido, y cuydadoſo, de no dar entrada a coſa alguna, que pudieſſe deſluſtrar la hermoſura del alma. Eſta verdad es tan clara, que apenas ſe hallarà en la diuina Eſcritura otra ninguna mas repetida. Los ſantos tambien, como los que beuieron deſta agua clara, nos han enſeñado lo miſmo. Y aſsi ſan Baſilio declarando
E aquellas palabras: *Timeat Dominum omnis terra, ab eo autem commoueantur omnes habitantes orbem*: dize, *iam quando timor Domine initium eſt ſapientiæ, qui terrena ſapiunt, per timorem erudiantur. Timor enim quaſi quidam introductorius neceſſario ad pietatem condiſcendam aſſumitur. Charitas à vero timore inſtructiuo exercitatos ſuſcipiens perficere ſolet. Terræ igitur vniuerſæ timorem præcipit hic ſermo, ſic intelligo illud. Commoueantur ab eo, &c. vt videlicet nec oculus, nec manus præter Dei voluntatẽ moueatur, ſed ne cor quidẽ ea quæ diſplicent, excogitet, nec ab vlla prorſus alia cauſa moueatur, neq; ipſos quiduis aliud* Pſ. 32.

moueat

moueat, nisi Dei timor. Quando no vuiera otro testimonio para A
prueua de la verdad propuesta, mas del referido, era muy
bastante, pues este Santo Dotor cuya autoridad con tanta ra-
zon es tan estimada, abraça en estas palabras todo lo que po-
diamos desear; mas no contento con esto, en otro lugar de-
Psal. 33. Hom. 53 in psl. 33. Ps. 118. clarando aquellas palabras: *Timete Dominum omnes sancti eius, quoniam nihil deest timentibus eum*; dize: Nisi timor instituendæ
vitæ nostrę rudimenta iaciat, impossibile fuerit, castitatem,
sanctimoniamque legitimè seruari. Confige (inquit) timore B
tuo carnes meas. Nam quemadmodum qui corporis membra
habent clauis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia
ea retinent; sic ij, quorum animam occupauit Dei timor, om-
nem prorsus importunam peccati occasionem vitant. Ti-
menti itaq; non est inopia, hoc est, nulla ad complectendam
virtutem desit facultas, cũ per timorem ab indecora omni,
& absurda actione reuocatur, & impeditur.

Hom. 59 in Ioãnē San Chrisostomo testigo digno de todo credito, dize: C
Quemadmodum quercus altius dimissis radicibus nullius
venti viribus sternitur, ita animam diuinæ confixam timore
nullus tentationum ventus euellet. Idcirco inquit Propheta.
Confige timore tuo carnes meas, &c. ita & tu confige quasi
clauo cor, & adhæreas, vt difficultur mouearis. Qui autem
Philip. 2 sine timore est, facilè labitur. Y en otro lugar, declarando
estas palabras: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini.*
1. Cor. 9. (dize) Talem timorem habebat Paulum, cum dicebat. Casti- D
go corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum alijs pre-
dicauerim, ipse reprobus efficiar. Si enim temporalia sine
timore compartiri nequeunt, quãto minus spiritualia. Quo-
modo vero comparabitur iste timor? Si cogitauerimus Deũ
vbique præsentem, omnia audire, omnia videre, & quæ di-
cuntur, & quę cogitantur. Iudex enim est, & consiliorum, &
cogitationum cordis. Dic mihi, si tibi semper proximè Prin- E
cipi standum esset, nõ cum timore ad stares? Quando iraſce-
ris, quando rides, semper cogita, pręsentem esse Deum, & id
non facies. Si cogitationem istam semper habueris, semper
in timore eris, ac tremore, tanquam si prope Regem ad stes.
Admirable medio para viuir siempre en temor, hazer cuen-
ta que está siempre Dios presente, como juez de todo, para q̃
desta manera no se dé entrada a cosa ninguna, que pueda mã-
char el coraçon. Y en otra parte dize el mismo Santo: *Nisi*

bonus

A *bonus eſſet timor, non multos impendiſſet Chriſtus ſermones, & longos de pœna æterna loquens. Timor nil aliud eſt, quam murus, & munimentum, & turris inexpugnabilis. Etenim multa nobis munitione opus eſt, quia multæ ſunt vndique inſidiæ, Salomone dicente. Agnoſce, quòd in medio laqueorum tranſis, & ſuper propugnaculis vrbis ambulas. Si enim vnus tantum, aut duo laquei forent, facilior eſſet cuſtodia*; Mas por ſer muchos dixo, que ſe anda en medio de los lazos. Y aſsi: *Donec laqueus contritus ſit, timendum eſt ſemper.* Por lo qual dize el Eſpiritu ſanto: *Timor Domini expellit peccatum. Nam qui ſine timòre eſt, non* B *poterit iuſtificari.* Y en el miſmo lugar: *Initium ſapientiæ timor Domini, & timenti Dominum bene erit, & in diebus conſummationis illius benedicetur.* Por lo qual dize ſan Geronymo, declarando aquellas palabras: *Profecti de Macceloth caſtramentati ſunt in Tabat, quod interpretatur pauor. Veniſti ad Eccleſiam, aſcendiſti ad montem pulcherrimum, vide ſibi multos virtutis tuæ ſocios. Noli altum ſapere, ſed time, qui ſtare videtur, videat, ne cadat. Timor virtutum cuſtos eſt; ſecuritas ad lapſum facilis.*

Eccl. 9. *Eccl. 1.* *Ib. n. 16*

C Caſsiano tratando del temor dize: *Audi ergo paucis ordinem, per quem aſcendere ad perfectionem ſummam ſine vllo labore, ac difficultate valeas. Principium noſtræ ſalutis, ſapientiæque (ſecundum ſcripturas) timor Domini eſt. De timore Domini naſcitur compunctio ſalutaris; de compunctione cordis procedit ab renuntiatio, ideſt, nuditas, & contẽptus omnium facultatum; denuditate humilitas procreatur; de humilitate mortificatio voluntatum generatur: mortificatione voluntatum morti extirpantur, atque marceſcunt vniuerſa vitia, expulſione vitiorum, virtu-* D *tes fructificant, atque ſuccreſcunt, pullulatione virtutum puritas cordis acquiritur, puritate cordis Apoſtolicæ charitatis perfectio poſſidetur.* Eſtos frutos, que aqui cuenta Caſsiano, tienen ſu rayz, y principio en el ſanto temor de Dios. Pues rayz, que tales frutos produze, bien ſe vè quan precioſa ſea, y quan a propoſito, para la guarda del coraçon. Y es cierto, que de no viuir con eſte ſanto temor, nace el deſmandarſe vno en coſas illicitas, y dar larga a ſu coraçon. Por eſto dize el Eſpiritu ſanto: *Si non* E *in timore Domini tenueris te, cito ſubuertetur domus tua.* Coſa cierta es, que viuir ſin temor, haze que no ſe huiga el peligro, ni la ocaſion, ni el penſamiento quando acomete: *Sapiens timet, & declinat à malo; ſtultus tranſilit, & confidit.* Por lo qual dize S. Bernardo: *In veritate didici, nihil æque efficax eſſe ad gratiam promerendam, retinendam, & recuperandam, quam ſi omni tempore coram Deo inuearis, non altum ſapere, ſed timore. Beatus homo, qui ſemper eſt pauidus.*

Li. 4. de inſt. c. vltim. *Eccl. 27* *Prou. 14* *Pro. 28.*

dus. Cosa cierta es lo que dize San Pablo: *Portamus thesaurum in*
2. Cor. 4 *vasis fictilibus.* El que lleua algun precioso liquor en algun vi- A
drio delicado, si conoce la preciosidad de aquel, y la delica-
deza deste, y el riesgo que corre, el quebrarse, y derramarse
el liquor, principalmente caminando en tiempo de rezios
vientos, y donde ay tropel de gente, entonces pone mayor
cuydado; assi sabiendo los enemigos que tenemos, que nos
procuran quitar el precioso liquor de la gracia, la qual se cō-
serua en vn vaso tan delicado, como es el coraçon; cierto es, E
que sino ay guarda particular sobre el, de vn santo temor, q̄
facilmente se perderá todo. Los nauios mientras mas carga-
dos van de riquezas, tanto mayor temor lleuan de no caer
en manos de los cossarios, porque saben las diligencias que
hazen para auerlos a las manos; assi los Religiosos mientras
mas, y mayores riquezas de gracias y dones vuieren ateso-
rado, tanto mas deuen temer los enemigos demonios, de
Habac. 1 quienes se dize, que es *cibus eius electus.* Y assi se han visto mi- C
serables caydas de gente, que parece que estaua en el tercer
cap. 29. cielo, como lo dize San Augustin: *Vidimus multos, & audiuimus à*
Soliloq. *patribus nostris (quod sine magno tremore non recolo) ascendisse primi-*
tus vsque ad cælos, & inter sydera nidum suum collocasse; postmodum au-
tem recidisse vsque ad abyssos, & animas eorum in malis obstupuisse. Vi-
dimus stellas de cælo cecidisse ab impetu ferientis caudæ draconis; &
eos, qui iacebant in puluere terræ, à facie subleuantis manus tuæ mirabi-
litur ascendisse. Lo qual todo á venido por falta del temor san- D
to de Dios, fiandose de si mismos. Por esto dize el Espiritu
Eccl. 2. Santo: *Serua timorem illius, & in illo veteraſce.* Es bien ponderar
Iob. 4. lo que se dize en Iob: *Ecce qui seruiunt ei, non sunt stabiles, & in an-*
gelis suis reperit prauitatem; quanto magis hi, qui habitant domos luteas,
qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut á tinea, de mane
vsque ad vesperam succidentur. De vn momento a otro se muda
el coraçon humano, por la natural inconstancia que tiene. Y
sino está bien lastrado con vn santo temor de Dios, está muy B
Pro. 15. a riesgo de perecer: *Per timorem Domini declinat omnis à malo.* Y
Eccl. 33 en otro lugar: *Timenti Dominum non occurrent mala, sed in tentatio-*
ne Deus illum conseruabit, & liberabit à malis. No quiere dezir el
Espiritu Santo, que los temorosos de Dios no tendran tenta-
ciones, sino que teniendolas, aunque sean graues, el Señor los
sacará a paz, y a saluo, por medio del santo temor, en el qual
1. Pet. 1. quiere S. Pedro que siempre se viua: *In timore incolatus vestri tē-*

poris

A *poris conuerſamini.* A eſte propoſito podemos referir lo que le paſſò al Pad e Fabro hijo muy querido de nſo Padre Ignacio, y al Padre Antonio de Araoz, los quales viniendo de Portugal a Caſtilla, con la Princeſa doña Maria hija del Rey dõ Iuan el III. de Portugal, y confeſſando todas las damas de palacio, y ſeñoras de la corte, ganando con ſu rara modeſtia, y ſantidad fama de caſtos, tratandoſe en la corte, como en la Compañia, entre tanta juuentud auia tanta caſtidad? Vino a
B oydos del Principe don Filipe el II. el qual por medio de ſu ayo quiſo ſaber del Padre Araoz, que yerua era la que trayan conſigo los de la Compañia, que tenia virtud de conſeruar la caſtidad, porque le auian dicho que por medio de vna yerua eran caſtos. El Padre le reſpondio con gran donayre: Verdad es lo que an dicho a ſu Alteza? Pues que yerua es eſta replicó el ayo; el Padre dixo: la yerua que traen los de la Compañia conſigo para cõſeruar la caſtidad, es el temor ſanto de Dios.
C Eſte es el q̃ haze eſte milagro, porq̃ tiene virtud de ahuyentar los demonios, como el pece de Tobias puеſto ſobre las *Tob. 6.* aſcuas, eſte es el que haze q̃ e no ſe quemen los de la Compañia en medio de las llamas del horno de Babylonia. Con eſto he dicho mi ſentimiento, y deſſeo ſe me quede grauado en el coraçon, pues los peligros ſon tãtos, aſsi interiores como exteriores, y ſino ando armado de pies a cabeça con eſta arma del ſanto temor, ni aora en la mocedad, ni deſpues en
D la vejez eſtaré ſeguro, porque como me acuerdo auer leydo en S. Bernardo. Muchas perſonas fueró caſtas en ſu mocedad venciendo graues tẽtaciones, porque ſe armaron cõ el ſanto temor de Dios, ſiruiendoles de contrayerua cõtra el veneno de los vicios; mas deſpues oluidandoſe del, y fiandoſe de ſi *Thre. 4.* miſmos, vinieron a caer miſerablemente: *Qui nutriebantur in croceis amplexati ſunt ſtercora*; tal fue aquel Iacobo heremita, q̃ deſpues de auer ſeruido al Señor mas de quarenta años, vino
E a caer miſerablemente, y perſeuerarà en ſu cayda, ſi Dios no le diera la mano.

§. 5.

¶ *Que la prudencia, y recato guardan el coraçon.*

INSTRVCTOR.

ES tan graue la materia de que vamos tratando (hermanos mios) que por mucho que della digamos,

siempre quedaremos cortos, aora tratemos de la limpieza del coraçó, aora de su guarda, pues parece que todo es vno. Y assi Platon tratando de la pureza del coraçon, dize: *Purificatio in hoc consistit, vt quam maxime possumus animum à corpore seiungamus, cumque à sue faciamus, per se vndique, à contagione corporis se vocari, & colligi.* Y al mismo proposito dize san Crysostomo; *Nihil cor facit adeò graue, vt libido, & ad ea, quæ ad hanc vitam pertinet affectio, & terræ effixum esse, quod tale est cor, non erraverit, qui cor luteum appellauerit.* Conforme a lo dicho se vé, quanto importe la guarda del coraçon, despegandole de las cosas deste mundo. Por esso se nos dize cada dia en la Missa, que leuantemos el coraçon a lo alto. *Sursum corda*: y como dize S. Crysostomo; *Oportet carnem effici alatam.* Como se conseguirá esto, si el coraçon no tiene alas, por cuyo medio la carne tan pesada se leuante del suelo al cielo, de las cosas terrenas, a las celestiales? Refiere Pierio vn dicho de Zoroastes, el qual dezia; *Animum esse alatum, at decidentibus alis, præcipitem in corpus ferri*; Cosa cierta es, que sino ay cuydado de leuantar el coraçon a lo alto, que continuamente da consigo en lo baxo. A este proposito dize san Augustin: *Certe rectè admonet, membra sua, vt sursum corda habeant, leuent ad cælum, quod male est in terra. Frumentum si haberes in inferioribus, ne putresceret, leuares ad superiora, & cor permittis in terra putrescere? Amando ascendis, iter tuum voluntas tua est.* Ya diximos al principio, que el lugar, donde la naturaleza formò el coraçon, y los defensiuos, que le puso, nos dà a entender el cuydado que Dios quiere que pongamos en la guarda del coraçon espiritual: lo qual tambien podemos traer por otro camino, considerando que Dios guardó el mismo orden en la reformacion del mundo pequeño, que es el hombre, que guardò en la reformació del mundo mayor: en el qual sabemos, que puso la tierra como centro de todas las demas criaturas corporeas, de suerte que podemos dezir, que todas ellas son como guarda de la tierra, y la siruen. Los cielos, plantas, y estrellas con sus mouimientos, e influencias, los demas elementos con sus calidades, y virtudes, para que la tierra pueda produzir frutos, con que el hombre se sustente: de la misma manera todo lo que ay en el hombre, assi lo intellectual, que son las potencias, entendimiento, y voluntad, como lo apetitiuo, y sensitiuo, todo acude, y es como vassallo, y tributario de el coraçon

A

D. Cryſ.

B

Lib. 21.

C

D. Aug.

D

E

espiri-

A eſpiritual,acudiendo a la guarda,y cõſeruacion del. Lo qual nos mueſtra la eſtima que Dios haze del tal coraçõ,para que noſotros tãbien la hagamos,pues es cierto,que aſsi como de la tierra ſe leuantan exhalaciones,y vapores,de los quales ſe engendran los vientos, y ſe quaxan las nubes, las quales reſoluiendoſe en agua,fertilizan la miſma tierra,templando el calor del Sol;aſsi del coraçon eſpiritual del hombre,fauorecido de la diuina gracia, ſe leuantan exhalaciones de ſantos
B deſſeos,de afectos tiernos para con Dios, y de cõpaſsion para con el proximo, de ſuſpiros, y gemidos, que todo viene a parar en lluuias copioſas de lagrimas, con las quales el miſmo coraçon ſe fertiliza, y produze frutos de virtudes ſolidas,con las quales el alma ſe ſuſtenta; y aunque es verdad q̃ muchas vezes de la mala diſpoſicion del coraçon eſpiritual, ſe leuantan exhalaciones, y vapores malos, como lo dixo Chriſto N. Señor: *Ex corde exeunt cogitationes malæ.* Y en otro *Mat.15.*
C lugar: *Vt quid cogitatis mala in cordibus veſtris?* Como de la tierra ſe leuantan exhalaciones, de las quales ſe forma el granizo, y la piedra, &c. eſto miſmo prouoca a mayor cuydado, para que como tierra fertil ſe procure lleue buena ſemilla, y dé buen fruto, impidiendo en quanto fuere poſsible las peſtilentes exhalaciones de malos penſamientos. Y como Dios nueſtro Señor hizo a la tierra depoſitaria de los teſoros que tanto ſe eſtiman,como ſon el oro,la plata, y las piedras preciosas; aſsi tambien hizo al coraçon eſpiritual depoſitario
D de las virtudes,y dones, y con el tal coraçon tiene ſu Mageſtad ſus entretenimientos, como lo dize por Oſeas, tratando del alma: *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor eius.* Y por el *c.2.n.14*
Real Profeta: *Quoniam loquetur pacem in plebem ſuam,& ſuper ſanctos ſuos, & in eos, qui conuertuntur ad cor.* Por eſto con tanta in- *Pſa.84.*
ſtancia, pide el Señor el coraçon, diziendo: *Præbe fili mi cor* *Pro.23.*
tuum mihi. Coraçon pues, en quien tantas riquezas ſe hallan,
E bien ſe vè con quanta diligencia deua ſer guardado.Eſto parece quiere ſignificar, el auer puesto Dios al primer hombre en el Parayſo terrenal: *Vt operaretur,& cuſtodiret illum.* Porque *Gen.2.*
ſiendo tierra tan preciada, y tan fertil, tal auia de ſer el que la auia de guardar, para que no entraſſen las fieras,y beſtias, que la paſcieſſen,y piſaſſen. Por aqui entendemos en quanto eſtima Dios la guarda del coraçon, mandando a cada vno, cuyde del como de ſu Parayſo,para que los enemigos, q̃ ſon

las paſsiones, y las beſtias de los apetitos deſordenados no le puedã deslustrar: y ſi ſe puſo tal guarda en el parayſo quãdo era tierra de bendicion, antes que vuieſſe pecado, quanto mayor guarda ſe requiere deſpues q̃ quedò hecha tierra de maldicion, cuyos frutos fueron eſpinas, y abrojos; de la miſma manera, ſi el coraçon humano pide ſe haga ſobre el centinela, quando eſtà hecho tierra de bendicion, eſto es, quando Dios le regala, y conſuela; quanto mayor vigilancia ſe requiere quando eſtá hecho tierra de maldicion, quando por la flaqueza, en que quedó por el pecado, brota eſpinas de malos penſamientos, y abrojos de vicios q̃ laſtiman el alma. A B

Para que el hombre pueda hazer bien eſte oficio de guarda, le proueyó Dios de la virtud de la prudencia, y conſideracion practica, cuyo oficio es velar ſobre el coraçon, para q̃ los enemigos que de dia, y de noche le cercan, no entren a robarle, eſtando en atalaya, y en centinela para deſcubrirlos, dãdo ojos para que mejor ſe vean. Por eſto dixo Chriſto N. Señor: *Eſtote prudentes ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut columbæ*; preuiniendo cõ tiempo todo lo que puede dañar. A eſta prudencia acompaña vn zelo grande, el qual dá brio a la miſma prudencia, auiuandola para que mire lo que conuiene, ſin reparar en coſa ninguna, poniendo la mira ſolamente en lo que es meneſter, para la buena guarda del coraçon. Eſte zelo parece quiſo ſignificar, el auer pueſto Dios por guarda del Parayſo terrenal, y del arbol de la vida (que en el eſtaua) vn Cherubin con vna eſpada de fuego, facil de mouer, y ligeriſſima. En dezirnos pues, que es la guarda vn Cherubin, q̃ ſignifica plenitud de ciencia, con eſpada de fuego en la mano, es enſeñarnos, que la prudencia, y el zelo an de andar juntos, porque la prudencia ſin zelo fuera muy remiſſa, y el zelo ſin prudencia fuera furioſo; mas juntos la prudencia ſe rige al zelo, y eſte auiua la prudencia: de ſuerte, que quiere Dios, q̃ aya ſabiduria, y zelo preſto, y cuydadoſo para la guarda del coraçon, para que no ſea entrado de los enemigos, que vienen con capa de amigos, ni piſado de los lobos, que vienen cubiertos con pieles de oueja; pues es cierto, que los vicios muchas vezes ſe cubren con capa de piedad, para mejor engañar, y el demonio ſe transfigura en angel de luz; como dize San Pablo: *Ipſe enim ſathanas transfigurat ſe in angelum lucis non eſt, ergo magnum, ſi miniſtri eius transfigurentur velut miniſtri iuſtitiæ*

Mat. 10 C

Geneſ. 3. D E

tiæ

A *tis quorum finis erit secundum opera ipsorum.* A estas palabras auian precedido las que se siguen: *Nam eiusmodi pseudo Apostoli sunt operarij subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi.* Corriendo tan grande riesgo el coraçon, assaltandole enemigos en son de amigos, pretendiendole vender con osculo de paz, como Iudas a Christo, y como otro Ioab al Capitan Abner; bien se vé quan conueniente cosa es, que la prudencia esté muy en atalaya, y toda ella hecha ojos para conocer los enemigos, y en conociendolos, entre luego el zelo, para acometerlos B con brio, no parando hasta destruyrlos: *Persequar inimicos, & comprehendam illos, & non conuertar donec deficiant, confringam illos nec poterunt stare, cadent subtus pedes meos.* Tal conuiene que sea el zelo y coraje, con que se deue guardar el coraçon.

2. Cor. 10

2. Reg. 3

Psa. 17.

§. 6.

C

Que la presencia de Dios guarda el coraçon.

SObre todo lo dicho para rematar esta conferencia, lo que mucho importa es, para la guarda del coraçon, y para que todo lo dicho tenga eficacia; la presencia de Dios, por medio de la qual se descubren mejor las azechanças, y ardides de nuestros contrarios, como con los rayos D del Sol se descubren los atomos del ayre, que antes no se vehian. Assi tambien con los rayos de la diuina presencia, se descubren mejor los enemigos, como lo dixo Dauid tratando de los justos: *Domine in lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die, & in iustitia tua exaltabuntur, quoniam gloria virtutis eorum tu es, & in beneplacito tuo exaltabitur, cornu nostrum.* Por medio de la luz adquirida con el exercicio de la diuina presencia, andan los justos alegres, y contentos, y seguros, con la seguridad que en esta vida se puede E alcançar.

Psa. 88.

Esto basta (hermanos mios) acerca de lo que se á preguntado; y assi concluyo con lo que dize Cassiano: El fin del Religioso es la pureza, y limpieza del coraçon: *Destinatio nostra, & scopus, puritas est cordis, sine qua ad illum finem, scilicet Regnum cælorum impossibile est quempiam peruenire.* Y en el capitulo siguiente: *Quidquid ergo nos adhunc scopum, idest,*

col. 1. c. 4. 5.

puritatem cordis poteſt dirigere, tota virtute ſectandum eſt: quidquid autem ab hac retrahit, vt pernicioſum, ac noxium deuitandum. Es tan grande bien la guarda, y pureza del coraçon, que por mucho que ſe haga, qualquier trabajo que ſe tome es bien empleado. *Impuro purum attingere nefas eſt*, dixo Platon. Declarando San Gregorio Niſſeno eſtas palabras: *Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt*; dize, que ſe an de entender de la viſta con que veemos a Dios, no en ſi miſmo, ſino en ſu imagen, que es el coraçon puro, y limpio. *Non mihi videtur Chriſtus ait quaſi ex aduerſo ſpectandum Deum proponere ei, qui animę oculum habuerit expurgatum, ſed forſitan hoc nobis magnificentia dicti ſuggerit, quod etiam ad alias Chriſtus apertius exprimit, vbi dixit Regnum Dei intra vos eſt, vt doceamur quòd qui cor ſuum ab omni creatura, atque vitioſa affectione expurgauit, in ſua ipſius pulchritudine diuinæ naturæ imaginem intuetur. Quemadmodum enim, ij qui in ſpeculo ſolem, vident, etiam ſi cælum ipſum fixis oculis non contueantur, in ſplendore ſpeculi ſolem vident; ita etiam vos (etiam ſi vires vobis non ſuppetant ad contemplandum lumem in acceſſum) ſi ad eum, qui ab initio vobis conſtitutus eſt, animæ decorem, & gratiam, reuerſi fueritis, in vobis ipſis, quod quæritis, habetis. Puritas enim eſt, vitiorum affectuumque vacuitas, & ab omni malo alienatio, Deitas eſt. Si igitur hæc in te ſunt, Deus prorſus in te eſt.* De las quales palabras ſe ſaca, como el coraçon puro y limpio es imagen de la diuina pureza, y aquel pondrá los ojos en ella, que los puſiere en ſu coraçon ſi eſtuuiere limpio, porque como dize el miſmo Santo: *Qui corde mundo prædituſ eſt, dum ſuam puritatem intuetur, per imaginem formam principalem animaduertit.* Y enſeña el modo como ſe à de venir a eſta pureza, diziẽdo: *Si diligenti, & accurata vita, ſordes cordis illitas, & obductas rurſus abſueris, reſplendebit in te diuina pulchritudo.* Aſsi como el hierro (dize) que de ſuyo eſtà denegrido, amolandole muchas vezes, pierde aquel color feo, y ſe haze reſplãdeciente pueſto al Sol; de la miſma manera el coraçon purificado con la continua mortificacion, recibe en ſi particulares reſplandores, por cuyo medio tiene alguna ſemejança, con el primero, y ſumo reſplandor que es Dios nueſtro Señor.

Mat. 5.

Luc. 17.

De todo lo dicho ſe collige, con quanta razon encomiẽda Dios N. S. la guarda del coraçon, pues della dependen tan grandes bienes (como aqui ſe han referido) y cada vno podrà ir experimentando en ſi, ſi puſiere las manos en la purificacion del coraçon.

CON-

A

B CONFERENCIA

DIEZ Y OCHO, DE LA CO. RECCION.

DICIPVLO

C 

ESSEO saber (Padre) de que medios me aprouecharia para lleuar bien las reprehensiones que por mis faltas, o por qualquiera otra cosa se me dan, para no turbarme, ni inquietarme, quedando siempre con paz, y serenidad en mi alma, y con prouecho de mi espiritu: considero lo que el Espiritu Sã-

D to dize: *Qui corripientem se dura ceruice contemnit, repentinus ei superueniet interitus, & cum sanitas non sequetur.* Para no dar en tan graue mal me serà de sumo consuelo enterarme en lo que he preguntado. *Pro. 29.*

§. 1.

¶ *Quan necessaria sea la coreccion.*

E

INSTRVCTOR.

DOS cosas se deuen tener por ciertas para responder a lo que se á preguntado; la primera, que el hombre por santo que sea es pecador, sujeto a faltas y caydas, que es lo que heredamos de nuestros primeros Padres, como se dize: *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Y en los Prouerbios: *Septies enim cadet iustus.* Y por esto Christo nuestro Señor siendo preguntado de San Pedro *Geneſ. 8.* *Pro. 24.*

Pedro quantas vezes auia de perdonar a su hermano, si seriã A
Mat. 18 siete, o mas. Respondio su Magestad: *Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies.* Dando a entender que el hombre es
Luc. 17. flaco, y falta muchas vezes, y assi puso numero indeterminado. Y lo mismo dize por San Lucas, y la experiencia ordinaria muestra quan grande verdad sea esta. El Ecclesiastico nos
Eccl. 7. lo enseña entre los demas desengaños: *Non est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* Muchas vezes (a costa nuestra) experimentamos la flaqueza de nuestra alma, pues ni cõ B
la oracion bien tenida, ni con los Sacramentos recebidos cõ la debida disposicion, ni cõ la leccion de libros santos, ni con otros pertrechos nos podemos defender de ordinarias caydas, faltas, y pecados; por los quales tenemos necessidad de
Psa. 50. pedir perdon a Dios, y dezir con Dauid: *Amplius lauame ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Desta regla se deue exceptuar Christo N. S. que por ser Dios, y por ser concebido C
por modo extraordinario fue inpecable, y la Virgen santissima su Madre lo fue tambien por priuilegio.

La segunda cosa que se deue presuponer, es que la Religion es vn hospital donde se recogen los enfermos, para ser curados de las varias enfermedades que an contraydo en el mundo, auiendo viuido en el a sus anchuras, y sin orden alguno. Que son los vicios, sino vnas landres con que el alma se apesta? y assi con tantas landres viene vno al hospital de la Religion quantos son los vicios en que se á criado, y tanto D
mas dificultosos de curar quanto es mas enuejecida la costũbre de pecar. Que otra cosa son las inclinaciones malas, las passiones inmortificadas, sino vnas calenturas lentas, vnas hethicas casi confirmadas, las quales tienen necessidad de particulares medicinas. Siendo pues la Religiõ hospital, claro està que à de tener su botica proueyda, y abundãte de todas las drogas, y medicinas necessarias, para curar tan varias enfermedades. Ha de auer tambien medicos discretos, y ex- E
perimentados, que sepan aplicar a cada enfermedad la medicina conueniente. Si la naturaleza, o por mejor dezir el autor della (que es Dios) proueyó de tantas diuersidades, de yeruas, plantas, piedras, y otras cosas medicinales, para curar las enfermedades corporales, no faltando su diuina Prouidẽcia vn punto en esto, como ni en otra cosa, quanto menos faltarà en proueer de medicamentos para la cura de las almas

tan

A tan preciosas en su acatamiento, principalmente las de los Religiosos, que son: *Gens sancta, regale sacerdotium, populus, adquisitionis.* A quien Dios N.S. à escogido, y llamado con especial vocacion, y entresacado de entre la demas gente del mũdo, y assi fuera de las medicinas generales de que està proueyda la gran botica de la Iglesia santa, tienen las Religiones (que son como hemos dicho vnos hospitales) sus particulares boticas, y medicinas, para remediar los q̃ a ellos se acogen, con B desseo de ser curados, que este deue traer el llamado a la Religion, y con tales ojos se deue mirar, sujetandose humilmẽte a los medicos espirituales, para que le curen cõ no menor sumission que la que tiene vn enfermo al medico corporal. *1.Pet.2*

Son pues las medicinas que las Religiones tienen, sus constituciones, sus reglas, ordenaciones particulares, vigilancia de los Superiores en preuenir lo que puede tener inconueniente, y en endereçar por el camino q̃ se deue seguir, exhor- C tando, aprobando, y animando a lo bueno, y reprehendiendo lo malo, para que aquello se sigua, y esto se euite.

Supuesto pues lo dicho, que vna de las medicinas de que está proueyda la botica de la Religion, es la reprehension de los Superiores; con razon se à preguntado los medios de que vno se podrà ayudar, para sacar fruto, y aprouechamiento de las reprehensiones, de suerte que no se le conuierta en rejalgar lo que se le dà por medicina, ni se haga instrumento de D muerte, lo que de suyo es instrumento de vida.

§. 2.

¶ *Como deue reprehender a su proximo, el que tiene oficio, y autoridad para ello.*

AVnque es verdad que el Religioso siempre deue estar dispuesto para recibir las reprehensiones con humildad, sin excusaciones, ni murmuraciones, aunque no se E den por causas culpables, cõ todo esso deue el que reprehende vestirse del espiritu de blandura, acompañada cõ vn zelo santo; como lo dize S. Basilio, pregũtado q̃ afecto deue tener el q̃ reprehende, respõde: *Quod quidẽ ad cũ attinet cũ ea affectione, quã habebat Dauid cũ dixit vidi præuaricãtes, & tabescebã quia eloquia tua non custodierũt. Quod vero ad eos, qui, increpantur eiusmodi qua vteretur Pater & medicus cũ misericordia, & lenitate si filiũ suũ curaret, & maximè si adesset dolor, & sine cruciatu adhiberi curatio non posset.* *Ps.118.*

El

El zelo de la gloria de Dios, y del bien del proximo, ha de A
mouer a vno a reprehender; mas esto à de ser con la blandura, y suauidad que vn medico, y vn padre curan a su hijo enfermo, principalmente quando es forçoso causar dolor. Esto significan aquellas palabras del Apostol, como las declara este Sãto: *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.*
Gal. 6. *Hoc inter nos onus vicißim alij, ab alijs tollimus, atque amputamus quotiescumque operam damus vt respiscant qui peccant.* Cooperando
Luc. 5. a lo que Christo nuestro Señor dixo: *Non veni vocare iustos, sed* B
peccatores ad pœnitentiam. Y por San Matheo: *Si peccauerit in te fra-*
Mat. 18 *ter tuus, vade corripe eum inter te, & ipsum solum, si te audierit lucratus eris fratrem tuum.*

Nadie se escuse (dize el eloquentissimo Chrisostomo)
Hom. 43 in Genes. friuolamente como algunos hazen, diziendo: *Quid mihi cum eo commune? Mihi non est curæ nihil mihi negotij cum eo. Quid dicis homo? nihil tibi commune cum eo? frater tuus est, eiusdem tecum naturæ, sub eodem estis Domino, & dicis, nihil commune habeo cum eo, & in miseri-* C
corditer præteris, & non porrigis iacenti manum? Nadie puede dezir con razon: Que tengo yo que ver con fulano? no està a mi cargo que tropiece aqui, y cayga acullá, pues es cierto, que esto es malo; y si sirues a vn mismo señor, como no le darás la mano quando le vees caydo? Antiguamente mandaua Dios, que si vno hallasse el buey, o jumento de su enemigo que andaua perdido diesse noticia a su amo del, y si viesse el jumento caydo debaxo de la carga, se la ayudasse a leuan- D
Exo. 23. tar: *Si occurreris boui inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum; si videris asinum odientis te iacere sub onere non pertransibis, sed subleuabis cum eo. Tu autem* (dize Chrisostomo) *fratrem tuum à diabolo sæpe saucium, & iacentem non super terram, sed super peccati barathrum videns, non admonitionem tuam adhibes? non alios in auxilium vocas vt à fauce bestiæ, membrum tuum eruere valeas, & ad suam reducere nobilitatem, & vt ipse si quando ceciderit (quod absit) in laqueos mali dæmonis illius, possis habere aliquos qui te iuuent, & liberent à manibus dia-* E
boli? Quanto de mayor estima es el hombre, que el animal bruto? quanto mas preciosa el alma que el cuerpo? Pues quãto mayor obligacion ay de dar la mano al alma cayda, no en la tierra, sino en el infierno, para librarla de la garganta de la bestia infernal, y reduzirla a la nobleza y hermosura perdida? Grangearas tambien con esto, que si alguna vez (lo que el Señor no permita) tu cayeres tengas quien te ayude a leuantar.

A uantar. A eſte propoſito declara eſtas palabras del Apoſtol; *Conſiderans te ipſum, ne & vt tu tenteris.* Como ſi dixera: *Si abſque compaſsione, & miſericordia fratrem præteris, forte, & teſi ceciderís, alius ſimiliter præteribit, ſi igitur vis non deſpici, ſicubi labaris, ne ipſe deſpexeris alium, ſed magnam prætefer benignitatem, & theſaurum crede maximum ſi ſerues fratrem.* Aunque no vuieſſe otra razon en corregir al proximo, mas de el proprio interez, es muy eficaz para no dexar de corregirle. Serleia mal contado de-

B zir con Cain: *Num cuſtos fratris mei ſum ego?* Que tengo yo que *Gen.4.* ver con fulano? atienda el a ſu negocio, que yo cuydarè del mio. Palabras ſon eſtas muy de temer, prouocatiuas de la yra de Dios, dezir: edad tiene, mire por ſi; *Hinc mala omnia venerunt,* dize eſte ſanto en otro lugar, *quod corporis noſtri membra, aliena à nobis eſſe reputamus. Quid vis? nihil tu fratrem curas? cui igitur curæ erit? In fideli de malis huius gaudenti? opprobranti? inſultanti? ſed diabolo impellenti, precipitanti.* Si tu no cuydas de tu hermano, *Hum.44 in epiſt. 1. Corint.*

C quien cuydará? por ventura el infiel, que ſe goza de ſus males, o el demonio, que le incita, y mueue a ellos? Por ventura te podras eſcuſar con dezir: que ſé yo ſi mi amoneſtacion, y correcion aprouecharà a mihermano? De donde ſabes, que no le ha de hazer prouecho? los efectos ſon inciertos, no es bien eſcoger la peor parte. Fuera deſto, coſa cierta es, que Dios nueſtro Señor, que con ſu larga viſta lo alcança todo, vé, que muchas coſas, de las que manda, y aconſeja, no ſe hã

D de hazer, y con todo eſto, ſiempre eſtá aconſejando lo bueno, y reprehendiendo lo malo: pues porque no imitarás eſto en caſo que tu pienſes, que tus reprehẽſiones no han de aprouechar, pues por lo menos cumpliràs con tu obligacion: *ne inhumanus igitur ſis, aut inimitis, aut negligens, nam eſſe crudelia iſta verba, & ignauia, hinc liquet.* Quãdo tienes alguna parte de tu cuerpo enferma, poruentura dizes: que ſe me dá a mi que ſe pudra? no aplicas todos los medios que puedes, aunque no ſe-

E pas ſi han de aprouechar? pues como deſpreciaremos los miẽbros de Criſto? eſto es a los proximos: *Membrum autem Chriſti ſcabie plenum videns, præteri re potes, & rem non mille fulminibus vendicandam cences?* como no eſperarás vn graue caſtigo de Dios, ſi cuydando tanto de tu cuerpo, y de tus miembros, para que ſean curados, y no ſolo deſto, ſino de tu jumento, no cuydas de tus hermanos, que ſon miembros de Criſto, quando enfermen por alguna culpa?

A eſto

A esto se añade lo que dize en vn lugar arriba citado, que A
solo considerar quanto costò a Christo aquella alma, es motiuo eficaz para que no se desprecie, y se procure medicinar con la coreccion: *Nam si solum mente cogitaueris, quod ille quem despicis, & præteris, à Domino tanto in honore habitus est, vt propter ipsum non effugerit sanguinem effundere, sicut, & Paulus dicit, & peribit infirmus in tua conscientia frater propter quem Christus mortuus est. Quo-*
1. Cor. 8 *modo non præ pudore sub terra te abscondis? Si igitur propter illum Chris-* B
tus sanguinem effudit; quid manum facit, situam in eum declares benevolentiam, & exhortatione verborum iacentem erigas, & animam mersam forte, & submersam reseras ex profundo malitiæ, & facis vt videat veritatis lucem, ac non recurrat ad vitiorum caligines. No es razon se deseestime el alma tan estimada de Dios, comprada có su sangre, y con su vida, y si por el bien espiritual della, corriere riesgo la nuestra corporal, no lo rehusemos: *Nam tale periculũ, nobis salutis erit occasio.*

C
Por esto dize el mismo Santo Dotor: *Nos magna cum lenitate,*
Hom. 44 *magna cum prudentia ad castigandum accedamus. Vbi peccare fratrem*
in 1. epist. *vides, vt Christus iussit. Peccatum ne vulgato, sed inter te, & ipsum solũ,*
Corint. *non conuitiando nec pedibus iacentem conculeando, sed dolendo, sed lachrymando castiga. Talem te prebe castigando, vt ipse quoque si pecces, castigari possis. Non dicas. An non mentem ipse habet? stultæ voces sunt, & ferarum, immo verò dæmonum potius. Nam quod tu dicis, mentem non habet ipse quoque? audies à nobis non habere, illo enim affectu inebriatus* D
est. No se ha de dexar de corregir el que peca, mas esta coreccion se à de hazer cõ blandura, cõ sentimiento, cõ passion y lagrimas, no para afrentar al que errò; de tal suerte finalmente se deue hazer, como cada qual querria ser corregido quãdo peca. Quererse vno escusar de corregir a su proximo, con dezir: entendimiento tiene, qualquiera cosa alcança; palabras son estas inconsideradas, y de quien tiene entrañas de fiera, o por mejor dezir de demonio, y a lo q̃ dizes, que tiene entendimiento, yo te respõdo, que en aquel caso no le tiene, E
porque la passiõ le priuó del. Quien mas cuerdo y discreto que Dauid, mas quãdo se desmandó en la vista, dio altraues, con toda su cordura, y discrecion, como el lo confiessa por
Psa. 37. estas palabras: *Putruerunt, & corruptæ sunt cicatrices meę à facie, insipientiæ mtæ.* Ciega pues la passiõ, y assi se le haze muy buena obra en abrirle los ojos por medio de la reprehension. *Verisimile est, citius apud te, quã apud se ipsum optimũ consiliũ inuenire posse.*

Pues

A Pues ſucede muy de ordinario, q̃ a noſotros miſmos no nos podemos perſuadir muchas vezes lo q̃ pretendemos. Es grãde la obligaciõ que corre a cada qual de corrigir a ſu proximo, por la ley de la caridad, y no menor la tiene el corregido, de agradecer el bien que ſe le haze, haziendo buen roſtro a la reprehenſion, y caſtigo; pues es cierto, lo que el Eſpiritu Santo enſeña, que *meliora ſunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oſcula odientis.* Lo qual prueua S. Chriſoſt. diziendo: *Oſculatus* B *eſt Dominum Iudas, ſed oſculo prodidit, venenum habebat, os eius mali-thios ſcortatus fuit, ſed ſaluauit. Quomodo vulneranit? dicit quod dederit eum ſathanæ ad interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus ſit in die Domini noſtri Ieſu Chriſti vidiſti vulnera ſalutem afferentia, vidiſti oſculum prodi-tione plenum: ſic fideliora ſunt vulnera amici, quã blanda oſcula inimici.* Pro. 27. Hom. de ferend. reprehẽ. tom. 3. Luc. 22. 1. Cor. 5.

Reprehendio S. Pablo al que auia pecado, para que pagãdolo ſu cuerpo en eſta vida, ſu alma ſe ſaluaſſe en la otra, haziendo C oficio de buen amigo, y Padre amoroſo. Hizole de enemigo Iudas, entregãdo cõ oſculo de paz a ſu Maeſtro; y mas abaxo dize el miſmo Santo: Es coſa laſtimoſa, que ſi vemos a vno cõ la veſtidura indecente, o mas corta de lo que conuiene a ſu eſtado, le auiſamos; *Verum videntes vitam eius diſſolutam, nec verbũ quidem proferimus, videntes mores eius nefarios præterimus; tametſi ridicula ſint ea, quæ ad veſtes pertinerit, periculoſa autem, & damnoſa, quæ ad animam.* Mucho cuydado ſe pone en auiſar del veſtido mal D cõpueſto, y poco, o ninguno en corregir los vicios. Si vieſſes a tu proximo que ſe yua deſpeñando, por vẽtura no le darias la mano para librarle del peligro de la vida, reprehẽdiendole de ſu temeridad, y no por eſto ſe enojaria, antes te lo agradeceria; quãto mayor obligacion ay de ayudar, y de tener al que ſe va deſpeñando en pecados? *Nos ne fratrũ animos, qui quotidie ſupplantantur, deſpiciemus? & quomodo nõ eſt ſumma inhumanitas,* E *& ferina crudelitas nõ tantũ nos curæ hominibus impendere, quantũ alijumentis. Hoc eſt, quod omnẽ vitã noſtrã confundit, hoc eſt quod omnem ordinem ſubuertit, quia neq; boni conſulimus, cũ reprehendimus, nec alios reprehendere volumus, ideò enim moleſti ſumus, cum arguimus, quia, & exaſperamur, cũ arguimur, enim verò ſi ſciret frater, quod à te laudaretur te arguus, ipſe etiam vicariam eandẽ operã tibi impenderet.* Grãde inhumanidad, y fiereza es, q̃ cuydẽ muchos mas de las beſtias q̃ les ſiruẽ, q̃ no otros de ſus proximos; en razõ de medicinar ſus enfermedades eſpirituales. Todo nueſtro deſorden nace de no

de no hazer buen roſtro a las reprehenſiones, ni querer tampoco reprehender a otros. Hazeſe peſada nueſtra reprehenſion, porque quando ſe nos dá, no la llenamos bien. Señal es (dize S. Auguſtin) de que es hijo de la paz el reprehendido, quando lleua bien la reprehenſion. *Si filius pacis eſt quem corripimus, requieſcet ſuper eum pax noſtra, ſin autem, ad nos reuertetur*; q̃ es dezir; quando la correcion no aprouechare, abra vno cumplido con ſu obligacion. Por eſto dize el Apoſtol ſan Pablo; *Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, conſolamini puſillanimes, ſuſcipite infirmos, patientes eſto te ad omnes. Videte nequis malũ pro malo alicui reddat.* Mucho amaua el diuino Apoſtol a todos, y deſte amor nacia el mandar, que fueſſen corregidos los delinquentes; *Tunc malum pro malo redditur, ſi corripiendus non corripiatur, ſed praua diſſimulatione negligatur: correptio autem cum charitate fiat, quoniam charitas cooperit multitudinem peccatorum*: Para que ſalga bien la correccion, ſe deue hazer con amor, y ſuauidad, como eſtà dicho, y lo enſeña ſan Hieronymo, declarando eſtas palabras; *Iuſtus prior eſt accuſator ſui. Omnis qui verè iuſtus eſt, vbi peccantium errata conſpicit, primum ad ſe ipſum oculos conſiderationis inflectit, cũque ſuam fragilitatem ſolicitus accuſauerit, ſic demum ad corripiendos alios linguam benignam exerit.* El juſto, antes de reprehender a otros, buelue los ojos a ſi miſmo, y a ſu baxeza, y deſpues con manſedumbre reprehende. En otro lugar dize el miſmo ſanto, declarando eſtas palabras; *Erudi filium tuum ne deſperes, & refrigerabit te. Subiectum tibi quemlibet ſi errare conſpicis, diligenter caſtigari curato. Quod ſi curari renuit, ita erudi illum circunſpecte, & temperate aget. Nequid omnino in tuis verbis, vel actibus vnde alius peccet, inueniat. Qui impatiens eſt ſuſtinebit damnum: ſi enim duritia contradicentis fratris, quem erudire cæpiſti, prouocatus ipſe in impatientiam labaris, damnum profectò tuæ virtutis incurris, & cum illi durius fortè increpando ſpem promerendæ ſalutis, agendeque pœnitentiæ, quam habuerat rapueris, rationem pro eo, quod fratrem ſcandalizaſti, diſtricto iudici reddes.* Conſejo es eſte admirable, para los que tienen oficio de reprehender faltas, y corregir pecados, que de tal ſuerte lo procuren hazer, que donde ſe pretẽde ſacar enmienda, no ſe ſiga mayor obſtinacion, por la indiſcrecion, e impaciencia de el que corrige, temiendo el caſtigo graue, q̃ le han de dar, por auer eſcandalizado a ſu hermano. Para eſto aprouecha mucho, lo que ſe ha dicho, conſiderarſe el hõbre primero a ſi miſmo, como lo dize el Apoſtol por eſtas palabras;

Lib. de corr. & grat. t. 7

1. *Th. 5.*

1. *Pet. 4*

Pro. 18.

Pro. 19.

A B C D E

A labras: *si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis eiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne, & vt tu tenteris.* Como si dixera (dize san Bernardo) *considerans te ipsum, ideſt, quam pronus ad peccandum sis quatenus ex tui considera-* Gala. 6. Tract de grad. humilitat.
tione mutescas, sicque ad succurendum alijs in spiritu lenitatis accedas. Attende quia vere miseres, vt sic dis eas misereri, ne forte si malum proximi consideres, & tuum non attendas, mouearis non ad instruendum in
B *spiritu lenitatis, sed ad destruendum in spiritu furoris. Apostoli præceptum est, vt mansueto, ideſt, eo spiritu fratri ægrotanti subuenias, quo tibi, vis subueniri, cum ægrotas.* Deprendio el Apoſtol eſta dotrina de la leccion, que ſu gran maeſtro leyó en el monte, quãdo primero hizo mencion de la manſedumbre, y de la miſericordia. *Instructio quippe fratrum pertinet ad misericordes, spiritus lenitatis ad mites. Ac si diceret inter misericordes deputari non potest, qui in semetipso mitis non est.* Condicion muy neceſſaria, para
C que obre ſu efecto la correccion, la manſedumbre, la qual, como dize el miſmo ſanto en otro lugar, ſe deue hermanar con el zelo. *Ferueat in nobis zælus charissimi, nemo vitia palpet, peccata dissimulet nemo, nemo dicat. Numquid custos fratris mei sum ego? nemo (quod in se est) æquanimiter ferat cum viderit minui disciplinam. Est enim consentire silere, cum arguere possis, & scimus, quia similis pœna facientes maneat, & consentientes.* Dificultoſa coſa es, y neceſſaria por otra parte, juntar el zelo con la manſedumbre, por-
D que el no hazerſe aſsi, ſeria aprobar los vicios, dicimulando, y caer en el hoyo, donde cayó el Sacerdote Heli, el qual ſabiendo que ſus hijos eſcandalizauan el pueblo con graues pecados, aunque los reprehendio, no fue con el zelo que deuiera, por lo qual el, y ellos fueron muertos, el pueblo de Dios vencido, el Arca del Teſtamento preſa en poder de los Philiſteos, como lo dize ſan Baſilio: *Quia tamen de illis non mæritas pœnas sumpserat, neque eo modo, quo æquum erat, aduersum ipsos indignatus fuerat vsque eo Dei iracundiam irritauit,* &c.

Serm. de Natiu. S. Ioan. Baptiſt. Gen. 4. 1. Rẽ. 2.

E Para acertar en coſa tan graue (dize ſan Auguſtin) ſe deue imitar, lo que haze vn hijo con ſu padre enfermo con vna graue modorra, deſpertandole muy a menudo, ya dandole voces, ya meneandole a vna parte, y a otra, ya cauſandole algun dolor, porque el medico dize, que ſi aſsi no lo haze morirá. Es al padre enfermo ſuaue eſte ſueño, mas acarreale la muerte, y ſeria notable impiedad, no ſer moleſto en deſpertarle, y aunque el padre rina, y ſe enoje, el hijo no deue deſiſ-

tir de ſu piadoſa contienda; tal deue ſer, y eſto deue hazer, el que corrige al delinquente: *Ergo ne video fratrem meum ſomno noxiæ conſuetudinis premi, & non excito, dum timeo moleſtus eſſe dormienti, atque pereunti? Non eum erigam, vel moleſtus ero, vt vigilet, & carens ſomno vetuſtiſsimi erroris, mecum in hæreditate gaudeam vnitatis? Prorſus faciam, ſi vigilo faciam, ſi non facio, & ego dormio.* Todo lo dicho haze el hijo, por conſeruar la vida temporal de ſu padre: quanto mayor razon ay, para deſpertar de el ſueño de la mala coſtumbre del pecado, al que eſtà en el? y ſi eſto yo no lo hiziere, no eſtaré diſpierto, ſino dormido, y deſcuydado. A B

Haziendo lo dicho, eſtará vno libre del caſtigo, que con razon deue temer, ſi fuere negligente: porq̃ como dize S. Auguſtin: *Duobus modis non te maculat malus, ſi ei, non conſentias, & ſi redarguas, hoc eſt non communicare, non conſentire.* Por eſto dize ſan Pablo; *Nolite communicare operibus infructuoſis tenebrarum, magis autem redarguite. Videte quemadmodum vtrumque complexus eſt. Quid eſt, nolite communicare, nolite conſentire, nolite, laudare nolite aprobare? Quid eſt magis autem redarguite? Reprehendite, corripite coherce te. Deinde in ipſa correctione alienorum peccatorum, cauendum eſt, ne ſe extollat, qui alterum corripit, & apoſtolica illa cogitanda ſententia. Qui ſe exiſtimat ſtare, videat ne cadat*, y la ya referida: *Si præoccupatus fuerit homo*, &c. Quien no conſiente en el pecado, y quien corrige al que peca, queda libre de ſer participante en el delito; mas el corregir ha de ſer con la moderacion ya dicha, de la blandura, y lenidad. A eſte propoſito explica eſtas palabras del Propheta Iſayas: *Recedite, recedite, exite inde, pollutum nolite tangere exite de medio eius. Quid eſt tangere in mundum niſi conſentire peccatis? Quid eſt autem, exire inde, niſi facere quod pertinet ad correptionem malorum? quantum pro vniuſcuiſque gradu, ac perſona, ſalua pace, fieri poteſt. Diſplicuit tibi quod quiſque peccauerit, non tetigiſti inmundum, redarguiſti, corripuiſti, admonuiſti, exiſti inde.* Sino conſientes en el pecado, no tocaſte coſa inmunda, y ſi corregiſte al que peca, te apartaſte del.

Eſto he dicho hermanos mios, en razon, de q̃ ſepais, quan obligatorio es corregir al que yerra, para q̃ de aqui ſaqueis, que no lo es menos el lleuar bien la correcion, porque el que aſsi no lo haze, queda comprehendido en las palabras, que el Eſpiritu ſanto dize: *Noli arguere deriſorem, ne oderit te.* Sobre las quales dize el glorioſo ſan Geronymo: *Deriſor eſt omnis hypochri-*

Eph. 5. C

1. Co. 10 Gal. 5 2. D

Prou. 9. E

A *pobrita, qui ob hoc, quod iustum se esse existimat, verba correctionis nequaquam recipit. Non est timendum ne tibi derisor, cum arguitur, contumelias inferat, sed hoc potuis prouidendum, ne tractus ad odium, peior fiat, ideoque tibi aliquoties ab eius correptione non tuæ timiditatis, sed dilectionis eius gratia cessandum est.* La razon de no recebirse la coreccion como conuiene, suele ser por tenerse vno por justo, y assi no se deue dexar la coreccion, por temor de las injurias, que puede hazer el corregido, mas deue sobreseerse algunas vezes, porque no se empeore, lo qual nace de la cari-
B dad, y no del temor.

§. 3.

Que el mirar las reprehensiones como medicinas, es motiuo, para lleuarlas bien.

C PRIMERO.

COnsideraré Padre, que las reprehensiones, que se me dã, son para mi prouecho; y como acabais de dezir, siempre las deuo mirar, como medicinas de mis enfermedades. Desto me nace el recebirlas con humildad, y agradecimiento, pues todo se endereça a bien de mi alma, que es el que yo vine a buscar a la Religion. Esta consideracion mitiga el sentimiento, que como hombre me causa la reprehension: pro-
D curãdo mortificar los respetillos vanos de la honra, q̃ enton ces se atrauiessan. Acuerdome, de lo que san Pablo dize, en la segunda a los Corinthios, tratando del efeto que su reprehension auia hecho en ellos, gozandose del prouecho q̃ auian 2.Co.7. sacado, no quedando resentidos, ni con ojeriza con el maestro, y superior, que les auia reprehendido, sino cpũngidos, enmendados, y mas aduertidos, y cautos, para en adelãte: *Quoniã & si contristaui vos in epistola, non me pœnitet etsi pœniteret videns,*
E *quod epistola illa (& si ad horam) vos contristauit, nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam. Contristati, enim estis secundum Deum, vt in nullo detrimentum patiamini, ex nobis. Quæ enim secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur.* Gozome, no de aueros afligido con mi carta, sinõ de que os ayays sabido aprouechar de la reprehension, conociendo la culpa, y enmendandola, que es el efecto q̃ yo pretẽdi; por-

que la tristeza, que es segun Dios, causa enmienda, y la que procede del mundo, acarrea la muerte: *Quam bonum est correptam manifestare pœnitentiam, sic enim effugies voluntarium peccatum.* Eccl. 20 Pondero estas palabras en mi coraçon, pues todas ellas, y cada vna en particular, me sirven de medicina para la graue dolencia, que mi honra vana me causa, y no menos las que añade el mismo Apostol tras las dichas, las quales me causan grã temor: *Sæculi autem tristia mortem operatur.* Considero, que si yo quedasse resentido con mi superior, aquel sentimiento me acarrearia la muerte. San August. *Quid enim tam pium, quam medicus, ferens ferramentum, plorat secandus, & secat, plorat vrendus, & vritur non est ista crudelitas, sæuit in vulnus, vt homo sanetur, quia se vulnus palpatur, homo perditur, carripiamus verbis, & si opus est, corripiamus verberibus.* Tambien me ayudo otras vezes, de considerar, que mi superior haze oficio de medico, el qual mira mas a la necessidad de mi alma, que no al gusto de mi sensualidad, pues como hazen los medicos corporales, los quales poniendo la mira en la enfermedad que aflige al enfermo, aplican las medicinas, que juzgan ser a proposito para cura de las tales enfermedades, aunque el enfermo lo sienta: receptan xaraues, y purgas muy amargas, cauterizan, y cortan muchas vezes por lo sano, para atajar el cancer que va cundiendo. Todo esto sufre el enfermo, para alcançar la salud corporal, y muchas vezes padece el dolor, y no la alcança, muriendo en las manos de los medicos, y cirujanos, como lo dize Pſ. 102. san Augustin, declarando aquellas palabras del Psalmo: *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Videte fratres mei in istis languoribus corporis quanta homines tollerent, vt paucos dies victuri tandem moriantur, & hos paucos dies incertos habeant. Multi enim post tolerantiam magnorum, dolorum, cum à medicis secarentur, aut inter manus medicorum mortui sunt, aut iam sani, irruente aliqua ægreditudine defuncti sunt. Tu non toleras ad incertum, qui promittit sanitatem non potest falli.* Muchas vezes aureis visto los tormentos, y martyrios, que los enfermos padecen, por alcançar la salud, que despues la han de perder, y sucede ser cierto el dolor, y la salud incierta, pues muchos mueren entre las manos de los medicos, y cirujanos; mas tu, que sufres con paciencia y gusto el cauterio que Dios te da, y la reprehension del superior, no vas alo dudoso, sino a lo cierto, pues el que por este medio te promete salud, que es Dios, no se

puede

A puede engañar, y aſsi ſufre, que te va la vida en lleuarle biẽ: *Qui odit correctionem minuetur vita. Qui odit increpationes inſipiens eſt, & quo odit increpationes morietur.* Y ſi dixeres ſon trabajoſas las reprehenſiones, y las curas eſpirituales, ſufrelas con paciencia: *Tu tantum ſub manibus medici eſto; odit enim repellentem manus ſuas, qui corripientem ſe, ferto ergo manus eius, ò anima quæ benedicis Deum; ſanat enim omnes languores tuos.* Conſiderando pues los trabajos, y dolores que padecen los enfermos, ſufriendo las me
B dicinas aſperas, con eſperança de alcançar ſalud, y vida, aunque la ayan de boluer a perder en la muerte, me alientó a lleuar bien las reprehenſiones. Pues quanto mas me conuiene a mi ſufrir los caſtigos, y reprehenſiones de los ſuperiores, aũ que ſean cauterios, que lleguen a lo viuo del alma, para cauſar vida, y vida eterna? San Cryſoſtomo dize: *Qui arguitur non ægrè ferat, medicina enim non inimititiæ res eſt; ſi enim medicos eum vrunt nemo in ius vocat, licet ſæpe numero ab errent, quia vſti ſectique*
C *intantis etiã doloribus beneficos illos in ſe eſſe putãt, qui tantã perturbationem ſuſcitarunt quanto magis æquo animo perferre caſtigationem caſtiganti ſe velut medico intentum eße decet.* Y aſsi, aunque yo vea a mi ſuperior enojado contra mi, y que me habla con aſpereza, o recepta algun caſtigo, o penitencia, conſidero, que mi enfermedad pide todo aquello, y q̃ va endereçado contra ella. Eſto es de lo que yo me deſſeo aprouechar en ocaſiones ſemejantes.

D

§. 4.

Que conſiderar que el que me reprehende, haze oficio de padre, es eficaz motiuo para lleuar bien las reprehenſiones.

SEGVNDO.

E AVNque yo, Padre, quiſiera mas oyr en eſta materia, lo que dizen los hermanos, que hablar en ella, por ſer negocio tan importante, y tan cotidiano, y hallarme algunas vezes inquieto, dexandome lleuar de los afectos de mi vanidad, y honra. Mas ya que quereis que diga lo que ſiẽto, breuemente tocaré lo que me ha aprouechado en algunas ocaſiones, y es conſiderar, que mi ſuperior es Padre eſpiritual de mi alma, y que el corregirme, y caſtigarme, nace de

el amor paternal, con que me ama, y deſſea mi bien, y aſsi A
conſidero, que aquel moſtrarſe ayrado, no es mas que ponerſe vna maſcara de enojo, pues interiormente obra como padre, cuyo oficio no menos es caſtigar al hijo, que regalarle. Acuerdome auer oydo lo que el Eſpiritu ſanto dize en los Prouerbios: *Diſciplinam Domini fili mi, ne abijcias, nec deficias cum ab eo corriperis: quem enim, diligit dominus corripit, & quaſi pater in filio complacet ſibi.* Y pues el ſuperior tiene las vezes de Dios, y como lugar tiniente ſuyo me corrige, no ay razon ninguna B
para reſentirme con el, pues haze oficio de padre, y la ay muy grande para amarle, y reuerenciarle mas. Acuerdome tambien de lo que ſe dize en el Apocalypſi; *Ego quos amo arguo, & caſtigo.* Saco deſtas palabras, que el caſtigo nace de amor, y aſsi deſſeo que obre en mi eſte efeto, y no el contrario. Tambien me hazen mucha fuerça las palabras del Apoſtol ſan Pablo; *Fili mi noli negligere diſciplinam Domini, neque fatigeris dum ab eo argueris, quem enim diligit Dominus caſtigat, flagellat autem omnem filiumque recipit, in diſciplina perſeuerate, tamquam filijs, vobis ofert ſe Deus; Quis enim filius quem non corripit Pater? Quod ſi extra diſciplinam eſtis, cuius participes facti ſunt omnes, ergo adulteri, & non filij eſtis?* Eſtas palabras hazen tanto peſo en mi coraçon quando las conſidero, que me parece no auerſe dicho por otro, ſino por mi. Y aſsi me ſiruen de cuchillo, para degollar los afectos contrarios; conſiderando que el ſuperior es mi padre, y que quando me corrige, y caſtiga, haze oficio de pa- D
dre verdadero. Temo mucho aquellas palabras, que dize el Apoſtol; *Quod ſi extra diſciplinam eſtis, ergo adulteri, & non filij.* En las quales parece dar a entender, que la ſeñal de ſer vno hijo de Dios, es el ſer corregido, y ſufrir bien las correciones, y no ſerlo, ſino las ſufre. Acuerdome tambiẽ auer oydo lo que Vmberto, varon graue, y eſpiritual dize: *Incorrigibilitas eſt ſpecialis cauſa, quare aliquis à Religione eſt expellendus, quando ſcilicet culpas non timet comittere, & pœnam recuſat ferre.* Y aſsi añade, que E
es menester eſpecial gracia de nueſtro Señor en la Religion, para llenar bien las reprehenſiones, y ſacar fruto dellas: porque quien no la tiene: *Neque in religione proficit, & vix ibi perſeuerat.* Eſta deſſeo yo me comunique nueſtro Señor. El gran padre ſan Baſilio preguntado, con que diſpoſicion deue recebir vno el auiſo, reprehenſion, y penitencia, reſponde eſtas palabras; *Ea nimirum, quæ illi conueniat, qui morbo aliquo laboret,*

A *boret, & de retinenda vita arxius ſit quandocunque, aut à patre curatur, aut à medico, licet acerba ſit, & aſpera, curationis ratio reiecta prorſus omni de charitate peritia ve, qui ſibi illam irroget, dubitatione cum ſummo deſiderio recuperandæ ſanitatis.* En ſolas eſtas palabras abraça el glorioſo ſan Baſilio los dos medios dichos, de mirar al que reprehende, como a medico, que ſolo pretende ſu ſalud, y como a padre, que ſe deſuela, y ſolo cuyda de ſu aprouechamiento, como lo ſuelen hazer los padres tempo-
B rales, con los hijos que mucho aman. Y luego en la pregunta ſiguiente buelue a dezir, del que queda reſentido, con el que reprehende, que diremos? reſponde: *Hic neque peccati periculum cognouit, neque vtilitatem penitentiæ, neque ei fidem habuit qui dixit. Qui autem diligit inſtante corrigit, & ſe ipſum alienum ſtatuit à fructu illius, qui dixit. Corripiat me iuſtus in miſericordia, & qui huiuſmodi eſt huius conuerſatio inter reliquos fratres pernitioſa eſt, ſiquidem exemplo ſuo à ſuſcepto certamine abducit.* Son todas eſtas pala-
C bras dignas de mucha conſideracion, a la de los preſentes remito el ponderarlas, que yo aunque deſſeo alargarme mas en eſta materia, antes de dexarlo, por dar lugar al hermano, que diga ſu ſentimiento.

§. 5.

D *De las cauſas de adonde nace el ſentir vno la reprehenſion.*

TERCERO.

E LO que en cauſa tan graue, Padre, ſe me ofrece, es que a tres principios ſe pueda reduzir el reſentirme yo de las reprehenſiones. El primero, juzgando, que el ſuperior eſtá enojado, y tiene ojeriza conmigo, y me quiere mal. El ſegundo, perſuadiendome, que no he hecho yo aquella falta, por la qual me reprehenden. El tercero penſando, que el ſuperior excede en la reprehengon, o en el caſtigo, dándole mayor de lo q̃ la falta merece, exagerándola demaſiadamẽte.

El primero, bien ſe vè que es tẽtacion manifieſta de nueſtro aduerſario, para reſfriar en mi la eſtima, y amor que yo deuo tener a mi ſuperior, como a mi padre, y como aquel, que en lugar de Dios me gouierna: porque deſcompueſta eſta eſtima, ſe deſcompone todo el orden religioſo, pues por medio de mi ſuperior, me comunica Dios los bienes del cielo. Es quebrar la cañeria, por donde va al alma del ſubdito, el agua de la gracia, y fauores del cielo: es poner obſtaculo, e impedimento a las diuinas influencias, que por la vnion de el ſuperior con el ſubdito, ſe le comunica. Fuera deſto, tambien ſe vé quan grande agrauio ſe haze al ſuperior, en medille con medida tan baxa, juzgando que ſe dexa lleuar de afectos deſordenados en cauſa tan graue, en la qual no pretende ſino mi bien. A B

Para remedio de lo ſegundo conſidero, que aunque al preſente no me acuerde auer hecho aquella falta, porque me reprehenden agora, podra ſer que auiendola hecho, ſe me aya paſſado de la memoria, como otras muchas coſas, que ſe me han oluidado; y quando claramente me acuerdo no auer cometido aquella culpa, entrando en lo interior de mi alma, digo: Quantas faltas he hecho yo, que mi ſuperior no ſabe, por las quales merecia eſta reprehenſion, y caſtigo, y otro mayor, pues vayaſe lo vno por lo otro, y con eſto me quieto y ſoſsiego. C

Tambien digo a mi miſmo: acuerdate de lo que tienes en tus reglas, y muy a menudo oyes, y lees, y nueſtro gran Padre ſan Inacio, te dexò ordenado en ſus Conſtituciones, dõde dize, que qualquiera deue cumplir las penitencias, que le fueren impueſtas por ſus errores, y deſcuydos, o por vna coſa, o por otra, las quales ſe deuen recebir con buena voluntad, y verdadero deſſeo de la enmienda, y del aprouechamiẽto eſpiritual, aũque ſe den ſin preceder culpa alguna, las quales palabras deſſeó yo mucho rumiar, y ponderar, pues contienen muy grande, y ſuſtancial dotrina Euangelica, imitando aquel Señor, que ſiendo de vida tan inculpable, padecio tanto por mi. D E

En lo tercero tambien me ſoſsiego conſiderando, que los ſuperiores tienen mas claros los ojos, para ver las faltas de ſus ſubditos, que no los que las hazen, y aſsi no es marauilla que vſen de palabras exageratiuas, pues deuo preſumir, que

la

A la culpa pide todo aquello. Que los ſuperiores vean, conozcan, y peſen mejor las faltas, que no los ſubditos que las hazen; es coſa cierta, lo vno, por la mayor luz que el Señor les comunica, por razon del oficio que tienen; lo otro, porq̃ como eſtan deſnudos del proprio amor, que tiene el que hizo la falta, ponderan mejor la grauedad della. Fuera deſto, como no todas las condiciones, los naturales, y las diſpoſiciones, ſean en todos de vna miſma manera, a algunos las pa-
B labras blandas no les hazen fuerça, y el ſuperior que tiene tomado el pulſo, a la diſpoſicion de cada vno, vſa de las palabras conforme vee, que conuiene para que ſe conſiga el efecto deſſeado; mas dado caſo que ello ſea aſsi, que el ſuperior exceda en las palabras, o caſtigo, ſiendo mas graue de lo que la culpa merece; me procuro aprouechar de lo que algunas vezes he oydo auer vſado los antiguos Padres, en razon de probar la virtud de ſus ſubditos, y darles ocaſion de ma-
C yor merecimiento, y crecer en eſpiritu; que es exercitarlos en ſemejantes probaciones, como dize San Iuan Climaco, que entonces deue el ſubdito entender que el ſuperior le prueua y exercita, diziendo dentro de ſi: *Tentat te pater.* Y aſsi paſſo por las reprehenſiones con ſemblante quieto.

Tambien algunas vezes he aduertido en mi, que el reſentirme de las reprehenſiones ha nacido de mi ſoberuia, pareciendome que es caſo de menos valor, y que redunda en me-
D noſcabo, y deſeſtima de mi perſona. Y aſsi formo agrauio, confundome acordandome de lo que dize San Gregorio, tratando de los que ſe ayran cõtra los que los reprehenden: *Iſti cum ſe impeti redargutione conſpiciunt, gladium perſecutionis credunt.* De manera, que tienen por perſecucion la coreccion, juzgando que los perſiguen por que los corrigen. Si yo tuuiera humildad, me deſpreciara, y tuuiera en poco, deſſeara
E que otros conocieran mis faltas para que me deſpreciaran, y deſeſtimaran, pues en eſto conſiſte la humildad verdadera. No pierde honra ſino la gana muy grande, el Chriſtiano (ſea de la calidad que fuere) en ſujetarſe quando à pecado, a la coreccion, y caſtigos de la Igleſia; pues porque el Religioſo à de tener por caſo de menos valor, ſer corregido de los ſuperiores? Y es coſa marauilloſa lo que algunas vezes he experimẽtado en mi, que de buena gana digo yo mis faltas, y ſi otro alguno me las dize, lo ſiento apar de muerte: de lo

Greg. 10 Mor. c. 3

qual

qual sacò que no es todo oro, lo que reluze, ni todo humil- A
dad lo que parece serlo, y que el dezir yo mis faltas procede mas de soberuia, pretendiendo ser tenido por humilde, que no ser humillado: y assi me hallo muy lexos de lo que el Espiritu Santo dize: *Argue sapientem, & diliget te.* Es grande sabiduria el recebir bien las correcciones, y aqui se echa de ver quan grande verdad sea el adagio comun: *Obsequium amicos, veritas odium parit.*

Tambien se me ofrece, que si yo guardasse la Regla onze B
del sumario de nuestras constituciones, en la qual se nos enseña el desprecio que deuemos tener de todas las cosas del mundo; no me turbaria la coreccion, ni el castigo de los superiores, antes por esto los amaria mas, viendo que me ayudan a alcançar lo que yo deuo tanto pretender, y lo que vine a buscar a la Religion, que es caminar por rumbos muy diferentes de los que caminan los mundanos. Porque si ellos buscan honra, fama, estima de mucho nombre en la tierra, deleytes, y riquezas, yo deuo buscar todo lo cõtrario: deshonras, C
ignominias, afrentas, ser tenido, y estimado por ignorante, y loco; conforme a lo que Christo nuestro Señor, y los Santos nos an enseñado, con palabras y exemplos: y es cierto, que quando me siento con la reprehension, o castigo; quãdo bueluo sobre mi, me corro y auerguenço, viendo quã lexos estoy de la verdadera imitacion de Iesu Christo, y quan dentro D
estoy del mundo, ya que no con el cuerpo, con el coraçon, pues me rijo, y gouierno por sus leyes; y quan lexos estoy tambien de poder dezir lo que dize San Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Finalmente lo q̃ en esto se me ofrece que mucho me ayudaria, es actuarme muchas vezes estando en la oracion, y fuera della, en holgarme de ser reprehendido, y auisado de mis faltas, para que con esta preuencion sienta menos la reprehension, quando se me diere: pues, E
Iacula præuisa minus feriunt. Y pedirla con instancia a los superiores me reprehendan, para que corriga el idolo de la honra vana tan condenada en el Euangelio, y perniciosa para mi alma.

Galat. 6.

A

§. 6.

¶ De los prouechos que la coreccion causa.

INSTRVCTOR.

MVcho me he holgado, y consolado (hermanos mios) de auer oydo lo q̃ con tanto espiritu, y luz del cielo aueys
B dicho en materia tan importante; y sino fuera por peruertir el orden que tenemos, de no preguntar mas que a tres de vosotros, me holgara de oyros a todos; porque no dubdo sino que cada vno dixera cosas nueuas, y medios particulares, sacadas de la luz de la oració, y propria experiencia; mas confio en Dios, que con lo que se à dicho, y yo breuemente diré, os assentareys mejor en esta verdad; pues es vna de las mas importantes, y necessarias para viuir con paz y quietud
C en la Religion, y crecer en deuocion, y espiritu, derribando el idolo de la honra vana, que tan derechamẽte haze guerra a vn exercicio tan santo, y vsado en todas las Religiones, pues ninguna ay que en los capitulos no acostumbre, o por otros modos corregir, y castigar las faltas de los suyos. Porque si esta coreccion faltasse, muy en breue las Religiones se conuertirian, en juntas y congregaciones de gente sin Dios; de manera, que al continuo exercicio de la reprehension, da-
D das, y recebidas, con el modo, y espiritu que se deue; se puede atribuir la perseuerancia de las Religiones en su primer espiritu, y fervor, y el aprouechamiento de todos los particulares. Bien veo lo que dize San Pablo: *Omnis autem disciplina, in præsenti quidem non videtur esse gaudij, sed mœroris.* Mas tambien *Heb. 12.*
considero lo que luego añade, que es de grande consuelo: *Postea autem fructum pacatissimum, exercitatis per eam, reddet iustitiæ.*
E *Propter quod remissas manus, & soluta genua erigite, &c. Et gressus rectos facite pedibus vestris, vt non claudicans, quis, erret, magis autem sanetur: Pacem sequimini cum omnibus sine qua nemo videbit Deum.* Y no hazen menos a este proposito las palabras que se siguen: *Contemplantes nequis desit gratiæ Dei ne qua radix amaritudinis sursum germinans, impediat, & per illam inquinentur multi.* La coreccio biẽ veo que causa dolor, mas tiendase la vista mas adelante, pongãse los ojos en la paz que causa, q̃ es el fruto q̃ se coge de la reprehension biẽ sufrida. Siẽdo esto assi, cada qual se aliẽte,

y anime

y anime para viuir bien, conſigo miſmo, y con todos, porque A
ſin eſto ninguno verá a Dios, procurando que no quede ninguna rayz de amargura en el coraçon, que impida el fruto: que es dezir, que la amargura que cauſa el no hazer buen roſtro a la reprehenſion; no es daño que ſolamente queda en el reprehendido, ſino que paſſa a otros muchos, cauſandoles grande deſedificacion; y porque deſſeo abreuiar en eſta materia, en que tanto ay que dezir, y mas que ſentir, propondré la dotrina que Vmberto (en el lugar arriba citado) enſeña. B
Dize pues, que la coreccion deue ſer amada de todos, principalmente de los Religioſos, por quatro razones. La primera, porque haze diſtincion del hombre que yerra, y del demonio; porque el hombre que peca es capaz de coreccion, y
Eccl. 21 el demonio no. Como ſe dize: *Qui odit correctionem, veſtigium eſt peccatoris*; aſsi como la huella es ſemejante al pie, aſsi el que aborrece el caſtigo, y reprehenſion, es ſemejãte al demonio, que por anthonomaſia ſe llama pecador. La ſegunda, porque C
la vida preſente es lugar de coreccion, y enmienda, lo qual no ay en el cielo, por no ſer lugar de pecado, ni falta. En el infierno aunque los ay, y muchos, no es lugar de enmienda, ni coreccion: *Quia ibi nulla eſt redemptio.* Y aſsi es gran miſericordia de Dios, dar quien nos corriga, y auiſe de nueſtras faltas, para que nos enmendemos. Deſto ſe ſigue la tercera razon, que es ſer la coreccion muy vtil, figurada por la vara q̃
Num. 17 produxo flores, y frutos: y aſsi dize el Eſpiritu Santo en los D
cap. 27. Prouerbios: *Melior eſt manifeſta correptio quàm amor abſconditus.*
n. 5. 6. Y luego: *Meliora ſunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oſcula*
cap. 29. *odientis.* Y en otra parte: *Virga atque correptio tribuit ſapientiam.*
nu. 15. La quarta razon es, la que arriba ſe tocò, faltando eſte antidoto preſeruatiuo de los pecados, ellos crecen, y ſe augmẽtan. La vara de Moyſen arrojada ſe boluio en ſerpiente, que es dezir, que la coreccion deſpreciada, y aborrecida, ſe buel- E
Exo. 4. ue en ſerpiente que mata: *Qui odit increpationem morietur. Qui*
Pro. 15. *odit correptionem minuetur vita.* Y tambien: *Viro qui corripientem ſe,*
Eccl. 19 *dura ceruice contemnit, repentinus ei ſuperueniet interitus*; lo qual to-
Pro. 19. do ſe refirio arriba. Eſtas ſon las quatro cauſas, y razones q̃ dà eſte Dotor, y bien rumiadas ſon eficaces, no ſolo para quietar el coraçon que es reprehendido, ſino tambien para amar la coreccion.

¶ De

A

§. 7.

¶ *De la obligacion que tiene el ſuperior de rèprehender a los ſubditos.*

COſa cierta es, que al ſuperior le corre preciſa obligació de auiſar, y reprehender las faltas, aſsi por razon de ſu oficio, como por la caridad, y amor del proximo (como
B al principio dixe) porque no haziendo eſto le caſtigarà Dios grauemente, como lo tiene dicho por Ezechiel: *Et tu fili hominis, ſpeculatorem dedi te domui Iſrael; audiens ergo ex ore meo ſermonem, anuntiabis eis ex me. Si me dicente ad impium; impie morte morieris: non fueris loquius, vt ſe cuſtodiat impius à via ſua; ipſe impius in iniquitate ſua morietur; ſanguinem autem eius, de manu tua requiram. Si autem anuntiante te ad impium, vt à vijs ſuis conuertatur non fuerit conuerſus à via ſua; ipſe in iniquitate ſua morietur. Porrò tu animam* cap. 33. n. 7.
C *tuam liberaſti.* De las quales palabras ſe colige quan eſtrecha es la obligacion que le corre al ſuperior, de corregir las faltas; pues Dios le tiene pueſto en atalaya, y como interprete ſuyo; y aſsi ninguno con razon ſe puede ſentir de que el ſuperior cumpla con ſu oficio, y obligacion, antes quando aſsi no lo hiziere puede temer el ſubdito ſer caſtigado de ſu incorrigibilidad, pues por no hallar en el diſpoſicion conueniente, no ſe le corrigen las faltas, euitando con eſto otro
D mayor daño. Tema que eſta manera de paz no ſea el caſtigo, con que Dios amenaza a ſu Pueblo: *Et requieſcet indignatio mea in te, & auferetur zælus meus à te, & quieſcam ne iraſcar amplius.* Y en otro lugar: *Iuraui vt non iraſcar tibi; & non increpem te.* Terrible amenaza dize San Bernardo: *Vides quia tunc magis iraſcitur. Deus, cùm non iraſcitur, ſi ergo, te zælus deſeruit, & amor, neque eris amore dignus, qui indignus caſtigatione cenſeris.* De ſuerte, que no reprehender el ſuperior al ſubdito, no es tratarle como a hijo;
E pues, como arriba ſe dixo, Dios nueſtro Señor *caſtigat omnem filium quem recipit*, y el no ſer vno corrigible, ni guſtar de la coreccion, es no tratar con eſpiritu de hijo con ſu ſuperior. El qual como dize San Baſilio, ſe à de auer: *Vt qui ſauciis multis miniſtrat, & ſaniem de ſingulis illorum vulneribus abſtergit, & pro natura vniuſcuiusque mali remedia, ei addit accomodata: munere illo, neutiquam, ad animarum elationem vti conſueuit, ſed ad demiſſionem potuis, & ſolicitudinem, & maiorem quandam curam.* Y mas abaxo: *Rationè*

Ezec. 16. Iſai. 54. Ser. 42. in Cant. Baſil. in reg. fuſſ. diſp. 11. reſp. 30.

de vno

de vno quoque illorum redditurus sic secum agitare animo, & contendere anxie debet. Estas palabras muestran la obligacion que el superior tiene, a ir medicinando, y curando enfermedades (como arriba se dixo) segun la prudencia dictare; lo qual està a cargo del mismo superior, como a el del subdito, el recebir el medicamento que le receptare, y el dessear que la medicina que le aplica no sea somera, y por cumplimiento, boluiendose contra si mismo, y contra la falta que hizo, haziendose a vna con el superior en razon de ser curado. Querer que la falta sea medicinada, y corregida cõ suauidad, qãdo ella pide alguna acrimonia, o por ser graue, o por no enmendarse aunque aya sido corregida muchas vezes; es dezir, q̃ quiere sanar, y no quiere sanar, pues no admite la medicina proporcionada a la enfermedad. Yo Padre (dize alguno) no siento la reprehension quando se dá con blãdura; mas exasperame mucho, quando el superior carga la mano: el q̃ esto dize, puede ser contado en el numero de aquellos que por Isaias son llamados hijos falsos: *Filij mendaces, filij nolentes audire legem Dei, qui dicunt videntibus, nolite videre, & aspicientibus, nolite aspicere nobis ea, quæ recta sunt: loquimini nobis placentia, videte nobis errore.* Como si dixesse, los que no gustan de oyr la ley de Dios, dizen a los que tienen oficio de darla a entender, no nos obligueys a lo bueno; traednos la mano sobre el cerro, aprobando lo que nosotros hazemos. Bueno andaria el superior que por no dar disgusto al subdito, no cargasse la mano en la reprehension, y castigo, quando la falta lo pide sobre sanando la llaga quedãdose la materia en lo interior, por no cõtristar al subdito, o por algũ otro respeto humano. Este tal superior seria semejante al sacerdote Heli, de quien se dize, q̃ sabiendo los pecados graues q̃ cometian sus hijos, no puso el remedio eficaz q̃ cõuenia, para euitar el graue escandalo q̃ dauan, cõtentandose con reprehenderlos superficialmẽte; y assi el, y ellos fueron muertos en vn dia, priuandole Dios a el, y a sus descẽdientes del Sacerdocio. Deuese pues estimar en mucho la coreccion, y quando el superior fuesse remisso en esto, los subditos le auian de prouocar, descubriendole sus faltas, pidiendoles por ellas penitẽcia; como lo dize la Regla. Para q̃ este cuydado muestre el que se tiene de aprouechar en el diuino seruicio. San Bernardo muy de proposito trata quã grãue cosa sea no admitir la coreccion, diziẽdo: *Mira peruersitas, ita*

A

B

C

D

E

cap. 30. n. 10.

1. Reg. 2

Regu. 51 sum.

A *ita vt aliquis non ſolũ non corrigi obiurgatus, ſed in ſuper obiurganti in-* Ser. 42.
dignetur, more frenetici manũ medici repellentis medicanti iraſcitur, qui in Cant.
non iraſcitur ſagittanti, eſt enim qui ſagittat in obſcuro rectos corde, qui
te ipſum nunc ſagittauit ad mortem, & in illum non commoueris; & mihi
indignaris, qui ſanum te fieri cupio. De manera, que ſe añade peca-
do a pecado, eſcuſando lo que ſe deuiera acuſar, y murmurã-
do del que deuiera amar: y añade mas el Santo; *Aliquoties addi-*
tur impudentia vt non modo impatienter ferat qui corripitur, ſed etiam
B *quod vere reprehenditur impudenter defendat. Frons mulieris meretricis* Hier. 3.
facta eſt tibi, & noluiſti erubeſcere. Y Plutarcho dixo, que ſe auian de vtilita
de dar dineros por vn enemigo, porque eſtos ſon los q̃ dizen te ex ini-
las verdades claramente, que ya los amigos todo es adular, micis ca-
y liſongear. *Populeus, qui te beatum dicunt, ipſi te decipiunt.* San ptanda.
Baſilio tratando de los que no reciben la coreccion cõ agra- Iſai. 3.
decimiento, y eſtima, dize: *Qui huiuſmodi eſt huius cõuerſatio inter*
C *reliquos fratres pernitioſa eſt: ſiquidem exemplo ſuo, à ſuſcepto certa-*
mine cæteros abducit.

§. 8.

Como deue el ſubdito recebir la coreccion.

DEue pues el ſubdito recebir la coreccion con buen ani-
mo, a imitacion del ſanto Iob, el qual no moſtrò menor
agradecimiento al caſtigo, y coreccion de Dios, q̃ auia
moſtrado a las caricias, y regalos, como lo ſignificó, diziẽdo:
D *Si bona ſuſcepimus de manu Domini, mala autem quare non ſuſtineamus?* Iob. 1.
El Religioſo que anduuiere con deſſeo de padecer, y de cõ-
formarſe cõ Ieſu Chriſto crucificado, no le paſſará por el pẽ-
ſamiento llenar mal las reprehenſiones, y caſtigos, ni el que-
xarſe del ſuperior, porq̃ eſte tal eſtarà muy deſnudo del pro-
prio amor; que es el que ciega a vn hombre, para que no co-
nozca los grandes bienes, y prouechos, que eſtan encerrados
en ſufrir las reprehenſiones, y caſtigos; como los conocia el
E Padre Thomas Sanchez de nueſtra Compañia, de quien algu-
nas vezes hemos hecho mẽcion, del qual refiere vn Padre en
la carta que eſcriuio de las coſas de edificacion deſte Santo
varon, que entre otras q̃ ſe hallaro eſcritas de ſu mano entre
ſus papeles, dezia aſsi: Ha de ſer mi grãgeria en paciẽcia, co-
mo ſi ſe oluidã de acudirme en lo neceſſario, rebẽtar por ſer-
uir a quiẽ mas peſadũbre me dà. Lo qual cũplio cõ tãta exac-
ciõ, q̃ en dãdole algunas penitẽcias, o reprehẽſiones, ſe iua al

ſantiſsi-

tiſsimo Sacramento, y rogaua por el ſuperior que ſe las dio, A
y por los que auian interuenido en ellas. Y dandole vna vez
con ſiniestra relacion, vna grande reprehenſion, hizo voto
delante del ſantiſsimo Sacramento, de callar, y no eſcuſarſe.
Quando alguno le mortificaua, la primera diſciplina que ha-
zia, era por el. Otra coſa ſemejante a eſta, ſe refiere de la or-
den del Ciſtel, de vn Religioſo que tenia por coſtumbre ro-
gar a Dios, por los que le dezian, o hazian alguna injuria, re-
zando por lo menos vna vez el Padre nueſtro: lo qual cauſò B
tan grande edificacion en el Conuento donde eſtaua, q̃ imi-
tandoſe los demas, quedò eſtablecido como por ley, que to-
dos lo hizieſſen aſsi. Sucedio a eſte Religioſo (yendo cami-
no) caer en manos de ladrones, los quales le quitaron todo
lo que lleuaua, acudiendo a ſu acoſtumbrado exercicio de
rogar a Dios por los que le injuriauan, viendolo vno de los
ladrones ſe compungió grandemente, y mouio a los demas,
a que le boluieſſen todo lo que le auian quitado. Y en el re- C
cibimiento tan ſolemne que en el Cielo ſe hizo a ſu alma (co
mo le fue moſtrado a vn deuoto Religioſo) deſcubrio el Se-
ñor quan grato le auia ſido, el exercicio de recebir las coſas
aduerſas con blandura, y manſedumbre. Deſtos exemplos ſe
pudieran traer otros muchos, en confirmacion de lo que aue-
mos tratado, en lo qual nos auemos alargado algo mas de lo
ordinario, por el deſſeo que tengo de que eſta verdad quede
muy aſſentada en vueſtras almas, como importantiſsima pa-
ra la vida eſpiritual: y aſsi concluyo con dezir, que ſi vno ſe D
mueſtra agradecido, al que le auiſa de que lleua el roſtro
tiznado, o el veſtido mal compueſto, quando á de parecer en
preſencia de gente graue, quanto mayor agradecimiento ſe
deue al ſuperior, que auiſa de las manchas, y faltas que ay en
las coſtumbres, para que no parezca vno con ellas delãte de
Dios. No ſe puede negar (hermanos mios) ſino que ſe le ha-
ze duro a la naturaleza corrompida, que cõ tantas veras buſ-
ca ſu honra, y eſtimacion, el ſer corregida y caſtigada por las E
faltas. Y aſsi es neceſſario ſe ſuauifique por el mejor modo
Pro. 27. que ſe pudiere, para que ſe cõſiga el fin de la coreccion, pon-
Geneſ. 3. derando las palabras del Eſpiritu Santo, q̃ al principio dixe:
Hom. de ferend. repreh. *Meliora ſunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oſcula odientis.* So-
bre las quales palabras dize San Chriſoſtomo: *Diabolus dixit*
entis ſicut dij; Deus autem, terra es, & in terrã ibis. Vter magis profuit?

ille

A *ille mortem interminatus eſt, hic in mortalitatem promeſsit. Atque hic, qui inmortalitatem promiſsit, e paradyſo eiecit ille verò, qui mortẽ comminatus eſt, in cælum inuexit. Vides quomodo fideliora vulnera amici, quàm blanda oſcula inimici?* El demonio pretendio engrandecer al hombre, prometiendole falſamente la deidad, e inmortalidad, con lo qual le echó del Parayſo, y le priuó de los bienes, que eſpera poſſeer en adelãte. Dios nueſtro Señor le cõdenò a muerte temporal para darle deſpues la vida eterna;
B qual de los dos quiſo mas al hombre? Claro eſtá, que Dios, aunque tan grauemente le caſtigó al principio, y aſsi ſon mejores los açotes, y heridas de el que ama, que no los fingidos de el que aborrece. El amigo quando corrige, no pretende afrentar, ſino enmendar, al contrario el enemigo, aunque corrija con razon, no pretende la enmienda, ſino la afrenta de el corregido. *Verumtamen* (dize ſan Chriſoſtomo) *quomodocumque reprehenſio contingat, vtile fuerit, bonumque, ſi ferantur reprehenſiones, & non detur locus iræ, & exaſperationi.* Porque el que aſ-
C ſi lo haze, es llamado, y tenido por ſabio. *Argue ſapientem, & diligette.* Por tal, dize Origines, puede ſer tenido aquel, aquien tan grauemente reprehendiò ſan Pablo, y caſtigò apartandolo de la comunicacion, y trato de los fieles, pues no ſe enojò con quien le reprehendia lleuando con mucha paciencia ſu caſtigo. Si es contado entre los ſabios, el que aſsi lo haze, no menos lo es entre los incipientes, el que ſe refiẽ-
D te, y enoja por la coreccion, como lo dize el Eſpiritu ſanto; *Qui autem odit increpationes incipiens eſt.* O como lee S. Cryſoſtomo: *qui odit redargui.* No dixo el Eſpiritu ſanto; El que aborrece ſer reprehendido deſta manera, o de otra, ſino generalmẽte, el que aborrece ſer reprehendido: y añade: *Nam ſiquidem iuſtè arguit, amicus agit, vt peccatum corrigat, ſin abſque ratione, & immerito iam laudanda eſt voluntas eius, & probanda bona mentis inten-*
E *tio, agnoſcendumque & teſtandum amititiæ beneficium non enim reprehenderet niſi multum diligeret, proinde ne ſtomachemur nè ſuccẽſſeamus, cum arguimur, quod ſi omnes ita affecti eßemus, vt argueremus peccantes, & lapſi libẽter ferremus reprehenſiones, mirum quanta hinc vitæ noſtræ accederent commoda.* De qualquier manera que el amigo reprehenda, ſea con razon, o ſin ella, mueſtra la fineza de el amor, pues no reprehendiera, ſino amara. Y aſsi no conuiene enojarnos quando ſomos reprehendidos. Es cierto, que

Prou. 9. *Origines*

Prou. 12

si estuuiessemos biẽ dispuestos, assi para reprehẽder a otros, quando sus culpas lo piden, como para ser reprehendidos, grangearemos singulares bienes. Nadie se escuse (dize S. Crysostomo) por sabio que sea, por muchas canas que peine, de ser corregido, y reprehendido, pues ninguno està libre de poder errar, sino solo Dios. *Nam licet mirum immodum sapiens sis, & perspicias ea, quæ oportet, attamen homo es, & consiliario tibi opus est, solius autem Dei est nullius indigere, & nullo opus habere consiliario. Cæterum omnes nos etiam si plurimum sapientes simus, in multis tamen reprehendi meremur: & profecto si ut lux solis quandoque deficit: ita & intellectũ nostrũ, quasi in meridie fulgentẽ, & perspicuũ in considerãtia obrepens tenebrosum reddit, & nonumquam euenit, vt sapiẽs non videat, quod oportet, & minor, & hebetior illud perspitiat.* Por sabio que sea vno, y por buen entendimiento que tenga, no siempre alcança lo que le conuiene, y assi està muy expuesto a errar, y muchas vezes sucede, que otro de menor entendimiento, y de menos letras, dá en el blanco de la cosa.

Prueua esto san Crysostomo, con lo que le passó a Moysen con su suegro Ietro, el qual considerando el trabajo, que su yerno tenia, y la pesada carga que lleuaua en el gouierno de aquel pueblo, le aconsejò la repartiesse entre otros. *Non bonã rem facis stulto labore consumeris, & tu, & populus iste, qui tecum est, vltra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere, sed audi verba mea, atque consilia, & erit Deus tecum.* Exod. 18 Doctissimo era Moysen, enseñado de Dios, esclarecido con grandes virtudes, su suegro Ietro era vn barbaro, criado en los montes. *Verumtamen ille barbarus ille inscius, ille, insipiens, vbi vidit Moysen, quædam præter dignitatem facere, eum correxit non curans quod sapiens esset, & intelligens, & Dei amicus, iunxitque consilio increpationem, & neque sic exasperatus est ille sapiens, ille tot myriadum dux, neque rubore suffundebatur, quod tot præsentibus, ijsque subditis corrigeretur, sed considerabat quod humanæ esset particeps naturæ quam non raro multa latent.* Esto es lo que Moysen nos enseñò, conuieneasaber, que no nos auergoncemos, ni desconfiemos, por ser reprehendidos, aunque sea en publico, y delante de otros, porque los que menos saben, suelen aduertirnos de nuestras faltas. *Reprehensionem enim bene ferre, non vulgaris, sed summæ philosophiæ præconium, & laus est. Non adeo laudamus, & admiramur hodie Ietro, qui Moysem correxit, sicut sanctum illum, qui non erubuit, tot præsentibus corripi*

A *corripi, & factum hoc memoriæ commendare.* Muy gran fama ganò el ſanto Moyſen en auer recebido la reprehenſion con tanto agradecimiento, y eſtima, aunque fue dada en preſencia de ſus ſubditos, porque conſideraua que era hombre, y como tal ignoraua muchas coſas: ſabia tambien quan grande loa es de la ſabiduria, y de los ſabios, el lleuar bien las reprehenſiones, y auiſos que les dan.

No ſe puede negar, lo que poco ha dixe, y enſeña el meli-
B fluo Bernardo, que ſe haze dura de lleuar la reprehencion, por la confuſion, y verguença, que cauſa: *Non ignoro fimum eſſe verbum increpatorium, ſed quid agimus, quod hoc fimo: & ſi aliquos impinguari, ſed alios plane lapidari, & indurari videmus? Hinc namque ſcriptum eſt. De ſtercore boum lapiditus eſt piger. An non impinguatio eſt. Corripiat me iuſtus in miſericordia, & increpabit me; oleum autem peccatoris non impinguet caput meum. Ex ea ſiquidem pinguedine, quam* Eccl. 22
generat oleum peccatoris; abundantius pullulant ſpinæ, & tribuli, & em- Pſ. 140.
C *nis radix amaritudinis. Itaque qui iuſtorum increpationem miſericordiam nominat, ſatis indicat, quemadmodum ſuſcipienda ſit, quam benigno animo, quam deuota mente, quantaque ei gratia ſit habenda, ſic enima accipientibus erit impinguatio ſalubris.* El que ſabe los prouechos que trae cõſigo la correció, y caſtigo deſſea ſer corregido: y por el contrario, no guſta de la adulacion, y oſculos fingidos de paz, de los enemigos, los quales ſon ſementeras de eſpinas y abrojos. Aunque parezca pues, la reprehẽſion eſtiercol, que
D en lo exterior afea; mas bien mirado, es eſtiercol, con que ſe fertiliza el alma, para lleuar frutos copioſos de bendició. Y aſsi dize en otro lugar: *Vides aquantis eregione malis, & ſe, & nos liberat, qui correptus manſuetè reſpondet, verecundè quieſcit, modeſte obtemperat, humiliter confitetur.* No ay mayor conſuelo para el ſuperior, que de oficio reprehende las faltas, que es ver al ſubdito humilde, y paciente en las correciones; y al contrario, ſiente a par de muerte quando ve que ſe fruſtra ſu buen
E deſſeo, recibiendoſe las reprehenſiones con impaciencia, y amargura, haziendo ponçoña de lo que es medicina; y no tiene por aliuio el dezir, que ha cumplido con ſu obligacion para con Dios, en auer auiſado, y reprehendido las faltas, antes le es mayor tormẽto, porq̃ no pretẽde el ſuperior tanto el librarſe del cargo q̃ Dios le puede hazer, quanto ſacar a ſu ſubdito del pecado, en q̃ eſtá. Que madre (por muchos medicamentos, q̃ aplique a ſu hijo enfermo) ſi ſe muere, ſe cõſolará Ser. 42. in Cant.

con dezir, que ya hizo lo que deuia? porque ſiempre le que- A
da enclauada aquella eſpina, cauſatiua de gran dolor, que ſe
le aya muerto ſu hijo. Lo miſmo paſſa en el ſuperior, que có
entrañas de verdadero padre, deſſea la vida eſpiritual de ſus
ſubditos, quando vé, que con las medicinas que les aplica,
no conſigue lo que deſſea.

§. 9.
De la coreccion fraterna. B

YA que hemos tratado en general de la corecion, me ha
parecido hermanos mios, para complemento deſta con-
ferencia, dezir alguna coſa breuemente, acerca de la co
reccion fraterna, aunque es verdad, que primero me auia pa
recido paſſarlo en ſilencio, juzgando, que pues a la pregun-
ta ſe auia ſatisfecho baſtantemente, no auia para que diuer-
tirnos a otra coſa, y conſiderando, que lo que yo os puedo C
dezir en eſte particular, lo hallareis en los libros, caſi he eſ-
tado reſuelto de paſſar eſto en ſilencio: mas por parecerme,
que eſta Conferencia quedaua algo imperfeta, aunque en el
ordinario tiempo, ſe alargue algo mas, entiendo lo dareys
por bien empleado, pues entendereys de rayz lo que ſe mā-
da en la Regla nona, y decima, las quales no refiero, porque
ſupongo que todos las ſabeys. En ellas pues ſe dizen dos co-
ſas; la primera, que para mayor aprouechamiento en eſpiri-
tu, y para deſprecio proprio, deuemos ſer todos contentos D
que nueſtros defectos, y faltas, y qualeſquier otras coſas que
en noſotros ſe notaren, y aduirtieren, ſe manifieſten a los ſu-
periores, por qualquiera que las ſupiere fuera de confeſsió.
La ſegunda, que todos nos perſuadamos a que deuemos ſer
corregidos, y que deuemos ayudar a la coreccion de otros,
principalmente quando ſe nos ordenare por el ſuperior; to-
do lo qual ſe deue hazer con deuido amor, y caridad.

Las coſas dichas ſe fundan en vn principio indubitable, y E
es, que no viene vno a la Religion a buſcar honra, y reputa-
cion, a ſer honrado, tenido, eſtimado, y pueſto ſobre el cuer-
no dela Luna (que para eſto allà ſe pudiera eſtar en el mundo
dõde ſe trata en ſemejante grãgeria) ſino a todo lo cõtrario:
cõuiene a ſaber, a ſer deſpreciado, deſeſtimado, y a que no ſe
haga caſo, ni cuenta del, para coſa de importãcia. El q̃ fũdare

ſobre

A sobre eſte cimiento, no ſentirà el ſer humillado, ni que ſus faltas ſe deſcubran, y digan al ſuperior (en el modo dicho) para que por ellas ſea corregido, y enmendado, ſiendo eſte medio para crecer en eſpiritu, y deuocion, y en ſu proprio conocimiento, y deſprecio: que es (como ſe á dicho) lo que el Religioſo vino a buſcar, y aſsi lo que ſe nos mãda, nace de la ſubſtancia de la Religion, y de la profeſsion religioſa, la qual conſiſte en la propria abnegacion, y conocimiento pro-

B prio.

El gran Padre San Gregorio enſeña qual ſea la verdadera humildad, que es el deſſear, y guſtar que las faltas ſe conozcan, para poder ſer aduertido, y corregido: *Sunt aliqui qui culpas confitentur, & humiles non ſunt, nam multos. Vidimus, qui vrgente nullo peccatores ſe eſſe confitentur: cùm verò de culpa ſua, fortaſſe fuerint correpti, defenſionis patrocinium quærunt, ne peccatores eſſe videantur. Qui ſi tunc, cùm id ſponte dicunt, peccatores eſſe, veraci humili-* Lib. 28. Mor. c. 9.

C *tate cognoſcerent, cùm arguuntur ab alijs eſſe, ſe quod confeßi fuerunt, non negarent.* Ay algunos que no dudan confeſſar ſus faltas, y pecados, mas no por eſto ſon humildes, porque ſi otros ſe las dizen, ſe azoran y enbrauecen, quieren tomar el cielo cõ las manos, buſcando mil eſcuſas, y ayrandoſe contra quien ſe las dixo; ſi los tales fueran humildes no ſe reſintieran quando ſe les auiſan ſus faltas, moſtrando en eſto quan oluidados eſtán de aquello a que ſu profeſsiõ les obliga, de lo qual echareys

D de ver quan graue coſa es, en el Religioſo el eſcuſar las faltas que ſe le aduierten, y mucho mayor el moſtrar ſentimiẽto contra el ſuperior, o contra el que imagina auer ſido el delator, deuiendo perſuadirſe que a eſto vino a la Religion, y que deue agradecer, y eſtimar eſte beneficio que ſe le haze; en lo qual moſtrarà quan aſſentado eſtà en ſu vocacion, y quan deſſeoſo de perſeuerar en ella haſta la muerte, pues dirà: yo vine a corregir mis faltas, y a enmendarme dellas, a co-

E nocerme, y reprehenderme, y en eſto deſſeo ocuparme, y por que veo que el proprio amor me ciega, e impide el ver el fondo de mis miſerias, y obra el ſer muy compaſiuo de mi miſmo, me huelgo de que aya ojos veladores ſobre mi, que aduiertan mis faltas, y las noten, y digan a mi ſuperior (que es el Padre eſpiritual de mi alma) para q̃ el me auiſe dellas, y me corriga. *Quis dabit mihi* (dize San Bernardo) *centum, in mei cuſtodiam deputari paſtores? quantò plures ſentio mei curam gerere tantò* S. Bern. epiſ. 42.

ſecurior ex eo in paſcua, ſtupenda inſania animarum, non cunctor, turbas A
mihi cuſtodiendas colligere, & vnum ſuper propriam grauor habere
cuſtodem? plus timeo dentes lupi, quàm virgam paſtoris. Quien me
darà que cien paſtores cuydadoſos velen ſobre mi? pues
mientras mas fueren, mas ſeguro andaré, de caer en las gar-
ras de las fieras: gran locura es no temer vno, encargarſe de
muchedumbre de almas agenas, y no querer ſufrir, que ſola
vna vele ſobre la ſuya propria. No temo el cayado del Paſ-
tor, ni ſus ſiluos, porque todo eſto me conſuela, lo que me B
haze perder el color, ſon los dientes, y garras de las fieras.
Quien ſintiere lo que eſte Santo Doctor ſentia, verà quan
gran perfeccion Euangelica eſtà encerrada, en las reglas di-
chas, y el que aſsi no lo hiziere, fuera de moſtrar la ſoberuia
de ſu coraçon, viuirà en perpetuo tormento, ſiendo ſus ver-
dugos ſus proprias faltas.

Suelen los tales eſcuſarſe friuolamente, diziendo ſer re-
zia coſa no ſer ellos auiſados inmediatamente de ſus faltas, C
para enmendarlas, ſin que vayan al ſuperior con ellas, por pa
recerles que no les mirará con buenos ojos, ni hara dellos la
confiança que ellos pretenden, pareciendoles, que ſi a ellos
ſe les auiſaran, ſe enmendaran, alegando textos, y razones
para eſto, principalmente el de la coreccion fraterna, en que
ſe manda; *Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter*
te, & ipſum ſolum. Y ſino baſtare eſto, *adhibete cum vnum vel duos*,
como ſi dixera; haz teſtigos, y ſi con todo eſto no ſe enmen-
dare, *dic eccleſiæ*, auiſa al ſuperior. D

Son tantas las ſophiſterias del proprio amor, de la ſober-
uia, y vanidad del hombre, que muy de ordinario le ciegan,
para que no vea lo que le eſtá bien. No ha faltado quien aya
pueſto lengua en coſa tan ſanta, y de tan alta perfecion, co-
mo es lo contenido en las Reglas dichas, mas tampoco à fal
tado la autoridad de la ſanta Sede Apoſtolica, porque fuera
de tener ſu aprobacion, por ſer Reglas, y parte de el inſtitu-
to aprobado por la ſanta Sede, tienen nueua confirmacion, E
dada en contraditorio juyzio, por la ſantidad del Papa Gre-
gorio decimo tertio, el qual auiendolas leydo, y examina-
do el modo de praticarſe, las aprobó de nueuo, dizien-
do contener altiſsima perfecion.

Las razones de todo lo dicho ſon las ſiguientes: la prime-
ra dezir las faltas de el ſubdito al ſuperior, inmediatamen-

te,

A te, ſin preceder otra particular coreccion, es dezirlas al ſuperior, como a Padre, que tiene mas cuydado de ſu buen nombre, y reputacion, que el miſmo denunciado, y que le corre mayor obligacion de mirar por la honra de ſu ſubdito, que el miſmo ſubdito, el qual ha pueſto en las manos de ſu ſuperior, ſu alma, ſu cuerpo, honra, y todas las demas coſas; a quien ſe ha de hazer cargo, y tomar eſtrecha cuenta de todo.

B Siendo pues eſto aſsi, que deshonra puede el ſubdito perder, quando ſus faltas ſe dizen a ſu ſuperior, como a Padre, pues ningun hijo con razon ſe puede tener por deshonrado, en que ſus faltas ſe deſcubran a ſu padre, para que como tal, ponga conueniente remedio?

La ſegunda razon es: porque el ſuperior haze oficio de medico eſpiritual (como aqui ſe ha dicho) curando, y medicinando las llagas, y enfermedades de ſus ſubditos, lo qual no
Ç podria tener efeto, ſino le dan auiſo dellas, pues es cierto, que: *Quod medicus ignorat medicina non ſanat*; como puede el medico curar la enfermedad que no conoce por ſi, ni por otro? Dos maneras ay de conocer el medico las enfermedades: la primera por ſu arte y ciencia; la ſegunda, por deſcubrirſelas, el que las padece, o otra perſona en ſu nombre: ſi el tal paciẽte, o por verguença, o por no ſaber declararſe, o por otros reſpetos, no manifeſtaſſe ſu enfermedad, no ſeria curado. Aſ
D ſi en lo eſpiritual, el ſuperior, que es medico de almas, vnas vezes por la eſperiencia, y ciencia que tiene, conoce las enfermedades eſpirituales de ſus ſubditos, otras ellos miſmos, ſi ſon los que deuen, deſſeoſos de ſu bien, y aprouechamiento eſpiritual, las declaran; mas ſi lo dexaſſen de hazer por verguença, por honra, o por otros reſpetos, es bien que aya quiẽ con amor y caridad auiſe de ſus dolencias, a quien puede ſanarlas. Y eſto ſe preſume deſſear el ſubdito, o alomenos, que
E deue guſtar dello, pues es Religioſo, que ha dexado el mundo, holladole, y pueſtole debaxo de los pies, y aſsi no deue eſtar tan pendiente de ſu hõra, y fama, como lo eſtá el ſeglar, q̃ la tiene por Dios: y quando la del Religioſo corrieſſe algũ detrimẽto por ſaber el ſuperior ſus faltas, profeſſãdo eſtado de perfecion, para mejor alcãçarla, ſupueſto que lo dicho, es medio eficaz, deue abraçarle, y deſſearle, alomenos implicitamẽte, no dãdo entrada a quexa alguna, pues redunda en tãto

bien ſuyo, reprimiendo con la razon, y verdad, los ſentimiẽ- A
tos de la parte inferior, como lo haze el enfermo que deſſea ſalud, quando para alcançarla, el medico le condena a penoſas curas, y duros cauterios: facilita mas eſto el ſaberſe que no es negocio ſolamente vſado en la Compañia, ſino que en otras Religiones ſe haze lo miſmo ſantamente.

La tercera razon, que conuence, y cierra la puerta a qualeſquier ſofiſterias, es el ſaber que cada qual puede renunciar el derecho que tiene (aunque ſea natural) por otro ma- B
yor bien, porque cada vno es ſeñor de ſu honra, y fama, y puede ceder el derecho que tiene a ella, y aſsi puede vno deſcubrir a ſu ſuperior qualquier pecado que aya cometido, por graue, e inorme que ſea, en razon de mayor biẽ ſuyo, renunciando en eſto el derecho natural de la honra; pues porque eſte tal no podrà dar permiſſo, y licencia a otros para que deſcubran ſus faltas al ſuperior, como ſe á dicho?

Derecho natural tiene cada qual para apelar de la ſen- C
tencia dada contra el; mas el Religioſo de Santo Domingo renuncia eſte derecho, como ſe vee en ſus conſtituciones, las quales ponen graues penas contra los que apellaren; de la miſma manera, el que pide ſer admitido en la Compañia, aunque por entonces ſea ſeñor de ſu fama, y honra, entrando en ella renuncia todo el derecho que a ella tiene, dando licencia a qualquiera que fuera de confeſsion ſupiere ſus faltas, por graues que ſean, para que las pueda deſcubrir al ſu- D
perior, a lo qual le mueue el deſſeo de ſu mayor aprouechamiento eſpiritual, y ſu mayor humildad, como ſe à dicho.

decret. 49. En eſte articulo (hermanos mios) no ſe puede ya dudar entre noſotros por auerlo aſsi decretado, determinado, y declarado, la congregacion ſexta general, diziendo; que no ſolamẽte ſe pueden, y deuen deſcubrir las faltas pequeñas, ſino tambien las grandes, como ſe ſepan fuera de cófeſsion. Supueſto eſto, ninguno puede darſe por agrauiado, en que ſus faltas ſe E
deſcubran al ſuperior inmediatamente, ſin que preceda coreccion fraterna, pues (como ſe à dicho) todo eſto renuncia el que es admitido en la Compañia. Y aſsi: *Scienti, & volenti nõ fit iniuria.* Y ninguno puede alegar ignorancia, pues luego que es admitido en la Compañia, le ponen en las manos el ſumario de las conſtituciones donde eſtàn las Reglas dichas, y el que llamamos examen, en el qual tambien ſe cótienen, y eſto

no

A no ſe haze vna ſola vez por el diſcurſo del nouiciado, ſino muchas; y el Maeſtro de nouicios tiene orden de declarar, en particular eſta, y otras coſas, en las quales en algun tiempo puede auer dificultad, para que ninguno ſe llame a engaño, cõ toda eſta claridad ſe procede como lo tocays con las manos cada dia.

Lo qual redunda en gran bien de la Religion, y de los Religioſos, pues por eſte camino ſe remedian muchas coſas cõ
B ſuauidad, y ſi aſsi no ſe hiziera fuera con notable daño de la comunidad, y de los particulares, y llagara tiempo en que fueran meneſter cauterios, y por eſtotra via ſe curan las llagas con medicinas faciles; deſto vereys quan graue daño haze a la Religion, y a los particulares, el que con no ſe que capa de piedad, y de honra mundana dexa de auiſar al ſuperior de las faltas que vee, o ſabe, por no ſer tenido por chiſmoſo;
C de lo qual deſpues trataré mas largamente.

Bien veo (hermanos mios) que eſte trago ſe haze amargo, a vno que eſtà veſtido de pies a cabeça de ſu propria eſtima, y apetito de honra, la qual heredó de ſus antepaſſados, mas ya ſe le dieron a probar quando entrò en la Religion, y dixo ſe daua por contento de beuer eſte caliz haſta las hezes, cõſiderando que aunque es por vna parte amargo, por otra es muy prouechoſo, pues purga los humores peſtilentes de la ſoberuia, y vanidad, que tantas enfermedades eſpirituales
D cauſan en el alma. Quien aurá que pueſto a los pies de Ieſu Chriſto crucificado, viendole tan baldonado, tan lleno de injurias, dolores, y tormentos, tenga boca, ni coraçon para quexarſe, ni ſentirſe de qué ſe le auiſen, y reprehendan ſus faltas? al que aſsi lo hiziere todo le parecerá poco, pues ſabe el mucho mas deſi, y ſi le reprehenden, el miſmo agraua mas ſus faltas, y ſe reprehende mas aſperamente; a eſte tal no le
E paſſa por el penſamiento preuenir al ſuperior, quando ſoſpecha q̃ le an dicho algo del en razon de eſcuſarſe, ni tampoco ſe reſiente contra el que las deſcubrio, antes queda mas agradecido, pues le ayudan a conſeguir lo que pretende, que es ſu mayor prouecho eſpiritual, y huelgaſe que vayan a vna con el, en coſa que tanto el deſſea. Y ſi aun no ſiente vno en ſi tanto caudal de virtud, que llegue a guſtar de lo dicho, procure tener paciencia, y ſufra con ſilencio, porque en no hazerlo aſsi, por donde pienſa que gana honra, y reputacion,

vie-

viene á perder. La razon es, porque viendo el ſuperior que A
vno ſe ſangra en ſalud, y que haze diligẽcia en razon de purgarſe de las faltas, preuiniendoſe de antemano, le dá ſoſpecha de que no es todo oro lo que reluze, y que ay algo en q̃ reparar; mas quando vè que el ſubdito callá, y ſufre con humildad, reconociendo ſus culpas, ſe edifica mucho, y cobra buen concepto del. Es pues gran remedio el callar, y ſufrir, y no lo es menor el conſiderar que todo viene regiſtrado por la mano de Dios. Con eſta conſideracion aliuió ſu pe- B
na el Rey Dauid, quando Semei le maldezia, y blasfemaua contra el, y ſu hijo Abſalon le perſeguia, y todo el mundo pa-
2. Reg. c. 16. n. 11. rece le hazia guerra: y aſsi dixo; *Dimitti te eum, vt maledicat iuxta præceptum Domini, ſi fortè reſpiciat Dominus afflictionem meam.* Como ſi dixera, no miro yo eſtos trabajos, como procedidos de los hombres, ſino de la mano de Dios, para mi bien, y eſpiritual aprouechamiento. Gran remedio es eſte para todo genero de trabajos, y principalmente para los que tocan tan C
en lo viuo, como el hombre lo ſuele eſtar, en cauſas de honra.

Es bien (hermanos mios) acordaros de lo que en eſta Conferencia ſe ha referido del gran Padre San Baſilio, el qual
S. Baſil. exhortando al ſufrimiento, dize: *Etiam ſi acerba ſit curationis ratio, reiecta omni dubitatione de peritia, & charitate medici.* Aunque eſcueza, y duela la coreccion, y caſtigo (hecho por el modo dicho) ſe ha de ſufrir, no dudando de que nace de amor, y D
Pro. 13. n. 24. caridad, pues eſtà eſcrito: *Qui parcit virgæ odit filium, qui autem diligit illum, inſtanter erudit.* No haria buena obra el ſuperior, ni amaria de veras a ſus ſubditos, ſi por no contriſtarlos, no
Pſ. 140. corrigieſſe ſus faltas: *Corripiat me iuſtus* (dize el Santo Rey) *in miſericordia, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Quanto es de perniciosa la adulacion, tanto es de prouechoſa la coreccion, y no le parezca (dize San Ba- E
ſilio) al que ſe quexa de que ſus faltas ſean manifeſtadas a ſu ſuperior, que no haze pequeño daño en la Religion, pues con ſu mal exemplo echa vn jarro de agua fria en el feruor de los demas hermanos, abriendo los ojos para ſu mal, a los que los tenian cerrados para ſu bien, eſtando perſuadidos (como es aſsi) ſer eſte medio muy importante para crecer en eſpiritu. *Huius conuerſatio, inter reliquos fratres pernitioſa eſt: Siquidem alios à ſuſcepto certamine abducit.* Y eſto baſte en lo tocante

A cante a la primera Regla arriba referida, que en el orden es la nona del ſumario.

§. 10.

Quanto importe que el ſuperior ſea auiſado de las faltas que cometen ſus ſubditos.

B

AORA breuemente ſerá bien dezir algo acerca de la decima, no menos importante que la paſſada, en la qual eſtriba, y ſe apoya, pues en cumplir lo que ſe mãda, ſe haze lo que cada qual deuiera exercitar por ſi miſmo, deſcubriendo ſus proprias faltas al ſuperior, pues a eſto le C obliga ſu inſtituto, ſin celar coſa alguna de conſideracion, para que aſsi ſea Dios mas glorificado, y el Religioſo mas ayudado en eſpiritu. El Angelico Doctor dize, que la Caridad dà, y quita obligacion en eſta materia, pues a ella ſe reduzen los preceptos Euangelicos. Eſta es la que haze mirar por el bien comun de la Religion, y por el particular del hermano, para que no ſe ſobreſane la llaga, y rebiente deſpues con mayor daño del enfermo, y del bien publico. Eſto D como todo lo demas enſeña el gran Padre San Baſilio por eſtas palabras: *Malus cum diſſimulatur incurabilis efficitur. Peccatum enim occultare, nihil aliud eſt quàm ægrum ſua ſponte euntem ad mortem, impellere. Nemo ergo ſit qui peccato ſuo, aut alterius latebras quærat, ne pro amore quem fratri debet, exitium illi conciliet.* Con que palabras ſe pudieran explicar mejor los graues daños que reſultan de no deſcubrir las faltas proprias, y agenas, al E ſuperior; que es de lo que va tratando eſte Santo, pues dize, que ſe haze la llaga incurable encancerandoſe, y que de encubrir las faltas, no es otra coſa, ſino acelerar la muerte al enfermo, y que en vez de amarle con deuido amor, le acarrea toda ſu perdicion. *interrog.* 46.

De lo dicho ſe vee, no ſer caridad diuina, ſino amor muy humano, o por mejor dezir, odio mortal, el encubrir las faltas que ſe ſaben, por el graue daño que redunda en quien las haze, pues lo que ſe podia remediar, y curar con

vn

vn poco de miel roſada, quiero dezir, con remedios faciles, A
pide deſpues canterios de fuego, y cortar por lo viuo, con
graue daño del miſerable, y de toda la comunidad, a la qual
por componerſe de los particulares, alcança gran parte de
trabajo, e infamia; como le ſucedio al Pueblo Hebreo, el
qual auiendo entrado en batalla cõ los ciudadanos de Ahy,
Ioſue. 7. nu. 5. fueron pueſtos en huyda, con muerte de algunos, por el pe-
cado de Acham.

Conuiene pues ſumamente la perfeta guarda de la Regla B
dicha, en el modo que en la Compañia ſe práctica, que es,
deſcubrir las faltas al ſuperior como a Padre, con deuido
amor, y caridad, ſin mezcla de otro reſpeto, ſin paſsiones, ni
themas, ni venganças; y el que algo ſintieſſe deſto, deue
primero quietar ſu coraçon, y rectificar la intencion. Eſta
manifeſtacion ſe à de hazer de qualeſquier faltas, y culpas q̃
ſe ſupieren fuera de confeſsion, por ſecretas que ſean, ſino
fuere quando vno las deſcubre a otro en razon de tomar cõ- C
ſejo, y de ſer ayudado en ſu trabajo, aunque en tal caſo pon-
derada la calidad de la coſa, el confeſsero verà conſultando
letrados lo que deua hazer para ſeguridad de ſu conciencia,
y bien de la agena. Y como quiera que ſe haga eſta denuncia
cion, deue ſer con grande ſecreto, conforme la coſa lo pi-
diere, diziendolo al ſuperior como a Padre para remedio, y
no para caſtigo, para auiſar al delinquente, no para disfamar-
le. Quando ſe dize que las tales denunciaciones ſe puedan, D
y deuan hazer quando el ſuperior lo manda, no por eſto ſe
quita que no ſe pueda hazer lo miſmo, aunq̃ no aya expreſſo
mandato ſuyo, pues la Regla, y la caridad lo dicta; como lo
declaró la ſexta congregacion general.

Es eſto muy importante para el gouierno de la Compa-
ñia, el qual todo depende del ſuperior, ſi eſte ignora la diſpo
ſicion de los ſubditos puede ſer ponga a alguno tal carga q̃ E
no la pueda lleuar, y dé con ella, y conſigo en el lodo, de algũ
grande eſcandalo, y ſiendo medico (como ſe à dicho) no po-
drá curar las indiſpoſiciones ocultas. El eſtomago flaco ſe
eſtraga con el mantenimiento que no puede digerir, no es
vn miſmo el regimiento que deue guardar el ſano, y el enfer
mizo. Coſa ſabida es, que para encargar a algunos particula-
res oficios, ſe ſuelen hazer informaciones ſecretas; aſsi quã-
do no ſe hizieſſe la renunciacion arriba referida, tiene la

Com-

A Compañia grande accion a pedir a ſus ſubditos declaren, y deſcubran las faltas que vieren, o ſupieren al ſuperior como a Padre, pues es negocio tan proprio ſuyo embiar a ſus hijos a miſsiones, diſcurriendo por varias partes del mundo exercitando diuerſos miniſterios, y auiendo en ellas tantas ocaſiones, es neceſſario ſe eſcojan los mas fundados en virtud, para que con el exemplo, y dotrina puedan fructificar en las almas, y ſi ſe cerraſſe la puerta a la denũciacion dicha, podria
B ſuceder errarſe en cauſa tan graue, con notable infamia de la Religion, y graue daño de los particulares. Mal podria el Maeſtro de Capilla gouernar las vozes para que todas hizieſſen conſonancia debida, ſino ſupieſſe la calidad de cada vna.

Podria ſer que alguno ſe eſcuſaſſe del cumplimiento deſta tan ſubſtancial Regla, con dezir, que no le corre obligacion de auiſar al ſuperior de la falta que vee, por eſtar ya enmen-
C dada, lo qual ſabe de la boca del miſmo delinquente: a eſto digo, que no es eſta baſtante razon para que ſe dexe de hazer lo que la Regla manda, porque puede ſer que el que faltó ſe aya ſangrado en ſalud, y ſoſpechando lo que le puede ſuceder, ſe preuenga con dezir, que ya eſtá enmendado, tomãdo de aqui ocaſion para andar con mas recato, por no ſer ſentido, fingiendo virtud en lo exterior, ſobreſanando la llaga la qual con el tiempo ſe abre, y mueſtra la podre que eſtaua eſ-
D condida; ſi eſte tal eſtuuiera enmendado no huyera del ſuperior, que le à de curar, y remediar, y huyr del, es huyr de Dios, no queriendo humillarſe, ni ſujetarſe a la coreccion, ni penitencia, diziendo (ſino con las palabras, alomenos con las obras) lo que dixo Saul deſpues de auer ſido inobediente 1. Reg. 15
a Dios, no reconociendo ſu culpa, ſino eſcuſandola: *Honora me* n. 30.
coram ſenioribus. No le laſtima la culpa, no le haze fuerça la falta mientras en lo exterior no le tocaren el pelo de la ropa.
E Que ſalud eſpiritual de dura puede tener, quiẽ aſsi procede? y como puede vno jactarſe de que ama con amor verdadero al que vé cometer alguna falta, y rehuſa el deſcubrirla al ſuperior? pues deſte tal dize S. Baſilio: *Quemadmodum nullo modo* S. Baſil.
benemeritum illum, de nobis diceremus, qui quæ peſtifera eſſent ea in cor- vbi ſup.
pore noſtro includeret, ſed cum potius, qui cum doloris cruciatu, & ſan-
guinis emiſsione, ea in apertum extraheret, qui videlicet, quid noxiũ eſſet,
per vomitũ repelleret, aut exunderet à corpore, aut per mali cognitionẽ,

eius

cius curandi ratio facilius cognosceretur. Mucha razon tendria vn enfermo de quexarse, del que en vez de quitarle el humor pestilente que le haze enfermar, se le augmentasse mas, pues no le haze obras de amigo, sino de enemigo, y al contrario aquel se diria amar al tal enfermo, que aunque fuesse con dolor, y a costa de su sangre, y otros remedios penosos sacase la rayz de la enfermedad; lo mismo podemos dezir en lo espiritual, pues los daños son mayores quanto va del alma al cuerpo.

Porque desseo ya (hermanos mios) dar fin a esta Conferencia, aunque la importancia de la matéria no me dexa cortar el hilo de mi narracion, solo referiré dos cosas, por las quales claramente conocereys quan graue cosa sea faltar en la Regla dicha, y en cosa tan necessaria: sea pues la primera, vn decreto que refiere Smaragdo Abad de Stephano, y Paulo, monjes muy antiguos, y graues, que dize assi: *Si quis alterũ in quacumque parte viderit illicitum quid, opere, vel sermone facientem, & distulerit publicare cognoscat se esse, nutritorem peccati, & per omnia æqualem peccanti quia & animæ suæ, & illius quem tegit est duriſsimus inimicus.* Que mas se puede dezir, de el encubridor, de lo que en estas palabras se refiere, llamandole fomentador del pecado, complice en el, y cruel enemigo de su alma, y de la de su proximo.

Smarag. sup. reg. S. Benedicti c. 23.

La segunda cosa es, lo que en vn capitulo general de la orden de S. Francisco se refiere, auerse determinado en tiempo de S. Buenauentura presidiendo el; y en otro capitulo assi mismo general, ser dotrina perniciosa la contraria a lo que aqui vamos tratando, por estas palabras: *Nullus frater docmatizet, vel tineat, quod cum aliquit sunt socij in crimine non teneatur alter alterum superiori reuelare qui potest, ac debet prodesse, & animarum periculis præcauere, nam ex sententia Bonauenturæ, magistrorum ordinis, ac totius capituli generalis deffinitum est, hãc doctrinã pernitiosam esse, & in destructionem ordinis, & regularis disciplinæ excogitatam cũ prælatos nosse oporteat subditorum excessus non solum vt puniant, sed vt præcauere possint.* Bien claro se enseña en estas palabras, quan contra su conciencia, y contra el bien publico de la Religió, y disciplina Religiosa haria, el que aun siendo complice en la falta, no la descubriesse al superior, llamando docmatizadores a los que enseñan la contraria dotrina, priuandoles de voz actiua, y passiua; y si el complice tiene esta obligacion, so

in consti. gene. fari neri ord. mino. c. 7

pena

A pena de ſer tenido por hijo infiel, ſpurio, y nō legitimo en la Religion. Que diremos del que ſolo vee la falta, y la encubre por vn cierto genero inhumano de cōpaſsion, amiſtad, o confidencia no Religioſa? Todo lo dicho ſe entiende quādo lo que ſe ſabe, o vee, es de alguna conſideracion, y quando ſe dudare ſi la coſa es tal, o no, ſe puede, y deue conſultar con el miſmo ſuperior, ſin nombrar perſonas, o con el confeſſor, o con otras perſonas de ſciencia, y conciencia, callando ſiem-
B pre el nombre del delinquente. Haziendoſe todo lo dicho con eſpiritu de caridad, y con deſſeo del aprouechamiento del proximo en eſpiritu, ſe conſiguirá lo que tanto importa para la gloria de Dios, biē de la Religion, y prouecho de los particulares. Para no errar en cauſa tan graue, ſe deuen guardar las reglas ſiguientes, que dà el Padre Maeſtro Alonſo Salmeron.

La primera, que ſe tenga mas cuenta con el bien comun, q̄ *tomo. 4.*
C con el particular. La ſegunda, que ſe anteponga el bien del *par. 3.*
alma del hermano, a ſu fama, y buena opiniō. La tercera, que *tit. 11.*
ſaluas eſtas dos coſas ſe mire mucho por ſu honra, y eſtimacion, porque a eſto nos obliga Dios, el derecho natural, y la caridad. Eſta miſma me á forçado a mi a deziros todo eſto, con la preciſion que aueys viſto, ſi quiſieredes ſaber mas, podreys leer al Padre Pedro de Ribadeneira, que lo trata mas *Lib. de*
difuſamente, aunque bien mirado en lo dicho, ſe contiene to *inſt. ſoci.*
D do lo que es neceſſario ſaber, aſsi para la juſtificacion de las *ca. 34.*
dos Reglas, nona, y decima, como para hazer pleno concepto de la importancia, y neceſsidad de lo que en ella ſe manda: Lo que yo os ruego (hermanos mios) es, que todos os animeys a cumplir exactamente lo que en eſta Conferencia ſe á tratado, perſuadiendoos que en hazerlo aſsi, agradareys mucho a Dios, cumplireys con la obligacion que teneys a vueſ-
E tra Religion, como hijos verdaderos, y a vueſtras conciencias, y a las almas de vueſtros proximos; dénos el Señor ſu copioſa gracia, para que aſsi lo cumplamos.

CON-

CONFERENCIA DIEZ Y NVEVE, DE LOS DESSEOS BVENOS.

DICIPVLO

MVCHAS vezes he reparado (Padre) en que, que quando voy a dar cuenta de las cosas que passan por mi alma, me soleys preguntar, si tengo buenos desseos, y acerca de que cosas son, y assi entre los demas desseos me à venido vno de saber de que medios me ayudaré para aprouecharme de los buenos desseos que confiesso sentir muy de ordinario, para que conocida la excelencia dellos, y sabida la estima en que deuen ser tenidos, yo me aproueche, y no sea ingrato a quien me los dà con gran liberalidad.

§. 1.

¶ *De la importancia de los buenos desseos.*

INSTRVCTOR.

REparado auia (hermanos mios) como entre las demas cosas que con tanto acierto soleys preguntar en este lugar, no vuiesse caydo en vuestro pensamiento vna que tanto importa, y que tan ordinaria es; y assi ya que el señor autor de los buenos desseos os á dado el que se à propuesto, con su misma gracia dirè lo que siento breuemente, para dar lugar a vuestros pensamientos, porque assi todos nos apro-

A aprouechemos de lo que tanto importa. Toda la doctrina de la perfeccion conſiſte en tres coſas, que ſon conocimiento, deſſeo, y obras. El conocimiento perficiona al entendimiento; el deſſeo enciende la voluntad; las obras dan ſer a la voluntad, y a las demas potencias del alma. El conocimiento ſin deſſeo, es de poco prouecho. Que le importa a vno conocer el bien, ſino deſſea alcançarle? que fruto traerà el conocimiento de la humildad, de la obediencia, y de las demas
B virtudes, y de las coſas del cielo, ſino ſe deſſea alcançarlas, poniendo los medios conuenientes? Por eſto dixo San Auguſtin: *Præuolat intellectus, & ſequitur tardus, & infirmus affectus.* *in pſ. 118*
Los antiguos Philoſofos tuuieron conocimiẽto de la virtud, mas como no la deſſearon, no puſieron los medios para alcançarla, pues es cierto que el deſſeo lleua al hombre tras ſi, y quando es verdadero, y eficaz, no ſe puede encubrir, aora ſea acerca de coſas buenas, aora de malas. Por eſto dixo Plu-
C tarco: *Primum argumentum, quo te ſentias in virtutis ſtudio profeciſſe, eſt amoris immenſitas. Non eſt contenta Philoſophia, vt præſentia duntaxat nos amore ſui capiat, velut vnguenta quorum abſentia nemo diſcruciatur, ſed inediam quamdam, ſitimque, oportebit concipere ſicubi à vellimur, talique argumento intelligere licebit, nos vere profeciſſe.* *lib. de profectu morum.*
De manera, que la ſeñal de ir aprouechando en la virtud, es el deſſeo della. No ſe contenta (dize) la Philoſofia, que la amemos quando eſtá preſente, quiere que el amor della (ſi
D alguna vez nos hallaremos resfriados) nos lleue tras ſi, como el conualeſciente tiene por buena ſeñal de ir cobrando ſalud, quando ſiente guſto en los manjares, y los apetece, y mientras mas ay deſto, mas le parece que ay de mejoria: *Initium enim illius (ſcilicet ſapientiæ) veriſſima eſt diſciplinæ concupiſcentia.* *Sap. 6.*
Que haze a los hombres ſurcar los mares, deſentrañar la tierra, ofrecerſe a grandes trabajos, ſino el deſſeo de *2. Re. 23*
las riquezas, y honras? Que fue la cauſa que tres valeroſos
E Capitanes del Rey Dauid puſieſſen a rieſgo ſus vidas, por traer el agua que ſu Rey auia deſſeado beuer, de la ciſterna de Bethlem, ſino el deſſeo de darle guſto? Tanta fuerça como eſta tiene el deſſeo; eſto miſmo ſe experimenta quando vno tiene deſſeo, y gana de comer, que no repara en la calidad de la comida, haziendole la hambre buſcar el manjar.
Por eſto dize Seneca: *Nihil contemnit eſuriens: Fames mihi commendabit quodcumque comprehendero.* Y en otro lugar: *Malum pe-* *Epi. 119*

Epi. 123 *nem tenerum tibi,& ſiligineum fames reddet.* Que es lo que ordinariamente ſolemos dezir, que a la hambre no ay mal pan, ni para la ſed agua amarga, aſsi quando ay eficaz deſſeo de la virtud, haze facil todo lo dificultoſo, y ſuaue, todo lo aſpero; *Anima ſaturata calcabit fauum, & anima eſuriens, etiam amarum pro dulci ſumet.* Porque como dize Santo Tomàs: *Deſiderium quodammodo facit deſiderantem aptum, & paratum ad ſuſceptionem deſiderati.* Y San Bernardo: *Oportet, vt ſancti deſiderij ardor præueniat faciem eius (ſcilicet Dei) ad animam, qui omnem conſumat rubiginem vitiorum, & ſic præparet locum Domino, iuxta illud.* *Ignis ante ipſum præcedet.* Y a Daniel le reuelò el Angel el tiempo de la venida del Meſsias: *Quia vehementer illud exoptabat. Veni, vt indicarem tibi quia vir deſideriorum es, viris deſideriorum Chriſti, indicatur aduentus, eorumque in pectore deſideriorum flammis exardeſcente naſcitur.* Lo que dize eſte Sãto Doctor del deſſeo ardiente que tuuo Daniel, de la venida de Dios al mundo (el qual fue como precurſor, y apoſentador del miſmo Señor) ſe ha de entender de qualquier deſſeo ſanto, y bueno, el qual como dixo Santo Tomàs, haze apto al q̃ le tiene para recebir, y adquirir lo q̃ deſſea; por eſto dixo S. Greg. *Cũ bona deſideria cõcipimus ſemen in terram mittimus.* De ſuerte, q̃ los buenos deſſeos ſon principio de las buenas obras, y el ſuſtẽto cõ q̃ Dios empieça a ſuſtetar las almas: aſsi como para los cuerpos, ſegũ los varios eſtados y diſpoſiciones q̃ tienen, les proueyò de diferẽtes mantenimiẽtos; aſsi a las almas les proueyò del ſuſtẽto de los buenos deſſeos, los quales van creciẽdo mas, o menos, conforme a la diſpoſicion q̃ ellas tienen: *Audite me domus Iacob, & omne reſiduũ domus Iſrael, qui portamini à meo vtero, qui geſtamini à mea vulua.* Trae Dios a las almas en las entrañas de ſu infinita caridad, y ſacãdolas a la luz de la gracia, las va ſuſtentãdo cõ deſſeos ſãtos, haſta q̃ lleguen a hazer obras perfetas, y virtudes ſolidas, q̃ ſon los miẽbros q̃ ſuſtentã el alma. Porque ſi S. Pablo llama a los vicios miẽbros del hõbre carnal: *Mortificate membra veſtra, quæ ſunt ſuper terrã, fornicationẽ inmunditiam libidinẽ*, &c. Porq̃ no llamaremos a las virtudes miẽbros del hõbre eſpiritual; los quales ſe ſuſtentã cõ ſantos deſſeos, y cobran animo, y vigor para vẽcer todas las dificultades q̃ en el exercicio ſe ofrecẽ: *Deſideriũ pauperũ exaudiuit Dñs præparationẽ (affectũ, & poſtulationẽ) auditauris tua.* Por eſto dize S. Bernardo: *Sponſum aut abſentem, aut ab euntẽ deſideriorũ vocibus reuocari, ita reuocatur verbũ, & reuocatur deſiderio*

Pro. 27.

Pſa. 96.

Dan. 9.

lib. 2. in Ezech. hom. 15.

Iſai. 46.

Pſa. 9.

A *deſiderio animæ ſed eius animæ cui ſemel induxerit ſuauitatem ſui. Num-* Ser. 74.
quid non deſideriũ vox? & valida, denique deſideriũ pauperum exaudiuit in Cant.
Dñs. Verbo igitur abeunte, vna interim, & continua animæ vox continuũ
deſideriũ eius tanquã vnũ continuumq; reuertere donec veniat. Las vo-
zes cõ que el alma llama a Dios, ſon los deſſeos ſantos, y efi-
caces, los quales ſõ vna voz cõtinuada, y poderoſa. Podemos
los tãbien cõparar a la ſangre puriſsima que comunmẽte lla-
B mã eſpiritus vitales, los quales ſe recibẽ en los ſenos del co-
raçõ, para dar vida a todos los miẽbros: aſsi los ſãtos deſſeos
encerrados en la caridad, como eſpiritus vitales, dan vida, y
ſuſtẽto a todas las virtudes. Aũque todo lo dicho es verdad,
no ſe á de parar ſolamẽte en deſſeos, porq̃ quedã muy mãcos
quãdo no llegã a obras, las quales ſon perfeciõ d̃ los miſmos
deſſeos: eſtos (como q̃da dicho) ſon el principio de las obras,
y los q̃ mueuẽ a buſcar los medios, y traças, para la perfeciõ
C d̃llas, lo qual entre otros enſeña Caſsiano por eſtas palabras: Collat. 10
Quantũ itaq; opinio noſtra ſe habet cuius libet artis, ac diſciplinæ perfe- c. 8.
ctio, neceſſe eſt vt à quibuſdã mollibus incipiens, rudimentis, facilioribus
primo, ac tenerrimis initijs imbuatur, vt quodã rationabili lacte enutrita
paulatim, educataq; ſuccreſcat, atq; ita ab immis, ad ſumma ſenſim, gra-
datimq; conſcendat, quibus cũ fuerit pleniora principia, & quodammodo
ianuas arreptæ, profeſsionis ingreſſa, ad penetralia quoq; perfectionis, &
excelſa faſtigia conſequenter, & abſq; labore perueniat. Prueua eſto
cõ algunos exẽplos, como ſõ del muchacho q̃ deprẽde a leer,
D lo qual no podrá cõſeguir, ſi primero no conoce las letras, y
las ſabe juntar; y el q̃ pretẽde alcãçar ciencias mayores, no lo
podrà hazer, ſi en la menor, que es la gramatica, no eſtá muy
expedito: aſsi en la ſabiduria diuiniſsima del eſpiritu no ſe
podrá llegar a la perfecciõ della, ſino preceden primero los
eficaces deſſeos, los quales deſpiertan al dormido, auiuan al
perezoſo, y mueuen a aborrecer todo aq̃llo q̃ es cõtrario a la
virtud, y al amor della. Si las obras malas tienẽ ſu principio
E en los mãlos deſſeos, porque no entenderemos, q̃ las buenas
tãbien empieçan por los buenos? los quales ſon vnos conti-
nuos deſpertadores, y ſolicitadores, para que el alma no pa-
re, haſta la perfeccion de las obras.

Son pues los buenos deſſeos la puerta, por la qual el alma
entra en el ſantuario, o por mejor en la ſantidad, ſon vn
viento proſpero, y galerno, con el qual el nauio del coraçon,
apartandoſe de las coſas terrenas, engolfandoſe en el mar
ancho de las celeſtiales, llega con feliz nauegacion al puerto

de la pureza eſpiritual. Son el primer paſſo que dà el alma, y el primer eſcalon que ſube, para apartarſe del mal, y llegar a la poſſeſsion del bien. Eſtos fueron los que a los hijos de Iſrael les hizo ſalir de Egypto, entrar en el deſierto, paſſar tantos trabajos, hazer roſtro con valor a los enemigos, que les pretendian eſtoruar el paſſo; aſsi los que deſſean llegar a la verdadera tierra de Promiſsion, han de auiuarſe con ſantos deſſeos, para atropellar, y vencer todo aquello que ſe les puſiere delante, en razon de ſalir con ſu intento. Los que aſsi lo hizieren, con razon ſeran llamados varones de deſſeos, no ſuperficiales, ni flacos, ſino ſolidos, y maciços, los quales como tales los diſponen, para lo que pretenden; porque deſſeos acompañados con obras ſon dos ojos, con que el alma vee a Dios: *Sicut oculi ſeruorum in manibus Dominorum ſuorum, &c. ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum.* Son dos manos que lleuan al alma de virtud, en virtud, ſuſtentandola que no cayga en los pecados paſſados, ni en otros de nueuo. Son dos alas eſpirituales, dadas a aquella muger que vio San Ioan, para que volaſſe al deſierto, auiendo parido vn varon. Por eſta muger ſe entiende el alma deſſeos de perficion, la qual continuamente pare varoniles deſſeos de ir ſiempre creciendo en ſantidad; y el dezir que ſe fue al deſierto (lugar que le tenian preparado) no es otra coſa, ſino moſtrar lo que el alma haze, quando auiuada con ſantos deſſeos huye del trafago, y bullicio del mundo al deſierto de la Religion, y del eſpiritu: *In quo tanquã in amabili ſolitudine* (dize Ricardo) *ab ſtrepitu ſæculi deliteſcit.*

A B C D

Pſ. 120. *Apo. 12* *lib. 4. in Apocal.*

§. 2.

De los varios generos de deſſeos que vn alma tiene.

ESTos deſſeos vnos comunica Dios al alma por ſi miſmo, otros vienen al alma grangeados con ſu induſtria, y trabajo, aunq̃ ayudada, y fauorecida cõ la gracia del cielo. Para moſtrar los teſoros de ſu bondad infinita, ſuele nueſtro Señor comunicar ardientes deſſeos a muchas almas llenas de imperfecciones, y faltas, y aun engolfadas en muchos pecados, auiuandolas, y eſtimulandolas con tan ardientes deſſeos, que no tienen ſoſsiego ni quietud, haſta hallar a Dios. Eſto parece auer querido dezir el Señor por ſu Profeta: *Quæſierunt me, qui antea non interrogabant; inuenunt, qui nõ quæſierunt me. Dixi:*

E

A *Dixi: Ecce ego, ecce ego ad gentem, quæ non inuocabat nomen meum.* Iſai. 65.
Eſto es lo miſmo que dize San Pablo: *Inuentus ſum à non quærentibus me, palam apparui his, qui me non interrogabant.* Tanta es la bó- Rom. 10
dad de Dios como eſta, q̃ deſpierte a los dormidos, y trayga a ſi los muy apartados por medio de los eficaces deſſeos. Y quiçà es esto lo que ſignifican aquellas palabras de la Sabi- Sap. 11.
duria; *Sitierunt, & inuocauerunt te, & data eſt illis aqua de petra altiſſima, & requies ſitis de lapide duro.* Que otra piedra altiſsima, ni
B roca leuantada, ſino Dios, en quien hallan hartura de ſu ſed.
El modo como Dios trae a los tales, declara el Eccleſiaſtico
por eſtas palabras: *Appropiate ad me indocti, & congregate vos in* Eccl. 51.
domum diſciplinæ. Quid adhuc retardatis? & quid dicitis in his? Animæ veſtræ ſitiunt vehementur, aperui os meum, & locutus ſum. Comparate vobis ſine argento, & collum veſtrum ſubijcite iugo, & ſuſcipiat anima veſtra diſciplinam, in proximo eſt enim inuenire eam. O miſericordia
infinita de Dios, que no ſe deſdeña ſu Mageſtad de ſer el pri-
C mero en reduzir almas muy arredradas de ſi, ya por reprehenſiones, y amoneſtaciones, por ſantos conſejos, y feruoroſos deſſeos, quitandoles todos los impedimentos de la virtud.

Son eſtos tales deſſeos vna luz no continuada, ſino comunicada a tiempos; y aſsi es meneſter que el alma no pierda Ioa. 12.
punto, porque perderá mucho: *Ambulate, dum lucem habetis, ne vos tenebræ comprehendant.* Son vn antorcha que ſe enciende a la
D puerta del alma, mas (como ſe á dicho) no ſiempre eſtà encẽdida, pues no ſiempre duran los deſſeos, los quales tambien ſon calor, con el qual ſe deſencoge el alma, y deſecha el frio de la tibieza, para poder trabajar. Y aſsi no ſe deue perder tiempo, porque el que ſe deſcuydare en acudir quãdo ſiente eſte calor, podrà ſer que quando quiera no pueda. boluiendoſe a la frialdad en que antes eſtaua. Son tambien vnos inſtrumentos acomodados para cultiuar la tierra del coraçon,
E y como dados de gracia es neceſſario no perder ocaſion, por que no venga a quitarlos el que los dio. Eſte es pues el primer genero de deſſeos feruoroſos, que Dios nueſtro Señor algunas vezes dà al alma gratuitamente, ſin auer hecho preuencion ninguna de ſu parte, deſpertandola por eſte medio, lo qual aureys experimentado en algunas ocaſiones, quiçà quando mas tibios, y mas deſcuydados os hallauades, de repente ſentis en vueſtras almas vnos encendidos deſſeos de

exercitaros en tal, ó en tal virtud, y apartaros de tal, õ tal A
cosa, que daña a vñro espiritu, y tãbien aureys experimẽtado,
q̃ si no acudis con presteza a la execucion de los tales desseos
passando como vn relampago, os quedays en las tinieblas, y
fragilidad que antes. Loqual es bien, se aduierta para q̃ quã-
do el Señor os hiziere semejantes mercedes (que no dudo, si
Eccl. 14. no que es muy amenudo) no las dexeys passar por alto. *Boni*
doni particula non te præterea, aprouechando os del buen dia,
metiendole en vuestra casa.

El segundo genero de desseos buenos son aquellos, que el B
alma fauorecida con la diuina gracia, ayudandose con sus in-
dustrias, viene a tener, quales eran, las q̃ tenia Daniel aquiẽ
el Angel llamò varon de desseos, dandole este renombre glo
rioso, para significar, quanto agradan a la diuina Magestad:
para tenerlos se dispuso este Santo Profeta con ayuno, y pe-
nitencia, y con affectos y santos desseos. De manera, que para
alcançar desseos feruorosos, es menester, que precedã otros C
Libro de disci- desseos, como lo dize San Laurencio Iustiniano. *Non meruit sci-*
pli. perfecti. *re cælestia secreta Propheta Daniel, quia ieiunauit, sed quia concupiuit,*
monast. conuer. *dicente Angelo, ego autem veni, vt indicarem tibi, quia vir desideriorũ*
cap. 6. *es. Et quis verbis potest propalare sanctorum desideria? Soli experti no-*
runt amantium affectibus, quam sæpe desiderio patiuntur, dilaniantur,
vruntur, occumbunt. Quod si liceret, non spiritus sustinerent actu, quam
desiderijs concupiscant. Lo que dize este Santo, que Daniel alcã-
çó el conocimiento de los secretos del Cielo mas con desse-
os, que con ayunos, no quiere negar, que no sean de grande D
importancia las penitencias para que el Señor conceda, lo q̃
se pide. Lo que dize es', q̃ fueron mas poderosos los desseos,
que el ayuno. De modo, que estos desseos de que vamos ha-
blando se alcançan con otros dessos, con oracion, y medita-
cion de las cosas sanctas, por cuyo medio son conocidos, y
Psalmo. de alli se leuantan luego el desseo de posserlas. Esto enseña
118. nu. Dauid; quando dize. *Concupiuit anima mea desiderare iustificatio-*
20. *nes tuas in omni tempore.* Desseo Señor vuestros mandamientos E
sobre las quales palabras dize San Ambrosio. *Concupiscimus*
desiderare, quasi non sit potestatis nostræ desiderium, sed gratiæ Dei. Cum
Supe. *enim Dominus oblectari nos viderit cupiditate desiderij iudiciorum suo-*
Psalm. *rum, sobrium auget affectum.* Conocia Dauid la excellencia de
118. ser. los mandamiẽtos diuinos, y por no sentir en si desseo de guar
3. darlos, pedia à Dios se le concediesse. De aqui se sigue quan

amenudo

A a menudo deuemos peſſear todo genero de deſſeos ſãtos, para q̃ ſe faciliten los actos de las virtudes. Aſsi como el enfermo, q̃ tiene el guſto eſtragado, deſſea ſentir el ſabor del mãjar, para poderle comer; aſsi el alma, q̃ tan eſtragado tiene el guſto para las coſas ſantas, y buenas, tiene neceſsidad de ſantos deſſeos, para q̃ las obras virtuoſas ſe le ſuauifiq̃é, y quãdo Dios N. S. comunica a vn alma abundancia de ſantos deſſeos, es ſeñal que la quiere hazer grandes mercedes. Quãdo
B vno quiere que ſu criado haga alguna obra, proueele de los inſtrumentos neceſſarios para ella; aſsi en dar Dios abundancia de los deſſeos dichos, es dar a entender, que quiere ſe vſe dellos, como de inſtrumentos para alcãçar las virtudes, la perfeccion, y bienes eternos, que ſe eſperan.

Para concluyr mi ſentimiento, ſolo añado, que no nos contentemos con ſolos deſſeos buenos, ſino que dellos ſe paſſe a las obras, pues comunmente ſolemos dezir, q̃ eſtá el infierno
C lleno de buenos deſſeos, no porque los aya en aquel infame lugar, pues no ay ninguno, ſino porq̃ muchos de los que allà eſtan penando, los tuuieron quãdo viuian; mas por no llegar a las obras ſe quedaron en deſſeos ſecos: y aſsi no ſolo no les aprouecharon, ſino les fueron ocaſion de mayor tormento. Deſſeos por buenos que ſean, ſi paran ſolo en deſſeos, ſin paſſar a las obras, ſon como las flores del arbol expueſtas a los vientos, a las eladas, a los ſoles, y a las demas injurias del
D tiempo, y tambien a las aues. Que fruto tendria el Señor del tal arbol, ſi todo ſe fueſſe en flor? eſto miſmo paſſa en los deſſeos, que ſi para en ſolos ellos, no es mas q̃ quedarſe el alma en flor, y andarſe a la flor del berro, y querer andar no mas de con vn pie, y volar con ala: *Deſideria occidunt pigrum.* Como ſi dixeſſe: Solos los deſſeos, que pudiendo no ſe acompañan con obras, mas ſiruen de caſtigo para el que los tiene, que no de premio, pues es cierto, que con ſolos ellos ſin auer obras,
E pudiendolas auer, no ſe ſatisfaze, ni a precepto, ni a obligacion ninguna, quedãdoſe muertos, y ſepultados en el coraçó del hombre. Lo qual es bien todos aduirtamos, y ponderemos, lo vno para que no ſeamos ingratos, a quien tan liberal, y gracioſamẽte nos dá los buenos deſſeos. Y ſi con alguna induſtria nra fauorecidos de ſu gracia los émos adquirido, no perdamos el tiẽpo, y el trabajo; lo otro para q̃ nos aprouechemos d̃ ocaſiones, y medios tã eficaces para crecer en virtud.

Pro. 21.

Procuremos hazer lo que dize el Profeta Iſaias: *Concepimus, & quaſi parturiuimus, & peperimus ſpiritum.* Concebimos (dize) y el parto fue feliz, pues fue de eſpiritu, y de ſalud. A

Todo eſto he dicho (hermanos mios) en razon de que ſepays, y conozcays la grandeza de la merced que el Señor os haze cada y quando que os comunica ſantos, y feruoroſos deſſeos, pues (como ſe ha dicho) ſon el principio del bien obrar. Lo que reſta aora es, que ſegun nueſtra coſtumbre, digan los que fueron nombrados, lo que el Señor les ha dado a entender en eſte particular, a mayor gloria ſuya, y edificacion de todos. B

§. 3.

¶ *Quan obligatorio le es al hombre tener altos deſſeos, y generoſos penſamientos.*

PRIMERO. C

MVcho me he conſolado, y lo miſmo entiendo podran dezir los preſentes, de auer oydo, y por vueſtras palabras de auer entendido, quan ſingular beneficio es, comunicar Dios a vn alma ſantos deſſeos: y aſsi con mucha razon, y con no menos prouecho confio en el Señor, ſe tratarà eſte punto que aora ſe ha tocado. Y pues a mi me ha cabido hablar en primer lugar, digo; que la excelencia de los ſantos deſſeos ſe puede conocer por la que el hombre tiene, pues es imagen de Dios, como dize S. Pablo: *Vir quidem non debet velare caput ſuum quoniam imago, & gloria Dei eſt.* Como ſi dixera: ſiendo como es imagen de Dios manifeſtatiua de ſu gloria, y grandeza, conuiene que ſus penſamientos y deſſeos ſean tales, quales los requiere tal imagen. Es pues el hombre imagen del Señor, no pintada con figuras exteriores, ſino dibuxada por algunas propriedades repreſentatiuas del miſmo Dios, como lo dize S. Ambroſio: *Sicut Deus totus vbique eſt, & omnia viuificat, mouet, atque gubernat; ita anima noſtra in toto corpore, & in qualibet eius parte tota eſt. Cui & vitam & ſenſum & motũ, & regimen tribuit. Ille cognitionis eſt, & liberi arbitrij capax, hæc cognitione & libero arbitrio pollet, quorum altero vniuerſa præterita, præſentia, & futura perluſtrat; altero vero ſe ipſam vt libet, in bonam ſui in malam partem inflectit. Ille vnius ſubſtantiæ, & naturæ cum ſit trinus*

D

1. Cor. 11

E

D. Amb.

etiam

A *etiam perſonis eſt, quæ re vera ſunt inter ſe diſtinctæ; hæc autem in vna ſubſtancia ſimplici tres habet vires, memoriam, intelligentiam, ac voluntatem, quæ ab ipſa ſubſtantia vnitatem, & ſimplicitatem non adimunt.* Siendo pues tan grande la excelencia de nueſtra alma (como ha dicho S. Ambroſio en eſtas palabras) bien ſe vee que ſus penſamientos, y deſſeos han de ſer excelentes; porque aſsi como Dios nueſtro Señor continuamente ſe eſtá viendo, y amando a ſi miſmo, mirando todas las coſas en ſi, y amando-
B las para ſi; de la miſma manera el alma deue ſiempre mirar a Dios como ſu prototypo, amando las demas coſas por amor del miſmo Señor, ſuſpirando, y anhelando por el continuamente, y quando el alma no tiene eſtos deſſeos, degenera, y baſtardea de ſu nobleza, y con razon ſe puede tener por monſtruoſidad, el no penſar en Dios, y el no deſſearle continuamente: y aſsi por eſta parte bien ſe vee quan grande ſea la excelencia de los buenos deſſeos, como emanados de la
C imagen de Dios.

Eſto miſmo conoceremos, poniendo los ojos en la figura, y comparacion del hombre en quanto al cuerpo, al qual hizo Dios derecho, para que ſe entienda, que ſus penſamiẽtos, afectos, y deſſeos han de ir azia el cielo. Eſto dize San Ber- *Ser. 24.*
nardo, por eſtas palabras; *Quanquam & corporis ſtaturam dedit ho-* *in Cant.*
mini Deus rectam forſitan vt ipſa corporea exterioris, viliorisque rectitudo figmenti hominem interiorem illum, qui ad imaginem Dei factus eſt,
D *ſpiritualis ſuæ ſeruandæ rectitudinis admoneret, & decor limi deformitatem argueret animi. Quid enim indecentius, quam curuum recto corpore gerere animum? Peruerſa res eſt, & fœda, luteum vas, quod eſt corpus de terra, oculos habere ſurſum, cælos liberè ſuſpicere, cælorumque luminaribus oblectari aſpectus ſpiritu idem vero cæleſtemque creaturam ſuos e contrario oculos, ideſt, inter nos ſenſus, atque affectus trahere in terram deorſum? & quæ debuit nutriri in croceis, hærere luto, tanquam vnam de ſuibus, amplexarique ſtercora. Erubeſce anima (ait corpus) in mei conſi-*
E *deratione Creata ſimilis creanti recta me quoque adiutorium ſimile tibi, vtique ſecundum lineamenta corporeæ rectitudinis, quocumq; te vertas, ſiue ad Deum ſurſum ſiue ad me deorſum (nemo ſiquidem carnem vnquã odio habuit) vbique occurrit tibi ſpecies decoris tui, vbique pro ſtatu tuo d gnitatis habes magiſterium ſapientiæ familiarem admonitionem. Me* *Epheſ. 5*
ergo meam (quam tui gratia accepi) retinente, & ſeruante prærogatiuã, tu quomodo non confunderis amiſiſſe tuam? Cur ſuam in te conditor intuetur abolitam ſimilitudinem, cum tuam in me tibi conſeruet, aſſidueque

repræ-

repræsentet? Iam omne adiutorium, quod tibi ex me deriuatur, vertisti ti- A
bi in confusionem, abuteris obsequio meo, indigne humanum corpus inha-
bitas brutus, & bestialis spiritus.

He querido tan a la larga referir el sentimiento deste grã Dotor, acerca de lo que se va tratando de la excelencia del hombre, la qual le obliga a tener siempre altos pensamiẽtos, y desseos. Si por alguna razon pudiera escusarse de no tenerlos, era por parte del cuerpo material, y terreno, mas la misma figura, y postura del despierta, y auiua al alma, para q̃ sus B
desseos sean los que deuen ser, y la dicha figura es vna continuada reprehension, que el cuerpo dá a su anima, como dize S. Bernardo, para que aduierta, que viuiendo en cuerpo, que està mirando azia el cielo, no esté ella inclinada a la tierra, hecha semejante a aquella muger, de quien dize S. Lucas: *Quę*
Luc. 13. *habebat spiritum infirmitatis annis decem, & octo, & erat inclinata, nec*
omnino poterat sursum respicere. Tal es el alma afeminada, y mugeril, quando se dexa lleuar, y arraſtrar de los desseos de la C
tierra, andando siẽpre inclinada, y conuertida a cosas della,
Hom. 31 degenerando de la rectitud, en que Dios la criò. Lo qual di-
in Euãg. ze admirablemente el grã Gregorio, por las palabras siguientes: *Omnis peccator terrena cogitans, cælestia non requirens, sursum res-*
picere non valens, quia dum desideria inferiora sequitur, à mentis suæ
rectitudine curuatur, & hoc semper videt, quod sine cessatione cogitat.
Ad corda vestra fratres charissimi redite, quid horis omnibus in cogita- D
tionibus vestris voluatis, semper aspicite. Alius de honoribus, alius de
pecunijs; alius de prædiorum ambitu cogitat. Hæc omnia in imò sunt, &
quando mens talibus implicatur, ab statu sui rectitudine flectitur, & quia
ad cælestia desideria non assurgit, quasi mulier inclinata sursum respicere
nequaquam potest. Siendo pues tan contra la naturaleza del alma racional los desseos terrenos, dando tan grande baxa, quando se abaxa, e inclina a cosas terrenas, bien se vee quan
generosos son los desseos, y de quan grande estima, quando E
son los que deuen ser. Esto es lo que el sabio Salomon dize en el libro de sus desengaños: *Inueni, quòd fecerit Deus hominem*
Eccl. 7. *rectum, & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. Quis talis, vt sapiens*
est? Como si dixera: Hallo por mi cuenta, que el andar el hõbre arraſtrado por las cosas de la tierra, y estar tan lleno de vanos desseos, e inquietudes, nace de no conseruar la rectitud, en que Dios le puso quando le crió.

Esto mismo podemos raſtrear, si consideramos lo que di-

A ze Platon, el qual llama al hombre arbol hecho al reues; porque los arboles tienen las rayzes azia la tierra, y las ramas azia el cielo, mas el hombre al contrario, las rayzes que ſon los cabellos, las tiene azia el cielo, para que por aqui entienda, quan diferentes han de ſer ſus penſamientos, y deſſeos de los demas viuientes; porque los arboles eſtan arraygados en la tierra, por recebir della ſu ſuſtento; los animales tambien encoruados azia la miſma tierra, buſcando en ella ſu
B mantenimiento; mas el hombre cuyas rayzes eſtan azia el cielo, deue buſcar el mantenimiento celeſtial, atrayendole por medio de los ſantos penſamientos, y deſſeos. Lo qual dize ſan Gregorio, enſeñando que los penſamientos, y deſſeos del hombre, ſon ſus rayzes, pues deuiendo eſtar azia lo alto, bien ſe vee quan puros, y quan ſantos ayan de ſer. De ſuerte, que mirandoſe el hombre por todas partes, echarà de ver
C quan obligado eſtà a deſechar qualeſquier deſſeos terrenos, y a procurar los celeſtiales, y diuinos, en los quales conſiſte todo ſu bien: *Deſiderium iuſtorum omne bonum.* Como ſi dixeſſe: Los deſſeos de los juſtos an de ſer juſtos, y ſantos, pues ſiendo tales, en ellos conſiſte todo ſu bien. Y menudeando en ellos, como es razon, lo vno cumplen con lo que les obliga ſu propria naturaleza, lo otro cõ ellos adornan, y hermoſean ſu alma: *Concupiſcentia ſapientiæ deducit ad regnum perpetuum.* El
D deſſeo de la virtud lleua al alma al reyno perpetuo. Y aſsi la podemos acomodar las palabras ſiguientes: *Si ergo delectamini ſedibus & ſceptris, o Reges populi, diligite ſapientiam, vt in perpetuum regnetis. Diligite lumen ſapientiæ omnes, qui præeſtis populis.* Los juſtos ſon llamados en la diuina Eſcritura Reyes. Adonde leemos: *Multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre, quæ vos videtis.* San Matheo dize: *Multi Prophetæ, & iuſti cupierunt videre, quæ vos videtis.* Pues ſi los juſtos apetecen, y deſſean el Reyno ſoberano,
E deuen deſſear, y buſcar la virtud, para reynar perpetuamente. Amad pues (dize) la luz de la Sabiduria, que es dezir: Amad, y procurad los deſſeos ſantos, q̃ (como arriba ſe dixo) ſon luz. Y es cierto, que miẽtras mas vuiere de deſſeos tales, mas preſto ſe alcãçarà lo que ſe pretende: *Deſiderium ſuũ iuſtis dabitur.* Y en otro lugar: *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus, & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapientiæ.* Por el ſentido ſe entiende aqui el conocimiento eficaz, aſsi de los vicios, para huyrlos, como d̃ las virtudes, para amarlas, y deſſearlas; y por eſpiritu

Pro. 11.

Sap. 6.

Luc. 10. *Mat.* 13.

Pro. 10.

Sap. 7.

de

de ſabiduria el guſto que de la virtud ſe recibe. Pues dezir, A
q̃ en deſſeado ſe le dio el conocimiẽto ſabroſo de la virtud,
es enſeñarnos quan ganoſo eſtá el Señor de acudir a los deſ-
ſeos de ſus ſieruos. *Deſiderium eorum attulit eis, & non ſunt fraudati à deſiderio ſuo.* Si a aquel pueblo deſſeando carne en el de-
ſierto enfadados del quotidiano mantenimiento, que era el
Manà, ſiendo deſſeo contrario a la voluntad de Dios, ſe le
cumplio ſu Mageſtad; quanto mejor cumplirá los deſſeos
ſantos, y buenos de los ſuyos? B

De todo lo dicho ſe colige lo primero, quan connatural, y
deuido es a la humana naturaleza, tener buenos y ſantos deſ-
ſeos, mirando la excelencia y rectitud, en que Dios la crió,
en quanto al alma, y al cuerpo; y por el conſiguiente, que eſ-
tos tales deſſeos ſon ſu arreo, y ornato, y los que la conſer-
uan en ſu ſer, por cuya falta dà tan grande baxa, encoruan-
doſe a las coſas de la tierra. Lo ſegundo, por la excelencia
del hombre, ſe ſaca, la que tienen en ſi los deſſeos ſantos: y C
aſsi ſe deuen mirar cõ tales ojos, para eſtimarlos en mucho,
y procurarlos con todas veras. Si la rectitud del cuerpo pi-
de, que los deſſeos tambien ſean rectos, mucho mas la rec-
titud del eſtado Religioſo, obliga a eſto, pues el Religioſo es
hombre nueuo, todos ſus penſamientos, ſus palabras, y ſus
obras han de ſer nueuas, y muy otras, de las que antes eran.
Lo qual ſinifican las ceremonias, de que haze mencion ſan
Dionyſio, lib. de Eccl. hierar. cap. 10. entre otras refiere, que D
al que admitian para Religioſo, le cortauan el cabello, inuo-
cando las tres perſonas de la ſantiſsima Trinidad, y deſnu-
dandole la veſtidura del ſiglo, le veſtian otra de Religion,
dandole el ſantiſsimo Sacramento. Por los cabellos es coſa
cierta, que ſinificaſſen los penſamientos, el cortarſelos era
dezirle, que de alli adelante auian de ſer muy diferentes, de
lo que auian ſido. La mudança del veſtido ſinificaua, la que E
ſe deuia hazer interior. El comulgar, que ſe perſuadieſſe, q̃
todo yua ordenado a la mayor pureza, que ſe pudieſſe, para
por medio della vnirſe con aquel diuino Señor. Y eſto
es lo que a miſe me ha ofrecido en eſte
particular.

A

§. 4.

Que el obiecto de los deſſeos buenos, que es Dios, los haze muy eſtimables.

SEGVNDO.

B Conſiderando el blanco, adonde van a parar los deſſeos ſantos, que es Dios, y todo aquello, que a el nos lleua, que ſon las virtudes, ſe me ofrece, que no abra coſa, que aſsi nos haga eſtimables, y apreciables, como eſta conſideracion. Quando las coſas, que ſe pretenden alcançar ſon de mucha eſtima, tambien lo ſon los medios por donde ſe alcãçan. Que coſa mas alta, que la virtud? que coſa mas excelente, que la perfecion? pues ſi lo vno, y lo otro ſe alcança por medio de los ſantos, y eficaces deſſeos, bien ſe vé quan importantes ſon. Hablando ſan Proſpero de la virtud, dize;

C *Omnis autem virtus res eſt diuina incorporea prorſus, atque mundiſsima, quã mentes inquinatæ non inquinant, ſed ipſa inquinatas emaculat, cuius participatione formantur inferia, ſuſcitantur mortua, ſanantur infirma, corriguntur praua reconciliantur aduerſa. Hanc non habent, niſi Deus, & is, cui dederit Deus, quæ in animo habitat, ſed animum corpuſque ſanctificat. Ad quam nullus accedit inuitus, quam nullus admittit, niſi propria voluntate deceptus, neque eam ſibi conferre poteſt, cum poſsit auferre, alteri autem nec conferre poterit, nec auferre.* Li. 3. de vita contem. c. 16

D Siendo tan grande la excelencia de la virtud, como aqui ſe ha ſinificado, y adquiriendoſe por medio de los ſantos deſſeos, bien ſe vè quã excelentes ſean. A eſte propoſito haze, lo que dize ſan Laurencio Iuſtiniano. *Quicunque illius ſuperna vitæ delitijs, diuitiis, honoribuſque abundare deſiderat, donec in carne viuit, quandiu operare licet, virtutũ ſemina ſpargere nõ deſiſtat, vt meritorũ manipulos in horreis cæleſtibus valeat aggregare. Sẽper proficere ſtudeat, quæritur in via Dei*

E *creſcere poſsit, aſsidue meditetur, & nunquam eradicari de ſe permittat perfectionis deſiderium, quin potius quantumcunque profecerit, quanuis plurimis virtutibus locupletatus exiterit, continue cum Apoſtolo dicat. Ego me non arbitror comprehendiſſe. Atque his æſtuantis amoris prouocatus ſtimulis ſemper maiora appetat dona, & meliora ſpiritus chariſmata concupiſcat.* Phil. 3. Es ſierto que el adquirir los deleytes, riquezas, y honras eſpirituales, ſe haze por medio de los ſantos deſſeos, los quales ſiempre deuen yr en mayor crecimiento, mientras mayor le tuuiere la virtud, pues allá van endereçados

çados, teniendo grande hambre, y ſed de la juſticia, como
Matth. 5. lo dize Criſto; *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam, quoniam ipſi ſaturabuntur.* Por la juſticia aqui ſe entiende todo genero de virtud: por la hambre y ſed, los feruientes deſſeos, a los quales ſe promete abundancia, y hartura, que es dezir, que ſe cumpliran, por inſaciables que ſean, los quales ſe deuen procurar en el mayor grado poſsible; nunca pareciendole a vno, q̃
Lib. 1. in Math. ha llegado a la raya de juſticia, como dize S. Geronymo: *Non nobis ſufficit velle iuſtitiam, niſi iuſtitiæ patiamur famem, vt ſub hoc exẽplo nunquã nos ſatis iuſtos, ſed ſemper eſurire iuſtitiæ opera intelligamus.* Deſta manera declara eſte ſanto Dotor aquellas palabras; *Beati qui eſuriunt, &c.* A lo miſmo alude lo que otro Dotor pio dize ſobre las miſmas palabras: *Quid eſt eſurire, & ſitire iuſtitiam, ni*
Simõ de Caſia lib 10. c. 7. *ſi ſe inſatiatum, & inſatiabilem reddere ad omne, quod paratur ad regnum, ad corrigendum omne perperam factum? ad vindicandum in ſe ipſo delictum, & puniendum amare peccatum.* Y va proſiguiendo en razon deſto, explicando en otras coſas ſemejantes, haſta concluyr diziendo, que ſe à de recebir la muerte, antes que faltar en la juſticia, que a todo eſto ſe à de eſtender la hambre, y ſed della, que es dezir, que los deſſeos an de ſer tan feruoroſos excitados del conocimiento, y eſtima de la perfection y ſanctidad, que no deuen ceſſar, haſta llegar a ſu cumplimiento.

Quien le hizo a Iacob trabajar tantos años incanſablemẽte, pareciendole todo poco, ſino el amor, que tenia à la hermoſa Rachel? aſsi a los ſieruos de Dios el amor de la virtud les haze deſſearla, y del deſſeo nace poner qualeſquier medios, que le ſon a propoſito para la conſecucion de ſu intento. Aſsi dize San Bernardo, *Qui eſurit ergo, eſuriat amplius, & qui*
Ser. 1. omnium Sanctorum. *deſiderat abundãtius, adhuc deſideret, quoniã quantumcumque deſiderare potuerit, tantum eſt accepturus, immò vero non ſecundum imperfectionem, modum ve deſiderij, quoniam donec perfectè habeat, perfectè deſiderare non poteſt, ſed nec & perfectè habere donec perfectè deſideret. Sed*
Luc, 6. *menſuram accepturus eſt bonam, & confectam, & coagitatam, & ſuperefluentem.* Que mayor alabança ſe puede dezir de los ſantos deſſeos, pues a la medida dellos à de ſer el galardon, y premio?

Quanto las coſas de la tierra ſon mas eſtimadas, tanto mas ſe precian los medios, por donde ſe alcançan. Si eſtas ſe comparan con las del Cielo, bien ſe veé, quan inferiores quedan

A quedan mucho mas q̃ lo es el cuerpo comparado cõ ſu alma, la qual con caſi infinitas ventajas ſobrepuja al cuerpo en la excelẽcia de la naturaleza, en la hermoſura y dignidad, pues ſe veé, que el cuerpo no es, ſino vn coſtal de baſura, receptaculo de mal olor, y de todo genero de enfermedades, ſujeto a la muerte, ſuſtento de guſanos; de todo lo qual eſtà exempta el alma, que es inmortal, capaz de ver à Dios. *Anima*, (dixo Chriſto nueſtro Señor,) *Plus eſt quam eſca; & corpus* Mat. 6.
B *plus quam veſtimentum.* Siendo pues el alma (como ſe à dicho) nu. 25.
ſin ninguna comparacion mejor que el cuerpo, ſigueſe, que todo lo que pertenece es de mucho mayor eſtima. Pues ſiendo las virtudes ſu ornato, y arreo, ſigueſe ſer incomparablemente mayores bienes, que todos los terrenos; y aſsi los deſſeos ſantos, por donde eſtas virtudes ſe adquieren, toman ſu eſpecificacion, y calidad del blanco, adonde ellos ſe endereçan, y aſsi no ſon de menor eſtima, que las miſmas virtu-
C des, de lo qual ſi el cuerpo pudiera quedara agradecido de tantos bienes, y honras que ſe le hazen exteriormente, por los dones y virtudes del alma. Del qual (ſiendo tan vil) que da honrado, y eſtimado en eſta vida, ſiendo el ſolo inſtrumẽto como beſtia, de lleuar conſigo el alma, que en dexandola queda tan miſerable, y vil, y hediondo como hemos dicho.

Por eſto el Sabio auiendo dicho, lo que arriua ſe refirió. *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus &c.* que el dezir, que conociendo Sap. 7.
D la virtud ſignificada por la ſabiduria, la eſtimó en tanto. num. 7.
Præpoſui illam regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxi in comparatione illius, nec comparaui illi lapidem prætioſum, quoniam omne aurum in comparatione illius arena eſt exigua, & tanquam lutum æſtimabitur argentum in conſpectu illius. Super ſalutem, & ſpeciem dilexi Ibidi-
illam, & propoſui proluce habere illam, quoniam inexſtinguibile eſt lu mus.
men illius. Venerunt autem mihi omnia bona paritur cum illa, & innumerabilis honeſtas per manus illius. En todas eſtas palabras nos en
E ſeña el Eſpiritu Santo, quan precioſa coſa ſea la virtud, quan grãdes vẽtajas haga a todas las coſas del mũdo. Ella es aque la dragma, q̃ con tanto cuydado buſcò la muger ſolicita, con ella cõpramos el reyno del Cielo. Ella es aquella precioſa margarita, por la qual ſe dà todo lo q̃ ſe poſſeé. Es el teſoro, con el qual el alma eſtá riquiſsima. Es monte alto, adonde ſe ſube por medio de los ſãtos deſſeos, y buenas obras. Llamaſe

con

con razon Reyno del cielo, el qual alcançan los animoſos, y A
feruoroſos. Por ſu medio ſe haze el alma familiar a Dios, tra
uando con ſu Mageſtad eſtrecho parenteſco, haſta llegar a
vna perfetiſsima vnion. Pues ſi las excelencias de la virtud
perfeta ſon grandes, y los deſſeos ſantos van encaminados a
ella, quien no vé quan dignos ſon de ſer eſtimados, y procu-
rados.

§. 5.

B

De la materia de los buenos deſſeos.

PAreceme, que oygo al oydo, que me dizen: Pues os aueis hecho Homero de los deſſeos ſantos, auiuando en noſotros encendido deſſeo de procurarlos, y conſeruarlos, dezidnos tambien, que coſas principalmente tẽdran por objecto, y materia ſuya: que es dezir, en que coſas en particular ocuparemos el penſamiento, para que dellas ſe leuanten C
las llamas de los ſantos deſſeos? Digo pues, que con gran voluntad ſatisfaré yo con la diuina gracia, a tan juſta, y ſanta peticion, para que como mas neceſsitado, yo me aproueche, y no menos todos aquellos, a quienes el Señor abriere los oydos del alma, que no dudo, ſeran todos los ſiguientes.

Lo primero digo, que los ſieruos de Dios, aſsi como no ocupan ſu coraçon con penſamientos de coſas de mundo, como ſon deleytes, riquezas, dignidades, honras, cuydados de D
ſuſtentar caſa, y familia, como los tienen los que andan en-
Phil. 3. golfados en el mar del mundo. *Qui terrena ſapiunt*: no ocupando pues ſu penſamiento en eſtas coſas, tampoco ocupan ſus deſſeos en ellas, antes con todo eſtudio las procuran oluinar, y aun aborrecer, como impedimentos, y eſtoruos de ſus intentos, como lo hazia el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, y lo dize en eſtas palabras; *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus ſum Chriſtum detrimenta. Verum tamen exiſtimo omnia detrimentũ eſſe prop* E
ter iminentem ſcientiam Ieſu Chriſti Domini mei, propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucri faciam. Auiẽdo dicho, como era Hebreo del tribu de Benjamin, y Fariſeo, ſegun la ley, y que auia perſeguido tambien con zelo indiſcreto, la Religion Criſtiana, viuiendo ſin quexa entre los ſuyos. Todos eſtos apoyos (dize) en que antes eſtribaua, y eſtas como executorias, con que antes me honraua, y tanto eſtimaua,

A eſtimaua, lo tengo aora todo por vaſura, deſpues que Dios me abrio los ojos para conocer a Chriſto, por cuyo amor tẽgo por vaſura todas las coſas del mundo, mirandolas como impedimentos, y eſtoruos del bien que pretendo. Aſsi pues lo hazen los ſieruos de Dios, deſpreciando todo lo que en el mundo tanto ſe eſtima, no por baxeza de animo que tengan, pues en ninguna coſa ſe mueſtra mas la grandeza del, que en deſpreciar eſtas coſas viſibles. Lo qual dize S. Ambroſio por

B eſtas palabras: *Non vt dilectores huius ſæculi putant, parui cordis, aut ſignis eſt animi terrenas opes ſpernere, honores occiduos faſtidire, nec ibi gloriam quærere, vbi laudatur peccator indeſiderijs animæ ſuæ, & qui iniqua gerit, benedicitur. Vnde ſi bene intelligatur contemptus iſte rerum præſentium, ad quæ tendat, & qualia concupiſcat, nihil huius mundi mentibus rectius, nihil innocentius electius, quæ ſacratiſsimis deſiderijs vniuerſa tranſcendunt, neque ad vllam creaturam, quamuis potentem, atq; mirabilem, ſed ad ipſum omnium viſibilium, & inuiſibilium ambiunt creatorem, quem tenere, gaudere eſt, cui ſeruire, regnare eſt.* D. Amb.

C Enſeña bien eſte gran Dotor, como es de animos generoſos deſpreciar eſtas coſas viſibles, en las quales es alabado el pecador; y el apetecer, y deſſear las coſas altas, y leuantadas, no parando haſta llegar al Criador de todas ellas: lo qual nace del perfeto conocimiento que tienen de las coſas caducas, y perecederas, teniendo por caſo de menos valer el deſſearlas, ni amarlas.

D Deſſean pues aquellas coſas, que continuamente meditan, que ſon crecer en pureza de animo, guardar con exaccion los preceptos diuinos, y conſejos; como lo hazia Dauid quando dezia: *In iuſtificationibus tuis meditabor, non obliuiſcar ſermones tuos.* Pienſan continuamente, como haran ſacrificio de ſi mas grato en los ojos de Dios; como mortificaran, y ſe deſnudaran de los reſabios del viejo Adan: como yran creciendo ſiem- Pſ. 118.

E pre de virtud en virtud: emplean ſu pẽſamiento en meditar los dichos, y hechos del Saluador, para imitarlos: pienſan ſu diuinidad para amarla: acuerdanſe de los Angeles, y de los ſantos, y juſtos de la tierra, para gozarſe con aquellos, e imitar las piſadas deſtos: como ſe tiene por ſieruos, deſſean ſer fieles a ſu Señor. Y aſsi procuran ſer puntualiſsimos en la execucion, y cumplimiento de la voluntad diuina, diziendo cõ Dauid: *Cõcupiuit anima mea deſiderare iuſtificationes tuas in omni tempore.* Miranſe como ſoldados, y aſsi pelean varonilmente, Pſ. 118.

para alcãçar la vitoria, deſſeoſos de dexar las armas, y gozar del premio de ſus trabajos, como parece ſignificarſe en las palabras ſiguientes: *Sicut ſeruus deſiderat vmbram, & ſicut mercenarius præſtolatur finẽ operis ſui, ſic & ego habeo menſes vacuos, & noctes laborioſas enumeraui mihi.* Acabana de dezir el Santo Iob, como la vida del hombre es guerra: luego ſomos ſoldados? Y aſsi añade, q̃ aſsi como es ſoldado, que à peleado mucho tiempo, trayendo las armas acueſtas, deſſea llegar al lugar del refrigerio, donde quitadas las armas, pueda deſcanſar; aſsi pues el ſieruo de Dios entre otros penſamientos, y deſſeos, tiene tãbien eſte. Miranſe tambien como mercenarios, y jornaleros, que lleuan el peſo del calor, y del eſtio, deſſeando ſe llegue el fin de la obra, para recebir la paga de ſus trabajos: *Et ſicut dies mercenarij dies eius.* Y S. Pablo en nombre de los tales, dize: *Ipſi intra nos gemimus, adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionem corporis noſtri.*

Miranſe tambien como captiuos, y encarcelados en la carcel del cuerpo, de la qual deſſean verſe libres. Y aſsi llorã ſu captiuerio, y deſtierro, diziendo: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt, habitaui cũ habitantibus cedar, multum incola fuit anima mea.* Dizen tambien: *Cupio diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* Miranſe como hijos pequeños, pueſtos debaxo de tutores, y curadores, haſta que ſe llegue el tiempo ſeñalado, en el qual les han de entregar ſu herencia: y eſta miran de lexos con gozo, y alegria, cantando: *Tranſibo in locum tabernaculi admirabilis vſq; ad domum Dei in voce exultationis, & confeſsionis ſonus epulantis.* Alientaſe cada qual a ſi miſmo, con las palabras ſiguientes, hablando con ſu alma: *Quare triſtis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi; ſalutare vultus mei, & Deus meus.* Finalmente pienſan, y ſe tienen por amadores de Dios, y aſsi deſſean abraſadamente verſe con el, diziendo: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, quando veniam, & apparebo ante faciem Dei?* Conocen ſer verdad, lo que dize S. Bernardo: *Deus delectabilis eſt ad videndum ſuauis ad habẽdum, dulcis ad perfruendum. Ipſe per ſe placet, & per ſe ſufficit ad meritũ, ſufficit ad præmium, neq; extra illum quidquam quæritur, quia totum in illo inuenitur, quidquid deſideratur.* Teniendo pues tales penſamientos, tales tambiẽ ſon ſus deſſeos, endereçandolos continuamente no a las coſas terrenas, que no pueden llenar los vacios de ſus almas, ſino a aquel Señor que del todo los llena. Lo qual como otras coſas

Iob. 7. *Ibi. n. 8.* *Rom. 8.* *Pſ. 119.* *Phili. 1.* *Galat. 4.* *Pſa. 41.* *Ibi. n. 3.* *Inmedit. c. 4.*

A B C D E

A ſas marauilloſamente dize el gran Gregorio: *Electorum mentes dum tranſitoria cuncta nulla eſſe conſpiciant, ad quæ ſint conditæ, exquirunt, cumq; eorum ſatisfactioni nihil extra Deum ſufficiat, ipſa inquiſitionis exercitatione fatigata illorum cogitatio in conditoris ſui ſpe, & contemplatione requieſcit. Supernis inter ſeri ciuibus appetit, vnuſquiſq; eorum adhuc in mundo corpore poſitus; mente tamen extra mundum ſurgit, ærumnam exilij, quam tolerat, deplorat, & ad ſublimem patriam inceſſantibus ſe amoris ſtimulis excitat.* 2. *Mor.* c. 16.

B

§. 6.

¶ *Quales ſean los deſſeos de los ſieruos de Dios.*

EL que quiſiere conocer quales ſon los deſſeos de los ſieruos de Dios, y la materia en que ſe emplean, no tiene mas q̃ diſcurrir por eſtas palabras dichas, pues en ellas verá, que es lo que deſprecian, y lo que aman. Y aſsi cõ gran
C razon los coraçones de los tales ſe comparan a vnos jardines hermoſiſsimos poblados de variedad de flores odoriferas, pues en ellos ſe hallan los penſamientos, y deſſeos de todas las virtudes, quadrandoles aquellas palabras de los Cãtares: *Hortus concluſus ſoror mea ſponſa, hortus concluſus, fons ſignatus, emiſſiones tuæ paradiſus malorum punicorum cum pomorum fructibus.* Llamanſe huerto cerrado por la grande humildad, con que procuran encubrir ſus dones; mas por mucho que en eſto hagã,
D por los ojos, por la boca, y por todas ſus obras deſpiden ſingular fragancia. Son tambien ſemejantes a vnos vaſos puriſſimos, llenos de aguas odoriferas, diſtiladas de variedad de roſas oloroſas, que ſiruen para la ſalud, y recreo de los proximos. De los tales ſe puede entender, lo que dixo el Profeta Zacharias: *Et erunt lebetes in domo Domini, quaſi phialæ coram altari.* Los que antes que ſe conuirtieſſen a Dios eran como vnos
E vaſos denegridos, e inmundos, llenos de concupiſcencias carnales, de deſſeos deſordenados, y apetitos brutales, deſpues que conocen a Dios, ſe conuierten en vaſos puriſsimos de criſtal, de oro, y de plata, llenos de ſuaviſsimos vnguentos, y de aguas oloroſas, que ſon los ſantos penſamientos, y feruoroſos deſſeos. c. 4. n. 12. cap. 14. n. 20.

Sino temiera alargarme mucho, y canſar a los preſentes, no dexara de lleuar adelante mi penſamiẽto; mas corrigiendome, digo, q̃ à ſido temerario el mio, juzgando, q̃ aquello q̃

me eſtan oyendo, a quienes quadran las coſas dichas, por ſer ſemilla en quien Dios à echado ſu bendicion, vaſos en quien depoſita ſus precioſos vnguentos, jardines viſtoſiſsimos, poblados de oloroſas flores, ſe canſen de oyr, y hablar de lo q̃ en ſi ſienten, y a lo q̃ continuamẽte deuẽ aſpirar; y aſsi auida vña licẽcia proſeguiré lo comẽçado, atẽdiendo a que la prolixidad no canſe. Y atando el hilo, que parece auerſe cortado, digo, que los ſieruos de Dios, de quienes he ydo hablando, ſon ſemejãtes al ſol, el qual ſiendo como Padre de la luz, no deſpide de ſi otra coſa, ſino rayos, y calor, alumbrando cõ aquellos, y conſolando con eſte. Tales ſon los que ocupandoſe en ſantos penſamientos, y feruoroſos deſſeos, cõtinuamente deſpiden de ſi rayos de luz, obras de ſingular edificaciõ llenas de calor de deuocion, cõ la qual leuãtan al caydo, alientan al flaco, feruorizan al tibio, finalmente como el ſol por medio de ſus rayos, y calor, viuifica las coſas q̃ parecian eſtar muertas, y produze otras de nueuo, cõ las quales ſe hermoſea la tierra, ſe pueblan los mares, y los rios, y el ayre juntamente, aſsi no ſe pueden dezir, ni explicar los marauillo-

Iob. 29. ſos efectos, que cauſan los tales ſieruos de Dios. Vno dellos dezia: *Lux vultus mei non cadebat in terram.* Eſta luz, que otra coſa es, ſino los penſamientos ſantos, y deſſeos feruoroſos, los quales nunca ſe abaten a coſas de la tierra? Y ſi alguna vez forçados por la obediencia, por la caridad, o neceſsidad, ſe inclinan a tratar coſas de tierra, procuran no abalançarſe tãto a ellas, temiendo no ſe les peguen a el coraçõ, teniendole ſiempre muy pueſto en Dios; trayendo muy en la me-

Pſa. 54. moria aquello del Profeta Rey: *Iacta ſuper Dominum coram tuã, & ipſe te enutriet. Non dabit in æternum fluctuationem iuſto.* No fluctuarà el coraçon de los tales, porq̃ eſtá muy pueſto en Dios. Finalmente como gente eſpiritual ſe alegran, y gozan cõ coſas eſpirituales, viuiendo en ellas, y cõ ellas. como el pece ſe

1. Cor. 2 conſerua en el agua, y como el viuiente con el ſuſtento, que le es connatural: *Spiritualibus ſpiritualia comparantes.* A eſtos pin-

Lib. de arca. c. 7 ta Hugo de Santo Victor, diziendo: *Quemadmodum virgula fumi quanto magis ſurſum tollitur, tanto amplius extenuatur; ita cæleſtibus appropinquans, & omnem terrenæ concupiſcentiæ nebulam euaporans, totus ſpiritualis efficitur, tandemq; ſe humanis ſubducit aſpectibus, dum ad terrena iſta, & viſibilia concupiſcenda amplius exire recuſans, intus in abſcondito faciei Dñi gloriatur.* Aunq̃ es verdad, q̃ eſte Dotor parece

A parece tratar aqui de los contemplatiuos, a quienes quadran eſtas palabras, tambien las podemos tomar para noſotros, procurando por medio de la mortificacion a quitar las nieblas de las concupiſcencias carnales, para yrnos eſpiritualizando cada dia mas, a guiſa de la varita de humo, que mientras mas ſube, mas delicada eſtà. Todo eſto ſe alcança por medio de los penſamientos ſantos, y feruoroſos deſſeos.

Es en tanto grado verdad, todo lo que ſe ha dicho de los
B ſieruos de Dios, que andan ocupados en ſantos penſamientos, y deſſeos, que no ſolamente deſpiertos, ſino aun durmiẽdo ſueñan en ellos, ſiendo ſueños ſantos, y eſpirituales; lo qual procede del continuo exercicio que tienen de penſar coſas ſantas. Eſto dize el glorioſo Bernardo: *Si enim, quæ in die cogitamus, in nocte cognoſcimus; qui interduc nihil aliud, quam ſancta, & diuina cogitarunt, nihil aliud, quam pura, & cæleſtia cupierunt, quid nocte, niſi eadem ſemniabunt, atque cognoſcent?* De aqui es que ſe les
C oye muchas vezes eſtar hablando con Dios, repitiendo los miſmos exercicios en ſueños, que entre dia hizieron. Y aſsi la vida de los tales, ſe puede, y deue llamar mas diuina, que humana. *Ser. 66. de modo bene viuendi.*

No ſe ha de entender, que los tales deſſeos, y penſamientos ſon infructuoſos, como lo ſon los deſſeos de la gente imperfeta, de quienes dize el Eſpiritu Santo: *Deſideria occidunt pigrum. Noluerunt enim quidquam manus eius operari. Tota die concu-*
D *piſcit, & deſiderat.* Al floxo, y remiſſo, ſus deſſeos le ſuelen ſer tormẽto, porque por vna parte ſe vé apretado a cumplirlos, y por otra ſe halla lleno de repugnancias, y contradiciones, de las quales ſe dexa vencer con notable perjuyzio de ſu cõciencia, ahogando los ſantos deſſeos que le incitauan al biẽ. No ſon aſsi los varones dichos, de quienes luego ſe dize: *Qui autem iuſtus eſt, tribuet, & non ceſſabit.* No paran en ſolos deſ- *Pro. 21. Ibidem.*
E ſeos, cuydando de pagar el tributo deuido a ellos, que es poniendolos por obra, a lo qual les mueue la caridad: *Charitas Chriſti vrget nos.* Continuamẽte les eſtá eſtimulando, para que los deſſeos ſantos paſſen a las obras, y ellos como ouejas obedientes, obedecen a la voz de ſu paſtor, el qual por medio de ſantas inſpiraciones, y feruoroſos deſſeos les habla; lo qual les haze andar muy cuydadoſos, y atentos, cumpliendo lo q̃ dize San Bernardo: *Omnes cordis diſtractiones, & mentis fluctuationes in vnum collige, & in ſolo Deo totum deſiderium tuum fige, vt tibi ſit* *2. Co. 5.*

cor tuum thesaurus tuus desiderabilis, multumque amabilis. Ipsum frequentur visita, & libentur inhabita trãquillitatem cordis, & otium quietæ mentis. quoniam pax est, & in pace locus eius, propterea talem te præpara, vt tecum adsit Deus, sit in ore, sit in corde, tecum eat, tecum redeat, nec à te recedat. Si yo guardasse estos documentos, traeria siempre mi coraçon ocupado con santos pensamientos, y adornado con feruorosos desseos, cuya materia parece auerse explicado, satisfaziendo al desseo de los que procuran crecer en virtud. Con esto (Padre) doy fin a mi sentimiento, sino à ydo acertado, pido perdon, y correcion. A B

§. 7.

¶ *Que los desseos son como talentos que Dios dà para grangear con ellos.*

TERCERO.

Cierto (Padre) que me hallo confuso, no sabiendo por donde empeçar, porque auiendo oydo lo que los hermanos an dicho, estoy atajado, porque no sé volar tã alto; y assi como mas principiante, y mas nueuo, referiré solamẽte algunas cosas que é oydo a este proposito: y bien pudiera remitirme a lo que al principio desta Conferencia nos enseñastes, pues si bien me acuerdo referistes algunas excelẽcias de los desseos santos, las quales me mouieron mucho para procurarlos tener, y quando Dios me los diere, aprouecharme dellos; mas pues me mandays que hable, diré lo que siento, pidiendo desde luego perdon de los yerros. C D

Digo pues, que se me ofrece, ser los santos desseos aquellos talentos, que aquel hombre noble Euangelico que se ausentaua repartiò entre sus criados, dando a vno cinco, a otro dos, y a otro vno, mandandoles que negociassen con ellos: *Negotiamini, dum venio.* Boluiendo, entrò en quenta con sus criados, pidiendosela muy estrecha, honrando a los que con los talentos auian grangeado, y castigando grauemẽte al que se auia estado ocioso: *Tollite ab eo talentum, & date ei, qui habet decem talenta. Omni enim habenti dabitur, ei autem, qui non habet, & quod videtur habere, auferetur ab eo: & inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores. Illic erit fletus, & stridor dentium.* Parabola es esta por vna parte de mucho cõsuelo, y por otra de grã temor. Veo q̃ el q̃ correspõde a los buenos desseos, grãgeando cõ ellos, es hõrado; *Luc. 19.* E

do; y el q̃ no es caſtigado ſeueramẽte, pues le quitã aquellos deſſeos, y ſe los dan a los que grangean con ellos, augmentãdoles el caudal. Que coſa pues puede ſer de mayor eſtima, q̃ los ſantos deſſeos, por cuyo medio vn alma grangea, y ateſora, no las coſas viles d̃la tierra, ſino las precioſas del cielo.

Aqui tambien ſe me deſcubre, quanto eſtima el Señor ſus ſantos deſſeos, que parece los ſaca del theſoro de ſus riquezas, pues tan apretada quenta pide, honrando a los que con
B ellos grangean, y caſtigando no ſolamente a los que los malbaratan, y pierden, ſino tambien a los que los cõſeruan ociosos; como le ſucedio al mal ſieruo, el qual eſcuſando ſu negligencia, dixo: *Domine ſcio, quia homo durus es; metis, vbi non ſeminaſti, congregas, vbi non ſparſiſti, & timens abij, & abſcondi talentum tuum in terra. Ecce habes quod tuum eſt.* Pareciole que cumplia con boluer lo miſmo que le auian dado, mas engañoſe mucho, como lo moſtrò la reſpueſta de ſu Señor: *Serue male, & piger.* O co-
C mo dize S. Lucas: *De ore tuo te iudico ſerue nequã. Sciebas, quia meto, vbi non ſemino, & congrego, vbi non ſparſi: Oportuit ergo te committere pecuniam meam numularijs, vt veniens ego recepiſſem, vtique quod meũ eſt cum vſura.* En eſtas palabras ſe vé, que no ſe contenta Dios nueſtro Señor con que le bueluan lo que dà para la grangeria eſpiritual, ſino que ſe le buelua con ganancia. Y como ſi ſu Mageſtad tuuieſſe neceſsidad de ſemejantes ganancias, aſsi las pide con rigor. En lo qual ſe me trasluze el abraſado
D amor, con que ama al hombre, pues eſtas ganãcias que pide, ſon para el miſmo hombre: mas boluiẽdo a lo començado, digo, que conſidero yo los ſantos deſſeos, como los talentos dichos, y como vn pueſto con que Dios arma al hombre, dãdole caudal, para que pueda grangear.

Ibidem, nu. 24.

Acá en el mundo vemos, que quãdo vn hombre poderoſo quiere hazer bien a vn pobre, le dà algũ caudal (que comunmente dezimos, que le arma) para que con el vaya grangean-
E do; y quando le quiere hazer mucha honra, le dize, ſe quede con todas las ganancias. Eſte tal hombre bien ſe vẽ quan agradecido deue moſtrarſe a ſu bienhechor, pues ſin deuerle nada, graciosa, y liberalmente le pone pueſto, con el qual pueda ſer muy rico. Pues ſi eſte tal no ſolamente no grangeaſſe, ſino jugaſſe, malbarataſſe, y deſperdiciaſſe el caudal que le auian dado, que caſtigo mereceria? No ay que dudar, ſinò que deuria ſer caſtigado como vn ladron,

y robador de hazienda agena. Aplicando pues eſto a nueſtro propoſito, biẽ ſe ſabe quan pobre quedò el hombre deſpues del pecado, auiendo caydo en las manos de los ſalteadores: *Luc.* 10. *Qui deſpoliauerunt eum*, y le dexaron caſi ſin vida. Que caudal tenia el hombre para grangear, y boluer a ganar lo que le auian quitado? Por cierto ninguno. Compadeciendoſe el gran mercader del cielo, deſſeando que recobraſſe lo perdido, y aun ſe puſieſſe en mejor pueſto que antes eſtaua, auiendole dado muchas coſas de gran valor, como ſon los theſoros de ſu ſangre, de ſus ſacramentos, de ſus merecimientos, y dandoſele a ſi miſmo en el ſantiſsimo Sacramento, para complemento de ſu bien continuamente le comunica ſantas inſpiraciones, y nueuos deſſeos de las virtudes, y de todo lo celeſtial, y diuino. Pues el hombre que no ſe aprouecha de tan gran caudal, deſperdiciandolo, malbaratando los buenos deſſeos, por cuyo medio, como por inſtrumentos ſe á de aprouechar de tan rico caudal, que pena merece? verdaderamente qualquiera que ſe le dè, ſerá pequeña, no igualando a la grauedad de la culpa. Saco pues de aqui ſer los deſſeos ſantos vna coſa muy precioſa, y tanto mas, quanto menudea mas el Señor en darlos, pues aprouechandoſe dellos, como es razõ, el hombre que dẽ ſuyo es tan pobre, viene a quedar rico, y proſperado. De lo qual aunque en eſta vida ſe goza, mas mucho mas cumplidamente en la otra, y a la hora de la muerte principalmente ſe deſcubrirá el valor ineſtimable, que en ſi tienen los deſſeos ſantos, pues los que con ellos vuieren grãgeado, gozarán de las ganancias, y los que no, verán por ſu caſa el caſtigo, y pena de ſu deſcuydo, y negligencia; que eſto es lo que en la parabola dicha de los talentos ſe ſignifica.

A B C D

§. 8.

¶ *De otras cauſas porque deuen ſer eſtimados los deſſeos buenos.*

E

FVera deſto ſe me ofrece, que los ſantos deſſeos ſon vn ordinario ſuſtento, con que Dios N. Señor ſuſtenta las almas. Si para los viuientes, y para el miſmo cuerpo del hombre proueyò de tanta variedad de mantenimientos, y cada dia con ſingular prouidencia les acude; quanto mayor cuydado tiene ſu diuina Mageſtad de las almas que incomparablemente exceden aſsi a los cuerpos, como a los demas viuien-

A viuientes. Eſto es lo que dize el Profeta Rey: *Oculi omnium in teſperant Domine, & tu das eſcam illorum in tempore oportuno. Aperies tu manum tuam, & imples omne animal benedictione.* Vemos que cada dia amanece Dios nueſtro Señor (a nueſtro modo de entender, y de hablar) cargado de cuydados, como quien tiene tan gran familia que ſuſtentar, no faltando a criatura ninguna a quien no dé ſu racion; como ſu Mageſtad lo dixo, exhortando a la confiança que quiere ſe tenga en el: *Reſpicite volatilia cæli, non ſerunt, neque metunt, neque congregant in horrea, tamen* B *Pater veſter cæleſtis paſcit illa.* Como ſi dixera: Las auecitas del cielo, por pequeñas que ſean, no las ha echado Dios en oluido, pues aunque no ſiembren, ni cojan, ni aren, ni cauen, les tiene librado ſu ſuſtento en ſu diuina prouidencia, acudiendoles cada dia; pues quanto mayor cuydado tiene eſte Señor de las almas racionales, que ſon imagen ſuya, y que tanto le coſtaron? Quien tuuo tanto cuydado de proueer de ſuſtento C a los Iſraelitas, quando caminauan por el deſierto, preparandoſe le por miniſterio de los Angeles, ſin faltar vn ſolo dia por eſpacio de quarenta años, ſiendo aquel ſuſtento ſolo para los cuerpos, quanto mayor le tendrà mientras la vida dura, de proueer al alma de ſuſtento, no vna vez al dia, ſino muchas, comunicandoſe nueuos deſſeos; los quales (como he dicho) ſon el ſuſtento, con que el alma ſe ſuſtenta en eſte deſierto, y peregrinacion, haſta llegar a la tierra verdadera de D Promiſsion.

Pſ. 144 *Mat.* 6. *n.* 26.

Son tambien los buenos deſſeos ſemilla que Dios nueſtro Señor ſiembra en el alma, para que fructifique frutos de vida eterna. Eſta parece ſer la ſemilla de quien habla S. Lucas, refiriendo la parabola del ſembrador, la qual con tanta abundancia ſiembra Dios N. S. con deſſeo de que la tierra donde ſe echa (que ſon los coraçones de los hombres) lleuen fruto. E Y quanto mas liberal es eſte diuino ſembrador en derramar ſu ſemilla, tanto mas cuydadoſos deuemos ſer en recebirla, diſponiendonos para que llegue a perfeccion, temiendo no ſean nueſtros coraçones, como la tierra del camino, ni como la pedregoſa, y llena de eſpinas, adonde la ſemilla que ſe ſembró, ſe perdiò, fructificando ſolamente la que cayó en buena tierra.

c. 8. *n.* 5.

Son tambien los buenos deſſeos vnos eſpiritus vitales, de los quales mientras mayor abundancia ay, la vida es mejor, y mas

y mas de dura,de fuerte,que aſsi como el viuiente,mientras mas tiene deſtos eſpiritus,que viuifican,mas vida tiene; aſsi el alma mientras mas abundancia tuuiere de buenos, y ſantos deſſeos,mueſtra eſtar mas viua, y mas vigoroſa en el ſeruicio de Dios, y muy alentada para ir ſiempre creciendo en virtud, como no paren eſtos deſſeos en ſolos deſſos (como ſe ha dicho) ſino que paſſen a las obras. A

Finalmente los ſantos deſſeos deuen ſer muy eſtimados por darſenos por medio de los merecimientos de Chriſto N:Señor, de fuerte,que ſi bien conſideramos,qualquier buẽ penſamiento, y deſſeo coſtò a Chriſto ſu ſangre: *Empti enim eſtis pretio magno, glorificate, & portate Deum in corpore veſtro.* Como ſi dixeſſe : Los bienes eſpirituales,y diuinos,ſe dan al alma por medio del rico precio, y precioſo reſcate de la ſangre de Chriſto,con la qual fue redimida,y con el miſmo precio ſe compraron los bienes eſpirituales de que goza : *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt deſcendens à Patre luminum.* De manera, que no ſe le dan al alma los buenos deſſeos por ſus ojos bellidos, ſino por el teſoro riquiſsimo de los merecimientos de Chriſto N.S.Del miſmo precio ſacaremos la excelencia de la coſa que ſe compra, pues no ſe dà mucho,ſino por lo que mucho vale.Y para que de paſſo ſe diga, de aqui ſaco el cuydado,q̃ deue tener el alma de aprouecharſe de los buenos deſſeos,ſin dexar paſſar por alto ninguno por ſer perdida,q̃ con dificultad ſe repara. Coſa cierta es, que las coſas eſpirituales, como ſon tan ſuperiores a las corporales,incomparablemente las exceden en valor,y precio. Pues ſi vno no por virtud,ſino por baxeza de animo deſpreciaſſe muchas barras de oro,o plata, no haziendo caſo de ellas,ni admitiẽdolas,aunque ſe las dieſſen, o ſi las tuuieſſe, poniendolas a ojos, y tiro de ladrones, eſte tal ſeria tenido por hombre de corto entẽdimiento,o por mejor dezir,ſeria tenido por loco; pues quanto mejor merece eſtos infames renombres,el que dandole Dios deſſeos ſantos,y buenos,los arroja,y deſprecia,no haziendo caſo dellos. Digo pues,que deſſeo ſe aſsiente en mi coraçon aqueſta verdad; lo vno para ſer agradecido al dador de ſemejantes dones,pues el deſeſtimarlos redunda en menoſcabo del que los dà;lo otro por no perder los bienes, y prouechos, que por medio de la execucion de los ſantos deſſeos recibirá mi alma.

1.Cor.6 B

Iac. 1. C

D

E

Eſto

A Eſto es (Padre) lo que breuemente ſe me ha ofrecido, y de lo que yo deſſeo aprouecharme para mi bien.

§. 9.

¶ *El caſtigo que deue temer quien no eſtima, y pone por obra los buenos deſſeos.*

B INSTVCTOR.

EMpeçando (hermanos mios) lo que tengo que dezir, por donde acabò el hermano, deſſeo quede muy aſſentada en nueſtras almas la eſtima de los ſantos deſſeos, y tãto mayor deue ſer, quanto mas ordinariamente nos comunica el Señor eſta merced, viſitandonos a menudo, y alumbrandonos por medio de los buenos deſſeos. Para prueua deſto C no quiero referir lo mucho bueno, que aueys ydo diziendo, ſolamente ſe me ofrecen aquellas palabras que Chriſto N.S. dixo, con lagrimas de ſus ojos ſobre Hieruſalem: *Quia ſi cognouiſſes & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi.* Todas las coſas que el Saluador auia obrado en aquella ciudad, y tierra de Iudea, ſe endereçauan a que abrieſſen los ojos, que tan cerrados tenian con los vicios, y le conocieſſen a el, como a Meſsias prometido, en quien conſiſtia todo ſu remedio, recibiendo ſu dotrina, que es luz, y obrando conforme a ella. *Luc. 19.*

D Viẽdo pues ſu Mageſtad como fruſtrados ſus trabajos, e intentos, y que por muchos medios que auia tomado, los hombres ſe eſtauan en ſus vicios, mouido de ſingular compaſsió, prorumpió en lagrimas, diziendo: Si conocieſſes el bien que tienes dentro de ti ordenado a tu paz, y quietud, de otra manera lo eſtimarias, y obrarias; aſsi pues puede imaginar cada vno de voſotros hermanos mios, que le dize el Señor eſtas palabras: *Si cognouiſſes & tu*, &c. quando ſiente en ſi deſſeos ſan E tos, y buenos, con que pretende deſpertarle del ſueño, ſacarle de la tibieza, y adelantarle en virtud, y ſantidad, yendo todos endereçados a la paz, y quietud de ſu coraçon. Eſte oficio eſtá continuamente haziendo Dios nueſtro Señor, en vn alma; como lo ſignifican aquellas palabras: *Ecce ſtò ad oſtium, & pulſo. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cænabo cum illo.* *Apoc. 3.*

Eſtoy

Eſtoy (dize) para ſignificar la continuacion, y perſeuerancia incanſable, que Dios N. Señor tiene en llamar a las puertas del alma por medio de los buenos penſamientos, y ſantos deſſeos. Que otra coſa ſon eſtos, ſino vnas vozes, y vnas aldauadas que Dios dà a las puertas del coraçon. Dichoſa el alma que abre ſus oydos, y las puertas de ſu conſentimiẽto, para dar entrada a eſte diuino Señor, diziendo: *Mane erigit mihi aurem, vt audiam quaſi Magiſtrum. Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorſum non abij.* Pues tan gran bien ſe le ſigue, como es entrar eſte Señor en ella, que es poſſeerla como ſuya, y ſentarla a la meſa de ſu cena, que es la bienauenturança. No importa menos que eſto, el tener el oydo viuo a los buenos deſſeos, e inſpiraciones, pues todo ello va ordenado a tan grande bien ſuyo.

Iſai. 50.

Y al contrario ay mucho que temer en no executar los buenos deſſeos, por los daños que deſto ſe ſiguen, figurados en los que padecio la miſerable Ciudad de Hieruſalem, por no auer dado audiencia, ni auer abierto ſus puertas a quien llamaua a ellas. Y los que padecio aquel ſieruo perezoſo, de quien arriba ſe tratò, el qual ſe llama inutil, por no ſe auer aprouechado del talento que le dieron. Merece muy bien, el que no ſe aprouecha de los deſſeos que Dios le dá, que ſu Mageſtad no le dé otros. Bien a ſu coſta experimentò la eſpoſa la pereza que tuuo, en no abrir al eſpoſo quando llamaua a la puerta, eſcuſandoſe ſuperficialmente, pues quãdo fue a abrir, ya el eſpoſo ſe auia ydo: *Declinauerat, atque tranſierat, quæſiui, & non inueni illum. Vocaui, & non reſpondit mihi.* Y aſsi le coſtó mucho el hallar al eſpoſo, pues cayó en manos de la ronda, e hiriendola, le quitaron el manto. Con poca diligencia que puſiera, gozara muy a ſu ſaluo de los regalos del eſpoſo, de los quales carecio, coſtandole (como ſe ha dicho) mucho trabajo. Por eſto dize el Eſpiritu Santo: *Quodcumque poteſt operari manus tua, inſtantur operare, quia nec opus, nec ratio, nec ſapientia erunt apud inferos, quò tu properas.* Y en otro lugar: *Mane ſemina ſemen tuum, & veſpere neceſſet manus tua, quia neſcis, quid magis oriatur, hoc, aut illud, & ſi vtrumque ſimul, melius erit.* Como ſi dixeſſe: No alçes la mano de ſembrar buena ſemilla mañana, y tarde (que es dezir ſiempre) porque no ſabes ſi toda brotarà, y ſi aſsi fuere, ſerá mucho mejor. Enſeñanos el Eſpiritu Santo, que en todo tiempo que ſintieremos buenos deſſeos,

Cant. 5.

Eccl. 9.

Eccl. 11

los

A los quales (como ſe ha dicho) ſon ſemilla, los pongamos por obra. Eſto es lo que dize S. Pablo: *Exhortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, ait enim. Tempore accepto exaudiui te, & in die ſalutis adiuui te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis.* Palabras ſon eſtas dignas de conſideracion, y que parece hazer muy al propoſito de nueſtro intento, pues los ſantos deſſeos ſon gracia de Dios, los quales ſu Mageſtad dá mientras dura la vida, la qual ſe llama tiempo grato, y dia de ſalud; como 2. Cor. 6

B lo dize por Eſaias: *In tempore placito exaudiui te, & in die ſalutis auxiliatus ſum tui.* Llamaſe pues dia de ſalud, porque el Señor nos pretende dar la eſpiritual, y diuina, en orden a alcançarla, nos comunica deſſeos ſantos, los quales ſe llaman gracia, pues ſe dan tan de gracia. Por eſto dize el Apoſtol, que no la recibamos en valde. Quiere dezir, que no ſeamos ſieruos inutiles, dexando de grangear con los deſſeos que Dios concede. Iſai. 49.

C Llamale dia, para que ſe entienda quan corta es nueſtra vida, y quan poco tiempo tenemos para grangear, y adquirir las riquezas del cielo, y ſino nos aprouechamos de la ocaſion preſente, quiçà no tendremos otra: *Exibit homo ad opus ſuum, & ad operationem ſuam vſque ad veſperam.* La obra del hombre no es otra, ſino grangear la vida eterna. Y aſsi *Ortus eſt Sol*, que es dezir; que auiendole amanecido al hombre la luz de los buenos deſſeos, cõuiene que eche mano del trabajo, perſuadien- Pſ. 133.

D doſe que no ha de durar mas, que haſta ora de viſperas, que aun no dize, que llegará a la noche, para denotar la incertidumbre de la vida, y ſu breuedad. Cooperacion pues pide Dios al hombre, y cooperaci oncuydadoſa, y diligente; porque no ſe ha de dexar todo a cargo de Dios. Acá vemos en lo natural, que aunque las cauſas ſuperiores eſtan diſpueſtas para produzir, y engendrar frutos en la tierra; mas para que

E eſtos ſeã los que deuen, quiere Dios que el hombre trabaje, que are el campo, diſponga la tierra, ſiembre la ſemilla, y haga otras diligencias. Y aunque *Neque qui plantat eſt aliquid, neque qui rigat, ſed qui incrementum dat Deus*, cõ todo eſſo quiere Dios, que ſe plante, y ſe riegue, para que ſu Mageſtad dé el crecimiento. Lo miſmo que paſſa en lo natural, quiere ſe entienda en lo eſpiritual, y el Religioſo tiene a eſto particular obligacion, por ſer tierra eſcogida, y cultiuada por la mano del Señor, ſobre la qual tiene pueſtos ſus ojos, temiendo lo que 1. Cor 3.

dize

dize ſan Pablo: *Terra enim ſæpè venientem ſuper ſe uiuens imbrem,* A
Hebr. 6. *& generans herbam opportunam illis, à quibus colitur, accipit benedictionem à Deo; proferens autem ſpinas, ac tribulos, reproba eſt, & maledicto proxima, cuius conſummatio in cõbuſtionem. Confidimus autẽ de vobis, dilectiſſimi, meliora, & viciniora ſaluti.* Palabras muy para temer, por quadrar tanto a los religioſos, que como tierra de regadio del cielo, y del ſuelo, tienen grandiſsima obligació a correſponder con copioſos, y abundãtes frutos, temiendo, ſi aſsi no lo hizieren, no ſe les conuierta la bendició en maldició, y la fertilidad en eſterilidad; y de tierras de regadio, ſe conuiertan en tierras de ſecano, y en pedregales. B

§. 10.

De algunos medios que facilitan el cumplimiento de los buenos deſſeos.

C

PARA acudir a coſa que tanto importa, conuiene hazer memoria particular de los buenos deſſeos, que el Señor comunica, y aun eſcriuirlos, para que por la fragilidad de nueſtra memoria no ſe dexen de poner por obra, pues el labrador que tiene alguna ſemilla eſcogida la pone a parte, y la guarda con cuydado, viſitandola a menudo, para que no le dé gorgojo por el multiplico, que eſpera della: aſsi los buenos deſſeos importará el eſcriuirlos, y leerlos a menu- D
do, para que fructifiquen como ſemilla eſcogida. Facilitarſe á mas la execucion de los buenos deſſeos, ſi propuſieremos el obrarlos, no por mucho tiempo, ſino por algun breue, y limitado. Como quando Dios dà a deſſear vna exactiſsima, y promptiſsima obediencia; aunque es verdad que toda la vida ſe á de procurar, mas particularmente ſe á de proponer de guardarla por algun tiempo limitado, como es de vna comunion a otra, o ſeñalando vn dia en particular, como en el E
coloquio de la oracion, o del examen della proponer firmiſſimamente de exercitarſe con todo cuydado en la virtud de la ſanta obediencia, y hazer lo miſmo cada dia, yendoſe engañando ſantamente. Con lo qual en breue tiempo ſe cogera copioſo fruto. Y de lo que ſe á dicho de los deſſeos deſta virtud, ſe entiende de qualquiera otra obra virtuoſa, que el Señor dà a deſſear: y conuiene hazerſe aſsi eſto, porque como

flacos,

A flacos,ſi propuſieſſemos por mucho tiempo exercitarnos en tal,o tal coſa,podria ſer que la dificultad nos eſpantaſſe, e hi zieſſe deſmayar.

A los hijos de Iſrael no ſe les propuſo mas, de que auian de ſalir de Egipto, y caminar tres dias haſta llegar al lugar donde auian de ofrecer ſacrificio a Dios;de alli los paſſaron vn poco mas adelante:finalmente,por ſus jornadas los yuan lleuando,haſta introduzirlos en la tierra prometida. Si deſ-
B de el principio les puſieran delante las dificultades que ſe les auian de ofrecer en el largo camino,la falta que auian de hallar de agua,los enemigos que les auiã de impedir el paſſo,&c.ſin ninguna duda deſmayaran,como deſmayaron muchos en la proſecucion del camino, deſſeando boluerſe a Egipto,y comer de las ollas podridas que auian dexado, no obſtante que auian viſto las grandes marauillas que Dios auia obrado por ellos.

C Tambien conuiene el no hazer caſo de las contradiciones que haze la carne con ſus apetitos,pues es cierto,que ſi Dios nueſtro Señor no acude con muy ſingular fauor, las á de auer,y ſeria gran couardia el dexarſe vencer dellas. Eſtas cõtradiciones,y repugnancias nos las pinta el Vaſo de Electió, aòra ſea porque en ſi las ſintieſſe,con ſer tan fauorecido del cielo,aora porque como interprete diuino nos preuenga, y enſeñe,que las ay,y à de auer. El que leyere el capitulo ſepti
D mo,y el octauo de la carta eſcrita a los Romanos, verá dibuxado lo que aqui hemos dicho:mas juntamente, ſi lee la enfermedad, leera tambien la medicina, que es el perſuadirnos,que; *Non ſecundum carnem ambulamus, ſed ſecundum ſpiritum.* Rom. 8. *Qui enim ſecundum carnem ſunt, quæ carnis ſunt,ſapiunt; qui verò ſecundum ſpiritum ſunt,quæ ſunt ſpiritus ſentiunt. Nam prudentia carnis mors eſt;prudentia autem ſpiritus vita,& pax.* Y proſiguiendo eſto,
E dize mas abaxo: *Ergo fratres debitores ſumus, non carni, vt ſecundum carnem viuamus. Si enim ſecundum carnem vixeritis, moriemini: ſi autem ſpiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Son palabras, que parece ſe cortaron a la medida del religioſo, el qual ſiẽpre à de eſtar del vando del eſpiritu,haziendo continua guerra a la carne:y aſsi en razon de executar los buenos, y ſantos deſſeos,no dene hazer caſo de los ſentimientos, repugnancias,y contradiciones della.

§. 11.

¶ *Que los deſſeos an de ſer feruoroſos, y eſtenderſe a mucho.*

AQui penſaua (hermanos mios) dar fin a nueſtra Conferencia, juzgando, que con lo dicho ſe ha ſatisfecho a la importancia de la pregunta, y al prouecho, que es razó ſe ſaque de vna coſa en que tanto nos va; mas no puedo acabar conmigo dexar de aduertiros vn punto, que el Señor me B ha ofrecido, que hara mucho al caſo para lo que hemos tratado, y es, que procureys ſiempre que vueſtros deſſeos ſean altos, y generoſos, quiero dezir que no os contenteys con deſſear poco, como en la obediencia, en la caſtidad, en la humildad, en la pobreza, &c. ſiempre procureys el mas alto, y perfeto grado; en la obediencia, imitando, la que tuuo Abraham, la caſtidad angelica, la humildad profundiſsima de vn San Franciſco, y de vn B. P. Franciſco de Borja; la pobreza, y C deſprecio de las coſas del mundo que tuuo vn S. Pablo; la oracion de S. Bernardo, &c. Eſtos tales deſſeos parece ſer deuidos a la generoſidad de vn animo religioſo, la qual ſe moſtró en dar de mano con tan grande reſolucion a todo lo que en el mundo amaua, y eſtimaua. Seria caſo de menos valer no lleuar adelante lo começado, abatiendo el alma a deſſear coſas pequeñas, y contentarſe con ellas. Por eſto dize S. Pa-
1. Co. 12. blo: *AEmulamini charisſmata meliora, & adhuc excellentiorem viam* D *vobis demonſtro.* Y es cierto, que el deſſear ſiempre coſas grandes, es negocio facil, y prouechoſo; es facil, porque el entendimiento que repreſenta las coſas, las pinta muy apazibles, y gracioſas, quitando las dificultades que pueden tener, para que la voluntad ſe aficione a ellas: es tambien muy proue choſo, porque ſino llegare vno a alcançar aquella inſigne ſan tidad que deſſea, por lo menos quedara con grãde ganancia, lo qual no ſucede al que ſe contenta con deſſear poco, pues E quando alcance lo que deſſea, todo es poco, y es muy ordinario el no alcançarlo, porque coraçones puſilanimes eſtan muy expueſtos a retroceder, y faltar en los deſſeos, por la remiſsion que tienen.

El balleſtero que ſiente eſtar la cuerda del arco algo floxa, aſieſta el tiro, y pone la mira vn palmo, o dos mas arriba del blanco, para que aſsi venga a dar en el. Para que noſotros, q̃

tan

A tan floxos, y flacos ſomos, vengamos a alcançar vna media-
nia de virtud, es neceſſario que los deſſeos, y propoſitos bue-
len muy alto. El mercader pide mucho mas, de lo que vale
la coſa que vende, para que el que compra, regateando, ven-
ga a darle el precio juſto. El ſoldado, que deſſea le haga ſu
Rey mercedes, pide ſiempre mucho, para que le vengan a
dar el premio conforme a ſus ſeruicios. El Patriarca Ioſeph
deſſeando ver a ſu querido hermano Benjamin, ſe determi-
B nó de echar preſos a todos los otros ſus hermanos, mandan-
doles, que fueſſe vno dellos a traerle a Benjamin, quedando
los demas en rehenes. No pretendio pues con eſta demon-
ſtracion de gran rigor, ſino que quedaſſe vno en prendas, y
que los demas fueſſen a traer al dicho ſu hermano Benjamin;
de manera, que todo lo que hizo, fue para conſeguir lo que
pretendia, juzgando que por aquel medio ſaldria mejor con
ſu intento.

C Manda nos Dios nueſtro Señor que le amemos con todo
nueſtro coraçon; *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex* Mat. 22.
tota anima tua, ex omnibus viribus tuis, & ex omni mente tua. Cierta
coſa es, y muy recibida de los ſantos Doctores, que la vltima
perfeccion deſte mandamiento no ſe puede adquirir en eſta
vida, ſino en la otra. Y aſsi ſe añade: *Hoc eſt maximum, & primum*
mandatum. Porque el no ocuparnos en otra coſa, ſino en Dios,
tener empleado nueſtro coraçon ſiempre, nueſtra voluntad,
D entendimiento, y todas nueſtras fuerças en eſtar amando a
Dios, no es del eſtado deſta vida preſente, ſino de la otra
bienauenturada: y en dezirnos, que le amemos deſta mane-
ra, es para que nos alentemos a amarle lo mas que pudiere-
mos, imitando no la vida de los tibios, ſino de los feruoro-
ſos. Eſto es lo que dize el Profeta Rey: *Beatus vir, cuius eſt auxi-*
lium abſte, aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit. Sobre las quales pala- Pſal. 83
E bras dize San Geronimo: *Sanctus ponit aſcenſiones in corde ſuo,* D. Hier.
peccator deſcenſiones. Cogitationes robuſti ſemper in abundantia. Son Pro. 21.
ſiempre magnanimos los verdaderos ſieruos de Dios, y tales
deuen procurar ſer todos los Religioſos, no como aquellos
de quienes dize Gerſon: *Vox multorum eſt. Sufficit mihi vita com-* 3. p. trac.
munis, ſi cum imis ſaluari potero, ſatis eſt, nolo merita Apoſtolorum, nolo de myſti-
volare per ſumma, in cedere per planiora contentus ſum. Dizen pues: ca theol.
Quedenſe las grandes perfecciones, los rigores de las peni- prac. in-
tencias, el ſingular retiramiento, el feruiente zelo de la ſalud duſ. 4.

de las almas,el deſſeo de padecer mucho por ellas,el profun A
do ſilencio,la rara modeſtia,&c. quedeſe eſto para los Apoſ
toles,y Apoſtolicos varones,yo me yrè por el camino carre-
tero,camino llano, contentarmehe con la mediania, y quan-
do deſta vida ſalga baſtame eſtar en vn rincon del cielo,a los
pies del mas minimo bienauenturado, baſtame guardar los
mandamientos,no hazer pecado mortal,aunque cayga en ve-
niales a menudo, aunque quebrante muchas reglas,que no
obligan a pecado mortal, no importa. El que eſto dixeſſe, B
muy cerca eſtaria de caer en pecados graues, porque eſta tal
tibieza es diſpoſicion para caer en ellos. Y es cierto, que el
que aſsi procede,enoja a Dios grandemente.Como enojaria
vn hijo a ſu Padre (dize Gerſon) que tuuieſſe otros muchos
diligentes, y cuydadoſos en correſponder a la generoſidad
de ſu ſangre, lleuando adelante las hazañas de ſus antepaſſa-
dos?el otro hijo que no ſe conformaſſe con eſtos,contentan-
doſe con vna mediania, ſi ſiendo amoneſtado de ſu Padre no C
ſe auiuaſſe, y ſalieſſe del paſſo tan lento,y tardo, claro eſtà,
que con mucha razon ſe enojaria ſu Padre con el, y no le re-
conoceria por hijo. Del Aguila ſe ſabe, que aquellos reco-
noce por hijos naturales, y legitimos herederos de ſu gene-
roſidad, que poniendolos a los rayos del Sol, haziendo que
le miren de hito en hito, no ſe les turba la viſta; mas a los
que la tienen flaca,y ſe turban,los dexa caer de lo alto. Dios
nueſtro Señor a quien compara Moyſen al Aguila: *Sicut Aquila*
prouocans filios ſuos ad volandũ; a aquellos reconoce por ſuyos, D
que aſpiran a grandes coſas: *Eſtote perfecti, ſicut Pater veſter cæ-*
leſtis perfectus eſt; a quien no ſe les turba la viſta con el reſplan
dor de las virtudes heroycas; mas los que ſe contentan con
vna luz flaca de las virtudes, no tienen valor para los actos
heroycos dellas, los reprehende, y ſino bueluen ſobre ſi,eſ-
tán muy a rieſgo de que ſu Mageſtad los aparte de ſi.

Por eſto dixo el bienauenturado San Bernardo: *Magna ſi-* E
Ser. 32. quidem fides magna meretur, & quatenus in bonis Domini fiduciæ pedem
in Cant. porrexeris, eatenus poſsidebis. Eſto prueua con muchos exem-
plos,como de Moyſen, que ſiempre apetecia coſas grandes,
merecio que Dios le trataſſe como a amigo, moſtrandole las
coſas ſecretas, no por figuras, y enigmas, como a otros Pro-
fetas,ſino claramente. A San Philipe,que deſſeaua ver al Pa-
Ioan. 14 dre eterno,ſe le moſtraron en ſu hijo: *Philippe, qui videt me, vi-*
det

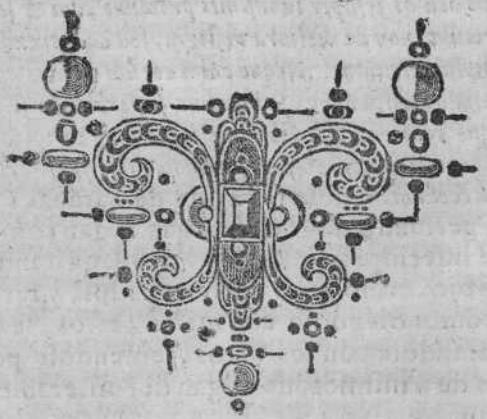
A *det & Patrem, quia ego in Patre, & Pater in me eſt.* A Santo Tomàs le cumplio Dios ſu deſſeo, en conſentir Chriſto que le tocaſſe. *Igitur* (dize el glorioſo San Bernardo) *iſtius modi magnis ſpiritibus magnus occurret ſponſus, & magnificabit facere cum eis, emittens lucem ſuam, & veritatem ſuam, eoſque deducens, & adducens in montem ſanctum ſuum, & in tabernacula ſua, ita vt dicat, qui eiuſmodi eſt. Quia fecit mihi magna, qui potens eſt. Regem in decore ſuo videbunt oculi eius præcuntem ſe ad ſpecioſa deſerti, ad flores roſarum,* B *& lilia conuallium, ad amæna hortorum, & irrigua fontium, ad delitias cellariorum, & odoramenta aromatum. Poſtremo ad ipſa ſecreta cubicula. Iſti ſunt theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ penes ſponſum abſconditi, hæc vitæ paſcua præparata in refectionem animarum ſanctarum. Beatus vir, qui impleuit deſiderium ſuum ex ipſis.* Y aſsi podemos dezir, que ſe cumple en los tales aquello de Dauid: *Voluntatem timẽtium ſe facit.* Ioa.c.20 Pſ. 126. Pſ. 144

Quan grandes ſon los bienes, de que ſe priuan aquellos q̃ C no ſe quieren animar a deſſear coſas grandes, contentandoſe con andar ſiempre rateros, ſiendo ſemejantes al caminante, que para aliuio de ſu camino, buelue a mirar lo que ha andado, no poniendo los ojos en lo que le falta. Contentanſe muchos con conſiderar que no hazen pecados mortales, y no ponen los ojos en la perfeccion de los varones eſpirituales, para imitarlos. Deſtos dize San Gregorio: *Sed hæc reprobare eſciunt, quia mentis oculos ſemper in infimis premunt, qui & ſi quando in* D *viam Domini veniunt, non ad meliora veſtigia, ſed ad intuendum ſemper deteriorum exempla vertuntur. Neque enim eorum vitam conſiderant, quibus ſe humiliando poſtponant, ſed quibus ſuperbiendo ſe præferant, deteriores namque reſpiciunt, quibus meliores ſe eſſe gloriantur, & id circo proficere ad meliora non poſſunt, quia hoc ſibi ſufficere æſtimant, quòd peßimis antecedant.* Suele ſer ardid de Satanas (dize eſte Santo Dotor) perſuadir a los tibios, que hagan comparacion E con otros mas inferiores a ellos en virtud, quitandoles que no pongan ſus ojos en los mas aprouechados, y feruoroſos, para que no confundiendoſe con mirar a eſtos, ſe enſoberuezcan comparandoſe con los otros, teniendoſe por mejores, y pagados de ſi miſmos, no ſalgan del miſerable eſtado, en que ſe hallan. 24. Mor. c. 12.

Eſte punto, con que rematamos eſta Conferencia, deſſeo ſe os quede muy grauado en el coraçon, acordandoos del acto tan heroyco, que hiziſtes a la entrada de la Religion,

rompiendo las ataduras, y cadenas, cõ que eſtauades atados? A
Razon es, que lo lleueys muy adelante, no dexandoos vencer de las dificultades que ſe ofrecẽ, ni de los enemigos que las repreſentan; imitad ſiempre a los mas feruoroſos, tened muy en la memoria los exemplos de los Santos para imitarlos, no contentandoos con qualquier grado de ſantidad, aſpirando ſiempre (como ſe ha dicho) a lo mas perfeto en todo genero de virtud; porque ſi acà los que deprenden alguna ciencia, arte, o oficio mecanico, ſi tienen vn poco de ſangre B
en el ojo, procuran no ſer remendones (como dizen) ſino oficiales primos, y auentajados cada qual en lo que tiene entre manos; quanto mayor razon ay, para que el Religioſo q̃ eſtà en la eſcuela de la virtud, no ſe contente con vna vida buena, como quiera, ſino que procure la mejor, y mas alta que pudiere, auiuando ſus deſſeos, y pidiendo a nueſtro Señor
Philip. 2 el cumplimiento dellos? *Quia qui dat velle, det & perficere*, a mayor gloria ſuya, y prouecho de C
nueſtras almas.

* *
*



D

E

CON-

CONFERENCIA VEYNTE, DE LA DEVOCION.

DICIPVLO.

MVCHAS vezes oygo (Padre) tratar de deuocion, y muy ordinariamente nos soleys preguntar como nos va de deuocion? pareciendo (como es verdad) que el fin de nuestra vocacion, no es otro, sino adquirirla. Desseo pues saber que cosa sea deuocion, en que consista, y de que medios me podrè aprouechar para adquirirla?

§. 1.

¶ *Que sea deuocion, y de su importancia.*

INSTVCTOR.

COnfiesso (hermano) que el ordinario lenguage nuestro es tratar de deuocion, y nuestro exercicio ordinario tãbien deuria ser adquirirla; pues en tanto la vida religiosa se haze suaue, y como vn retrato del cielo, en quanto ay deuocion. Bien es verdad, que no todos saben que cosa sea, ni en que consista principalmente, pues ordinariamente se tiene por tal, vn gusto sensible que se siente en la parte inferior del alma, del qual suelen nacer algunas lagrimas, y ternura de coraçon; mas verdaderamente no consiste en esto principalmente, aunque suele ser algunas vezes efeto de la verdadera deuocion; la qual el Angelico Dotor, que tanto

caló, y penetrò la ſubſtancia de las coſas, la define deſta ma- A
2. 2. q. 82. ar. 1 nera: *Deuotio nihil aliud eſſe videtur, quam voluntas quædam prompte tradendi ſe ad ea, quæ pertinent ad Dei famulatum.* De manera, que la deuocion es vna voluntad prompta, y preparada, para entregarſe vno a las coſas que pertenecen al ſeruicio de Dios,
Exo. 35 2. Paral. 29. n. 31 como lo hizieron los hijos de Iſrael, de quienes ſe dize: *Obtulerunt mente promptiſſima, atque deuota primitias Domino, ad faciendum opus tabernaculi teſtimonij.* Y en otra parte: *Obtulit vniuerſa multitudo hoſtias, & laudes, & holocauſta mente deuota.* De lo dicho B
ſe ſaca en que conſiſte la verdadera deuocion, y como ſe cõpadece muy bien eſtar vn alma diſtrayda, ſeca y tentada, y deſamparada de Dios, en el modo que eſto ſe ſuele dezir, y no ſentir aquel guſto ſenſible, que arriba ſe dixo: y por otra parte tener perfeta deuocion, que es tener la voluntad muy diſpueſta para hazer la de Dios. La razon deſto es, porque como el alma eſtá encarcelada en eſte cuerpo miſerable, por ſu ordinaria flaqueza ſe cauſa en ſeruir al eſpiritu. Por eſto C
Mat. 26 dixo Chriſto nueſtro Señor, exortando a ſus Apoſtoles a velar, y orar: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem: Spiritus quidem promptus eſt, caro autem infirma.* Tambien la inclinacion de la ſenſualidad, y apetitos ſenſitiuos, que a vanderas deſplegadas contradizen a la voluntad, pretenden lleuarla tras ſi; de lo qual proceden las repugnancias, temores, y tedios, que ay en la parte inferior del alma, aunque aya deuocion, y promptitud en la volũtad, eſta turbamulta de las paſsiones, no dà lugar muchas vezes, a que ſe ſienta eſta promptitud; D
de lo qual nace que aunque la aya, le parezca a vno, no tiene deuocion. Eſto es lo que dezia San Pablo: *Condelector enim legi*
Rom. 7. *Dei ſecundum interiorem hominem video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati quæ eſt in membris meis.* Y luego exclama: *Infælix ego homo: quis me liberabit de corpore mortis huius.* Quien no vee en eſtas palabras el ſentimiento que cauſaua al Santo Apoſtol, la
guerra que la carne con ſus apetitos, y malas inclinaciones E
haze al eſpiritu: el qual gozandoſe con la verdad, deſſea amarla; mas en la execucion halla eſtoruos de parte de la compañia que tiene. Y muchas vezes la miſma alma ſe ſuele impedir a ſi miſma, por medio de la inclinacion natural, que riene para conſeruar la vnion cõ ſu carne; por ſer (como ſon) dos partes que componen vn todo: y aſsi ſe halla mouida a

mirar

mirar por la ſalud, y vida de la carne. Eſto es lo que dixo el
A glorioſo Apoſtol San Pablo: *Nemo carnem ſuam odio habuit, ſed nutrit, & fouet eam.* *Eph. 5.*

De aqui ſe ſaca como el perfeto deuoto, quiero dezir, el que ſintiere en ſi la voluntad prompta para todas las coſas del ſeruicio diuino, à de tener pecho, y valor para romper con todas las dificultades, y repugnancias que ſe le opuſieren de parte de la carne, y ſenſualidad, atropellando todas ſus malas inclinaciones, a imitacion de Chriſto nueſtro Se-
B ñor, el qual en la noche de ſu Paſsion, rompiendo por todo, ſe ofrecio a beuer el caliz tan amargo, que ſu Padre le mandaua beuer por el bien de los hombres: y aſsi ſalio a recebir a los que le venian a prender, alentò a ſus Apoſtoles, y reprehendio a Pedro que pretendia impedirle ſu Paſsion; los que hazen eſto, ſon verdaderamente deuotos. Porque como *Vbi ſup.*
dize Santo Tomás: *Deuoti dicuntur, qui ſeipſos, quodammodo Deo deuouent, vt ei ſe totaliter ſubdant*; lo qual prueua con exemplo de
C algunos Gentiles, a los quales llamauan deuotos, por eſtar tan entregados al ſeruicio de ſus ydolos, que ſe ofrecian a la muerte, principalmente por ſaluar los exercitos, como lo hizieron los dos Decios, que refiere Tito Liuio. De aqui tãbien vereys como ſe compadece bien eſtar vno deuoto, y por otra parte padecer temores, y afliciones; porque lo primero conſiſte en la parte ſuperior del alma, y lo ſegundo en la inferior. Y quando ay pecho, y valor para hazer guerra a
D eſtas coſas, no ſolo no impiden, antes ſuelen ocaſionalmente fomentar la deuocion, como ſe vee en el fuego de la fragua, que al principio, echandole agua parece que ſe amortigua, mas con el agua crece, y ſe fortifica mas. Por eſſo dezia Dauid: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*, repitiendo dos vezes que eſtaua preparado, y diſpueſto; que es dezir, que ſentia grandiſsima promptitud para hazer lo que fueſſe guſ- *Pſ. 107.*
E to de Dios. Por eſto añade: *Cantabo, & pſallam in gloria mea.*

Muchas vezes comunica Dios nueſtro Señor tanta abundancia de deuocion en la parte ſuperior, que della redunda al cuerpo, como lo dize Dauid: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.* Que es dezir, que el fuego que arde en *Pſa. 83.*
el coraçon, conſume y gaſta todas las repugnancias, y tedios de la carne, y ſangre, haziendola que ſe conforme con el eſpiritu, de modo, que ambos a vna broten

afectos en lo interior, y obras en lo exterior; y ſe alegren de lo bueno, y ſe entriſtezcan de lo malo, corriendo parejas cõ A
gran promptitud en coſas del ſeruicio de Dios; y eſto es lo que ordinariamente ſe llama deuocion, quando ſe ſiente vn aliento eſpiritual, vn conforte del coraçõ, y vn eſpiritu tierno, y regalado, que de diſtraydos, ſecos, y duros, nos haze recogidos, y blandos, componiendo todo lo interior, y exterior. Por eſto algunos difinen la deuocion, diziendo, que es vn feruor de vna buena voluntad, que cõ la fuerça que trae, ſe viene a manifeſtar en algunas ſeñales, como en lagrimas, B
ſuſpiros, y coloquios dulces con Dios; o como otros dizen, deuocion, es vna ternura de coraçon, con la qual facilmente ſe reſuelue vno en lagrimas, y ſiente tal diſpoſicion en ſi, que mientras dura le parece eſtar reſtituydo al feliciſsimo eſtado de la inocencia: porque fuera de la interior vnion, ſiente en el apetito ſenſitiuo, y en ſu carne, vna grande promptitud para todo lo que pertenece al ſeruicio, y guſto de Dios, ſin C
que por entonces haga contradicion alguna: y aſsi parece le
Pſ. 54. quadra aquello del Profeta Rey, *Tu verò homo vnanimis, dux*
nu. 14. *meus, & notus meus qui ſimul mecum dulces capiebas cibos, in domo*
15. *Dei ambulauimus cum conſenſu.* Mientras dura la deuocion dicha, ſon muy para en vno, el hombre interior, y exterior, y ſe dan la mano el vno al otro, para obrar todo lo que es virtud, comunicando el hombre interior al exterior los dulces manjares de que el ſe ſuſtenta, para que eſtè fuerte, y perſeuere en el ſeruicio de Dios. Eſta es la vnion de que habla el ſanto D
Pſ. 132. Rey, quando dize: *Ecce quam bonum, & quã iocundum habitare fratres in vnum; ſicut vnguentum in capite, quod deſcendit in barbam barbam Aaron. Quod deſcendit in oram veſtimenti eius.* Iacob, y Eſau, alma, y cuerpo, eſpiritu, y carne, ſon como dos hermanos, cauſan marauilloſa armonia, verlos vnidos, y conformes en el ſeruicio de Dios: lo qual obra la deuocion dicha, que es como vn vnguento oloroſo, que començando por la cabeça, E
eſto es, por el eſpiritu, ſe va comunicãdo por todas las partes del apetito ſenſitiuo, y del cuerpo: lo qual ſe deſcubre en el rar, hablar, andar, y en el obrar: porque todo ello va a cõpas del eſpiritu, y de la razon. Y aſsi podemos reduzir lo dicho a dos efectos. El primero, recoge la deuocion el coraçon en ſi miſmo, hablandandolo, para tratar amoroſamente con Dios. El otro, es dilatarle, para que ſe eſtienda en las obras

del

del ſeruicio de Dios,con voluntad prompta,y alegre, comunicandoſe, como eſtà dicho, al cuerpo, con todas ſus po-
A tencias.

§. 2.

Que la deuocion ſe compara al olio.

POR eſto con gran razon ſe compara la deuoció al olio; porque como eſte tiene propriedad de alumbrar, aſsi la deuocion alũbra, y clarifica la conciencia. Eſte pedia
B Dios ſe le ofrecieſſe; *Oleum ad luminaria concinanda.* Entre los demas vnguẽtos,aromas,y thimiamas odoriferos, y piedras precioſas, para que no faltaſſe luz en el tabernaculo. De la miſma manera quiere Dios que entre los otros ſacrificios ſe le ofrezca el olio de la deuocion;o por mejor dezir, que todos ellos vayan acompañados con eſte,que es el que dà luz: y aſsi dize ſan Laurencio Iuſtiniano,que la oracion ſin deuo
C cion,es como muſica de vozes deſentonadas,porque el penſamiento ſe va por vna parte,y el afecto por otra;y ni la imaginacion ſe concierta con la razon, ni los apetitos con la voluntad;y ſi eſto es por culpa del hombre, la oracion es deſabrida a Dios;y ſi es ſin culpa,es deſabrida al que ora. Por lo vno,y por lo otro,ſe deue inſtantemente procurar el olio de la deuocion,para que nueſtros ſacrificios ſean enteros, acudiendo a ellos el eſpiritu,y la carne. Lo qual quiſo ſignificar Dios,quando mandó que ſe amen los hombres con todo ſu
D coraçon;*Deliges Dominũ Deũ tuũ ex toto corde tuo, ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis.* Quiere dezir,que le amemos con nueſtra voluntad,y apetitos ſenſitiuos,con el entendimiento,imaginacion,y con todas las potencias, y ſentidos del cuerpo, yendo todos a vna en razon de ofrecer entero ſacrificio a Dios. *Exo.* 25. *Deut.* 6. *Matth.* 21.

El olio tambien con ſu blandura refrigera las llagas: aſsi la deuocion refrigera el alma,quando eſtà afligida,y deſconsolada;
E *Oleum effuſſum nomen tuum; ideò adoleſcentulæ dilexerunt te nimis, id eſt, feruenter.* La deuocion ſuauifica lo aſpero de la mortificacion,y penitencia,y haze que ſe lleué los trabajos, y penalidades deſta vida con conformidad con la diuina voluntad,haze las lagrimas dulces, y ſuaues. Tambien el olio *Cant.* 1.

es

es licor que anda sobre los demas licores, por tener poco de tierra, y mucho de naturaleza aerea; assi la deuocion haze q̃ el alma que la tiene ande muy superior a todas las cosas del mundo, por el particular gusto que siente en las del cielo. Esto parecen significar aquellas palabras con que el santo Moysen bendixo el Tribu de Asser; *Benedictus filij Asser, sit placens fratribus suis, & tingat in oleo pedem suum.* Asser, es lo mismo que, *Beatus*: con la bienauenturança desta vida, y peregrinacion, dize ser bendito en sus hijos, que es entre los que tratan de la vida actiua: y tambien es bendito con bendiciones celestiales; por lo vno, y por lo otro es grato a sus hermanos. Todo esto le viene de auer vngido sus pies con olio: como si dixesse; Porque vngido con el olio de la deuocion, en lo interior, y exterior, passo muy de passo por las cosas deste mundo; que esso es, *Tingat in oleo pedem suum*: de suerte, que la deuocion, causando el despego de las cosas deste mundo, andando el alma superior a ellas, la haze grata a los Angeles, y a los hombres. Esto parece significarse en aquello; *Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem: propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ.* Como la deuocion procede del amor; y por otra parte ella misma le fomenta, y augmenta, andando a vna, prouee de todos los afectos, propositos, dones, y sacrificios, que se an de ofrecer a Dios. Esto parece significar el santo Iob, quã do desseando reduzirse al estado en que antes viuia, dize: *Quis mihi tribuat, vt sim iuxta menses pristinos, secundum dies quibus Deus custodiebat me.* Y entre las demas cosas, añade: *Quando petra fundebat mihi riuos olei.* Como si dixera: Quando Christo Dios y hombre futuro, &c. significado por la piedra, me comunicaua tanta abundancia de deuocion, que della se deriuauan muchos arroyos de ilustraciones en el entendimiento, para conocer nueuas verdades; de afectos tiernos en la voluntad, para amarlas con fuerça de encendidos desseos de las cosas diuinas, quietud de conciencia, saber, y gusto en las obras virtuosas: de suerte, que podia dezir; *Impinguasti in oleo caput meum.* Y como se à dicho, vno de los principales efectos de la deuocion, de que se va tratando, es hazer que el coraçon ande superior a las cosas. Deste dize san Augustin: *Non putrescit cor, si leuetur ad Deum, frumentum tuum, si haberes in inferioribus, ne putresceret, leuares illud ad superiora. Frumento tuo immutari quæris locum, & cor permittis in terra putrescere? Frumentum leuares*

Deut. 33

Ps. 44.

Iob. 29.

Ps. 22.

In Psal. 85.

A *nares ad ſuperiora, cor leua in cælum. Et vnde, iniquis, poſſum, qui funes? quæ machinæ? quæ ſcalæ opus ſunt? Gradus affectus eſt, iter tuum voluntas tua eſt; amando aſcendis, negligendo deſcendis.*

La deuocion tambien ſe compara a la groſſura: *Sunt adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabis os meum.* Como la groſſura es ceuo del fuego, y augmenta el calor natural; aſsi la deuocion augmenta el calor del fer- *Pſ. 62.*
B uor: *Incendatur primum, iuxta morem adeps.* Tiene tambien la *1. Reg. 2.*
groſſura ſer de materia aerea: por lo qual acude a las partes exteriores. Eſto miſmo ſe vé en la deuocion, quando la ay en lo interior, como queda dicho arriba. Lo qual tambien dize Caſsiano: *Deuotio eſt feruor bonæ voluntatis, quem mens cohibere non valens, certis manifeſtat indicijs.* Tiene tambien *Caßian.*
la groſſura hinchir los vazios del cuerpo: aſsi la deuocion
C llena los del alma: *Viſcera eius plena ſunt adipe, & medullis oſſa illius irrigantur.* Que llena ſe halla el anima, quando ſiente en ſi *Iob. 21.*
la groſſura de la deuocion: *Omnis adeps Dominum erit.* Mandaua *Leuit. 3.*
el Señor, que la groſſura ſe le ofrecieſſe, dando a entender, que aquellas obras ſon ſacrificio grato en ſus ojos, que van hechas con deuocion. Y el Eccleſiaſtico dize: *Impingua oblationem.* *Cap. 8. n. 11.*

Deſte exercicio ſanto trata muy a la larga el Serafico Do-
D ctor ſan Buenauentura, diziendo, que la deuocion ſexta a la del Serafin, es la que dá ſer a las demas: porque la deuocion enciende el zelo de la juſticia, fortifica la paciencia, por ſu medio ſe dà, y comunica el eſpiritu de la compaſsion, y piedad, ſe clarifica la diſcrecion, fecunda la oracion: *Holocauſtum tuum pingue fiat.* *Pſ. 19.*
Comunica grandes deſſeos, y dá fortaleza para executarlos: *Qui edunt me, adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient.* Por medio de la deuocion enſeña el Eſpiritu
E ſanto a las almas lo que quiere: *Vos vnctionem habetis à Spiritu ſancto, & noſtis omnia, & non neceſſe habetis, vt aliquis vos doceat, ſed ſunt vnctio eius docet vos de omnibus.* Haze a vn alma familiar con *Eccl. 24*
Dios, como ſe dize del ſanto Moyſen: *Loquebatur Dñs cũ Moyſe, ſicut homo loqui ſolet ad amicũ ſuũ.* Y aſsi dá tãbiẽ cõfiãça de alcãçar lo q̃ pide: *Fiduciam habemus à Deo, vt quodcumq; petierimus accipimus.* Otros muchos afectos cauſa la deuocion: los quales refiere eſte ſanto Doctor, y algunos dellos quedan ya dichos. *1. Ioã. 2. Exo. 33 1. Ioa. 3.*

Aora

Aora ſerà bien, que ſepamos porque medio alcançaremos A
vn tan ſingular don: el qual quien le poſſeyere, tendrà todo
lo que puede deſſear ſu alma en eſta vida, empeçando a go-
zar de los ayres viuificos de la otra. Y aſsi ſerá bien, que cō-
forme a nueſtra coſtumbre vays diziendo lo que el Señor os
comunicare, para edificacion comun, y prouecho de todos.

§. 3.

¶ *Que la deuocion ſe alcance pidiendola a Dios con inſtancia, y por* B
medio de la meditacion.

PRIMERO.

CON mucho guſto (Padre) oyera yo a los que deſta ma-
teria trataran, para deprender dellos vna coſa que tāto
mi alma deſſea. Y ya que vuiera de hablar, quiſiera tener
mas experiencia, y curſo en las coſas del eſpiritu; mas fiado C
en la obediēcia, referirè, lo que en varias ocaſiones me acor-
dare auer oydo a perſonas eſpirituales, y ſantas. Y ſea lo pri-
mero, que eſte don mas ſe à de alcançar, pidiendolo a Dios
con inſtancia, en la oracion, con lagrimas, y con penitencias:
Verdad es, q̄ muchas vezes le comunica ſu Mageſtad, a quien
Ad frat. es ſeruido, aun no pidiendoſela, como dize San Bernardo:
de monte *Non numque enim ſine labore petens accipit, quærens inuenit, & pulſanti*
Dei. *aperitur, & conſolationes, ac ſuauitates orationis inuenire tandem* D
aliquando meretur labor obſecratorius: Nonnumquā etiam puræ orationis
affectus, & bona illa orationis ſuauitas non inuenitur, ſed quaſi inuenit
eum non petentem, non quærentem, non pulſantem, & quaſi neſcientem
gratia præuenit. Como Dios es Señor de ſus dones, los puede
comunicar a quien quiere, y como quiere, entrādo en el alma
a puerta cerrada, como entró en el Cenaculo, dādo paz a ſus
Diſcipulos, aſsi tambien entra en el alma muchas vezes, quā-
do mas deſcuydada eſtá, pacificando todas las potencias, y E
cauſando los efetos ya dichos. Eſto tambien haze ſu Mageſ-
tad, para que las almas entiendan quan poca parte tienen en
ſus dones, pues los dà quando no ſe los piden, y los niega
muchas vezes quando ſe los piden. Lo qual ſe viò, en que a la
Samaritana que no le buſcaua, ſe le puſo delante, y la enſeñò
por ſu perſona grandes miſterios; y a la Cananea, que le buſ-
caua, y con vozes, y lagrimas le llamaua, ſe negó, haſta que la
impor-

importunacion alcançó lo que pretendia. El ſanto Ioſeph ſe moſtró aſpero con ſus hermanos, aunque los amaua tiernamente. Eſta verdad enſeña ſanto Tomàs, refiriendo lo que dize ſan Ambroſio; *Deus, quos dignator, vocat, quem vult, religioſum facit, & ſi voluiſſet Samaritanos, ex in deuotis deuotos feciſſet.* El dar Dios eſta luz, como ſe ha dicho, puede ſer en dos maneras: la primera, es iluſtrando el entendimiento con alguna verdad, de la qual reſulta en la voluntad afecto tierno, como dã do con el eslauon en el pedernal ſaltan centellas. La otra es, comunicando Dios nueſtro Señor al coraçon vn particular afecto, que es vn eſpiritu que le recoge, y ablanda; lo qual ſe obra, ſin que aya neceſsidad de nueuo conocimiento de alguna verdad, al modo que quando vno toma vna poca de cera la ablanda. Hallaſe el alma tierna, mouida, y deuota, y no ſabe por donde entrò, ni por donde empeçò: *Spiritus vbi vult ſpirat, & vocem eius audis, ſed neſcis vnde veniat, aut quod vadat.* Eſte modo de comunicarſe Dios experimentan los que por amor eſtan muy vnidos con el; mas el primero es mas vniuerſal. Aunque es verdad lo dicho, que Dios es cauſa extrinſeca, y principal de la deuocion, como dize ſanto Tomás; tambien enſeña, que de nueſtra parte la cauſa intrinſeca es la meditacion, y contemplacion.

S. Thom. Ambr.

Ioan. 3.

2.2.q. 82.ar.3.

Eſto parece dezir ſan Auguſtin, hablando de la meditacion, por eſtas palabras: *Meditatio ſiquidem parit ſcientiam, ſcientia compunctionem, compunctio deuotionem, deuotio perficit rationem.* Y aſsi dize, que deuocion; *Eſt pius, & humilis affectus in Deum, humilis ex conſcientia infirmitatis propriæ; pius ex conſideratione diuinæ clementiæ.* Eſto parece ſignificarſe en aquellas palabras del ſanto Rey: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis: ignis, ſcilicet, deuotionis.* Como eſtá dicho, la deuocion es acto de la voluntad, y es fuerça auer de preceder alguna cõſideracion: porque como dixo ſan Auguſtin, la voluntad procede de la inteligencia, y por conſiguiente de la meditació, que es vna atenta conſideracion de las coſas diuinas. De lo qual ſe ſigue que el hombre conozca la obligacion que tiene de entregarſe al ſeruicio de Dios, y de emplearſe en obras que le agraden, que es lo que llamamos deuocion, como ſe á dicho. Deſto reſultan los afectos tiernos, al modo que ſe à explicado; y quanto la conſideracion fuere mas atenta, y profunda, con mas humildad, y ſinceridad, tanto ſerá mayor la

Lib. de ſpiritu, & anima. c. 5 tom. 3.

Pſ. 38.

Lib. 14. de Trini. c. 2.

llama

llama que se leuantare, como dize el Espiritu santo: *Secundum* A
Eccl. 28 *enim ligna siluæ, sic ignis exardescet.* Que otra cosa son los puntos de la meditacion, las razones que se van ponderando, sino vnos leños, que se componen, para que se encienda el fuego, y se leuante la llama; la qual será mayor, o menor, segun la calidad de las santas meditaciones, en las quales se ceua el fuego de la deuocion, que el Espiritu santo enciende. Esto parece significarse en aquella leña que compuso el Profeta
3. Reg. 18. Elias, para ofrecer sacrificio a Dios, aguardando baxasse fue B
go del cielo, como baxó, por medio de su oracion. Lo mismo hizo Nehemias despues que boluieron los hijos de Israel de Babilonia, mandando componer la leña para este sacrifi-
2. Mach. 1. cio: y assi; *Factum est, & tempus afficit, quo sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accẽsus est ignis magnus ita vt omnes mirarẽtur, orationẽ autẽ faciebãt omnes sacerdotes, dũ cõsummaretur sacrificium.* Aqui vemos como por medio de la oracion se encendio fuego en la leña
S. Tho. que estaua dispuesta. Lo mismo passa en la oracion, quando C
es la que deue ser; y quando, como dize santo Tomàs, se meditan las diuinas perfecciones, y beneficios, de cuya meditacion nace el amar. Y tambien causa deuocion la consideracion de las proprias miserias, como dize el mismo santo. De manera, que el meditar las diuinas perfecciones, y beneficios, engendra amor, del qual resulta vn desseo de entregarse el alma a Dios muy de veras, reconociendo lo mucho que a este diuino Señor deue, assi por ser quien es, como por los D
Ps. 72. beneficios, y mercedes que nos á hecho: *Mihi adhærere Deo bonum est, & ponere in Domino Deo spem meam.* La consideracion de las miserias, quita la presumpcion propria, que suele ser impedimento para que vn alma no se sugete a Dios: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi. Auxilium meum à Domino, qui fecit cælum, & terram.*
Ps. 120

Desta doctrina de santo Tomás se saca, que no por ser vno E
muy letrado, está mas dispuesto para la deuocion; antes parece que los demasiados discursos, de que los tales suelen vsar, les son impedimento para alcançar la deuocion, sino lo saben modificar, sugetandolos a Dios, y ordenandolos con discrecion a mouer la voluntad a rendirse a la de Dios; y assi se vee ordinariamente, que mucha gente senzilla, y que no saben vsar de tantos discursos, es mas deuota, porque ni la ciencia, ni la soberuia les ciega, como no por echar mucha

leña

A leña mal compueſta ſe enciende mas preſto el fuego, principalmente ſi eſtá verde, antes ſuele humear, é impedir; mas en poca leña ſeca, y bien diſpueſta, facilmente ſe enciende el fuego. Por eſto dize el Eſpiritu ſanto: *Et cum ſimplicibus ſermocionatio eius.* Porque la gente ſenzilla, como ocupa poco el entendimiento en diſcurſos, dà mas tiempo, y lugar a la voluntad; y a muchas perſonas, como ſon mugeres, ayuda ſu proprio natural, principalmente para la deuocion que conſiſte B en ternuras; mas para la ſolida, y maciza, que es la que enſeña ſanto Tomás; ſegun Padre nos aueys referido, mayor aptitud tiene la gente mas letrada, y de mayor entendimiento: porque la deuocion verdadera pide vn coraçon fuerte para romper con dificultades: el qual de ordinario ſe va criando con la conſideracion de verdades diuinas, que hazen fuerça a la voluntad; y quanto con mas fuerça ſe aprehende, tanto mayor la hazen al afecto; lo qual ſin ninguna comparacion es C de mayor afecto, que no tener las ternuras, que ſe ſuelen hallar en gente ſenzilla; pues la experiencia enſeña, que deſpues de muchas lagrimas, y ternuras en gente tal, muchas vezes qualquier tentacion de ira, de vengança, de gula, de deſhoneſtidad, y de otras coſas ſemejantes, las vence; mas quando la deuocion que conſiſte en la prompta, y diſpueſta voluntad ſe á engendrado por medio de la atenta, y eficaz conſideracion, y ponderacion de las verdades diuinas, aunque D ni aya lagrimas, ni ternuras, dà mas fortaleza para reſiſtir a los contraſtes todos de la virtud. Eſto ſe entiende ſegun el modo ordinario, no cerrando la puerta a la gran fortaleza que puede nueſtro Señor comunicar a almas ſenzillas, para no dexarſe vencer de tentaciones.

Prou. 3.

Eſta tal deuocion llama Bloſio, deuocion racional, dizien do: *Rationalis ſiquidem deuotio longe certior, ipſiq; Domino acceptior* E *eſt, quam deuotio ſenſibilis. Eſt autem deuotio rationalis, quando quis quodlibet peccatum odit. Et exſecratur, promptaq; voluntate Deum colit, & ea quæ Deo placere cognoſcit, ſtrenue amplectitur, atq; peragit. Si hanc deuotionem habes, nihil decadet mercedi tuæ, etiamſi illam alteram non habeas.* Eſto confieſſo Padre que me á conſolado muchas vezes en medio de mis tibiezas, aunque no querria ſacar ponçoña de la triaca; mas eſto dexo para vueſtra enſeñança, pues no es de mi eſtado entrar tan adentro.

In Can. vitæ ſpiritualis, c. 26.

De

A

§. 4.

De la materia de la consideracion que engendra la deuocion.

BOluiendo a la materia de la meditacion, que dize el Angelico Doctor causar la deuocion; esta digo que muchos la hallan meditando sus miserias, y tratando del proprio B conocimiento. Porque ahondando en el, se resuelven con animo denodado, de entregarse muy de veras, con singular deuocion, al seruicio de Dios: otros hallan la deuocion, considerando los dichos, y hechos, y los misterios sacratissimos de la vida, y passion de Christo nuestro Señor. Tocando esta diuina piedra, con la vara de los discursos, y consideraciones, suele brotar este rio de leche y miel de la deuocion. Finalmente otros contemplando las perfecciones diuinas, en- C cumbrandose en los montes altos de la diuinidad, encuentran con esta fuente tan caudalosa de la deuocion, cõ la qual riegan lo interior de su alma, y exterior de su cuerpo. Y esto dize santo Tomàs, es lo mas proprio para causar la deuoció: *Vbi sup.* porque es mas causatiuo de amor. Si acá las cosas mas ricas, y mas hermosas, siendo conocidas, arrebatan tras si el coraçon del hombre; quanto mejor, y mas eficazmente causarán esto las diuinas. Si quando tratamos algun hombre de noble D condicion, de alto linage, de rara prudencia, de grandes letras, de insigne santidad, nos lleua el coraçon tras si, y nos le arrebata, desseãdo tratarle, y comunicarle, tener su amistad, y seruirle en todo lo que se ofreciere? Si esto passa acá en lo humano, que sucederà al alma, que por diuina dispensacion es eleuada a contemplar las diuinas perfecciones, y la entrã en aquella bodega de preciosos vinos, dandole luz para co- E nocer la preciosidad, y riquezas de los bienes eternos, que no harà la tal alma? a que no se dispondrà? que promptitud no tendrà para hazer la voluntad de Dios? Assi como de la meditacion, y contemplacion procede la deuocion; tambien de los actos de la voluntad, como son peticion, acciõ de gracias, alabanças de Dios, y amor suyo, procede la deuocion: porque siendo actos de la voluntad, no le an de ayudar menos que los del entendimiento.

Decla-

A Declarando el diuino Bernardo aquellas palabras: *Oſculetur me oſculo oris ſui*, dize: *Tantæ nempe efficatiæ oſculum ſanctum eſt, vt ex ipſo mox, cum acceperit illud ſponſa, concipiat, tumeſcentibus nimirum vberibus, & lacte quaſi pingues centibus, in teſtimonium: Quibus ſtudium eſt orare frequenter, experti ſunt, quod dico: Sæpe corde tepido, & arido accedimus ad altare, orationi incumbimus, perſiſtentibus autem, repente infunditur gratia, pingueſcit pectus, replet viſcera inundatio pietatis. Et ſi ſit, qui præmat, lac conceptæ dulcedinis vbertim fundere non tardabunt.* Bien conſta deſtas palabras, quan importan

B te medio es para adquirir la deuocion el exercicio de la oracion. Pues como dize el melifluo Doctor, muchas vezes ſucede hallarſe vno en ella, ſeco, y diſtraydo, y de repente infundirſele la gracia de la deuocion. Eſto auia explicado vn poco antes en el miſmo Sermon, introduziendo vn alma, que á paſſado del oſculo de los pies al de las manos, que aſpira, y ſuſpira al oſculo ſanto de la boca, y ſe halla con ſe-

C quedades, deſpues de emplearſe en cumplir todo lo que entiende ſer voluntad de Dios, dize: *Quid niſi iuxta Prophetam vitula Ephraim ſum docta diligere triturã: Mandata forſan, vtcumq; adimpleo ſed anima mea ſicut terra ſine aqua in illis. Vt igitur holocauſtum meum pingue fiat, oſculetur me, quæſo, oſculo oris ſui.* Muchos, dize, de voſotros, quando me days cuenta de vueſtra conciencia, os quexays de la ſequedad del coraçon, y dureza del, y que apenas ſentis vna pequeña gota de ſuauidad. Que otra coſa

D es eſto, ſino andar en buſca de la deuocion? *Suſpirant plane, & inhiant ſpiritu ſapientiæ, & intellectus; intellectus vtique, quo pertingãt ſapientiæ, qua guſtent, quod intellectus apprehenderint.* Eſto, dize, entiendo pedia el Profeta Rey, quando dezia: *Sicut adipe, & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum: oſculum omnino petebat, & illud oſculum, in cuius tactu perfuſis labijs pinguedine gratiæ ſpecialis; ſequeretur quod alibi idem ipſe precatur.*

E *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam, tota die magnitudinem tuam. Denique, & ructauit vbi guſtabit: quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quã abſcondiſti timentibus te.* Todo lo dicho haze muy a propoſito de lo que ſe va tratando, para que ſepamos, como por medio de la oracion ſe alcança el eſpiritu de la deuocion.

Scr. 9. in Cant. Cant. 1. Oſſe. 10. Pſ. 142. Pſ. 62. Pſ. 70. Pſ. 30.

En otra parte dize el miſmo ſanto: *Quatuor eſſe dicuntur, quæ noſtræ gratiam deuotionis adaugent, memoria peccatorum, quæ hominem reddit humilẽ apud ſe recordatio pœnarũ, quæ illũ ſolicitat ad bene agen-*

In ſentẽtijs.

dum. Consideratio peregrinationis, quæ illum hortatur visibilia debere A
contemni. Desiderium vitæ perennis, quæ hominem incitans ad perfectum, cogit eum à terrenis affectibus voluntatis mutatione suspendi.
Que en buen Romance, es dezirnos, que por estos quatro generos de materia de meditacion, se alcança la deuocion.

Cosa cierta es, que el alma con el riego de la oració mira las cosas del cielo con ojos senzillos, y claros, y mas quando se le junta la deuoció, q̃ es como vn colirio q̃ clarifica la vis-
Apoc. 3. ta; y assi prouoca a ella Dios N.S. quando dize: *Collyrio in vnge oculos tuos, vt videas.* Quando en el monte Tabor se transfiguró Christo N.S. leuantando los tres Apostoles, q̃ alli estauan, sus ojos, aunque primero auian visto a Moysen, y Elias, despues no vieron sino a Christo solamente: *Leuantes oculos*
Matt. 17 *suos, neminẽ viderunt, nisi solũ Iesum.* La razó desto es, porq̃ sus almas auian sido vngidas en el colirio de la deuocion, y assi no vieron sino a solo Iesu Christo. Porque el alma deuota no piensa, ni habla, ni sabe otra cosa, sino a Iesu Christo, co-
1. Cor. 2 mo dize S. Pablo: *Nihil me iudicaui inter vos scire, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Como el que con grãde atencion á mirado algun color, boluiẽdo la vista a otras cosas, todas ellas le parece tener aquel color: quando se à gustado de vna cosa, todo lo que despues se come le parece tener aquel sabor; assi el alma, que por medio de la oracion, y deuocion, se à transformado en Iesu Christo, todo le parece que tiene color, y sabor deste Señor.

Siendo pues la oracion vn medio tan importante para la deuocion, es necessario que quien quiere se le comunique este don del cielo, se dé mucho al exercicio de la oració, no solo en los tiẽpos señalados, sino en cada hora, y en cada momento, leuantando el coraçon a Dios, lo mas amenudo que pudiere, imitando aquella solicita muger, de quien dize el
Pro. 31. Espiritu santo: *Facta est quasi nauis institoris de longe portans panem suum, & de nocte surrexit.* El pan con que el alma se sustenta, es la deuocion, como dize san Gregorio: *Deuotionis affectus*
Lib. 4. in c. 9. *mentis est cibus.* Pues este pan se á de traer de lexos, que es tomando, como dizen, la corrida de atras, no reseruando el hallar la deuocion solamente para el tiempo de la oració, sino
1. Reg. en todo tiempo, como se á dicho; pues no tiene ninguno señalado el Espiritu santo, como arriba se dixo. Isaac saliendo se al campo a oracion, encontrò con Rebeca: *Egressus fuerat*

Isaac

A *Isaac ad meditandum in agro inclinata iam die.* Figura es esta de los que en todo tiempo tratan de oracion, leuantando a menudo su coraço, que quando mas descuydados estan, y a vezes quando mas desconsolados, como Isaac por la muerte de su madre, halla la deuocion, como hallò Isaac a su esposa Rebeca: y en ningun tiempo se deue desconfiar de alcançar esta deuocion, pues Isaac poniendose ya el sol, ancontrò con la que le causò gran consuelo. *Gen. 24.*

B Por ser Padre, esta verdad tan sabida, me á parecido cortar el hilo a mi narració, y aun de lo dicho pudiera auer cercenado algo: mas como se trata con gente espiritual, cuyo exercicio es el de la santa oracion, y deuocion, no entiendo les aurá sido pesado lo dicho, juzgando auer yo cumplido, aunque imperfectamente, lo que mandò Dios a Ezechiel: *Imple manum tuam prunis ignis, quæ sunt inter Cherubim, & effunde super ciuitatem.* A trogancia parece quererme yo atribuyr el C auer llenado mis manos de brasas de fuego, para esparzirlas sobre los presentes: mas bien considerado, he desseado cumplir con lo que al principio dixe, que es auer llenado mis manos de las brasas de fuego, que estan entre los Cherubines, que son las cosas santas, y deuotas, que en este lugar, y en otros tratan los sieruos de Dios, que en la ciencia son semejantes a los Cherubines, y en el amor a los Serafines. Y auer esparzido yo estas brasas en presencia de todos, es para que a su calor me caliente yo, y con su fuego D me encienda. *Cap. 10. n. 2.*

§. 5.

Que la leccion de buenos libros, causa deuocion, y santidad.

E

SEGVNDO.

AVnque es verdad Padre, q̃ lo q̃ a mi se me ofrece, se podia reduzir a lo q̃ el hermano acaba d̃ dezir, auiẽdo dado tã buẽ dexo a su pẽsamiẽto: cõ todo esso, para satisfazer al mio, y a la obediẽcia, diré cõ mi rudeza lo q̃ algunas

vezes é experimentado auer cauſado en mi el eſpiritu de la A
deuocion,no ſolamente la promptitud de la voluntad, ſino
vna vncion diuina,con que me é hallado agil, y diſpueſto
para todo exercicio virtuoſo,con ſuauidad, y guſto, y lo q̃
(ſi bien me acuerdo) muchas vezes é oydo, y leydo, como
medio muy eficaz para adquirir la deuocion q̃ es la leccion
eſpiritual,por cuyo medio,ſin duda,ſiẽdo la que deue,quie-
ro dezir,leyendo libros acomodados para auiuar la volun-
tad,y encẽder la deuocion,ſe adquirira.Porq̃ como dize S. B
Ser. 112 de temp. Auguſtin;*Cum oramus,ipſi cum Deo loquimur,cum vero legimus,Deus nobiſcũ loquitur.* Leyendo cõ eſta diſpoſiciõ,haziendo cuẽta,q̃
Dios nos eſtà enſeñando,ſacarèmos el prouecho q̃ dize eſte
ſanto:*Geminũ cõfert donũ lectio ſanctarum ſcripturarũ; ſiue quia intellectum mentis erudit,ſeu quia à mundi vanitatibus abſtractum hominem ad amorem Dei perducit. Labor honeſtus eſt lectionis, & multis ad emundationem animi proficit;ſicut enim ex carnalibus eſcis aliter caro,*
ita ex diuinis eloquijs interior homo nutritur, & paſcitur, ſicut C
Pſ. 118. *Pſalmiſta ait,quam dulcia faucibus meis eloquia tua ſuper mel ori meo. Sed ille beatiſsimus eſt,qui diuinas ſcripturas vertit in opera.* Dos efectos
dize el gran Doctor,cauſa la leccion eſpiritual, que ſon ilu-
ſtrar el entendimiento, y mouer el afecto; y aſsi muchos
por eſte medio ſe an hecho buenos,y de tibios feruoroſos,
reduziendo ſu voluntad a la de Dios. Como el cuerpo ſe ſu-
ſtenta de manjares corporales, el alma con los eſpiritua-
les,que ſon la diuina palabra,de quien dize Dauid, que era D
mas ſabroſa para el paladar de ſu alma, que la miel para el
de ſu cuerpo. Aquel, concluye el ſanto, es en gran mane-
ra bienauenturado, que cõuierte lo que lee en obras ſantas,
que es dezir,que aquel es verdaderamente deuoto, que ſe
aprouecha de lo que lee, para mas crecer en virtud, y ſan-
tidad.

Eſto parece auer querido ſignificar el Apoſtol San Pa- E
2.Tim.3 blo, quando dize: *Omnes ſcriptura diuinitus inſpirata vtilis eſt ad docendam, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum iuſtitia, vt perfectus ſit homo Dei, ad omne opus bonum inſtructus.* Si bien ſe conſidera entre los demas efectos de la de
uocion,ſon los referidos en las palabras dichas,que ſon en-
ſeñar,arguyr,y corregir,inſtruyr en toda virtud, y perfec-
cion:por eſtos medios viene vno a ſer perfecto, y enſeñado
en todo genero de obras buenas. Pues ſi por medio de la

leccion

A licion ſanta ſe adquieren eſtos efectos de la deuocion, bien ſe vé quan a propoſito es para adquirirla. Aſsi dize S. Ambroſio: *Sit ergo nobis quotidiana lectio pro exercitio, vt quæ legimus, meditemur imitari.* Y en otro lugar: *Cur non illa tempora quibus ab Eccleſia vacas, lectioni impendas? Cur non Chriſtum reuiſas? Cur non alloquaris? Cur non audias? illum alloquimur, cum oramus, illum audimus, cum diuina legimus oracula.* Y ſan Geronimo; *Orationi lectio, lectioni ſuccedat oratio, & brebe videbitur tibi tempus, quod tantis rerum varietatibus*

B *occupatur.* Y el glorioſo ſan Gregorio dize: *Scriptura Sacramentis oculis, quaſi quoddam ſpeculum opponitur, vt interna noſtra facies in ipſo videatur: ibi enim fœda, ibi pulchra noſtra cognoſcimus, ibi ſentimus quantum proficimus, ibi docemur à profectu quam longè diſtamus.* Lo que eſte ſanto Doctor enſeña de la diuina Eſcritura, que es eſpejo en que el alma ſe vé, deſcubriendo, aſsi las manchas, como lo hermoſo que en ſi tiene; conociendo tambien el parage en que ſe halla, que es lo que á andado, y lo que le falta

C por andar: ſe puede entender en ſu manera, de qualquier libro ſanto, pues en todos ſe dà enſeñança, y doctrina, para que el alma ſe vaya continuamente diſponiendo a hazer con mayor promptitud la voluntad de Dios. Y aſsi añade; *Scriptura narrat geſta ſanctorum, & ad imitationem prouocat corda infirmorum; dumq; illorum victricia facta commemorat, contra vitiorum prælia, debilia noſtra confirmat.* Y es en tanto grado eſto, verdad; que ſi por la oracion muy de ordinario ſe adquiere el eſpiri

D tu de la deuocion, muchos no menos le adquieren por la licion eſpiritual, quando ſe lee como conuiene, de eſpacio, y con atencion, y meditacion, rumiando cada ſentencia; como dize ſan Buenauentura: *Hauriendus eſt ſæpe delectionis ſerie, affectus & formanda inde oratio, quæ lectionem aliquando interrumpat. Hoc modo diuina lectio confert intelligentiam ſalutarem, & ſcientia quæ pro virtute deſpicitur, per virtutem poſtmodum melius inuenitur.* De leer con

E eſta pauſa, è interrupcion, procede que la voluntad ſe vaya aficionando, y reſoluiendo de poner por obra lo que lee, pues es cierto que la mejor diſpoſicion que ay para ſacar fruto de la leccion eſpiritual, es determinarſe vno a cumplir todo lo que el Señor le enſeña por medio de lo que lee, como el diſcipulo que oye a ſu Maeſtro (ſi es el que deue) eſtà muy reſuelto de ſeguir ſu doctrina, defenderla, y obrarla en qualquier ocaſion, tiempo, y lugar que ſe hallare, como no deſdiga de la ley de Dios, y buenas coſtumbres.

In Pſal. 118.

In lib. de off.

Hierony.

In Proœmi. Mor.

In ſpecu. diſcip. c. 7.

El fiel miniſtro del Rey en recibiendo ſus Reales letras, A
ſe determina, y reſuelue, beſandolas primero con reuerencia, y poniendolas ſobre ſu cabeça, de obedecer con puntualidad lo que en ellas ſe le manda. Pues q̃ menos deue hazer el que lee los libros ſantos, y deuotos, que ſon en parte diuinos mandatos, en parte admirables cõſejos, ſino con reſolucion determinarſe de cũplir promptiſsimamẽte todo lo q̃ ſe le mãda: y eſto es crecer en deuoció, por medio de la lecció. Quizá para ſignificacion deſto, no ſe contentó el Angel, con moſtrar a Ezechiel, y a ſan Iuan los libros, ſino q̃ tambien les B
mandó los comieſſen: que fue dezirles, q̃ en corporaſſen en ſi la doctrina, que en los libros eſtaua para obrarla, auiuandoſe mas en el cũplimiento de la voluntad diuina, aſsi como el manjar encorporado en el viuiente, le dá fuerças, auiua, y aliẽta para las operaciones corporeas. Eſto parece ſignificarſe en mandar q̃ el Sacerdote, quando en la Miſſa comiença el Euangelio, haga vna Cruz ſobre el Miſſal, y tres ſobre ſi miſmo, y acabado beſe el Miſſal en aquella parte donde hizo la C
Cruz. Cõ eſto enſeña, q̃ la Cruz no ſe á de quedar en el libro, ſino grauarſe en el coraçon de quien la ſeñala; que es dezir, q̃ la doctrina de la Cruz ſe á de aſsẽtar en el alma para obrarla.

Eſte modo de leer en orden a hazer lo que ſe lee, enſeña
Eccl. 39 el Sabio por eſtas palabras: *Sapientiam omnium antiquorum exquiret ſapiens, & in prophetis vacabit. Narrationem virorum nominatorum conſeruabit, & in verſutias parabolarum ſimul introibit occulta prouerbiorum exquiret, & in abſconditis parabolarum conuerſabitur.* Aquel D
es verdaderamente ſabio, con ſabiduria celeſtial, y diuina, q̃ lo que lee, lo conuierte, como deziamos de San Auguſtin, en obras, aprouechãdoſe de las ſentẽcias graues, de los hechos diſcretos de los mayores, eſcudriñando los modos, y medios de que ellos vſaron, para crecer en virtud, y ſantidad, ſacando de los libros ſantos, y palabra diuina, medicinas para ſus enfermedades, y remedio para ſus neceſsidades. Eſto E
Hom. 7. in Exod. enſeña Origenes, tratando de las palabras ſantas: *Et tu ergo, ſi Verbum Dei, quod in Eccleſia prædicatur tota fide, tota deuotione ſuſcipias, fiet tibi ipſum verbum quodcumq; deſideras: verbi gratia, ſi tribula*
Pſ. 50. *ris, conſolatur te, dicens: Cor contritum, & humiliatum Deus non ſpernit.*
Pſ. 31. *Si lætaris proſpe futura, cumulat tibi gaudium, dicens: Lætamini in Domino, & exultate iuſti. Si iracundus es, mitigat te dicens: De ſine ab ira, & derelinque indignationem. Si in doloribus, ſanat te, dicens: Dominus*

ſanat

A *ſanat omnes languores tuos Si paupertate conſumeris, conſolatur te dicens: Dominus alleuat de terra inopem, & de ſtercore erigit pauperem. Sic ergo mannà Verbi Dei, reddit in ore tuo ſaparem, quemcumquè volueris.* Que mas ſe puede dezir, y que mayores fructos ſe pueden ſacar de la diuina palabra, oyda, o leyda, que los que aqui ſe han dicho? los quales todos ſe encaminan a que el alma con mayor promptitud ſe ſugete a la voluntad de Dios, y la cumpla, que es en lo que conſiſte la deuocion. *Pſ.* 36. *Deut.* 7.

B Para no alargarme mas en eſte mi penſamiento, ſuponiendo que todos experimentan mas de lo que yo puedo dezir: concluyré, que para que ſe conſiga vn efecto tan deſſeado, como la deuocion, no ſola la racional, de que arriba ſe tratò, ſino tambien la ſenſible, que baña lo interior, y exterior, por medio de la leccion; es neceſſario que ſea acomodada al inſtituto, y regla, capacidad, y diſpoſicion de cada vno; porque no todo es para todos: vnos libros iluſtran, y cultiuan el en-

C tendimiento para conocer lo que ſe à de hazer, y lo que ſe à de euitar; para conocer lo bueno, lo mejor, y lo mas perfecto; lo malo, lo peor, y lo peſsimo, como dize Hugo: *Per lectionem diſcimus quid cauere, quid agere, quo tendere debeamus, lucerna pedibus meis verbum tuum.* Otros mueuen la voluntad, para que el bien conocido lo apetezca, y ame, y el mal lo aborrezca, y huya. Seria tiempo mal gaſtado, trabajo ſin prouecho, leer libros que no acarreen algo de lo que ſe à dicho, como el que

D quiſieſſe deprender Filoſofia, erraria mucho ſi gaſtaſſe el tiẽpo en leer a Quintiliano, o al cõtrario: aſsi el que deſſea crecer en la deuocion, ſiempre deue acomodarſe a leer libros que le engendren, y augmenten. Todos ſabemos lo que ſe refiere de nueſtro gran Patriarca ſan Ignacio, auer reprehendido vna vez a vno de ſus hijos, por auer ſabido que trataua con vn nouicio algunas coſas no conformes al inſtincto, juz-

E gando, que no podian ſer de prouecho, ſino de mucho daño. Deſto ſe ſaca, que lo miſmo ſe deue entender de la leccion ſanta, la qual ſe deue leer con eleccion, ſiendo tal, que prouoque a deſpertar la deuocion, y no ceue el entendimiento con vanas curioſidades. *In Reg. c. 9. Pſ. 118.*

(.?.)

A

§. 6.

Que el trato de cosas santas, engendra deuocion.

LO que he dicho de la leccion santa, se puede tambien entender de las platicas de cosas buenas, porque la experiencia enseña quanto aprouecheⁿ, y ayude para la deuocion el tratar de Dios; assi como dãdo con el eslauon en el pedernal saltan centellas, tratando vno con otro cosas santas, se leuantan centellas de deuocion: *Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud.* Del santo Profeta Elias, entre otras grandezas que del cuenta el Sabio, dize: *Verbum ipsius quasi facula ardebat.* Por este medio se consigue lo que Christo nuestro Señor dixo: *Vbi duo, aut tres congregati fuerint in nomine meo, ibi ego sum in medio eorum.* Que es dezir, que quando algunos se juntan a tratar cosas santas, y buenas, Christo se halla entre ellos, no tan solamente con la presencia general, con que està en todas las criaturas, en quãto Dios, sino con otra mas particular, regalando, y como Sol influyendo en los coraçones, comunicandoles particular deuocion. Es esta tan conocida verdad, que juzgo no ser necessario confirmarla con nueuas razones; porque fuera dilatarme mucho, y no dar lugar al hermano que queda por dezir. Y assi concluyo, Padre, diziendo, que desseo mucho ayudarme destos dos medios para adquirir deuocion; persuadiendome, que si assi lo hiziere, sin ninguna duda me la comunicara el proprio autor della.

B

Ps. 118.

Eccl. 48

Matt. 18

C

D

§. 7.

Que la mortificacion engendra deuocion.

E

TERCERO.

SIendo vna cosa tan preciosa la deuocion, por mucho que cueste, todo es poco; y assi lo que se me ofrece, fuera de lo bueno q̃ los hermanos an dicho, es la mortificaciõ principalmẽte de la propria volũtad. Pues como se à dicho, la perfecta deuociõ cõsiste en la prõptitud de nuestra volũtad para cumplir

A cũplir la de Dios: y fuera deſto, aun para la deuociõ ſenſible, es cierto importar ſumamẽte la mortificaciõ. Coſa cierta es, q̃ el ſieruo de Dios deue pretẽder por medio de los exercicios ſantos de la virtud, limpiar, y purificar el vaſo del coraçõ, para q̃ en el ſe infundã los precioſos dones, y ſuaues licores q̃ el Señor deſſea comunicarle. Y entre los otros exercicios virtuoſos, para la purificaciõ dicha es la mortificacion. Porq̃ como en vn vaſo inmũdo no ſe echa precioſo licor, por

B q̃ ſeria perderle, lauãdole vna y muchas vezes, ſin dexarle de la mano, haſta que eſtè capaz, y diſpueſto para recebir el tal licor: pues ſiendo tan precioſo el de la deuocion, pide coraçon muy purificado de vicios, y afectos deſordenados, que huelen mal. lo qual no ſe alcança, ſino por la continua mortificacion. El eſpejo empañado, y cubierto de poluo, no eſtà capaz de repreſentar las figuras que ſe le ponen delante; aſsi el alma llena del poluo de las inmundicias, no eſtá diſpueſta

C de que en ella ſe repreſente Dios, por medio de la deuocion, ſino precede la mortificacion, con que ſe vaya limpiando el poluo de las paſsiones, y deſatando las ataduras de los afectos terrenos, deſaſiendoſe de las aficiones del mundo, procurãdo aficionarſe a las coſas del cielo. Y aſsi dize S. Ambroſio:

Tranſi ſicut Moyſes vt videas Deum Abraham, Iſaac, & Iacob, & videas viſſum magnum; ſed ſi videre vis, ſolue calceamentum pedum tuorum, ſolue omne vinculum iniquitatis, ſolue vincula ſæculi, relinque calceamentum, quod terrenum eſt. Ideo Ieſus ſine calceamento, auro, & argento Apoſtolos deſtinauit, ne ſecum terrena portarent. Alude eſte Santo Padre a lo que paſsó a Moyſen, quando vió arder, y no quemarſe la çarça: codicioſo de entẽder y gozar de aquella marauilla, alargò el paſſo, diziendo: *Vadam & videbo viſſionem hanc magnam*; Pareciole que no auia mas que hãzer; mas atajaronle los paſſos, enſeñandole que para gozar de aquel regalo, ſe auia de quitar los çapatos, y piſar cõ reuerencia aq̃lla tierra, que era ſanta: *Solue calceamentum de pedibus tuis; locus enim in quo ſtas, terra ſancta eſt.* Eſto miſmo paſſa al alma Religioſa, y deuota, que oyendo dezir, y tratar de los conſuelos, y regalos, que comunica la deuocion; apreſura el paſſo deſſeoſa de gozar dellos, no aduirtiendo q̃ es neceſſario quitarſe los çapatos, eſto es mortificar los afetos terrenos, ſabiẽdo q̃ eſtà en lugar ſagrado, quiero dezir, que trata coſas ſantas, y que es meneſter coraçon puro y limpio. Eſto es lo que enſeña S. Ambroſio

Lib. de fuga ſæculi. c. 5

Exod. 3.

Ibi. n. 5.

en

en las palabras dichas, diziendo juntamente: Auer querido A
significar esto mismo Christo nuestro Señor quando mandò
a sus Apostoles, que anduuiessen descalços, y que no lleuas-
sen oro, ni plata, que fue dezirles, que mortificassen todos los
afectos terrenos, como su Magestad los auia escogido para
vasos, que auian de lleuar por todo el mundo el licor precio
so de su Euangelio. Pues lo que se dixo de S. Pablo: *Vas electio*
nis est mihi iste; se deue entender de los demas Apostoles, co-
mo se vio en el oficio que les dio: *Euntes in mundum vniuersum,* B
& prædicate Euangelium omni creaturæ, &c. Era necessario que
estuuiessen muy limpios, y desocupados de afectos de tierra,
porque no son para en vno con las cosas diuinas. Fuera de q̃
mientras menos vuiere de lo terreno, mas capaz estarà el al-
ma para lo celestial, y diuino; todo lo qual no se haze sino
por medio de la mortificacion.

Esto mismo parece quiso enseñar Dios nuestro Señor, quã
do auiendo hecho pedaços Moysen las tablas de la Ley, que C
Dios le auia dado, labradas con su propria mano, y escritas
con su dedo: le dixo, y mandò que labrasse otras dos, muy
Exo.34. semejantes a las primeras. Para que se escriuiesse la Ley; *Præ-*
cide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas ver-
ba, quæ habuerunt tabulæ, quas fregisti. En lo qual se significa que
assi como las primeras tablas las auia labrado el Señor con
su mano, y escrito con su dedo la Ley en ellas, en aquel feli-
cissimo estado de la inocencia su Magestad compuso las po- D
tencias, y afectos del hombre, con tan marauilloso orden, y
concierto, que todo ello estuuiesse sujeto a Dios, y muy dis-
puesto, para que se esculpiessen y grauassen en el anima las
cõsolaciones celestiales; mas perdiẽdose todo por el peca-
Ps.48. do, no estimando el bien q̃ tenia: *Homo cum in honore esset non in-*
tellexit. Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.
Quiere Dios que labremos nosotros las tablas, esto es, nues-
tra potencia, y afectos, por medio de la mortificacion, para q̃ E
en ellas se graben los consuelos del cielo: y assiente bien la
deuociõ como el pintor que en vna tabla quiere dibuxar al-
guna imagen, primero la desbasta, estando enxuta y seca la
azepilla, brune y perficiona, para que assienten los colores
en ella; y con tanto mayor cuydado haze esto, quanto preten
de que la imagen sea mas prima y acabada, no para hazerla al
temple, sino al olio. Assi aquel Pintor del cielo, pinta en no-

sotros

A sotros la rica y viſtoſa imagineria de ſus dones, y gracias, cõ el pinzel de ſu omnipotencia y bondad; quiere que primero con ſu fauor pongamos la mano en la labor de las potencias, y afectos, que eſtén deſecados de todo humor terreno. Porq̃ no ſe tuerzan hazia las coſas viles, ni ſe abran con aficiones deſordenadas; quiere pues que las desbaſtemos, aliſemos, y bruñamos con la continua mortificacion: *Semper mortificationem Ieſu Chriſti in corpore noſtro circumferentes.* 2. *Cor.* 4
B Para que en ellas ſe aſsienten los viuos colores de las virtudes, no para ſacar vna figura, o imagen al temple de nueſtros guſtos y antojos, ſino muy al olio, y de dura; pues todo mana del olio de la diuina miſericordia. Eſta imagen es Chriſto nueſtro Señor, como dize el Apoſtol: *Primus homo de terra terrenus, ſecundus homo de cælo cæleſtis: qualis terrenus, talis & terreni; & qualis cæleſtis,* 1. *Co.* 15
C *tales, & cæleſtes. Igitur ſicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem cæleſtis.* Eſta pues es la imagen, que Dios nueſtro Señor pretende pintar en noſotros; que es la que auia dicho el miſmo Apoſtol en otro lugar: *Nam quos præſciuit, & prædeſtinauit, conformis fieri imaginis filij ſui.* *Rom.* 8. Y aſsi tras las palabras primeras añade el Apoſtol; *Hoc autem dico fratres, quia caro, & ſanguis regnum Dei poſſidere non poſſunt.* Como ſi dixera: La carne, y ſangre, eſto es, los afectos a coſas de tierra, no dan lugar a que ſe pinte la imagen, que Dios pretende en el alma. Por-
D que es coſa ſabida, que: *Caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem: Hæc enim ſibi inuicem aduerſantur.* *Gal.* 5. De lo qual nace lo que dize Santiago: *Vnde bella, & lites in vobis? Nonne hinc, ex concupiſcentijs veſtris, quæ militant in membris veſtris?* Y el glorioſo San Ambroſio: *Qui Domini neſcit cupiditatibus, is quaſi equus raptatur indomitus, voluitur, obteritur, laniatur, affligitur.* Todo lo qual nace de la continua guerra de la carne contra el eſpiritu, que es mayor de lo que ſe puede ſignificar, como dize
E el miſmo Santo: *Grauiores inimici ſunt praui mores, quam hoſtes infeſti.* Y aſsi ſe vee quan gran neceſsidad ay de la mortificacion. Para que quieto el coraçon, y ſoſsegado, ſe pinte la imagen dicha: *Factus eſt in pace locus eius.* *Pſ.* 67. Eſto ſe alcança, quando las paſsiones, y apetitos ſenſuales eſtan mortificados, y quietos, no turbando la paz del alma con ſus merecimientos deſordenados. Y aſsi ſe puede deſpedir de la deuocion, el que no tratare muy de veras de la mortificacion.

Eſto

Esto enseña San Bernardo por estas palabras: *Non consolatur* A
Christi infantia garrulos, non consolantur Christi lachrymæ cachinantes,
Ser. 5. de *non consolantur panni eius ambulantes in stolis, non consolantur præ se-*
natiu. *pe, & stabulum amantes primas cathedras in synagogis, sed æquanimiter*
forte vniuersam hanc consolationem expectantibus in silentio Dominum,
lugentibus, pannosis, pauperibus cedere videbuntur. Los consuelos, y
la deuocion dize San Bernardo que no se hallan en los ca-
quinos, y risas descompuestas, ni en las altiuezes, y ambicio-
nes, sino en las lagrimas, en la pobreza, y en la mortificacion.
Declarando el glorioso Augustino estas palabras; *Iustitia, &* B
Psa. 84. *pax osculatæ sunt.* (dize) *Fac iustitiam, & habebis pacem, vt osculen-*
tur se iustitia, & pax. Si non amaueris iustitiam, pacem non habebis, quia
in Ps. 84 *duæ amicæ sunt iustitia, & pax: ipsæ se osculantur. Si amicam iustitiam*
non amaueris, non te amabit ipsa pax, neque veniet ad te. Están muy
vnidas la justicia, y la paz, y no puede auer paz, sino precede
guerra, haziendosela el hombre a si mismo; quiero dezir, a
sus apetitos, y passiones desordenadas. Los que assi pelean, C
gozan de la paz que la deuocion trae consigo; porque mien-
tras mas ay de mortificacion, ay mas de aprouechamiento es
Isai. 28. piritual, tras el qual se sigue la deuocion: *Quem docebit scientiã,*
& quem intelligere faciet auditum. Ablactatos à lacte, auulsos ab vberi-
bus. Por la ciencia, e intelligencia de las cosas altas, y superio
res, significada por el oydo, a quien se à de dar, y comunicar,
sino a los destetados, y arrancados de los pechos de los rega-
los del mundo, que son los mortificados. A estos se les comu D
Iob. 28. nica el espiritu de la deuocion, y vnion; la qual *Non inuenitur*
in terra suauiter viuentium. Tantum proficies (dize San Geronimo)
Hieron. *quoniam tibi ipsi vim intuleris.*

Mucho parece que me é ocupado en tratar de la mortifica
cion, y bienes, que acarrea; y no aurá causado nouedad, su-
puesto que al principio la propuse, como medio importan-
tissimo para la deuocion. Y entiẽdo, qũe de lo dicho se aurà
echado de ver, que no me engaño; pues la mortificacion va E
quitando todos los estoruos que se ofrecen para la deuo-
cion, y dá la mano, e introduze la oracion, que es
el primer medio que se dio, para adquirir
la deuocion.

✠

¶ Que

A

§. 8.

¶ *Que la mortificacion de la propria voluntad causa deuocion.*

MAS deſſeando no canſar a los preſentes, remataré mi ſentimiento con lo que al principio tambien dixe: y es, que aunque es verdad que todo genero de mortificacion, es neceſſario para adquirir la deuocion; mas la mor
B tificacion de la propria voluntad, es la que ſobre todo importa. Porque (como ſe á dicho) la deuocion es acto de la voluntad, prompta y diſpueſta para hazer la de Dios. Sabida coſa es, que no ay enemigo que aſsi haga guerra a la voluntad diuina, como la propria del hombre. Y aſsi auiendo dicho el Eſpiritu Santo: *Poſt concupiſcentias tuas non eas.* No te vayas tras tus apetitos. Añade luego: *Et à voluntate tua auertere.* Como ſi dixera: Sola la propria voluntad pueſta en vna balança
C haze contrapeſo al peſo del reſto de las concupiſcencias. Por lo qual no deue el hombre contentarſe con mortificarlas todas, ſino pone particular eſtudio en mortificar la propria voluntad; de la qual dize el deuotiſsimo Bernardo: *Quid enim odit, aut punit Deus præter propriam voluntatem? ceſſet propria voluntas, & infernus non erit: in quem enim ignis ille deſæuiet, niſi in propriã voluntatem?* Eſta es la que Dios caſtiga, eſta, contra quien tiene particular ojeriza, eſta es la pobladora del infierno, eſta en quien el fuego del ſe ceua, y encarniza.

Eccl. 18.

Ser. 3. *de Reſurr.*

D Y no ſolamente es mala quando ſe ocupa en coſas malas, ſino tambien ſuele manchar las coſas buenas, que no ſon tan conformes a la voluntad diuina, ni a la de los ſuperiores, que en lugar de Dios nos gouiernan: de ſuerte, que obras buenas, que no ſon de precepto, o de obediencia, por el miſmo caſo que nacen de la voluntad propria del hõbre, ſalen manchadas. Como lo dize San Leon por eſtas palabras: *Cum ſint in*
E *animis hominum multæ bonæ concupiſcentiæ, & laudabiles voluntates, quid eſt, quod videtur, vt noſtris non conſentiamus affectibus? poſt concupiſcentias tuas ne eas, &c. Niſi quod ab illa concupiſcentia prohibemur, & ab illa voluntate reuocamur cuius ortus ex nobis eſt, & ideo mala pronunciatur, quia noſtra eſſe conuincitur. Ad diſtinctiones igitur concupiſcentiarum, quæ ſunt ex Deo bene homini dictum eſt: poſt concupiſcentias tuas ne eas: vt quas cognouerit proprias, ſciat eſſe vitandas.* En tanto la voluntad del hombre es buena ſin ſoſpecha de mal alguno,

alguno, en quanto se conforma con la diuina; y quanto mas A
tuuiere desto, mas tendrà de perfeccion, y por consiguiente
mas de deuocion. Y assi se deue ponderar lo que dize San
Prospero, tratando de los Religiosos que an dexado todas
Lib. 2. de vita contemplat. c. 17. sus cosas por amor de Dios: *Quid eis prodest, quod facultates suas abijciunt, qui voluntates proprias non relinquunt: Cum sit longe præstantius voluntatibus propriis ab renuntiare, quam rebus? Res suas etiam mundi quiuis Philosophi abijcere potuerunt, & nunc quilibet Hæretici possunt, sed nec illi, cum suæ voluntatis fuerint amatores, secundum volun* B
tatem Dei vixerunt; & isti Dominicæ voluntati suæ voluntatis studio cõtradicunt. Non ergo res ea nos Deo commendat, quam & inimici Dei faciunt; sed illud, quod non nisi vere Christiani: & per hoc amatores Dei perficiunt. Hi sunt, qui voluntatibus suis, & rebus proiectis, suo se creatori, ex toto corde subijciunt, ac suum velle, ex eius voluntate suspendunt. Palabras dignas de gran consideracion! Pues como en
ellas se dize, no nos dà el ser de Religiosos el auer despre- C
ciado la hazienda, pues esta muchos Philosofos Gentiles lo
hizieron, y lo pueden hazer tambien los miserables Here-
ges; mas ni los vnos, ni los otros, con agrado de Dios, que-
dandose señores de sus proprias voluntades. De la nuestra
pues deuemos estar muy lexos, mortificandola y sacrifican-
dola al Señor, para que desta manera acudamos a la obliga-
cion de nuestro estado, y nos dispongamos mejor para adqui
Ps. 142. rir la santa deuocion, diziendo a Dios; *Doceme facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Y es cierto, que acudirà el Señor D
Isa. 2. a nuestra peticion; como dize Isaias: *Docebit nos vias suas, & ambulauimus in semitis eius.* Deuese pues mortificar, y negar la
propria voluntad, para grangear la deuocion a exemplo, e
Ioa. 5. imitacion de Christo, el qual dixo de si: *Non quæro voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me.* Y quando estaua en el ago
nia de la muerte (cuya memoria y representació le hazia su-
dar sangre) sabemos la gran resignacion que tuuo de su vo- E
Luc. 22. luntad, en la de su Padre eterno: *Pater si vis, transfer calicem istũ à me: Verum tamen non mea voluntas fiat, sed tua.* Siendo pues (como
he dicho) tan cruel enemigo la propria voluntad, y hazien-
do tan desaforada guerra a la diuina, en cuya conformidad,
y prompta obediencia consiste la deuocion, quien no verá
quanto conuenga su mortificacion? Y assi concluyo cõ aquel
Ps. 100. in P. 123 dicho de San Augustin, declarando aquello: *Non adhæsit mihi cor prauum, &c. Qui sunt recti corde? qui non reprehendunt Deum, qui*

volun-

A *voluntatem ſuam ad voluntatem Dei dirigunt; non voluntatem Dei ad ſuam curuare conantur.*

§. 9.

¶ *En que ſe compara la deuocion a algunas coſas particulares.*

INSTRVCTOR.

B ES tan ſingular miſericordia el afecto ſanto de la deuocion, que qualquier diligencia que ſe haga, qualquier trabajo que ſe ponga, es bien empleado. Porque es vn teſoro tã rico, que quien le hallare, y tuuiere, no tendrá mas que deſſear en eſta vida, pues con el eſtará abaſtado de riquezas eſpirituales. Eſte es aquel teſoro de quien dize Chriſto nueſtro Señor: *Simile eſt regnum cælorũ theſauro abſcondito in agro,* Mat. 13. *quem qui inuenit homo, abſcondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit*
C *vniuerſa quæ habet, & emit agrum illum.* Que es lo que el Religioſo, y el ſieruo de Dios buſca en eſta vida? Para que haze tan grandes gaſtos, como ſon renunciar todas las coſas viſibles, y a ſi miſmo? Verdaderamente ſi bien ſe conſidera, todo va encaminado a adquirir el afecto de la deuocion, por cuyo medio facilmente conſiga la bienauenturança: y eſta deuocion ſe puede llamar Reyno del cielo: *Regnum Dei intra vos eſt.* Luc. 17.
D Y con razon ſe dize teſoro eſcondido, porque con dificultad ſe halla; quiero dezir, que ſi Dios nueſtro Señor con ſu mano liberal no comunica la deuocion, ſon neceſſarias muchas diligencias para hallarla, por las grandes cõtradiciones que ay, aſsi de parte de la flaqueza del hõbre, como de la ferocidad de los enemigos que la impiden. Y es cierto, que hallar eſte teſoro, cauſa grande gozo, y ſe dà por bien empleado qualquier trabajo, y diligencia que ſe aya pueſto en adquirirlo.
E Comparaſe tambien al Reyno de los cielos, porque el alma deuota goza de vna pureza del cielo, de la caridad de los Angeles, y familiaridad de Dios. Y el miſmo nombre deſte teſoro deſcubre la precioſidad de la deuocion; la qual es ſingular don de Dios, y por ſer coſa tan precioſa ſe deue entẽder, y guardar con toda diligencia, aſsi de los hombres carnales, como de los demonios, para que ni por vanidad, y ſoberuia ſe pierda. *Deprædari deſiderat* (dize San Gregorio) *qui theſaurum* S. Greg. *publice portat in via.*

Del

Del alma deuota se pueden entender aquellas palabras: A
Eccl. 50. *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi luna plena in diebus suis lucet, & quasi sol refulgens; sit ille fulsit in templo Dei.* Este templo es la Iglesia santa, o la Religion, en la qual mora el Señor con particular assistencia: dezir que es estrella de la mañana, luna, y sol, es significar que el alma deuota en todo tiempo està llena de deleytes, y de claridad. De la luna se dize tener dominio sobre las aguas, y el sol ser señal del calor; assi el alma deuota gustando de los deleytes del cielo, tiene dominio sobre las lagrimas de la compuncion, y goza del ardor de la caridad, con la qual se ablanda y enternece, deshazien- B
Exo. 16. dose toda en el amor de aquel Señor a quien ama: *Cum incaluisset sol, liquefiebat Manà.* Assi mientras mayor deuocion siente el alma, mas se deshaze en amor de Dios, pudiendo dezir
Cant. 1. lo de la esposa: *Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decolocauit me sol.* Dize pues, que està denegrida por la C
mortificacion exterior de su cuerpo, y penitencia, y hermosa en lo interior, por la pureza de la conciencia. Porque es cierto que esta se adquiere, por la mortificacion, y penitencia. Y estar denegrida como las pieles, y tiendas de Cedar, q̃ significa tinieblas, es dezir, que mientras el alma deuota viue en este mundo, es como peregrina, alexada y ausente de Dios, pues no le vè fino por la fee. Està tambien denegrida por no gozar continuamente de los regalos que Dios comu- D
nica, hallandose muchas vezes sin ellos. Por esso añade: *Nolite me considerare, quod fusca sim.* Como si dixesse: No me deys en rostro, con el color moreno que en mi veys, porque esto à causado el sol, que es la caridad, y amor de Dios, que haze q̃ el alma continuamente se exercite en obras santas y virtuosas, sin tener cuydado con el cuerpo: y assi le castiga y maltrata, como si fuesse suyo.

De aquel antiguo Maná se dize; *Cumque descenderet nocte super castraros, descendebat puriter, & Man.* En lo qual nos dà a en-
Num. 11. n. 9. tender el Espiritu Santo; que de noche (esto es) quando los sentidos están cerrados, por medio de la mortificacion, y quando el alma està muerta a todas las cosas del mundo; entonces comunica Dios el rocio de la gracia, a la qual acompaña la deuocion. Entonces baxó el Espiritu Santo sobre los Apostoles, quando estauã quietos, y sossegados, y apartados del

del bullicio, y trafago de los hombres. El rocio ſe engendra quando vienta Auſtro, y no cae ſino en tiempo ſereno, y temp lado, porque no eſtando aſsi, no tiene tanta fuerça el Sol para leuantar vapores, por los impedimientos que lo eſtoruan; aſsi el rocio de la deuocion ſe engendra quando vienta el Auſtro, que pedia la Eſpoſa quando dezia: *Surge Aquilo, & veni Auſter, perfla hortum meum, & fluant aromata illius.* Huye, y apartate ò viento cierço, que conſumes, y abraſas todo lo bueno; y ven tu ò Auſtro, viento ſuaue y delicado, vienta y refreſca el huerto de mi alma, para que broten en ella las eſpecies, y drogas aromaticas. Tal pone Dios nueſtro Señor vn alma que viſita, y regala por medio del rocio de la gracia, y deuocion; la qual ſe engendra quando el alma eſtà ſerena, y quieta por medio de la mortificacion, de donde echareys de ver quan gran verdad es la que ſe à dicho ſer la mortificacion medio importantiſsimo para la deuocion. La qual la fertiliza, haziendo que ſe emplee en feruoroſas obras; como el rocio fertiliza la tierra, y como las hoſtias, y otros peces que ſalen a la orilla del mar, ſe ſuſtentan con el rocio, y en ſus conchas engendran las perlas, aſsi la deuocion emanada de la diuina gracia, ſuſtenta a los que an ſalido del mar tempeſtuoſo deſte mundo, en cuyos coraçones ſe engendran las perlas de las virtudes, y gracias. Del rocio tambien ſe dize, ſuſtentarſe cõ el los hijuelos de los cueruos, a los quales antes q̃ les nazca la pluma negra, no ſuſtentan ſus padres, porque no los reconocen por hijos. Tambien ſe dize del, ſer cauſa de la dulçura, pues la miel (ſegun dizen los naturales) no es otra coſa, ſino rocio degeſto en el ayre con el calor: aſsi con la deuocion ſe ſuſtentan aquellos, que auiendo dado de mano a las coſas deſta vida, pueden dezir; *Pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem aſſumpſit me*: que ſon los deſtetados de las conſolaciones terrenas, y tambien los que comiençan vida eſpiritual, a quienes regala el Señor muy particularmente, ſuſtentandolos con el rocio de la deuocion, y guſto de las coſas celeſtiales, para que no echen menos las terrenas, y vayan apeteciendo la virtud, que antes ſe les hazia deſabrida.

A *Act.* 2. *n.* 1.

Cant. 4.

B

C

D

Pſa. 26. E

Para que os confirmeys mas en la verdad dicha, de que la mortificacion es ſingular medio para la deuocion, es bien pongays los ojos, y paſſeys la viſta por aquellas palabras de

los Cantares: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum, ſunt virgula fu-* A
c. 3. n. 6. *mi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmentarij:* Quien es eſta que ſube por el deſierto, como vn peuete compueſto de diuerſas eſpecies aromaticas, de myrra, e incienſo. El humo ſe leuanta de fuego, y mientras mayor fuere, mas humo ſaldrá. Mientras mayor fuere el amor de Dios, mayor ſerà la deuocion, y los deſſeos ſantos, que aguiſa de humo ſe leuantan della, endereçandoſe azia el cielo, lleuando tras ſi el alma, con vna ſingular rectitud de intencion de agradar a B
Dios. Todo eſto nace de la mixtura de myrra, e incienſo? que es dezir de la mortificacion, y oracion. En primer lugar ſe pone la mortificacion ſignificada por la myrra, tras lo qual ſe ſigue la oracion, y deuocion, ſignificada por el incienſo.

Seria coſa muy larga querer comprehender con mis palabras los ſingulares, e indecibles bienes, que encierra la deuocion. Mucho ſe à dicho haſta aora, y mucho mas ſe pudiera dezir, mas ſin comparacion excede a todo lo que el alma de- C
uota ſiente dentro de ſi, y experimenta, quando ſe halla vngida cõ eſte olio ſanto, con que vnge el Señor las almas queridas, el qual ſe ſignifica por el olio con q̃ antiguamente ſe vngian los Reyes, y Sacerdotes. Las almas vngidas cõ el olio de la deuocion, las quiere el Señor para Reynas, y que hagan tambien oficio de Sacerdotiſſas; eſto es, que como Reynas eſcogidas de Dios tengan altos, y generoſos penſamientos, no ſe abatã a coſas viles, eſtén ſiempre en preſencia de aquel D
Señor que a tan alta dignidad las leuantó; y como Sacerdotiſſas aſsiſtan en ſu preſencia con continua oracion, ſacrificando en ſi todo lo que puede deſagradar a Dios. Y aſsi (hermanos mios) pues eſte negocio es el que nos traxo a la Religion, es el Reyno de los cielos, es el rocio, y Manà, que deſciende de lo alto, con que ſe endulça todo lo amargo, ſe ſuauifica todo lo aſpero, ſe facilita todo lo trabajoſo, ſe ablanda todo lo duro, ſe haze poſsible todo lo dificultoſo; final- E
mente por ſu medio nos vienen todos los bienes, y ſe haze lleuadero eſte miſerable deſtierro; es bien que todo nueſtro conato, nueſtro eſtudio, penitencias, recogimiento, y encerramiento, nueſtros penſamientos, palabras, y obras, ſe enderecen a eſte blanco de la deuocion, con que tan blancas y puras eſtaràn nueſtras almas: y aſsi fuera de todo lo dicho, tambien juzgo que importa procurar que todas las obras ſe ha-

gan

A gan con actual intencion de aguardar a Dios, quitando otros reſpetos humanos, procurandolas guiſar cõ el olio de la deuocion. Porque como dize San Buenauentura: *Arida eſt omnis Religio, quæ non hoc oleo impinguatur.* Eſte es el fuego que mandaua Dios, que nunca faltaſſe en ſu altar: *Ignis eſt iſte perpetuus, qui nunquam deficiet in altari, quem nutrict Sacerdos ſubiciens ligna mane per ſingulos dies.* Y dá la razon: *Et impoſito holocauſto, deſuper à dolebit adipes pacificorum.* De ſuerte, que quiere Dios que continuamente aya fuego de deuocion, para que ſiempre ſe le ofrezcan ſacrificios gratos. *Leu. 6. n. 12.*

B

§. 10.

C ¶ *De los efectos que la deuocion cauſa en el alma.*

PARA que mas os aficioneys al eſtudio de la deuocion, ſiendo como ſolicitos mercaderes, que andan en buſca de piedras precioſas, ſerà bien ſepays los efectos que la deuocion cauſa en las potencias del anima: aſsi ſuperiores
D como inferiores. Quanto al entẽdimiento, auiua la oracion, como dize San Buenauentura: *Orationem impinguat.* Porque es cierto, que quando ſe ora con deuocion, parece que llena groſſura y ſuſtancia la oracion: *Holocauſtum tuum pingue fiat.* Es ſemejante a aquellos animales grueſſos, que vio Pharaon, que fue ſeñal de fertilidad; mas quando falta la deuocion, eſtá como macilenta y flaca la oracion, por la eſterilidad que
E entonces el alma padece, eſtando como dormida, mas reuiue y buelue ſobre ſi, quando la auiua Dios con la deuocion. *Vbi ſup.* *Pſa. 19.* *Gen. 41.*

Tambien la deuocion en el entendimiento ataja los muchos diſcurſos, boluiendoſe el alma a mirar las coſas que meditaua, no ya por imagines, y figuras, ſino en ſi miſmas: como ſi eſtando vno mirando a vna imagen del Rey, conſiderandola parte, por parte, entraſſe el miſmo Rey, dexaria de mirar la imagen, y ocupado con mirar al Rey, tendria lugar para tratar con el ſus coſas. Aſsi el alma

mièntras no ſiente en ſi deuocion, va ſiguiendo ſus diſcurſos, ſegun la coſa que medita, haſta que el Señor ſe le comunica. Porque entonces paran los diſcurſos, y poneſe a gozar de lo que de nueuo le an dado, como el cabritillo, o corderillo, que tomando el pecho de la madre, haſta atraer la leche de que ſe ſuſtenta, haze muchas diligencias; mas encomençando a baxar el licor, para y goza del paſto con quietud. A

Fuera deſto, la deuocion en el entendimiento cauſa vn conocimiento experimental de Dios, y de ſus miſterios: *Guſtate, & videte, quoniam ſuauis eſt Dominus.* Precede el guſto a la viſta, que es dezir, que los dones de Dios, quien no los guſta, no los apetece; mas guſtandolos, ſe le va el alma, y la vida tras ellos, como el que no á guſtado la miel, no la apetece tanto, como el que à prouado ſu dulçura: *Vnctio docebit vos de omnibus.* B

Pſa. 33.

1. Ioa. 2.

En la voluntad cauſa la deuocion otros efectos, como auiuar las virtudes, para que acudan a ſus obras, ſiendo vn riego general, con que ſe riega todo, qual ſuele ſer el agua que cae del cielo. Eſte riego ſe diferencia del que ſe ſuele hazer a mano, guiando, y endereçando el agua de vna parte a otra en que, el que viene del cielo riega toda la huerta juntamente, mas el que ſe haze con induſtria riega vna hera primero, luego otra: aſsi quando en la oracion dá nueſtro Señor algũ deſſeo bueno acerca de alguna virtud, es como riego particular; mas con el riego de la deuocion todo reuiue, a todo alcança, y a todo abraça; y aſsi ſe vee, que quando vn anima eſtà bañada con el, ſe le haze todo facil, y ſuaue. Tambien la deuocion haze que la voluntad ſe leuante, y aliente a obrar obras perfetas, ſin tener aun virtudes ſolidas, de donde procedan, ſupliendo lo que en eſta parte falta, dando alas al alma, para que buele al cielo. Aunque es verdad eſto, no es de tanta dura, como quando las obras manan de virtudes ſolidas, y adquiridas. Finalmente cauſa en el alma alegria eſpiritual, por la conſideracion de la diuina bondad, por los beneficios recibidos: *Memor fui Dei, & delectatus ſum.* Tambien ſuele proceder eſta alegria por la luz que acompaña la deuocion: *Lux orta eſt iuſto, & rectis corde lætitia.* Porque el alma por eſte medio halla ſus potẽcias concertadas, lo qual por otros no auia podido conſeguir, hallandoſe como deſcargada, y deſem-

C

D

E

Pſa. 76.

Pſa. 96.

A y desembaraçada, para pensar y tratar de las cosas del cielo, y durar en esse pensamiento, el qual como es gustoso, causa alegria.

Finalmente como la deuocion se estiende al apetito sensitiuo, y a la imaginacion, ataja los mouimientos de aquel, y las distracciones desta, haziendola seruir al entendimiento, estandose fixa en vna cosa, como quando vno va a caça, hallãdola, para, y juntamente el cauallo sobre que va: assi hallan-
B do el entendimiento en que hazer presa, para la imaginacion, y entonces se retiran las bestias de los malos pensamiẽtos: *Ortus est sol, & in cubilibus suis collocabuntur*; y no tienen fuerça para inquietar vn alma: y en esto se descubre quan preciosa cosa es la deuocion, pues tiene fuerça para atar, y dar seso, por el tiempo que dura, a la imaginacion; la qual estando hecha a disparatar, por entonces se ocupa en pensamientos santos, con perseuerancia y gusto. *Psal.* 103.

C Al apetito comunica vna disposicion con que obedece a la parte superior, para que los desseos no se malogren, sino passen a la otra, no dando lugar a que las passiones lo impidan, estando por entonces como dormidas, con el buen temple que reciben por medio de la deuocion; como vnos criados malmandados, que siempre contradizen a lo que sus amos mandan, sino es quando los cogen de buen temple; assi los apetitos sensitiuos, que de ordinario contradizen a la ra-
D zon, cobran con la deuocion tal temple, que se sujetan y obedecen a la parte superior. Fuera desto, causa en el apetito sensitiuo delectacion, o por la redundancia de la parte superior, o por la presencia de algun objecto poderoso a causar este efecto, como quando se piensa algun misterio de la vida de Christo nuestro Señor. Al contrario tambien, accidentalmente la deuocion causa tristeza, como dize Santo Tomás:
E o por no auer alcançado el fin de la bienauenturança; como significa Dauid, quando dize: *Fuerunt lachrymæ meæ panis die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie; vbi est Deus tuus*; o por la consideracion de nuestros defectos y culpas. Vltimamente como ya auemos tocado, la deuocion es vna vestidura riquissima de brocado de tres altos, que hermosea lo interior de las potencias racionales, y las sensitiuas, interiores, y las exteriores, que son los sentimientos, con todo el cuerpo, componiendolo, y aderecandole de tal suerte, que *Psal.* 41.

cauſa admiracion a los que lo veen, ſin ſer muchas vezes en mano del que ſiente en ſi la deuocion, el encubrirla, porque por los ojos con lagrimas, por la boca, con palabras ſantas, y afectuoſas, con ſuſpiros, y gemidos, por las manos y pies, en las obras la mueſtra. A

De lo dicho aureys colegido (hermanos mios) quan gran coſa ſea la deuocion, quan digna de ſer buſcada por todos los medios poſsibles, pues con ſola ella eſtà el alma riquiſsima, y bienauenturada, con la bienauenturança que en eſte mundo puede auer, pidiendola a Dios inſtantemente. B

§. 11.

¶ *En que ſe declaran las cauſas porque no ſiempre ſe halla la deuocion.*

PAreceme (hermanos mios) que os oygo dar la ordinaria quexa que ſoleys, de que andando en buſca y a caça de la deuocion, no la hallays. Lo qual confieſſo cauſar no poco deſconſuelo a las almas deuotas, pareciendoles, o que no eſtàn en gracia de Dios, o que ſus penitencias, y ſus exercicios virtuoſos no le ſon gratos, hallanſe como vnos montes de Gelboe, ſobre los quales ſe mueſtra auer caydo la maldicion que Dauid les echò, quando dixo: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant ſuper vos, neque ſint agri primitiarum.* Sientenſe tibios, flacos, y puſilanimes, ſin que ſobre ſus almas cayga vna gota del rocio de la deuocion; la qual a vezes mientras mas ſe buſca, menos ſe halla. Eſto ſuele cauſar deſmayo a la gente buena, deſſeoſa de hallar a Dios, y de ſeruirle con todo ſu coraçon, diziendo cada qual aquellas palabras de los Cantares: *In lectulo meo per noctes, quæſiui quem diliget anima mea; quæſiui illum, & non inueni.* En el lecho de la quietud, y oracion, y en el exercicio de las obras ſantas, buſque aquel Señor en quien ſolo deſcanſa mi coraçon. Buſquele, no vna noche, ſino muchas; que es dezir, que deſterrando todos los cuydados que me podian impedir, mortificando los ſentidos, y varios penſamientos que me podian diſtraer. Con eſtas, y otras diligencias no ſiento en mi ni vna gota del rocio de la deuocion. Eſto parece lloraua el glorioſo Bernardo, o porque lo experimentaſſe en ſi, o por ſaber ſer coſa que paſſa por muchas almas ſantas, hablando de ſus monjes dize:

2. Reg. 1 C

D

c. 3. n. 1. E

Hos

A *Hos considero, omnes feruentes, omnes deuotos, bonis omnibus, & gratia affluentes tamquã re vera montes, qui visitantur à Domino, & cum horũ in me inueniam nihil, quem me alium reputem, nisi vnum de montibus Gelboe, quem præterit in ira, & indignatione benignissimus omnium visitator.* Esta pues suele ser la ordinaria quexa de los siernos de Dios. Ser. 34. in Cant.

Mas para que nadie desmaye, conuiene breuemente referiros las razones que los Santos, y Maestros de espiritu suelen dar, de la falta de la deuocion, suponiendo que aora se trata no tanto de aquella deuocion racional, de que arriba diximos que es la verdadera y solida; quanto de la sensible, que comunmente se á alçado ya con este nombre. Digo pues, que muchas vezes priua Dios al alma de la deuocion, para su mayor humiliacion, para que viendose seca, e indeuota se humille, y assi se purifique mejor, castigandola en lo que mas siente, y mas dolor le causa: y quiçá aora le priuan della quando la busca, porque no la supo estimar quando se la dauan. Otras vezes la niega el Señor, para que se entienda, que es gracia suya dada liberal y graciosamente, y que no la tiene de su cosecha, ni se le dá por sus meritos. Y assi la suele comunicar quando no se pide, ni busca; mas no por lo dicho se deuen dexar de hazer las diligencias discretas, y bienordenadas, aunque despues de todo esso suele su Magestad no cõceder lo que se pide, para que no se ensuanezca el alma, pensando que la á adquirido, y se le á dado por sus diligencias; las quales quando se hazen con demasiado ahinco, por santas que sean, suelen impedir la deuocion, por parecer la quiere sacar afuerça de braços, no estando entonces con la libertad y señorio de animo que conuiene: el qual se deue procurar siempre en la oracion, para estar con sossiego de espiritu en ella, sin hazer mucha fuerça, ni con la cabeça, ni con el pecho, para sacar como estruxada, y esprimida la deuocion, resultãdo de aqui quedar atormentado el cuerpo, y la cabeça, y el alma seca, y sin jugo de deuocion; la qual otras vezes el Señor suele negar, para mayor merito de gracia, y gloria; pues no ay fuego que assi purifique, y acrisole el oro, como la falta de la deuocion, y el tormento que de ahi resulta al alma que la desea, y busca, haziendo lo que puede en razon desto, como es el no alcançarla. Si algun retrato ay de la pena grauissima de daño, que en el infierno se padece; es este, de an-

dar el alma en buſca de Dios, y no hallarle. Como lo ſignifica
Pſa. 41. el Profeta Rey, quando dize, hablando cõ ſu alma: *Quare triſ*
Pſa. 42. *tis es anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi ſalutare vultus mei, & Deus meus.* Y aſsi con la tribulacion, y anguſtia que el alma ſiente, la va Dios purificando, y labrando. A

El remedio pues es, el que tomó la Eſpoſa; como lo ſignifica en eſtas palabras: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, &*
Ibidem. *plateas, quaram quem diligit anima mea.* Como ſi dixera: No em- B
perezaré, ni alçaré la mano del exercicio de las obras ſantas, aunque por mucho tiempo me niegue ſu preſencia, no deſmayaré, diziendo con el Real Profeta: *Si introiero in taber-*
Pſ. 131 *naculum domus meæ, ſi aſcendero in lectum ſtrati mei, ſi dedero ſomnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, & requiem temporibus meis, donec inueniam locum Domino, tabernaculum Deo Iacob.* No pararon en eſto las diligencias de la Eſpoſa, pues andando en buſca de ſu Eſpoſo, encontrò con la Ronda, y guardas, que C
Cant. 3. velauan ſobre la Ciudad, a los quales preguntò, ſi auian viſto a ſu Eſpoſo: *Num quẽ diligit anima mea vidiſtis?* Que es dezir, q̃ el alma que buſca la ſanta deuocion, no ſolo deue buſcarla con obras, y exercicios de vida actiua, y contemplatiua, ſino que deue conſultar tambien a los Doctores, Superiores, y Paſtores, que ſon los que velan ſobre la Ciudad, que es la Igleſia, pidiendo conſejo; para mejor hallar lo que deſſea. Porque es cierto, q̃ como eſtas coſas inferiores reciben nota D
ble daño, aſsi por los eclypſes del Sol, como quando ſe les aparta, y auſenta por mucho tiempo; aſsi el alma que toda eſtà pendiente, y colgada de Dios, recibe notables daños por la auſencia larga del diuino ſol de juſticia, o quando por culpas, o negligencias, que ſon como ſombras, que ſe ponen entre Dios, y ella. Deue pues el alma Religioſa no deſmayar, a imitacion de la Eſpoſa, la qual por perſeuerar en buſcar a quien deſſeaua, le halló: *Inueni, quem diligit anima mea tenui eum,*
Cant. 3. *nec dimittam.* A la medida de ſu triſteza fue la del alegria, E
que recibio cõ la preſencia de ſu amado, y quedando eſcarmẽtada de lo paſſado, le echó mano fuertemẽte, para no tornar a perder lo q̃ tãto le auia coſtado, ni verſe otra vez en el extremo del deſcõſuelo, en q̃ le puſo ſu auſencia. Deue pues el alma deuota no deſmayar, aunque ſe halle deſconſolada, y le parezca que las puertas del cielo ſon de bronze para

ella:

A ella: y que Dios ſe le haze ſordo para no oyrla, y le buelue el roſtro por no verla. Deue pues no alçar la mano de los exercicios virtuoſos, perſuadiendoſe a que no ſe podràn contener aquellas entrañas de piedad, ni dexar de moſtrarſe a quien con tanta anſia le buſca; pues no le buſcara, ſi el miſmo no la mouiera a ello. Eſto baſte, hermanos mios, pues en eſte particular mas deuemos de hazer, que dezir. Y pues la deuocion es don del cielo, pidamosla con inſtancia,

B aſſegurados de que no nos la negará, ſi para ſu mayor honra, y gloria, y prouecho nueſtro conuiniere.

CONFERENCIA

VEYNTE Y VNA, DEL EXAMEN Quotidiano de la conciencia.

DICIPVLO.



ONSIDERANDO Padre el exercicio ſanto de que tan ordinariamente vſamos en la Compañia, que es el quotidiano examen de la conciencia, pues cõforme a la regla, le hazemos dos vezes cada dia. Tambien auiendo oydo dezir ſer eſte vn medio importantiſsimo para la pureza del coraçon, y para yr creciendo en virtud a largos paſſos: deſſeo ſaber de que medios me aprouecharé, para hazer el examen como deuo; de ſuerte, que ſiendo quotidiano, lo ſea tambien el aprouechamiento.

§. 1.

De la importancia del examen quotidiano de la conſcientia.

INSTVCTOR.

VNA de las coſas, hermanos mios, que mas importa al religioſo deſſeoſo đ ſu aprouechamiẽto, es ſaber vſar de los medios que Dios le à dado, y la religion le enſeña, para que vaya creciendo en virtud, y ſantidad. Porque es cierto que no eſtá el aprouechar en vſar materialmente de las

A las coſas buenas, ſino ſe hazen con eſpiritu: y aſsi ſucederá que tendrà vno oracion mucho tiempo, y al cabo del ſe hallará ſin oracion, hará examen de ſu conciencia a menudo, y nunca emendarà las faltas. Y lo miſmo digo de otras coſas ſemejantes: la razon es, no porque eſtas no ſean eficaces para obrar lo que por ellas ſe pretende, ſino por no hazerſe con eſpiritu: y aſsi me é conſolado, que ſiendo el examen tã quotidiano, ayais preguntado el como ſe hará con prouecho, pa
B ra que del ſe ſaque el particular fructo que las almas experimentan, quando ſe haze como conuiene.

El examinarſe vno, no es otra coſa que hazer vna obra muy propria de la criatura racional; la qual, en quanto tal, puede hazer reflexion ſobre ſus obras, para reformar lo que no eſtuuiere tan bueno: y aſsi vemos, que naturalmente cada artifice quando va haziendo ſus obras, las va mirando pa
C ra reparar las faltas que lleuan: el çapatero los çapatos, el ſaſtre el veſtido, el carpintero la puerta, el aluañir la pared, aplicando a menudo la plomada, para ver ſi va derecha; el pintor la imagen; el platero los vaſos que va haziendo; haſta los muchachos que aprenden a eſcriuir, de quando en quando miran los renglones ſi vàn derechos, y las letras ſi van conformes a la materia; y lo miſmo hazen todos los demas. Lo qual enſeña dictar la miſma naturaleza: porque por nueſtra imperfeccion, y miſeria, y por las grandes tinieblas con
D que eſtá ofuſcado nueſtro entendimiento, no alcançamos de vna vez todo lo que cõuiene hazerſe: y aſsi vamos errando, y por medio de la reflexion reparando yerros; y de los nueſtros venimos a ſacar nueſtros aciertos, examinandonos a menudo. Y aun Dios nueſtro Señor, que todo lo cala, y penetra, nos dio exemplo deſto, quando al principio del mundo, auiendo hecho coſas tan marauilloſas, ſacandolas a luz
E de vna vez con todas las perfecciones, que cada vna conforme a ſu naturaleza pedia: con todo, a nueſtro modo de entẽder, parece que ſu Mageſtad ſe puſo a mirar cada vna por ſi, para ver ſi les faltaua algo, y hallòlas muy acabadas, y perfectas: *Vidit Deus cuncta, quæ fecit, & erant valde bona.* Pues ſi eſte ſoberano Señor, que en ſus operaciones no puede errar, ſe puſo a hazer eſte como examen, no ſolamente en comun, ſino en particular, porq̃ en acabãdo de hazer vna obra, luego ſe dize: *Et vidit Deus, quod eſſet bonum*: quanto mayor obligacion *Gen. 1.*

cion tenemos nosotros, pues es mas ordinario errar, que acertar. A

Lo qual heredamos de nuestros primeros padres, pues no
Eccl.7. podemos viuir en este mundo sin pecados: *Non est homo, qui non peccet.* Y: *Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.*
1.Ioa.1. Y assi cõ mucha verdad deuemos dezir: *In multis offendimus omnes.* A esto alude la Esposa, quando dixo: *Nigra sum, sed formosa.*
Iacob.5. *Cant.5.* Denegrida por los ordinarios pecados, y faltas; y hermosa, por la gracia. Esta pues es regla general, de la qual ninguno se escapa, ni libra, ni á librado, sino es Christo N.S. que es Dios, y es impecable, y la Virgen santissima nuestra Señora, por particular priuilegio, co
Sess.6. *can.23.* mo enseña el santo Concilio Tridentino. Estó es lo que hazia dar gritos al Apostol: *Infœlix ego homo, qui me liberauit de corpore mortis huius?* Y al santo Iob quando dezia: *Peccaui, quid faciam tibi ocustos hominum? Quare me posuisti contrarium tibi? Et factus sum mihi metipsi grauis? Cur non tollis peccatum meum, & quare non*
Rom.7. *Cant.7.* *Cant.10.* *auferis iniquitatem meam?* Y en otro lugar: *Tædet animam meam vitæ meæ, dimittam aduersum me eloquium meum.* Y en otra parte tambien llorando esta misma miseria, dize: *Quare non in vulua mortuus sum? egressus ex vtero non statim perij? quare excepto, genibus, cur lactatus vberibus, quare misero data est lux, & vita his qui in amaritudine animæ sunt.* Y tambien: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miserijs.* La razon desto es, que aunq̃ por el santo Bautismo sane el alma, y quede libre del pecado; mas la carne no queda de todo sana, haziendo continua guerra al espiritu, por su flaqueza, y cõtinua propension al pecado, por medio del, *fomes peccati*, que es la inclinacion dicha. A lo qual tãbiẽ se añade la cõtinua bateria q̃e dã los demonios, y el mũdo. Esta propensiõ al pecado, declarò el Señor, como
Cant.3. *Cant.4.* *Gen.6.* se dize: *Videns autẽ Deus, quod multa malitia hominũ esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malũ omnis tẽpore.* Arrastrale, y lleuale tras si esta mala inclinaciõ del pecado; y assi aũ del
Pro.24. *Mich.6.* justo se dize: *Septies in die cadet iustus.* Pues si el justo cae tantas vezes, q̃ hará el pecador? *Humiliatio tua in medio tui.* Y el Profeta Isaias: *Facti sumus immũdi omnes nos, & omnes iustitiæ nostræ tanquã pannus menstruatæ.* Todo esto á ordenado Dios para el biẽ del hõbre, como dize S Greg. de vn Mõge llamado Isaac, el qual teniẽdo heroycas virtudes, tenia vna falta, cõ q̃ escurecia lo demas, q̃ era vna demasiada alegria, sin auer podido

emen-

A emendarl. Lo qual dize ſan Gregorio, auer ordenado aſsi el Señor, para ſu bien: *Magna eſt omnipotentis Dei diſpenſatio, & plerumque tontingit, vt quibus maiora bona præſtat, quædam minora nõ tribuat, vt ſemper eorum animas habeat vnde ſeipſe reprehendat, quatenus dum appetunt perfecti eſſe, nec poſſunt, in his, quæ acceperunt, minime ſe extollant. Sed diſcant, quia ex ſemetipſos maiora bona non habent, qui in ſeipſis vincere minora non poſſunt. Et ideo de dictis potentioribus inimicis ſeruat Deus Philiſtæos, & Iebuſæos, vt experiretur in eis Iſrael, &* B *quibus victoriam potentium dedit, imbecilles ſuperare non conceſsit, vt humiliarentur. Fit itaque miro modo, vt vna, eademque mens virtute polleat, & ex infirmitate flaceſcat, quatenus, & ex parte conſtructa ſit, & ex parte ſe conſpiciat eſſe deſtructam, vt per bonum, quod quærit, & habere non valet, illud ſeruet humiliter quod habet. Et quid mirum hoc cũ homine fieri, cum illa ſuperna Regio ex parte fortite ſtetit, & ex parte damna pertulit, vt beati Angeli, dum alios per ſuperbiam cecidiſſe conſpicerent, ipſi tanto robuſtius, quanto humilius ſtarent.* 3. *Dialo.* c. 19. *Iudic.* 2.

C Bien claro mueſtra eſte gran Doctor la marauilloſa traça de que nueſtro Señor vſa, para conſeruar al hombre en humildad, permitiendo que ſea tentado, y afligido de ſus enemigos, y que algunas vezes, aun los varones muy ſantos, caygan en algunos veniales defectos; y por muchas diligencias que pongan, por mucho que hagan, no ſe libren de algunas faltas, con lo qual ſe conſeruan en humildad. Lo qual vemos exemplificado en aquellos dos valeroſos Capitanes, q̃ Dios D eligió para conquiſtar el mundo, los ſagrados Apoſtoles, de los quales leemos en el Euangelio, auer hecho algunas faltas.

Siendo pues el coraçon del hombre inſcrutable, como dize Dios por Ieremias: *Prauum eſt cor hominis, & inſcrutabile: quis cognoſcet illud?* Es caſo reſeruado a Dios el deſemmarañar el coraçon del hombre: *Ego Dominus ſcrutans cor, & probans renes.* Y aſsi no deue tomarſe a bulto eſte negocio del examen, ſi- E no muy por menudo, pues es cierto, que deſpues de auerſe hecho mucho, aun ſe ſaldrá con poco, que ſeria ſino ſe puſieſſe cuydado? De nueſtro ſanto Padre ſe refiere, que ſolia dezir de ſi: Yo me holgaria de acertar vna coſa deſpues de auerla errado tres vezes. Pues ſi a quien Dios auia comunicado tan altos, y ſoberanos dones, tal ſentimiento tenia, que deue hazer el que ſe halla tan falto de virtud?

Cap. 17. *n.* 9.

Es bien tengamos muy en la memoria aquellas palabras del

del Eſpiritu ſanto: *Lætare iuuenis in adoleſcentia tua, & in bono ſit cor tuum, in diebus iuuentutis tuæ, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum, & ſcito, quod pro omnibus his adducet te Deus in iuditium.* Y en el capitulo ſiguiente: *Cuncta, quæ fiunt, adducet Deus in iuditium, pro omni errato, ſiue bonum, ſiue malum illud ſit.* Con eſtas palabras remata Salomon el libro de ſus deſengaños, para que cada vno ſepa el examẽ riguroſo, que de ſus obras ſe à de hazer, y con tiempo ſe preuenga, haziendole el cada dia, enmendando lo que pidiere correccion.

Eccl. 11. C. 12. A B

Eſto parece ſignificar el Eſpiritu ſanto por Ieremias: *Statue tibi ſpeculum, ponit tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, in qua ambulaſti.* Reduzete al camino que ás perdido; vela ſobre ti, y duelete de tus yerros: y aſsi añade, como quien ſe corrige a ſi: *Reuertere virgo Iſrael, reuertere ad ciuitates tuas iſtas, vſquequo delitijs ſolueris filia vaga?* Como ſi dixera: Haſta quando às de viuir fuera de ti, ſin cuenta, ni razon, andando vagueã lo de vna parte a otra. Eſte pues deue ſer el cuydado del varon eſpiritual, procurando andar muy ſobre ſi, examinando ſus penſamientos, palabras, y obras, haziendo centinela ſobre ſi miſmo, de ſuerte que pueda dezir: *Super ſpeculam Domini ego ſum, ſtans iugiter per diem, ſuper cuſtodiam meam ſtans totis noctibus.* Perpetuamente, dize, eſtoy de dia, y de noche, ſiẽdo atalaya de mi miſmo, en lo proſpero, y aduerſo: y el efecto q̃ de eſtar en centinela ſe ſiguio, lo declara luego: *Cecidit, cecit Babylon, & omnia ſculptilia Deorum eius contrita ſunt in terram.* Como ſi dixeſſe: Por auer viuido en vela ſobre mi miſmo, è alcançado victoria de mi coraçon, que eſtaua como vna Babylonia, cayendo en tierra todas las aficiones, y emendãdo faltas, que eſte es el efecto principaliſsimo del examen, derribar los idolos, que auemos adorado, de las aficiones terrenas. Por eſto dize Abacuch: *Super cuſtodiam meam ſtabo, figam gradum ſuper munitionem, & contemplabor, vt videam quid dicatur mihi, & quid reſpondeam ad arguentem me.* Dize, que velando ſobre ſi, no paſſara de paſſo, ni ſuperficialmente eſcudriñara ſu vida, ſino muy de propoſito, y de aſsiento.

Ieremias C. 31. Iſa. 21. C. 2. C D E

A eſto miſmo deuia de atender el ſanto Rey, quando pedia a Dios alumbraſſe ſu coraçon: *Quoniam tu illuminans lucernam meam Domine: Deus meus illumina tenebras meas.* O como buel ue ſan Geronimo: *ignorantiam cordis mei.* Como ſi dixera: Tengo Señor muchos eſcondrijos en el coraçon; hallole lleno

Pſ. 17.

de

A de tinieblas, dadme vos luz, para q̃ yo pueda apear, y ver lo que ay en el. A lo miſmo denia de aludir, quando dezia: *Meditatus ſum nocte cum corde meo, & exercitabar, & ſcopebam ſpiritum meum.* Que es dezir: Entrè en cuenta con mi coraçon de noche, a ſolas conmigo miſmo, auiendo acabado la tarea de de mis ocupaciones; no cuenta dormida, no examen hecho por cumplimiento; y de aqui que ſe ſeguia? *Exercitabar.* O como otros leen; *Rimabar*; eſcudriñaua mi coraçon, dandole B vna, y otra buelta, barriendole, y limpiandole de las faltas, y pecados hechos, echandolos fuera como baſura, con la eſcoba del dolor, y propoſito firme de la emienda. En dezir, *Exercitabar*, dà a entender el vigilante, y continuo cuydado que ſobre ſi tenia, quan dentro de ſi viuia, quantas bueltas daua a ſu coraçon, cumpliendo lo que el Señor manda, y a cada vno tanto conuiene: *Omni cuſtodia ſerua cor tuum quoniam ex ipſo vita procedit.* Es coſa cierta lo que Chriſto nueſtro C Señor dixo: *Ex corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, fornications furta, falſa teſtimonia, blaſphemiæ. Hæc ſunt, quæ coinquinant hominem.* Siendo el coraçon manantial, y muladar, donde ſe recoge tanta inmundicia, con mucha razon es encomendado de los ſantos el examen. Y no con menor, nueſtro gran Padre manda que le hagamos dos vezes al dia, diziendo: *Vtantur quotidie conſcientiæ ſuæ examinatione conſueta.* Y en otra parte: *Tempus impendent examinandis bis quotidie ſuis conſcientijs.* D Lo miſmo repite mas abaxo: *Cum duplici examinatione quotidiano.* Y en la regla primera de las comunes: *Singuli præfinitum ſibi tempus ſuæ conſcientiæ bis quotidie examinandæ impendant.* Como negocio tan importante no ſe contentò nueſtro ſanto Padre con encomendarlo vna ſola vez, ſino muchas, como ſe á viſto en los lugares citados, y la pratica miſma de la Compañia, y el cuydado con que a eſte exercicio ſanto ſe acude, mueſtran E la eſtima que del ay.

Pſ. 76.

Prou. 4.

Matt. 15

P. 3. cõſ. c. 1. §. 11

P. 4. c. 4 §. 3. 4.

* * *

Quanto

A

§. 2.
Quanto eſtimaron los ſantos el examen.

DIXE que es muy encomendado de los ſantos, lo qual podrémos ver en lo ſiguiente. El ſanto Iob, cõ ſer quien era, aprobado por la boca del miſmo Dios, dize de ſi: *Verebar omnia opera mea, ſciens quod non parceres delinquenti. Si lotus*
9.n.28. *fuero, quaſi aquis niuis, & fulſerint, velut mundiſſimæ manus meæ: tamen ſordibus intinges me, & abominabuntur me veſtimenta mea. Neque* B
enim viro, qui ſimilis mei eſt, reſpondebo; Nec qui meum in iudicio ex æquo, poſſit audiri. Con juſta cauſa dá la razon de ſu temor eſte ſanto, diziendo, que no las à de auer en el juyzio de ſus penſamientos, palabras, y obras, con otro hombre como el; que por eſto temia tanto ſus obras, conociendo quan recto á de ſer el juyzio diuino, y el juez; aunque a mi me parezca eſtar blancas mis obras como la nieue, pueſtas en vueſtro acata- C
miento, deſcubrireys manchas en ellas; las quales pueſtas delante de mis ojos me cauſaran aſco.

Del glorioſo Apoſtol ſan Pedro, refiere ſan Clemẽte, que enſeñaua a ſus diſcipulos a hazer el examen, eſtando ya cer-
Epiſt. 1. cano a ſu paſsion: *Inſtruebat actus ſuæ vitæ omni hora cuſtodire, & in omni loco Deum reſpicere: firmiter ſcire cogitationes malas, cordi ſuo aduenientes, & ad Chriſtum allidere, & ſacerdotibus Dei manifeſtare.* Marauilloſos documentos ſon los que daua eſte gran Maeſ- D
tro de eſpiritu, y Doctor vniuerſal de la Igleſia ſanta: En toda hora (dize) y en todo lugar ſe deue tener pueſta la mira en Dios, eſcudriñando con diligencia los penſamientos malos, q̃ como moſcas importunas acudẽ al coraçõ, para dar cõ ellos a los pies de Chriſto, y de ſus miniſtros los Sacerdotes.

El glorioſo San Baſilio, que en materia de eſpiritu, ningu-
Ho. 1. de inſti. monachorũ. no le haze ventaja, dize: *Completo iam die, omnique tum corporis tum ſpiritus, etiam abſoluto; præclare fiet. ſi diligenter vnuſquiſque, an-* E
tequam cubitum eat, cum animo ſuo conſcientiam ſuam exquirat. Si quid quis, vel cogitauerit, vel locutus fuerit, eorum quæ natura docet, vel inter orandum, minus attentus, aut in pſalmorum decantatione tædio anxius fuerit: aut communis vitæ deſiderio, ſe ſenſerit titillatum. Como ſi dixeſſe: Examineſe antes de irſe a coſtar, y pienſe ſi tiene deſſeo de la vida ancha, y regalada, començãdo a parecerle
3.n.7. bien, lo que antes aborrecia, diziendo aquello de Iob: *Quæ*

pius

A *prius tangere nolebat anima mea: nunc præ anguſtia cibi mei ſunt:* Si ſiẽ te aora eſtimar, lo que antes deſpreciaua. Auiendo pues, dize eſte ſanto, hallado, que ha caydo en alguna falta, no la encubra; *Admiſſum à te delictum nullo modo occultũ teneas. ſed in medio, audientibus cũctis, ennũtiare vt per cõmunem orationẽ ſanetur morbus illius, qui in huius malum incideret.* No ſe contenta ſan Baſilio con *Baſil.* que las faltas que vno hallare en el examen auer cometido, las corriga en ſecreto el delinquente, ſino que las declare en
B publico, para que haziendo oracion todos, ſe ſanen las enfermedades. Tambien, para que la confeſsion publica, les cauſe mayor confuſion: y auergonçados, mas facilmente ſe enmienden las faltas, y alcance perdon dellas.

El bienauenturado ſan Auguſtin tratando deſta materia, *Auguſt.* dize: que no ay mejor coſa, que penſar vno en eſto: *Se ipſum diſcutere, ſe ipſum diſcernere, ſe ipſum diſcere, ſe ipſum quærere, ſe ipſum inuenire.*

C El glorioſo ſan Gregorio declarando aquellas palabras de Ezechiel; *Vnumquodque coram facie ſua ambulabat*, dize: *Ante-* *Ezech. 1* *faciem quippe ambulare eſt, anteriora appetere. In præſenti vero ambu-* *Hom. 4.* *lare, eſſe ſibi metipſi abſentem non eſſe. Omnis enim iuſtus, qui vitam* *in Ezec.* *ſuam ſolicitus aſpicit, diligenter conſiderat, quantum quotidie in bonis creſcat, aut fortaſſe quantum à bonis decreſcat. Quiſquis vero vitæ ſuæ cuſtodiã negligit diſcutere, quæ ait, quæ loquitur, quæ cogitat. Aut deſpicit, aut negligit, coram ſe iſte non ambulat, quia qualis ſit in ſuis actibus,*
D *vel moribus ignorat, nec ſibi metipſi præſens eſſe, qui ſemetipſum quotidie, atque cognoſcere ſolicitus non eſt.* Con claras palabras nos enſeña eſte gran Dotor, quanto importe el diligente examẽ de la vida, para ſer la que deue, eſtando ſiempre el hombre preſente a ſi miſmo: porque es cierto que algunos viuen tan fuera de ſi, y cuydan tan poco de lo que paſſa por ſu alma, q̃ de nadie ſaben menos, que de ſi miſmo: quiero dezir; ſaben lo que paſſa por caſas agenas, y no lo que en las proprias con
E ciencias.

En el miſmo lugar enſeña eſte ſanto quanto dañe el proprio amor, para conocerſe vno a ſi miſmo, el qual ſe deſtruye por medio del examen. Y eſto puede ſeruir por medio para lo preguntado: dize pues; *Ille voraciter ſe ante ſe ponit ſibi, qui ſe in ſuis actibus, tamquam alium attendit.* Poniendo las faltas, que en noſotros hallamos, como ſi eſtuuieſſen en tercera perſona, para que aſsi conozcamos ſu grauedad, deſcubriendo-

se como ellas son. Porque el proprio amor no pueda hazer su oficio; *Nam multa sunt peccata, quæ committimus, sed idcirco grauia nobis non videntur quia priuato nos amore diligentes, clausis nobis oculis in nostra deceptione blandimur, & scimus, quia vehementer claudit oculum corde amor priuatus.* Desto nacen las escusas que damos, quando se nos dize alguna falta, o quando presumimos que se sabe, procurãdo ganar por la mano, para dar a entender, que no la ay; y alomenos, que no es tan graue como se piensa. A B

No solo los Santos con luz del cielo nos an enseñado esta verdad que vamos tratando, mas tambien la hallamos apoyada en Philosofos Gentiles. Porque Seneca dixo: *Animus quotidie ad rationem reddendam vocandus est.* Y mas abaxo; *Quid pulchrius consuetudine excutiendi totum diem: Quotidie apud me causam dico, cum sublatum è conspectu lumen est, & continuit vxor moris iã mei conscientia; totũ diẽ mecũ scrutor: facta, ac dicta mea remittũtur.*

Ciceron. Ciceron dize de si; *Tria in nocte considerasse, quid eo die cogitauerit, quid dixerit, quid fecerit.* Y Virgilio tratando del hombre C

Virg. in Epigr. bueno, dize:

Non prius in dulcem declinant lumina somnum,
Omnia quam longi reputaueret acta diei,
Et iusto trutinæ se examine pensat.

Pues si este sentimiento tenian estos Ethnicos, qual es el que deuen tener los Christianos, y principalmente los Religiosos: y assi dize S. Ioan Chrisostomo: *Sicut prius quam nauta à porta discedat, nauim reparat, velum componit, & vniuersa, quæ ad nauim pertinent, resarcit, ac reficit; postquam vero nauigationem confecit, quia plura in commoda nauis patitur, eam iterum conspicit, ac reficit: ita homo initio diei, cum nauigationem inchoat, in hoc mari magno, à spatioso, proponat vniuersa recte agere, & in Dei gloriam cuncta ordinet. Cum nauigationem finit; dispiciat se ipsum, & damna quæ passus est, consideret, vt illa resarciat.* Marauillosamente declara este gran Doctor la importancia del cotidiano exercicio, cõ el exemplo propuesto del Marinero, que antes de salir del puerto, ni hazerse a la vela, dá carena al nauio, prepara las velas, repara toda la jarcia: y despues de llegado al puerto, auiendo dado fondo al nauio, porque es ordinaria cosa, padecer detrimentos, y daños; buelue de nueuo a passar la vista por todo, para D E

In epist. ad Hebr.

reparar

A reparar lo que tiene neceſsidad. Aſsi (dize) à de hazer el hombre cuenta, que al principio del dia comiença ſu nauegacion, componiendo ſus obras, y ordenandolas, y endereçandolas a Dios, y àl fin que pretende. Y acabado el dia, que es como acabar la nauegacion, paſſar los ojos de la conſideracion por las ocupaciones, y obras que à hecho, por los pẽſamientos que à tenido, por las palabras que á hablado, para ſoldar las quiebras, y reparar los daños que en tanta varie-
B dad de coſas ſuelen ſuceder.

Figura deſto parece que fue lo que ſe eſcriue del Santo Ioſeph: *Accidit autem quadam die, vt intueret Ioſeph domum, & operis quidpiam, abſq; arbitris faceret.* Vatablo buelue: *Vt faceret opus ſuum.* Y la Caldaica Paraphraſis; *Vt inueſtigaret ſcripturas rationis ſuæ.* Que es como dezir; Recogioſe Ioſeph como mayordomo, que era, a aliſtar, y a juſtar ſus cuentas, para darlas cada y quando q̃ſe le pidieran; y eſto es hazer ſu oficio. El qual de-
C uemos hazer cada dia, ajuſtando cuentas, por medio del examen, pues de cierto ſabemos, que nos las an de tomar, mas no el quando.

No quiero alargarme mas en eſte particular, por dar lugar a vueſtros penſamientos, aunque en el mio pudiera eſtender mas las velas; mas é juzgado recogerlas por aora, para que gozemos todos de lo que el Señor os aurá comunicado, para prouecho proprio, y vniuerſal edificacion.

D

§. 3.

¶ *Del examen general.*

PRIMERO.

AVnque es verdad (Padre) que por lo poco que é experimentado, y por lo mucho que é oydo tratar de la im-
E portãcia del examen, tenia alguna eſtima del; mas aora à ſubido muy de punto deſpues de aueros oydo, ſabiendo la que los Santos an tenido deſte exercicio endereçado tã inmediatamẽte a la purificacion del alma. No ſé ſi por auerſe os paſſado de la memoria (Padre) ó por auerlo reſeruado, para q̃ noſotros lo digamos, dexaſtes de referir entre los demas Doctores ſantos, lo q̃ vn gran Maeſtro de eſpiritu, muy curſado en ſemejãtes materias, dize: q̃ es S. Bern. Del qualcó

vueſtra licencia, referiré, lo que me acuerdo auer leydo, A
y aun notado para mi aprouechamiento: y deſſeo que todos
lo ſepan, pues a todos importa. No hablo en vna parte ſola-
mente deſte exercicio ſanto, ſino en muchas. Dize pues; *Diſ-
cito tibi præ eſſe, & vitam ordinare, mores componere, temetipſum acu-
ſare, ſæpe etiam condemnare, nec impunitum dimmittere.* Enſeña bien
la exaccion, y riguroſo modo, con que ſe deue hazer el exa-
men diziendo, que cada qual ſepa ſer ſeñor de ſi, y ordenar
ſu vida, componer ſus coſtumbres, acuſarſe a ſi miſmo, y cō B
denarſe, no dexando ſin caſtigo, lo que juzgare ſer dino del.
A eſtas palabras auia precedido dezir: *Debent omnes filij Dei, in
die, qui eſt, ſemper diligenter proſpicere, quid deſſit ſibi, vnde venerint,
quo vſque peruenerint, & in quo proficiendi ſtatu ſingulis diebus, vel ho-
ris, ſua ſe æſtimatio deprehendat.* Obra dize ſer de los hijos de
Dios, dar vna, y muchas bueltas a ſu coraçon, eſtando he-
chos ojos, para ver lo que les falta, y en que faltan: adonde
llegan en la virtud, ſi crecen, o menguan. Y añade: *Sedeat iu- C
dicans iuſtitia, ſletrea, & ſemetipſam accuſans conſcientia. Nemo te plus
diligit, nemo fidelius iudicabit. Mane præteritæ noctis fac à te metipſo
exactæ, & venturæ diei tu tibi indicito Canonem. Veſpere præteritæ diei
rationem exigi, & ſuperuenientes noctis fac indictionem. Sic diſtricto,
numquam aliunde laſciuire vacabit.* Todo lo que eſte ſanto enſe-
ña en eſtas palabras, parece ſer lo miſmo, que ſan Cryſoſto-
mo dixo, en lo que arriba ſe refirio, y entrambos ſoles de la
Igleſia ſanta nos dan luz, y enſeñan el rigor, con que ſe de- D
ue hazer el examen, no ſuperficionalmente, ni por cumpli-
miento, ſentandoſe la juſticia en ſu trono, y preſentandoſe
la conciencia como rea, haziendo tambien oficio de fiſcal
contra ſi miſma, tomandoſe cuenta muy eſtrecha por la ma-
ñana, de como ha gaſtado la noche paſſada, ordenando ſus
coſas, y poniendo reglas a ſi miſma, de como deue gaſtar el
dia ſiguiente. Haga lo miſmo a la noche, ordenādoſe a ſi miſ
mo lo que ha de hazer en ella. E yo fio, dize ſan Bernardo, E
que el que aſsi lō hiziere, no tenga lugar de viuir a ſus an-
churas, trayendo ſu vida muy concertada por eſte medio.
Y aſsi dize en otro lugar: *Redi ergō ad cor tuum, & diligenter diſ-
cute ſeipſum. Conſidera te ipſum vnde venis, quo tendis, quomodo
viuis, quid agis, quid ammittis quantum quotidie proficis, vel quantum
deficis, quibus cogitationibus magis incurſaris quibus affectionibus fre-
quentius tangeris, vel quibus tentationum maculis à malignæ ſpiritu*

acrius

A *acrius impugnaris?* Materia nos dà el ſanto para poder hazer cõ prouecho el examen: y es cierto, que ſi ſe haze como conuiene, diſcurriendo por las coſas q̃ aqui ſe an tocado, el tiẽpo ſeñalado es muy corto. Y no le parezca a vno, dize eſte ſanto Doctor en otra parte, q̃ entonces á hecho buen examen, quãdo no halla falta q̃ reprehender, ſino quãdo deſcubriendola la reprehende; *In eo ſe quiſque iudicet profeciſſe, non cũ nõ inuenerit, quod reprehendat, ſed cum quod inuenerit reprehendit.* Porq̃ co- *Ser. 68. in Cant.*

B mo ſe à dicho, no ſe puede viuir en eſta vida ſin faltas, porq̃ eſſo es ſer hõbre: y aſsi el examen ſerá bien hecho, quãdo ſe deſcubrieren faltas. Por eſto añade: *Tunc te non fruſtra ſcrutatus es, ſi rurſum opus eſſe ſcrutinio aduertiſti; & toties non te fefellit in quiſitio tua, quoties iterandam putaueris.*

De lo que é referido de S. Bernardo, ſaco yo el medio q̃ ſe me ofrece ſer a propoſito para hazer bien el examen dicho: y bien mirado, parece q̃ ſe reduze a hazer biẽ los cinco

C pũtos de q̃ ſe cõpone el examen, q̃ comumente llamamos general; q̃ ſon, dar gracias a Dios por los beneficios recebidos; pedir gracia, y luz para conocer las faltas, y pecados en que vuieremos caydo; examinarme deſde la hora q̃ propuſe de andar cõ cuydado en el examẽ, diſcurriendo por pẽſamientos, palabras, y obras. Hecho eſto, pedir perdon de los pecados, y faltas, doliẽdome mucho dellas, dãdo gracias a Dios, ſi hallare auer hecho alguna obra buena. Finalmẽte propo-

D ner la enmiẽda. Todo eſto an enſeñado los ſantos referidos, principalmẽte S. Bernardo, y S. Chryſoſtomo, el qual apũta dos prouechos, q̃ ſe ſiguẽ de hazer biẽ el examẽ. El primero es, q̃ haziendoſe oy el examẽ bien hecho, ſe hallarà mas diſpueſto el dia ſiguiẽte para no caer en culpas ſemejãtes. La razon deſto es, porq̃ quien llora las culpas que oy á cometido, proponiendo la enmienda dellas con veras, como luego ſe dirà, viue con mas cuydado, para no boluer a cometerlas.

E Lo ſegũdo aprouecha para q̃ el miſmo dia nos ſea freno para no caer, aduirtiẽdo q̃ nos auemos de tomar cuenta, y caſtigar por las faltas cometidas: y eſto nos harà proceder con mayor recato: *Si in matutinis* (dize) *hac meditemur, cum multa fiducia procedemus ad opera.* El deſpenſero, o mayordomo de vn ſeñor tiene cuydado de aliſtar cada dia ſus cuentas, a la noche aſsienta lo que à gaſtado de dia, ajuſtando el gaſto con el recibo. Los mercaderes tambien cada dia hazen cuenta de ſus *Hom. 3. de pœnit. to. 5.*

perdidas,o ganancias,para que ſi an perdido, lo reſtauren, A
y ſi an ganado,continuen las ganancias. Eſtos exemplos, y
otros ſemejantes nos enſeñan la ſingular eſtima,que á de a-
uer en eſte ſanto exercicio,y el cuydado exacto, con que ſe
deue hazer. Daſe principio a el,quãdo ſe dá tambien al dia;
pues luego por la mañana entre las demas deuociones que
vno tiene de las de mayor importancia, á de ſer ofrecer a
nueſtro Señor los penſamientos,palabras, y obras de aquel
dia,ſuplicandole,y pidiendole gracia para que todo ſe ende B
rece a ſu mayor honra, y gloria, renouando eſto miſmo al
fin de la oracion en el coloquio que en ella ſe haze, propo-
niendo de andar muy ſobre ſi,teniendo preuiſtas las ocaſio
nes,en que mas ordinariamente falta, para que viendoſe en
ellas,eſtè mas vigilante para no ſer vencido.

No ſerà fuera de propoſito el yr breuemente diſcurrien-
do por cada vno de los puntos referidos:porque aunque pa
recen faciles en la aparẽcia,en la practica tienẽ dificultad: y C
tanto mayor,quãto lo es la bateria q̃ el demonio dà en aq̃l
tiẽpo para impedir el buen efecto del examen. Porq̃ es coſa
experimentada(digo lo q̃ en mi paſſa) q̃ no ay exercicio vir
tuoſo,que mas combatido ſea, ni en que el alma deuota ſe
halle mas diſtrayda,y menos recogida,que en eſte. Lo qual
me es argumento de ſer de ſuma importãcia para el aproue
chamiento eſpiritual;pues tanta ojeriza tiene con el demo-
nio,procurãdo impedir q̃ o no ſe haga,o ſe haga mal hecho. D

§. 4.

Como ſe à de dar gracias por los beneficios recebidos.

PRIMERO PVNTO.

POrq̃ el hazer biẽ hecho el examen, depẽde de la practi-
ca,ſerá bien yr diſcurriendo por los pũtos ya dichos, pa E
ra q̃ ſepamos como nos hemos de auer en cada vno de
ellos. El primero,es dar gracias a Dios por los beneficios re
cebidos,aſsi ſobrenaturales,como naturales. Eſtos ſon los
beneficios de la creació,conſeruació,vida,ſuſtẽto, y las de-
mas criaturas,q̃ a eſto ſe ordenã. Los quales el Señor con ſu
infinita prouidencia eſtà produziendo continuamente ſuce
diendo vnas a otras,para q̃ nunca falte lo neceſſario para la
cõſeruacion de la vida,y no cõtentandoſe ſolamente cõ dar

lo

A lo neceſſario. Produze tábien otras muchas coſas, q̃ ſolo ſiruen para entretenimiẽto, regalo, y deleyte de la vida humana, teniendo cada vno de los ſentidos variedad de objectos en que entretenerſe. De manera, q̃ ſi bien ſe conſidera, los beneficios q̃ llamamos naturales, ſon innumerables; pues para que produzga la tierra el trigo, ſon meneſter tantas coſas, como ſon el Sol, Luna, Eſtrellas, Vientos, Agua, Animales, con q̃ ſe cultiue, &c. las quales eſtá Dios continuamente vi-
B uificando, para q̃ la ayudé a produzir frutos. Y lo q̃ deſto ſe dize, ſe entiende de qualquier otro elemento, y qualquiera otra coſa particular. Aſsi en eſto ſe ofrece vn eſpacioſo campo para la conſideracion. Por lo qual, como luego diré, es muy deuido el continuo hazimiento de gracias a Dios N.S.

Pues ſi ſe ponen los ojos en el abiſmo de los beneficios ſobrenaturales, q̃ auemos recebido, y continuamente recebi-
C mos, quedaremos tan admirados, q̃ ni ſabremos por donde començar, ni adonde acabar. Puedenſe reduzir a los ſiguiẽtes. Al beneficio de la redẽpcion, auerſe Dios hecho hóbre por mi, padecido lo que padecio, ſugetadoſe a lo que ſe ſugetó, y auer muerto como murió, auerme dexado los Sacramentos, que ſon los arcaduzes de la gracia; la vocacion a la Igleſia, y Chriſtianiſmo, auer nacido de Padres Chriſtianos, los quales me criaron con cuydado, enderezandome a lo bueno, y apartandome de lo malo. El beneficio de la voca-
D cion a la Religion, quãdo yo mas repugnaua, y contradezia el conſeruarme en ella, defendiendome de los continuos aſſaltos de tentaciones de mis enemigos, la abundancia de la diuina palabra, tantos libros, tantas perſonas religioſas, que con ſu exemplar vida, y ſantos conſejos me mueuen a lo bueno; las inſpiraciones, è impulſos para ſeguirlo, y apartarme de lo malo; los pecados q̃ me à perdonado, ſacandome del cieno dellos, por medio de la gracia juſtificante; aquellos tã
E bien en que no me á permitido que cayga, teniendome de ſu mano, quitandome las ocaſiones, librandome de los peligros, aſsi de los que ſé, y alcanço a ſaber, como de otros muchos que me ſon ocultos: la glorificacion que eſpero por infinita bondad de Dios. Tambien las mercedes, y beneficios q̃ yo de proximo experimento en mi, como ſon los conſuelos eſpirituales, el aliẽto para la deuociõ, y exercicio de las virtudes, para la humildad, y mortificaciõ; las ſofrenadas

que me dà por ſi miſmo, y por medio de mi Angel de guar- A
da, para que no me vaya, ni deſpeñe tras mis apetitos, y paſ-
ſiones deſordenadas, y otros muchos, que el referirlos ſeria
coſa larga. Mas el tenerlos en la memoria, y por lo menos en
general dar continuas gracias al Señor, es muy deuido. Y
eſte es el primer motiuo q̃ ay para dar gracias a Dios, quan
do començamos el examen de la conciencia. Porq̃ como di-
Ser. 42. to.5. ze S. Ambroſio: *Si accipientes diuina munera, taciti, & immemores* B
fuerimus, tanquam ingrati, & indigni eorum ſubminiſtratione fraudabi-
mur; vt Deum, quem beneficijs non cognoſcimus, malis ingruentibus re-
quiramus, & aduerſis ſtimulemur ad rogandum qui proſperis gratias
non egimus ad fruendum. Iuſto caſtigo de Dios, el que ſe dá al in
grato, y deſconocido, priuarle de los beneficios que ſe le ha-
zen, afligiendole con trabajos, para que por eſte medio acu-
da a Dios con el reconocimiento que le faltò en las mer-
cedes recebidas. A quien no parecerà mal vna ingratitud tan
grande, que a duras penas ſe acuerde vn hombre de dar gra- C
cias a Dios, eſtando continuamente recibiendo beneficios
In Reg. breu. reſ pon. 167 de ſu mano? Por eſto dize ſan Baſilio, reſpondiendo a vna
pregũta que ſe le hizo: *Qualis debeat eſſe anima, quod omnino dig-*
na facta eſt, in opere Dei deprehendi? Reſpõdio: *Qualis erat, quæ dicit,*
2. Reg. 7 *quis ſum ego Domine mi, & quæ eſt domus mea, quod dilexiſti me? Im-*
Colloſ. 1. *plens illud, quod ſcriptum eſt: Gratias agentes Patri, qui idoneos fecit*
nos in partem ſortis ſanctorum in lumine, qui eripuit nos de poteſtate te-
nebrarum, & tranſtulit in Regnum filij dilectionis ſuæ. Eſte afecto di D
ze el ſanto, á de tener el alma para con Dios, con cuya libe-
ralidad ſe halla tan obligado. Y en otro lugar dize el miſmo
Pſ. 29. ſanto, declarando aquellas palabras: *Confitemini memoriæ ſan-*
ctitatis eius. Non dixit confitemini ſanctitati eius. ſed memoriæ ſanctita-
Hom. 7. in Pſ. 29. *tis eius, hoc eſt, gratias agite. Confeßio enim hic, pro gratiarum actio-*
ne ſummitur. Gratias agite igitur, quod in memoria ſanctitatis ip- E
ſius eſtis, qui prius propter demerſionem in malitiam, & inquina-
tionem immunditiarum carnis ad obliuionem venißis ſanctitatis
conditoris veſtri. Pro remiſsione igitur peccatorum gratias agi-
te Deo.

Y el glorioſo Doctor San Auguſtin ſobre eſtas palabras:
Pſ. 29. *Numquam confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuam?*
dize: *Confeßio gemina eſt, aut peccatorum, aut laudis, quando no-*
In Pſal. 29. to. 8. *bis male eſt in tribulationibus confiteamur peccata noſtra, quando*
nobis bene eſt in exultatione iuſtitiæ confiteamur laudem Deo, ſine

confeßione

A *confeßione tamen non ſimus.* Y mas abaxo: *Domine Deus meus in æternum confitebor tibi, ideſt, in æternum laudabo te. Confitere modo, quod tu feciſti in Deum, & confiteberis quod tibi fecerit Deus. Quid feciſti? Peccata. Quid Deus? confitenti tibi iniquitatem tuam? Dimittit tibi peccata, vt ei poſtea laudes ipſius confitens, in æternum non compungaris peccatis.* Por dos coſas (dize eſte Santo) auemos de dar gracias a Dios; la vna, por los pecados que nos á perdonado, cõfeſſandonos ſiempre noſotros por pecadores; la otra, por los beneficios que recibimos de ſu mano. Porque eſte es el ſacri
B ficio muy grato en ſus ojos: y aſsi dize San Geronimo, explicando aquellas palabras: *Sacrificium laudis honorificabit me: Et illic iter, quo oſtendam illi ſalutare Dei. Sermo diuinus, cum de peccatore ager in pſalmis, ſacrificium, inquit, laudis honorificabit me, protinus ait: Et illic iter eſt, quo oſtendam illi ſalutare Dei; ac ſi patenter dicat: Illic iter eſt laudis, ad æternam laudem, ſine fine manſuram. Iter ſalutis noſtræ in laudibus eſt ſaluatoris.* Palabras ſon eſtas de muy grande con-
C ſuelo, en las quales el diuino Geronimo nos enſeña, que el camino para perpetuamente alabar a Dios en la otra vida, es el alabarle en eſta, dandole gracias por los continuos beneficios. Eſte es pues vno de los motiuos, que ay para dar gracias a Dios, al principio del examen, cumpliendo en eſta ocaſion lo que en otras muchas faltamos.

Pſa. 49.

Epiſt. ad Pau. & Euſt. de aſſum. B. Mariæ to. 4.

Otro motiuo ay tambien, que parece ſer mas proprio en la ocaſion preſente; y es, para que ſe cotege el recibo de los
D bienes, con la mala correſpondencia de los males, faltas, y pecados hechos contra tan gran benefactor, y aſsi nos confundamos mas, y ſe deſcubra mejor nueſtra flaqueza, y tratemos de llorarlos, y de enmendar las coſtumbres: *Oppoſita iuxta ſe poſita magis eluceſcunt.* Que tiene que ver tan grande recibo de beneficios, y mercedes con tanto oluido, y deſagradecimiento, no parando ſolamente en eſto, ſino paſſando a ofenſas hechas contra aquel Señor que tan obligado me tiene,
E con tan ordinarios fauores? Si eſte cotejo ſe hizieſſe, yo fio q̃ las faltas nos eſcocieſſen mas, y con mas veras ſe trataria de ſu enmienda, mirandolas con los ojos que ſe deuen mirar. Y aunque la conſideracion de todos los beneficios puede cauſar eſtos efectos; mas principalmente los que de proximo eſtamos recibiendo. Que es eſto Señor? que parece andamos a porfia; vos en hazerme mercedes, y yo en ofenderos; vos en regalarme, y yo en daros diſguſtos; vos en darme tal, y tal

luz,

luz, tal, y tal importancia, tal, y tal buen deſſeo; y yo en no A
hazer caſo, en deſpreciarlo todo. Eſto ſe me à ofrecido acerca del primer punto del examen, el qual hecho como ſe deue, promete buen acierto en los demas.

§. 5.

¶ *Como ſe deue pedir a Dios luz para conocer las faltas.*

SEGVNDO PVNTO. B

ES pedir gracia a nueſtro Señor, para hazer bien el examen, y luz, para que conozca mis faltas, para que conocidas las llore, haga penitẽcia dellas, y las enmiende. Para todo lo bueno tenemos neceſsidad del fauor del cielo, y para deſcubrir nueſtras faltas no menos, antes parece ſer mas neceſſario (por lo que ya ſe á tocado aqui) de q̃ el amor proprio las encubre. Por eſto pedia Dauid luz a Dios, quan- C
do dezia: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus*
Pſa. 17. *illumina tenebras meas.* Las tinieblas que cubren nueſtro coraçõ nos quitan la viſta, para que no veamos nueſtras faltas, y ſi vemos algunas obras ſe nos van de buelo; y para que no las tengamos por tã graues, como a otros les parece, y ellas ſon: y aſsi conuiene pedir eſta luz, al que es Señor della, para que deſcubramos los rincones de nueſtra alma, y deſenmarañemos lo enmarañado, y echemos de ver lo que ſe nos encu- D
brę, para que aſsi no ſe hagan las faltas inmortales: *Si nos met-*
1. Cor. 11 *ipſos diiudicaremus, non vtique iudicaremus.* Como pues me podrè juzgar, ni dar ſentencia contra mis faltas, y pecados, ni enmendarme ſino las conozco? *Scrutabor Hieruſalem in lucernis.* Lo que el Señor á de hazer quando venga a juzgar viuos, y muertos, y en el juyzio particular de cada vno a la hora de la muerte, que es eſcudriñar con candelillas; que es dezir, que E
á de hazer ſcrutinio de todas las coſas, por minimas q̃ ſean, juzgando cada qual conforme ella és: eſſo miſmo deuemos hazer en el eſcrutinio de nueſtras faltas, para que el juyzio ſea verdadero, y la ſentencia ſea qual conuiene; y no conociendoſe la grauedad dellas, no puede ſer la ſentencia acertada: Pues para que lo ſea, y no erremos en coſa tan graue, es neceſſaria luz del cielo, que es lo que ſe pide en eſte ſegundo punto.

¶ *En*

A

§. 6.

¶ *En que ſe particulariza el modo de hazer el examen.*

TERCERO PVNTO.

ES el examinarnos por penſamientos, palabras, y obras, el tomarnos cuenta eſtrechamente, ſacudiendo del coraçõ qualquier otro cuydado q̃ diuierta de acudirſe a eſto,
B como conuiene. Digo pues, que en el examen que a medio dia ſe haze tengo de començar deſde que me leuantè, y propuſe de andar aquel dia con cuydado, velando ſobre mi, examinando los generos de penſamientos que é tenido; vanos, ambicioſos, juyzios, ocioſos, inbidioſos, ſoberuios, irracundos, deshoneſtos, y otros deſta calidad, que de ordinario bullen en el coraçon, aſſaltandole quando mas deſcuydado
C eſtà. Examinar ſi acudi con preſteza a rechazarlos, ſi dexé ſe pegaſſen algo al coraçon: lo miſmo que ſe haze en los penſamientos, deuo hazer en las palabras jactancioſas, vanas, picãtes, menos graues, liuianas, ocioſas, y aun en aquellas que parecen auer ſido neceſſarias examinaré ſi lo fueron del todo, ſi las pude eſcuſar, o no, por ſer tan facil resbalar en la lengua. Lo miſmo tambien ſe á de hazer en las obras, examinando el fin, e intencion con que ſe an hecho, y ſi an ydo acompa
D ñadas con eſpiritu, y deuocion, y con las demas circunſtancias, y requiſitos, que ellas piden. En eſte punto ſe deue poner cuydado grande, para hazerſe bienhecho; de ſuerte, que quede tiẽpo para los otros dos, que deſpues ſe diran: y aqui podemos dezir, que empieça el examen de la conciencia, porque los dos ya dichos ſon mas vniuerſales; y en otros tiempos fuera del examen ſe pueden practicar.

Y aſsi para que en breue, y con prouecho ſe dè recaudo a
E eſte tercer pũto, es neceſſario que vno ande muy ſobre ſi entre dia, o que a menudo ſe examine, como lo hazia N.S.P. que cada hora que daua el relox entraua dentro de ſi, examinando lo que auia hecho en aquella hora; porque de no hazerſe aſsi, nace el gaſtar mucho tiẽpo en el eſcrutinio de las faltas, y faltar el que ſe à de dar a los dos puntos ſiguientes; los quales ſon de ſuma importãcia (como ſe dirà) de lo qual ſe ſigue no cogerſe tan copioſo fruto, como ſe eſpera de vn

tan

tan prouechoſo exercicio, en lo qual cada dia me cojo a las manos. Porq̃ ſi hallo auer faltado en el ſilẽcio, en la modeſtia, obediencia, o otra virtud; en ſaliẽdo del examẽ me bueluo a lo miſmo: y aſsi ſe me paſſa vn mes, y otro, vn año, y otro, ſin prouecho, ſino hago lo que ſe à dicho. Coſa cierta es, que el que tiene eſtima deſte exercicio ſanto, facilmente aduierte las faltas hechas; y aſsi en vna ojeada las vee. Porque quando va al examen lleua ya hecho eſte punto, y aſsi le queda tiempo para los dos ſiguientes. A B

Vna coſa os é oydo (Padre) que muchas vezes nos la aueys repetido, e intimado, como de importancia, y como tal deſſeo imprimirla en mi coraçon; y es, que no ſe contente vno con examinar ſus faltas, y hazer memoria dellas, para enmẽdarlas, ſino que ponga mucho cuydado, como en lo que mas importa, en deſcubrir la rayz de donde nacen, la ocaſion que tiene para quebrantar el ſilencio, para no obedecer con puntualidad, para la palabrilla deſabrida, para perder el recogimiento interior con que andaua, para los penſamientos vanos, &c. Si yo veo que de comunicar con tal perſona, ſe me ſigue diminucion en mi eſpiritu, deuo quitar la ocaſion, ſi de alli tambien ſe me ſiguen algunas inquietudes, ſi por acordarme de mi tierra, de mis parientes, &c. ſiento afecto tierno, y que en mi coraçon bullen penſamientos de carne, y ſangre, inclinandoſe a lo que auia deſpreciado, quitar con brio aquellas memorias tã inutiles, y dañoſas. Si ſalir de la celda, aunque ſea con pretexto de deſcanſar vn poco, me es ocaſion de parlar con eſte, o con el otro, de boluer diſtraydo, auiendo ſalido recogido, de auer perdido tiempo, de auer derramado los ſentidos, aduirtiendo aquella rayz conuiene cortarla; ſi echando de ver las diſtracciones en la oracion, aduierto que tal, o tal coſa an ſido cauſa dellas, es neceſſario quitarla del todo, porque lo demas es andar por las ramas: aſsi como cada año ſe podan las vides, y los arboles, ſe limpian quitandoles lo ſeco, y lo ſuperfluo; mas por no quitar la rayz, bueluen otra vez a brotar; aſsi paſſa tambien acá en lo mortal. Por eſſo dixo Chriſto nueſtro Señor: *Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum, & proyce abs te*, &c. Que es dezir, que ſi alguna coſa nos es ocaſion de tropieço, y eſcandalo, que por muy querida que ſea, la cortemos. Porque es cierto, que quedando la cauſa, ſe an de ſeguir los miſmos efectos: *Idem ſecundum* C D E

Mat. 18.

A *dum ratione ſemper eſt natum facere idem.* Vna gotera que cae enla caſa, por dos vias ſe remedia, la vna es poniendo alguna vaſija adonde caiga el agua, y en eſtando llena, derramarla, y boluerla a poner. Eſte remedio es poco eficaz, pues por no acudirſe a la raiz del daño, yrá poco a poco pudriendo las maderas, y gaſtando las paredes, y vendra a tiempo, que dé con todo en tierra. Otro medio de reparar la gotera, es quã-
B do ſe deſcubre por donde entra el agua, y ſe repara de vna vez. Tal deue ſer el examen, para que ſe haga como conuiene, euitando las rayzes, y ocaſiones de las faltas, no contentandoſe con ſolo confeſſar las que ſe hazen: porque de los tales dize el Eſpiritu ſanto: *In pigritijs humiliabitur conſignatio, & in infirmitate manuum peſtillabit domus.* Eccl. 10 Deue pues poner cuydado particular, en que en el examen ſe aduierta en la raiz, de adonde nacen las faltas, para cortarla.

Tambien algunos quieren eſcuſar ſus faltas cõ dezir, que
C es ſu condicion natural. Eſta es eſcuſa muy friuola para el Religioſo, y antes le acuſa mas, que le eſcuſa, pues deſcubre en eſto quan poco cuydado tiene de ſu mortificacion, pues entra en Religion para deshazer lo mal hecho, y hazerſe hõbre nueuo. Para eſto ſe trata de oracion, y mortificacion, y de otros exercicios ſantos, que ayudan a conocer las rayzes de las faltas, y arrancarlas: porque *Regnum cælorum, & impatitur, & violenti rapiunt illud.* Matt. 11 El medico procura ſaber la rayz del
D dolor, y el humor predominante, que cauſa la enfermedad, para que mejor pueda curarla: porque mientras eſto no ſe haze, por demas es aplicar emplaſtos por defuera. Porque aũque en lo exterior ſe mitigue el dolor, en lo interior queda la rayz del. Eſto miſmo paſſa en las enfermedades eſpirituales, y aſsi ſiempre he oydo ſer eſte remedio eficaz, para yr reparando faltas, y crecer en virtud. Y juzguè ſer apropoſito el auerlo dicho en eſta ocaſion, pues ſe trata de hazer
E bien el examen, el qual derechamente ſe endereça a quitar faltas.

Mucho me he detenido en eſte punto pareceme que todos deſſean paſſe a los dos ſiguientes, los quales ſon de ſuma importancia, para coger el fruto que ſe pretende en el examen.

Del

§. 7. A

¶ *Del dolor que deue tener vno de las faltas.*

QVARTO PVNTO.

ES pues el quarto punto: Auiendo descubierto las faltas, y pecados que vuiere cometido, dolerme dellos. Deste punto depende en gran parte todo el fruto del examen;

Psa. 9. *Quæ dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.* Supuesto que aqui se trata con personas que sabē que importa el dolor de las faltas, y pecados; para alcāçar perdon dellos, y con efecto enmendarlos: digo, q̄ si cada qual entra la mano en su seno, y examina con cuydado la razon de no sentir enmienda en sus faltas, cayendo continuamente en vnas mismas, hallará no ser otra, que auerse dolido poco dellas. Si oy propuse de enmendarme en el hablar y bueluo a caer, si propuse de andar con modestia, vna y muchas vezes, y me hallo oy tan inmodesto como el primer dia, echo de ver ser la causa el poco dolor de mis faltas. Y la razó de no sentir este dolor, es no conocer el daño que estas faltas me hazen, y lo mucho bueno que por ellas pierdo, porq̄ si vuiesse este sentimiento, auria dolor, y auiendole, las faltas se enmendariā, y no se harian eternas. Y sobre todo si se considera que el ofendido es Dios N.S. a quien por infinitos titulos deuo todo seruicio y amor, no ay duda sino que el dolor seria mas grande, y por el consiguiente la enmienda de las faltas y pecados, seria la que se desea. Algunas vezes è oydo dezir dando la causa, porque en el mundo ay tan poca enmienda de costumbres, y pecados, los vicios se están en su punto, y confessandose muchos, algunas vezes ay poca, o ninguna enmienda: Digo pues, que é oydo dezir, ser la causa, el poco dolor, con que los pecados se confiessan. No deuistes (dize el Confessor al penitente) de traer dolor de vuestros pecados, quando os confessastes; porque si este vuiera, no se repitieran tantas vezes los mismos pecados, o fueran menos de los que son. De la misma manera se puede dezir al Religioso con mayor razó, pues la ay de parte de su estado, y de los mayores beneficios que de Dios à recibido; pues no enmendays faltas en que tan de ordinario caeys, tocandolas cada hora, y momento con las manos, señal es que no echas

B C D E

de

A de ver el daño que os hazen, y por cõsiguiente no os doleys de cometerlas: quedrandole aquello del Sabio: *Per agrum hominis pigri transiui, & per vineam viri stulti; & ecce totum repleuerãt vrticæ, & opperuerant superficiem eius spinæ, & materia lapidum destructa erat.* Pro. 29. Tierra sin labor, como á de estar, sino llena de malezas, de hortigas, y espinas, que puncen y atrauiessen el coraçon? Heredad sin cerca, es fuerça que à de ser entrada, y hollada de bestias, no le duelen al dueño los daños de su
B viña, y heredad, que si le dolieran, el pusiera remedio. Tal es el coraçon del hombre perezoso, que deuiendo cultiuar, y cercar la tierra de su alma por no tomar vn poco de trabajo en arrancar las espinas y hortigas, y de cercarla, las dexa crecer con notable daño, y menoscabo de la virtud; porq̃ vnas faltas no enmendadas llaman a otras, y estas a otras, y assi viene el pobre Religioso a ser vn heriazo, a no tener gusto,
contento, ni consuelo del cielo; hecha su alma como vno de
C los montes de Gelboe, sobre el qual no cae gota de rocio, por no tomar vn poco de trabajo en alentarse, para dolerse de sus faltas. No le duelen las heridas, y la mayor es no sentir la que sus faltas le causan, y assi no busca el remedio, y medicina; y parece dezir con obras, ya que no con palabras aquello de Isaias: *Percussimus fœdus cum morte, & cum inferno fecimus pactum.* cap. 28. n. 15. Como si dixesse: en vn plato comemos yo, y mis faltas, en vna cama dormimos, somos para en vno; pues a la
D cuenta aguardo yo al tal, a la cuenta digo, que à de tomar el supremo Rector del mundo, a quien no se puede engañar, ni echar dado falso, como se puede engañar al superior hõbre, delante de quien con fruncimientos, cõ paliaciones, y equinocaciones (no quiero dezir con mentiras, por la dissonancia grande que causa semejante tratillo, el qual à de estar muy lexos de vn Religioso) vendemos, como dizen, Gato por Liebre, procurando que lo que es oropel, o a bien librar,
E alquimia, parezca oro fino: en lo qual a nosotros mismos nos engañamos, y para nosotros es el daño.

Quando ay dolor de los pecados y faltas, ay enmienda, Dios ayuda, y dà la mano, para salir del lodaçar dellas, como dixo el Angel a Daniel: *Ex die primo, quo posuisti cor tuum, ad intelligendum; vt te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua.* Dan. 10. n. 12. Luego que vno se resuelue a dolerse de sus faltas, y pecados, le dà Dios la mano, para que de veras se duela, y

por

por eſte camino alcance perdon, y enmienda dellas. Dos ge A
neros ay de dolor, vno interior, y otro exterior, y entram-
bos muy importentes: del interior, quando es grande con
aborrecimiento de las faltas, nace la enmienda, y el tomar
vengança dellas, por medio de algun genero de penitencia:
y viendo que le cueſtan caro, procura ytſe a la mano, y an-
dar muy ſobre ſi, para enmendarles. Porque, como dizen, el
loco es cuerdo por la pena: pudiendo reſpõder lo q̃ el otro
Filoſofo dixo a vna mugerzilla, que le pedia vna quantidad B
exceſsiua por precio de vna torpeza: *Ego tanti pœnitere nõ emo;*
No compro yo tan caro el arrepentirme, y dolerme. Aunq̃
es neceſſario hechas las faltas, y cometidos los pecados, el
dolor dellos: mucho mejor es no tener ninguno de que do-
lerſe. Y es cierto, que aunque no vuiera otro motiuo para
euitar faltas, y pecados, ſino el dolor, eſcocimiento, y tor-
mento de la conciencia que deſpues queda, es baſtante cau-
ſa, para eſcuſar qualeſquier faltas, y enmendarlas. Entre ca-
da qual la mano en ſu ſeno, y echarà de ver (ſi ya no eſtà en- C
ſenſible, y con el continuo curſo de faltar, ni ſiente las faltas,
ni daño que le cauſan, porque, como ſe dize, *Ab aſſuetis non fit*
paſsio) ſer mayor el diſguſto que le queda, que no fue el guſ-
to, que en ſeguir ſus apetitos recibio: pudiendo dezirſe a ſi
miſmo aquello de ſan Pablo; *Quem ergo fructum habui tunc in il-*
lis, in quibus nunc erubeſco; nam finis illorum mors eſt. Que frutos è
cogido yo de mis inmodeſtias, de mis parlerias, de mis cu- D
rioſidades, de mis inobediencias, y de la larga que he dado
a mis ſentidos? Iuſto caſtigo de Dios, que ſea verdugo de ſu
hazedor el pecado, y falta que vno comete. Tambien eſta pe
nitencia exterior, que por las faltas ſe toma, ayuda, para q̃
mas breue, y facilmẽte nueſtro Señor dé vitoria cõtra ellas,
como dize nueſtro ſanto Padre.

§. 8. E

Quanto conuiene proponer la enmienda de las faltas con veras.

QVINTO PVNTO.

PAra yr concluyendo mi ſentimiento, digo: que el quin-
to punto del examen, que es proponer firmemẽte la en-
mienda de las faltas, ſi ſe haze como conuiene, no es de
menor

A menor conſideracion que a los paſſados. Y con eſtè ſe echa el ſello a los demas, y dá el cumplimiento al examen. Eſto parece hazia Dauid, quando decia: *Iuraui, eſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ.* Conuiene que el Religioſo, que tiene eſtima de ſu aprouechamiento (ſupone ſe que todos le tienen) ſea eficaz en ſus propoſitos, y no los haga a poco mas, o menos, proponiendo firmiſsimamente de no boluer mas a caer en tal, o tal falta, de euitar tal, y tal ocaſion, y andar muy circunſpecto, B y reſguardado en todo, principalmente en tal, o tal coſa. Y como ſe á dicho eſte proponer no à de ſer floxa y remiſſamẽ te, ſino con todo el poſsible connato. Lo qual ſe hara ſi tenemos ſentimiento del daño, que las faltas nos cauſan, y delos bienes que por no enmendarlas perdimos, y del diſguſto q̃ damos a Dios, como ya ſe dixo arriba. El Confeſſor deſſeado la enmienda del penitente, deſpues de auer concluido cõ entender el numero y qualidad de los pecados, y otras co- C ſas tocantes a la ſubſtancia de la confeſsion en lo que mas inſiſte, es en que el penitente ſe duela, y proponga firmemente de no bolner mas a pecar, q̃ ſon las dos coſas que encierra en ſi el verdadero dolor, y penitencia, porque faltãdo eſte propoſito firme, facilmente ſe buelue vno al vomito. Eſto auemos de hazer con noſotros miſmos, procurando con la diuina gracia auiuar en noſotros vn firmiſsimo propoſito de no boluer mas a las faltas, en que auemos caydo. Y en el D examen ſiguiẽte, ſi hallaremos no auerle cumplido, auergõçarnos de nueſtra inconſtancia; pues no cumplimos la palabra que dimos a Dios.

Pſ. 118. *nu.* 106.

Coſa es vſada entre hombres, quando vno quiere q̃ otro le cumpla vna coſa, el dezir, le dè palabra de que la hara, juzgando, que con ella queda atado, para no dexar de cumplirla, como el otro dixo.

E *Verba ligant homines, taurorum cornua funes.*

Y aſsi como de juſticia ſe pide el cumplimiento dela palabra dada, teniendoſe por caſo de menos valer, el faltar a ſu cumplimiẽto; y por caſo de honra aquel aquien ſe dio la palabra; pareciendole que es deſpreciado. Pues proponiendo en el examen de enmendar alguna falta, es como dar palabra a Dios, y el no cũplir lo propueſto, es quebrantarla: con

de sacato dela reuerencia deuida a su Magestad, y en menos A
cabo de nuestra reputacion y bien espiritual. Esto cumplia
bien el Monge que dezia, que no le auia enlazado el de-
monio dos vezes con vn lazo. Lo qual procedia, de que en
cayendo en alguna falta, por flaqueza, o por malicia arrepē
tiendose, proponia firmemente de enmēdarse, tomādo por
caso de honra, que el demonio hiziesse burla del otra vez.
Lo qual si yo hiziesse me prometiria muy grande aprouecha
miento enla virtud y augmento en el espiritu. Pues es cier- B
to que por este medio se alcāça lo dicho. Y con esto (padre)
è dado fin y cabo a mi sentimiento, y desseo dar principio a
la estima y buen vso del examen general de que è tratado,
juzgando ser medio muy a proposito para mi santificacion.

§. 9.

Examen particular, y de su importancia. C

SEGVNDO.

SVpuesto (Padre) que aqui se trata y busca, de como el
alma deuota se aprouechará del examen para yr crecien
do en virtud, fuera delo que el dicho acaba de dezir, q̄
todo ello á sido grano escogido, el qual desseo guardar enla
troxe de mi coraçon; lo que se me ofrece es, que para hazer D
bien el examen, y conseguir lo que por su medio se preten
de, y no menos importante el baxar en particular, toman-
do a pechos el adquirir vna virtud, o vencer algun vicio, de
mortificar alguna passion, que mas guerra haze. Lo qual or-
dinariamente se llama examen particular, porque no va cō
la generalidad q̄ el hermano dixo: sino viniesse a las manos
con vna cosa en particular. La importancia deste examen, en
gran parte se descubre en lo que hizo N. gran Padre S. Igna- E
cio enel libro de oro de sus exercicios, enel qual acabando
de poner vna como meditacion del fin del hombre, que el
llama fundamento, en que enseña, para que fin fue el hom-
bre criado; Luego trata del examen dicho; para enseñarnos,
que para la consecucion del fin tan alto del hombre, no ay
medio mas eficaz, que este examen; por cuyo medio se vie-
ne a las manos, con lo que nos puede impedir, o ayudar ala
conse-

A consecucion del tal fin. Y si bien me acuerdo muchas vezes é oydo dezir, que el examen hecho deste modo, es proprio medio, que Dios N. S. à comunicado a nuestra Compañia, pues del se halla poco enlos libros: principalmente enel modo, que acá se pratica.

Todos sabemos la pratica deste examen, assi por estar escrito en el libro delos exercicios, como en vuestro Manual, que tan ordinariamẽte traemos enlas manos. Con todo esso
B no sera penoso alos presentes referir breuemente todo lo q̃ este examen abraça para hazerse bien, que son tres tiẽpos, el dela mañana, en leuantandose proponer de andar con cuydado en razon de no caer enel vicio, de q̃ se trae examen, o adquirir la virtud que pretende. El segundo de medio dia: quando el alma se toma quenta de como à cũplido lo q̃ propuso, descurriendo de hora en hora, apuntando las vezes, q̃ vuiere faltado, proponiendo de nueuo el enmẽdarse de alli
C ala noche. Enel qual tiẽpo boluera a tomarse quenta de como le á ydo en su pretension: señalando tambien las faltas hechas.

Las quatro Addiciones que N.S.P. pone, son ya sabidas, como el poner la mano enel pecho, o hazer alguna otra señal significatiua del dolor q̃ le causa el auer caydo: lo qual se puede y deue hazer, sin q̃ otros lo echen de ver; cotejar tãbien el examen dela noche con el de medio dia, y vn dia cõ otro
D vna semana cõ otra, para ver si se va enmẽdãdo; es de mucha cõsideracion, y hazerlo tãbien de vn mes cõ otro, si sucediere, q̃ el examen acerca de vna cosa, dure por algunos meses.

Todo esto praticado como conuiene, promete gran aprouechamiento: assi por medio de la vitoria de los vicios, y mortificacion de passiones, como del adquirir las virtudes. Cosa sabida es, quanto estimó Nuestro Santo Padre este modo del examen, pues se sabe que con el, y la frequen-
E cia de Sacramentos entretuuo algunos años en Paris a sus primeros cõpañeros, juzgando, que si esto se haze bien, es bastante para cõseruarse y adelantarse vno en virtud. Tratãdo el diuino Chrisostomo de la fuerça de la virtud, y como se haze dessear, dize: *Tanta enim est virtutis potẽtia, vt & cõpes-cat ora, & linguas eorum, qui ipsi infesti sunt, & sicut ad solis radios superGe-infirmi oculis non audent aspicere: ita neque malitia virtutem contueri audebit vmquam.* Es (dize) poderosa la virtud para enfrenar las *Hom. 13 in fine to. 1.*

lenguas de aquellos, que no sienten bien della: como los q̃ A
sienten los ojos enfermos, no pueden mirar al sol por el dolor que les causa; assi los enemigos de la virtud no pueden mirarla sin dolor; que es dezir, que el hombre mal inclinado tiene necessidad de traer particular estudio para adquirir la virtud. Pues que remedio, dice este santo doctor, para grangear cosa que tanto nos importa, como adquirir la virtud, y huyr el pecado? El mismo le dà: *Cum ad huc pauca apparent siue in sermone, siue in opere, statim desistere studeamus. Neque vm* B
quam in maiora incidemus peccata, si aparui nobis cauerimus, & si præcedente tempore poterimus, superna gratia fauente, excelsam virtutem apprehendere. En las quales palabras nos enseña este santo como auemos de ir quitando los pecados, *Cum adhuc pauca apparent*; no aguardando a que echen hondas rayzes, ni a que se apossessionem del alma: y como auemos de adquirir las virtudes teniẽdo gran cuydado de euitar lo poco, para no caer en lo mucho. C

De aqui tambien se descubre tener todos necessidad de hazer este examen, pues no ay ninguno que se escape, o de tener algũ vicio que le haga guerra, o alguna passion sobresaliente, o que carezca de alguna virtud. El que tiene buena cõdicion està expuesto a remission y floxedad. El alegre deue temer la dissolucion. Y el recogido la melancolia y triste za que se suele recrecer del recogimiento. El que tiene entereza y rectitud en sus obras, deue huyr del proprio juyzio: el que parece tener grandeza de animo se à de guardar D
de la precipitacion. El encogido de la pusilanimidad; cada condicion tiene su sobrehuesso, y vn pedaço de jarrete. Como las medicinas se tiemplan y corrigen vnas con otras: por que simples suelen tener demasiada fuerça: assi las condiciones para que no den en vicio se deuen corregir, por el examen; En el cuerpo humano ay humores predominantes, en vnos la colera, en otros la melancolia, &c. quando passan de sus limites, ay necessidad de euacuacion, para que no se cause corrupcion: assi tambien ay vicios predominãte, los qua E
les piden euacuacion. En vnos predomina la soberuia, en otros la yra, en otros la gula, en otros la deshonestidad, en otros curiosidad, a otros falta la modestia, a otros el silencio, a otros la templança: y a algunos muchas cosas juntas: assi como al cuerpo humano quando le falta la virtud natural, o

està

A eſtá lleno de enfermedades, ſe aplican remedios conuenié-
tes; aſsi en las enfermedades eſpirituales a cada qual deue
aplicarſe ſu medicina por medio del examen, para que ſaná
do vn vicio, vayan tambien ſanando otros, y mortificando
vna paſsion, ſe mortifique otra; porq̃ de no hazerſe aſsi ſu-
cede lo que enlos cuerpos humanos, que por no euacuarſe
con tiempo vn mal humor, aquel corrõpe al otro, y el otro
al otro, y aſsi vienen a dar con el enla ſepultura. De la miſ-
B ma manera vn vicio no deſarraygado, y vna paſsion no mor-
tificada, va llamando otra, y deſpertando a la que dormia; y
por vna parte las faltas ſe hazen inmortales, y eternas, y por
otra va empeorãdo el eſpiritu, de lo qual ſe vè quanta neceſ
ſidad ay del examen dicho. Y ſi deſpues de mucho tiempo
aplicado eſte medicamento no ay mejoria, ni enmienda en
las coſtũbres, ſeñal es q̃ no ſe aplica con veras, ni el examen
ſe haze con la exaccion q̃ ſe deue. Si en mi dura la mala con-
C dicion, la inclinacion, o pretenſion a eſto, o aquello, ſino me
enmiendo deſta falta, o la otra; mia es la culpa: pues auien-
do en eſta botica dela Cõpañia vna droga tã acomodada pa
ra medicinar las enfermedades dichas y obras ſemejantes,
ſino haze efecto, no es ſuya la culpa, ſino mia, por no vſar biẽ
della, quiero dezir por no hazer bien el examen particular,
que como tal ſe va aplicando a enfermedades particulares,
procurando medicinar cada vna por ſi: De lo dicho ſe ſaca
q̃ eſte exercicio ſanto no es ſolamente para el tiẽpo del No-
D uiciado, ni es ſolamẽte negocio d̃ Nouicios. Si a alguno pare
cieſſe por tener años de Religiõ, y auer ganado algunos cur
ſos en ella, auer ſubido, como dizen a eſtudios mayores, y
no tener neceſsidad de boluer ala claſe de minimos: el q̃ eſ-
to dixeſſe, o ſintieſſe, o hizieſſe, bien claro moſtraria quãta
neceſsidad tiene de començar de nueuo, pues por auer de-
clinado, es meneſter q̃ comience a cõjugar vn dia con otro,
vna ſemana con otra, como queda dicho. Porq̃ es cierto, que
el que declinare deſte exercicio, y no conjugare, como ſe a
E declarado, no vendra a ſaber cõponer vna oracion, no ſolo
con elegancia, mas ni aun con congruidad, echando a cada
paſſo mil ſoleciſmos en materia de eſpiritu y reformacion
de coſtumbres, porque quien ſerà tan falto, no digo ſolamẽ-
te de humildad, ſino de juyzio, que preſuma tener ya los
vicios tan deſarraygados, las paſsiones tan mortificadas, y

todo ſu interior, y exterior tan compueſto, las virtudes tã granadas, que preſuma de tan rico, y abaſtado, que no tenga neceſsidad de nada; prefiriendoſe, y anteponiendoſe a los Antonios, a los Hilariones, a los Pacomios, a los Ignacios, a los Pablos: que dezia: *Ea quæ retro ſunt obliuiscens, ad anteriora extendens me ipſum, addeſtinatum perſequor brauium.* Que quiere dezir eſto, ſino dar a entender, que le faltaua mucho para andar, y que apartando los ojos de lo ya adquirido, los ponia en lo por ganar. Y de N.S. Padre ſabemos que traìa colgada del cingulo vna correguela para ſeñalar las faltas del examen. Si eſto vſauan varones tan ſantos, tan llenos de Dios, abaſtados de ſus dones: quien ſe desdeñará de hazer lo que ellos hizieron? y quien preſumirá de no tener la neceſsidad, que ellos? y quien tendra por caſo de menos valer aprouecharſe de ſeñalar cada medio dia las faltas, cotejando vn dia con otro, y vna ſemana con otra? lo qual no tenia N.S. Padre por menudencia, como podria ſer la tuuieſſen algunos que preſumen, y rebientan de eſpirituales.

Quien tambien ſera tan preſumptuoſo, que le parezca exceder en eſpiritu a aquellos antiguos monges, en quienes Dios nueſtro Señor hizo depoſito de muy grande riquezas del cielo, dandolos a ſu Igleſia por maeſtros eſpirituales? Deſtos refiere Caſsiano el modo que tenian en vencer los vicios, por eſtas palabras: *Itaque nobis aduerſus hæc ſcilicet vitia, arrienda ſunt prælia, vt vnuſquiſque vitium, quo magis impugnatur explorans, aduerſus illud arripiat principale certamen: omnem curam mentis, ac ſolicitudinem erga illius impugnationem, obſeruationemque defigens: Aduerſus illud, quotidiana ieiuniorum ſpicula, contra illud cunctis momentis cordis ſuſpiria, crebraque gemituum tela contorquens, aduerſus illud vigiliarum labores, ac meditationem ſui cordis impendens, indeſinentes quoq; orationũ ad Deum flectus fundens, & impugnationis ſuæ extintionis ab illo ſpecialiter, ac iugiter poſcens.* He querido referir todas eſtas palabras, para q̃ dellas ſe vea la eſtima, q̃ aquellos ſantos Mõges tenian dela pelea q̃ cõtra los vicios ſe toma; la qual no deue ſer aſsi como quiera, ſino aplicando todas las fuerças, y connacto, q̃ ſe pudiere aſſeſtando todos los tiros, de oraciones, de penitencias, de lagrimas, y de Sacramentos contra el vicio, y falta q̃ ſe pretende enmendar, y es cierto q̃ todo es meneſter para deſarraygar lo que en noſotros miſmos emos criado, y á ydo creciendo,

A ciendo, yarraygandoſe al paſſo que emos traydo.

Dize pues Caſsiano, que eſta guerra ſe á de hazer contra aquel vicio, que mayor nos la haze, ymitando lo q̃ hizieron los Philiſteos contra Saul: *Totum pondus prælij verſum eſt in Saul, & conſecuti ſunt viri ſagitarij, & vulneratus eſt vehementer à ſagitarijs.* Porque vencido el Rey, tienen cierta la victoria. *Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, niſi ſolum contra Regem Iſrrael.* Ardid es muy vſado en la guerra, procurar yr B rompiendo por los eſquadrones, haſta llegar a donde eſtà el Capitan General, porque vencido eſte, ſe dà por vencido todo el campo, y por ganada la victoria. Cortada la cabeça al Gigante Goliath todos los Philiſteos huyeron: *Videntes aut Philiſtiim, quod mortuus eſſet fortiſsimus eorum, fugerunt.* Cortada la cabeça al gran Capitan Holofernes, cayó ſobre todo ſu exercito vn grande paſmo, y temor, tratando cada qual de ſaluar ſu vida huyendo. *Cumque omnis* C *exercitus decollatum Holofernem audiſſet, fugit mons, & conſilium ab eis, & ſolo tremore, & metu agitati fugæ præſidium ſummunt.* No podemos tomarnos a braço partido, con todos los vicios juntos; ni con todas las paſsiones ymitando cada vna por ſi; mas facilmente podemos alcançar lo que ſe pretende, y derribado el vicio, que parece capitanear los demas, y que nos pone en mayor rieſgo, los otros ſe dan como por vencidos, alomenos queda deſminuyda ſu fortaleza. La razon D deſto es tambien, porque los vicios eſtan trauados, y leuantados vnos con otros, vencido vno, es fuerça que de encuentro ſe lleuen otros, que le hazian eſpaldas. Vencida la ſoberuia, cae la vanidad, la arrogancia, la preſumpcion, y en gran parte la embidia, y tambien la deshoneſtidad, la qual ſe ſuele fortificar en la ſoberuia, y lo que ſe à dicho deſte vicio, ſe entiende de los demas. En eſto ſe funda el dicho de Contemptus Mundi: Si cada vno venciſſemos vn vicio, preſto ſeriamos perfectos. E

2. Par. 18. nu. 30.

1. Reg. 17. nu. 51.

Iudit. 15 nu. 1.

Otra razon da tambien Caſsiano, y es, que con las continuas victorias ſe va haziendo el alma mas robuſta, y perdiendo el y miedo al enemigo; eſta mas agil, y diſpueſta para poder pelear, como los Gladiatores, que haziendo campo con las fieras, por agradar al Emperador, en cuya preſencia eſtauan, y por moſtrarſe mas animoſos, y esforçados, acometian a las que parecian mas ferozes: porque vencidas

eſtas, las demas facilmente ſe rendian: aſsi acometiẽdo los vicios, viniendo al que mas guerra haze, los demas en parte quedan ya vencidos. A

Y no pienſe nadie (dize Caſsiano) que por acudir a vna coſa en particular, ay rieſgo de caer en otros vicios, por eſtar deſapercebido, pareciendo que es armar vna parte del cuerpo, y eſtar lo demas deſcubierto, fortalecer vna parte del muro, deſamparando lo demas. Nadie pues (dize) ſe perſuada correr el rieſgo ſignificado; porque el miſmo cuydado que ſe pone en mortificar vna paſsion, o deſarraygar vn vicio, eſſe miſmo haze, que ſe cuyde de no caer en coſa, que deſdiga de virtud, porque el vigilante cuydado que el alma pone en vencerſe, es ſeñal de que en todo eſtá muy ſobre ſi: *Impoßibile namque eſt eum, qui pro cordis ſui emendatione ſollicitus erga impugnationem vitij cuiuslibet, intentionem ſuæ mentis armauerit; aduerſus cætera quoque vitia, generalem quendam horrorem, & cuſtodiam ſimilem non habere.* Como ſi dixera, que no ay q̃ temer de que ſerá vno aſſaltado, o a lo menos vencido de otros vicios, que como al ſoslayo, y a traycion acometen; porque el cuydado que pone en la pureza de ſu coraçon le hará, que acuda a todas partes, para que en ninguna corra rieſgo, ni peligro, y lo que ſe dize de los vicios, ſe à de entender de las virtudes, que no por acudir a vna, ſe dexará el exercicio de las demas. Aſsi por eſtar todas encadenadas, y para exercitar vna, ſe an de exercitar otras muchas; como por que el cuydado de adquirir con perfecion vna virtud, hará que no aya deſcuydo en las demas. Deut. 7. num. 17. B C D

Tambien ſe deue aduertir lo que el miſmo Caſsiano enſeña, que para ſalir con vitoria mas facilmente delo que pretendemos: no auemos de tomarlo a bulto, ſino como ſe à dicho, con cada vicio en particular, y aun repartir los actos de vn vicio, o de vna virtud en partes, para q̃ mas facilmente ſe alcance lo q̃ ſe pretende. Lo qual prueua con aquello del Deuteronomio. *Si dixeris in corde tuo, plures ſunt gentes iſtæ, quam ego; quomodo potero delere eas? Noli metuere, ſed recordare, quæ fecerit Dominus Deus tuus: ipſe conſumet nationes has in conſpectu tuo paulatim, atque per partes: non poteris delere pariter, ne forte multiplicentur contra te beſtiæ terræ: dabitque eos Dominus Deus tuus in conſpectu tuo, & interficiet illos, donec penitus deleantur.* La razon deſto auia dado primero. *Quia Dominus Deus tuus in medio tui* E

eſt,

A *eſt, Deus magnus, & terribilis.* Eſta es cauſa de Dios, y aſsi ſe deue eſperar particular fauor de ſu mano: el qual no niega a ninguna alma que con ſu gracia ſe determina a hazer guerra a ſus vicios, y paſsiones. Eſto quiere dezir aquello, *Dominus Deus tuus in medio tui eſt.* Como ſi dixera, no tienes que temer, que eſta es cauſa mia, mas que tuya, ſolo quiero de ti no deſmayes. *Non eritis vos, qui dimicabitis, ſed tantummodo confidenter ſtate, videbitis auxilium Domini ſuper vos.* Dixo Iahaziel 2. *Par.* 20. *nu.* 16.

B Leuita al exercito de Dios. A las quales palabras auian precedido otras por las quales auia dado a entender, que aquella guerra, mas la hazia Dios, que no ellos. *Non eſt enim veſtra pugna, ſed Dei:* No ſois voſotros los que peleays ſino Dios. *Ibidē. n.* 15.

Añade fuera de lo dicho Caſsiano, que no deue alçar el Religioſo la mano de la pelea, aunque aya alcançado algunas vitorias, haziendo eſcrutinio en ſu coraçon del vicio,

C que aun leuanta creſta y campea mas, *Cumque ſe ſenſerit ab vno vitio abſolutum, rurſus latebras ſui cordis ſimili intentione perluſtret, & excipiat ſibi, quam paſſionem inter reliquas perſpexerit duriorem, atque aduerſus eam omnia ſpiritus arma commoueat, & ita ſemper validioribus ſuperatis celerem de reſidius habebit, facilem quam victoriam.* Y no deue deſmayar ninguno, aunque ſienta dificultad y contradicion grande de parte de los vicios, y paſsiones procurando perſeuerar en la batalla, porque con la di-

D uina gracia, induſtria, y perſeuerancia vendra poco a poco a alcançar lo que pretende. *Mons cadens defluit, ſaxum transfertur de loco ſuo, lapides excauant aquæ, & alluuione paulatim terra conſumitur.* Como ſi dixera las coſas muy arduas, y dificultoſas, con la gracia, con el tiempo, induſtria y perſeuerancia ſe vencen. *Iob.* 14. *nu.* 18.

E *Guta cauat lapidem, non bis, ſed ſæpe cadendo.*

Y ſi las coſas materiales, v corporeas con el trabajo ſe van venciēdo, no menos ſe venceran las eſpirituales, teniendo principalmente a Dios de nueſtra parte. Eſto es lo que ſe me á ofrecido acerca del examen, el qual deſſeo yo mucuho, praticar, aſsi por lo que aqui ſe á dicho, como por lo

que ſiempre oygo tratar a perſonas graues y eſpirituales, engrandeciendo la importancia deſte medio para yr creciendo en virtud deſarraygando por el todo lo que puede ſer impedimiento para la perfecion, pues vemos que ſi eſto no ſe haze, en vano trabaja quien pretende ſembrar la ſemilla de las virtudes. No ſin miſterio embiando Dios a predicar al Propheta Geremias, le dixo: *Ecce dedi verba mea in ore tuo, ecce conſtitui te hodie ſuper gentes, & ſuper regna vt euellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſsipes; & ædificies, & plantes.* Primero ſe á de arrancar, deſtruyr, y derribar, que ſe edifique, ni plante. Por eſto el miſmo Propheta predicando al pueblo le dixo. *Hæc enim dicit Dominus viro Iuda, & Hieruſalem: Nouate vobis nouale, & nolite ſerere ſuper ſpinas.* De manera que en vna y otra parte vemos ſer mandato de Dios, que ſe rompa la tierra, para arrancar las eſpinas: porque ſino precede eſto, es fuerça auerſe de malograr, y perder la ſemilla, el trabajo, y el gaſto. Lo miſmo dize Oſeas: *Seminate vobis in iuſtitia, & metite in ore miſericordiæ: innouate vobis nouale.* Eſto ſe haze por medio de los examenes, principalmẽte por el particular, q̃ es del que yo aora é tratado, y aſsi aunque tibiamente experimentando ſu prouecho, deſſeo mucho me dè el Señor ſu gracia para vſar bien del.

c. 1. nu. 10.

c. 4. n. 3.

c. 10. n. 12.

§. 10.

De los prouechos del examen.

TERCERO.

ASido tãto, tan bueno, y tan a propoſito lo que los hermanos an dicho, que deſſeo mas aprouecharme dello, que no dezir coſa de nueuo. Pues parece q̃ no ay que añadir, mas para cumplir mi obediencia, dire breuemente el medio de que deſſeo ayudarme para hazer bien el vn examen, y otro que es ponderar los grandes prouechos, q̃ del examen ſe ſiguen, tratando del general, dize N.S. Padre *Examen generale ad purgationem animæ, & ad peccatorum confeſsionẽ vtiliſsimum.* Deſtas palabras ſaco yo eſta razon: Siendo la confeſsió coſa de tan grande importãcia, q̃ de hazerſe bien depende la enmienda de la vida, y ponerſe el alma bien, con Dios, todo aquello, que inmediata y eficazmente ayuda a hazerſe bien la confeſsion, es de ſuma importancia. Pues ſi el exa-

Li. exerc. pag. 42.

A el examen (como dize N. S. Padre) es vtiliſsimo para eſte efecto, bien ſe vé, quanto ſe deua eſtimar, y es aſsi, q̃ por otro ningũ medio mas adequadamẽte ſe puede alcãçar la pureza del alma, que por eſte, lo vno, porque diſpone para q̃ mejor puedan los Sacramẽtos obrar ſu efectos, pues es cierto lo que enſeña la Philoſophia, *Qui actus actiuorum ſunt in patiente diſpoſito*, ſi por las frequentes comuniones, por las ordinarias confeſsiones no ſe ſienten los efectos copioſos, abũ
B dantes, y eficazes que eſtos diuinos Sacramentos ſuelẽ cauſar, la razon es no hallar la diuida diſpoſicion en el alma, y el no auerla nace de no hazerſe los examines como conuiene, por cuyo medio con la diuina gracia, ſe quietan los eſtoruos, è impedimientos. Que marauilla es, que el nauio, q̃ haze mucha agua, no eſté tan ligero para nauegar, y por otra parte eſtè muy a rieſgo de hũdirſe, y que el mar ſe le trague? Que remedio tendra el tal nauio, ſino dar a menudo a
C la bomba, procurando por otra parte tomar el agua, cerrando los agugeros por donde entra: Aſsi el alma que continuamente va haziendo agua de pecados y faltas, ſi continuamente por el examen no ſe echan fuera, y ſe pone remedio a la rayz de donde proceden; es coſa cierta que eſtara muy apeſgada para camina hazia el cielo, y muy a rieſgo de perderſe, por el peſo grande que hazen las faltas, las quales ſe van llamando vnas a otras, y quando el examen no tuuiera
D otro efecto ſino ſer ocaſion, de que haziendoſe como ſe deue, juntamente ſe hagan muchos actos de dolor, y contricion proponiendo la enmienda, y confundiendoſe el hombre de verſe tan embuelto en faltas, ſin poderſe librar dellas, y es de ſuma importancia y eſtima.

Coſa cierta es no auer negocio q̃ tãto nos importe, como el conocernos a nos miſmo; pues el otro dixo muy acertada mẽte, *Noſce te ipſum, deſcendet de cœlo.* El entender nueſtras en-
E tradas, y nueſtras ſalidas, la Philoſophia enſeña, que el conocimiento de la ſubſtãcia ſe alcança por ſus operaciones: por eſtas ſe conocen las facultades y potẽcias de la tal, o tal coſa, y por eſte medio ſe viene a conocer la naturaleza, y juſticia della, como por los efectos del ſol, en eſtas coſas inferiores conocemos las facultades, que tiene, y por eſtas la ſubſtãcia miſma del ſol, y aſsi quien conoce ſus efectos, y faculcultades, ſe dize tener ſciencia del. Deſta

manera

manera examinandoſe vno con' veras, viene a conocer ſus A
obras, afectos, paſsiones, inclinaciones, y lo intimo y interior de ſu alma, echa de ver quan poco es, y quan poco vale, y que es lo que le inquieta y turba, y otras coſas ſemejantes: y aſsi viene a tener ſciencia de ſi miſmo. La qual no alcançaria, ſino ſe examinaſe con cuydado, y deſte conoci-
Hugo de S. Vict. miento ſe paſſa al de Dios (como dize Hugo de ſancto Victor.) Y es cierto, que no es capaz de conocer a Dios, el que no ſe conoce a ſi miſmo, porque como conocerà vno lo que B
eſtà ſobre ſi, ſino conoce lo que eſtà dentro de ſi? *Mirabilis*
Pſ. 138. nu. 6. *facta eſt ſcientia tua ex me.* En noſotros conocemos ſus atributos, ſu bondad, ſu juſticia, ſu miſericordia, &c. Es libro admirable el conocimiento proprio para alcançar el de Dios.

No ſolamente por el examen ſe alcança el conocimiento dicho,, ſino el de otros, porque poco mas, o menos, todos tenemos vnas miſmas inclinaciones, y afectos, y paſsiones; y el que por medio del examen amenudo lee en el libro de C
ſu interior, y exterior. Por las meditaciones, que a ſi ſe aplica, eſtará y aplicarà a otros: Si à echado de ver, que tal, o tal remedio le aprouecharon para tal, o tal enfermedad eſpiritual, tambien ſe perſuade aprouecharan a otros, que tuuieren la miſma neceſsidad, y por eſte camino ſe va deprẽdiendo vna ſciencia diuina, que es gouierno, y regimen de las almas, q̃ es tan dificultoſa: *Scientia ſciẽtiarum* (dize el diui-
Geneſ. in paſt. no Gregorio) *Regimen animarum.* Los medicos experimenta- D
dos con ſolo tomar el pulſo al enfermo, o mirarle al roſtro, o por otras exteriores ſeñales, en que otros no reparan, dizen la enfermedad que el tal enfermo tiene: aplicandole medicinas conforme al humor, que reyna. Aſsi en lo eſpiritual, ay algunos varones tan experimentados en eſta ſciencia practica, que de ſolo oír hablar a vno, de verle ſeruir, de los meneos, o obras que haze, le calan y penetran lo interior, conociendo la paſsion predominante, y el humor peſtilen- E
cial, de donde proceden ſemejantes operaciones: y aſsi le aplican el remedio conueniente. Ay algunas medicinas, que llaman los medicos locales, las quales piden aplicarſe en tal tiempo, cojuntura, y en tal parte, porque haziendoſe aſsi aprouechan, y ſino ſon invtiles. Lomiſmo paſſa en lo eſpiritual, en que es mas peligroſo el errar; ſino ſe aplican las medicinas, en tal tiempo, en tal ocaſion,

no con-

A no conſeguirá lo que ſe pretende. Lo qual ſe alcança en grá parte por medio del examen, porque de la anotomia q̃ vno à hecho de ſus penſamientos, palabras, obras, y mouimientos á echado de ver lo que le à dañado, y lo que le á aprouechado. Lo que es bueno claramente, y lo que tiene aparẽcia de ſerlo, y no lo es, lo que es de Dios, y lo que no, aunque parezca ſerlo, y lo que es del demonio, y del eſpiritu proprio, aunque venga cubierto cõ capa de ſantidad. Quien tie
B ne eſto ſe dize tener diſcrecion de eſpiritu. La qual, aunque es don de Dios, mas en gran parte ſe alcança por el examen y eſcrutinio cuydadoſo, que vno haze de ſi miſmo.

El examen tãbien ayuda para la oració, y mortificació, de manera, que quitandoſe los impedimentos, que ſon las faltas, por medio del examen, ſea la oracion, la que deue, y el miſmo dé materia a la mortificacion, poniendole delante, y deſcubriendo lo que eſtaua oculto, para que la mortificació
C ſe ocupe en quitarlo. De la qual ſe vé ſer forçoſo andar eſtos tres medios muy hermanados, y vnidos entre ſi, oració, examen, y mortificacion. La oracion dá fuerça y vigor para que el examen ſe haga bien, y el examen ſubminiſtra materia ala mortificacion para que ſe exercite en quitar faltas, que con el ſe deſcubren. Y aſsi el examẽ, y mortificacion ſirue a la oracion, y por conſiguiente a la perfecion. La qual en eſta vida conſiſte en quitar faltas, ſin las quales es impoſ-
D ble biuir, como aqui ſe á dicho. Es nueſtro coraçon como vna caſa terriza, que aũque ſe varra cada dia, ſiẽpre ay tierra que ſacar: Aunque pare y ſe enmiende en las faltas, que el examen deſcubre, mañana aura otras de nueuo, porque la naturaleza flaca y miſerable las brota: y los enemigos por ſu parte ayudan, y las fomentan. Es tan grande eſte prouecho, que cauſa el examen ayudando a la oracion, y mortificació, exercicios tan prouechoſos, y neceſſarios, q̃ quando no vuie
E ra otro, baſtaua para tener grandiſsima eſtima del.

Fuera deſto ayuda y aprouecha mucho el examẽ para los deſſeoſos de ſu perfecion, para que caminen con mas cuydado, y con menos brios por el camino de la virtud. De aqui imagino y o, que nacia en los ſantos vn deſſeo encendido de començar cada dia a ſeruir a Dios, porque con el eſcrutinio exacto que hazian de ſus faltas, deſcubrian nueuas conquiſtas, y nueuos enemigos cõtra quien pelear. Y aſsi biuian cõ

mayor.

mayor cuydado para yr ganando tierra, y ſujetando ene- A
migos.

Finalmente ſe ayuda mucho el examen para yr aduirtiendo en coſas, en que antes no ſe reparaua. La razon es, porq̃ nueſtro entender, es por diſcurſo; no de vna vez alcançamos ſiempre todo lo que ay en vna coſa; es forçoſo dar tiẽpo al tiempo, y lugar al diſcurſo para que ſe vaya calando, y penetrãdo muy por menudo del todo, lo que ay en tal, o tal co ſa, no tomandolo a bulto, ſino haziendoſe reflexion ſobre B
los penſamientos, palabras, y obras, que es lo que en el examen ſe haze. Porque haziendo lo aſsi con el eſpacio, y diligencia que eſto requiere, ſe viene a caer en la quenta, y ſe aduierte y ſabe lo que antes ni ſe aduertia, ni ſabia: Y por eſte medio ſe viene a hazer vno experimentado, y ſabio. Oy aduierte, que tal penſamiento, la palabra, o obra no fueron acertadas, o que ſe pudieran dezir, o hazer por eſte modo, o por el otro, con prouecho, o ſin daño, y aſsi ſe con- C
ſeguirá mejor lo que ſe pretendia; y aduertido con eſto, en las ocaſiones, que ſe le ofrecen procede mejor, y como nueſtra vida conſiſte en operaciones praticas, y eſtas ſean tãtas, y tan menudas; es fuerça errar muy ordinario, y acertar pocas vezes, y a caſo ſi por medio del examen no ſe haze reflexion ſobre cada coſa en particular, dando vna buelta y otra, examinandolas por todas vias, y mirandolas por todas hazes, para que deſcubran los viſos que hazen, y aſsi no ay
coſa que deſdiga de la razon y eſpiritu. Eſto es (Padre) lo D
que ſe me á ofrecido, y deſſeo tener muy en la memoria los motiuos dichos, para que me aniuen a aprouecharme deſte medio tan importante, como es el examen.

§. 12.

De algunas coſas particulares que ayudan para hazer mejor el examen. E

INSTRVCTOR.

PAR-

A PARTICVLAR Conſuelo me á cauſado (hermanos mios) oìr lo que aueis dicho acerca de la importancia del examẽ aſsi general, como particular: y de las veras cõ q̃ aueis hablado, echo de ver, que es mas el obrar, que el hablar, y que Dios os á hecho eſta miſericordia tan grande de que os aprouecheis, de lo que aqui para edificacion de todos aueis dicho. Y porque la Conferencia por ſu importancia á pedido detenernos algo mas en ella, del ordinario, procurare acortarme yo en lo que dixere, añadiendo algunas coſas menudas, que ayudaran para hazer el vn examen, y el otro, y ſi me alargare algo, no entiendo dexarà de ſer prouechoſo y ſabroſo a guſtos tambien ſazonados.

B

Bien entiendo (Hermanos mios) que aueis reparado en el examen que en el Manual de Meditaciones tiene nombre de examen mas vniuerſal. El qual eſtá diuidido en ſeis parrafos: Digo pues que aureis reparado para aprouecharos de la pratica del. El qual por baxar tan en particular a las coſas, no dudo, ſino que ſerà muy prouechoſo, haziendoſe deſpacio, teniendo tiempo ſeñalado para ſiquiera paſſar la viſta por el cada mes vna vez, y aunque el paſſar la viſta, no á de ſer de paſſo, ni ſuperficialmente, ſino muy deſpacio, y de propoſito, para que en deſcubriendo las faltas, que por el diſcurſo del dia ſe hazen, y examinando la rayz de que nacen, ſe vaya con efecto enmendando, y para que aya menos dificultad en la pratica del dicho examen, es bien aduertir que ſe puede hazer por via de licion eſpiritual, y no ſerà de las menos prouechoſas: Porque la licion q̃ ſe endereça a quitar faltas, y mejorar la vida, es muy vtil, y eſto baſte en lo que toca al dicho examen.

In prolo go pa. 12

C

D

Para mas facilitar lo que vno de voſotros dixo en el diſcurſo de ſu razonamiento, refiriendo lo del gran Caſsiano, y probandolo con la diuina Eſcriptura, y es q̃ para ſalir mas facilmente con vitoria de vn vicio, o alcançar alguna virtud es muy buen medio; el no tomarlo por junto, ſino dizir lo por partes, eſto os quiero yo aora exẽplificar en vna virtud, y en vn vicio, para que dello ſaqueis doctrina para lo demas.

E

El que traxere examen de la humildad. Lo primero proponga de no dezir palabras por liuianas que ſean,

que

que puedan redundar en su alabança, y si otros se las dixerē A
en presencia, o en ausencia confundirse, tomādo de alli ocasion para mas auergonçarse, sintiendo de si, que no es todo oro lo que reluce, ni es tan bueno como otros piensan. Lo segūdo trate de no escusarse de las faltas que le dixeren, ni echar la culpa a otros, ni hazer cosa alguna por humanos respetos, sino por solo Dios. Lo tercero tener a todos los demas por superiores, y no solo en la especulacion, sino en la
platica, mirandolos como a tales, y como imagines viuas de B
Dios, hablandoles con reuerencia y respeto. Lo quarto buscar en todo lo peor, el mas baxo lugar, el mas baxo vestido, la mas de sacomodada celda, &c. Quinto sufrir con yguldad de animo el ser despreciado, y procurar holgarme con los desprecios a imitacion de Christo nuestro Señor, y porq̄ no todas vezes assi en esta virtud, como en otras, se ofrece ocasion de su exercicio, serà bien exercitarse en actos interiores, señalando algun numero dellos desde la mañana ha- C
sta medio dia, y otros tantos, o mas desde medio dia hasta la noche, para que el alma assi estè mas dispuesta para quando se ofrezcan ocasiones de humiliacion, y humildad.

El que traxere el examen contra la soberuia, deue tomar este vicio primero, procurando vencer los pensamiētos soberuios, andando cuydadoso no se le pegue ninguno al coraçon, y luego procure quitar las palabras soberuias, altiuas, presumptuosas, y qualesquiera q̄ tuuieren olor, color, o D
aparencia de soberuia. Tras esto dara contra las otras. Desta manera tomando por partes este vicio, con la diuina gracia, podra salir con la victoria del, lo mismo se dize de los demas.

Supuesta nuestra flaqueza, y que cosas largas nos cansan, y dan en rostro, y suelen ser ocasion de desmayar, como a los hijos de Israel el caminar tantos años por el desierto, sin llegar a la tierra prometida, el passar tantas incomodidades, E
viuiendo en tiendas y alojamentos tener tantos enemigos que vencer, les causaua desmayo, y aun desseo de boluer a la seruidumbre de que auian salido. Pues para que no nos suceda otro tanto en su modo, vencidos de las dificultades, que traen consigo las peleas, y batallas, que tenemos con nuestros vicios, es bien tomar el examen a trechos, quiero dezir, proponer por la mañana de andar con cuydado, no mas

de hasta

A de haſta medio dia, diziendoſe vno a ſi miſmo; no ſere yo hombre para viuir eſta mañana con particular cuydado, yédome a la mano en eſto, o exercitandome en eſſotro, &c. Y quando a medio dia ſe haze el examen, dizir lo miſmo para la tarde, y quando ya vuiere alguna facilidad en eſto, proponer de andar con cuydado vn dia entero, y deſpues dos, para que con vn ſanto engaño, ſeñalando terminos cortos, mas facilmente ſe conſiga lo que ſe pretende, como el que
B à de andar vn camino largo, no ſe pone delante todo el camino, ſino lo reparte por parages, con lo qual ſe haze mas lleuadero el trabajo. Plutarco parece pone eſte modo de examen en el libro que hizo de Retinenda iracundia, hablãdo mas como Philophoſo Criſtiano, que gentil, introduze en vn Dialogo a vn hombre llamado Silas, que fue vn perpetuo Dictador de Roma crueliſsimo, el qual hizo matar mucha de la nobleza Romana. A eſte pues preguntò vno: Dime ſeñor como te as trocado, y de tan brauo y fiero te as
C hecho tan manſo? al qual reſpondio Silas: Hagote ſaber, que eſta mi manſedumbre no á prouenido por tener la ſangre fria por la vejes, porque eſta haze mas mal acondicionados a los hombres. Lo q̃ me à cauſado eſta Placabilitas morum, es la violencia que è hecho a mi natural, Deo adiuuãte. No pudiera dezir mas ſi fuera Chriſtiano. La traça que é tenido, no à ſido reſoluiendome de que en toda mi vida no me ania de enojar, ſino proponiendo de no enojarme, vn dia.
D Venia mi criado, y dauame vn diſguſto, é yo callaua; ſucedia lo miſmo otra vez, veniame a la mano, y deſpues que ſalia con vencerme vn dia, proponia lo miſmo por eſpacio de dos, y deſta manera poco a poco me vine a vencer, y è llegado a eſta apacibilidad, que ves. No poca confuſion me cauſa (hermanos mios) el conſiderar que vn Philoſopho moral, pueda alcançar eſto, y que vn Religioſo con la gracia, y tanta gracia, con tantos fauores del cielo, no lo alcance. No es por falta de eficacia de la gracia, ſino por la ineficacia de quien no ſe ſabe aprouechar della, o no quiere, por no tomar vn poco de trabajo, en poner la mano en el arado para vencer las paſsiones, y amoldar el natural rebelde, atropellando las repugnancias, y contradiciones, que hazen la ſenſualidad, y nueſtros enemigos. Vſando

Plutarc. lib. de retinenda iracũdia

pues de la traça referida, con la diuina gracia se vera el fru- A
to muy copioso.

Aprouecha tambien para hazer el examen con cuydado, proponer de hazerle a honra de algun santo, con desseo de ofrecerle este seruicio en tal dia, para que este afecto mueua a mas vigilante cuydado. Lo que arriba se apuntò, y dixo hazer nuestro santo Padre, que es traer colgada de la cinta vna correguela, o vn cierto numero de cuentas, es buen medio, para que quando se cae en alguna falta, pas-
Gradu. 4 sando vna cuenta, se señale a ymitacion de lo que hazian B
los antiguos Monges, como refirió san Ioan Climaco, que traían vnas tablillas colgadas de las cintas, en que escriuian las faltas que hazian, o los pensamiẽtos q̃ tenian, para dar despues exacta cuenta a su superior.

Importa no menos que lo dicho, el tener continuacion, y perseuerancia en lo que vna vez se á començado, quiero dezir, que no se dexe por liuiandad, por odio, o por huyr el trabajo, la materia, de que se trae examen particular di- C
Psa. 17. n. 38. ziendo con Dauid: *Persequar inimicos meos, comprehendam illos, & non conuertar, donec deficiant.* El interrumpir el examen es muy dañoso, porque fuera de dexar de continuar vn exercicio santo y prouechoso por la interrupcion, se pierde lo que se auiaganado, y es menester boluer a començar de nueuo: y assi aunque las ocupaciones sean muchas, nunca se á de dexar de la mano este santo exercicio, y aun en tiempo de enfermedades se deue hazer con el mejor mo- D
do que se pudiere. Si alguna vez se vuiere de mudar la materia del examen, sea con consejo, y direccion del confessor, o superior, y no por antojo, pues puede suceder, que el costarme a mi mucho aquello de que traygo examen, y sacarme sangre, me haga desmayar, y desistir de lo començado, echar mano de otra cosa, por ser mas facil, y que no me sea tan prouechosa.

Es bien aduertir, que el examen (digo el particular) E
primero se à de hazer acerca de las cosas exteriores, que son ofensiuas, a otros, y por ser exteriores se pueden vencer mas presto, como la inmodestia, mal andar, poco silencio, poco recogimiento, vana curiosidad en el preguntar, y otras cosas semejantes. Digo pues, que es necessario

dar

A dar cabo de estas cosas exteriores, para passar a las interiores.

Ay algunas virtudes, que son como remedio general para muchas saltas, como la presencia de Dios, que compone todo lo exterior, é interior: La rectitud de intencion que se opone a la vanagloria, y haze que las obras se hagan bien, &c. Destas es bien traer examen, porque son como atajos, y compendios, por donde de vna vez, se ganan muchas cosas, y no por traer examen de las virtudes, por esso se dexara de hazer guerra a los vicios, pues es cierto, que para introduzir vna forma, se á de expeler la contraria: procurando introduzir la humildad, se à de destruyr la soberuia: y el que procura la castidad, es fuerça auer de haber guerra al vicio contrario, y no se puede introduzir calor, si la frialdad no se expelle, componiendose lo interior del alma, se compondra tambien lo exterior, como se experimenta, quando vno á tenido buena oracion, que sin aduertir en lo que haze, sale compuesto.

B

C

§. 12.

De algunos dichos de Sanctos, con que se declara mas la importancia del Examen.

D

AVNQVE TODO LO DICHO ACERCA desta materia queda apoyado, con testimonio de los sanctos, no dexare de añadir algunos otros, para reforçarlo mas, pues todo es menester, para que se tenga la estima y aprecio que es razon de exercicio tan santo,

E San Bernardo dize. Omni die cum vadis iacere, examina diligenter quid cogitasti, & quid dixisti in die, & quomodo vtile tempus, & spacium quod datum est ad adquirendum vitam æternam dispensasti, & si bene transiuisti lauda Deum si male, vel negligenter luge, & sequenti die non differas confiteri. En pocas y discretas palabras nos enseña, y aduierte mucho este sancto y glorioso Doctor acerca del Examen cotidiano que cada qual deue siempre

Informa la honesta vita.

hazer, tomandoſe cuenta cada dia de como le à gaſtado. A
Hom. 12 ex varijs tom. 1. A eſte propoſito parece que haze lo que dize ſan Baſilio. *Quoniam igitur ex ipſius Salomonis ſententia cogitationes iuſtorum iuditia ſunt, viro ſapienti, omnino ſatagendum erit intra cordis arcana tribunal conſtituere rectaque facere iudicia mentem quoque vel vti intrutina ſuſpendere adea, quæ conueniunt, & ad quodlibet agendum æqua lance librare.* El hombre es racional, y deue proceder ſegun razon, poniendo dentro de ſi vn tribunal, para que pareciendo delante de la razon los litigantes, ſe B
de a cada qual ſu juſticia. Llegando a litigar la paciencia, y la yra, fauoreſcanſe las partes de la paciencia, dando ſentencia riguroſa contra la yra, lo miſmo quando litigan la Charidad, y el odio, la fortaleza, y la puſilanimidad, la prudencia, y la imprudencia, &c. Pueſta la razon en ſu tribunal, ſiempre procure eſtar de parte de la verdad, *Quando ſingula Dei mandata contra aduerſantem ſibi malitiam coram te iudicium experiuntur da legi diuinæ contra vitiũ victoriam, iniquum, & æquum coram te iudicantur da vt vincat virtus, &c. Tunc denique in tuæ mentis receſſu iuditiorum rectitudinæ oſtende, & veluti in tribunali tibi ipſi aſside mandatum Dei faciens, monſtrate vitium ab horrere ac omnino ab eo eſſe auerſum virtuti vero fauentem, ſtudentemque.* C
Eſto ſe conſigue por medio del examen general de las obras, ſi ſe haze como conuiene, eſto es el tomarſe cuenta y examinarſe ſi à torcido de la juſticia applaudiendo al vicio, y haziendo injuria a la virtud, boluiendole ſu D
honrá, y deshaziendo los agrauios, que tan ordinariamente ſe le hazẽ, peſandole de no auerla abraçado, y honrado, como conuiene y merece, y abominando el vicio, y falta cometida, y aſsi añade eſte ſancto, *Si enim in rebus cunctis quas agis apud te potiora, & meliora vincere permittas beatus in die illa fueris quando Deus occulta hominum iudicabit, cogitationibus ſimul corda hominum accuſantibus, & defendentibus, nec condemnatus diſcedes verum iuſticiæ corona ornaberis qua tu item virtutem in omni vita coronare memineris.* El que aſsi ſe juzgare E
a ſi miſmo, y procurare eſtar de parte de la verdad, y de la virtud, el dia del juyzio quando todos emos de ſer juz-
1. Co. 11. nu. 31. gados, ſaldra libre, cumpliendoſe lo que dize ſan Pablo, *Quod ſi nos metipſos diiudicaremus non vtique iudicaremur.*

Al miſmo propoſito, tãbien parece que haze lo que dize

San

A San Auguſtin ſobre eſtas palabras, *Exiſtimaſti inique, quod ero tui ſimilis? Arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam.* Auiendo dicho lo que á de paſſar quando Dios entre en cuenta con el alma, que la à de hazer que ſe conozca, poniendole delante los pecados que alla auia echado a las eſpaldas, para ſu mayor cõfuſion, y verguença; y al contrario a los buenos las obras ſantas, que huyendo la vanagloria eſtan alas eſpaldas, teniẽdo delante ſus pecados, è imperfeciones para llorarlas, dize. *Aſcẽde tribunal mentis tuæ, eſto tibi iudex, torqueat te timor, erumpat confuſio, dic Deo tuo, quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, &* E *delictum meum contra me eſt ſemper, quod eat poſt te, fiat ante te, & cũ factum fuerit ante te, puniatur à te ne tu poſtea à Dei iudice fias ante te, & non ſit quo fugias à te,* todo eſto ſe haze por el examen, poniendoſe el hõbre a ſi miſmo delante de ſi, ſiendo juez en ſu cauſa, haziẽdo oficio de fiſcal, y el temor del verdugo, para que aſsi el alma conozca y confieſſe ſus culpas, y no las eche B a las eſpaldas, para que no ſe las pongan delante vergonçoſamente quando ya no tenga remedio. A eſto miſmo aliude ſan Gregorio declarando eſtas palabras de Iob. *Non veniet in conſpectu eius omnis hypochrita,* en dos maneras parecemos delante de Dios. La primera, *Quando hic peccata noſtra ſubtiliter perpendentes in eius nos conſpectu punimus, & flendo diiudicamus, nã quoties conditoris noſtri potentiam ad ſenſum reducimus toties in conſpectu illius ſtamus,* y mas abaxo, *Sicut enim viri iuſti cum diſtrictione venturi iudicis contemplantur peccata ſua ad memoriam reddunt, deflẽt* C *quæ commiſerunt, & diſtrictè ſe iudicant ne iudicentur,* al contario los malos e hypochritas. Los buenos pues temiendo el riguroſo examen de Dios, ſe preuienen haziendole primero, y mas a menudo para caſtigar en ſi lo que hallaren digno de caſtigo, lo qual hazen no ſuperficialmente ſino con veras.

Hom. 2. ex quinquagin. varijs tom. 10. Pſ. 49. nu. 21.

Pſ. 50. nu 5.

c. 13. n. 16.

Lib. 11. mora. c. 18.

Mucho mas claramente enſeña eſta verdad el miſmo ſanto Doctor, diziendo. *Debet vnius cuiuſque mens, & cauſas ſuas apud Dominum, & cauſas Domini contra ſe ſolicita inquiſitione diſcutere,* D *debet caute penſare, vel quæ ab eo bona perceperit, vel quæ mala bonis illius peruerſe viuendo reſponderit, quod electi quotidie facere nõ ceſſant.* Por eſto dize Salomon, *Cogitationes iuſtorum iudicia, accedunt enim ad ſecretarium iudicis intra ſinum cordis conſiderant quam diſtrictè quãdoque feriat, & puniunt flendo quod perpetraſſe ſe intelligũt, timent ſubtilia diuina iudicia, etiam de his quæ in ſemet ipſis intelligere fortaſſe non poſſunt, in ſecreto interioris iudicis, ipſa mentis ſuæ execu-*

Lib 25. mora. 1. 18.

Prou. 12 nu. 5.

excutione conſtricti pœnitendo ferium, quod ſuperbiendo commiſſerunt; A
ibi namque aduerſum, ſed quidquid ſe impugna enumerans ibi ante oculos ſuos omne, quod deſleant, coaceruant, ibi tot patiuntur ſupplicia, quot pati timent, procuran hazer memoria de ſus culpas, pienſan con atencion las que an cometido, los bienes que an recibido, y la mala correſpondencia que an tenido, no pierden de viſta los juyzios riguroſos de Dios, y los graues caſtigos con que caſtiga las culpas, y aſsi cumplien-
Pſ. 49. do aquello de Dauid. *Præueniamus faciem eius in confeßione*, pro B
nu. 2. curan en lo ſecreto de ſu cõſciẽcia dolerſe y caſtigarſe con dolor y lagrimas formãdo ſu tribunal, como luego dize.

Nec deeſt in hoc iudicio mente concepto omne miniſterium, quod punire reos ſuos plenius debeat, nã conſcientia accuſat, ratio iudicat, timor ligat, dolor excruciat, quod iudicium eo certius punit, quo interius ſæuit. Vnuſquiſque enim cũ cauſam huius examinis aggredi contra ſe cœperit ipſe eſt actor qui exhibet, ipſe reus qui exhibetur, odit ſe qualẽ fuiſſe ſe meminit, & ipſe qui eſt, per ſemet ipſum inſequitur illũ qui fecit, atq; ab C
ipſo homine aduerſus ſemet ipſum, ſi quædã rixa in animo, parturiens pacem cũ Deo. En eſte tribunal, y juyzio, ay todos los miniſtros de juſticia, la cõſciẽcia es fiſcal, y acuſador, la razões el juez, el temor el verdugo, y el dolor el q̃ atormenta: cãto mas riguroſo es eſte juyzio, quãto paſſa enlo interior. Ay actor, y del actor, ay reo, la miſma alma relata de ſi miſma, ella es la rea, y culpada, ella ſe acuſa, ypone los cargos, aborreciẽdo lo q̃ à ſido, y todo va a parar a tener paz con Dios, porq̃ hu- D
millandoſe el alma, y reconociẽdoſe por culpada, pidiendo perdon de ſus hierros, y proponiendo la enmienda, ſe hazen las pazes entre Dios, y ella, como ſe hizieron entre el miſmo Señor, y Acab, quando ſe humilló, aunque fue hu-
3. Reg. mildad fingida, y forçada, *Non ne vidiſti humiliatum Achab co-*
21. n. 29 *ram me?* pues que ſera quando la humildad es verdadera?

Conuiene pues hazer eſto, porque no diga Dios, *Atten-*
Hiere. 8. *di, & auſcultaui, nemo quod bonum eſt loquitur, nullus eſt qui agat pœ-*
nu. 6. *nitentiam ſuper peccato ſuo, dicens quid fecit?* Concluye eſte ſan- E
to, *Quia ergo nunc in poteſtate eſt internum mentis noſtræ contra nos ſubire iudicium, recognoſcendo accuſemus nos metipſos, & quales fuimus pœnitendo torqueamus, non ceſſemus dum licet iudicare quod fecimus, electorum eſt actus ſuos quotidie, ab ipſo cogitationis fonte diſcutere, & omne quod turbidum profluit ab intimis exiccare.* Pues podemos aora examinar, y enmendar nueſtra vida, no lo de-

xemos

A xemos de hazer, pues es proprio de los juſtos, hazer cada dia, y hora reflexion ſobre ſus penſamienos, para q̃ lo que manare turbio dela fuente de ſu coraçon, lo clarifiquen luego, porque de no hazerſe aſsi, dize ſe ſigue, *Cũ in diſcuſſa mẽs relinquitur in quodam ſenio corporis ſopitur, quia ſui negligens & propoſitum robur inſenſibiliter perdens, à forma prioris fortitudinis dum ſeneſcit, ſeneſcit.* Eſto es lo que dixo Dios por Oleas. *Comederũt alieni robur eius, & neſciuit, & cani eſuſi ſunt in eo, & ipſe ignorauit,* B *cum vero ſemet ipſam quærit, & ſubtiliter pœnitendo ſe diſcutit, ab ipſa hac vetuſtã ſua lota lachrymis, & merore incenſa renouatum.* El alma que no trata de examinarſe diligentemẽte a menudo, ſe haze floxa y remiſſa, perdiẽdoſele la fortaleza de los propoſitos q̃tenia, y ſin ſentir ſe va enuejeſiẽdo en la tibieza. c. 7. nu. 9.

San Baſilio dize: *Completo iam die pro iis omnibus quæ in eo data nobis fuerint, fæliciter ve nobis euenerint gratiarũ actio ſuccedet, eorũque quæ vel per conſenſum, aut ſecus contra animi ſententiam præter-* C *miſſa ſint confeſsio, ac ſicubi delictum aliquod admiſſum fuerit verbis, operibus ve, aut corde pro his omnibus oratione adhibita, veniam nobis à Deo compræcabimur, ſiquidem ad ſimilia peccata iterum cuitãda val de vtilis eſt præteritorum conſideratio, idcirco Dauid dicit: quæ dicitis in cordibus veſtris in cubilibus veſtris compungimini.* A cabado el dia y dado fin alas obras del, es neceſſario entrar vno dẽto de ſi, y dar gracias a Dios por lo biẽ hecho, pidiẽdo perdõ por lo malo, pues es cierto q̃ el acordarſe vno cõ arrepẽtimiẽto de D los pecados hechos, es ocaſiõ de no cometer otros. Por eſto dixo Dauid: cõpungios en vueſtro retrete, y recogimiento, por lo q̃ vuieredes penſado mal en vueſttros coraçones. Interrogat. 37. Pſal. 9. nu. 5.

El gran padre ſan Chriſoſtomo, tratãdo del examen dize: *Ecce habes codicem vbi ſcribas quotidianum expenſum, habeto codicem conſcientiam tuam, & ſcribe quotidiana peccata, quando accubueris ſuper ſtratum tuum antequam veniat tibi ſomnus profer in medium codicem conſcientiam tuam, & reminiſcere peccata tua, ſiquid in verbo, aut in facto, vel cogitatione peccaſti,* E ſi tienes libro dõde eſcriues el gaſto ordinario de cada dia: razon es que en el libro de cõſciencia eſcribas lo que faltas por penſamiento, palabra, o obra, tomandote cuenta dello ala noche, quando eſtas deſocupado de negocios, y conuerſaciones de amigos, *Per diem, non habuiſti tempus, ſed inuinctum negotium, & confabulatio amicorum, & domeſtica neceſsitas, & filiorum cura, & vxoris ſolicitudo, & cæterarum mille circundederunt cauſæ. Quando in lectulum tuum* Hom. 2. in Pſal. 50.

veneris, vt ſopori membra concedas, ad tranquillum portum, nemo tibi A
moleſtus eſt, nemo pulſat, dicito in corde tuo, & in anima tua: expendimus diem ò anima? Quid boni fecimus? aut quid mali operati ſummus?
Deſembaraçado pues de negocios, eſtando ya para acoſtarſe, quando nadie te buſca, quando ninguno llama a tu puerta, entra dentro de ti, y pienſa lo q̃ as hecho aquel dia bueno, o malo, dando gracias a Dios por aquello, y pidiendo perdon por eſto, derramando lagrimas, y proponiendo de
no hazerlo mas, y deſta manera te entrará en prouecho el B
ſueño, poniendo delante de ti la terriblidad del tormento del infierno, para que aſsi ſe te haga mas facil la confeſsion, y confuſion de tus pecados.

Ho. 43. in Matt. En otro lugar dize el miſmo ſanto, *Si cupiditati iudicandæ iudex eſſe velis ſedem ego tibi oſtendam, quæ magnum quæſtum tibi conferet, & nulla criminis ſorde maculabit.* Si tienes gana de ſer juez, yo te ſentare en vna ſilla, deſde la qual puedas juzgar con
grande ganancia, y ſin eſcrupulo de conſciencia. *Sedeat mens,* C
atque cogitatio tua iudex in animam, atque conſcientiam tuam, adducas omnia delicta tua in medium, ſcrutare, quæ animo commiſiſti, & ponat dignas ſingulorum pœnas, dicas tecum aſsidue: Quare hoc, atque hoc auſus es? quare illud, & illud perpetraſti: accuſa tua veſtigia, nõ aliena, ſic aſsidue ipſam ad hunc terrorem reuoca, deinde ſi cauſam ſuam dicere non poſsit, ſed balbuciat, atque ſtupeſcat, quaſi ſuperbam ancillam, & fornicatione corruptam, cede verberibus, ac flagelis dilania, hoc iudiciũ quotidie tibi diligenter conſtituatur. Sentada tu alma en ſu tribu- D
nal determinadas las penas para los delitos, parezca delante della tu conſciencia, pidiendola cuenta de como hizo eſto, o aquello, y ſino la diere buena, ſea grauemente caſtigada, y eſte juyzio ſe à de hazer cada dia, no en publico, ſino en ſecreto, como hazen los juezes, quando quieren eſcreuir la ſentencia, que an de dar. *Secretiora loca require, idoneum enim ad hanc rem nocturnum tempus eſt, & conſentaneus locus camera, & lectulus, id ſi quotidie diligenter facias terribilli futuri iudicis tribu-* E
nali lætus aſsiſtes. El que con cuydado ſe tomare cuẽta a ſi miſ-
2. ad Co. 11. n. 31 mo cada dia, quando llegare al juzio de Dios, no terna que temer. *Quod ſi nos met ipſos diiudicaremus, non vtique iudicaremur.*

Mas claro aun enſeña eſto el miſmo ſanto en otro lugar,
Serm. 3. de penit. & cõfeſſ. tom. 5. diziendo, que aſsi como el ſeñor llama a ſu criado, por la mañana, o por la noche, y le pide cuenta de lo que á gaſtado, y recibiendo en cuenta lo que ſe empleò bien. *Faciamus*

igitur

A *igitur hoc, & in operibus noſtris vocata conſcientia noſtra ſcrutemur opera, & verba, & cogitationes, quid vtiliter inſumptum ſit, & quid in perniciem noſtram, quis ſermo male expenſus in cõuitia, in turpiloquia, quæ cogitatio cum damno noſtro in opus prodierit, operam demus vt ab intempeſtiuo ſumptu abſiſtamus, pro ſemel male inſumptis aliud reponamus lucrum, pro verbis temere prolatis ſanctas preces, pro viſu intemperate facto elemoſynas & ieiunia.* Entrando en cuenta cada vno conſigo, y examinando ſus penſamientos, palabras, y obras,
B vea en que á faltado, y a donde à auido quiebra para ſoldar la con la enmienda, y buenas obras, *Omnium eorum quæ per diẽ facta, & dicta ſunt: rationem à nobis exigamus, & ſi viderimus quid peccatum eſſe: puniamus nos ipſos, increpemus mentem, & rationem, & cõ ſcientiam tanto impetu, vt non audeat vltro exurgere, & in idem peccatorum profundum nos inducere,* No á de ſer el dolor del pecado cometido por la falta hecha ſuperficial, y ſomero, ni el propoſito de la enmienda por cumplimiento, ſino ſalido del co
C raçon, y tan eficaz, que tiemble de cometer otra vez ſemejante falta, o pecado.

Bien aureis echado de ver (hermanos mios) la antiguedad del exercicio del examen quotidiano, tambien entiendo aureys hecho concepto lleno de quanto importe para la pureza del coraçon, y enmienda de pecados, y pues tanto caſo an hecho los ſantos deſte exercicio: razon es que noſotros tambien le eſtimemos, y procuremos exercitar lo me
D jor que pudieremos, y para que de vna vez entendais quan prouechoſo ſea el examen, oyd lo que dize el ſapientiſsimo Auguſtino, en las palabras ſiguientes, *Cum nulla ſcientia melior ſit illa, qua cognoſcit homo ſe ipſum, diſcutiamus cogitationes, loquutiones, atque opera noſtra, examinemus quæ faciemus nos, ſi ſecundum quod debuimus ea fecerimus, cõſideremus ea, quæ facturi ſummus ſi ſint ſecundum Deũ. Valde ſiquidem eſt neceſſaria noſtra circunſpectio examinationis, quatenus per experientiã eorum, quę facimus ad ea quæ agenda ſunt tutiores reddamur. Præterea neceſſe eſt, vt per ſingulos dies vitã noſtrã ad iudicium vocemus, & quid egimus per noctem. & diem examinemus.* En eſtas palabras enſeña eſte ſanto Doctor: dos efectos marauilloſos, que reſultan del quotidiano examen de la conſciencia. El primero conocimiento proprio tan importante para la vida eſpiritual. El ſegundo mejorar cada dia la vida, y las obras venideras ponderando las faltas paſſadas como conuiene.

Li. de ſpiritu, & anima.

Li. 1. n. 5. El diuino Gregorio ſobre eſtas palabras: *Ne forte peccauerint filij mei*, dize, *Tota virtute perſpiciẽdus eſt fluuius operis, ſi purus emanat ex fonte cogitationis, curandum itaque eſt, ne bona noſtra pauca ſint, curandum ne indiſcuſſa, ne aut pauca agentes, inueniamur ſteriles, aut in diſcuſſa relinquentes ve cordes.* Con toda la diligencia ſe deue examinar la corriente de las obras para ver ſi la fuente de la intencion es limpia, deueſe tambien procurar no ſolo, que las obras buenas ſean muchas, y que ninguna quede ſin examen, para que por lo primero no ſeamos tenidos por eſteriles, ni por lo ſegundo por gente ſin coraçõ. Por eſto mandaua Dios, que juntando algunas drogas odoriferas las moliеſſen, haſta hazerlas poluo, para que aſsi ſe pudieſſen formar los Timiamas, y peuetes precioſos, *In tenuiſſimum puluerem aromata vniuerſa conterimus, cum bona noſtra, quaſi in pilo cordis occulta diſcuſſione tundimus, & ſi veraciter bona ſint ſubtiliter retractamus. Aromata ergo in puluerem redigere eſt virtutes cogitando terere, & vſque ad ſubtilitatem occulis examinis reuocare.* Quando el alma entra dentro de ſi, examinando ſus obras con la conſideracion, no haze otra coſa, ſino como vn molerlas vna, y muchas vezes, haſta llegarlas a tan buen termino, que puedan parecer delante de Dios, y hazerſe dellas vna paſta oloroſa, no parando haſta que ſe pueda dezir dela tal alma lo que de la Eſpoſa ſancta, *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit per deſertum, ſicut virgula fumi, ex aromatibus mirhæ, & thurris, & vniuerſi pulueris pigmentarij.* Tanto como eſto importa el quotidiano examẽ, para que las obras ſe vayan mejorando, y aſsi concluye eſte ſanto: *In cunctis ergo mens vigilanter debet ſemetipſa circumſpicere, atque in ipſa circunſpectionis ſuæ prouidentia perſeuerare.* A de eſtar el alma hecha ojos mirandoſe, y remirandoſe por todas partes y imitando al ſanto Iob, de quien ſe dize, *Sic faciebat Iob cunctis diebus vitæ ſuæ.*

Cant. 3. nu. 6.

Iob. 1. n. 5.

A B C D E

§. vltimo.

Del tiempo que à de durar el examen particular acerca de qualquier coſa de que ſe haze.

DEl tiẽpo q̃ á de durar el examẽ lo q̃ ſe puede dezir, es q̃ ſe gaſte tanto quanto es meneſter para echar de ver que el vicio va de vencida, o enel exercicio de la virtud ay ya facilidad, lo qual ſe conoce quãdo enaſſomando, y reuelan-

A reuelandoſe la paſsion,o vicio facilmẽte ſe vence,y quando ſe ofrece el exercicio de virtud, no ſe ſiente repugancia en ella;porq̃ ſi ſe aguardaſe a nũca ſentir repugnancia, ſeria andar ocupados en vna miſma coſa toda la vida, haſta q̃ la paſsion no ſea moleſta, y q̃ aya facilidad en reſiſtirla. *Cõtra vitia pugnamus, non vt pœnitus vincamus, ſed ne vincamur*, dixo Seneca. *Seneca.*

La Conferencia de vn medio dia con otro, y de vn dia cõ otro, como queda dicho,es importãtiſsima, como dize ſan
B Baſilio,*Quæ ſingulis diebus opera feceris, ea tecum cõmemora, & cum his quæ feceris pridie, conferto ſtudioſẽ, operã dato, vt melior exiſtas*, y S.Bernardo acõſeja al Papa Eugenio eſto miſmo. *Cõfer tua poſteriora prioribus, ſi profeciſti in virtute, nec ideo animo deficias, quia parũ proficis: gratia enim Dei, perſeuerantia, tẽpus, ac induſtria facient, vt tandẽ victor euadas*, Lo miſmo enſeña arriba enel lugar citado. Las Addiciones del examẽ ſe deuen guardar con exació, para q̃ ſe haga bien. Animo es meneſter, y perſeuerãcia para no deſmayar por las dificultades, q̃ ſe experimẽtan, ni porq̃
C no acuda el Señor tan preſto, como el alma deſſea. Coſa es experimentada, que el demonio haze extraordinaria guerra al examen, aſsi general como particular por impedir los fructos, que por tan loable exercicio ſe grangean. En el tiempo del examen vienen de tropel las ymaginaciones, entonces acometen las diſtracciones, para que entretenida el alma con ellas, gaſte el tiempo ſeñalado ſin prouecho, y aſsi es neceſſario eſtar muy ſobre ſi, y atender muy en par-
D ticular a lo que eſtá haziendo, yendo por los pũtos ya dichos, procurando çafarſe de qualquier ocupacion que pueda impedir eſte exercicio, tomandolo con eſtima, y aprecio, fiando de la diuina gracia, y dela vocacion, que por ſer coſa de Inſtituto,y Regla acudirá con mayor abundancia.

Seru. de abdic. reũ in fine.

Ad fratres de mõte Dei & lib. de interiori domo.

No cõuiene ſiẽta el enemigo flaqueza enel ſoldado de Chriſto,para dexarlo començado,aunq̃ no luego ſienta tanta en-
E mienda de faltas, como deſſea, ni nos conceda tan preſto el Señor lo q̃ pedimos,humildes,y rẽdidos nos quiere. Acudamos con buen animo ala oracion, pidamos cõ inſtantia, q̃ es cierto,q̃ no ſe podran contener aquellas entrañas de piedad ſin acudirnos: *Omnis locus quẽ calcauerit pes veſter, veſtererit, nullus ſtabit contra uos, terrorem veſtrum, & formidinem dabit Dominus Deus veſter ſuper omnẽ terrã quã calcaturi eſtis*. Dixo Moyſen a ſu pueblo,animãdole a q̃no temieſſe alos enemigos. Pues no menos

Deut. 11. nu. 24. 25.

menos, ſino mucho mas nos deuemos prometer el fauor diuino, perſuadidos, a que con el nos enſeñoreamos de nueſtros enemigos. Procuremos ſer juezes enteros, y rectos de nueſtras culpas, para que hallandolas el Señor ya juzgadas, y caſtigadas paſſe por el juyzio hecho: *Si nos metiſpos diiudicaremus, non vtique iudicaremur.* Eſto quieren dezir aquellas palabras del Propheta Rey. *In cubilibus veſtris compungimini,* las quales pondera ſan Chriſoſtomo, *Pungite ſtimulate mala quæ admiſiſtis tempore quietis punite, & in ea animaduertite.* Haziendo lo dicho con eſpiritu, y feruor, y comunicandolo con el Padre eſpirirual, confio en nueſtro Señor ſe cogeran los frutos, que de tan prouechoſo exercicio ſe eſpera, a mayor gloria de ſu diuina Mageſtad.

A

1. *Cor.* 11 *nu.* 30.

Pſ. 4. *n.* 5. *Chriſoſt.*

B

C

(†)

CON-

CONFERENCIA VEYNTE Y DOS, DE los buenos exemplos.

DISCIPVLO.

VIENDO Oydo (Padre) muchas vezes dezir, que el dar buen exẽplo importa mucho para la edificacion comun, y aliento en la virtud: deſſeo ſaber quanto importen los buenos exemplos, y como me aprouechare dellos.

§. 1.

Quanto importe el buen exemplo.

INSTRVCTOR.

NO Entendi (hermanos mios) que pudiera caer en vueſtro penſamiento la pregunta preſente, por ſer coſa tã ſabida, y tocada cõ las manos los marauilloſos efectos que cauſan los buenos exemplos: y al contrario los daños graues, que ſe ſiguen de los malos, mas pues Dios os á inſpirado la pregunta hecha, dire lo que con ſu gracia alcançare, dando lugar a que con la miſma digays, lo que ſintieredes los nombrados.

De muchas traças, vſa, y á vſado el Señor para atraer a ſi las almas, como dize el glorioſo ſan Chriſoſtomo: *Hei mihi quot ad ſalutem nobis viæ!* Pueſto eſte ſanto Dotor en vna profunda conſideracion de las traças que Dios vſa para lleuar las almas *Hom. ad pop. Antioch.*

las almas tras ſi, dio vn grande ſuſpiro, y dixo: Ay de mi, q̃ A
de caminos á deſcubierto el Señor para mi bien! é yo no
acierto a entrar por ninguno. Lo miſmo podemos noſotros
dezir, pues tocamos con las manos las diferentes traças, de
que el Señor vſa para nueſtro bien, y vna dellas, y delas mas
poderoſas; es auer proueydo en ſu Igleſia de buenos y ſan-
tos exemplos, que ſon como vnos eſpejos de ſantidad, y
virtud, en los quales vean los hombres ſus vidas, para en-
mendar lo malo que hizieren, y para ymitar lo bueno que B
en ellos hallaren. La experiencia mueſtra, quan grandes efe
tos ſe ſiguen de los buenos exemplos, Magnus enim ad pie-
tatem (dize ſan Bernardo) Et virtutem ſtimulus, bonorum
Ber. ſer. 16. ad ſo rorem. exempla ſunt. Quæ, & virtutis iter monſtrant, & non ſe-
quentes arguunt, & pudore ſuffundunt: y el glorioſo ſan
Gregorio dize. Si ſanctorum opera inſpicimus, cor meum
corpore non conſtinguitur, dum incitatione prouocatur.
Li. 25. Mor. ca. 7. Poniendo los ojos en los bueno exemplos delos ſantos, ſa- C
cude nueſtro coraçon la torpeza de ſi. Vnde bene ad Moy-
Leu. 6. n. 12. ſen dicitur: ignis in altari ſemper ardebit, quem nutriet ſa-
cerdos ſubijciens ſigna mane per ſingulos dies. Altare qui-
pe Dei eſt cor noſtrum, iniquo iubetur ignis ſemper arde-
re; quia neceſſe eſt ex illo ad Dominum charitatis flam-
mam indeſinenter aſcendere ſacerdos in altari ignem nu-
triens, quotidie ligna ſubijciat. Ideſt fidelis quiſque ne in
Hie. 38. n. 11. eo charitatis flamma deficiat in corde ſuo exempla præce- D
dentium patrum congerere non deſiſtat: quia etenim in
terna nouitas noſtra ipſa quotidie huius vitę conuerſatio-
ne veteraſcit. Iſte ignis adhibitis lignis nutriendus eſt,
vt dum per vſum ſe noſtræ vetuſtatis extenuat, per patrum
exempla reuiuiſcat. Para conſeruar, dize, el fuego de la
caridad, y amor de Dios, que ſiempre deue eſtar viuo
en el altar del oracion, para que con los vientos y lluuias
de los vicios y paſsiones no ſe apague, es neceſſario ceuarle E
con leña de buenos exemplos, lo qual prueua el ſanto Do-
ctor con lo que paſſa, quando auiendo empoçado al Prophe-
ta Geremias en vn lago profundo lleno de cieno a perſuaſiõ
de ſus enemigos, compadeciendoſe del vno dela caſa Real,
alcançó del Rey licencia para ſacarle. Lo qual ſe hizo echã-
dole vnas ſogas a q̃ſe haſieſſe, y vnos pedaços de paño viejo,
que ataſſe en las miſmas ſogas, para q̃ poniendo ſobre ellos
ſus

A ſus braços, no ſe laſtimaſſe. Dize pues ſan Gregorio, Quid enim funibus niſi præcepta dominica figurantur: quæ quia nos in mala operatione poſitos, & conuincunt, & eripiunt, quaſi ligant, & trahunt, coarctant, & leuant, ſed ne ligatis his funibus, dum trahitur, incidatur, ſimul etiam panni veteres deponuntur, quia ne præcepta diuina nos terreant, antiquorum patrum nos exempla confortant, & ex eorum cõparatione facere nos poſſe præſumamus, quod ex noſtra im-
B becilitate formidamus. Si ergo leuari de hoc profundo feſtinam⁹, legemur funibus: ideſt præceptis dominicis adſtringamur. Interſint etiam panni veteres, cum quibus melius teneãtur funes: ideſt precedentium confortemur exemplis, nec infirmos nos, ac timidos, precepta ſubtilia vulnerent, dum leuant. Quaſi quoſdam pannos veteres Apoſtolus ſubuingebat, cum leuandis diſcipulis ſuis, præceptis ſpiritualibus, exempla veterum commodaret, dicens: Iuſti ludi- *Heb.12.*
C bria, & verbera experti, inſuper, & vincula, & careres, la- *nu.36.*
pidati ſunt, ſecti ſunt. Y mas abaxo añade: Tantam ergo habentes interpoſitam nubem teſtium, deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum, per pacientiam curamus ad propoſitum nobis certamen, y en otro lugar: *c.12.n.1*
Mementote præpoſitorum veſtiorum, qui vobis locuti ſunt Verbum Dei, quorum intuentes exitum conuerſationis imitamini fidem. Dũ ſpiritualia præcepta loqueretur, quaſi funes miſſerat; poſt modum verbo memorans exempla ma- *c.13.nu.*
D iorum, quaſi veteres pannos adhibebat. Todo eſto dize el *7.*
gran Gregorio en razon de probar quan poderoſos ſon los buenos exemplos, para facilitar la guarda de los mandamientos.

Y en otro lugar dize en razon de lo miſmo, declarando eſtas palabras: Quis tetendit ſuper eam lineam: ſuper hãc terram linea tenditur, quando electæ vnicuique anime ad *Iob.38.*
ſumendam bene viuendi regulam patrum precedẽtium exẽ- *nu.5.*
E pla monſtrantur, vt ex illorum vitam conſideret, quid in ſuis actibus ſeruet, quatenus reſpecto iuſti limitis tramite, nec infra, minima negligens deficiat, nec vltra maxima ſuperbiens tendat, nec minus connetur explere, quam ſufficit, nec plus arripiat, quam accepit, nec aut ad menſuram, quam debet non perueniat, aut eadem menſuram deſerens, extra limitem cadat, vt ergo huius terræ menſura

ſeruc-

ſeruetur, ſuper eam diuinitus linea tenditur, quia vt noſtra A
opera, vel minora proficiant, vel maiora moderentur, ſubtilis ante nos ſanctorum vita expanditur. Et quid nobis, quã tumque agendum ſit, oſtenſa illorum diſcretione definitur.

Por regla (dize) ſe á de tomar el exemplo de los ſantos, que
Hom. 9. in Gord. Mart. es regla cierta, y derecha. Por eſto dize ſan Baſilio, Quemadmodum exigne naturaliter emicat ſplendor, ex unguento quoque præſtanti diffunditur odor; ſic ex ſanctorum cõmemoratione geſtorum, ad omnes prouenit vtilitas. Mucho importó, que el Principe Ionathas fueſſe ſubiendo por vn B
aſpero riſco, aunque con mucha dificultad, para que ſu paje de lança le fueſſe ſiguiendo; Aſcendit autem Ionathas manibus, & pedibus repetans, & armiger eius poſt eum ſequere me, le auia dicho el principe, y el buen criado, reſpõdio,
1. Reg. 4. n. 13. Perge quo cupis, & ero tecum vbicumque volueris. No menos que eſto importan los buenos exemplos, allanan las dificultades, que los enemigos viſibles, é inueſibles ſuelen repreſentar. Por eſto dize ſant Baſilio: Beatorum hominum C
vitæ memoriæ proditæ, tamque ſimulacra quædam animata propoſita ſunt vitæ, ad normam diuinæ iuſtitiæ; ijs quidem
Epiſt. 1. ad Greg. Theol. qui bonorũ hominũ exemplaria imitari cupiunt. Proinde, in qua re quiſque noſtrum ſenſerit ſe in eo, quod opportet, deficit; in illo aſsiduè incumbens, tamquam ab oficina quadam medicinę appoſitum ſuæ infirmitati medicamentum inuenire poterit. Dize pues, q̃ las vidas de los ſantos ſon vnas D
imagines viuas, facadas de la primera y perfetiſsima Imagẽ, que es Dios, las quales ſe nos ponen delante, para que cada qual ſaque dellas lo que vuiere meneſter. Son tambien como vnas boticas bien proueydas, para que cada vno eche mano de la medicina de que tiene neceſsidad: el que deſſea caſtidad, ponga los ojos en el caſto Ioſeph; el que en los trabajos, y aduerſidades deſſea tener paciencia y fortaleza, cõ E
ſidere lo que padecio el ſapientiſsimo Iob, y aſsi de los demas: Quemadmodum autem pictores (añade el ſanto) cum imaginem ex imagine pingunt, exemplar identidem reſpectantes, lineamenta eius transferre connantur, magno ſtudio ad ſuum opificium, ita qui ſeſe meditatur omnibus numeris virtutis abſolutum reddere, veluti ſimulacra quædã ſpirãtia ac actuoſas ſanctorum vitas aſpicere opportet: probaque opera illorum, ſua, imitando, facere.

Por

A Por eſſo dize ſan Iuan Chriſoſtomo, que es gran coſa dar buen exemplo: † Virtutum ſtudioſis fieri multorũ bonorũ materiam alijs virtutũ exemplа præbere, quod docens Chriſtus dicebat: Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in cœlis eſt: *Eſto miſmo enſeña ſan Pablo, quando dize*: † Prouidẽtes bona, non tãtum coram Deo, ſed etiam coram omnibus hominibus. § Sabiendo eſto los ſieruos de Dios, no ſe con-
B tentan ſolamente con ſer buenos para ſi, ſino que tambien lo procuran ſer para los demas. Las virgines prudentes, que fueron admitidas en el thalamo del Eſpoſo lleuauan ſus lãparas encendidas en las manos. Lo qual como declarà ſan Gregorio, es dar buen exemplo. *Lucernas in manibus portamus, cum per bona opera proximis noſtris lucis exempla monſtramus.*

Hom. 6. in Geneſ.

Matt. 5. nu. 16.

Rom. 12 nu. 17.

Mat. 25. nu 8.

A eſte propoſito haze la traça, de que vſò el ſanto Patriarcha, para que los corderos naciеſſen manchados de varios
C colores, deſcortezando algunas varas a trechos, poniendoſe las delante a las ouejas al tiempo del concebir: † Tollẽs ergo Iacob virgas populeas virides, & amigdalinas, & ex platanis, ex parte decorticauit eas, &c. *y mas abaxo*: Atque n hunc modum color efectus eſt varius. *Sobre eſtas palabras dize el diuino Gregorio.* Quid eſt virgas virides, & amigdalinas, & ex platanis ante gregum oculos ponere, niſi antiquorum patrum vitas, atque ſententias in exemplum populis
D prębere: Quę nimirum, quia iuxta rationis examen rectę ſunt, rectæ nominantur, quibus ex parte cortex ſubtrahitur, vt in his quæ ſpoliãtur intimus cãdor appareat, & ex parte corticẽ ſeruat. Ante conſiderationis enim noſtræ oculos præcedentiũ patrum ſententiæ, quaſi virgæ variæ ponuntur. Has aſpicientes oues concipiunt, quia rationales noſtri ſpiritus cum in earum intentione defixi ſunt, tales fœtus operũ procreant, qualia exempla præcedentium conſiderant.

Gen. 30. n. 37. &c

Lib. 21. Mor. c. 1.

E El glorioſo ſant Auguſtin ſobre aquellas palabras de ſant Pablo. † Eſtote ſicut & ego, quia ego ſicut vos (*Dize*) Hortatur illos, vt imitatores eius ſint, & quoniam non eſt impoſsibile, ſic reprobat, cũ dicit, quia hoc ſum, quod vos: Homines enim eſtis, ſum & ego, ideo facite, quod facio ego. § Como ſi dixeſſe: no ay eſcuſa ninguna para no ſer buenos, pues ay tantos exemplos, que faciliten, y allanen

Gal. 4. n. 12.

todo lo que de dificultad ſe puede ofrecer. Yo ſoy hombre
Pſa. 39. como voſotros, ſed voſotros como yo: y por eſſo dize en A
n.4 t.8. otro lugar declarando eſtas palabras. † Videbunt iuſti; & timebunt, & jurabunt in Domino. In eccleſia iſte eſt ordo; alij præcedunt, alij ſequntur, & qui præcedunt, exemplum ſe præbent ſequẽtibus, & qui ſequntur imitantur pręcedentes; ſed & illi, qui ſe exemplum prębent ſequẽtibus, nũquid
1. *Co. 4. nu. 16.* neminem ſequntur? ſequntur Chriſtum. *Y mas abaxo:* Decernitis ordinatos gradus per Paulum dicẽtem: Imitatores mei eſtote ſicut & ego Chriſti, ergò qui iam directos greſſus habent in petra, formas in fidelibus ipſi fideles ſunt iuſti, qui attendentes eos, qui ſe in bono pręcedũt, imitando ſeqũtur, quãdo ſeqũtur videbunt iuſti; & timebũt: videbunt, & timebũt ſequi vias malas. Cum vident quoſquã meliores, iam elegiſſe vias bonas, noli turbas imitari indicentes latas vias, ſed paucos, qui arcta incedunt via. § Eſta es la traça, que al principio deziamos, con que Chriſto nueſtro Señor atrahe a muchos a ſi, cogiendolos con el anzuelo de los exemplos, que tiene en ſu Igleſia. Por eſſo el Apoſtol ſan Pablo
c.2.n.7. eſcriuiendo a ſu Diſcipulo Tito le dize † In omnibus te ipſum præbe exemplum bonorum operum in doctrina, in integritate. Verbum ſanum, irreprehenſibile vt is, qui ex aduerſo eſt, vereatur nihil habens malum dicere de nobis. § Lo miſmo manda a ſu Diſcipulo Timotheo: † Exẽplum eſto fidelium in verbo in conuerſatione, in charitate,
1. *c.4.n. 36.* &c. *y mas abaxo*, Vt profectus tuus manifeſtus ſit omnibus. D

Conſiderando la importancia del buen exemplo, podemos entender que el que le da, es ſoldado fiel de la milicia
1. *ca. nu. 18.* de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por cuyo medio ſu diuina Mageſtad ſaca muchas almas del poder de ſus enemigos. Por eſſo dize ſan Pablo a ſu Diſcipulo Timotheo. † Hoc præceptum commendo tibi fili Timothee ſecundum præcedentes in te prophetias, vt milites in illis bonam militiam E habens fidem, & bonam conſcientiam. § La ſinceridad de la Fe, y la buena conſciencia declaradas con obras, ſon poderoſas para atraher las animas. Y aſsi los que a eſto atienden, ſon verdaderos ſoldados de Ieſu Chriſto: y al contrario, el que da mal exemplo, haze las caulas del comun ene-

migo,

A migo, poniendo debaxo de ſu dominio las almas que tanto coſtaron a Ieſu Chriſto.

Tambien el que da buen exemplo, es cooperador, y coadjutor de Chriſto nueſtro Señor, pues el buen exemplo es vna voz, que todos oyen. Por eſſo dezia ſan Pablo: *Dei enim ſumus adjutores.* [Y el Baptiſta no ſin miſterio dixo de ſi, que era voz. *Ego vox clamantis in deſerto*, porque ſu penitencia, ſu veſtir, ſu comer, ſus palabras, finalmente todo lo B que el era, todo era voz, porque todo era bueno. Y aſsi dize ſan Pedro Chriſologo: † Ioannes doctor, dicto, factoque magiſter verús, quód verbo aſſerit, demonſtrat exemplo: Magiſterium ſtat de ſcientia, ſed magiſterij authoritas conſtat ex vita, docenda faciens, obedientem perficit auditorem. *Y el glorioſo ſan Bernardo.* † Validior eſt operis, quam oris vox: fac, vt loqueris, & non ſolùm me faci C lius emmendas, ſed quoque non leui liberas probro, non iam pertinebit ad te ſiquis dicat, quòd eſt apud Matheum: alligant onera grauia, & importabilia, & imponunt ea in humeros hominum, digito autem ſuo nollunt ea moueres ſed neque illud vereáris oportet, qui alios doces te ipſum non doces. § Y el diuino Chriſoſtomo compara al predicador, que con obras confirma, lo que con palabras enſeña, a vna biguela muy bien templada, y tratando del prelado, dize: † Hic, velut muſicus optimus auream cytharam D modulatus ſonorum conſonantia vniuerſum excitat teatrū, huius non ſoni ictuum, ſed conſonantiæ verborum, conſonantia operum plurimam nobis affert, vtilitatem. § Eſtos ſon los Doctores, y Maeſtros, que Chriſto nueſtro Señor quiere aya en ſu Igleſia. Por eſto dixo: † Qui autem fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in regno cœlorum. § A imitacion del miſmo Señor de quien ſe dize: † Cæpit Ieſus facere, & docere. § Eſto es ſer Coadjutor, y cooperador de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y teſtigo de la bondad E de ſu vida, y doctrina, que grandemente la authorizan. Por eſto con grande razon ſon tan honrados los martyres, con eſte nombre, porque martyr en Griego, es lo miſmo que Teſtis en latin, como ſe dize en el Apocalypſi: *In diebus illis Antipas teſtis meus fidelis, qui occiſus eſt apud vos.*

1. Cor. 3. nu. 9.

Ioa. 1. n. 23.

Ser. 167

Ser. 59. in Cant.

Mat. 23. nu 4.

Rom. 2. nu. 21.

Hom. 1. de penit.

Matt. 5. nu. 19.

Act. 1. n. 1.

Por eſto dize el gran Gregorio declarando eſtas palabras

2. n. 22.

c.10.nu. 17. de Ioh: † Inſtauras contra me teſtes tuos, & multiplicas iram tuam, & penæ militant in me. Teſtes ſuos contra nos Dominus inſtaurat, quia bona, quæ facere ipſi negligimus, hęc ad correptionem noſtram fieri ab alijs demonſtrat, vt qui pręceptis non accendimur, ſaltem exemplis excitemur, atque in appetitu rectitudinis nil ſibi mens noſtra dificile æſtimet, quod perfecte peragi ab alijs, videt. § Es tan grande verdad eſta, que no ſolamente los Philoſophos Chriſtianos lo confieſſan, y enſeñan, ſino tambien los Gentiles. Seneca. Pues Seneca dize tratando de la eficacia de los buenos exẽplos. *Plus homines oculis, quam auribus credunt*: como ſi dixeſe, mas fuerça hazen las obras, que las palabras: aunque deſtas aya mucho, faltanto las obras, perſuaden poco. Y aſſi en otro lugar dize *Longum iter per præcepta: breue, & efficax per exempla.* Es atajo para perſuadir vno lo que pretende enſeñarlo con obras, y no tiene eſte atajo trabajo, antes es menos dificultoſo que qualquiera otro camino que ſe quiera eſcoger, y por el qual ſe conſigue mas facilmente lo que ſe pretende.

Todo eſto é dicho (Hermanos mios) en razon de que ſe entienda quan eficazes ſon los buenos exemplos, y quiça el auer Dios nueſtro Señor mouido a que ſe preguntaſſe eſto, á ſido para que ſepays quan apretada obligacion nos corre a todos de dar buen exemplo. Lo qual deſpues que ayays acabado de dezir lo que el Señor os enſeñare, podra ſer lo entendays mejor. Y aſsi aora ſiguiendo nueſtra coſtumbre, ſera bien digays los que fueredes ſeñalados lo que para edificacion de todos el Señor os diere.

A B C D

§ 2.

Que los buenos exemplos alientan al exercicio de las virtudes. E

PRIMERO,

ES TAN GRANDE LA LVZ, Y RESplandor que comunican los buenos exemplos, q̃ no pueden dexar de verle, aũ los muy ciegos y apartados de Dios. Acuerdome auer oydo, y leydo muchas coſas marauí-

A marauillosas, obradas por medio de los buenos exemplos: las quales dexo de referir, por ser muy notorias, y sabidas, y no pertenecerme el dezirlas. Y assi por cumplir con mi obediencia (digo Padre) que vna de las cosas, que entre otras, hallo causar los buenos exemplos, es el alentar a vno al exercicio delas virtudes, que dessea adquirir, y a la pelea contra los vicios, que dessea vencer, y a mortificar las passiones, que vno dessea ajustar, y amoldar ala razon, y al espi-
B ritu. Muchos suelen mouer las palabras, y razones bien dichas; mas muchas vezes, despues de auerlas oydo, y el entendimiento parece quedar conuencido, al tiempo de llegar a poner las manos en la obra se experimentan summas dificultades, por la contradicion que hazen los enemigos, hallando de ordinario salida, porque a palabras, palabras, y a razones, razones: mas los buenos exemplos, conuencen, y atan de tal suerte, que si vno de pura malicia, y obstinadamente no quiere, no puede dexar de seguir lo que vee, o sa-
C be, que otros hazen, o an hecho. De manera que el buẽ exẽplo coge todos los caminos, y toma todos los puertos, por donde la malicia del hombre puede escaparse: Por esso me quadrò mucho lo que referistes (Padre) de san Gregorio, sobre aquellas palabras. *Instauras testes, &c.* Y si biẽ me acuerdo, tras las que referistes, añade las siguientes: *Fit plerumque vt cum alienæ vitæ bona conspicimus, nostra solicite damna timeamus, Lib. 9.*
& eo pateſcat, quanto post pondere animaduersionis impetimur, quo Mor. 35.
D *nunc à bonorum moribus longe discrepamus*, y mas abaxo, *Et pœne militant, in me. Consideratis quipe Dei testibus, qui contra nos militãt, quia dum miranda illorum facta conspicimus, vitam nostram, quæ eorũ, comparatione nobis displicet, studiosa afflitione cruciamur*, y el glo- *Can. 4.*
rioso san Bernardo sobre esto, *Trahe me post te in odorem vnguẽ- nu. 3.*
torum tuorum curremus (dize) *Trahe torpentem, vt reddas currentẽ, erit quando non indigebo tractore, quoniam voluntarie, & cum omni a-*
E *lacritate curremus: non curram ego sola, & si solam me trari petierim, current adolescentulæ mecum: curremus pariter: curremus simul: ego odore vnguentorum tuorum, ille meo excitatæ exemplo. Habet sponsa Ser 21.*
imitatores sui, sicut, & ipsa est Christi; & ideo non singulariter ait cur- in Can.
ram sed curremus.

Y el diuino Ambrosio confima esta verdad, diziendo; *In conuersationibus adiungamur probatissimis quibusque senioribus, namque vt æquitatium vsus dulcior, ita senum tutior est, qui magisterio quo-*

Lib. 1. of fic. c. 43 *lam, & ductu vitæ colorat mores adoleſcentium, & velut murice probitatis; ſicut hi, qui ſunt ignari locorum, cum ſolertibus viarum iter adoriri geſtiunt, quantò magis adoleſcentes cum ſenibus debent nouum ſibi vitæ iter aggredi, quò minùs errare poſſint, & à vero tramite virtutis deflectere. Nihil enim pulchrius, quàm eoſdem, & magiſtros vitæ, & teſtes habere.* Lo que dize aqui eſte gran doctor, de quan bien les eſtà a los moços tratar con los viejos de virtud conocida; ſe entiende de qualquier otro, que con ſu vida exẽplar fue-
Lib. 2. of fic. c. 29 re abriendo el camino, que es el exemplo, con que el ſanto prueua ſu intento; confirmando lo dicho, con otro lugar cõ el exemplo de Ioſue, el qual por viuir ſiempre al lado de Moyſen, ſalio tan enſeñado en las diuinas letras, y gozaua de los miſmos regalos, que hazia Dios a Moyſen, comunicãdole tambien por eſte medio poteſtad para obrar grandes coſas, quales fueron el detener las aguas del Iordan, y que el ſol ſe paraſſe por ſu mandado: *Vnde factum eſt, vt qui fuerat ſocius conuerſationis, fieret ſucceſſor poteſtatis: pulcherrima itaque copula ſeniorum, atque adoleſcentum, alij teſtimonio, alij ſolatio ſunt, alij magiſterio, alij delectationi.* Eſto miſmo prueua con el exemplo de Loth, de Eliſeo, de Marco, de Timotheo, y Tito: los quales medraron mucho por andar a lado de ſus maeſtros Abraham, Elias, ſan Bernabe, y ſan Pablo.

El eloquentiſsimo Chriſoſtomo, tratando de la importãcia del buen exẽplo, dize: † Si virtutis cultores ſæpius tecũ recenſeas, in humilitatẽ, & compunctionẽ, in virtutum ſtudia facilé te ipſum perduces. Recordare Phariſæi, qui cũ ad probos non reſpexerit, ſed peccãtis opprobria viderit, la-
Ho. 65. in Matt. to. 2. bores ſuos amiſit: è contrario conſidera, quomodo mirabilis Dauid factus eſt, maiorem enim ſuorum virtutes præ oculis ponebat. Aduena (inquit) ego apud te, & peregrinus, ſicut omnes patres mei. Neque hic ſolùm ſed omnes ei ſimi-
Pſa. 58. nu. 13. les, non peccatores, ſed virtutibus coruſcãtes, tenaci mente aduertebant, clarorum opera virorum curioſiús inueſtigantes, vt tum ex memoria delictorum noſtrorum, tum ex æmulatione alienæ virtutis, quaſi ſtimulo quotidie cumpuncti, humiliores, & diligentiores facti, æterna fruamur beatitudine. § Eſto miſmo enſeña en otro lugar, tratando de como por medio de la oracion de ſan Pablo, y Silas tembló la tierra, y las puertas de la carcel ſe abrieron, penſando el alcayde que los preſos ſe auian huydo, tomãdo vna daga ſe quiſo matar;

A matàr, yendole a la mano los dos ſantos, quedò admirado de tan grande virtud, pues pudiendo huyr, como los demas preſos, no lo auian hecho: lo qual ſue ocaſion de conuertirſe, tratando bien a los ſantos. *Non ob hoc diligebat Paulum, quia ſeruatus erat, ſed quia virtutem obſtupeſcebat.* De manera que la virtud conocida, y prouada en eſtos dos ſantos, fue baſtante cauſa, para que abrieſſe los ojos, el que tan cerrados los tenia. *Hom. 36 in Acta Apoſtol. to. 3.*

B Del glorioſo ſan Auguſtin ſe ſabe, y el miſmo lo confieſſa, que le ayudò mucho para conuertirſe a Dios, el oyr la vida que hazia el grande Antonio, y tambien lo que el dize: † Retinebãt me nugæ nugarum, & vanitates vanitatum, antiquæ amicę meæ, & ſubmurmurabant: Dimittis ne nos? & á momento iſto non erimus tecum in ęternum? & à momento iſto non licebit hoc, & illud vltra in æternum? Putas ne ſine iſtis poteris? *Y por otra parte ſentia:* Vt caſta dignitas continẽtiæ ſerena, & hilaris honeſtè blãdiẽs, vt venirem, neq; dubi- *Lib. 8. confeſſ. ca. 11.*

C tarem, extendens ad me ſuſcipiendum pias manus plenas gregibus bonorum axemplorum: ibi tot pueri, & puellæ, ibi iuuentus multa, & omnis ætas, & grãdes viduæ, & virgines, anus, & in omnibus ipſa continẽtia nequaquã ſterilis, & aiebat: Tu non poteris, quod iſti, & iſtæ? § Lo qual fue baſtante para que ſe acabaſſe de reſolner, y de ſeguir el camino, que Dios le moſtraua, dando de mano a la vanidad paſſada, como lo confieſſa en otro lugar: † Sagittaueras tu cor noſtrum

D charitate tua, & geſtabamus verba tua transfixa viſceribus, & exempla ſeruorum tuorum, quos de nigris lucidos, de mortuis viuos feceras, congeſta in ſinum cogitationis noſtrę vrebant, & abſumebant grauem torporem, & accendebant nos validé. Tanta fuerça, como eſto tiene el buen exẽplo, por eſſo dize ſan Bernardo: Sancti Dei homines, quandiu fuerunt in hoc ſæculo, non ceſſauerunt currere in bo- *Lib. 9. Confeſſ. ca. 2.*

E nis operibus, ſcilicet in ieiunijs, in vigilijs, in eleemoſinis, in caſtitate, in continentia, in longanimitate, in patientia, in ſuauitate, in orationibus, in beneuolentia, in ſame, & ſiti, in frigore, & nuditate, in laboribus multis, pro Chriſti nomine. Sancti homines deſpexerunt mundum præſentem, vt ęternum regnum adquirerent, non acceperunt hic promiſsiones vel diuitias miſerabiles huius ſæculi; quæ *Ser. 16. ad ſoror.*

perducunt homines male eis vtentes ad tormenta infernius, ſed hanc patriam tota intentione relinquentes, ad cæleſtem Hieruſalem leuauerunt oculos ſuos. Homines ſancti vitauerunt peccatum in verbo, in facto, in cogitatione, in viſſu, in auditu, in motu, in oculis, in manibus, in ira, in pedibus, in rixa, in furore, in diſſenſsione, in vanagloria, in ſuperbia, in elatione, in cupiditate, in gula, & ſomnolentia, &c. Que no haran, que no alcãçaran, a que no moueran los hombres, que en ſemejantes virtudes ſe exercitaren? pues ſon como antorchas pueſtas en alto para alumbrar a todos, moſtrando en la pratica la doctrina, q̃ Chriſto enſeñò, y aſsi el gran Gregorio ſobre aquellas palabras: Lucernæ ardentes in manibus veſtris; dize que eſtas candelas encendidas, ſignifican las obras buenas de los juſtos, las quales no eſtan tan apagadas, ni eſcondidas, ni cubiertas, ſino (como ſe á dicho) deſcubiertas, y pueſtas en alto. El menoſprecio del mundo, de las honras, de los deleytes, con ninguna otra coſa ſe enſeña mejor, que cõ el exemplo. Por eſto dize el melifluo Bernardo hablãdo conſu hermana. Venerabilis virgo deſidero, vt luceas omnibus ancillis Dei, quæ tecum ſunt in monaſterio, bene viuendo, quia ſicut ait beatus Gregorius; qui alijs ſuam vitam abſcondunt in ſe metipſis accenſi ſunt, ſed alijs in exemplum luminis non ſunt illi vero, qui exempla virtutum, & per vitam ſanctitatis, atque per verbum prædicationibus, alijs lumen demonſtrant, lãpades ardentes ſunt, quia alijs viam ſalutis oſtendunt.

Luc. 12. nu. 35. *Vbi ſupra.*

San Ambroſio ſobre eſtas palabras: qui timent te, videbunt me, & lætabuntur. Multis iuſtus grauis eſt, cum videtur. In euangelio enim plerique Dominum Ieſum videre nó poterant, ſicut Geraſeni rogabant eum, vt abiret de regionibus eorum, & alij ei tranſitum denegabant, quando per eos tranſire volebat: qui vero videt iuſtum, & gaudet; & ipſe vult eſſe iuſtus. Es enim inſitum bonis, vt caſtum pudicus, prudentem ſapiens, affectu pio diligat, & virtutes ſuas in alijs amet. Pleriſque enim iuſti aſpectus admonitio correctionis eſt: perfectioribus vero letitia eſt. Quam pulchrũ ergo, ſi vidiaris, & proſis. Propterea enim Paulus Apoſtulus aſcendit Hieroſolimam, vt iuſtos videret, & cum Petro mã ſit diebus quindecim, vt ex eius aliquid cohabitatione proficeret, Propterea etiam Paulus, & Barnabas, cum Hieroſo-

Ser. 10. ſuper Pſ. 118. nu. 74.

limas

A limas ingrederẽtur, magnifice excipiebantur ab eccleſia, ab Apoſtolis, à maioribus natu. Cum autem abire vellent, ne diſcederent, rogabantur, & vt poſtea de Paulo legimus, cũ lachrymis deducebatur. En eſtas palabras enſeña eſte gran Padre, el prouecho gande que ſe ſigue del buen exemplo. Pues el diuino Paulo dize, que fue a comunicar cõ S. Pedro, para deprender del alguna coſa buena. Eſto dize ſan Buenauentura por eſtas palabras: De correptis exemplaribus cor-
B repta volumina ſcribuntur. Y Ricardo de ſancto Victor, declarando eſtas palabras: *Surgam, & circuibo ciuitatem, per vicios, & plateas quæram quem diligit anima mea.* Dize q̃ los ſieruos de Dios no ſe cõtentan con buſcarle enla oracio, y contemplacion, ſino que tambien le buſcan por medio de los buenos exẽplos aſsi de los Religioſos, figurados por las calles angoſtas, y eſtrechas, porque ellos ſe eſtrechan mucho enel ſeruicio de Dios, como tãbien por medio de los buenos exem-
C plos, q̃ dan los ſeglares; *Quia exẽpla, & incitamenta virtutũ cõtẽnenda non ſunt.* Dõde quiera que ſe viere, y en qualquiera perſona q̃ ſe hallare el buen exẽplo, ſe deue tomar, pues es medio ordenado para la ſantificacio, y adelãtamiẽto en virtud.

De ſexalis, ſerap. ca. 6.

Can. 3. n. 2.

Es negocio eſte tan ſabido (Padre) que no ay, para que yo me detenga mas en probarle, ni con authoridades deſantos, ni con razones, pues los ciegos lo vén, los ygnorantes lo ſaben, y cada vno podra ateſtigar en eſta cauſa por lo que en
D ſi à experimentado, y cada dia toca con las manos; pues ſin ninguna duda confeſſarà que le mueuen mas los buenos exẽplos, que vè, que no las palabras ſantas, que oye, y lee: aunq̃ las de Chriſto N. Señor fueró ſanctiſsimas, y eficaſiſsimas, pues ſon luz, ſol, ſuſtento, y cuchillo de dos filos, que cortan por lo biuo; auiendo hecho mucho con ellas: mas ſin ninguna comparacion á acabado mayores coſas, y á ſalido con mayores empreſſas por medio de ſu exemplariſsima vida.
E Eſta es la que mouio los martyres a derramar ſu ſangre, a ofrecerſe a los tormentos, la que mouio a los confeſſores a deſpreciar las honras, las riquezas, la que a las virgines flacas, a deſpreciar los deleytes, a amar la pureza, ofreciendo ſus cuerpos a las llamas, a las ruedas, a las fieras, y a otros qualesquiera tormentos, por guardar fidelidad a ſu diuino Eſpoſo. Eſta es la que á poblado el cielo, y puebla la Igleſia de varones ſantiſsimos.

A

§. 3.

Que por medio delos buenos exẽplos ſe mueuen los vnos a los otros a la virtud.

SEGVNDO.

BIEN veo (Padre) que lo que acaba de dezir el hermano, es la miſma verdad, mas clara que el ſol del medio dia, pues como dixo, por momentos la tocamos con las manos, y no es menos importante otro efeto, que me parece auer eſperimentado, que por medio de los buenos exemplos, ſe alientan y animan a la virtud vnos a otros. Eſto parece auer enſeñado el glorioſo padre ſan Geronymo declarãdo aquellas palabras. † Educens nubes ab extremis terræ, fulgura in pluuiam fecit. Aiunt (*Dize*) naturalium cauſarũ ſcrutatores, quod fulgura ex nubium colliſsione generentur more ſilicum duriorum, quos cum comploſſeris ſibi, medius ex his ignis extractus ellabitur, atque ita cum fulgore pariter, & tonitrua magna. Si intellixiſti exẽplum conſidera nunc nubes rationales. Moyſes nubes erat, Ioſue nubes erat, iſti ſi ſecum colloquantur, ex ſermonibus eorum fulgura micant. Hieremias, & Baruch nubes erãt, ſermocinentur ambo, & videbis rutilare fulgura. Paulus, & Siluanus duæ nubes erant, in vnũ conuenerunt, & ecce totũ mundum eorũ fulgor illuminat. Si el efeto dicho ſe ſigue dela colliſsion delos cuerpos, claro eſtà q̃ de la comunicacion de perſonas virtuoſas, y exẽplares, no ſe puede eſperar menos, que gran reſplandor de virtud, alẽtandoſe vnos a otros a ella.

El ſapiẽtiſsimo Gregorio ſobre eſtas palabras de Iob: *Reſpiciet homines, & dicet peccaui*, proſiguiendo vn largo diſcurſo, alegãdo aquellas palabras del Profeta Ezechiel, *Et audiui poſt vocẽ cõmotionis magnæ: benedicta gloria Dñi de loco ſancto ſuo, & viã alarũ animaliũ percucientiũ alterã ad alterã* (dize) *Quid namque alas animaliũ, niſi virtutes debemus ſentire ſanctorũ, qui dum terrena deſpiciunt, ad cæleſtia volãdo ſubleuãtur. Vnde rectè etiam per Iſaiã dicitur: qui ſperant in Dño, multabũt fortitudinẽ, aſſument pœnas ſicut Aquilæ. Volantia itaq; animalia alis ſuis ſe viciſſim feriunt: quia ſanctorum mentes in eo, quod ſuperna appetunt, conſideratis inuicem alterius, virtutibus,*

Pſ. 134. nu. 7.

Epiſt. de tribus virtutibus.

c. 36. nu. 27.

24. Mor c. 6.

c. 3 n. 13

Iſai. 40. nu. 31.

tibus, excitantur. Ala enim ſua me percutit, qui exemplo ſanctitatis propriæ me ad melius accendit: & ala mea vicinum animal ferio, ſi aliquando alteri opus bonum quod imitetur, oſtendo. Y en otro lugar enſeña lo miſmo, declarando las palabras dichas: *Audiui vocẽ alarum animalium percutientium, &c. viciſſim ſe alis ſuis animalia feriũt quia omnes ſancti ſe inuicem ſuis virtutibus tangunt, & ſeſe ad profectũ excitant, ex conſideratione virtutis alienæ. Non enim vni dantur omnia, ne inſuperbiam elatus cadat; ſed huic datur, quod tibi non datur, & tibi datur, quod illi denegatur, vt dum iuſtè conſiderat bonum, quod habes, & ipſe non habet, te ſibi in cogitatione præferat; & rurſum dum tu habere illũ conſpicis, quod ipſe nõ habes, te illi in tua cogitatione poſtponas, & fiat, quod ſcriptum eſt: ſuperiores inuicem arbitrantes.* Marauilloſos ſon los efetos, que ſe ſiguen de los buenos exemplos, y del que vamos hablando es admirable. Pues el augmentarſe la virtud, y crecer en ella, es la obra mas excelente del hombre. Y aſsi deue eſtimar mucho el buen exemplo, con que vnos a otros ſe deſpiertan y animan a ella. *Hom. 10. in Ezec.* *Phil. 2. nu. 3.*

Por ſer negocio tan importante, no ſe contentó eſte gran maeſtro de eſpiritu con auer dicho lo que queda referido, enſeñando tãbien eſto miſmo en otro lugar, ſobre aquellas palabras đ Ezechiel: †Similitudo animaliũ, & aſpectus eorũ, quaſi carbonum ignis ardentium, & quaſi aſpectus lampadarum. (*Dize pues*) Aſpectus animalium carbonibus ignis ardẽtibus, atque lampadibus comparatur. Quiſquis enim carbonem tangit accẽdetur: quia qui ſancto viro adhæret, ex eius aſsiduitate viſionis, vſu locutionis, exemplo operis, accipit vt accendatur in amorem veritatis, peccatorum ſuorum tenebras fugat, in deſiderio lucis exardeſcit; vt iam per verum amorem ardeat, qui priùs in iniquitate tantũ mortuus, quantum frigidus iacebat. Longè, latéque iuſtus, vt lampas lucet, & qui bona eius audiunt, quia per hæc ad amorem cœleſtium ſurgunt, in eo quod ſe per bona opera exhibet, quaſi ex lampadis lumine reſplendent. Quia ergo ſancti viri, quoſdam iuxta ſe poſitos, quaſi tangendo, ad amorem patriæ cæleſtis accendunt, carbones ſunt. Quia verò quibuſdam longé poſitis lucent eorum itinera, ne in peccati ſui tenebras corruant, lampades fiunt. § Los carbones, que vemos, que vnos a otros ſe encienden, y las lamparas encendidas, parece que con la luz de las vnas ſe auiua mas la de las otras: Aſsi los ſieruos de Dios, dandoſe los vnos *Hom. 5. in Ezec.* *1. n. 13.*

a los

a los otros buenos exemplos, ſe auiuan mas en la vittud, y los vnos a los otros ſe encienden, conſeruandoſe en ella mejor. Eſto ſignificauan aquellos dos Cherubines del Propiciatorio, q̃ mirandoſe el vno al otro, tenian eſtendidas las alas, aſsi los buenos vnos cõſiderando las virtudes delos otros, ſe alientan a mejorarſe en la buena vida, como lo dize Ricardo por eſtas palabras, *Solent boni virtutes ſuas inuicem attendere, & alter ab altero profectus pariter, & humilitatis incitamẽta ſumere. Vnde contingit, vt dum iſte illius patientiam, & ille iſtius obediẽtiam, iſte illius charitatem, & ille iſtius munditiam conſiderat. Semper alter ab altero ſummat, vnde in bonum creſcat. Multum enim ad ſtudiũ emmendationis accinguntur, quando in alijs cernut bonum quod ipſi mutuis habent.* A eſte propoſito parece que hazen aquellas palabras del Eccleſiaſtes. *Melius eſt duos eſſe ſimul quam vnum, habent enim emolumentum ſocietatis ſuæ*, y mas abaxo: *Si dormierint duo, fouebuntur mutuo, vnus quomodo calefiet?* Verdaderamente que procediendo dos con virtud, y ſantidad, ſe alienta el vno al otro. Si yo veo, que mi hermano ſe da a la oracion, me mueue a mi a hazer lo miſmo: Si yo veo al otro humilde, obediẽte, callado, &c. me mueue a imitarle en las miſmas virtudes, y aſsi con razon ſe dize, q̃ vnas braſas enciẽden a otras, y eſte es entre otros, ſingular fruto, que ſe coje dela vida Religioſa, viuiendo vnos con otros, y deſpertandoſe a mejor vida con los buenos exemplos que tiene delante.

In 3. c. a. Cant.

Cant. 4. nu. 9. 11.

Por eſto con mucha razon los juſtos, y ſieruos de Dios ſe comparan a los dientes de la Eſpoſa. *Dentes tui, ſicut greges tõſarum, quæ aſcenderunt de lauacro, omnes gemellis fœtibus, & ſterilis non eſt inter eas.* Dientes ſon en la pureza, eſtan conjũtos, y ordenados con la charidad, ſon robuſtos por la fortaleza, eſtã vnidos, para hazer guerra a los pecados, y faltas q̃ veen en otros. Aſsi como cõ los dientes ſacamos el bocado dela mãçana podrida, dexãdo lo ſano, aſsi los ſieruos de Dios, vnidos con el buen exemplo, ſacã lo podrido de pecados, y faltas, que ay en ſus hermanos, para que quede lo bueno. En cõformidad deſto, dize el glorioſo Auguſtino, declarando el miſmo lugar: *Horum enim auctoritate commoti Deo per illos loquenti, & operanti homines credunt, & ſeparati à ſæculo, cui conformati erant, in eccleſiæ membra tranſeunt. Et ideo recte iſti; per quos hæc fiũt, dentes dicuntur detonſis ouibus ſimiles, qui iam teſanarum curarũ onera depoſuerunt, & aſcendentes de lauacro, de ſordium ſæculi ablutione, per ſa-*

In Pſ. 3.

A B C D E

A *per ſacramentum baptiſmatis, omnes geminos pariunt, operantur enim duo præcepta de quibus dictum eſt: in his duobus præceptis tota lex pen det, & Prophetæ, diligentes Deum ex toto corde, & ex tota anima, & ex tota mente, & proximos tamquam ſe ipſos. In quibus ſterilis non eſt: quoniam tales fructus reddunt Deo.* Lo que eſte admirable Dotor dize cauſar los buenos exemplos, ſacando los hombres del gentiliſmo, y trayendolos a la Fe, ſe puede y deue entender de qualquier otro augmento de virtud. Los obedientes, los B humildes, los caſtos, &c. engendran obediencia, humildad, y caſtidad, en los que los veen. Por eſſo dixo ſant Baſilio, que los que ſe juntan con los tales, deuen acomodarſe a ſu modo de vida: que es dezir, que deuen imitar lo bueno, que veen en ellos. *Qui modo in ordinem aliquem adſcriptus eſt mi- Li. Cõſt. les neuti quam his operam dat, vt reliquos, qui in eo ordine ſunt, ad cõ monaſt. ſuetudinem ſuam traducat, ſed ipſe ſe potius ad ordinis diſciplinam, ac morem accommodat: Quam ob rem conuenit etiam, vt qui in ſpiritualẽ ſocietatem electus eſt, nequaquam illos ad morem ſuum velit detorque-* C *re, ſed contra ipſe morem ſuum debet aliorum patrum moribus, inſtitu- tisque conformare.*

Mat. 22. nu. 37. Luc. 10. nu. 27.

Si puſo Dios nueſtro Señor en las yeruas, en las plantas, animales, y piedras virtudes, para particulares efectos, muchos de los quales ſon extraordinarios, y admirables; que marauilla es, que tengan virtud ſobrenatural los buenos exẽplos, obrando marauilloſos efectos, aſsi en las almas, q̃ eſtã embueltas en pecados, y arraygadas en ellos, como en las q̃ D tienen mejor diſpoſicion, quales ſon los que concuerdan en vn modo de vida virtuoſa? Aſsi lo dize ſan Ambroſio. † *Si eſt tanta vis in naturalibus, vt animal viſſum proſsit icteri- cis, ita vt mortui, quoque cornu eius animãtis prodeſſe di- catur, ſi fuerit demonſtratum his, qui in huiuſmodi incide- rint paſsionẽ; dubitare poſſumus, quod iuſti ſanet aſpectus? ergo vide animal irrationabile tantam virtutem habet, vt* E *ſanare poſsit hominem momento exiguo: quod videatur ho mo niſtus, ſi tamen cum fide ab eo conſpiciatur, qui vtilita- tem ab eo percipere deſiderat, nihil confert? Nã vel ipſi oculorum radij virtutem quamdam videtur infundere his, qui fideliter eum videre deſiderant; ſed quemadmodum iu- ſtus lætificat cor innocentium, cum videtur, ita & improbi iuſtorum cognitione torquentur, quia vel tacitis ſanctorũ moribus arguuntur.* Torquet caſtitas incontinentiam ana-

Ser. 10. ſuper Pſ. 118.

ritiam

ritiam liberalitas, impietatem fides. § Dize mas si es verdad, que si el lobo vee primero al hombre, antes de ser visto del, pierde el hombre la voz, y que el basilisco mata con su vista, y si el hombre le vee primero, queda muerta esta serpiente: pues si tal virtud tiene la vista del hombre, y del basilisco, qual se à dicho. *Non est virtus in occulis iusti; qui respectus virtutis est gratia?* como si dixera, claro està, q̃ no à de faltar al justo virtud viuificatiua para el bueno, y pũgitiua para el malo.

De lo dicho se colige, ser el buen exemplo medio muy eficaz para auiuarse vnos a tros en la virtud, haziendo aquella como collision, que arriba se dixo: lo qual se experimẽta, quando dos, o mas Religiosos se juntan a tratar de cosas buenas: En la misma conuersacion se van encendiendo los vnos a los otros, lo qual parece significarse en aquellas palabras de Christo nuestro Señor, *Vbi enim sunt duo, vel, tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* De la collision de las diuinas palabras, resulta este marauilloso efecto. que es assistir por mayor augmento de deuocion Christo nuestro Señor entre los tales: y lo mismo se à de entender en los que, como se à dicho, se edifican vnos a tros con su buena vida, y tanto tienen mayor fuerça, quanto es mas eficaz la obra, que la palabra, y esto es lo que en este particular se me à ofrecido.

Mat. 18. *nu.* 20.

§ 4.

Que los buenos Exemplos confunden a los que los veen, y no los imitan.

TERCERO.

QVE Puedo yo (Padre) añadir a lo que los hermanos tan discreta y espiritualmente an dicho: confiesso, que quisiera mas aprouecharme de lo que è oydo, que no verme obligado a dezir cosas de nueuo, mas pues es vuestra voluntad, breuemente dire lo que siento, y es: que los exemplos buenos, entre los demas efectos, que causan, vno es el confundir a los que los veen, de no ser para otro tanto, como los que dan el buen exemplo, con obras, o con palabras. Esto se prueba con lo que refiere el santo doctor de la Iglesia san Geronymo del grande Antonio: *Regressus Anto-*

En la vida de san Tabl. hermitaño.

A *Antonius ad monaſterium ſuum, viſſo Paulo*, y preguntandole ſus Diſcipulos, que donde auia eſtado tanto tiempo, priuandoles de ſu dulce preſencia y conuerſacion: Reſpondio el venerable viejo, *Væ mihi peccatori, qui falſo monachi nomen fero. Vidi Eliam.* Haziendole inſtancia ſus Diſcipulos, les dixeſſe algo de lo que en tan profundo ſilencio encubria, ſolo les reſpondio: *Tempus tacendi, & tempus loquendi*, tomando ſu camino para la cueua de ſan Pablo. Siruiole pues a ſan Antonio de confuſion, lo que auia viſto en el bienauenturado ſan Pablo.

Lo miſmo ſucedio a ſan Aguſtin doctor dela Igleſia, oyẽdo la vida de ſan Antonio, exclamando, y diziendo a ſu amigo Alipio: † Quid patimur? quid eſt hoc? quid audiſti? ſurgunt indocti; & cœlum rapiunt, & nos cum doctrinis noſtris ſine corde, ecce vbi volutamur in carne, & ſanguine? an quia proceſſerunt pudet ſequi? § De ſuerte que ſiruio a eſte grande doctor, de confuſion, la vida del bienauenturado ſan Antonio, conſiderando no ſer el para otro tanto como el otro. No menor confuſion le cauſaua oyr referir lo que los caualleros auian hecho, dexando la vida ſecular, hollando el mundo, por ſolo auer oydo la vida del gran Padre Antonio, como el miſmo lo dize por eſtas palabras: † Et ſi connabar á me auertere aſpectum, narrabat ille, quòd narrabat. Et tu me rurſus opponebas mihi, vt inuenirem iniquitatem meam, & odiſſem: tunc verò quantò ardentius amabam illos, de quibus audiebam, quòd ſe totos tibi ſanandos dederãt, tantó exſecrabilius me comparatum eis oderam, quoniam multi mei anni mecum effluxerant. *Y mas abaxo*, Confundebar vt ore horribili vehementer, cum Potianus talia loqueretur.

8. *Conf.* *ca.* 7.

Eſto enſeña el glorioſo ſan Gregorio, ſi bien me acuerdo en vnas palabras, que poco à ſe refirieron aqui, que ſon eſtas: † Conſideratis quippe Dei teſtibus in nobis, militant. (ſcilicet pœnæ) quia dum miranda illorum facta conſpicimus, vitam noſtram quæ eorum, nobis, comparatione, diſplicet, ſtudioſa afflictione cruciamur. Beatus igitur Iob, quia vitam patrum præcedentium conſpicit, quid in ſe gemere debeat, ſubtilius agnoſcit.

9. *Mor.* *ca.* 35.

Mas claramente, y mas a la larga lo dize en otro lugar, ſobre

24. mor. ca. 6. bre eſtas palabras de Iob: † Reſpiciet homines, & dicit peccaui. Ideo nonnulli peccaſſe ſe neſciunt, quia homines non attendunt. Nam ſi conſiderarent homines, citius agnoſcerent quantum, peccando, infra homines cecidiſſent. § Pecã algunos ſin echarlo de ver, por no poner los ojos en los que bien proceden, porque ſi aſsi lo hizieſſen, deſcubririan la baxa grande que dan. Dize mas; † Reſpiciet homines, & dicit peccaui: Ac ſi dicatur: ſanctorum virorum exempla conſpicit, atque eorum comparatione ſe penſans, iniquum ſe eſſe deprehendit. Qui enim pleniſsimè intelligere appetit qualis eſt, tales nimirum debet conſpicere qualis non eſt. Vt ex bonorum forma metiatur quanto ipſe, deſerto bono, de formis eſt. In illorum pulchritudine conſpicit fœditatem ſuã quám in ſemetipſo poteſt perpeti, & ſentire non poteſt. Lucem namque debet conſpicere, qui vult de tenebris iudicare, vt in illa videat, quid de tenebris eſtimet, & quas videre præpeditur. Iuſtorum ergo debemus vitam conſpicere, vt ſubtiliter deprehendamus noſtram: illorum ſpecies, quaſi quędam forma nobis imitanda proponitur: quia viua lectio eſt vita bonorum, § Es eficaz para enſeñar lo bueno, y para confundir, y auergonçar al que no lo obrare. A B C

Y aſsi mas abaxo dize el ſanto Dotor: † Intueamur ergò, quám pulchra eſt agilitas ſequentium (ſcilicet Chriſtum) & videamus quám turpis ſit hebetudo pigrorum. Statim namque vt bene agentium geſta reſpicimus, noſmetipſos confuſione intima vlciſcente, iudicamus. Vnde per Ezechielem dicitur. Fili hominis oſtende domui Iſrael templum, vt cõfundantur ab iniquitatibus ſuis, & metiantur fabricam, & erubeſcant ex omnibus, quæ fecerunt. Tẽplum quippe Dei ad confuſionem oſtenditur, quandó vniuſcuiuſque iuſti anima quám inſpirando Deus inhabitat, quanta ſanctitate fulgeat, ad confuſionem ſuam peccatoribus demonſtratur, vt in illa, bonum, quód negligunt, videant; & in ſe ipſis malũ, quód operantur erubeſcant. Metiri vero fabricam eſt penſare ſubtiliter iuſtorum vitam; ſed dum metimur fabricam, neceſſe eſt, & ex cunctis, quæ facimus erubeſcamus; quia bonorum vitam quantò ſubtilius penſando, diſcutimus tantò ſeuerius in nobis omnia inique geſta reprobamus. Qui itaque ſicut diximus, perduci ad ſumma deſiderãt, ſemper neceſſe D E 43. n. 10.

A ceſſe eſt, vt meliorum profectibus intendant, quatenus tantó diſtrictius in ſe culpas iudicent, quantò in illis, quòd admirentur, vident. § De manera, que auiendo cotejò el tibio de ſu vida, y modo de proceder, con el de los buenos, y feruoroſos, ſe confunde y auerguença, viendoſe tan baxo, y atraſado en virtud: aſsi lo hizo aquel Monje, de quien dize ſan Bernardo, que viniendo a el vna vez, le dixo. *Væ mihi,*
B *quia fratrem vnum, hac nocte conſideraui, in quo triginta virtutes enumeraui, quarum ne vnam quidem in me venio.* En eſte exercicio an daua el miſmo ſancto, quando por ſu mucha humildad, dezia, tratando de ſus Monjes: *Hos conſidero, omnes feruentes, omnes deuotos, bonis omnibus, & gratia affluentes, tamquam reverò mon*
C *tes, qui viſitantur à Domino, & cum horum in me inueniam nihil, quem me alium reputem, niſi vnum de montibus Gelboè?* Al ſanto Propheta Iſaias le fue gran materia de confuſsion ver los Serafines, que eſtauan alabando a Dios, diziendo con voz alta, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* Viendo que el no era para otro tanto: y aſsi confundiendoſe, y auergonçandoſe dixo: *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego ſum, &*
D *in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Como ſi dixera, ay de mi, que no ſoy para hazer lo que los Serafines, ni para alabar a Dios como ellos; por tener los labios inmundos: y ſi buſco vnos preſtados, que eſten limpios, no los hallare, porque viuo en vn pueblo, cuyos moradores, carecen de la limpieza de ſus labios. Eſte es el efecto admirable, que el buen exemplo cauſa a confundir, y auergõçar al que lo vee, echando de ver, que no es para otro tanto. La obediencia exacta de mi hermano, ſu profunda humildad, ſu riguroſa penitencia, ſu rara modeſtia, y ſilencio, me confunden y auerguençan; viendo que no ſoy yo para otro tanto, mas ſi eſta verguença y confuſion no nace de honra, como puede ſuceder, ſino de verdadera humildad, como en el ſancto Pro-
E pheta Iſaias, ſucederme a mi lo que a el, aquien vn Serafin purificó los Labios con vna aſcua encendida. Aſsi los que hazen oficio de Serafin con el aſcua de ſus ſanctos, y buenos Exemplos, purificaran los mios, para que yo pueda obrar lo que ellos hazen.

Serm. de alt. & baſi cordis

Ser. 34. in Can.

Iſa. 6. n. 5.

Dixe que el bueno, y verdadero Exemplo humilla, y es aſsi, que no ſolamente humilla a los malos, é imperfectos,

ſino tambien a los varones perfectos, como lo prueba el grã Gregorio en el lugar citado: haziendo vn largo diſcurſo, por eſtas palabras: † Sed quid iſta de pecantibus dicimus, cum ipſos quoque operatores iuſtitiæ, tanta prouehi diſpẽſatione videamus? Alius magna abſtinentię virtute acingitur, nec tamen in ſumma ſcientiæ contemplatione dilatatur. Alius domum ſcientiæ accipit, & tamen ad virtutem miræ abſtinentiæ non pertinget. Alius indigentibus multa iam propria largiri poteſt, ſed tamen iniuſte agentibus obuiare liberé non poteſt, &c. Quid eſt hoc, quód iſte eo bono indiget, quo alius pollet, & ille, cum multis polleat abũdè, alijs bonum adeſſe conſiderat, quòd ſibi deeſſe ſuſpirat; niſi quòd mira nobis cum diſpenſatione agitur, vt per hoc, quòd alter habet, & iſte non habet, vnus altero melior oſtendatur, quatenus tantó ardentiùs ad humilitatem quiſque proficiat, quantó ex bonis, quę non habet, inferiorem ſe habentibus penſat? Sicque fit, vt dum ille in iſto, atque hic in illo reſpicit, quòd admiretur, diſtincta bona, & ab altitudine elationis reprimant, & ad profectus ſtudium accendant. § Admirable traça es, (Dize) de la que Dios nueſtro Señor, y Redemptor vſa, para por vna parte humillar a los ſuyos, y por otra auiuarlos en ſu aprouechamiento, para que crezcan mas, ordenando, que los que hazen raya en algunas virtudes, carezcan de otras, para que eſto que no tienen les humille, conociendoſe por inferiores a otros: y por otra parte el deſſeo de alcançarlo los aliente a proceder con mayor feruor. Eſto prueba mas abaxo en el Exemplo de los Principes de los Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo. Deſte dize, que auiendo trabajado tan varonilmente en la obra del ſancto Euangelio, entrando dentro de ſi, ſe confieſſa por el minimo de los Apoſtoles. *Ego ſum minimus Apoſtolorum, qui non ſum dignus voçari Apoſtolus, quia perſecutus ſum Eccleſiam Dei*, y el glorioſo ſan Pedro ſiendo como era, Principe, y cabeça de la ſancta Igleſia, caſi como oluido de ſu mayoria, alaba, y como reconoce en el ſancto Apoſtol Pablo la altiſsima y admirable ſabiduria que Dios nueſtro Señor le auia communicado, diziendo: *Sicut, & chariſsimus frater noſter Paulus, ſecundum datam, ſib ſapientiam ſcripſi vobis.* San Pablo en los ſanctos Apoſtoles reconoce la innocencia, y el glorioſo

A

B

C

D

E

1. Corin. 15. 9.

2. Pet. 3. 15.

A rioso Apostol san Pedro se admira de la altissima sabidu- 2o.n.ac.
ria del glorioso san Pablo. † Quid est hoc (*Dize el diuino Gregorio*) Nisi quod sancti viri, dum virtutum consideratione, vicissim sibi alios prę ferunt, volantia animalia alarum percussione se tangunt, vt eo ad volatum se altius excitent, quo humilius alter in altero quod admiretur, videt. Hinc itaque colligendum est, quanta debemus consideratione, meliorum vitam conspicere nos, qui in infimis iacemus, si
B & hi qui tanta iam sanctitate sublimes sunt, vt per humilitatis gressum ad maiora proficiant, adhuc quærunt in alijs, quod imitantes admirentur. Con este dixo (remato Padre mi sentimiẽto, por juzgar que aura sido suaue por vna parte alos presentes, y por otra eficaz enseñança para saber como de los buenos Exemplos emos de sacar confusion, no desmayando por no hallarnos tan adelantados en virtud, como otros, sino cobrando animo y aliento, para que con la humiliacion dicha, nos animemos a grangear lo que nos falta,
C y no nos parezca estar ya proueydos de todo, porque en el camino del cielo (dixo san Geronymo muy bien) el que no passa adelante, buelue atras, y a la obligacion que tenemos, como va creciendo, respeto de los beneficios que cada dia de nueuo recebimos de la mano de Dios, deuen corresponder nueuos seruicios, en virtud, y no hazer esto, es boluer atras.

§ 5.

De otros marauillosos efectos, que causan los buenos Exemplos.

D

INSTRVCTOR.

BIEN ENTIENDO (HERMANOS MIOS) que por lo dicho sabreys lo que al principio dixe, auer sido inspiracion del Cielo la pregunta hecha, para que descubriendose lo mucho bueno, que está encerrado en los Exemplos sanctos, todos nos animemos a dezirlos, y obrar
E lo mejor que pudieremos, y juntamente nos aprouechemos de lo mucho bueno, que nuestro Señor nos pone delante por medio de sus siernos, cuyas vidas santas son vnos libros abiertos, y escriptos con letras de Oro, tan grandes, y abultadas, q̃ ninguno por ignorãte q̃ sea, puede dexar de leerlas. Con mucha razon se entiende de los tales, aquello del Apo-

cap. 20. *nu.* 12. calyſi: *Et libri aperti ſunt, & alius liber apertus eſt, qui eſt vitæ.* Por las buenas vidas, y Exemplos an de ſer juzgados, y condenados, los que no los quiſieron tomar, ni imitar. Que coſa podran alegar de no auer viuido como otros viuieron, ni auer ſido como aquellos cabritillos, de quienes dize la Eſpoſa. *Duo hiñuli capre gemelli, qui paſcuntur in liliis, donec aſpiret dies, & inclinentur vmbræ.* En llamarlos cabritos ſe ſignifica la velocidad, con que corren, ſaltando, y atrancando todo lo que les puede impedir ſu intento. Por los Lyrios ſe entiend en los buenos, y juſtos, que con gran razon pueden dezir: *Chriſti bonus odor ſumus.* Eſte es penſamiento del glorioſo ſan Gregorio en el lugar, que aueys citado. † Quid enim per lilia, niſi illorum vita declaratur, qui veraciter dicunt: Chriſti bonus odor, &c. Electi ergo, vt aſſequi ſumma præualeant, conſpecta odorifera, & candida iuſtorum vita faciantur. Sed quia in hac vita poſiti, nec dum valent ſatiari per præcedentium interim patrum exempla paſcuntur: Ideo dicit: ſe paſci donec aſpiret dies, & inclinentur vmbreæ. Tandiu quippe refici iuſtorum exemplis indigemus, donec præſentis mortalitatis vmbras æterno die aſpirante, tranſeamus. Cum enim huius mortalitatis vmbra tranſacta fuerit, quia ipſius Dei internum lumen cernimus, nequaquam iam appetimus, vt ad amorem eius, & aliorum exempla flagremus. Nunc autem, quia eum ne dum intueri poſſumus, neceſſe eſt, vt eorum, qui illi perfecte ſecuti ſunt, conſpectis actionibus, incitemur. § En eſtas palas ſe deſcubre otro prouecho no menos importante que los paſſados, que nos dan los buenos Exemplos: y es que mientras viuimos en eſte mundo nos lleuan a Dios nueſtro Señor, y Redemptor. En el otro, quiero dezir, en la vida eterna, dónde veremos a Dios nueſtro Señor al deſcubierto, no tenemos neceſsidad de Exemplos de otros, porque con la luz Diuina, veremos la luz: Mas en eſte deſtierro, y valle de lagrimas tenemos gran neceſsidad de buenos Exemplos, los quales hazen el oficio aca en la tierra, que la lumbre de Gloria en el Cielo, dandonos a conocer, y amar a Dios nueſtro Señor. Que coſa mas grande, ni mas alta ſe puede penſar, imaginar, ni dezir, que es ver, y gozar aquella Gloria, para que todos fuymos criados?

Can. 4. *nu.* 5.

2. Co, 2. *nu* 15.

A B C D E

En

A En razon deſto dize admirablemente el miſmo ſanto Paſtor en otro lugar: *Cum bene proficeri in ſancta conuerſatione volumus, neceſſarium nobis eſt vt electorum plurimorum nobis exempla colligimus. Nam & apes componere mella nequeunt ſi ea in floribus varijs nequaquã leſunt. Bene ergò Saul auarijs alijs ad alios peruenit: quia exẽpla ſanctorum, quò copioſius cernimus, meliùs edocemur. Flores quippe æternorum fructorum ſunt opera ſanctorum, quæ dum ſuperni amoris, rore perfundantur, ex eis carpimus vnde ad noſtram doctrinam, &* B *aliorum vtilitatem, repleamur. Inde enim abit, & vltra tranſit Saul, quando homo per electorum exempla proficit, & à conſpectu virtute vnius, ad explorandam alterius conuerſationem vadit.* Allude eſte ſantiſsimo padre a lo que paſſò a Saul, ſegun ſe lo prophetizò Samuel, y es que en el camino jũto al ſepulchro de Raquel, auia de encontrar con dos hombre: y paſſando mas adelante auia de encontrar con otros tres, y luego con vn Choro de Prophetas. De lo qual ſaca el diuino Gregorio, quanto C al exẽplo bueno de muchos, para aprouecharſe vno a ſi miſmo, y ſer vtil para otros à imitacion de las abejas, las quales de varias colores cojen la materia de que hazen la miel, que es ſu ſuſtento, y de otros. *Lib. 4. in cap. 10. 1. Reg.* *1. Reg. 10.*

§ 6.

Que los que dan buen exemplo, ſon como Eſtrellas.

D POR Lo dicho, los ſieruos de Dios, ſe eſmeran tanto en dar buen exemplo con ſus palabras, y con ſus obras, ſabiendo, que fuera de los frutos referidos, ſe ſigue otro de mayor eſtima, que es lo que, principalmente pretenden los buenos. Eſte es la mayor gloria de Dios: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt deant opera veſtra bona, & glorificent Patrum veſtrum, qui in cœlis eſt.* Como ſi dixera: no os paſſe por el penſamiento andar a caça de ayre popular, y vana reputaciõ E de los hombres, por medio de las buenas obras. Lo q̃ aueys de buſcar es la mayor honra y gloria de vueſtro Padre celeſtial. A imitacion del Sol, Luna, y Eſtrellas, las quales ſiendo ornato del cielo, alumbrando la tierra, y produſiendo en ella todas eſtas coſas inferiores, no obran eſto por ſer tenidos, y eſtimados, ſino para ſeruicio de ſu Criador, y para que con ſu viſta, y por medio de los efectos, que cauſan, los hombres ſe leuanten al conocimiento de Dios. Por eſto ſe *Matt. 5. nu. 16.*

Pſa. 17. num. 2. dize. *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Aſsi los ſieruos de Dios, que ſon como vnas Eſtrellas de la Igleſia, reſplandeciendo con ſu vida exemplar, no deuen buſcar mas alabança, ni gloria propria, ſino la de Dios. Que ſean Eſtrellas los juſtos, lo dize el diuino Gregorio, auiendo hecho vna liſta y Catalogo de algunos varones ſanctos del viejo teſtamento, dize auer ſido como Eſtrellas, que reſplandecieron en aquella noche de la ley natural, y eſcripta. † Ecce quàm fulgentes ſtellas in cœlo cernimus, vt in offenſo pede operis, iter noſtræ noctis ambulemus: nam cognitioni hominum diuina diſpenſatio, quo iuſtos exhibuit, quaſi tot aſtra in ſuper peccantium tenebras cœlum miſit, quo vſque verùs Lucifer ſurgeret, qui æternũ nobis mane nuntians, ſtellis cæteris clarius ex diuinitate radiaret. Dignum quippe erat, vt in ſemetipſis bonum omnes oſtenderent, de quo, & omnes boni eſſent, & quod prodeſſe omnibus ſcirent. § Deſtas palabras ſacamos ſer los exemplos luz que nos alumbran: lo qual no es pequeña miſericordia, y tanto mayor, quanto ſon mas ordinarios los buenos exemplos, para que en medio de tantas tinieblas aya luzes, que nos mueſtren el camino, para que no erremos.

In præfatio. in Iob. ca. 10.

Origines Origines compara a los juſtos a las Eſtrellas, diziendo: † Sicut cœli luminaria, ac ſydera in firmamento cœli à Deo collocata cunctis indeſinenter, quæ ſub cœlo ſunt, fulgent, atque omnibus, quæ ſuper terram ſunt, per tempora, ac tẽpora, per generationes, & generationes, mirabiliter relucent. Alia quidem per noctem, vt luna, & ſtellæ, alia nihilominus per diem, vt ſolis ſpecioſiſsimi radij: Sic & ſanctorum virtutis inſignia, atque beatiſsimi eorum agones omnibus in perpetuum ſingulariter fulgent, omnibus in æternum bonorum formam tribuunt, omnibus ſub ſole, pietatis exemplum oſtendunt. § Coſa es muy recibida compararſe los juſtos a las Eſtrellas, y lumbreras del Cielo. El glorioſo Apoſtol ſan Pablo lo dize por eſtas palabras. *Stella differt, ab ſtella in claritate, ſic erit reſurrectio mortuorum, ſcilicet ſanctorum. Alia claritatis ſolis, alia claritatis lunæ, alia claritatis ſtellarum.* Y el Angel dixo a Daniel: *Qui ad iuſtitiam erudiunt multos fulgebunt quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Quien ſon eſtos famoſos Maeſtros, ſino aquellos que dan buen exemplo con ſus ſanctas vidas? conforme a eſto, todos ſieruos de Dios

1. Co. 15 num. 41.

Dan. 12. num. 8.

ſon

A fonMaeſtros mas cõ las obras,q̃ con palabras,q̃ es otra excelencia del buen Exemplo ſer vn diuino Magiſterio. Y es de gran conſuelo ſaber q̃ eſtima Dios tanto, y ſe paga del buen Exemplo, q̃ promete alos que le dieren,q̃ an de reſplãdecer como Eſtrellas, cãpeando entre los demas Bienauẽturados, enel Cielo. Eſto es lo q̃ el Señor hecho hõbre enſeñò, y aqui ſe á ya repetido: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum.* *Mat. 15. n. 19.*

B

§ 7.

De la obligacion que tiene el Religioſo a dar buen Exemplo.

DE TODO Lo dicho ſe vee quan gran coſa ſea el buẽ Exemplo, y quan apretada obligacion corre a los Religioſos, principalmente, de darle; procurando con todo cuydado y deligencia no hazer coſa, por donde otro ninguno pueda tomar motiuo de mal Exemplo, a imitacion C de aquel venerable viejo Machabeo Eleazaro, vno de los principales del pueblo Hebreo: al qual perſuadiendo ya cõ promeſſas, y halagos,ya con amenazas,y con la miſma muerte que veia al ojo, que comieſſe de la carne ofrecida a los Idolos, o por lo menos, comiendo de otra que le era licita, fingieſſe comer la carne ſacrificada, para librarſe por eſte camino, de la muerte: Mas el venerable viejo ſe reſoluio de dar la vida, antes que mal Exemplo a ſus ſuceſſores, di- D ziendo las palabras ſiguientes, dignas de eterna memoria: † Reſpondit citò dicens: præmitti ſe velle in infernum: non enim ætati noſtræ dignum eſt fingere, vt multi adoleſcentium arbitrantes Eleazarum nonaginta nouem tranſiſſe 2. *Maca.* ad vitam alienigenarum; & ipſi, propter meam ſimulationẽ, *6. n. 23.* & propter modicũ corruptibilis vitæ tempus decipiãtur, & per hoc maculã, atq; exſecrationẽ meæ ſenectuti conquirã. Nã & ſi in præſenti tẽpore ſupliciis hominũ eripiar, ſed manũ omnipotẽtis,nec viuus,nec defunctus effugiã. Quã obrẽ E vita excedendo, ſenectute quidẽ dignus apparebo. Adoleſcentibus autẽ exẽplum forte relinquã, ſi prompto animo, ac fortiter pro grauiſsimis, ac ſanctiſsimis legib⁹,honeſta morte perfungar. § Quiẽ no vé en eſtas palabras vn viuo dechado, y enſenança de quãto importa el buẽ exẽplo, eſtimando en mas eſte ſanto varon el darle, que no ſu vida: ſiendo por, eſte camino vno de los de la fama: Y aſsi mas abaxo ſe dize,

auiendo ya muerto en medio delos grauiſsimos tormentos, A
que padecio. *Et iſte quidem hoc modo, vita decæßit. non ſolùm iuuenibus, ſed & vniuerſæ genti memoriam mortis ſuæ ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.* Si eſte venerable viejo por temor de la muerte vuiera condecendido, con los que impiamente, aunque con capa de piedad, le aconſejauan hizieſſe contra la ley, ſe vuiera perdido, a ſi, y a otros con mal exemplo, é ya no vuiera memoria del: Mas à quedado famoſo, y
lo ſera por toda la eternidad de Dios, por el buen exemplo B
que dio.

Dion. Rechel. li. 1. de vita & fine ſolitaris ar. 6.

Por eſſo dize bien vn graue Doctor. *Fælix anima, quæ in congregatione beneuerſando, multorum eſt gaudium, atque cum fratribus ſanctitatis exemplum. Cuius humilitas alterius cõfundit ſuperbiam, cuius patientia conſodalium extinguit furorem, cuius mititas proximi iracundiam ſuperat, cuius feruor inertiam alieni temporis exſuſcitat, quæ fratrem ſuum turbatum, atque tentatum, mæſtum, & afflictum, ædificare, conſolarique nouit.* Ninguno (hermanos mios) ſe puede C
eſcuſar de dar buen exemplo, ſea viejo, ſea moco, ſea antiguo, ſea nouicio, ſea Sacerdote, o no lo ſea: ſea Superior, o ſea ſubdito, eſten dentro de caſa, o fuera. Mientras mas viejo, mientras conſtituyo en mayor dignidad, le corre mayor obligacion de dar buen exemplo, ſegun aquello de ſan Pablo, *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, ſed etiam coram omnibus hominibus*, y en otro lugar dize, que guardaua eſto perfe-

Ro m. 12. nu. 17.

tamente. *Prouidemus enim bona, non ſolum coram Deo, ſed etiam coram hominibus.* Al ſieruo de Dios no le parece ſatisfaze a ſu D

2. Co. 8. nu. 21.

conciencia, ſi ſolamente en ſus operaciones agrada a Dios, ſino edificar juntamente al proximo, diziendo aquello de S. Pablo: *Omnia mihi licent, ſed non omnia expediunt. Omnia mihi licẽt, ſed non omnia ædificãt. Nemo, quòd ſuum eſt, quærat, ſed quòd alterius.*

1. Cori. 10. n. 22.

Como los cauälleros no ſe contẽtan con ſer tenidos por tales, de ſu Rey, ſino que en el veſtido, acompañamiento, y trato de ſus perſonas, quieren ſer tenidos, y eſtimados por E
ſeñores; aſsi los ſieruos de Dios, no por vana eſtimaciõ (como deziamos) ſino por la gloria de Dios, an de procurar ſiẽpre, dar buen exemplo a otro: Como el otro, no ſolamente parece tal, a cuyo es, ſino que tambien es tenido por oro de grandes, y pequeños, moſtrandolo con el color perfeto que tiene en, ſi y en otras buenas calidades. Dela miſma manera el ſieruo de Dios, no ſe à de contentar de ſer tenido por tal

en el

A en el diuino acatamiento, ſino que buenos, y malos aprueuē ſu buena vida, no para engreirſe, ſino para gloria de Dios nueſtro Señor.

§ 8.

Que la humildad es neceſſaria para ſacar prouecho de los buenos Exemplos.

B PARA Que vno ſe aproueche de todo lo que aqui ſe à dicho, es neceſſario humildad, porque ſin ella no entrā en prouecho los buenos exemplos, pues el ſoberbio ſiēpre ſe prefiere a otros, como lo enſeñe ſan Gregorio por eſtas palabras. *Inter hæc ſciendum eſt, quia ſicut electi quique hoc ſemper in alijs attendunt, quòd à Deo melius acceperunt quàm ipſi, vt eos ſibi in cogitatione præferant, ſeque illis in humilitate ſubſteterūt. ita reproborum mens nūquam conſiderat, quid alter boni, amplius quàm ipſe. ſed quid boni amplius, qnàm alter habet: neque enim penſant, quæ bona ſpiritus alter acceperit, & ipſis deſint, ſed quæ bona ipſis; & qui mala* C *adſint alteri, & numquam perpendere ſtudent quanta bona alij habent, & ipſi non habeāt.* Deſtas palabras ſe collige lo que deziamos, que la ſoberbia impide, no ſe cōſigan los buenos exemplos, pues el ſoberbio ſiempre ſe tiene por mejor que otro. Eſto miſmo dize en otro lugar. † Reprobi mentis oculos ſemper in infernis premunt, qui & ſi quando in viam Domini, veniunt, non ad meliora veſtigia, ſed ad intuenda ſemper deteriorum exempla vertuntur, deteriores reſpiciunt quibus D meliores ſe eſſe gloriantur: & idcirco proficere ad meliora non poſſunt, quia hoc ſibi ſuficere eſtimant, quód peſsimis antecedant, recti videri appetunt, ſed ad inueniendum ſe totam regulam ſumunt. Si enim ſemetipſos quales ſunt, cognoſcere appetunt, non deteriorem conſpicere, ſed meliorum exempla debuerant, idcirco ergò peccatores ſe eſſe nō intelligunt, quia homines non attendunt. § El ſoberbio E pone impedimento a la luz, que el buen exemplo comunica: y aſsi es cierto lo que propuſimos, que ſino ay humildad, no ay diſpoſicion para que el buen exemplo obre, mas auiēdola aſsienta bien, alumbrandoſe los vnos alos otros cō los buenos exemplos. *Ferrum ferro exacuitur, & homo exacuit faciem amici ſui*: potque como dize vn Autor, *Facillime diſcunt homines iuuantia, & lædentia, quando ea ex multis exemplis vident*. Eſto ſignifica la leuadura, que Chriſto nueſtro Señor dixo, ſazona toda

Ho. 10. *Ezech.*

24. *Mo.* *ca.* 6.

Prouer. 27. *Dionyſ.* *Alicarnaſeus.*

toda la massa. Y assi sabemos, que los Apostoles, y discipu- A
Mat. 13. los de Christo nuestro Señor, sazonaron todo el mundo, cõ
n. 33. ser tampocos como eran, por ser leuadura tan buena, y al fin doctrinados, y alumbrados de la fuente mesma, recebiendo la luz de su principio, para q̃ dellos la recibiessemos todos. Mucho se pudiera dezir a este proposito, si el tiẽpo diera lugar, y la cosa no fuera tan sabida y experimentada.

§ 9. B

De los daños que causa el mal Exemplo.

PARA Dar fin a nuestra Conferencia, sera bien, que aduirtamos, que assi como el buen Exemplo es eficaz para causar los efectos dichos: no lo es menos el malo para destruyrlo todo, y aun se puede dezir, que el mal Exemplo tiene mayor fuerça para causar malos efectos, por la cor
3. *Re.* 12. rupcion de la humana naturaleza. Esto se vio en el mal Rey
n. 28. Geroboan, el qual para establecer su Reyno, tomò por me- C
dio el hazer dos Idolos, proponiendolos al pueblo, como Dioses, para apartarlo dela adoracion del verdadero Dios, que auian adorado sus antepassados; y fue tan poderoso este mal exemplo, que lleuò tras si los diez Tribus de Israel, los quales echaron en oluido todas las misericordias, que de Dios nuestro Señor auian recebido. Los hijos del Sacerdote Heli, con el mal Exemplo de su vida, y con el mal vso del oficio Sacerdotal, escandalizauan el pueblo poniendo obsta D
1 *Re.* 2. culo, é impedimento, para que no acudiessen a ofrecer sacri
n. 17. ficios. *Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coram Domino, quia retrahebant homines à sacrificio Domini*: por lo qual, assi estos, como el Rey Geroboan, fueró castigados seueramẽte de Dios, quitandoles las vidas, y a aquellos, y a sus descendiẽtes el Sacerdocio, y a su generacion el Reyno. Tanto como esto tiene Dios nuestro Señor el mal Exemplo, principal- E
mente en personas, que por razon de su estado y oficio tienen obligacion a darle bueno: los quales con justo titulo pueden ser llamados enemigos de Dios, destruydores de su hazienda, y perseguidores suyos, como lo dize el melifluo
Ser. 1. *de* Bernardo por estas palabras. † Vereor, dilectissimi, ne
venuer. quis fortè sit, & in nobis Domini persecutor. Quia manife-
ault. sta docuit ratio, impedire salutem, esse persequi saluatorem.

A rem. Quas ego de ſalute animæ meæ fratri illi gratias agere poſſum, qui mihi propinat detractionis fraternæ venenum? Merito detractores Deo odibilis deſcribuntur tamquam perſecutores. Quid & is, qui exemplo ſuo ad remiſsius agẽdum cęteros prouocat, aut ſingularitate turbat, aut inquietat curioſitate, aut impatientia ſua, & murmuratione moleſtat, aut quocumque modo contriſtat ſpiritum Dei, qui in eis eſt, ſcandalizans vnum de minimis iſtis credentibus B in eum? non ne, & hic manifeſtè perſequitur Chriſtum? vt ergo perſecutorum, & nomen, & crimen longè ſit ſemper á nobis, obſecro vos dilectiſsimi, benignos ſemper, & mites exhibeamus, nos inuicem ſupportantes in omni patiẽtia, & ad id quod melius, & perfectius eſt, alterutrum prouocantes. § Grauiſsima coſa es el mal Exemplo, pues a los que le dan, no ſe contenta con menos eſte ſancto Doctor, que con llamarlos perſeguidores de Ieſu Chriſto, y no le falta razon para ello, pues deſtruyen con ſus obras lo que el Se- C ñor edificó con ſus Exemplos ſanctos, y aſsi como ſe exemplificó en algunas coſas particulares, ſe puede exemplificar en otras muchas, de ſuerte que el Religioſo, que con ſu mal Exemplo quebrantando las Reglas, no guardando ſilencio, Procediendo libremente no moſtrandoſe rendido, y obediente a ſus mayores, o con qualquier otro mal Exemplo, que ſea, con razon ſe puede, y deue llamar perſeguidor de Chriſto, y de la Religion: la qual ſe puede quexar dellos, como de tales, diziendo: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me,* D peude tambien dezir: *Homo pacis meæ, in quo ſperaui, qui edebat panes meos, magnificauit ſuper me, ſuplantationem,* Quadrale muy bien el nombre de enemigo domeſtico, que es el mas cruel: *Inimici hominis, domeſtici eius.* Deſtos tales ſe puede dezir, que ſon como nuues eſcuras, que eſcurecen el Sol, y deſpiden de ſi rayos; Deſta manera declara el glorioſo ſan Gregorio aquellas palabras de Iob: *Ignis Dei cecidit è cœlo, & tactas oues,* E *pueros que conſumpſit*: No ſe puede ſignificar con pocas, ni aun con muchas palabras, el grauiſsimo, é irreparable daño, que el mal Exemplo cauſa; el qual va cundiendo, como cancer; *Sermo eorum, vt cancer ſerpit de corruptis exemplaribus corrupta volumina ſcribuntur.* De dõde á venido todo el daño alas Religiones, ſino de algunos, que comiençan a viuir con mas libertad de lo q̃ era juſto, dandoles ſus ſuperiores mas de lo

Rom. 1. *nu.* 30.

Cãt 1. *n.* 6

Pſa. 40. *n.* 10.

Mat. 10. *n.* 36.

Iob. 1. *n.* 16.

2. *Mor.* c. 18.

2. *Tim.* 2. *nu.* 17

S. Bonau. de Sex alis ſer. ap. *ca.* 6.

que

que conuenia, poco a poco fueron pegando aquella roña, y A
asſi fue cundiendo, y cobrando autoridad, por ſer muchos
los que la autorizan? Lo qual nos deue ſer exemplo, y auiſo
para procurar ſiempre dar buen exemplo, temiendo grande
mente, que nueſtras imperfecciones no ſean ocaſion, de que
ſe menoſcabe la diſciplina Religioſa: y aſsi en razon del buē
exemplo, deue el Religioſo zeloſo paſſar algunas incommo
didades, porque no ſe tome ocaſion, de que otros, que no
1. *Cori.* tienen aquella neceſsidad tan conocida, quieran ſe vſe con B
8. *n.* 13. ellos lo que con los que la tienen. *Si eſca* (dize ſan Pablo)
ſcandalizat fratrem meum, non manducabo carnem in æternum, ne fra-
trem meum ſcandalizem. La razon deſto es la que el miſmo A-
poſtol da, poco antes. *Et peribit infirmus in tua ſcientia frater, pro*
pter quem Chriſtus mortuus eſt. Supueſto que la vida Religioſa,
es vida de penitencia, no deue eſtrañar el hazerla el Religio
ſo, en paſſar algunas incommodidades, en razō de edificar a
ſus hermanos, y que no aya ocaſion de que otro tome mal C
exemplo, zelando mas el bien comun de la Religion, que el
de ſu cuerpo, porque no ſe diga de tal Religioſo, lo que mā
Deu. 20 daua dezir Dios antiguamente a los de ſu pueblo, quan-
nu. 8. do yuan a la guerra. *Quis eſt homo formidoloſus, & corde pauido, vā*
dat, & reuertatur in domum ſuam: ne pauere faciat corde fratrum ſuo-
rum, ſicut ipſe timore preterritus eſt. Es cierto, que es imperfe-
to, vn irregular, vn inobediente, vn ſoberbio es baſtante a
hazer mucho daño, porque como ſe á dicho, el mal ſe pega D
facilmente.

Aunque es verdad, que el mal exemplo de qualquier ha-
ce mucho daño, mas ſin comparcion el de aquellos, que por
el oficio, antiguedad y la edad, tienen mas obligacion a dar
Ho. 17. le bueno. Eſto dize el gran Gregorio por eſtas palabras:
in Euāg. † Tunc alijs recta veré prædicamus, ſic dicta rebus, & exem-
plis oſtendimus. Nullum autem putò, fratres chariſsimi ab
alijs maius præiudicium, quám á ſacerdotibus toleratDeus:
quando eos, quos ad aliorum correctionem poſuit, dare de E
ſe exempla prauitatis cernit. Quando ipſi peccamus, qui cō-
peſcere peccata debuimus, nulla animarum lucra quærimus,
ad noſtra quotidie ſtudia vocamus, terrena concupiſcimus,
humanam gloriam, intēta mente, captamus Et quia eo ipſo
quò cæteris prælati ſumus ad agenda quælibet maiorem li-
centiam habemus, ſuſceptæ benedictionis miniſterium, ver-

timus

timus ad ambitionis argumentum, Dei cauſas relinquemus.

§ Para confirmar nueſtro intento, no auia neceſsidad demas de lo dicho, y de lo que la experiencia miſma enſeña, por ſer coſa mas clara, que el Sol, y como tal la alcançaron los Philoſophos Gentiles: vno dellos dixo. *Ante omnia, opus eſt, vt patres non ſolùm nihil peccando, verùm etiam honeſtè ſingula peragendo, manifeſtum ſeſe filijs exemplar exhibuant, vt in eorum vitam, quaſi quodam ſpeculum intuentes, ab operum ſimul, & verborum turpidine ſe penitus auertant. Vbi enim impudens eſt ſenitus, ibi inuerecundos eſſe iuuenes eſt neceſſe.* La razon deſte Philoſopho es, porque ſi a los padres corre obligacion de dar ſuſtento a los hijos, para el cuerpo quanto mayor la tienen de darſele para el anima, el qual faltarà ſino ay virtud, ſi en vez del buen Exemplo, ſe le dan malo. Que importa, que los padres den buenos exemplos, y enſeñen con las palabras, ſi lo que ſe dize, no ſe confirma con Exemplos buenos: muy en ſeco queda la lengua deſpues de auer dado muchos, y buenos documentos de las virtudes, exhortando a ellas, quando las obras no van al compas de la Doctrina. *Magiſterij authoritatis.* (Dize el glorioſo ſan Pedro Chriſologo, *Ex vita, docenda faciens obedientem peficet auditorem.* Ni a Ouidio ſe le fue por alto eſta verdad, quando dixo.

Plutarc. in moralibus. lib. de educatione liberorum

Ser. 117

Sic agitur cenſura, & ſic exempla parantur
Cum iudex alios, quòd monet, ipſe facit.

Li. 6 fastores.

Por eſſo dixo el glorioſo ſan Ephren ſer vanos los præceptos de la virtud a ſecas, en la boca del padre, Prelado, o Maeſtro, y no hazer mella en quien los oie, ſi por otra parte ſe veen hazer coſas contrarias a la virtud, que ſe enſeña. Eſto miſmo parece auer enſeñado el Philoſopho Seneca por eſtas miſmas palabras: *Nil proderit dare præcepa, priùs à moueris obuiantia præceptis*, porque hazen lo contrario, no es mas que deſtruyr por vna parte lo que por otra ſe edifica, como dize el Eſpiritu Sancto: *Vnus ædificans, & vnus deſtruens, quid prodeſt illis, niſi labor?*

De vita ſpirituali. c. 36.

Seneca.

Eccl. 34 n. 28.

A eſte miſmo Propoſito parece hazer lo que el diuino Platon dize. *Sapiens legum lator ſenibus præ ipiet, vt ſint coram iuuioribus verecundi, ac ſummopere caueãt, nequis iuuenum eos, aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes. Nam vbi ſenes minus pudici*

Dialog. 5. de legibus.

pudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse: præstans enim A
& iuniorum, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed vt
quæ increpando quis dicere, vel monendo, eadem ipse in omni vita face-
re videatur. Gran confusion es para los Christianos, y mucho
mas mayor para los Religiosos, lo que este Philopho Gen-
til dize, en razon de lo que conuenga el dar buen Exemplo,
principalmente aquellos q̃ tienen oficio de enseñar, confir-
mando con las obras, lo que con las palabras dizen: y Sene-
ca dixo, *Longa via per verba breue autem per exempla compendium,* B
mas en breue enseña el padre a su hijo la virtud, y buenas
costumbres, viendolas en el exercitadas, que si estuuiera
mucho tiempo enseñandoselas, y ser el relaxado, y disslu-
to. Los Lacedemonios nos enseñaron esto en vna pintura
solemnissima, que pusieron en su Senado, que como dizen
graues Autores, tenian en sus diuisiones y compartimẽtos,
vna parte Reyes, que auian defendido todo su Reyno con
justicia y rectitud con sus coronas y ceptros, en otra Capi-
tanes valerosos, que auian arresgado sus vidas en defensa de C
su patria, con sus bastones, è insignias de victoria, en otra Cõ
silles, y Senadores, que auian sido padres dela patria, ampa-
ro delos guerfanos, y defensores de las biudas, y en tiempo
que los Reyes estauan en sus guerras, ellos con suma paz, y
sinceridad gouernaron sus Reynos: y vña letra ala orla de to
dos, que dezia, *Sic eritis sicut isti, sic sicut isti feceritis,* si quisiere-
des gozar del premio que estos gozan, imitaldes, y tomal-
des por exemplo, y los que assi no lo hazen, son semejantes D
a los Escribas, y Fariseos, de qnienes dixo Christo nuestro
Mat. 23. Señor. *Alligant onera grauia, & importabilia, digito autem suo nol-*
nu. 4. *lunt ea mouere.* Cosa cierta es, que quanto sea ligera, y suauisi
ca la que el Superior manda, quando enseña mas con obras,
que con palabras, tanto se haze mas pesado, quando no ay
esto. El otro Abimelech echando mano a vna hacha, derri-
bando vn arbol, tomandolos sobre sus hombros, dixo a sus E
compañeros. *Quod, me videritis facere citò facite, igitur certatim*
ramos de arboribus præcedentes sequebantur ducem. Admirable tra
ça, para mouer, el mandar, y hazer, pues a porfia los soldados
dados de aquel valerosissimo Capitan se cargauan delas ra-
mas, mouidos con el buen Exemplo de su mayor. Y assi di-
In 24. ze Teophilato: *Quando qui docet, non solùm docet, sed, & operatur*
ca. Mat. *videtur simul cum his, qui docentur laborare, & operari, cum verò ille*

me onera

A *me onera, ipſe autem otioſus viuit, magis me grauat.* Y en otro lugar dize el miſmo dotor. *Quando docens facit, quòd docet alleuat onera exemploque ſuo, conſolationem affert diſcipulis: quando autem nihil horum facit, quæ docet, tunc quæ docet grauia onera videntur diſcipulis, ita vt à doctore nullam rectè faciendi vim accipiant.* Por eſſo dixo el Propheta Iſaias hablando de Chriſto nueſtro Señor, *Factus eſt principatus ſuper humerum eius,* La Caldaica dize, *Suſcepit ſuper ſe legem, & ſeruare eam.* Lo qual deue hazer el B buen Superior, no contentandoſe, con mandar lo que conuiene, ſino yr delante con el buen Exemplo, lleuando ſobre ſus hombros la ley. *Dabo clauem domus Dauid ſuper humerum eius & aperiet.* No à de colgar la llaue del cinto, ſino lleuarla ſobre el hombro, obrando primero lo que manda, como de ſi dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, *Non veni ſoluere legem, ſed adimplere.* Eſte dechado deuen entender ſiempre los Superiores, ſi quieren cumplir con ſu obligacion. *Capit fratres facere, & docere.* C

In c. 11. Lucæ. c. 9. n. 6. Iſai. 22. nu. 22. Matt. 5. nu. 17. Act. c. 1. nu. 1.

Pareceme que me é pueſto a dar Documentos, a los Prelados, mas como ſe trata de la importancia del buen Exemplo, no à ſido poſsible poderlo eſcuſar, y entiendo, que nueſtro Señor que mueue la lengua de los pequeñuelos, à mouido la mia, para dezir lo que es tan notorio, y tan neceſſario, para que con los malos exemplos no ſe deshaga y deſcomponga lo que con las palabras ſe dize. De todo lo dicho ſe ſaca quanto importa el buen exemplo, y los marauillosos fructos, que del ſe ſiguen, y quan dañoſo ſea el malo, en lo qual no me é querido detener mucho, por ſer negocio tan ſabido: Denos nueſtro Señor ſu eſpiritu, para q̃ conociẽdo lo bueno lo ſigamos, a mayor gloria ſuya, acordandonos de lo que el ſanto viejo Mathathias, eſtando ya a la muerte, como por teſtamento, y legado dexò a ſus hijos, mandandoque tuuieſſen ſiẽpre ante los ojos el exemplo de ſus antepaſſados, para alentarſe a imitarlos. *Mementote operum patrũ, quæ fecerunt, in generationibus ſuis, & acipietis gloriam magnam, & nomen æternum.* Tras eſtas palabras ſe ſigue vn Catalogo de los varones de la fama, cuyas vidas y hazañas auian de tener ſiẽ pre delante, principalmente en ocaſion tan apretada, como era la en que entonces ſe hallauan, viendoſe tan acoſſados, y perſeguidos, y forçados, a apoſtatar de la ley ſancta de ſus an-

D

E

Mach. 2. nu. 51.

ſus antepaſſados. Tambien el ſanto Patriarcha Ioſeph, mandò a ſus hijos, y a ſus hermanos, que quando Dios los ſacaſſe de Egyto, y los lleuaſſe a la tierra prometida, lleuaſſen jũtamente ſus gueſſos. Que es dezir, que para que vno ſalga de tibieza, y ſe aliente al feruor de la buena vida, importa mucho lleuar delante los exemplos de los ſanctos, ſignificados por los gueſſos: porque como eſtos ſon fundamento del cuerpo, aſsi las virtudes lo ſon del alma, y no ſean de oponer los ojos en la carne, quiero dezir en algunas faltas, que los ſantos hizieron, con las quales quieren algunos tibios eſcuſarſe, diziendo, que ſan Pablo fue perſiguidor de Chriſto, ſan Pedro le negò, la Magdalena fue pecadora, &c. Eſto es lleuar por delante, no los hueſſos ſino la carne.

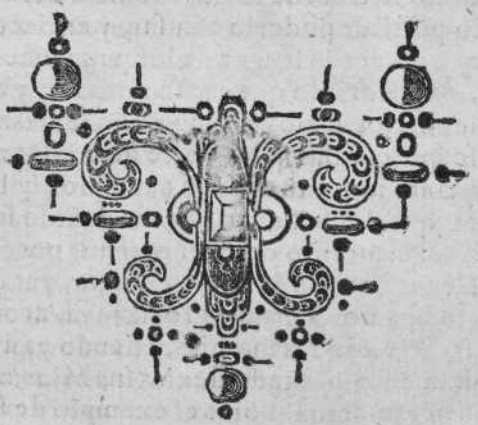
A

B

Gen 50. num. 24.

(†)

C



CON-

CONFFERENCIA VEYNTE Y TRES, DE COmo ſe an de pedir las faltas, &c.

DISCIPVLO.

DESSEO (Padre de ſaber, con que eſpiritu pedire las faltas, para que me ſea acto prouechoſo, pues de ſuyo lo es tanto, y de tan grande humildad.

§. 3.

En que ſe trata de los males de hypocreſia.

INSTRVCTOR.

ATodos nos ſera muy grato (hermano mio) acudir a vueſtro ſanto deſſeo, pues el pedir las faltas es medio para crecer en todo genero de virtud, principalmente en la humildad, y paciencia, y no menos en la caridad, para lo qual es de ſaber, que es tal la corrupcion de la humana naturaleza, que muchas vezes las coſas buenas las conuierte en malas, como ay algunos eſtomagos tan llenos de malos humores, que por buenos, que ſean los manjares, los conuierten en mal, aſsi muchos vſan mal de los actos delas virtudes; de ſuerte, q̃ cõ lo q̃ los otros crecẽ en ſantidad, ellos crecen en maldad. Que coſa ay tan ſanta, que la humana naturaleza no la aya peruertido? Lo qual pudieramos explicar en muchas, mas baſte vna por todas, que coſa mas ſanta, que la diuina Eſcriptura? pues della los hereges vſãn mal, en razon de apoyar ſus errores y peruerſas doctrinas, q̃ coſa

mas ſanta, que los Sacramentos? pues dellos vſan mal mu- A
chos, para ganar y allegar riquezas. Que coſa mas ſanta que
la virtud de la humildad? pues deſta vſan muchos, y mal
para ſu perdicion, pretendiendo con actos exteriores pare-
cer humildes, para captar la honra humana, y vana eſtima-
Eccl. 19. cion, como lo dize el Eſpiritu Santo, *Eſt qui nequiter ſe humi-*
nu. 23. *liet, & interiora eius plena ſunt dolo.* Eſtos ſon los Hypocritas,
a quien Chriſto nueſtro Señor muchas vezes reprehendio
grauiſsimante, como ſe vee en el capitulo veynte y tres de B
Mat. 23. ſan Mateo, donde muchas vezes (dize) † Væ autem vobis
ſcribæ, & fariſei hypocritę. *Y entre otras coſas añade,* Qui mũ-
datis, quòd de foris eſt calicis, & paropſidis, intus autem
pleni eſtis rapina, & immundicia. § Como ſi dixera muy
compueſtos por de fuera, ſiendo repreſentantes de ſanti-
dad, mas dentro de vueſtro coraçones eſtays llenos de in-
mundicia, y andays metidos en vn abiſmo de pecados, de ſo
berbia, de vanagloria, de ſenſualidad, de abominaciones, y
de topezas: pareceys vnos por defuera, y ſoys diferẽtes por C
de dentro, moſtrays ſantidad en lo interior, y eſtá el exte-
rior lleno de mil generos de maldades, con que engañays
al mundo, *y mas abaxo,* Væ vobis ſcribæ, & phariſei hypo-
critę, quia ſimiles eſtis ſepulchris de albatis, quæ à foris apa
Origenes rent hominibus ſpecioſa, intus verò plena ſunt oſsibus mor
tuorum, & omni ſpurcitia, ſic, & vos à foris paretis homi-
nibus iuſti, intus autem pleni eſtis hypocriſi, & iniquitate,
§ Soys como vnos ſepulchos blanqueados, por defuera viſ D
toſos, y dentro llenos de gueſſos podridos, ſobre las qua-
les palabras dize Origenes. † Hypocriſis autem, cum ſit
aliqua ſimulatio boni, nihil quidem habet vitale ex eo bo-
no, quòd ſimulat. Coſſum autẽ (vt ſic dicam) virtutis illius,
quám ſimulat, mortua iuſtitia eſt, ſicut homo mortuus, vi-
detur quidem homo, ſed non eſt homo, ſicut mortua caſti-
tas, nec caſtitas eſt, § Y lo miſmo que dize de la caſtidad,
ſe entiende de la humildad, y qualquier otra virtud. Com- E
para eſte ſancto Doctor los Hypocritas a los repreſentan-
tes, los quales muchiſsimas vezes repreſentan a vn ſancto
humilde, penitente, paciente, &c. Y ningunas coſas aymas
lexos dellos, que eſtas. † Tanta ſunt (*Dize*) oſſa in eis, &
immunditiæ, quanta opera ſimulantur bona, ex malo affe-
ctu, § Y declarando el miſmo Origines las palabras arri-

ba di-

A badichas. † Væ vobis, &c. qui mundatis, &c. (*Dize*) Qui enim ſtudet, vt apareat iuſtus, quæ aforis ſunt mundat, & qui videntur, curat, cor autem ſuum, & conſcientiam negligit, non conſiderans, quoniam, qui ſtudet ea, quę intus ſunt, & cogitationes ſuas ſtudet mundare; conſequens eſt, vt etiam ea quæ á foris ſunt ſtudeat facere munda. Siquis autem ea, quę videntur ſtudet; negligit autem interiora animæ ſuæ: neceſſe eſt vt huiuſmodi homo impleatur ad
B intus auaritia, laſciuia, malignitate, cæteriſque plurimis malis. § Por eſto Chriſto nueſtro Señor, y Redemptor, exhortando a que ſe hagan las obras con fruto, y aprouechamiento de nueſtras almas, no por vana oſtẽtacion (*Dize*) † Cum ergò facis eleemoſynam, noli tuba canere ante te, ſicut hypocrytæ faciunt in Synagogis, & in vicis vt honorificentur ab hominibus, § y lo miſmo dize de la Oracion. † Et cum oratis, non oretis ſicut hypocritæ, qui amant in
C Synagogis, & incorgulis platearum ſtantes orare, vt videantur ab hominibus. § Lo miſmo dize ſu Diuina Mageſtad del ayuno. † Cum ieiunatis, nolite fieri ſicut hypocritæ, triſtes exterminant enim facies ſuas, § quiebran el color de ſus roſtros, † Vt apareant hominibus ieiunantes, § Sobre las quales palabras dize el glorioſo ſan Iuan Chryſoſtomo. † Virtutum ſimulatores hypocritas vocat, non ſolùm rem ipſam eſſe rediculam, damnoſamque, verùm etiam im-
D poſturam diuturnam eſſe moſtrauit, § Y declarando el miſmo ſan Matheo aquellas palabras arriba citatadas, † Similes eſtis ſepulchris, &c. ſicut (*Dize*) Sepulchrum quandiu clauſum eſt, pulchrorum videtur á foris, ſi verò fuerit apertum horribile eſt, ſic & ſimulatores bonorum, quandiu quidem non congnoſcuntur, laudabiles ſunt, cum autem cogniti fuerint, inueniuntur abominabiles. Dicito mihi hypocrita, ſi bonum eſt eſſe bonum, vt quid non vis eſſe, quò vis aparere? ſi verò malùm eſt eſſe malùm, vt quid vis eſſe,
E quód non vis aparere? nam, quòd turpe eſt aparere, turpius eſt eſſe: quód autem formoſum eſt aparere, formoſius eſt eſſe. Ergó aut eſto quòd apares, aut apare, quód es. Por eſſo con grande razon comparan la Hypocreſia a la piedra, que llaman Cryſolento, que es eſpecie de la piedra, que llaman Cryſolito: de la qual ſe dize, que tiene color de oro, y por la mañana parece bien, mas como va entrãdo el

Matt.6. nu.2.

Ibidẽ.nu. 6.

Matt.6. nu.17.

Ho. 21. in ca.6. Mat.

Ho. 45. inperfecti in Mat

do el dia se le va escureciendo el color, y si la llegan al fue- A
go, con muy gran facilidad se enciende. Assi mismo tiene el Hypocrita resplandor de virtud, como el fingido humilde apariencia de humildad, mas con el tiempo va descubriẽ do, quan lexos está de la verdadera humildad, y como le falta la virtud solida muy facilmente haze en el lance qualquier tentacion.

Esto mismo declara el gran Cassiano, refiriendo lo que le
Coll. 18. passò al sancto Abad Serapion con vn Monje: El qual en las B
ca. 11. acciones exteriores, y aun en las palabras mostraua grandissima humildad, diziendole el sancto Abad, que oraſſe con los demas, como lo tenian de costumbre. Respondio, que no merecia el, ni aun era digno deste ayre vital, conuidandole que se assentasse, no quiso acceptar el assiento, que le dauan, sentandose en el suelo, y queriendole lauar los pies, no lo consintio: auiendo pues comido, tomando la ma no el sancto Abad Serapion para tratar cosas sanctas, y de C
edificacion, boluiendose al Monje le dixo con mucha suauidad y blandura, que siendo moço como era, y de muy buena salud, no le estaua bien andarse ocioso, descurriendo de celda en celda, sustentandose de agenos trabajos. Mejor dize os sera, que comays del sudor de vuestro rostro, y trabajeys con vuestras manos a imitacion del bienauenturado y glorioso Apostol san Pablo, que se sustentaua D
de su mismo trabajo, aunque se le deuia con mucha razon dar el sustento, por el que daua con su buena, y sancta Doctrina a todos los fieles Christianos. Oyendo pues estas palabras el Monje mancebo se entristecio muchissimo, mudando el color sin poderlo dissimular. Al qual dixo el sancto Abad: Hasta agora hijo tu te tenias por mayor pecador q̃ todos, no temiendo la infamia que de ay se te podia seguir, y agora no auiendote yo dicho palabra injuriosa, no as po- E
dido dissimular el sentimiento de tu coraçon. Con lo qual se vee quan ageno estaua este Monje de verdadera humildad, pues queria parecer lo que no era, y no queria ser lo q̃ parecia, y assi concluye, *Vera est proinde cordis humilitas retinen-*
Lib. 18. *da, quæ non de affectata corporis, atque verborum. sed de intima mentis*
mor. c. 7 *humilitate descendit.*

Iob. 27. El glorioso San Gregorio declarando aquellas palabras,
nu. 8. *Quæ spes est hypocritæ si auare rapiat, & non liberet Deus animam eius?*

(Dize)

A (Dize) *Hypocrita latine dicitur ſimulator: iuſtus eſſe non appetit, ſe videri, & idcirco auarus raptor eſt: quia dum inique agens, deſiderat de ſanctitate venerari, laudem vitæ rapit alienæ. Studium verò eſſe hypocritarum ſolet, vt quòd ſunt ſupprimant, & hoc quòd non ſunt, eſſe ſe hominibus innoteſcãt, quatenus menſuram ſuam per æſtimationem tranſeant, & preire ſe cæteros actionis nomine oſtendant, refugiunt. Videri, quòd ſunt, & ante oculos hominum ſuper ducta quadam innocentiæ honeſtate ſe veſtiunt.* Y aſsi a eſtos les quadra bien, dize el ſanto,
B lo que Chriſto nueſtro Seſlor dixo, *Væ vobis hypocritæ, qui ſimiles facti eſtis ſepulchris de albatis. &c.*

Todo eſto é dicho dicho en razon de declarar, el peligro, que ay de que debaxo de ſantidad, y humildad ſe buſque la propria honra, y eſtimacion, para que en vn acto, en que ſe puede ganar mucho con nueſtro Señor, no ſe pierda: Y aſsi ireys diziendo, lo que cada vno alcançare en eſta materia.

C

§ 2.

Que la humildad, y proprio conocimiento, importa mucho para lo preguntado.

PRIMERO.

LO que en eſte particular ſe me ofrece (Padre) es, q̃ ayudara mucho el pedir las faltas cõ eſpiritu de humildad,
D deſſeando ſer tenido en poco, ſan Bernardo definee ſta virtud diziendo, *Humilitas eſt virtus, qua homo veriſsima ſui cognitione ſibi ipſi vileſcit.* Porque deſta manera no ſe dara lugar ala hypocrecia, ni a la vanidad, que ſon las dos coſas, que pueden viciar vn acto tan prouechoſo, y aunque es verdad, que ay otras muchas, que pueden ayudar a adquirir la humildad, mas eſte acto de pedir las faltas, ſi ſe haze con el eſpiritu que conuiene, ſin ninguna duda hara crecer eſta virtud.
E Para que conoſca vno ſi el pedir las faltas nace de humildad verdadera, o de otro efecto, parece; que podra tomar por ſeñal el ver, ſi ſe eſcuſa de las que le dizen, o no, porque ſi ſe eſcuſa cierta ſeñal es, de que no las pide con eſpiritu de humildad, porque ſi eſte vuiera, eſtuuiera muy lexos de ſemejantes eſcuſas. El humilde, dize ſan Bernando, *Non vult humilis ſed vilis reputari.* Y aſsi las eſcuſas mueſtran, que el pe-

De gradi bus humitatibus

S. Ber. ad frat. mõte Dei.

dir las ſaltas es ſolo cumplimiẽto, o por hazer lo que otros hazen, o por no ſer tenido por menos mortificado que los demas, porque el que pide las faltas con eſpiritu de humildad las recibe con buen roſtro y con agradecimiento. A

Tambien quando vno queda reſentido en ſu coraçon con el hermano que le dixo la falta, guardandoſela para otra ocaſion, o por eſta cauſa le mueſtra mal roſtro, o fórma quexas del, o dentro de ſi anda eſcoſido, é inquieto, pareciendole auer caydo de ſu reputacion entre los demas, y que le miran con menos eſtima por aquella falta. El que aſsi lo hizieſſe, bien lexos eſtaria de auer pedido ſus faltas con humildad, y moſtraria quan lleno eſtá de ſoberbia, y quan agena de tratar de ſu proprio conocimiento, pues en vez de agradecer lo que con el ſe haze para ſu mayor bien, y de dõde auia de ſacar medicina para ſus enfermedades: de alli cõ trahe otras nueuas, o augmenta la que antes tenia, que es la ſoberbia, moſtrandoſe ingrato, y deſconocido a ſu bien hechor. B

Coſa cierta es, que de ninguna tenemos mas neceſsidad, que de conocer nueſtras faltas, y de que noslas digan: porque en el mundo no ſe ſabe, que coſa ſea eſta, pues ni ſe piden, ni ſe oyen, por ſer todo adulacion, y aſsi ſe quedan las faltas ſolapadas, y los vicios encubiertos, por no auer quien ſe atreua auiſar dellas, ni tampoco quien quiera ſer auiſado. C

Y aſsi es grande ingratitud el no admitir el auiſo, que con caridad ſe da, no barrenando la intencion del que dize la falta: pues ſea la que fuere, yo que pido ſer auiſado de las que hago, ſi correſpondo a mi obligacion, y al eſpiritu con que deuo pedirlas, tengo de oyrlas de muy buena gana, quedando ſiempre reconocido al que me las dixo, como a mi bien hechor, y eſto es (Padre) lo que ſe me ofrece. D

§ 3.

Que el eſpiritu de paciencia, importa mucho para oir bien las faltas. E

SEGVNDO.

ENLO Que acaba de dezir agora el Hermano me è hallado yo muchas vezes comprehendido: porque veo, que

A que no es todo oro lo que reluze, ni todo humildad lo que parece serlo. Las ocasiones abren los ojos, y desengañan, y assi en las que yo me é visto, me los an abierto, para que me guarde de vna cosa tan dissonante, como es por vna parte exercitarme en cosas de humildad, y por otra no querer abraçar las humiliaciones, que se ofrecen, que es dezir, quiero, y no quiero ser humilde, y mientras procediere desta manera, me puedo despedir de la virtud dela humildad. (*Si-* S. Berna.
B *quidem humiliatio est via ad humilitatẽ*) Mas pues desto se á dicho bastantemente, solo añadire lo que se me ofrece, y es que quando yo me pongo a pedir faltas (lo qual desseo hazer muchas vezes por el grande biẽ, que dello se me puede seguir) querria vestirme de espiritu de paciencia, con la qual, aunq̃ la honra, y el proprio amor recalcitracen, pudiesse defenderme, porque el sentir las faltas no es mariuilla, mas el re-
C sentirme dellas, si prorumpiendo interior, o exteriormente en algun acto de impaciencia, a esto desseo obuiar, armãdome con lo que nuestro santo Padre nos enseña en el examen, adonde nos da las armas, con que nos deuemos armar, y la librea de que nos emos de vestir para semejantes contrastes, auiendo dicho como se deue ponderar delante de nuestro Criador, y Señor, quanto ayuda, y aprouecha para la vida espiritual aborrecer en todo, y no en parte, quanto
D el mundo ama, y abraça. *Et admittere, & concupiscere totis viribus, quidquid Christus Dominus noster amauit, & amplexus est.* Y haziendo contraposicion de lo que el mundo, y mundanos siguen y buscan, con lo que Christo nuestro Señor enseñò, y abraçò, añade, *Sic qui procedunt in spiritu, & serio Christum Dominum nostrum sequuntur, amant, & ardenter exoptant, quæ his omnino contraria sunt indici nimirum eadem veste, ac insignibus Domini sui propter ipsius amorẽ, & reuerentiã; adeo, vt si sine offensione vllæ diuinæ Maiestatis, & absque proximi peccato foret, vellent contume-*
E *lias, falsa testimonia, & iniurias pati, ac stulti haberi, & existimari (nulla tamen per eos data occasione) eo quòd exoptant assimilari, ac imitari Creatorem, ac Dominum nostrum Iesum Christum, &c.* Cada vez, que oygo, o leo estas palabras me confundo, y auerguenço de ver quan lexos estoy de hazer lo que está tã puesto en razon y espiritu. Si para las injurias, que claramente lo son, deue estar vn Religioso, preparado, y ornado có pa-

ciencia; quanto mas para lleuar bien las faltas, que ſe le di- A
zen, principalmente a peticion y ruego ſuyo, para ſu mayor
bien, y aprouechamiento? A eſte propoſito haze lo que ſan
Doroteo cuenta, q̃ el miſmo tocò con las manos. Auia dize
enel monaſterio, dõde yo eſtaua, vn monje, el qual muy or-
dinario era injuriado de los demas con baldones y palabras
peſadas, y jamas le vi turbado, ni impaciẽte. Admirado de
Doroth. vna tan rara virtud, llamandole a parte le rogue me dixeſ-
doct. 7. ſe, lo que le paſſaua en ſu coraçon, y que penſaua quãdo era
baldonado, é injuriado. Reſpondiome con llaneza: quando B
me injurian y baldonan, hago cuenta, que oygo ladridos de
vnos gozques, y perrillos manſos: de lo qual quedé edifica
do, y confuſo, y aſsi añade el ſancto, ſi queremos ſaber las
cauſas de nueſtras impaciencias en ſemejantes ocaſiones: ha
llaremos no ſer otras, ſino el proprio amor, el qual haze, q̃
no nos conozcamos. De aqui nace la inquietud, y deſaſſoſie-
go interior; porque ſi verdaderamente nos conocieſſemos,
noſotros miſmos nos auiſariamos, y diriamos nueſtras fal- C
tas, y viuiriamos en grande paz y quietud.

A eſte propoſito, dezia el Abad Paſtor, que el que ſe acu-
ſa aſsi miſmo, y ſe conoce, y ſe tiene en lo que es, por mas
aduerſidades, que le vengan, y por mas injurias, y vitupe-
rios, que le digan, nunca ſe turba ni ſe inquieta, mas todo
lo toma con ſemblante alegre, teniẽdoſe por indigno de to-
do bien. No ſeria baſtante eſcuſa del ſentimiẽto dezir, que
la falta de que ſe le auiſa, no la à hecho: porque puede ſuce- D
der, que o no reparaſſe en ella, quando la hizo, o ſi reparó, q̃
ſe aya oluidado, y quando en realidad de verdad conſtaſſe
no auerla hecho; no ay razon ninguna para ſentirſe, ni eno-
jarſe, y la ay muy grande para quedar con mucha paz, per-
ſuadido, a que aquello y mas, merece por ſus culpas paſſa-
das. Y ſi en eſta ocaſion prorumpe en impaciencia, indicio
es, de que la paſsion de la yra eſtaua eſcondida, y prorum-
pio en la ocaſion preſente, como el pedernal q̃ eſtà liſo por E
deſuera, y en dandole vn golpe con el eslauon, ſaltan cente-
llas de fuego. Aſsi muchas vezes ſucede, q̃ le parece a vno
eſtar muy quieto y pacifico, mientras no ay quien le toque,
mas en ofreciendoſe, luego ſe deſcubre lo que eſtaua encu-
bierto: y aſsi eſte exercicio de la paciencia, dize ſan Doro-

teo,

A teo, es medio muy importante para vencer todas las tentaciones, porque quanto mas vuiere desta virtud, tanto mas fuerte, y constante estara vno para sufrir quantos trabajos, è infortunios le vinieren. Assi concluyo (Padre) con dezir, que desseo mucho en acto semejante armarme con la paciẽcia, para lleuar bien lo que se me dixere.

B

§ 4.

Que el desseo de mi aprouechamiento ayudara, para oir bien las faltas que se dixeren.

TERCERO.

LO que a mi se me ofrece (Padre) es que me ayudara grãdemente para sufrir, no solo con igualdad de coraçon, sino aun con alegria las faltas que me dixeren, y se me
C vuieren notado; el desseo de mi aprouechamiento, pues es medio tan eficaz para crecer en virtud, el conocer las faltas y enmendarlas. Cierta cosa es, q̃ veen mas quatro ojos, que dos, y mas quando estos dos estan inficionados con algũ humor. Tal esta cada qual para consigo, que o no descubre, ni hecha de ver sus faltas por el proprio amor, que le ciega, o si las descubre, no las tiene por tan grandes, como ellas son, y a otros parecen, porque no tienen aquel estoruo. Si el arar
D la tierra, y arrancar las maleças, es medio para que la semilla, que en ella se siembra, frutifique, si el cauar la tierra, y los arboles, y el podarlos, y limpiarlos a sus tiempos, es necessario para que den fruto, quanto mas lo es el arrancar las malas yeruas del coraçon, que son los vicios, y las ordinarias faltas en que vno cae, para que la buena semilla dela virtud frutifique. Esto parece significas el Espiritu santo, quan-
E do dize. *Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas*, y lo mismo por Oseas. *Seminate vobis in iustitia, &c.* y añade, *Innouate vobis nouale.* Esto tambien significa lo que el Espiritu santo dize por Heremias. *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & dissipes, & dispertas, & edifices, & plantes.* De manera, que primero se à de arrancar, y destruy, q̃ se edifique, ni se plante, primero se deshaze, y derriba la casa vieja

Here. 4. *nu.* 3. *c.*10. *nu.* 12. *c.nu.*10.

vieja, que se edifica la nueua. Supuesto, que tratamos de A
edificar el edificio de la perfecion, es fuerça derribar pri-
mero el edificio de las malas costumbres, é inclinaciones.
Supuesto tambien, que nuestro estudio es formar en nosо-
tros la Imagen del nueuo Adan Christo bendito, hombre
celestial, y diuino, es necessario borrar primero la imagen
del viejo Adan terreno. *Sicut portauimus imaginem terreni, ita &*
1. ad Co. 15. nu. 49. *nunc portemus Imaginem cælestis.* Hasta aora, como dize el mis- B
mo Apostol nos emos exercitado en actos animales, dando
larga la os sentidos, y sensualidad. *Prùs, quòd animale, quia*
primus homo de terra terrenus, qualis terrenus, tales, & terreni, Aora
auemos de tratar de ser espirituales. *Deinde, quòd spirituale,*
vt qualis cælestis, tales, & cælestes. Quando de vn madero se ha-
ze vna imagen, llega el Maestro con la açuela, y quita vn pe
daço, y le desbasta; llega vn oficial con el escoplo, y maço,
y va sacando pedaços, llegan otros con otros instrumentos,
y hazen lo mismo, y desta manera se viene aperficionar la C
imagen. Assi passa aca en lo espiritual, el superior por su
parte haze lo que puede, ayudasse tambien de los demas,
como de oficiales, è instrumentos para sacar la imagen, que
se pretende. Si el madero hiziera resistencia, o no lleuara
bien lo que con el se haze, merecia que lo echassen enel fue-
go: pues que castigo mereceria, el que desseando por vna
parte ser perficionado, si por otra hiziesse resistencia, y lo D
lleuasse mal, como el que derriba vna casa para edificar o-
tra de nueuo, busca gente que le ayude a derribarla, a qui-
tar la tierra, y alimpiar el lugar, y sitio donde se á de leuan-
tar el edificio nueuo. Y como el que caua la viña, alquila
peones, y jornaleros, que le ayuden a cauarla, y el que quie
re escardar su sementera, tambien alquila la gente. Assi yo
si desseo edificar el edificio de la perfecion, caua la viña de
mi alma, escardar mi sementera, tengo necesidad, de que
otros me ayuden, y esto hago quando pido faltas. Lo qual E
pues tan de gracia, y con tanta caridad se me concede sin
hazer el gasto, que hazen los que arriba quedan dichos, de-
uo recebir con accion de gracias, lo que por tanto bien mio
se haze, de lo qual se vee quan lexos deuo estar de qualquier
genero de sentimiento, ni de quedar con ojeriza, con el que
me auisa de mis faltas, porque esto seria poner estorno, é

impe-

impedimento a mi aprouechamiento, y el cerrar la puerta a vn medio tan importante para la consecucion de mi desseo, que es mi crecimiento en virtud. Con esto (Padre) è dicho lo que de presente se me ofrece.

§ 5.

De otros medios que ayudan a oyr bien las faltas, quando se dizen, o auisan.

INSTRVCTOR.

MVCHO CONSVELO ME AVEYS DAdo (Hermanos carissimos) en lo que aueys dicho, porque los medios, que el Espiritu Sancto os á enseñado, y aqui aueys referido, son los mas importantissimos de quantos se pueden dezir, ni aun imaginar, y que si dellos nos aprouechassemos todos, sacariamos el fruto grandissimo, que de tan loable y santo exercicio, como es el pedir, è oyr las faltas proprias, se espera. Y assi para concluyr con esta Conferencia, solo quiero renouaros lo que al principio dixe, de que los vicios se suelen encubrir con capa de virtudes, como lo dize Origenes, † Vt vnusquisque semper humilis sit, id animaduertere semper debet, vita virtutibus esse quám similia, ac sub inde dum virtutibus studet, fortasis sub virtutis specie, vitia cęlantur. Proxima,& veluti contiguis ianuis (vt gentiles aiunt) vitia esse virtutibus, § Que es dezir, que en muchas cosas tienen semejança la virtud, y el vicio, y muchos engañados pensando, que entran por la puerta de la virtud, entran por la puerta del vicio, lo qual es razon ponderar, para que no caygamos en lo que al principio se dixo: pensando que hazemos vn acto de virtud de humildad, no demos en el vicio de la Hypocresia. Y assi es importante el ratificar vn hombre su intencion, quando pide las faltas, para que echando de ver, que le mueue, y si hallare alguna menos recta intencion la reforme para cõseguir el fruto, q̃ acto tã heroyco promete, porq̃ hecho como conuiene, es vn tiro reforçado, que se assesta contra la torre de nuestra vanidad, soberbia, yhóra propria, cuyo afecto tanta guerra haze al alma, y como tan pernicioso, con-

Ad Letoyũ Metilensem Episco.

ſo, conuiene mucho mortificarle, diſponiendoſe, y prepará A
doſe primero con la oracion, ſuplicando a nueſtro Señor le
de gracia para ſufrir con igualdad de coraçon, y lleuar con
alegria, qualquier coſa, que ſe le dixere, aunque mas le due
la, y ſienta. Pida tambien pôga enel coraçon a los preſentes,
y les enſeñe, lo que a ellos conuiene dezir, y a el oir, viſta-
ſe de vn odio ſanto contra ſi miſmo, y diſpongaſe a oir to-
do aquello, que mas le eſcoziere: para ſi a caſo le dixeren al
go dello, le hallen preuenido, y aſsi no ſe turbe, ni inquie-
te, y es cierto, que ſi el hombre leyeſſe a menudo enel libro B
de ſu proprio conocimiento, y deſſeaſſe crecer en eſta facul
tad, y ſciencia tan importâte, como ſe á dicho y tratado en
otra conferencia, a que os remito, ſe holgaria de que vuieſ-
ſe muchos, q̃ le dieſſen noticia de quien el es, y le abrieſſen
los ojos para mas conocerſe, q̃ ſu amor proprio le tiene cer
rados, para q̃ no vea muchas vezes las faltas, que andan ar-
raſtrando por la caſa, y ofenden a todos los que las ſaben: y C
el que las haze, o no las conoce, o alomenos no pienſa que
ſon tan graues, como en realidad de verdad ſon. De mane-
ra (hermanos mios) que ſi con dineros pudieramos cõprar,
aquien con amor y caridad nos dixeſſe las faltas, que haze-
mos, no auia que reparar en ninguna cantidad, pues el fruto
y prouecho, que deſto ſe ſigue, no tiene precio, ni valor. Pa
gan los hombres quando eſtan enfermos los medicos, q̃ los D
curan, no reparando en hazienda, en razon de que los humo
res malos, que tienen en los cuerpos ſe euacuen, no repará
en las medicinas neceſſarias, aunq̃ ſean muy coſtoſas, atrue
que de alcançar la ſalud del cuerpo. Pues quanto menos de-
uiera reparar en qualquier dinero, ſi fuera neceſſario gaſtar
lo, en razon de que los malos humores de las faltas, ſe eua-
cuen, y ſe cobre la ſalud eſpiritual tan deſſeada. Si para ſacar
las manchas de algun veſtido precioſo, ſe buſcan perſonas, E
que lo ſepan hazer, quanto mas ſe deuen eſtimar, y amar las
que nos ayudan a limpiar las manchas de nueſtra alma? Cier
ta coſa es, que eſtá muy lexos de ſer hombre eſpiritual, el q̃
o no eſtima eſte exercicio, o diſguſta quanto en el ſe vè, de
que le auiſen de ſus faltas, o las eſcuſa quando ſe las dizen:
los tales parece, que tacitamente dizen aquello de Oſeas.
Percuſſimus fœdus cum morte, & cũ inferno fecimus pactum. A eſtos
tales

A tales llama, viri illuſores. Y lo que en otro lugar dize el miſ- *Iſai. 28.*
mo Propheta. *Populus enim ad iracundiam prouocans eſt, & filij mẽ-* *nu. 15.*
daces. Filij nolentes audire legem Dei. No guſtan de coſa que deſ-
diga de ſu honra y pundonor. *Qui dicunt videntibus: nolite vide-* *C. 15. n.*
re, & aſpicientibus: nolite aſpicere nobis ea, quæ recta ſunt, loquimini *9.*
nobis placentia, videte nobis errores, Como ſi dixeran. No ten-
gays los ojos tan abiertos para ver nueſtras faltas, por el diſ
guſto, que nos cauſa el verlas, y oirlas, dezidnos, lo q̃ nos
B agrada, aprouad nueſtros yerros. Librenos Dios (hermanos
mios) de ſemejante eſpiritu tan errado, y peruerſo, y denos
luz para conocer la importancia deſte negocio.

§ 6.

Del eſpiritu con que ſe deuen dezir las faltas a otros.

MAS Ya que ſe à tratado del eſpiritu con que ſe deuan
pedir las faltas, aora ſera bien enſeñaros breuemente
C con que eſpiritu ſe deuan dezir, quando otro las pide,
o por otro reſpeto ſe las dizen, para que vna coſa tan ſaluda
ble entre en prouecho, aſsi al que auiſa de las faltas, como
al auiſado, y amoneſtado dellas. El ordinario eſtilo de las
Religiones mueſtra quan importante, o por mejor dezir ne-
ceſſario ſea eſte ſanto exercicio de reprehender las faltas, y
auiſar al delinquente, para bien de todo el cuerpo dela Re-
ligion, y de los particulares. Eſto an eſtablecido, y manda-
D do todos los Fundadores delas Religiones, con eſpiritu del
cielo, y en nueſtra Compañia ya ſabeys el eſtilo que ſe guar
da, y la exaccion con que ſe haze, por ſer negocio, del qual
en gran parte depende el buen luſtre de las Religiones, las
quales aunque ſean Congregacioues de gente buena y ſanta,
mas al fin ſon Congregaciones, no de Angeles, ſino de hom-
bres ſujetos a faltas, y pecados, y como tales tienen neceſsi-
E dad de que, o ellos entrando dentro de ſi, y examinando ſu
ordinario modo de vida, y de proceder, deſcubran las fal-
tas en que caen, y las corrijan, ſi o por ignorancia, flaqueza,
o por el proprio amor que tanto ciega los que las cometen,
no aduierten en ellas, o no las tienen por tan graues, como
ellas ſon, *Vehementer claudit oculos mentis priuatus amor*, dize ſan
Gregorio.

Fuera deſto ſantamẽte eſtablecido, que los Religioſos ſe *S. Greg.*
exerci-

exerciten en la ſanta humildad tan neceſſaria a la vida eſpi- A
ritual, y tã propria del eſtado Religioſo, y para q̃ ſe curen las
enfermedades eſpirituales, pues es cierto, q̃ muy amenudo
caemos en ellas, y aunque algunas vezes ſean ligeras, no por
eſto ſe deuen deſpreciar, ni tener en poco, pues de lo poco
ſe viene a lo mucho. Quien no haze caſo de vna pequeña ca
lentura, a rieſgo eſtá de que poco a poco ſe vaya arraygando
mas, y lo que con ſuaues medicinas ſe pudiera curar por no B
hazer caſo dello, deſpues ſon neceſſarias las muy aſperas.
Por lo qual es de mucha eſtima la coſtumbre tan recebida
de pedir las faltas, y acto de gran deuocion, lo qual deue
cauſar a todos los circuſtantes, animandoſe para imitar los
tales en vn acto de tanto ſeruicio de Dios, y tan prouecho-
ſo, aſsi para el que pide las faltas, como para los que las oyẽ;
pues para aquel ſera la enmienda, y para eſtos auiſo. De lo
qual ſe vee quan indecente coſa ſea actos ſemejantes cauſar
riſa, deuiendo cauſar compũction y confuſion: Y aſsi al de- C
zir las faltas deue preceder Oracion, pidiendo a nueſtro Se-
ñor luz, para que de lo que ſe dixere, ſe ſaque el prouecho
que ſe pretende, y para que el que auiendole ordenado, que
diga lo que ſabe, lo acierte a dezir con el modo que con-
uiene, para que no falte, ni a la Caridad, ni a la obedien-
cia, ni a la humildad y prouecho, del que pide las faltas.

A lo primero, ſi por ventura me dexaſſe lleuar de algnna
paſsionſilla, o de eſpiritu de vengãça. Lo ſegundo, ſi por al- D
gun reſpecto, o temor vano dexaſſe de obedecer a lo que ſe
manda. Digo pues, que deue veſtirſe en ſemejante ocaſion
del eſpiritu de Caridad, procurando el bien de ſu hermano,
y quanto es mayor el eſpiritual q̃ el corporal, tanto le deue
mouer mas la Caridad. Dize ſan Pablo, *Charitas patiens, eſt be-*
1. *ad Co.* 13. *n.* 14 *nigna eſt, non irritatur, non cogitat malum, non agit perperã.* La Cari-
dad es paciente, y benigna, no ſe enoja, ni ſe venga, ni pre-
ſume mal de nadie, ni da mal por mal, ni tan poco haze coſa
en vano, ſino todo con buen fin. Si a vno que lleua tiſnado E
el roſtro, o enlodado el veſtido, o acomete a comer coſa põ
çoñoſa, es obra de Caridad auiſarle ſe limpie y guarde de
coſas ſemejantes, quanto mayor ſera el auiſar a vno de las
manchas del alma, que á contraydo, y apartarle de lo que le
puede dañar, q̃ eſto es lo que ſe pretende en el acto dicho,
cooperãdo cõ la intẽcion de mi hermano: el qual deſſea qui-

tar; y

tar, y enmẽdar todo lo que a Dios N.S. ofende y deſagrada, y deſedifica a los hõbres. Supongo yo, q̃ todos los Religioſos andan en pretẽſion de purificarſus almas, pues eſte es el fin inmediato del Religioſo, como dize Caſsiano, para parecer bien a Dios, y para alcançar el premio prometido alos limpios de coraçõ, pues eſtá dicho. *Beati mundo corde, quoniam ipſi Deũ videbũt*, y ſer como aquellos mancebos, q̃ ſe criauan, a Nabuchdonoſor, enlos quales ſe pedia grande limpieza, y hermoſura, *In quibus nulla eſſet macula decoros forma, & eruditos omni ſapientia cautos ſcientia, & doctos diſciplina, & qui poſſent ſtare in palatio regis*. Pues ſi para ſeruir vn Rey terreno ſe pedian tales diſpoſiciones, quales deuen ſer las que ſe requierẽ para eſtar en preſentia del Rey del Cielo? Supueſta pues eſta verdad, juzgo, que el dezir las faltas es acto de mucha caridad, pues ſe le haze tan buena obra. *Meliora ſunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oſcula odientis.* Deſte afecto nacera, que todo lo que ſe dixere ſea verdadero, y ſe euiten exageraciones, y eſcuſen qualquier baxo, reſpeto de yra, y paſsiõ, &c. y que ſe digan cõ dulçura y ſuauidad, de que mi hermano no quede amargo, ni eſcozido, ſino agradecido al bien q̃ ſe le haze, y el deſſea: pues por eſte reſpeto pide las faltas que el no conoce, para quitar todo aquello que puede deſedificar a otros, y a el es impedimento para no caminar mas aprieſſa por el camino de la perfeccion.

Coll. 2. *Matt. 5. nu. 8.* *Dani. 1. nu. 4.* *Prouer. 27. n. 6.*

Deueſe tambien dezir con eſpiritu de humildad, no prefiriendoſe a ſu hermano, ni teniendoſe por mejor que el, aun que ſepa, o aya viſto algunas faltas, acordandome de lo que dize el Apoſtol ſan Pablo. *Fratres, & ſi præocupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui ſpirituales eſtis huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis conſiderans te ipſum, ne, & tu tẽteris*, en las quales palabras el Apoſtol, ſegun ſanto Thomas enſeña, declarandola, que el que peca, no tanto de malica, quanto de ignorancia, o de de flaqueza arebatado de alguna vehemente paſsion, q̃ eſto quiere dezir, *Præocupatus*, ſe le deue cõceder facilmẽte el perdon, y mas ſiẽdo la cayda pocas vezes, lo qual ſe ſignifica en aquellas palabras, *In aliquo delicto*, que es dezir, q̃ no es ordinario el faltar, ſino de quãdo en quando, y a eſto añade la calidad delas faltas q̃ ordinariamẽte ſe hazen. Todo eſto obra afecto de humildad, pues por la diuina miſericordia, las faltas q̃ ordinariamẽte ſe veẽ en nueſtros hermanos, ſon leues, como las pinta aqui S. Pablo.

Gal. 6. nu. 1. *S. Thom*

Alo

Alo mismo mueue lo q̃ añade, *Vos qui spirituales estis*, &c. como si dixesse, q̃ para juzgar dela falta es menester ser hõbre A
1. Co. 2. nu. 15. de quiẽ el mismo Apostol dize, *Spiritualis omnia iudicat, & ipse à nemine iudicatur*, que es dezir, que el hombre, que se gouierna por espiritu de Dios, juzga las cosas como son. Como al que tiene bien dispuesto el gusto, pertenesce juzgar de los sabores, y no al que le tiene estragado, no se an de juzgar con espiritu de mundo, ni de carne. Y no por ser vno espiri-
Sap. 12. nu. 1. tual á de ser rigido demasiadamente, pues está escriro, *O quã bonus, & suauis spiritus tuus Domine in omnibus; corripiat me iustus in misericordiæ, & increpabit me*) porque ser vno demasiado rigido, parece proceder de espiritu de mundo, como dize Isaias *Spiritus robustorum quasi turbo impelliens parietem*, y en dezir el
cap. 25. nu. Apostol, *Huiusmodi instruite*, da a entẽder el espiritu de humildad con que se deue hazer, y mas claramente declaran esto las palabras siguientes, *Considerans te ipsum, &c.* Como si dixera, de tal suerte auisa a tu hermano delas faltas, que te acuer C
Eccl. 31. n. 18 des, que tu eres fragil y pecador sujeto a las mismas, o otras mayores, *Intellige quæ sunt proximi tui ex te ipso*, no menos las palabras siguientes del Apostol, *Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi*. Declaran este mismo afecto que
Galat. 6. nu. 3. é dicho de la humildad con que nos deuemos mirar y sobre lleuar los vnos a los otros, y assi vistiendose del en el caso propuesto, se diran las faltas sin daño proprio, ni ageno.

Fuera de lo dicho ayudara mucho vestirme de vn zelo q̃ D
abrace al que pide las faltas, a la Religion, a los proximos, y a la gloria de Dios, al que pide lasfaltas; porq̃ en dezirselas con las circunstancias que los hermanos an dicho, se le haze la mejor obra que se puede hazer, cooperando a su buẽ desseo, que es de yr mejorandose en la virtud, quitando estoruos, è impedimentos, aunque las faltas no sean muy graues, como si habla alto, sino guarda la deuida modestia enel andar, &c. sino es puntual en la obediencia, &c. y otras des- E
te modo, si el que las sabe no auisa al que las pide, el qual por ser pequeñas, o por otra razon, o no repara en ellas, o no le parece que desedifica tanto como otros sienten, sino es auisado dellas, como las podra emẽdar? y assi se le hara mala obra en no dezirselas. Fuera desto le priuan del merecimiento que tuuiera oiendolas con paciencia, humildad, y agradecimiento. A la Religion tambien haze agrauio, porq̃ las

BIBLIOTECA PROVINCIAL

A las paredes y edificios no hazen las Religiones, sino los Religiosos que estan en ellas, delos quales depẽde el buen lustre, y fama dela tal Religion, pues no auisando al Religioso delas faltas que haze, y el pide, ser auisado, viene a quedarse con ellas, y de lo poco va cayendo en lo mucho, y de lo pequeño en lo graue, y assi poco a poco, viene a oler mal: todo lo qual redunda en daño de la Religion, y de los mismos Religiosos, alos quales desedifica, y con su mal exem-
B plo prouoca semejantes cosas. A los proximos tambien se haze daño mucho, por el mal exemplo que les da, principalmente aquellos que tienen instituto de tratarlos, los quales grandemente se desedifican, y escandalizan por las faltas que veen en los Religiosos a quienes miran, no como a hombres, sino como a Angeles, y assi qualquier falta venial en ellos, la califican por mortal, mediendo alos demas Religiosos con la misma medida, pensando que todos
C son assi, lo qual se escusaria, si quando vno pide las faltas con humildad se le dixessen, y tambien no se impediria el buen exemplo que el tal Religioso diera, y fruto que hiziera, si auisado delas faltas las enmendara. Delo dicho se vee, que tambien es en menoscabo de la gloria de Dios nuestro Señor, pues de las buenas obras resulta, como el mismo dixo. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bo-* *Matt. 5.*
D *na, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est*, menoscaba el buẽ *nu. 16.*
nombre y lustre de la virtud, quadrandoles a los tales lo q̃ dize san Pablo, *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes*, deue *Ad Rom.*
entender el tal, que hablan con el aquellas palabras del mis- *2. n. 2.*
mo Apostol. *Noli cibo tuo illum perdere pro quo Christus mortus est, non ergo blasphemetur bonum nostrum*, trataua de quanto conuen- *c. 14. n.*
ga euitar qualquier ocasion de escandalo del proximo, y as- *15.*
E si dize, que si comiendo tal, o tal manjar, aunque por otra via sea licito el comerlo, recibe mal exemplo el proximo, la charidad dicta se abstenga del, porque con aquel exemplo no se pierda lo que Iesu Christo nuestro Señor compró, ni se pierda el alma por quien su Magestad murio; ni se tome de alli ocasion para tener en poco la doctrina Euangelica. Y si el mismo Apostol manda a los esclauos Christianos, que obedezcan a sus amos, aunque sean gentiles, dan- *2. ad Ti-*
do por razon, *Ne nomen Domini, & doctrina blasphemetur.* Quan- *moth. 6.*
to mayor la ay de que el Religioso dè buen exemplo, y edi- *nu. 1.*

ficacion, y que todos los que pudieren, cooperen a esto, para que ninguno se atreua a poner lengua en la virtud. En estos tres medios se encierra todo lo que puede ser a proposito, para que vn exercicio tan santo y loable, se haga como conuiene, y del se consiga el fruto, q̃ ordinariamẽte se vee. Que otra cosa quiso significar Christo nuestro Señor lauando los pies a sus Apostoles, sino enseñarnos, que procuremos con humildad, y charidad, lauar las faltas de nuestros hermanos? y assi dixo. *Alter alterius lauate pedes. Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego fecit vobis, ita & vos faciatis.* Que otra cosa significa dezir, lauaos los pies vnos, a otros? sino auisaos los vnos, a los otros de las faltas que hazeys. Alcançarseà lo que se pretende auiendo recta intencion dela gloria de Dios, del bien vniuersal, y particular del proximo, desseandole todo aprouechamiento espiritual y corporal. Muy lexos deue estar el coraçó Religioso de qualquier espiritu de vengança, de yra, o otra qualquiera siniestra intencion, procurando que todo se haga, y diga con charidad, y amor de Dios, y del ro ximo, el qual nos comunique su Diuina Mageſtad.

Ioan. 3. n. 14. 15.

FIN DEL PRIMER TOMO.

Signat.ª Top.ª
Est. 23
Tab. 1
Núm. 7

ARNA

Conferenc

Espiritual

.1.

3032
2568